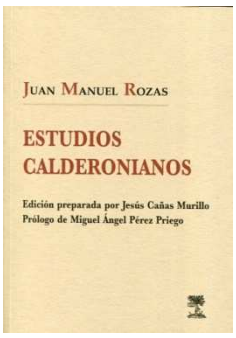
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

284 entrega Año VIII/
8 de enero de 2017

Joaquín Benito de Lucas: *La luz que me faltaba*

José Luis Morales*: Gracias por su visita*

Juan Manuel Rozas: *Estudios calderonianos*



Miguel Gómez Vozmediano: *Rades de Andrada*

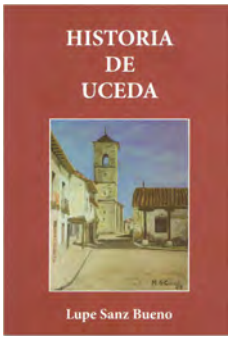
A. L. Arjona: *Las Brigadas Internacionales a través del comic*

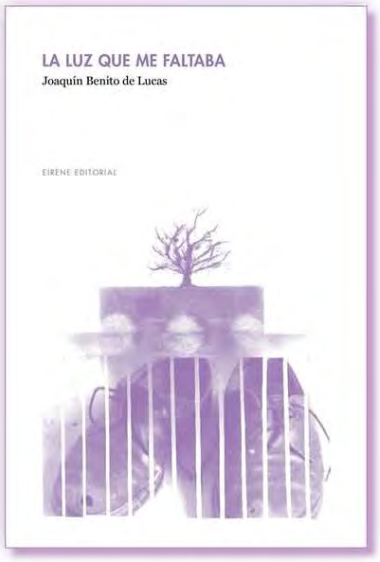
Miguel Cortés: *Escenarios del arte bizantino*

Jesús A Losana: *Compromiso adquirido*

J.A. López Covarrubias: *Yo también soy TTV*

Lupe Sanz *Historia de Uceda*





La luz que me faltaba

Joaquín Benito de Lucas (Antología Poética 1995-2016)

"El hombre, el árbol, el otoño, la hoja roja, la luz que me faltaba..."
(Joaquín Benito de Lucas)

Amables lectores, hablar de poetas buenos amigos es un verdadero placer. Manuel López Azorín (Eirene Editorial) ha cuidado bien La luz que me faltaba (Antología Poética 1995-2016), selección de los diez últimos libros y tres poemas inéditos, del autor talaverano vivo más esencial: Joaquín Benito de Lucas.

Pedro A. González Moreno firma su introducción. Incluye bibliografía y reseñas sobre cada uno de los títulos: Invitación al viaje (1995), Álbum de Familia (1999), La mirada inocente (2003), El reino de la niñez (2006), Los senderos abiertos (2007), La escritura indeleble (2008), El haz de la memoria (2008), Canción del Ánfora (2008), Canto al río Tajo (2012), Oda a mi Ciudad (2014).

Nacido en Talavera de la Reina (1934), Benito de Lucas organiza dos premios internacionales anuales de poesía convocados por el Ayuntamiento: "Rafael Morales" desde 1975, y el que lleva su nombre desde 1985. Hijo Predilecto en 1998. La Asociación de Periodistas de Talavera le otorga el Premio de las Artes y las Letras "Fernando de Rojas" 2008. El Ayuntamiento reconoce su brillante labor y trayectoria con el Premio a la Cultura 2012.

Cursa Filosofía y Letras en la U. C. de Madrid. Inicia su amistad con Claudio Rodríguez, Francisco Brines, Carlos Sahagún y Eladio Cabañero. En 1964 se Doctora por dicha Universidad. Durante casi diez años vive y trabaja en diversos países árabes, principalmente Siria. En Alemania fue profesor en la U. Libre de Berlín. En 1967 regresa a España y continua su docencia en Institutos, la U. A. de Madrid, la UNED y Formación del Profesorado en Alicante, Cuenca y Madrid.

Desde Las tentaciones (1964), hasta Oda a mi Ciudad (2014), Benito de Lucas escribe 20 libros de poesía y recibe galardones importantes: Materia de Olvido (Adonáis 1967), Memorial del viento (Miguel Hernández 1976), La sombra ante el espejo (Castilla-La Mancha 1987), Invitación al viaje (R. Tagore 1995). Álbum de Familia (Tiflos 1998, dos ediciones) y La mirada inocente (Ricardo Molina, Ciudad de Córdoba, 2003).

Durante la presentación realizada en el Centro Cultural "Rafael Morales", Manuel López Azorín afirmó que ya va siendo hora de que a Joaquín Benito de Lucas le concedan el Premio Nacional de las Letras Españolas.

Mejor dejarles con un poema incluido en Álbum de Familia: "*Yo no soy el que llamo, me están llamando a voces/ por todos los rincones de mi cuerpo/ quienes me quieren más que los que me rodean./ Bien sé que todavía no ha llegado la hora,/ pero ya llegará tarde o temprano./ Y ese día -¿o será tal vez de noche?-,/ mientras los demás canten, bailen o se emborrachen,/ me abrazaré a sus cuerpos de silencio y ceniza.*"

José María González Ortega

José Luis Morales

Gracias por su visita

Premio Antonio Machado 2016

Ed. Hiperión

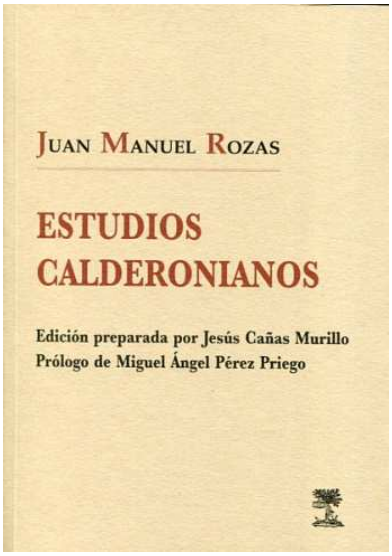
Si la poesía anda buscando lectores, como dicen, aquí hay un camino. En estos poemas escritos a carne abierta, a palabra de filo, con los que **José Luis Morales** ha querido contarnos lo esencial: el hombre ante la sospecha de que el mundo va cercenándole senderos y ha de mirar, sin traición, al único destino. La poesía aparece aquí como medio y como fin. Igual que el hombre. La única razón de la existencia es el acto de existir, lo demás son añadiduras, vestimentas con que procuramos cubrir la vergüenza de tanta fragilidad. Pocos poetas logran contarlo con la autenticidad de José Luis Morales en este libro temblor. ***Gracias por su visita*** lo titula. La vida, según su poema introductorio, no es un río, no es un viaje, no es un valle de lágrimas, metáforas de éxito pretérito, pero gastadas -así las califica- sencillamente estamos en ella de visita, o ella en nosotros. Lo dicen las servilletas de los bares, atentas a fugacidades que hay que agradecer.

En palabras del ya ausente **Eduardo García**: *El verdadero realismo disuelve el velo de las falsas apariencias, revela lo latente pero oculto a la mirada;* es *ir retirando capas de palabras muertas, aproximarnos al corazón de la manzana.*

Así entiende la poesía José Luis Morales, no como un juego del lenguaje, no como tensión inútil, sino como vector en búsqueda. Su decir es de palabra cuidada y cierta. Belleza y verdad. ¿Qué más debemos pedir? Suele, José Luis, dotar a sus libros de un centro neurálgico alrededor del cual construye. En *Gracias por su visita* los poemas se levantan provocados por el látigo de una intervención quirúrgica de riesgo. Sin pestañeo se mira al abismo y cunde entonces la necesidad de no mentirse. Ser poeta no es crear un mundo en donde refugiarse, sino aceptar el reto y usar las armas con que batirse. Y es este libro un combate en el que las palabras alternan agitación y sosiego, presente y recopilación de lo vivido. Si las dos primeras partes *Principio de Incertidumbre* y *El conjunto de los números imaginarios* atienden al diálogo, encuentros y huidas, entre la "esperada" y el hombre al que acecha, en el tercero, *Galería de fractales*, se incorpora el abrazo al amor gastado por el uso –igual que aquel anillo de *El aroma del tacto*– que permanece como razón de subsistencia. Como justificación de una vida siempre tacaña en ofrecer excusas.

La infancia suele ser una de ellas. Una infancia y un río a los el poeta jamás abandona. Ni le abandonan.

***Francisco Caro en su blog* Mientras la luz**
30 de diciembre de 2016



Juan Manuel Rozas Estudios calderonianos

ISBN: 978 84 77239925
Editorial: Universidad de Extremadura
Cáceres, 2016

Nº Pág.: 160 **pvp.10 €**

Prólogo de Miguel Ángel Pérez Priego. Edición preparada por Jesús Cañas Murillo.

Juan Manuel Rozas (Ciudad Real, 1936) ha sido, tradicionalmente, conocido, entre los críticos y estudiosos, como un reputado especialista en la literatura española del Barroco, y como uno de los grandes iniciadores en España de los estudios científicos sobre la Generación del 27. No son las únicas parcelas de su trabajo, en la que se encuadran las aportaciones que nos legó. Hizo, en su trayectoria investigadora, incursiones en otros momentos de la historia literaria de su país, sobre los cuales concluyó meritorísimas investigaciones. De sus trabajos sobre el Siglo de Oro español reciben unánimes elogios y reconocimientos sus aportaciones sobre poesía barroca, sobre teatro barroco y sobre Lope de Vega. Sin embargo hay una faceta de Juan Manuel Rozas como investigador que pasó, en su momento, prácticamente desapercibida. Se trata de su faceta como estudioso de la producción literaria, dramática en concreto, de don Pedro Calderón de la Barca. El presente libro pretende subsanar esa carencia, ofrecer, reunidos, todos los escritos sobre el insigne dramaturgo barroco madrileño que nos legó. Aquí se juntan investigaciones suyas sobre Calderón que ya habían sido previamente dadas a la imprenta, junto a otras que quedaron inéditas en sus carpetas de trabajo. Se ofrece así un nuevo y, creemos, útil libro que desvela la vertiente calderonista de Juan Manuel Rozas; una vertiente que pone de manifiesto, una vez más, el magisterio de su trabajo, la importante herencia que dejó a la historiografía literaria, española y universal; una vertiente que vuelve a confirmar el polifacetismo, y la maestría, de uno de los principales investigadores, y especialistas, en el estudio de la literatura y la cultura españolas que el siglo XX legó a la posteridad.

Sobre Juan Manuel Rozas dice la web del Instituto Cervantes: “Reconocido hispanista, prematuramente fallecido, especialista en el estudio del Siglo de Oro español y de la Edad de Plata, y maestro de un buen número de

profesores e investigadores que en la actualidad, siguiendo sus pasos y continuando sus enseñanzas, se dedican a la docencia y a la investigación. De la producción que nos legó, aparte de su obra de creación, compuesta en los últimos años de su vida, cabe destacar, entre sus múltiples aportaciones al mejor conocimiento de la literatura y la cultura españolas, sus estudios sobre Villamediana, Lope de Vega y la Generación del 27, que constituyen, todavía hoy, un referente ineludible en el campo de la Filología Hispánica".

Web de Marcial Pons

Miguel Fernando Gómez Vozmediano: Francisco Rades de Andrada, cronista y linajista. Adiciones a la crónica de la Orden y Caballería de Calatrava

ISBN:978-84-00101268
CSIC. Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Biblioteca de Historia, 2016
Encuadernación: Rústica
466 pags.;.35,00 €

El siglo XVI alumbró en Castilla personajes como Francisco Rades de Andrada. Freile calatravo, humanista incrédulo, fue amigo de consultar pergaminos vetustos y de revisar papeles genealógicos tanto como de leer en las bibliotecas de nobles y monasterios. Felipe II le confió asuntos arduos relacionados con las órdenes militares, consagrando su vida al servicio de la alta burocracia y a bruñir la memoria de los linajes caballerescos de su época.

El autor de la presente monografía se ha dedicado a reconstruir la memoria viajera de Rades de Andrada y su dilatada obra, dispersa por media España y en buena parte olvidada. El resultado es un bosquejo de la persona y el personaje, urdiendo con pasión e ilusión un lienzo inacabado sobre su vida y sus inquietudes culturales o estamentales. En esta bio-bibliografía se pretende sugerir líneas de investigación futuras y aquilatar el peso histórico de este servidor de la Corona, contextualizando su trayectoria vital, esbozando su papel en el seno de la Orden de Calatrava o su inserción en las redes clientelares del momento. También se perfila su legado histórico y su proceso de conversión en "auctoritas" del Medievo, catalizando en sus obras de madurez la fama de algunos de los linajes de su entorno sociocultural. Por sus obras desfilan caballeros, señores y nobles, a quienes admira por sus servicios al rey y a la Cristiandad. Con mimbres como Rades de Andrada se forjó un imperio, se fijó la memoria colectiva de las órdenes militares y se apuntaló el discurso de la virtud y la

sangre en la hoguera de las vanidades que es la España áurea

Web de Marcial Pons

Las Brigadas Internacionales a través del cómic: 1977 - 2012

Ángel Luís Arjona Márquez

- 2ª EDICIÓN (Contiene CD con texto del Anexo en español e inglés) 356 pags. Edita: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

La presente monografía aborda un estudio sobre aquellas historietas cuya temática ha sido las Brigadas Internacionales, incluyéndose un análisis de qué tratamiento se le ha o menor objetividad, con mayor o menor carga ideológica, con mayor o menor grado de protagonismo en el argumento, con un formato determinado u otro, etcétera. Al igual que ocurre en la historiografía, con la literatura de ficción o con medios de comunicación como el cine, tampoco son muy numerosos los cómics que han abordado la materia que nos ocupa, lo cual se debe, en buena parte, al escaso interés por el asunto que, a lo largo del tiempo, han mostrado tanto la mayoría de historietistas como de empresas editoras. La etapa investigada abarca treinta y cinco años, desde 1977 a 2012, y recoge cómics publicados en diversos países

Web del IEA

Miguel Cortés Arrese

Ciudades entreabiertas

Escenarios del arte bizantino

Ed. Nausicaa, Murcia, 2016

Miguel Cortés Arrese es un prolífico investigador y escritor, que ejerce también como catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Castilla-La Mancha, en el campus de Ciudad Real. En el último año ha publicado dos interesantes monografías *Ciudades entreabiertas* y *Escenarios del arte*

bizantino, ambas en la editorial murciana Nausicaa, que vamos a comentar aquí sucintamente

Ciudades entreabiertas es un recorrido artístico e histórico por algunas ciudades que han ejercido una especial atracción en viajeros de medio mundo. Se trata de Estambul, Moscú, San Petersburgo y Toledo; territorios que han subyugado a muchos de sus visitantes algunos de los cuales han dejado páginas imperecederas sobre ellas, que Miguel Cortés recuerda aquí con gran pertinencia.

Son estas, las ciudades de que habla este libro, "poblaciones superpuestas hechas de pasado y presente a la búsqueda de una identidad….". Ciudades construidas sobre contrastes, de esplendor, de poderío pero también de vida cotidiana popular y aun de miseria, que han concitado en torno a ellas las miradas de viajeros, escritores y pensadores.

Cortés es un muy buen conocedor del mundo oriental, sobre todo del ruso y el bizantino, al que ha dedicado ya numerosas publicaciones y en este pequeño trabajo muestra esos conocimientos, no sólo en los terrenos estrictamente artísticos y patrimoniales sino en todo lo que se refiere a la historia y muy en concreto a la -muy abundante- literatura de viajes en torno a estas urbes.

Ciudades que se han transformado a lo largo del tiempo no sólo en función de los intereses de sus dirigentes o sus habitantes sino también por la propia percepción externa de quienes las visitaban y admiraban.

En el segundo de los libros, *Escenarios del arte bizantino*, de mayor envergadura que el anterior, su objetivo es nada menos que intentar "encontrar a Bizancio a través de su arte", entendiendo por Bizancio una sucesión de culturas y civilizaciones asentadas a lo largo de más de once siglos de historia en un enorme territorio cambiante ubicado entre Europa y Asia y cuya cabeza ha sido Constantinopla, luego Estambul.

El libro se organiza más de manera temática que cronológica y dedica su primer capítulo a Constantinopla y su corte, a esta ciudad en tanto que heredera de Roma y creadora de un nuevo imperio; sigue luego con dos capítulos sobre la configuración y la influencia de la nueva iglesia ortodoxa, su nueva espiritualidad y el arte que deriva de la misma; y ocupa su capítulo cuarto con el análisis de la enorme influencia que esta civilización y este tipo de pintura (concretamente los iconos) suscitaron en su entorno circundante, como se puede apreciar en obras de Gustav Klimt o de los rusos Kandinsky, Malevich o Natalia Goncharova.

Finalmente el capítulo quinto se dedica al estudio de los iconos tanto desde el punto de vista estilístico como de las diferentes tipos de imágenes que adoptan, para terminar con un trabajo sobre la escuela cretense de iconos y el papel que El Greco tuvo en ella, antes de trasladarse a Italia y a España.

Como dice la cita de Robert Byron que abre el libro, y es muy reveladora, el arte bizantino pretendía "representar sentimientos, no historias, y además

expresarlas con tal fuerza que el mensaje quedara grabado para siempre en la mente del espectador".

En resumen, dos libros interesantes, escritos de forma amena e inteligible, en un estilo de alta divulgación, que enriquecen nuestro panorama cultural.

Alfonso González-Calero

Jesús Antonio Losana

Compromiso adquirido

La primera novela del escritor de La Puebla de Montalbán (Toledo) **Jesús Antonio Losana** está inspirada en "la vida misma", las relaciones humanas, las traiciones y la corrupción política, bajo la forma de un complot de asesinatos urdido por tres miembros de la alta sociedad.
El escritor ha hablado con *Efe* de su primera novela, que lleva por título ´Compromiso adquirido´, y es una trama que desemboca en "un final inesperado" y cuyos personajes entran en una dinámica de la que ya no pueden salir.
Losana (1965) ha anunciado que esta ´novela negra´ contemporánea actual de investigación policial es "especial" porque la trama "parece un guión de película" y, en este sentido, podría ser llevada al cine

En esta novela, de 81 capítulos, Toledo es el escenario principal, crucial para la acción, las persecuciones transcurren por sus calles estrechas y la ciudad queda bien descrita, aunque también tiene pinceladas de Zaragoza y del aeropuerto de Madrid, entre otros enclaves.
La trama arranca cuando parecen unos cadáveres tras un accidente de tráfico en el que fallecen la mujer de un influyente político y un desconocido; a raíz de aquí, la investigación girará hacia varios puntos geográficos.
Los encargados de investigar el caso son el teniente **Román** y su ayudante **Elisa Castillo**, que "se complementan bien a lo largo de toda la investigación. Román es todo cerebro y ella es muy intuitiva y entre ellos hay relaciones sentimentales y sexuales", ha dicho Losana.
El escritor ha afirmado que la obra se titula ´Compromiso adquirido´ porque los que diseñan la trama de asesinatos adquieren un compromiso para llevar a cabo ese siniestro plan.

Intriga y capítulos cortos
Ha indicado que es "una trama muy bien urdida de capítulos muy cortos y enlazados en el que leer un capítulo

lleva a leer otro porque deja con la intriga" y ha precisado que la trama se resuelve al final y, de hecho, quienes han leído la novela "no han deducido qué podía estar pasando" hasta el último momento.

Las críticas que está recibiendo el libro, publicado por la editorial Amarante, son "mejor de lo que esperaba", ha admitido, porque, ha subrayado, es un libro que "te mantiene vivo, tiene poca paja y la trama te agarra".

Los escritores de cabecera de este autor pueblano son **Dan Brown** "que siempre hace artículos cortos y te empuja cuando terminas un capítulo a leer el siguiente", y **J.K. Rowling**, "por su lenguaje tan llano, tan popular que entras en un mundo surrealista y hace que permanezcas ahí".

Jesús Antonio Losana, que presentó la novela en su localidad natal a comienzos de este mes de diciembre, ha indicado que su siguiente obra también contará con el teniente **Román** como uno de los protagonistas, pero será un libro totalmente independiente del primero.

Efe 31-12-2016

Julián Recuenco Pérez (coord.)
Entre la Guerra Carlista y la Restauración. Cuenca en el último tercio del siglo XIX
Editorial: Diputación de Cuenca
EAN: 978-84-16161-78-2
244 pags. 10 €

En este libro se recogen las conferencias que en el mes de julio de 2014 se celebraron en la sede conquense de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, para conmemorar el ciento cuarenta aniversario de uno de los sucesos más trágicos que ha tenido como escenario la ciudad de Cuenca en toda su historia: su conquista por parte de las tropas carlistas que estaban al mando del infante Alfonso Carlos de Borbón y de su esposa, María de las Nieves de Braganza.

También, las que se celebraron al año siguiente en la misma sede, y que a modo de continuación, acercaron a todos los asistentes diferentes aspectos relacionados con la realidad de la ciudad y la provincia conquense en los años de la Restauración borbónica.

Convertidas ahora en libro, recogen a lo largo de diez textos interrelacionados entre sí, una de las etapas menos conocidas de la historia de Cuenca, la que se corresponde con el último tercio del siglo XIX.

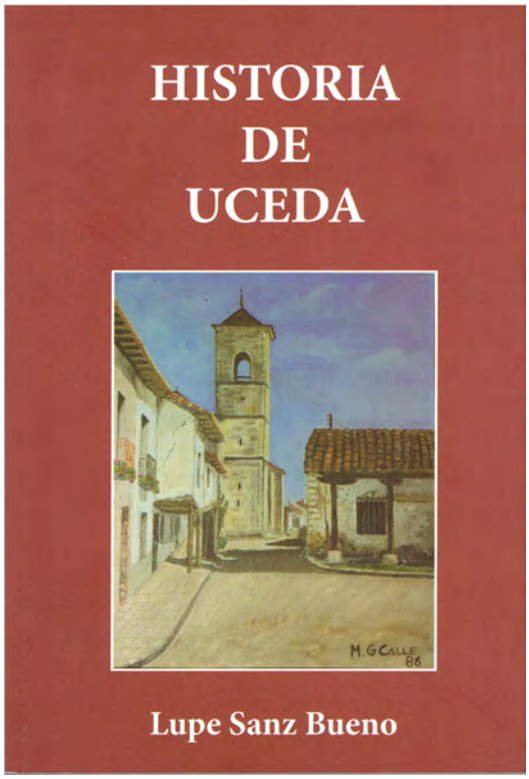
Web de Marcial Pons

J. Andrés López Covarrubias
Yo también soy TTV
el libro de los toledanos de toda la vida

ISBN: 978-84-94198199
Covarrubias Ediciones
Toledo, 2016
246 pags.; 25 €

Hay quienes dicen que para ser Toledano de Toda la Vida es necesario haber nacido en el Casco Histórico, pertenecer a una familia tradicional y conocer al dedillo las costumbres y tradiciones toledanas. Para otros, en cambio, basta con haber vivido en Toledo una gran parte de su vida y sentir como propia esta ciudad. Pues bien, para unos y para otros está escrito este libro. Pero también para quienes deseen conocer curiosas facetas de la vida cotidiana de los toledanos en un tiempo no muy lejano, aunque en un Toledo muy diferente al que hoy conocemos. Desenfadados textos y más de 250 fotografías que avivarán recuerdos y nostalgias, provocarán alguna sonrisa y nos harán reflexionar.

Web de Marcial Pons



Lupe SANZ BUENO

Historia de Uceda,

La Autora, Madrid, 2016, 302 pp. [ISBN: 978-84-608-5965-9].

Lupe Sanz Bueno es una auténtica enamorada de Uceda, como así lo ha venido demostrando desde hace años a través de la edición de numerosos trabajos sobre los aspectos más variados, especialmente acerca de la Virgen de la Varga, de cuya bibliografía es gran conocedora. Hoy traemos a nuestro *Baúl de libros* la segunda edición de su libro Uceda: *Notas sobre su historia, arte y costumbres* (1988), aunque con otro nombre más sencillo -*Historia de Uceda*- y algo aumentado, sobre todo en los temas etnográficos.

Comienza el libro desentrañando la posible etimología de la palabra Uceda, para la que ofrece varias versiones: celta (aunque más bien podríamos decir celtibero-romana), que la hace similar a Segeda…; musulmana, con significado de `cueva amparo de ladrones´ (quizá pensando en Uzera); latina, como derivada de Vescelia, o tal vez Ucia, citada por Ptolomeo. Además del vocablo `ulex´, quizá más acertado, que significa `brezo´, y un origen geométrico (?), ciertamente disparatado.

Sigue una breve exposición de los distintos aspectos geográficos que la han conformado a lo largo de milenios, y da paso a su historia propiamente dicha, que parte del paleolítico, extendiéndose sobre las cuevas del Reguerillo (en el Pontón de la Oliva) y del Aire, así como en las estaciones musterienses de las proximidades de la ermita de la Virgen de los Olmos, hasta llegar al mundo romano. Una segunda fase histórica trata de los visigodos y los musulmanes (siglos V a X), dedicando un espacio importante al castillo, probablemente islámico en sus orígenes y hoy prácticamente arrasado, que se encontraba ubicado en el borde de una meseta, rodeado por el barranco de la Charcuela, mirando hacia el Jarama. Castillo muy codiciado en la Edad Media y muy estimado por los arzobispos toledanos, que lo recibieron como donación del rey Fernando III. Siguen algunos aspectos históricos correspondientes a la reconquista y posterior repoblación (siglos XI y XII).

Hasta el momento parece ser que la primera mención de Uceda figura en el *Cronicón del Silense* y vuelve a aparecer en las crónicas que relatan las conquistas de Alfonso VI en 1085. También aparece, entre otras localidades, en el *Cronicón de don Pelayo*:

> Et cum praedictus Rex milita anima haberet militum, persustravit omnes Civitates & Castelle Sarracenorum, & accepit, dum vixit, constituta tributa eorum per unumquemque annum, & depopulavit, & devastavit, & depraedavit multas Vicitas ipsorum, & vi obsedit Civitates Sarracenorum, & cepit eas, & Castella. Similites cepit Toletum, Talaveram, Sanctam Eulalian, Maqueda, Alfamin, Talamancam, UZEDAM, Guadalfajaram, Fitam, Ribas, Caraquei, Muram, Alarcon, Alvende, Confocram, Ucles, Massatrico, Concham, Almudovar, Alaet, Valeranicam.

Al siglo XII pertenecen los restos románicos de la iglesia de Nuestra Señora de la Varga (que es tanto como decir `cueva´ o `balma´), una de las tres que existieron antiguamente. La fecha de su existencia se conoce gracias a un documento transcrito por el P. Fita en su libro *Madrid desde 1203 a 1227*, sobre la venta que de una posesión en Carrascosa hizo Rodrigo Díaz a Juan, abad del monasterio de Bonaval, cuya escritura se hizo ante la puerta de Santa María de Uceda (1204), aunque, según otros autores, el documento aluda tal vez a otra iglesia de la misma advocación, anterior a la que citamos. Este capítulo se completa con otro destinado al estudio de las marcas de

cantero existentes en los muros de la iglesia románica existente.

Al estudiar este periodo no podía faltar la mención a San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza, cuyos datos proceden en gran parte de los manuscritos de Bernardo Matheos.

Otro apartado, no muy frecuente en este tipo de ediciones, es el titulado "Sigilografía ucedana", en el que se da a conocer el sello concejil de 1258 -que se conserva en la catedral de Toledo- pendiente, junto a otros tres sellos más, de un documento acerca del pleito sostenido entre el Concejo de Uceda y el monasterio de Bonaval sobre el disfrute de una dehesa. El sello de Uceda mide 77 mm. de diámetro y pende de un cordón de lino amarillo. Su anverso representa "una torre con almenas y a cada lado muralla también con almenas, sobre estas una estrella y en la torre una bandera con 4 farpas, indicándonos probablemente los cuatro distritos que tenía el Concejo". En el reverso "Creciente lunar rodeado de 9 estrellas. La leyenda igual por ambas caras, entre dos gráfilas es: + SIGILLVM CONCILII UZETENSIS"; apartado que continua con la heráldica conservada en la localidad: escudos empotrados en edificios (casas blasonadas) y escudos grabados sobre numerosas losas sepulcrales de la iglesia. Y continuar con otros aspectos históricos como la primera exención, datada en el siglo XIV.

Otro capítulo interesante es el destinado a recorrer la villa medieval, en el que se lleva a cabo un estudio sobre el castillo y las murallas, con mayor profundidad que el anterior, así como de la puebla arábigo-cristiana, que da pie al complementario de la aljama judía, estudiada por Cantera Burgos, quien señala que, según el *Padrón de Huete*, la judería de Uceda debía contribuir con 1439 maravedíes en 1439, llegando a los 10.900 en 1491 (aunque en algunas ocasiones Uceda tributaba junto a Tamajón). Lupe Sanz recoge algunas ventas a judíos y de judíos a cristianos para, seguidamente, tras mencionar la sinagoga, recoger multitud de nombres de judaizantes habilitados en 1497 por la Inquisición.

Otros capítulos tratan de la estancia del rey Juan II en Uceda, quien estableció en la Varga una memoria dotada, así como numerosas exenciones, como la del pago del montazgo; Cisneros arcipreste de Uceda, hecho bastante enmarañado hasta la publicación del trabajo del P. José María Pou y Martí ("El cardenal Cisneros, arcipreste de Uceda", en *Archivo Ibero-Americano*, XIII, 1920, 413-417), que aclaró suficientemente el asunto; "Iglesias, ermitas y conventos": de los hubo un convento franciscano fundado en 1610 y ninguna cartuja, como se ha venido sosteniendo, sino una serie casas, situadas entonces en la calle del Norte, dependientes de la cartuja de El Paular y destinadas a recaudar las tercias reales del arciprestazgo ucedano; varias ermitas como las de la Soledad, San Roque -la única que se conserva actualmente-, San Lázaro y las iglesias de Santiago y San Juan, en las que trabajaron diversos artistas y artesanos como Juan Bosque (1613), Andrés de Lope y Pedro López (1606), Bernardo Henríquez, platero; Felipe y José Sánchez (1621), Pedro Remoroso y Juan Bolado, campaneros (1613), etc.

A partir de este momento, mediados del siglo XVI, comienza el declive de la población debido, en parte, al fallecimiento de Isabel "la Católica", la llegada de Carlos V acompañado de un séquito flamenco y los numerosos conflictos con los pueblos de su alfoz. Precisamente con la llegada al trono de Felipe II tiene lugar la redacción de las *Relaciones Topográficas*, entre las que se conservan las de Uceda (Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial) en las que se recogen algunos datos de interés sobre el capitán Bolea y sus hazañas en las

guerras de Flandes acompañando a Carlos V, siendo el primero en atravesar el río Elba a nado, con la espada en la boca, para alcanzar las barcas de la orilla contraria y construir un puente por el que las tropas pudieran atravesar el río, aunque, en realidad, dicha acción no fuera llevada en exclusiva por Bolea, sino por once soldados, según el relato de Bernabé de Busto, cronista del emperador Carlos, en *La Empresa e Conquista Germánica.*

Continúa el libro con la venta de Uceda al duque de Lerma, confirmada en 1610, de donde surgiría después de ducado de Uceda.

Tampoco faltan los interrogatorios de Lorenzana y del marqués de la Ensenada, que tantos datos aportan sobre la villa. Y, del mismo modo que estudiaba más atrás la figura del capitán Bolea, también lo hace sobre la figura del que fuera cura de la parroquia de Nuestra Señora de la Varga desde 1709 hasta 1726, don Bernardo Matheos, autor del *Libro primero de la Antigüedad venerable y aparición milagrosa de la sacrosanta imagen de Nª Sª de la Varga*, compuesto por nueve capítulos y del *Tratado segundo de las innumerables maravillas y estupendos milagros de Nª Sacrosanta Imagen*, que contiene ocho. Acto seguido se ofrece un amplio estudio sobre la Virgen de la Varga: su aparición, la imagen, lo que de ella se dice en las *Relaciones*…, algún grabado, la novena y la loa.

Siguieron las desamortizaciones y las grandes obras durante el siglo XIX en que se hicieron los puentes, el Pontón de la Oliva, el ayuntamiento, la casa cuartel de la Guardia Civil, etc. Quizá algo fuera de lugar se encuentra el capítulo referente a la nueva iglesia, llevada a cabo gracias al cardenal Silíceo a finales del siglo XVI.

El libro va finalizando con otra serie de estudios acerca de la Uceda Moderna (siglos XX y XXI); la expropiación de 1.500 hectáreas destinadas a la instalación de la Brigada Paracaidista; algunos datos sobre su demografía; un apartado sobre los personajes más destacados; la agricultura y la ganadería; enseñanza y cultura; sanidad, y un amplísimo capítulo sobre su etnología y folklore, comenzando por la vivienda, la gastronomía, el cardado de la lana, la música tradicional y numerosas fiestas, entre las que figuran el Carnaval, San Antón, Jueves de compadres y comadres, San Isidro, Santa Águeda, la Purísima, la Fiesta de la Cerca, la Cruz de Mayo, la Virgen de marzo, las Candelas, el Corpus, los Reyes Magos y el Belén viviente, la función de agosto y la feria y fiesta de septiembre, además de numerosos juegos y apodos, concluyendo con una amplia bibliografía y una cronología histórica de gran utilidad.

Un libro amplio en contenidos que abunda más, como suele ser normal en este tipo de trabajos, en determinados capítulos de los que existe suficiente material, pero que de todos modos contribuye a conocer detalladamente multitud de aspectos poco conocidos o tal vez algo olvidados, destinado sobre todo a las nuevas generaciones que deseen conocer el pasado de su pueblo. Su lectura es cómoda y sin lugar a dudas, constituye un buen ejemplo, sencillo, de lo que deben ser los textos localistas, en los que verdaderamente, como decía don Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, “se escribe la Historia de España”.

Bienvenido, pues, este libro, que tanto dice sobre este pueblo de Guadalajara

José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

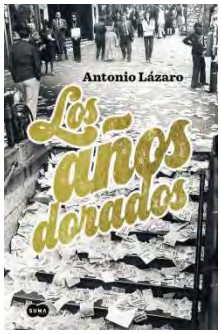
285 entrega Año VIII/
15 de enero de 2017

Muere el poeta Nicolás del Hierro

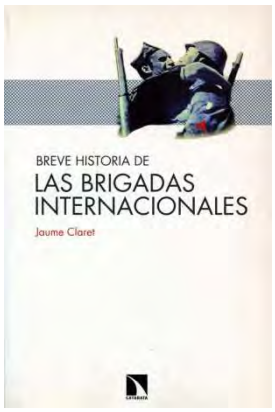
Poetas de Ciudad Real. Primer cuarto del s XXI

Andrés García Cerdán: *La escuela poética de Albacete*

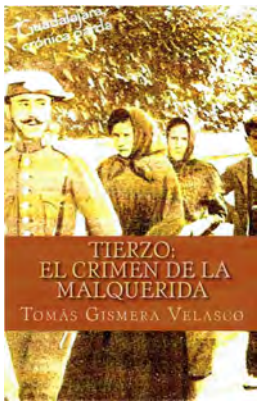
Antonio Lázaro: *Los años dorados*



Jaume Claret: *Breve historia de las Brigadas Internacionales*



Tomás Gismera: *Tierzo, el crimen de la malquerida*



Muere el poeta Nicolás del Hierro

El poeta **Nicolás del Hierro** (Piedrabuena, Ciudad Real, 1934), uno de los escritores más reconocidos de Castilla-La Mancha, ha fallecido el sábado, 14 de enero en Madrid a los 82 años de edad.
Según han informado hoy a Efe amigos del poeta, el escritor castellano-manchego ha muerto tras haberse enfrentado durante meses a una larga enfermedad, que no le ha impedido en todo este tiempo seguir escribiendo y publicar nuevos libros.
Del Hierro, que residía en Madrid, era uno de los escritores más respetados de la región con un largo currículum literario como poeta, narrador, conferenciante y crítico.
Hace tan sólo unos días el poeta aseguraba, en su última entrevista a Efe, estar muy ilusionado por ver cómo un nuevo libro suyo llegaba a las manos de sus lectores.

Su último libro

Lo hacía a raíz de que la editorial toledana Lastura ediciones tuviera previsto presentar, a finales de este mes, su último libro publicado 'Nota quisiera ser de cuanto sueño'.
Poetas y amigos de **Nicolás del Hierro** han asegurado que el hecho de que la muerte le haya sobrevenido cuando iba a presentar su último poemario pone de manifiesto que el escritor manchego no ha cesado de crear en todos estos años, desde que en 1962 publicara su primer libro 'Profecías de la guerra'.
De hecho, han resaltado que la enfermedad que ha sufrido, no ha sido capaz de doblegar ni su voluntad, ni su pluma en este tiempo. Uno de estos amigos, el escritor **Francisco Caro** ha asegurado que **Del Hierro** fue "un poeta a pie de obra", cuya trabajo literario siempre "ha sido fiel a sus orígenes y al paisaje, que han inundado una buena parte de sus obras".

Cimientos y razones

El pasado mes de mayo, **Del Hierro** presentaba el poemario "Esta luz que me habita", publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), que hacía el número diecinueve de sus libros de poesía, y que según sus editores "constituía un buen ejemplo ético y estético de su quehacer literario" en el que el autor buscaba "los cimientos de su propia escritura y las razones de la condición humana".
Cofundador de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha, fue miembro muy activo de la Asociación Castellano-Manchega de Escritores de Turismo y, a lo largo de muchos años coordinó el aula de poesía en la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid.
Colaborador habitual en distintos medios de comunicación y revistas especializadas, **Del Hierro** logró el reconocimiento en Latinoamérica, donde llegó a publicar alguno de sus poemarios fuera de España.
Poseedor de numerosos premios, algunos le han llegado en los últimos años cuando fue nombrado socio de honor de la Biblioteca de Castilla-La Mancha y cuando en su pueblo natal, Piedrabuena, sus vecinos decidieron rendirle un sentido homenaje poniendo una placa en la casa en la que nació para recordar cómo sus versos cantaron a su tierra y a la hondura de sus gentes.

La memoria de un poeta

Hoy, como en aquel entonces, han explicado desde la Asociación de Amigos de Piedrabuena, las calles del pueblo "conservarán la memoria de su poeta" y cómo éste decidió entregar su palabra "a su paisaje, a sus sierras, a su luz y su cal, a su río y a sus gentes". **Nicolás del Hierro**, recuerdan sus amigos, siempre se mostró orgulloso de haber nacido en Piedrabuena, cuyo ayuntamiento, en 1997, decidió crear un premio que llevaba su nombre para galardonar un libro de versos, algo que el poeta siempre recordaba como el mayor homenaje que había recibido nunca.

EFE/ El digital de CLM, 14-enero 2017

Cántiga: Poetas de Ciudad Real en el primer cuarto del siglo XXI

Nieves Fernández Rodríguez (coordinación)

Ed. Ledoria, Toledo, 2016

Hemos hablado en el año que acaba de terminar de la potencia poética de la provincia de Albacete, reflejada en dos antologías, y la de Ciudad Real, para no ser menos, presenta ahora una más, bajo el título de "Poetas de Ciudad Real en el primer cuarto del siglo XXI: Cántiga", que ha sido preparada por Nieves Fernández Rodríguez, poeta ella misma, profesora de Enseñanza Media y periodista cultural. El libro ha sido editado -curiosamente- por una firma toledana (Ledoria). La portada es obra del pintor de Piedrabuena Pedro Castrortega

En el libro podemos ver autores vivos de generaciones maduras (las únicas excepciones son las de Félix Grande y Julián Creis que fallecieron mientras se preparaba) de la talla de José Corredor Matheos, Valentín Arteaga, Francisco Mena o Nicolás del Hierro. De la generación intermedia (la que está ahora entre los 55 y 65) autores tales como Pedro Antonio González Moreno, Miguel Galanes, José Luis Morales, Federico Gallego Ripoll, Paco Caro, o Francisco Gómez Porro, entre otros. Y autores más jóvenes pero que han demostrado ya sobrada madurez poética.

Es bueno comprobar que la presencia de mujeres es bastante potente en este libro, y entre ellas podemos recordar algunos nombres presentes como los de Manolita Espinosa, Ana Moyano, Pilar Serrano de Menchén, Natividad Cepeda, Ángela Vallvey, Mª del Prado de Juan Lérida, Juana Pinés, Elizabeth Porrero, Mª Antonia García de León o la propia antóloga del libro.

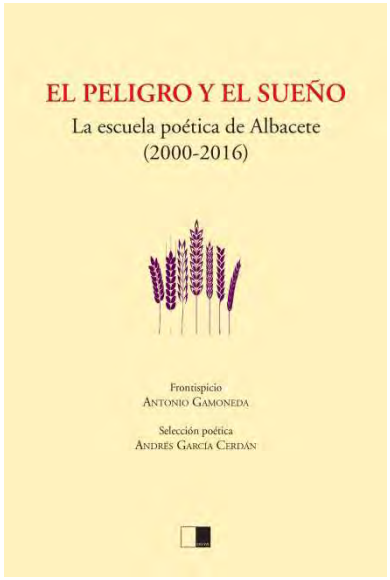
Como señala Nieves Fernández en su prólogo, al acometer este trabajo percibió que en esta provincia se da una cierta "dispersión" entre poetas, fenómenos que quizá esté más atenuado en otras provincias, como la citada Albacete, pese a existir en esta de Ciudad Real alguno grupos literarios con solera y experiencia.

Este texto introductorio tiene interés pues hace un recorrido por todas las antologías provinciales o regionales de poesía, que se remontan a la más antigua, de 1971, y concluye con la elaborada por Rafael Morales y publicada en 2015 (*De tu tierra*), que ya comentamos en su momento en estas páginas de ABC Artes y Letras de CLM. También incluye aquí referencias a los estudios críticos aparecidos sobre esta materia. Se trata como digo de un texto interesante y necesario para contextualizar lo que viene a continuación.

Una de las características que unifican a los autores reunidos, en opinión de la propia antóloga, es que estos se definen más por el tiempo en que viven, por el momento, que por el territorio en que lo hacen.

La antóloga señala también cuales son los temas más y menos presentes entre los autores seleccionados: los más frecuentes son "*la evocación del tiempo, la naturaleza y los paisajes después, y en este justo orden, el amor, la poesía, la vida, la muerte, la belleza y el arte, la familia y Dios*". Y entre los menos repetidos cita "*la infancia, La Mancha, el hogar, la casa, el erotismo, la rabia, la tristeza y la felicidad*". Es indicativo del tipo de preocupaciones de los cerca de 80 autores representados que simbolizan muy bien el panorama de la literatura en esta provincia.
Estamos pues ante un libro variado, plural, desigual, como es lógico, que refleja el grado de madurez que ha alcanzado la poesía en tierras de Ciudad Real en esta década y media transcurrida ya del siglo XXI. Cuenta con unas palabras iniciales de Juan Sánchez, poeta él mismo y director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha/ Toledo: dos detalles de relaciones interprovinciales que son de agradecer en una región tan fragmentada como la nuestra.

Alfonso González-Calero



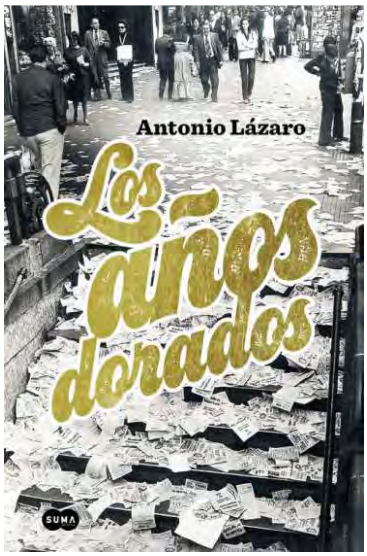
El peligro y el sueño. La escuela poética de Albacete

Selección de Andrés García Cerdán
Frontispicio por Antonio Gamoneda
Editorial Celya, Toledo, 2016

Las antologías poéticas colectivas son muestrarios que sirven para agrupar autores, relacionarlos o descubrirlos. La que nos ocupa, preparada por Andrés García Cerdán, pretende acusar un fenómeno: la repentina aparición de un conjunto de escritores con una cierta «coherencia y proyección» en una provincia, Albacete, que hasta el siglo XXI prácticamente no había existido para el género.
«El desierto ha florecido», en palabras del propio Cerdán. Y para certificar que no se trata de un espejismo, el antólogo ha recurrido a ocho críticos y poetas conocidos con el fin de que avalen la

muestra y a Antonio Gamoneda para que la encabece con un texto muy libre que ha titulado «Frontispicio». El antólogo apunta que escribir en provincias otorga independencia y distanciamiento crítico de las corrientes al uso, y señala que los numerosos premios que se reparten los seleccionados y el hecho de que muchos de ellos hayan publicado en editoriales de primera fila es la prueba palpable de una eclosión. También acuña el término «Escuela de Albacete», aunque sin especificar qué maestros o qué rasgos reconocibles la determinan. La cruda realidad es que la globalización somete a todos por igual, que los premios, e incluso la publicación en editoriales prestigiosas, demasiadas veces responden más a contactos o azares que a criterios de calidad. Que si ha crecido el número de poetas semivisibles en Albacete es porque la organización de lecturas poéticas, la proliferación de revistas, de talleres y la recepción de premios por algunos pioneros han desatado los contactos y las relaciones. Aunque también, todo hay que decirlo, han incrementado la calidad de lo que se escribe. Y además Cerdán ha demostrado ser un buen degustador, porque ha sabido rastrear piezas de un tono común, y de emoción razonable, entre la panoplia de muchos de los autores, y ha sabido luego organizarlas. Así, aunque 28 poetas son una multitud y aunque los que no suman, restan, hay muchos poemas gratos e incluso notables en la colección, que se lee con la intermitente sorpresa del explorador que se adentra en territorios agrestes. En un desierto florecido, por ejemplo.

Arturo Tendero



Antonio Lázaro Cebrián

Los años dorados

Ed. Suma de Letras, Madrid, 2017

Mateo Quesada, ejecutivo y director de contenidos de una editorial, tiene una vida perfecta: un buen puesto de trabajo y reconocimiento dentro de la empresa, una buena casa, una esposa y un hijo que le quieren..., pero no es feliz. Es un hombre marcado por un pasado que le dejó huella y que decidió enterrar en lo más profundo de su memoria. Hasta que

se ve envuelto en un incidente con una mujer toxicómana que no es otra que Charo, su novia de la universidad.

Ese encuentro lo hace retroceder a su juventud, a unos años convulsos en los que sueña con una sociedad libre y sin dictadura... Años en los que la poesía era un vehículo para cambiar el mundo. Recuerda a aquel grupo de jóvenes entusiastas como él: Charo, la estudiante y musa de todos los que la rodean; el Nervi, el príncipe del barrio y rey de las bandas; Mario Lalanda, el líder e ideólogo del grupo con un espíritu práctico; Chiquilín, el entusiasta del grupo y el que admira a todos...

El viaje al pasado le descubre un presente que duele, lleno de frustraciones y fracasos, pero está decidido a colocar todas las piezas de un rompecabezas que sigue incompleto.

Antonio Lázaro reconstruye unos años intensos, revulsivos, llenos de ideales y sueños porque a veces volver al pasado es un regreso al futuro, un viaje que clarifica un presente siempre incierto. *Los años dorados* revisita en una experiencia apasionante los años de plomo previos a la Transición española.

Escritor y filólogo español nacido en Cuenca y residente en Toledo, **Antonio Lázaro Cebrián** es conocido por sus novelas de misterio, normalmente con una ambientación histórica muy lograda, entre las que habría que destacar títulos como *El club Lovecraft*, *Memorias de un hombre de palo* o *La cruz de los ángeles*. Lázaro ha ejercido la docencia del español en varias universidades europeas, norteamericanas y africanas, y es un colaborador habitual de la prensa escrita, bien como columnista o bien como crítico literario. Además de su labor novelística, Lázaro también ha escrito poesía, teatro y relato corto, ganando premios como el Don Quijote o el Fernando de Rojas.

Web editorial

Jaume Claret
Breve historia de las brigadas internacionales
Los Libros de la Catarata, Madrid, 2016, 94 páginas. Prólogo de Antonio Selva Iniesta y Juan Sisinio Pérez Garzón.

Jaume Claret publicó su elogiada tesis doctoral en 2006: *El atroz desmoche. La destrucción de la universidad española bajo el franquismo, 1936-1945*. Autor de numerosos artículos y trabajos sobre la II República española, el franquismo y la transición, en 2014 publicó, junto a Manuel Santirso, *La construcción del*

catalanismo. Historia de un afán político. El libro que comentamos es su última publicación y el tema, esta vez, sigue siendo un asunto imprescindible para todos nosotros, los brigadistas en nuestra guerra de resistencia. Recuérdalo tú y recuérdalo a otros, nos sugirió Luis Cernuda. Claret nos recuerda lo sustantivo de esta página histórica imborrable en un trabajo que no es propiamente de investigación sino de aproximación sucinta y divulgación a una temática casi inabarcable. Está dividido en una presentación y en cinco breves capítulos: 1. La creación de las brigadas internacionales. 2. Brigadistas. 3. La guerra de los brigadistas. 4. La retirada. 5. El recuerdo de las brigadas internacionales.

Unos apuntes para ubicarnos. Recordemos que las Brigadas Internacionales agruparon a voluntarios antifascistas de más de 50 países. Algunos, recuerda Claret, venían a combatir por la República en genérico, "mientras que la mayoría luchaba por ideologías concretas, todas de izquierdas, o en contra de los sublevados el 18 de julio de 1936 que contaban con apoyos fascistas" (p. 35).

1. Lo novedoso de los brigadistas.

"En 1936, España era un país marginal en el concierto internacional. Y, sin embargo, el estallido de la guerra civil fue asumido como una apelación íntima y directa por miles de jóvenes de todo el mundo. Lo novedoso no era la implicación de extranjeros en cuestiones domésticas, pues contamos con ejemplos como el de lord Byron en la guerra de independencia de Grecia, sino su número, su diversidad de orígenes y su raíz ideológica. Desde su punto de vista, la guerra española era una causa justa, era la primera etapa del enfrentamiento contra el fascismo, era la defensa de unos valores democráticos para unos, revolucionarios para otros" (p. 14)

2. Organizaciones comunistas

"París era el epicentro de reclutamiento de voluntarios mientras que en cada país las organizaciones comunistas locales o asociaciones e instituciones de solidaridad garantizaban la capacidad del llamamiento. Así, encontramos el Centro Cultural Español de Orán o el Comité Amsterdam-Pleyel, encabezado por el comunista alemán y cuadro relevante de la Comintern, Willy Mïunzerberg (1880-1940), posteriormente convertido en antifascista y antiestalinista fallecido en extrañas circunstancias en la Francia ocupada" (p. 27).

3. Albacete como base

"La principal base de los brigadistas se instaló en el aeródromo albaceteño de Los Llanos, a la que se sumaban otras sedes repartidas por la provincia de Albacete como La Roda, Tarazona de la Mancha y Madrigueras, y también de la provincia cercana de Cuenca, como Villanueva de la Jara. Entre estas localidades se repartieron las diferentes bases de infantería, artillería, caballería, tanques y aviación, así los diversos centros logísticos y de apoyo. La elección de Albacete se argumentó por su situación lejana de los frentes y de los grandes centros urbanos y, al mismo tiempo, equidistante y con buena comunicación con los citados frentes" (p. 29).

4. Composición y evolución

"En la primera de 1937, tras la batalla del Jarama, se inició una reestructuración de las Brigadas, haciéndolas más homogéneas por nacionalidades… En otoño de 1937, la Comintern dio un nuevo impulso a la campaña de reclutamiento. En febrero de 1938 se logró un máximo de 1.300 voluntarios. Fue su canto del cisne. De hecho, y a pesar de mantener el nombre de Brigadas Internacionales, unidades españolas empezaron a cubrir las bajas

y los traslados, pues, por ejemplo, los batallones franco-belga y alemán de la XII Brigada fueron adscritos a otras fuerzas. A finales de 1937, el 60% de los brigadistas eran, en realidad, reclutas españolas" (p. 33).

5. Número y muertos

"Sabemos, además, que sobre el terreno nunca se superaron los 20 mil voluntarios de diciembre de 1937, pues en general las estancias fueron cortas y los relevos frecuentes. De forma estable, seguramente la cifra se situó en 15 mil. Respecto de las muertes, las bajas fueron muy altas, cercanas a los 10.000 según Víctor Hurtado. A estos deben sumarse los 7.000 prisioneros, desaparecidos y desertores, y los 13.000 evacuados. Lógicamente, la nacionalidad con más bajas fue la francesa, con 2.659, porque franceses fueron el mayor contingente de voluntarios, seguidos de los 1.053 de Alemania..." (p. 36).

6. Motivaciones

"La principal motivación de estos voluntarios era ideológica. Así, destacan tres características; una mayoría de militantes y simpatizantes comunistas, un origen social obrero abrumador, pues tenía esta condición el 80% de los brigadistas, y en todos os casos un activo compromiso de lucha contra el fascismo" (p. 37)

7. El regreso

"El regreso de los brigadistas a sus países de origen estuvo marcado por el enrarecida clima prebélico de la primavera y verano de 1939. En París, la bienvenida fue el último acto multitudinario que pudo organizar el Gobierno del Frente Popular francés, ya en disgregación y en retroceso. Eso no fue obstáculo para que, a la par, aquellos voluntarios que habían participado en la guerra civil española, pero no habían cumplido con el servicio militar francés, fueran sometidos a consejos de guerra. La acogida en Londres tuvo un carácter popular y políticamente abierto, con una participación destacada de los militantes del Partido laborista. En cambio, el Nueva York, la única presencia oficial fue la de la policía que rodeó tanto a los brigadistas como a los escasos familiares, amigos y simpatizantes que acudieron a la cita. Resulta llamativo el caso de Suiza, donde sus 400 brigadistas fueron condenados a penas de entre uno y seis meses" (pp. 82-83).

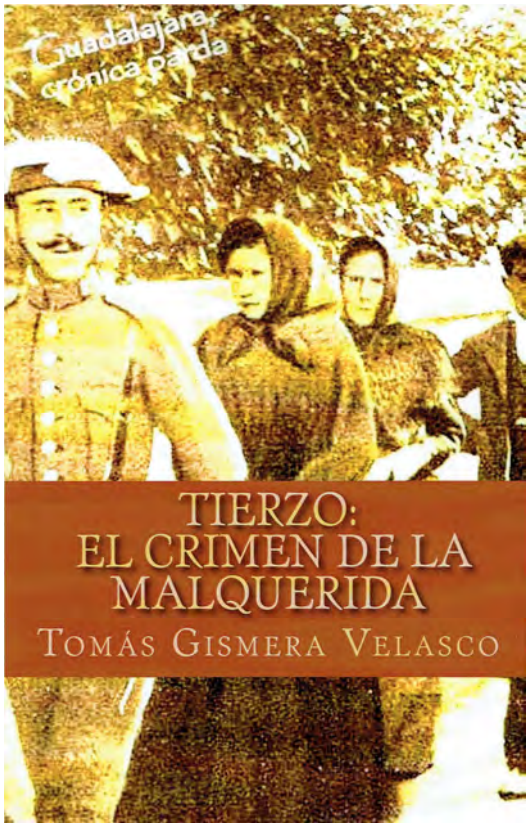
Si alguna nota crítica fuera necesaria cabría señalar la no referencia (no el olvido ni el desconocimiento) a uno de los grandes poemas de la literatura universal sobre los brigadistas -"1936", Luis Cernuda- y una observación acaso mejorable (y sin duda precipitada) en los compases últimos de su presentación: "Como destaca irónicamente el historiador de la ciencia Eduard Aibar, Wikipedia es para los académicos como el porno para la población en general, todo el mundo lo usa, pero nadie lo reconoce".

Las fuentes bibliográficas están citadas en las páginas 93-94. No hay notas a pie de página para facilitar la lectura y hubiera sido conveniente un índice nominal para cerrar este breve ensayo que merece nuestra atención, que se lee magníficamente, que está escrita con sensibilidad y conocimiento del tema, que enseña y estimula nuevas lecturas. ¿Qué más puede pedirse?

De todas las historias de la historia la historia más triste es la de España escribió el poeta. No en este caso. Esta es una de las historias más bellas y generosas (también trágica y dolorosa) de la historia de España y de la historia de la Humanidad, una gran página del libro blanco del comunismo aún por escribir. Claret recoge un poema -"El

voluntario”- del padre del actor Daniel Day-Lewis, Cecil Day-Lewis militante comunista en aquellos años, que nos ayuda a captar esta grandeza: “[…] No fue ni engaño ni estupidez,/ gloria, venganza ni dinero/ vinimos porque nuestros ojos abiertos/ no veían otro camino/ No había otra manera de mantener/ el parpadeo de la verdad de los hombres encendida:/ las estrellas serán testigo de que nuestra causa/ ardió más breve, pero no con menos luz”.

Salvador López Arnal El Viejo Topo diciembre de 2016



Tomás Gismera Velasco

Tierzo: El crimen de La Malquerida

El Autor / Great Britain by Amazon, 2016, 52 pp. [ISBN: 978-1530473212].

Tomás Gismera Velasco presenta en esta ocasión otro librito de su colección *Guadalajara, crónica parda*, dedicado en esta ocasión a dar a conocer uno de los crímenes más sonados de cuantos se perpetraron en la Guadalajara de comienzos de 1915, quizá por haberse comparado con el tema de *La Malquerida*.

En día 11 de enero de dicho año el pueblo de Tierzo, situado en el Señorío de Molina, se despertó sorprendido por un hecho que cambió temporalmente su tranquilidad social. Se trataba de un crimen que parecía enteramente copiado de la obra teatral mencionada, que por aquellas fechas triunfaba en los escenarios madrileños.

Se trataba del hallazgo del cadáver de un hombre, probablemente asesinado, cuyos restos ya habían comenzado a ser devorados por las alimañas. La noticia, breve y concisa, decía:

> “Comunican de Molina de Aragón que en el término de Tierzo ha sido encontrado el cadáver de Francisco Vicente Pinilla, que tenía cinco heridas de arma blanca.
> El juzgado de Molina salió inmediatamente hacia el lugar del suceso, con objeto de instruir el correspondiente sumario”.

La casualidad y determinados titulares de prensa contribuyeron a que dicho asesinato fuese relacionado con *La Malquerida*, escrita años antes, en 1909, y estrenada un año antes del crimen que comentamos. Además, para más casualidades, el día 11 de enero de 1915, fecha en la que sucedieron los hechos, *La Malquerida* abandonaba los escenarios madrileños para emprender una gira por diversas provincias españolas, de modo que la obra pasó a representarse en Barcelona, contando con Margarita Xirgú en el papel principal.

En aquel momento Europa se desangraba en la cruel Primera Guerra Mundial.

Pero antes de seguir hablando de *La Malquerida* conozcamos su argumento, más bien sencillo y sin demasiadas complicaciones, como solía suceder con las obras de teatro de aquellas fechas: Doña Raimunda y su hija Acacia viven en una finca apartada. Al quedar viuda la madre, contrae nuevo matrimonio con Esteban, que es denostado públicamente por Acacia, dado que entre ellos había nacido entre un profundo amor que deseaban mantener a escondidas. El nudo gordiano viene cuando Esteban, llevado por los celos, comienza a deshacerse de los pretendientes de Acacia, a quien desde entonces comienzan a llamar *La Malquerida*. Años más tarde la obra sería llevada al cine.

El día del asesinato de Tierzo fue dedicado por Alfonso XIII a cazar en la Casa de Campo, donde almorzó con sus invitados y la familia real en la Casa de Vacas. Fue la noche en que *La Argentinita* debutó con sus bailes en el teatro Apolo… pero lejos de aquel mundo quedaba Guadalajara, con sus vecinos afectados en el intestino debido a la mala calidad de las aguas, cuando llegó la noticia del crimen de Tierzo, de la que una pequeña nota en la prensa de media España daba cuenta de lo sucedido, añadiendo numerosos detalles, escabrosos en su mayor parte, del hallazgo:

> "En Tierzo, pueblo del partido de Molina (Guadalajara), fue descubierto el cadáver de un hombre horriblemente mutilado; apenas podía ser reconocido pues las aves carniceras habían destrozado las partes blandas del cuello, los ojos y la lengua de aquel infeliz. Al descubrimiento del cadáver contribuyó la circunstancia de que el cura y el juez municipal recibieron unos anónimos en los que se decía que en *La Barranquera* había un cadáver".

A pesar de todo no tardó en ser reconocido como Francisco Vicente Pinilla, mayor de edad, casado…

Sigue una serie de protagonistas: Consuelo Miñana Galindo, que estuvo casada con la víctima y fue principal inductora del crimen y era hija de Manuela Galindo, a la que se le atribuían relaciones amorosas con su padrastro, Miguel Aznar, casado con su madre Manuela.
Miguel Aznar, padrastro de Consuelo Miñana y su amante.
Manuela Galindo, quien a juicio de la prensa, padecía debilidad mental y escaso desarrollo intelectual, esposa de Miguel Aznar y suegra de Francisco Vicente Pinilla.
Mariano López Martínez, alias *El Chinche* y Máximo de la Mata Pasamón, alias *El Esquilador*, encargados del asesinato.
Mariano Sánchez Parrilla, encargado de deshacerse del cadáver.

El crimen atrajo la atención popular: un marido despechado, unos asesinos a sueldo, una mujer que engañaba a su marido… además de las circunstancias en que fue encontrado el cadáver, que conducían a pensar en cualquier cosa, dado que la víctima poseía un buen capital (lo que en un principio indujo a que el motivo fuese el robo). Sin embargo la mujer de Francisco Vicente Pinilla, parecía estar muy alegre tras el asesinato de su marido, como si se hubiese quitado un peso de encima. También llamó la atención el que el cura y el juez recibiesen sendos anónimos en los que se indicaba el lugar donde había un cadáver: *La Barranquera*, un lugar inhóspito al que costaba llegar y más aún en los días en que el tiempo era inclemente: lluvia, nieve y mucho frío, por lo que se pensó que el crimen había tenido lugar en otra parte.

Poco después, miembros de la Guardia Civil y del Juzgado sonsacaron a Consuelo Miñana y a su padrastro la trama de lo sucedido, además, la casa de Consuelo y del difunto ofreció algunos datos que no pasaron desapercibidos a los inspectores: algunas manchas, al parecer de sangre, en las paredes; el hallazgo de una pistola que el difunto solía llevar en sus viajes; las ropas de abrigo, que nunca se olvidan cuando se sale de viaje en invierno; las mulas en la cuadra… Un crimen en el que no se había considerado que si alguien salía de viaje necesitaría alguna mula y que por lo general se hacía llevando dinero, por lo que no se olvidaría la pistola.

El caso es que para llevar a cabo el asesinato ofrecieron dinero, siete mil pesetas, a un esquilador de mulas que ocasionalmente pasaba por el lugar, que, además, ejercía de matachín, a quien animaron con dicha cantidad, proporcionándole las armas necesarias para llevar a cabo tan funesto plan. Pero pasaba el tiempo y Mariano no se decidía a ponerlo en práctica, por lo que le asignaron dos compinches, esquiladores también, quienes aceptaron el encargo a cambio de dinero. Después de un intento, pusieron fecha y día al crimen: sería el día 10 y en su propia casa; después ya se desharían del cadáver. Y así fue.

El 26 de junio de 1916 tuvo lugar el juicio que se celebró en la Diputación Provincial de Guadalajara. El caso es que tanto la defensa como la acusación recurrieron al Tribunal Supremo quien dictó sentencia en enero de 1917, confirmando la de la Audiencia de Guadalajara, y elevando la condena de Mariano Sánchez, condenándolo a muerte.

> “El fiscal calificó los hechos de “pasión bastarda”, en la que entraron en juego unos amores adulterinos, celos y rencores reprobables que armaron la mano de unos miserables que se vendieron a la plata de la familia Aznar”.

La Sala condenó a Consuelo Miñana, Manuela Galindo, Miguel Aznar, Mariano López y Máximo de la Mata a la pena de muerte, con todas las agravantes posibles: nocturnidad, precio, desprecio, parentesco… Mariano Sánchez Parrilla, acusado de complicidad, fue condenado a diecisiete años, cuatro meses y un día de cárcel. Y, además, entre todos, debían hacer frente al pago de las costas y a satisfacer a los herederos del asesinado una indemnización de ¡50.000 pesetas!

Pero, con motivo de la Adoración de la Cruz, Alfonso XIII, usando de sus prerrogativas propias de Semana Santa, firmó el indulto para los seis encausados, siendo condenados a cadena perpetua.

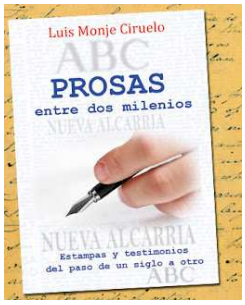
José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

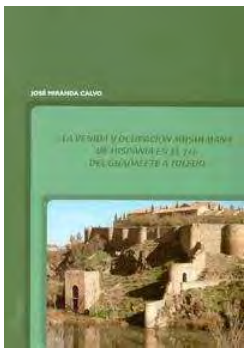
286 entrega Año VIII/
22 de enero de 2017

Corredor Matheos: *Corredor de fondo*

Monje Ciruelo: *Prosas entre dos milenios*



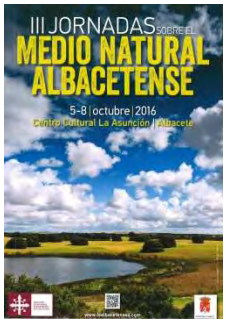
Miranda Calvo: *Ocupación musulmana….*



Fabián Castillo: *Cosas del Pueblo*

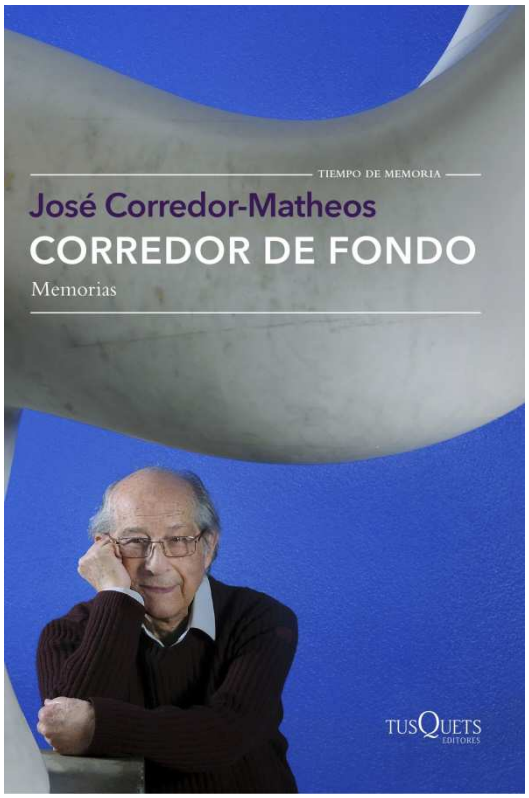
Ascensión Palomares: *Educación inclusiva….*

Jornadas sobre el Medio natural Albacetense



El Pirata: *Siempre rock*

Jiménez Picazo: *Al amor sencillo*



José Corredor Matheos: Vida y acción en tono familiar

1) Lo primero que habría que preguntarse es por el interés que verdaderamente pueda suscitar el relato de la vida, contada en primera persona, de un personaje que si ha sido justamente reconocido en su oficio, a lo largo de su extensa y merecida trayectoria, de ninguna manera es un famosón, lo que quiere decir que no sale habitualmente en la tele, aunque haya aparecido alguna vez en algunos espacios elitistas televisivos; que no es columnista de los grandes diarios (léase preferentemente *El País*), aunque haya publicado en *El País* y en tiempos fuera colaborador de emblemáticos medios españoles hoy desaparecidos aunque ya francamente históricos; que su poesía, galardonada con el Premio Nacional de Poesía, además de con alguna otra prestigiosa distinción, carece de esa dudosa proyección de algunos vates patrios consignados en los libros de texto.

2) ¡Pues claro que son sumamente atractivas estas memorias de José Corredor-Matheos! Tituladas *Corredor de fondo* (Tusquets, 2016), ya que el autobiografiado (aunque el autor sostiene que no es exactamente lo mismo una autobiografía que unas memorias) se dedicó en su juventud a la noble afición de recorrer las pistas de atletismo poniendo sus ágiles piernas al servicio de su salud y de unas físicas, sanas aspiraciones, si bien no consistiesen en la ambición crucial, vital e intelectual de su existencia.

La vida de, para tantísimos amigos como tiene, Pepe Corredor, es un modelo sumamente equilibrado de un importante transcurrir cultural en el que ha tenido una importante actividad conformando una serie de hitos de gran valía. Dedicado profesionalmente, antes de jubilarse, al mundo de la edición, dirigiendo los suplementos de la Enciclopedia Espasa y del Gran Larousse Català, tal actividad le sirvió para encargar artículos y biografías a publicar en sendas enciclopedias, contactando con profundos conocedores del arte y la literatura (uno de los más valiosos, en este aspecto, fue Juan Eduardo Cirlot), trenzando del modo más efectivo y simpático una densa y fundamentada red de amistades, inclinación que Corredor ha llevado y sigue llevando a cabo a lo largo de su profusa trayectoria, consiguiendo no sólo los fines profesionales propuestos sino saboreando los momentos que proporciona la amistad, siempre dulce.

Durante muchos años José Corredor-Matheos aunó los esfuerzos de su hondo conocimiento a favor de la crítica de arte, escribiendo artículos y libros monográficos de artistas y comisariando exposiciones, quedando algunas de ellas como auténticas marcas significativas de la sociología de una España deseosa por salir de su atrofia. Uno de estos destacados jalones fue la muestra que preparó, en 1970,

dedicada a Rafael Alberti, en la sede barcelonesa del Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares, sufriendo los recelos e incumbencias dadas por el siempre incomprensivo régimen franquista, y en cuyos preparativos forjó una sólida amistad con el gran poeta gaditano, hasta el punto de visitarle varias veces en su casa ("hervidero", como él escribe) de la romana Via Garibaldi, en el Trastévere; incluso, en una ocasión, José Corredor y Feli, su esposa, ocuparon solos, en compañía del gato *Buco*, el piso que los Alberti les dejaron, mientras Rafael y María Teresa León se ausentaron de Roma.

Toda esta intensa actividad en torno al arte (la pintura, el diseño, la arquitectura, la cerámica, el mundo del juguete), reflejada en libros que versan sobre estas materias y en sus asiduos textos de crítica publicados en las prestigiosas revistas *Destino* y *Triunfo*, ocasionó concederle el Premi D'Arts Plàstiques de la Generalidad de Cataluña en 1993, y ser miembro de la Real Academia de Bellas Artes de san Fernando y de la Real Acadèmia Catalana de Bellas Arts de sant Jordi.

3) Corredor-Matheos supongo que opina que un escritor puede adoptar las facetas o géneros que estime para sí convenientes o sea capaz de abordar y coherentemente desarrollar; pero seguro que también sostiene que un escritor mejora atesorando esta tricefalia: obra literaria propiamente dicha (poesía en nuestro caso), ensayo y traducción. Y José Corredor-Matheos ha ejercitado estas fértiles variantes. Uniendo, como tantas veces, su fervor a la empresa utilitaria, Corredor confeccionó una, que ya es canónica, antología de la poesía catalana contemporánea traducida al castellano; obra que cuenta con varias ediciones. Por esta producción recibió en 1984 el Premio Nacional de Traducción entre Lenguas Españolas. Por otro lado, sus libros dedicados a punteros artistas españoles contienen textos decisivos, siendo sustanciosos ensayos, siempre escritos en lenguaje llano, que subrayan que la capacidad crítica es igual a la libertad como ideal. Baste citar sus espléndidas monografías que analizan la pintura de Benjamín Palencia, Miró, Gregorio Prieto, Guinovart, Subirats, entre otros (como José Hernández o Jaume Mercadé), o estudian técnicas y efectos en los diseñadores Miguel Milá y André Ricard; recordando también, como hemos apuntado, sus magnos estudios dedicados al juguete o a la cerámica popular.

4) En *Corredor de fondo*, el ecuánime y entrañable Pepe no habla sobre su poesía, declarando claramente que a esta omisión, que quizá lamente el lector, le obliga su pudor. Hasta un momento dado, Corredor fue un poeta que, aplicando unas líneas éticas y estéticas, era perfectamente generacional, asumiendo la problemática expresiva obligada por la injusta actitud de la pesada (por decir poco) dictadura instaurada por el general Franco. Hizo sonetos, poesía social, y alambicó su pensamiento a favor de esa expresión necesaria motivada en gran parte por las funestas circunstancias. En la solapa de *Corredor de fondo* la primera frase que se lee, haciendo justicia, es que Corredor-Matheos es "miembro destacado de la generación del 50", aunque no figure en la un tanto atrabiliaria lista que estableció, con pretensión canónica, Juan García Hortelano.

Pero, en el transcurso de los primeros años de la segunda mitad del siglo XX, José Corredor desarrolló una nueva etapa de su poesía que, hasta ahora, no habrá nunca de abandonar, asentando su poética en un discurso económico, de corte zen, exhibido como un resuelto y genuino realismo. Tal vez pensó que el realismo de su etapa anterior se complicaba teniendo que depender del ritmo convencional, la

rima, los hipérbatos y encabalgamientos consiguientes. Y decidió optar por una dicción límpida, esticomítica, insuflada del realismo que muchos otros no habían entendido. Entusiasta del filósofo Wittgenstein, José Corredor-Mateos aplicó a su nueva poesía lo dicho en la primera proposición del *Tractatus*, del pensador austríaco: "El mundo es todo lo que acaece". Pero supo también que la realidad supera al mundo, es más amplia que el mundo, pues acoge un ámbito que excede los hechos, situándose en lo virtual, es decir, lo imaginativo. De forma que Corredor describe el mundo más esa parte del doble sentido, centrado sobre todo en la ironía, por encima de una mera descripción.

Este proceso quiero definirlo con palabras del portugués Miguel Torga, quien en una entrada del primer volumen de su extenso *Diário* explica la admirable plurivalencia de la tierra, "que hace de una tarde de sol, de trigo y de cigarras el más asombroso espectáculo que se puede ver", y concluye que todo eso "se fue, y a la tarde se me apareció como un bello poema." (La traducción es mía). Ello indica la sublime transformación de la pura realidad en verdadera poesía.

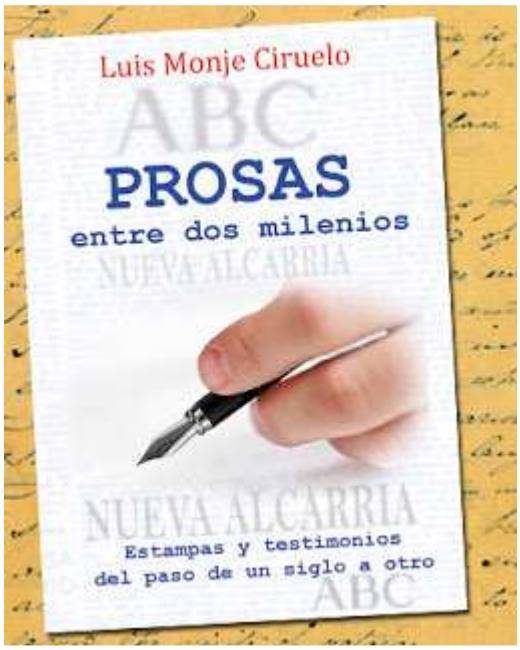
5) En las más de 500 páginas de *Corredor de fondo*, el lector puede asistir al desarrollo de una suculenta historiografía, pues el autor se encarga de narrar, de modo muy preciso, muchos de los peliagudos sucesos del franquismo y de la transición a la democracia, donde la Cultura actuaba como una de las bisagras decisivas en la resolución de los acontecimientos: ricos avatares que trascienden la singladura personal de José Corredor y sus provechosas acciones en torno al mundo cultural. Nos cercioramos en la lectura de momentos difíciles de la historia de la oposición al régimen, como el sonado encierro de Monserrat, en el que Corredor participó. Y vemos cómo Corredor, en sus acciones, se adentra en una relación con políticos, pero manteniendo siempre una oportuna y elegante independencia. Ese mundo tan activo en el que se involucró está concebido como un gran y sucesivo ejercicio amistoso que considera el ámbito de la cultura encuadrado en una muy dinámica postura familiar, salvadora por el saber y la comprensión de las circunstancias. Corredor ha asistido a eventos, detentando protagonismo, y a cenas y almuerzos con políticos. Cenando con Maragall y Barreda, y sus respectivas esposas, él estaba allí como amigo de esos dos presidentes autonómicos. Sin más ladinas aspiraciones.

Un elemento que caracteriza la conformación de este libro es su lealtad a los orígenes. Corredor-Matheos, moviéndose durante la práctica totalidad de su vida en Cataluña, atento además, con una correcta y efectiva perspicacia, a los aconteceres madrileños, nunca se olvida de que él, siempre sintiéndose manchego, nació en Alcázar de san Juan. Su continua ligazón con Alcázar, donde su padre trabajaba como ferroviario, se establece por una consolidada relación amistosa con unos vecinos de la casa de la Plaza de la Aduana alcazareña, con los que aún mantiene un asiduo e intenso contacto. El libro se abre y se va cerrando con la honesta evocación a su pueblo, describiendo sus buenos sentimientos hacia el mismo: "Cuando vuelvo percibo ahora aromas que son los mismos que me llegan de la infancia."

Hoy Corredor, un jovial anciano de 87 años, sigue con sus alforjas preparadas para asistir allí donde estusiásticamente se le requiere. Profundizando en la amistad y agrandando ese círculo familiar, basado en la afinidad y el respeto, que el arte y la literatura gratamente le ofrecen. Y su interés no sólo va encaminado a los ambientes estrictamente literarios o intelectuales. En Alcázar de san Juan hay

un colegio que no lleva su nombre, sino el de *Jardín de arena*, título de uno de sus libros más señeros. Nuestro poeta se acerca anualmente a ese colegio para celebrar los "mayos" junto a los niños, a quienes la figura del poeta, año tras año, les resulta agradecidamente familiar. Acción, amistad y una sabrosa ejecutoria de piedad familiar (abarcando a su familia y al ambiente literario y artístico) son presupuestos inamovibles y fructíferos de uno de los escritores más atractivos y cabales (calificativo tan manchego) de nuestro tiempo.

Amador Palacios en Campo de Agramante



Luis Monje Ciruelo
Prosas entre dos milenios. Estampas y testimonios del paso de un siglo a otro
Edición de la Diputación de Guadalajara. 2016. Palabras iniciales de José Manuel Latre Rebled. Prólogo de Luis Monje Arenas. 408 páginas. ISBN 978-84-92886-98-2.

Como un jinete, así veo a Monje: cabalgando entre dos siglos con sus prosas, y cabalgando entre dos mundos, que no son sino aquel al que perteneció y este en que vive. Una vida larga, despierta, y activa, da para mucho. Entre otras cosas, para escribirse una docena de libros cuajados de razones contundentes para explicar cómo ha sido el mundo en que se ha vivido. Y hacerlo tan claramente que los demás le entiendan. Aunque siempre hay quien no quiere entender…

Las palabras iniciales de unos y otros dan paso a dos centenares de artículos que Luis Monje publicó entre 1997 y 2003, que fueron unos años entre sí parecidos, pero con una carga de cambio muy considerable. Publicados en su mayoría en la sección "La Brújula" del semanario alcarreño "**Nueva Alcarria**", se agrupan bajo unos epígrafes que revelan el sentido de cada uno de los bloques: los Pueblos, las Personas, la Naturaleza, la Sociedad, las Estampas, los Testimonios y la Política. Todo ello en el contexto geográfico y social de Guadalajara, se puede entender que hay jugo en ellos para llenar cántaros, muchas referencias a la realidad de esos días, a los rumbos biográficos de quienes los fraguaron, y a las anécdotas y sorpresas que cada esquina de nuestra tierra nos depararon.

Dice así **Latre** en su breve presentación del autor, por todos admirado y querido: "La fuerza de la veteranía, y el probado decir de su autor, confieren a estas "Prosas entre dos milenios" de Monje Ciruelo un valor definitorio, un firme sustento para la identidad de Guadalajara. Desde la presidencia de la Excma. Diputación no hago sino aplaudir, tras el apoyo claro que supone esta edición, a quien considero uno de los puntales de la cultura, la literatura y el buen nombre de esta tierra".

Efectivamente, **Monje Ciruelo** ha sido un auténtico paladín de la marca Guadalajara, porque en sus artículos (que con su brevedad cobran aún más valor e intensidad en sus mensajes) ha contado lo que pasa, y ha cantado lo que ve. Ha dicho que en Guadalajara (y más en ese cambio de siglo que ha protagonizado) pasaron muchas cosas, la mayoría buenas, y pasaron muchas gentes haciéndolas posibles. Dejando, al fin, un regusto de esfuerzo y alegría. Y poniéndole a Guadalajara una cara (que es su auténtica cara) de lugar mágico, tierno y palpitante. Una cara que cada día reconoce más gente que a ella llega, y con facilidad la admira. Monje nos ha explicado por qué ha

ocurrido esto, cómo se ha llegado a esa meta de sobria serenidad, de expectativas… Un libro voluminoso, cargado de noticias, de anécdotas y de casi olvidadas facetas. Una crónica perfecta de un tiempo ido, de un tiempo recio. Como la mano y la personalidad de quien lo ha escrito. Cronista, ante todo, de su tiempo.

Antonio Herrera Casado

Jose Miranda Calvo: La venida y ocupación musulmana de Hispania en el 711: Del Guadalete a Toledo

Diputación de Toledo, 2016

Primero fue el hombre, después el libro. **Sin hombre no habría libro**, aunque, como dejó escrito un filósofo antiguo, el libro, como el resto de los objetos y las personas, existieran ya en el mundo de las ideas. Solo se necesita un hombre que sea capaz de escribir ese libro, de traspasarlo del mundo preexistente de las entelequias al mundo material de la realidad. Y el hombre que ha realizado ese trabajo, tan parecido a los que se le encomendaban a Hércules, ha sido José Miranda Calvo, quién a sus 87 años presentó como tesis doctoral la obra de una vida. Se ha atrevido con una de las épocas más oscuras de la Historia de España.

Ha escrito sobre un tiempo tan confuso que apenas si ha dejado testimonios. ¡Tales fueron aquellos años de desconcierto e incertidumbre! El libro se titula **«La venida y ocupación musulmana de Hispania en el 711: Del Guadalete a Toledo»**. Un título tal vez demasiado largo y de estructura coloquial, porque el autor no ha querido construir un best-seller, sino un libro de investigación y recapitulación de unos tiempos en los que la leyenda sustituye a la historia y la fantasía suplanta a la documentación.

El autor, **José Miranda Calv**o, es uno de esos hombres que forman parte del paisaje provinciano y amable -él ha ayudado a construirlo - de un una ciudad, Toledo, que se extingue. Por eso conocerle ha sido un privilegio. Recibir su libro dedicado, una expresión de amistad y leer su libro una satisfacción intelectual gratificante. El libro, aunque cuente otras cosas, habla de la condición del autor, un hombre tenaz y comprometido con su ciudad y su época. El libro ha sido organizado en **dos partes diferenciadas: los Visigodos, primera parte; los Musulmanes, segunda.**

En la primera establece una serie de secuencias y conclusiones que serán, a partir de ahora, **ineludibles para quien quiera explorar este territorio de los Visigodos, tan desconocido como manipulado**. Nos adentramos en los dos siglos de presencia en España de un pueblo que vino del Norte y conoceremos de sus luchas, su desestructuración social, de su tribalismo, de las dificultades para organizar unas instituciones semejantes a las del Imperio romano que ellos sustituían.

Sabremos de todo aquello que hizo imposible construir un reino sólido por muchas leyes que se elaboraran en los Concilios. Las **referencias a la unidad de España** que tanto se han manoseado en etapas posteriores no pasan de ser lecturas interesadas, influidas por unas determinadas circunstancias de unos tiempos históricos recientes: cuando los nacionalismos necesitaban de relatos que justificasen su existencia. Se detalla, cómo no, lo que algunos historiadores han

llamado la enfermedad de los visigodos o «detestabilis consuetudo», que no es más que la incapacidad para organizar unos territorios con enfermiza tendencia hacia los particularismos de clanes.

En un territorio tan desintegrado **era fácil que cualquiera que presentara un proyecto de unidad se hiciera con el control del poder rea**l. Serían los musulmanes, que se había extendido de forma rápida por el Norte de África. Frente a lo que se ha difundido ellos aportaron en los comienzos un conjunto de principios que contribuyeron a la unidad de los lugares bajo su mando en lugar de a la disgregación de los visigodos. Desde el Norte de África pasaron a España para participar en una de las continuas luchas por el poder de los clanes godos. Pero pronto descubrieron un inmenso espacio que les aportaría un ingente botín y la posibilidad de penetrar hacia el Sur de Europa y formar una pinza estratégica contra Bizancio.

Ciencia histórica

Por el trabajo de José Miranda Calvo sabemos **cómo se desplazaban los pueblos, cómo se organizaban políticamente, cómo guerreaban** (tácticas y estrategias) y cómo se estructuraba el ejército en torno a los jefes de tribu. Lógico que el tema militar se tratara, siendo ante todo, como es, Miranda Calvo, un militar. **Un libro como el que ha escrito sobrepasa leyendas e interpretaciones tendenciosas u oportunistas**. Es un libro de ciencia histórica. Y, además de una gran honestidad ideológica y rigor intelectual, pues los datos no se han sometido a ningún concepto preconcebido. La península ibérica era un enorme solar en el que cada uno quería ser príncipe de su pequeño espacio. Los árabes pronto comprendieron la debilidad de tanta fragmentación e implantaron otro modelo. La misma imposición de tributos por el ejercicio de la fe, por ejemplo, sirvió para dotar de unidad a las creencias religiosas hasta entonces dispersas. Lo cual tendrá consecuencias en siglos posteriores. Pero, esa ya sería otra historia, que es la que vendrá después. El libro de José Miranda Calvo ha dejado preparado el terreno para comprender mejor en su complejidad los siguientes siglos de dominación musulmana. **Estamos, eso sí, ante el libro de una vida.**

Jesús Fuentes Lázaro, e ABC Artes y Letras de CLM, 14-enero-2017

Fabián Castillo Molina *Cosas del pueblo, 25 años después*
Edición del autor; Las Pedroñeras, 2016

He insistido en otros espacios en que este nuevo libro de Fabián Castillo Molina es una publicación necesaria y no lo he hecho por seguir con el tópico que se esconde tras ese sintagma. Tampoco por amistad, aunque hay mucha ya con Fabián desde hace unos años por su implicación con el pueblo de Las Pedroñeras (Cuenca), con su gente y su cultura. Es difícil olvidar las raíces de uno, y, desde la distancia,

Fabián se ha mantenido firme en su relación con su pueblo, con su tierra (que es de lo que estamos hechos), por un compromiso con ella que lleva grabado en sus venas. ¡Y es que es tan difícil renunciar a lo que la sangre, la conciencia, le pide a uno! Fabián, con su obra, con su literatura, ha ido creando un camino que uno quiere pensar que pervivirá, que pervivirá su obra, sus escritos (que son las losas con que está empedrado ese camino) y su figura como estudioso y entusiasta implicado con lo nuestro. Así lo entiende uno, que no hace otra cosa sino mostrar por escrito lo que piensa.

Hace 25 años, vio la luz una primera versión de este libro, *Cosas del Pueblo*, y ahora vuelve a editarse con savia nueva corriendo por sus páginas, con la incorporación de contenido novedoso, pero también con la renovación y revisión de lo que pudimos leer en aquel primer libro de pequeña tirada. Fabián siempre ha apostado por lo popular, por el recuerdo y por el amor. Son las bazas con que juega siempre. Y con esa fórmula preciosa es imposible que el resultado falle. Del corazón suelen nacer las mejores cosas, desde la sinceridad, desde el cariño, también desde la justicia social, pues no es otra cosa este afán por reivindicar la vida de los que no tuvieron voz. Eso se lo ha enseñado la vida a Fabián y es lo que pregona a los cuatro vientos.

La primera parte de este libro es una lista de apodos del pueblo, pero no es una lista al uso, convencional (larguísima, por cierto), sino que los apodos, nuestros motes, están clasificados temáticamente y esto la hace especialmente atractiva, como lo hizo en su día cuando la leyó en las locales Fiestas del Pozo Nuevo para la muchedumbre que asistió al evento. Uno no solo lee apodos, o sí, pero esos apodos le traen a la memoria personas y recuerdos en los que vale la pena pararse. Es una lectura que hay que hacerla reposadamente. Pero no solo surgirán los recuerdos (y quizá alguna lagrima), sino que aflorarán a nuestro rostro la sonrisa. El disfrute ya os digo que está asegurado.

Tras los motes, que quizá sean el corazón del libro (un verdadero trabajo de investigación y clasificación), viene la letra del vía crucis. Pero en este caso, el extenso poema viene acompañado de los dibujos (esplendorosos) que ornaban este extenso poema en los cuadernillos que muchos conservan en el lugar de sus madres o abuelas. Este apartado llena de colorido el libro y solo por esta joya popular vale la pena tenerlo.

Pero en este libro de 250 páginas hay mucho más. Están los mayos, con tres versiones diferentes (una de ellas poco conocida, por cierto). Como también los pregones de la calle, que nos llevan de la mano a esos momentos en que uno salía de casa para hacer una compra o trato con un vendedor ambulante. Ha desaparecido esto prácticamente y que quede aquí registrado me parece memorable. Más aún con esa literatura propia que se gasta Fabián cuyo estilo eleva la imagen

recreada convirtiéndola casi en mágica.

Ese mismo estilo es el que percibimos en los cuentos que cierran este libro imprescindible y de tan grata lectura. En este caso, la voz del pueblo, con sus palabras y expresiones propias, queda inmejorablemente representada, aunque también las situaciones (rescatadas del recuerdo). Son relatos que ayudan a visualizar parte de la historia (o intrahistoria, por mejor decir) del pueblo de Las Pedroñeras. Diestro con el pincel se muestra Fabián en estos bocetos, en estas pinturas en las que importa el detalle y el afán por describir todo con la precisión debida.

Por eso y por muchas más cosas, algunas de las cuales tienen que ver con algo misterioso e indefinible, este *Cosas del pueblo, 25 años después* es un libro que desde aquí recomiendo.

Ángel Carrasco Sotos

Una mirada internacional sobre la educación inclusiva. Propuestas de intervención y renovación pedagógica

Ascensión Palomares Ruiz (coord.)
Edita UCLM

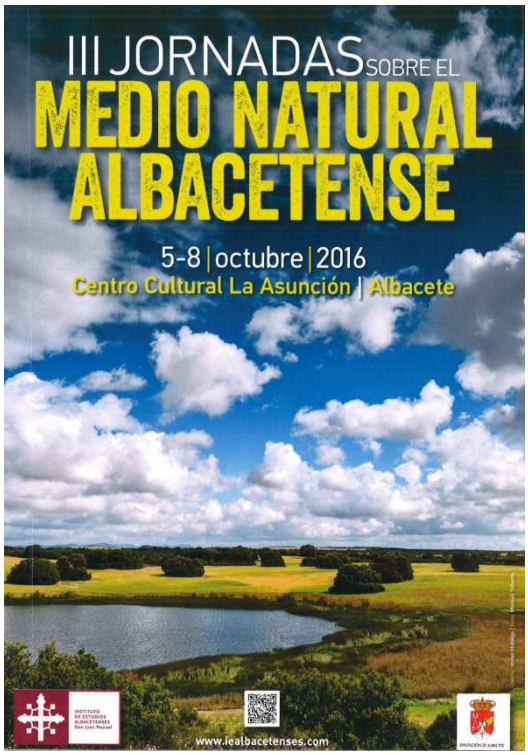
http:// URI:
http://hdl.handle.net/10578/11811

En el siglo XXI se ha generalizado la convicción de que es necesario mejorar la calidad de la educación, y que ese derecho debe llegar a todos y todas sin exclusiones, apostando por instituciones inclusivas y ecológicas. Es evidente que, cuando la inclusión se realiza de forma adecuada y con los requisitos necesarios, tiene una influencia global en la calidad de la institución educativa y, en consecuencia, en la sociedad en la que se ejecuta. Sin embargo, resulta preciso considerar que la práctica de una escuela transformadora e inclusiva encuentra fuertes barreras que la convierten, en muchos casos, en inviable. Por ello, resulta imprescindible que se disponga de políticos, legisladores, educadores e intelectuales solidarios, competentes y éticos. Es

fundamental que se establezcan canales de comunicación adecuados para que, a través de una comunicación horizontal y crítica, se eliminen las jerarquías superfluas de los sistemas educativos y sociales.

La coordinadora del libro, Ascensión Palomares Ruiz, es catedrática de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Castilla-La Mancha, en el campus de Albacete.

Web editorial



III Jornadas sobre el Medio Natural Albacetense

Varios autores

160 pags. Edita: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

En septiembre de 1990 se realizaron las primeras Jornadas sobre el Medio Natural Albacetense, organizadas por el Instituto de Estudios albacetenses "Don Juan Manuel" (I.E.A.). Pasaron 11 años hasta que, a finales de noviembre de 2001, tuvo lugar la segunda edición de estas jornadas. Ambos eventos sirvieron como punto de encuentro para numerosos investigadores en campos diversos, favoreciendo un productivo intercambio de opiniones e información sobre la naturaleza y el medio ambiente provincial. Quince años han pasado hasta hoy desde la celebración de las segundas jornadas. De la primigenia sección de Ciencias de la Naturaleza del IEA hemos pasado a los 4 departamentos actuales de Geología, Botánica, Zoología y Medio Ambiente. El desarrollo del campus universitario de Albacete y otros factores han favorecido la formación de diferentes grupos de trabajo que estudian el medio natural provincial y se esfuerzan por dar a conocer sus resultados. También investigadores de universidades vecinas, así como diferentes entidades sociales y educativas están trabajando para mejorar este conocimiento del patrimonio natural, divulgarlo y conservarlo. Todo ello nos impulsa a los actuales responsables de los departamentos antes agrupados bajo la denominación de Ciencias Naturales, apoyados por muchos miembros del IEA, por su dirección y por otras entidades, a promover las III Jornadas sobre el Medio Natural Albacetense.

Web editorial

Juan Pablo Ordúñez
El Pirata: siempre rock
La esfera de los libros, 2016

El famoso periodista talaverano y gran locutor de radio **Juan Pablo Ordúñez "El Pirata"**, director y presentador del programa *El Pirata y su banda* de Rock FM y colaborador de **Carlos Herrera** en la Cope, acaba de publicar su nuevo libro *¡Siempre rock!* editado por La Esfera y con el que está cosechando una notable repercusión. **El Pirata** lleva varias semanas presentando este nueva obra en la que registra los grandes momentos que la música ha dado a su vida en su habitual estilo apasionado y con un marcado carácter autobiográfico. Su programa en Rock FM tiene una audiencia diaria de un millón de oyentes.

Como afirma en *¡Siempre rock!*, «en cuarenta y cinco años de rock necesariamente tienen que pasar cosas dignas de ser contadas. […] Honestamente creo que lo que el viento no se llevó de mi memoria es más que suficiente para que amortices la pasta que has invertido en este libro». «En el rock, la velocidad con la que se vive es vertiginosa y no siempre la cuenta es correlativa, como en la canción de U2: del tres se pasa al catorce y así vamos viviendo. Por supuesto que a la hora en que se te olviden cosas no solamente influye el ritmo frenético con el que vivimos la gente del rock: también están la noche y sus consecuencias. Esta es la gran causa por la que este libro no será infinitamente más florido, pero como decía **Lemmy**: "Aquella gira de Hawkwind en los setenta estuvo genial, no me acuerdo de nada"».

Siguiendo la máxima tantas veces repetida en la radio de que el rock y la diversión son la misma cosa, **El Pirata**, que publica su segundo libro con La Esfera de los Libros tras *Las mejores anécdotas del rock & roll*, tira de la moviola de su vida y nos regala en estas páginas sus mejores momentos personales con figuras muy conocidas del rock and roll internacional, como AC/DC, los Rolling Stones, Guns'n Roses y otros muchos, además de jugosas anécdotas con cantantes y grupos españoles –Mago de Oz, Obús, Barricada-, algunas metidas de pata propias y ajenas y ¡mucho directo!

«Seguimos vivos y además en el camino. Peleando y saboreando las posibilidades que nos ofrece el propio camino. A veces pienso que el hecho de que esto pase a estas alturas es un auténtico milagro. La carretera, los conciertos, los compañeros de viaje, la radio… en definitiva, el rock, siempre el rock. Es lo que sigue presidiendo mis días». Pues eso.

El digital de Castilla-La Mancha 17-I-17

Pedro Jiménez Picazo

Al amor sencillo. Poesía popular cotidiana con alma, corazón y vida Guadalajara, El Autor, 2016, 82 pp.

Escribir es, a veces, una labor ardua, especialmente si se hace por compromiso.

Afortunadamente no es este el caso, porque el poemario que comento, escrito por Pedro Jiménez Picazo, está plagado de todas esas cosas bonitas que hacen que la vida, el día a día de cada uno, sea mejor, ya que al fin y al cabo son las que surgen del corazón.

Veo yo en este sencillo librito un a modo de pensamiento machadiano; Jiménez Picazo escribe porque quiere y porque le gusta y porque lo siente y lo padece, a la vez que entretiene su tiempo, ya que nada nos debe y, si acaso, somos nosotros quienes le debemos lo que escribe, que viene a ser algo así como soñar despierto, cosa no muy frecuente en los tiempos que corren, cargados de egoísmo.

La vida como sueño y el deseo de vivir soñando, que no deja de ser una forma de escape de la cruda realidad vital.

Y es que son poemas escritos con el corazón en los que se pone de manifiesto el amor a la familia, a los amigos, a la gente que se siente a gusto con Pedro, escuchando en voz baja la lectura íntima del último escrito, cómo para que nadie se entere, excepto el interesado, casi en secreto.

Pedro Jiménez, amigo, nació en un pueblo de La Alcarria y allí vivió su más tierna infancia, hasta que por aquello de la emigración, no tuvo más remedio que marcharse. Pero, como tantas otras cosas, su pueblo dejó en él una huella imborrable, podríamos decir que le "imprimió carácter" y, acaso por eso hay ciertas formas de hablar, de decir las cosas con pocas palabras, empleando diminutivos que calan en el lector poco acostumbrado a este tipo de rimas.

Habla con todo el cariño del mundo de los "besitos" que le dan sus "nietecitas" a las que tanto quiere y recuerda constantemente como se deja ver en alguno de sus poemas más cariñosos -"estrellitas pequeñitas"- y que, además, han hecho y coloreado los dibujos que acompañan la edición.

¿Hay algo más bello que estas expresiones que salen del alma hacia sus seres queridos?

También aparecen los recuerdos de la luz como forma de vida y de la oscuridad de la muerte y surge el miedo

al miedo, porque Pedro Jiménez, como tantos otros, ignora lo que puede haber tras este tránsito, a pesar de tener puesto su pensamiento en Dios y en el más allá, buscando su origen y su destino eternos.

Como si fuera un viaje para ver el mar y observar detenidamente el vuelo de las gaviotas.

Pedro Jiménez Picazo lo ve todo como algo natural: la luz, el sol, las flores -especialmente las rosas, que florecen en primavera, y que suele comparar con las personas amadas: su mujer y sus nietas, principalmente-, el amor, como recurso universal; la esperanza y hasta la propia vida, que tanto aprecia, porque tras todo este temario poético hay nada menos que un pensamiento, que ya hemos adelantado en parte: el de la caducidad de la vida, como algo efímero y pasajero, a modo de un viaje con sólo billete de ida.

Se nota que en Jiménez Picazo hay una imperante necesidad de escribir a base de latidos, de golpes de corazón, sobre todo de sus seres amados más cercanos y, todo ello, sin olvidar, como ya queda dicho, aquello que aprendió en sus años mozos, ya lejanos aunque se sea viejo en años, en el pueblo que lo vio nacer: los mayos, donde describe el cuerpo de la maya o moza casadera, como si de un retrato se tratase, las cancioncillas o, si se quiere, oraciones o rezos, más o menos tradicionales en la oralidad popular, puesto que en eso se convierten, a la Virgen del Collado, patrona de Berninches y a Santa Lucía, virgen taumaturga protectora de los ojos y la visión…

Y también ciertas réplicas a varias "coplillas de picadillo", cargadas de gracejo e igualmente oídas en el pueblo.

Poemario que se hace recuerdo y también agradecimiento, en el que, de cuando en vez, deja escapar alguna que otra conseja a modo de refrán o paremia:

"Han sembrado la semilla
sin haber hecho el barbecho".

En fin, un poemario plagado de sencillez, en el que el hombre actual también se ve reflejado a pesar de la globalidad y la tecnología que lo rodea y agobia y aisla.

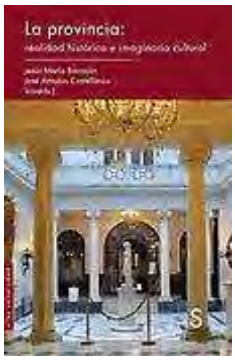
Gracias a Pedro Jiménez Picazo por esta gavilla amorosa que deleita y enseña a un tiempo. Gracias por estos poemillas tan sencillos y humildes…

José Ramón López de los Mozos

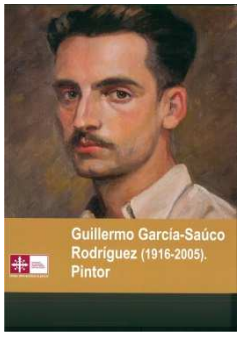
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

287 entrega Año VIII/
29 de enero de 2017

Jesús Mª Barrajón y José Antonio Castellanos (coords.): *La provincia….*



Pascual Clemente López: *Guillermo García-Saúco Rodríguez (1916 – 2005)*



Miguel Larriba*: Toledo imposible*

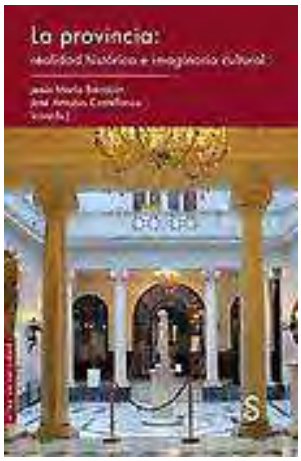
Cuadernos de Etnología de Guadalajara

Homenaje al poeta Nicolás del Hierro

Eulalia Castellote Herrero: *Exvotos pintados en Guadalajara*

Miguel Ángel Curiel*: El nadador*

García Pavón y el 'polar' manchego (1)



Jesús Mª Barrajón y José Antonio Castellanos (coords.)

La provincia: realidad histórica e imaginario cultural

Ed. Silex. Madrid, 2016; 480 ps.; 24 €

Estamos ante un libro importante y sugerente. Lo es en primer lugar porque el tema de la provincia (mucho más importante de lo que a primera vista pudiera parecer) es abordado desde múltiples puntos de vista; por supuesto históricos, los más numerosos; pero también geográficos, artísticos y culturales.

Como fenómeno histórico la provincia nace en las Cortes (liberales) de Cádiz de 1812), se materializa en la división territorial y administrativa de Javier de Burgos (de 1833) y pasadas dos repúblicas, una guerra civil y la nueva democracia, sigue vigente hasta nuestros días. La nueva organización de España en comunidades autónomas (mal llamadas 'autonomías' no ha podio con ellas, aunque hoy exista un fuerte debate sobre su pervivencia; no tanto de la provincia como del órgano político que las representa: las Diputaciones.

En el ámbito geográfico destaco el trabajo conjunto de Félix Pillet y Héctor Martínez (de la UCLM, como la mayor parte -no todos- de los autores del libro) sobre La provincia como solución y como problema en la ordenación del territorio. Estos autores destacan la longevidad de esta fórmula y cómo hasta ahora "no se ha encontrado "una sustitución de esta estructura con visos de viabilidad".

En el terreno histórico son varios los artículos importantes recogidos en este libro; quisiera destacar los de Juan Sisinio Pérez Garzón ("El nacimiento de la provincia como espacio de poder") que analiza con mucho rigor los debates tenidos en las Cortes de Cádiz entre diputados de ambos continentes sobre el concepto de soberanía nacional.

El de Eduardo Higueras (de la UCLM-Cuenca) sobre "Provincialismo y democracia: debate y alternativas de organización territorial en la España de la Restauración" o el de Juan Antonio Inarejos "La provincia en el imaginario del primer republicanismo manchego", que se centra en la figura del republicano y federal de Daimiel, Francisco José Córdova y López.

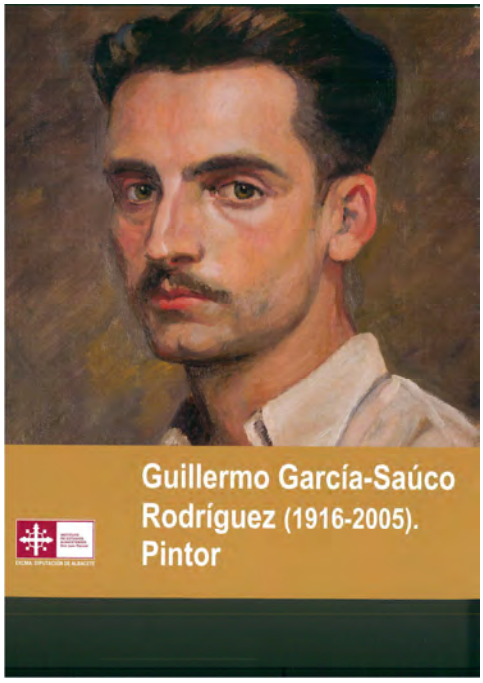
El del historiador de la UCLM Ángel Ramón del Valle sobre "el proceso de formación de las élites provinciales en el siglo XIX" (que analiza el impacto de las desamortizaciones y la formación de la élite caciquil y su funcionamiento; y el de José Mª Barreda Fontes sobre 'Los hombres del casino provinciano' que resalta la naturaleza, composición y funciones de estos elementos de

sociabilidad en la España de la Restauración.

La segunda parte del libro aborda el tema de la provincia y su presencia en España desde otras ópticas, tales como "el reconocimiento visual de la provincia en el siglo XIX" a través de las artes (por Carlos Reyero); las definiciones de la provincia a medio camino entre estilos de vida, nostalgias y ficciones identitarias (de Pedro Tomé), o el muy interesante trabajo de Matías Barchino, decano de Letras de la UCLM en Ciudad Real, sobre el poeta valdepeñero Juan Alcaide y sus papel en la -frustrada- creación de una lírica manchega, en los años anteriores e inmediatamente posteriores a la guerra civil española.

Hay bastantes más trabajos, pero estos son los que han suscitado más mi interés. En resumen, un libro variado, desigual como todo libro colectivo, pero interesante por la diversidad de miradas, y por el tema sobre el que centra su interés, un tema mucho más importante -todavía hoy- de lo que su mero nombre nos da a entender.

Alfonso González-Calero



Guillermo García-Saúco Rodríguez (1916 – 2005). Pintor

Comisario de la exposición: Pascual Clemente López
Coordinación: Rubí Sanz Gamo
262 pags
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses, 2016

En el Museo de Albacete, del 23 de septiembre al 13 de noviembre de 2016, se celebró una exposición antológica de la obra del pintor albacetense Guillermo García-Saúco Rodríguez (1916 – 2015).
Con esta exposición realmente se ha dado a conocer la importante aportación artística de este pintor con más de 130 obras expuestas. En la muestra se pudo ver la evolución artística de un pintor del siglo XX, desde los años 30, hasta su fallecimiento a principios del siglo XXI.
La obra expuesta procede de colecciones privadas de sus familiares y amigos, así como del Museo de Albacete y de la Diputación Provincial.

El catálogo de la muestra ha sido coordinado por, el comisario de la misma, Pascual Clemente López, quien publica un artículo: "Guillermo García-Saúco Rodríguez (19156 – 20015) Apuntes

biográficos de un pintor". El segundo artículo: "El magisterio de Guillermo García-Saúco en Ávila (1951 – 1960). El tercer artículo: "Los dibujos de nuestro maestro, Guillermo García-Saúco" de Álvaro Martínez-Novillo González.
El catálogo- libro, magníficamente ilustrado, recoge prácticamente toda la obra expuesta.
Rubí Sanz Gamo, directora del Museo de Albacete, y prologuista de este catálogo-libro señala: "Guillermo García-Saúco Rodríguez dejó Albacete cuando acabó sus estudios de Bellas Artes, sus paisajes cotidianos fueron primero Ávila y luego Madrid, con cortas estancias en su ciudad manchega. Expuso una vez en su vida, no era una prioridad para él, el ejercicio de la pintura lo entendía como una actividad en constante renovación con la que transmitir inquietudes a sus alumnos. Tal vez sea esta la faceta más destacada de su personalidad, el gran honor de ser recordado, de ser querido por quienes en un tiempo abrieron ojos y mentes a sus enseñanzas. El recuerdo de sus discípulos nos hace pensar en una nueva escuela peripatética, como aquella lejana ateniense donde el maestro lo era porque también era capaz de compartir con sus alumnos.
También descubrimos a un pintor que en buena medida nos era desconocido en su larga trayectoria e inquietudes, y a un dibujante cuyos ojos y manos realizaban un continuo registro de sus experiencias vitales". ***Web editorial***

Miguel Larriba

Toledo imposible

Ed. Ledoria, 2017

El periodista toledano Miguel Larriba, nacido en Guadalajara en 1955, ha presentado el pasado día 24 de enero en la Biblioteca de Castilla-LA Mancha su último libro, bajo el título "Toledo imposible", en el que en diez capítulos o relatos hace una particular revisión de la historia de la ciudad, en la que reside desde hace más de 30 años. La obra cuenta con ilustraciones de Sara Martínez Sánchez y con afirmaciones tan sorprendentes como que el general Moscardó no rindió el Alcázar porque se lo impidió el gobierno de la República o que Isabel la católica fue enterrada en san Juan de los Reyes.

¿Y si las cosas no hubieran sido como creemos que fueron? La documentación y la investigación históricas nos permiten conocer, al menos a grandes rasgos, lo que Toledo fue desde su más remoto pasado. Vislumbramos la grandeza que alcanzó cuando aquí se asentaron reinos y llegó a ser centro de un imperio donde no se ponía el sol. Conocemos la vida y hazañas de los personajes que tejieron el curso de los acontecimientos más relevantes, las fechas que se marcaron indelebles en el calendario, las obras de los grandes artistas que plasmaron lo mejor de su genio creador… Pero ¿y si las cosas no hubieran sido como fueron, o como creemos que fueron? ¿Si la historia o la leyenda, tan unidas ambas, jugaron cartas diferentes? Y si, pudiendo manejar a nuestro antojo el tiempo y el espacio, nos fuera posible movernos a voluntad por el gran escenario del pasado, e incluso del futuro… ¿cuántas sorpresas nos depararía el viaje? Este libro pretende responder a estas preguntas a través de diez relatos, ambientados en otros tantos momentos históricos en los que, por

ejemplo, el lector descubrirá que el fundador de Toledo nunca supo que lo había sido, el acueducto romano jamás funcionó, El Greco no pasó a la historia con este apodo, Isabel la Católica fue enterrada en San Juan de los Reyes o que Moscardó no rindió el Alcázar porque se lo impidió el Gobierno de la República. En definitiva, un viaje imposible a bordo de la imaginación, movida por el combustible del humor.

Miguel Larriba (Guadalajara, 1955) es periodista, licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense. A los 20 años se inició en el ejercicio de la profesión como colaborador de diversos medios de prensa y radio en Madrid. Finalizados sus estudios se incorporó como redactor en la agencia de noticias Logos, de donde, un año más tarde, pasó a la plantilla del diario YA en la que desarrolló la mayor parte de su actividad periodística.

En 1983 se traslada a la delegación de dicho periódico en Toledo donde ocupó diversos cargos hasta su nombramiento como delegado y redactor-jefe. Durante esta etapa publica más de 400 artículos de opinión sobre la actualidad local y provincial.

Ha sido miembro del Comité de Redacción de Círculo Financiero de Castilla-La Mancha, boletín confidencial de información económica, y fundador, editor y director de la revista "Travel Toledo", primera publicación periódica bilingüe (inglés/español), para la promoción turística y cultural de la ciudad y provincia.

Socio fundador de la Asociación de Amigos del Toledo Islámico, actual Asociación Tulaytula para el estudio fomento y divulgación del Toledo antiguo y medieval, y presidente de la misma, ha sido también fundador y director de la revista "Tulaytula" de investigación histórica y secretario general de la comisión organizadora de los actos de celebración del Milenario de la Mezquita del Cristo de la Luz, en 1999-2000.

Durante 12 años, trabajó como coordinador del departamento de Actividades Culturales de la Biblioteca de Castilla-La Mancha. Coautor del libro colectivo "Toledo: La ciudad de la memoria" y director de la revista "Tendencias Toledo". Premio de Periodismo Ciudad de Toledo 1994 por su artículo titulado "Carta a un imbécil".

Fruto de su pasión por Toledo y el deseo de contribuir a su mejor conocimiento, promoción y conservación, es el blog que desde hace unos años mantiene con el título "Mira Toledo" en la dirección de Internet http://miratoledo.blogspot.com.es/

Cuadernos de Etnología de Guadalajara. Nº 47-48

La Diputación de Guadalajara ha editado el nº 47-48 de "Cuadernos de Etnología de Guadalajara", revista de estudios del Servicio de Cultura de la Institución Provincial, dedicada a recopilar trabajos de etnología y etnografía de la provincia en cualquiera de sus múltiples aspectos.

Esta edición, correspondiente a 2015 y 2016, es la segunda que se publica únicamente en formato digital, quedando

así a disposición de todos un volumen de casi 500 páginas con 18 artículos inéditos hasta ahora sobre etnología y etnografía de la provincia de Guadalajara en cualquiera de sus múltiples aspectos con preferencia a los que tratan de un tema también inédito o que lo abordan con una nueva perspectiva. Se puede acceder a la revista desde las webs de la Diputación de Guadalajara www.dguadalajara.es, www.bipgu.es y www.bipgu.com (apartado Publicaciones) o directamente desde http://www.bipgu.com/wp-content/uploads/Cuadernos47_48_LR.pdf. En todo caso es necesario un poco de paciencia especialmente para quienes no dispongan de conexiones rápidas ya que este número ocupa 20 Megas, casi el doble que el anterior.

Como se sabe, "Cuadernos de Etnología de Guadalajara" es una publicación del Servicio de Cultura de la Diputación de Guadalajara cuyo consejo editorial está presidido por el presidente de la Institución, José Manuel Latre, e integrado por Jesús Herranz, diputado de Cultura, y Plácido Ballesteros, director de los Servicios Culturales y Deportivos, como vocales, mientras que su consejo de redacción está dirigido por José Antonio Alonso actuando como vocales Ricardo L. Barbas, José Ramón López de los Mozos, Tomás Gismera, J. Antonio Ranz y Pedro Vacas.

Los artículos publicados en esta edición, que ha sido realizada por Centro de Cultura Tradicional dependiente del Servicio de Cultura de la Institución Provincial, son los siguientes:

"Matachines y las danzas de cuadrillas españolas: El caso de los paloteos de Valverde de los Arroyos (Guadalajara)" de Julio Martínez García, licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense. Según su autor, en este trabajo se analiza dos danzas cuyos orígenes y estructuras actuales están enraizadas en la época de los descubrimientos, concluyendo que existe en vínculo entre ambas.

"Bibliografía sobre Santa Librada" de José Ángel Laguna Rubio. El autor hace un recorrido compuesto por 135 citas desde la mención más antigua de esta santa, un códice del siglo XII existente en el archivo de la catedral de Sigüenza hasta uno de 1902 que se veneraba en la parroquia de San Cucufate de Barcelona (quemada en la Semana Trágica de 1909).

"El molino de harina de Atienza" de Tomás Gismera Velasco, escritor e investigador. Según el autor, con este trabajo trata de llegar a una aproximación en torno al funcionamiento de los molinos harineros en la comarca de Atienza hasta 1960, dejando constancia de que se tiene testimonios históricos nada menos que de 323 en toda la provincia.

"Otra loa a San Acacio en Utande (Moros y Cristianos)" de José Fernando Benito Benito. "Olvidada desde los años cincuenta del pasado siglo y mucho menos conocida que la loa que actualmente se representa en la fiesta de San Acacio, ésta presenta la originalidad de los personajes, moros y cristianos, difíciles de encontrar en otras de teatro popular en la provincia" asegura el autor que no obstante sostiene que "sí parece que guarde similitudes con algunos dances aragoneses".

"El dance de los zancos en Guadalajara. Una tradición recuperada" de Pedro José Pradillo y Esteban, técnico de Patrimonio del Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara. Según su autor, este trabajo aborda la recuperación en 2010 con motivo del 550 Aniversario del otorgamiento por Enrique IV del título de Ciudad a Guadalajara por el grupo de bailes regionales "Palacio de la Cotilla" de un espectáculo casi exclusivo de la ciudad consistente "en una danza sobre zancos representada por una compañía de baile en la que sus miembros realizaban hábiles movimientos y rotaciones al compás de la dulzaina y el tambor", cuya celebración "se documenta lo largo de doscientos años, concretamente entre 1659 y 1852".

"Estudio histórico de los toros en Cogolludo" de Juan Luis Pérez Arribas, investigador, historiador y escritor sobre temas de Cogolludo y su comarca. "Desde la primera cita que se tiene de los toros en Cogolludo en las "Ordenanzas Municipales" del año 1546, cuando el carnicero obligado tenía que dar además del dinero de la puja correspondiente, una tasa de 12 ducados para ayuda de comprar el toro para la fiesta de San Roque, los toros han sido una constante en las grandes celebraciones y, sobre todo, con motivo de

las fiestas tradicionales" según resume su trabajo el propio autor.

"Los confiteros de Guadalajara a mediados del siglo XIX" de Luis López Puerta, doctor en Historia por la Complutense. El autor resume su trabajo asegurando que "cuando a mediados del siglo XIX ya se ha establecido en España la economía liberal, los confiteros de Guadalajara, la capital de la provincia. ciudad venida a menos en caserío y población, acuerdan evitar toda competencia entre ellos y seguir las prácticas económicas medievales, fijando los productos que había de vender y sus precios".

"El origen de los rollos, picotas y cruces de caminos. De árboles y bosques sagrados, pilares, palos concejiles. Irminsul" de Ricardo L. Barbas Nieto, geógrafo e historiador. Según su autor, en este trabajo se trata del "origen de los rollos, picotas y cruces en los caminos, como parte del legado común indoeuropeo transformado a través de los siglos, y la estrecha relación de estos elementos con los viejos árboles con pie de piedra que han presidido con un carácter simbólico" dentro del espacio habitado por la comunidad humana.

"Patrimonio etnográfico: palomares de Guadalajara" de Eulalia Castellote Herrero y Marco Antonio Nieto Cambra, ambos de la Universidad de Alcalá de Henares. Los autores sostienen que "los palomares son elementos arquitectónicos destacados en el mundo rural de Guadalajara" y que "emplazados a las afueras o en medio del campo, constituyen, junto con los molinos, las ermitas, los apriscos o los pairones, piezas básicas del paisaje humanizado, referentes de identidad local"; y "también son piezas testigo de usos y tradiciones del pasado reciente: su presencia constante en los pequeños pueblos de las comarcas de Las Serranías y Molina de Aragón merece que detengamos en ellos nuestra atención".

"Apuntes etnográficos recogidos por don Epifanio Herranz Palazuelos en su libro "Guadalajara por dentro" (1992)" de José Ramón López de los Mozos. El autor hace un detenido recorrido, dividido en 55 apartados, del libro de este sacerdote nacido en Sotodosos que reunió nada menos que 162 artículos publicados en el semanario "Flores y Abejas" y en su cabecera heredera "El Decano", para glosar los que le parecen más interesantes.

"El mayo en la Baja Alcarria: una posible reconstrucción" de Raquel Fuentes Sánchez, licenciada en Humanidades y doctora en Literatura Comparada. La autora hace un completo estudio centrado en la letra del canto del mayo a la Virgen, estudiando especialmente las estrofas recogidas en localidades como Albalate, Albares, Almoguera y Almonacid, analizando la estructura, las influencias literarias o el léxico empleado.

"La celebración del Carnaval de Riba de Saelices" de Ricardo Villar Moreno, técnico en comercio internacional e investigador local. El autor recupera con un extenso y documentado trabajo profusamente ilustrado las diferentes actividades de este carnaval que se dejó de celebrar en los años 50 del siglo pasado pero que fue recuperado en 2016, "tras una ardua labor de investigación y de recopilación de testimonios de los vecinos más mayores que vivieron el apogeo de esta fiesta", toda la actividad en torno a esta fiesta que tradicionalmente se iniciaba con el Jueves Lardero y se extendía hasta el Miércoles de Ceniza, siendo el día más celebrado el Martes de Carnaval.

"Historia documental de los hornos de cal tradicionales en la ciudad de Guadalajara y su provincia" de José Miguel Muñoz Jiménez, doctor en Historia del Arte. El autor recopila las diferentes noticias, datos documentales y los restos de caleras existentes en la provincia de Guadalajara, así como las numerosas escrituras notariales referentes al uso de la cal en la capital desde la Edad Media hasta el siglo XIX, en lo que considera una primera aproximación a este elemento imprescindible en las construcciones pre-industriales, cuya su fabricación se mantuvo incluso hasta la década de los 70 del siglo XX.

"El museo del herraje de Palazuelos (Guadalajara)" de Anselmo del Olmo Ortega y José Antonio Alonso Ramos, copropietario y responsable del Museo, y licenciado en Geografía e Historia por la UNED, profesor de EGB por la Universidad de Alcalá y técnico de Etnografía de la Diputación. En este artículo los autores describen los motivos que han llevado a sus propietarios a

impulsar este museo, se citan las principales tareas de la antigua herrería y las piezas que salían del taller concluyendo un vocabulario relativo al oficio.

"Topónimos contenidos en La Gaznápira de Andrés Berlanga" de José Antonio Ranz Yubero y José Ramón López de los Mozos. Los autores repasan los nombres de esta obra literaria en la que mezcla topónimos reales con otros inventados o ficticios para ver si detrás de ellos se alude a lugares que el autor ha querido esconder por diferentes motivos.

"Una clasificación de los juegos tradicionales en la Alcarria Baja" de Raquel Fuentes Sánchez, licenciada en Humanidades y doctora en Literatura Comparada. Con este trabajo, la autora trata de mostrar la utilidad de estos juegos dentro de su contexto y mostrar su valor como elementos socializadores, culturales, educadores o liberadores, estableciendo diez tipologías: desde los relacionados con el trabajo a los deportivos pasando por los sensoriales, los de esconderse y prender, de azar, de habilidad, de corro y pasillo, y de atrevimiento.

"La arquitectura tradicional en la Sierra del Ocejón. Arquitectura Negra y Dorada. Teoría e instrumentos para la protección. Tipologías singulares" de Tomás Nieto Taberné, Arquitecto, Técnico Urbanista, Diplomado en Ordenación del Territorio y Académico correspondiente de la Real de Bellas Artes de San Fernando. Con el loable propósito de dar a conocer la situación de estas construcciones para que desde su conocimiento aprendamos a protegerlas, el autor ofrece la primera parte de un trabajo (la segunda, por razones de espacio aparecerá en el próximo número) en la que intenta "dar una idea general de lo que significa esta arquitectura" señalando "sus valores, sus singularidades, la forma en que se construyeron" para asegurar que "la única esperanza para su conservación es su consideración como Patrimonio". En esta primera parte destaca la inclusión además de los lavaderos y hornos comunales, que han acompañado a los núcleos de la Sierra.

"La muerte en la tradición de Guadalajara" de José Antonio Alonso Ramos. En este trabajo el autor hace un recorrido por los principales ritos, prácticas y creencias de los que tiene conocimiento en la provincia, para lo cual ha echado mano de otros trabajos y de las noticias que nos han llegado por tradición oral. El estudio habla de la muerte en la vida cotidiana y de las costumbres para prepararse a ella, y de otras cuestiones posteriores como el duelo, el entierro, la memoria o las supersticiones.

Por otra parte, según se recoge en las páginas finales, las personas interesadas en publicar trabajos deben tener en cuenta que éstos deben tratar sobre etnología y etnografía de la provincia de Guadalajara, tener extensión máxima de 50 folios y atenerse a los modos científicos, admitiéndose tres categorías: Nota (entre 1 y 5 folios), Varia (entre 5 y 15 folios) y Artículo (de 15 a 50 folios) si bien el Consejo de Redacción excepcionalmente podrá admitir aquellos que por su especial relevancia considere oportunos. La colaboración se realiza a título gratuito. La correspondencia puede dirigirse a Diputación de Guadalajara (Centro de Cultura Tradicional) en calle Atienza 4, 5ª planta o bien al correo electrónico centrodeculturatradicional@dguadalajara.es

Todas las Revistas disponibles

Por otra parte, en las citadas webs www.bipgu.es y www.bipgu.com pueden consultarse libremente el resto de los ejemplares de la Revista (números 0 al 45-46, es decir de 1986-2014), los primeros digitalizados gracias a la colaboración de la Universidad de Castilla-La Mancha, a través del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y los dos últimos directamente por la Diputación

Web editorial

Homenaje al poeta Nicolás del Hierro

El mundo de las letras ha querido rendir homenaje al poeta Nicolás del Hierro,

fallecido el pasado día 14 de enero, durante la presentación de su último libro "Nota quisiera ser de cuanto sueño" que estaba prevista hubiera tenido lugar hoy en Madrid con la presencia del autor castellano-manchego.

El libro, editado por la editorial Lastura, ha sido presentado en sociedad en un emotivo acto que ha tenido lugar en la Biblioteca Municipal Eugenio Trías de Madrid, donde se han dado cita amigos del poeta, además de su mujer Ana Cano, sus hijos, sus nietos y el resto de su familia.

La editora Lidia López Miguel y el poeta Francisco Caro han sido los encargados de conducir un acto en el que la música ha acompañado la lectura de los poemas de Nicolás del Hierro, a los que han puesto voz compañeros del mundo de la letras del poeta de Piedrabuena (Ciudad Real).

Todos ellos han querido mostrar su respeto y el reconocimiento al legado literario que deja Nicolás del Hierro, al quien también han recordado otros artistas como la escritora y cantante Ana Bella López, la actriz Carmen Bermejo o el pianista Pablo Rubén Maldonado.

La editora Lidia López Miguel ha asegurado que para Lastura ha sido un honor publicar "Nota quisiera ser de cuanto sueño" y poder entregárselo en persona al autor días antes de su fallecimiento. Lidia López Miguel ha recordado que para este día estaba previsto realizar con Nicolás del Hierro la presentación pública de su última obra, aunque, finalmente, no ha sido posible. La editora ha asegurado que Nicolás del Hierro era una persona con una "gran humanidad" y un poeta de "largo recorrido, con una obra que ha dejado estela".

Por su parte, el también poeta Francisco Caro ha asegurado que Nicolás del Hierro deja "una obra alta, amplia y generosa, impregnada de luz y conciencia en llamas".

"Poeta de su tierra, de su infancia y de su Piedrabuena", ha dicho Caro, Nicolás del Hierro fue "testigo de las emociones, de las angustias y de las alegrías suyas y ajenas, de las que se sintió obligado a dejar testimonio".

Un ejemplo de ello, ha señalado, ha sido su último poemario "Nota quisiera ser de cuanto sueño", que ha señalado, "ha quedado como pan en perfume sobre su mesa de trabajo". Nicolás del Hierro, ha señalado, "vivió entregado a una pasión, a hacerse poesía".

"Por ello era necesario juntarnos y unir nuestros afectos, para expresar con nuestras voces y nuestra presencia tanto el dolor por pérdida como la alegría por haberle conocido y haberle tenido entre nosotros", ha afirmado.

En el acto también ha intervenido el editor Alfonso González-Calero, quien junto al poeta Rafael Soler iban a acompañar a Nicolás del Hierro en la presentación de su nuevo poemario. González-Calero ha dicho del poeta de Piedrabuena que fue siempre un "observador inquieto", un buscador de palabras, de silencios y sensaciones, que dejó tras de sí "su palabra y su grandeza humana". ***CLM24.es, 25 I 2017***

Eulalia CASTELLOTE HERRERO: *Exvotos pintados en la provincia de Guadalajara*

Diputación de Guadalajara. Servicio de Cultura. Centro de Cultura Tradicional, 2015, DVD [ISBN: 978-84-92502-40-0].

El trabajo que comentamos consta de dos apartados. El primero constituye su estudio preliminar y el segundo, el catálogo de los exvotos pintados, que Eulalia Castellote Herrero ha ido recogiendo a lo largo y ancho de la provincia de Guadalajara desde el año 1978 en que se centró en las pinturas votivas del santuario de la Virgen de Barbatona, en las cercanías de Sigüenza; tarea sobre la que volvió años más tarde, en 2004, con el fin de llevar a cabo un estudio en profundidad de las mismas, comprobando que algunos cuadros habían desaparecido de los muros donde antes se conservaban, al tiempo que encontró otros nuevos, hasta entonces desconocidos.

Indica nuestra autora que algunos más desaparecieron definitivamente, aunque se conservan sus referencias gracias al marqués de Santo Floro, que los dio a conocer en "La Milagrosa Virgen de Barbatona", *La Coronación de la Santísima Virgen de la Salud de Barbatona* (Sigüenza, 1955), además de las fotografías tomadas por el Dr. Castillo de Lucas. Finalmente, una tercera fase correspondiente a 2007, se centró en la recogida de materiales dispersos a lo largo de toda la provincia, mediante la que fue posible constatar que, los dos centros más importantes por la abundancia de los exvotos conservados son el ya mencionado de Barbatona y el santuario de Nuestra Señora de la Hoz, en Ventosa (Molina de Aragón), puesto que del resto: Monsalud, La Salceda, La Peña, Sopetrán, Los Llanos o La Varga, son hoy simples testimonios del pasado.

En el estudio preliminar es interesante destacar la definición de exvoto como "… la manifestación, a través de un objeto, del agradecimiento por el favor recibido, de la reciprocidad (no hay exvoto si no se produce el milagro)", es decir, la consecuencia de una promesa que sirve para agradecer y que, además, debe ser pública -de ahí su función propagandística de los poderes de la advocación correspondiente-, contar la historia del milagro y contener los datos necesarios de la persona, el lugar y la causa, con el fin de hacer que el hecho sea verificable.

También es interesantísima y clara la clasificación de las donaciones que todavía pueden encontrarse en los santuarios provinciales:

a) Donaciones para la imagen y el templo consistentes en dinero, cera, aceite, flores, joyas, etcétera.
b) Ofrendas metafóricas, cuya relación estriba en la semejanza: las figuras de cera que representan diversos órganos del cuerpo: cabezas, piernas, corazones, brazos, cuellos… En Guadalajara no existen piezas de metal, más propias de Andalucía.
c) Artefactos relacionados directamente con el oferente: prótesis, muletas, radiografías, hábitos, trajes de comunión, uniformes, trenzas de pelo…
d) Los testimonios escritos: collages, bordados, fotografías, manuscritos enmarcados, lápidas e inscripciones, tarjetas de visita y *graffitis*, entre otros muchos.
e) Las fotografías de soldados en momentos bélicos o en el servicio militar. También los retratos, sustituidos en la actualidad por fotografías de carnet o fotocopias del D.N.I.

f) Los exvotos pintados, con la representación del suceso, acompañado del texto explicativo del mismo.

Refiere Eulalia Castellote otra posible clasificación, que dividiría los exvotos en dos aspectos: *a priori* o de carácter protector (apotropaico) y *a posteriori*, o nacidos como ofrecimiento tras una situación crítica, aunque algunos estudiosos consideran que los primeros no son propiamente exvotos puesto que no cumplen el protocolo pedir-recibir-dar, por lo que se consideran "ofrendas propiciatorias", que agrupan en dos tipos:

"Exvotos narrativos", principalmente cuadros y textos, en los que aparece la descripción de los hechos que motivaron la solicitud de la ayuda divina, prometiendo la donación de algo y "exvotos simbólicos", o sea, los que representan la parte enferma a través de un objeto.

Del estudio llevado a cabo por Eulalia Castellote se desprende que la mayor parte de los exvotos corresponde a ofrecimientos realizados a la Virgen, aunque también se conserven algunos dedicados al Cristo (de Atienza; de las Lluvias, en Alustante; del Guijarro, en La Yunta) y a los Santos (Atienza a San Ramón, Cubillejo de la Sierra y Embid, a San Bernardo, Santo Domingo de Silos, San Francisco Javier y Santa Rita), es decir, a devociones locales o comarcales, aunque, en otros casos, su influencia sobrepase dichos límites y haya tenido como protagonistas a dos devotas de Madrid (Virgen del Madroñal de Auñón), mientras que la Virgen de la Hoz tiene su área de influencia en los pueblos del Señorío y en alguno de la actual provincia de Teruel y la Virgen de la Salud llegue a tierras atencinas y sorianas.

También, que los exvotos de la provincia de Guadalajara recogidos fueron ofrecidos en un periodo comprendido entre los siglos XVII y XX, siendo el más antiguo uno de 1664 (conservado en el santuario de Ntra Sra del Madroñal, de Auñón) y el más moderno de 1926, de la Virgen de la Vega (Cubillejo de la Sierra), aunque en los *Libros de milagros* se conserven datos acerca de exvotos anteriores al más antiguo.

Muchos coinciden con el reinado de Isabel II, que propició las devociones populares. Después se generaliza el exvoto popular: grabados y fotografías. Otro dato, resultado del análisis de los textos contenidos en las catelas de los exvotos, indica que la mayor parte fueron ofrecidos por personas de las clases populares y medias. Sólo un 13% corresponde a las clases acomodadas y un 6%, a eclesiásticos. Generalmente es el interesado quien manda pintar el exvoto (46%); en un 30%, los padres y en un 14%, los esposos.

La causa principal del ofrecimiento son las enfermedades, hecho que supera a los demás en el santuario de la Virgen de la Salud, de Barbatona. Sus representaciones tradicionales son las denominadas como "exvotos de alcoba", donde aparece el interior de un dormitorio, en cuya cama yace el enfermo acompañado en algunas ocasiones por otras personas que lo cuidan o velan por él, así como la imagen que ha concedido el milagro. Siguen los exvotos resultado de accidentes y peligros, los votos de tipo municipal (peligros sufridos por una población: peste, langosta, sequía, etcétera) y otros. Lógicamente el número de exvotos pintados por accidentes aumenta con el paso de los años, hasta su desaparición en 1900, gracias a los cambios sufridos por la cultura campesina y las nuevas expresiones de la religiosidad, además de la influencia de los adelantos médicos en el medio rural.

Los soportes que se utilizaron suelen ser de lienzo, seguidos de los de madera (tabla) y el cartón o papel, guardando relación con el tamaño del exvoto; los pigmentos más utilizados el óleo, la témpera, la acuarela, la

tinta y el lápiz. La distribución espacial de la obra se suele resolver a través de dos áreas: la superior, donde se representa la advocación y corresponde al mundo celestial y la inferior, que es la que representa la escena donde se produce el milagro. En la parte inferior aparece la cartela con la pertinente explicación, la palabra "exvoto" o la frase "a devoción de…", estas dos últimas en la comarca molinesa.

Suelen ser trabajos anónimos, aunque a veces aparecen algunos ejemplares firmados (A. López, en Cubillejo y La Yunta), E. Escalada, (en un dibujo fechado en 1847 conservado en el santuario de la Virgen de la Hoz) y C. Torres, (en la ermita de Santo Domingo de Silos, de Embid, de 1887, que escribe su dirección -seguramente en busca de encargos-).

El segundo gran apartado consiste en el *Catálogo* de los exvotos recogidos, un total de ciento veintisiete (127), localizados en quince (15) localidades: Retiendas (1), Atienza (8), Barbatona (61), Horna (1), Garbajosa (1), Alhóndiga (7), Auñón (5), La Puerta (1), Aguilar de Anguita (2), Maranchón (2), Embid (7), Cubillejo de la Sierra (6), Ventosa (21) y Alustante (1).

La autora del trabajo utiliza una ficha de fácil comprensión en la que recogen los siguientes datos: número del exvoto, lugar, advocación, texto de la cartela, medidas y tipo de soporte, descripción del exvoto e imagen fotográfica del mismo a color. Finaliza el texto con una amplia y selecta bibliografía. Un trabajo de gran interés para la etnografía provincial dado el escaso número de trabajos sobre esta materia tan importante para el conocimiento concreto de una faceta tan compleja como la religiosidad popular y su evolución a través de los exvotos y su representación, aunque es una lástima que tan importante obra haya sido publicada en DVD y con tan escasa tirada. ***José Ramón López de los Mozos***

El nadador
Miguel Ángel Curiel
Edit. Reg. de Extremadura
74 pags.; 8 €

Miguel Ángel Curiel nace en Korbach, Alemania en 1966, de una familia originaria de Jaraíz de la Vera, auqnue ha vivido mucho tiempo en Talavera. Es accésit del premio Adonais de poesía 2000 con El Verano. En 2008 publica Por el efecto de las aguas (Rialp, Madrid) y Diario de la luz, premio Ciudad de Mérida (DVD, Barcelona). En 2009 obtiene la beca Valle-Inclán para escritores en la Academia de España en Roma. Mientras vive en Italia, escribe Los sumergidos (Almud ediciones), Hacer hielo y Luminarias, un libro de fragmentos en los límites de todos los géneros.
En 2013 reúne todos sus poemarios del ciclo del agua en El agua. Poesía 2002-2012, finalista del Premio Nacional de Poesía. En 2015 sale a la luz Astillas (Calambur, Madrid) Desde siempre Curiel se ha apartado de las tendencias poéticas dominantes en nuestro país para indagar, con honda radicalidad, en su particular mundo interior. En su poesía, la naturaleza y la intemperie del hombre actual son los escenarios donde se conjugan y desarrollan los grandes dramas de la existencia.

Web editorial

Francisco García Pavón y el *polar* manchego

Por Manuel Alberca Serrano

Por gentileza de su autor, vamos a publicar en tres entregas sucesivas de* Libros y nombres de CLM *este artículo aparecido en la revista* Clarín *nº 125, Sept-Oct de 2016

A

Los profesores de Literatura no tenemos punto medio. No nos conformamos con leer y enseñar las obras que merecen la pena. A veces nos empeñamos, y de manera muy cansina, en poner a los escritores y sus obras en orden cronológico, canónico, de escuelas, de procedencia, de precedencia, etc. Cuando se trata de diagnosticar lo novedoso o tradicional de una obra oscilamos entre dos posturas antagónicas. Al abordar el problema de la originalidad o la historicidad de una obra o tendencia literaria, estamos tentados de creer ilusamente que dicho fenómeno ha existido desde siempre, que es eterno. O, por el contrario, pensamos que ha surgido de la nada de pronto y sin génesis, ya formado y en un solo día. En ambos casos se instaura la lógica del mito y no la explicación razonada de la historia.

Es decir, solemos pensar que la obra en cuestión no tiene parangón y todo empieza allí *ex nihilo*; o por el contrario, remontamos la corriente de la historia literaria hasta la fuente en donde se encontrarían, en semilla, sus elementos e inspiración. En este sentido, el más curioso despropósito que conozco en este afán por ir al origen, no de una obra, sino de todo un género literario y registro de escritura, lo constituye Georges Gusdorf, un serio y competente estudioso de la autobiografía, que queriendo defender que este género literario ha existido desde siempre y que es inseparable de la aventura del hombre, encuentra la primera prueba autobiográfica en el *Génesis*, justo en el momento en que Yahvé expulsa del Paraíso terrenal a Adán y Eva, cuando comieron el fruto prohibido del árbol del bien y del mal...

Repito: los profesores no tenemos punto medio. Veamos. Se suele tomar el año de 1975 y la novela de

Eduardo Mendoza, *La verdad sobre el caso Savolta*, como el hito que señala el final definitivo del realismo social y del experimentalismo de los años precedentes, y el inicio de la recuperación de la novela de género. En fin, dicho sea irónicamente, y en corroboración de lo dicho arriba, ya se sabe que 1975 es el año en que comenzó todo. Nada existía antes de esa fecha, pues bajo el régimen de Franco nada memorable sería digno de ser recordado que no fuese la lucha cultural contra la dictadura. En *Una semana de lluvia*, una novela que Francisco García Pavón publicó en 1971, el autor por boca del personaje de don Lotario, veterinario y ayudante de Plinio, se atrevía a hacer crítica y escarnio del agotamiento de las novelas del realismo social y de las llamadas experimentales, aquellas que se postulaban como referentes del antifranquismo, y con las que iban a convivir un tiempo las policiales de Pavón: "Nunca te convencerás, Manuel, que la novelería se da en la vida más que en los propios libros… Sobre todo ahora que se escriben esas novelas tan aburridas".

En conclusión, y según este erróneo lugar común, la llamada novela de género, que cumpliría un papel predominante en la renovación de la narrativa de la Transición democrática, habría sido ignorada o preterida en las décadas anteriores durante el franquismo. Pero existió, como lo prueba el ejemplo de las novelas de Plinio. Es mérito o fortuna de algunos convertir o convertirse en santo y seña de un cambio, en este caso de la renovación novelística, que se iba a producir durante la Transición democrática que se avecinaba. También es mérito o demerito de los profesores y estudiosos de la literatura, tal vez por deformación profesional o por inconfesable tendencia a un didactismo simplificador, pretender meter en un marco fijo y limitado la realidad, por definición siempre móvil y siempre más compleja y difícil de sujetar a márgenes pautados y prejuicios ideológicos.

La invención de Plinio

La inicial disquisición, que espero que no les haya aburrido en exceso, y sigan ahí todavía leyendo, viene a propósito de esta humilde reivindicación y homenaje de agradecimiento personal a la obra narrativa de Francisco García Pavón (Tomelloso, 1919 - Madrid, 1989), que tan buenos ratos nos ha reportado a manchegos y no manchegos, y en

particular a la serie que tiene como protagonista a *Plinio*, el jefe de la Guardia Municipal de Tomelloso. Este conjunto de relatos y novelas policiales es un buen ejemplo, entre otros que se podrían aducir, de que la idea, comúnmente aceptada, de que la renovación de la novela de género comienza en 1975, es cuando menos inexacta, y nos obliga a ponerla en cuarentena. No, ciertamente no hubo que esperar a este año para que la novela de género, y en particular la novela policial, tuviese predicamento en la crítica literaria y sobre todo entre los lectores.

Las novelas y relatos que protagoniza Manuel González, alias *Plinio*, son un claro ejemplo de que la novela llamada *polar*, policial, de crímenes o "negra", según se prefiera, género novelístico que tanto éxito y cultivadores habría de tener en la Transición y aún después hasta hoy. Las novelas de Plinio fueron pioneras en las letras españolas con resultados magistrales a finales de los sesenta y de los primeros setenta. Si bien los orígenes del personaje son anteriores, pues como tal se encuentra bien dibujado en un cuento, que García Pavón publicó en la revista *Ateneo* (1953) con el título de "El Quaque", y recopilado después en el volumen de relatos *Las campanas de Tirteafuera* (1955). Hubo que esperar diez años más, a 1965, para que el libro de novelas cortas *Los carros vacíos* le otorgase a Plinio y a su idea del relato criminal una mayor visibilidad. A este libro le seguirían, y ya en precipitada carrera de publicaciones con el jefe de la Guardia municipal de Tomelloso como protagonista, los volúmenes de relatos, *Historias de Plinio* (1968) y *Nuevas historias de Plinio* (1970), además de la primera novela de este personaje, *El reinado de Witiza* (1968), que fue finalista del premio Nadal de 1967. Al año siguiente, en 1968, *El rapto de las Sabinas*, ganaría el Premio de la Crítica, y en 1969 se consagraría como un autor de éxito, de público y crítica, con *Las hermanas Coloradas*, que mereció el Premio Nadal de este año. Los datos eran y son incontestables, pero ni a Pavón ni a su serie policial se le perdonó, ni algunos aún le perdonan, haber aparecido antes de la muerte de Franco, de tener éxito popular y de romper el guion del antifranquismo maniqueo.

Las novelas de Plinio se convirtieron en un *best-seller* en unos años en que este anglicismo era extraño todavía al uso de la lengua española. Y

el personaje de Plinio se convirtió en un fenómeno que rebasó los ámbitos literarios para convertirse en un fenómeno de masas, gracias a la serie televisiva, *Historias de Plinio*, emitida por TVE en el año 1972. Fue dirigida por Antonio Giménez Rico, y José Luis Garci y el propio Giménez Rico escribieron el guion. La proyección coincidió, y compitió con dignidad, en la única parrilla televisiva de la época con series anglosajonas de éxito como *El Santo* o *Los vengadores*. El personaje de Plinio lo encarnó Antonio Casal, un actor más dotado para papeles de galán, que conseguía apenas rozar la humanidad del personaje literario. Don Lotario, en cambio, lo interpretó Alfonso del Real, que al menos daba el físico apropiado, si bien su vis cómica le impedía estar en ciertas ocasiones al nivel reflexivo requerido.

Hoy las novelas se reeditan todavía por dos editoriales que guardan vínculos familiares con el autor. La editorial Rey Lear, bajo los auspicios de su hija Sonia García Soubriet, ha recuperado algunos títulos poco difundidos por Destino, y Ediciones Soubriet, que, dirigida por su sobrino Jaime Quevedo Soubriet, se ha encargado de publicar las "completas". Los lectores fieles de Pavón seguimos prefiriendo los beneméritos y perfectos formatos de la extinta colección Áncora y Delfín de la editorial Destino, que parece desinteresada en reeditar y difundir la obra de su autor de otro tiempo, pues, de manera inexplicable, los libros de Plinio no se encuentran en las librerías como sería de desear y tanto agradecerían sus lectores.

Pero los relatos y las novelas del Jefe de la policía de Tomelloso conocieron épocas mejores. Desde 1965 a 1969, también durante la siguiente década de los setenta y hasta 1981, en que publica *El hospital de los dormidos*, el último de la serie policial, García Pavón fue dando a la imprenta los libros protagonizados por Plinio a un ritmo sostenido de un libro al año casi, con un buen nivel literario. En ellos el autor manchego reinventó un género de éxito internacional, prácticamente inédito en la literatura española, pero a la manera hispánica y muy manchega.

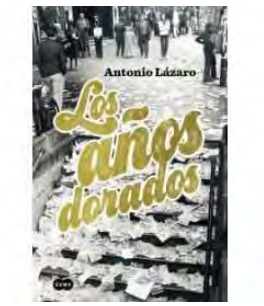
Continuará …..

Manuel Alberca Serrano

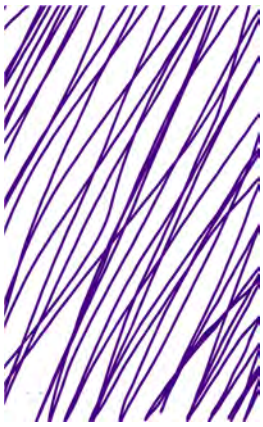
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

288 entrega Año VIII/
5 de febrero de 2017

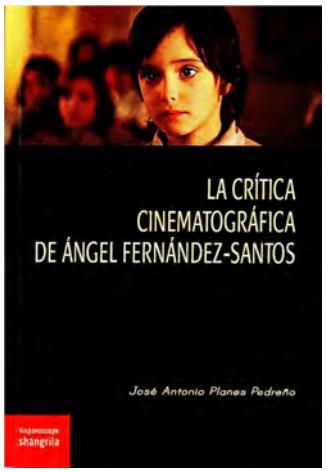
Antonio Lázaro Cebrián: *Los años dorados*



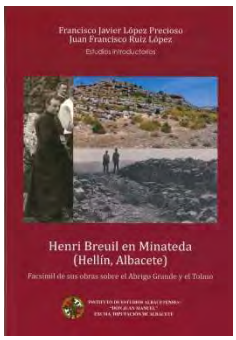
Mª Antonia García de León*: Casa de fieras*



La crítica cinematográfica de Ángel Fernández Santos

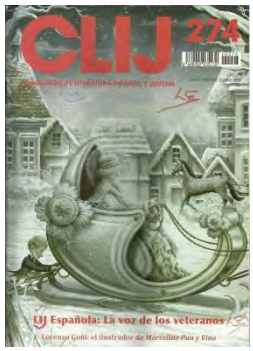


Henri Breuil en Minateda



Juan Pablo Mañueco: *España, marea de tus tres mares*

Manolita Espinosa en CLIJ



Manuel Alberca: *García Pavón y el 'polar' manchego (2)*

Antonio Lázaro Cebrián

Los años dorados

Ed. Suma de Letras (grupo Random House Mondadori)

Barcelona, 2017; 344 pags.

Antonio Lázaro Cebrián (Cuenca, 1956), filólogo, escritor, gestor cultural, colaborador de este suplemento, y amigo (que quede todo claro), sigue en su vena y su empeño de escribir buenas novelas para un público muy amplio, y no para una galería de letraheridos.

Él ha empleado en diversas ocasiones otros registros: libros de relatos como *Los ruidos del jardín* (que tuve el placer de editarle en Biblioteca Añil, en 1999; con un prólogo de Luis Alberto de Cuenca); poesía, o trabajos eruditos rigurosos, sobre todo los dedicados a su paisano, el poeta barroco conquense Antonio Enríquez Gómez.

Pero desde el éxito, hace ya diez años, de *El club Lovecraft* (2007), ha optado por la vía digamos -para entendernos- convencional. Se trata, como él mismo dice en una reciente entrevista, de ofrecer "un marco narrativo de cierto suspense con acción trepidante y un enigma por resolver". Esa es la estructura de sus novelas anteriores, y también de esta, *Los años dorados*, que vuelve a publicar con Suma de Letras, del potente grupo editorial Random House Mondadori.

La novela supone un salto de cuarenta años atrás para sus protagonistas. Mateo Quesada (ahora ejecutivo de una importante editorial) se ve arrastrado a rememorar y revivir el pasado de su grupo de amigos en torno a los primeros años de la Transición (1976-77); este grupo, más literario que político, editaba a ciclostil una revista de creación -*La Trama*- y organizaba ruidosas algaradas callejeras, más en un estilo rupturista o situacionista que de confrontación política con el nuevo régimen que empezaba a echar a andar por esa época.

Las idas y venidas del pasado al presente ("*el pasado siempre vuelve*" repite uno de los actores en algún momento del texto) se complican con una ágil trama en la que se van involucrando todos aquellos antiguos amigos, más nuevos elementos sacados del submundo de la droga y la mafia. Pero la acción, con ser importante, lo es menos que el dibujo de los personajes, sobre todo los dos centrales, Mateo y Charo, la musa del grupo, y algunos secundarios muy logrados, pienso por ejemplo en el viejo escritor Celso Emilio, que hace de eficaz contrapunto al sofisticado mundo editorial en el que se mueve el protagonista.

El eje esencial es la reflexión de Mateo sobre su presente (un trabajo y una

rutina de la que empieza a cansarse) y para eso la vuelta al pasado es el revulsivo que lo remueve todo y lo impulsa a encontrarse con sus auténticos anhelos y querencias.

La intriga de los años universitarios es interesante y tiene credibilidad, entre otras razones porque intuyo que Antonio ha puesto algo de cosas realmente vividas y directamente conocidas, lo que le da viveza y verosimilitud. Lo que no quiere decir que la novela sea autobiográfica; yo no diría tanto.

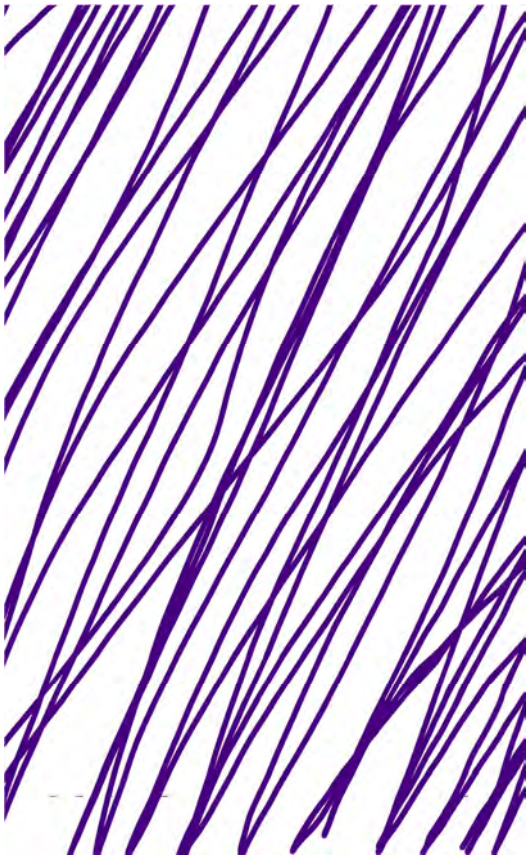
> *"De repente, lo que en verdad sentíamos era el peso del pasado, la angustia acerca de cómo procesar aquel Guadiana de aventuras y desventuras salpicadas con paréntesis de casi total distanciamiento que nos había abocado hasta aquel extraño triángulo en una casa del noroeste de Madrid"*.

La frase, en boca del protagonista, viene a cuento para dar la doble dimensión de la novela; que no es sólo un retrato personal sino más bien de grupo o generacional, lo que en cualquier caso le da mucha más riqueza y matices.

La novela cuenta con un ritmo muy ágil y difícilmente se deja hasta acabarla. Tiene una clara vocación cinematográfica, yo creo que como las anteriores del autor: al menos *El club Lovecraft* y *Memorias de un hombre de palo* (de 2009).

Que la disfruten, como yo.

Alfonso González-Calero



María Antonia García de León

Casa de fieras

Huerga y Fierro, Madrid, 2017

María Antonia García de León escribe un nuevo libro de poemas que nombra *Casa de Fieras* como enunciado del poemario.

De esta manera, la poeta construye su libro y anuncia su estructura en tres partes: Casa de Fieras, Genealógicas y Desde mi torre de adobe.

Lo primero que tenemos que observar es el espacio consagrado aquí a la Casa como Metáfora. La casa ha sido el lugar de gran parte de las narraciones y poesías de la mujer escritora durante el siglo XIX como símbolo del espacio cerrado y sus metáforas de *La mujer loca encerrada en el ático*, *las salitas de estar*, *círculos de élite intelectual de la mujer en la literatura*, en contrapunto al espacio público masculino. *La casa de Bernarda Alba* es el relato emblemático

marcado por la soledad y la violencia, a principios del siglo XX.

También aparece la Casa en los siglos de oro de la literatura, por contraste a los encierros de los Claustros, cuyo espacio confinado representa la monja Sor Juana Inés de la Cruz. En sus formas brillantes e hiladas, usó la pluma de modo audaz y atrevido, para aquellos tiempos.

Hoy, se ha abierto un abanico de lecturas del silencio en la respuesta a una carta a Sor Filotea[1] de las quejas que le hacía constantemente, tales como, que una mujer fuera inteligente y lo demostrara públicamente.

La carta contiene en tres palabras estas fórmulas: *Es necesario saber callar y saber decir*.

Saber, callar, decir, se han consagrado como *las estrategias del débil*, (Josefina Ludmer*:* 1984) texto iluminador hacia una política de la lengua y modos argumentativos de desciframiento que nos sigue deslumbrando.

Todo sigue vigente para las escritoras de este siglo, como una de las claves en la lengua española que convierte el espacio cómodo territorial de la literatura en un campo de disputas políticas, en las que han ingresado *los otros, las otras*, hacia una convivencia igualitaria y democrática en las letras.

En esta convivencia no caben los dualismos metafísicos de una modernidad centralizada en el falogocentrismo[2] y sus categorías dualistas, en las cuales se sostenían sus viejas vigas.

Al abordar el manuscrito de María Antonia García de León he encontrado mucho de lo que compartimos en nuestras poéticas*: Así mi hacer en la escritura ha sido denunciar las prácticas políticas del poder patriarcal y sus medios que constituyen el poder hegemónico que atenta a la lectura plural literaria; en la observación que existe una genealogía masculina de censura, para preservar su estar en un espacio de privilegio*[3].

En el libro *Casa de fieras* María Antonia García de León (A modo de Introducción) nos alerta que *el mundo es una casa de fieras*, *y las mujeres sus presas fáciles*. Al mismo tiempo afirma su punto de fuga: los libros, la lectura y la cultura.

La literatura escrita por mujeres ha sostenido viejas y actuales disputas territoriales en una vergonzosa historia de silencios y desapariciones de libros de escritoras poetas y ensayistas.

Mujeres haciendo exámenes prolongados de buen comportamiento, durante reinados y dictaduras para *estar a la altura*, mujeres en los límites de la propiedad literaria de una casta de escritores, para *ser vistas,* medianamente aceptadas en nombre del *canon* que cada centuria erige patriarcalmente, desde dominios heteronormativos literarios, aviso perturbador de los elegidos como dueños del verbo.

Hoy en el siglo XXI, un tufillo neocolonial se asoma a dicha cofradía. Por ello este libro: 'Casa de Fieras' es un símbolo de lo que ha sido en forma transversal la historia cultural, social y política. E infiere en su índice, una *Casa de la Otredad* en verso, estrofas y lenguaje que tiene y que resguardará esta historia, contrapunteando

[1] Autodefensa de la libertad intelectual e historia de una aventura imposible, como ha escrito F. Varanini, *Viaje literario por América latina,* Ed. El Acantilado, Barcelona 1998.

[2] Término acuñado por Jacques Derrida (con origen en la Deconstrucción) aplicado en lingüística al privilegio de lo masculino en la construcción del significado.

[3] *Poética de Carmen Berenguer,* en *Bajo la estrella, el viento,* Coordinadoras M A. García de León, M.Salvador y M.Sangüesa, 2016.Ed. Huerga y Fierro.

principios de verdad, desde sus cimientos con una lengua atrevida, subversiva.

Como su primera seña y signo documental, escribe la autora en el poema *Nosotras nunca estuvimos allí:*

Leo la historia cruel del Siglo Veinte, su barbarie, / Veo hoy, las imágenes de Egipto, Libia y Siria./ Siempre la misma guerra/ siempre los mismos hombres. En otro verso*: Nosotras nunca estuvimos allí, Nosotras hiedras fuertes/ inmensas enredaderas… /Salvamos la vida.*

En este sagrado espacio como registro y archivo de vida que es un libro, la autora ha construido una apelación ciudadana, una proclama y en su versada forma, ha trazado un pasaje del desplome de nuestra historia.

Por sus rincones, asoma el ronco esfuerzo por traducir una ignominia de olvidos, del sujeto mujer en la memoria social del país y del mundo.

Cada poema es un mapa de lágrimas.

Son las mujeres calladas de la Tierra./ Sus casas, un museo del saber… Al amanecer me levanto/ paseo por sus espacios./ Ahí están los tarros, frascos, cacerolas./ Al frente, las cortinas nuevas.

Y con el fin ancestral que apela a la memoria, *desde su torre de adobe* (parte final de la obra) la poeta cita e ironiza la torre de cristal o la casa de las locas donde se ha construido la novela femenina contemporánea.

Advierte que su torre es de adobe, es de tierra, es de arcilla, que relata a un sujeto femenino que hilará una conciencia *del decir*, que le permite singularizarse hacia una lectura, mediada por su memoria como ofrenda para indagar e interrogar la cultura androcéntrica.

¿Qué látigo feroz os ha enseñado que nada es vuestro?

¿Qué tirano os ha enseñado que ni de vosotras sois?

¿Qué educador os ha adiestrado a ser sombras calladas?

¿Qué dictador os forja como idénticas?

Quiero señalar, que ya hemos leído esa Historia en los hondos espacios cerrados de la mujer. Como bien nos relata la autora, leer los signos de la masculinidad y sus fundamentos; leer su cultura, sus escrituras en el reverso de la Historia, es el profundo desafío en este siglo.

Adiós a las hijas de Bernarda Alba./ Ya no seremos más competidoras feroces por un hombre.

Adiós Bernarda, hembra machista y patriarcal.

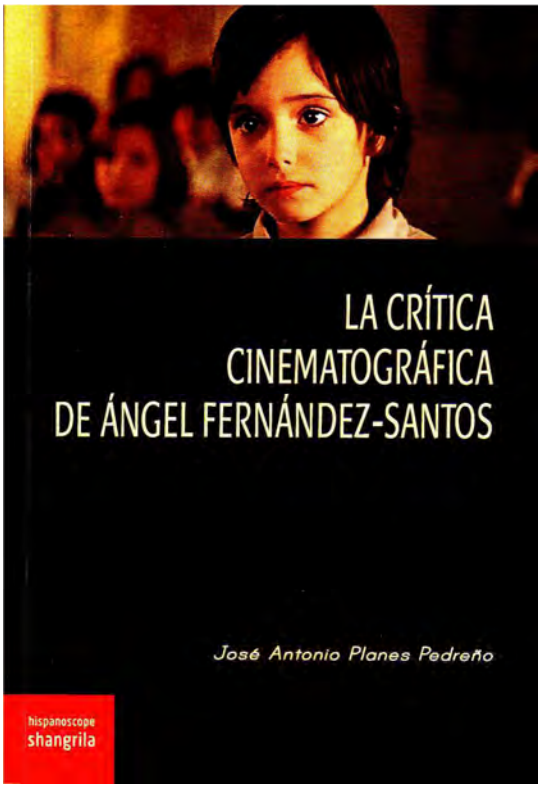
La importancia de su significado, es que la poeta centra en su discurso literario la historia no oficial, la de las mujeres.

Lo relevante es que María Antonia, ha diseñado una fuga por los jardines del saber, de la gente, de la palabra, y en el centro, la lectura, la biblioteca como espacio único para realizar una deconstrucción vital de la mujer.

Menos es más. / Con parquedad, quietud, silencio se hace un yo

De esta manera termino de leer un libro encomiable, agudo repaso de la mujer desde todas las aristas, antiguas, modernas y posmodernas, para este tiempo y el que viene, desde la otra orilla.

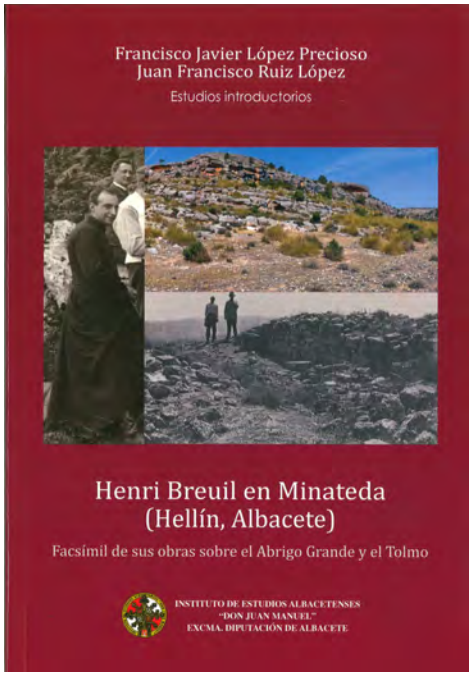
Carmen Berenguer, poeta



José Antonio Planes Pedreño
La crítica cinematográfica de Ángel Fernández-Santos
Shangrila Ed.
ISBN: 978-84-946210-3-1
402 pags.; 24 €

Una opinión bastante extendida sostiene que la crítica cinematográfica, desde hace ya bastantes décadas, está sumida en una profunda recesión. Los factores esgrimidos son muchos y variados: los nuevos ejes teóricos de la Posmodernidad, que menoscaban el régimen evaluativo inherente a la crítica; la irrupción de internet y el decaimiento de la potestad de las otrora voces "autorizadas" frente a la ingente cantidad de opiniones vertidas en el ciberespacio; la marginación de la crítica en las páginas culturales de los diarios…
Sin embargo, la crítica debe continuar desempeñando las funciones que se presuponen esenciales a su ejercicio: orientar a los aficionados entre la vastísima producción de títulos que se estrenan año tras año.
Este libro propone una reflexión de la crítica cinematográfica vehiculada a partir de unos fundamentos estéticos con que edificar juicios y apreciaciones. Particularmente, somete a análisis el paradigma estético de uno de los críticos más prestigiosos del cine español: **Ángel Fernández-Santos** (Los Cerralbos, Toledo 1934 - Madrid2004). Por ello, este libro supone una inmersión en el corpus periodístico que el crítico desarrolla en el medio donde ejerció su actividad profesional, el diario **El País**, pero también en otras colaboraciones.

Web de Latorre Literaria



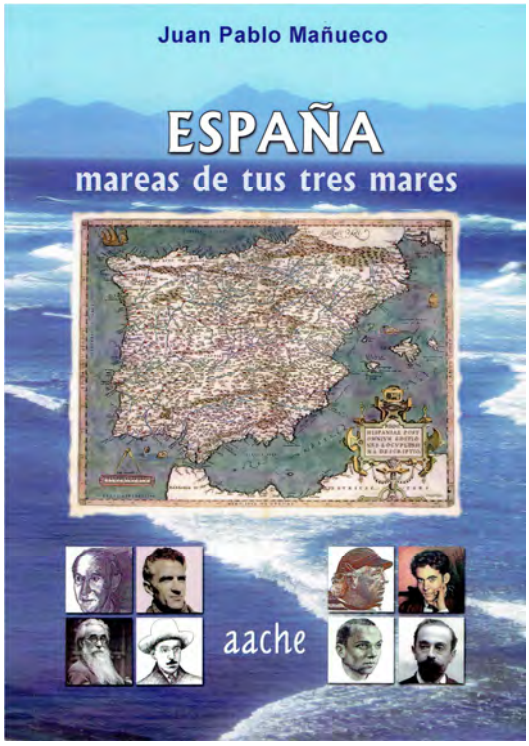
Henri Breuil en Minateda (Hellín, Albacete)
Francisco Javier López Precioso / Juan Francisco Ruiz López; 194 pags.
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses

Entre 1915 y 1916 el francés Henri Breuil, uno de los más grandes investigadores de principios del siglo XX, acompañado de diversos colegas y colaboradores, estudia y documenta en Hellín dos lugares fundamentales para la arqueología de la Península Ibérica. Así es, en
1914 se descubrieron las pinturas de Minateda, en concreto el Abrigo Grande y otros abrigos, de los que se ocupa a partir de 1915. A la vez trabaja en el valle de Minateda y se "redescubre" el Tolmo, que será analizado en detalle en 1916 junto con Raymond Lantier.
Es indudable que estamos ante un descubrimiento capital que ha pasado por diversas etapas hasta llegar hasta nuestros días. Desde 1988 se está excavando en el Tolmo de Minateda y en 2014 celebramos el centenario del descubrimiento de las pinturas con la publicación de una guía y otros materiales, además de una exposición.
En la idea de reivindicar lo nuestro, nuestra memoria y nuestro valor, lo que aquí se presenta es una edición facsimilar de los originales de 1920, en este caso del Abrigo Grande, y el de 1945, que será el Tolmo de Minateda con su traducción, gracias a Elías Serra, y un breve estudio introductorio. Al fin y al cabo existe un porqué, y es el de recordar a esos investigadores que abrieron puertas que nosotros hemos traspasado.

Que otros sigan el mismo camino.

El doctor Juan Francisco Ruiz López se ha especializado en el estudio del arte rupestre, es profesor asociado en la Universidad de Castilla La Mancha y trabaja sobre las formas de comunicación gráfica de la Prehistoria en la Península Ibérica entre otras materias.
Frco. Javier López Precioso es arqueólogo, director del Museo Comarcal de Hellín y miembro del Instituto de Estudios Albacetenses. Se ha especializado en la investigación, divulgación y gestión del patrimonio histórico del Campo de Hellín y en la cuenca hidrográfica del río Segura.

Web editorial IEA



Juan Pablo Mañueco

España, mareas de tus tres mares

Un recorrido poético por el litoral de las costas españolas y portuguesas, que incluye una novela en prosa y una obra de teatro, Guadalajara, Aache Eds., 2015, 208 pags. [ISBN: 978-84-15537-81-6].

Juan Pablo Mañueco es uno de los autores más prolíficos de cuantos desarrollan su labor creativa en la provincia de Guadalajara y, posiblemente, de la mayor parte de España. El libro que comentamos, *España, mareas de tus tres mares*, es una buena muestra de ello, ya que junto a la poesía tradicional, de factura siempre correcta, suele incluir algunas otras creaciones propias como las denominadas "sonetinas" y "victoriolas".

La obra, como indica su título parlante es, fundamentalmente, un recorrido surgido para navegantes por las costas de España y Portugal, que consta nada menos que de cien poemas de diversa extensión. Y decimos fundamentalmente porque, como ya hizo en alguna otra ocasión anterior, incluye una novela y una obra teatral a modo de complemento.

El autor contempla a través de este libro las costas de España, con sus playas y sus acantilados, las ciudades que desde el barco se vislumbran, diminutas, en lontananza, los cielos infinitamente azules y los soles brillantes y enceguecedores, la pesca y todo ese mundo que rodea al mar con sus bellezas y sus temores.

El relato poético comienza cruzando el Bidasoa por Hendaya, para penetrar en tierras guipuzcoanas y seguir la ruta del Cantábrico, el mar rudo y bravo, doblar la costa gallega y adentrarse en la Mar Océana, ese Atlántico que tanto tuvo que ver en la conquista de América, hasta llegar al punto donde Lusitania y Hispania se separan de nuevo, penetrando por el Estrecho de Gibraltar -las antiguas Columnas de Hércules- seguir la costa mediterránea andaluza y subir hasta Cataluña. Pero el mérito del libro o, mejor dicho, su singularidad, consiste en que dicho recorrido de cabotaje se hace con el grato acompañamiento de los poetas que dio cada una de las zonas que surca el bajel, uno o varios de sus poetas más representativos.

Así, Xavier de Lizardi, Unamuno y Blas de Otero acompañan al marinero por las costas vascongadas; Gerardo Diego lo hace en Cantabria, esa tierra en la que se dan la mano el mar y la tierra castellana, pues no en vano fue el "puerto de Castilla"; Asturias, que cuyo recorrido se lleva a cabo de la mano de Ramón de Campoamor; en la nebulosa Galicia resuenan las voces del cascarrabias Ramón María del Valle-Inclán y la más antigua y melodiosa, amatoria, del juglar Martín Codax, para entrar en aguas portuguesas con el pensamiento y la obra de Fernando Pessoa y Luis de Camoens, el autor de *Os Lusiadas*, y, finalmente, ya en la Andalucía atlántica, invitar a subir al barco a Rafael Alberti para seguir hacia la oriental con Federico García Lorca, el Federico por antonomasia, que sirve de introductor.

Carmen Conde navega por las aguas de Murcia y Miguel Hernández y Ausiàs March por las de Valencia, para concluir en la Cataluña de Joan Maragall, Pere Gimferrer, Joan Manuel Serrat y Salvador Espriu, aunque todavía quede una cala final -en el puerto de Colliure-, en tierras y aguas galas, donde Antonio Machado y Gerardo Diego, de nuevo Gerardo, depararán una grata sorpresa al lector.

Mañueco señala sus poemas favoritos, de entre los que destacan: "De Ea a Plencia, con Blas de Otero" (nº. 10):

No contesta Dios las preces de Otero,
ni en Mundaca ni en Ea ni en Bermeo,
a Dios tan mudo y callado lo veo
como Blas es de Dios su pordiosero.

Casi todos los poemas referentes a Cantabria, las sonetinas gallegas y algunas composiciones portuguesas en las que interviene Pessoa y Camoens.

Sigue más con las "Seguidillas de Castilla para Sevilla" (nº. 61) -donde añade el relato narrativo "Una historia del siglo XIII", referente a la Virgen de las Batallas, cuyas leyendas ya fueron tratadas anteriormente en otro libro.

Ha salido hacia Sevilla
una armada castellana.
El oleaje se humilla
y se humilla la mañana
al ver la flota que brilla
sobre la mar soberana.

Sin embargo es en "Elegía a Miguel Hernández, cuyos ojos al morir no pudieron cerrarse" (nº. 72), donde Mañueco deja huella de su saber hacer:

Yo quiero ser cantando
el aprendiz de tu pericia en lunas
y en rayos que, incesando,
trocan las horas brunas
en luz y llama que en el verso aúnas.
(Los primeros libros).

Torna abril entre flores
a pajarear hojas de tu higuera,
cada vez que enamores
a un lector que volviera
a tus hojas de libro; y las leyera.
(Los siguientes libros).

Tu clara vista abierta
de humanal vida sigue enamorada;
aún mira despierta,
en rehúso a la nada,
siente más el latido que la helada.
(Tus ojos abiertos).

El arrullo, en tu trino,
mece hoy a enamorados labradores.
Viaja, igual, al destino
de las gustosas flores
que de Humanidad forja sus valores.
(Tu nombre eterno).

donde nuestro autor "ha volcado todo su afecto por el poeta oriolano" y quizás el mejor poema del libro, del mismo modo que la que dedica a Ausiàs March.

También las obras que ofrece a los poetas catalanes Maragall y Espriu y, finalmente, la composición nº. 105, es decir el "Final de viaje en Colliure", donde la sorpresa anteriormente anunciada se hace realidad a través de un diálogo entre Machado y Diego y que dio origen a la obra de teatro, ya comentada, "Con Machado, esperando a Prometeo". Hay además otro regalo; una añadidura consistente en un "Soneto en siete lenguas", merecedor, según el autor, de ser leído con cierto detenimiento.

En realidad ninguna de las obras de Mañueco, ninguno de sus quehaceres queda aislado, solo, flotante en el silencio de la obra de arte que todavía no se conoce, porque se trata de una obra sabia y debidamente estructurada, por eso los escritos de Mañueco son como los racimos de cerezas, que tirando de una, sale el resto, como si de una especie de collar de bellezas naturales se tratase. Por eso también, esta obra podría ser incluida dentro de una ¿trilogía? conformada por "La Virgen de las Batallas" y "Con Machado, esperando a Prometeo", como ya hemos tenido oportunidad de analizar antes.

Además, el autor quiere dejar constancia de la importancia y el interés de sus creaciones literarias, de sus nuevas composiciones, de la "sonetina", como soneto de arte menor con un estribillo entre cada grupo de versos; la "octava ola" o "copla alcarreña", consistente en dos redondillas con rima alterna en oleaje; el "septeto doble", de dieciséis versos divididos en cuatro cuartetos con rima alterna en oleaje, que son dos grupos de septetos con rima independiente, aunque una de las rimas suela coincidir en dos versos con cada septeto, y hasta la llamada "décima

santanderina", que consta de dos redondillas que acaban en pareado.

Todo esto, "este conjunto de innovaciones", es lo que Mañueco conoce desde hace algún tiempo como "realismo simbólico", una poética versificada que concluye los contenidos de este libro. Un libro bello en contenidos, sabiamente escrito, atrayente para el enamorado de la poesía, especialmente cuando su autor escribe con las plumas del alma y deja su huella amatoria entre los rincones de una sencilla hoja de papel que fue blanca en su principio, a pesar de sus ciertas reticencias hacia Gabriel Celaya, al pasar por Orio, que tanto se metió con las gentes sorianas de Covaleda y Vinuesa, a las que tanto degradó, o a la "llorona" Rosalía de Castro, una de las mayores muestras de odio anticastellano de toda la historia, al pasar por la ría de Arosa, y a Rafael Alberti en Puerto de Santa María y, sobre todo a su "Castilla no ha visto el mar" ("porque resulta que le pasa frente a sus narices la Marina de Guerra de Castilla para ir a conquistar por mar Sevilla").

En definitiva, nada mejor que citar las propias palabras del autor respecto a su libro -"Sí, es un libro del que me encuentro satisfecho"-, para llegar a la conclusión de que *España, mareas de tus tres mares* sea, tal vez, el mejor libro de Juan Pablo Mañueco, aunque él tenga sus dudas.

José Ramón López de los Mozos

Manolita Espinosa en CLIJ

La prestigiosa revista CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil) ha dedicado en su nº de noviembre-diciembre de 2016 unas páginas especiales a los escritores veteranos más prestigiosos de este género en España. Entre ellos destaca a nuestra paisana, Manolita Espinosa. Reproducimos aquí el texto y entrevista que le dedican, con nuestras felicitaciones para la autora almagreña.

Manolita Espinosa nació en Almagro (CR) en 1935. Su vida ha estado consagrada a su dedicación a la cultura de forma ininterrumpida desde 1968l año en que empezó a publicar. Como escritora ha cultivado la poesía, la narración y el ensayo. Ha sido directora de la Biblioteca Pública y del Archivo Municipal de Almagro durante 26 años. Entre otros galardone ha sido reconocida con el Gran Collar d'Oro en 1998, la placa de reconocimiento al Mérito Regional de CLM

en 2007, o el premio Campo de Calatrava en 2012. Ha cultivado con éxito la literatura infantil y juvenil., especialmente a través de la poesía. Es autora de 11 títulos, entre ellos *La voz del país amado* (1978) el primer libro de literatura infantil publicado en Castilla-La Mancha.

P.- ¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

R.- La inclinación a la poesía, el arte y el estudio está muy marcada desde los primeros años de mi vida. Y vuelvo cada día con la esperanza de una nueva respuesta y con la humildad del que no sabe nada. Necesito la creación y necesito el estudio .LA manifestación de dos afluentes en mi persona que son igualmente necesarios: el mundo infantil y el adulto. Un dios maravilloso me ha dado felicidad y luz al mismo tiempo.

Creo que con las frases que siguen descubro la importancia que tienen los niños en mi vida. Y así han ido brotando mis libros para ellos:

Doy gracias a la vida porque hay niños

Hay que empinarse/ para ver a un niño

Creo que un solo niño salvaría el mundo

P. ¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

R.- Mis libros de Literatura Infantil publicados son 11 y no puedo dejar ninguno en el olvido

Los comentarios, valoración o historia (que algunos la tienen muy bella) exceden en extensión para una breve respuesta. Sí diré que mi libro *La voz del país amado* (1978) fue el primer libro de literatura infantil publicado en Castilla-La Mancha. También, que está dedicado a mi hija con el amor especial de hacer brotar la sensibilidad y la Belleza en su alma infantil.

P.- ¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

R.- El libro *El viaje al Sol desde el Tornasol* cumplió ya (en 2015) su 25º aniversario en colegios y bibliotecas. *Nanas fabulosas a treinta voces* ha creado la amistad tierna del lector con los animales y plantas. Todos mis libros están reconocidos como muy sobresalientes y son una fiesta de la Naturaleza y el Amor.

P. ¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España? Los niños de ahora ¿leen más o menos que antes?

R.- Hay más libros y más autores, algunos muy valiosos. Pero creo que el placer de la lectura ha bajado en intensidad e imaginación. Por ello debemos una gran reconocimiento y consideración a revistas como CLIJ, que lleva muchos años con su información, estudio y editoriales magistrales, de gran categoría y valor en su medio.

P.- ¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que Vd. ha obtenido?

R.- Los premios siempre serán algo feliz e importante en la vida de un autor; pero estos no deben crear para conseguir premios sino para abrir la sensibilidad, la imaginación y la Belleza.

Por estar muy próximo cito la inclusión en la lista de honor (en Literatura, en 2014) de la Comisión Católica Española de la Infancia.

P.- Por último ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños futuros?

R.- Con un libro en las manos y en la otra una "flauta mágica" que mueve la Naturaleza, la Luz y el Amor. Mientras los niños y niñas danzan en el corro con risas y palabras

Obras seleccionadas:

La voz del país amado (1978)

El viaje al Sol desde el Tornasol (1990)

Poejuegos (2009)

Nanas fabulosas a treinta voces (2013)

La flauta de Hamelín tiene colores (2016)

CLIJ nº 274 nov-dic 2016

García Pavón y el 'polar' manchego (2)

***Publicamos aquí la segunda parte del trabajo de Manuel Alberca Serrano aparecido en la revista* Clarín. *Esta serie concluirá en la próxima entrega de* LyN CLM**

La originalidad de García Pavón

Desde los maestros anglosajones y franceses de los siglos XIX y XX, la novela policial o de crímenes se había caracterizado por ser consustancial a un contexto urbano y por desarrollarse en atmósferas industriales y tecnológicas avanzadas, en las que los adelantos técnicos no eran un mero motivo decorativo, sino un instrumento imprescindible para indagar en lo realmente sucedido con cierto rigor. Por ejemplo, Edgar A. Poe, Arthur Conan Doyle o Dashiel Hammett, por poner solo tres ejemplos a cada cual distinto, tienen en común e insertan sus novelas en una similar estructura social y ambientación urbana.

En cambio, la novela policial de García Pavón tiene un marcado carácter rural, pues la gran ciudad, Madrid casi siempre, con la excepción de la novela de *Las hermanas coloradas*, que trascurre en la capital, es una referencia lejana y casi exótica. Sin embargo no creo que sea acertado tildar peyorativamente de costumbristas estas

novelas como a veces se ha hecho, sobre todo por la influencia de Vázquez Montalbán, que las consideró sin más "costumbrismo manchego" y no las encontraba lo suficientemente "progres" para ingresar en su parnaso particular. Los que así las clasifican, y en cierto modo las descalifican, no se han percatado de algunos aspectos que las singularizan positivamente. Si la opción de Pavón es el costumbrismo habría que aceptar que es el suyo un costumbrismo crítico, que huye del lugar común autocomplaciente y "nacionalista" del elogio fácil de la patria chica. Plinio, en el comienzo de *El reinado de Witiza*, acepta los dictámenes de la tierra, su riguroso clima, la soporta pero no le gusta. "Es una tierra –dirá— con muy mala leche… el campo y el clima, para su madre". Si acaso le gusta la gente porque "ríe lo justo y no presume".

Los personajes de estas novelas: Plinio y don Lotario, los emigrantes que vuelven periódicamente al pueblo, las gentes de Tomelloso y los escasos viajeros o turistas que irrumpen en la cotidianidad del pueblo, encarnan de distinto modo el proceso modernizador que desde finales de los cincuenta y sobre todo en los sesenta experimenta España, una modernización propia de la época del desarrollismo, que, incluso y con sus contradictorios efectos y dudosa recepción, había llegado hasta La Mancha profunda. El propio don Lotario es víctima y abanderado de esa modernización. Víctima, porque como albéitar, la mecanización de las labores agrícolas, con la irrupción del tractor, lo ha jubilado precipitadamente al quedarse sin mulas, mulos y burros que atender. Pero el mismo Lotario testimonia y asume la modernización, y pone al servicio de la sabiduría policial de Plinio su Seiscientos, tótem de la modernidad de los sesenta y agente imprescindible en las idas y venidas de la pareja de amigos para hacer sus pesquisas e investigaciones. Frente al escenario de la gran urbe, aquí todo sucede en Tomelloso, una agro-ciudad, y en los lugares que la rodean. Son espacios y gentes muy lastrados a veces en hábitos sociales atávicos, pero no pueden ignorar ni ignoran los profundos cambios sociales y económicos que se están produciendo en el país.

Por otra parte, la horizontalidad del paisaje manchego, ese mar de viñas, tachonado apenas por el enjalbegado de los "coceros", tan llano y sin escondites, todo tan a la vista de todos, resulta poco propicio, cuando no imposible para el misterio y el crimen. En un relato policial este tipo de espacio pareciera

que fuese la negación misma de la duda y de la ambigüedad que son precisas para que suceda lo imprevisto y lo excepcional. La llanura de La Mancha y la estructura radial y rectilínea del urbanismo de Tomelloso, con sus casas de una o dos plantas a lo sumo y sus grandes y desolados corrales. Es decir, la topografía de la ciudad manchega y el paisaje sin obstáculos físicos de relieve serían el mayor obstáculo para una novela de crímenes y asesinatos. A simple vista estos espacios son marcos imposibles para la transgresión y lo prohibido. De hecho en la novela *Una semana de lluvia* sentencia Plinio: "El terruño nos tiene acostumbrados a la rutina, no a la novelería".

Y sin embargo, en esta llanura seca y polvorienta y en este pueblo de calles anchas y sin aparentes escondites, hay novela. Vaya si hay novela. Debajo de cada casa, excavada en la arcilla, cada fachada esconde su reverso, su lugar secreto y escondido, su "cueva". Jaraíz y bodega, espacio de ensueños y de delirios inconfesables. Gaston Bachelard, en su sugerente "poética del espacio", estableció un correlato psicoanalítico entre la casa y la mente humana. El sótano sería, sostiene el francés, la representación del subconsciente, donde se anidan las frustraciones y las pulsiones incontroladas. Escondido en el subsuelo de Tomelloso hay un mundo secreto donde reposa el vino y el placer, y se oculta la pasión inconfesable. El conato de delirio que anida en la cueva y que la llanura con su cordura y su realismo intenta dominar y controlar. Pero no siempre, y por eso suceden casos que Plinio tiene que investigar. Porque un exceso de control y realismo produce el descontrol y la locura. En ese espacio subconsciente de la "cueva" crecen las humanísimas pasiones, las grandes y pequeñas tragedias del vivir cotidiano que rara vez emergen a la superficie, y entonces, cuando esto sucede, ahí están Plinio y don Lotario para esclarecerlo. Al fin y al cabo viene a concluir Pavón existe un determinismo o una complejidad psicológica de la especie humana, más fuerte que la del espacio, y a la que ni los avances científicos pueden explicar completamente, pues como intenta convencer don Lotario a Plinio en *Una semana de lluvia*: "Las cabezas humanas son alcancías de rarezas, que se lían y centuplican al chocar cada día con la cabeza de otros". O como sentencia el poeta Eladio Cabañero, convertido en personaje y amigo de Plinio en la misma novela, para justificar los comportamientos extravagantes e inexplicables: "Todos

tenemos rincones oscuros para nosotros mismos. Y en tocante a sexo, cada cual anda por sus reates particulares"

Como testifican las novelas de Plinio en el medio rural los avances técnico-científicos son lentos, y llegan con cuentagotas, pero no se rechazan. No obstante las investigaciones policiales, para esclarecer el crimen y llegar a buen puerto, tienen que tirar más de la sagacidad, de la zorrería, de la perspicacia psicológica y, sobre todo, de los "pálpitos" de Plinio, que de la investigación y de la técnica. El mérito de la novelística que protagoniza Plinio es tanto mayor si se considera que no había existido aún un modelo español de novela policial, o no al menos no con caracteres tan definidos y originales. Pasado el tiempo de su mayor éxito, hace ahora casi 50 años, y cuando este género novelístico es cultivado por autores y seguido masivamente por lectores, no se suele reconocer la influencia y la deuda que la novela criminal española tiene contraída con García Pavón y su *Plinio*. Casi el único que escapa a esta indiferencia es Lorenzo Silva, creador de otra pareja de guardias civiles, Bevilacqua y Chamorro. Silva no desaprovecha la ocasión para recordar y homenajear a la pareja de detectives manchegos, destacando lo mucho que deben su pareja de guardias a la pareja de García Pavón. Del mismo modo, Pavón y Plinio tiene su mayor valedor literario mediático en el aprecio que Enric González le ha dispensado desde las páginas del diario *El País*, primero, y desde *El Mundo*, después.

También es preciso destacar la singularidad y el carácter de Plinio como investigador, tan distinto al detective o policía que la novelística anglosajona ha acrisolado. En comparación con este tipo de policía o detective privado que actúa en las grandes ciudades, de carácter frío, duro, flemático o nervioso, con *sex-appeal* entre las mujeres, desencantado y escéptico, Plinio representa al hombre anónimo, pero con gran sentido común, cachazudo, sentencioso, tolerante y muy humano. Por ejemplo, se hace acompañar, es cierto que por necesidades de la investigación, de la mujer y su hija en el caso del patético y dramático incesto, que se esconde en *Voces en Ruidera*. Atiende por igual las exigencias derivadas del cargo como se preocupa por los asuntos sentimentales de su hija o está pendiente de cuándo será el mejor momento para comenzar la vendimia.

Plinio es un guardia municipal sin *glamour*, sin aristas, con la picardía justa para desenmascarar el crimen, pero sin malicia ni vanidad. En un lugar donde el tiempo y el espacio no parecen tener límites, Plinio y su ayudante esperan el caso como agua de mayo, pero mientras llega se aburren tantico. Como comenta Antonio el Faraón en *El reinado de Witiza*: "…tener aficiones policiacas y ejercer en Tomelloso no tiene chiste. Aquí la gente es muy llana y de buen natural, y no se mata más que en casos de mucha precisión". Pero Plinio es por encima de todo un policía enamorado de su profesión. El trabajo para él no es una carga, sino la razón de su vida. En su fuero interno se siente orgulloso de ser apreciado y admirado por sus paisanos, y siente que las cosas están bien hechas, cuando sirven a los demás.

Se ha señalado cuánto debe la construcción del personaje de Plinio a familiares del autor o personajes de la vida de Tomelloso, y aunque sea cierto, creo que eso no le hace justicia a su creador. El hecho de que Pavón se inspirase en modelos extraliterarios o autobiográficos no es suficiente ni explica el logro y el valor del personaje. Que si el abuelo Luis, que si el estanquero de su calle, o el jefe de la Guardia de Tomelloso que hacía soñar al autor cuando aún era pequeño, etc., etc. Todo esto apenas tiene interés, pues es injusto con la razón poética de la invención de García Pavón. Plinio es un hallazgo absoluto y una creación original que representa muy bien algunos rasgos del carácter del juicioso hombre manchego, al que su creador lo eleva a categoría de arquetipo.

Como se ha visto por la secuencia de novelas y fechas anotadas arriba, García Pavón fue gestando al mismo tiempo a Plinio y a su fiel y servicial ayudante, el veterinario don Lotario, que hizo su debut literario en la novela corta *Los carros vacíos*, de 1965. Ambos conforman una de esas parejas de amigos y colaboradores en la que cada uno tiene un papel asumido y aceptado. Uno desde su lugar enriquece al otro, y alumbra la investigación de los casos y crímenes que afrontan. Ambos asumen su papel y lo ponen al servicio de la causa que les encomienda su creador.

Manuel Alberca Serrano

Concluirá en la próxima entrega de *LyN CLM*

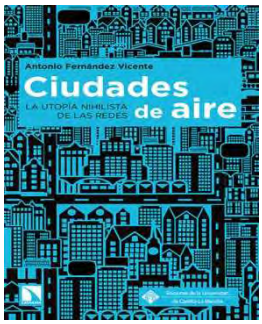
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

289 entrega Año VIII/
12 de febrero de 2017

Dionisio Cañas: *La noche de Europa*

Francisco Caro: *Locus poetarum*

A.Fdez. Vicente: *Ciudades del aire*

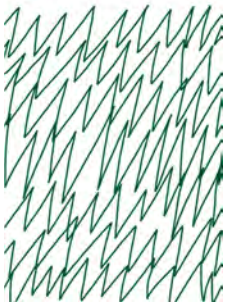


Presentado *Los arzobispos de Toledo*

I Reunión de Arqueología de Albacete

Emilio Valero: *Cien coplas para una ronda*

Mª A García de León: *Cernuda, el pájaro pardo*



Sangre de guerrillero, presentada en Almagro

García Pavón y el ‘polar’ manchego (y 3)

Paradojas de Europa

Palabras de Amador Palacios en la presentación del libro de Dionisio Cañas **La Noche de Europa**

(Amargord Ed.; col. Palabreadorxs) en la Casa del Lector de Madrid; 3 febrero 2017

El primer contacto que tuve con *La Noche de Europa* fue en Cuenca, en la clausura del "Festival Poesía para Náufragos" en noviembre de 2015, en la sede de la Real Academia Conquense de Artes y Letras. Después de ser cabalmente presentado por el profesor y crítico Ángel Luis Luján, Dionisio, muy solemne, erguido, paseaba con buenas zancadas por la sala mientras iba leyendo fragmentos del poema reproducidos en hojas Din A3 que después arrojaba ceremoniosamente al suelo. Atrayente puesta en escena, gravedad en la dicción, contenido de lo leído, bronco compás de la lectura, cubrieron de emoción al público asistente.

La edición de *La Noche de Europa* consta de varias partes: incorpora un disco, "Las 8 puertas de la noche" (cuyo contenido seductor posee una fuerte impronta autobiográfica, como en otras muchas realizaciones de Dionisio), incorpora también el acceso a la *web* accionrefugiados.es a través del código QR, configurándose el conjunto, en cierto modo, como un variopinto manifiesto; y su parte inicial (que conformaba la primera versión del libro seguida de un apéndice en forma de diario, conservado también ahora) está concebida como un único poema extenso, dividido en estrofas que, aunque toman la apariencia del poema en prosa, separan sus inequívocos segmentos (versos o, más bien, versículos) a través de muy prolongados guiones que crean así una contundente rapsodia dotada de una ostensible condición rítmica, especialmente respiratoria, y manifiestamente musical: "*En Europa empieza el día, empieza el día, empieza el día… _____Empieza el día para los yonquis _____y en los campos de mi pueblo _____se despierta un labrador. _____Para los panaderos empieza el día. _____Empieza el día para los banqueros. _____Para los ladrones empieza el día. _____En Europa empieza el día, empieza el día, empieza el día…*" Estas repeticiones son utilizadas en abundancia: "*Hip hop, hip hop, hip hop*", "*dijiste*", "*dijiste*", "*dijiste*", "*YES*", "*YES*", "*YES*", etc., etc. Recurso que se combina con la asimismo frecuente aparición del *collage*, insertándose citas de autores (Valéry, Dámaso Alonso, García Lorca, entre otros), o canciones, como la archiconocida "Lili Marleen".

El libro, por otra parte, resulta ser un tanto misceláneo, incluyendo dos secciones poéticas, muy incisivas en la denuncia, que vienen a ser *addenda* del nuclear poema inicial; otra sección, "La traición de Europa", está ocupada por una larga cita de Francesc Torres, a lo que se añade una adaptación del artículo "Maldita

sea, la poesía me ha hecho un desgraciado", que Cañas publicó el 30 de junio de 2016 en la revista digital *FronteraD*, y que cumple un papel digamos "testamentario" para proclamar que él, a partir de ahora, ya no va a escribir más poemas. En el artículo, y no en el libro, Dionisio reproducía un email que me envió confesándome: "He decidido que a partir del año próximo no voy a escribir más poesía y, quizás, más de nada", a lo que yo le respondí que no me fiaba del todo de ese objetivo, replicándole: "No te hago mucho caso, querido, porque los propósitos y decisiones que expresamos en el sentido de dejar de escribir, no tienen, empíricamente, mucha consistencia. Decimos eso pero seguimos escribiendo".

La fábula de "La Noche de Europa", primera sección del libro, en la que vamos a centrar esta presentación, está fuertemente ligada al mensaje de la obra de María Zambrano *La agonía de Europa*, de la que muy asiduamente Dionisio adosa copiosas citas en el *corpus* de su alargado y elocuente poema. En este libro, escrito en 1940 y cuya primera edición está datada cinco años más tarde, durante su exilio en Buenos Aires, Zambrano alude a la decadencia de Europa, ese secreto tan divulgado; una Europa que se ha creído siempre victoriosa, a pesar de sus estrepitosas derrotas en su sangrante territorio. Una Europa que ha enredado su pensamiento acabando henchida en la soberbia y engendrando mucho rencor en una angustia negada a serenarse. Una Europa siempre muriendo, con posibilidad de resucitar, pero nunca muerta del todo, manteniendo casi siempre un estado agónico. Una Europa que, según diagnostica María Zambrano, no padece violencia sino que ella misma es violenta; una violencia siempre latente que intermitentemente estalla. Para Zambrano, la violencia europea nace con la Historia: "La Historia de Europa es la historia de esta violencia de la historia". Y así como en otras civilizaciones, en otros continentes, el ideal es desnacer, disolverse después de la existencia, en Europa, en esta Europa histórica, siempre el afán es renacer.

María Zambrano parece no conceder a Grecia la condición de fuente, base de los matices que conforman Europa. La antigua Grecia no elogiaba el hecho de haber nacido y, sin embargo, Europa, nacida en el cristianismo, en la historia, en una visión humanizadora, se desespera por salir a flote: "Una cultura humana no es sino un sistema de esperanzas y desesperaciones", dice Zambrano. El verdadero conflicto de Europa, subraya la filósofa, es el doloroso salir del hermetismo griego, de la máscara, de ese ocultamiento sagrado, hasta llegar al humanismo que, descarnado, revela un rostro atroz y, lo más importante, expresivo. La última agonía de Europa, quizás aún vigente, proviene del cese del Romanticismo, del abandono de la actitud de reflejar fielmente lo humano, de la destrucción de las formas perpetrada por las vanguardias, que si bien pueden considerarse derivaciones románticas, en realidad son los infaustos estertores románticos.

Dionisio Cañas se adhiere a muchos de estos pensamientos para poner en pie su poema. Se refiere a esa victoriosa Europa dominada por la violencia:

Ahora vives el sueño de Europa,

un lugar atravesado por la vergüenza

de exterminios masivos.

Tiene presente esa agonía que la historia mantiene. Y parece concordar con la definición establecida por María Zambrano en el sentido de que "los cantos a la vida son funerarios", ese canto de amor que supondría entonar el triunfo de Europa. María Zambrano se doblega a las circunstancias: "Es el tiempo de la dolorosa

lucidez". Dionisio adapta estas palabras en una contundente plegaria a esa Europa aferrada tan erróneamente a su historia, "una herida en el cuerpo del Tiempo". Y hace persistir la coyuntura apocalíptica que María Zambrano encuadra en una decisiva destrucción de las formas:

Un orden nuevo --dijiste--, pero fue el desorden el que trajo la belleza del caos. […] No olvides: todo lenguaje debe ser destruido, archivado, guardado para poder construir las imágenes de una nueva inocencia.

Después de esa experiencia maravillosa y compleja llevada a cabo en el ámbito árabe y musulmán, experiencia no totalmente saldada todavía, ni en la propia vida de Dionisio Cañas ni en la manifestación artística extraída de esa vivencia, su actitud hizo que su mirada poética se volviese a detener de nuevo en Europa. Esta primera sección de *La noche de Europa* está poblada del reproche a la incomprensión de nuestro mundo hacia ese mundo árabe, tan incapaz de entenderlo durante siglos.

Dionisio opina, muy gráficamente, que cuando Napoleón pone su pie en Egipto es cuando empezamos a meter verdaderamente la pata; a lo que añade: "Hemos estado considerando el mundo árabe, el conjunto islámico como algo exótico pero inferior a nosotros. Paralelamente al desprecio de ciertos entornos, como el inglés, el francés, el belga, etc., otros mundos se abrieron más comprensivos, como esa tendencia erudita encabezada por Goethe, tan interesado por el sufismo y el mundo persa. Por el contrario, la actitud del poder europeo es de humillación y desdén."

La rítmica melopea que eleva este adensado poema inicial de *La Noche de Europa* se interrumpe con la concisa referencia de la llegada de refugiados a la isla griega de Lesbos procedentes de las zonas conflictivas de ese candente oriente próximo: Siria, Irak, Afganistán… Y esos campos de refugiados pronto son visitados por Dionisio. En el antepenúltimo fragmento del poema Dionisio dialoga con María Zambrano, respondiendo a la cita que conforma la primera cláusula:

Mas si todo se torna en su contrario, si todo queda incompleto, si todo vacila, aún queda la guía del amor. Pero aun en medio del terror, el amor no se resigna y sigue preguntando si en verdad ha muerto esa realidad histórica de vida y de cultura, esa tradición que llamamos Europa, Europa no puede reducirse a un fantasma dócil al conjuro de la imaginación. Y es que el amor no se calma con fantasmas. Tiene hambre de realidad…

Y me fui a la realidad, querida María Zambrano, porque lo real eran miles de ahogados en las costas de Lesbos, y lo real respondió con abrazos calurosos de millones de refugiados que huían de la Muerte. El beso de un árabe me devolvió la vida.

Amador Palacios

Francisco Caro:

Locus poetarum

Ed. Polibea, Madrid, 2017

Leemos, en la página 83 de este libro, que "poesía es también y desde Homero, / un acto de legítima defensa". Esa "defensa" lo es, en primer lugar, y ello queda claro en el resto del poema, frente a las trampas que puede tender la propia expresión poética; se nos dice, por ejemplo, que tratemos de "evitar ser nosotros / víctimas por refugio de sus debilidades". Porque las palabras "nos buscan, nos alquilan, / nos abrazan y ciñen / hasta lograr, / aunque no lo pretendan, que parezcamos torpes, / angustiados o débiles". Y de ahí que se nos diga también que "a quien oficie / de poeta se añade / la obligación escrita de responder al daño".

Pero este aspecto, el de la "defensa" frente a los ardides del lenguaje, y por extensión del propio pensamiento, en cuanto se vehicula a través de él, es sólo el más inmediato. En la cita con la que empezaba, se indica que "poesía es TAMBIÉN" eso, lo que naturalmente implica que es más cosas. En la página 67, el "Maestro" encargado de advertir de ése y otros peligros señalará que la poesía ha de ser "verdad y signo". Es decir, esa defensa lo es de la autenticidad: porque la poesía ha de "ser verdad", debemos precavernos contra las trampas de lo fácil, de lo consabido, de lo que no traduce con exactitud lo que debe ser dicho, lo que espera de nosotros su voz para existir.

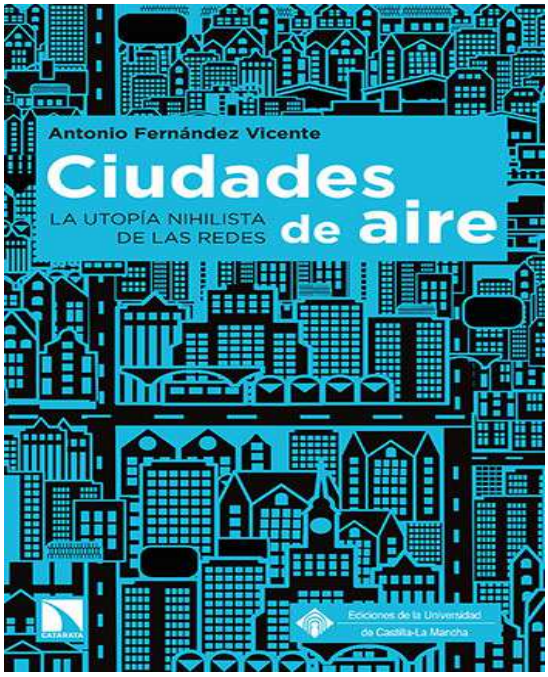
Pero, al mismo tiempo, hay que entender que no es suficiente con eso, que la poesía no puede limitarse a ser declaración, no es suficiente con que diga las cosas: como ya dijo Huidobro, no basta con "cantar la rosa", es necesario "hacerla florecer en el poema"; o, como señalara, de un modo más escueto, Archibald McLeish, "un poema no debe significar, / sino ser". "Toda / la poesia es crimen, toda / busca la llaga", se nos dice en este libro. Autenticidad, pues, como camino hacia la *herida*, hacia la verdad no, o no sólo, de la idea, sino de la emoción, de la conmoción interior que es la señal infalible del reconocimiento, de que realmente hemos hecho nuestro lo que las palabras contienen: como quiso Horacio, *si vis me flere…,* esto es, si quieres que lo que dices me alcance, me afecte, ha de conmoverte antes a ti mismo. Porque puede discutirse si tiene razón Cervantes, al hacer que Mahamut diga, en *La española inglesa*, que "lo que se sabe sentir se sabe decir" (y ha de señalarse que el texto cervantino continúa así: "puesto que algunas veces el sentimiento enmudece la lengua; pero como quiera que ello sea, Ricardo, ora llegue tu dolor a tus palabras, ora ellas se le aventajen..."). Lo que no puede en cambio discutirse es lo contrario, esto es, que lo que no se sabe sentir difícilmente se sabrá decir, y que el que algo esté bien dicho no garantiza que esté bien sentido; lo que no "busque la llaga", por perfecto que sea en su dicción, no alcanzará la verdad de lo poético.

Aún hay más, sin embargo. En la página 79 se nos dice que "has de lograr / con precisión que tienda [tu lenguaje] / hacia lo recto, / a la objetiva y limpia / exactitud del verso ambiguo". Esa "exactitud" y esa "ambigüedad", aunque puedan parecerlo a primera vista, no son contradictorias: se habla aquí del *algo más* que ha de tener toda verdadera poesía, eso que desborda las definiciones, el "no sé qué" de que hablaba Feijoo, el que tan excelentemente dejó dicho san Juan de la Cruz (*un no sé qué que quedan balbuciendo*). Pero, aunque suene paradójico, ese no sé qué y esa ambigüedad requieren de la máxima precisión. Recordaré aquí, para terminar, la conocida anécdota juanramoniana, en la que, conversando con él un grupo de poetas jóvenes, el moguereño les recordaba la

necesidad de encontrar, para cada cosa que pretendiesen decir en sus poemas, la palabra exacta, a lo que uno de ellos le replicó: Pero es que nosotros no queremos encontrar la palabra exacta, sino la aproximada. Y Juan Ramón: Ah, pero es que ésa también hay que encontrarla. Y exacta.

De cosas como éstas se habla en este *Locus Poetarum*; y se hace con el lenguaje auténtico, vivo y riguroso que confirma esas exigencias. Que no son aplicables sólo a lo poético: la autenticidad, la vida y la justeza son cualidades no, o no sólo, de la palabra, sino del espíritu. Porque, como quiso Whitman, *quien toca a este libro, toca a un hombre*.

Palabras ***de José Luis Requeijo***, prologuista del libro, en su presentación en Madrid (7 de febrero 2017)



Ciudades de aire. La utopía nihilista de las redes

Antonio Fernández Vicente

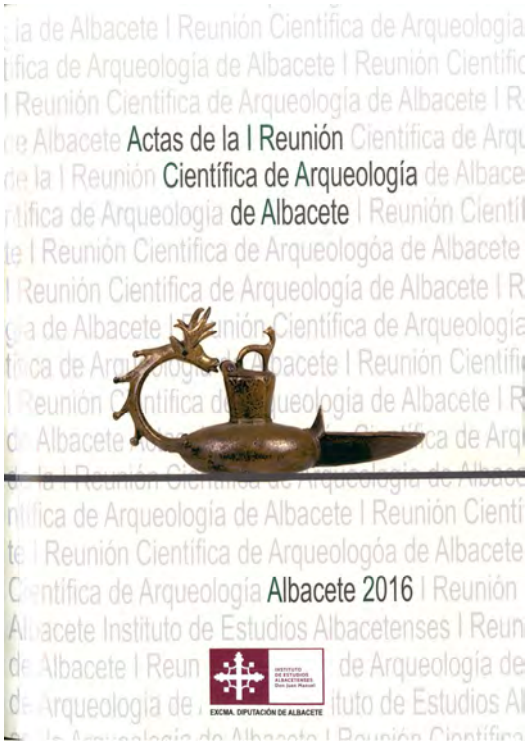
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha – Libros de La Catarata, 2016; 142 pags ISBN: 978-84-9044-250-0

Como la casa, la ciudad es una "máquina de vivir". Está formada por dispositivos (un semáforo, una calle, un parque…) desde los que obtenemos informaciones y conocimientos del mundo, adquirimos poder o nos sometemos a otros poderes dotados de otros dispositivos, y que son las fuente de construcción del sujeto en sus relaciones consigo mismo y con los demás. Pero ¿qué pasa con las redes sociales y dispositivos digitales que colonizan nuestra vida cotidiana? A pesar del aislamiento y la degradación social que producen, su configuración misma se ve afectada por el contexto de una vida urbana ya empobrecida. En redes como Twitter, Facebook o Linkedin, o incluso en los *smartphone*, lo que sucede es la intensificación de las miserias de la ciudad actual. Podría decirse a simple vista que la forma de vida urbana, con sus idiosincrasias propias, guarda cierta correspondencia con los modos de vivir que induce el hecho de mantenernos siempre interconectados. Por ejemplo, dos de las características centrales de la ciudad como escenario de la relación social son el encuentro y la simultaneidad. Las redes parecen radicalizar tales rasgos, así como otros dos que se pretendían capitales para Le Corbusier: la funcionalidad y la circulación más veloz posible. Las preguntas que formula el ensayo giran en torno a la forma en que se ve condicionada la vida y las relaciones sociales de los ciudadanos digitales en esta nueva *ciudad de aire*.

Antonio Fernández Vicente es profesor contratado doctor en la Facultad de Periodismo de la UCLM en Cuenca Es doctor en Comunicación, con la Tesis titulada "Crítica de la tecnología de reencantamiento", que obtuvo el Premio

Extraordinario de Doctorado (2007) en la Universidad de Murcia. Asimismo es Postgrado en Filosofía por la Universidad de Murcia. Forma parte de varios grupos de investigación sobre las nuevas formas de socialización implícitas en el espacio tecnológico comunicativo. Ha realizado estancias de investigación en L'École des Hautes Études en Sciences Sociales, en París, y participado en numerosos congresos internacionales sobre áreas dispares como estética cinematográfica, teoría del leguaje, sociocibernética o políticas culturales.

Web de Libros de la Catarata



Actas de la I Reunión Científica de Arqueología de Albacete

Blanca Gamo Parra / Rubí Sanz Gamo (coords.)

814 pags Edita: Instituto de Estudios Albacetenses

En el año 2013 un grupo de investigadores vinculados al Instituto de Estudios Albacetenses (en adelante IEA), consideramos que transcurridos poco más de 10 años desde la celebración del II Congreso de Historia de Albacete, era necesaria una nueva convocatoria que reuniera en torno a un foro de debate a cuántos investigadores habían trabajado, o estaban trabajando, en el conocimiento de la provincia de Albacete desde una metodología arqueológica. Además, durante esos años la aplicación de los distintos documentos legales que afectan al patrimonio histórico en general, habían supuesto cambios radicales en la gestión del patrimonio arqueológico. A los proyectos de investigación "tradicionales", léanse excavaciones, prospecciones, o estudios de materiales depositados en Museos, se sumaba una intensa actividad en el campo de la mano de la llamada "arqueología de gestión", impulsada muy especialmente por el desarrollo de grandes obras públicas como los tramos del AVE o el gaseoducto, así como por la realización del PAU y POM en buena parte de los municipios albacetenses. Las universidades, por otro lado, lanzaban al mercado de trabajo nuevos licenciados deseosos de contribuir a la investigación sobre el pasado. Los archivos y registros del Museo de Albacete mostraban una muy intensa actividad en relación con lo que había supuesto, por ejemplo, todo el siglo XX, pues en poco más de ese decenio las actividades arqueológicas en la provincia de Albacete, fueran de investigación en laboratorio o controles de diverso tipo en el campo, habían modificado radicalmente las dinámicas en torno a la documentación e investigación de los tiempos pasados.

Quienes suscribimos estas líneas pensábamos que el marco de desarrollo de la reunión debía ser el Museo de Albacete, pues no en vano fue durante muchos años motor para la arqueología provincial, y es el lugar donde se reciben, custodian y exhiben los materiales arqueológicos.

Junto al Museo necesariamente debía estar el Instituto de Estudios Albacetenses que desde su creación en 1977 cuenta con una sección de arqueología y otorga también un premio de arqueología Joaquín Sánchez Jiménez. La receptividad de su director, Antonio Selva, fue inmediata, como también la de la Diputación como institución que lo tutela. Además contamos con la colaboración de la Asociación de Amigos del Museo de Albacete gracias a la sensibilidad de su presidenta Llanos Giménez Ortuño.

Web editorial del IEA

Ángel Fernández Collado:

Los arzobispos de Toledo en la edad moderna y contemporánea

El libro "Los arzobispos de Toledo en la edad moderna y contemporánea. Episcopologio toledano" ha sido presentado este jueves en la Sacristía de la Catedral de Toledo

El presidente de la Diputación de Toledo, Álvaro Gutiérrez Prieto, ha acompañado a Ángel Fernández Collado, obispo auxiliar de Toledo, en la presentación de su libro, titulado "Los arzobispos de Toledo en la edad moderna y contemporánea. Episcopologio toledano", presentado este jueves en la Sacristía de la Catedral de Toledo.

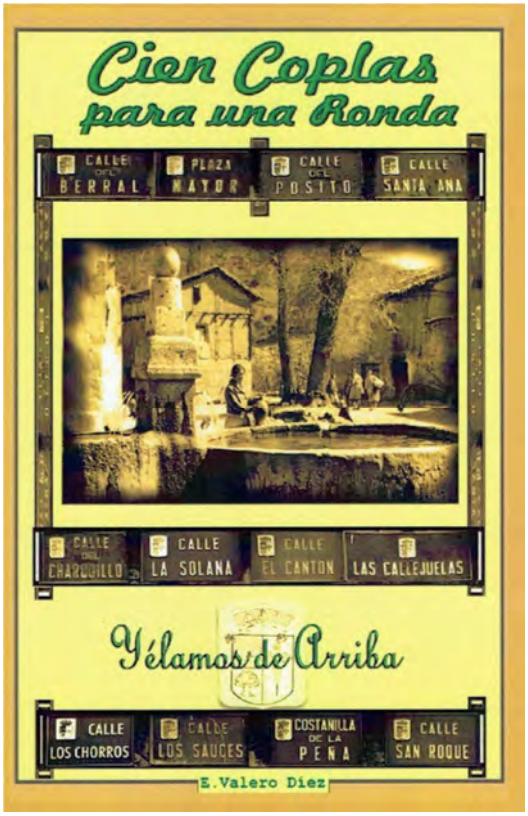
El presidente provincial valora en su magnitud la obra presentada, escrita por Ángel Fernández Collado, en un trabajo intenso de investigación y recopilación de las biografías de los últimos 42 arzobispos que han regido la sede toledana.

Álvaro Gutiérrez destaca con su presencia la relevancia de la vida y actividad pastoral de los arzobispos toledanos, y su impronta en la vida social y religiosa de la ciudad y la provincia de Toledo.

El libro del obispo auxiliar de Toledo se inicia con la figura del cardenal Mendoza (1842-1495) y aborda la trayectoria eclesiástica de los arzobispos que le sucedieron hasta llegar al actual, Braulio Rodríguez, a punto de cumplir los 73 años de edad.

La presentación del libro se completa con los retratos de los arzobispos recogidos en la obra, que pueden visitarse en la Sala Capitular de la Catedral Primada, así como sus escudos episcopales. En el acto han intervenido el autor del libro, Ángel Fernández Collado, el Deán del Cabildo Primado, Juan Miguel Ferrer, y el Arzobispo de Toledo y Primado de España, Braulio Rodríguez.

Noticias dclm 27/01/2017



Emilio Valero Díez: *Cien Coplas para una Ronda. Yélamos de Arriba*

Guadalajara, El Autor, 2016, 128 pp. [ISBN: 978-84-608-9371-4]. Prólogo de Antonio Herrera Casado.

Hay libros muy sencillos a la hora de su lectura, lo que no quiere decir que su contenido sea negativo. El libro que hoy comentamos es de este tipo: sencillo en lo que se refiere a su contenido, que no es otro

-como señala su portada-, que una recopilación de coplas. Muchas le sonarán al lector, puesto que están muy extendidas por la provincia de Guadalajara y algunas otras próximas a ella; otras son coplas de nueva creación, por así decir, aunque basadas, en gran parte, en la estrofa y la musicalidad de las anteriores. Pero todas sirven para ser cantadas durante las cada día menos numerosas rondas que se celebran en los pueblos, fundamentalmente en la Alcarria, como sucede en este caso, de donde son propias o fueron creadas por la ronda de Yélamos de Arriba.

Por ello podemos leer las siguientes palabras en la contraportada, palabras que convertirán al lector del libro en una persona, que antes fue actor en dichas fiestas y que hoy agradece el recuerdo de aquel tiempo pasado.

> "Las siguientes coplillas reflejan las vivencias de las gentes, amores y desamores, noches de Ronda, las Fiestas…
> Seguro que cada uno de nosotros nos sentimos identificados en algún momento con alguna de ellas, no en vano estamos hablando de música popular, de nuestra música. El Autor".

Quien firma lo anterior, Emilio Valero, autor y recopilador de las coplillas, ya había escrito otro libro sobre el mismo tema, aunque recogidas en Valfermoso del Tajuña, donde los "ahumaos" las cantaban con acompañamiento de los instrumentos musicales propios de estas fiestas, en las noches festivas, donde cada miembro del grupo deseaba manifestar su amor hacia la moza querida.
Lo cual viene a ser, al igual que los cantos de los "Mayos", una forma de emparejamiento, ya que se cantan a finales de abril o comienzos de mayo, es decir, cuando las flores del campo se despiertan de su letargo, lo mismo que los animales y las personas que notan revolucionársele la sangre, sobre todo a los mozos. Es, pues, la Primavera, la llamada por don Julio Caro Baroja, "*La estación del Amor*", sobre la que escribió un interesante y eruditísimo libro.
Y dije al principio que se trataba de un libro sencillo pero útil, ya que hay algo que se está perdiendo (todavía) a pasos agigantados: "La Literatura de Tradición Oral", por eso estos libros deben ser bienvenidos, dado que son manifestación -aún viva- de la forma de sentir y de pensar de un pueblo.
¡Ya era hora de que, alguien recogiera estas muestras de la lírica tradicional, las coleccionase en un libro y las diese a conocer, que es tanto como transmitir, dejar huella a las generaciones venideras que lo deseen, ya que otras, "pasan" de estas canciones que cantaron sus padres y sus abuelos y quizá, gracias a ellas, conocieron a su madre y a su abuela.
Esto de recopilar cualquier resto de la lírica a que me refiero es muy importante, aunque aparentemente no lo parezca, puesto que las coplas recogen en el variado contenido de sus letras aspectos, los más diversos, que nos hablan de la toponimia local -calles, plazas, fuentes…-,

Fue en la calle del Berral
te miré y tú te reías.
Desde aquel mismo momento
supe yo que me querías.

En la fuente La Señora
bebías del agua clara
y en el fondo del estanque
se reflejaba tu cara.

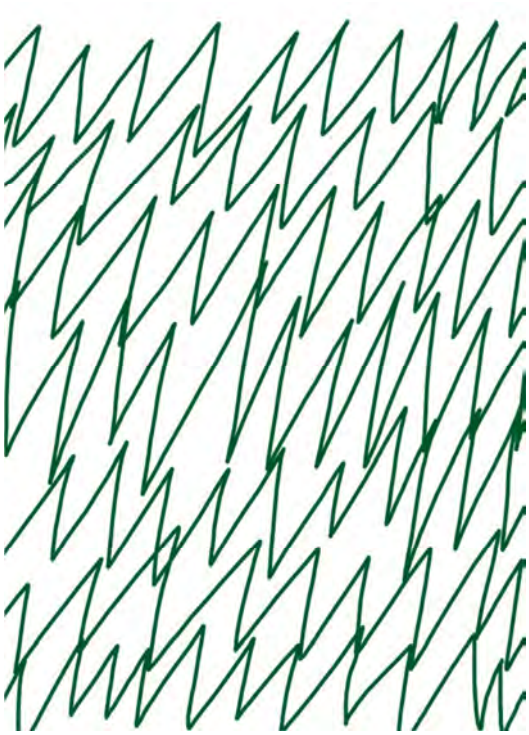
¿Qué te pasa criatura?
¿Dime niña porque (sic) lloras?
Se me rompió la botija
en la fuente La Señora.

De amores y amoríos, de anécdotas que ocurrieron en tal o cual ocasión a fulanito o a menganito, ya hace muchos años, y quien sabe cuántas cosas más.
También es curiosa la forma que Valero empleó para recoger la gavilla que publica. Se trataba del día del primer cumpleaños de su nieta Vega, que coincidía con las Fiestas Patronales de Yélamos de Arriba, e iba a salir la ronda como tiene por costumbre. El mayor de los mozos del grupo invitó a Emilio a que les acompañara en su periplo por las calles del pueblo. Al oír la gran variedad de coplas y jotillas, animado por la atractiva música, a la que añadieron un violín: "Así, de esta manera, poco a poco, empezó a fraguarse este pequeño libro de coplas", que como hemos dicho, contiene piezas de creación propia junto a otras muy antiguas suficientemente conocidas, aunque con sus correspondientes variantes, tanto en la letra como en el sonido: "El perro de san Roque" y el "lirí, lirí":
Lirí lirí, liri liri
lirí lirí, lirí liií,
lirí lirí, lirí lirí,
lirí lirí, lirí liií.

entre ellas, aparte de las coplas tradicionales y otras de picadillo.

Para concluir, tan solo quisiera estrechar la mano de Emilio Valero y felicitarle por la sinceridad que se trasluce en su obrita y desearle que, cuanto antes, siga recogiendo estas reliquias de la cultura tradicional popular oral de Guadalajara, antes de que sea demasiado tarde.

José Ramón López de los Mozos



Mª Antonia García de León *Cernuda, el pájaro pardo, la guacamaya, mi abuela Umbelina y yo*

(Desde mi Torre de Adobe en México)

María Antonia García de León, de múltiples facetas, ha estudiado derecho, sociología, dirección de cine y ha publicado libros básicos en esas materias. Es también catedrática, intensa viajera y defensora del feminismo. Su labor infatigable se detiene, a ratos, para dedicarse a la poesía con varios libros en su haber. El más reciente es la antología *Bajo la estrella, el viento* que ha coordinado al lado de Milagros Salvador y María Sangüesa con la inclusión de poemas de autoras de España e Hispanoamérica. Otros títulos suyos son: *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor* ; *A trescientos kilómetros por hora; Per se*; *Resplandece el Jardín de la Malinche*; *Arrebato*.

Sobre sí misma, la poeta se define como adicta a la concisión y a la exactitud provenientes de su actividad científica, pero

sin olvidar lo inefable poético. "Y así puedo decir: la poesía es mi psicoanalista" (*Bajo la estrella, el viento*). De ahí que afirme que "un poema es un desnudo" y podríamos agregar una confesión o un acto de fe. Un poema pertenece al campo onírico y nada le impide reproducir la experiencia mística del abad Virila del monasterio de Leira con un ruiseñor, para quien la eternidad fue un sueño, como para la poeta: "Yo, Virila, beata de Leire, en trance, he tenido un sueño centenario".

De ese "sueño centenario" amanece la poesía y el primer poema es un homenaje a los antepasados: a la abuela Umbelina procedente de Trento y dadora de la historia y los recuerdos. La abuela y el pájaro pardo que canta sin tiempo ni espacio establecen los márgenes de la creación. A partir de ahí se desarrolla el poemario.

Luego, la autora retoma temas preferidos en su relación de México con España y el pájaro se convierte en una guacamaya. Paisajes, lecturas, sucesos entretejen hilos afectivos anudados por palabras vibrantes que reflejan una profunda visión de quien ama y enlaza los dos países. Poemas desnudos sí, pero vestidos de trasparencias, de lenguaje preciso, de pasión e ironía. La trasparencia como lo más propio de un acto sugerido a la vez que expuesto, rebelde, que rompe cánones. Poemas que desnudan sus dos países.

Por los versos el territorio de La Mancha se desliza en el territorio mexicano: de oriente a poniente, en ciudades, caminos, posadas.

Viajo de noche, cuando la Tierra duerme.

Universos simbólicos son mi equipaje.

Siglos de cultura conmigo.

Filosofar con la maleta.

Viajera, me sueño universal.

Como viajera poética los lugares que pisa se incendian de pasión o se purifican por la lluvia. Los elementos, agua, aire, tierra, fuego quedan atrapados en las páginas deslizantes. Los símbolos adquieren la vitalidad de una contemplación fresca y desenvuelta. No hay tópicos ni convencionalismos, sino una derrama de nuevos sentimientos descubiertos. Ecos de danzantes o de antiguos cánticos conviven con evocaciones de poetas de todas las épocas. San Juan de la Cruz, García Lorca, Valle Inclán, Gil de Biedma, Luis Cernuda, Octavio Paz al lado de:

las serpientes Pitol,

los encadenados de Cadenas.

los embargos de Vargas,

los manantiales de Fuentes.

¡Más madera es la literatura!

El poeta José Emilio Pacheco es recordado en versos a su memoria. La lectura de *Como la lluvia* inspira a María Antonia García de León y la pregunta ante la muerte carece de respuesta:

Donde habitas, poeta,

ya ves todos los muros, tapiales y jardines.

Donde habitas, poeta,

eres traductor de la luz de las imágenes.

Donde habitas, poeta,

eres quien sabe la lengua de todas las noches.

Donde habitas

sabes lo que escrito estaba en el muro heroico,

resistente en pie contra el envite del volcán.

Los poemas se suceden abarcando delirios y deseos del género humano. La universalidad de la poeta encarna lugares del misterio, ámbitos no recorridos, apenas adivinados. En el poema titulado "Rugido" un automóvil conducido en la oscuridad llega a la morada donde habita la felicidad para sólo despertar un rugido. Un rugido que proviene del más desgarrador canto órfico ante pérdidas irreparables. Sentimientos opuestos no definen la felicidad y cada quien piensa que es el otro el que la posee. Las palabras se rebelan.

Rujo, quiero ser caníbal.

Actúa el estilete del deseo.

Se abre paso.

Soy animal a la busca feroz de la presa.

Más adelante, en el poema "Una relación unilateral" se describe la imposibilidad de entendimiento con la naturaleza si el intento es la atribución de connotaciones humanas. Se rechaza el común error de creer en la omnipotencia del hombre que otorga sus insignificantes cualidades a todo volumen a plantas, animales y objetos. El falso espejo que condujo al antropomorfismo es irónicamente evitado por María Antonia García de León al destacar la unilateralidad y, en el fondo, la otredad. Así, las plantas:

Tienen la cara recién lavada.

Aún no han pecado,

ni se han conmovido.

ni han entrado en competencia,

ni han sido mordidas por avispas

ni violadas por insectos,

ni hemos mantenido los humanos

una relación unilateral

de amor-odio con ellas.

El poema "Una cena de clase media alta" es una crítica a las convenciones sociales en un alarde de humor y desengaño. La trivialidad exhibe desdibujados rasgos de inutilidad y el tedio se instala sin ser reconocido. La clase media alta adorna su mentada superioridad en el plano de la ignorancia, sin siquiera adivinarlo.

Son tiempos rancios, de crisis.

Han cenado divertidamente circunspectos,

como conviene a su estilo.

Han degustado

la especialidad de la casa: matar el tiempo.

Hablan de bodas y funerales,

del estar enchufado de los hijos,

de cómo meter cabeza en el Banco.

La última moda en libros.

En la ración exacta de mundana profundidad.

Han cumplido con el ritual.

Los breves poemas de la parte final, "Desde mi torre de adobe en México", exhiben los rasgos del mundo mexicano visto por la poeta viajera que ha ido anotando con minuciosidad sus impresiones. Sobre sí, se define como carente de etiqueta profesional y en cambio: "Soy una voz antigua, moderna y postmoderna a la vez sobre la Tierra del sol". De sus posibles yoes elige el que habita en la Torre de Adobe (memoria de otras torres, de Quevedo, de Montaigne).

Contrasta el sentimiento de patria y ante el lema: "Orgullosamente mexicanos construimos Patria" opone el de: "Rabiosamente españoles, destruimos Patria". Describe cada sensación observada, una plaza de Guanajuato, un paisaje marino, la meseta, los volcanes, conventos y conventillos, diferencias lingüísticas guardadas en la memoria y que recorren las palabras iguales y las que elevan su propio vuelo.

Con este poemario de María Antonia García de León la relación entre los dos países amados adquiere un tono ideal, de imágenes precisas y verso fluido en donde se define incorporando pasado ("soy una fantasía del Siglo de Oro") y presente ("México es mi herencia"). Para terminar afirmando en un *arrebato*: "Gracias al cielo por haber nacido en una tierra abstracta / que me permite ser todas". Su universalidad queda establecida. Amor, tiempo y espacio son uno solo.

Angelina Muñiz Huberman

Alain Martín Molina

Sangre de guerrillero

Almud, Ediciones de Castilla-La Mancha. Toledo. 2016. 15 €

Lo normal es que don Juan venga a Almagro los domingos, y no todos. Se pierde, pues, las cosas que pasan entre semana. Ayer, por ejemplo, le hubiera gustado acudir a la presentación de la novela *Sangre de guerrillero*, pero no tuvo quien lo trajera desde Navaltizón; cuando llegó a Almagro en el tren eran casi las nueve de la noche: el acto había concluido una hora antes.

—Podría usted haberme avisado —digo sin pizca de hipocresía.

—No se preocupe: ya me hace bastantes favores. De todas formas, le encargué a una amiga de mi hija que me comprara un ejemplar: aquí lo tengo.

—¿Tanto le interesa?

—A mí sí: el editor es Alfonso González Calero, de quien ya les he hablado muchas veces: una de las personas que más trabaja, y más desinteresadamente, por la cultura de esta región. Y el protagonista de libro es paisano suyo.

—¿Paisano de quién?

—De ustedes: almagreño. La novela trata de la Primera Guerra Carlista: en ella desempeñaron un papel relevante los hermanos Palillos. ¿Los conocen?

Me suenan. Creo haber leído algo de Manuela Asensio sobre ellos, pero no estoy seguro. Hago propósito de informarme.

—Las guerras carlistas fueron, en sentido estricto, las primeras guerras civiles de la historia española. Como todas las guerras civiles tuvieron episodios heroicos y otros feroces. Afortunadamente las heridas que produjeron han cicatrizado: podemos hablar de ellas como si fueran cosa ajena. Pero no estaría mal que se estudiaran en los institutos: quizá porque ya no nos afectan, cabría sacar algunas enseñanzas provechosas. De la guerra y de la paz… — don Juan lo deja en el aire.

Nadie hace asunto: otro día, tal vez. Uno pregunta:

—¿Ha leído usted el libro?

—Los viejos no dormimos apenas. Son poco más de doscientas páginas de letra clara. Anoche leí la mitad; esta mañana lo he acabado.

—O sea, que es bueno…

—Sí. Aunque no lo conozco personalmente, hace unos años leí otra novela del autor sobre la Guerra del 36: me interesó, y esta también. Tiene dotes narrativas muy destacadas; usa un lenguaje apropiado, claro y correcto —salvo en la plaga de laísmos del capítulo V o cuando en lugar de sevicias dice sodomías— , literariamente muy eficaz para los objetivos que se propone y para mantener interesado al

lector. Además, ni corre el riesgo de elevarse a la pedantería ni cae en las vulgaridades que ahora son cosa frecuente. Es decir, el libro se lee con gusto y nunca nos acomete la tentación de abandonarlo. Ese es el mérito de Alain Martín.
—Y del editor.
—Los libros, obviamente, son hijos del autor, pero al editor le cabe la responsabilidad de mejorarlos; y un editor cabal no publica cualquier cosa que se le proponga. De modo, que también un buen libro es mérito del editor, claro.
—¿No tiene defectos?
—A su nivel, muy pocos. Es verdad que Martín está más dotado para narración y el diálogo que para la descripción; y que las pocas incursiones que hace en el territorio emocional de los personajes son melodramáticas y convencionales; tampoco se maneja bien en las digresiones de tipo moral: debería evitarlas porque se hallan a un paso de la banalidad. Pero, ya les digo, son defectos menores.
—¿Y en cuanto a la historia?
—El libro es una novela. En las novelas todo está permitido siempre que haya coherencia y verosimilitud, no veracidad. Aquí casi siempre la hay, pese a ciertos despistes sin importancia.
—¿Por ejemplo?
—Es inverosímil medir en metros la altura de las montañas en una época en que ni el sistema métrico decimal estaba generalizado ni nadie había levantado todavía mapas topográficos. Y es imposible que Bixente Laporte guiara a los peregrinos de Lourdes porque todavía faltaban veinte años para que la Virgen se le apareciera a Bernardette Soubirous.
—Eso son menudencias, don Juan: detalles sin importancia.
—Probablemente, pero ¿qué trabajo costaría haberlos evitado? También afirma que María Cristina, madre de Isabel II, fue la quinta mujer de Fernando VII, cuando todo el mundo sabe que fue la cuarta.
¿Todo el mundo? Mientras echamos cuentas, uno de los contertulios más asiduos y menos habladores, emulando a Arquímedes en la bañera, dice:
—¡Claro…!
Lo miramos perplejos. Él baja los ojos, casi se disculpa, habla a trompicones:
—La seguidilla…. Nunca lo había pensado… Cuando yo era niño…
Tras unos segundos de silencio, casi de estupefacción, rompe a cantar:

Y si Fernando Séptimo
ve tu retrato,
se casa cinco veces
en vez de cuatro.

Los de las mesas vecinas nos miran asombrados. ¿Qué pensarán?

Juan Rojo Almagro en su blog; domingo 29-enero-2017

Francisco García Pavón y el ‘polar’ manchego (y 3)

La novedad de unas novelas en un tiempo sin novedades

Con esta entrega (la 3ª) concluimos la publicación del trabajo de Manuel Alberca sobre Francisco García Pavón y ‘el polar’ manchego publicado en la revista **Clarín**

Pavón tenía una idea muy precisa de qué es o a qué debe servir una novela en la que se cuentan o se descubren casos de crímenes y corrupción. “La principal misión –dice el autor en el prólogo de *Nuevas historias de Plinio*, 1970— es dar esperanza al pueblo bueno de que hay justicia en la tierra y de que se arreglan los casos para que no queden impunes”. Y continúa: “No solo merecen crónica los hechos delictivos, también aquellos que marcan la vida de un individuo o de una familia e incluso de los

que perfilan el empaque de un pueblo. Si yo tuviese talento, me gustaría hacer de Plinio, no un investigador de crímenes sino de sucesos humanos no codificados, cuyo fruto, en lo bueno y en lo malo, conforman la convivencia humana".

Algunos lectores echan en falta e incluso le censuran a Pavón que las novelas de Plinio no presenten contenidos de crítica socio-política o que esta aflore en los relatos de manera tibia. Frente a los que denuncian estas carencias y piden "más madera" o "más sangre", conviene recordar que la mayoría de las novelas de Plinio se escribió antes del final de la Dictadura franquista sin dejar por ello de apuntar aspectos del vivir cotidiano, que denunciaban la falta de libertad política y de opinión, el control dictatorial y sus usos corruptos. "Al fin y al cabo –dice Plinio en el discurso final de *El rapto de las Sabinas*— las mayores injusticias no las cometen los malhechores que solemos apresar los policías. Las mayores injusticias del mundo, las que causan el mal de legiones de criaturas desde la prehistoria son obra de hombres y grupos de hombres que lejos de ponerse al alcance de los profesionales de la justicia, suelen poseer y enseñorear lo mejor del mundo". Es decir, los delincuentes de cuello blanco. En otra ocasión es Maleza, el cabo que asiste a Plinio, el que entona una reivindicación social frente a los poderosos: "…a mí no me molesta que haya ricos. Lo que me jode es que los hay porque otros no comen. Que no crecen los ricos por arte de milagro, sino por el de llevarse lo del prójimo". A lo que socarronamente don Lotario contesta: "Me vas a resultar un socialista" (*Una semana de lluvia*). Se puede pensar que es poca cosa, que es un lugar común y un comentario en una conversación sin fin, pero en lo que no incurren ni Pavón ni sus personajes es en la crítica social sectaria ni sermoneadora, y de ello hay que congratularse, porque superan el maniqueísmo simplificador y directivo en que había incurrido con creces el llamado realismo-social de las décadas de los cincuenta y sesenta.

También en el esquema narrativo elaborado por el autor reside a nuestro juicio la originalidad y la novedad de las novelas policiales de Plinio. Todas ellas parten de casos o crímenes por aclarar, pero la trama de estas no son en realidad más que pretextos o excusas para desplegar el conocimiento del ser humano en sus contradicciones individuales y psicológicas y en sus condicionantes ambientales colectivas. Aunque en el inicio o arranque de la novela casi siempre se encuentra el "caso", en ocasiones destacadas este desaparece. Es lo que sucede en *Vendimiario de Plinio*, una novela criminal sin crimen. Y de manera particular y anunciada en los "Dos relatos sin caso" de *El último sábado*, que antes que soluciones ofrecen semblanzas interrogativas que intentan comprender la misteriosa vida de los que no dan pautas para ser entendidos.

Y es que en última instancia el 'caso' pasa a ser secundario para el lector que se deja embaucar por la voz del narrador, por el regusto que produce leer/escuchar este español singular hecho de filosofía senequista y de sabiduría popular con que a cada paso nos aleccionan Plinio y Lotario, pero también Maleza, Eladio y demás personajes, que representan bien el decir sentencioso y socarrón de tantos tomelloseros anónimos. Lo importante no es, por tanto, la resolución del 'caso' sino el camino recorrido y los pasos dados hasta el esclarecimiento del crimen. No hay prisa en llegar ni se acelera la búsqueda del criminal o el descubrimiento de su crimen. Todo tiene aquí su tiempo y su morosidad. En el pueblo se tiene el tiempo suficiente hasta para perderlo, justo el que no se tiene en la ciudad para saborear los pequeños regalos que salen al encuentro: el refrán oportuno o

la sentencia llena de saber popular. O poder disfrutar el café con churros del bar de Rocío, la ventera andaluza que pica y le da la réplica a Plinio y Lotario. Tiempo para perder el día entero, si se tercia, preparando unas migas o una caldereta de cordero, de catarlas y de discurrir sobre el mejor modo de guisarlas. Y esto mucho antes que el Carvallo de Vázquez Montalbán, y con más gracia.

El *tempo* de la novela policial de Pavón resulta coherentemente tranquilón con la idiosincrasia de los habitantes del pueblo y su consabido pasar cotidiano, que es roto solo e inesperadamente, cuando aflora el 'caso'. La fórmula narrativa consagrada es aquella que establece el ciclo natural de las estaciones, los años o los días: "Todos los años pasaba igual…"; "Romper el sosiego y meterse en…". Por eso, cuando irrumpe un suceso, se produce un hallazgo o un simple barrunto, el ánimo investigador de don Lotario y Plinio se moviliza de inmediato, aquello que para su alma de gente curiosa e inquieta representa un modo de entretenimiento intelectual y una ruptura del muermo.

Aunque en el arranque del relato la búsqueda de una explicación del caso funcione como gancho, pronto esto pasa a ser secundario para el lector, que se deja llevar por la voz del narrador (juiciosa y sentenciosa), por el regusto de escuchar este español singular hecho de sabiduría senequista y filosofía popular con la que nos aleccionan Plinio, Lotario, Eladio o Maleza

Otro rasgo de originalidad que va a prodigar con acierto Pavón es la inclusión de personas, amigos o familiares en sus novelas: personas reales que conviven y se relacionan con seres de ficción. No se trata de la consabida inspiración autobiográfica ya arriba mencionada a propósito de la génesis de Plinio. No, aquí me refiero a la inclusión de amigos o familiares bajo sus nombres verdaderos y caracterizados con sus rasgos verídicos. Extraídos del mundo fáctico, sea municipal, amistoso o familiar, los nombre de personas de Tomelloso pululan a sus anchas en el mundo de la ficción dando a la novela un plus de verosimilitud y creando un clima de ironía y ambigüedad. Por sus novelas transitan representando su propio papel y bajo su apariencia física los pintores Antoñito López García, su tío López Torres, que además de artistas conocidos son parientes y amigos del autor, el pintor también Francisco Carretero Cepeda, el camarero del Casino de San Fernando, Manolo Perona. En *Una semana de lluvia*, Pavón da testimonio paterno de cariño a su hija Sonia, que con su propio nombre y apariencia física irrumpe en la novela: "Movía mucho los brazos y la larga melena rubia. Tenía los ojos pequeños, la nariz respingona con pecas y un cierto aire flexible de bailarina de ballet". Años más tarde ya como escritora y bajo el nombre de Sonia García Soubriet, rindió homenaje filial al padre en el relato "El correo prodigioso", en su libro *Bruna* (Anagrama, 1990). Pero si algo muestra la modernidad narrativa de García Pavón, y la conciencia de serlo, es cuando el autor irrumpe cervantinamente, pero bajo su propio nombre y en un sutil recurso de ironía autoficticia. Le dice Lotario a Plinio en la misma novela *Una semana de lluvia*: "El que cuenta tus hechos, mejor dicho, los nuestros, es Paquito García Pavón, el del Infierno. Y ese sí que te conoce, nos conoce un rato bien". "¡Miau! –le contesta Plinio. Ese se va también por las ramas bastanticas veces".

Manuel Alberca Serrano; publicado en la revista* Clarín *nº 125, Sept-Octubre de 2016

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

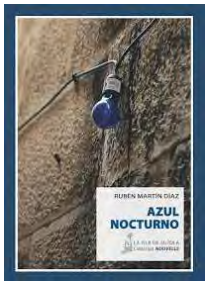
290 entrega Año VIII/
19 de febrero de 2017

Pedro A González Moreno: *La musa a la deriva*

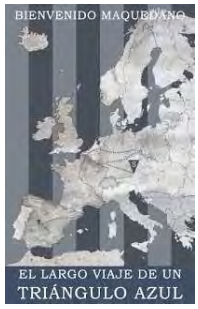
Juan Carlos Valera: *Menú*

Mª Antonia Gª de León: *Desde mi torre en La Habana*

Rubén Martín Díaz: *Azul nocturno*

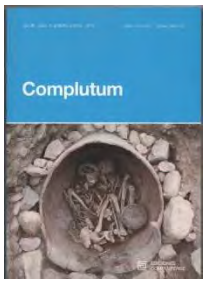


Bienvenido Maquedano: *El largo viaje de un triángulo azul*



Ángel Delgado Trillo: *El opositor y la fe de Solón*

Mª Luisa Cerdeño y Emilio Gamo: *Estudio preliminar del campamento romano de La Cabeza del Cid (Hinojosa, GU)*



Títulos reseñados en

Libros y Nombres de

Castilla-La Mancha

entre los números 270 a 290

Pedro Antonio González Moreno

La Musa a la deriva

Premio de ensayo fray Luis de León

Junta de Castilla y León, 2016

Pedro Antonio González Moreno (Calzada de Calatrava. CR, 1960) ha asomado ya en múltiples ocasiones a estas páginas, entre otras cosas porque el mismo es colaborador en ellas, así como por algunas reseñas sobre su obra.

Además de poeta de incuestionable calidad, lo que viene avalado por algunos premios nacionales de prestigio (Joaquín Benito de Lucas en 1985, el accésit del Adonáis en 1986, Alfons el Magnánim en 2010, el José Hierro en 2013, el Manuel Alcántara en 2007, etc.) Pedro Antonio ha cultivado la narrativa, el libro de viajes, y el ensayo literario, como hace, con acierto en esta "Musa a la deriva" que le ha significado el premio fray Luis de León de ensayo que concede anualmente la Junta de Castilla y León (su homónima de Castilla-La Mancha hacía algo similar, hace décadas, pero no sabemos bien por qué, dejó de hacerlo).

Estamos ante el libro de un autor-lector que se hace preguntas sobre el fenómeno de la literatura (más en particular de la poesía) y que intenta darle respuesta desde la óptica de lectores como él y no para simplemente para estudiosos o eruditos de esta manifestación artística.

En uno de los más lúcidos y penetrantes trabajos del libro (el que cierra el volumen, en este caso) Pedro Antonio aborda la finalidad última de la escritura: por qué, para qué y para quién escribe el poeta. Y de entre las varias opciones posibles él se inclina por la poesía como "diálogo con los demás", aunque las más de las veces sea un "diálogo íntimo" y no necesariamente social.

Finalmente el autor recuerda que la poesía tiene ante todo "un doble compromiso con lo humano, en una doble dimensión, ética y estética". El poeta más que respuestas se plantea hacerse y hacernos preguntas, pero lo hace- lo debe hacer- con un imperativo artístico y estético que dé sentido a su acto.

Al margen de esta reflexión, esencial y final, el libro nos ofrece un muy detallado repaso por la situación de la literatura, específicamente de la poesía, en nuestro país en las últimas décadas y lo hace, por ejemplo, a través de un serie de aproximaciones, muy detalladas al universo de las antologías (su papel, sus reiteraciones, sus expresas u ocultas intenciones); al papel de la mujeres en

la creación poética y su presencia social; a la función de la crítica literaria y su necesidad (en tanto que elemento clarificador) en el panorama literario. En otro punto analiza también el sentido de las revistas literarias y su evolución a tenor de las nuevas realidades sociales. También aborda con agudeza el papel de "lo joven" en la creación literaria y el uso y abuso que se ha hecho de este calificativo.

Analiza también el papel de los lectores en todo este entramado, así como los retos que para la escritura y la edición tradicional suponen los nuevos elementos tecnológicos y las redes sociales.

Los lectores de Castilla-La Mancha debemos agradecer a Pedro Antonio doblemente su libro; primero por su enorme cantidad de información, por la ponderación de sus análisis y juicios, y en segundo lugar porque él, buen conocedor de la literatura española en general lo es más aún de la que se hace en nuestra tierra, con lo cual el libro, que es verdaderamente nacional, está cargado de referencias a autores o temas de nuestra tierra, y además situados en un contexto nacional.

Un libro importante para quienes amamos la poesía y todo lo que ella significa hoy.

Alfonso González-Calero

"Menú", universal marca conquense

El gusanillo le picó a Juan Carlos Valera (editor de *Menú* y autor de algunos libros de poemas, de fino y espigado verbo) coordinando, a principios de los años 80, el encarte cultural *La Libélula*, del desaparecido semanario *La Gaceta Conquense*. Los contenidos de *La Libélula* presentaban aires muy frescos y reflejaban unas intenciones altamente esteticistas. En 1986, Valera comenzó a editar por su cuenta, y en distribución gratuita, la revista *Menú*, completando la serie de artículos *Las cenizas de la flor* que Ángel Crespo había iniciado en el suplemento *La Mujer Barbuda*, y que yo dirigía, del periódico toledano La

Voz del Tajo. Del simple papel (adjuntando separatas, cuadernillos, postales) *Menú* saltó a la edición de poemas-objeto, cintas y videos con audiopoemas y videopoemas, facsímiles y otros productos, como el delantal que *mimos, sa.* (heterónimo comercial del propio Juan Carlos Valera) manufacturó con la reproducción de "La Brossitortuga", resultando un práctico hule con la inserción de 16 poemas visuales de Joan Brossa.

Mediada la década de los 90, *Menú* ya no era una revista al uso, centrándose en la esmerada edición, en sucinta tirada, de libros de artista en los que en su confección tenía un papel decisivo el pintor y encuadernador tocayo Juan Carlos Ladrón de Guevara, socio incondicional de Valera en esta empresa. La editorial quedó integrada en la ejemplar marca de Cuenca: exquisito papel dando cobertura a pulcrísimas publicaciones, como tantas iniciativas de la ciudad, siendo otra de las punteras las ediciones de Segundo Santos. *Menú* seguía expandiendo las producciones de destacados nombres, nacionales e internacionales: Arrabal, Alberti, Saura, Canogar, Houellebecq, Granell, Cruzeiro Seixas, Milan Kundera, Casimiro de Brito y un larguísimo etcétera.

En septiembre y octubre de 2006 tuvo lugar tuvo lugar en Coimbra una copiosa exposición de las ediciones de *Menú*: "OS OSSOS TAMBÉM TÊM FOME", exhibiendo un catálogo muy completo y atractivo. En estos más de diez años transcurridos han aparecido nuevos productos: libros, objetos, carpetas gráficas, dibujos, collages, incorporando nuevos nombres (Joaquim Ferrer, Jean-Clarence Lambert, Oscar Niemeyer, Ouka Leele…), componiendo un sumario ya incontable. Merecidamente *Menú* tuvo un selecto espacio en la reciente y cuidada muestra, excelentemente comisariada por José Ángel García, Miguel Ángel Moset y Perico Simón, "DE GRÁFICA Y LIBROS. 45 AÑOS DE EDICIÓN ARTÍSTICA EN CUENCA", que se pudo ver en la Sala de Exposiciones Temporales del Museo de Cuenca desde el pasado noviembre hasta enero de este nuevo año.

Amador Palacios

María Antonia García de León

Desde mi torre de adobe en La Habana

Ed. Sial, 2016

María Antonia García de León cayó en la Habana como un relámpago de palabras. Llegó en un diciembre lluvioso y húmedo a la ciudad cargada de presagios. Eran los días agitados del Festival de Cine, del Festival de jazz, la antesala de la peculiar navidad de la Isla en que todo parece moverse menos lento y la gente se regala la fantasía de una estación más alegre y dinámica. Y María Antonia recorrió el paseo del Malecón, caminó bajo la lluvia, bajo los árboles añosos, admiró los venerables palacetes del Vedado que desafían la ley de la gravedad; entró a los hogares, a los cafés, a los museos, asistió a presentaciones de libros y revistas, lecturas de poetas. Le tomó el pulso a la ciudad en la dimensión que solo el viajero, y no el turista, puede hacerlo; entró al corazón de la Isla y esta inundó el suyo. De ahí nace *Desde mi torre de adobe en la Habana*, el poemario que sigue a estas palabras.

Sobre tres pilares fundamentales eleva la poeta su torre de adobe habanera: la experiencia del viaje; el encanto del lugar visitado –sujeto lírico por antonomasia- y el amor por su lengua natal. Cuando se refiere a estos como los elementos esenciales con los cuales amasa su discurso poético, no fabula, no exagera, lo anuncia con claridad y sencillez. En el prefacio versificado del cuaderno "Levanta vuelo el gozo", anuncia: "El viaje lugar de inspiración para el ser humano. / El viaje un no lugar para la libertad. / Sin estructuras, sin lo cotidiano, sin obligaciones, sin facturas. / corre-vuela el espíritu". Más adelante nos habla acerca del lugar, de su fuente de inspiración: "Comienzo con estos poemas de La Habana, cazados allí, / mi entrega-mi devoción al viaje, / este antiguo y hermoso juego de atrapar el genio del lugar **(genius locus)**". Y dedica el primer poema del libro, "Palabras para amar", "(Al español que enseñorea con eñe y tantas otras hermosuras)". Es en este texto donde explicita la importancia del lenguaje, principio y fin de la existencia, lenguaje como hacedor de belleza, lenguaje para amar:

En verdad,
es un antes y un después.
Nuestra lengua es un *per se*
Sin ella estoy aquí,
sola, más que sola,
a la espera de la muerte,
sin el lazo de la carne.
Hablamos y la tierra tiembla

IV
Dulces palabras,
sabéis a mar,
a sueño, a consuelo.
Os digo y la Tierra ama.

Con estas premisas comienza la aventura de asombro, el deleite de leer la docena de poemas que nos regala la María Antonia. Asombra en realidad la agudeza con que resume, en la brevedad de sus versos, muchos de los tópicos esenciales de la cultura cubana, de la esencia del cubano, a partir de lo que debemos suponer como apenas un vistazo a la ciudad (La Habana)

desde la torre de adobe del hablante lírico. La condición caribeña esbozada en la connotación geográfica y en la espiritual -esta última entendida como los rasgos caracterizadores de una manera de ser; del ser cubano-; la condición latinoamericana que se desprende del ser caribe; la dimensión épico-histórica de la Isla; la hospitalidad, la sensualidad; el dogmatismo de manual que convive con los nuevos tiempos; el aspecto ruinoso de una ciudad atrapada en las encrucijadas de la historia; la riqueza cultural, literaria, pictórica, arquitectónica, la proyección de presente y futuro.

Este poder de síntesis se logra por la feliz elección de los elementos simbólicos que funcionan en los diferentes niveles del discurso poético. Cuando el hablante lírico recrea la geografía cubana, insular, caribe, latinoamericana, el lenguaje se puebla de flamboyanes, "lagarto verde", palmas reales, tocororos, mar, océano, trópico, árboles ("bóvedas verdes / Capillas Sixtinas de América"), brisa blanca sobre el mar, guacamaya, Nuevo Mundo. Cuando pasea por la ciudad el lenguaje vuelve a ser concreto, directo, connotador, sin dudas, del *locus***:** el Vedado**,** ciudad de las columnas, la Habana, el Malecón, Hotel Habana libre, cocotaxi, jinetera, almendrón, Bellas Artes (el Museo Nacional de Bellas Artes), Avenida de los Presidentes, Hotel Presidente. Sucede lo mismo al hablar de la dimensión épico-histórica: General Mambí, sacarocracia, plutocracia, Fidel, Che, Camilo Cienfuegos, Revolución, Sierra Maestra, Hombre Nuevo, Marx, Anti-Düring. Hasta llegar a la recreación poética de la espiritualidad insular, con la cual se siente más identificada la autora, -también más seducida por ella- y por consiguiente alude a una simbología más extensa y variada.

Aquí sorprende otra vez la aguda sensibilidad de María Antonia García de León, que advierte y condensa, en pocos versos la esencia de una cultura y una nación, al captar y potenciar a la categoría de símbolos, determinados rasgos y personalidades de la realidad nacional de todos los tiempos. Aludir a "la ciudad de las columnas", por ejemplo, es referente lógico e inmediato de Alejo Carpentier y todo lo que proyecta su obra literaria sobre la cultura cubana en relación con su imaginario latinoamericano, además: lo real maravilloso, el barroquismo esencial de la cultura, de la ciudad (de las columnas, de su gente. Con la sola mención a "la ciudad de las columnas", el hablante lírico nos ubica, con gran economía de palabras, en el espacio poético que pretende, su **genius locus.** Así ocurre, en esa mirada totalizadora de aprehensión de nuestra cultura, con las menciones a las escritoras Dulce María (Loynaz), (Fina García) Marruz, (Nancy) Morejón, La Reina (María Rodríguez), Marilyn (Bobes); en las cuales se revela no solo la asunción de una estética poética, sino también, el interés por la obra de escritoras, por los estudios de género, tema desarrollado en parte de la obra ensayística de María Antonia. De igual manera funcionan las menciones a (Ernest) Hemingway, (Eliseo) Diego, (Gastón) Baquero. Se advierte, también, otra simbología no explícita, en el uso de tópicos muy asociados a la cubanía, como la musicalidad y la sensualidad de raíz africana, los cuales son tratados por la autora como recursos expresivos propios de su lenguaje poético, no con alusiones directas, como ocurre con la cadencia, el ritmo interno de estos veros del poema "El conserje del Presidente":

Luego, se aleja canturreando:
Alégrate, gózalo, cógele la cintura a tu mami.
Al fondo, en el gran salón del Hotel Presidente,
una orquesta de la Era de Glenn Miller,
quince trompas de viento y oro,
toca en frenesí y gracia a un tiempo:
Cada vez que te veo con la media rota
Cada vez que te veo con la media rota
Un público enardecido,
contagiado por la bulla, bisea:
Cada vez que te veo con la media rota

Cada vez que te veo con la media rota

Versos entre los cuales salta la poesía de Nicolás Guillén, sin que la autora lo enumere a lo largo del libro. El gallo es otro leitmotiv que atraviesa el poemario, gallardo, colorido, tropical, como los gallos pintados por Mariano Rodríguez, a quien se invoca como símbolo y realización concreta en el discurso.

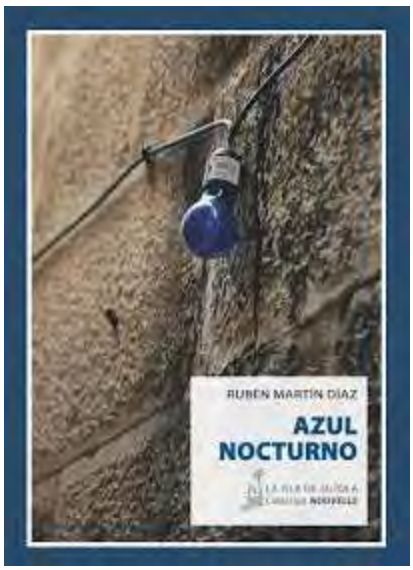
En este mismo sentido, hacia el final del poemario la autora nos vuelve a sorprender con una serie de textos breves recogidos bajo el epígrafe "Ráfagas, iluminaciones, migajas sentenciosas, otros", en los cuales abandona la estructura más o menos convencional de los poemas anteriores y recurre a una miscelánea poética que evidencian una gran variedad de recursos expresivos y temas que han quedado en el tintero, como anuncio de un libro mayor, más extenso, en el cual la experiencia cubana, la experiencia del viaje al país del "flamboyán verde charol" sea nuevamente asediada por la autora.

"Desde Castilla, con amor", texto dedicado ("Al Greco, a san Juan de la Cruz, a su pájaro solitario, a la guacamaya, paradigmas nuestros") que figura casi a finales del cuaderno, es una suerte de auto de fe en el cual la autora condensa un mundo de alusiones a "lo español", que ha ido apareciendo a lo largo del poemario. Es otro de los valores destacables del libro, ese equilibrio, ese tránsito comunicante entre un mundo y otro, Viejo y Nuevo, castizo y americano, herencia cultural consciente de la autora cuyo hilo conductor es, como ya se dijo, el amor por la lengua española, común denominador para ambos mundos.

Esto y mucho más hay en *Desde mi torre de adobe en la Habana,* reino del verso libre, de la musicalidad del idioma, de la exquisita sensibilidad y la aguda inteligencia. Canto de amor por una geografía, una cultura, un país y su gente que sublimaron en su autora la vasta cultura, el sentido del humor, la sensualidad, la bondad del corazón.

María Antonieta García de León cayó sobre La Habana como un relámpago de palabras para contagiarnos con la luz de su poesía.

Ernesto Sierra, escritor de Cuba



Rubén Martín Díaz

Azul nocturno

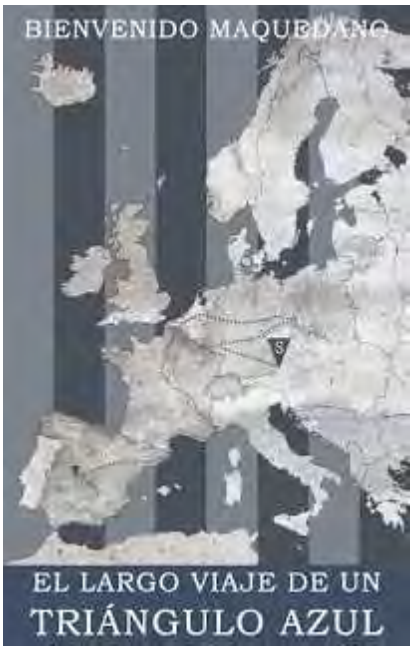
Editorial: La Isla de Siltolá. Sevilla, 2016

Empeñados en las etiquetas, a veces podemos dejar pasar libros que, salvando la apariencia inicial, tienen algo que decirnos. Y ese algo, cuando se conjugan los elementos de manera equilibrada, puede resultar sustancioso. Azul nocturno es ante todo, una visión particular, un enfoque del cuento o relato no muy usual. Los más puristas pueden incluso poner en duda que la mayoría de las piezas de este libro cumplan las reglas o el decálogo de lo que debe ser o entendemos por relato. Eso no importa. Qué más da como se llame, la forma que tenga, en lo que hay que fijarse es en ese pulso narrativo que se toma su tiempo, da sus rodeos, se recrea si hace

falta, para llevarnos hasta una escena, un detalle y una situación bien calculados. En ese merodeo se aprecia una atención especial hacia el lenguaje, hacia todo eso que puede ir construyendo una imagen, una atmósfera, dotándolas de cierta significancia. Martín Díaz muestra una solvencia, una forma propia de encarar a esos personajes a los que dota de un volumen que los hace salir, casi siempre, de ese plano tan liso que las distancias cortas nos dejan. Un libro con buenas maneras, con un desarrollo y cierre que nos acercan al sentido vital de la escritura.

Antonio Luis Ginés
Diario Córdoba 15/10/2016

Rubén Martín Díaz (Albacete, 1980) es autor de los libros de poemas *Contemplación* (Vitruvio, 2009, Premio Nacional de Poesía Fundación Siglo Futuro-Caja de Guadalajara), *El minuto interior* (Rialp, 2010, Premio Adonáis y Premio Ojo Crítico de RNE), *El mirador de piedra* (Visor, 2012, Premio Internacional de Poesía 'Hermanos Argensola') y *Fracturas* (Nausícaä, 2016, Premio Internacional de Poesía Barcarola). También ha publicado el libro de prosas poéticas *Arquitectura o sueño* (La Isla de Siltolá, 2015). Y es, además, responsable de la antología de poesía española *Una generación de fuego* (Fractal Poesía, 2012). *Azul nocturno* es su primer libro de cuentos



Bienvenido Maquedano

El largo viaje de un triángulo azul

Ed. Celya, Toledo, 2016

«Después de dedicar toda mi vida al conocimiento de la historia y la arqueología, llegó un momento en el que me percaté que sabía mucho más de los romanos o de Alfonso VI que de mi propia familia», afirma a ABC Bienvenido Maquedano. Reconoce que en su casa nunca se hablaba de política y, por eso, tardó mucho en saber que su abuelo, Hipólito Maquedano Muñoz, murió el 13 de noviembre de 1941 aferrado a la valla electrificada del campo de exterminio nazi de Gusen.

Ahora, este arqueólogo y escritor toledano recrea en su libro «El largo viaje de un triángulo azul» (Editorial Celya) las peripecias de su abuelo desde su pueblo natal, El Puente del Arzobispo, hasta su muerte a manos de los nazis. Una historia que viene precedida de cinco años de investigación y viajes para seguir el recorrido que hizo su abuelo.

De este modo, Bienvenido Maquedano visitó todos los campos de concentración en los que estuvo y su periplo le llevó por seis países de Europa, en la mayoría de los cuales pudo ver monumentos que recuerdan a las víctimas del nazismo, con lápidas escritas en varios idiomas que llaman la atención sobre «la desdicha de los españoles y la vergüenza de sus asesinos», lamenta el autor. Cinco años antes de morir, Hipólito Maquedano salió de su pueblo, El Puente del Arzobispo, junto con un grupo de hombres que consideraba su deber defender a su país de un alzamiento militar. A lo largo de tres años combatió en numerosos frentes hasta que, como otro medio millón de españoles, se vio empujado al exilio.

Según la investigación de su nieto, en Francia Hipólito Maquedano fue internado en un campo de concentración en Argelès-sur-Mer, en una gran playa de la región del Rosellón. Después, con el fin de escapar de la deportación, del hambre o del tifus que sembraba la muerte en un lugar atestado de personas, se alistó en una compañía de trabajadores que dependía del ejército francés.

En este tiempo ayudó a construir una carretera y un túnel en los Alpes, y fue movilizado a Flandes cuando Francia declaró la guerra a la Alemania nazi. El 4 de junio de 1940 fue apresado, junto con otros muchos compañeros, en la playa de Dunquerque, ya que los ingleses se negaron a embarcar a españoles para librarles del ejército alemán y llevarlos a su país; los franceses no los reconocieron como miembros de sus tropas y el régimen franquista, bajo las órdenes del ministro Ramón Serrano Súñer, se negó a reconocerlos como compatriotas.

A la vista de todo ello, destaca Bienvenido Maquedano, «los nazis no consideraron a los españoles como seres humanos y, por eso, los fueron encerrando en campos de concentración cada vez más crueles hasta que decidieron deshacerse de ellos». De este modo, fueron enviados a los campos de exterminio de Mauthausen, Gusen y Dachau, o a la cámara de gas del castillo de Hartheim.

La historia de Hipólito Maquedano es similar a la de miles de personas cuya conciencia les impidió rendirse al avance del totalitarismo y, aunque con pequeños matices, es igual a los hechos que sufrieron los diez toledanos que aparecen en el monolito que fue instalado en la plaza del Sofer en Toledo. Salvo Eleno Díaz Tendero, que murió en Dachau, el resto fueron apresados por los nazis e internados en campos de concentración cerca del frente.

Hipólito Maquedano compartió tren con uno de esos diez toledanos, Luciano Rubio, el 25 de enero de 1941. Junto con Raimundo Herrero, los dos llegaron a Mauthausen el 3 de abril de ese mismo año procedentes del «stalag» (campo de concentración) 12D de Trier. Todos ellos murieron en Gusen en similares circunstancias en un breve espacio de tiempo y el último falleció gaseado en el castillo de Hartheim. Desde aquí «un pequeño homenaje a todos ellos», algo que echa en falta el autor por parte de las administraciones.

Mariano CEBRIÁN ABC Toledo 3/11/2016

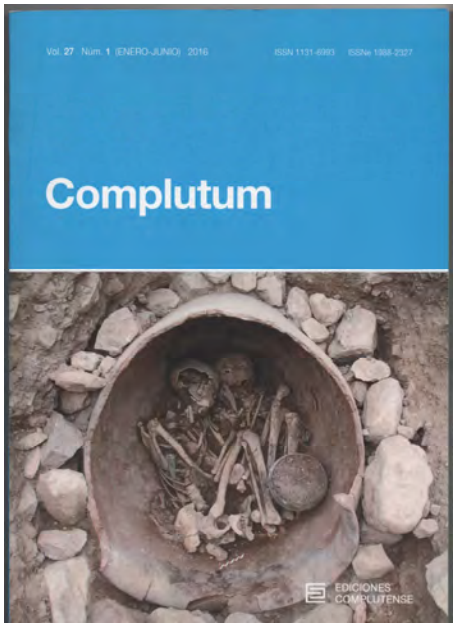
Ángel Delgado Trillo

El opositor y la fe de Solón

Ed. Verbum, Madrid, 2016 ISBN: 9788490743218

¿Qué mundo se esconde detrás de algo tan inocente como un anuncio de oposiciones para cubrir cinco plazas en una Administración pública? Cándido, huyendo de un futuro laboral que intuye poco prometedor, tiene ocasión de conocerlo cuando decide presentarse para hacer las pruebas de acceso a los puestos de trabajo en disputa. Una vez instalado en la ciudad sede de la Institución convocante, se encuentra con antiguos compañeros de estudios que tratan de ponerle al día sobre algunas circunstancias que no figuran ni en el programa ni en la solicitud al puesto que aspira conseguir. El proceso se encuentra dirigido y controlado de principio a fin por diferentes personajes: políticos, sindicalistas y empresarios. Un funcionario de la clase alta de la jerarquía resulta clave en el devenir de los acontecimientos, a pesar de sufrir una extraña alteración neuronal provocada por la fusión de los dos mundos en que se halla inmerso: el político y el administrativo.

Ángel Delgado Trillo nace en Socuéllamos (CR), en 1959. Es funcionario público desde 1988 (actualmente Jefe de la Sección de Calidad). Es licenciado en Sociología y en Antropología Social y Cultural y Diplomado en CC. Política. DEA en el Departamento de Tendencias Sociales de la UNED. ***Web editorial***



Mª Luisa Cerdeño y Emilio Gamo "Estudio preliminar del campamento romano de La Cabeza del Cid (Hinojosa, Guadalajara, España). *Preliminary results of the roman camp of La Cabeza del Cid (Hinojosa, Guadalajara, España)*", *Cumplutum*, 2016, Vol. 27 (I): 169-184. [ISSN: 1131-6993]. http://dx.doi.org/10.5209/CMPL.53221

En este breve trabajo se dan a conocer los primeros resultados del estudio llevado a cabo en el recinto campamental romano, datado en época republicana, de La Cabeza

del Cid, en Hinojosa, en pleno centro de la Celtiberia, con el que se abren nuevas perspectivas para la investigación de dicho periodo histórico.

Los autores comienzan describiendo el lugar donde se encuentra el campamento: a 1349 metros de altitud sobre el nivel del mar y a cien del cerro donde se asienta, un altiplano desde el que se puede contemplar un amplio espacio de terreno, además de analizar los primeros datos bibliográficos acerca de su existencia.

El más antiguo de estos datos, escrito por Francisco Núñez en 1595, tiene un origen legendario pues cuenta la acampada del Cid en ese lugar, camino de Valencia. Dicho error fue advertido por Diego Sánchez Portocarrero (1607-1666) en su *Antigüedad del muy Noble y muy Leal Señorío de Molina. Historia y lista real de sus señores, príncipes y reyes*, cuya segunda parte -*Historia de los Señores de Molina*-, se conserva todavía inédita en la Biblioteca Nacional de Madrid (Sig. K-148-150). Dicho autor, que conoció personalmente el lugar, dejó escrita una interesante descripción del mismo, indicando la existencia de restos de muros, cerámicas y monedas, armas antiguas, etc. Varios hallazgos pertenecientes al reinado de Felipe IV indican la frecuencia de las visitas al lugar en tiempos pasados.

Mucho más tarde volvería a mencionar los hallazgos arqueológicos el cronista J. M. Escudero: "…en Hinojosa se han hallado armas antiguas, hierros de lanza de punta cuadrada, cascos e infinidad de monedas romanas de toda clase de metales", dados que con toda probabilidad toma de Sánchez Portocarrero.

Ya en tiempos recientes aparecieron diversas evidencias que ayudan a comprender mejor la existencia del establecimiento campamental, entre ellas una punta de flecha de pedúnculo y aletas fechada entre el Bronce Medio-Bronce Final, además de un conjunto cerámico con remate bífido y un fragmento de morillo que, por lo general, pieza que suele ir unida a los ambientes de Campos de Urnas. Años más tarde, se recogieron numerosas cerámicas realizadas a mano y grafitadas, de diferentes tipos, datables en el Bronce Final y el Celtibérico Antiguo y Tardío.

Todo ello hizo que se planificase una intervención arqueológica sistemática -en 2014- cuyos resultados son los que se presentan en el trabajo que comentamos.

Para ello lo primero que se hizo fue realizar un diseño a medio plazo con el fin de evaluar el auténtico potencial arqueológico del yacimiento, aplicando para ello diferentes metodologías -la fotografía aérea entre otras- y revisando los restos aparecidos anteriormente conservados en el Museo de Guadalajara.

Todo ello condujo a la conclusión de que se trataba de un campamento romano de época republicana, cuyo interés radica, principalmente, en la escasez de campamentos de esta fecha en la Celtiberia.

Por tanto, se comenzó con un estudio planimétrico de la zona y su posterior topografía georreferenciada, identificándose estructuras ocultas gracias al uso del georradar, pero no pudiéndose apreciar estructuras claras del interior del recinto. Siguió a ello la prospección electromagnética, pudiéndose evidenciar la existencia de un recinto defensivo -o muralla-, cuya área ocupa 4,6 hectáreas y cuyo perímetro está precedido por un terraplén. Se han identificado dos puertas y lo que podría ser interpretado como foso.

El campamento, por su distribución y forma constructiva, recuerda otros recintos como los de La Cerca, de Aguilar de Anguita y el de Renieblas (Soria), así como a otros campamentos del área numantina que se

han terminado definiendo como *oppidum* indígena, aunque existan numerosas diferencias entre las fortificaciones de estos *oppdida* celtibéricos de los siglos II-I a. C. y los campamentos romanos, gracias a su técnica constructiva, dimensiones y diseño, como puede comprobarse con los restos excavados en Los Rodiles (Cubillejo de la Sierra), La Cava (Luzón), El Castejón (Luzaga), El Losar I (El Atance) o el Llano de San Pedro-Las Viñas (Valderrebollo), este último ubicado entre Celtiberia y Carpetania.

Posteriormente se recogieron abundantes materiales, por un lado de cerámica (de la no se han encontrado ejemplares de importación) celtibérica tardía, un *kalathos* -forma frecuente en los yacimientos antes mencionados- asociado a cerámica de barniz negro y *terra sigillata aretina*, además de otras piezas como cuencos de bordes reentrantes, tinajas de "pico de ánade", un fragmento de tinaja "ilduratin", característica del Valle del Ebro.

También se recogieron algunos objetos metálicos, generalmente de hierro: una punta de sección cuadrangular, semejante a las "puntas de flecha bipiramidales" o "dardos", de las que se han documentado 130 ejemplares de finales del siglo III a. C. en Baecula; un *pilum* (lanza); clavos largos de sección cuadrangular rematadas en T, que bien pudieron ser utilizados como vientos de tienda de campaña; un resorte de fíbula de hierro con muelle de seis espiras a cada lado (modelo La Tène II); un fragmento de placa rectangular; una pequeña pesa cilíndrica con perforación central, de hierro y plomo, de 38 gramos y otra muy deteriorada. Curiosamente se observa la ausencia de tachuelas de *caligae* -calzado- y no se han encontrado monedas tras tantas visitas y expolios realizados en el siglo XVII, aunque debieron existir en gran cantidad según indica Sánchez Portocarrero, quien dice tener "…más de treinta monedas antiquísimas de todos los metales, halladas en mis tiempos y sé que han perdido o despreciado otras tantas…".

Tampoco se han encontrado objetos de piedra, aunque en el Museo de Guadalajara se conserva un fragmento de *cotícula* o afiladera. Tras el estudio arqueológico reseñado se pasó a revisar los textos clásicos relacionados con la zona y la época del campamento de Hinojosa, con el fin de establecer una correspondencia coherente entre las fuentes de información, resultando que el campamento de La Cabeza del Cid -siglo I a. C.- es muy posible que fuese construido como consecuencia de las operaciones militares correspondientes al conflicto sertoriano, cuya importancia es bien conocida por la arqueología y así como por las fuentes escritas, ya que las huellas existentes en la provincia de Guadalajara son muy numerosas debido a que Sertorio atacaba los *oppida* más estratégicos como se puso de manifiesto en puntos cercanos a Hinojosa como Rodiles II (Cubillejo de la Sierra), lo que le otorgó gran popularidad entre los indígenas por su decisión de limitar el alojamiento de las tropas dentro de las *civitas*.

Los autores del trabajo concluyen que el recinto campamental de La Cabeza del Cid ofrece nuevos datos sobre la actividad romana en Celtiberia y sobre algunos de los episodios bélicos más destacados, abarcando un espacio de cerca de dos siglos, por lo que la identificación de este campamento amplia el aún breve catálogo de los ya existentes en el centro peninsular, polarizados anteriormente por los enclaves numantinos.

José Ramón López de los Mozos

Libros reseñados en

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Entre los números 270 a290

NARRATIVA, RELATOS

Francisco Fernández Santos: *Ay Carmela* (relatos)

Nº 271; por AGC

Menchu Garcerán: *Alma*

Nº 274; por Zenaida Miranda

Raúl Carbonell: *Tres libros sin amor*
Nº 277; por Pedro A. González Moreno

Alfonso Ungria: *Los niños perdidos de Albacete*
Nº 278; por Sergio Garrido Pizarroso

Alain Martín Molina: *Sangre de guerrillero*
Nº 281; por Ruth Quevedo; El Correo; Bilbao
Nº 289: por Juan Rojo Almagro

David Nava Gutiérrez: *Amanda tras lo desconocido*
Nº 281; por Tomás Fernández Ruiz

Jesús Antonio Losana:
Compromiso adquirido
Nº 284; por EFE

Antonio Lázaro Cebrián: *Los años dorados*
Nº 285; por web editorial
Nº 288; por Alfonso González-Calero

Ángel Delgado Trillo: *El opositor y la fe de Solón*
Nº 290; por web editorial

POESÍA

Teo Serna: *Phaebus habla*

Nº 272; por Cristóbal López de la Manzanara

Nº 274, por Federico Gallego Ripoll

Nº 282; por Francisco Caro

Jesús Aparicio González: *La paciencia de Sísifo* (poesía)

Nº 273; por Pedro A. González Moreno

Andrés García Cerdán (coord.) *La escuela poética del Albacete*
Nº 277; por Alfonso González-Calero
Nº 285; por Arturo Tendero

Joaquín Benito de Lucas: *La luz que me faltaba (Antología)*
Nº 278; Por Mª José Muñoz, ABC Toledo
Nº 284; por José Mª González Ortega

Francisco García Marquina: *Morirse es como un pueblo*
Nº 278; por Luis María Anson, en El Cultural

Elvira Daudet: *Poesía completa* (1959-2016)
Nº 279; por web de Latorre Literaria

Constantino Molina: *Silbando un eco extraño*
Nº 280; por Álvaro Valverde

Mario Paoletti: *Dos por uno*
Nº 280; por Santiago Sastre Ariza
Nº 282; por Santiago Sastre Ariza

Nieves Fernández: *Poetas de la provincia de Ciudad Real (Cantiga)*
Nº 282; por Juan Sánchez Sánchez
Nº 285, por Alfonso González-Calero

Mª Antonia Velasco gana el premio de poesía Blas de Otero
Nº 282; por Caroliz Tejada

Federico Gallego Ripoll gana el premio de Poesía Urueña, villa del libro
Nº 282; por EFE

El sueño de la vida, de Manuel Juliá, premio de la Asociación de Editores de Poesía
Nº 276; por web editorial

José Luis Morales*: Gracias por su visita*
Nº 284; por Francisco Caro

Pedro Jiménez Picazo: *Al amor sencillo. Poesía popular*
Nº 286; por José Ramón López de los Mozos

Miguel Ángel Curiel: *El nadador*
Nº 287; por web editorial

María Antonia García de León: *Casa de fieras*
Nº 288; por Carmen Berenguer

Mª Antonia García de León: *Cernuda, el pájaro pardo, la guacamaya, mi abuela Umbelina y yo*
Nº 289; por Angelina Muñiz Huberman

Mª Antonia García de León: *Desde mi torre de adobe en La Habana*
Nº 290; por Ernesto Sierra

Rubén Martín Díaz: *Azul nocturno*
Nº 290; por Antonio Luis Ginés

Dionisio Cañas: *La noche de Europa*
Nº 289; por Amador Palacios

Francisco Caro: *Locus poetarum*
Nº 289; por José Luis Requeijo

Emilio Valero Díez: *Cien Coplas para una Ronda. Yélamos de Arriba*
Nº 289; por José Ramón López de los Mozos

Juan Carlos Valera: *Menú*
Nº 290; por Amador Palacios

CLÁSICOS

Manuel José Quintana: *Poesías escogidas de nuestros cancioneros y romanceros*
Nº 275; por Abraham Serrano del Amo

VV. AA.: *Primera parte de la Silva de varios Romances en que están recopilados la mayor parte de los romances castellanos*
Nº 277; por José Ramón López de los Mozos

María Martínez-Atienza (ed.): *Análisis lingüístico y literario de Peribáñez y el Comendador de Ocaña*.
Nº 277; web de Latorre Literaria

Benito Pérez Galdós: *Ángel Guerra*
Nº 279; por Enrique Sánchez Lubián

Hans Christian Hagedorn (coord.): *Don Quijote en los cinco continentes. Acerca de la recepción internacional de la novela cervantina*
nº 281; web de la UCLM

Juan Manuel Rozas: *Estudios calderonianos*
Nº 284; por web de Marcial Pons

CRÍTICA LITERARIA

Juan Bravo Castillo: *Grandes hitos de la historia de la novela euroamericana Vol. 3: El siglo XX*
nº 283; por web de Marcial Pons

Manuel Alberca Serrano: "Francisco García Pavón y el 'polar' manchego"
Nº 287, 288 y 289

Pedro A. González Moreno: *La musa a la deriva*
Nº 290; por Alfonso González-Calero

BIOGRAFIAS, MEMORIAS

Antonio Martínez Ballesteros: *El teatro conmigo*

Nº 273; Por Enrique Sánchez Lubián

Jesús Perezagua: *Juan de Rojas: el olvidado fundador de La Habana*

Nº 273; por web del autor

Javier García-Luengo Manchado: *Gregorio Prieto. Vida y obra*
Nº 274; por Web de la Fundación Gregorio Prieto

Aurelio García López (ed. y est.): *Vida y virtudes de María Martínez de la Cruz, beata de Trillo, de Fray Domingo Caballero*,
Nº 276; por José Ramón López de los Mozos

Juan José Fernández Delgado: *Santiago Camarasa, pasión por el periodismo y por Toledo*
Nº 276; por web editorial

Pedro Salazar de Mendoza: *Vida y sucesos de Bartolomé de Carranza*
Nº 276; por web de Marcial Pons

Manuel Alberca *Vida de Valle Inclán. La espada y la palabra*
Nº 280; por Alfonso González-Calero

VV. AA.: *Éboli. La princesa de La Alcarria.*
Nº 282; por José J. Labrador Herráiz

José Corredor Matheos: *Corredor de fondo*
Nº 286; por Amador Palacios

Bienvenido Maquedano: *El largo viaje de un triángulo azul*
Nº 290; por Mariano Cebrián

ARTES PLÁSTICAS, ARQUITECTURA, PATRIMONIO

Pedro J Pradillo: *Mi tierra, mis paisajes: pinturas de Regino Pradillo*

Nº 272; Por José Ramón López de los Mozos

Antonio Herrera Casado: *La catedral de Sigüenza*
Nº 280; por web editorial

Renata Takkeneberg: *Patios de Toledo*
Nº 280; Gabinete de prensa Ayto. de Toledo

Diego Peris: *El proyecto residencial de Miguel Fisac*
Nº 280; por el autor

Miguel Cortés Arrese: *Ciudades entreabiertas* y *Escenarios del arte bizantino*
Nº 284; por Alfonso González-Calero

Pascual Clemente López: *Guillermo García-Saúco Rodríguez (1916 – 2005). Pintor*
Nº 287; por web del IEA

ARQUEOLOGÍA

Isabel Martínez Picazo: Estudio tipológico de la cerámica ibérica de La Hoya de Santa Ana; (Chinchilla, AB)
Nº 279; por web del IEA

José Antonio Planes Pedreño *La crítica cinematográfica de Ángel Fernández-Santos*
Nº 288; por web de Latorre Literaria

Francisco Javier López Precioso / Juan Francisco Ruiz López*: Henri Breuil en Minateda (Hellín, Albacete)*
Nº 288; por web del IEA

Blanca Gamo y Rubí Sanz: *Actas de la I Reunión de Arqueología de Albacete*
Nº 289; por web del IEA

Mª Luisa Cerdeño y Emilio Gamo: *Estudio preliminar del campamento romano de La Cabeza del Cid (GU)*
Nº 290; por José Ramón López de los Mozos

FOTOGRAFÍA

Carlos Saura: *España años, 50*

Nº 272; LyN y web editorial

VV. AA.: *Álbum Familiar de Paterna del Madera*, la memoria colectiva de un pueblo
Nº 282; por web IEA

ETNOLOGÍA, ETNOGRAFÍA

Monográfico de la revista *Zahora* sobre los toques de campana en Albacete, Almansa, Caudete o Hellín
Nº 276; por El digital CLM

Jesús Sánchez-Mantero: *Bailes de Ánimas en Daimiel*
Nº 283; por Daimiel noticias

Cuadernos de Etnología de Guadalajara nº 47-48
Nº 287; por web editorial

Eulalia CASTELLOTE HERRERO: *Exvotos pintados en la provincia de Guadalajara*
Nº 287; por José Ramón López de los Mozos

HISTORIA

Jesús Rodríguez Cortezo: *Las paradojas de Castilla*

Nº 274; Por Adolfo de Mingo

José Mª de Luxán: *Una política para la ciencia en el reinado de Isabel II*
Nº 276; por web editorial

Francisco Alía Miranda: *Métodos de investigación histórica*
Nº 278; por web de Marcial Pons

Vicente Cendrero Almodóvar: *Luchas por los bienes comunales en La Mancha 1816-1912*
Nº 279; por Juan Sisinio Pérez Garzón

Julián Recuenco: *Entre la guerra carlista y la Restauración. Cuenca en el último tercio del s XIX*
Nº 280; Web de Latorre Literaria
Nº 284; por web de Marcial Pons

Miguel Fdo. Gómez Vozmediano: *Francisco Rades de Andrada, cronista y linajista*
Nº 284; por web de Marcial Pons

Jaume Claret: *Breve historia de las Brigadas Internacionales*
Nº 285; por Salvador López Arnal (El viejo topo)

Jesús Mª Barrajón y José Antonio Castellanos (coords.)
La provincia: realidad histórica e imaginario cultural
Nº 287; por Alfonso González-Calero

Ángel Fernández Collado: *Los arzobispos de Toledo en la edad moderna y contemporánea*
Nº 289; por noticias dclm

HISTORIAS LOCALES

La colección *Temas de Guadalajara* (1)

Nº 271; Por José Ramón López de los Mozos

Paulino Barroso: *Historia de Navamorcuende (TO)*

Nº 271; por EFE

Frco. Javier Picazo Cócera: *Tejedoras, tejedores y sastres. Oficios textiles del s XX en Iniesta (CU)*; Nº 271; por LyN

Arsenio Talavera Almendro: *El Estado de Valdepusa y Malpica*
Nº 272; por LyN

Ángel Carrasco Sotos: *El habla de Las Pedroñeras (CU)*

Nº 273; por Fabián Castillo Molina

Juan Antonio Morales: *La segunda República y la Guerra Civil en Santa Olalla (TO)*
Nº 274; por web editorial

Aurelio García López: *Budia en la Edad Moderna (Siglos XVI al XIX*
Nº 274; por José Ramón López de los Mozos

José Esteban Gonzalo: *El Crimen de Mazarete. Historia (y consecuencias) de un error judicial*
Nº 275; por José Ramón López de los Mozos

José Sánchez Ferrer: *La Virgen de Cortes, Alcaraz (AB)*
Nº 275; por web editorial

Francisco Velasco*: La historia de un embalse en Fernán Caballero (CR)*
Nº 275; por Soledad Rupérez (Lanza)

Aurelio Pretel y Miguel Salas: *Garcimuñoz medieval: la villa y el castillo del siglo XIII al XV,* nº 277; por los autores

Lupe Sanz Bueno: *Historia de Uceda*
Nº 278; por José Ramón López de los Mozos

Aurelio GARCÍA LÓPEZ, *Baltasar Porreño y Mora. Cosas notables que han sucedido en Sacedón (1611-1631).*
Nº 279; por José Ramón López de los Mozos

Aurelio García López: *Religiosidad popular en Pareja durante la Edad Moderna.*
Nº 281; por José Ramón López de los Mozos

Luis Antonio Martínez Gómez: *Fuentelahiguera: la familia Antequera Enríquez*
Nº 282; por José Ramón López de los Mozos

Aurelio García López: *El Catastro de Ensenada en Henche*
Nº 283; por José Ramón López de los Mozos

Tomás Gismera Velasco *Tierzo: El crimen de La Malquerida*
Nº 285; por José Ramón López de los Mozos

Fabián Castillo Molina *Cosas del pueblo, 25 años después (Las Pedroñeras, CU)*
Nº 286; por Ángel Carrasco Sotos

Miguel Larriba: *Toledo imposible*
Nº 287; por web editorial

VIAJES, TURISMO

Raúl Conde y Ángel de Juan
101 cosas que hacer en Guadalajara

Nº 273; Por José Ramón López de los Mozos

Jesús Orea Sánchez: *Viaje a la Alcarria en familia*
Nº 280; por José Ramón López de los Mozos

LITERATRA INFANTIL Y JUVENIL

Pedro C. Cerrillo: *El jardín de Óscar* (Lit. infantil)
Nº 275; Por web editorial

Manolita Espinosa en CLIJ
Nº 288; revista Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil (CLIJ)

MISCELÁNEA, VARIOS

Pedro A Vidal Pérez: *Cláusulas de beneficios fiscales para documentos notariales*

Nº 271 web editorial

David Cuevas: *El dossier de lo insólito* (investigación)

Nº 272; Por El digital CLM

José Luis Cuerda: *"Me noto muy cambiá"*

Nº 273; por web editorial

"Éxodo", del toledano David Luna gana el 23 Premio UPC de ciencia ficción
Nº 275; por EFE

La Unión de Editoriales Universitarias Españolas premia dos obras de la UCLM
Nº 275; por diarioclm.es

Pedro C. Cerrillo: *El lector literario*
Nº 276; Palabras del autor

David Luna gana el premio literario UPC de Ciencia-Ficción,
Nº 279; por Mª José Muñoz, ABC Toledo

Ángel Ballesteros, amigo de sus amigos
Nº 279; por Hilario Barrero

Juan Bravo Castillo: *Máximas* (aforismos)
Nº 281; por Antonio Díaz, La Tribuna de Albacete

Homenaje en Cuenca a José Luis Lucas Aledón
Nº 281; por dclm.es

Bienvenido el Diccionario de Autores de CLM
Nº 281; por Nieves Fernández

Algunos hitos de 2016
Nº 283; por Alfonso González-Calero

Juan Manuel Segura (coord.) *Ciudad Real en la pluma de cinco cronistas*
Nº 283; por José Rivero Serrano

El profesor de la UCLM Ignacio González-Varas publica 'Ciudad, paisaje y territorio'
Nº 283; por dclm.es

Gustavo Torner, Premio Nacional de Arte Gráfico 2016
Nº 283; por El País

Luis Monje Ciruelo *Prosas entre dos milenios.*
Nº 286; por Antonio Herrera Casado

Ascensión Palomares Ruiz (coord.*): Una mirada internacional sobre la educación inclusiva.*
Nº 286; por web UCLM

VV. AA.: *III Jornadas sobre el Medio Natural albacetense*
Nº 286; por web del IEA

Juan Pablo Ordúñez: *El Pirata: siempre rock*
Nº 286; por El digital CLM

Juan Pablo Mañueco: *España, mareas de sus tres mares*
Nº 287; por José Ramón López de los Mozos

Antonio Fernández Vicente: *Ciudades del aire*
Nº 289; Por web editorial

NECROLÓGICAS

Muere el escritor y político albacetense Ramón Bello Bañón
Nº 277; por LyN y mcnbiografías

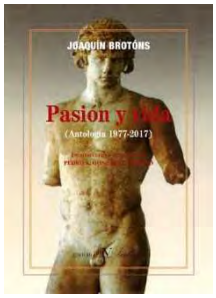
Muere el archivero y sacerdote Dimas Pérez Ramírez
Nº 278; por diarioclm.es

Muere el poeta Nicolás del Hierro
Nº 285; por EFE y El digital CLM
Nº 287; por clm24.es

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

291 entrega Año VIII/
26 de febrero de 2017

Joaquín Brotons: *Pasión y vida*

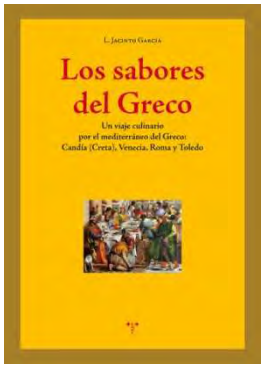


Alfonso de Valdés: *Lazarillo de Tormes*

F. Precioso Izquierdo*: Melchor de Macanaz*

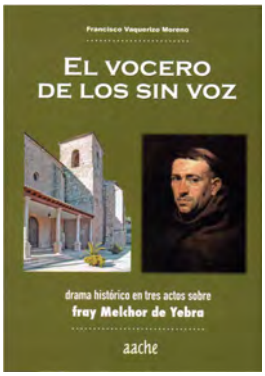
María Lara*: Pasaporte de bruja*

L. Jacinto García*: Los sabores del Greco*

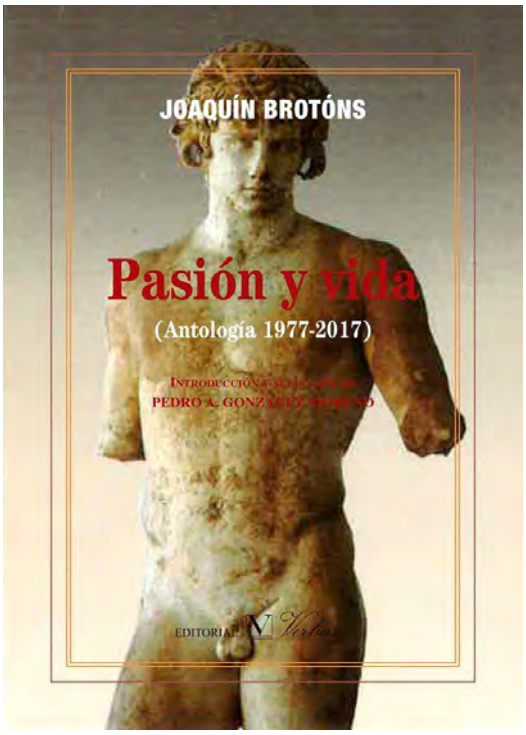


Gabino Domingo Andrés*: El melonazo*

Francisco Vaquerizo: *Fray Melchor de Yebra*



Manolita Espinosa en *CLIJ*



Joaquín Brotóns*:* Pasión y vida (Antología 1977-2017)

Introducción y selección de Pedro Antonio González Moreno

Madrid, Ed. Verbum, 2017

Desde que en 1977 publicara *Poemas para los muertos,* su primer libro, hace ya cuarenta años que la voz de Joaquín Brotóns ha venido escuchándose, aunque con largos periodos de silencio, desde los llanos manchegos. Desde allí ha venido tejiendo, página a página, la tela de araña de sus afectos, el breve tapiz de una obra teñida de fuertes claroscuros; ha venido construyendo los laberintos de su pasión y de su vitalismo epicúreo, pero también los de su desencanto y su dolor. Desde allí, con paciencia de años, él ha ido confeccionando esos versos que tienen sabor a lunas románticas y a barra de tabernas, a piel de hermosos efebos y a luminosas playas del sur.

Hedonista y noctámbulo, Joaquín Brotóns es un epicúreo de La Mancha que ha ido escribiéndose a sí mismo, a golpes de vino y verso, en los oscuros espejos de sus noches solitarias, y en esos azogues ha dejado impresa la huella de su fascinación por la belleza creyendo, como tantos, que la belleza y la escritura salvan.

Su obra está llena de lunas vigilantes y románticas, de cuerpos efébicos que proclaman su adolescente hermosura contra el tiempo y la muerte; está salpicada de báquicos aromas y sensuales bebedizos, de carne lujuriosamente ofrecida, de frutas, licores y néctares exquisitos, de potros y caballos que se erigen en símbolo de la libertad y el deseo. Su voz irrenunciablemente pagana está poblada de brisas cálidas del sur, de acentos mediterráneos, de lechos cubiertos de rosas aromáticas, y por eso en sus versos siempre hay un vitalismo profundo, un regusto a «pámpanos y uvas báquicas de felicidad, / con dionisíacos racimos de placer».

Pero la poesía de Brotóns tiene otro lado oscuro, más inquietante y menos luminoso. Hay dos pulsiones antagónicas que chocan continuamente en la poesía brotonsiana. Frente al espíritu dionisíaco y paganizante, pesa sobre él un lastre de raíz judeocristiana, que se refleja en la gazmoñería moral y en la hipocresía social del entorno donde se encuentra inmerso. Y de semejante choque surge el dramatismo de su obra, su tensión y su heterodoxia, su conciencia crítica, su vocación de marginalidad, su voluntad de exiliado en un mundo que él no acepta, que tampoco le acepta a él, y del que sin embargo forma parte.

De ahí surgen la amargura, la desolación y el grito desesperado que a veces atraviesan sus poemas y que no son sino la actitud de quien se pasea desnudo en medio de un baile de máscaras, señalado por el «hipócrita carnaval / de las máscaras sociales». Por eso su palabra, a menudo tan cuajada de ambrosía y almíbares, también rezuma «la tristeza de la vida que suda leche amarga y agria».

Todo ello conduce a que su obra sea un campo de batalla no sólo propicio para el amor, sino también para las heridas mal cicatrizadas, un escenario de habitaciones frías y solitarias, pozos negros y ciénagas de angustia, soledades y ausencias, desamores y olvidos, y noches sin más consuelo que el vino y los recuerdos. En los versos de Brotóns hay luz de felicidad enfebrecida y vinos rojos de pasión, sí, pero también vagabundeos sin destino por las calles turbias del alcohol, de la madrugada y la derrota.

Gloria y miseria, rosas y espinas, rostros y máscaras, amor y soledad, Alejandría y Valdepeñas, ambrosía y acíbar, realidad y deseo, placer y desengaño, pasión y vida: he ahí el antagonismo, el doble rostro de un poeta en el que parecen fundirse los contrarios para formar una única imagen centáurica, un rostro bifronte que se alimenta a partes iguales de amor y de dolor, de luces y de sombras, de esperanzas y desengaños: en definitiva, el hombre y el poeta, desamparadamente unidos en una sola persona, en difícil convivencia consigo mismo y con su propia sombra. No en vano José Hierro, con su lucidez habitual, dijo de él: «No he visto un ser más tierno, más sentimental, más desamparado que Joaquín en su poesía».

Pedro A. González Moreno
(Fragmento de la Introducción)

La vida de Lazarillo de Torres

y de sus fortunas y adversidades

Alfonso de Valdés

Edición, introducción y notas de Rosa Navarro Durán.

ISBN: 978-84-9104368-3
Alianza Editorial, 2017
334pags.; 14 €

"La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades" figuró en todos los índices de libros prohibidos inquisitoriales desde que se publicara el primero de ellos en 1559.

Esta pequeña "nonada" dice mucho y sugiere aún más, y esa es la razón de su peligrosidad. Indica a su vez que hay que leer la obra de manera muy distinta a como se ha venido haciendo. El lector encontrará el camino para descubrir su intención y su sentido en esta edición que, fruto de años de trabajo y reflexión, se aparta de los lugares comunes y abre, con rigor, nuevas sendas. Y lo hace, en este caso, desde la misma portada del libro, en la que ya no figura "anónimo" o se da como huérfana, sino el nombre del autor que Rosa Navarro Durán demuestra que lo escribió, y que, encriptado, aparece en su largo título. En la introducción y en las notas al texto están los argumentos, las razones de la lectura de este clásico como aguda sátira erasmista, escrita hacia 1530-31 por el mejor prosista de la primera mitad del siglo XVI: el secretario de cartas latinas del emperador Carlos I, Alfonso de Valdés.

Alfonso de Valdés nace en Cuenca hacia 1490 y muere en Viena en 1532. Fue secretario de cartas latinas del emperador Carlos I y escritor. Además de esta obra publicó *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma* y *Diálogo de Mercurio y Carón* (ambas editadas en Ed. Cátedra), en las que manifiesta su filosofía erasmista y defiende la política imperial de Carlos I.

Web de Marcial Pons

Francisco Precioso Izquierdo

Melchor Macanaz, la derrota de un ‘héroe’. Poder político y movilidad familiar en la España Moderna

ISBN: 978-843763-64-05
Ediciones Cátedra, 2017
Colección: Historia. Serie menor
440 pags.; 18 €

Prólogo de Francisco Chacón Jiménez y Juan Hernández Franco

A comienzos de 1715, Felipe V protagonizó un sorprendente cambio de rumbo en su política de reformas al relevar a quien hasta ese momento había sido uno de los adalides de los cambios más polémicos de la naciente monarquía borbónica, el otrora poderoso fiscal general del Consejo de Castilla, el hellinero Melchor Macanaz.

Firme defensor de los derechos dinásticos del monarca y enérgico apologista de las competencias y "regalías" de la corona, ni el rey ni el propio Macanaz pudieron evitar la tragedia. Sin embargo, lejos de caer en el olvido o resignarse a una vida eclipsada por lo que pudo ser, don Melchor continuó llevando a cabo una actividad política oficiosa poco atendida con la que intentó influir y mantenerse cerca de los ámbitos de poder e influencia de la monarquía hasta su muerte en 1760.

Web de Marcial Pons

María Lara Martínez

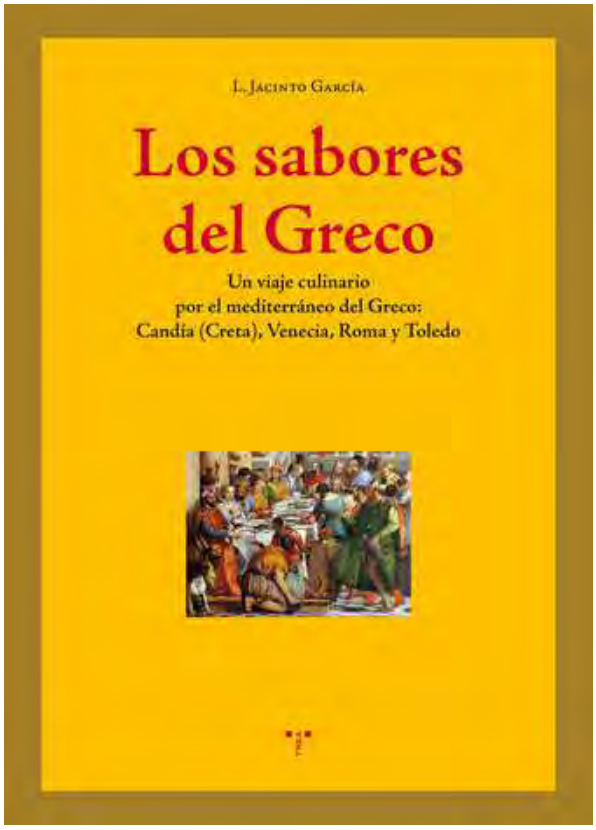
Pasaporte de bruja

Ed. Aldebarán; Cuenca, 2016

En *Pasaporte de bruja,* la profesora María Lara ofrece al lector un viaje por la Edad Moderna en su clave más encantada. Un relato protagonizado por hechiceras y magos que, en verdad, existieron en España y en América, desde la Baja Edad Media a la Guerra de la Independencia, personajes traviesos y soñadores, protervos o generosos, a quienes la escritora ha seguido la pista, en las dos orillas, a través de los manuscritos.
Una historia, con reparto integrado por los seres de ficción del Siglo de Oro y con diálogos trabados entre la celestina, la vidente, la curandera, el pícaro, el aficionado a las novelas de caballerías, el embaucador y el astrólogo.
Espejo recíproco el que traza la doctora entre los dos planos, el de la realidad y el de la imaginación, que permite al espectador preguntarse si era cierto que

se elevaban por los aires pues, a través de sus páginas, María Lara analiza el botiquín de aquelarres que causaba furor en el XVII, el elenco de devociones y la oleada racionalista sobrevenida al auto de fe de Zugarramurdi.
¿Qué tenían en común las hechiceras castellanas y catalanas del Barroco? ¿Por qué la Inquisición se instaló de forma tardía en Galicia? ¿A qué se debe que España sea mencionada como escenario privilegiado de la "caza de brujas" cuando las hogueras se multiplicaban en Centroeuropa? ¿Cómo explicar que, en el siglo XXI, sigan pereciendo chivos expiatorios a los que se acusa de propagar el ébola o el SIDA? ¿Cuál es el factor que explica que los islandeses continúen creyendo en los elfos y que, en Suazilandia, se fijen cláusulas para frenar el aterrizaje de escobas?
Éstas y otras muchas preguntas son analizadas en el libro con el tono narrativo, científico y divertido, que caracteriza a María Lara Martínez (Guadalajara, 1981), historiadora española de referencia,
Primer Premio Nacional de Fin de Carrera en Historia y Premio Algaba, con amplia presencia mediática. Siempre exponiendo los datos con rigor y tendiendo permanentes vínculos con el presente. Así ocurre en este volumen a través del recuento de municipios que se postulan como "pueblo de las brujas", la alusión a refranes vigentes y la evocación del impacto que la mentalidad mágica tuvo en Cervantes, con su trío de brujas de *El coloquio de los perros* y el constante temor de don Alonso Quijano a los "encantadores".
Después del éxito de su libro *Brujas, magos e incrédulos en la España del Siglo de Oro* (Alderabán, 2013) María Lara prosigue la saga con este *Pasaporte de bruja. Volando en escoba, de España a América, en el tiempo de Cervantes.*
Su objetivo: traer al presente la faceta "mágica" del mayor imperio soñado, descubriendo hechos reales que parecen de ficción y desmitificando ingredientes de la Leyenda Negra.
Un viaje en el tiempo, donde al rigor científico se une la creatividad literaria, para rescatar, a través del ensayo y de tres cuentos, el duelo entre las hechiceras y los inquisidores...

web editorial



Los sabores del Greco. Un viaje culinario por el mediterráneo del Greco: Candía (Creta), Venecia, Roma y Toledo

Luis Jacinto García Gómez

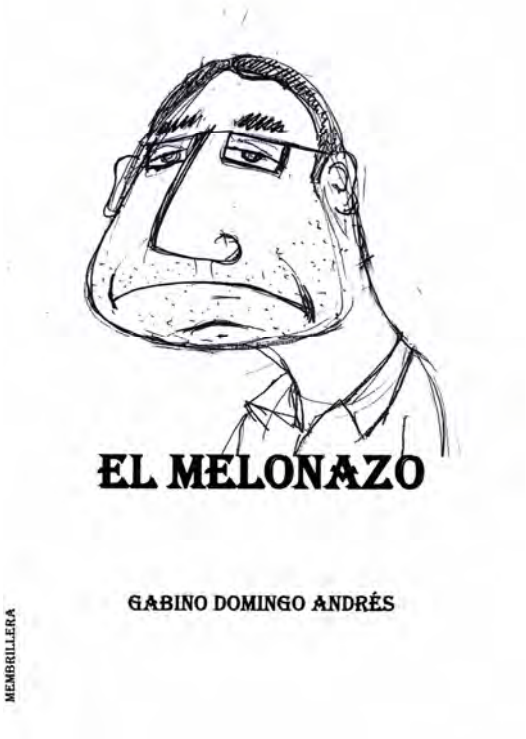
Colección: La Comida de la Vida
Ed. Trea, Oviedo, 2017; 180 pags.; 24 €
ISBN: 978-84-9704-975-7

‘Los sabores del Greco’ puede entenderse como el relato de la imaginaria conversación de sobremesa acontecida tras una animada cena de verano en compañía del pintor en la que salen a relucir sus recuerdos gastronómicos. Entre otros, los aromas y particularidades de las cocinas que conoció en su itinerario vital a través del Mediterráneo: la de su Creta natal, bucólica y campestre; la de Venecia y la de Roma, refinadas y joviales; y la de Toledo, sazonada y mudéjar. En esta historiada ciudad pasó el Greco la mayor parte de su vida, más de treinta años en los que comió como un toledano de su época y de su condición social. Un tipo de mesa que L. Jacinto García reconstruye con claridad y rigor: olla podrida, berenjenas, casquería los sábados, pescado cecial y lentejas los viernes, aves y carnero castrado los domingos y grandes festividades, salpicón no pocas noches… Platos y costumbres —pero también gustos y modales en la mesa— que estaban empezando a cambiar, a desprenderse de sus reminiscencias medievales.
A partir de finales del siglo XVI, en efecto, se inició una pausada transformación culinaria que inauguraba el camino hacia la modernidad: separación de lo dulce y lo salado, pérdida de protagonismo de las especias orientales, aparición de nuevas salsas, introducción del tenedor, consagración de la urbanidad en la mesa, uso individual de cubiertos, platos y vasos, incorporación de algunos alimentos recién llegados de América… Un conjunto de cambios y novedades que el Greco bien pudo llegar a observar e incluso a comprobar, y que están en el origen de la cocina actual.
Este libro, en fin, también puede entenderse como una invitación a participar en un fascinante y suculento viaje de la mano del Greco por esas comidas de aromas mediterráneos que le confortaron y le cortejaron. Un viaje en el espacio y en el tiempo lleno de sorpresas que promete amenidad, deleite y conocimiento. Recorrer sus páginas es sumergirse en una aventura que instruye y reconforta.

Luis Jacinto García Gómez, licenciado en medicina y cirugía por la Universidad Complutense de Madrid y experto en cultura alimentaria, trabaja actualmente como coordinador de la Inspección Médica de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Castilla-La Mancha. Fue el responsable médico-deportivo de numerosos atletas de élite (Fermín Cacho, Abel Antón, José Luis González, Roberto Parra…).

Ha impartido clases en la Universidad de Castilla-La Mancha y en la Escuela Superior de Gastronomía y Hostelería de Toledo. Es autor de las obras *El cuerpo y la salud* (Madrid: Penthalon, 1985), *Comer como Dios manda* (Barcelona: Destino, 1999, libro finalista del Premio Sent Soví 1998 y elegido Mejor Libro de Historia Culinaria de España 1999, galardón otorgado por el Salón Internacional del Libro de Cocina de París y la International Cookbook Revue), *Carlos V a la mesa. Cocina y alimentación en la España renacentista* (Toledo: Bremen, 2000), *Un convento de aromas* (Junta de Castilla-La Mancha, 2002, finalista del Premio Sent Soví 2001), *«La Gastronomía del Quijote», en Mito y Legado del Quijote en el Espacio Cultural Manchego* (La Mancha: ITR, 2006, Proyecto de Candidatura para la Proclamación como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la Unesco), *Un banquete por Sefarad. Cocina y costumbres de los judíos españoles* (Gijón: Trea, 2007), con recetario de Rosa Tovar, *Una historia comestible. Homínidos, cocina, cultura y ecología* (Gijón: Trea, 2013), premio al Mejor Libro de Historia Culinaria de España Gourmand Awards 2013, *Cocina toledana. De la tradición a la modernidad* (Toledo: DB, 2014), con recetas de Pepe Rodríguez Rey (restaurante El Bohío, Illescas). Fue colaborador de la revista dominical del diario *El Sol*, como responsable y autor de la sección de salud y alimentación, y crítico literario en el suplemento Babelia, de *El País*.

Web editorial



Gabino Domingo Andrés

El Melonazo

Madrid, El Autor, 2015, 134 pp.

[ISBN: 978-84-608-4243-9].

El libro que comentamos es, antes que nada, un divertimento, un libro para pasar un rato agradable ya que se presta para ser comentado en alguna reunión con los amigos. Gabino Domingo tiene desde hace años voluntad de escritor y, la verdad sea dicha, es que no hace mal. Ya son media docena los libros que ha escrito, generalmente sobre su pueblo, Membrillera, -*Membrillera* (2003), *Membrillera en la poesía* (2008), *La casa tradicional de Membrillera* (2008), *100 cantares de ronda de Membrillera* (2009)- y sobre su ocupación en la Freiduría de Gallinejas de Embajadores, -*Las Gallinejas*, en colaboración con David Sanz (2011)- de la capital de España, aparte de *El Melonazo* y de *Treinta mesas, treinta historias*, por el momento sus últimos trabajos publicados.

El Melonazo, aunque no lo parezca, es un personaje existente en la vida real, -si nos paramos a pensar son muchos *los melonazos* que nos encontramos a lo largo de la vida, unos con más gracia que otros-, un personaje de verdad, de carne y hueso, especialista en soltar a los cuatro vientos las ocurrencias más descabelladas como, por ejemplo, meter los dedos en la sartén para saber si el aceite está hirviendo, cosa que para él es lo más normal del mundo y así hasta casi medio centenar de anécdotas que Gabino Domingo ha ido anotando cuidadosamente y que ahora ha reunido en este libro, de ahí "El increíble mundo de un Melonazo descomunal, un personaje que no necesita caminar porque cuando termina de hablar, está al final de la senda".

Evidentemente nuestro querido autor se guarda muy mucho de dar el nombre del tal *Melonazo*, pero eso es lo de menos ya que lo que verdaderamente interesa al lector es conocer suficientemente al personaje como para tener una idea cabal del mismo y el autor cumple este cometido a las mil maravillas añadiéndole la chispa y el gracejo correspondientes, porque no conviene olvidar que Gabino Domingo es un señor con cierta retranca y un alto grado de ironía, que no suelen pasar desapercibidas para quienes conversan con él de forma desenfadada, es decir, fuera del trabajo, por eso pide al lector que sea optimista y tenga sentido del humor para iniciar la lectura del libro.

Gabino Domingo describe en el prólogo al *Melonazo*. Dice de él que

"Es un personaje híbrido, tiene un poco de todas las humanidades, desde la calma chicha hasta la metafísica de los indios, es como Dios, pero de barrio. Es un santo que siempre ve más de los demás y dice algo diferente; lo que a nadie se le ocurre lo tiene guardado en la chistera. Tiene en cada momento un almacén de contestaciones eléctricas, preparadas en la punta de la lengua para cualquier pregunta o interrogante de los tertulianos. En caso de que nadie pregunte no importa, él contesta y propone de todas maneras".

y añade que dice y hace cosas increíbles: igual pela una gallina con los pies, que capa un perro con unas tenazas y muchísimas otras lindezas que lo definen.

Las obras son su punto débil y cuando compra huevos quiere saber si son de

gallina vieja; da consejos a los podadores y a los médicos, de modo que está muy bien dotado para solucionar cualquier problema -incluso aquellos que no existen-.

Cuando explica sus extravagancias, quien las escucha puede llegar a descerebrarse. Podría ser -añade Gabino Domingo- un pariente de Don Quijote, una mezcla actual de dicho caballero y de su escudero Sancho, aunque tampoco falta quien piense que bien pudiera tratarse de un extraterrestre.

En lo que se refiere a sus comienzos, o sea, a su nacimiento, muchos sabios han visto la posibilidad de que pudo tratarse de un naufragio que *el Melonazo* provocó dando patadas en el interior del vientre de su madre.

Alguna de sus hazañas fueron investigadas por los chicos de la prensa y una de las pistas les condujeron hasta Membrillera, un pueblecito de la provincia de Guadalajara, donde conocieron a doña Eulalia, una santa que les dijo:

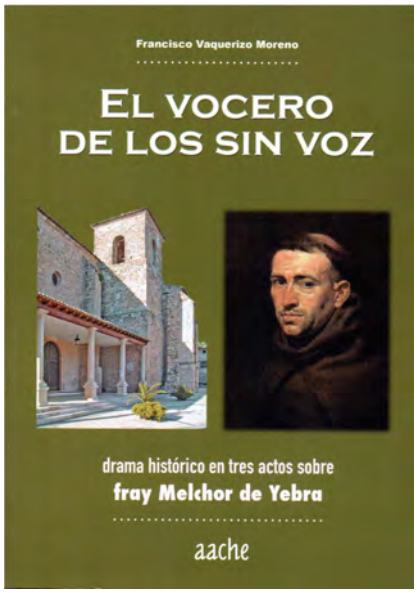
"Hijos míos no hagáis caso de lo que cuentan por ahí… Yo sé lo que pasó, soy vecina de la Tomasa, la que parió como buenamente pudo a ese al que ustedes llaman Melonazo. Era una buena mujer, ¡Dios la tenga en la gloria! Decir que había nacido en el mar o en la selva, ¡nada de eso! Son trolas muy gordas que les cuentan a ustedes. Ese calabazón o Melonazo, como quieran llamarle, nació en este pueblo, el niño era un borrico y no le dio tiempo a su madre a llegar a casa. Tuvo que parirle como las cabras ¡en el monte! Pero ese es castellano, como Don Quijote. Aunque a este pájaro habría que llamarle Panza-Quijo porque tiene más de Sancho que de Hidalgo y es más burro que Rucio. Esa es la verdad. ¡Lo otro son gaitas! Decir que nació en África, ¡qué cosas hay que oír! Cuando todos los del pueblo sabemos que es hijo de la Tomasa. Esa sí que pasó un purgatorio hasta que nació. Era como un toro y mejor hubiera sido que lo hubiera atado con una cadena a la higuera que tiene en el corral".

Perdónesenos la extensión de la cita, pero es que es casi la única forma que hay para que el lector vaya haciéndose una idea de quién es y cómo es el protagonista del libro.

Lo curioso del caso es que el pavo nació el día 31 de febrero de un año del siglo XX y, al poco de nacer, su familia se fue a vivir a Madrid, donde durante mucho tiempo se le perdió la pista, puesto que no se sabe a ciencia cierta en qué lugar moraron, ya que estaba entre Pinto y Valdemoro, de ahí las dudas surgidas acerca de su lugar de nacimiento…

El libro, no muy extenso (134 páginas) -a pesar de las discrepancias surgidas entre el autor y su secretaria- y consta de 46 capítulos, generalmente breves, en los que se dan a conocer detenidamente algunas hazañas del *Melonazo*, todas de lo más variado y con las que, sin duda, el lector se reirá o, al menos, esbozará una sonrisa comprensiva o, tal vez, algo triste.

José Ramón López de los Mozos



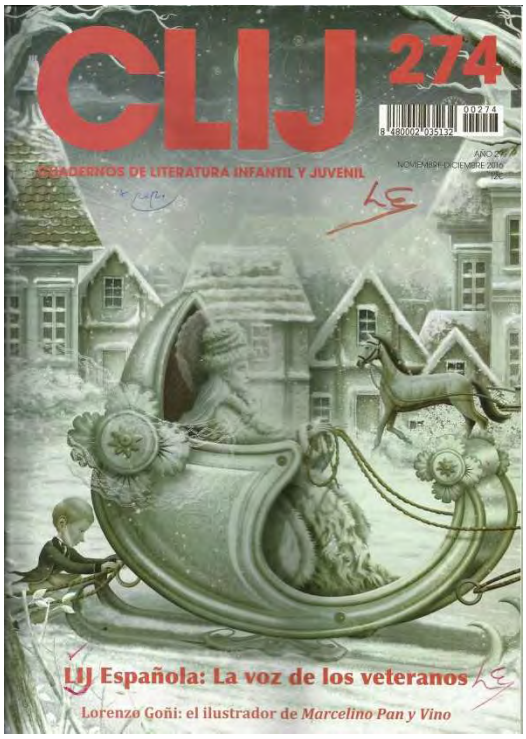
Francisco Vaquerizo Moreno

El vocero de los sin voz: Drama histórico en tres actos sobre Fray Melchor de Yebra

Editorial Aache
ISBN: 978-84-92886-85-2
96 pags. 15 €

Nos ofrece este libro una pieza teatral que gira en torno a un personaje que nacido en Yebra (Guadalajara) alcanzó fama señalada por su actuación en el campo de la lingüística. Se trata de Fray Melchor de Yebra, fraile franciscano, que redacto un libro para la enseñanza del **lenguaje de signos** mediante las manos, y a través de ello conseguir la inserción social de los sordomudos.
La narrativa de Vaquerizo Moreno discurre por los caminos del relato corto y la novela,
en que retrata apasionadamente, pero con certeza y limpieza de lenguaje, la vida del mundo rural castellano y la historia de la diócesis. Además, tiene en su haber varias piezas teatrales, en las que, en verso o prosa, retrata personajes y situaciones de la historia provincial de Guadalajara.

Web de Latorre Literaria



Fe de errores

Manolita Espinosa en CLIJ

En el nº 288 de Libros y Nombres de CLM publicamos esta entrevista a Manolita Espinosa aparecida en la revista CLIJ. Por problemas de transcripción algunos conceptos sufrieron erratas que cambian el sentido de lo que la autora almagreña quería manifestar. La publicamos ahora de nuevo una vez corregida.

La prestigiosa revista CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil) ha dedicado en su nº de noviembre-diciembre de 2016 unas páginas especiales a los escritores veteranos más prestigiosos de este género en España. Entre ellos destaca a nuestra paisana, Manolita Espinosa.
Reproducimos aquí el texto y entrevista que le dedican, con nuestras felicitaciones para la autora almagreña.

Manolita Espinosa nació en Almagro (CR) en 1935. Su vida ha estado consagrada a su dedicación a la cultura de forma ininterrumpida desde 1968l año en que empezó a publicar. Como escritora ha cultivado la poesía, la narración y el ensayo. Ha sido directora de la Biblioteca Pública y del Archivo Municipal de Almagro durante 26 años. Entre otros galardone ha sido reconocida con el Gran Collar d'Oro en 1998, la placa de reconocimiento al Mérito Regional de CLM en 2007, o el premio Campo de Calatrava en 2012. Ha cultivado con éxito la literatura infantil y juvenil., especialmente a través de la poesía. Es autora de 11 títulos, entre ellos *La voz del país amado* (1978) el primer libro de literatura infantil publicado en Castilla-La Mancha.

P.- ¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

R.- La inclinación a la poesía, el arte y el estudio está muy marcada desde los primeros años de mi vida. Y vuelvo cada día con la esperanza de una nueva respuesta y con la humildad del que no sabe nada. Necesito la creación y necesito el estudio La manifestación de dos afluentes en mi persona que son igualmente necesarios: el mundo infantil y el adulto. Un dúo maravilloso me ha dado felicidad y luz al mismo tiempo.

Creo que con las frases que siguen descubro la importancia que tienen los niños en mi vida. Y así han ido brotando mis libros para ellos:

Doy gracias a la vida porque hay niños

Hay que empinarse/ para ver a un niño

Creo que un solo niño salvaría el mundo

P. ¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

R.- Mis libros de Literatura Infantil publicados son 11 y no puedo dejar ninguno en el olvido

Los comentarios, valoración o historia (que algunos la tienen muy bella) exceden en extensión para una breve respuesta. Sí diré que mi libro *La voz del país amado* (1979-2001) fue el primer libro de literatura infantil publicado en Castilla-La Mancha. También, que está dedicado a mi hija con el amor especial de hacer brotar la sensibilidad y la Belleza en su alma infantil.

P.- ¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

R.- El libro *El viaje al Sol desde el Tornasol* cumplió ya (en 2015) su 25º aniversario en colegios y bibliotecas. *Nanas fabulosas a treinta voces* ha creado la amistad tierna del lector con los animales y plantas. Todos mis libros están reconocidos como muy sobresalientes y son una fiesta de la Naturaleza y el Amor.

P. ¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España? Los niños de ahora ¿leen más o menos que antes?

R.- Hay más libros y más autores, algunos muy valiosos. Pero creo que el placer de la lectura ha bajado en intensidad e imaginación. Por ello debemos una gran reconocimiento y consideración a revistas como CLIJ, que lleva muchos años con su información, estudio y editoriales magistrales, de gran categoría y valor en su medio.

P.- ¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que Vd. ha obtenido?

R.- Los premios siempre serán algo feliz e importante en la vida de un autor; pero estos no deben crear para conseguir premios sino para abrir la sensibilidad, la imaginación y la Belleza.

Por estar muy próximo cito la inclusión en la lista de honor (en Literatura, en 2014) de la Comisión Católica Española de la Infancia.

P.- Por último ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños futuros?

R.- Con un libro en las manos y en la otra una "flauta mágica" que mueve la Naturaleza, la Luz y el Amor. Mientras los niños y niñas danzan en el corro de razas con risas y palabras

Obras seleccionadas:

La voz del país amado (1978)

El viaje al Sol desde el Tornasol (1990)

Poejuegos (2009)

Nanas fabulosas a treinta voces (2013)

La flauta de Hamelín tiene colores (2016)

Antonio Ayuso Pérez, en* CLIJ *nº 274 nov-dic 2016

Javier Oliva: Lo que esconde tu mano izquierda

Ed. Ledoria, Toledo, 2016

¿Alguien puede afirmar con rotundidad que un funeral nunca podrá ser considerado como un momento agradable? Quizá acudan a él personas felices por saber que el difunto, una persona normal sin grandes peculiaridades, jamás volverá a cruzarse en su camino. Tal vez nuestra ignorancia no nos haya dejado descubrirlas pero estén siempre ahí, sí, sentadas junto a nosotros en todos los funerales. Como asistentes a unas exequias siempre tendríamos que preguntarnos si sabemos exactamente a quién estamos llorando, si pondríamos la mano en el fuego por el fallecido o nuestros sentimientos se ven traicionados al estar atravesando unos instantes de duelo. Es más: ¿tenemos la absoluta seguridad de que lo conocíamos profundamente o, por muy cercano que fuera a nosotros, en realidad no recordamos más que su imagen idealizada? Y esa imagen, ¿era la que él quería mostrarnos o acaso percibíamos una distinta? Pudiera ser que ni él ni nosotros estuviéramos en lo cierto. ***Lo que esconde tu mano izquierda*** es una novela sobre el mundo de las apariencias, un caleidoscopio de puntos de vista sobre la vida de Ladislao Torres Setién, una persona de la que todo el mundo guardaba opiniones y pareceres demasiado dispares entre sí para ser tomados como ciertos. El lector irá perfilando su retrato a través del testimonio silencioso e introspectivo de once asistentes a su multitudinario funeral, once visiones distintas que dibujan la imagen de un hombre que pareció vivir once vidas diferentes. Las apariencias nunca mienten pero jamás dicen la verdad. ¿Quién era en realidad Lalín?

Web editorial

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

292 entrega Año VIII/
5 de marzo de 2017

Miguel F. G. Vozmediano y David Gª Hernán: *La cultura de la sangre en el siglo de oro*

Los niños perdidos de Albacete, de Alfonso Ungria

Julio Carabaña: *Ricos y pobres: La desigualdad económica en España*

Natividad Cepeda

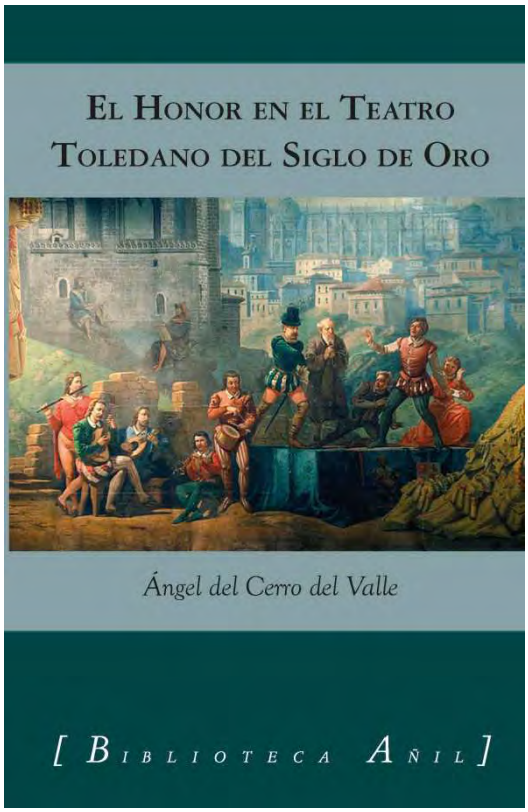
El rumor del otoño

Emily Dickinson*: La esperanza es una cosa con alas*: (Traduc. de Hilario Barrero)

Felipe-Gil Peces Rata: *Escarceos en el archivo de la catedral de Sigüenza*

Baltasar Magro: *Casanova en la ciudad levítica*

Fallece Ramón Merino, gran poeta de Puertollano



Miguel Gómez Vozmediano y David García Hernán (coords):

La cultura de la sangre en el Siglo de Oro. Ed. Silex

Ángel del Cerro del Valle:

El honor en el teatro toledano del Siglo de Oro. Almud ediciones de CLM

Dos nuevos libros sobre el Siglo de Oro

En un muy breve espacio de tiempo han aparecido dos libros que tocan aspectos centrales de la sociedad y la cultura en el Siglo de Oro. Intentaré resumir brevemente el contenido de ambos.

El primero de ellos es un trabajo colectivo, coordinado por nuestro paisano Miguel Fernando Gómez Vozmediano (archivero en el Archivo de la Nobleza, en Toledo, y profesor en la Universidad Carlos III) y David García Hernán (de la misma universidad). Su título, *La cultura de la sangre en el Siglo de Oro*, hace referencia al importante papel que la sangre (la genealogía, la herencia, la familia) juega en una sociedad tan estamental y estructurada como aquella, sobre todo para las élites dominantes (la nobleza, en este caso) que la van a seguir utilizando como elemento fundamental para la transmisión de sus valores y de su papel dirigente en dicha sociedad, frente a las nuevas ideas (la virtud o el mérito, como vías de ascenso social) que podría estar impulsando una todavía muy incipiente burguesía financiera y comercial.

El libro es un conjunto de trabajos, de ámbito universitario, en el que intervienen historiadores, filólogos y críticos de la Literatura, mostrando con ejemplos concretos la plasmación de estas realidades y estas polémicas. Por lo que toca a los autores que nos son más cercanos, el propio Gómez Vozmediano nos presenta un trabajo sobre los "hidalgos de ejecutoria"; eran estos la clase más baja y más abundante dentro de la nobleza y "los más permeables a los cambios". Vozmediano analiza el papel de este segmento social desde los elementos de la cultura escrita, oral (los refranes), el arte o la diplomática.

Mientras que Felipe Pedraza, catedrático de Literatura española en la Universidad de Castilla-La Mancha, en Ciudad Real, y director del "Instituto Almagro de Teatro clásico", nos habla de un viejo conocido de estas páginas, el judío y conquense "Antonio Enríquez Gómez (entre la herencia de clase y la

tradición literaria)". En dicho trabajo Pedraza pone de relieve, con gran aparato de erudición "la presencia de la cultura de la sangre en sus escritos, y su adhesión a las críticas de su tiempo hacia los que hacen valer su sangre como garantía de sus propios méritos". Enríquez Gómez fue un muy interesante autor de poemas y libelos que acabaría sus días perseguido y condenado por la Inquisición.

El segundo libro es obra de un investigador toledano, Ángel del Cerro del Valle, y se nos presenta bajo el título de "El honor en el teatro toledano del Siglo de Oro".

En dicho trabajo el autor estudia a fondo las obras de Rojas Zorrilla y otros autores toledanos menos conocidos de esa etapa, haciendo especial hincapié en el honor, la honra y la fama y en el papel que estos valores cumplían en la sociedad de esa época, así como en su reflejo en el teatro. Se detiene también en el papel de las mujeres en la sociedad del siglo XVII.

Para Del Cerro, el honor es un ingrediente esencial que aglutina a todos los estratos sociales. Junto a él, la honra, la fama, la sensación de pertenencia a un grupo determinado y no a otro actúan como elementos definidores de los individuos y de los grupos sociales. Y el teatro de esa época (la más popular de las artes entonces) no podía sino reflejar esta circunstancia. En el libro, Ángel del Cerro da muestra de un muy buen conocimiento histórico al adentrarse en esta sociedad de nobles y de hidalgos, que gozan de amplios privilegios y que ven condicionada su conducta por todo aquello que pueda afectar a su buen nombre hacia el exterior, a su fama.

Autores toledanos como Francisco de Rojas Zorrilla, que da nombre al principal teatro de la ciudad, pero también otros menos conocidos como Quiñones de Benavente, Blas Fernández de Mesa, Martínez de Meneses o Valdivielso son analizados aquí, "de manera sencilla y didáctica, a la par que profunda", como señala Javier Ruiz en el prólogo de la obra.

Alfonso González-Calero

'Los niños perdidos de Albacete', de Alfonso Ungria: sarcasmo y misterio al calor de una feria

Alfonso Ungria presentaba ayer, (23 de febrero) en la librería Dos Pájaros de Ciudad Real, su segunda novela, *Los niños perdidos de Albacete*, editada por Almud ediciones. Ungria tiene a sus espaldas una larga trayectoria como director de cine de largo recorrido. Recordemos *El hombre oculto (1970)*, *Soldados* (1977) o *La conquista de Albania* (1983), por citar las más conocidas de su filmografía. Pese a ello, decidió en 2011 abandonar el ejercicio de la cinematográfica y comenzar su propia trayectoria como escritor.

Abandono forzado por las particulares circunstancias del cine español, que le impedían poner en pie sus propias películas, fruto de tantas limitaciones de un mercado trampeado. Este hecho ya ocurrió con Manuel Gutiérrez Aragón, que comparte

con Ungria sus intereses literarios. Incluso el abandono cinematográfico es visible en otros casos tan llamativos como los de Carlos Saura y Víctor Erice.

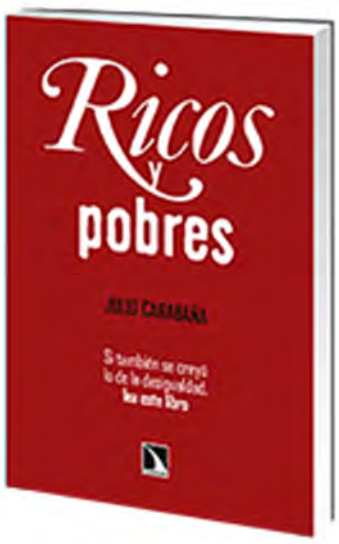
El salto literario de Ungria se produjo con La mujer falsificada (2013) que inauguraba un periplo escrito, a caballo de la novela negra y de la crítica social, de la mano de un investigador-periodista, Iván Ugarte, que vuelve aparecer en esta, su segunda entrega novelística, Los niños perdidos de Albacete (2016). Y esas características ya citadas, de la novela negra y de la crítica social se anudan en el fondo de la ciudad de Albacete en vísperas de la semana de Feria de 2014, en un lapso temporal acotado entre el 22 de agosto y el 9 de septiembre.

Por ello la lectura de *Los niños perdidos de Albacete* nos depara momentos sarcásticos y momentos políticos, en la mejor estela de nuestro último premio Cervantes, Eduardo Mendoza, que ya había dado muestras de esa combinación de novela sarcástica con una pieza de investigación en El misterio de la cripta embrujada (1978) y en El laberinto de las aceitunas (1982). Para redondear la sutileza del relato político de Riña de gatos. Madrid 1936 (2010).

Un enigma doble del libro en cuestión, el de los niños desaparecidos y el de por qué Alfonso Ungria elige la ciudad de Albacete para hacerlos desaparecer. El primero de los enigmas lo resolverá para el lector, el ya citado e inquieto Iván Ugarte, desplazado circunstancialmente a la vecina ciudad navajera. El segundo de los interrogantes planteados, queda colgado en las dudas de toda gestación del proyecto literario. Lo que no impide que los perfiles locales y provinciales, de la ciudad/provincia vecina compongan un escenario adecuado para el desarrollo del misterio de los niños perdidos.

Junto a ello, junto a la carne de la historia, el hueso oculto en el texto. Así la parodia de la Feria, de cualquier Feria ahora que ruge ruidoso el carnaval, como propuesta identitaria que choca y golpea con la imagen de la globalización total. Globalización del mercado de cualquier Chinatown, asentada en alguna periferia industrial, y endogamia del localismo festero, componen el otro par conceptual de la reflexión realizada por Alfonso Ungria. Reflexión que nos traslada de la risa de la parodia a la mueca del espanto

José Rivero Serrano en miciudadreal.es



Julio Carabaña

Ricos y pobres: La desigualdad económica en España

Libros de la Catarata; 184 pags.

Este recentísimo libro de Julio Carabaña se suma al vivo debate sobre la desigualdad, en este caso en nuestro país. La tesis fundamental de la obra aparece destacada en la misma portada del ensayo: “Si también se creyó lo de la desigualdad, lea este libro”. Se trata, por tanto, de un ensayo crítico con la idea de que la desigualdad

está aumentando en nuestro país como consecuencia de la última gran crisis económica. Se sostiene, al contrario, que la desigualdad de rentas en 2013, punto álgido de la crisis económica, era igual que en los años noventa, que esta no tiene correlación con los ciclos económicos y que es mayor que la media de la UE-15 (aunque a menos distancia si se compara solo con los grandes países de Europa).

La desigualdad es un tema sensible socialmente y, por tanto, objeto de polémicas mediáticas y políticas. Sobre todo porque existe un cierto consenso sobre el aumento de la desigualdad en España como consecuencia de la última gran crisis. El libro de Carabaña viene a poner en cuestión esta creencia. En esto he de decir que efectivamente los medios de comunicación tal vez hayan venido a amplificar la dimensión real del aumento de la desigualdad y de la pobreza. Recuerdo que hace unos años recibimos en el departamento a un par de profesoras brasileñas. Realizaron una estancia de investigación de un curso académico con nosotros. Los primeros días nos comentaron sorprendidas lo bien que habían visto el país. Pensaban, pues así lo venían en la televisión de su país, encontrar un país sumido en la pobreza, con gente sin nada para comer pidiendo por las calles. Por otro lado, también es cierto que estos años he visto escenas olvidadas: por ejemplo, en mi antiguo barrio he llegado a ver familias esperando el cierre de un supermercado para recoger la fruta destinada a la basura. La situación, por tanto, es ambigua y este libro es un buen intento de delimitarla.

El libro comienza estableciendo que el foco de interés es la renta y no el consumo o la riqueza. De hecho, cree Julio Carabaña que la riqueza solamente tiene importancia en función de la renta generada. Además, la riqueza solo es una parte menor de las rentas totales. En esto se separa del trabajo de Piketty, pues este considera central analizar la ratio capital-renta y, en todo caso, Carabaña no cuantifica que parte de la renta disponible proviene del trabajo y cual lo hace de las diferentes formas de capital (y mucho menos analiza las diferencias entre los diferentes niveles de renta).

En el primer capítulo presenta de un modo pormenorizado las principales medidas de la desigualdad de renta en nuestro país desde los años 90 hasta nuestros días. Para ello describe las principales fuente estadísticas disponibles, elaboradas por el INE, y analiza sus virtudes y también sus lagunas. Al analizar las "decilas" y los índices donde se resumen encuentra que el índice de Gini tiende a ser menos extremo que las ratios s90/s10 o s80/s20. Y aunque utiliza todos, tiende a centrase sobre todo en el análisis del índice de Gini tanto en su evolución histórica en España como en la comparativa con la Unión Europea. La principal idea del capítulo es que los datos no permiten hacer afirmaciones altisonantes sobre el aumento de la desigualdad en España, más bien hablaría de un ligero aumento de la misma durante la crisis no muy alejado de los índices habituales durante los años 90 del pasado siglo. Lo que sí parece ser cierto es que el aumento de la desigualdad durante la crisis de debió sobre todo a la pérdida de rentas de los más pobres, pero no al enriquecimiento de los ricos. Estos últimos han perdido muy poca renta. Más bien se podría hablar de un estancamiento.

En el segundo capítulo analiza la relación entre pobreza y desigualdad a través de las clases de renta. En líneas generales, la crisis ha afectado a todas las clases de renta, pero sobre todo a los pobres. La variación de la desigualdad, sostiene, se deben sobre todo al aumento de la pobreza. El aumento de los pobres proviene sobre todo de las clases medias, no de los ricos.

Analizar la eficacia de las políticas públicas en la reducción de la desigualdad es el objetivo del tercer capítulo. La desigualdad, sostiene, se puede reducir por dos vías: el mercado, básicamente la creación de empleo, y las políticas distributivas, es decir, impuestos y trasferencias de unos grupos de renta a otros. Según Carabaña el mercado reduce la pobreza, pero no la desigualdad, pues aumenta la renta disponible pero suele hacerlo para todos los grupos de renta. Solamente si se produjera un crecimiento más alto en los grupos de renta más pobres disminuiría la desigualdad, pero esto no es lo habitual. La

desigualdad si se reduce a través de las políticas distributivas: impuestos progresivos y trasferencias de los grupos de renta alto a los bajos. Otro asunto es si reducir la desigualdad es un objetivo deseable para las políticas públicas: está claro el efecto negativo de la pobreza, pero se discute si la eliminación de la desigualdad es deseable o si cierto grado de desigualdad es positiva (y en este caso cuál es el óptimo). Como afirma Carabaña: "Hay poco peligro en dar por supuesto que la pobreza es mala, pero se corren graves riesgos cuando se hace lo mismo con la desigualdad" (p. 175).

En el último capítulo describe las desigualdades en función de ciertas categorías de población. Separa a los inmigrantes de los nativos y analiza de estos últimos su tipo de actividad. En líneas generales, sostiene, los trabajadores por cuenta ajena no han aumentado la desigualdad. El aumento proviene de los inmigrantes, los parados y los trabajadores por cuenta propia (aunque entre estos últimos existen dudas sobre la fiabilidad de las encuestas). Si se elimina a los trabajadores por cuenta propia, al final el moderado aumento de la desigualdad estaría producido por los inmigrantes y los parados. La fuente de la desigualdad, además, se encontraría en el mercado, no en las rentas provenientes del estado. Estas últimas se mantendrían.

Personalmente solo conozco otro informe que mantiene una postura similar. Ignacio Moncada y Juan Ramón Rallo planteaban tesis parecidas desde el Instituto Juan de Mariana. Ellos, sin embargo, tratan de abarcar tanto la desigualdad de renta, como la de consumo y riqueza, mientras que Carabaña se centra solamente en la de renta. Su conclusión era la siguiente: "España es uno de los países de Europa con menor desigualdad en la riqueza y en el consumo; además, es un país con una desigualdad de la renta intermedia en el contexto europeo si tenemos en cuenta el valor de los alquileres imputados y la movilidad social" (*La desigualdad en España*, p. 8).

El libro de Julio Carabaña muestra, por lo tanto, una visión alternativa a otros científicos sociales. Lo hace además con una gran profusión de datos y tablas. De hecho, el libro se encuentra en ciertos pasajes más próximos a un artículo científico que a un ensayo. Los sociólogos, politólogos y demás fauna de las ciencias sociales lo encontrarán interesante, pero tal vez el lector no especialista se desespera y lo abandone. Los análisis complejos adolecen de este problema, pero son necesarios para entender nuestra realidad. Nadie dijo que comprender la realidad social fuese sencillo. En todo caso, el libro dará mucho juego al debate entre especialistas. **Julio Carabaña** es catedrático de Universidad Sección Sociología en la Univ. Complutense. Nació en Fuente de Pedro Naharro (Cuenca) en 1948.

Del blog de Antonio Martín-Cabello, noviembre, 2016

Natividad Cepeda

El rumor del otoño

Colección Erato

Lo dijo Ángel Ganivet en *Los trabajos de Pío Cid*, palabras que recuerdo con

cierta frecuencia: "La poesía es una vibración clara y sonora del alma".

Difícilmente se puede manifestar mejor la alta jerarquía de un poema, pues la prosa, la narrativa obedecen a otras precisiones, a otros estados menos alterados de la literatura, y es por los espacios de la poesía donde hallamos la expresión lírica más esencial de Natividad Cepeda, una autora nacida en un pueblo de La Mancha, Tomelloso, donde la vida y el paisaje alumbran la hondura y la belleza de los varios libros que ya tiene publicados. De este que ahora comento, El rumor del otoño, tomo estos alejandrinos especialmente significativos: "Todos nosotros somos cepas agrestes, lindes/ de soledad y sarmientos desnudos por noviembre ".

Cumple decir, además, que Natividad Cepeda es autora con una larga experiencia literaria y periodística. A ella no le afecta aquello de que el periodismo puede perjudicar a los buenos poetas. No pocos ejemplos caben en este comentario. Gustavo Adolfo Bécquer, por ejemplo. Sus leyendas, sus cartas desde el monasterio de Veruela, su intensa labor en la prensa del siglo XIX. Leyendas admirables, cartas llenas de magisterio lírico, artículos que nos hablan de la realidad de una España que había perdido el rumbo de su historia. Por su parte, Natividad Cepeda está dejando en los diarios y revistas de Castilla-La Mancha, principalmente, el sello de su admirable manera de entender el periodismo y el compromiso humano.

Pero dediquemos nuestra atención a su poesía, sobre todo a este libro que acaba de publicar. Sabe esta mujer delicada, esta mujer culta, que el poeta tiene que recordar, tiene que devolvernos en sus poemas, en sus libros, no sólo su fortaleza espiritual, sino, también, el amargo sabor que da la vida y que de cualquier manera a todos nos alcanza. Todo fundido en el dolor, en la pasión lírica. Así lo confirma en uno de sus más rotundos poemas: "Si los sueños no existen... si los ojos no lloran...Si/ olvidamos y callamos el dolor de la separación... ¿quién/ soñará? ¿Quién tejerá deseos? ¿Quién contendrá la mar/ entre sus dedos y al viento en sus pupilas si muere la/ metáfora o la vendemos por oscuras monedas y nos/ quedamos sin el árbol de la pasión y del amor"...?

El rumor del otoño es un título que nos lleva de manera apasionante al fondo de la poética de Natividad Cepeda, a la esencia de su canon particular. Ya en un proemio preciso y orientador, la autora nos sumerge en los espacios más intensos de su sensibilidad, de su dominio de las emociones: "En las arcadas del otoño la nostalgia es hermana del crepúsculo dejando en el suntuoso muro de los días los estambres desmayados de las flores". Y esta otra metáfora de no menor tensión poética: "Su rumor", el rumor del otoño, "es el reducto por donde regresan vivencias de amor", pues "Sin las brasas del amor la vida carecería de hogueras". Aunque la continua presencia del otoño también nos trae a la memoria "los ríos que van a dar a la mar, que es el morir", del siempre inolvidable Jorge Manrique.

Cierto que en los poetas lo de menos es su biografía; sin embargo, conocerla, ya sea de manera breve ayuda a la compresión de su personalidad e incluso a la clarificación de algunos aspectos de su obra. Por tanto cierro este apunte sobre su libro informando que Natividad Cepeda, además, es autora de varios libros de éxito y coautora de volúmenes especialmente interesantes sobre Castilla-La Mancha y el Quijote. También cabe señalar sus premios conseguidos y su participación en numerosas actividades culturales, tanto

en Castilla-La Mancha como en Madrid y en otras ciudades españolas, especialmente en Madrid y en Andalucía., del mismo modo que pertenece a varias instituciones culturales de ámbito nacional y regional, como la Academia de la Hispanidad y otras

José López Martínez, en Euroglobal, 20 de febrero de 2017

La esperanza es una cosa con alas

Emily Dickinson

Edición, traducción e ilustraciones de
Hilario Barrero
Ravenswood Books Editorial, 2017

El viaje a Ítaca de Emily Dickinson

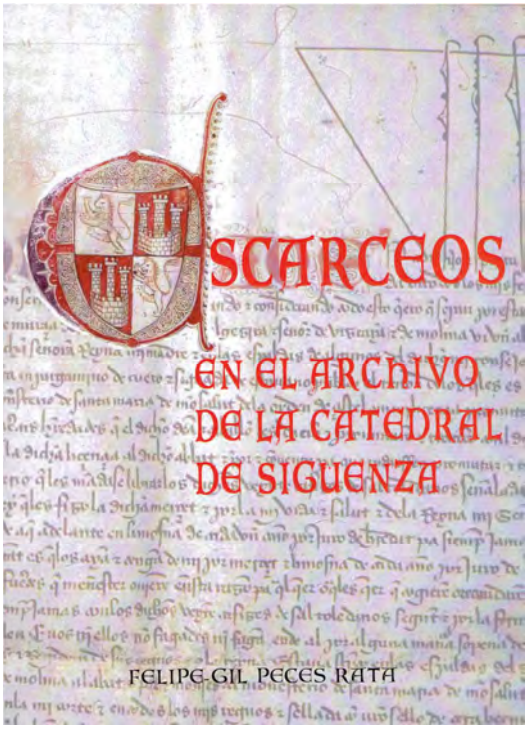
La versión a otra lengua conlleva una pugna continua entre el sentido literal y la captación básica de la conciencia poética. Ha de buscar sitio en el diálogo abierto que los versos crean entre belleza y verdad. Hilario Barrero (Toledo, 1946) parte desde ese enfoque en *La esperanza es una cosa con alas* al acercarnos esta selección de poemas breves de Emily Dickinson, presencia central del canon norteamericano. El escritor vive en Nueva York desde 1978. Allí desarrolló un amplio crisol de géneros literarios y un ejemplar periplo laboral como profesor universitario en CUNY. Por tanto, su conocimiento de la tradición lírica estadounidense es minucioso. Así quedaba de manifiesto en *Lengua de madera*, una deliciosa antología de composiciones cortas convertida en un catálogo de asombros en las ediciones de La Isla de Siltolá.

Ahora desplaza a nuestro idioma una muestra de piezas líricas de Emily Dickinson (1830-1886), cuyo ajuste ha ido realizando en un dilatado paréntesis temporal. El profesor es también responsable de la ilustración de cubierta y de los dibujos interiores. Su dedicación plástica un privilegio del que disfrutamos sus lectores gracias a las redes digitales, a sus colaboraciones en prensa y a la delicada colección Cuadernos de Humo, donde se ha publicado a buena parte del vitalismo poético contemporáneo.

El prólogo descubre la cualidad más relevante de la personalidad de Emily Dickinson: su estar inadvertido. Un silencio nunca roto empeñado en realizar un largo viaje hacia la Ítaca interior. Esa navegación en solitario tuvo como consecuencia la formación de un estilo peculiar, con unos parámetros formales que ella misma pulió, por más que los referentes culturales de la poeta sean conocidos por todos: la continua lectura de la Biblia, los metafísicos ingleses del siglo XVII y la poesía, entre otros de J. Keats. Fue la escueta arquitectura desde la que alzó su propia cárcel, una reclusión abierta a la sencilla luz de lo diario pero cerrada al ruido y la furia del entorno exterior.

La voz, racionalista y mística, se mueve en la ambivalencia, como la propia experiencia humana siempre marcada por la cercanía de una realidad mudable, sometida a la desintegración. Buscó la permanencia en el poema, único refugio perdurable.
Siempre exigente y con extremado sentido crítico, Juan Ramón Jiménez fue un lector fervoroso de Emily Dickinson, de quien escribió: "mujer en gracia que se llevó el secreto del mundo a la eternidad por si estaba vacía". En la hermosa edición de Ravenswood Books, Hilario Barrero hace que los poemas preserven ese secreto, da curso a la sensibilidad que convierte la cercanía al poema en un susurro permanente y profundo. Al cabo, la esperanza no es más que una cosa con alas que se posa en el ánimo para sugerir una continua disposición al vuelo.

Jose Luis Morante en su blog puentesdepapel56 Febrero 2017



Felipe-Gil Peces Rata

Escarceos en el archivo de la catedral de Sigüenza

Sigüenza (Guadalajara), El Autor, 2016, 110 pp. [Sin ISBN].

Son muchos los aspectos que Felipe-Gil Peces y Rata ha ido poniendo -sin prisa pero sin pausa- al alcance del lector. Ahora le ha llegado el turno a la bibliografía, la diplomática y la esfragística (o estudio de los sellos y contrasellos) conservadas, a través de numerosas piezas, en la catedral seguntina, como así indica en su introducción:

> "Mi propósito al estudiar, durante mucho tiempo, con deleite, los códices, diplomas y sellos, ejecutados, con verdadero primor y 'paciencia benedictina', en soportes de pergamino, plomo y cera, por amanuenses-pendolistas, es la identificación de algunos de estos documentos y sellos, que reposan en los anaqueles del Archivo Capitular de la Catedral de Sigüenza".

En realidad, dicho archivo ya cuenta, desde hace comienzos del siglo XX, con tres estudios acerca de los documentos pontificios y reales, que fueron llevados a cabo por historiadores y eruditos con el fin de conocer más a fondo los orígenes de la diócesis de Sigüenza. Esos tres estudios fueron realizados por fray Toribio Minguella y Arnedo, miembro de la Real Academia de la Historia, obispo de Sigüenza y autor de la gigantesca obra, en tres volúmenes, *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de*

sus Obispos… (Madrid, 1910-1913); el canónigo lectoral y arcediano de la catedral don Hilario Yaben y Yaben, a quien se debe el primer *Catálogo del Archivo Catedralicio de Sigüenza* (Pamplona, 1937), y al prebendado canónigo-archivero don Aurelio de Federico Fernández, que dio a la luz un segundo catálogo titulado: *Catálogo de los Documentos en el Archivo de la Santa Iglesia Catedral Basílica de Sigüenza* (Guadalajara, 1969). Esforzados historiadores cuyas obras son hoy fundamentales a la hora de conocer el pasado seguntino, lo que les hace acreedores al más alto reconocimiento y estímulo de futuros archiveros.

Los tres trabajos mencionados han servido a Felipe-Gil Peces y Rata como base para la realización de la obra que comentamos, respetando aquellos estudios, "excepción hecha de algunas aportaciones personales" a las que ha añadido numerosas fotografías de documentos que, generalmente, aclaran más que mil palabras, con el fin de ampliar, aún más, los trabajos preexistentes acerca de los fondos que se custodian en el archivo catedralicio, por ejemplo, dejando constancia de aquellos que desaparecieron durante el periodo bélico 36-39 -aunque afortunadamente todavía se conserva la mayor parte-.

Del mismo modo señala los aspectos más destacables de los documentos que cita, su cronología y contenido, las personas notables que en ellos aparecen mencionadas, las corporaciones, la toponimia, las monedas y sellos, los elementos de validación, la paleografía, etc., comenzando por el cartulario y algunos documentos pontificios, reales y de particulares, centrándose prioritariamente en los escritos en pergamino. Estos serán los "escarceos" -las incursiones- que Peces y Rata se ha propuesto dar a conocer en este libro, para lo cual va especificando las cualidades propias de cada documento.

La época de mayor esplendor del archivo seguntino fueron los siglos medievales, desde la Reconquista, con la construcción de la catedral, y el periodo renacentista. El archivo que comentamos ocupó en sus comienzos el actual camarín de la capilla Mayor -hasta 1514-. En 1751 fue mandado ordenar debidamente por el canónigo doctoral don Francisco Antonio de Lorenzana, para más tarde ser trasladado a la planta baja de la Contaduría, y ya en tiempos de fray Toribio Minguella, en 1909, a iniciativa suya se depositó en la antigua capilla de san Sebastián (más tarde Escuela de Canto). Hoy se encuentra ubicado en lo que fue la Cerería y la Solana.

A lo largo de los tiempos sufrió algunas pérdidas documentales, especialmente cuando la soldadesca francesa ocupó la catedral en 1810, algo similar a lo ocurrido en 1936. A pesar de todo, los fondos que conserva son muy importantes y están divididos en varias secciones: códices-manuscritos, incunables, impresos posteriores al año 1500, libros-documentos, pergaminos, legajos, cantorales, planimetrías de la catedral y fondos de la colegiata de Medinaceli (Soria) y del hospital de san Mateo de Sigüenza. Destacan por su valor e interés los denominados *"Libros*

de la Cadena" y *"Las Actas Capitulares"*.

Peces y Rata incluye, seguidamente, una *"Relación de los documentos que se glosan en este libro"*, treinta y cuatro, de los que entresacaremos alguno de ellos a modo de ejemplo, comenzando por los datados en el siglo XII, así, el cartulario de la catedral de Sigüenza; la donación de la reina doña Urraca al obispo de Sigüenza, don Bernardo, de ciertos derechos reales, y la donación de Soria y otras aldeas al obispo de Sigüenza y a su Iglesia por don Alfonso *"el Emperador"*, etc.), que hacen un total de quince.

Del siglo XIII, un privilegio rodado de don Alfonso VIII para que el cabildo pueda comprar cuatro yugadas -cada yugada equivalía a algo más de 32 hectáreas- en cada una de las villas de Medina, Atienza, Berlanga y Ayllón; una bula del papa Gregorio IX confirmando la avenencia que hicieron el obispo don Rodrigo y el cabildo y un privilegio rodado del rey don Alfonso X confirmando la donación a la Iglesia de Sigüenza del castillo de La Riba y Santiuste, etc., con ocho documentos.

Del XIV, la confirmación del rey Alfonso XI de los privilegios de las iglesias; el rey don Pedro I *"el Cruel"*, exime a los beneficiados y clérigos de coro, del pago de monedas, y don Juan I confirma al obispo de Sigüenza los privilegios dados por su abuelo don Alfonso XI y por su padre don Enrique II, etc., cuatro documentos. Del XV, la confirmación del rey de la permuta que hicieron el cabildo de Sigüenza y el monasterio de Monsalud y un privilegio de los RR.CC. -Reyes Católicos- de 15.000 maravedíes en favor del cabildo de Sigüenza, dos documentos.

Del XVI, el testamento de Fernando Fernández de Arce, hermano de *"el Doncel"*; una sentencia y carta ejecutoria de hidalguía de don Juan del Castillo, vecino de la villa de Cogolludo (Guadalajara) y un privilegio, plomado, de Felipe II, concediendo 200 fanegas de sal de las salinas de Atienza al cabildo de la catedral de Sigüenza, tres documentos.

Del XVII, un privilegio, plomado, de Felipe IV, al cabildo de la catedral de Sigüenza de 56.100 maravedíes por el 1% de nuevas alcabalas, un documento.

Y del XX una bula plomada de Juan XXIII dirigida al cabildo de la catedral de Sigüenza-Guadalajara y al clero y pueblo de la misma ciudad y diócesis, comunicándoles el nombramiento de don Lorenzo Bereciartua Balerdi para obispo de esta sede; y ordenando se le reciba con el honor, reverencia y obediencia debidos, otro documento, faltando los correspondientes a los siglos XVIII y XIX.

El grueso del trabajo lo constituye la descripción de los documentos que se glosan en y, para ello, su autor sigue un modelo de ficha en el que se hacen constar los siguientes datos: siglo -XII-, número del documento -Documento Nº. 1-, título del mismo -*El Cartulario de la Catedral de Sigüenza*-, contenido -documentos *apógrafos* (o sea, copias) de reyes, papas y obispos en la catedral de Sigüenza- , ubicación -A. C. Sala 1 Sección de Códices. Anaquel A 1-, materia -pergamino, cuero y madera-, dimensiones (en milímetros) -320x220

mm.-, tipo de escritura -letra gótica-, idioma -latino-, lugar de promulgación -Sigüenza (Guadalajara)-, fecha -siglos XII y XIII-, firmas -*apógrafas*-, signatura -A. C. Manuscrito Nº. 14-, uso diplomático -real, pontificio y episcopal-, comentario -es el libro de 151 folios, más las cubiertas, que reúne los diplomas (*"cartulas"*, cartas). Se llama también becerro aludiendo a su forro de cuero, repujado, de ritmo mudéjar. Está en buen estado de conservación. La caja de escritura mide 140x120 mm. A dos columnas justificadas por doble vertical a ambos lados y doble vertical en el intercolumnio. Tiene 48 líneas. Pautado a punta seca. Algunas iniciales son tan largas como una columna de texto, y crismones. Todo ello en azul y rojo, como colores dominantes, adornado con motivos fitomórficos (vegetales). Signaturas, con unos dibujos caprichosos, ejecutados a cálamo, como las actuales rúbricas de los notarios. Don Rodrigo, obispo de Sigüenza (1192-1221), fue su mecenas.

Las fichas se acompañan con imágenes fotográficas. El libro concluye con un epílogo en el que su autor señala la importancia y el interés del mismo, ya que su fin no es hacer historia, sino presentar al público lector una serie de documentos que vienen a responder su título. Una breve bibliografía, compuesta por una docena de trabajos, completa la obra.

José Ramón López de los Mozos

Baltasar Magro:

Casanova en la ciudad levítica

Alianza editorial, 2017

Inspirada en el hecho cierto de que Giacomo Casanova, el célebre aventurero y seductor del siglo XVIII, viajó expresamente a **Toledo**, Baltasar Magro urde en esta novela histórica una trama que nos arrastra y mantiene el interés hasta la última página. La ciudad imperial dormía por entonces la siesta de pretéritos fastos en tanto mantenía enterrados y a buen recaudo los peligrosos testimonios de cuando había sido capital del conocimiento en el medievo.

¿Qué llevó al ilustrado Casanova, masón y rosacruz, a realizar este viaje? ¿Qué fue capaz de hallar en él? Toledo "la ciudad levítica" y sus misterios son, junto al inquieto veneciano, los auténticos protagonistas de esta novela, probablemente la más conseguida del autor.

Web editorial

Fallece Ramón Merino, gran poeta de Puertollano

El poeta puertollanense Ramón Merino Rodríguez, una de las voces literarias más destacadas de Castilla-La Mancha y considerado por este digital como uno de los más grandes poetas puertollaneros de todos los tiempos, ha fallecido este sábado a los 59 años de edad tras una larga enfermedad, según han confirmado fuentes cercanas a la familia

Merino ha luchado hasta final con gran valentía contra el cáncer, lo que nunca impidió su labor de divulgación de la cultura a pie de calle, la publicación de nuevas obras y su colaboración con la asociación de laringectomizados. Su labor literaria ha sido incesante, con un registro conmovedor y un discurso de profundo sentido humano, que conecta con el pueblo al fundirse en su imaginario sentimental de una manera tan sencilla como emocionante. Miciudadreal.es traslada su más sentido pésame a familia y amigos. El funeral tendrá lugar el lunes, 27 de febrero, a las 11 horas en la parroquia de María Auxiliadora de Puertollano.

Miciudadreal.es 26 de febrero, 2017

SU BIOGRAFIA EN WIKIPEDIA

Ramón Merino Rodríguez

Ramón Merino Rodríguez
(Puertollano, 17 de septiembre de 1957 - *íd.*, 25 de febrero de 2017) fue un poeta español.

Consagrado a la pintura y a la escritura, formó parte del consejo de redacción de la revista literaria *Alforja de Estaribel* y también colaboró con el grupo Vivamos las Letras. Intervino en la antología de poetas latinoamericanos *Encuentro entre letras*. Con un registro conmovedor y un discurso de profundo sentido humano, que conecta con el pueblo al fundirse en su imaginario sentimental de una manera tan sencilla como emocionante, luchó hasta el último momento con el cáncer y en 2011 fue laringectomizado (operado de cáncer de laringe), por lo que solo se pudo expresar mediante la escritura

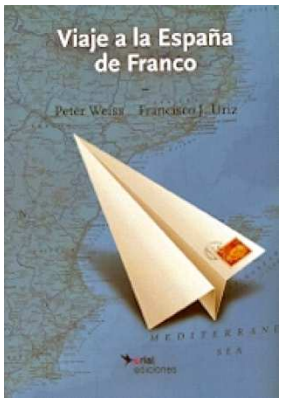
Obras

- *Historias a media voz (130 susurros)*, Puertollano, 2013.
- *Tres segundos*. El Ejido: Círculo Rojo, 2015
- *Lágrimas en el papel (cara a cara con el cáncer)*. El Ejido: Editorial Círculo Rojo, 2012.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

293 entrega Año VIII/
13 de marzo de 2017

Peter Weiss: *Viaje a la España de Franco*



Juan de Escobar: *Hystoria del mvy valeroso cavallero, el Cid Ruy Diez de Bivar*

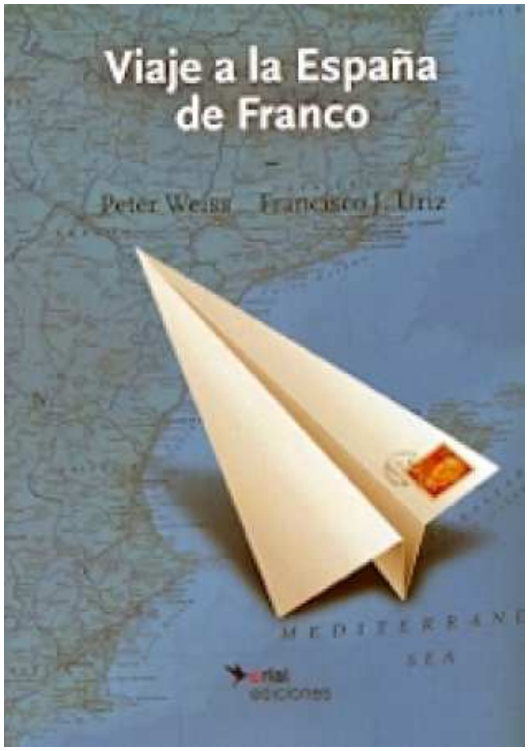
Mariano José García-Consuegra: *Los aviones del pueblo: el aeroplano Ciudad Real*

VV. AA.: *La cámara de Santiago Bernal*

Víctor R. López Ruiz: *El amigo de cuyo nombre 'quero' acordarme*

Roberto Osa: *Morderás el polvo*

Jesús Millán Muñoz: *Cuadernos o Pensamientos*



Peter Weiss y Francisco Uriz

Viaje a la España de Franco

Ed. Erial, Zaragoza, 2016

Peter Weiss fue un importante dramaturgo alemán, trasplantado a Suecia. Nació en 1916 y en 1939, huyendo del nazismo se instaló en Suecia, donde vivió el resto de su vida. Primero debutó como novelista, aunque lo que le haría célebre serían sus grandes obras teatrales; la más famosa de ellas, titulada abreviadamente 'Marat-Sade' se estrenó en Alemania en 1964 y en España cuatro años más tarde, en un magnífico montaje dirigido por Adolfo Marsillach.

Francisco J. Uriz es un traductor y escritor aragonés, autor de libros memorias, de poesía y de teatro y traductor al castellano de numerosas obras, sobre todo del idioma sueco.

En 1974 Weiss se encontraba reuniendo materiales para su monumental obra "La estética de la resistencia" en la que narra episodios de la lucha de emancipación del movimiento obrero en la primera mitad del siglo XX, uno de ellos, la guerra civil española y más en concreto el episodio de las Brigadas Internacionales.

Para la preparación de esta parte de la obra Weiss contó con la ayuda de Uriz, quien le proporcionó muchos materiales y le acabó convenciendo de que era necesario que viajaran a España para conocer en vivo algunos escenarios de lo que Weiss quería rememorar y narrar.

Para ello vienen a Barcelona, Valencia y de aquí a Albacete, en busca de la "cueva o casa de la tía Potita" a unos 20km. de la capital, que había sido durante la guerra una especie de hospital para brigadistas. Y aquí es donde radica (para los lectores albacetenses y castellano-manchegos) el interés del libro; por sus descripciones, por las personas con las que se entrevistan hasta lograr dar con la ubicación del lugar: el alcalde, Ramón Bello Bañón, fallecido el año pasado; el archivero municipal Francisco Fuster Ruiz; la directora de la Biblioteca Pública, doña Armanda López Moreno; el director de ´La Verdad', Ramón Ferrando y varios más; muchos de los cuales les ayudaron con la mayor diligencia hasta que lograron encontrar la ubicación del paraje y posteriormente pudieron entrar en el mismo.

Posteriormente viajaron hasta Oliva y Denia, en la comunidad valenciana, donde también consiguen encontrar el otro lugar que buscaban, 'Villa Cándida' que había sido un lugar de las mismas características que el anterior.

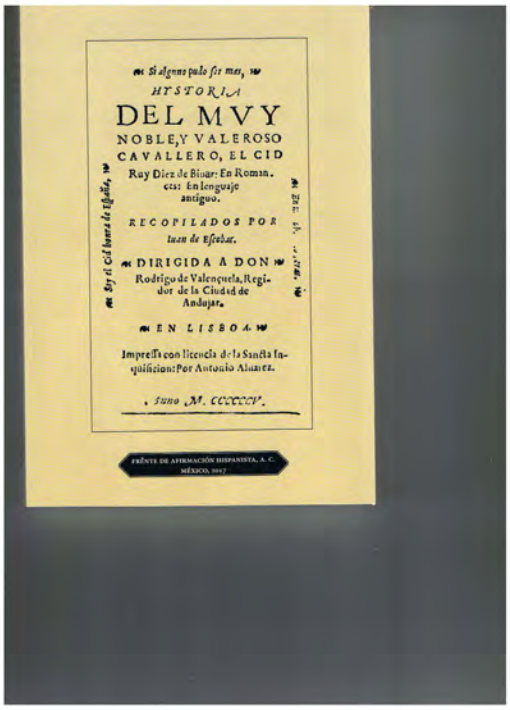
En un momento dado de sus anotaciones sobre el viaje, Weiss escribirá: "Albacete fue un lugar de descaso para las caravanas árabes, en todos los tiempos, una ciudad aparte, muy suya: los árabes, - los extranjeros, las Brigadas".

No obstante yo destacaría que la principal sorpresa la llevó Weiss por la buena acogida que tuvieron en España, país al que él no quería venir por la pervivencia (todavía en 1974) de la dictadura del general Franco. En otro momento de sus diarios (recogidos en este libro Weiss destaca: "esa extraordinaria amabilidad humana en España, esta voluntad de ayudar, la facilidad con la que se establecen los contactos. La persona a la que preguntas te escucha, se toma tiempo, se interesa por el problema que le planteas - ¿Cómo ha podido este país estar sometido por el fascismo?"

El libro tienen algunos elementos de interés: primero la narración del viaje vista por los ojos de Weiss y de Uriz, que evidentemente miraban las cosas de forma diferente, aunque buscaran un mismo objetivo y luego las reflexiones políticas de Weiss, en la última parte de sus anotaciones.

El libro se abre con un prólogo de la viuda de Weiss, la escenógrafa Gunilla Plamstierna, y se cierra con otros trabajos de Uriz sobre el montaje del 'Marat Sade' en España en 1968/69 y su suspensión por decisión del propio Weiss (a raíz del estado de excepción de enero de ese último año).

Alfonso González-Calero


Si alguno pudo ser mas,
HYSTORIA
DEL MVY
NOBLE, Y VALEROSO
CAVALLERO, EL CID
Ruy Diez de Bivar: En Romances: En lenguaje antiguo.
RECOPILADOS POR
Iuan de Escobar.
DIRIGIDA A DON
Rodrigo de Valençuela, Regidor de la Ciudad de Andujar.
EN LISBOA.
Impressa con licencia de la Sancta Inquisicion: Por Antonio Alvarez.
Suno M. CCCCCCV.
Soy el Cid bonra de España,
FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2017

Juan de Escobar, *Hystoria del mvy valeroso cavallero, el Cid Ruy Diez de Bivar; en Romances; En lenguaje antiguo.*

Lisboa 1605. Preámbulo de José J. Labrador Herraiz. Prefacio y actualización bibliográfica de Arthur L-F. Askins. Edición facsimilar. México, Frente de Afirmación Hispanista, 2017, 398 pp. ISBN: 978-84-617-7060-1. Edición no venal.

El alcarreño José J. Labrador Herraiz continúa con éxito dando a conocer ediciones facsimilares de raros ejemplares, algunos de capital importancia por su singularidad: esos de los que solo se halla un solo tomito en el mundo. Es el caso de este que ahora sale a la luz del que solo se conocía uno en Boston. Una historia del Cid de amena lectura, del muy valeroso caballero, personaje muy vinculado a Guadalajara.

Pero la vida está llena de sorpresas. Se pensaba que hubiera un ejemplar en Gotinga, Alemania, ahora se sabe que nunca ha existido tal libro ni en la biblioteca de esa Universidad ni en ninguna otra del país. Y la sorpresa. Una gacetilla en la prensa extremeña publicó que por la generosidad de un donante en abril de 2010 la Biblioteca de Extremadura guardaba otro precioso ejemplar, libro que había huido de todas las pesquisas bibliográficas. Aunque está bastante deteriorado, fue a restauración y hoy los romancistas disponen de dos ejemplares (hay ilustraciones en el libro). La presente edición da breve cuenta de ambos, y tras un cotejo inicial se puede deducir que los dos nacieron en la misma imprenta del portugués Antonio Alvarez y que el extremeño pertenece a un "estado" de impresión distinto al de Boston (pequeños cambios que hacían los impresores a lo largo de la misma tirada), y al mismo año: pudiera decirse que son hermanos gemelos, con diminutas diferencias. Quedaría por dilucidar la posible existencia de otras copias y dónde pudieran estar alojadas.

La publicación de este romancero es una valiosa aportación al estudio de la visión recreadora de quienes en los siglos XVI y XVII se ocupaban de la figura del héroe castellano, sus bodas y sus conquistas, de su vida y familia, de la jura en Santa Gadea, del exilio, de sus desavenencias con el rey, de las paces simbolizadas con el besamanos, de la traición de los condes de Carrión, de la aparición de san Pedro que le predijo el día de su muerte y que después de muerto vencería al rey Búcar, de ordenar su testamento y la ayuda recibida para bien morir:

> *En Valencia estaba el Cid / doliente del mal postrero, que agravios en pechos nobles / pueden mucho más que el tiempo. / A su cabecera tiene / religiosos y hombres buenos / y en torno de su persona / sus amigos y sus deudos…*

Los romances del Cid se difundieron en cantos y en pliegos de cordel. Así recorrieron España y se prodigaron en manuscritos y hojas volanderas. Pero hacía falta contar con el mayor rigor posible la "historia del Cid". A esta labor se entregó Juan de Escobar. Puso en orden los romances para crear una biografía del noble caballero, que se imprimió en Lisboa en 1605. Cabe esperar de un libro impreso en Lisboa que tuviera lusismos, y, además, por aquellas prisas de impresores para hacerse con el mercado, le faltaran romances. Por esto, en Alcalá de Henares, en casa de Juan Gracián, apareció en 1612 una nueva edición corregida y ampliada. Esta edición (de próxima publicación) es de importancia

porque a ella recurrieron impresores y libreros para saquearla desde aquel año en adelante.

La edición que hoy aparece va enriquecida con la contribución del emérito catedrático de la Universidad de Berkeley, California. Con él la editorial mexicana FAH ha contraído una deuda impagable, pues el profesor Arthur Lee-Francis Askins es una autoridad en todo el mundo. El Preámbulo ha corrido a cargo de José J. Labrador Herraiz, quien describe su experiencia bibliográfica frente al recién "nacido" o conocido ejemplar de la Biblioteca de Extremadura. Por fin, felicitar al Consejo Editorial de la fundación Frente de Afirmación Hispanista que está promoviendo el estudio del Romancero en el siglo XXI (véanse las solapas del libro).

Abraham Serrano del Amo

Los aviones del pueblo: el aeroplano Ciudad Real

Mariano José García-Consuegra

Biblioteca de Autores Manchegos, Ciudad Real, 2015.

En este siglo XXI ha emergido un esfuerzo historiográfico ciudadrealeño recabador del valor y de los efectos de la proyección de la Aeronáutica en una tierra tradicionalmente de "tránsito forzado" en las comunicaciones terrestres y de aparente insignificancia para la aviación. Libros, artículos, exposiciones y eventos que complementan al establecimiento de estructuras civiles o militares con diferente grado de uso y eficiencia, y a la extensión de lo aeronáutico en lo social, parecían ya haber cubierto todo el espacio de análisis. No obstante, ha despegado una nueva aportación ("*Los aviones del pueblo: el aeroplano Ciudad Real*", de Mariano García-Consuegra, Biblioteca de Autores Manchegos) que, combinando dos niveles de enfoque (provincial y nacional) en un contexto histórico trascendente (España en Marruecos), trata un episodio muy concreto (vicisitudes y efectos de un aparato) vinculado a un fenómeno español (donación ciudadana de medios aéreos al Ejército), a partir de un detonante ("Desastre de Annual").

1921: periodo terminal de la primera fase de la monarquía de Alfonso XIII. Bajo unas estructuras políticas enfocadas a la gestión administrativa y al mantenimiento de la situación socio-política, Ciudad Real provincia registra un panorama de analfabetismo, cultura estática, subyugación de la condición femenina, insalubridad, mendicidad, crisis de subsistencias,

desempleo y paupérrimas condiciones laborales. Varias lacras caracterizan su mentalidad social: Desidia/Apatía; Conformismo/Resignación; Inmovilismo/Debilidad asociativa reivindicativa. Como contrapunto resaltan puntuales figuras emprendedoras, agitadoras o benefactoras y un agente clave (la prensa capitalina y provincial, muy lejana en intensidad y agudeza respecto a las foráneas), para la concienciación, movilización o denuncia. Las comunicaciones (red ferroviaria y vial), parcas, son el débil motor de renovación.

Es en este ambiente escasamente dinámico cuando llegan, apenas nítidos por la interceptación oficial de los hechos, los ecos de lo sucedido en Annual (julio, 1921). Se ensombrecen las fiestas veraniegas y se extiende el desvelo por entre quienes tienen en Melilla hijos, sobrinos o nietos. Las impresiones alientan como reacción primaria asincrónica –al igual que en el resto de España– una variedad de actitudes benefactoras enfocadas al Soldado en operaciones, bien para calmar heridas (alojamientos de reposo/recuperación hospitalaria), bien para sustento moral y alivio del sufrimiento (donaciones en especie y colectas metálicas o "aguinaldos"). Tal determinación solidaria se amplía al secundar la general española para reanimar operativamente al Ejército en Marruecos: Ciudad Real, a iniciativa del rotativo *El Pueblo Manchego*, se suma a la propuesta peninsular y ultramarina de adquisición popular de medios avanzados bélicos en forma de aeroplanos. Los efectos son inmediatos: en un ambiente de patrioterismo, responsabilidad o de rechazo a la intervención bélica, y de tenue cuestionamiento de lo sucedido, emergen dinámicas colectivas provinciales pro-aeroplano concretadas en expresiones de socialización lúdica(toros-teatro-sufragios-rifas-tómbolas-colectas), y listados de aportaciones nominales, corporativas, religiosas, sectoriales y anónimas espoleadas, difundidas y debatidas por las diferentes ópticas de la prensa provincial.

El panorama en los municipios queda afectado por las acciones concienciadoras, organizativas y evolutivas iniciadas por agentes particulares y relevadas por los institucionales, que concretarán unas etapas (aceptación, consolidación y logro) con ritmo asincrónico, fricciones y severos problemas de viabilidad económica. El resultado: la configuración de un imaginario identitario provincial aeronáutico, resultado de una involucración interclasista en un esfuerzo sin igual durante el siglo XX hasta la llegada de la Democracia. Ni las manifestaciones septembrinas promovidas por la Dictadura de Primo de Rivera; ni el contradictorio loor de convertirse la provincia –anquilosada cultural y educativamente– en la primera donadora de fondos en España para la construcción de la Ciudad Universitaria de Madrid en 1927; ni las movilizaciones que se darían por la supervivencia de la representación militar entre 1929-1932 tras los sucesos artilleros contra Primo de Rivera; ni las vindicativas Fiestas del Trabajo de la República o partidistas manifestaciones en dicho periodo y en la Guerra Civil; ni las particulares afirmaciones del Franquismo, conseguirán aunar a todo el espectro social de la provincia como, cuando en 1921 y a costa de sus particulares réditos, los habitantes convergieron con desigual entusiasmo hacia la adquisición de un referente tecnológico por 45.000 pesetas (Breguet XIV), y lanzaron al cielo el empeño del *Ciudad Real*, un aparato que tuvo tan alta intensidad operativa como escasa vida funcional (febrero a junio de 1922): la torre de control de Cuatro Vientos fue testigo de su despegue; la puerta de Toledo, de su proyección; una sorprendida posición defensiva en Yebala, la de su destrucción.

Desde entonces, el emblema tangible que cohesionó a la ciudadanía en un momento significativo desapareció del pasado ciudadrealeño y no motivó ninguna atención rememorativa aun cuando su atractivo histórico reclamara una reflexión expresa sobre el significado de su trascendencia.

Más de 90 años después de su despegue en desapacible mañana de invierno e hilando a partir del vínculo Annual-Ciudad Real (1921-1922) una visión singular de la aeronáutica durante la guerra de Marruecos, una atención pionera al fenómeno de las donaciones ciudadanas de aparatos al Ejército con su traslación al ámbito provincial de Ciudad Real, y una reflexión sobre su memoria social en un contexto histórico muy concreto, Mariano García-Consuegra erige con *"Los aviones del pueblo: el aeroplano Ciudad Real"*, un hito relevante historiográfico sustentado sobre tres cualidades sobresalientes: establece un modelo de tratamiento historiador con doble enfoque (nacional y local); sirve de obligada guía para proyectos investigadores y, como ejemplo de recuperación del pasado, constituye la referencia del necesario reconocimiento moral al sacrificio ciudadrealeño de los años 20 en pos de un símbolo tecnológico e identitario que consiguió evolucionar y desvanecerse en el norte de África hasta sumergirse en el olvido del tiempo. En 2015 el aparato ha remontado, con la acreditada factura de la Biblioteca de Autores Manchegos, el vuelo sobre la indiferencia.

Juan José Oña Fernández

VV. AA.: *Fotografías. Santiago Bernal. La cámara de Bernal tras la huella de Cela en La Alcarria; 1972*

Excma. Diputación Provincial de Guadalajara. Servicio de Cultura, 2016, 86 pp. [Sin ISBN]. Catálogo.

Quien esto escribe se llena de satisfacción ante estos gratos recuerdos, puesto que fue uno de aquellos que aquellos viajeros, contertulios o como quiera decirse, que acompañaron a C.J.C. en su primer viaje conmemorativo a la Alcarria, al cumplirse los veinticinco años, es decir, el XXV Aniversario, de la edición de *Viaje a la Alcarria.*

El viaje que comentamos fue alegre y divertido y no debe confundirse, como con frecuencia viene sucediendo, con ese otro viaje que también recordamos, gracias, en parte, a la famosa "choferesa" negra Viviana Gordon, capitana a bordo de esa extraordinaria nave de cuatro ruedas que fue el Rolls Royce utilizado por Cela en su recorrido, que tanto llamaba la atención de las gentes de los pueblos por los que pasó.

El viaje de 1972, organizado por la sin par Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana", dependiente de la Diputación Provincial de Guadalajara (y también dejada morir por ella para su desgracia), sirvió a nuestro fotógrafo, a Santiago Bernal para llevar a cabo un amplio reportaje, resultado del cual son las fotografías que se recogen en este sencillo catálogo, algunas de las cuales han permanecido hasta ahora inéditas y que dan a conocer aspectos muy variados de la forma de vivir en los pueblos y por las gentes que entonces habitaban la Guadalajara celiana de aquellos años 70.

Un viaje cuyo recuerdo quedó plasmado en todos y cada uno de los lugares más emblemáticos de su recorrido, que se adaptaba al primero y original libro, gracias a unas bellas placas cerámicas -realizadas en Alcalá de Henares, por Chacón, ya que en Guadalajara nadie tenía entonces un taller adecuado para su factura- y que en la actualidad han desaparecido en su mayoría por la falta de educación.

El caso es que la colección fotográfica de Bernal no se dio a conocer en su totalidad y ha sido ahora, en 2016, aprovechando la oportunidad, cuando felizmente se ha dado a conocer aquel resto adormilado en el archivo de Bernal, a través de una exposición que tuvo lugar entre la multitud de actos que se llevaron a cabo a la hora de recordar la celebración de este último viaje, del que el trabajo que comentamos es el catálogo.

Aparte de la colección fotográfica, el catálogo incluye dos textos de gran interés para conocer a fondo el viaje celiano de 1972, que es el que verdaderamente sirvió a Bernal para recoger los aspectos más llamativos, tanto de la gente, como del propio escritor. El primero, que está firmado por la pluma del Cronista Provincial de Guadalajara, Antonio Herrera Casado, lleva por título "Memoria de un viaje a La Alcarria con Cela y Bernal" fue publicado a modo de crónica en el semanario *Nueva Alcarria*, durante el citado mes de Octubre. El segundo -"Vivencias y anécdotas que vuelven a mi memoria viendo los negativos de aquel día"-, debido al propio Santiago Bernal, sirve de entrada o pórtico -prólogo- a su presente álbum fotográfico.

Pero regresemos al primero, cuyos actos fueron cobrando forma durante los días 6 y 7, viernes y sábado, aunque, con anterioridad las gentes de la cultura de entonces -gente seria y preocupada por Guadalajara- (que Herrera Casado menciona con especial cariño, a la que también nos sumamos: Ángel Montero Herreros, Manuel Revuelta Barco, Miguel Lezcano Quílez, José Antonio Suárez de Puga Sánchez "Josepe", Manuel Rodríguez Villasante, Luis Rodrigo Arribas, José María Alonso Gamo, etc.), se preocuparon de otros menesteres: organización de la cena, conferencias, el viaje por la provincia y la realización y colocación de las placas cerámicas antes mencionadas, además del encuentro con el autor, al que hubo que traer desde Palma de Mallorca, donde tenía su residencia en la Bona Nova (ya que Cela era buen gallego y, además, lo ejercía).

Aquel viaje lo hizo Herrera como acompañante de la comitiva oficial, por así decir, pero por su propia cuenta en un flamante Seat 600, nuevo, color naranja. Otros también íbamos por libre: Andrés de Aberasturi, que entonces comenzaba sus pasos periodísticos en el diario *Pueblo* y colaboraba, aquí en Guadalajara, en la *Revista Informativa Guadalajara* que coordinaban a la limón Pedro Lahorascala y Pérez de Almenara; además nos juntamos con Jesús Campoamor, Dámaso Santos, Ángel Molleda, -el fotógrafo no el dibujante-, Javier Sanz Boixareu y Alfredo Villaverde, que recuerde y, por supuesto, Santiago Bernal, a la sazón presidente de la

Agrupación Fotográfica de Guadalajara, que viajaba como fotógrafo oficial, de lo que se cansó al poco tiempo, teniendo que seguir el periplo por su cuenta y riesgo, lo mejor que pudo. En algunos pueblos se iba agregando alguna que otra persona representativa de la Cultura, entre ellas Francisco Cortijo Ayuso, médico de Pastrana y personaje vivo del libro…

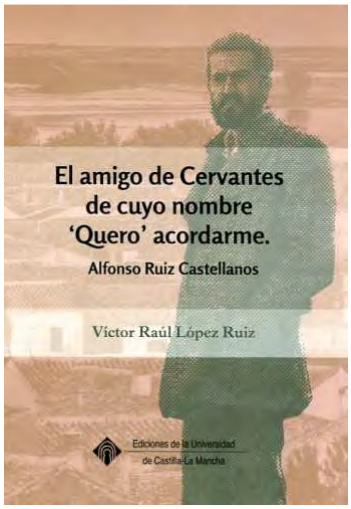
Antes se había celebrado un acto literario en el palacio de la Diputación, presidida entonces por Mariano Colmenar Huerta, que corrió a cargo de Pedro Laín Entralgo: "Carta de un pedantón a un vagabundo por tierras de España", que constituyó un éxito total como se puso de manifiesto en la prensa.

El día siguiente, el 7, fue dedicado al viaje que siguió los mismos pasos que el viajero había caminado un cuarto de siglo antes. Cela parecía feliz al llegar al parador de Torija, donde se descubrió la primera placa. Allí, en el parador, subió a la habitación donde había dormido y allí lo fotografió Bernal junto a la cama, con sus dueños ya no tan jóvenes como antaño. El recorrido siguió por Brihuega, Cifuentes, Gárgoles -donde quien esto escribe leyó el capítulo correspondiente-, Trillo (donde Alonso Gamo se vio coronado por un orinal en la cabeza propinado por el propio Cela), Budia, con su antigua cárcel, Pareja, La Puerta, Sacedón, Tandilla, Zorita y Pastrana. En todos estos lugares estuvo Bernal presente con su cámara fotográfica en ristre, aunque, después, gran parte de las fotografías resultantes durmiera en su archivo, como queda dicho.

Pero… gracias a la celebración de este nuevo homenaje, el LXX aniversario, dichas fotos recobraron vida y salieron de su sueño, puesto que fueron rescatadas para darlas a conocer aprovechando la ocasión y gracias a los desvelos del propio Bernal, Jesús Orea, Paloma Rodríguez y Plácido Ballesteros, entre otros, quienes decidieron editar el libro que tienes en las manos, un libro fotográfico de algo ya olvidado e importante que venía que ni pintado para celebrar la ocasión, que daba a conocer multitud de aspectos hasta entonces desconocidos del *Viaje a la Alcarria* y que forman eso que podríamos denominar su intramundo, ese se acompaña graciosamente con la sabrosa salsa que son las anécdotas que surgieron a lo largo del recorrido, las tertulias divertidas, los comentarios y los sucesos acaecidos visitando algunas casas de viejos personajes, como la de la señora Nieves Falcón, de Budia, que invitó al escritor a su casa para que viera un libro antiguo, momento que Bernal recogió para la posteridad y que sirve de portada al presente catálogo.

Fotografías que nos recuerdan aquella Guadalajara rústica, de pana, con olor a pan recién hecho y a matanza. Imágenes rancias de tiempos pasados, de paisajes, pueblos y gentes que ya no están entre nosotros y que dieron a la provincia de Guadalajara sus vidas y todo lo que fueron, hasta que llegó la maldita emigración a tierras más fértiles, donde vivir mejor. Sigue el catálogo de la exposición (páginas 17-77) y finaliza con "Santiago Bernal, fotógrafo amateur en el más amplio sentido", que viene a ser una especie de currículo de su opera fotográfica.

José Ramón López de los Mozos



El amigo de Cervantes de cuyo nombre "Quero" acordarme: Alfonso Ruiz Castellanos

Víctor Raúl López Ruiz

ISBN: 978-84-90442630
Editorial: Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2017
182 pags.; 20 €

Decía el ingenioso hidalgo "que el que lee mucho y anda mucho ve mucho y sabe mucho", quedando la frase impregnada en un niño, que buscaba en el saber la respuesta a tantas leyendas narradas por sus mayores, para dar luz e historia cierta a su querida villa de Quero.

El despertar de tantos pueblos de La Mancha Alta, sumidos en un continuo éxodo a la gran ciudad en los sesenta, no perturba al muchacho, tampoco las revueltas en las aulas universitarias, ni tan siquiera los cambios sociales y políticos que desembocaron en la Transición. La madurez le alcanza sumido en el estudio autodidacta de una vocación que no es la suya, provocándole una crisis de identidad que le traslada a su pueblo, pisando el acelerador, la noche del golpe del 23F. El refugio de un nuevo hogar y la perseverancia por alcanzar un puesto en la administración, se mezclan con novedades, también institucionales, en las que el municipio se halla inmerso.

Surge entonces un vínculo irrompible entre ambos apostillado por su estilográfica, servicio público y conocimiento. Su personalidad conciliadora, junto al orgullo y sentimientos que emanan de sus obras, son engrandecidas por un cuidado método científico aplicado a todos y cada uno de los símbolos de esa comarca, desde sus orígenes hasta su carácter cervantino, pasando por tantos secretos y devociones que el autor comparte y desvela en este cuidado ensayo histórico.

Esta historia, que no leyenda, no hará sino emocionarte ante este sentido homenaje hacia un gran amigo de Cervantes que caminó por las mismas veredas, conoció a los antiguos hidalgos y halló el lugar del mismo don Quijote. ***Web de Marcial Pons***

Roberto Osa. // Foto: Nacho López

El conquense Roberto Osa, finalista del Premio Nadal 2017

> ***Con su novela 'Morderás el polvo' que narra una dura y violenta historia entre un padre y su hija embarazada. La obra ya recibió el Premio literario 'Felipe Trigo' por lo que no pudo hacerse con el Nadal. Una de las bases del galardón catalán es que la obra no haya sido premiada antes***

Roberto Osa López vive en Madrid pero nació en El Pedernoso (Cuenca) hace 35 años. Su obra "Morderás el polvo" ha sido una de las seis finalistas de la 73 edición del Premio Nadal, el galardón más prestigioso de las letras españolas que organiza Ediciones Destino y que presentó bajo el seudónimo de A. J. Dalton.

Toda una sorpresa para este escritor novel. "Ni siquiera pensaba presentarme. Pensé que era apuntar demasiado alto pero algunos amigos escritores a los que les di la novela para que me dieran su opinión, me dieron confianza". Se considera un afortunado. "No puedo pedir más, ser finalista sin que nadie me conozca".

La historia de 'Morderás el polvo' transcurre en apenas día y medio.Narra el viaje de una mujer, embarazada, desde Madrid hasta un pequeño pueblo de La Mancha. "Es el reencuentro con un padre con el que no se lleva bien desde hace mucho tiempo. Una historia tosca, un poco truculenta y violenta entre ambos y un encuentro a cara de perro". Ambientada en el mundo rural contemporáneo tiene algunas reminiscencias que recuerdan a 'La Familia de Pascual Duarte' de Camilo José Cela, según el propio autor.

Un relato "intenso" contado en primera persona por la protagonista. "Fue un gran esfuerzo entrar en la geografía mental de una mujer embarazada. Mi mujer que lo estaba cuando escribí el primer borrador fue de gran ayuda".

"Me enteré de que era finalista de la manera más tonta. Estaba viendo la tele en casa de mis padres en El Pedernoso y anunciaron que por la noche se fallaría el Premio Nadal. No me acordaba. Fue mi mujer quien me preguntó... ¿Tú no te habías presentado a este premio? Le dije, sí, pero bueno es imposible. Al rato miré el móvil para ver quiénes eran finalistas. Estaba ya en la cama y pegué un salto".

Roberto Osa comenta que en su pueblo "están alucinando. Algunos me dicen que no conocían mi faceta de escritor. Ha sido un aluvión de abrazos y felicitaciones estas Navidades".

Ser finalista ha sido todo un premio porque tenía claro que no iba conseguir el galardón. Y es que, un mes antes había ganado el Premio Literario 'Felipe Trigo', dotado con 20.000 euros, que organiza la Junta de Extremadura, cuyo fallo se dio a conocer en el transcurso de una gala literaria celebrada en Villanueva de la Serena (Badajoz). Las bases del Premio Nadal impiden que la novela ganadora haya recibido antes cualquier otro galardón.

Los organizadores del Premio 'Felipe Trigo' se encargarán de la publicación de la novela. Pero aún no hay ni fecha ni editorial que se hará cargo del proyecto algo que, reconoce Roberto Osa, le preocupa. "Está aún en el aire y espero que se concrete cuanto antes".

"Me gusta contar historias a la gente"

Este realizador de televisión y guionista se marchó a estudiar Comunicación Audiovisual a Madrid con 18 años y allí ha desarrollado su carrera profesional vinculada a espacios informativos, de deportes y de entretenimiento. El 'salto' al mundo literario lo dio de manera natural. "Siempre he tenido el gusanillo literario. A mí lo que me gusta es contar historias a la gente". Y prefiere hacerlo escribiendo aunque en su trayectoria también están pequeñas incursiones en el cine con cortometrajes.

Se declara "lector empedernido" que hasta ahora solo se había atrevido con relatos cortos y alguna publicación en revistas universitarias o literarias. "Era una afición y una manera de canalizar la creatividad". Esta es su primera novela "en serio" tras conseguir

una beca para un master en la Escuela de Escritores de Madrid.

"Le dedico muchas horas, las que antes dedicaba a otras cosas y siempre buscando un rato entre mi trabajo y mis dos hijos pequeños. Lo hago si me veo con fuerzas y cuando la casa está en calma". Ahora, Roberto Osa trabaja en una obra de teatro. "Es una comedia dramática. No sé si para desengrasar pero es lo que me apetece tras una novela dura e intensa".

Carmen Bachiller/ eldiarioclm.es

Jesús Millán Muñoz

Cuadernos o Pensamientos

0. Quizás sea necesaria una mínima explicación de la publicación, de una parte de la obra Cuadernos o Pensamientos, una edición mínima, sin ánimo de lucro, edición testimonial, sin venta. Pero que quizás constituya una de las publicaciones o ediciones más extensas en número de palabras e imágenes de la producción cultural hispana, de una obra de un único autor, de un único título. No obras completas de un autor.

1. Consta de las siguientes características:

Esta obra se titula Cuadernos o Pensamientos (Filosofía, Literatura, Arte), autor y editor, jmm caminero, que consta de 30 Dvd's con Depósito Legal CR-570-2016. Una micro-edición muy modesta en su presentación y muy limitada en número de copias o ejemplares. Una edición gratuita. Prohibida la venta, una edición sin ánimo de lucro, una edición testimonial.

Cuadernos o Pensamientos consta de las siguientes partes, aunque todas formando una única unidad mental o de creación o de obra en sí:

- 1º Grupo: los Escritos o Pensamientos o Cuadernos o Cuadernos del Mercado o Ensayos o Soliloquios o Enciclopedia Filosofía.

Constan los escritos de los tomos del I al XVII y del XXXIV al XLIV. En total, unas 28.000 páginas o equivalente en papel, de las 46.500 páginas escritas, que forman y conforman los cuarenta y siete tomos de la parte escrita de dicha obra.

Es una especie de novela-ensayo o de ensayo-filosofía-novela. Contienen escritos de diversas materias -filosofía, literatura, arte, manifiestos artísticos, metafísica, filosofía de la religión, también bocetos o diseños de distintos objetos…-. Véase Índice de Cuadernos o Pensamientos. Esta parte, solo la parte escrita, sería una de las tres obras más extensas, en número de palabras, de un único autor, de un único título de todas las épocas y tiempos y culturas y lenguas. No de obras completas.

(También se deben incluir en este grupo los Artículos Periodísticos, los Tuis o aforismos, los Cómics, el Facebook-blogs-fragmentos, etc.).

- 2º Grupo: Las Conversaciones Filosofía, (en total unas doscientas noventa conversaciones grabadas en audio o, y video, aproximadamente unas cincuenta horas de grabación).

- 3º Grupo: Obras Plásticas, I al XI (serían unas cuatro mil o cinco mil fotografías, en foto o en video de los más de cien mil dibujos o pinturas u hojas de libros de artista y otros géneros artísticos que ha realizado el autor. Y que la inmensa mayoría están o deberían estar en colecciones públicas y privadas).

- 4º Grupo: Fotografía Artística (se incluirían unas cientos de fotografías de las treinta mil fotos realizadas por el autor, fotos documentales y artísticas y fotos sobre temas diversos que constituyen dicha producción).

- 5º Grupo: Videoarte (algunas grabaciones de las cuarenta y cinco existentes aproximadamente).

- 6º Grupo: Cartas o correspondencia (se incluiría algo en futuras posibles ediciones).

- 7º Grupo: Documentación (se incluiría algo en futuras posibles ediciones).

Esta obra o esta edición se puede ver como "libro-documento", libro electrónico, pero también como "arte-instalación". De tal forma que en el primer caso se vería como un libro electrónico, formado por distintos Dvd's. Y en el segundo caso como "libro-instalación-arte", se vería parte en un monitor o, y parte proyectándose en la pared de una sala de exposición, etc. Y se podría combinar ambas maneras con obras reales de dibujos o pinturas o fotografías, etc., para formar exposiciones, instalaciones, etc.

2. La intención de esta obra, es "recoger en documentos escritos o gráficos-visuales-plásticos", algo de la producción o de la realización o materialización de esta obra titulada Cuadernos o Pensamientos, que se ha ido haciendo durante más de cuarenta años. Para que de alguna manera, se entienda o comprenda, como un intento de "obra de arte total" o de "obra total".
Todo lo escrito o toda la escritura, todo lo gráfico-dibujado-pintado, toda la fotografía en sí o documental o artística, todo lo grabado en audio o video, todo forma una "unidad en sí o, y mental", todo forma una única obra, al menos "mental", al menos según la opinión y la directriz y la voluntad y la libertad del autor.

Es cierto que cada página escrita o cada parte escrita de los escritos, tienen su autonomía, que cada dibujo o pintura o fotografía o grabación o video tiene su autonomía, pero a la vez, todo forma una unidad, un conjunto, una única obra, una realidad. Es como si fuese una especie de rascacielos, palacio, catedral, monasterio mental.

Una "catedral mental", no material en sentido estricto, sino mental, dónde mentalmente se pueden ver miles de páginas escritas, miles de fotografías sobre dibujos o pinturas, miles de fotografías en sí, varias docenas de videos, varias docenas de grabaciones, etc. Y todas las relaciones y funciones y combinaciones que se formarían entre ellas, entre todo.

3. Para terminar indicar que la "creación o autoría" de esta obra, es y ha sido una especie de intento, de llevar el horizonte de la expresión-búsqueda-creación-investigación cultural en los terrenos de la filosofía-literatura-arte plástico, un poco más allá, más lejos. Que se haya conseguido, es cosa que tendrán que decir, los demás, ustedes, los del presente o los del futuro.

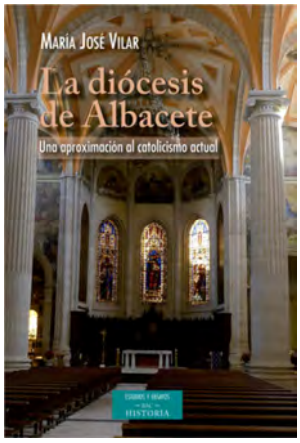
Quizás, como ya no sabes cuánto tiempo le queda al reloj de aire o de sangre o de nervios o de alma, al menos aquí abajo, debajo del sol, pues quizás, uno se atreva a salir a la plaza y al foro para decirlo. De todas formas no va a servir de nada o de casi nada, que es lo que ha sucedido hasta ahora. Paz y bien a todos y todas.
Jesús Millán Muñoz
http://youtube.com/jmm caminero

Publicado en Diarioclm.es 21/2/2017

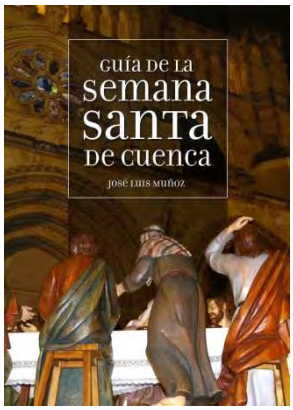
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

294 entrega Año VIII/
19 de marzo de 2017

Mª José Vilar: *La diócesis de Albacete*



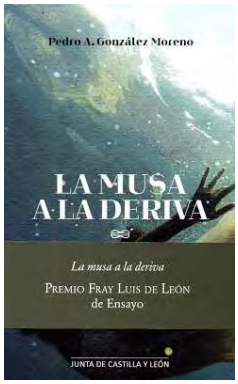
José Luis Muñoz: *Guía de la Semana Santa de Cuenca*



Rubén Juste: *IBEX35, una historia herética del poder en España*

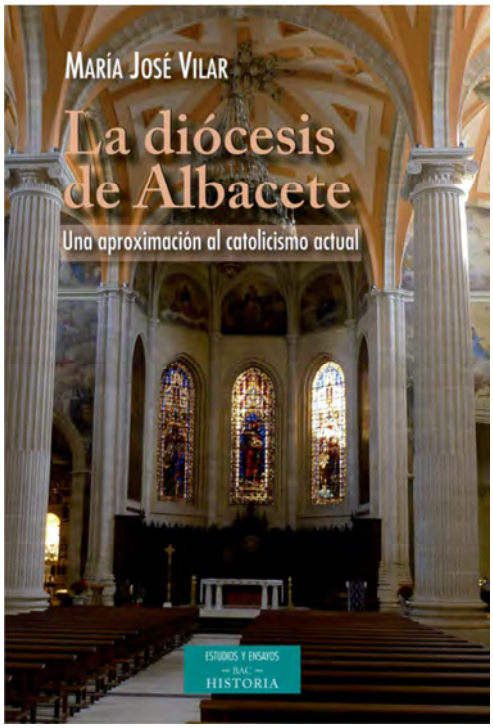
Antonio Fdez. Molina, un artista integral

Pedro A. González Moreno: *La musa a la deriva*



Juan Pablo Mañueco: Viaje a Brihuega

Cancionero de romances



María José Vilar

La diócesis de Albacete

Biblioteca de Autores Cristianos, 2017

La profesora titular de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, **María José Vila**r, acaba de publicar un libro sobre una de las diócesis más jóvenes de España, la de Albacete. Se trata de un texto breve, de poco más de cien de páginas, donde la suma de las dedicadas a las fuentes, bibliografía e índices supone, en conjunto, una tercera parte de su extensión total.

Publicado por la Biblioteca de Autores Cristianos, ***La diócesis de Albacete. Una aproximación al catolicismo actual*** forma parte de su colección "Estudios y Ensayos" y no, como parecería lógico, de la dedicada a "Historia de las diócesis". La que nos ocupa, pretende ser "una aproximación al catolicismo actual", como advierte su subtítulo. El formato elegido coincide con una obra similar, que comparte colección, firmada por su padre, el catedrático emérito de la misma universidad**, Juan Bautista Vilar**, para la diócesis de Cartagena.

El libro se estructura en cuatro capítulos. En el primero, se repasan los antecedentes (el proyecto de un obispado con sede en Chinchilla que es desechado durante la crisis del Antiguo Régimen), como lo será, más tarde, con el nombre ya de la capital de la nueva provincia, Albacete, en la negociación del **Concordato de 1851**. Y relata cómo hubo que esperar a noviembre de 1949 para su nacimiento, segregada de la diócesis de Cartagena y con algunos arciprestazgos de Cuenca y Orihuela (y más tarde con otros de Toledo), y cómo el **Concordato de 1953** vino a darle carta de naturaleza. Termina con la evolución de su organización territorial, por arciprestazgos y parroquias, y la financiación diocesana, apoyándose en mapas y ocho tablas para darle mayor visibilidad a los datos.

En el segundo llega el protagonismo de los obispos. Cinco ha tenido la diócesis de Albacete desde 1950 hasta la actualidad. Al primero, al abulense **Arturo Tabera y Araoz** (1950-1968), le tocó su consolidación. Y lo hizo desde una adhesión inquebrantable al **dictador Francisco Franco**. Aunque su participación en el **Concilio Vaticano II** le permitió dar, años más tarde, el salto desde Albacete a Pamplona y, poco después, a Roma, en su nuevo destino como cardenal de la Curia Romana, desde donde, sin abandonar sus posiciones conservadoras, pasó a ser un hombre de confianza del cardenal **Vicente Enrique y Tarancón**.

Lo sustituyó en la diócesis albacetense el burgalés **Ireneo García Alonso** (1968-1980), cercano a **Enrique Pla y Deniel**, el cardenal que había fundamentado teológicamente la guerra como *cruzada*, justamente el año de su muerte. La autora valora el conservadurismo de don Ireneo

como una tendencia "bastante común entre el alto clero español de entonces"; aunque esta afirmación es más explicable en clave regional, pues las diócesis de la actual Castilla-La Mancha mostraron una mayor dificultad para culminar el "desenganche" del régimen que otras de su entorno.

Breves son los perfiles biográficos ofrecidos de los restantes componentes del episcopologio, todos ellos acompañados de sus retratos expuestos en el Archivo Diocesano. Quienes representan, en su opinión, "la transición al nuevo milenio" son el turolense **Victorio Oliver Domingo** (1981-1996), del que destaca su trabajo pastoral, el alicantino **Francisco Cases Andreu** (1996-2006) y el cacereño **Ciriaco Benavente Mateos** (obispo de la diócesis desde 2006). En general y, dado el encargo de la editorial, las biografías muestran un tono amable con los prelados.

Resulta útil para los profanos el capítulo siguiente, dedicado a las instituciones diocesanas y su adaptación a las disposiciones conciliares. La autora vuelve a hacer un buen despliegue de tablas, otras nueve, para mostrar los componentes y dignidades del cabildo y de los organismos administrativos, de gobierno y asesores, las zonas pastorales, arciprestazgos y parroquias, antes de pasar a relatar la formación y actuación pastoral de los sacerdotes, los problemas planteados por la incardinación forzosa en el territorio diocesano de Albacete y las secularizaciones posconciliares.

La autora achaca la bajada de vocaciones sacerdotales en esta diócesis a cuestiones similares a otras zonas, dejando en un segundo plano sus peculiaridades. Las consecuencias fueron el **cierre del seminario menor de Hellín**, pasando a quedar habilitado el de Albacete como menor tras el traslado de los seminaristas a Paterna en los años 70. Este es el epígrafe sin duda más relevante del libro. Termina el capítulo con el repaso del clero conventual, los institutos religiosos masculinos y femeninos, la mayoría dedicados a la enseñanza y la beneficencia, y las casas contemplativas, donde, de nuevo, se apoya en varias tablas para recoger los datos.

El último capítulo, la **"proyección social de la nueva diócesis"**, se dedica a la religiosidad popular, las hermandades y cofradías, con sus devociones y manifestaciones de culto, la práctica religiosa en la era posconciliar y la reorientación pastoral de la Acción Católica y las asociaciones seglares.

La profesora Vilar ha hecho buen acopio de fuentes y bibliografía, aunque hay algún olvido que luego comentaré. En general, se puede hablar de un buen trabajo como historia institucional, de la que la autora ha demostrado sobrada preparación en trabajos anteriores, y, por otra parte, responde a los intereses y objetivos de la editorial que ha encargado el libro.

Sin embargo, una diócesis tan joven como ésta, cuyas tierras arrastraban una "peligrosa tradición liberal" antes de su nacimiento, puede ser un buen ejemplo de las cambiantes relaciones de poder y, en especial, de la **evolución de las relaciones Iglesia-Estado** y del hecho religioso en las últimas siete décadas. Por lo que conviene hacer un esfuerzo para salir de la mera historia institucional y que el relato sobrepase lo factual para ser capaz de contextualizar e incardinar la historia religiosa en la historia social y cultural, introduciendo los debates más significativos al respecto.

Los estudios sobre la historia de la Iglesia española han avanzado notablemente en los últimos años. Prueba de ello es la reciente constitución de la Asociación Española de Historia Religiosa Contemporánea**.**

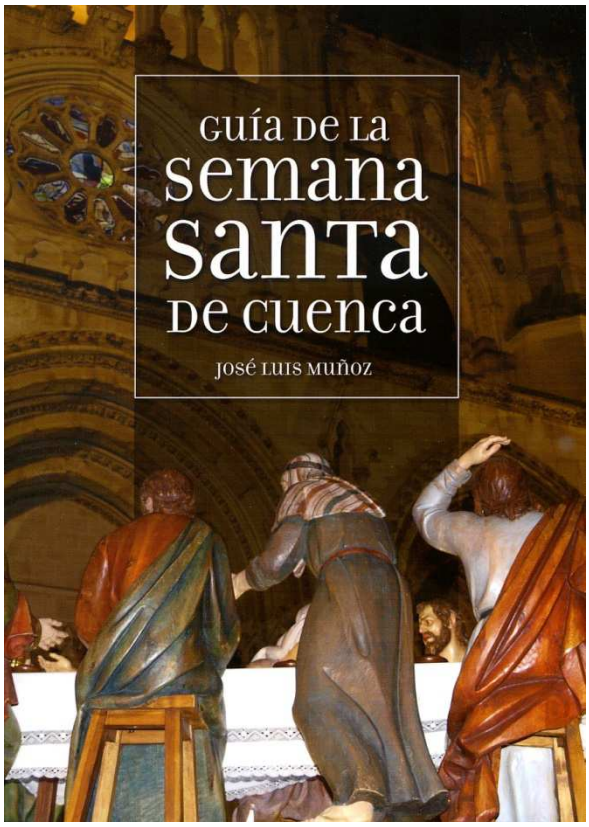
Muy poco se dice en el libro sobre las relaciones entre las autoridades religiosas y políticas en estos años o sobre los vasos comunicantes con la sociedad civil. No debería pasar desapercibido, por ejemplo, que Tabera recibiera de manos de Franco la Gran Cruz de san Raimundo de Peñafort en 1966, donde reiteró su fervorosa adhesión al dictador. O que don Ireneo fuera nombrado albacetense del año en 1972, mientras hacía equilibrios para que no trascendiera más de la cuenta la división entre el clero albacetense. Se echa de menos, al respecto, una ampliación de la información sobre la polémica asamblea del presbiteriado de principios de los setenta y sobre los curas contestatarios.

De todo ello hay suficientes pistas en trabajos que la autora cita de **Ros Córcoles** o **Santa Olalla** y algún otro, ausente en la bibliografía, que tuve el honor de coordinar en 2010, sobre la ***Historia de la Iglesia en Castilla-La Mancha (*)***. La autora hace un esfuerzo por tratar la crisis religiosa de los años sesenta y setenta pero no continúa el estudio, al menos con suficiente detenimiento, hasta la actualidad, de la que sólo conocemos los datos sobre la financiación. Y entre las ausencias destaca la de una conclusión o un epílogo que valore, entre otras cosas, el poder institucional o el grado de penetración social que tiene en la actualidad la Iglesia albacetense. En definitiva, se trata de **un trabajo bien documentado**, que debe servir como **introducción** a un tema que necesita de estudios más ambiciosos que la propia profesora Vilar podría llevar a cabo en otra editorial y formato diferente, menos breve que el presente.

(*) En Almud ediciones de Castilla-La Mancha

Ángel Luis López Villaverde 13/3/2017

En Anatomía de la Historia/ Punto de vista editores



José Luis Muñoz: Guía de la Semana Santa de Cuenca

Eds. Olcades, Cuenca, 2017

No es ningún descubrimiento decir que la Semana Santa es, en Cuenca, una ocasión especial. Especialísima, habría que decir, de esta cita anual que concita la concurrencia de millares de voluntades con sus correspondientes esfuerzos personales y colectivos, coincidentes en dar forma plástica, estética, visual y emocional a una serie de sensaciones que se viven con singular entusiasmo para trascender hacia el exterior, donde esperan otros millares de personas, venidas de todos los lugares, dispuestas a vivir con intensidad un espectáculo ciertamente inenarrable.

Sobre la Semana Santa de Cuenca se han escrito cientos de libros. Los hay dedicados monográficamente a bastantes cofradías. Los hay también, abundantes, recogiendo fotografías antiguas y modernas o los que ofrecen un tratamiento literario,

poético, sobre todo. Y están, desde luego, las publicaciones oficiales, encabezadas por el programa oficial anual que edita la Junta de Cofradías.

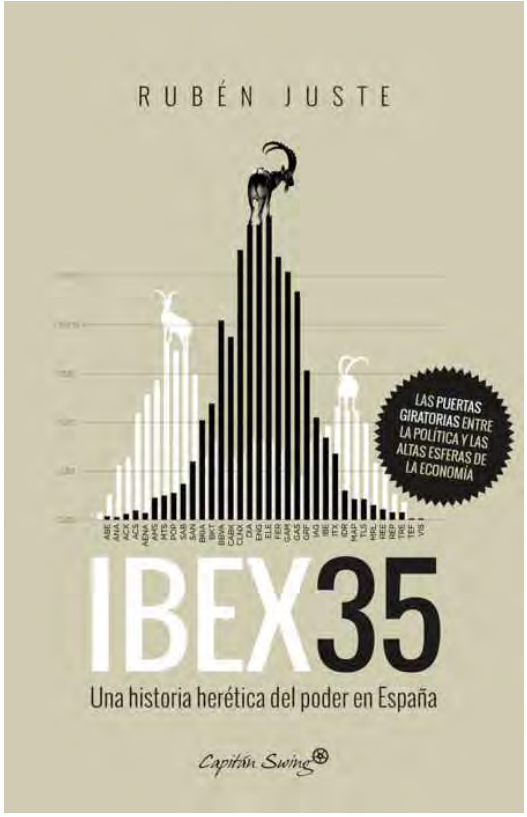
Lo que no había, hasta ahora, era un volumen global, dedicado a la totalidad de la Semana Santa, escrito y presentado con la pretensión de servir de ayuda y orientación a los visitantes que, llegados a Cuenca, se preguntan por los matices del rito procesional, pero que muy bien puede servir también para que los propios conquenses, incluidos los miembros de las diferentes cofradías, encuentren un resumen eficaz, útil y práctico, de lo que es esta celebración.

Guía de la Semana Santa de Cuenca es el resultado del sistemático trabajo realizado por el periodista y escritor José Luis Muñoz a lo largo de 50 años como espectador e informador de las procesiones de Semana Santa. A lo largo de 323 páginas profundamente ilustradas con fotografías se recogen: una Introducción explicativa, Un breve resumen histórico, la Historia de todas y cada una de las Cofradías, un amplio capítulo para explicar la Escenografía procesional, el Itinerario de las procesiones, con la explicación detallada de cada uno de sus elementos integrantes, los Grandes temas de la Semana Santa de Cuenca (el Cabildo de Caballeros y Escuderos, las Turbas, el Miserere, el Museo de la Semana Santa, la Semana de Música Religiosa y la Gastronomía, para culminar con una información sobre las iglesias semanasanteras y un Vocabulario de la Semana Santa.

José Luis Muñoz, decano de los periodistas conquenses, tiene en su haber un largo repertorio de libros publicados, miles de artículos y reportajes en distintos medios, además de haber desempeñado importantes responsabilidades en la gestión cultural, singularmente como Director del Teatro-Auditorio de Cuenca y Gerente de la Semana de Música Religiosa.

Su libro, **Guía de la Semana Santa de Cuenca,** fue presentado públicamente el 9 de marzo, en el Museo de la Semana Santa, en un acto que estuvo presidido por el titular de la Junta de Cofradías, Jorge Sánchez Albendea; la presentación estuvo a cargo de José Miguel Carretero Escribano, uno de los más destacados conocedores de la Semana Santa conquense.

Web editorial



Rubén Juste de Ancos

IBEX 3: Una historia herética del poder en España

Ed. Capitán Swing, Madrid, 2017; 336 pags.; 20 €

Para algún medio este es el más reciente libro de cabecera de Pablo Iglesias, que lo

ha recomendado profusamente antes de acudir a la presentación del mismo

Este libro arroja luz sobre las múltiples idas y venidas por las que un alto cargo del Estado pasa a formar parte de una gran empresa, o un empresario pasa a ser un funcionario del Estado. Estos viajes, poco explorados hasta ahora, son un símbolo de la historia reciente de España, cuyo resultado es un Estado progresivamente derrotado. Sin embargo, desde el inicio de la crisis en 2008, solo una empresa del IBEX 35 ha sido liquidada: Martinsa-Fadesa. El índice bursátil permanece así inmaculado, mientras el Estado ha pasado por un proceso de adelgazamiento, reducción de competencias económicas y limitación del gasto.

Con el trasfondo de una base exclusiva de datos sobre puertas giratorias entre el Estado y el IBEX 35, Juste trata de desvelar el sentido de estas. La línea que une dos polos, dos esferas, la política y la económica, que se tocan a través de los dedos de los miembros de los consejos de administración y los miembros del aparato del Estado, y cuyo movimiento va acompañado de una transferencia de recursos y una legislación. IBEX 35 puede aclarar el dilema que plantean las puertas giratorias: ¿es el Estado el que regula y condiciona el devenir de las grandes empresas, o son las empresas las que han pasado a tener un mayor control de determinadas áreas del Estado?

En la presentación que tuvo lugar en Madrid el pasado 28 de febrero intervinieron, además del autor, Pablo Iglesias, Miguel Mora (director de CTXT) y Alberto San Juan.

Para más información puede leerse aquí una entrevista con el autor:

http://www.elespanol.com/espana/politica/20170227/196980826_0.html

Rubén Juste de Ancos nace en Toledo, en 1985. Es licenciado y doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid; ha realizado su tesis doctoral sobre puertas giratorias en el IBEX 35. Especializado en Metodología de la Investigación y en Análisis de Redes Sociales, ha publicado diferentes artículos académicos sobre redes empresariales, redes de comunicación en prensa o preferencias electorales. Al igual que muchos compañeros de generación, tuvo que salir del país tras el estallido de la crisis económica. Su trayectoria ha transcurrido en un largo peregrinaje por países como Australia, Paraguay y Ecuador. En América Latina fue consultor político para diversas formaciones políticas, además de docente en varias universidades. Está especializado en política paraguaya, sobre la cual ha escrito varios artículos en prensa y revistas especializadas.

Su más reciente publicación es *Cartismo y el proyecto de una clase transnacional*, en Descartes (2015). Durante los últimos años ha estado buceando en la base de datos de la CNMV, rodeado de abogados, inversores y preferentistas desesperados, mientras extraía datos para poder explicar quiénes eran y cómo se organizaban los que han decidido en las últimas décadas el futuro del país. Actualmente es articulista de política y economía en el semanario *CTXT*, donde se dedica a contar la historia de los que mandan y no se presentan a las elecciones.

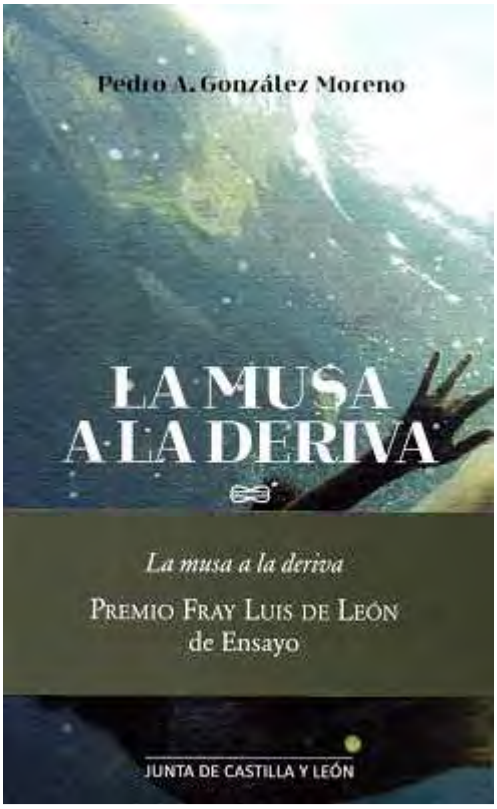
Alternativas de Antonio Fernández Molina: un artista integral

Antonio Fernández Molina nació en Alcázar de san Juan en 1927 y fue uno de los creadores más singulares de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra fue copiosa y abarcó principalmente la poesía y la pintura, destacando también como ensayista, antólogo, editor, cuentista, novelista, crítico, articulista, autor teatral y guionista de cine. Muere el padre en Alcoy teniendo él sólo siete años. En 1936 se instala en la casa familiar de Casa de Uceda, pueblo artesano situado en la campiña del Henares. Fue maestro, pero durante poco tiempo, entregando su vida exclusivamente a la creación artística. Mujer y seis hijas. Algunos apuros económicos. Conoció a Camilo José Cela en Guadalajara y al poco fue secretario de la revista de Cela *Papeles de Son Armadans*, viviendo entonces en Mallorca. Por su amistad con los hermanos Labordeta, especialmente con Miguel, se afinca definitivamente en Zaragoza, ciudad donde falleció en 2005.

A Antonio Fernández Molina hay que situarlo en ese grupo de poetas españoles proyectados desde las enseñanzas del Postismo, que aglutinó a una serie de escritores y artistas plásticos inscritos en ese *realismo mágico*, abanderado por Ángel Crespo y Gabino-Alejandro Carriedo, que actualizaba las proclamas postistas. Fernando Arrabal, íntimo amigo de Fernández Molina, escribió sus primeras obras de teatro bajo estos presupuestos. Molina fue editor, en la capital alcarreña, de la revista *Doña Endrina*, continuadora de esa serie de publicaciones afines encabezadas por *Deucalión* y *El Pájaro de Paja*. Su pintura, tan colorista y *naïf*, se puede asociar en ocasiones a la de Gregorio Prieto, pionero en la vanguardia postista. Abordó, *avant la lettre*, el hoy tan en boga género del microrrelato, como éste que abre su libro de poemas *La flauta de hueso*: "Cada día trabajaba en mis libros. Pero durante el sueño alguien robaba mis cuartillas. Yo las buscaba inútilmente horas y horas. Por fin decidí comerlas a medida que las iba escribiendo."

El Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan acaba de publicar un excelente informe, oportunamente ilustrado, sobre la obra de Antonio Fernández Molina. Su autora, María Reguillo, desarrolla su trabajo, basado en un proyecto de investigación académica, a partir de un progresivo y completo esquema para encuadrar adecuadamente el análisis de la producción de este artista tan versátil abocado al empeño, como señala Reguillo, de realizar "una obra de arte total". La publicación se completa con un DVD conteniendo sustanciosos testimonios (J. A. Labordeta, C. J. Cela Conde, Fernando Arrabal, su viuda y otros), además de una larga entrevista con el poeta y un vídeo, puesta en imagen de un poema suyo, producido por el Gobierno de Aragón.

Amador Palacios



La musa a la deriva
Pedro A. González Moreno
Junta de Castilla y León
Premio Fray Luis de León de Ensayo
Consejería de Cultura y Turismo, 2016

A PLENA LUZ

El ahora poético es un mapa desplegado a plena luz. Abarca abundantes propuestas distribuidas en etiquetas críticas y algunos nombres propios insulares, que suelen pasar más o menos inadvertidos ante la fuerza plural de los enunciados colectivos. Para internarse en ese laberinto creador son necesarios trabajos exploratorios que tracen cartografías comprensibles y faciliten a los no iniciados unas condiciones de acercamiento con didactismos pragmáticos. Todavía es reciente la salida editorial de *Palabra heredada en el tiempo*, prisma crítico que contiene treinta y cuatro miradas sobre la poesía española contemporánea. A ese libro blanco sobre la salud poética del castellano se suma ahora *La musa a la deriva*, volumen ganador en 2016 del Premio Fray Luis de León de Ensayo, convocado por la Junta de Castilla y León.

Su autor, Pedro A. González Moreno (Calzada de Calatrava, Ciudad Real, 1960) es Licenciado en Filología Hispánica y profesor de Lengua y Literatura; tiene un sólido itinerario poético que arranca en 1985 con el libro *Señales de ceniza* y que hace de *Calendario de sombras*, reconocido con el Premio Tiflos, su estación más reciente. Completa su perfil con un notable trabajo crítico que abarca colaboraciones en periódicos y revistas y algunos trabajos de indagación sobre la poesía manchega.

Abordar una panorámica completa como *La musa a la deriva* requiere un buceo previo en lo conceptual. A ello se aplica el escritor recordando las dos actitudes básicas del hecho creador: continuidad y ruptura; es una dicotomía vigente en cualquier periodo, también en el hoy que sacraliza la juventud y exalta con desvelo publicitario cualidades multiplicadas por el auge de las nuevas tecnologías. En el análisis evolutivo se recuerda, además, la precariedad de términos como generación, que siempre tiene lindes provisionales. Desde esta vaguedad terminológica hay que asumir que cualquier enfoque está lastrado por la urgencia; nace abocado a un insólito envejecimiento, a una notoriedad de temporada.

La musa a la deriva escapa de la capitalidad bifronte editorial de Madrid y Barcelona explorando teselas autonómicas; en los últimos años se ha producido un inusual despliegue alentado por el nacimiento de pequeñas editoriales periféricas, ayudas institucionales y por el fortalecimiento de publicaciones digitales que evitan limitaciones como la distribución o la competencia directa con los sellos editoriales tradicionales. Más que aclarar, las migas autonómicas han creado un desbarajuste geográfico, gratinado de localismo, que hace necesario editar una antología de antologías, como concluye, con perspectiva irónica, el ensayista.

Otro asunto complejo en su abordaje es la eclosión femenina de los años ochenta que abrió la puerta a la reivindicación estadística en pro de una discriminación positiva que trata de reparar la marginación histórica. No parece difícil defender que la situación de normalidad se alcanzará cuando el único de cualquier selección no sea otro que la calidad literaria.

Los trazados generacionales dejan fuera de vista –una vez establecida la nómina

nuclear- a poetas coetáneos que así sufren un estar invisible. El escritor manchego cita abundantes presencias desgajadas que han protagonizado itinerarios relevantes, lejos de la historiografía oficial.

El sumario abordado aglutina también la evolución formal de los géneros, integrando en su estudio la práctica del poema en prosa y sus caracteres más definitorios o el ensamblaje que en la libertad formal que refuerza el ahora tiene la convivencia con estructuras tradicionales como el soneto. Es un capítulo más técnico que mantiene un enfoque motivador. De ese enfoque participa asimismo el último tramo ensayístico que el autor denomina "Luces y sombras de la lírica". Ahí se sitúan abordajes como la convivencia entre el formato papel y el perfil digital, o cuestiones de absoluta vigencia como el despegue de estrategias digitales como el blog, que permite una crítica interactiva y una lectura inmediata. No han declinado cuestiones como el ser y el estar, los aportes de la crítica y sus derivaciones o el floralismo compulsivo de quienes hacen de los premios literarios una salida laboral a jornada completa.

Toda visión de un tiempo creador es subjetiva y parcial. La que propone Pedro Antonio González Moreno no escapa a estos signos, pero el estudio *La musa a la deriva* evidencia un amplio caudal de conocimientos poéticos sobre las décadas finiseculares y el tiempo auroral del siglo XXI. Sondea con relevancia individualidades, grupos y corrientes y deja descubierto las principales vetas que abren líneas de fuerza en el futuro. El volumen se convierte así en una estrategia expositiva amena y rigurosa para entender el dislocado curso del ahora, ese estar del poema frente al tiempo.

JOSÉ LUIS MORANTE
puentesdepapel56.blogspot.com.es

6 DE MARZO 2017

Juan Pablo Mañueco: *Viaje a Brihuega y las primeras cincuenta castellanas.*

Donde se narra la segunda salida de Alcarriante, Guadalajara, Aache ediciones, 2016, 194 pp. [ISBN: 978-84-928869-3-7].

El libro que comentamos es, por así decir, la continuación de otro anterior titulado *Viaje a la Alcarria, versión XXI* (2016) que Mañueco escribió al cumplirse el setenta aniversario de la edición del *Viaje…* que escribiera C.J.C. Su autor indicaba entonces que no "iba a seguir las huellas de nadie -aunque sí podía seguir la misma dirección-, en un viaje ajeno perteneciente a otra época, donde no hay personajes de relieve que bus car y donde además se refleja una Alcarria antigua, anacrónica, desfasada, trasnochada y rancia".

Claro está que en la obra de Cela no aparece personaje alguno de la importancia literaria de un Don Quijote de la Mancha y Sancho, su escudero, que jamás morirán.

Es cierto también que Mañueco reconoce que aquella Alcarria que describió más arriba como antigua y anacrónica, de postguerra, ha ido cambiando a pasos agigantados con el paso del tiempo, pero no debe olvidarse que tanto Don Quijote como Sancho, tampoco dejan de ser meros personajes de ficción y que los que mueve Cela en su narración fueron personajes literarios en algunos casos, pero que el resto, un gran resto, fueron seres humanos como usted y como yo, sujetos a las mismas o parecidas pasiones, herederos de una Alcarria de autosubsistencia, por lo que Cela, como su autor que fue, no insufló a tales personajes el toque mágico de la inmortalidad ya que "solo recoge o se inventa sus nombres y su pasar por las líneas de la novela. Sin más ni más…".

Habría mucho que hablar acerca de este concepto. Pensemos en primer lugar que el Quijote fue escrito a comienzos del siglo XVII (1605, la primera parte y 1615 la segunda) y que, a pesar de los pesares, en la obra cervantina se mueven personajes vivos, de carne y hueso, que representaron la vida cotidiana a través de sus trabajos y cometidos: el barbero es barbero, el cura lo es y ejerce, la sobrina y la criada no son personajes ficticios y, hasta el mismo Sancho pasó de labrador y destripaterrones a escudero, en contraposición al sujeto de la obra, un Don Quijote que ha perdido la cabeza de tanto leer libros de caballerías, cuyas hazañas quiere imitar en todo.

Algo parecido ocurre con lo que sucede en el *Viaje a la Alcarria* de Cela, aunque salvando las distancias que, en general, no son tantas si se analizan en profundidad. Cela, es cierto, no dotó a sus personajes o a alguno de ellos, del don de la persistencia en el tiempo, pero tampoco tenía la obligación de hacerlo, y es que, en efecto, sus personajes viven las vivencias propias de 1os años anteriores a 1946… mal que le siente a Mañueco.

Luego surgen una serie de preguntas: "¿Qué queda en el momento presente de aquellos personajes del año 46 si el contexto ha cambiado y ya murieron?", "¿Es bueno promocionar la Alcarria actual a partir de una tierra subdesarrollada?". Quien esto escribe piensa que una cosa nada tiene que ver con la otra y que, a lo mejor, es bueno que el lector de Cela parta en la lectura de su libro de aquella tierra que Mañueco llama, quizás con razón, *basta* y *burda.* Pero ahí está el *quid* de la cuestión, que es necesaria esa partida para poder establecer una comparación con el momento actual.

Eso puede verse clarísimamente en el *Segundo Viaje a la Alcarria*, un libro escrito, así nos lo parece, de mala gana, con elementos actuales que, en muchas ocasiones, figuran ser más *bastos y burdos* que los de 1946. Es cierto que el tiempo cambia las cosas, pero las cosas que son mudables, por lo que es más difícil que cambie la forma de ser y de pensar del ser humano, en este caso del alcarreño de hoy, en algunos aspectos más basto que el del año 46, aunque ahora, en este tiempo, en 2017, haya formas de información, educación y cultura que contribuyan a que esta gente, la de ahora, pueda adquirir una educación general mucho más amplia y selectiva que aquella, y que, aunque los medios existan, no se quieran utilizar como es debido.

Pero no nos desviemos del tema que comentamos. Cierto que los personajes de Cela no representan arquetipos de nada. Pero no se trata de eso ni era eso lo que posiblemente pretendiera Cela a lo largo de su viaje.

Y añade después que al desaparecer físicamente sus personajes, ya no pueden ser entrevistados acerca de si vieron o no pasar al novelista que habló de ellos y dejó su huella en las páginas de sus cuadernos de notas, previa al viaje… Pero eso tampoco puede hacerse con los personajes del

Quijote, a pesar de que nuestro buen amigo Mañueco no quisiera interesarse por conocer la ruta geográfica de la obra, ni por las presuntas personas reales en que Cervantes pudiera haberse inspirado y que contienen cierta hondura, cosa que, según Mañueco, no sucede en el libro de Cela donde los personajes carecen de vida propia.

Lo cual no deja de ser una exageración, ni mirar para otro lado, empecinándose en querer olvidar algo que es una verdad de tomo y lomo. Y ni siquiera la Alcarria de Cela ha perdurado. Pero, insistimos, eso también ha pasado con el Quijote. Por eso, concluye, el *Viaje a la Alcarria* es de Cela, suyo propio, personal, mientras que el viaje de Mañueco sería un libro totalmente distinto, suyo e intransferible y, por eso, quiere abandonar aquella ruta para penetrar en la Alcarria por otros caminos diferentes.

Ese "abandono" surgió precisamente en Brihuega, donde su viaje se separa de la ruta matriz y busca propios y distintos rumbos a seguir, aunque para ello tenga que reincidir y volver a la carga anticeliana, que dibuja una Guadalajara "llena de mulas, asnos, carros, moscas, chinches, malas posadas, peores caminos, alcaldes maulas, delatores, miradas de recelo y de sospecha y usuarios de destartalados autobuses vomitando en el coche de línea sobre el pasajero de enfrente", una Guadalajara que tampoco ha perdurado, afortunadamente". O sea, una Guadalajara desfasada y enterrada por el tiempo que "¿Qué puede aportar a los lectores del siglo XXI?". Quien reseña su obra, piensa que Mañueco se deja llevar por conceptos distintos que nada tienen que ver unos con otros, y piensa también que, simplemente, sin meterse en berenjenales, Cela describe lo que ve, es decir, lo que había, al igual que un libro de viajes de cualquier señorito británico recoge en sus páginas otros aspectos, los que había y los que vio, pongamos por caso en la Andalucía de 1789, cuando los "curiosos impertinentes" hacían su periplo europeo siguiendo la moda burguesa del momento.

Quiero decir, que una cosa nada tiene que ver con otra y que el *Viaje…* de Cela puede aceptarse o no, pero es lo que había, no hay invento alguno. Hay descripción. Por eso, cuando los chicos del bachillerato leen la obra consideran que es aburridísima "en este libro no pasa nada". Pero, ¿qué es lo que tiene que pasar? Pasa lo que pasó y eso es lo que quiere Cela que pase, nada y por eso, no obliga a nadie a que lea su obra, esta obra concreta.

Después completa su visión con el "Cela genial" a quien considera el tercer mejor prosista en castellano de todos los tiempos, aunque no sea en los libros de viajes donde esta faceta quede más patente, por lo que el *Viaje a la Alcarria* no es genial, sino imitable y por eso se le ocurrió escribir este otro *Viaje a la Alcarria*, a cuyo título añadió la coletilla de "*versión XXI*", no para perderse en comentarios sobre lo que ya no existe, sino para dar cuenta de lo eternal de la Alcarria: sus valles, vegas, villas, pueblos, caseríos, sus paisajes, algo de su historia y de su arte, etcétera, algo, en líneas generales que viene a caer en lo que antes criticó, en dejar huella de lo que, simplemente, se ve, aquello que, cuando su libro sea leído dentro de un siglo o mucho menos, será a su vez comentado y podrán oírse comentarios en voz alta tal vez como los que siguen: "¿Hay que ver qué cosas escribía el tal Mañueco este? Porque si os dais cuenta no dice nada de su cosecha propia y sí de lo que anotó en su libreta, acerca de una Guadalajara inexistente, pasada, muerta, olvidada". Es el ciclo de la existencia llevado a la Literatura.

Mañueco comenzó a escribir su versión XXI el 28 de abril y, a mediados de junio estaba ya lista para su publicación. Evidentemente aparece en ella una Alcarria tecnológica y contemporánea. Es decir, en

el momento en que nos encontramos. ¿Su contenido? Dos viajes literarios en un mismo libro; uno en prosa, otro en prosa y verso, que se completan con los pueblos de las alcarrias de Cuenca y Madrid. Y dos novelas breves intercaladas: *La novela de Tórtola de Henares* y *La novela de Torija*, en las que sí se recogen algunos diálogos de los ya pasados años 50 y 80.

El *Viaje a Brihuega y las primeras cincuenta castellanas* es una continuación exacta de la primera parte del libro: comienza físicamente en la hora y el lugar donde concluyó: en un bosque entre Fuentes de la Alcarria, Trijueque y Brihuega donde, camuflados los protagonistas y Alcarriante, contando con la ayuda de un dron para llevar a cabo un experimento científico cuyo alcance todavía no han podido evaluar. Después de la villa de "los andaluces de la Alcarria" siguen camino hasta Villaviciosa de Tajuña (aquí se rompe con el *Viaje*… celiano), pensando en ir hacia donde ya se verá, cuando la novela que ahora se abre conozca su tercera parte, por lo que Mañueco pide al lector de la obra que comentamos que, de momento, tendrá que conformarse con ver lo que les acaece a Pedro Bernardo Castillo Pastor-Palencia y al escribidor cuando llegan a Brihuega tras contactar con sus habitantes, representados por Manuel Torija Martínez, y que servirá para ponerle en antecedentes de los que muchos sucesos que todavía están por llegar. En el último capítulo mezcla la prosa y el verso, como ya se dijo, puesto que Alcarriante sorprende con ello a sus compañeros de gira. El verso consiste en una composición denominada "castellana", inéditas y cuyo empleo se puso de manifiesto en un libro digital titulado *Saetas a las Semanas Santas de España*. Alguna de estas "castellanas" va encabezada por "aria" según se hizo en *Donde el Mundo se llama Guadalajara* (2015), indicando con ello que son las de lectura recomendada por su autor.

Sea por tanto bien recibida esta nueva entrega, este nuevo *Viaje*… de Juan Pablo Mañueco, que tantas cosas buenas está aportando a la literatura de Guadalajara y queden atrás las discusiones literarias previas, que a casi nada conducen.

José Ramón López de los Mozos

CANCIONERO
DE ROMANCES EN
que eſtan recopilados la mayor
parte de los Romances Ca-
ſtellanos, que haſta ago-
ra ſe han com-
pueſto.

Nuevamente corregido, emenda-
do, y añadido en muchas partes.

VIRTVS PIETAS HOMINI TVISSIMA

EN ANVERS
En caſa de Philippo Nucio.
M. D. LIIII.

Cancionero de Romances en que están recopilados la mayor parte de los Romances Castellanos que hasta ahora se han compuesto.

Martín Nucio, Amberes, 1550. Prólogo de José J. Labrador Herraiz. Estudio de Paloma Díaz-Mas. México, Frente de Afirmación Hispanista, 2017, 668 pp. ISBN: 978-84-617-7442-5. Edición facsimilar no venal.

Este romancero fue corregido, enmendado y añadido en muchas partes por el impresor Martín Nucio en 1550, a partir de un primer *Cancionero de romances* que varios años antes había publicado el mismo Nucio en fecha no segura. En su estudio, la distinguida profesora Paloma Díaz-Mas (CSIC), indica que el impresor había nacido en Amberes en 1515 (murió en 1558), y al que en 1541 Carlos V le había concedido el privilegio de imprimir en exclusiva algunos libros españoles, y a partir de esta fecha se dedicó "sobre todo a publicar libros en castellano", un total de 101 libros entre los que se cuentan una de las primeras ediciones del *Lazarillo de Tormes*, la *Celestina*, los *Proverbios* del Marqués de Santillana, las *Coplas* de Jorge Manrique y varias colecciones de romances. El estudio hace una detallada descripción de la vida de Martín Nucio y su infatigable industria editorial.

Podría uno preguntarse la razón para tan floreciente industria en Amberes. La profesora Díaz-Mas responde: "Martín Nucio no fue el único ni el primer impresor de Amberes que produjo libros en castellano, aunque sí que dio un impulso definitivo a la industria del libro español en la ciudad". No fue el único, y se explica porque los Países Bajos "formaban parte de las posesiones de Carlos V y, posteriormente, de Felipe II". Amberes era un importante centro comercial y editorial "donde los numerosos residentes españoles constituían un público de lectores potenciales de obras impresas en castellano". La singularidad del *Cancionero de romances* de 1550 reside en el atrevimiento o empeño de Martin Nucio por sacar un "producto original y novedoso", imprimiendo por primera vez un libro de bolsillo que únicamente contiene romances (otros libros mezclaban diversos metros).

Paloma Díaz-Mas estudia la edición definitiva de este romancero de 1550 con la ineludible necesidad de compararlo con aquel otro que ahora "nuevamente corregido y añadido" llega a la imprenta. Las novedades de esta nueva edición, apunta Díaz-Mas, son las supresiones, añadidos, sustituciones, divisiones de textos, ampliaciones y cambios ortográficos y tipográficos. Indica, además, las cuatro ideas principales que guiaron a Nucio para hacer esta nueva edición: "afán de exhaustividad", "libro de entretenimiento", "labor editorial" e "intento de ordenación". En cuanto a los recursos de Nucio ve que "de los 156 romances del libro, sólo 25 no han sido documentados en pliegos sueltos; 17 de ellos podrían provenir de manuscritos, y sólo cinco parece que podrían ser versiones procedentes de la tradición oral".

La Fundación mejicana Frente de Afirmación Hispanista, defensora durante medio siglo de los valores culturales, artísticos y éticos de la Hispanidad, ofrece una vez más a los lectores y filólogos de todo el mundo este romancero, en edición facsimilar, que es una joya bibliográfica imprescindible para el entendimiento de nuestra cultura, libro que reafirma un compromiso con el pasado histórico y literario del octosílabo castellano a la vez que abre nuevas oportunidades para su estudio.

Abraham Serrano del Amo

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

295 entrega Año VIII/
26 de marzo de 2017

Paco Cerdà: *Los últimos. Voces de la Laponia española*

Y "*La España vacía*" en Guadalajara

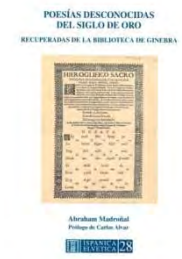
Laura Domínguez y Fernando Toquero: *¡Viaja a La Alcarria! Cuaderno de viaje*

Antonio Luis Galán Gall: *Imagínate lo que dirían*

Artemio Precioso: *Españoles en el Destierro*

Luis Mtez. Calcerrada: *Reflexiones de un magistrado jubilado*

Ángel Carrasco Sotos *Basura espacial.*



Abraham Madroñal: *Poesías desconocidas del Siglo de Oro*

Jaime Lorente (editor) *Poetas en Toledo*

Los últimos. Voces de la Laponia española

Paco Cerdà

176 pags.; 16 €

Ed. Pepitas de Calabaza, Logroño, 2017

«Hay libros que a uno le gustaría haber escrito y este es uno de ellos. Los últimos *es un viaje al corazón de las tinieblas, solo que a las tinieblas del corazón de España».*
Julio Llamazares

«Vine a Motos porque me dijeron que acá vivía un solo habitante, un tal Matías López. Vine a buscar la zona cero de la despoblación, el punto justo donde el tumor de la soledad se transmuta en metástasis extrema de la desolación. Vine un domingo a mediodía buscando a un pastor soltero llamado Matías. Pero no hallé más que silencio y soledad. No encontré otra cosa que un no-lugar en un no-tiempo, una encrucijada geográfica y mental alejada de toda coordenada conocida».

Así comienza este viaje de 2.500 km. por la España despoblada, la llamada Laponia del sur o Serranía Celtibérica: un territorio montañoso y frío con 1.355 pueblos que se extiende por las provincias de **Guadalajara, Cuenca**, Teruel, La Rioja, Burgos, Valencia, Zaragoza, Soria, Segovia y Castelló. En su interior viven menos de ocho habitantes por kilómetro cuadrado. No hay un lugar tan extremo y vacío en toda Europa. Este periplo invernal por una Nada demográfica da voz a los últimos pobladores de un mundo en extinción. Paco Cerdà ha escrito la crónica de los otros, los que se quedaron descolgados de un país urbanizado a gran velocidad que ha olvidado su origen rural.

[...] El silencio nos recibe. La desolación nos rodea. La belleza de la despoblación se despliega con toda su fuerza. Parece una contradicción, una paradoja. Pero es una innegable sensación de placer estético y sentimental que, a un tiempo, inocula el sentido de culpa en quien la experimenta. Nadie debería gozar de la catástrofe etnológica, de la muerte de un pueblo y de su reducción a evocadoras ruinas. No debería uno permitirse el lujo inhumano de sentir regocijo visual de un silencio que es enmudecimiento forzoso, de una paz que es el resultado de una guerra perdida, de una melancolía ajena que no fue más que bilis negra sin ápice de encanto ni atractivo sensorial en quien la padeció en sus entrañas. Nunca la fascinación romántica por el *tempus fugit* de un pueblo, jamás la decadencia con rastro de muerte civilizatoria debería —por muchas teorías sobre lo bello y lo sublime— conmover nuestro espíritu con fruición y deleite. Uno

no debería. Y sin embargo resulta imposible detraerse a la contemplación de esta cruda belleza. [...]

Paco Cerdà (Genovés, 1985) es periodista del diario Levante-EMV. ***Web editorial***

"Hay una España vacía real y otra mental"

El periodista Conde, el director del Archivo, Rafael de Lucas; el delegado de la Junta, Alberto Rojo; el viceconsejero Mora y el escritor Sergio Del Molino, ayer en el Archivo de Guadalajara. / Foto: R.M.

El escritor Sergio del Molino presentó en el Archivo Provincial de Guadalajara su exitoso ensayo "La España vacía" sobre la despoblación en el medio rural, hablando del fenómeno que ha supuesto su libro para que se debata sobre un conflicto para el que reclama "un cambio de enfoque".

"El abandono que más duele es el abandono discursivo". Peor todavía que no tener carreteras o colegios es, parafraseando el título de aquella película, que nadie hable de los pueblos cuando estén muriendo. Y eso es lo que ha venido ocurriendo con la España despoblada a la que un libro, 'La España vacía', le ha puesto una etiqueta exitosa y necesaria para que por fin se hable sobre este fenómeno. Ahora se puede debatir si el libro de Sergio del Molino, que ha alcanzado su décima edición, es una voz de alarma para evitar la tragedia o la campanada que nos llama a un funeral. Pero el mérito está ahí: se habla de ello.

El escritor zaragozano estuvo ayer en el Archivo Histórico Provincial, invitado por la institución y por la Asociación de Amigos del Archivo, para hablar de esta España vacía en una provincia que tiene la mayor parte de su territorio despoblado. Lo hizo acompañado del viceconsejero de Administraciones Locales, Fernando Mora, y del periodista alcarreño Raúl Conde, que trazó un resumen del estudio de Del Molino, elogió los principales méritos del libro y planteó algunos temas abiertos a discusión.

Del Molino admitió el acierto que ha tenido con su título: "Lo que no tiene nombre no ha existido", dijo, en referencia a que hasta ahora el fenómeno de la despoblación, apenas debatido a escala local, ha dado gracias a su libro el salto a las páginas de los diarios nacionales o a un programa de 'prime time' como Salvados de La Sexta.

Sin embargo, el suyo no es el primer libro sobre el tema. Hay otros colegas periodistas –no digamos ya expertos en sociología, demografía o economía– que han entrado en la misma materia. Del Molino hace, de hecho, un análisis fundamentalmente cultural, su propuesta pasa más por un cambio de mentalidad que por trazar una estrategia o por apuntar un programa de iniciativas para salvar a la España rural. Pero ha dado con la tecla.

Un cambio generacional

En efecto, y como salió a relucir en algunos momentos de la charla en el Archivo, el ensayo no habla de diputaciones, pasa de puntillas por la importancia que tiene la industria agroalimentaria o la existencia de otros nichos de empleo para fijar población en el campo, se salta el debate sobre el modelo de agricultura y de desarrollo rural que ha incorporado en sus diferentes reformas la PAC... Del Molino habla más de Buñuel o de El Quijote que de los alcaldes de los pueblos o los agentes de desarrollo local. Y, como el propio escritor admitió, en realidad "el libro no habla de nada nuevo" o de nada que no haya sido

abordado por otros. Lo que hay es, fundamentalmente, un modo diferente de mirar y de nombrar el problema, sin subrayados nacionalistas, sin paternalismos ni nostalgias... "no hay condescendencia".

Y hay además un aspecto central que explica la "lectura emocional" que ha tenido este libro y seguramente el éxito entre el público general. "Hay una España vacía real" que se atraviesa observando sus paisajes despoblados -la que seguramente tienen radiografiada demógrafos, economistas y sociólogos-, pero hay además otra "España vacía mental", que pervive como un territorio mitificado por los hijos y nietos de quienes protagonizaron el éxodo rural –en sus palabras, "el gran trauma"– y que ahora, desde las ciudades, es rememorada por estos con un sentimiento ambiguo de pertenencia y de culpa por el abandono que resulta "determinante para su identidad".

Del Molino se renoce, de hecho, en una generación de jóvenes que vuelve al campo en busca de una identidad que ha quedado borrada de esas ciudades del mundo globalizado que han perdido su particularidad. En el acto de ayer insistió en esta idea fundamental del último capítulo de su ensayo: "hay una lectura generacional del libro, hay una generación que tiene un interés en descubrir el legado del abuelo", en reinterpretar el significado de lo rural, que se hace visible en los artistas treintañeros que deshacen a su manera el camino que emprendieron los actores del éxodo rural.

"Una Edad Media un poco naif"

El ensayista fue también muy crítico con los enfoques turísticos que intentan subrayar una imagen de renacimiento rural con el folclore al servicio del turismo: "son revitalizaciones ficticias", aseguró, que resucitan "una Edad Media un poco naif", porque "la cultura rural como tal ya no existe, en realidad se disfraza" en estas recreaciones.

Del Molino reclamó un cambio de enfoque y apuntó algunos ejemplos en Canadá o Escocia, sin recetas milagrosas pero "con coherencia y coordinación". Criticó también la creación de una comisionada para el reto demográfico, nombramiento que ha recaído sobre Edelmira Barreira: "Se está sobreestimando a una sola persona de la que se cree que va a conseguir revertir la despoblación".

El debate abierto al público en la presentación de 'La España vacía' sirvió para intercambiar impresiones de la lectura del libro o discutir propuestas. Como dijo en la presentación el periodista alcarreño Raúl Conde, que presentó al invitado, "hablar de la despoblación es uno de los requisitos para solucionarlo, si es que todavía tiene solución". El libro de Sergio del Molino ha precipitado ríos de tinta y ha elevado el debate a 'prime time'. También el Archivo de Guadalajara seguirá hablando de ello. Su director, Rafael de Lucas, anunció que volverá a contar en noviembre con la presencia de este escritor para abordar la misma problemática durante las jornadas de investigación en archivos que celebrarán su XIII edición con el título 'La Despoblación en España. Pasado, presente y ¿futuro?'.

R. M. Culturaenguada. 24-3-2017

Laura Domínguez y Fernando Toquero: *¡Viaja a la Alcarria! Cuaderno de viaje*,

Diputación Provincial de Guadalajara, 2016, s. p. (14 capítulos de 4 pp. cada uno = 56 pp.). [Carece de ISBN].

El lector, especialmente el de Guadalajara, se habrá podido dar cuenta de que a lo largo del pasado año 2016 fueron muchas las actividades que se llevaron a cabo, la mayoría por parte de la Diputación, con motivo de la celebración del Centenario del nacimiento de Cela (1916-2016). Aparte de conferencias, lecturas compartidas -del *Viaje a la Alcarria*-, exposiciones, viajes y recorridos turísticos siguiendo la huella del autor, han sido unos cuantos los libros que se editaron, de parte de los cuales hemos dado información a través de nuestra colección "Baúl de libros" desde esta misma página de los viernes.

Hoy le corresponde el turno a un libro meramente informativo, una especie de guía turística hecha para conocer lo más sobresaliente del *Viaje*... antes citado en muchos de los aspectos que en él se recogen o se indican a modo de mero sencillo "baedecker" actual. Por eso el subtítulo de la obra -*Cuaderno de viaje*-, que indica los diversos medios o pasos a seguir para conocer no solo el libro sino también su circunstancia y los pueblos por los que pasó C.J.C. y en los que dejó su huella literaria y el recuerdo a sus amigos.

El *Cuaderno* que presentamos ahora tiene forma de colección de trabajos, rutas concretamente, anilladas y con una sobrecubierta a modo de carpeta que los protege. Es una guía, al fin y al cabo, diseñada para ir en el macuto o en la guantera del coche.

Sus primeras palabras son de bienvenida al lector, al tiempo que una recomendación al lector del libro antes de comenzar su aventura o, mucho mejor, durante el mismo. Viaje, por otra parte, que puede hacerse en tres etapas, en coche o moto, ideal para un fin de semana, con un recorrido total de 278 Km. o en diez días, andando o combinándolo en alguna ocasión con el empleo del autobús -como hiciera el autor-, forma que alargaría poco más la opción anterior, hasta los 294 Km.

Rutas que se sitúan debidamente en el correspondiente mapa del periplo propuesto, que se acompaña de una breve y sencilla explicación del por qué Cela eligió la Alcarria para recorrer alguno de sus pueblos, así como un vocabulario básico del viaje: morral, bota, cantimplora, que continua en el capítulo siguiente y que sirve de pórtico -capítulo 3- al viaje en tres días, con los siguientes recorridos: 1).- Madrid – Guadalajara – Taracena – Valdenoches – Torija – Brihuega – Cívica – Masegoso de Tajuña – Cifuentes – Gárgoles de Abajo – Trillo. 2).- Trillo – Viana de Mondéjar (Tetas de Viana) – La Puerta – Chillarón del Rey – Durón – Budia – El Olivar – Pareja – Casasana – Córcoles (Monasterio de Monsalud) – Sacedón, y 3).- Sacedón – Tendilla – Pastrana – Zorita de los Canes – Recópolis, con indicaciones acerca de donde se puede comer y/o dormir.

Con esto comienza ya el viaje en diez días y, para que el lector se haga una idea lo más cabal posible de cada una de las rutas que han de seguirse, pondremos un ejemplo que sirva para el conjunto.

El viaje parte de la capital de España y finaliza en Torija.

En Madrid nace la ruta por La Alcarria y se trata de una especie de "viaje iniciático desde el ruido hacia el silencio". Comienza en el Madrid señorial de junto a las tapias del parque del Retiro, atraviesa la

multitudinaria estación de Atocha y llega a Guadalajara en "el corto". Desde la estación de ferrocarril alcarreña hasta el centro de la ciudad el viajero cruza por el puente del río Henares y, un poco más arriba, al final del cuestarrón, contempla el palacio del Infantado, que en 1946 estaba en ruinas.

Pero además del viaje en sí, el viajero actual debe darse cuenta de que hay una serie de elementos, digamos naturales, que le ayudarán a comprender mejor esta pobre tierra, entre ellos los aromas vegetales: Tomillo, romero, salvia, cantueso, albahaca… que Cela describe. De ahí el sabor de sus mieles y el olor indescriptible de los breves que se utilizan para adobo de cabritos y corderos asados, propios de la gastronomía de esta tierra de pastores y ganados.

El camino conduce a Taracena y Valdenoches y termina alcanzando Torija, donde el escritor se refresca los calores veraniegos en el zaguán del parador, que nunca hay que confundir con posada.

En Torija, el viajero de hoy podrá visitar el "Museo del *Viaje a la Alcarria*", instalado en el castillo que domina su plaza Mayor, en el que podrá ver libros, fotografías y viejos recuerdos y curiosidades que le animarán seguir el camino, que no ha hecho más que empezar.

Siempre figura en la ficha que mencionamos una breve pero selecta nómina de los lugares donde poder comer y pernoctar, así como un espacio destinado a "Mis notas de la etapa", lo cual viene a indicarnos que este *Cuaderno de viaje* no se limita a ser una guía, sino que quiere servir también como herramienta didáctica en la que apoyarse para conocer la geografía alcarreña en todos sus recovecos y, además, dejar recuerdos permanentes para el mañana.

Los capítulos siguientes recogen los caminos que van de Torija a Brihuega; de Brihuega a Cifuentes; de Cifuentes a Trillo; de Trillo a Budia; de Budia a Durón, de Durón a Pareja; de Pareja a Sacedón; de Sacedón a Pastrana y de Pastrana a Zorita de los Canes (Recópolis), a los que les sigue otro capítulo más, dedicado a dar a conocer las fiestas de interés turístico que tienen lugar en los mencionados pueblos de la ruta, y concluir con una nueva tanda de datos, como por ejemplo, saber que Cela estuvo en el camino del 6 al 15 de junio de 1946, cosa que todavía no está suficientemente demostrada, puesto que al parecer, realizó varios viajes, en fechas distintas, con el fin de tomar algunas notas con el fin de incluirlas en los artículos que periódicamente fue publicando en el diario *Arriba*. Además, dicen los estudiosos, que algunas partes del camino las hizo en compañía de otras personas.

Y una recomendación final, la posibilidad de viajar en cualquier época del año, si la ruta se sigue en automóvil, pero preferentemente durante los meses de Abril a Junio y Septiembre y Octubre, en que los olores de las plantas labiadas son más intensos y no hace tanto calor como en pleno verano.

Un *Cuaderno*…, como puede apreciarse, plagado de ideas para llevarlas a cabo en el viaje, que aunque no se cumplen en su totalidad, al menos servirán para dejar una huella en el recuerdo del viajero actual. Un *Cuaderno*… que puede y debe completarse con fotografías y dibujos, pantas del camino, tal vez de las cunetas donde reponerse del cansancio o del calor, disecadas, recortes de prensa y recuerdos recogidos en los bares y casas rurales, notas y escritos que se nos vayan ocurriendo y que, sin duda, constituirán otro libro complementario al de Cela y con el *Cuaderno*… que hemos comentado.

José Ramón López de los Mozos

Antonio Luis Galán Gall:

Imagínate lo que dirían

Almud ediciones de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 2017

Ángel del hogar

Hace unos pocos días se presentaba en la Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real el libro *Imagínate lo que dirían*, última novela de Antonio Galán Gall. Su autor dirige desde 2005 la Biblioteca de la UCLM y tiene ya una amplia obra de la que podemos recordar los principales títulos.

En cuanto a los de carácter colectivo coordina, sólo o junto a otros autores, *El Quijote en las bibliotecas universitarias españolas* (2005), *Francisco García Pavón: el hombre y su obra*, (2007), *Guía de manuscritos en las bibliotecas universitarias españolas* (2008) o *La Biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha: 25 años. Homenaje a Marta Navascués Palacio* (2010). Participa también en libros colectivos como *Los cuentos del agua* (2011) o *Lo vulnerable, lo imperfecto, lo contradictorio. Homenaje a José Luis Rivera* (2013).

Su labor literaria, centrada en relatos y novelas, comienza con el libro *Del breve ejercicio de vivir* (2002), cuya acción transcurre en un pueblo durante la primera posguerra, con tono realista y en ocasiones tragicómico. Sigue en 2005 *¿Cuál es el problema?*, peripecias de un personaje que, acompañado de un anciano, trata de descubrir quien fue su padre y conseguir la herencia que le corresponde. Una lectora al recordar el libro lo describe como "Ameno, curioso y sorprendente".

Después llega, *Papaveri*, premio El Fungible, V Premio de Novela Corta 2013 del Ayuntamiento de Alcobendas, que en palabras de Luis Mateo Diez y Jorge Benavides, miembros del jurado, es una hermosa novela familiar sobre el aprendizaje de la creación artística y emocional construida bajo una atmósfera muy peculiar y narrada con una solvencia llena de expresividad.

El 2014 publica *Duelos (y también quebrantos), del general Pancho Aguilera*, ambientada en la Ciudad Real de la dictadura de Primo de Rivera. Y en 2015 *Algunas muertes tontas*, conjunto de relatos breves en el que se unen inspiración, ritmo y sorpresa. Se trata de afrontar la muerte pero desde el humor.

Antonio Galán escribe novelas y relatos, no libros de Historia. Sin embargo, tienen en la Historia una referencia importante, sobre todo la dedicada a la última guerra civil y a la posguerra en nuestra provincia. Hay que indicar que diversos autores dedican sus

escritos a esa temática en los último lustros como José Rivero Serrano, con *Viajar de noche y otros relatos* (2001); Rafael Romero Cárdenas, con *El hijo de la victoria* (2010), ambientado en la guerra civil; o Jesús Messía de la Cerda, con *El Tercero* (2017), que narra las vivencias de un médico de Ciudad Real durante la Guerra civil.

Con *Imagínate lo que dirían*, publicado por Almud Ediciones de Castilla-La Mancha, Galán vuelve a la República y la posguerra en la provincia y lo hace al fijar la atención en el tema del matrimonio civil y el divorcio. Parte, para construir su historia, de la legislación franquista que, además de perpetrar asesinatos, represión y demás tropelías, desmonta la legislación republicana casi por completo.

Todavía en guerra se deroga la ley de matrimonio civil de 1932 y las disposiciones adicionales, con una exposición de motivos que empieza de esta manera: "La Ley de veintiocho de junio de mil novecientos treinta y dos constituye una de las agresiones más alevosas de la República contra los sentimientos católicos de los españoles" (*BOE*, 21-3-1938).

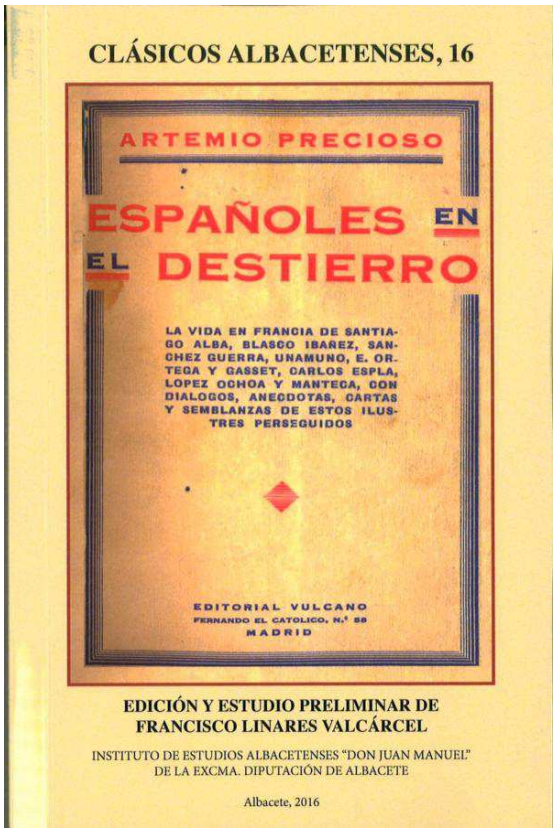
Además, en septiembre de 1939 se suprime la ley de Divorcio de 2 de marzo de 1932 y las disposiciones complementarias, cuya explicación comienza así: "El nuevo Estado Español anunció, desde un principio, la derogación de la legislación laica, devolviendo así a nuestras Leyes el sentido tradicional, que es el católico" (*BOE*, 5-10-1939). Es decir, el divorcio es prohibido durante el régimen franquista, hasta que en 1981 se aprueba el derecho a separarse de las parejas, mantenido hasta hoy, que supone un enfrentamiento de Adolfo Suárez con la Iglesia católica.

Antonio Galán centra la atención en una familia. Tres hermanas tienen diferentes concepciones y diversas posturas ante la vida. Pero el marido de una de ellas es capaz de mantener una ficción de matrimonio pues el qué dirán tiene una presencia muy importante en aquella sociedad. Todo adobado con un machismo máximo, muy frecuente en aquellos años, suprimidos los avances evidentes que la mujer tuvo con la República.

Y es que durante la dictadura, sobre todo en la posguerra, se vive en una sociedad machista. La mujer es considerada como incitadora al pecado y hay un dominio del hombre sobre ella en todos los órdenes, ya que se fomenta la creencia de su supuesta inferioridad mental. La Sección Femenina es la encargada de enseñar a las chicas a ser patriotas, buenas católicas y perfectas esposas, subordinadas totalmente a los hombres, por supuesto, a los que deben cuidar, proteger y satisfacer. Se espera de la mujer, "ángel del hogar", sumisión y docilidad, con una misión principal: la maternidad.

(Posteriormente, el jueves 23 de marzo, el libro se presentó en la Librería Popular de Albacete, con la presencia del autor y el bibliotecario Ángel Aguilar).

***Isidro Sánchez Sánchez en* miciudadreal.es**



Artemio Precioso: Españoles en el Destierro

Edición y Estudio Preliminar de Francisco Linares Valcárcel
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses, 312 pags 2017

"Pocas personas viven su vida con la intensidad y la libertad, a pesar de todo y de todos, con que Artemio Precioso lo hizo. Los convulsos años veinte fueron el marco donde este abogado, periodista, empresario, gourmet, viajero empedernido y, en definitiva, bon vivant, extendió sus alas. Su personalidad arrolladora cautivó a las gentes de su tiempo en la misma medida que provocó el rechazo en los ambientes más conservadores. Precioso se colocó siempre en el centro de la polémica sorteando como pudo los zarpazos que desde el poder lo rozaron hasta que el exilio primero, durante la dictadura de Primo de Rivera y la represión y las cárceles franquistas, más tarde, se cebaron en él.

Visto desde la distancia de los años la figura de Artemio Precioso se nos revela como una pieza importante, aunque hoy algo olvidada, en el engranaje cultural y social de aquel tiempo. Famoso en su época por ser el abanderado de un tipo de literatura galante y de tono erótico, consiguió, sin embargo, reunir en su colección La novela de Hoy a las mejores plumas de la literatura de los años veinte. Blasco Ibáñez (al que le unió una fraternal amistad), Pérez de Ayala, Fernández Flores,
Valle- Inclán, Zamacois, Alberto Insúa y un largo etcétera de escritores colaboraron en sus colecciones que sirvieron de entretenimiento, a veces banal, para muchos lectores. Pero también defendió las libertades, la emancipación de la mujer, el divorcio, y se enfrentó, a través de la pluma de autores como Valle, Unamuno, Marcelino Domingo o Luís Araquistaín, a la dictadura de Primo de Rivera".

Del Estudio Preliminar de D. Francisco Linares Valcárcel.

Web del IEA

Luis Martínez-Calcerrada

Reflexiones de un magistrado jubilado

Ed. Sial, Madrid, 2017

Presentación del libro en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación (RAJYL),

Se ha presentado el libro "Reflexiones de un magistrado jubilado", de D. Luis Martínez-Calcerrada, natural de Herencia, publicado por el Grupo Editorial Sial Pigmalión, en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación (RAJYL), ubicada en la calle Marqués de Cubas, 13, de Madrid.

Intervinieron en el acto, El Excmo. Sr. D. Rafael de Mendizábal Allende, académico de la RAJYL y prologuista de la obra; El Excmo. Sr. D. Juan Antonio Sagardoy Bengoechea, académico de la RAJYL; Don José Menéndez Hernández, exmagistrado del Tribunal Supremo y escritor; Don Basilio Rodríguez Cañada, presidente del Grupo Editorial Sial Pigmalión, y Don Luis Martínez-Calcerrada, autor del libro.

Una vez jubilado de su exigente trabajo como Magistrado emérito en la Sala Primera del Tribunal Supremo, Luis Martínez-Calcerrada comparte con el lector sus reflexiones, fruto de sus momentos de soledad, pero también de los ratos de entrañable charla con sus compañeros de tertulia. Y así nos entrega dos breves pero completos ensayos.

Con el primero, «Ocio y ocaso del jubilado», pretende recoger experiencias personales en el discurrir de la vida cotidiana de quien, como él mismo, tras una prolongada carrera profesional, se jubila de tanta y tanta actividad y sobre todo reflejar el transitar por las dos diferentes etapas de su nuevo estado. Pues, efectivamente, al primer momento en el que el cambio se vive con un gozo liberatorio de la tiranía de una disciplina laboral, le seguirá un segundo estadio, que será el que se prolongue en el tiempo, en el que el jubilado, ya acostumbrado a ese «no hacer nada por obligación laboral», se encuentra con un tiempo libre de duración casi infinita que no sabe cómo llenar.

Después, en «La mujer no tiene bragueta (con perdón)», Martínez-Calcerrada trata de encontrar razón para la verdad estadística de que la mujer acceda desde hace años con mayor facilidad a los puestos de la administración en los que se requiere superar unas pruebas de oposición, y desarrolla la tesis de que, al contrario que los hombres, el género femenino es capaz de entregarse al estudio en su totalidad psicofísica, sin concesión en su encierro a distracciones de ningún tipo. Para cerrar, el autor cede la palabra a sus compañeros de tertulia, todos reputados profesionales de diferentes ámbitos, que redondean el libro con sus aportaciones.

Luis Martínez-Calcerrada (Herencia, Ciudad Real, 1934) ha sido Magistrado emérito de la Sala Primera del Tribunal Supremo, catedrático de Derecho Civil, vocal permanente de la Comisión General de Codificación, Académico de Número de la Real Academia de Doctores de España, presidente de la sección de derecho de la Real Academia, conferenciante y publicista.

Ha publicado numerosos libros y trabajos, entre los que destacan: La representación en el derecho sucesorio (1966), Independencia del poder judicial (1970), Comentarios al Código

Civil español (1973), La discriminación de la filiación extramatrimonial (1977), El nuevo derecho de familia (1983), Estudios de derecho patrimonial (1984), Derecho médico (1985), El machismo en el derecho (1996), Responsabilidad civil profesional (1996), La nueva inseminación artificial (1989), Tratado de derecho sanitario (2001) y El matrimonio y la homosexualidad (2005). En Sial Pigmalión ha publicado La familia en la sociedad española actual (2011), Vivencias personales y jurídico-judiciales (2014) y la novela De La Mancha a Madrid (2012).

José Belló Aliaga 17/3/2017

Basura espacial. Microrrelatos vesiculares
Ángel Carrasco Sotos
Autoeditado, impreso por Eurográficas, Cuenca, 2014.

¡Como si fuera yo alguien para criticar una delicia en papel, con una carga de profundidad mayor que la de aquellos submarinos de la segunda guerra mundial!

Solo os haré algunas sugerencias para quien aún no lo haya leído y para quien lo haya hecho, si lo relee, porque le parecerá nuevo, como ocurre con los cuentos de los grandes escritores:

- No perderse la introducción-prólogo que el propio autor hace, porque aprendes y te diviertes. De paso averiguará, a qué obedece el subtítulo.

- No leer mientras atiendes otras cosas.

- No pueden molestarte ruidos ni ajetreos caseros ni de fuera. Es mejor dedicarle los cinco sentidos, porque si no, te puedes perder algo importante.

- Quizá hasta sea mejor dosificarlos, como los antibióticos, para conseguir el máximo efecto terapéutico.

- Mejor, tómalos en orden, verás que su intensidad va subiendo, como el bolero de Ravel, esa sinfonía inolvidable e imprescindible.

Son como píldoras de colores también y de distintos sabores. Ni te empalaga el dulce ni el salado, porque están hábilmente colocados, como las ensaladas gourmet, que no les sobra ni les falta nada y saben exquisitas.

Renuncio a señalar todos los que me gustan a rabiar, porque temo ser injusta con los otros, que también me gustan. En alguno he señalado “no lo pillo” y he tenido la tentación de llamar al autor para que me lo explique, porque lo bueno de leer libros cuyos autores están vivos (que sea por muchos años) y que además conoces, es esa, hacerles el interrogatorio sobre aquellos aspectos que se te escapan o sobre los que te dejan con ganas de enterarte de dónde “salen” esas criaturas tan vivas y tan espabiladas.

Pero alguno sí voy a repasar, porque es que ya están en el espacio sideral. Así que, voy con ellos. Seguro que cada lector, tendrá los suyos preferidos, pero estos son los míos:

- Basura espacial.

- Trapecista.

- Ahora quietos, ahora no.

- El futuro.

- Ángel.

- Indiferencia.

- Fin.

- Vuelo.

- Ese lago que hay en ti.

- Existencia.

- Terror fundado.

- Asombro.

- Engranaje.

- Ganar la orilla.

- Mosca de amor.

- Película.

- Insomnio.

- El hacedor.

……

Y ya no sigo!!.

Se me van a enfadar esos otros personajes geniales, inteligentes y algún que otro perdedor que vuelve a perder por mi silencio sobre su corta historia, que no menciono aquí, pero que sin embargo, le he cogido cariño.

La escritura de Ángel Carrasco Sotos es como el encaje. Me sorprende tanto como las mujeres (algún hombre también he visto) que lo hacen con bolillos. Cada hilo encaja en su sitio con precisión de cirujano dando vida a pequeñas obras de arte.

No soy crítico literario, excepto si acaso, para uso doméstico. Pero tenía que contarlo, porque no se puede pasar de largo sobre algunos libros extraordinarios, como si no tuvieran importancia.

Por ***Teresa Pacheco Iniesta*** (escritora)
Contacto: acasotos@gmail.com

Un viaje al país de Emily Dickinson

La esperanza es una cosa con alas es el título de una preciosa antología de la poeta norteamericana Emily Dickinson (1830-1886) que publica Ravenswood Books Editorial. Un verso de su poema 254.

El traductor es el poeta toledano residente en Nueva York Hilario Barrero quien, además de verter los misteriosos versos de la *prisionera* de Amherst, esas "cartas y objetos extraños (que algunos llaman poemas)", como él dice en su breve prólogo, los ilustra con sugerentes dibujos alusivos.

Ha elegido, entre los más breves (la brevedad es su virtud), aquellos que a lo largo de los años ha necesitado verter al español, su idioma

materno.

De Emily Dickinson, esa mujer que "de solitaria, de rara, de enferma pasó a ser una de las poetas más importantes de la literatura universal", todo vale. O casi. Por cuantiosa que fuera su inédita producción en vida. No hacen falta elegantes películas ni parciales biografías ni siquiera retratos suyos, "Lo único que nos queda es su poesía". Sobra y basta.

Esta antología, que no deja de ser otra aproximación a ese mundo tan particular como de todos sus lectores, pretende ser "un viaje al país de Emily Dickinson". Los poemas están tan bien seleccionados como traducidos. Hay verdaderas joyas entre ellos. El 288, el 347, el 478, el 1052, el 1129 ("Di la verdad pero dila oblicuamente. / El éxito radica en el circunloquio."), el 1767, el 1768, el 1774...

686

Dicen que el tiempo alivia,

el tiempo nunca alivia;

un sufrimiento real se fortalece,

como los tendones, con la edad.

El tiempo es una prueba de las dificultades,

pero no una cura.

ÁLVARO VALVERDE ***15-3-17***

Poesías desconocidas del Siglo de Oro recuperadas de la biblioteca de Ginebra

Abraham Madroñal

Libros Póritico, Zaragoza, 2017

ISBN: 978-84-795616-1-1
314 pags.; 40 €
Prólogo de Carlos Alvar

En los anaqueles de la Biblioteca de Ginebra hay un pequeño tesoro del patrimonio hispánico, y como tesoro que es, yace un tanto escondido y otro poco dormido: es el Fondo Favre. Se trata de un conjunto de códices de contenido útil para historiadores y especialistas en literatura. Es un

conjunto no inventariado hasta ahora, rico y variado, que aún necesitará de visitas numerosas para dar cuenta de los materiales de interés antropológico y sociológico que contiene.

Web de Marcial Pons

Poetas en Toledo
103 voces en el siglo XXI
Jaime Lorente (editor)
Editorial Ledoria, Toledo, 2017
ISBN: 978-84-16838-17-2
506 pags.; 20 €

Poetas en Toledo es un artefacto revolucionario: un proyecto para la democratización de la poesía en nuestra ciudad que refleja su riqueza cultural a todos los niveles, sin vetos, tal cual es.

Un intento de liberar la poesía, integrarla definitivamente en la sociedad y unir a sus creadores, lejos de ese tópico que perdura del poeta instalado en su torre de marfil.

Este libro no es, por tanto, una antología: es un deseo y un horizonte nuevo. Más de 400 poemas .la mayoría inéditos- de 103 escritores con distintas formas de entender la poesía de este siglo XXI, a través de los bares (poetry slams), recitales, micros abiertos o presentaciones de libros. Un diálogo vivo entre diversas generaciones.
Como dice en su blog Antonio J Sánchez: “En ella se ha reunido una muestra de la obra de ciento tres poetas toledanos, de muy diversas características: jóvenes y mayores, consagrados y desconocidos, inéditos y con obra publicada... Se ofrece así una completa perspectiva de la creación poética en la ciudad.

El libro se abre con un amplio prólogo con abundante material fotográfico, en el que se recogen las actividades relacionadas con la poesía, tanto escrita como oral, celebradas en Toledo en los últimos años. La pretensión de partida, dejar de manifiesto que algo se está moviendo, y mucho, en la creación y difusión poética, desde la base, dentro de la ciudad, queda más que conseguida”.

Web editorial

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

296 entrega Año VIII/
2 de abril de 2017

Ciudad, paisaje y territorio

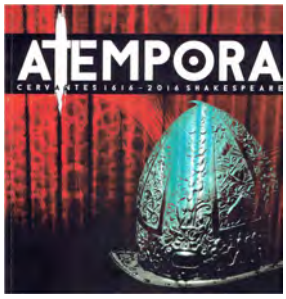
Órdenes Militares

Dionisio Cañas

Ana Martínez Castillo

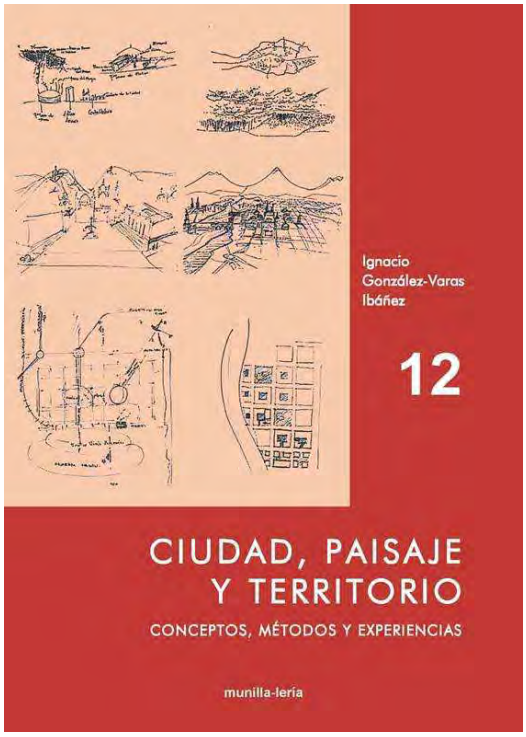
Marta Marco Alario
El libro de los estorninos

Martín Muelas: *El teatro para la representación de comedias de Cuenca y Colegio de niños de la doctrina: 1487-1777*



Atempora. Catálogo de la exposición

En la muerte de Carmina Useros



CIUDAD, PAISAJE Y TERRITORIO

El año 2015, la Fundación de la Universidad de Castilla-La Mancha puso en marcha un Postgrado Iberoamericano sobre Ciudad, Paisaje y Territorio. Un Postgrado integrado por un grupo de profesionales de diferentes países de Hispanoamérica y españoles. Un postgrado que une a la Escuela de Arquitectura de Castilla-La Mancha y a la Escuela de Ingenieros de Caminos. Como resultado de esa primera experiencia se publica ahora el libro Ciudad, Paisaje y Territorio. Conceptos, métodos y experiencias.

Una revisión desde las concepciones tradicionales del patrimonio, ampliando su contenido que supera el monumento e incluso la ciudad histórica para encuadrarlo dentro del territorio. El Paisaje se convierte así en elemento esencial como suma de elementos que se interrelacionan y configuran esa realidad compleja y rica que es el patrimonio histórico.

Por ello, en la primera parte del libro Ignacio González-Varas presenta su investigación sobre la ciudad y el paisaje histórico desde los diferentes planteamientos que lo han abordado: el planteamiento culturalista, el socio-económico y el holístico e incluyente. Y a partir de ahí profundiza en los diferentes conceptos presentes en esta realidad: la identidad, la sociedad, el planeamiento, la creación, los problemas y oportunidades de la actividad de los conjuntos históricos. La reutilización, la creación, el turismo, el comercio, la movilidad y el paisaje son visiones necesarias en este análisis del patrimonio histórico.

La reutilización de los edificios, especialmente los proyectados originalmente como edificios religiosos, plantea experiencias y ejemplos en los que contrastan todas las oportunidades y problemas de los nuevos usos del patrimonio histórico. Todo ello con los modelos presentes en Castilla-La Mancha. Y así en la exposición de Ignacio González Varas se hacen presentes el convento de San Pedro Mártir y de Madre de Dios, el Archivo Municipal proyectado por Mendaro Corsini o diferentes actuaciones en la ciudad de **Toledo**. La publicación se une así al contenido del Postgrado que quiere aprovechar los recursos y las actuaciones realizadas en Castilla-La Mancha como ejemplos y ámbitos de reflexión práctica.

Métodos

Una segunda parte del libro titulada Métodos aborda los caminos de actuación en este patrimonio. Diego Peris estudia los Planes especiales como instrumentos de gestión y ordenación de la ciudad histórica. Y lo hace con los modelos ya realizados en Toledo y Cuenca que tienen ya una trayectoria de años que nos permiten evaluar no sólo su metodología sino su eficacia. La presencia del turismo es analizada por Manuel de la Calle, Borja Ruiz Apilanez y Eloy Solis. Y a ello se unen las aportaciones desde Colombia y otros países participantes en el Postgrado.

Y la reflexión sobre la evolución de estas ciudades plantea de nuevo la inserción de la arquitectura contemporánea en los mismos. El texto de Diego Peris plantea de nuevo las reflexiones iniciales del libro desde experiencias internacionales a los modelos de Toledo y Cuenca. Proyectos como la Consejería de Agricultura de Manuel de las Casas, el Auditorio en la hoz del Huecar, las escaleras de la Granja de Elias Torres Tur y Jose Antonio Martínez Lapeña sirven para presentar modelos y reflexiones sobre estas propuestas de actuación.

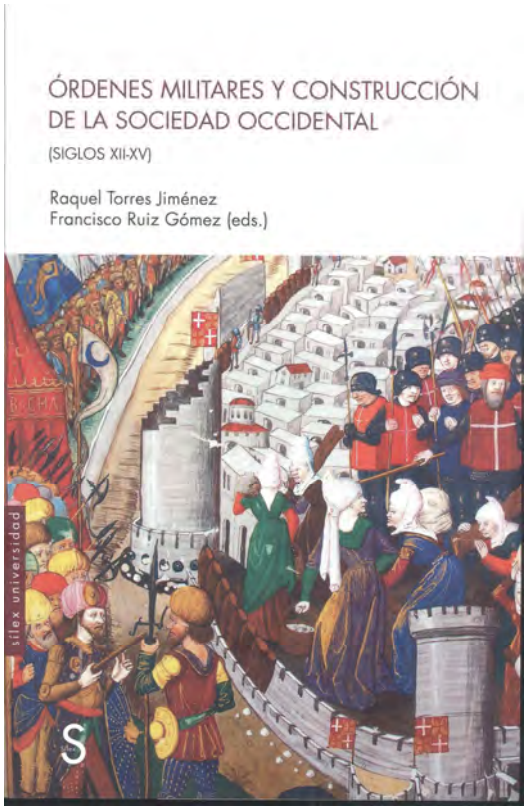
Experiencias

Una tercera parte del libro presenta experiencias realizadas en diferentes lugares y con resultados interesantes. Claudia Ochoa habla del Fuerte de San Sebastián en Cartagena de Indias, Alberto Herrera de Tierrabomba en la bahía de Cartagena de Indias. Experiencias en San Juan (Argentina), Artemisa (Cuba) se unen a las presentadas y visitadas en España. Luis Mansilla analiza el paisaje del azogue en Almadén y María Eugenia Muñoz la realidad de Almagro. Para los participantes en el Postgrado experiencias sobre el terreno para visitar el Parque Minero de Almadén o asistir al Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro y analizar cómo la vida cultural incide en la revitalización de la ciudad histórica.

Experiencias más próximas como la de las murallas de Ciudad Real o el proyecto experimental de la Escuela de Arquitectura de Toledo en el callejón de Menores para la rehabilitación de una casa patio.

Un recorrido por los temas que se hacen presentes, en la actualidad, en la reflexión sobre el patrimonio histórico en su visión territorial, en sus ámbitos patrimoniales que van desde el monumento a la arquitectura industrial o al patrimonio etnológico. Y todo ello, en Castilla-La Mancha con el recorrido crítico de las actuaciones realizadas en las últimas décadas y con un análisis de las transformaciones de los monumentos, de las ciudades con su planeamiento, del paisaje como conjunto que engloba todas estas realidades. Y sobre todo como espacio de actividad, de vida ciudadana, de oportunidades y retos como analiza Luis Suarez Carreño en su artículo.

Diego Peris Sánchez



Raquel Torres Jiménez y Francisco Ruiz Gómez (coords.)

Órdenes militares y construcción de la sociedad occidental (ss. XII-XV)

Ed. Sílex, Madrid, 2017; 700 pags.

Que las Órdenes Militares (San Juan, Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa) ejercieron una gran influencia en la historia medieval y moderna de las tierras que hoy se llaman Castilla-La Mancha, no tiene ninguna duda, y no hallaríamos nadie que negara tal presencia y repercusión. Lo que ya empieza a ser distinto es la historiografía sobre estas instituciones a medio camino entre la milicia y la religión.

El libro que ahora comentamos reúne un abundante número de trabajos (22) de investigadores de diversas universidades, la de Castilla-La Mancha (de donde proceden sus coordinadores) y de otras de Francia, Portugal e Israel, que abordan "el estudio de las órdenes militares y su contribución a la construcción de la sociedad actual, actuando como dinamizadores de los cambios sociales operados en el conjunto del Occidente medieval en su etapa de expansión (ss. XII-XV)".

En las investigaciones más directamente referidas a nuestro territorio podemos mencionar la de Jesús M Molero García sobre los castillos de estas órdenes en y sus funciones en la repoblación de la frontera castellana entre los Montes de Toledo y Sierra Morena. Antonio de Juan dedica su estudio al castillo de Alarcos (Ciudad Real) y su edificación durante el reinado de Alfonso VIII. David Gallego se centra en la construcción de fortalezas en el Campo de Montiel (CR) desde la segunda mitad del s XIII hasta los inicios de la siguiente centuria.

Carlos de Ayala estudia los orígenes y fundación de la Orden de Calatrava y su consolidación en los reinados de Sancho III y Alfonso VIII. Por su parte Carlos Barquero analiza la dimensión militar de la Orden de San Juan y sus actuaciones durante la Reconquista peninsular.

Uno de los coordinadores del libro, Francisco Ruiz Gómez, estudia las relaciones entre las órdenes militares y la monarquía de Alfonso X el sabio; y Blas Casado se centra en la etapa en que la Orden de Calatrava estuvo regida por

el maestre Gonzalo Núñez de Guzmán (1385-1404).

Maria José Lop Otín indaga sobre la presencia de las diversas órdenes militares en la ciudad de Toledo y habla sobre el carácter urbano de estas instituciones, poco estudiado hasta ahora.

Alicia Lozano nos habla nos habla sobre una encomienda de la Orden de Santiago en Talavera de la reina; mientras que Óscar Lopez Gómez estudia el papel de las órdenes en el mantenimiento de la paz en los territorios que dominaban. Y Julio Sánchez Quiñones se centra en la importancia de la pesca fluvial en los territorios controlados por las órdenes de Calatrava y Santiago.

En la última parte del libro hay tres nuevos trabajos de autores de Castilla-La Mancha: Raquel Torres (otra de las coordinadoras del libro) centra su estudio en los clérigos parroquiales de las órdenes en el Campo de Calatrava, Campo de Montiel y Priorato de Uclés. Por su parte Enrique Torija analiza la geografía de la archidiócesis de Toledo entre los ss XIII y XIV y por fin Ángela Muñoz Fernández estudia el monacato femenino dentro de este mismo arzobispado, como lugar de formación para muchas mujeres de la época.

Alfonso González-Calero

Dionisio Cañas. Foto: Miguel Rajmil

Dionisio Cañas: *La noche de Europa*

Lo que más me gusta de **Dionisio Cañas** (Tomelloso, 1949) es que nunca ha querido ser como todos. Fue muchos años profesor en Nueva York y conoció los límites y la sabiduría de su mentor **José Olivio Jiménez.** Hoy lejos de aquello -que no es lo que fue- Dionisio se interesa en el Islam (*Los libros suicidas*) y ahora en la crisis de Europa, que como vio María Zambrano -muy citada en el libro-, es la crisis de una civilización y el triunfo de la mediocridad y la cobardía.

En este libro sugeridor y de denuncia que es *La noche de Europa* (Amargord Ediciones) el poeta que dice dejar de serlo, viaja a la isla de Lesbos -tan lejos de **Safo**- y quiere ayudar a los refugiados sirios e iraquíes que huyen del horror plural y la guerra interminable. El autollamado **Estado Islámico** es la barbarie de los sátrapas que dicen manejar a dios y la gente huye, pero también de los dictadores que no ceden o el de un Occidente que se lava las manos siendo el primer culpable porque su cultura está muriendo. El poeta desea hacer el amor con un árabe como si esos cuerpos heterodoxos juntos acercaran lo que puede no estar lejos...

En un libro que mezcla poemas claramente para ser dichos en alta voz (va un CD incorporado) y prosas testimoniales y vivas, Dionisio Cañas, a sus 68 años, se hace poeta de avanzada: «¿Puede la poesía cambiar el mundo? La respuesta es NO. Pero, ¿puede el mundo cambiar la poesía? La respuesta es, definitivamente, SÍ». La crisis y el caos que muestran poetas más jóvenes como **Sergio C. Fanjul** (*Pertinaz freelance*) o **Jorge Barco Ingelmo** (*Ritmo latino*) -ambos en Visor- se hace denuncia y crudeza excepcional en Cañas. Primero el colonialismo europeo del XIX, después el bochornoso imperialismo yanqui del XX y finalmente ahora la crisis financiera y el capitalismo salvaje que destruye a un Occidente (Trump es la caricatura) que se sentía a salvo.

Tinieblas desde Lesbos llena de parias musulmanes, con la voz sibilina detrás de María Zambrano y *La agonía de Europa*, su libro premonitorio... «¿Es esta la Europa que queremos?». Un mundo sin cultura, lleno de mercaderes y avaros, donde se culpa a un islam culpable, pero no solo.

Dice Zambrano: «¿Tiene acaso el hombre un sitio al que regresar desde su historia? Todo da a entender que busca algo dejado atrás, que quiere adentrarse en algún secreto lugar, como si buscara la placenta de donde saliera un día...». Eso cree Dionisio Cañas que supone que la poesía pierde tierra, si no es en los mismos seres desdichados y que se hace fotografiar por una amiga como un ahogado caído y sin destino en una playa de Turquía o Grecia...

La poesía no tenía sentido después de Auschwitz (Adorno), ahora Alemania olvida como Israel que «la noche del mundo extiende sus tinieblas» (Heidegger) y que la muerte es un nacer hacia adentro...

La noche de Europa -otro signo más de estos tiempos agónicos- gustará o irritará pero no puede dejar indiferente a nadie, porque nos filma con palabras el horror que levanta -ahora sí, amigo Spengler- *La decadencia de Occidente*. Leo al amigo Dionisio Cañas como un Boecio (*ultimus romanorum* también yo) que dice adiós a muchas cosas amadas. Tristemente la Filosofía, dulce matrona, no acude a consolarnos.

Luis Antonio de Villena

EL MUNDO 22/03/2017

Ana Martínez Castillo
Bajo la sombra del árbol en llamas
La isla de Siltolá, Sevilla, 2016

Hay un surrealismo que parece brotar siempre de *Sobre los ángeles* de Alberti y de *Poeta en Nueva York* de Lorca, que fueron libros de cabecera de la Blanca Andreu de *De una niña de provincias*

que se vino a vivir en un Chagall. Ahí, con los mestizajes actualizadores, han mamado casi todos los neosurrealistas españoles que han venido después y han merecido la pena.

Ahí bebe también Ana Martínez Castillo (Albacete, 1978), que, además de las imágenes de los citados, reivindica a Alejandra Pizarnik, la extrañeza, el factor inquietante del subconsciente. El título *Bajo la sombra del árbol en llamas* es en realidad ella misma, según confiesa. De este modo enigmático y desconcertante la describió hace muchos años una conocida y con ello prendió el incendio que ahora viene ardiendo a nuestras manos en la colección *Tierra* de *La isla de Siltolá*. Se trata por lo tanto de un poemario que persigue capturar la propia identidad, el gran tema de la poesía desde Borges. Cada pieza es una búsqueda en los laberintos interiores, porque todos los paisajes y todos los seres que aparecen descritos son trasuntos de la autora, que finge ser y finge buscarse y finge no encontrarse, como por otra parte es coherente con otra de las líneas inmortales de la lírica, la del Pessoa de «El poeta es un fingidor». Ana Martínez Castillo sigue las pistas «porque la vida se reduce a ordenar / los límites desordenados / del mundo, / a no volver a preguntarte / por qué los otros pueden / ser imperfectos / y tú no». Como la Alicia de Lewis Carroll, se enrosca, busca un hueco, se expande y se reduce, siendo ella y la otra al mismo tiempo, desdoblándose en los personajes de la imaginación, que nunca dejan de ser ella misma: «ser uno de los seres que habitan la madera, diáfanos, aniquilados y verdosos…». Esa huida constante del espejo, esa acumulación de imágenes «es el placer, sencillo y tímido / de no reconocerme». Y sin embargo, y no por llevarle la contraria, yo me emociono más cuando más la encuentro, ya como madre vigilante del sueño de su hija en «Vigilia», ya en el estremecedor homenaje a su tía en «Era». Aunque sepan sus «palabras / como un veneno a media noche».

Arturo Tendero

Marta Marco Alario
El libro de los estorninos
Aache Ediciones. Guadalajara, 2017. 84 páginas. ISBN 978-84-17022-04-4. P.V.P.: 12 €.

Aparece en el horizonte de la literatura provincial un nuevo nombre, en joven, en femenino, en positivo, en asombroso: la profesora de Literatura **Marta Marco** se lanza al ruedo de la poesía con esta ópera prima en la que no deja por contar y cantar.

Nada más abrir el libro, con una cuidada edición de Aache, la página de Agradecimientos es un poema en sí misma, y apunta, de entrada, la capacidad de la autora para narrar, evocar, metaforizar y dar fuerza a los recuerdos de lo vivido.

Desde ahí nos colamos entre un sonar de pájaros y un crujir de ramas en la obra densa de esta autora, descubriendo desde el inicio que su voz es muy personal, sin interferencias, que ha leído mucho (porque es obligatorio leer mucho, leer a los otros, cuando se trata de crear) y sin embargo no le cuesta nada, a la hora de sentarse y escribir, ser ella misma: alegre, proyectada, fundamental en lo superficial y eje de todo giro. Pudiera decirse que Marta Marco ofrece en sus manos abiertas una gran carga de Cultura, de esa que (como la definía Ortega y Gasset) "*es lo que queda después de haber olvidado lo que has aprendido*".

De la primera a la última página, este **libro de los estorninos** es un descubrimiento de su trayectoria vital. En la Introducción nos lo dice claramente: *…si hay un hilo de seda conductor en los poemas que vais a leer a continuación, es que todos ellos son disecciones de mi vida…* Y a continuación el lector se preguntará "¿Y a mí qué me importa la vida de esta persona? Y yo contesto: "*Sí te importa*". Porque si una persona es excepcional, no te interesa lo que le haya pasado, es algo ue está fuera de tus cálculos y tus vivencias. Pero si esa persona es como tú, como yo, absolutamente normal, sí te interesa, porque lo que ella ha vivido, lo que ha sentido, lo que ha sufrido y esperado, es lo mismo que te ha pasado a ti. Y de este *blog* de experiencias ajenas, siempre se aprende, o conviene aprender siempre.

Al lector que dé el paso de abrir este libro y adentrarse por sus poemas, le auguro un rato feliz. Cuando se encuentre con cada uno de esos 38 "estorninos" organizados en 4 vuelos, y cuando lea lo que Marta nos cuenta de sus hijos, de sus alumnos, de su trabajo y de sus viaje. Cuando nos lance ese grito de "*La suerte, esa…*" o cuando se ponga rotunda y alce la bandera más alta y limpia de la poesía esencial, cantando al "*Amor. A mar…*" Son expresiones vívidas maravillosamente contadas.

El libro se convierte en perfecto cuando, además de leer las composiciones de Marta, vamos saboreando las ilustraciones de **Nora Marco**, o cuando leemos (conviene hacerlo al principio) las frases de **Teresa Maseda** en la contracubierta, mirando esas cuantas fotos transgresoras de **Ainhoa Ramos** y analizando el Prólogo desvelador, revelador y explicativo que le pone al principio **Marisa Peña**. Un libro

redondo, perfecto, y amable. Porque no lo olvidarás nunca tras haberlo leído.

A.H.C. febrero 2017

Martín Muelas

El teatro para la representación de comedias de Cuenca y Colegio de niños de la doctrina: 1487-1777

UCLM, Cuenca, 2016

Desde el año 1961 se celebra en todas partes el Día Mundial del Teatro, el 27 de marzo. En los sitios en que hay teatro, o sea, un edificio apto para llevar a cabo representaciones teatrales, ese día se celebra de la forma más natural y apropiada: con una actuación del tipo que sea, comedia o drama, infantil o de títeres, monólogo o montaje espectacular, acto que se complementa con la lectura previa de un manifiesto elaborado por el organismo que coordina estas actividades (el Instituto Internacional de Teatro) y que lee, en el escenario, dirigiéndose al público, uno de los actores que interviene en la representación. Se bien cómo funciona esa ceremonia porque durante mi gestión como director del Teatro-Auditorio de Cuenca mantuve el ritual y era, siempre, un momento muy emocionante, tanto para los actores como para el público. Este año, el mensaje lo ha escrito la actriz Isabelle Huppert (magnífica siempre, impresionante en su última película, *Elle,* de Paul Verhoeven).

En Cuenca, este año, no ha habido celebración especial ni de ningún tipo para unirse a la fiesta del teatro mundial. Ese día el Teatro-Auditorio estuvo ocupado por un concierto de marchas procesionales, actividad sin duda del máximo interés social. Ya que no hemos tenido a mano una representación teatral, tomaré el rábano por las hojas y comentaré un libro que habla de teatro y en Cuenca. Se titula *El teatro para la representación de comedias de Cuenca y Colegio de niños de la doctrina: 1487-1777.* Lo ha escrito Martín Muelas, catedrático de Lengua y Literatura y, hasta hace unos meses, decano de la facultad de Educación en Cuenca. Lo ha editado el Corral de Comedias de Almagro, en colaboración con la Universidad regional.

Tiene mérito este trabajo en primer lugar por la originalidad del tema elegido. En el espacio geográfico que

nos ocupa, Cuenca, los textos teatrales son mínimos; recuerdo ahora dos excelentes volúmenes póstumos de Carlos Molina y el también valioso *Del alegato a la fiesta,* que escribieron en el ya lejano 1979 Ángel Luis Mota y José Ángel García, para historiar y comentar las primeras cinco Semanas de Teatro que hubo en Cuenca. Aparte eso, nada o poco más. Si acaso algún artículo suelto en quien sabe qué tipo de publicación. Con lo que podemos llegar a la fácil conclusión de que el teatro en Cuenca, la historia del teatro en Cuenca o la actividad teatral en Cuenca es un tema que permanece inédito, en espera de ese concienzudo investigador que nos ayude a desvelar el necesario conocimiento del caso.

Martín Muelas ha puesto una primera e importantísima piedra al darnos las pistas necesarias para confirmar algo que se podía presentir: que en Cuenca hubo un corral de comedias en pleno Siglo de Oro, y lo hubo, como demuestra documentalmente, desde una fecha muy temprana, 1587 y consigue también, siguiendo los vericuetos de los legajos y expedientes, fijar dónde se encontró ese primitivo recinto teatral conquense: en pleno casco antiguo, como es natural, en las inmediaciones de la antigua iglesia de San Esteban, próxima a la actual de El Salvador, posiblemente en la calle que hoy se llama de la Canaleja. A lo largo de su documentado y exhaustivo trabajo, el autor va desgranando los diversos elementos informativos que van poniendo el soporte necesario para estructurar su trabajo, empezando por un capítulo, siempre necesario, para reconstruir cómo era (o pudo ser, razonablemente) la ciudad de Cuenca en esa época para seguir con los datos necesarios para situar la aparición del teatro que, curiosamente, fue privado, una iniciativa particular, a diferencia de otros casos en distintas ciudades en las que figura como promotora una institución benéfica, circunstancia que también se da posteriormente en Cuenca, al aparecer en 1612 una vinculación directa con una obra pía, los Niños de la Doctrina, impulsada por el canónigo Jerónimo Venero, que a partir de ese momento se sitúa como auténtico promotor, empresarial en un caso, caritativo en otro mediante la vinculación de las dos actividades.

No es cosa de desvelar aquí más datos sobre los avatares de ese primer y solitario corral de comedias conquense, que para eso está el interesante libro de Martín Muelas que, además, se lee con notable comodidad, cosa que siempre es de agradecer, y que se completa con una prolija inserción de documentos, estos sí, alguno demasiado farragoso.

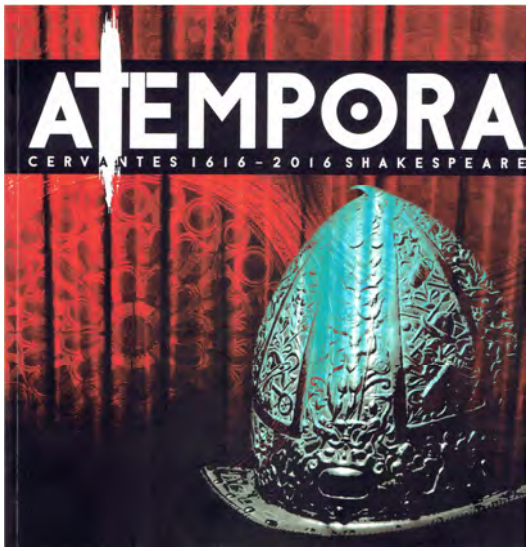
Pero como lo que se trata aquí es de conmemorar el Día Mundial del Teatro, celebrado está, aunque no haya habido representación dramática que llevarse al cuerpo. Por lo menos tenemos este libro sobre el teatro en Cuenca, que debería tener continuidad en otros para ir delimitando las circunstancias de tan extraordinaria actividad, hasta ahora bastante desconocida.

José Luis Muñoz

HOJAS VOLANDERAS

ENTREGA NÚMERO 6

28-03-2007



VV. AA. *ATEMPORA. Cervantes 1616 – 2016 Shakespeare*,

Toledo, Fundación Impulsa / Obispado de Sigüenza-Guadalajara, 2016, 467 pp. (Editado con motivo de la exposición del mismo nombre celebrada en la Catedral de Sigüenza entre el 8 de junio y el 16 de octubre de 2016. [ISBN: 978-84-7788-666-2].

El volumen que hoy presentamos, que no es otro que el catálogo de la exposición *Atempora* celebrada en la catedral de Sigüenza a finales del pasado año, comienza con dos escritos.

El primero de ellos se debe a la pluma del Obispo de Sigüenza-Guadalajara, Atilano Rodríguez Martínez y es un sencillo agradecimiento a quienes han colaborado en el montaje de tan grandiosa exposición, en la que las obras de arte religioso cumplen la doble finalidad para la que fueron creadas, puesto que hablan de la necesidad del hombre de "*dar tributo y gloria a Dios a través de la calidad de los mejores materiales y el esplendor de sus expresiones artísticas*", que "*transmiten de forma pedagógica y adecuada, a la vez que amable desde su belleza intrínseca, el Evangelio que traducen en imágenes*" y, en segundo lugar, unas palabras del presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García Page, mediante las que se refiere a las obras expuestas, de las que lleva a cabo un análisis pormenorizado de los años en los que vivieron Cervantes y Shakespeare. En fin, un total de más de 300 piezas pertenecientes a 33 entidades públicas y privadas, dadas a conocer en las diferentes pandas del claustro y el interior de la propia catedral.

Tras este a modo de presentación doble, continúan los textos, comenzando por el correspondiente a Alfonso Caballero Klink, comisario de la exposición, que explica brevemente cada uno de los apartados en que se ha dividido la muestra.

Dentro del contexto civil, "*El poder y su imagen*", dedicado a los monarcas españoles de la época, Carlos I y los Felipes II y III; "*Negro sobre blanco*", a los libros y documentos, exponiéndose más de una docena de primeras ediciones de obras de Garcilaso de la Vega, Lope de Vega, Francisco de Vitoria, Luis de Góngora, Juan Boscán, Fray Luis de León, Santa Teresa y Miguel de Cervantes (la primera edición del Quijote, de Lisboa y 1605); "*La Botica de San Mateo*", cuyo botamen, talaverano, perteneció desde su fundación en el siglo XVII (1664) al destruido Hospital del mismo nombre; el cuarto espacio es el denominado "*Tapicerías*" y en él se da a conocer una maravillosa colección de ocho paños

flamencos, recientemente restaurados, que muestran las alegorías de Palas Atenea, a las que acompaña, por así decir, otro apartado, menor en espacio, que no en calidad, dedicado a parte de la obra del Greco: "*Doménikos*", en el que se muestra el óleo de la *Encarnación* y cuatro obras más: *El Salvador* y tres apóstoles que formaron parte del llamado "apostolado" de Almadrones. "*Cervantes, soldado del rey de España*", muestra la faceta militar del escritor y los principales hechos de armas del momento, especialmente la Batalla de Lepanto. Aquí se expone la bandera arrebatada a Drake y otra más, portuguesa, recién restauradas para la ocasión, a las que acompaña del "Pendón de Lepanto", espacio este que continua con el dedicado a "*La vida cotidiana en la España de Cervantes*", en el que se muestran muebles de la época, instrumentos musicales, platería, cerámica, pinturas, etc., que se complementa más con "*El gabinete del escritor*".

Ya en el contexto religioso y siguiendo el itinerario interpretativo, la exposición comienza con "*In principio creavir Deus caelum et terram*", donde se dan a conocer unos óleos sobre cobre del no excesivamente conocido Frans Franken II, en los que se va recorriendo el Antiguo Testamento; la Sacristía "de las Cabezas" sirve de caja, urna o receptáculo de una amplia muestra de orfebrería constituida por más de una veintena de obras tales como cruces procesionales y parroquiales, custodias, cálices, navetas, crismeras, ostensorios, etc., que dan idea de la importancia que esta rama artística adquirió en la diócesis seguntina. Lleva por título "*Fieles a San Eloy*".

"*En olor a santidad*" muestra una breve colección de relicarios de pequeño tamaño realizados en marfil y otros materiales nobles.

Parte de la girola se dedicó a los "*Intercesores*", cinco altares cuyas obras "dialogan" con otras para mostrar la historia y el arte diocesanos a través de distintos lugares emparentados con las principales órdenes monásticas de la época: franciscanos, dominicos, jerónimos y carmelitas. En ella puede contemplarse un *Crucificado* de Luis Tristán, que sirve de introducción a la visita interior de la capilla del Doncel.

"*Memento*" expone el catafalco funerario de la princesa de Éboli, procedente de la Colegiata de Pastrana, para, después, en la nave de la Epístola, poder disfrutar de algunas piezas emblemáticas gracias a la iconografía que sucede a la Crucifixión, es decir, el Descendimiento, la Piedad y Pentecostés, con obras de Luis de Morales -"el Divino Morales"-, Juan Manuel Theotocópuli (hijo del Greco), Luis de Carvajal y Julio César Sémini, además de un hermoso *Cristo Resucitado* debido a Juan Correa de Vivar, que completa el recorrido con el apartado titulado "*Gloria*".

Después, una serie de trabajos de variable extensión, sirve de preparación al catálogo de obras propiamente dicho.

Dichos trabajos son los siguientes: Jesús de las Heras Muela, "Un bajel en Castilla, una fortaleza en la meseta, una catedral para descubrir y redescubrir", (pp. 23-33); José Manuel Lucía Megías,

"Miguel de Cervantes; una biografía en construcción", (pp. 35-51); José Manuel González, "Cervantes-Shakespeare (1616-2016) excelencia literaria compartida", (pp. 53-67); Elisa Romero Fernández-Huidobro, "La universalidad de un mito y del hombre que lo crea", (pp. 69-81); Francisco-Javier Ramos Gómez, "El arte en Sigüenza durante la época de Cervantes (1550-1625)", (pp. 83-99); Lidia Santalices, "Restauración de las banderas de la catedral de Sigüenza", (pp. 101-113), y Consolación González Casarrubios, "La vida cotidiana en tiempos de Cervantes", (pp. 115-127), entrando, como se ha dicho, en el propio *Catálogo*, donde puede apreciarse la buena calidad de las fotografías a color que contiene y cuyos apartados van firmados debidamente (mediante las iniciales de sus autores) y abarca las páginas 129 a 465, y finalizar con el apartado de agradecimientos personales e institucionales.

José Ramón López de los Mozos

Carmina Useros, frente al Museo de Cerámica de Chinchilla (Albacete)

EN LA MUERTE DE CARMINA USEROS
La desconocida gastrónoma que situó Albacete en el mapa

- Mujer revolucionaria y adelantada a su época ha fallecido a los 89 años de edad

Albacete está de luto. Hace pocos días nos dejaba Carmina Useros, una mujer revolucionaria para su época y una de las **primeras gastrónomas de este país**. Fallecía a los 89 años durante la pasada madrugada del jueves tras atravesar una larga enfermedad, "de esas que hoy en día se llevan a tanta gente", explica su hija Elisa Belmonte.

Desconocida por muchos fuera de su provincia natal, **su labor como investigadora** ha traspasado fronteras. Cuenta Belmonte que el libro que su madre publicó en el año 71, con tanto cariño y dedicación, *Cocina en Albacete. 1000 recetas de cocina de Albacete y su provincia*, copa las estanterías de muchas bibliotecas desde Washington a Moscú.

Tardó dos años en recopilar toda la información necesaria para escribir a mano este libro, mientras recorría junto a su marido **cada uno de los pueblos de Albacete**, porque aunque ella no era cocinera tenía claro que **su misión era documentar** todo el legado

culinario de su provincia en aquella época.

Una vez conoció al escritor Manuel Vázquez Montalban, quien habla de su figura en el libro *La Rosa de Alejandría.* También a Néstor Luján, quien la ha citado también en algunos de sus relatos. Miembro fundador de la **Real Academia de la Gastronomía de Castilla-La Mancha**, fue, como cuenta su hija, "una mujer adelantada a su tiempo".

Su misión era documentar todo el legado culinario de su provincia en aquella época

Una mujer con visión, una de las primeras **en sacarse el carnet de conducir**, una mujer que enseñó a leer y a escribir a muchas otras, que se comprometió con la *Platajunta* (organismo unitario de oposición al régimen dictatorial, en 1976). Una mujer que abogaba por el arte y que llegó a abrir una galería en Chinchilla y a impulsar la creación del museo de cerámica de dicha localidad.

Siempre interesada en promover la música y la cultura **fue madre de cinco hijos**. Y no sorprende que sus tres féminas destaquen a día de hoy en diversos ámbitos. La mayor, Carmina Belmonte fue la primera mujer de España que se convirtió en alcaldesa, en Albacete.

Ahora ocupa su lugar como alcaldesa su hermana menor, Elisa Belmonte, quien además es una **reconocida soprano internacional**. Y la mediana, como no podía ser de otra forma, decidió dedicarse al mundo de las artes: es pintora y fue la primera persona en España en conseguir una beca Fullbright.

Elisa Belmonte recuerda que las tres se lo deben todo a su madre, quien "no nos empujaba a competir, pero nos enseñaba a luchar". Porque esta mujer **inquieta y adelantada a su tiempo**, se encaraba a lo que fuera por ser una persona comprometida siempre con la sociedad.

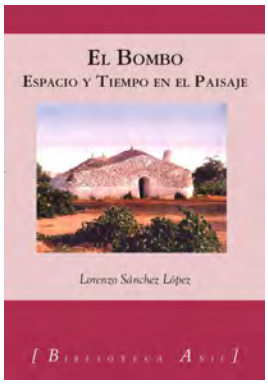
Su libro 'Cocina en Albacete. 1000 recetas de cocina de Albacete y su provincia', copa las estanterías de muchas bibliotecas desde Washington a Moscú.

***LA VANGUARDIA* COMER**
26/03/2017

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

297 entrega Año VIII/
9 de abril de 2017

Lorenzo Sánchez López: *El bombo. Espacio y tiempo en el paisaje*



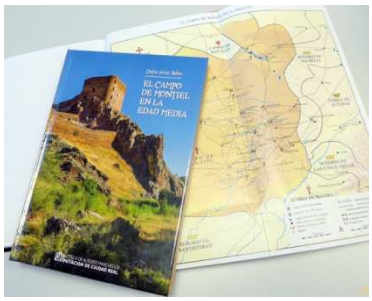
La Isabela. Balneario, Real Sitio, Palacio…

Albacete, más cerca

Vías romanas en CLM

Toledo: Judíos, curiosidades, mitos…

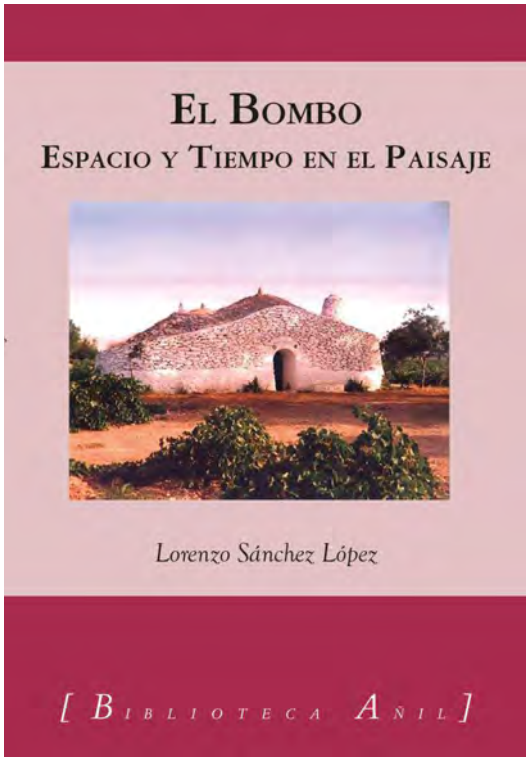
El Campo de Montiel en la Edad Media



Pilar Narbón: *El caso Monet*

Mª Luisa Mora: *Soneto de Invierno*

Poetas en Toledo en el siglo XXI



Lorenzo Sánchez López

El Bombo. Espacio y tiempo en el paisaje

Almud ediciones de Castilla-La Mancha; Biblioteca Añil nº 66

Ciudad Real, 2017, 292 pags.

La actividad productiva de Tomelloso ha generado a lo largo de los siglos construcciones especialmente atractivas. Los bombos como construcción asociada al trabajo agrícola, las cuevas del interior de la ciudad para la producción del vino, estudiadas de nuevo en el reciente trabajo de Bernao y las chimeneas de la actividad de la destilación son elementos que caracterizan el paisaje de la ciudad y su historia. Construcciones que han dado lugar a estudios recientes como la tesis de Gracia López Patiño sobre las chimeneas de ladrillo.

Por ello cuando el geógrafo Lorenzo Sánchez López publicaba en 1998 su libro sobre los bombos comenzaba hablando de las condiciones ambientales del municipio y de su historia. Un territorio con condiciones geológicas, geográficas y climatológicas peculiares que constituye un elemento básico de la singularidad municipal. Una geología dura, de aluviones de cantos rodados unidos por las margas. Una geología resistente y dura pero que permite la construcción de las numerosas cuevas de la localidad. Un territorio de climatología adversa con precipitaciones limitadas y el viento ábrego que llega a sus tierras. Un suelo con un drenaje reducido con arroyadas que inundan en ocasiones partes del territorio.

Y a partir de ese territorio comienza el relato de la historia de la ciudad. Una historia que recorre el periodo paleolítico, la presencia de la cultura ibérica para llegar a la romanización y la presencia de yacimientos romanos en la zona. El desarrollo en época medieval y la llegada de la edad moderna a través de fuentes como el Catastro de Ensenada van dando cuenta de la evolución del municipio. En Tomelloso a finales del siglo XVIII se produce una disminución del número de agricultores que pasa de 261 a 159 y se incrementa el número de jornaleros que pasa de 2.500 a 3.150. Los diccionarios de Miñano, de Mellado y de Madoz hablan ya de la importancia de la vid para la localidad. A partir de 1850 la transformación de la tierra en viñedo es imparable y se pasa de 8.000 hectáreas a finales del XIX a más de 20.000 a mediados del siglo XX. Un

cultivo que disminuirá ligeramente en el término municipal pero que caracterizará la comarca próxima y el entorno. La viña supuso el desarrollo económico y demográfico de Tomelloso. Los grandes cosecheros y comerciantes viajaron con ella y especularon también a la vez que se coronaron como representantes de una cultura urbana que entendieron superior. De esta forma Lorenzo Sánchez López nos sitúa en el tiempo que va conformando la ciudad de Tomelloso.

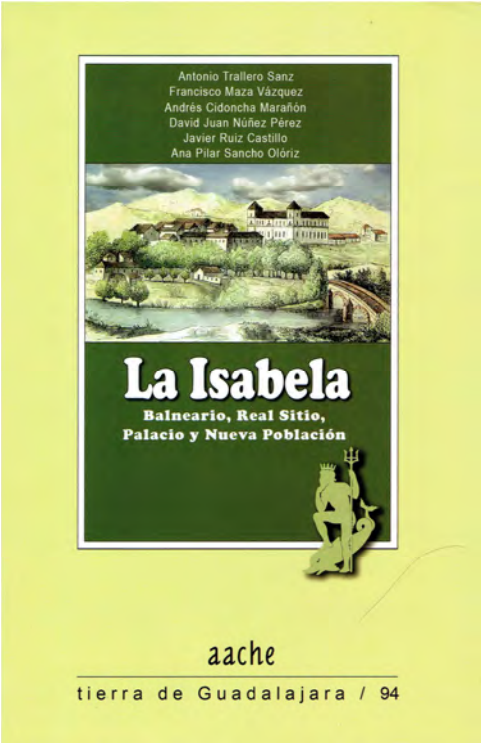
Los pequeños y medianos agricultores tardaron mucho más tiempo en aceptar los cambios, se aferraron a su primitiva cultura, cuyo mejor logro artístico era la cúpula de los bombos y cuando cambiaron del cereal al viñedo mantuvieron los bombos como seña de identidad. Y por ello, hasta mediados del siglo XX se siguieron construyendo los bombos que se extendían a términos municipales cercanos como Alcázar de san Juan, Manzanares, Villarobledo… Con el poder municipal construirán un gran bombo, el último, en 1969. Cultura popular no significa inferior, en ningún modo, sino una forma que escapa a la cultura oficial o dominante y que expresa el saber hacer tradicional, consolidado con la experiencia de los años y arraigado en el lugar porque se adapta a sus condiciones. Los materiales utilizados proceden de su entorno, las técnicas constructivas han sido experimentadas a lo largo de los años y su eficacia se ha demostrado a través de su utilización por generaciones que han aprendido de sus antepasados.

Los bombos tienen una técnica constructiva que ha sido estudiada como arquitectura popular por Feduchi o Carlos Flores. Un sistema constructivo singular que parte de los grandes muros de la base para construir una falsa cúpula en base a hiladas consecutivas que van cerrando el círculo superior hasta llegar al espacio central libre. Construcciones de planta circular que tienen analogías con otras edificaciones de tiempos y lugares diferentes. Una construcción realizada con lajas de piedra del terreno sobre una cimentación de una zanja perimetral. Las piedras se colocan con la técnica de piedra seca, sin argamasa por lo que deben asentar perfectamente unas sobre otras. Dos muros verticales y paralelos dejan un espacio intermedio de casi un metro que se rellenará con piedra suelta. A una altura de 1,40 metros comienza el ejercicio de ir volando cada hilada sobre la anterior para ir cerrando el círculo. Un ejercicio de habilidad y técnica constructiva hasta llegar a un anillo central de pocos centímetros que se cubre con una piedra superior.

De esta manera se construyen cientos de bombos en el territorio que constituyen hitos en el paisaje. Pequeñas construcciones de materiales propios del terreno donde se sitúan, pero que en sus formas geométricas conforman referentes del entorno y caracterizan este paisaje. Hitos que Lorenzo Sánchez relaciona con otras construcciones circulares de la zona y otros momentos históricos. Hace pocos años el arquitecto Javier Bernalte presentaba su tesis sobre los bombos completando especialmente los aspectos constructivos y estructurales de esta interesante muestra de arquitectura popular.

El libro de Lorenzo Sánchez López, ahora reeditado, se acompaña de una documentación gráfica sobre el territorio, sobre las construcciones de los bombos, detalles de sus estructuras y esquemas que ayudan a entender el espacio y el tiempo de los bombos de Tomelloso. Lorenzo Sánchez falleció en 2008 y, ahora, esta reedición de su obra nos ayuda a mantener viva la memoria de una de las manifestaciones de la arquitectura popular más interesantes de Castilla-La Mancha y de uno de los estudiosos que mejor han sabido acercarse a ella.

Diego Peris Sánchez en Lanza digital



Antonio Trallero Sanz, Francisco Maza Vázquez, Andrés Cidoncha Marañón, David Juan Núñez Pérez, Javier Ruiz Castillo y Ana Pilar Sancho Olóli

La Isabela. Balneario, Real Sitio, Palacio y Nueva Población

Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 94), 2015, 204 pp. [ISBN: 978-84-15537-88-5].

Antonio Trallero, Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid, especialista en Urbanismo y Francisco Maza, Doctor en Cartografía, SIG y Teledetección por la Universidad de Alcalá e Ingeniero en Geodesia y Cartografía por la misma universidad, han dirigido esta obra que, como todas las que hasta el momento han realizado, constituyen un buen ejemplo acerca del conocimiento de algunos aspectos sobre los más diversos edificios, obras y, en general, de numerosas manifestaciones del patrimonio arquitectónico edificado que, en el caso que ahora nos ocupa, trata del balneario de La Isabela, dado que, por razones obvias, Guadalajara y su provincia se convirtieron en un excelente laboratorio.

El libro que comentamos es el Trabajo Fin de Carrera, propuesto por la larga serie de alumnos que, junto al dúo Trallero / Maza, lo firman, dado que el balneario de La Isabela había alcanzado gran preponderancia cuando recibió la consideración de Real Sitio, aunque en aquellos momentos ya estuviera cubierto en algunas partes por las aguas del embalse de Buendía que, en ocasiones propicias -dada la sequía reinante-, solía dejar sus restos al descubierto facilitando su estudio detallado.

La realización del trabajo comenzó el año 2005 y, poco después, en octubre de aquel mismo año, el grupo conoció *in situ* el lugar, decidiendo llevar a cabo su estudio urbanístico, arquitectónico, topográfico y constructivo, aparte de manejar previamente la escasa documentación y bibliografía existente. Para ello, lo primero que hicieron fue realizar un levantamiento lo más exacto posible de todo lo conservado, que sirviera de base para el posterior estudio, antes de que su memoria desapareciera. El resultado fue el trabajo

denominado “Real Sitio de la Isabela y Baños de Sacedón”, que fue completado con un segundo trabajo: “Nuevas aportaciones al Real Sitio de La Isabela”, que recibieron la máxima calificación académica de Matrícula de Honor.

Pues bien, el presente libro surge tras tomar como punto de partida los dos trabajos precitados, cuyo fin no es otro que recuperar la “memoria” de este “Real Sitio”, mediante su más amplio estudio.

La obra que comentamos, no muy extensa, se divide en cinco capítulos y comienza por una introducción histórica que da a conocer sus orígenes: un manantial cuyas aguas se descubrieron aptas para luchar contra varias enfermedades y que, por tal motivo, atrajeron a los “bañistas” en los diferentes periodos históricos, entre los cuales se encontraba la Familia Real, que contribuyó a que mediante la edificación de un palacete, se creara a su alrededor un nueva población que recibió la categoría de Real Sitio, de modo que cada una de las unidades citadas, el balneario, el palacio y la nueva población, fueran conocidas en conjunto como La Isabela, en recuerdo de Isabel de Braganza, esposa de Fernando VII y que, a pesar de estar íntimamente relacionados sufrieron su propia evolución, aunque la historia del balneario se sumerja en la antigüedad y las otras dos tuvieran su origen a comienzos del siglo XIX, pudiendo apreciarse en ellas la evolución histórica del citado periodo: el regreso del rey tras la Guerra de la Independencia (1808-1814), el Trienio Liberal (1820-1823), las Guerras Carlistas (1833-1843), el reinado de Isabel II (1843-1868), las sucesivas desamortizaciones, etc., con lo que llevaban aparejado en cuanto a economía y sociedad se refiere.

Como ya hemos dicho, lo primero fue el manantial, ubicado a unos ocho kilómetros de Sacedón y, al parecer, utilizado ya por los romanos (aunque no se conozcan fuentes documentales que lo prueben), en el que se formaban unos “glóbulos que suben a la superficie como si fuera una olla hirviendo”. Se trataría, en fin, de un manadero exterior a los espacios habitados, acaso relacionado con alguna divinidad acuática o de los bosques.

Poco puede añadirse del periodo visigótico y, algo más, del musulmán, dado que se conocen algunos datos acerca de los baños de Sacedón, Salam-bir, gracias a los escritos de Agmer-Ben-Ab Dala, médico de Toledo, aunque no se hayan encontrado las edificaciones del momento. La Edad Media significó un retroceso, aunque los balnearios exteriores a las poblaciones siguieron utilizándose por las órdenes religiosas en sus hospitales y albergues. Así, en las proximidades de Sacedón se encontraba el monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Monsalud (en Córcoles), cuyos devotos parece ser que buscaban la recuperación de sus enfermedades en las aguas termales de la zona: Sacedón, Mantiel, Trillo, Córcoles y Buendía.

Poco más tarde el Renacimiento volvió a ser un periodo que supuso la recuperación de numerosos manaderos de aguas minero-medicinales que, agracias al desarrollo de la imprenta, contribuyó a difundir los últimos conocimientos en Hidrología Científica (siglos XV y XVI). Precisamente sobre esta época, según cuenta la tradición popular, un pastor llamado Pedro Vengala redescubrió el manantial después de que su rebaño se curara al beber agua, periodo que duró hasta el siglo XX.

Por otro lado, las construcciones existentes -si es que las hubo- debieron ser efímeras al ser de baja calidad ya que lo más probable fuera que los enfermos, al no ixistir posadas ni paradores donde permanecer, las ocuparan temporalmente.

En 1697, Alfonso Limón Montero (natural de Puertollano) escribió su obra titulada “El

espejo cristalino de las aguas de España" con la que comienza, por así decir, el termalismo en España, aunque, en realidad, tardase en ver la luz casi veinte años, ya en plena Ilustración, en que las ideas higienistas y especialmente el cuidado de las aguas termales propició la construcción de balnearios con fines terapéuticos. Por ejemplo, en la potenciación del de Trillo participó Carlos III llevando aparatos adecuados para el análisis de sus aguas, completándose su estudio en Madrid, y cuyas conclusiones fueron recogidas en un libro titulado "Análisis de las aguas minerales y termales de Sacedón, que se hizo cuando pasó a tomarlas el Serenísimo Sr. Infante D. Antonio, en el mes de julio y agosto de 1800, con toda su servidumbre".

El mismo infante promovió la construcción de un edificio en el que pudiera alojarse la Familia Real, encargándole su proyecto al arquitecto Antonio López Aguado, aunque acompañando a su tío Fernando VII, muy aficionado a los baños de Sacedón y Solán de Cabras, y siguiendo la propuesta de su segunda esposa Mª. Isabel de Braganza, suspendió las obras que había iniciado su sobrino, concibiendo un proyecto más amplio en el que se incluía la fundación de una población en el lugar denominado Dehesa de las Pozas -mediante Real Orden de 15 de marzo de 1817-, un palacio y la reparación de la casa de baños, es decir, transformando el antiguo balneario en el importante complejo urbanístico que fue "La Isabela".

Tras Fernando VII, con la llegada del periodo isabelino y del Sexenio Democrático, las estancias de la Familia Real fueron espaciándose, puesto que comenzó a tomar baños de sal, para lo que tuvo que desplazarse a la costa: San Sebastián, Santander…

Carlistas y Liberales contribuyeron a destruir La Isabela, además de las grandes dificultades de tipo económico, caras para la utilidad que reportaban los baños, a lo que habría que añadir el mal estado de los caminos, propiciaron que la corona enajenara el Real Sitio en 1865 y que poco más tarde, las sucesivas desamortizaciones hicieran que pudiera pasar pertenecer a manos particulares, generalmente burgueses, que intentaron obtener mejores beneficios invirtiendo en mejores baños y componiendo los caminos. El caso es que en 1871 se tasó La Isabela con sus bienes para subastarlos (excepto las casas de los colonos). En 1876 se vendió el balneario, el palacio con su huerta y un almendral se liquidó en 1879 y las casas de dependencias de la nueva población este mismo año.

Precisamente gracias al "Informe de la Tasación" es posible conocer en la actualidad el estado en que se encontraba el conjunto de La Isabela, al parecer bastante ruinoso.

Los años de la Restauración sirvieron para que surgiese lo que podríamos llamar cierto "turismo termal", que supuso un nuevo impulso para los baños, gracias, quizá, a un nuevo tipo de clientela que buscaba también divertirse en casinos, salas de baile, teatros, pabellones en los jardines, etc., lo que hizo que a finales de siglo se editasen diversas guías de los establecimientos balnearios de España que, en 1897, se refieren a La Isabela como establecimiento en el que se habían llevado a cabo diversas reformas haciendo aceptables sus instalaciones, aunque no se trata de un informe favorable, ni su valoración correspondería a lo que antaño había sido el Real Sitio, dado su planteamiento urbanístico y arquitectónico.

Pero como "a toda acción se opone una reacción igual y de signo contrario", el siguiente periodo, es decir, hasta la Guerra Civil, tuvo como consecuencia una bajada casi total de asistencias a los baños, entre otras causas debida por una parte al desastre del 98, por otra a la Dictadura de Primo de Rivera y, más concretamente, al cambio

político que significó el paso de Monarquía a República, además de la inestabilidad que produjo la crisis económica del momento con la consiguiente bajada del nivel de vida, y la aplicación de nuevas medicinas que dejaban obsoletos los baños, todo lo cual contribuyó a que en 1930, el marqués Vega-Inclán adquiriese el balneario, dado que desde su puesto de Comisario Regio de la Comisaría de Turismo y Cultura Popular ya se había preocupado por la recuperación y divulgación de la cultura española. Tras el fallecimiento del marqués, La Isabela pasó a la Fundación Vega-Inclán, dependiente del Ministerio de Educación, hasta que durante la Guerra del 36-39 fue convertido en cuartel, con lo que finalizó su vida como establecimiento termal. Habían transcurrido solamente 150 años.

Los siguientes capítulos: "Los restos de La Isabela. Toma de datos"; las descripciones del balneario, el Real Sitio, los jardines, la nueva población y de otros edificios; el estudio constructivo, incluyendo la arquitectura no construida, así como los arquitectos que en él trabajaron, desde el antes citado Antonio López Aguado, hasta Narciso Pascual Colomer, pasando por Silvestre Pérez, Isidro González Velázquez y Custodio Teodoro Moreno, contribuyen en definitiva a ofrecer una amplia visión de lo que fueron, en general, este tipo de establecimientos.

Finaliza el libro con una brevísima bibliografía especializada y un anexo acerca de las subastas de las fincas.

José Ramón López de los Mozos

Albacete más cerca. 40 historias de nuestra Historia

Marcelo Galiano Monedero

Este trabajo divulgativo está compuesto por un documental en DVD de 30 minutos de duración y una guía impresa de 92 páginas, y tiene como objetivo acercar el patrimonio de la ciudad de Albacete de una forma sencilla a todos aquellos albaceteños que desean tener nociones básicas sobre su ciudad y a todos aquellos visitantes que quieren comprender nuestra historia.

Comenzamos en la Edad del Bronce, hace casi 4000 años, con el yacimiento más antiguo en el entorno de la actual ciudad, y terminamos con la constitución de la Universidad de Castilla-La Mancha y la construcción del Campus de Albacete. Entre estos dos acontecimientos se han sucedido momentos de mayor o menor esplendor, en los que la población de Albacete luchaba por crecer y salir adelante hasta convertirse en la principal población de nuestra región, y el centro comercial por excelencia de Castilla-La Mancha.

Ha habido momentos duros, principalmente relacionados con el agua, ha habido auges culturales y arquitectónicos. Edificios emblemáticos convertidos en museos y museos creados como emblema puntero de la ciudad. Una ciudad que sorprende a sus visitantes porque piensan que al ser poco conocida no tiene atractivos, y descubren que es todo lo contrario. Una ciudad que creció con su Feria, que acoge cada año a millones de visitantes; que tiene una Catedral pequeña pero que alberga el lienzo más grande del mundo pintado por un único autor. Tiene una galería comercial y de viviendas que es la mayor de España y una de las más importantes de Europa, con una calle principal jalonada por multitud de preciosos edificios modernistas que obligan a mirar al cielo para descubrir magníficos detalles. Una ciudad cómoda para pasear que se descubre con este "Albacete más cerca". Una visita imprescindible y sorprendente. ***Web editorial***

Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha

Coord.: Gregorio Carrasco Serrano

UCLM, 336 pags.; Cuenca, 2016

La Facultad de Letras del Campus de la UCLM en Ciudad Real ha acogido hoy el acto de presentación del libro *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, obra que analiza la red viaria de las provincias de Albacete, Ciudad Real y Toledo y realiza un estado de la cuestión de las comunicaciones en Cuenca y Guadalajara. El libro, publicado por la Universidad de Castilla-La Mancha, ha sido coordinado por el profesor de Historia Antigua Gregorio Carrasco.

El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) ha editado el libro Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha, una obra coordinada por el profesor de Historia Antigua Gregorio Carrasco Serrano que hoy ha sido presentada en la Facultad de Letras del Campus de Ciudad Real.

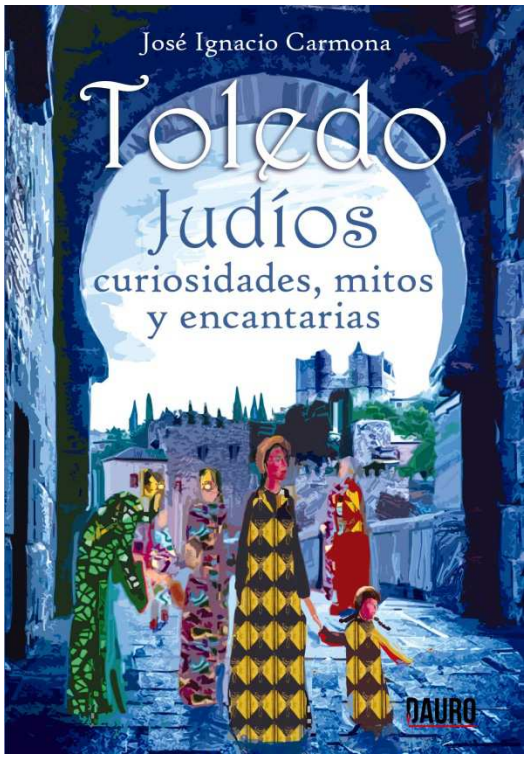
La obra analiza las comunicaciones romanas en el territorio regional, teniendo en cuenta las últimas investigaciones llevadas a cabo al respecto; y viene a cubrir un vacío en este campo de investigación, dada la inexistencia hasta el presente de una monografía de conjunto en el ámbito de la Meseta Sur.

Así, en este volumen es objeto de estudio la viaria de la provincia de Ciudad Real y del ámbito territorial de Albacete y Toledo; al tiempo que se realiza un estado de la cuestión de las

comunicaciones romanas de las provincias conquense y guadalajareña. Asimismo, en la obra también se presta atención a la circulación monetaria y al comercio del lapis specularis –un mineral muy valorado en la Antigua Roma que se explotaba para la fabricación, a modo de cristal, de ventanas– a través de las vías romanas, y a aspectos determinantes de la red viaria como los miliarios y las obras de ingeniería hidráulica en Castilla-La Mancha.

La presentación de *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha* ha contado con la presencia de la vicerrectora de Docencia, María Isabel López; del profesor de Historia Antigua de la Universidad de Salamanca Manuel Salinas de Frías; de la directora del Museo Provincial de Albacete, Rubí Sanz; y de su coordinador Gregorio Carrasco. Con esta obra, sus autores rinden un homenaje al profesor de la Universidad de Burdeos Pierre Sillières, uno de los máximos especialistas europeos en la investigación de la estructura viaria romana de la Península Ibérica.

Gabinete de Prensa UCLMM 23 Marzo, 2017



Toledo. Judíos: curiosidades, mitos y encantarías

José Ignacio Carmona

Ed. Dauro, 2017

El presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, ha presentado este martes, en el Palacio de Fuensalida, el libro «Toledo. Judíos: curiosidades, mitos y encantarías», un ensayo a cargo del investigador y **escritor toledano José Ignacio Carmona**.

Además de **García-Page**, en el acto ha intervenido Juan Manuel Rodríguez Bernaldo de Quirós, representante de la empresa editorial (aAuro) y el escritor y profesor Antonio Illán, que ha presentado a José Ignacio Carmona. En el público se encontraba el exbanquero **Mario Conde,** amigo del escritor.

Emiliano García-Page ha manifestado la estrecha relación de Toledo con el mundo judío, que a lo largo de los siglos ha ido «de la mano» como lo demuestra que a la actual capital de Castilla-La Mancha se le conozca como la Jerusalén de Occidente, por eso, todo aquello que ahonda en los mitos y en las leyendas de esas relaciones «es extraordinario».

La alcaldesa ha señalado que la ciudad de Toledo «encierra un gran significado para el mundo judío» ya que durante siglos «nuestra capital fue la gran Judería de Occidente, convirtiéndose en faro y guía espiritual de las demás». Por eso, los toledanos «nos sentimos muy orgullosos de esta herencia» plasmada en las sinagogas del Tránsito y de Santa María la Blanca, el Museo Sefardí y las calles de la Judería, «joyas que conservamos de aquel singular pasado al que ahora nos acerca José Ignacio desde una perspectiva peculiar: el misterio, las leyendas y los mitos».

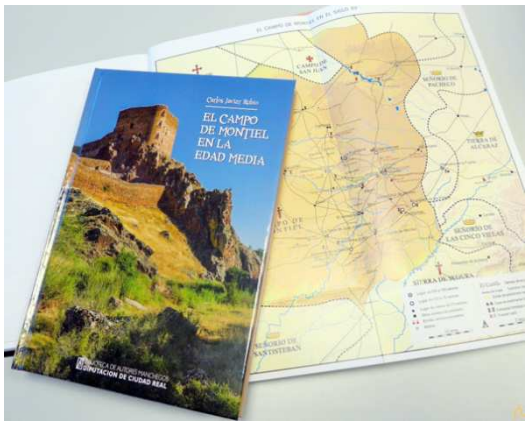
En las páginas de este libro, José Ignacio Carmona «nos invita a pasear por Toledo buscando mitos y singularidades», ha dicho la alcaldesa, quien ha señalado que en ese viaje a través del pasado «tienen encaje la astrología, la Cábala, las creencias, las supersticiones o grandes contrafuertes esotéricos toledanos como son las Cuevas de Hércules o la legendaria Mesa de Salomón».

El también autor de «El retorno de los sabios» propone en su nueva obra un paseo por su ciudad natal, y vuelve a dejar patente su interés e investigaciones en torno al tema de los hispanojudíos de Toledo, en un recorrido que entremezcla singularidades insólitas y toda una colección de personajes pintorescos, ha informado la Junta en un comunicado.

José Ignacio Carmona Sánchez, nacido en la capital castellano-manchega en 1969, es un escritor especializado en simbología, masonería y filosofía de la historia, que ofrece multitud de colaboraciones en medios audiovisuales y escritos desde hace décadas.

Además, ha recibido recientemente la Medalla de las Cuatro Sinagogas a propuesta del Consejo Sefardí de Jerusalén, un reconocimiento de prestigio con el que cuentan personalidades tan destacadas como el Rey Felipe VI, Enrique Mújica o el músico Eduardo Paniagua.

ABC – Toledo 28/03/2017



Carlos Javier Rubio

El Campo de Montiel en la Edad Media

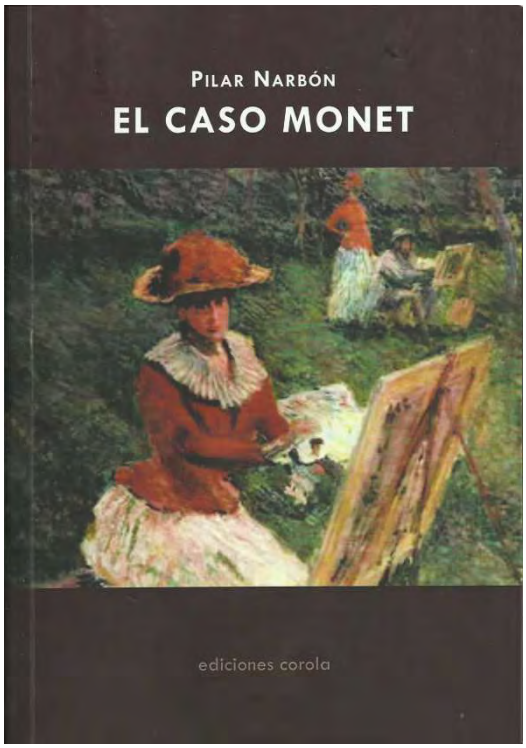
Biblioteca de Autores Manchegos, Ciudad Real, 2017

El patio de la Alhóndiga de Villanueva de los Infantes (CR) acogerá este

sábado, a las doce de la mañana, la presentación del libro de historia 'El Campo de Montiel en la Edad Media', de Carlos Javier Rubio, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos, de la Diputación Provincial, con el número 203 de su colección General. Intervendrán en el acto el vicepresidente de la Diputación y responsable de Cultura, David Triguero; la concejala de Cultura, Encarnación Navarro; el catedrático de Historia José Ignacio Ruiz, que presentará la obra, y el autor de la misma.
La obra cuenta con 264 páginas, con fotografías a color y dos mapas históricos desplegables de la comarca. Y ofrece por primera vez una historia medieval de un territorio que, desde la historiografía regional, permite conocer tanto los principales episodios bélicos y sus personajes como las estructuras económicas, políticas, materiales e ideológicas de la época.

El autor Carlos Javier Rubio, nacido en 1978 en Villanueva de los Infantes, es licenciado en Historia por la Universidad de Castilla-La Mancha y profesor de Geografía e Historia en Educación Secundaria, además de investigador y divulgador de la historia y el patrimonio de esta comarca. El libro, narrativo y al mismo tiempo didáctico, pone de manifiesto su interés por la función social de la historia. Esta publicación, como las restantes de la Biblioteca de Autores Manchegos se distribuye en librerías y a todos los suscriptores, y estará a disposición del público en la presentación

Lanza 3 de marzo, 2017



El caso Monet
Pilar Narbón
Eds. Corola

Pues bien amigo lector, la escritora Pilar Narbón, conquense y contemporánea nuestra, cumple un requisito fundamental para un escritor: saber contar.
Su novela: *El caso Monet*, se desarrolla en una ciudad llamada Goelia en el año 1995, y el argumento nos hace ir más allá de la narración policial, cuando guiados por la autora viajamos por laberintos, olemos las emanaciones de las calles y contemplamos la naturaleza suave, exuberante y agresiva de la pequeña ciudad hermética, encerrada en sí misma, que desde su poderosa altura guarda una sociedad regida por tradiciones y esquemas seculares, donde todos se conocen, murmuran y guardan discreto silencio ante el sufrimiento que

puede acontecerle a un vecino y que se podría solventar, si el valor primara y no las apariencias. Esa ciudad es personaje y protagonista de los hechos que en ella acontecen, cuando se inicia la trágica secuencia de asesinatos de cinco pintores relacionados entre sí en el complejo mundo del arte.

El leitmotiv de la novela es el arte y entre lienzos, amalgamas de colores, olor a barniz y un puzle de amores, desamores, resentimientos, rivalidades, ambición y grandeza, un equipo de policías en el que se destacan un paciente y obcecado inspector de provincia y una brillante inspectora doctorada en criminología se enfrentan a un psicópata sagaz, meticuloso y experto en borrar huellas.

En esa trama, la autora entreteje el lenguaje barroco con el devenir cotidiano para conformar un interesante perfil psicológico de los personajes al develar sus historias, las relaciones coincidentes y los enigmas que motivaron el comportamiento de sus vidas. También plantea la tesis sobre la incapacidad del artista para lograr el absoluto virtuosismo y la frustración que se genera cuando no logra traspasar al soporte las imágenes fabulosas que bullen en su interior.

El caso Monet, es una obra en la que la palabra y el color son signos y significantes de los hechos, una novela hecha a golpes de pincel para crear el surrealismo cromático que se encierra en nuestras vidas. Su lectura despierta pasión, y el desgarrador vacío de no entender que ocurre ciertamente en la mente de un asesino. Ojalá, este libro te pueda aportar entretenimiento, tensión y sobre todo hacerte pensar en quienes somos.

Grisel Parera

Soneto de invierno
María Luisa Mora
Eds. Vitruvio, Madrid, 2017

Durante un par de semanas, a pequeños sorbos, disfrutándolo, he estado en compañía de ***Soneto de invierno***, publicado por *Ediciones Vitruvio* y último libro de María Luisa Mora Alameda, que tan amablemente me hizo llegar, con una cariñosa y generosísima dedicatoria.

Para empezar, diré que el poemario es todo un reto para la autora, que reúne nada menos que ochenta sonetos en un libro valiente, sincero, escrito con una crudeza y dignidad encomiables.

El poemario está dividido en un poema de entrada y cinco partes, sin título, encabezadas por citas de Quevedo (*¡Ah de la vida!... ¿Nadie me responde?*), Garcilaso *(Cuando me paro a contemplar mi estado / y veo los pasos por do me ha traído.*), García Lorca (*Tengo pena de ser en esta orilla / tronco sin ramas, y lo que más siento /*

es no tener la flor, pulpa o arcilla / para el gusano de mi sufrimiento.), Delmira Agustini (*Y hay en mi alma un gran florecimiento.*), y Lope de Vega (*¿Qué es lo que amor me ha dado? / Cuidado. / ¿Y qué es lo que yo le pido? / Olvido. / ¿Qué tengo del bien que veo? / Deseo.*) y (*Que en mi vida me he visto en tal aprieto.*); todas ellas, pistas que acercan al contenido de los poemas recogidos en cada apartado.

Escribo sin saber muy bien si acierto / con mis versos nacidos de mi vida, dice en los dos primeros versos del soneto con el que se abre el libro, situando al lector en lo que va a ser el camino de este ***Soneto de invierno***: poemas escritos con las tripas y el corazón, directos, fruto de la dura experiencia de la pérdida de la hija, sin trampa ni juegos malabares. El dolor producido por el vacío que conlleva la pérdida, sus inevitables consecuencias, la necesidad de continuar luchando en el día a día, la esperanza del encuentro con la hija en otra dimensión, el claroscuro continuo en el diario vivir..., todo ello queda plasmado en estos ochenta sonetos —algunos magistrales— ante los que el lector contempla el alma de un ser humano que sufre, que vacila, pero que también sabe levantarse y continuar viviendo, porque así es esta tarea de la existencia hasta el punto final. Y en ese levantarse, la escritura ocupa un lugar determinante, más allá de cúspides o escalafones; la tarea diaria, la amorosa tarea con la palabra, le permiten a la autora encontrar un lugar en el que sentirse ella misma, y desde el que salir al mundo y abrazar la vida. Sirva, como muestra, el soneto con que se cierra el libro, Broto:

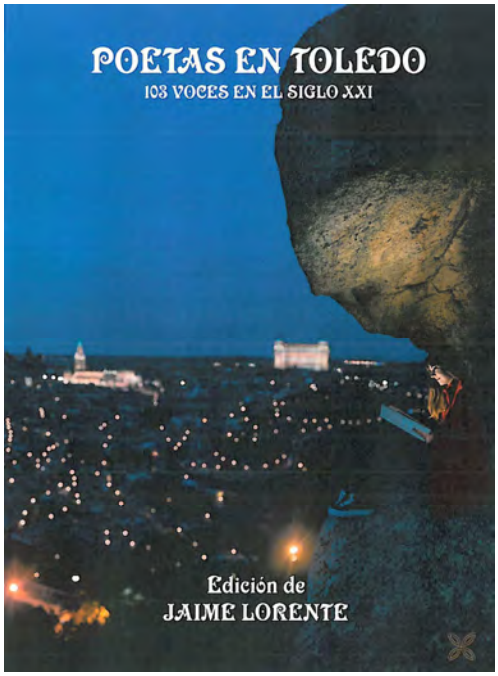
¿He escrito lo bastante como para
que me tenga por fin alguien en cuenta?
Llevo ya mucho tiempo en esta rara
ebriedad: en el pan que me alimenta.

¿Necesario es seguir mostrando aquello
que me hizo ser el ser con el que vivo,
que me mostró lo frío, oscuro, bello?
—No sé si lo será; pero lo escribo—.

Sé que mi paso no suena rotundo
en la carrera que conduce arriba.
—Mi escalera tiene un peldaño roto—.

Pero a mí que me importa, si amo el mundo
y amo mi vocación. No me derriba
jamás el viento airado. Escribo. Broto.

Sin duda, un libro descarnado y valiente este ***Soneto de invierno***, cuya lectura recomiendo a los degustadores de la buena poesía. ***Antonio del Camino***



Poetas en Toledo. 103 voces en el siglo XXI
Jaime Lorente (editor y antólogo)

Editorial Ledoria, Toledo, 2017; 516 pags.

El año pasado aparecieron dos importantes antologías que reflejaban el estado de la poesía en las provincias de Albacete y de Ciudad Real. Ahora el poeta y profesor Jaime Lorente (apoyado de nuevo en la editorial Ledoria) nos ofrece este amplio trabajo que titula “Poetas en Toledo: 103 voces en el siglo XXI”. El libro fue presentado a mediados de marzo en la Biblioteca de Castilla-La Mancha con un llenazo de

los que hacen época. El propio antólogo explicita en las primeras palabras de su prólogo que no se trata de una antología al uso sino de "un proyecto para la democratización de la poesía en Toledo que reflejara esa riqueza cultural sin vetos, tal cual es".

El trabajo surge entonces (entre antólogo y editor) con un llamamiento muy amplio a muchos poetas de todas las edades y estilos, y del que algunos voluntariamente se autoexcluyen.

En el libro aparecen muchos profesores-poetas de "escuelas de letras" o profesores sin más; muchos alumnos de estos centros y otros recién salidos de ellos, bastantes (no todos) de los "poetas ya consagrados" con libros publicados; también autores de poesía oral que participan en los diversos encuentros poéticos que vienen teniendo lugar en Toledo y provincia.

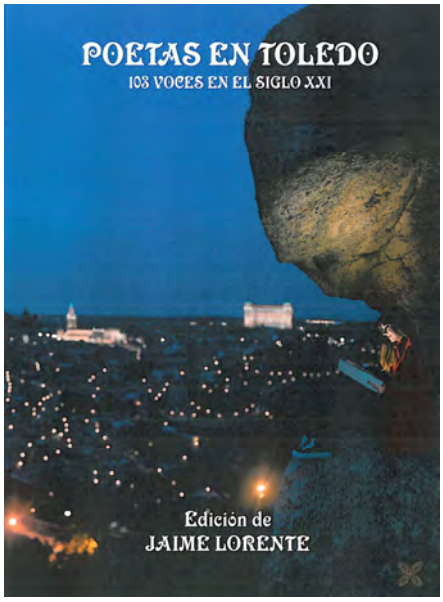
El libro contiene un capítulo bien documentado sobre la vida poética en Toledo en lo que va de siglo XXI, y arranca (tras el precedente de la revista *Ayer y hoy*) con la creación de la revista *Hermes*, en 1995, que todavía sigue publicando. Continúa con un pequeño recuerdo a las editoriales (no todas) que han publicado poesía en Toledo en este periodo; después habla de los lugares en los que ha habido actividad poética en la ciudad: Biblioteca de CLM; librerías, Ateneo, RABACHT, Feria del Libro. Incluye luego a los blogs de poesía creados en Toledo en estos años y dedica un amplio apartado a las manifestaciones de poesía oral (recitales, tertulias, torneos de poesía o *slams*, etc.), además de a la presencia de la poesía toledana en las redes sociales.

Trata también de las actividades poéticas en los centros de enseñanza (cada vez más numerosas y que actúan como auténtica cantera de nuevas voces; habla de los programas de radio que incluyen la poesía, y cierra este trabajo (obra del autor de la antología) con un repaso a la poesía oral en diversos pueblos de la provincia.

La segunda parte del trabajo es la antología propiamente dicha, en la que incluye, como dice su título, la obra (muchas veces inédita) de 103 autores que son de o residen en Toledo, establecidos por orden alfabético, con una pequeña nota biográfica de cada uno de ellos. Aquí nos encontramos a buena parte de los autores ya consagrados (algunos al parecer no han querido estar) como Joaquín Copeiro, Federico de Arce, Antonio del Camino, Tano García-Page, María Luisa Mora, Antonio Illán, Amador Palacios o Luis y Marina Riaño, hasta los más jóvenes y aun los jovencísimos (hay autores nacidos en los 90 o incluso ¡en la primera década de este siglo¡).

Como toda antología el contenido y la calidad del libro es muy desigual; eso era algo con lo que cabía contar desde el principio. Su virtualidad radica en ofrecernos una foto fija de cómo es y cuál es la poesía que se hace en Toledo en este momento, en todas sus manifestaciones, y sobre todo en mostrar un puente entre diversas generaciones, diversas poéticas, y muy diversos estilos, con un objetivo único que es agarrar la complejidad de la vida con la herramienta sola de la palabra.

Alfonso González-Calero



Reciente aparición de dos antologías de poetas de Ciudad Real y Toledo

¿Realidad poética o poética realidad?

La editorial toledana Ledoria ha lanzado casi al tiempo dos muestrarios de poetas de las provincias de Ciudad Real y de Toledo. El primero de ellos comprende 80 autores y el segundo nada menos que 103. Lo de calificar estas dos ediciones de muestrarios no es despectivo. El punto de vista a este respecto ha cambiado. Hoy las tribunas de difusión son múltiples y los canales por los que discurre la creación literaria son sumamente abiertos en versátiles cauces y diversos sistemas, promovidos por las "democráticas" tecnologías y el carácter asambleario animando nuevos impulsos creativos. Prueba de una amplia aceptación se dio en la presentación del libro *Poetas en Toledo* en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, donde en su intervención el director, Juan Sánchez, mostró espídica locuacidad ante un salón de actos a rebosar, que chico se quedó frente a tal cantidad de asistentes.

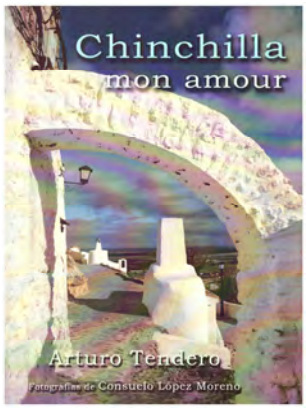
Hasta ahora una antología poética debía basarse en la tendencia que agrupaba a los poetas seleccionados, en el aval de sus publicaciones y en una incuestionable calidad de los participantes. Ya no volverán a darse, de momento, esas antologías, inscritas en el canon, como fueron en su día la *Antología Consultada*, la *Antología de la Poesía Social*, las celebérrimas antologías realistas de Castellet, o la de los *Nueve Novísimos*. Hoy existe Internet, proliferación de blogs, innumerables expresiones poéticas canalizadas en WhatsApp, altamente participativas manifestaciones en bares. Y todo esto ahora está más presente que las selectas impresiones de antaño. Sé que, quizá por añoranza, algunos poetas toledanos mayores, mayores por edad y por prestigio, han declinado participar en la muestra *Poetas en Toledo*; no sé si todos los ausentes notables: Curiel, Ricas, Pino, Sastre (autor de la antología *Zocodoversos*, a la antigua usanza), Maroto, Paoletti… En esta antología, que el editor, Jaime Lorente, no la quiere llamar así, hay de todo: diferentes edades, dispares trayectorias, desigual calidad; pese a tal aparente batiburrillo, debemos celebrar esta sana heterogeneidad, beneficiosamente real, que la editorial Ledoria nos acaba de ofrecer.

Tenemos en la región una chulada de ensayista, Pedro Antonio González Moreno, quien en un nuevo libro, *La musa a la deriva*, reflexiona sabia y copiosamente sobre estos asuntos. Contamos ahora mismo, que es lo que importa, fuera de especulaciones virtuales, con una palpable muestra poética de altura: la ultimísima entrega de María Luisa Mora *Soneto de invierno* (Ediciones Vitruvio), comparable en intensidad al inigualable *Soneto vivo* de Carlos Edmundo de Ory. María Luisa recoge, acrecentado, en el ceñido molde del soneto, todo ese mundo suyo tan verbalmente abierto y tan veraz y auténtico, ya largamente disfrutado por sus fervorosos lectores. ***Amador Palacios en ABC Artes y Letras de Castilla-La Mancha 25 de marzo, 2017***

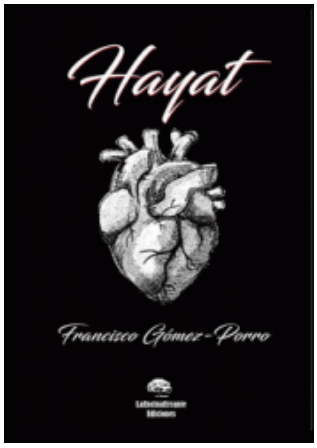
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

298 entrega Año VIII/
16 de abril de 2017

Arturo Tendero: *Chinchilla, mon amour*



Francisco Gómez-Porro: *Hayat (vida)*



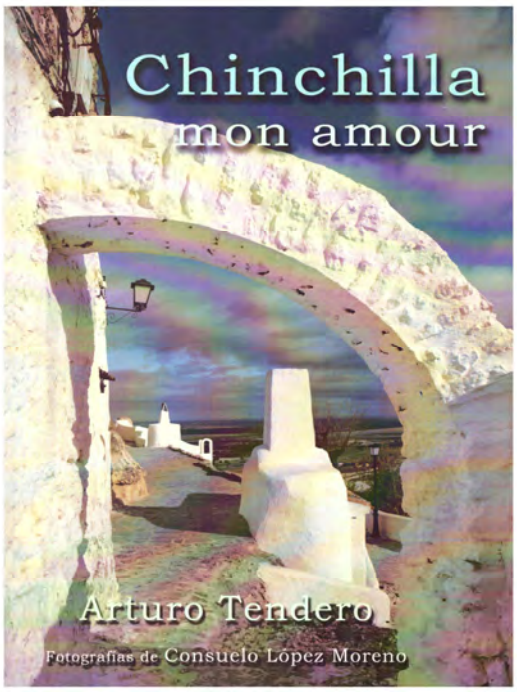
Grisel Parera: *Cuba, grito en el paraíso*

J A López Palacios y J R Velasco Pérez: *Antonio López-Palacios. Fotógrafo y reportero gráfico*

David Luna: *El ojo de Dios*

Garcilaso de la Vega: *Poesía castellana*

Manuel Azaña: *Tierras de España. El problema español*



Arturo Tendero

Chinchilla *mon amour*

Ed. La siesta del lobo y Librería Popular; Albacete, 2017;

320 pags.; con ilustraciones a color; fotografías de Consuelo López Moreno

Cultura e historia de un pueblo singular

Arturo Tendero (Albacete, 1961) es un personaje polifacético, y casi todo lo que hace lo resuelve bien; profesor de Educación Física en el Instituto Bachiller Sabuco (o nº 1) de Albacete; excelente poeta, que ha obtenido importantes premios nacionales (el José Luis Martín Descalzo (2000), el Manuel Alcántara (2003), el José Agustín Goytisolo (2004), el Gerardo Diego (2004) y el premio Jaén (2008); y fue finalista del Jaime Gil de Biedma (2006).

En 1996 fundó con Juanjo Jiménez la revista de creación artística **La Siesta del Lobo**, de la que han publicado hasta la fecha 20 números.

Es también crítico literario en la prensa de Albacete y en las redes sociales; además ha tenido tiempo para ser, durante dos años (2012-2013) alcalde de Chinchilla, como independiente en Izquierda Unida, y al margen de todo ello es un gran conocedor de su pueblo de adopción, al que viene dedicando su esfuerzo e interés y divulgando innumerables facetas de su historia, mayor y menor.

Ahora ha decidido reunir en un volumen, muy bien editado por cierto, todos sus conocimientos acerca de Chinchilla, la histórica villa, vecina (y rival en otros tiempos) de Albacete capital; un pueblo, hoy, de unos cinco mil habitantes que en parte funciona como ciudad dormitorio de la capital, pero que mantiene importantes huellas de su histórico pasado: el viejo castillo medieval, la iglesia renacentista de santa María del Salvador, el espléndido ayuntamiento dieciochesco, además de varios palacios y casonas nobiliarias de interés.

El gran interés del libro es que es una gran historia de Chinchilla sin parecerlo. Arturo Tendero ha hilvanado más de 120 breves (y enjundiosas) entregas (de entre uno y dos folios cada una) en las que nos da cuenta de todo lo que de relevante ha sucedido en esta villa: desde la necrópolis ibérica de Pozo Moro (descubierta a comienzos de los años 70 del siglo pasado), hasta la etapa árabe; la época medieval con la presencia en esta zona de don Juan

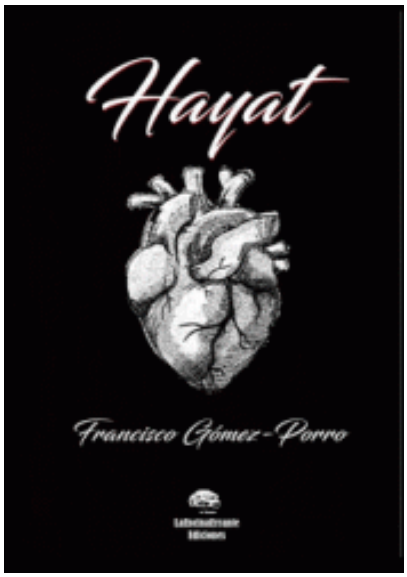
Manuel y el marqués de Villena; pasando por el momento de esplendor en el reinado de los Reyes Católicos, la construcción de la mencionada iglesia, así como de otras edificios, religiosos y civiles, etc.

También hay espacio en el libro para la etnología y antropología chinchillanas: las bozainas, las tijeras, las alfombras, las fiestas, las cuevas, los bailes, el esparto o la cerámica, materia de la que era principal impulsora y protagonista la albacetense Carmina Useros, que acaba de fallecer hace escasas semanas, y que mantenía desde 1980 un espléndido Museo Nacional en una de las cuevas de Chinchilla.

Pero en el libro caben también semblanzas de personajes de Chinchilla (la familia Cano Manuel, por ejemplo) o que la visitaron en algún momento de la historia (Unamuno, Cela, etc.) e infinidad de otros varios temas que enriquecen estas páginas.

Arturo Tendero nos presenta aquí un enorme mosaico que configura la Historia de un pueblo con historia; con gran cantidad de referencias bibliográficas y documentales y apoyado por unas excelentes fotografías de Consuelo López. Un necesario índice de nombres y una pertinente cronología completan este buen trabajo que no es una simple miscelánea, sino una verdadera inmersión en el alma y la cultura de un pueblo, realmente singular dentro de Albacete y de Castilla-La Mancha.

Alfonso González-Calero



Hayat (vida)

Francisco Gómez Porro

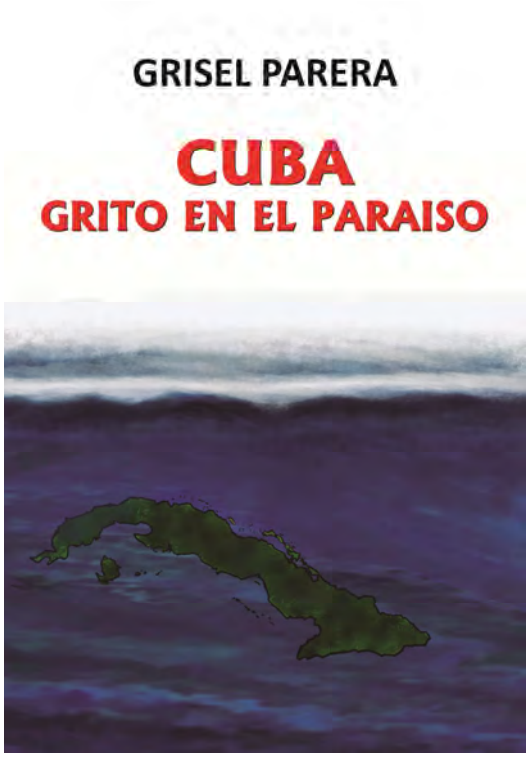
ISBN: 978-84-617-6532-4
Editorial**:** LA ENCINA ERRANTE
232 pags. Madrid, 2017

La editorial La Encina Errante vuelve a echar raíces con un nuevo libro del poeta y escritor Francisco Gómez-Porro (Villarrubia de los Ojos, CR, 1958). *Hayat* (Vida) está localizado en Al Araish (Larache), la vieja ciudad portuaria situada en el litoral atlántico marroquí, donde el autor ha permanecido durante un año. Este dato circunstancial no le otorga, según sus propias palabras, ningún conocimiento especial sobre Marruecos ni sobre ninguna otra materia que no sea la reelaboración poética de sus vivencias plasmada en esta nueva creación.

Hayat se compone de 31 relatos, cada uno de los cuales lleva como título una palabra extraída del dariya, árabe dialectal marroquí. Estas palabras

componen un mosaico literario cuyas teselas, unidas por el pegamento líri

Web editorial La encina errante



Grisel Parera

Cuba, grito en el paraíso

La novela *Cuba, grito en el paraíso* a través de su personaje principal: Greche, cuenta de forma paralela su historia personal y la historia cubana de 1959 al 2000.
A lo largo de más de una veintena de capítulos ordenados cronológicamente, desfila ante nosotros de manera novelada que no excluye el ensayo, un conjunto de personajes que gravitan alrededor de la protagonista y que nos muestran ese complejo entramado social de Cuba lleno de contradicciones entre la sociedad tradicional post española sujeta a un orden de castas y clases basadas en la riqueza económica y los valores ancestrales y esa nueva surgida de los triunfadores de una revolución que intentan alumbrar una sociedad nueva, pero provocan la frustración continuada ante la falta de logros reales derivados de su ideología y el nacimiento de una nueva casta perteneciente a la *nomenklatura* del sistema y la obligada defensa del mismo.
Y es desde allí, desde donde se nos lanza un Grito para que oigamos los detalles ocultos, los secretos inconfesables, las guerras personales e invisibles para muchos. Y en él, el grito de Grisel- Greche- resuena como un clarín, como un dolorido sentir que os hará despertar la conciencia y amar a Cuba, si se puede, aún más.

La autora, Grisel Parera (cubana, residente en Cuenca), nos ofrece en este sugerente ensayo novelado, la experiencia personal, viva e intensa, de ella misma, con ese peculiar contenido que adecúa con un lenguaje preciosista y bien cuidado, destacando los valores que atesora como ser humano. No hay duda, que las sensaciones de vida, provocadas por la larga insistencia de un viaje de partida, afloran en un constante hervidero de contradicciones sociales sin sentido que hacen de su patria el jardín de la ignorancia, el paraíso herido, el tesoro de la ignominia y la veleidad de sus encuentros y desencuentros en esa búsqueda de una libertad truncada. Luego, Cuba, ese paraíso añorado en su clave de belleza, te sumerge en su metódica razón de amor, de deseo, de sueño, de ilusión...
Un bello libro de encuentros y desencuentros; una novela fresca donde el sentimiento rezuma hacia una lectura provocadora que llenará el espacio del lector, ávido de sorpresas, porque su autora, sabe cómo tratar la palabra en su

giro silábico y además, se reencuentra con ella misma, en su premisa de luchadora incansable por conseguir ser una mujer libre en un mundo de egoísmo histórico.
Juego de palabras adornadas de un rico vocabulario que la autora atesora; adjetivando en demasía cuando destaca la premisa de belleza y provocando con giros acertados un deseo de lectura al tratar la vulgaridad de una vida sincera y vitalista.
Aprovecho para inducir a su lectura y lo hago porque bien creo en el silogismo de la palabra moralista, esa que ocupa el hueco de la incertidumbre social entre contradicciones ideológicas. Un libro a leer.

Miguel Romero
Escritor y Vicepresidente de la AECLM

José Antonio López-Palacios Villaverde, y Juan Ramón Velasco Pérez, (textos)

Antonio López-Palacios. Fotógrafo y reportero gráfico 1925-1997,

Guadalajara, Diputación de Guadalajara / Servicio de Cultura / Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara, 2016, 40 pp. (Catálogo de la exposición fotográfica).

Guadalajara ha sido siempre un manantial de buenos fotógrafos y una prueba más ello pudo constatarse a través de la sencilla exposición que, el Servicio de Cultura de la Diputación Provincial de Guadalajara celebró a finales del pasado año, en la Sala Multiusos del Centro San José.

Se trata de la muestra del fotógrafo José Antonio-López Palacios, para los que tuvimos la suerte de conocerlo, simplemente "Palacios", realizada en base a una selección de obras de su autoría depositadas en el Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara (CEFIHGU).

López-Palacios desempeñó dos veces consecutivas el cargo de Secretario de la Agrupación Fotográfica, todavía joven ya que fue creada en 1956, hace ya poco más de sesenta años, por lo podemos decir de él que se trata de uno de los pioneros de la misma y de este periodo de posguerra.

Sin embargo López-Palacios no fue un fotógrafo artístico en el amplio sentido de la palabra -aunque también hizo sus pinitos siguiendo la huella magistral de Cartier-Bresson, "padre del foto-reportaje", uno de cuyos fines era conseguir el "instante decisivo", el momento clave, el hecho que constituye la propia noticia-, sino que abarcaba todas las facetas de la imagen, pero, principalmente, la imagen foto-

periodística, como fotógrafo altamente cualificado tanto técnica como profesional al servicio de lo que después se vino en llamar la "fotografía del movimiento" que, dicho sea de paso, convendría estudiar más más detalle por cuanto puede aportar para el mejor conocimiento de la historia de aquellos años en que la censura estaba a la orden del día.

Más adelante realizó numerosos tareas cinematográficas como primer corresponsal de TVE en la provincia de Guadalajara, ya mediados los años sesenta, aunque sin olvidar el aspecto artístico fotográfico de la misma.

Una exposición, la que comento, que quiere recoger los aspectos más significativos de la obra "palaciana" (permítaseme la expresión) que así queda a la vista a través del catálogo que comento: Fotografías para la prensa, cine para TV y muestras artísticas, de creación, para recreo propio y exposiciones breves -como las que entonces se realizaban- y que tanto llamaban la atención de los alcarreños interesados, faltos, casi siempre, de actividades culturales con que ampliar sus conocimientos y agrandar el espíritu.

"Antonio López-Palacios Cienfuegos. Fotógrafo" es el título del artículo que su hijo José Antonio López-Palacios Villaverde escribe para esta ocasión. En él resume la hégira fotográfica de su padre, desde aquellos años cuarenta en que pudo hacerse con una máquina Leica en una tienda de empeños de Madrid. Eran años duros. Con las numerosas fotografías tomadas con esta máquina puede decirse que comienza su quehacer fotográfico, su andadura: tomas instantáneas, como queda dicho, realizadas bajo la influencia de los grandes nombres que entonces hacían furor: fotógrafos de la Agencia Magnum como Capa, Haas y, por encima de todos, Cartier-Bresson, además de otros: Brassaï, Kertész o Ronis, que tanto le admiraban por sus descubrimientos cotidianos, especialmente aquellas "fotografías nocturnas con la única luz que producían las escasas bombillas de las farolas del Paris de la II Guerra Mundial".

Sabemos por las declaraciones de su hijo que le impresionaba el compromiso con la realidad trágica y la vitalidad de un Capa (no hay que olvidar que López-Palacios se presentó voluntario a la División Azul con destino al frente ruso), que había conocido España como fotógrafo de guerra: "Inmóvil detrás de un tanque, me repetía una cosa que había oído en la guerra de España. Es una cosa muy seria. Es una cosa muy seria, la situación es grave" (R. Capa).

Fue allí precisamente, en Rusia, donde hizo y le hicieron numerosas fotografías que, posteriormente recogió en distintos álbumes, uno de los cuales se expuso en la muestra que comento.

De Haas, que fotografió escenas del rodaje de *Tierra de Faraones*, le llamaba la atención los escenarios, las panorámicas, los contrastes de luz y algunas fotos "movidas", como las de los toros persiguiendo a los toreros.

Pero como ya es sabido quien impactara realmente en López-Palacios fue Henri Cartier-Bresson y su teoría del "instante

decisivo", dado que recuerda su hijo, "de todos los medios de expresión, la fotografía es el único que fija el instante preciso".

Después vendrá el periodo áureo de la fotografía de López-Palacios, una vez que pudo contar con unas máquinas fotográficas que, entonces y aún hoy, siguen siendo las mejores marcas: Rolleiflex, Pentax Spotmatic, Yashica y la especialísima Hasselblad, todo un lujo en aquellas fechas.

Posteriormente comenzaría su andadura la Agrupación Fotográfica de Guadalajara, -su acta constitucional data del día 7 de marzo de 1956-, en la que permaneció hasta marzo de 1960, aunque siguiera realizando miles de fotografías y presentándose a numerosos concursos, hasta su falleciendo a principios de los noventa.

Precisamente esta etapa de intensa relación con la Agrupación Fotográfica queda suficientemente ilustrada a lo largo del trabajo que se incluye en este mismo catálogo y que lleva por título "Antonio López-Palacios, impulsor de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara", debido a la pluma de su Presidente Juan Ramón Velasco Pérez. Artículo que da paso al "Catálogo", cuyas fotografías abarcan cronológicamente desde 1952 hasta una colección dedicada a sus perros de caza fechada en 1977.

Un catálogo sencillo en el que se incluyen algunas imágenes de gran interés para el conocimiento de la historia provincial y de la propia ciudad de Guadalajara, como la visita de los entonces príncipes don Juan Carlos y doña Sofía (1970), o la asistencia de los Marqueses de Villaverde con sus hijos los Duques de Cádiz a los Festivales Medievales de Hita del año 1974, además de muchas otras de las que hoy no tendríamos conocimiento si no hubiese sido por la labor desinteresada y generalmente mal pagada de personas como José Antonio López-Palacios Cienfuegos.

José Ramón López de los Mozos

David Luna

El ojo de Dios

Editorial: Apache Libros, 2016

102 pags.

ISBN: 978-84-944929-9-0

Deill Nerv es un auditor imperial que acaba de llegar al planeta Dagoh, recientemente terraformado. Su misión oficial: observar cómo se desarrolla la colonia. Su misión extraoficial: averiguar qué puede haber de cierto en los rumores a propósito del contacto con vida inteligente (y hostil) en el planeta. Es debido a esto que **Deill Nerv es conocido por el apodo de "el ojo de dios"**. Porque lo ve todo. Este es a grandes rasgos el argumento de esta novela que, desde 2014, cuando **David Luna** la terminó de escribir, ha conseguido aquello tan difícil en el mundo de la literatura de **unir la aprobación del público y el reconocimiento de la crítica**.

El ojo de Dios quedó **finalista en el XXVII Certamen Literario de ciencia ficción Alberto Magno (2015) y ha ganado este año nuestro Premio Imperdible** al Mejor libro de género fantástico publicado en lengua castellana en 2016.

La misión de "el ojo de dios" no será sencilla. **El protagonista tendrá que enfrentarse a sus propios demonios (la pérdida de su mujer en la Tierra le conduce a la búsqueda de una reparación aquí) y a los demonios del planeta**. Y hay muchos y de muchos tipos. Especialmente el comandante de Base Madre, Suyuz. Una especie de coronel Kurtz del espacio que dirige tiránicamente esta roca, conocida como "El planeta imposible". Además, a modo de laberinto, **existe un infierno dentro de este infierno**. Se trata de Helix, una isla de locos donde un estrafalario carcelero tiene peregrinas teorías sobre una prueba a la que Dios está sometiendo la Humanidad.

La ambientación, cada vez más opresiva, sin duda es uno de los puntos fuertes de esta novela, de escasamente 100 páginas. **El autor une con éxito el género de misterio y de la ciencia ficción escogiendo una convincente 1ª persona del singular para narrarnos los hechos** que, si por un lado remite a la voz en off de los detectives de la novela negra, por otro nos permite zambullirnos en los pensamientos del auditor casi en el mismo momento que se forman en su cabeza. De tal manera que podríamos decir que **nos encontramos también ante una novela con una fuerte carga introspectiva, psicológica**.

Putas pesadillas. Me despiertan una y otra vez. En la última aparecía Irene; estaba llorando y me susurraba una triste despedida. Ni a millones de kilómetros puedo librarme de su lacerante recuerdo.

De hecho, el autor hace uso de una prosa que, por momentos, puede recordar desde varios relatos de **Philip K. Dick** hasta el *Solaris* de **Stanislav Lem**. Sin ir más lejos, aquí también **cobran mucha importancia el uso (y abuso) de las drogas y los sueños**, por ejemplo. La frontera entre lo que es real y lo que no lo es, inevitablemente, acabará difuminándose hasta hacerse casi imperceptible, lo que precipitará a algunos de los colonos de Dagoh a la locura.

***El ojo de Dios* es la primera novela de su autor y ya sólo por eso merece que le prestamos atención.** Una prosa excelente, un ritmo magnífico, el uso inteligente de la ironía… presagian que estamos ante el **nacimiento de un autor de género fantástico a tener muy en cuenta en el futuro inmediato**. Es cierto que no se trata de una novela redonda y que, por ejemplo el final, a más de uno le pueda resultar un poco precipitado. Pero sin duda si colocamos en los platos de una balanza de méritos y deméritos literarios lo mejor y lo peor de esta obra, el desequilibrio es claramente a favor de los pros. Ahora hay que confirmarlo con *Laberinto Tennen*, su última novela publicada.

Daniel Genís en
http://elbiblionauta.com/es/2017/03/06/el-ojo-de-dios-2016-david-luna/#.WL0Qusw1m5g.facebook

Garcilaso de la Vega

Poesía castellana

Ed. Akal, Madrid, 2017

EDITORES: Ignacio García Aguilar / Julián Jiménez Heffernan; 496 pags.
ISBN 978-84-460-4350-8

La obra poética de Garcilaso de la Vega –compuesta por 40 sonetos, cinco canciones, una oda en liras, dos elegías, una epístola, tres églogas y 7 coplas castellanas y tres odas latinas– se publicó por primera vez en 1543, a modo de apéndice de las *Obras* de Juan Boscán. La producción lírica de Garcilaso, máxima expresión del Renacimiento castellano, se convirtió, desde muy pronto, en una referencia inexcusable para los poetas españoles, que desde entonces no pudieron ignorar la revolución métrica y estética operada por él en la lírica española, al adaptar la métrica del castellano a los moldes del endecasílabo con tanto virtuosismo como sensibilidad, y encontrar en la nueva musicalidad del verso una consonancia con los acordes de una nueva sentimentalidad y un nuevo repertorio de temas, estructuras y recursos estilísticos procedentes del petrarquismo. La presente edición pone a disposición del lector un texto moderno, pero no por ello exento de la corrección y del rigor exigibles al trabajo filológico. Tomando como base la edición crítica del especialista Bienvenido Morros (1995), cada poema es estudiado con profundidad y exhaustivamente anotado por los dos editores de la obra, Julián Jiménez Heffernan e Ignacio García Aguilar. Además, la edición cuenta con un esclarecedor estudio preliminar a cargo de Pedro Ruiz Pérez, catedrático de

Literatura Española de la Universidad de Córdoba. Sin duda Garcilaso es el poeta de la elegancia, del que tantos otros, y grandes, se sentirán deudos, desde Luis de Góngora hasta Alberti, Juan Ramón Jiménez o Gustavo Adolfo Bécquer.

Web editorial

Manuel Azaña: Tierras de España. El problema español

Ed. Reino de Cordelia, 2017
Edición de **José Esteban**
Páginas: 336; ISBN-13**:** 978-84-16968-07-7

Buen conocedor de la geografía y la historia españolas, Azaña siempre se consideró español, pero esa declaración no evitó que reconociese los defectos del país —«su locura, su violencia su desidia, su atraso, su envidia»—, con los que se negó a ser indulgente. En esta tercera antología del pensamiento del gran intelectual español, dirigida por el editor **José Esteban**, se recopilan los textos de Azaña sobre el concepto de patria —«Yo nunca he sido españolista ni patriotero»—, su defensa a ultranza de la unidad nacional, pero al mismo tiempo su respeto ante la reivindicación del Estatuto catalán, su apoyo a la defensa de las diferentes lenguas y su claro convencimiento de que el denominado problema vasco-catalán no es algo eterno ni irresoluble, tal y como aseguraba Ortega y Gasset. Su habitual clarividencia le lleva a pronosticar un acercamiento a Franco del nacionalismo vasco y su talante dialogante a tender puentes de acercamiento para conseguir que cada región tenga su propia Hacienda, aunque no así su Universidad particular. Azaña reflexiona sobre el carácter de sus conciudadanos y las diferencias que pueblan el territorio común de la República.

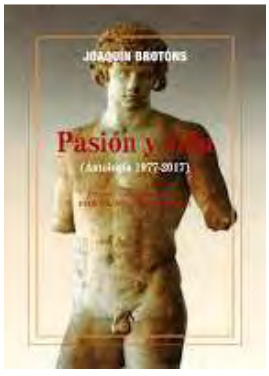
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

299 entrega Año VIII/
23 de abril de 2017

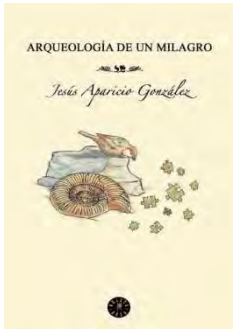
Elogio de la Biblioteca

Barcarola nº 85-86

Francisco Caro

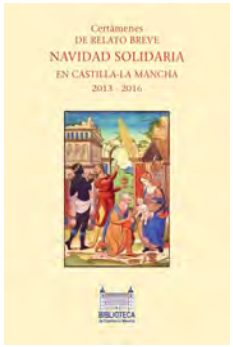


Joaquín Brotóns



Arqueología de un milagro

Folklore infantil en Las Pedroñeras



Relato breve Navidad Solidaria

Heráldica molinesa

Roberto Aliaga, premio SM de literatura infantil

Juan Sánchez Sánchez

Elogio de la Biblioteca Pública

Ed. Alfagrama, Buenos Aires, 2017

El jueves 27 de abril de 2017, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, a las 19 horas, será presentado el libro "Elogio de la Biblioteca Pública", de Juan Sánchez Sánchez.

Nace el cuarto libro sobre bibliotecas de Juan Sánchez Sánchez (Toledo, 1952), director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha. La presentación se realizará precisamente en este centro el jueves 27 de abril, a las 19 horas, coincidiendo con los actos organizados por la Biblioteca Regional con motivo del Día del Libro.

Apasionado de las bibliotecas, historiador y académico, Juan Sánchez es autor de una tetralogía de obras sobre las bibliotecas públicas: ***Combates por la biblioteca pública en España*** (2006), ***En defensa de la biblioteca pública*** (2012) y ***Rebelión por la biblioteca*** (2013). Las dos primeras incluyen buena parte de las investigaciones, conferencias, artículos y otros trabajos escritor por el autor en el ámbito de las bibliotecas, mientras que la tercera es una novela corta dirigida a todos los públicos y especialmente a los jóvenes en la que resalta los valores esenciales de una biblioteca.

Y ahora este nuevo título, con formato de ensayo, titulado ***Elogio de la biblioteca pública***. Considerado uno de los máximos expertos y defensores de las bibliotecas públicas en España, Juan Sánchez Sánchez presenta en esta nueva obra las claves fundamentales de las bibliotecas públicas en nuestra época. Pero, aunque el libro tiene el valor de describir cómo debe ser y funcionar hoy cualquier biblioteca pública, se enriquece por la riquísima experiencia del autor. No es un libro teórico, un tratado de biblioteconomía, sino un libro apasionante que despertará pasión por la biblioteca pública, una institución que es la puerta democrática del acceso

a la información, un centro de encuentro y convivencia, un servicio esencial para todos los ciudadanos y que constituye un derecho de todos los españoles.

Escrito desde la experiencia y la trayectoria que otorga estar trabajando en el campo de las políticas bibliotecarias y las propias bibliotecas desde hace cuatro décadas, ***Elogio de la biblioteca pública*** es una obra valiente, que denuncia proféticamente la situación de desigualdad que vive nuestro país en el ámbito de los servicios bibliotecarios, dependiendo de la Comunidad Autónoma, la provincia o la localidad de residencia de los ciudadanos. Pero es un libro escrito desde la esperanza y desde la confianza de que la sociedad española avanzará en este servicio y obligará a los responsables políticos a situar las bibliotecas en la agenda de todas las Administraciones Públicas. La biblioteca pública forma parte de los derechos constitucionales porque son centros de cultura, información y educación permanente.

El libro recoge la experiencia personal del autor y su lucha a favor de que las bibliotecas públicas constituyan un derecho ciudadano. Frente a quienes hablan de crisis en las bibliotecas públicas, Juan Sánchez defiende este servicio público, esencial para los ciudadanos y para cualquier población, apoyando su vertiente social, educativa, solidaria y de debate público. No hay barreras de ningún tipo en las bibliotecas públicas, que constituyen la puerta democrática de acceso a la información y la cultura para todo tipo de personas. Pero se están transformando para cumplir su misión de forma adecuada a nuestro tiempo. Sus funciones tradicionales de lectura, préstamo, actividades socioculturales… se incrementan hasta convertir la biblioteca pública en el centro neurálgico de la comunidad, un instrumento de participación de los ciudadanos y, en general, de la sociedad civil; y un medio para hacer llegar a las instituciones y administraciones la voz de los usuarios de las bibliotecas, convertidos en agentes de la acción social, de propuestas de debate público y protagonistas de la creación cultural.

La biblioteca pública está obligada a trabajar en coalición con la sociedad, y un buen ejemplo de esta filosofía de trabajo es la Biblioteca de Castilla-La Mancha, situada en un edificio tan emblemático como es el Alcázar de Toledo y de la que es

director el autor de este ***Elogio de la biblioteca pública.***

El libro ha sido editado en Buenos Aires, por la editorial especializada en bibliotecas, documentación, archivos e información ***Alfagrama***, y con dos centenares de páginas se estructura en cuatro partes: Primera: "Se hace camino al andar"; segunda: "Las claves de la biblioteca pública"; tercera: "Nuevos combates por la biblioteca pública" y cuarta: "La dimensión social de la biblioteca pública". El libro contiene 40 capítulos, además de un pórtico: "Bibliotecas públicas, diez palabras de amor" y un epílogo: "Pregón inaugural de la XI Feria del Libro de Toledo". Información del editor: http://www.alfagrama.com.ar/alfagrama/site/detalle.asp?IDArticulo=9789871305964

JUAN SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Nació en Toledo (España), el 6 de septiembre de 1952. Historiador, siente pasión por las bibliotecas, a las que ha dedicado buena parte de su trayectoria profesional. En la actualidad es Director Gerente de la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

Trabajó en la Biblioteca Pública del Estado y Centro Coordinador Provincial de Bibliotecas de Toledo (1973-1976). Durante el período 1984-1990 fue, sucesivamente, Director del gabinete del consejero de Educación y Cultura y de Relaciones Institucionales, así como del vicepresidente del Gobierno de Castilla-La Mancha.

Desde 1991 a 2006 fue jefe del Servicio Regional del Libro, Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha**,** impulsando la Red de Bibliotecas Públicas de esta región. De 2006 a 2012 ha sido Jefe del Servicio de Enseñanza Universitaria en la Consejería de Educación, Cultura y Deportes.

En el ámbito de las bibliotecas ha publicado *Combates por la biblioteca pública en España* (2006) y *En defensa de la biblioteca pública (2012),* que incluyen buena parte de las investigaciones, conferencias, artículos y otros trabajos escritor por el autor. Su trilogía dedicada a las bibliotecas se ha ampliado con el libro *Rebelión por la biblioteca* (2013), una novela juvenil y para todos los públicos. Y ahora su cuarto libro personal de bibliotecas: *Elogio de la biblioteca pública*.

Como historiador, ha publicado numerosas investigaciones y es

Académico Numerario de la *Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo* y Consejero del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos.

Ha colaborado con diversos medios de comunicación de ámbito nacional, regional y provincial escribiendo artículos de opinión fundamentalmente de temas socioculturales, bibliotecarios, políticos y religiosos. Su libro, *Soy un hombre libre*. ***Confesiones de un espectador con Toledo al fondo*** (1995) recoge una selección de sus artículos de prensa. Recientemente ha publicado su segundo libro de opinión: ***Hijo de Dios y de la Iglesia*** (2016). La editorial *Bendita María* ha publicado su primer poemario, ***Hombre en camino*** (2013).

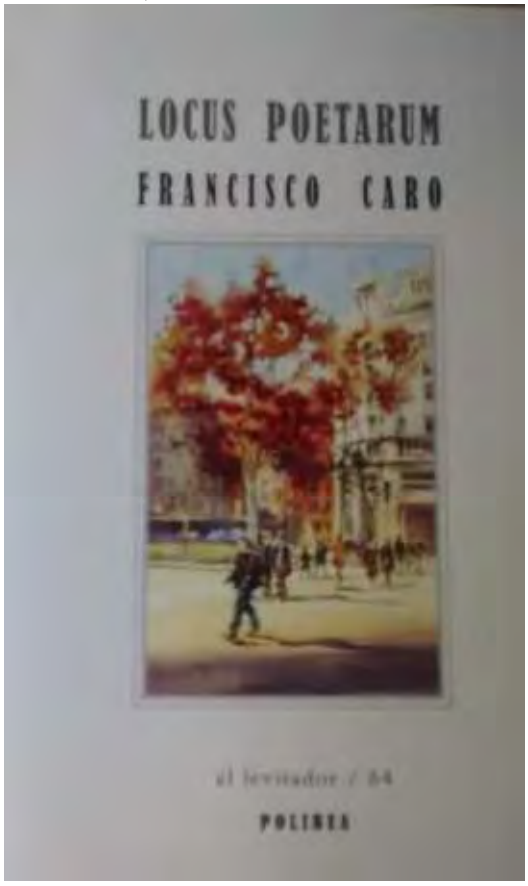
LyN de Castilla-La Mancha

BARCAROLA nº 85-86

La prestigiosa revista Barcarola, editada en Albacete desde 1979, llega a su número (doble) 85-86, correspondiente a diciembre 2016-enero2017 con un sumario lleno de sugerentes ofertas literarias.

En su primer apartado, de Poesía, incluye textos (siempre inéditos, como es marca de la casa) entre otros de Juan Ramón Jiménez, En Narrativa, destaca, entre otros, el relato Sigue a continuación un importante dossier acerca de Francisco Umbral, con numerosos trabajos, entre otros de En el apartado de traducciones inéditas, el poeta cartagenero José María Álvarez nos presenta Y poco después otro de los dossieres de la revista viene dedicado a la Poesía canadiense de expresión

francófona,



Francisco Caro

Locus poetarum

Colección “el levitador” Editorial Polibea, Madrid, 2017, 118 págs.

“Sabed que no es la nieve/ ni el camino,/ sino la forma/ del camino en la nieve..” nos define así Francisco Caro lo que para él es la poesía, y nos advierte que para hacerla nuestra y de todos, es preciso “..colocar / la palabra en la cárcel de su huella,/ buscar la perfección / escueta del lenguaje, del instante: escribirla, fijarlo.”

Paco Caro es un poeta de sobra conocido en el mundo de la poesía española actual, con nueve libros de poemas publicados entre los que destacan: “Lecciones de cosas” (2008), “Desnudo de pronombre” (2009), “Cuaderno de Boccaccio” (2010), “Paisaje(en primera persona)” (2010), “Cuerpo, casa partida” (2013), y "Plural de sed" (2015), y que ha sido merecedor de numerosos premios, como el Ateneo Jovellanos, el Ciudad de Alcalá, el Leonor, y el José Hierro, entre otros.

“Qué dúctil a los versos es el hierro./ Yo he visto hacer su forma.” Nos dice en los primeros versos de este extraordinario libro, (uno de los mejores que han llegado a mis manos en este año). Para ello escribe, construye, estructura, Caro este “Locus Poetarum” , como si de un curso/manual de escritura de la poesía se tratase.

Parte de un poema-prólogo inicial: Prueba de ingreso- “La fragua del Ángel” y distribuye el resto del libro en tres trimestres, alternando en los mismos poemas que recoge de dos cuadernos de un atento y aplicado alumno, aprendiz de poesía: “Apuntes y ejercicios de clase” y “Lecturas recomendadas”.

Los “apuntes” nos enseñan y aconsejan la actitud, modos, tareas…, que ha de cumplir el buen poeta para que lentamente, tras el calor de sus verbos, ganemos el favor de este solitario vicio que es la poesía. En estos nos dice que: “Me gustaba leer/ despacio a los poetas que me amaban,….” y asimilar “…lo fértil de vivir tan de prestado.” , que “ el poema es el útil/ con el que el artificio de la literatura/ construye un árbol, / destruye al árbol.” Que el golpe para extraer los materiales de la cantera de la poesía puede ser de hoz, de sal, de lid, de sed, de luz…. Que hay que conocer muy bien la ley de las palabras como a las monedas y morderlas, reconocerlas por su sonido, y desconfiados explorarlas hasta reconocer su valía y eso “con todas las palabras, sobre todo/ si las has de gastar en ciertos versos.”. Que debemos buscar esa máscara “con que poder sin daño/ atravesar la vida”… y que “estar luego conforme/ con ella es

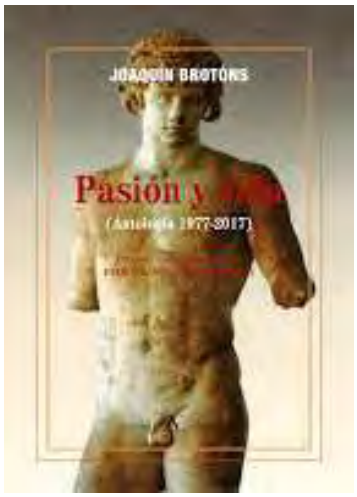
el secreto/ de la sabiduría.” . Que tenemos que saber esperar hasta “…hallar la necesaria/ sencillez que me exige/ la voz para quedarse en el poema.” Estos y otros consejos, que sería prolijo detallar aquí, contienen en su sabiduría estos apuntes.

Las “lecturas recomendadas” hacen un recorrido por una ingente cantidad de poetas que a lo largo de su vida, de extenso y largo crecimiento poético, le han influido hasta encontrar de lo hondo su voz más propia. Así nos encontramos con homenajes a Cernuda, Huidobro, Becquer, Esenin, Goytisolo, Quevedo, Oliverio Girondo, Valente, Claudio Rodríguez, Ángel González, Ángel Crespo, Blas de Otero, Juan Ramón….. y una larga nómina de poetas imprescindibles para conocer y disfrutar del mundo de la Poesía.

El libro, primorosamente editado en la colección “el levitador” de la editorial Polibea, lleva también un sabio prólogo del poeta José Cereijo y lo ilustra, en su portada y en su interior, con un retrato del autor, el acuarelista alcarreño Javier Delgado.

Y todo esto merece la pena por una sola cosa, para “…salvar una palabra…nieve…sola y mía”.

Jesús Aparicio González



Pasión y vida (1977-2017)
Antología de Joaquín Brotóns

“Nadie te amará
como te amó el Poeta.”
(Joaquín Brotóns)

Joaquín Brotóns cumple 40 años desde su primer beso para las musas y Pedro A. González lo felicita preparando justamente Pasión y vida (Antología 1997-2017), valiosa selección de poemas en 192 páginas, 29 con “La lírica de un griego exiliado en Valdepeñas”, donde son analizados 10 libros (2 en prosa), más 6 antologías realizadas por varios autores.

Hablar, repetir verdades sobre Joaquín Brotóns Peñasco (Valdepeñas, 1952), memoria literaria provincial y nacional: jornadas poéticas, entrevistas culturales, artículos y reseñas publicadas en distintas revistas y los diarios Lanza, Canfali, La Tribuna. Todo palabras libres hasta 2007, cuando ya decide finalizar su trayectoria. El Ayuntamiento de Valdepeñas reconoce su labor y le concede la Medalla de las Letras “Juan Alcaide” (2014).

Poeta romántico, pacífico y rebelde, manchego de pura cepa, describe

máscaras y dolor, mentes hipócritas que dominan el mundo: *"Todos vamos siendo pasados a cuchillo,/ degollados a la luz del día/ por una sociedad-verdugo-justicia/ que nos marca el lomo como a los animales."* (p81)

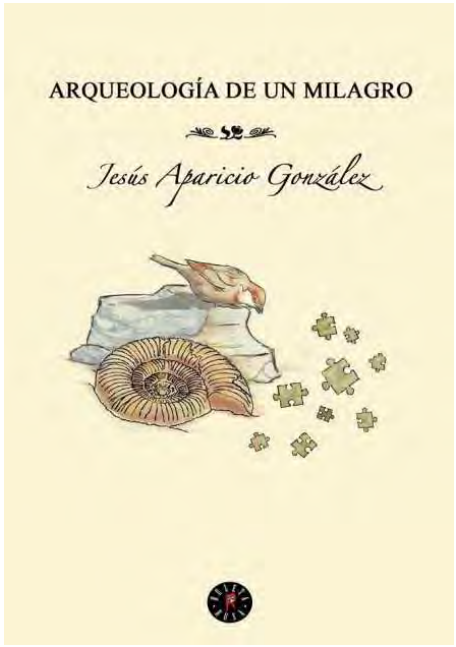
Joaquín Brotóns, cautivo siempre por dioses griegos, lugares paradisíacos, espejos de belleza turbadora, fugaz: *"Una noche más/ en la que no ha aparecido/ el arcángel de alas rosáceas."* (p109)

Versos desbocados entre fantasmas de la pena, desengaños, lunas en soledad: *"...larga y oscura noche de insomnio,/ cuando la idea del suicidio/ tortura tu mente,/ decídete,/ da el paso final./ Vida sin amor/ no es digna de ser vivida."* (138)

Somos viejos amigos achacosos, pero (¿recuerdas, Joaquín?) fuimos valientes jóvenes, ángeles y demonios. Entonces (galería del malogrado pintor Francisco Vela Síller), Ciudad Real conocía tus Poemas para los muertos: *"Yo no tengo un corazón, no,/ yo no tengo un corazón de carne/ y hueso,/ yo tengo seis corazones,/ seis fieras hambrientas/ que enjauladas rugen/ entre barrotes de silencio."* (p.48)

Amables lectores, *Pasión y Vida (Antología 1977-2017)* fue presentado el día 24 de marzo, a las 8 de la tarde, en el Centro Cultural La Confianza. Junto al poeta Joaquín Brotons, estuvieron Pedro Antonio González Moreno, escritor; Jesús Martín Rodríguez, Alcalde de Valdepeñas; Manuel López Rodríguez, Concejal de Cultura; y Luis Rafael Hernández, editor de "Verbum" (Madrid).

José María González Ortega
en su web 17-3-2017



Jesús Aparicio González

Arqueología de un milagro

Ruleta rusa Ediciones, 2017

La de Jesús Aparicio (Brihuega, 1961) es de esas trayectorias que se han ido forjando a fuego lento y esa lentitud confiere al metal, a sus versos, una solidez que el apresuramiento jamás puede ofrecer. La palabra necesita que la fragua alcance la suficiente temperatura emocional como para que sea precisa y cortante por ambos filos, como una espada, por el filo de la forma y por el del significado. Aparicio, como decimos, lo ha tenido siempre en cuenta, por eso, desde su ya lejano primer libro, *Poemas como pasos* (1981), ha venido publicando regularmente, pero sin exhibiciones ni afectaciones innecesarias, una serie de libros (*La papelera de Pessoa* y *La paciencia de Sísifo* son los más recientes) que, a tenor de los que hemos tenido la oportunidad de leer, mantienen un sostenido tono celebratorio, un tono sosegado y ensimismado en ocasiones, en el que, a veces, cierta morbidez se cuela de soslayo, porque, por más que

cerremos los ojos a las iniquidades de la cotidianidad, «Cuanto/ más/ arriba/ miramos// mejor vemos/ nuestro centro». El milagro de la vida es cantado sin reservas, con frenesí aunque sin estridencias, con la voz de alguien que está acostumbrado a disfrutar de los más mínimos detalles que nos regala la existencia, como, por otra parte, expresa de forma admirable el poema titulado «Algo normal»: «Despiertas./ Fruta, leche y cereales./ Te abrigas y dejas en la casa/ otra hoja arrancada al calendario.// En la oficina/ ni la rutina/ te derriba.// Y está ese verso,/ como germen de trigo, que te llena/ de su milagro». La naturaleza es una parte importante del ser en el mundo que es Jesús Aparicio. Quien nos habla no es un mero espectador, es alguien integrado en ese proceso natural de drenaje y erosión, alguien que contempla, por ejemplo, el paso de las nubes no como un fenómeno meteorológico sino como un correlato de su transcurso vital. Pocas concesiones hay en estos poemas a la descripción de la realidad por sí misma; el poeta busca siempre un colofón trascendente a ese inicial rimero de evidencias que tienen como fin, únicamente, testificar que quien da cuenta del milagro de la existencia no realiza ninguna heroicidad por el hecho de hacerlo porque intenta solo dejar constancia de una necesidad, la de mirar sin anteojeras, como lo hace un niño, solo así, se puede escribir un poema tan definitivo como «Arqueología de un milagro», poema que da título al libro: «Luz que al despertar/ ha engendrado la llama,/ aire que la mantiene/ y aviva las palabras/ que eternas permanecen/ fluyendo como el agua/ y que en la tierra siembran/ silencios que son almas.// Polvo de las estrellas/ que el poema levantan:/ fragmentos de una vida/ que crece si se apaga» Hay mucho de nostalgia en estos versos finales, pero también lo hay de honradez ética y estética, de fidelidad a una manera de concebir la vida y la escritura como un todo indisoluble. Lo no dicho, lo sugerido, en muchas ocasiones, es tan elocuente como lo que expresan las palabras. *Arqueología de un milagro* es un buen ejemplo.

Carlos Alcorta en Reseñas 19-IV-2017

Ángel Carrasco Sotos

Folclore infantil de Las Pedroñeras y su comarca

Autoeditado, impreso por Eurográficas,

Cuenca, 2014.

Contacto: acasotos@gmail.com

Desde hace ya unos años, Ángel Carrasco Sotos nos viene regalando puntualmente diferentes estudios sobre Las Pedroñeras, esa comarca que tan bien conoce y que tan bien ha sabido descubrir a quienes la

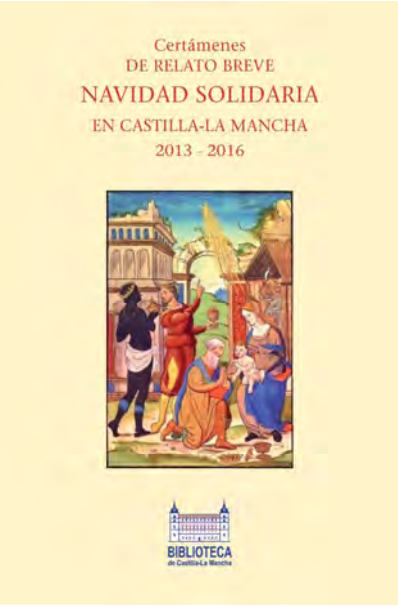
conocemos menos. Gracias a su infatigable labor, a veces heterodoxa, a veces singular, siempre bajo la atenta observancia de su rigor filológico, procura darnos en cada uno de sus títulos lo mejor de sí, para que lo mejor de su tierra no caiga en el olvido. Algunos de sus trabajos anteriores, *El habla de Las Pedroñeras*, *Jardín de curiosidades sobre el ajo* o *Por campos de Las Pedroñeras*, entre otros, dan fe de su versatilidad. Como buen arqueólogo lingüístico, ha desempolvado un caudal léxico a punto de extinguirse; como buen gastrónomo de la literatura o buen literato de la gastronomía, a la manera de esas *Odas Elementales* de Neruda, ha rendido un sabroso homenaje al humilde ajo de sus tierras; como buen caminante, despacioso y perspicaz, a la manera de aquellos viajeros de siglos pasados, ha rescatado la geografía olvidada de sus campos con un hermoso libro andante, capaz de mostrarnos con el único auxilio de la palabra, la profundidad de sus barrancos, el rumor de sus cangilones tiempo ha detenidos, el trasiego de las chozas ahora en ruinas o la sombra incombustible de sus carrascas.

Después de haber levantado acta casi notarial sobre tantas facetas del entorno, el presente libro, *Folclore infantil de Las Pedroñeras*, encierra el magnífico propósito de recuperar igualmente el eco de aquellas voces infantiles antes de que los ruidos de hoy las orillen para siempre. Por eso, en esta ocasión el autor se transforma en el antropólogo del recuerdo y busca el rastro casi perdido de las viejas tonadillas, nanas, retahílas y trabalenguas, de su infancia y de la infancia de sus mayores. Más que un recopilatorio de estribillos y versos, estos textos son el impagable testimonio de un tiempo que se acaba, la memoria escrita de una época casi mítica en que las risas, los lloros, las peleas, los abrazos y las primeras emociones del amor, se compartían y se cantaban en la puerta de la calle, en la plaza de su pueblo, que también es el nuestro. Indudablemente el *Folclore infantil de Las Pedroñeras* despertará la nostalgia de quienes tuvieron la desgracia o el privilegio de crecer en aquellos momentos, pero también habrá de estimular la curiosidad de quienes sólo la van a conocer a través de él.

Tan noble y ambicioso objetivo se ha alcanzado plenamente. Si un libro merece ese nombre cuando convierte por unas horas al lector en el actor de otro universo imaginado, éste lo es de pleno derecho, porque cada página es una ventana abierta a un espacio de inocencia por donde se cuelan los colores, las músicas y los rumores pueriles de una forma de vida que debería permanecer despierta, al menos en una esquina de nuestro recuerdo.

Francisco Corrales Fernández

Escritor y profesor de Lengua Castellana y Literatura



Certámenes de relato breve Navidad Solidaria 2013-2016

Biblioteca de Castilla-La Mancha, Toledo, 2017

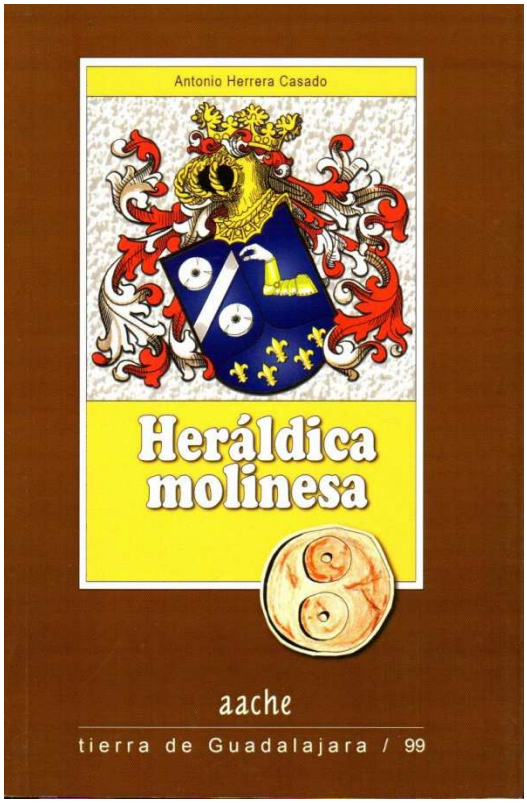
Un libro solidario

El programa «Navidad Solidaria en Castilla-La Mancha» vio la luz hace años bajo los auspicios de la Biblioteca Regional. Junto a otras atractivas propuestas que se dan la mano entre la gestión de los valores sociales con la creatividad literaria, pictórica y fotográfica, la edición de los relatos ganadores se presentó el pasado sábado coincidiendo su impresión con la conmemoración del 75 aniversario de la muerte de Miguel Hernández.

Aparenta ser un libro compilatorio de 180 páginas y 21 relatos que recoja los relatos ganadores en las versiones de Adulto y Juvenil. El trasfondo va más allá. Contando con la sinergia de numerosas Fundaciones filantrópicas, de la Asociación de Amigos de la Biblioteca y de la Red de Bibliotecas Públicas regionales, apoya la creatividad de unos narradores que, ajustándose a unos criterios colaborativos, ponen su ideación literaria en la intención de una sociedad más justa, más digna y más igualitaria. Así lo expresa Juan Sánchez, director gerente de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, en el prólogo: «Estos programas, que se unen a los servicios e iniciativas que ofrecen las bibliotecas de forma habitual, pretenden despertar una mayor conciencia ciudadana en el campo de la solidaridad, la participación, la colaboración y el desarrollo de valores hacia las personas en situación de exclusión social o de riesgo de exclusión».

Y si el trasfondo de los relatos que aparecen en esta publicación, «Certámenes de Relato Breve Navidad Solidaria en Castilla-La Mancha 2013-2016», incide en unos valores que, sin fecha de caducidad, las más de las veces quedan solapados por actitudes antisociales y comportamientos disruptivos, tanto escritores de larga trayectoria como José Saiz de la Maza, Mª Montaña Campón o Héctor Daniel Olivera, ganadores de la última convocatoria junto a jóvenes narradores en edad escolar, ofrecen su creatividad para que, con nuestra lectura, les acompañemos por la verdad de la palabra impresa en la búsqueda de un compromiso hacia una mejor convivencia humana.

Joan Gonper en ABC Artes y Letras de Castilla-La Mancha 8-abril-2017



Antonio Herrera Casado

Heráldica molinesa

Guadalajara, Aache Eds. (col. Tierra de Guadalajara, 99), 2016, 110 pp.

Apunta Herrera Casado en la *Presentación* del libro que comentamos

que ya en 1985 realizó numerosos viajes a lo largo de la provincia de Guadalajara, deteniéndose preferentemente en la recogida de datos acerca de sus obras de arte más llamativas. Aquel "material" sirvió para llevar a cabo una serie de estudios que dieron forma a lo que hoy conocemos como Archivo Heráldico de Guadalajara, a través de los que se dieron a conocer gran cantidad de datos recogidos en de Catálogo de los Escudos de Guadalajara, que tanta importancia tienen gracias a las imágenes y descripciones que contienen.

La tercera entrega de aquellos archivos se dedicó en su totalidad a la heráldica conservada -entonces- en los pueblos del Señorío de Molina, repartida en sus casonas, templos y otros elementos.

Una heráldica ciertamente especial, muy diferente a la de otros pueblos del resto de la provincia, debido a unas características históricas y geográficas surgidas tras constituirse en terreno independiente de Aragón y Castilla, donde las repoblaciones fueron frecuentes y en su mayor parte procedentes de distintos lugares del País Vasco y Navarra, de donde también procedían numerosos hidalgos cuyos blasones fueron encastados en los muros de sus casonas y en otras obras que se realizaron gracias a su ayuda y patrocinio económico, puesto que se trataba de gentes acaudaladas, como propietarios de importantes rebaños de ganado y, en otros casos, a ser ricos propietarios de empresas que con el paso del tiempo fueron alcanzando mayor desarrollo.

En el libro que comentamos se llevan a cabo los estudios de los escudos de armas de los pueblos de Molina de Aragón y de su Señorío, al tiempo que se revisan los utilizados por sus primeros señores, los de Lara, -de los que han llegado hasta nuestros días algunos sellos plúmbeos, así como algunas descripciones de sus emblemas-, finalizando con un extenso catálogo, a modo conjunto de fichas, de los escudos actualmente existentes en la ciudad de Molina, además de algunos otros que todavía pueden verse empotrados en los muros de numerosos edificios de pueblos del Señorío, que tal vez sirvan como materia prima de cara a otros estudios, más amplios y completos, sobre este mismo tema.

El modelo de ficha que se emplea en el presente trabajo es bastante amplio y sirve para que el lector adquiera un conocimiento claro de la pieza que se analiza en cada momento, que son sesenta.

Veamos un ejemplo:

42.- Molina de Aragón. Titular.- Fernando Valdés y Tamón, Virrey de Filipinas. Escudo.- Valdés y otros. Localización.- Palacio del Virrey de Manila, en la calle Quiñones. Material.- Piedra. Fecha.- Segunda mitad del siglo XVIII. Descripción y blasonado.

Como vimos antes, el libro comienza con una serie de apuntes históricos que abarcan desde el mundo celtibérico hasta la actualidad, centrándose principalmente en la Romanización y en la Edad Media, y detenerse con mayor minuciosidad con los empleados por la saga de los Condes de Molina, la

familia de los Lara, cuyo primer señor fue don Manrique o Amalrico, destacado cortesano de la Castilla durante el reinado de doña Urraca y posterior de su hijo Alfonso VII, -en el que desempeñó el cargo de alférez real y obtuvo las tenencias y alcaidías de Atienza, Toledo, Almería, etc., teniendo bajo su cuidado al niño Alfonso VIII, futuro rey de Castilla y que duró hasta el declive de su línea sucesoria, ya en el siglo XIII, en que dicha saga fue incorporada a la Corona-.

En lo que se refiere al escudo de la ciudad, hay que partir del siglo XII fecha en que gozaba de un emblema propio, derivado de su nombre, tal y como recogen los primeros cronistas, y que los Comunero de Castilla situaron en una parte de la muralla de Cuenca; así Sánchez Portocarrero en su *Historia del Señorío de Molina*.

Poco después, en lugar de escudo pétreo, utilizó un sello en cuyo anverso figura una rueda de molino y las palabras: "+ SIGILLUM CONCILII : M… E" y en el reverso, una torre o castillo con cuatro almenas, dos ventanas y portal, acompañado de dos leones rampantes y la leyenda "+ T … CON", que después irán evolucionando como indican Argote de Molina (1588) en su *Nobleza de Andalucía* y muchos otros.

Estudio semejante se efectúa acerca del escudo del Señorío de Molina, adoptado desde 1222, tras la concordia de Zafra.

Otros apartados se destinan al estudio de los escudos del cabildo eclesiástico y de los Condes de Molina, de gran interés histórico, para continuar con el catálogo de los de Molina y de alguno de sus pueblos: Fuentelsaz, Hinojosa, Ventosa, Milmarcos, El Pobo de Dueñas y Setiles.

Un libro sencillo, utilísimo para conocer con mayor detenimiento parte de la historia molinesa a través de estas piezas que, por desgracia, van desapareciendo paulatinamente debido a derribos de edificios y a su posterior adquisición por manos privadas en lugar de ser custodiadas en museos y colecciones locales y municipales para su mejor conservación.

José Ramón López de los Mozos

El escritor manchego Roberto Aliaga, ganador del premio SM de literatura infantil

La reina **Letizia** ha afirmado este martes que la creación literaria es "un modo muy interesante de conocer a fondo la realidad" y ha reivindicado la lectura de obras, también infantiles y juveniles, que esconden "secretos" porque ayudan a "conocerse mejor".
Doña **Letizia** ha participado en la ceremonia de entrega de la 39 edición de los premios SM de Literatura Infantil y Juvenil El Barco de Vapor y Gran Angular,

que se ha celebrado en la Real Casa de Correos, sede de la Comunidad de Madrid.
"Cómo arreglar un libro mojado", de Roberto Aliaga Sánchez, se ha hecho con el galardón de literatura infantil, mientras "Siempre será diciembre", de Fátima Embark y Merche Murillo, ha obtenido el de Gran Angular.

La obra de **Roberto Aliaga** (Argamasilla de Alba, Ciudad Real, 1976), dirigida a lectores de entre 8 y 11 años, aborda el maltrato, tratado en clave de humor, pero sin caer en dramatismos, a través de **Víctor** y su intento por reparar un libro sobre el que, sin querer, ha hecho pis en el parque.
En el caso de "Siempre será diciembre", para jóvenes a partir de 14 años, Embark (Gran Canaria, 1985) y Murillo (Barcelona, 1989) narran una historia a dos voces en capítulos alternos sobre la muerte de Sam Flynn por parte de su hermana melliza y su mejor amigo.

"Esconden muchos secretos"

La Reina ha comentado que los dos libros "no tienen nada que ver, aunque comparten algo esencial: esconden muchos secretos.
"Y los secretos llevan, a veces, a esconder la verdad. Aunque, a veces, también nos hacen abrir puertas y llegar a lugares donde, si estamos despiertos y lo aprovechamos, damos con el tesoro que de verdad importa y que es conocernos mejor", ha añadido.
Según la Reina, los secretos enterrados en estas obras "son de los que contienen tesoros". En el caso del libro de **Roberto Aliaga**, ha subrayado que "hay secretos que, si se comparten, nos alivian, y eso es bueno". También ha felicitado a **Embark** y **Murillo** por su novela "emocionante y con tantos secretos, tantos laberintos y bucles" por los que "una acaba su lectura exhausta y emocionada".
Los galardones que concede la Fundación SM desde 1978 tienen como objetivo de promover la literatura para niños y jóvenes, el gusto por la lectura y la difusión de valores humanos, sociales, culturales o religiosos que ayuden a construir un mundo mejor. ***EFE-El digital de CLM 18-IV-2017***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

300 entrega Año VIII/
30 de abril de 2017

Ángel Luis López Villaverde: *La Segunda República Española*

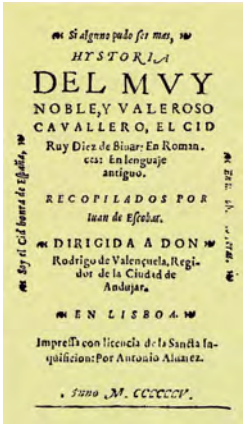
Del Camino; Mora; Aparicio: Tres poetas de hoy

E. Galindo: *Barrer la carretera*

Imagínate lo que dirían, de Antonio L. Galán

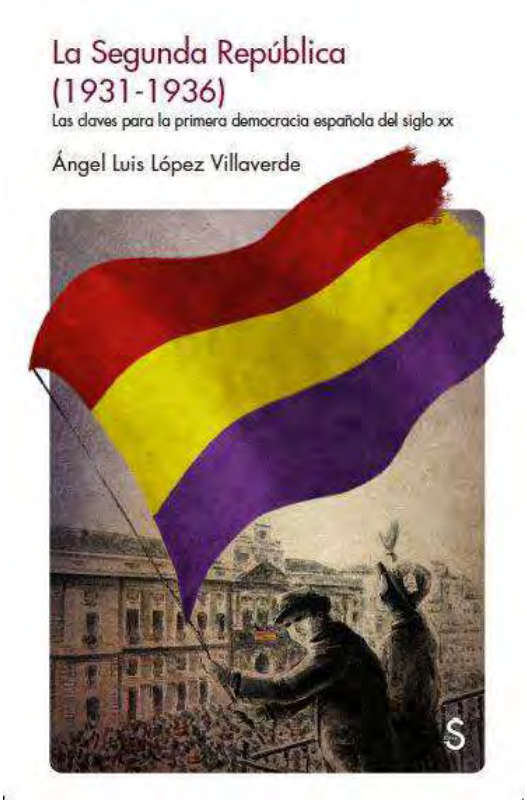
Rubén J Pérez Redondo: *El Tomelloso literario*

Enrique Domínguez Millán



Historia del valeroso caballero Ruy Diez de Bivar (I)

Reseñas publicadas entre los números 291 a 300 (ambos inclusive) de *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*



Ángel Luis López Villaverde

La Segunda República Española

Ed. Silex, Madrid, 2017; 472 pag.; 22 €

Hay libros que no necesitan prólogos. Este es uno de ellos. Se recomienda por sí solo. Cualquier lector que lo aborde constatará fácilmente tres rasgos fundamentales del texto.

El primero, la *ecuanimidad* de Ángel Luis López Villaverde. Sobre la segunda República española, y en particular sobre el período que media entre su aparición en la escena histórica en abril de 1931 y la sublevación de julio de 1936, existe una abundantísima literatura. En los últimos años, además, con el creciente distanciamiento a los hechos y la noción de que es imprescindible separar la experiencia republicana en sí misma y la guerra civil a que dio paso dicha sublevación, los años comprendidos entre 1931 y 1936 han visto reconocido su derecho a ser examinados en razón de sus propias complejidades.

En segundo lugar, la *voluntad* del autor. Ángel Luis López Villaverde quiere superar esquemas binarios o en blanco y negro. Los fenómenos históricos, y en particular los de gran trascendencia, no son reducibles a interpretaciones simplistas. En la España de la primera mitad de los años treinta se dieron cita circunstancias muy diversas, de carácter estructural, heredadas; de coyunturas políticas y decisionales, dominadas con frecuencia por el cortoplacismo; de voluntades contrapuestas y de alternativas entre las cuales se adoptaron medidas, o no se adoptaron, que muy bien hubiesen podido discurrir en otra dirección.

En tercer lugar, el *afán* del historiador académico que es Ángel Luis López Villaverde de hacer llegar a un público lector culto, pero no especializado, los resultados de la investigación y de la literatura especializadas más modernas, tanto de origen español como extranjero. No se trata de escribir un texto para "colegas" sino de salir de los confines de la historiografía destinada a que la lean otros historiadores y de influir, con racionalidad, fuentes y argumentación, en las imágenes mentales que sobre la segunda República tienen no especialistas.

El resultado es un texto de singular estructura que no prima unos factores sobre otros sino que los interrelaciona dentro de una matriz en la que el lector

se verá confrontado con la evolución política de la segunda República, algo imprescindible, pero también con el haz de fuerzas económicas, sociales, culturales, ideológicas y de clase que enmarcaron la acción de los hombres y mujeres en aquel tiempo. No se trata de caer en un reduccionismo huero y fácil.

El enfoque seguido por el autor representa, pues, una forma sutil y elegante de no perderse en las disquisiciones, fundamentalmente ideológicas pero también metodológicas, que subyacen a la discusión en torno a la primacía de unas dimensiones de la acción colectiva sobre otras.

Para un lector que quiera disponer de un análisis rápido, relativamente sucinto pero, a la vez, completo de la evolución de la segunda República española hasta la profunda quiebra que supuso la sublevación militar (amparada por una trama y un sustrato civiles), no puedo sino recomendar este libro. Es, en su extensión, probablemente uno de los mejores que hoy existen en el mercado.

Sobre la guerra civil misma, que ha generado una ya inabarcable literatura, disponemos de relatos breves excelentes. Para la segunda República, no es tal el caso. La literatura o es muy concreta o muy amplia, o analiza minuciosamente el comportamiento de actores muy diversos o pasa por encima de muchos de ellos, o entremezcla los niveles del discurso o los sesga de sus moldes globales. En definitiva, para que el lector pueda aprender a ubicarse en una dirección concreta precisa de un esfuerzo de síntesis y de análisis crítico que cuesta tiempo y trabajo destilar.

Este libro ayudará poderosamente a los lectores a trazarse su propio camino por un bosque de interpretaciones, malentendidos, y discusiones con frecuencia ideológicas. El autor presta particular atención a la necesidad de contraponer unos y otros con los resultados de la investigación más reciente. Es más historiza tal necesidad en sus etapas decisivas, desde las que empezaron a abrirse en el extranjero en plena dictadura franquista, cuando la censura dificultaba su discusión en España, salvo desde los baluartes de la "verdad" establecida, hasta la más rabiosa actualidad, cuando algunos autores parecen de nuevo empeñados en reavivar ciertas "verdades eternas", características de las interpretaciones difundidas por el régimen de Franco.

En estos momentos tres son, me parece, los capítulos más vibrantes de la historiografía sobre la contemporaneidad española. El primero se refiere a la discusión sobre las responsabilidades por el fracaso de la convivencia en 1936 y la apertura de todos los demonios de la guerra civil. El segundo sobre la represión y violencia que acompañaron las hostilidades. El tercero sobre la violencia continuada en la dictadura, en particular en los primeros quince años de su andadura.

El presente libro alumbra de manera magistral las posiciones respecto al primer capítulo. En consecuencia, es referencia imprescindible para encontrar el hilo de Ariadna que conducirá al lector hacia la salida de lo que en algún momento se llamó el laberinto español. Verá que de complejidad hubo mucha

pero que, en realidad, no fue nada laberíntica.

La editorial en la que aparece este libro publicó hace unos años una introducción al franquismo que me honró prologar. Es curioso, pero no por ello menos agradable, que Angel Luis López Villaverde, que ha coincidido conmigo en un par de aventuras editoriales, haya tenido la deferencia de acudir a mí para escribir un prólogo que, repito, es totalmente innecesario.

El lector juzgará.

Ángel Viñas

(prólogo del libro)

Tres hondos poetas de hoy

Antonio del Camino: Paso a paso, la vida

LF ediciones, Béjar, 2017; 80 pags.

María Luisa Mora: Soneto de invierno

Eds. Vitruvio, Madrid, 2017; 112 pags

Jesús Aparicio: Arqueología de un milagro

Ed. La ruleta rusa, Madrid, 2017; 96 pags.

Antologías aparte, seguimos contando con muy buenos poetas en nuestra Región, en Castilla-La Mancha; tres de ellos acaban de publicar sendos poemarios, que brevemente paso a comentar.

Antonio del Camino nació en Talavera en 1955; lleva publicando poesía desde 1979; ganó el Rafael Morales de su ciudad ese mismo año y fue accésit del Adonáis en 1985; tiene casi una docena de títulos publicados; ahora nos entrega este "*Paso a paso, la vida*", pulcramente editado por LF ediciones, de Béjar (Salamanca).

Es un libro hondo, sencillo, natural que destila una filosofía cotidiana sin más artificios que los propios de la vida: el tiempo, el dolor, los pequeños placeres…, y nos propone una serie de reflexiones sobre todo ello en un lenguaje claro, que discurre como el agua de un río.

El poeta concibe la vida como un camino y quizá la muerte como un descanso, lo que en modo alguno prefigura una imagen pesimista, sino una aceptación realista de las reglas del juego. El tiempo para él es esa noria, ese espacio en que las cosas se van

repitiendo en su cadencia. Y de vez en cuando, en su trayectoria algunos versos "*que actúan de testigo*". Un libro lleno de sabiduría y auténtica poesía humana.

María Luisa Mora nació en Yepes (Toledo) en 1959, y su primer libro data de 1986. Ganó el premio Adonáis en 1994 y con ello un merecido reconocimiento a nivel nacional.

Su nuevo libro de poemas, *Soneto de invierno*, está compuesto por 78 sonetos, una estrofa muy socorrida pero de la que no siempre es fácil salir triunfante; Mª Luisa lo logra la inmensa mayoría de las veces. Este libro es, en buena parte, un diálogo con la poesía, una confesión con la pasión y el oficio que la alimenta. Para ella es el instrumento de su autoanálisis, la pulsión que da vida a su dolor, su soledad y los convierte en esperanza:

"Amo el dolor aunque me dé tormento// -sé cómo transformarlo en poesía".

Su libro, profundamente autobiográfico, muestra todo su ser, su gran dolor (la pérdida de una hija, siempre presente), su vida sencilla, sus anhelos, sus ilusiones, en un tono vital que es a veces fuerte, desagarrado pero siempre sincero, como alguien que se conoce, que lo hace mejor tras cada nuevo poema y que nos ofrece al resto los frutos de ese conocimiento, que al final son los de toda vida humana.

Jesús Aparicio es el más joven de los tres. Nació en Brihuega (Guadalajara) en 1961. Viene publicando desde 1981 y esta *Arqueología de un instante* que ahora nos presenta es su décimo poemario. Es un libro que se propone humilde, no ambicioso, esperanzado y positivo, que huye de cualquier venganza por los males que puede haber sufrido; es un libro vital, de alguien que está dispuesto a recibir de los demás pero que también se muestra abierto a dar a quien necesite de su ayuda.

Predominan los poemas en verso libre. Pero de vez en cuando aparecen ágiles estrofas rimadas; poesía igualmente sencilla, reflexiva, con hondos sentimientos de paz, de compasión, de anhelo de belleza, de fe. Quizá de los tres este sea el libro más explícitamente religioso, porque como señala el autor en uno de los poemas iniciales:

"Cuanto // más // arriba // miramos// mejor vemos// nuestro centro"

Tres buenos poetas, que confirman que nuestra poesía está más viva que nunca.

Alfonso González-Calero

Enrique Galindo

Barrer la carretera

Ed. Celya, Toledo, 2017

Enrique Galindo, de profesión psicólogo, albaceteño culto y poeta a veces, algo gallego, con cierto deje toledano y lector infatigable, acaba de publicar la colección de cuentos, muy recomendable, « Barrer la carretera» en la editorial Celya.

Según escribes estas líneas reflexionas sobre la diferencia entre el cuento y el relato y cómo la escritura de Galindo posee el toque de ambos. Si el cuento se caracteriza por una ficción fabulosa, Galindo graba dicha señal fantástica, humorística, popular, algo macabra por aleccionadora –como son los verdaderos cuentos– en sus narraciones. Y si el relato, distinguiéndose, recoge historias verosímiles, también el autor consigue marcar su prosa con momentos que podrían ser vividos, con pasajes de un tiempo reconocibles, con situaciones que llevan a finales sorprendentes pero no menos creíbles.

Los cuentos-relatos de Enrique Galindo transitan desde la vida común de personajes comunes al asombro porque esos mismos instantes conforman existencias únicas; es decir, lees sus narraciones y comprendes que, no por anónimas las circunstancias de los personajes que retrata, son más irrelevantes que las de los héroes. Es más, casi que sus protagonistas son pequeños héroes –o antihéroes– saliendo de la oscuridad, del dolor, de la soledad, de la mala fortuna o del, quizá, disparate de ser pescadero en La Mancha. Con un tejido argumental trabajado a través del rigor del lenguaje preciso y cuidado, Galindo te muestra lo que él es en lo que escribe, lo que sabe, lo que sugiere… ¿Será cierto eso de «somos lo que escribimos» o, por el contrario, «escribimos según somos», o tan sólo fabulamos para seguir viviendo?... Sea como fuere, el poder imaginativo de este autor y su capacidad creadora sorprendente invitan al disfrute de la lectura. Sus relatos-cuentos, premiados en variados certámenes, te ofrecen el hallazgo de la buena literatura; de la única, claro, que la otra no lo es. Da igual conocer o no al autor, «Barrer la carretera» es uno de esos libros que atrapan y dominan el tiempo, por eso es recomendable: vivir no es otra cosa que leer.

© MARÍA ANTONIA RICAS

ABC Artes y Letras de CLM; 22 de abril, 2017

Foto: Victor Ballesteros

Imagínate lo que dirían: Nuevo libro de Antonio L. Galán

Antonio Luis Galán Gall (Ciudad Real, 1964), autor de 'Imagínate lo que dirían' (Almud, 2017), se sintió impactado al conocer, mientras trabajaba en otra de sus novelas, las medidas en contra del divorcio impulsadas por el franquismo

El bibliotecario de la Universidad de Castilla-La Mancha presentó en el

Alcázar su quinta novela, publicada por Almud ediciones

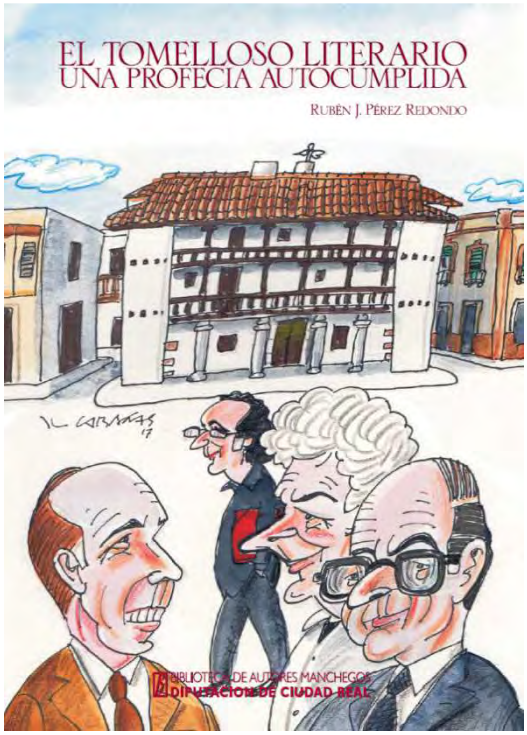
Antonio Luis Galán Gall (Ciudad Real, 1964), autor de *Imagínate lo que dirán* (Almud, 2017), se sintió impactado al conocer, mientras trabajaba en otra de sus novelas, las medidas en contra del divorcio impulsadas por el franquismo. «No solamente se derogó la Ley del Divorcio republicana, sino que se declaró nulo el matrimonio civil. Al hacerse con carácter retroactivo -una de las muchas perversiones de la legislación franquista-, hubo situaciones tan lamentables como que personas divorciadas y casadas después se viesen obligadas a volver a convivir con su primera pareja».

El escritor, licenciado en Filosofía por la Universidad de Salamanca y miembro del Cuerpo Superior Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos -trabaja en la Biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha-, consideró tan terrible la situación a la que se vieron abocadas algunas parejas que acabó dándole forma de novela. En realidad, *Imagínate lo que dirán* es una novela de largo recorrido, que a pesar de haber sido recientemente publicada ha quedado finalista de dos premios tan destacados como el Felipe Trigo (en 2015) y el Javier Tomeo (2009). El libro ha sido presentado ya en Ciudad Real y Albacete, y está contando con buena aceptación.

Ayer fue recibida en Toledo, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, donde su autor compartió con los asistentes los pormenores de esa Ley de 23 de septiembre de 1939, relativa al Divorcio, que derogó la ley republicana de 1932 y las disposiciones de la misma.

Antonio Luis Galán Gall ha publicado hasta el momento cuatro novelas, aparte de ésta: *Del breve ejercicio de vivir* (2002), *¿Cuál es el problema?* (2005), *Papaveri* -con la que obtuvo el Premio El Fungible de Novela Corta 2013- y *Duelos (y también quebrantos) del general Pancho Aguilera* (2014). También es autor del libro de relatos Algunas muertes tontas (2015) y otras narraciones cortas incluidas en obras colectivas. Autor de variada obra profesional, ha coordinado, entre otros, los volúmenes *Francisco García Pavón: el hombre y su obra* (UCLM, 2007) y una *Guía de manuscritos en las bibliotecas universitarias españolas* (UCLM, 2008).

ADM | La Tribuna de Toledo 29-IV-17



Rubén José Pérez Redondo

El Tomelloso literario. Una profecía autocumplida

BAM; Ciudad Real, 2017

"El fenómeno literario de Tomelloso es la construcción de un sueño"

Los tomelloseros nos hemos creído que nuestra ciudad es un paradigma de la creación literaria. Lo hemos soñado y ese sueño se ha visto cumplido. Eso es, grosso modo, lo que **Rubén José Pérez Redondo** (Don Benito 1976) cuenta en 'El Tomelloso literario. Una profecía autocumplida'. Para llegar a ser un referente cultural, Tomelloso ha ido labrando tierra e intelecto a partes iguales.

Es un libro divulgativo, explica su autor, que trata de los aspectos concretos del fenómeno literario de Tomelloso. Editado por la **Biblioteca de Autores Manchegos** (BAM) con el número 205 de la Colección General, está prologado por Dionisio Cañas y la portada es de José Luis Cabañas. Rubén Pérez es doctor en Sociología y profesor en la Universidad Rey Juan Carlos.

El fenómeno literario surge en Tomelloso en las quinterías, los agricultores tienen ese talento de "escribir coplillas y cantárselas unos a otros". Eso se traslada al pueblo en las fechas de carnaval o en otras fiestas, "y poco a poco se va gestando esa tradición". A través del surgimiento de "la que yo llamo generación mágica", que pese a que pueda parecer casual, "no lo es porque beben de esa tradición antigua", García Pavón, Félix Grande y Eladio Cabañero, señala Rubén, son los que le dan empaque al fenómeno, "sobre todo el primero con la Fiesta de las Letras".

El autor recuerda que la Fiesta de las Letras nació gracias a la orden Carmelita en Tomelloso, al padre Pedro Benítez. Pavón "es un adalid de la literatura de Tomelloso, que fue finalista de la segunda edición del Premio Nadal, desde el punto de vista simbólico es importante para el pueblo".

La parte final del libro es la más interesante porque "viene a explicar el por qué se da un fenómeno literario en Tomelloso". No se trata de algo residual, precisa el profesor, es un fenómeno real que los referentes literarios señalados, sobre todo García Pavón, lo gestionan a la perfección. "Ellos lo saben y, al final, construyen una realidad literaria donde no la hay". Tomelloso no es un pueblo de literatos o artistas, "pero a fuerza de repetirlo, reiterarlo y construir esa realidad institucional, uno se lo acaba creyendo y convirtiéndose en una realidad". Eso es lo que indica una profecía autocumplida.

La prolija tesis doctoral de Rubén Pérez 'Sociología de la literatura: Un estudio sobre la creación literaria en Tomelloso' se ha quedado en 140 páginas en un estilo muy divulgativo. Está ilustrado con muchas fotografías que "le dan valor a lo que ahí se dice". Está contento con el resultado y destaca que la Biblioteca de Autores Manchegos es una referencia, no solo en la provincia, en toda España. "Siempre había pensado en la BAM para editar el libro", ya que "bebo de muchas fuentes y una de ellas es el archivo histórico Lanza, de estrecha relación con la editorial".

Adelanta que el día de la presentación, prevista para el 20 de abril en la biblioteca, va a hablar de "sueños". Para Rubén, el fenómeno literario general "y el de Tomelloso en particular es la **construcción de sueños**", algo muy importante para la sociedad. "Las ensoñaciones de los escritores han valido para que se consigan ciertos retos que la sociedad no pensaba". Esos sueños "son muy importantes para que Tomelloso avance como sociedad".

Francisco Navarro Tomelloso Lanza digital 14 abril 2017

Enrique Domínguez Millán

Una memoria viva y activa

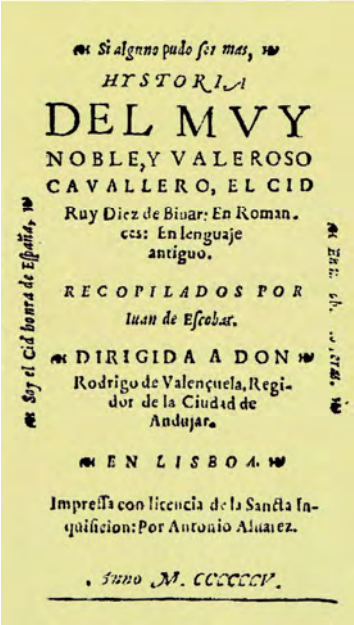
Enrique Domínguez Millán cumple hoy 90 años. Eso le convierte (salvo que haya por ahí alguien escondido, más veterano) en el patriarca de quienes en **Cuenca** se dedican al oficio o entretenimiento de escribir. Durante mucho tiempo, al menos desde que yo empecé a conocerlo, el escritor se proclamó poeta, por encima de todo, a pesar de que sus ocupaciones le llevaron a otros terrenos literarios, dejando el de los poemas para ocasiones esporádicas, sueltas, un verso aquí, un soneto por allí. En cambio, la prosa, sobre todo la periodística, es la que desarrolló con mayor frecuencia, con dedicación casi plena, diría yo.

Domínguez Millán está dotado por la naturaleza para desarrollar un género que a mí me parece envidiable, el de la oratoria, que perfeccionó, aparte su predisposición congénita, a través de un largo oficio en las ondas radiofónicas, que trasladó a ese otro territorio también muy difícil, el de los pregones a viva voz, en recintos cerrados o al aire libre. De manera que a lo largo de esos años las palabras se le fueron engarzando unas con otras para ir dando forma a un complejo entramado de artículos, relatos, poemas, pregones, discursos, conferencias, presentaciones, concursos y todo el variopinto repertorio de derivados de la palabra, en su más amplia y noble excepción. Escritor de corte clásico, de párrafo bien estructurado y palabras medidas, su prosa es directa y expresiva, como corresponde a un buen periodista.

No es cosa de exprimir aquí una retahila de méritos; cada cual, en su interior, encontrará algunos que aplicarle y otros, seguramente, también hallarán algún reproche, como suele ocurrir en todos los juicios humanos. Pero hay algo que a mí me admira y que quizá pueda ser compartido por todos o la mayoría: la extraordinaria vitalidad que como escritor sigue manteniendo Enrique Domínguez Millán. Las fuerzas físicas ya no le acompañan lo suficiente como para poder estar todo el día subiendo y bajando de su casa de la calle de San Pedro, ni siquiera para venir a **Cuenca** con la frecuencia que quisiera, pero mantiene incólume su facilidad para escribir (no falla su artículo semanal en *La Tribuna*, dos páginas completas en cada entrega, al estilo antiguo, en estos tiempos en que todo el mundo busca brevedad y concisión) y, lo que es mejor, e incluso sorprendente, una extraordinaria memoria de la que extrae multitud de referencias, como si las estuviera viviendo ahora mismo.

Como ejemplo reciente citaré su último artículo, la semana pasada, en el que recordaba unos Juegos florales celebrado en Landete en 1949, que viene a ser un relato absolutamente ejemplar para, al hilo de ese suceso, recrear el ambiente de aquella época: los duros caminos serranos, las vivencias populares, el maquis salpicando las breñas del marquesado de Moya, sabrosos apuntes sobre las autoridades del momento… La memoria de Domínguez Millán, 90 años cumple hoy, es verdaderamente prodigiosa. Hubiera debido escribir sus memorias. No sé si todavía tiene ganas de hacerlo.

José Luis Muñoz. Entrega nº 9 (26-4-2017)


Si alguno pudo ser mas,
HYSTORIA
DEL MVY
NOBLE, Y VALEROSO
CAVALLERO, EL CID
Ruy Diez de Biuar: En Roman-
ces: En lenguaje
antiguo.
RECOPILADOS POR
Iuan de Escobar.
DIRIGIDA A DON
Rodrigo de Valençuela, Regi-
dor de la Ciudad de
Andujar.
EN LISBOA.
Impressa con licencia de la Santa In-
quisicion: Por Antonio Aluarez.
Anno M. CCCCCCV.
Soy el Cid bueno de España,

José Julián Labrador Herráiz (coord.), *Hystoria / del muy noble/ y valeroso caballero/ El Cid* / Ruy Diez de Bivar: /

En Romances: En lenguaje antiguo. / *Recopilados por* / Iuan de Escobar. / Dirigida a don / Rodrigo de Valençuela, Regi- / dor de la Ciudad de / Andujar. / EN LISBOA. / Impressa con licencia de la Sancta In- / quisicion: Por Antonio Aluarez. / Anno M.CCCCCCV., México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2017, 398 pp. José J. Labrador Herraiz (Preámbulo), Arthur Lee-Francis Askins (Prefacio y actualización bibliográfica) y Arthur Lee-Francis Askins (Introducción).

[ISBN: 978-84-617-7060-1].

Cada día son más los estudiosos de la lírica del Siglo de Oro (Abraham Serrano del Amo, Jesús Ponce Cárdenas, Ciriaco Morón Arroyo…) que consideran las publicaciones del tipo de la que presentamos como "la envidia de todo el Hispanismo internacional", dada la interesantísima y meritoria labor de rescate editorial que representan, entre las que se encuentra la importante tarea de ofrecer al lector, a través del preámbulo, los diversos avatares del origen del libro de romances recopilados por Juan de Escobar para su *Hystoria del muy noble y valeroso caballero Ruy Díez de Vivar*, impreso en Lisboa en 1605, tal y como ha puesto al alcance del lector interesado José J. Labrador Herraiz, quien a su vez ha coordinado la presente publicación a él encomendada por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C. de México.

El caso es que el día 23 de abril de 2010, la Biblioteca de Extremadura, comenzó a custodiar entre sus fondos una obra considerada como "ejemplar desconocido" hasta el momento, de los romances recopilados por Escobar.

La amistad del propietario del libro -Fernando Serrano Mangas- con quien en aquellas fechas desempeñaba el cargo de director de la Biblioteca antes citada, el profesor Justo Vila Izquierdo, condujo a que tal obra pudiera ser conocida y cotejada con la ya existente en los fondos de la biblioteca de la Universidad de Harvard.

El día de la ceremonia de entrega del texto se encontraban presentes Justo Vila, Leonor Flores, ex consejera de Cultura, y Fernando Serrano, dueño del ejemplar, actualmente fallecido, quien no dio a conocer en ningún momento el lugar de su adquisición, ni el tiempo que posteriormente había permanecido en su domicilio, puesto que había sido uno de

los más importantes estudiosos del comercio entre América y España durante el periodo colonial, quien, además, dio a conocer el contenido y la historia de los ejemplares emparedados en Barcarrota en su inapreciable obra *El secreto de los Peñaranda. El universo judeoconverso de la Biblioteca de Barcarrota, Siglos XVI y XVII*-[1] donde, tal vez sin quererlo, descubrió el perfil del dueño de los libros allí ocultos hacia el siglo XVI: criptojudío, médico y originario de Llerena…, en el momento de sacar a la luz, en 1992, los 11 libros descubiertos en el hueco de una pared y que, tres años más tarde puso a disposición de los interesados junto a un ejemplar de una de las primeras ediciones de *El Lazarillo de Tormes*, una edición latina de la *Lingua* de Erasmo, un tratado de exorcismos y el único ejemplar conocido de *La Oración de la Emparedada*, escrita en portugués, todos editados entre 1525 y 1554.

Pero indudablemente la más llamativa e importante fue la edición príncipe de la obra que comentamos, en realidad la primera, "ocasión que tuvo Justo Vila de conocer la procedencia del ejemplar que, como tantas otras cosas importantes, no dejó de ser una mera casualidad, ya "que no lo buscaba", aunque se sabe que apareció en una librería de viejo de Lisboa y que, al hojearlo y compararlo con el ejemplar de Boston, ambas confrontaciones dieron como resultado ciertas semejanzas y diferencias que se indican en el apéndice, entre ellas al menos las más significativas, aparte, claro, de su propio deterioro y pérdidas, que obligaron a una profunda restauración del mismo manteniendo sus medidas originales de 8,0 x 12,5 cm y una caja de 5,5 x 11 cm.

El resultado fue un trabajo realizado por manos expertas, habiéndose llegado a fabricar un papel artesanal de similar color y gramaje al del texto falto, cuyo deterioro es "consecuencia de su degradación biológica y química a lo largo de los años". Aparte de que no lleva el marbete con la signatura, aunque en la versión digital, aparece sobre fondo blanco "FA-3625".

Para llevar a cabo la presente edición se ha contado con la inestimable ayuda del reconocido investigador Arthur L-F. Askins, encargado del estudio precedente de la obra siguiendo las pautas de aquella otra edición que realizó don Antonio Rodríguez-Moñino en 1973, para lo que la idea principal fue, en un principio, tomar aquel estudio, con el fin de prefaciarlo y proceder a su actualización. Hay que tener en cuenta que en aquellas fechas se desconocía la existencia de la obra que actualmente se conserva en la Biblioteca de Extremadura y que gracias a su directora, J I Pérez González, ha sido posible proceder a la comparación entre los textos de ambas obras, al igual que a la amabilidad del

[1] Serrano Mangas, Fernando. (2004), *El secreto de los Peñaranda: el universo judeoconverso de la Biblioteca de Barcarrota. Siglos XVI y XVII*, Hebraica y Universidad de Huelva. [2ª. reedición. corregida. y aumentada], Biblioteca de Extremadura, Alborayque (2010). Ver también Pineda Martínez, Aramiz. "El secreto de los Peñaranda…", en *N.R.F.H.* LXI, nº. 1 (2013), pp. 235-239 (reseña).

profesor Ralph A. DiFranco, que realizó el primer intento de traducción al castellano del prefacio del Dr. Askins.

El libro, tal como se dijo antes, se completa con un apéndice, basado en parte, en la ficha realizada en su momento por Javier Paule, jefe de sala de la Biblioteca antes mencionada, en la que se hacen constar las semejanzas y diferencias ortográficas entre los dos ejemplares cuya visión general, tras un análisis más detenido de los dos, pudiera confirmar los estados de la tirada. Así, la claridad de las xilografías del ejemplar de Badajoz supera a las del de Boston, tal vez debido al desgaste de los tacos, lo que conduciría a pensar que el de la primera es anterior al de Harvard.

De igual manera, en el prefacio y la actualización bibliográfica, debidos a L-F. Askins (Niwot, 2016-XII-04), éste ofrece un verdadero caudal de datos acerca de otros ejemplares de la misma obra, por ejemplo, como se ha expuesto más arriba, a través de la edición moderna de la principe -*Historia del muy noble caballero el Cid Ruy Días de Bivar* (Lisboa, Antonio Álvarez, 1605), recopilada por Juan de Escobar- previamente preparada por Rodríguez-Moñino para la editorial Castalia, en 1973, como último volumen de la *Colección de Romanceros de los Siglos de Oro*, consistente en la transcripción moderna del texto -a plana y renglón- y un estudio previo y detallado de la primera edición y demás reimpresiones hasta la de 1829, mamotreto que se encontró entre los papeles de Rodríguez-Moñino preparados para su publicación, con una Introducción del mencionado L-F. Askins[2].

La edición que comentamos, coordinada por José Julián Labrador Herraiz, que se corresponde con la príncipe -a nivel facsimilar-, procede de la Introducción de 1973 gracias a su indudable interés histórico y porque a través de ella se dan a conocer las fuentes en que debió beber Escobar para efectuar la compilación general de textos, tal y como se entendían en aquellas fechas. En el comentario de L-F. Askins, éste se quejaba del lamentable estado que alcanzaban nuestros conocimientos bibliográficos acerca de la historia de las colecciones impresas del romancero tradicional castellano de los siglos XVI y XVII, haciendo hincapié en la gran labor llevada a cabo por Rodríguez-Moñino y otros como él, para poner remedio a la situación entonces existente, como, por ejemplo, ofreciendo a la imprenta el conocido *Diccionario de Pliegos Sueltos Poéticos (Siglo XVI)*, los dos primeros volúmenes del *Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros*. *Impresos durante el Siglo XVI* y el *Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros*. *Impresos durante el Siglo XVII*, cuya publicación constituyó una nueva forma de trabajar esta materia.

Obras que sorprendieron al documentar las numerosas colecciones impresas entre 1511 y 1680 (72 entre 1511-1600

[2] Escobar, Juan de. *Historia y Romancero del Cid (Lisboa, 1605)*, Ed. estudio bibliográfico e índice por Antonio Rodríguez-Moñino. Introducción de Arthur L-F. Askins, Madrid: Ed. Castalia, 1973.

y 47 entre 1601-1680), así como las correspondientes reimpresiones -actualizadas o no- hasta el siglo XIX.

Sin embargo, los investigadores de hoy saben afortunadamente que la historia literaria y bibliográfica del romancero tradicional ha cambiado radicalmente desde hace más de cuarenta años, a través de las preocupaciones expuestas en la Introducción efectuada para la edición de Escobar de 1973, cuyo mejor botón de muestra bien pudiera encontrarse en los dos tomos que amplían el *Diccionario* de Moñino (1970), publicados por Víctor Infantes y Askins en 1997 y 2014, respectivamente, que lo suplementan[3], además de poder contar con *El romancero: de la oralidad al canon*, de Vicenç Beltran[4].

Finaliza esta primera parte de L-F. Askins con una actualización bibliográfica de los ejemplares conocidos de la primera edición de la colección recopilada por Escobar, que menciona Rodríguez-Moñino en su edición de 1973 y que después repitió en su *Manual… XVII* (1977), en la que figuran dos ejemplares de aquella edición príncipe de Lisboa:

1) *Harvard, Biblioteca de la Universidad*, [Signatura. 26252 14.5*], Biblioteca Houghton de Harvard, a cuya Universidad llegó a través de John Batterson Stetson, Jr., donado en 1922 como procedente de la colección de Fernando Palha, quien lo adquirió tras ser subastado por la biblioteca del Marqués de Castelo Melhor, en Lisboa, 1878. Ejemplar [llamado] de Palha.

2) *Gotinga, Biblioteca de la Universidad* (en la que no se encuentra ficha alguna al respecto).

3) *La noticia de Londres, 1996 (el ejemplar de Christie's)*, en cuya venta londinense del 3 de abril de 1996 ofertó un ejemplar de la edición de 1605 numerada 89 en su catálogo, en el que figura como "aparentemente es el único ejemplar conocido", pues se consideraba perdido el de Harvard.

4) *Badajoz: Biblioteca de Extremadura*. [Signatura: FA 3625].

José Ramón López de los Mozos
(continuará)

---

[33] Rodríguez-Moñino, Antonio. *Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Sueltos Poéticos. (Siglo XVI)*. Ed. corregida y actualizada por Arthur L-F. Askins y Víctor Infantes. *Suplemento al Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Sueltos Poéticos (Siglo XVI) de Antonio Rodríguez-Moñino*, Ed. Laura Puerto Moro, Santiago de Compostela: Ed. Academia del Hispanismo, 2014.

[4] Beltran, Vicenç. Op. cit., Kassel: Edition Reichenberger, 2016.

Libros reseñados en *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*, entre los números 291-300, ambos inclusive

POESÍA

Joaquín Brotons: *Pasión y vida.*

-Por Pedro A. González Moreno; nº 291

-Por José Mª González Ortega; nº 299

Natividad Cepeda: *El rumor del otoño* (poesía); José López Martínez nº 292

Emily Dickinson*: La esperanza es una cosa con alas*: (Traduc. de Hilario Barrero)

-Por José Luis Morante; nº 292

- Por Álvaro Valverde; nº 295

Jaime Lorente (editor) *Poetas en Toledo*

-Web editorial; nº 295

-Alfonso G Calero y Amador Palacios; nº 297

Dionisio Cañas: *La noche de Europa*

Luis Antonio de Villena; nº 296

Ana Martínez Castillo: *Bajo la sombra del árbol en llamas*
Arturo Tendero; nº 296

Marta Marco Alario: *El libro de los estorninos* (poesía)
Antonio Herrera Casado; nº 296

María Luisa Mora: *Soneto de invierno*
Antonio del Camino; nº 297

Francisco Caro: *Locus poetarum*

Jesús Aparicio González; nº 299

Jesús Aparicio González: Arqueología de un milagro

Carlos Alcorta; nº 299

Tres hondos poetas de hoy: Del Camino, Mora, Aparicio; por Alfonso G. Calero, nº 300

NARRATIVA

María Lara*: Pasaporte de bruja*

Web editorial; nº 291 (novela)

Javier Oliva: *Lo que esconde tu mano izquierda* (novela); Web editorial; nº 291

Los niños perdidos de Albacete, de Alfonso Ungria; José Rivero; nº 292

Baltasar Magro: *Casanova en la ciudad levítica;* web editorial; nº 292

Roberto Osa: *Morderás el polvo*

Carmen Bachiller; nº 293

Antonio Luis Galán Gall: *Imagínate lo que dirían ;* por Isidro Sánchez, nº 295

-por Adolfo de Mingo; nº 300

Ángel Carrasco Sotos: *Basura espacial.* Teresa Pacheco Iniesta; nº 295

Pilar Narbón: El caso Monet; Grisel Parera nº 297

Francisco Gómez Porro: *Hayat (vida)*

Web de La encina errante; nº 298 (relatos)

Grisel Parera: *Cuba, grito en el paraíso*

Miguel Romero; nº 298 (novela)

David Luna: *El ojo de Dios*

Daniel Genís; nº 298

Certamen de relato breve Navidad solidaria

Joan Gonper; nº 299

Enrique Galindo: *Barrer la carretera*

Mª Antonia Ricas; nº 300

CLÁSICOS

Alfonso de Valdés: *Lazarillo de Tormes*

Edición de Rosa Navarro Durán; web de Marcial Pons; nº 291

Juan de Escobar: *Hystoria del muy valeroso cavallero, el Cid Ruy Diez de Bivar*

-Por Abraham Serrano del Amo; nº 293

José Julián Labrador Herráiz (coord.), *Hystoria del muy noble y valeroso caballero, el Cid* (I)

J. R. López de los Mozos; nº 300

Cancionero de romances

Abraham Serrano del Amo; nº 294

Abraham Madroñal: *Poesías desconocidas del Siglo de Oro; web* de Marcial Pons; nº 295

Garcilaso de la Vega: *Poesía castellana*

Web editorial; nº 298

TEATRO

Francisco Vaquerizo: *Fray Melchor de Yebra* (teatro) Web editorial, nº 291

Ángel del Cerro del Valle: *El honor en el teatro toledano del Siglo de Oro*; Alfonso G. Calero; nº 292

Martín Muelas: *El teatro para la representación de comedias de Cuenca y Colegio de niños de la doctrina: 1487-1777*

José Luis Muñoz; nº 296

BIOGRAFIAS, MEMORIAS, SEMBLANZAS

F. Precioso Izquierdo*: Melchor de Macanaz*

web de Marcial Pons; nº 291

Gabino Domingo Andrés*: El melonazo* (biografía, miscelánea)

J. R. López de los Mozos; nº 291

Fallece Ramón Merino, gran poeta de Puertollano Mi Ciudad Real.es; nº 292

Antonio Fdez. Molina, un artista integral

Amador Palacios; nº 294

Víctor R. López Ruiz: *El amigo de cuyo nombre 'quero' acordarme*

Web de Marcial Pons; nº 293

En la muerte de Carmina Useros

La Vanguardia; nº 296

Luis Martínez Calcerrada: *Reflexiones de un magistrado jubilado*

José Belló Aliaga; nº 295

Enrique Domínguez Millán:

Una memoria viva y activa

José Luis Muñoz; nº 300

HISTORIA, HISTORIAS LOCALES

Miguel F. G. Vozmediano y David Gª Hernán: *La cultura de la sangre en el siglo de oro*

Alfonso G. Calero; nº 292

Felipe-Gil Peces Rata: *Escarceos en el archivo de la catedral de Sigüenza*

J. R. López de los Mozos; nº 292

Peter Weiss y Francisco Uriz: *Viaje a la España de Franco*

Alfonso G. Calero; nº 293

Mariano José García-Consuegra: *Los aviones del pueblo: el aeroplano Ciudad Real*; Juan José Oña Fernández; nº 293

Mª José Vilar: *La diócesis de Albacete*

Por A. L. López Villaverde; nº 294

Raquel Torres Jiménez y Francisco Ruiz Gómez (coords.): *Órdenes militares y construcción de la sociedad occidental (ss. XII-XV)*; Alfonso G. Calero; nº 296

Julio Carabaña: *Ricos y pobres: La desigualdad económica en España*

Antonio Martín Cabello; nº 292

Rubén Juste: *IBEX35, una historia herética del poder en España*

Contexto; nº 294

Alfonso Caballero Klink y otros: *Atémpora* (catálogo)

José Ramón López de los Mozos; nº 296

Marcelo Galiano Monedero: *Albacete más cerca. 40 historias de nuestra Historia*

Web editorial; nº 296

Antonio Trallero Sanz y otros: *La Isabela. Balneario, Real Sitio, Palacio y Nueva Población*

José Ramón López de los Mozos; nº 297

Gregorio Carrasco Serrano (coord.): *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha* Web editorial; nº 297

José Ignacio Carmona: Toledo. Judíos: curiosidades, mitos y encantarías

ABC Toledo; nº 297

Carlos Javier Rubio: *El Campo de Montiel en la Edad Media* Lanza; nº 297

Manuel Azaña: *Tierras de España. El problema español*

Web editorial; nº 298

Antonio Herrera Casado: *Heráldica molinesa*

J. R. López de los Mozos; nº 299

Ángel Luis López Villaverde: La Segunda República Española; por Ángel Viñas; nº 300

CRÍTICA LITERARIA

Perfil y entrevista a Manolita Espinosa en *CLIJ;* Revista CLIJ; nº 291 y 292

Pedro A. González Moreno: *La musa a la deriva*

José Luis Morante; nº 294

El escritor manchego Roberto Aliaga, ganador del premio SM de literatura infantil EFE-El digital CLM; nº 299

Rubén José Pérez Redondo: El Tomelloso literario. Francisco Navarro; Lanza; nº 300

ETNOLOGÍA

Lorenzo Sánchez López: *El Bombo. Espacio y tiempo en el paisaje*

Diego Peris; Nº 297

Ángel Carrasco Sotos: *Folclore infantil de Las Pedroñeras y su comarca*

Francisco Correales; nº 299

FOTOGRAFÍA

VV. AA.: *La cámara de Santiago Bernal tras la huella de Cela en La Alcarria*

J. R. López de los Mozos; nº 293

José Antonio López-Palacios Villaverde, y Juan Ramón Velasco Pérez: *Antonio López-Palacios. Fotógrafo y reportero gráfico*

J. R. López de los Mozos; nº 298

VARIOS

L. Jacinto García*: Los sabores del Greco*

Web editorial; nº 291

Jesús Millán Muñoz: *Cuadernos o Pensamientos* Diarioclm.es; nº 293

Juan Pablo Mañueco: Viaje a Brihuega

J. R. López de los Mozos; nº 294

José Luis Muñoz: *Guía de la Semana Santa de Cuenca*

Web editorial; nº 294

Paco Cerdà: *Los últimos. Voces de la Laponia española.* Web editorial; nº 295

Sergio del Molino presenta La España vacía en Guadalajara ; R.M: culturaenguada; nº 295

Laura Domínguez y Fernando Toquero: *¡Viaja a La Alcarria! Cuaderno de viaje*

J. R. López de los Mozos; nº 295

Artemio Precioso: *Españoles en el Destierro.* Web del IEA; nº 295

Ignacio González-Varas: *Ciudad Paisaje y territorio,* Diego Peris, nº 296

Arturo Tendero: Chinchilla *mon amour*

Alfonso G. Calero; nº 298

Juan Sánchez Sánchez: *Elogio de la Biblioteca Pública* LyN; nº 299

Barcarola nº 85-86

LyN Castilla-La Mancha; nº 299

Nota: Si alguna persona no quiere seguir recibiendo estos boletines semanales sólo tiene que poner un correo al editor (alfonsogcalero@gmail.com) y solicitarlo.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

301 entrega Año VIII/
7 de mayo de 2017

Fernando del Rey: *Políticas del odio*

Raúl del Pozo: *El último pistolero*

Jesús Miguel Horcajada: *Donde nacen los charcos*

Miguel Ángel Curiel*: El nadador*

Roy Campbell vuelve a Toledo

Juan de Escobar: *El Cid* (2)

ROMANCERO.
E HISTORIA
DEL MVY VALERO-
SO CAVALLERO EL CID
Ruy Diaz de Biuar en lenguage anti-
guo. Recopilado por Iuan
de Escobar.
Dirigido a dõ Rodrigo de Valençuela, Re-
gidor de la Ciudad de Anduxar.
CON LICENCIA:
En Alcala, en casa de Iuan Gracian, que sea
en gloria, Año 1612.

Fallados los premios Barcarola

Fernando del Rey Reguillo, y Manuel Álvarez Tardío, (Dirs.)

Políticas del odio. Violencia y crisis de las democracias en el mundo de entreguerras.

Madrid: Ed. Tecnos, Madrid 2017, Colección: Biblioteca de Historia y Pensamiento Político; ISBN: 978-84-309-7115-2

Tras el final de la Primera Guerra Mundial (1914 -1918) se produce en el mundo un proceso de aceleración de cambios políticos provocados por las consecuencias traumáticas del conflicto bélico que se acaba de cerrar, y que lejos de lograr la paz y la cooperación entre los pueblos y estados enfrentados en los campos de batalla , supuso un periodo de convulsiones sociales y económicas que llevarían a un nuevo conflicto militar, también de carácter mundial , con resultados devastadores para la humanidad.

Esta obra en la que participan ocho especialistas universitarios en historia y política y cuyos textos en diferentes escenarios geopolíticos van acompañados de casi 50 imágenes de la época, nos sirve para comprender por qué las crisis y conflictos locales vividos por el mundo de entreguerras no fueron episodios aislados entre sí, sino el preludio argumental de la gran tragedia global que estaba a punto de estallar al finalizar la década de 1930.

Sobre este libro decía hace poco Manuel Rodríguez Rivero en Babelia-El País (18 de abril 2017):

“Por su parte, *Políticas del odio* (Tecnos), un oportuno *reader* dirigido por Fernando del Rey y Manuel Álvarez Tardío, reúne sugerentes artículos de distintos historiadores acerca de la violencia en las democracias de entreguerras, cuando el embrutecimiento de la política y el descrédito del parlamentarismo (lo de ahora no es cosa nueva) abrió paso a una radicalización de los comportamientos políticos que llevó a grandes sectores de la juventud a adoptar, en aras de utopías finalistas, posiciones suicidas de enfrentamiento civil”.

Fernando del Rey Reguillo (La Solana, CR, 1960) es catedrático de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos, en la Universidad Complutense de Madrid.

LyN CLM

Raúl del Pozo

Pistolero sin pistolas

Leo en **El Mundo,** su periódico de todos los días, que Raúl del Pozo publica (o le publican, que es más correcto decir) un nuevo libro, *El último pistolero,* en Ed. Círculo de Tiza, antología elegida entre los artículos aparecidos en su columna diaria, en la última página (o contraportada, que dicen algunos) en ese mismo periódico, rincón de privilegio visual que heredó a la muerte de quien lo ocupaba, Francisco Umbral.

No quedan ya, me parece, muchos escritores de artículo por día (aunque descanse los fines de semana). Yo lo estuve haciendo durante años y se perfectamente cuales son las miserias y las mieles de semejante ocupación, con una preocupación que empieza en el mismo momento en que uno abre los ojos por la mañana y se encuentra con la perspectiva de tener que buscar un tema para el comentario, a la que sigue otra no menos inquietante y que Raúl del Pozo explica con una frase rotunda: *"Lo mío con el estilo es una lucha despiadada",* que sin duda no comprenderán los que se lanzan alegremente a la escritura diciendo de corrido la primera barbaridad que se les ocurre y sin corregir ni una coma.

Del nuevo libro que ahora se anuncia no me gusta el título, aunque entiendo perfectamente el sentido, como es natural en alguien que, como yo, siente devoción inmarchitable por el western, pero en los convulsos tiempos que corren quizá habría que hacer apelaciones más claras al diálogo y el respeto y menos a las pistolas o cualquier otro signo de violencia. Algo que tiene sentido total sabiendo que tras ese libro y esas páginas hay un hombre radicalmente pacífico, que ama la vida con profunda devoción.

Raúl del Pozo es un periodista integral y ese es su terreno natural, aunque a veces haya realizado inmersiones en la literatura. En su quinta novela, *Ciudad levítica* (2001), la acción se ambientó en Cuenca, si bien este nombre no se escribe ni pronuncia una sola vez, pero todas las referencias internas aluden a esta ciudad de nuestros pesares. La última publicada, *El reclamo,* ganó el premio Primavera en el año 2011 y fue un título que recibió escaso eco en el embarullado sistema de la crítica en medios periodísticos quizá porque, como escribió Carmen Rigalt, *"el silencio es un arma cargada de intenciones (luego*

dirán del periodismo basura)" antes de afirmar, rotundamente, que Raúl del Pozo es el último escritor del siglo de oro.

Como tantos otros escritores o artistas, conserva en la memoria y en la retina la esencia de Cuenca. Lo repite ahora, en un tono suave, cadencioso, no sin un punto emotivo, cuando el periodista le pregunta qué conserva de su tierra natal: *"El lenguaje y el paisaje. Lo poco que sé y con lo que me defendí me lo ha dado Cuenca. Ese idioma limpio como las piedras del río. Ese castellano que es historia, que es Castilla. El sitio de los maquis, los pastores, los resineros. Mi niñez dorada de cazador furtivo"*.

José Luis Muñoz ENTREGA NÚMERO 8 (19-04-2017)

"Donde nacen los charcos" de Jesús Miguel Horcajada presentado en la Universidad Popular de Almagro

Tercer libro del escritor almagreño Jesús Miguel Horcajada que recoge su última creación en prosa y verso y que fue presentado por el autor en la tarde noche de ayer en la Universidad Popular de Almagro.

"Donde nacen los charcos" es el tercer libro que ve la luz de la pluma del autor almagreño Jesús Miguel Horcajada que auna sus últimas creaciones literarias, tanto en verso como en prosa, y que ha ido vertiendo en uno de sus blogs del cual coge el título este último libro, el cual ha sido publicado por la editora onubense Versátiles con prólogo de la poetisa Judith Rico.

Presentación que corrió a cargo del propio autor acompañado por el Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Almagro, Pedro Torres. El edil almagreño destacó el progreso del autor en este su tercer libro y la madurez que ya se hace evidente desde que en junio del pasado año 2015 publicó su primer poemario *"Caridad"*.

Según refleja en el prólogo Judith Rico, Jesús Miguel Horcajada se muestra en este libro *"entero, desnudo, con su presente y su futuro, sus anhelos y también con el amor…"* , *"despojado de lo personal, mostrándonos su interior, con sus esperanzas y sus miedos, sus dulces sabores y sus amargas bilis…"* que va vertiendo prosa tras prosa, verso a verso a través de las 152 páginas que conforman esta edición, y que al final de su lectura *"nada volverá a ser lo mismo"*.

Jesús Miguel Horcajada se estrenó en el mundo literario con *"Caridad"*, un poemario de 84 páginas con un sabor

refrescante y puro, cualidades representativas en toda su obra poética. Con métrica irregular y poemas de extensión variable, que nos introdujo en el mundo interior de este poeta que nos sorprendió con cada uno de sus versos y que publicó en junio del 2015. Solo transcurrieron tres meses desde su primera obra, cuando en octubre de ese mismo año, presentó su segundo poemario, *"Girasoles en estación de servicio"*, que recoge un puñado de poemas breves, llenos de intensidad en los que la luz está presente de una u otra forma. Una obra que el propio autor señaló como *"un libro importante"*, en el que su temática se amplia *"se sale un poco del amor que está más presente en otros poemas"*, para a partir de ahí prestar más atención a *"otros sentimientos"*.

Jesús Miguel Horcajada García nace en Almagro en el año 1.988, donde actualmente vive junto a su familia y donde ejerce de escritor, fotógrafo, y su labor profesional: marketing y publidad de empresas. Cuando saca algo de tiempo libre lo dedica a leer, pasear, ir al teatro. Actualmente mantiene abiertos en la red los blogs: "Descansarán las estrellitas", "Siempre a las puertas de todo" y "Donde nacen los charcos".

Almagronoticias.com 10 marzo 2017

SOBRE (ANTE, CON, EN, TRAS) *EL NADADOR*

Miguel Ángel Curiel.

Editora Regional de Extremadura. Poesía. Primera edición: noviembre, 2016.

El nadador es un ser ambiguo, fronterizo al menos: se desliza por el agua, la atraviesa; atraviesa un elemento que le es ajeno y en el que encuentra, claro, su justificación, su juego perpetuo a querer ser de otra especie, el fingimiento de ser pez, cómplice de lo abisal; juego del abrazo del agua como morada o líquido amniótico, primigenio, acogedor y, sin embargo, tan ajeno, tan otro. El nadador como metáfora-representación del poeta, animada imagen del poema en sí. El nadador como juego del extrañamiento acogido en lo otro. Todo poema mío es una zarza. /Espinas clavadas al papel/ Y solo debería ser un pararrayos/ Que afilará la luz dice Miguel Ángel Curiel y lo dice susurrando al aire libre, lanzado

quizá la piedra pulida y negra de su poema, de sus espinas. ¿Nadando? No: zozobrando. Porque la poesía de Curiel es zozobra; zozobra en su polisemia: hundirse, irse a pique; estar inquieto o desazonado por la inseguridad respecto de algo o por la incertidumbre… Poesía como duda perpetua, más como planteamiento de preguntas que como facilitadora de respuestas; forma de des-conocimiento; forma de entendimiento del mundo; manera de ver, manera de mirar (mejor); no forma de comunicación; no mirada lánguida a la rosa; no lágrima de la memoria. No. Pero tampoco negación absoluta; tampoco afirmación rotunda. Funambulista pues en la cuerda floja que a nada conduce sino al abismo, al vértigo, a la caída. El poeta no se ocupa de la poesía, como el jardinero no se ocupa de perfumar las rosas (Cocteau). Curiel tampoco se ocupa de sus poemas, no ejerce de poeta ni perfuma sus versos; yo diría que los quema, enciende la pira en mitad del patio de la vida para contemplar las llamas y luego avienta las cenizas, las espanta. Acto de contemplación, ver las llamas; acto de purificación: volver al aire lo que de aire tiene la palabra; volver a la tierra lo que de tierra tiene la palabra. Al agua también, pero para atravesarla luego: de ahí el nadador; de ahí la inutilidad de su esfuerzo redentor, aunque sea ese esfuerzo inútil lo que quizá nos salve, después de haber buceado en los sargazos negros que el sol descubre. El sol. Quizá la palabra más repetida en este poemario de Miguel Ángel. ¿Debería entonces, haberse llamado El Sol, en vez de El Nadador? Cambiar agua por luz, corriente efímera por fotones. Pero Miguel Ángel sabe que está en el agua la luz y el sol y son reflejo puro; sólo eso: reflejo que nos impide ver si su cercanía es demasiada y su resplandor fingimiento del agua, fingimiento en el desierto: espejismo. La poesía de Curiel se cierra como un bivalvo: mejillón, ostra que guarda en su centro la perla, que es, en realidad, producto de la impureza, pues es ésta la que lame y fabrica el nácar como forma perfecta de solidificación de la luz; esa luz interna, habitante en lo oscuro, pasajero de lo oscuro, encierro en lo negro, en la concha dura que sólo la mano del poeta se atreve a abrir para arrojar luego unas migajas a la corriente del río, al abismo del mar. ¿Nadador, otra vez? No. Recolector ésta; sembrador de nácar en los barbechos quemados por los rastrojos incendiados. Paja que vuela, sutil y ajena, amarilla-negra, pues el fuego tizna como la poesía de Miguel Ángel. Tizna, mancha las manos; también los ojos. Y es retama quemada, producto, palabra de chamán, sanadora, sí, como un lenitivo que escociera en la herida misma, en el centro mismo; en la duda. Naturaleza, tierra viva, animales, plantas, árboles, álamos desnudos y pájaros que dudan del vuelo. Así la poesía de Curiel; así su no-palabra, su otredad, la otredad que nos impone un corazón que no sabe de nosotros, que no creemos nuestro. Porque la palabra, la palabra-corazón está viva en este Nadador y encuentra aquí su casa (derruida, manchada de humedad, llenos sus aleros de olvido). Casa en la que entramos para no sentirnos cómodos (eso es otra cosa); casa en la que entramos para asomarnos por las cerraduras oxidadas y poder contemplar un horizonte de sangre y luz; de sol negro, de pájaros en fuga. La oscuridad te/nos será dada, de sólo un trazo, con la luz. La mano de Miguel Ángel Curiel se encarga ya de recoger el cuchillo, de practicar la autopsia, de sajar el saco fetal para derramar sobre el halda el líquido amniótico y poder así nadar, un poco al menos, por la sombra, por el silencio y por el dolor que supone el conocimiento al entrar en la cueva y salir de mí. ¿Y al final? Vuelvo a Cocteau: el poeta es un mentiroso que dice la verdad. Pero no dejo, no me deja ya Miguel Ángel: Toda poesía se escribe en la nieve, todo poema le pertenece al sol. Sol otra vez. ¿Nadar es olvidar? Nadar es olvidar. Y el nadador olvida lo que el agua es, lo que es la profundidad, la corriente. Se cree corriente

él mismo. Ya. Como Miguel Ángel. Aunque ignore que, en realidad, es fuego. Y queme, como quema la silenciosa lengua del profeta.

Teo Serna. Manzanares. 14-4-2017.

El poeta Roy Campbell vuelve a Toledo

Salvó los manuscritos de san Juan de la Cruz del convento de los Carmelitas Descalzos en la Guerra Civil

Este sábado, 6 de mayo, comenzará en Toledo la celebración de un **simposio-homenaje**, con motivo del 60 aniversario de su muerte, de la vida y obra de **Roy Campbell**, poeta nacido en Sudáfrica en 1901 y que vivió un tiempo en Toledo, ciudad a la que amó profundamente y a la que llamaba «The sacred city of mind» (la ciudad sagrada de la mente). Bajo el título **«Roy Campbell, in memoriam»**, el evento, que finalizará el domingo, se desarrollará en el Convento de los Carmelitas Descalzos de Toledo y está organizado por el poeta Emilio Domínguez Díaz, una autoridad en los estudios sobre el poeta, que **tradujo a Lorca y luchó contra los nazis.**

Desde Portugal, país donde el poeta murió en accidente de tráfico en 1957, llegará a Toledo Francesca, su nieta, para participar en el homenaje a **uno de los más grandes poetas en lengua inglesa del siglo XX**. Roy Campbell (salvó los manuscritos de san Juan de la Cruz en la Guerra Civil y, pese a su estancia en Toledo parte de su vida, es **prácticamente desconocido en la ciudad.** Durante los años treinta del siglo pasado, Campbell viajó con frecuencia a España. Durante la Guerra Civil apoyó al bando sublevado, y afirmó haber combatido a su favor. Cuando el 18 de julio de 1936 tuvo lugar el golpe de Estado, **Campbell estaba en Toledo y vivía junto a un convento de la Orden carmelita** con cuyos religiosos mantenía una excelente relación. Tanto, que temiendo lo que iba a pasar y pasó, **los frailes le confiaron los manuscritos originales de las obras de San Juan de la Cruz** en un arcón de madera.

Campbell tuvo el acierto de esconderlo en su casa cuando el Frente Popular se hizo con el control de la situación en la Ciudad Imperial. Los quince carmelitas amigos de Campbell fueron sacados del convento y fusilados en la plaza uno a uno. Los milicianos, que sabían de su amistad con el poeta, **registraron también su casa, pero milagrosamente no encontraron el arcón**, a pesar de que destrozaron otras de sus pertenencias. Después, inmortalizaría con un poema, «The Carmelites of Toledo», la tragedia de la que había sido testigo.

En el Congreso habrá un ciclo de conferencias sobre el poeta: «Descubriendo a Roy Campbell», a cargo de Emilio Domínguez Díaz; Intelectuales británicos en la Guerra Civil española», por Miguel Ángel Gimeno Álvarez, y **«Toledo, San Juan de la Cruz y Roy Campbell»**, a cargo de la poeta, ensayista y crítica literaria Beatriz Villacañas.

María José Muñoz
ABC TOLEDO 4-V-2017

ROMANCERO.
E HISTORIA
DEL MVY VALERO-
SO CAVALLERO EL CID
Ruy Diaz de Biuar en lenguage anti-
guo. Recopilado por Iuan
de Escobar.
Dirigido a dõ Rodrigo de Valençuela, Re-
gidor de la Ciudad de Anduxar.
CON LICENCIA:
En Alcala, en casa de Iuan Gracian, que sea
en gloria, Año 1612.

(Continuación)

LABRADOR HERRAIZ, José J. (coord.), *HYSTORIA* / DEL MUY / NOBLE, Y VALEROSO / CABALLERO, EL CID / Ruy Diez de Biuar: / En Roman- / ces: En lenguaje antiguo. / *RECOPILADOS POR* / Iuan de Escobar. / DIRIGIDA A DON / Rodrigo de Valençuela, Regi- / dor de la Ciudad de / Andujar. / EN LISBOA. / Impressa con licencia de la Sancta In- / quisicion: Por Antonio Aluarez. / Anno M.CCCCCCV., México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2017, 398 pp. José J. Labrador Herraiz (Preámbulo), Arthur Lee-Francis Askins (Prefacio y actualización bibliográfica) y Arthur Lee-Francis Askins (Introducción). [ISBN: 978-84-617-7060-1].

El Dr. Arthur Lee-Francis Askins, como ya dijimos, se encargó de la realización de la Introducción de *la Hystoria del mvy noble y mvy valeroso cavallero el Cid*, basada en la que dejó en su momento Menéndez y Pelayo, pero añadida posteriormente con otros más textos debidos a las investigaciones de Thomas, Foulché-Delbosc y Menéndez Pidal, etc., aunque, desafortunadamente, todavía no han sido suficiente el número de los depósitos, almacenes y bibliotecas en las que, posiblemente no sea excesivamente difícil encontrar todavía algunos pliegos y cartapacios manuscritos inéditos, ni siquiera reproducciones editadas en los últimos veinte años por Rodríguez-Moñino, Antonio Pérez Gómez y otros investigadores de su escuela lo cual puede deberse a la situación personal de cada uno de ellos.

Señala Askins que la búsqueda de los romances relativos a la tradicional oral, que es el apartado por el que más se han interesado los estudiosos, comenzó gracias a Juan Menéndez Pidal a partir de 1885 y continuados por su hermano Ramón y su esposa María Goyri a partir de 1900 en las tierras de habla castellana, auxiliados por un amplio número de ayudantes y colaboradores que contribuyeron a que la obra pidaliana conste de una ingente (decenas de miles) de textos localizados desde Portugal a Turquía y desde Norte América hasta Chile. Gracias a estos textos,

que constituyen un verdadero tesoro para la cultura, se está "coleccionando" el Romancero tradicional de las lenguas hispánicas, del que se conocen los cuatro primeros volúmenes en los que sus introducciones históricas y críticas de cada ciclo romancero "son Magistrales", de los que una gran parte de tan ingente cantidad de material recogido, resultando de los ejemplos recogidos a nivel del pueblo, a través de los que queda patente la riqueza de la tradición oral, aunque al margen de ella, no sean muy numerosos los textos impresos recuperados puesto que no era tal el fin que se propusieron sus editores al hacer un profundo estudio bibliográfico de dichas piezas, por lo que bastantes proceden de colecciones y reimpresiones de finales del siglo XIX y comienzos del siguiente, por lo que para el estudio de tales obras ha de llevarse gran cuidado y comparándolas con las fuentes originales, mientras sea posible puesto que en algunos casos, por no haber podido estar presentes sus editores.

El propio Askins considera este tomo de los *Romanceros de los Siglos de Oro* como ejemplo de uno popular, del que se hicieron múltiples reimpresiones desde comienzos del siglo XVV hasta nuestros días: la *Hystoria del mvy noble, y valeroso caballero, el Cid Ruy Diez de Biuar: En Romances: En el lenguaje antiguo. Recopilados por Iuan de Escobar*. Pero ¿qué datos pueden encontrarse sobre él en fuentes fiables y de constante consulta? Menéndez Pidal recoge numerosos aspectos de interés acerca del mismo a lo largo de tres páginas de su *Romancero hispánico* (Madrid, 1953), por ejemplo, cuando dice: "Lisboa, 1611, con 96 romances; enseguida reimpresión en Alcalá, 1612, con 102 romances". O sea, indicando dos ediciones seguidas, aunque:

"La primera edición del Escobar, citada por Nicolás Antonio, es la fechada en Alcalá de Henares, 1612. Pero Th(eófilo) Braga parece manejó una edición siete años anterior. En la Biblioteca de Porto hay otra fechada en Lisboa, 1601. A don Fernando de Castro Pires de Lima debo fotografías del raro librito y la cifra de sus 96 romances; la fecha es: "En Lisboa impressa con licencia de la Sancta Inquisición: por Antonio Alvarez, Anno MCCCCCCI, donde sin duda falta una X, esto es, XCCCCCCXI, porque la licencia dice:.. pódese imprimir este libro da Hystoria do Cid, e depois de impressa, torne a este Conselho para se conferir con o original e se dar licença pera correr. Em Lisboa 20 de octubre de 610".

Con lo que indica claramente que manejó otra edición, perteneciente a la biblioteca de Teófilo Braga, siete años anterior, [es decir, de 1605], aunque sin hacer más hincapié sobre ella, de modo que en la página 166, Pidal señala que:

"Con el primitivo título de *Historia,* o *con el de Romancero e historia del muy valeroso caballero*, se conocen unas 17 ediciones de 1612 a 1695, hechas en Alcalá,

Lisboa, Segovia, Zaragoza, Madrid, Valencia, Cádiz, Sevilla, Burgos, y 9 ediciones de 1702 a 1757, en Pamplona, Cádiz, Madrid, Barcelona[1].

IV

Sin embargo queda fuera la edición de Lisboa de 1605 de la colección. Th. Braga, a la que no se siguió la pista, a pesar de ser la más antigua de la que se tiene algún conocimiento, excepto por parte de Antonio Pérez Gómez[2], cuyas pesquisas dieron como resultado los siguientes datos:

1. La posibilidad de que existiera antes una edición de Burgos, 1593, mencionada en una licencia de 1639, y otra de 1664.

2. Lisboa 1601. El ejemplar de Porto con licencia de 1610. Lo que supone la posibilidad de un error en la licencia y no en la portada.

3. Lisboa 1605. Citada por Teófilo Braga, que la admite como segunda sin conocer su paradero.

4. Córdoba 1610. Citada en una licencia de 1639 y otra de 1664.

5. Alcalá 1610. Citada "sin que se haya visto ejemplar alguno".

6. Alcalá 1614/1615. Vista por Pérez Gómez en la Biblioteca Nacional de Madrid. R-11554.

7. Lisboa 1615. Vista en la Biblioteca Nacional de Madrid. R-13590.

8. Zaragoza 1618. Citada por Salvá.

9. Segovia 1621. Vista en la Biblioteca Nacional de Madrid. R-12515.

De donde se deduce que, de las nueve ediciones que menciona, ha visto tres (6, 7 y 9), quedando otras seis de las únicamente conoce algún dato gracias a otros bibliógrafos o, simplemente que deduce de licencias concedidas en ediciones posteriores. Además, existen sin dudas de interpretación de datos las tiradas confirmadas por Rodríguez-Moñino en sus estudios:

10. Lisboa, Antonio Álvarez, 1605. Biblioteca de la Universidad de Harvard, sobre la que ya hablamos en su momento.

11. Alcalá, en casa de Juan Gracián, 1612. Biblioteca de Don José Lázaro, hoy en la Biblioteca Nacional, Madrid: R-31248. Procede de la de D. Juan Manuel Sánchez.

12. Zaragoza, Juan de Larumbe, 1618. New York, Biblioteca de The Hispanic Society of America.

José Ramón López de los Mozos

(continuará)

[1] Todo esto según Agustín Durán: *Romancero general*. Biblioteca de Autores Españoles. Vols. X y XVI. Madrid, 1849, 1851, el *Catálogo de la Biblioteca de Salvá* [Pedro Salvá y Mallén], enriquecido con la descripción de otras obras… Valencia, 1812, dos volúmenes; Clara Louisa Penney: *List of Books Printed 1061-1700 in the Library of The Hispanic Society of America*. New York 1938.

[2] Antonio Pérez Gómez: "Miscelánea cidiana" en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, VI (Madrid 1956), págs. 447-463.

Fallado los premios literarios Barcarola, en su XXXII edición, 2017

Armas Marcelo, en cuento y Rafael Camarasa, en poesía, resultaron ganadores

El jueves 27 de abril, se fallaron en el Café Gijón de Madrid, los premios internacionales de poesía y cuento ***Barcarola***, revista literaria patrocinada por el Ayuntamiento y la Diputación de Albacete, con la colaboración de la Fundación GlobalCaja. En esta edición el número de trabajos presentados en poesía fueron 289 y en cuento 773 relatos. El jurado que otorgó el galardón estuvo compuesto por Luis Alberto de Cuenca, Marcos Ricardo Barbatán, Antonio Colinas, Javier del Prado, Ángel Antonio Herrera y José Manuel Martínez Cano, que por unanimidad decidieron conceder dicho premio al poemario titulado "Sin noticias de Liliput", que presentado bajo el lema "Silvestre", una vez abierta la plica resultó ser autor Rafael Camarasa Bravo, natural de Valencia.

Este poeta levantino, de 54 años, ha publicado, entre otros los libros de poemas "Cromos", Premio Creación Poética Paiporta y "El sitio justo", Premio Internacional Palabra Ibérica.

También es autor de diversos libros de relatos y su obra aparece seleccionada en diversas antologías. El jurado consideró que el libro ganador "Sin noticias de Liliput", cuenta con una buena estructura, que entretiene a la vez que invita a la reflexión profunda, está dentro de la línea clara, es comunicativo y establece, fácilmente, altos vínculos de complicidad con el lector, sin abandonar el yo poético como hilo conductor de los poemas que componen el texto.

Por otra parte, en cuento, un jurado compuesto por José Esteban, Santos Sanz Villanueva, Alicia Mariño, Ángela Vallvey y Juan Bravo Castillo decidieron que el premio recayese en el escritor canario Juan Jesús Armas Marcelo, por su relato titulado "Detroit". En ambas modalidades la coordinación corrió a cargo de Llanos Moreno Ballesteros.

Armas Marcelo nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1946, y es un reconocido escritor y periodista, licenciado en filología y literatura clásica por la universidad complutense, reside en Madrid desde 1978. Es autor de las novelas "El camaleón sobre la alfombra", premio Galdós, "Estado de coma", "Camila", "Las naves quemadas", "El árbol del bien y del mal", "Los dioses de sí mismos", Premio Internacional de Novela Plaza & Janés, "Madrid, Distrito Federal", "Cuando éramos los mejores", "Así en La Habana como en el cielo", "El niño de luto y el cocinero del Papa", "La Orden del Tigre", "Casi todas las mujeres", Premio de Novela Ciudad de Torrevieja, "Al sur de la resurrección" y del ensayo "Los años que fuimos Marilyn". Su último libro, "Réquiem habanero por Fidel" ha merecido el Premio Francisco Umbral 2014. Armas Marcelo colabora habitualmente en prensa, radio y televisión.

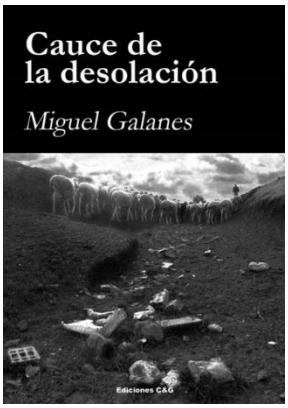
El jurado que premió "Detroit" consideró que este relato, que se ubica en la ciudad norteamericana del mismo nombre, evoca la época del cambio democrático en nuestro país a través de una relación amorosa, que aunque ya caduca, parece recuperar, a la manera proustiana, el tiempo perdido, mezclando para ello, técnicas realistas y de ensoñación poética. ***Barcarola***

(Continuará)

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/
21 de mayo de 2017

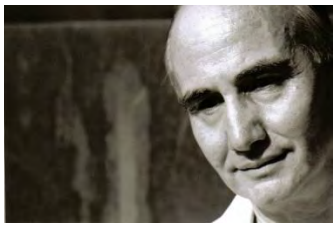
Miguel Galanes: *Cauce de la desolación*



Pepe Alfaro y Pablo Pérez Rubio: *Cuenca, Bardem y su Calle Mayor*

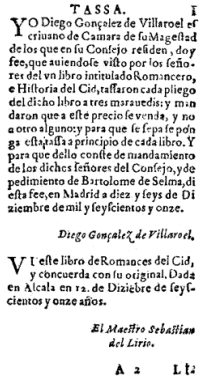
Octavio Peidró: *Tomás Barrera, la zarzuela de la desmemoria*

Federico Gallego Ripoll*: Quien dice sombra*



Antonio del Camino*: Paso a paso, la vida*

Jesús Aparicio: *Arqueología de un milagro*


TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villaroel es criuano de Camara de fu Mageftad de los que en fu Confejo refiden, doy fee, que auiendofe viſto por los feño- res del vn libro intitulado Romancero, e Hiſtoria del Cid, taſſaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis; y mandaron que a eſte precio ſe venda, y no a otro alguno; y para que ſe ſepa ſe pon ga eſta taſſa a principio de cada libro. Y para que dello conſte de mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo, y de pedimiento de Bartolome de Selma, di eſta fee, en Madrid a diez y ſeys de Di ziembre de mil y ſeyſcientos y onze.

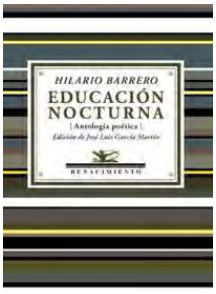
Diego Gonçalez de Villaroel.

VI eſte libro de Romances del Cid, y concuerda con ſu original. Dada en Alcala en 12. de Diziebre de ſeyſcientos y onze años.

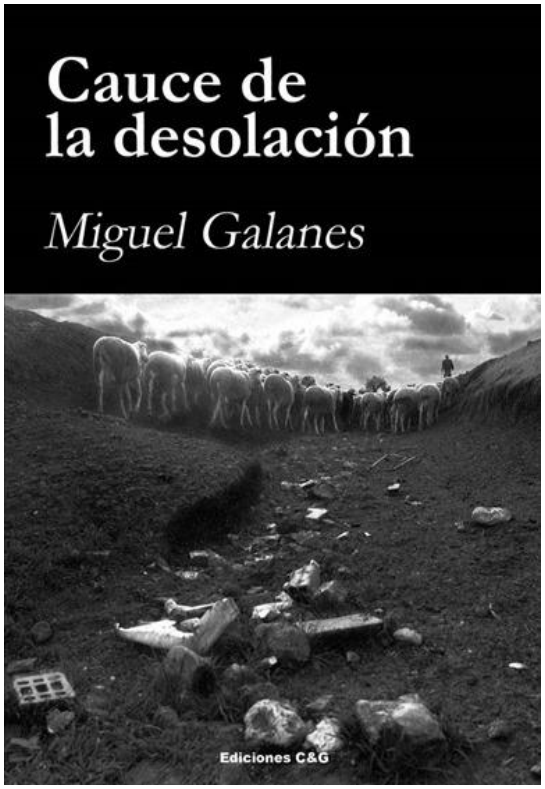
El Maeſtro Sebaſtian del Lirio.

A 2 Lli

Juan de Escobar: *El Cid*



Hilario Barrero: *Educación nocturna*



Miguel Galanes presenta su primera novela '*Cauce de la desolación*' en Ediciones C&G

Miguel Jiménez de los Galanes y de la Flor "Miguel Galanes", novelista, poeta, profesor de Lengua y Literatura, afincado en Madrid, nacido el 5 de enero de 1951 en Daimiel, centra su obra literaria en La Mancha y suele pasear por las calles de su pueblo donde mantiene su casa. Mañana viernes, a partir de las 20:00 horas, en el Espacio Fisac, presenta "Cauce de la desolación", de Ediciones C&G, novela ambientada en su pueblo, en su tierra y en sus gentes, en una época, los años 60 y muchos o 70, cuando la desecación de los Ojos del Guadiana en Daimiel convirtió aún más la tierra en aridez pura, dura y de desolación total. El escritor daimieleño ha estado trabajando en ella "los últimos doce años". Galanes reconoce la dificultad de plasmar en prosa lo que hasta ahora ha contado en verso. "Los poemas son como un fogonazo, mientras que la novela es como una hoguera que tienes que ir manteniendo", señalaba.

Miguel Galanes presenta este viernes en el Espacio Fisac (20:00 horas) su primera novela "Cauce de la desolación" (Ediciones C&G). Junto a él estará el poeta e historiador Francisco Caro Sierra, con el que irá comentando los entresijos de una publicación en la que ha estado trabajando " los últimos doce años". Por ello, Galanes no habla de una transición de la poesía a la narrativa sino de una convivencia en la que reconocía la dificultad que le ha supuesto contar en prosa lo que hasta ahora ha contado en verso. "Los poemas son como un fogonazo, mientras que la novela es como una hoguera que tienes ir manteniendo" para que la trama "sea un mensaje univoco", en palabras de Galanes. Como en toda su producción, la naturaleza, y más en concreto, el singular entorno natural de Daimiel vuelve a ser "un referente directo" para hacernos pensar sobre la degradación de sus valores más significativos. "Nuestro espejo es el río Guadiana", remarcaba.

Un deterioro o decadencia que prefiere no poner en paralelo a las sociedades que representan cada una de las tres generaciones que se encuentran en el libro. "Cuento una realidad, no la juzgo, cada época tiene unos planteamientos distintos, se habrán perdido valores pero se han sustituido por otros. Lo que sí hay que pensar es que cualquier tiempo futuro lo debemos hacer mejor", reflexiona.

"Cauce de la desolación" es la primera propuesta literaria para Daimiel por parte de la editorial manchega. No será la última pues para el próximo mes de junio tienen previsto la presentación del libro 'La Villa de Daimiel en el tránsito a la Edad Moderna 1459-1511', del Doctor en Historia, Manuel Ciudad.

Cauce de la desolación En esta novela 'Cauce de la desolación', que bien la podríamos situar en un lugar de nombre

reconocido e inolvidable de La Mancha, nos encontramos con un mundo engañosamente sereno, armónico y transparente. El observador omnisciente aprecia un universo con dos caras: la reluciente, dispuesta para ser mirada, la que quiere darse a conocer como si fuera un ejemplo a seguir y la oculta, la que nos pilla a tras mano y necesita de nuestra curiosidad para adentrarnos en sus vericuetos, como esas callejuelas malolientes, opacas y gélidas, donde perdernos con la intención de adivinar su catadura por medio de nuestras sospechas. En este apartado, un tanto oscuro y de cueva, se mueve gran parte de sus personajes con nombres, aunque pudieran no tenerlo. La Naturaleza es el principal protagonista. Mientras unos ganan porque otros pierden, la fuerza de la Naturaleza, por medio del agua, la carencia de esta, la solanera, el polvo, la dureza de la tierra, el dolor y la sangre que corre por sus venas los mantienen a raya. Todos saben que llorar en silencio los consuela, pero nada más. Tienen por costumbre el desdén. Desdén entre los unos y los otros porque al final todos discurren y concurren en el mismo espacio. La ciudad, reverso de la moneda, tiene su importancia. El tiempo se mueve a través de tres generaciones marcadas por la historia de sus acontecimientos para terminar en un resultado común: La desolación, frente a la que se presenta un atisbo de media esperanza recargada de ironía y descreimiento; pero que ante semejantes vicisitudes no hay más remedio que ahuyentarla. Los años de la posguerra, entre los cuarenta y los sesenta, donde el contacto con la tierra les imprime un carácter de identidad moral e ilusión por salir de una deriva y bancarrota. Los años de bonanza, abocados a una falsa sociedad del bienestar, tan transitoria como vana, entre los años mil novecientos setenta y cinco y los noventa. Y, finalmente, los años del engaño y la chanza. Tres momentos en que sus personajes comparten un único espejo, un río donde mirarse para verse y no verse, un río que los arrastra, unas veces con el vértigo del agua y otras con los golpes de las piedras y la ceguera de la turba. Un único estado los identifica y los envuelve desde su varia condición: Creerse y vanagloriarse como unos iluminados en posesión de la razón y en su continua modorra mientras la fuerza de la Naturaleza, a su pesar, sigue campando a sus anchas sin que consigan hacer nada, a no ser manifestar su vergüenza entre tanto absurdo mediante el cual la vida urbana y rural se identifican. Tal vez sea el río el único personaje en esta epopeya. Y así siempre.

Miguel Galanes (Miguel Jiménez de los Galanes y de la Flor) nació el 5 de enero de 1951 en Daimiel, en la comarca de La Mancha, (Ciudad Real). Reside en Madrid ejerciendo como profesor de Lengua y de Literatura. Su primer libro de poemas, Inconexiones, apareció en 1979, después publicaría Urgencias sin nombre (1981) y Condición de una música inestable (1984) con el que se cierra su primera trilogía, “La vida errante”. La segunda trilogía, “La vida inútil”, está compuesta por La demencia consciente (1987), Los restos de la juerga (1991) y Trago largo (1994). La tercera trilogía, “La vida de nadie” la forman los títulos Añil, publicado en una primera y segunda edición en 1997, La vida por dentro, en el año 2007 y El viento me hizo (2010), poemario con el que se cierra la trilogía. La cuarta trilogía, “La vida entre todos”, se inicia con Divino Carnaval. El canto de Deucalión (2012). A su labor de crítico se deben títulos ya publicados como ensayos teóricos, Ética y estética en la joven poesía española: El Culturalismo y El Sensismo (1982), En el final de la poesía moderna: Lo caótico y el interés por la propia personalidad (1983), El imperio de la diversidad: Culturalismo, Sensismo y otros… (1989), El Sensismo: Los estertores de un siglo en su final (1990), El tiempo de los profanadores (1992), El arte de la

profanación. Elogio de la individualidad (2003) y el Arte de la Ilusión. Elogio de la dignidad (2008).

Publicado el 4 de mayo de 2017 en oretania.es – Daimiel (Ciudad Real)

Cuenca, Bardem y su Calle Mayor
Pepe Alfaro, Pablo Pérez Rubio (coords.)

Ed. Cine Club Chaplin, Cuenca, 2017

Hace apenas unos meses, en noviembre del año pasado, se celebró la 19ª Semana de Cine de Cuenca, recuperada tras varios años de ausencia por el Cine Club Chaplin y que, entre sus diversos ingredientes, todos ellos de contenido cinematográfico, como parece obvio decir, se incluyó un ciclo conmemorativo dedicado a la figura del director Juan Antonio Bardem y a la que, con toda probabilidad, fue su obra más significativa, *Calle Mayor,* rodada parcialmente en Cuenca en la que, según parece ser coincidencia generalizada, es la película que mejor y con mayor justeza ha sabido recoger imágenes de nuestra ciudad como soporte visual para un argumento narrativo. *Calle Mayor* es una historia que recoge con asombrosa fidelidad la vida y las miserias humanas (también la dignidad de su personaje femenino protagonista) en una pequeña ciudad provinciana en los duros años del franquismo y para ambientar ese relato, tomado de una obra de Carlos Arniches (*La señorita de Trévelez*), Bardem encontró en las calles, los rincones, los puentes y el paisaje de Cuenca el escenario adecuado.

Aquella conmemoración, 60 años desde el estreno de la película, tuvo en el ámbito de la Semana de Cine tres soportes: un pequeño seminario, una gran exposición y, lógicamente, la proyección de la película en una versión restaurada y remasterizada, que permite ahora recuperar con plena nitidez aquellas magníficas imágenes en blanco y negro y a la que se acompañó, con características de estreno absoluto, el primer visionado de una entrevista realizada a Bardem en la Posada de San José, en la que habla de él mismo, su obra y su compromiso político y, naturalmente, del rodaje de la película en Cuenca.

Ahora llega a las manos de los aficionados un excelente ejemplar impreso que recoge el desarrollo de aquella actividad. *Cuenca, Bardem y su Calle Mayor,* es un volumen editado por el Cine Club Chaplin y coordinado por Pepe Alfaro y Pablo Pérez Rubio, autores a la vez de la introducción al

texto (que se abre con un comentario a cargo del presidente del Cine Club, José Luis Muñoz), con el que sitúan, con perspectiva histórica, la aparición de la película, su impacto social y fílmico y las motivaciones que han hecho recuperar aquel momento cinematográfico especialmente intenso, en el que Bardem eligió a Cuenca, aunque en la película nunca se menciona este nombre, como síntesis representativa de la España de un momento singularmente preciso, "con su rancio catolicismo, su estratificación social, su represión colectiva, su patriarcado y su asfixia general".

Tras este comentario inicial, el libro recoge el texto íntegro de las dos conferencias pronunciadas durante el seminario, "Calle Mayor, de Juan A. Bardem, y la imagen de Cuenca", de Juan A. Ríos Carratalá, un texto verdaderamente esclarecedor, a cargo de un auténtico especialista en la obra de Bardem y "De conflictos, oposiciones y contrastes", de Antonio Santamarina, hasta poco tiempo antes director de la Filmoteca Español y experto en el análisis de la realidad cinematográfica de la España que nos ocupa. Estos artículos se completan con un tercero, a cargo de uno de los coordinadores de la actividad, Pablo Pérez Rubio, quien desmenuza en forma crítica "Drama provinciano, melodrama del deseo".

Por su parte, Pepe Alfaro ofrece datos y detalles del rodaje de la película y aporta una curiosa noticia sobre el proyecto de Bardem de realizar una segunda parte, para la que incluso llegó a esbozar un guión, propósito que hubiera sido la oportunidad de volver a utilizar los escenarios de Cuenca. Finalmente, el contenido literario de este libro se completa con un breve artículo de Antonio Lázaro, autor de la entrevista con Bardem que hemos comentado anteriormente.

La segunda parte del libro tiene contenido fundamentalmente gráfico, ya que incluye la totalidad de las fotografías, realizadas por Felipe López, que estuvieron montadas durante la exposición celebrada en el Centro Cultural Aguirre durante el periodo de celebración de la Semana de Cine de Cuenca. Se trata, realmente, de una colección de excepcional belleza plástica en la que dos elementos, película y ciudad, se combinan de forma extraordinaria para ofrecer una simbiosis tan expresiva como conmovedora de un momento ciertamente singular, vivido hace ahora 60 años, y recuperado con plena y sorprendente vigencia.

José Luis Muñoz

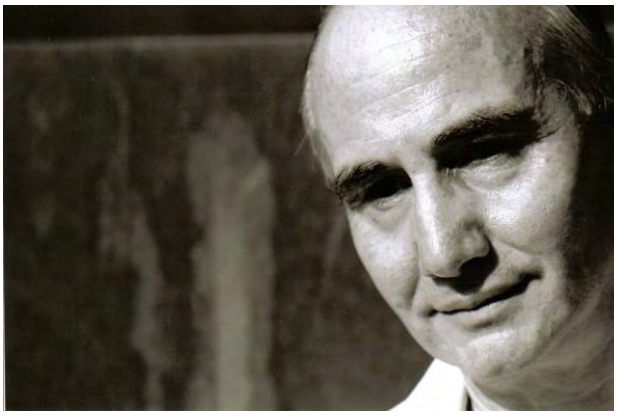
Octavio Peidró presenta en La Solana su libro 'Tomás Barrera, la zarzuela de la desmemoria'

El musicólogo Octavio J Peidró presentó el libro 'Tomás Barrera, la zarzuela de la desmemoria' dentro de las actividades programadas por la

concejalía de cultura. El ejemplar es un completo trabajo de investigación sobre la vida y obra del insigne compositor solanero que no gozó de la fama de otros músicos coetáneos.
El museo de 'La rosa del azafrán' acogió la premier de este volumen de más de doscientas páginas que resume la tesis doctoral de su autor, el musicólogo alicantino Octavio J Peidró, que dedicó al maestro solanero. Un trabajo emocionante y difícil a la vez porque no había nada escrito sobre Tomás Barrera, dijo el artífice en la presentación, recalcando que hacía falta una biografía del maestro y que era una asignatura pendiente.
Durante cinco años de intensos estudios, Peidró cuajó una completa tesis de un hombre que destacó por su calidad humana, según indicó, argumentando que era una gran persona pero con mala suerte en su vida. Un cúmulo de circunstancias propició que se le haya olvidado en el ámbito de la zarzuela, el género chico y la opereta después de crear más de un centenar de obras. Argumentó que la música española se ha encargado de relegar al más absoluto olvido al maestro solanero, recalcando que se ha hecho una injusticia con él.
Empatía

El autor del libro reconoció que ha empatizado con la música de Barrera, subrayando que no era peor que las creadas por maestros coetáneos como Jacinto Guerrero, Vives o Solozábal. Manifestó que tiene la esperanza de que algún día salga su música del olvido y sea valorada por todo el mundo. También criticó que nadie haya dedicado una línea a uno de los creadores de la Sociedad General de Autores.
Que incluyan obras de Tomás Barrera en la Semana de la Zarzuela
Peidró se quejó de que la sociedad española fuera injusta con Barrera, pero no quiso valorar si los solaneros habían sido justos o no con el compositor. En todo caso, pidió a las compañías que participan en la Semana de la Zarzuela que incluyan obras de Tomás Barrera durante el festival. De igual forma, agradeció al ayuntamiento por haber dado su nombre al teatro-auditorio de la localidad, gracias a la insistencia del Cronista Oficial de la Villa, Paulino Sánchez, según recalcó.
El alcalde solanero Luís Díaz-Cacho también estuvo presente en la puesta de largo del libro, agradeciendo el completo trabajo de su autor. El primer edil habló de Tomás Barrera como de un solanero de pro y zarzuelista avanzado, con un trabajo muy nutrido aunque no tuviera mucha repercusión.
Durante el acto, el autor del libro fue sorprendido con la romanza 'Adios Granada' de la zarzuela 'Emigrantes' creada por el propio Tomás Barrera, que fue cantada a capela por el tenor solanero José Manuel León.

Gabriel Jaime / Ciudad Real 7-mayo-2017



Federico Gallego Ripoll

Quien dice sombra

Envidiosos le niegan el pan y la sal en su querida tierra, pero esta voz es imprescindible. Hablo de Federico Gallego Ripoll (Manzanares, 1953), uno de los mejores poetas españoles

actuales.

Autor del poemario Quien dice sombra (Col. Maravillas Concretas, 2017), ganador ante 329 obras enviadas desde América y Europa (20 países), al Premio de Creación Literaria "Villa del Libro". Fundado en 2010 por la Diputación de Valladolid, alterna las modalidades de novela y poesía con generosa dotación: 15.000 euros y la publicación de 1.000 ejemplares.

Así valora un selecto jurado que forman críticos y poetas Quien dice sombra: "Precisa reflexión en torno al paso del tiempo, sus implicaciones poéticas y metafísicas. Tiene una estructura muy coherente, cuya lectura se llena de sentido conforme avanza, adquiriendo una dimensión universal. El libro, además, se construye con una precisión impecable desde las grandes lecturas clásicas y modernas, a través de un estilo propio y luminoso".

Noemí Velasco (Lanza, 14 enero de 2017) entrevista a Federico Gallego Ripoll (reside en Mallorca desde 1995, sin olvidar nunca su pueblo, Manzanares): "Escribir es recorrer cada día su propia distancia, y hacerlo a pasos lentos y conscientes; escribir, hablar, entender, compartir... como se respira, sin medirse con nadie, buscando en ese cada día lo que cada día tiene de domingo: su momento de sol. Y ser paciente."

Poeta cuya brillante trayectoria comienza en 1981 con Poemas del Condottiero (Col. Adonais). Tiene publicados 17 libros, más la selección titulada Un lugar donde esperarte (Antología 1981-2007. BAM. Ciudad Real, 2008). Entre sus premios: Crimen pasional en la plaza roja (accésit del Adonais, 1985), La sal (Feria del Libro de Madrid, 2000), Quién, la realidad (Jaén, 2002), La torre incierta (San Juan de la Cruz, 2004), Los poetas invisibles y otros poemas (Emilio Alarcos, 2006), y Dentro del día, acaso (Ciudad de Badajoz, 2011).

Quien dice sombra reúne 48 poemas ordenados en Mal de aurora (15), Sobre papel mojado (15) y Nosotros soy (18). Luces orientadoras, los títulos reproducen frases o palabras, a veces en latín, entre paréntesis y con letra cursiva. Reproducimos el más breve (Erato): "Esperaba a la lluvia/ en el poema obtuso,/ pero el verbo me puso entre los dedos/ un instante de sol./ Amanecimos./ Y cantaron los pájaros/ sobre el papel desnudo/ un frágil heptasílabo/ lleno de flores blancas." (p38)

Federico Gallego Ripoll, amigo de todos, seductora música del alma (Sed): "No del día o del agua, bebemos /la transparencia de la piedra/.../ la risa de los arboles/ la duda del desierto,/ la urgencia del chotillo que mama por primera vez./ No sabemos/ que ocurrirá mañana, acaso/ luego;/ mientras,/ entretenemos nuestra sed/ con las cosas del mundo." (p54)

josemariagonzalezortega.com

Paso a paso, la vida

Antonio del Camino

Buenos tardes, y bienvenidos a la vida que, paso a paso, nos regala Antonio del Camino.

Hace cuatro años era yo la acogida por esta feria. Junto a un grupo de entusiastas poetas y narradores presentábamos, de la mano de Pedro Tenorio, una antología con fines solidarios. Paradójicamente, la “nueva en esta plaza” da la alternativa al veterano y consagrado maestro, cuyo más reciente y muy generoso poemario también es solidario, ya que los beneficios de su venta están destinados a la ONG SBQ Solidario; y, desde luego, ninguna colección mejor que “libros del consuelo” podría albergar este pequeño tesoro de honestidad, bella hondura y bondad.

Antonio, haciendo, como acostumbra, gala de un proverbial dominio del verso, ha escrito un libro de madurez y sobria sabiduría. Solo alguien que ha vivido y amado el camino que los días y la edad le han brindado puede transmitir con tanta sencillez y, al tiempo, inmensa altura poética el milagro de lo cotidiano y el gusto por el dorado término medio renacentista frente a la necia fatuidad del vano y superfluo oropel.

Encontramos en *Paso a paso, la vida* ecos machadianos, nostalgia de los días felices y luminosos de la infancia y del camino labrado golpe a golpe, verso a verso. Descubrimos el autorretrato de un hombre que, como León Felipe, no puede cantar hazañas de un abuelo que ganara una batalla ni memorias de una casa solariega, sino que se ve, por suerte para nosotros lectores, “forzado a contar cosas de poca importancia”, como han hecho siempre los verdaderos poetas. Porque, de hecho, nos topamos con alguien que domina, y ama, el "viejo oficio del poeta", que decía Goytisolo, ese que "comienza en la idea, en el soplo sobre el polvo infinito de la memoria, sobre la experiencia vivida, la historia, los deseos, las pasiones del hombre".

En sus décimas, en sus sonetos, en su rica variedad de estrofas y rimas, Antonio nos presenta unos apuntes cotidianos en los que declara sus intenciones “en el afán sencillo de vivir y ser. Sin más dobleces. Sin misterio”; ni más, ni menos. Recorre la ciudad, la observa y analiza y la convierte en un trasunto de sí mismo. Ve pasar las estaciones y los años, y los vive, porque en su rueda encuentra "la sucesión de rostros (que) dieron en el que soy, en el que mira hacia atrás y, sobre todo, hacia el futuro". Goza con la palabra y con las cartas, incluso con las “que ahora entregan palomas internautas”. Reflexiona sobre la vaciedad, sobre el dolor (me conmueve especialmente su visión del alzheimer, sobre el que yo también he escrito porque tanto me ha dolido), sobre las ausencias, sobre la familia (tan tiernas, tan bellas, las palabras para Carmen, con quien, paso a paso, mientras la vida); sobre el pasado que ya va ocupando la mayor parte de nuestro tiempo, sobre el padre (y sus manos, y su pinza para que el pantalón no se enredara en la cadena de la bici); sobre el abuelo, el viejo cine y la no menos vieja escuela. Y todo este afán lo salpica de la ironía serena y de la ternura nostálgica que la experiencia, y la edad, nos dan. Contempla también las monedas del tiempo, la vida que se empeña en seguir su curso mientras nosotros nos quedamos, cada vez más ensimismados, en los recodos del camino, en el meandro del río, en las fechas señaladas. Y apuntes y monedas los enmarca en el umbral de su poética, con la que comienza el poemario, y en el final con el lector. Se cierra, así, un círculo perfecto: el poeta, que aspira al silencio, encuentra el sentido a su labor en la llamada del lector y, con Goytisolo

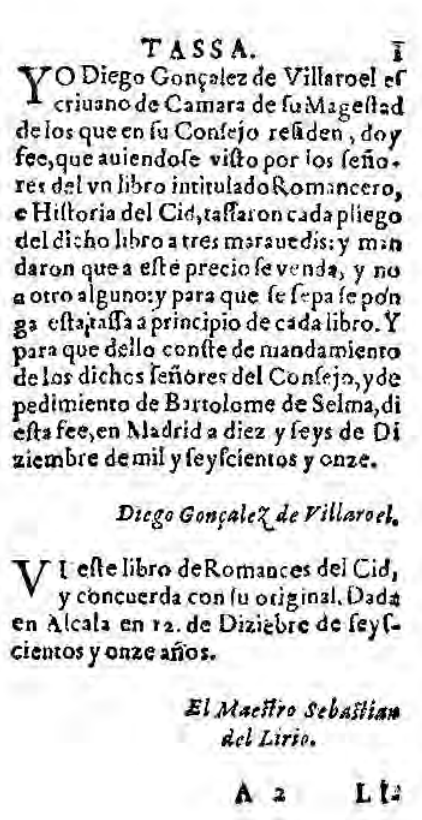
de nuevo, le devuelve "las palabras reunidas a su auténtico dueño".
Decía María Zambrano que la melancolía es poseer las cosas por el palpitar del tiempo, porque tenemos de ellas lo que nos falta, y añadía Machado que se canta lo que se pierde. Antonio del Camino canta como pocos eso que la vida, paso a paso, nos quita y nos da. El poeta ha salido a la calle; démosle los lectores vuelo cierto a su latido.

Palabras de presentación de Arantxa Oteo En Talavera, abril de 2017

Jesús Aparicio: Arqueología de un milagro

Lo he dicho alguna vez, no sé si en público, en privado o si de forma tan rotunda: **Jesús Aparicio** es el único poeta español capaz de ser un haiku. Porque vive y escribe a flor abierta las sensaciones que el instante y el entorno le provocan. No es su afán tanto el de construir poemas como la necesidad de contarse y contar a cuanto le rodea las emociones que las cosas le sugieren. Poco, mínimo, pequeño. Es un poeta sin ojos para lo mayúsculo. Una silla, un hoyo en el patio, el color de las hojas, una gota de lluvia, las abejas (que son, dice, el reloj del mundo). Sabe que la vida se resuelve muy cerca de él. Cuando no pasa nada –escribe– es que algo sucede sin nosotros. Es un poeta en alma. ***Arqueología de un milagro***, que ha publicado el sello Ruleta Rusa, es un libro levantado a pasitos. Para no molestar. Dispuesto como un arroyo que fluye continuo y delgado, sin capítulos, sin apartados. Todo es uno, todo es común en esta poesía de verde y viento. Aquí no hay elegía, sino música del presente y esperanza. Hay mucho de oriental, de rumor zen que niega la impostura. La piedra es tan fugaz como la nube. Y el poeta que es Jesús Aparicio escribe con las manos del alfarero que espera el alba. Se renace del barro, se vuelve de la muerte, porque el mundo no es sino una constante recreación. Un ser es otro. Poesía de ojos limpios, apenas sin metáforas, que procura el concilio con su propia forma. Tanto así, que el poeta busca descansar de cuando en vez, sin abuso, en la arquitectura convenida del haiku. *Se va la araña/ sobre la tela muerta/ brota otra flor*. Todos los poemas respiran momento y Naturaleza, y en pocos asoma la superioridad moral que los humanos acostumbramos a exhibir, más bien al contrario. Hay en el poeta Jesús Aparicio un hombre que teme el grito, pero que anhela ser con, la tentación de fusionarse y la voluntad de andar al unísono con cuanto vive sin ruido. Los gorriones, como lugar de lo débil, de lo humilde, de lo diminuto, son el símbolo del gozo que su poesía aventa. Tanto en aquel donde se engendra como en aquellos que la reciben, que la esperan, con el pecho en saja.

Francisco Caro en **mientras la luz jueves, 27 de abril de 2017**



TASSA. I

YO Diego Gonçalez de Villaroel escriuano de Camara de su Magestad de los que en su Consejo residen, doy fee, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado Romancero, e Historia del Cid, tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis: y mandaron que a este precio se venda, y no a otro alguno: y para que se sepa se ponga esta tassa a principio de cada libro. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento de Bartolome de Selma, di esta fee, en Madrid a diez y seys de Diziembre de mil y seyscientos y onze.

Diego Gonçalez de Villaroel.

VI este libro de Romances del Cid, y concuerda con su original. Dada en Alcala en 12. de Diziebre de seyscientos y onze años.

El Maestro Sebastian del Lirio.

A 2 Li

LABRADOR HERRAIZ, José J. (coord.), *HYSTORIA* / DEL MUY / NOBLE, Y VALEROSO / CABALLERO, EL CID / Ruy Diez de Biuar: / En Roman- / ces: En lenguaje antiguo. / *RECOPILADOS POR* / Iuan de Escobar. / DIRIGIDA A DON / Rodrigo de Valençuela, Regi- / dor de la Ciudad de / Andujar. / EN LISBOA. / Impressa con licencia de la Sancta In- / quisicion: Por Antonio Aluarez. / Anno M.CCCCCCV., México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2017, 398 pp. José J. Labrador Herraiz (Preámbulo), Arthur Lee-Francis Askins (Prefacio y actualización bibliográfica) y Arthur Lee-Francis Askins (Introducción). [ISBN: 978-84-617-7060-1].

***(Continuación)* V**

A modo de resumen de todo lo anterior puede decirse que, de las nueve ediciones estudiadas por Pérez Gómez, hay confirmadas hasta aquí seis (3, 5, 6, 7, 8 y 9), quedando solamente tres (1, 2 y 4), a las que habría que añadir la edición de Lisboa de 1611 que, según Menéndez Pidal, conducen a lo largo de dos caminos a la edición (2), que Pérez Gómez data en 1601 y que es la misma que postulaba Menéndez Pidal (a la que fechó como de 1611).

Las dos de Burgos, 1593 y Córdoba, 1610 (1 y 4), se deducen de sus inclusiones en licencias y tasas para otras ediciones posteriores como las de Sevilla, 1639 y de 1664.

Las últimas supuestas fueron producto de una casualidad surgida durante la preparación del estudio y la cronología de las ediciones más antiguas del romancero de Escobar, en una de las cuales, Pérez Gómez encontró una amplia nota escrita por Don José María de Valdenebro y Cisneros, para su Imprenta de Córdoba, en la que indicaba la posibilidad de que existiera una impresión cordobesa de 1610, debida a Francisco de Cea:

No he visto este libro -dice-, pero no tengo duda de que ha existido, porque entre los preliminares, encontrados como guarda de otro libro, por el Excmo. Sr. Marqués de Jerez de los Caballeros, de la edición hecha en Cádiz por Juan Lorenzo Machado en 1664, está la `Licencia, de el Dr. Christoval de Mesa Cortés, Canonigo de la Santa Iglesia de Cordoua y su Obispado por su Señoría Fr. Diego de Mardones, Obispo de Cordoba, á Francisco de Cea para que pueda imprimir este libro, dada en Cordoba el 19 de Margo de 1610´ [sic., tal vez por Marzo]. Salvá, citando a Brunet, da como edición más antigua de este libro la hecha en Alcalá por Juan Gracián en 1612. De los

preliminares citados de la impresión de Cádiz, se deduce que la primera edición debió hacerla Felipe de la Junta en Burgos en 1593, porque á este impresor y mercader de libros burgalés le concedió licencia el Consejo de 18 de Abril de 1592, y en 11 de Mayo de 1593 fue tasado el libro hecho por él, á tres maravedís cada pliego.

Resumiendo: Los preliminares de la edición de Córdoba de 1664 nacieron, al parecer y según Pérez Gómez, de los de 1610 (Francisco de Cea) y de la anterior de Burgos y 1593 (Felipe de Junta), cronología de capital importancia que quiso asegurar comprobando lo dicho por Valdenebro, dirigiéndose a The Hispanic Society of America, poseedora del libro del Marqués y ejemplar único, indicándoles los datos que necesitaba conocer y que, por cierto, terminaron ignorados. Aunque convendría señalar que dicha petición fue suplida por Pérez Gómez gracias al hallazgo de un nuevo ejemplar, en esta ocasión aparecido en Oxford, correspondiente a una edición sevillana de 1639, hasta aquel momento desconocida por los estudiosos, que llevaba todas las licencias reseñadas por Valdenebro como características de la edición de 1664.

Precisamente todas estas notas le sirvieron para escribir lo siguiente:

[Que] ellas acreditan dos cosas. Primero, la licencia otorgada a Felipe de Junta en 1593, para imprimir el libro, licencia que se repite en 1609 [en la edición del romancero]. La otra, la dada en Córdoba en 1610 a Francisco de Cea. Aunque de ambos detalles teníamos conocimiento, y así consta en las líneas anteriores, lo era por referencia de D. José María de Valdenebro, y procedente de otra edición del Romancero de Escobar, de Cádiz, 1664, cuyo ejemplar no hemos logrado ver, ni siquiera en lo suficiente para comprobar lo que D. José María aseguraba. La reproducción de esos datos en esta nueva edición sevillana prueba totalmente aquel aserto, y lo robustece[1].

VI

El trabajo continua con la reproducción de los citados estudios preliminares de la edición de 1639: Una licencia a Felipe de Junta firmada por Gonzalo de la Vega (18 de abril de 1609); una tasa del mismo, por el mismo (11 de mayo de 1593), y otra licencia más, concedida al impresor Francisco de Cea, dada por Cristóbal Cortés de Mesa (19 de marzo de 1610), de donde puede apreciarse la existencia de una edición cordobesa de 1610, de la que pasaron las licencias y la tasa a las mencionadas ediciones de 1639 y 1664, de donde se desprende nuevamente que Valdenebro y Pérez Gómez den por cierta la edición que, aunque en paradero desconocido, sería la primera española del libro de Escobar.

Pero aún añade Askins ¿y la edición burgalesa de 1593? Parece evidente que la edición de Córdoba empleó los preliminares de otro libro cidiano anterior, por lo que Valdenebro creyó que se trataba de otra edición más del mismo romancero, siendo seguido por Pérez Gómez con ciertas reservas, puesto que consideraba la tasa del libro de 1593 como auténtica -legal-, pero tan solo como "posible" una edición del romancero de dicha data. Curiosamente,

[1] Antonio Pérez Gómez: "Miscelánea"…, págs. 462-463.

en dos palabras, a saber "legítima" y "posible", supone que se esconde el camino que conduce a la apertura de la fuente de los tantas veces citados preliminares de la obra cordobesa.

Aquí surgieron algunos inconvenientes o dudas por parte de Valdenebro y Pérez Gómez, quienes consideraron que, siendo legítima la fuente de la edición mencionada y su tasa de 1593, dicha edición no parecía proceder de la del romancero, sino que debió ser la que se concedió para la publicación de la *Crónica del Cid*, en prosa, la de Felipe de la Junta y Juan Baptista Varesio, su yerno, en Burgos y en el citado año:

CHRONICA / del famoso / caballero / Cid Ruy Diez / Campeador / [Escudo de Armas Reales] / en Burgos / En la Imprimeria de Philippe de Iunta y Iuan / Baptista Varesio. 1593. Fol. [22] – 317 fols.

Cuya relación es todavía más estrecha si consideramos los tres siguientes aspectos que aparecen en sus preliminares, como son: una corrección firmada por Don Alonso Vaca de Santiago (a 19 de marzo de 1593); la precitada tasa a favor de Felipe de Junta, otorgada también por Gonzalo de la Vega (el 11 de mayo de 1593) y una licencia concedida también a Felipe de la Junta por el mismo Gonzalo de la Vega (de 18 de abril de 1592), que debidamente comparados con la edición de Córdoba (según las fechadas en 1639 y 1664), ofrece algunos resultados de interés: "la licencia de la *Crónica* pasa íntegramente al romancero" con pequeñas modificaciones del título, etc.- con el fin de adaptarla a al nuevo libro y, con fraude de la fecha primitiva de 18 de abril de 1592, disfrazada y convertida en 18 de abril de 1609; la tasa de la *Crónica*, reproducida fielmente en el romancero y, finalmente, que la corrección de dicha *Crónica* fue sustituida por la licencia de Cortés de Mesa, específica del romancero, pero que ¡curiosamente! coincide en su fecha del 19 de marzo de 1610.

La validez de estos tres simples datos hace que Askins los considere suficientes para considerar las fuentes a que acudió Francisco de Cea para la realización de los preliminares de la edición del romancero, y, suficientes también, debidamente combinados para conocer las manejadas por Escobar a la hora de seleccionar sus textos, con el fin de "descartar la posible existencia de una edición de 1593".

VII

Seguidamente el Dr. Askins pasa a considerar la cronología de las primeras ediciones de Escobar y, especialmente, la de su edición príncipe, según ya se vio en las transcripciones de los juicios emitidos al respecto por Menéndez Pidal (edición encontrada en la Biblioteca de Porto), mencionando de paso otra que manejó Teófilo Braga de, al parecer siete años antes, es decir, de 1605, aunque después se encargaría de dilucidar esta cuestión con mucha mayor sagacidad Pérez Gómez, quien, en aquel momento preparaba su "Miscelánea cidiana", y de donde se dedujo después, que sería la edición de 1605 la más antigua, a la que seguiría la de Porto, de 1611, siendo ambas anteriores a la primera española -conocida- de Alcalá y 1612.

Pero, como sigue indicando el mismo Askins, no fue Menéndez Pidal el primero que se había encargado del estudio de la edición de Porto y de las diferencias entre la fecha de la portada y la de la licencia. Francisco Marqués de Sousa Viterbo ya la había tratado junto con otras ediciones en su "A Litteratura Hespanhola em Portugal" (1915)[2]. Tras ofrecer una interesante descripción de la portada con su fecha de 1601, anota: "A licença é de 20 de outubro de 610 (troca dos dois últimos algarismos)", desde donde pasa a la edición de 1605 de la que añade: "parece ser uma reproducçao exacta da antecedente, senao uma contrafacçao", investigación que llega al conocimiento de Pérez Gómez que la considera, efectivamente, de 1601, concordando con el estudioso portugués al decir: "Parece una explicación más verosímil para justificar la discordancia entre ambas [la portada y la licencia] al pensar en una alteración del orden de los dos últimos guarismos en la fecha más tardía". Y añade unas palabras más acerca de cuestión tan liosa, puesto que la edición de 1605 solamente era conocida por los tres investigadores gracias a informaciones dadas a conocer por otros; así, el tomo de Porto, que había sido utilizado únicamente por Sousa Viterbo, y en ninguno de ellos aparecía una ligera luz sobre su autoría por parte de Juan de Escobar o sobre Domingo de Valenzuela, aunque Sousa habla de dos posibilidades tendentes a su identificación, encontradas ambas en fuentes lusas: un "Joao de Escovar" –músico y poeta en Lisboa a finales del siglo XVI y principios del XVII-, y otro, procurador de la "irmandade de Sao Juliáo de Lisboa", en 1582.

Por otra parte, añade, el apellido Escobar aparece frecuentemente en documentos coetáneos procedentes de Andújar, Jaén y Córdoba, lo que conduce a pensar en el origen español del compilador, aunque quizás residente en Lisboa, y considerando también como lícita una tercera lectura de los datos publicados hasta entonces. Si, como se ha dicho, el error reside en la fecha contenida en la portada, del mismo modo podría pensarse que simplemente se tratase de una errata, aunque, dada la escasa importancia del hecho, puede dejarse de investigar por este camino, dado que se considera resuelto favoreciendo una de las dos ediciones: la de 1610 o la de 1611, con lo cual, no dejaría de seguir siendo la tercera, precedida por las de Lisboa (1605) y por la de Córdoba (de mediados de 1610).

Es decir, tan cierta podría ser la interpretación de Menéndez Pidal (1611), como la de Sousa Viterbo y de Pérez Gómez (1601). Los demás datos de que se dispone hoy no permiten establecer con total certeza la prioridad de uno o de otro, observando alguna validez en los que llevan a la conclusión de que la edición príncipe fue la datada en 1605.

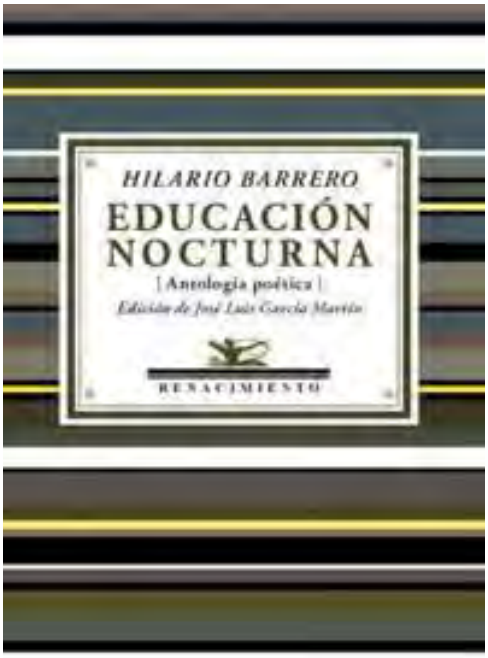
Se trata por lo tanto, tal y como opinaba Sousa, de un tomo realizado a imitación del otro, a pesar de contener cada uno

[2] Francisco Marqués de Sousa Viterbo: "A Litteratura Hespanhola em Portugal", en *Historia e Memorias da Academia das Sciéncias de Lisboa*. Nova Serie, 2ª clase. Tomo XII, parte II (1910-1915), págs. 151-454. Lo citado en pág. 265.

de ellos, independientemente, sus propios rasgos y preliminares, puesto que tanto las variantes que pueden observarse en su ortografía y en su lectura, como las rectificaciones de sus erratas, no son suficientes como para poder proceder a la identificación de una posible primera edición, además de que, lo poco de valor que hay sobre ellas, es decir, las cabeceras de la de 1605 recogen, sin excepción, "Hystoria / Del Cid" y las del otro tomo "Hystoria / De El Cid", hasta el folio 137 y de ahí hasta el final, la formen la "Hystoria / Del Cid" dos vezes con la inicial; el empleo característico en la edición de 1605 de la palabra "Fin" al cabo de varios de los textos, en todo el volumen, cosa que no sucede en el ejemplar de Porto, en el que solo aparece en el texto núm. 2, utilizando barras tipográficas ornamentales en los demás; que la aprobación de la edición de 1605 es de Frey Luis dos Anjos, la del tomo de Porto es del primer revisor de las Rimas de Camoes, Frey Manuel Coelho, de quien también procede la de Lisboa de 1615, donde apunta "Vi segunda vez este libro…", por lo que Askins cree más verosímil que Coelho viera las dos ediciones, y, finalmente, que la edición de Alcalá de Henares de 1612 sigue en todo al tomo de Porto, consideraciones pocas que adquieren cierta categoría al ser comparadas con otras procedentes de diferentes fuentes, como, por ejemplo, el que aunque el recopilador Juan de Escobar figure todavía en el anonimato, no sucede lo mismo con Don Rodrigo de Valenzuela, al que se supone miembro de los Valenzuela que se rastrean en la historia de Jaén, Córdoba y Andújar durante los Siglos de Oro y del que se conoce su función de regidor de esta última ciudad entre 14-I-1605 y 14-III-1650 según consta en las Actas de su Ayuntamiento, así como que fue Hermano Mayor de la Cofradía de Hijosdalgo en el mismo año de 1605[3], además de las propias fuentes manejadas por Escobar con casi total probabilidad.

Jose Ramón López de los Mozos

(continuará)



Hilario Barrero, entre el tiempo y el deseo

Se presenta en Toledo su antología «Educación Nocturna», en edición de Renacimiento y José Luis García Martín

[3] Carlos Torres Laguna: *Historia de la Ciudad de Andújar y su patrona la Virgen de la Cabeza de Sierra Morena. III. La Morenita y su santuario* (Andújar 1961), pág. 186.

Llega a las librerías ***Educación Nocturna***, una espléndida antología poética del toledano residente en Nueva York, Hilario Barrero. Editada por Renacimiento, brillan como luces en las sombras los poemas del colaborador de ABC Artes y Letras de Castilla-La Mancha (*Nuestro poeta en Nueva York* y *Diario de un jubilado en Nueva York*). El libro será presentado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha (Alcázar de Toledo) el próximo lunes 22 de mayo**,** en un acto en el que Hilario Barrero estará acompañado por el también poeta y crítico literario y por la subdelegada de ABC-Toledo, la periodista María José Muñoz**.**

Dos son los protagonistas de Educación Nocturna: el tiempo y el deseo. «Pocos poetas como Hilario Barrero han sabido describir con tanta minuciosa sensualidad la aparición de los primeros deseos eróticos, su gozosa realización en la juventud, el ultraje de la vejez», dice en el interior de portada el también crítico y poeta José Luis García Martín**,** autor del hermoso prólogo.

«La historia de siempre, la historia de Yeats, Cavafis o Cernuda, pero vivida en otro tiempo más cercano al nuestro: la dura adolescencia en la España de la posguerra, en un Toledo de cuartel y sacristía, de mentiras y secretos; la Barcelona luego de los años de la Transición, con su colorista carnaval de rebeldías, y finalmente la llegada a Nueva York donde, tras las turbulencias de los primeros tiempos, se encuentra el puerto seguro hasta que comienzan a sentirse los pasos, cada vez más cercanos, de una desconocida que no faltará a la cita».

Barrero, autor de poemarios como ***In tempore belli*** o ***Libro de Familia***, y de diversos volúmenes autobiográficos, es también traductor; entre otros, ha traducido a Jane Kenyon, Ted Kooser o Henry James.

ABC Toledo 17 de mayo, de 2017

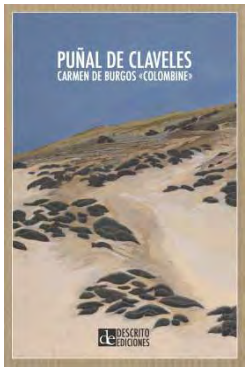
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 303 entrega
28 de mayo de 2017

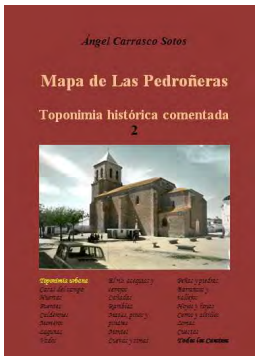
Francisco Precioso: *Melchor Macanaz*:

Julio Llamazares: *El viaje de don Quijote*

Colombine: *Puñal de claveles*



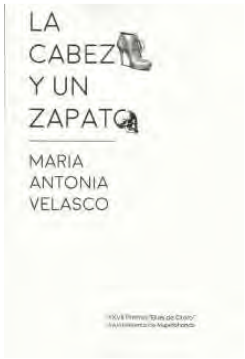
Eduardo Higueras y A. L. López Villaverde



Ángel Carrasco: *Mapa de Las Pedroñeras*

Malva Castro: *La salud a través de la comida*

Historia del Cid



Mª Antonia Velasco: *La cabeza y un zapato*

Francisco Precioso Izquierdo

Melchor Macanaz. La derrota de un “héroe”

Cátedra Ediciones, Madrid, febrero 2017

El siglo XVIII es el gran olvidado de la historia de España. La mayoría de los españoles no saben a ciencia cierta qué sucedió entre la firma del Tratado de Utrecht (1713) y la Guerra de Independencia, casi cien años después. Una nebulosa recubre ese período y difícilmente somos capaces de citar a los cinco monarcas que gobernaron el país durante esa centuria. Sin embargo, la importancia en el desarrollo político y social de España del conocido como Siglo de las Luces es incuestionable. Las transformaciones en la estructura social y económica del Estado permitieron la implantación, lenta y con altibajos, del sistema político liberal del siglo XIX. Sin figuras como Jovellanos, el conde de Floridablanca, Feijoo, Mayans, Olavide o Aymerich, no se entenderían las afirmaciones que después realizarían, en la Cádiz asediada, Agustín de Argüelles, Muñoz-Torrero o el conde de Toreno. La Ilustración española no tuvo la fuerza de la francesa, pero permitió introducir en una nación atrasada conceptos que, con el tiempo, germinarán en un Estado más “democrático”.

Sin que los Borbones fuesen un compendio de virtudes, su llegada a la Corona hispana modificó las pautas de gobierno seguidas hasta entonces. La victoria les confirió la legitimidad necesaria para emprender una serie de profundos cambios en la organización del Reino, que tuvieron reflejo en los Decretos de Nueva Planta. El centralismo de cuño francés implantado en la nación gala por Luis XIV, abuelo de nuestro Felipe V, inspiró esas medidas. Con mayor o menor éxito, se estableció un régimen más coherente y unitario que el sostenido por los Austrias. La nueva dinastía permitió, además, la llegada al poder de hombres nuevos cuyas ideas reformistas supusieron un cierto progreso del Reino. Su programa, sin ser revolucionario, cuestionaba los principios sociales que habían regido el destino de la Monarquía Hispana desde la llegada al trono de Carlos V. De ahí que muchos se opusieran tan tenazmente.

Entre los hombres que impulsaron esta nueva concepción política se halla Melchor de Macanaz, una de las principales figuras del primer gobierno de Felipe V y convencido reformista. Francisco Precioso Izquierdo estudia en su obra Melchor Macanaz. La derrota de un “héroe”*, los entresijos de la biografía de quien, con la misma rapidez con que llegó a la cima del poder, fue desterrado de España y enjuiciado por la Inquisición. El autor se pregunta al inicio de su investigación “¿Qué representaba Macanaz a la altura de 1747?; todavía más, ¿cómo fue posible una trayectoria tan completa y dilatada en el

entorno siempre del poder?, es decir, ¿cómo un hijo de simples regidores oriundos de una lejana villa periférica del reino de Murcia llegó a labrar una carrera tan relevante en una sociedad como la española del Antiguo Régimen?, ¿de qué medios se sirvió?, ¿quiénes le ayudaron?, ¿Quiénes se elevaron en su contra? Las páginas siguientes tratan de responder a estas y otras muchas cuestiones que de por sí se escapan al mismo individuo, esto es, requieren un planteamiento general que paradójicamente encuentra una respuesta acorde en una determinada 'forma de hacer historia' como es la biografía".

Expliquemos sucintamente los hitos de la vida de Melchor de Macanaz. Nacido en 1670 en Hellín (antes perteneciente al reino de Murcia, hoy en la provincia de Albacete) en el seno de una familia de la oligarquía local, estudió Humanidades y Derecho en la Universidad de Valencia y posteriormente Leyes y Cánones en la Universidad de Salamanca. Allí conocerá al marqués de Villena, quien le abrirá las puertas de la Corte. Ejerció como abogado en Madrid y le fueron asignados distintos cargos en la Administración. Su cercanía a la casa de Villena y su filiación borbónica (parece que contribuyó a la redacción de los Decretos de Nueva Planta), hicieron que fuese designado juez de confiscaciones de Valencia y reedificador de Játiva. Su actuación en el Levante español fue duramente criticada por el clero y luego sería utilizada para atacarle durante su enjuiciamiento. A su vuelta a Madrid fue nombrado fiscal general del Consejo de Castilla en 1713, cargo en el que permanecerá solo dos años, tras los cuales será destituido y desterrado, víctima del juego de alta política entre Francia, España y la Santa Sede en el contexto del polémico asunto del regalismo. Procesado en ausencia por la Inquisición española, el resto de su vida lo pasó viajando por Europa, en misiones diplomáticas oficiosas. Morirá a la avanzada edad de noventa años, en su pueblo natal.

Todos estos elementos son abordados con detalle por Francisco Precioso, quien, al estudiar la figura del jurista murciano, indaga en las relaciones familiares que le auparon al poder y en el contexto político de la llegada a la Corona española de los Borbones. Así lo exponen los profesores Francisco Chacón y Juan Hernández en el prólogo de la obra: "En definitiva, nos encontramos ante un libro en el que su autor, tras llevar a cabo un minucioso análisis sobre el poder político y la movilidad familiar en la España Moderna, nos ofrece una sugerente propuesta que nos saca de la clásica conclusión social sobre la élite del poder aristocrático o en su defecto hidalguizada. Los Macanaz son el mejor ejemplo de un prototipo de familia que debemos comenzar a incluir en los estudios sobre la sociedad y el poder en la Edad Moderna: la 'gente media'".

El trabajo de Francisco Precioso desborda los habituales parámetros de una biografía al uso. En una sociedad, como la del Antiguo Régimen, donde el principal instrumento de ascenso social eran los "contactos", la familia se convierte en un mecanismo vehicular de canalización de las relaciones sociales. De ahí la importancia que el autor atribuye a la genealogía de nuestro protagonista y a la red clientelar que le apoyó y que el mismo creó. Melchor Macanaz construyó su vida gracias a sus habilidades y conocimientos, pero sus parientes jugaron, del mismo modo, un papel destacado, especialmente en la política matrimonial ("Familias, grupos e individuos debían reunir condiciones necesarias para aprovechar las oportunidades de la coyuntura, siendo numéricamente pocos quienes finalmente morían en mejores condiciones que sus padres o abuelos"). Varios capítulos abordan el entramado familiar de los

Macanaz y se ocupan de algunos descendientes del propio Melchor -el autor dedica varios epígrafes a analizar la trayectoria de su nieto, Pedro Macanaz, quien sería ministro de Gracia y Justicia de Fernando VII a su vuelta, en 1814-.

Como trasfondo de la obra, emerge la convulsa España de principios del siglo XVIII. Una nación arrasada por la guerra y dividida en la victoria, que poco a poco empieza a recuperar la normalidad de la mano de una nueva forma de hacer política. En esa España perviven muchas de las costumbres del siglo anterior y la sociedad, a pesar del nuevo monarca, mantiene las mismas creencias y tradiciones que bajo los Austrias. La Iglesia sigue contando con un poder inmenso, como se verá, por ejemplo, a la hora de abordar el freno a las reformas introducidas por Felipe V o en el proceso llevado a cabo contra Melchor Macanaz, quien se había erigido como uno de los grandes valedores de la corriente regalista que reivindicaba la superioridad del poder real frente al eclesiástico.

Con una predominante presencia de la historia social, el libro de Francisco Precioso, surgido de su tesis doctoral, construye un relato que combina la interesante vida de Melchor Macanaz, el contexto familiar y político que le elevó al poder y las causas de su caída, su posterior exilio y el pensamiento político plasmado en su abundante bibliografía. El autor logra dar a su obra una coherencia interna encomiable y su lectura no debe afrontarse como si de una biografía más se tratase, sino como una visión panorámica del funcionamiento de los resortes del poder a principio del Siglo de las Luces.

Concluimos con esta reflexión del autor: "La derrota de un 'héroe', el fracaso de un proyecto o una posibilidad, quedó sumergida en una evolución familiar incapaz de superar —en último término— sus límites originarios de 'gente media'".

Francisco Precioso Izquierdo, doctor en Historia Moderna por la Universidad de Murcia, es en la actualidad investigador postdoctoral en el Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa. Sus líneas de trabajo comprenden desde el reformismo borbónico y el análisis de discursos políticos hasta cuestiones relacionadas con la polémica en torno a la politización de las opiniones de la "gente corriente" y la circulación de la información política en la Edad Moderna.

Publicado en la web Metahistoria

Viajes desde el viaje quijotesco

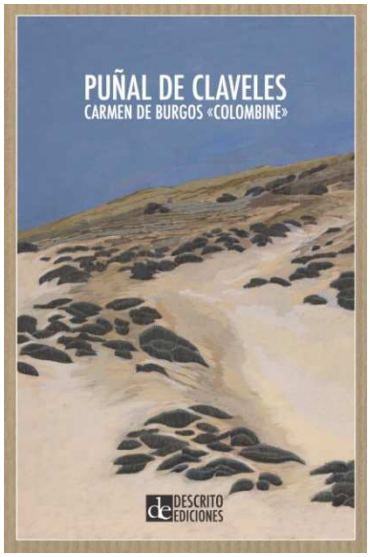
El *Quijote* ha generado innumerables recreaciones, encauzadas en múltiples géneros, a mogollón a veces. Además de orientar grandes ensayos (Unamuno, Ortega) y fecundos estudios (Martín de Riquer, Astrana Marín, biógrafo de Cervantes), se ha llegado al arrojo de transcribir todo el relato en verso, existiendo también peregrinas

investigaciones que tratan de medir los itinerarios al hilo del torpe trote de Rocinante. La novela de Kenneth Graham *Don Quijote en Yanquilandia*, sucedida en el siglo XX, introduce al ingenioso hidalgo hasta en los estudios de Hollywood.

Azorín glosó las tierras holladas por caballero y escudero en las quince crónicas que comprende *La ruta de don Quijote*, encargadas por el periódico *El Imparcial* en 1905 al cumplirse el tricentenario de la publicación de la primera parte del libro. En estos fragantes textos, el lenguaje azoriniano es en muchos momentos novelesco, encarnado en un gran estilo y vertiendo una exacta interpretación sociológica. De *La ruta de don Quijote* hay muchas ediciones. Yo quiero destacar la que publicó el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM) a propósito del primer centenario de la aparición del libro de Azorín, cuidadosamente preparada por Esther Almarcha e Isidro Sánchez y que incorpora apreciables subsidios bibliográficos y un sugerente repertorio de fotografías de época.

Julio Llamazares amplía el contenido azoriniano, pues Martínez Ruiz se ciñó a La Mancha, refiriéndose sólo a Argamasilla, a la que viaja en tren desde Madrid, y luego, en carro, a Puerto Lápice, Ruidera, Campo de Criptana, El Toboso y Alcázar de san Juan, desde la que regresa a la capital de nuevo en tren. Siempre teniendo claro Llamazares de que la novela cervantina "ocurre en todos los lugares y en ninguno". Y como Azorín, en el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte, recibe el encargo periodístico, por parte de *El País*, para que trate el viaje quijotesco en 30 artículos. El libro resultante, *El viaje de don Quijote*, publicado por Alfaguara, incorpora, al final de los capítulos, unas jugosas precisiones acrecentando la información que nos da la genial novela. Sí se echa de menos la reproducción de las fotos de Navia, que acompañó a Llamazares en el periplo, publicadas en los artículos originales. El suculento volumen está distribuido en tres partes, las tres salidas; en la primera, el cronista sigue los pasos, alterándolos más o menos, de Azorín, con una escritura más humilde que la del narrador alicantino y que yo hubiese constreñido o reducido tal vez a un extenso prólogo. En la segunda y tercera su lenguaje se crece refiriéndose al territorio de Sierra Morena, de la Ciudad Real no manchega y al recorrido, tan preciso y difuso a un tiempo, por cambiado, hasta Barcelona. Secuencias fértiles y elásticas.

Amador Palacios



Carmen de Burgos, Colombine

Puñal de claveles

Edición de Teresa Muñoz Pinillos

Descrito eds. Toledo, 2017

El pasado 15 de mayo Descrito Ediciones presentó en la Feria del Libro de Toledo *Puñal de claveles*, novela de Carmen de Burgos *Colombine* que vio la luz por primera vez en 1931. La editorial toledana recupera de esta manera, en el 150 aniversario del nacimiento de la periodista y escritora, una obra fundamental de la literatura española del siglo XX. El acto de presentación, que se enmarca dentro de las actividades de la Feria, corrió a cargo del periodista **Enrique Sánchez Lubián** y de **Teresa Muñoz Pinillos**, autora del prólogo de la presente edición, que, además, cuenta con una imagen de portada, que muestra un sugerente y silencioso paisaje almeriense, realizada por la **pintora María Bisbal**.

«Pura apareció en la puerta del solitario cortijo, puso la mano derecha como toldo a los ojos y tendió la vista a lo largo del camino, que se extendía zigzagueando entre los declives de las montañas». La protagonista de ***Puñal de claveles*** es pedida en matrimonio por el contrabandista y dueño del cortijo de los Tollos, Antonio el Peneque, algo que ella acepta «sin alegría y sin repugnancia».

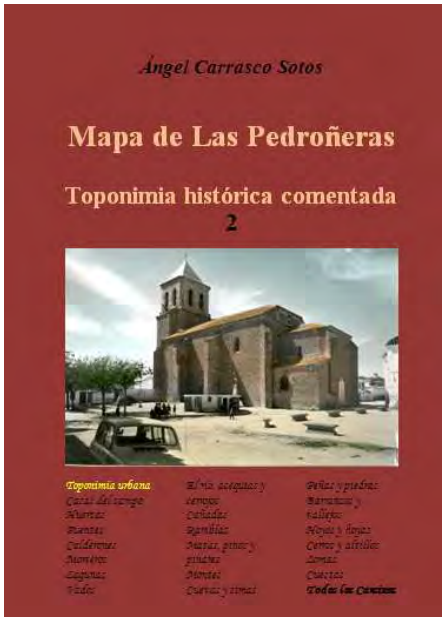
PUÑAL DE CLAVELES fue fruto del compromiso de Carmen de Burgos «Colombine» como activista pionera en defensa de los derechos de la mujer y probablemente es una obra imprescindible para comprender su extensa trayectoria literaria, por su trascendencia social, por ser una de sus últimas creaciones y porque **Federico García Lorca** se basó, en parte, en ella para escribir uno de los textos cumbre del teatro contemporáneo, ***Bodas de sangre*** lo que la convierte en un relato esencial. La autora se inspiró en el llamado crimen del Cortijo del Fraile –que tuvo lugar en 1928 y que, como recogió la prensa de la época, fue un suceso con repercusión en todo el país– para escribir una novela amena, liberadora y apasionante.

Carmen de Burgos, Colombine, (Rodalquilar, 1867 - Madrid, 1932) fue escritora, traductora, periodista, maestra y corresponsal de guerra. Se casó joven y vivió en Almería, donde se familiarizó con el mundo de la imprenta. Tras sufrir malos tratos durante años, decidió marcharse a Madrid con su hija para comenzar una nueva vida. Allí obtuvo el título de maestra y en 1901 una plaza mediante oposición en la Escuela Normal de Maestras de Guadalajara. En 1905 consiguió una beca del Ministerio de Instrucción Pública para estudiar los sistemas de enseñanza de otros países, y viajó durante casi un año por Francia, Italia y Mónaco. Más tarde regresó a Madrid, donde se relacionó con intelectuales, escritores y políticos de primera línea como Galdós, Blasco Ibáñez, Cansinos Assens, Juan Ramón Jiménez, Gregorio Marañón, Sorolla o Clara Campoamor. Como escritora, publicó más de 40 títulos entre ensayos y novelas. Como traductora, realizó la traducción de una treintena de obras. Como periodista, colaboró en *La Correspondencia de España*, *El País* o *ABC* y, como redactora, en *El Heraldo* y *Nuevo Mundo de Madrid.* En 1909 cubrió diferentes episodios de la Guerra de Melilla, lo que la convirtió en una de las primeras mujeres corresponsales de guerra de España. Fundó la Alianza Hispano Israelita, de la que la *Revista Crítica* fue el órgano difusor en 1908. Falleció el 9 de octubre de 1932, tras haber intervenido en una reunión del Círculo Radical Socialista.

Teresa Muñoz Pinillos (Toledo, 1981), autora del prólogo, es licenciada en Sociología por la Complutense de Madrid (2004), máster en Estudios de Género por la Universidad Rey Juan Carlos (2011) y doctora por la UCLM (2015). Su tesis doctoral establece las relaciones entre

Puñal de claveles, de Carmen de Burgos, *Bodas de sangre*, de Federico García Lorca, y todo lo que rodea al llamado crimen del Cortijo del Fraile, en el que se basan las citadas obras, es decir, la sentencia del juicio que tuvo lugar en 1928 y la repercusión en la prensa del momento. En 2014 cofunda el colectivo de arte y sociología *1/2PAN*, en el que se encarga de la elaboración de textos.

Web editorial de Descrito ediciones



Ángel Carrasco Sotos: *Mapa de Las Pedroñeras. Toponimia histórica comentada*

2015, 2 tomos, autofinanciado.

Contacto: acasotos@gmail.com

Cuando Ángel Carrasco me pidió que leyera su trabajo sobre la toponimia pedroñera y escribiera unas líneas a manera de prólogo, no podía imaginar que un libro sobre un pueblo en el que nunca he estado y del que nunca he escrito pudiera interesarme hasta el punto que lo ha hecho. Yo le dije -y reitero- que temía no ser la persona adecuada, tanto por mi ignorancia sobre el marco espacial como por el asunto escogido. Le advertí del peligro, que yo mismo no he sabido eludir en otras ocasiones, de entrar en un terreno tan sujeto a polémicas y tan resbaladizo como la toponimia, en el que ni siquiera los mayores expertos pueden estar seguros (en su libro *Al-Andalus contra España*, el profesor Fanjul, excediéndose un poco, pero no sin razón, ridiculiza a quienes van buscando arabismos debajo de las piedras). Incluso le conté el solemne ridículo del poeta Ibn Handúm al explicar el nombre de la ciudad de Elvira como un derivado del árabe al-Bir, que significa "el Pozo", cuando la realidad es que viene de Ilíberris, la población romana que fue su precedente, y mi experiencia propia, en que tampoco faltan meteduras de pata. Y le dije, además, que a mi modo de ver, Las Pedroñeras es un pueblo moderno, nacido en una zona que estuvo despoblada o apenas ocupada antes de la conquista por los cabalgadores de Alarcón, y después de la misma, por lo que malamente se podrían hallar topónimos antiguos cuyo estudio resulte de interés.

Pero Ángel Carrasco no ceja fácilmente. Insistió amablemente, no tuve más remedio que iniciar la lectura, y para mi sorpresa, en las primeras páginas comencé a aprender cosas, que trascienden al ámbito local y me vendrán muy bien para otros estudios. De momento, aprendí cómo hacer un esquema minucioso y completo de un trabajo que agota los distintos problemas estudiados, cosa que a mí, que soy intuitivo y anárquico en mi investigación y en la organización de mis conocimientos, me hace mucha falta. Y que el nombre del pueblo puede ser más antiguo de lo que se supone, pues él lo documenta en pleno siglo XIII, cosa que yo ignoraba. Pero además me fue confirmando teorías que yo mismo defiendo en otros casos, al ofrecerme ejemplos más claros y eficaces que los que poseía: por ejemplo, el de esa *Hoya Labar*, que es deformación de la "Hoya del Abad",

o la *Hoya Arangil*, que es la de "Herrán Gil", lo que indica a las claras que no siempre se dan evoluciones lógicas y sujetas a normas inmutables, como muy a menudo defienden los puristas desde el punto de vista de la filología.

Por supuesto, no abunda, como era de esperar, la toponimia árabe (y aun así se podría rastrear algún caso, siempre con el peligro de caer en el error, e incluso en el ridículo), y sin duda cabría discutir alguna evolución o algún significado. Pero... ¿a quién no podríamos buscarle las cosquillas en tan difícil campo? ¿Y con qué autoridad osaríamos hacerlo, sin conocer la zona, y cuando los expertos suelen equivocarse con tal asiduidad? Además, el autor tiene bien aprendida la lección: no hacer afirmaciones demasiado tajantes, sugerir con prudencia y humildad, e intentar no dejarse llevar por la soberbia de quien quiere explicarlo todo y a toda costa. Ya podrían -podríamos- aprender otros muchos.

Por otra parte, el libro de Ángel Carrasco Sotos no trata solamente sobre la toponimia pedroñera, como yo imaginaba. Es una obra extensa donde habla del paisaje, de los restos históricos que quedan en el término, despoblados, ermitas, molinos y corrales, pozos, cuevas, parajes, árboles singulares (gracias a él he sabido exactamente lo que es una "mata", topónimo frecuente en nuestros documentos medievales), colmenares, hornillos, palomares, caleras, norias, balsas, acequias o "cerrojos" (otro nombre curioso, que tampoco sabía), manantiales y arroyos... Es decir, de vestigios de la historia social (que no es la de los reyes, sino la de los pueblos, la auténtica "intrahistoria" de la que habló Unamuno) y de la arqueología industrial o de la etnología comarcal, que hoy están en peligro de perderse, y que Ángel Carrasco documenta, además, con sus valiosas fotos y sitúa con mapas valiosísimos que van desde los viejos del siglo XVII (de Luchino Vicenzo y Hendrik van Schoel, de 1602, y Fosman y Medina en 1692) a los más actuales, incluidos los hechos por él mismo.

Dentro de pocos años, cuando desaparezcan, por desgracia, muchos de estos vestigios, como ha ocurrido ya en otros muchos pueblos, tendremos ocasión de comprobar la oportunidad y el valor de este libro, de su cartografía y sus imágenes. Un libro que, además, está muy bien escrito y -lo que importa más- escrito con amor, lo que es requisito indispensable para el conocimiento, porque sólo se escribe con rigor de lo que se conoce, y sólo se conoce aquello que se quiere, como hace con su pueblo Ángel Carrasco Sotos.

Aurelio Pretel Marín (historiador)

del Instituto de Estudios Albacetenses

Raúl Carbonell

Tres libros sin amor

Almud ediciones, 2016

Los valdepeñeros de cierta edad y que se precien de serlo deberían leer esta obra del valenciano Raúl Carbonell Sala,

valdepeñero de adopción, no en vano pasó quince años de su vida entre nosotros siendo director de nuestra Casa de Cultura, además de haber dirigido cursos de creación literaria en la UNED. Si bien es un libro que presenta una Valdepeñas decadente a través del ejemplo de una familia tradicional: Los Elola, lo es al mismo tiempo de lo que supuso la entrada en España de aires nuevos procedentes de la ilustración y más igualdad, que la invasión napoleónica trajera consigo. Estamos seguros de que a nadie dejará indiferente la lectura, por los personajes, lugares, anécdotas y todo tipo de circunstancias reflejadas por el autor, que no desvela muy bien dónde acaba la fantasía y dónde empieza la ficción de los personajes y lugares descritos. Esto no será óbice sin embargo, para que el agudo lector local sepa en todo momento situar los personajes citados así como las referencias y lugares por donde nos pasea el autor. Personajes como doña Mariquita, El Trule el zapatero, las casas baratas de Paco Merlo, el Capitán

Fillol que hacia piruetas por los aires para aterrizar después en la eras de la Trilladora, el "Barrio" lugar de lenocinio y mancebías donde se concentraban los mozos de la época y personajes acaudalados para satisfacer sus bajos instintos y pasiones etc. Son muchos los personajes y lugares citados por el autor, idealizados a veces, denostados otras. Todos ellos dibujan la Valdepeñas del siglo diecinueve y veinte donde no pasaba un solo día antes que el Sol alcanzara su cénit, sin que doce galeras de vino traspusieran el alto de La Aguzadera cargadas con el néctar de Baco y fruto de esta tierra camino de los madriles. Dibuja asimismo el carácter apasionado de los valdepeñeros de la época con todas sus luces y sombras. Un encanto de libro que nos atrevemos a recomendar para poder volver a reencontrarse con muchos recuerdos de nuestra infancia y otras historias de tradición oral descritas por nuestros mayores. El libro ya fue presentado en Mayo del pasado año en la Centro Cultural La Confianza de nuestra localidad. Hoy, un año después y habiendo sido redescubierto y leído por el Club local de lectura "Entre Líneas", va a tener de nuevo la posibilidad de ser puesto en común con la ciudadanía valdepeñera, toda vez que su difusión ha sido muy amplia en nuestra ciudad. Para ello, vamos a contar de nuevo con la presencia de su autor, Raúl Carbonell Sala y el acto volverá a tener lugar en el mismo Centro Cultural el próximo 26 de Mayo a las ocho treinta de la tarde. Quedan invitados todos los amantes de la buena literatura.

Club de lectura Entrelíneas 12 mayo 2017

Malva Castro González

La salud a través de la comida

El libro que tienes entre tus manos te va a ayudar a mejorar tu salud global de manera sencilla, deliciosa y divertida.

La dieta mediterránea es una combinación perfecta de alimentos saludables y recetas sabrosas perfectamente combinadas para obtener el máximo de nutrientes que la naturaleza nos puede ofrecer, pero

¿sabemos realmente que es la dieta mediterránea y en qué alimentos se basa?

Continuamente leemos en prensa titulares que nos dicen…. “Seguir una dieta mediterránea mejora la salud cardiovascular o previene el cáncer y la obesidad”. Noticias que nos alientan a seguir este tipo de alimentación para sentirnos mejor. Podemos pensar los que vivimos en el mediterráneo que ya seguimos esta alimentación, por el mero hecho de vivir en esa zona, pero estamos equivocados, en el mediterráneo actualmente seguimos una alimentación basada más bien en el modelo americano de comida rápida o fast food, rico en azúcar y alimentos refinados, así como grasas trans. Nuestra alimentación mediterránea ideal debería estar basada en hortalizas, frutas, frutos secos, semillas, aceite de oliva virgen extra, aceitunas, legumbres y pescado y reducir o eliminar el consumo de carnes, lácteos y productos azucarados, refinados y procesados. Ese era la alimentación que llevaban en el día a día nuestros abuelos mediterráneos y esa es la que se ha visto que mejora nuestra salud y nos ayuda en la prevención de la mayoría de enfermedades crónicas que sufre nuestra sociedad occidental.

Cada día más casos de cáncer, diabetes, enfermedades cardiovasculares… y todo debido al abandono progresivo de esta alimentación mediterránea. Recuperemos nuestras sabias raíces y perdámonos entre fogones, cocinemos con amor y volvamos al mercado a comprar productos frescos y de temporada. Recuperemos esas recetas tradicionales tan sabrosas y saludables.

Este libro te ayudará a cocinar deliciosas recetas con alimentos de temporada, con recetas para todas las épocas de año.

Este libro además tiene un valor añadido, sea cual sea tu opción alimentaria vas a encontrar recetas para ti, es un libro flexible que pueden usar tanto veganos, ovolactovegetarianos como omnívoros.

"La salud a través de la comida" de la mano de Malva, una nutricionista que es todo corazón y dulzura.

Malva cree firmemente que la salud puede mejorar a través de la alimentación y eso es lo que hace en su día a día con los enfermos que visita. El objetivo de Malva es mejorar la salud de las personas a través de la cocina implicándoles en su proceso de sanación y brindándoles herramientas para que ellos sean los protagonistas de su curación y no dejen la responsabilidad de su salud y su enfermedad en manos de terceros. Disfrutad de este delicioso viaje culinario.

Prólogo del libro a cargo de la doctora Odile Fernández, Médico de familia

EN ALCALA,
En casa de Iuán Gracian, que sea en gloria,
Año M.DCXII.

J. J. Labrador Herráiz (coord.)

Hystoria del muy noble y valeroso caballero, El Cid/ Ruy Diez de Biuar: / En Roman- / ces: En lenguaje antiguo. / *RECOPILADOS POR* / Iuan de Escobar. / DIRIGIDA A DON / Rodrigo de Valençuela, Regi- / dor de la Ciudad de / Andujar. / EN LISBOA. / Impressa con licencia de la Sancta In- / quisicion: Por Antonio Aluarez. / Anno M.CCCCCCV.,

México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2017, 398 pp. José J. Labrador Herraiz (Preámbulo), Arthur Lee-Francis Askins (Prefacio y actualización bibliográfica) y Arthur Lee-Francis Askins (Introducción). [ISBN: 978-84-617-7060-1].

Por otra parte, añade, el apellido Escobar aparece frecuentemente en documentos coetáneos procedentes de Andújar, Jaén y Córdoba, lo que conduce a pensar en el origen español del compilador, aunque quizás residente en Lisboa, y considerando también como lícita una tercera lectura de los datos publicados hasta entonces. Si, como se ha dicho, el error reside en la fecha contenida en la portada, del mismo modo podría pensarse que simplemente se tratase de una errata, aunque, dada la escasa importancia del hecho, puede dejarse de investigar por este camino, dado que se considera resuelto favoreciendo una de las dos ediciones: la de 1610 o la de 1611, con lo cual, no dejaría de seguir siendo la tercera, precedida por las de Lisboa (1605) y por la de Córdoba (de mediados de 1610).

Es decir, tan cierta podría ser la interpretación de Menéndez Pidal (1611), como la de Sousa Viterbo y de Pérez Gómez (1601). Los demás datos de que se dispone hoy no permiten establecer con total certeza la prioridad de uno o de otro, observando alguna validez en los que llevan a la conclusión de que la edición príncipe fue la datada en 1605.

Se trata por lo tanto, tal y como opinaba Sousa, de un tomo realizado a imitación del otro, a pesar de contener cada uno de ellos, independientemente, sus propios rasgos y preliminares, puesto que tanto las variantes que pueden observarse en su ortografía y en su lectura, como las rectificaciones de sus erratas, no son suficientes como para poder proceder a la identificación de una posible primera edición, además de que, lo poco de valor que hay sobre ellas, es decir, las cabeceras de la de 1605 recogen, sin excepción, “Hystoria / Del Cid” y las del otro tomo “Hystoria / De El Cid”, hasta el folio 137 y de ahí hasta el final, la formen la “Hystoria / Del Cid” dos vezes con la inicial; el empleo característico en la edición de 1605 de la palabra “Fin” al cabo de varios de los textos, en todo el volumen, cosa que no sucede en el ejemplar de Porto, en el que solo aparece en el texto núm. 2, utilizando barras tipográficas ornamentales en los demás; que la aprobación de la edición de 1605 es de Frey Luis dos Anjos, la del tomo de Porto es del primer revisor de las Rimas de Camoes, Frey Manuel Coelho, de quien también procede la de Lisboa de 1615, donde apunta “Vi segunda vez este libro…”, por lo que Askins cree más verosímil que Coelho viera las dos ediciones, y, finalmente, que la edición de Alcalá de Henares de 1612 sigue en todo al tomo de Porto, consideraciones pocas que adquieren cierta categoría al ser comparadas con otras procedentes de diferentes fuentes, como, por ejemplo, el que aunque el recopilador Juan de Escobar figure todavía en el anonimato, no sucede lo mismo con Don Rodrigo de Valenzuela, al que se supone miembro de los Valenzuela que se rastrean en la historia de Jaén, Córdoba y Andújar durante los Siglos de Oro y del que se conoce su función de regidor de esta última ciudad entre 14-I-1605 y 14-III-1650 según consta en las Actas de su Ayuntamiento, así como que fue Hermano Mayor de la Cofradía de Hijosdalgo en el mismo año de 1605 , además de las propias fuentes manejadas por Escobar con casi total probabilidad.

El segundo capítulo, no muy extenso, lo dedica Askins a las tres series del romancero de Escobar, señalando al comienzo la ardua problemática que conlleva la búsqueda de la verdadera identidad de la edición príncipe del romancero que comenta, así como la

bibliografía de sus reimpresiones, que distorsionan en muchos casos los estudios acerca de las antologías del Siglo de Oro. Sabemos que la colección apareció en Portugal a comienzos del siglo XVII, con noventa y seis romances, de donde muy pronto pasó a España agregándosele a seis más, o sea, llegando a los ciento dos textos romancísticos, y continuar reimprimiéndose sin más aumentos ni alteraciones que algunos daños, como la pérdida del soneto laudatorio en algunas ediciones y la extirpación de algún que otro romance en otras, hasta la nefasta edición de Madrid, 1818, en la que se eliminaron nada menos que veinticuatro textos, además del soneto mencionado.

Otro aspecto diferente a tener en consideración es el relativo a las características específicas de cada edición, aunque con los elementos bibliográficos de que actualmente se dispone seguirá siendo muy difícil e incompleta la obra de Escobar que podría resolverse en gran parte por la aparición de algún tomo atestiguado y en paradero desconocido. Pero, de momento, eso sería tanto como pedir peras al olmo. Lo que sí sería interesante es que seguramente contribuiría a clarificar algunos aspectos concretos de la vida del romancero y diferenciar las tres grandes series "a base de los títulos, dedicatorias y licencias en que se abrigan todas las ediciones impresas durante más de dos siglos: la serie que denominamos de Lisboa, la de Córdoba y la de Alcalá de Henares", según indica Askins.

La serie de Lisboa, cuya identificación de la edición príncipe sería fundamental, como ya se ha visto más arriba, aunque ello no impidiese la filiación de otras ediciones producidas en imprentas portuguesas. El tantas veces mencionado Askins apunta las tres tiradas conocidas y una más, citada por Salvá, que constituyen la serie: 1605, 1611 y 1615, impresas por Antonio Álvarez, y otra de 1650, hoy desconocida. Las dos de 1611 y 1615, reimprimen ajustadamente la obra de Escobar de 1605 (título, dedicatoria, soneto laudatorio, y noventa y seis romances con sus rúbricas explicativas) y lleva cada una, según se recoge en sus preliminares, distintas licencias y grabados decorativos.

La primera edición aparece con las aprobaciones de Frey Luis dos Anjos, Marcos Teixeira y Pires da Veiga, y, en lugar de dos Anjos, Frey Manuel Coelho. La tercera, la vio "segunda vez" Coelho y le secundaban el obispo Fonseca, Saraiva, Dias Cardoso, Pinto y Machado, nombres todos suficientemente conocidos en el mundo de la censura lisboeta del momento y que figuran constantemente en multitud de libros allí publicados tanto en español como en portugués.

De la edición de Lisboa de 1650 solo quedan hoy los siguientes datos: en el primer tomo del catálogo de la biblioteca de su padre, Vicente Salvá incluye la esta nota: "En una apuntación de mi padre se menciona otra de Lisboa, 1650, 12º advirtiendo que solo contiene 96 romances", que por la calidad intelectual de quien la escribió puede ser considerada como segura.

Una vez en la calle la primera edición de Lisboa, comenzó a regresar a su procedencia original la primera colección dedicada exclusivamente a reunir sus romances en libro aparte. Libro que, por cierto, alcanzó una gran popularidad en España. En una de las dos ediciones nacionales, la de 1610 o la de 1612, se añadieron seis textos más a los noventa y seis existentes, reunidos por Escobar. De modo que, en total, son treinta y dos las ediciones hoy atestiguadas -conocidas y referidas- que vieron la luz en imprentas españolas: treinta y una entre 1610 y 1757 y una en 1818, como reflejo tardío, a las que siguen tres más, extranjeras: la de Londres

(1825) y las de Francfort (1828 y 1829), como productos del hispanismo romántico inglés y alemán, últimas muestras ya muy tardías de la vieja colección, puesto que fueron muchos los *Romancero del Cid* que aparecieron durante los siglos XIX y XX, lo que da paso a realizar un somero análisis de las ediciones españolas y las familias en que se ofrecen al lector.

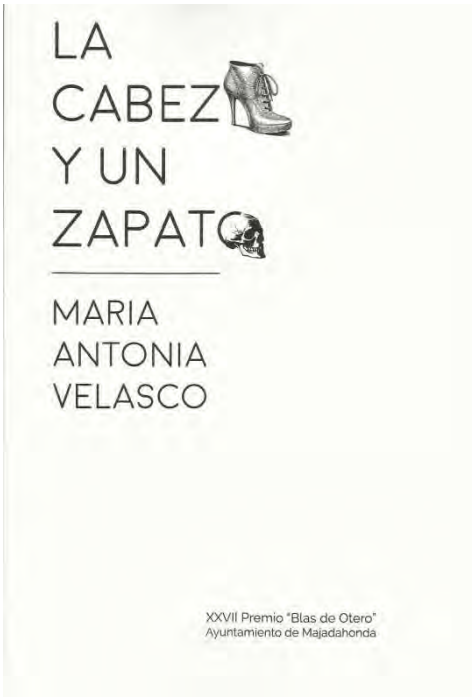
La serie de Córdoba, que consta de cuatro ediciones: la de la propia Córdoba (1610), actualmente en paradero desconocido; la de Sevilla (1639) y las dos de Cádiz (1664 y 1682), idénticas en su contenido a las de Alcalá, pero de las que se distinguen gracias a dos aspectos principales: el título común: HISTORIA DEL MVY VALEROSO CAVALLERO EL CID RUY DIAZ DE BIUAR, EN ROMANCES, EN LENGUAJE ANTIGUO (o sea, el título de las ediciones lisboetas abreviado y nacionalizado) y las licencias, cuyas fuentes ya fueron expuestas antes.

Se ha aceptado la edición de Córdoba (1610) siguiendo las justificaciones de Valdenebro y Pérez Gómez, no siendo raro que esta proceda de la misma ciudad de Córdoba, próxima a Andújar, de la que en 1610 era todavía regidor Don Rodrigo de Valenzuela, mecenas de la edición príncipe. A pesar de ello, Askins hace constar sus dudas acerca del contenido del tomo de Córdoba y la relación que pudiera tener con la de Alcalá (1612), primera de la serie que lleva su nombre y segunda española. Características suyas casi seguras serían el título, las licencias, la dedicatoria y el soneto laudatorio, duplicados en la siguiente edición, que es la de Sevilla (1639), aunque de ella es muy poco lo que se puede asegurar -porque como sostiene Askins, "¿Contendrá ya los seis textos adicionales que caracterizan las ediciones españolas?-.

En cuyo caso la edición alcalaína de 1612 debió aprovecharse de los añadidos, aunque tuviera también a mano la edición de Lisboa (1611) que lleva en sus preliminares la aprobación en portugués de Manuel Coelho que no figura en ninguna de la serie cordobesa que conservó la disposición original de la serie (noventa y seis romances). La segunda de la serie es la de Sevilla (1639) que, al repetir las licencias de la de 1610, se aprovechó de una de las ocho ediciones de la serie de Alcalá, aparecida mientras tanto.

De todos modos, seguimos nuevamente a Askins, las ediciones de 1639, 1664 y 1682 se mantienen fieles a la filiación del título y a las licencias, aunque en las de 1664 y 1682 se haya eliminado el soneto laudatorio y una dedicatoria se suprima a cambio de otra, firmada por un tal Juan López de Fregido y Montero, tal ver por haber dejado de ser regidor Don Rodrigo, y en la de 1682, se haya suprimido el *texto Cuantos dicen mal del Cid*, quedando patente, además, que entre las ediciones de 1664 y 1682, las licencias aparecen firmadas por Gonzalo de la Vega y lleven la fecha -al día- de 1652, a pesar de lo cual Askins no se atreve a considerar la existencia de otra edición más, filial de esta serie, publicada por los años 1652/1653 (quizás de Sevilla por Rodríguez) y aprovechada por Machado en 1664 (con lo que queda apuntada esta posibilidad). *(Continuará)*

José Ramón López de los Mozos



María Antonia Velasco

La cabeza y un zapato

Ayuntamiento de Majadahonda, 2017

La Cabeza y un Zapato de la escritora María Antonia Velasco, es el libro que ganó el premio *Blas de Otero* de Majadahonda en su XXVII convocatoria.

Ella misma se ocupa de decirnos de dónde extrajo ese título tan provocativo: de unos versos de García Lorca de *Poeta en Nueva York* que dicen....*o aquel muerto que ya no tiene más que la cabeza y un zapato...*

El libro ha sido premiado, según el jurado, "por ser un libro distinto, con variedad de invención y de hallazgos, de palabras y situaciones, tanto en la evocación autobiográfica como en los sorprendentes poemas amorosos".

La cabeza y un zapato, consta de cinco partes: *Tanta noche, Despierta, En er mundo (pasodoble), Lo que te escribo y Manzanas de otra hora*, precedidos por un poema que hace de pórtico, titulado La Música.

En resumen el libro es una ojeada a la vida, de inicio a fin, de manera que acaba irreparablemente en la pérdida, es decir, en la muerte.

La poesía de María Antonia Velasco, tiene dos virtudes distintivas: la potencia y originalidad de sus imágenes y la rotundidad de sus finales. O, mejor dicho la combinación de ambas. En el poema que se incluye en la contraportada "Copas de champán", ya aparece esta singularidad

"*pero tiembla en el fondo la fuerza de mi angustia/ de cuando fui una niña dentro del ruido y sola/ durmiendo en el destartalado salón color naranja/ donde se armaban, unas a otras, las tormentas*".

O en el final de otro poema: "Amanecer":

"Se han apagado todas las estrellas/ y en el altar extenso de la noche/ Ya no queda ni dios."

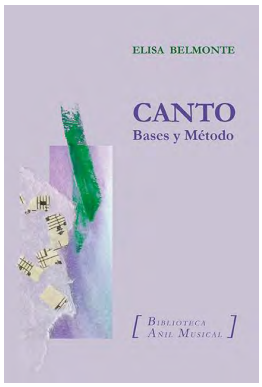
En el discurso que pronunció en la ceremonia de entrega del premio, la autora señala por qué a estas alturas de su vida se inicia en poesía (ya que éste es el primer libro de poesía que escribe). Ella viene de una larga trayectoria en la prosa, con varias novelas y libros de relatos editados y del periodismo de opinión pero, después de confirmar las palabras de Octavio Paz: "La poesía es entrar en el ser", dijo: "No estoy dispuesta a dejar territorios vírgenes; ya que hay que morirse, quiero probarlo todo." Habrá que seguir a esta escritora de prosa, hasta ver adonde llega en poesía.

LyN CLM

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 304 entrega

4 de junio de 2017



Elisa Belmonte

Baltasar Magro

José Ángel García

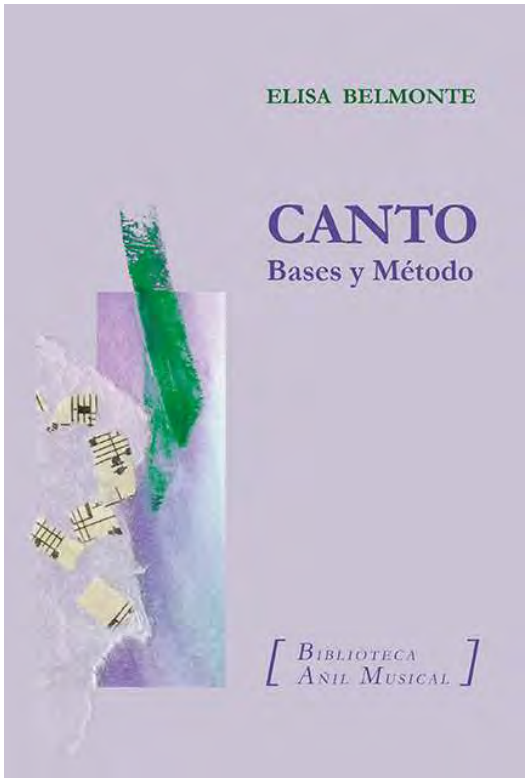
Francisco Pleite Guadamillas

Universidad Popular de Miguelturra (CR)

ROMANCERO.
E HISTORIA
DEL MVY VALERO-
SO CAVALLERO EL CID
Ruy Diaz de Biuar en lenguage anti-
guo. Recopilado por Iuan
de Escobar.
Dirigido a dõ Rodrigo de Valençuela, Re-
gidor de la Ciudad de Andujar.
CON LICENCIA:
En Alcala, en casa de Iuan Gracian, que sea
en gloria, Año 1612.

El Cid (V)

Los hermanos Valdés



Elisa Belmonte

Canto. Bases y método

Almud ediciones de CLM, 2017

Biblioteca Añil Musical nº 1

La soprano y profesora de canto en la Escuela Superior de Canto de Madrid **Elisa Belmonte** acaba de publicar este método. El libro es una herramienta destinada a toda aquella persona interesada por el canto y nos habla de la voz, como instrumento vocal; la respiración; las vocalizaciones, la clasificación de la voz, el fenómeno de la angustia vocal o trac; la relación alumno-cantante; e incluye también un amplio repertorio de óperas según los distintos tipos de voces.

La enseñanza del canto en España durante el siglo XX ha sido fundamentalmente empírica, marcada por la experiencia vivida por el maestro de canto, sin contar con un tratado español de referencia. Fueron los *Métodos* del italiano Concone y el *Estudio del canto* de Madeleine Mansión la base de la metodología del canto española. Algunos métodos de canto españoles del siglo XIX, y en especial la escuela de canto de los García, han venido siendo la base de la metodología del canto en Europa.

Este Método pretende ofrecer unas pautas básicas en el aprendizaje del canto y algunos conceptos elementales relacionados con la didáctica del canto, de manera teórica y práctica, entendiendo por método el conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer una determinada cosa.

Elisa Belmonte (natural de Albacete), soprano y pedagoga, especialista en voz, desarrolla una intensa labor de investigación y difusión de la música española. Ha interpretado numerosas obras en los mejores auditorios del mundo, siendo actualmente profesora de la Escuela Superior de Canto de Madrid.

En definitiva, si todos conocíamos a Elisa Belmonte como cantante de ópera y música española, ahora podremos comprobar sus dotes didácticas en la delicada materia del canto.

El libro está editado por Almud ediciones en una nueva colección titulada Biblioteca Añil Musical.

LyN CLM

Francisco Pleite Guadamillas

Europa, entre el miedo y la hospitalidad

Editorial Sal Terrae, 2017

El pasado 26 de mayo se presentó en la Biblioteca de CLM/ Toledo un libro valiente: "Europa entre el miedo y la hospitalidad", que tiene por finalidad sensibilizar sobre el drama de los refugiados. Es un ensayo destinado a todos los públicos y los fondos que se obtenga de la venta irán destinados a los refugiados.

Lo ha escrito un toledano: Francisco Pleite Guadamillas, técnico superior especialidad Jurídica de la Junta de Castilla-La Mancha y que en la actualidad es magistrado de los contencioso- administrativo en Sevilla. El libro está editado por Sal Terrae, y se enriquece con un prólogo del prestigioso jurista Antonio Garrigues Walker.

Ofrezco ahora un pequeño resumen del contenido del libro:

Una de las preocupaciones que más inquietan a los europeos es la llegada de inmigrantes y refugiados. Las encuestas que se recogen en el Eurobarómetro así lo reflejan. El espacio político está cada vez más ocupado por temas relacionados con la inmigración. La Comisón de la Unión Europea y el Consejo de Europa celebran cumbres con un solo tema en la agenda: la denominada crisis de los refugiados.

La llegada de refugiados suscita desencuentros en la sociedad. Europa se debate entre el temor a los "extraños" que están llamando a su puerta y la solidaridad con seres humanos que sufren y los valores que fundamentan la sociedad europea de respeto a la dignidad de las personas.

Europa se debate entre acoger y rechazar, entre actuar o permanecer indiferente y al final tiene que decidir entre el miedo y la hospitalidad. En el libro se hace una análisis realista de la situación actual, dentro del cambio tan vertiginoso que está experimentando el mundo. Se exponen las causas que llevan a millones de personas a abandonar sus hogares, como las guerras que se cronifican en el tiempo, las nuevas fronteras que se levantan por la globalización, la crisis eco nómica y el cambio climático.

El autor realiza después un llamamiento por la pérdida por parte de la sociedad de la capacidad de conmoverse ante el sufrimiento humano. Se relatan las

dificultades que se encuentra en el camino los que deciden aventurarse en busca de una vida mejor, y los obstáculos que tienen que sortear cuando llegan a su destino.

Posteriormente, y a modo de propuesta, el autor aporta soluciones para hacer posible una vida en convivencia, una sociedad más tolerante y humana. Pero, sobre todo, se formulan preguntas, se reflexiona y se pretende arrojar luz sobre la llegada e integración de los refugiados, puesto que ésta será una de las cuestiones que marcarán el presente siglo, y en la que se está jugando el futuro de millones de personas así como el de los países europeos.

Juan Sánchez Sánchez

La Universidad Popular edita un libro sobre la fábrica de harinas de Miguelturra (CR)

Han participado en él todas las personas que integran el Aula de Estudios de la Universidad Popular.

La Casa de Cultura de Miguelturra acogió la presentación de 'Construcciones que se van. Arquitectura popular para no olvidar', dedicado a 'La fábrica de harinas' de Miguelturra. Se trata de un trabajo que se ha llevado a cabo con una minuciosa labor de documentación, en la que participan todas las personas que integran el Aula de Estudios de la Universidad Popular: un grupo heterogéneo de hombres y mujeres, unidos por el objetivo común de preservar en la memoria todos los aspectos más destacados de la cultura popular de la localidad.

El acto de presentación fue abierto por el director de la Universidad Popular, Marcial González, que realizó un balance de las publicaciones realizadas por el Aula de Estudios en su larga trayectoria y que totalizan nueve libros y otros dos trabajos inéditos. Seguidamente, la concejala de Cultura, Fátima Mondéjar, intervenía para agradecer a las personas que integran el colectivo y a su coordinadora el excelente trabajo que viene realizando, elogiando, así mismo, las cualidades del libro que se presenta.

Mª el Castillo González intervino a continuación para, tras agradecer la presencia en el acto y su ayuda a los familiares del promotor de la fábrica y al dueño actual del edificio, desmenuzar la labor de investigación que han llevado a cabo para este trabajo, destacando la propuesta final, que recoge el libro, para que el Ayuntamiento se plantee la posibilidad de recuperación de este histórico edificio. Finalmente, Ignacio Cañizares, como representante del grupo de participantes en el Aula, tomó la palabra para dar a conocer algunas anécdotas de su infancia relacionadas con la fábrica, cuando estaba en funcionamiento.

23 Mayo 2017 Lanza Miguelturra

Baltasar Magro

Casanova en la ciudad levítica

Alianza Ed. Madrid, 2017; 426 pags.;

El siglo XVIII, en Europa y en España, fue una centuria apasionante, en la que se registraron grandes avances, fortísimas discusiones ideológicas; mientras la gran mayoría de la población seguía viviendo en condiciones precarias y con escasas cotas de educación y de derechos. No obstante, en otros niveles, los enfrentamientos entre ilustrados, librepensadores, masones de un lado y las fuerzas conservadoras y reaccionarias opuestas a cualquier tipo de progreso estaban a la orden del día.

Ese es el contexto en que se desarrolla esta novela de la ya abundante producción de Baltasar Magro (Toledo, 1949), con un título que no deja lugar a dudas "Casanova en la ciudad levítica". Esta no es otra que Toledo y la práctica totalidad del libro se desarrolla en ella.

Como en toda novela histórica -esta lo es- nos gustaría saber cuánto hay de cierto y cuánto de invención en lo que Magro nos traslada en estas páginas. Está documentada la presencia de Giacomo Casanova en la ciudad del Tajo en 1767-68, una visita de solo dos días, y apenas se sabe que estuvo en el Alcázar y en la catedral. Sobre ese breve dato, Magro organiza una historia (verosímil, aunque ficticia) de la llegada del veneciano a Toledo enviado por sus hermanos masones de Francia con la misión de explorar el archivo secreto (más bien oculto a conciencia) de la catedral y extraer de él todo lo que pudiera ser relevante para la historia del pensamiento heterodoxo: libros y manuscritos que cierto sector (ultraconservador) de la iglesia toledana quería mantener a buen recaudo mientras que Casanova y los masones querían a toda costa que no se perdieran y pasaran a ser conocidos por el resto de la Humanidad.

La imagen del libertino veneciano se nos muestra aquí como la de un hombre plenamente ilustrado, por supuesto con muchos viajes a sus espaldas, obediente a su disciplina masónica y, por otro lado, ya en los casi últimos años de su vida, por lo que la faceta por la que es más conocido, como seductor y aventurero, aquí queda empañada por esta otra de hombre culto, preocupado por la búsqueda de la sabiduría, la introspección espiritual y por el progreso de la Humanidad.

Aparecen como secundarios algunos personajes históricos, es decir reales, interesantes, tales como el arzobispo Fernández de Córdoba (el conde de Teba), moderadamente proclive a las tesis aperturistas, y la marquesa de Montijo, sobrina del anterior, que jugó un papel relevante en la defensa de las mujeres en los últimos años de esta centuria y que en la novela apunta a una interesante aproximación (no sólo ideológica) a Casanova. También tiene un papel relevante Juanelo Turriano (aunque no es esta su

época) y al que Magro ya dedicó un libro anterior.

En definitiva estamos ante una bien construida novela histórica, escrita con pulso y buen ritmo; que aborda un debate de ideas importante entre la Razón, las creencias y el progreso científico. Todo ello con el estímulo de un personaje tan apasionante como Casanova, al que Magro quiere despojar de la imagen tópica por la que es más conocido y devolver a su verdadera dimensión de humanista.

Alfonso González-Calero

José Ángel García

Nadie sabe qué Roma te atrapará. Madrid:

Ed. Vitruvio, Madrid, 2017. 48 págs.

Hay ciudades eminentemente poéticas como Venecia, París, Lisboa o Praga (Nueva York, en otro registro); ciudades que al pasar al verso se despliegan en símbolo, y que incluso generan su propio –ismo, como el "venecianismo", efímera hiperbolización del culturalismo de los años 70. En todos estos casos, la literaturización de lo urbano es hallazgo reciente de la poética, pero Roma es la excepción: la Roma literaria viene de antiguo, no es invención de viajeros románticos, decadentes centroeuropeos o novísimos poetas.

La prosapia poética de Roma es ancestral, eterna casi, como su propio lema indica. Y ha sido siempre, además, una ciudad plural, extremo que José Ángel García capta perfectamente en su título, donde resuena la pregunta inaugural de du Bellay sobre las Romas que el caminante busca sin encontrarlas, y que tradujo y adaptó nuestro genial Quevedo: "Buscas en Roma a Roma, ¡oh, peregrino!, / y en Roma misma a Roma no la hallas". Y el "atrapar" que ahí aparece puede tener un sentido positivo (erótico) como en las elegías de Goethe, encandilado por la muchachita romana que lo hizo neoclásico, o ser el riesgo ambivalente de la albertiana Roma, peligro para caminantes.

Pero la Roma de José Ángel García da para mucho más, pues el título que acabo de glosar, aún siendo tan preciso, es enormemente engañoso al mismo tiempo, pues el poemario no trata exactamente de Roma. Haciendo bueno el viejo adagio de que todos los caminos conducen a Roma, en el libro todos los itinerarios conducen finalmente al poema que lo cierra, y que es de los pocos que tienen a la Ciudad Eterna como escenario. Utilizo el término "itinerarios" como nombre común, pero también como el nombre propio del libro de José Ángel García de 2008 con el que este hace pareja. Ambos versan sobre el viaje

poético o la poética del viaje, o del viaje como pretexto para la poesía, o de la vida como pretexto para el viaje y la poesía, que de todo hay en ambos poemarios.

Aquí encontramos parajes lejanos como Cachemira, pero también la contemplación de lo que tenemos a mano como la hoz de Cuenca. Porque la distancia no viene marcada por el espacio sino por la memoria, de manera que el libro es un viaje en el tiempo más que en el espacio, un deambular de la memoria que se torna trascendente en el sentido de que busca dar sentido a las vivencias concretas desde la distancia que dispone la palabra. Creo que, en realidad, esta dinámica recorre por entero la obra de José Ángel García, y que aquí se hace notar más.

La idea de trascendencia, la intuición de que hay algo que supera al sujeto y le otorga sentido desde fuera la tenemos ya en el título, al que vuelvo. Hay dos alternativas lógicas para él: "Nadie sabe qué Roma le atrapará", o "No sabes qué Roma te atrapará", pero el hecho de mezclar ambas posibilidades en una sola solución sintáctica híbrida supone una percepción exterior al sujeto, como si alguien lo estuviera viendo o sabiendo desde fuera.

Esta sensación está presente en cada uno de los poemas del libro. Las impresiones que se recogen, aunque en ocasiones muy detalladas, remiten siempre a un más allá del sentido. Por ejemplo, en el poema inicial la visión de unos patos en el río otoñal señala la ausencia de la amada, o la epifanía recibida en "Lago Dal" (17-18), poemas que podríamos considerar como haikus extendidos, por su poder de sugerencia.

También la vivencia histórica se encuentra trascendida en "Cine de barrio" (15) y solo cobra su entera dimensión desde el ahora de la evocación. En definitva, se trata de fijar un tiempo que fluye: "Fue allá, en Cachemira, / en aquellos tiernos años / en los que el tiempo / buscaba hacerse nido / persiguiendo en / lo fugaz / lo eterno" (16). La metáfora que guía toda esta primera parte y que le da título: "pez en fuga", se despliega en los versos en figuras de animales que huyen, vuelan o resbalan. La animalización de la vivencia nos habla no solo de la nostalgia de un mundo personal perdido sino también de una añoranza mucho más radical por lo adánico y primigenio.

Sobre la segunda parte ("Estación en curva") planea otra metáfora de signo contrario, la del viaje urbano, que arranca con un poema-aviso, una advertencia que contrasta con la inocencia de la parte anterior. Parafraseando a Blake, hemos pasado de los cantos de inocencia a los cantos de experiencia. En esta parte, lo elegiaco se tinta de dolor y desencuentro ("Sotto la pioggia"), porque al ansia de comunión la ha sustituido la conciencia de la distancia y de la imposibilidad de un rescate, aunque sea solo simbólico, como indica el resignado "Es un hecho", o la afirmación del desencanto con que se cierra esta sección: "Nunca dejes de creer, pero / tampoco, / creas nunca / demasiado" (30).

La última parte, que da título al libro, es la más explícitamente viajera y recupera el espíritu de comunión cósmica que regía la primera, haciendo hincapié en lo inefable y lo incognoscible de esa experiencia de lo trascendente que no obstante intuimos con toda su fuerza: "Imposible de descifrar, / tiende tu mirada puentes de misterio y sueño / entre la nada y el todo" (34). Los referentes han pasado de ser animales a ser matéricos: la arena del desierto, las rocas de la hoz de Cuenca, el agua del Generalife o de Venecia. El descenso a la materia, la forma radical y pétrea del existir, se ve velada por una niebla atmosférica o espiritual, como la del ensueño que apunta hacia el lugar del verso. El espacio

entrevisto del poema (por entre el agua, los reflejos o en la abstracción del atardecer) es fruto del juego de la palabra poética que a la vez vela y desvela, o vela para desvelar. A la roca viva del ser, la arquitectura fundante del existir solo se accede a través de la bruma verbal, que da más claridad a lo que adiviamos.

Por eso cuando el libro se cierra con la expresión "nadie sabe" que había servido de inicio en el título hemos cerrado un ciclo, en que lo negativo juega a afirmarse, pues el poema reitera tres veces "nadie sabe" como un sortilegio, como si el poeta eligiera la exacta fórmula que conjura la nostálgica presencia de quien sí sabe o debe saber y está detrás de las palabras y la realidad en su presencia absoluta, de ese imposible yo que, como Ulises, puede decir "nadie" y así salvarse.

Ángel Luis Luján Atienza

ROMANCERO.
E HISTORIA
DEL MVY VALERO-
SO CAVALLERO EL CID
Ruy Diaz de Biuar en lenguage anti-
guo. Recopilado por Iuan
de Escobar.
Dirigido a dõ Rodrigo de Valençuela, Re-
gidor de la Ciudad de Anduxar.
CON LICENCIA:
En Alcala, en casa de Iuan Gracian, que sea
en gloria, Año 1612.

LABRADOR HERRAIZ, José J. (coord.), HYSTORIA / DEL MUY / NOBLE, Y VALEROSO / CABALLERO, EL CID / Ruy Diez de Biuar: / En Roman- / ces: En lenguaje antiguo. / RECOPILADOS POR / Iuan de Escobar. / DIRIGIDA A DON / Rodrigo de Valençuela, Regi- / dor de la Ciudad de / Andujar. / EN LISBOA. / Impressa con licencia de la Sancta In- / quisicion: Por Antonio Aluarez. / Anno M.CCCCCCV., México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2017, 398 pp. José J. Labrador Herraiz (Preámbulo), Arthur Lee-Francis Askins (Prefacio y actualización bibliográfica) y Arthur Lee-Francis Askins (Introducción). [ISBN: 978-84-617-7060-1].

(Continuación) V

La serie de Alcalá continua este conjunto con el conocido e importante ROMANCERO E HISTORIA DEL MUY VALEROSO CABALLERO EL CID RUY DIAZ DE BIVAR, EN LENGUAJE ANTIGUO (editado por los herederos de Juan Gracián, a principios de 1612), o lo que es lo mismo, la segunda impresión española del romancero, abanderada de una serie posterior de ediciones que vio la luz en diversas localidades españolas y extranjeras y cuyos últimos estertores alcanzaron el año 1829.

Se trata de una edición en la que se sigue manteniendo la dedicatoria anterior, a Don Rodrigo, del soneto laudatorio a Don Juan Méndez y, los ciento dos romances, que indican su perdurabilidad y firmeza, como ya vimos que sucedía también con otras ediciones de la presente serie y con otras como la de Córdoba, al tiempo que remiten a su personalidad individual, de modo que, al igual que con los libros de la serie cordobesa, no es menos importante centrarse y estudiar detenidamente las fuentes de la edición alcalaína, de 1612, toda vez que ambas proceden de lugares distintos.

La de Córdoba, vimos con Askins, había manejado las anteriores, pertenecientes a la *Chronica del famoso caballero Cid*…, pero no así la de Alcalá, que se sirvió de la edición de Lisboa de 1611, al imprimirse de nuevo su aprobación en la misma lengua portuguesa de Manuel Coelho y seguirla en algunas formas textuales, como puede apreciarse si la comparamos con la de 1605, además de habérsele añadido las tres opiniones siguientes:

A. Tassa. Yo Diego Gonçalez de Villaroel […] doy fee, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado Romancero, e Historia del Cid, tassaron cada pliego del dicho libro a tres maravedíes: y mandaron que a este precio se venda, y no a otro alguno: y para que se sepa se ponga esta tassa a principio de cada libro. Y para que dello conste […] y de pedimiento de Bartolomé de Selma, di esta fee, en Madrid a diez y seys de Diziembre de mil y seiscientos onze. Diego Gonçalez de Villaroel.

B. Vi este libro de Romances del Cid, y concuerda con su original. Dada en Alcala en 12 de Dizie(m)bre de seiscientos y onze años. El Maestro Sebastian del Lirio.

C. Licencia. […] a Bartolomé Selma impresor de libros, y vezino de la Ciudad de Cuenca, para q(ue) por esta vez pudiesse imprimir y ve(n)der [vn] libro titulado intitulado, la Historia del Cid que otras vezes ha sido impresso que va rubricado de mi rubrica […] y firmado […] con que después de impresso y antes q(ue) se venda, le trayga […] juntamente con el original para que se vea si la dicha impression esta conforme […] y que se trayga fee en publica forma […] y que el impresor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del ni entregue mas de vn libro con el original al autor […] hasta q antes y primero el dicho libro esté corregido, y tassado […] y estando fecho, y no de otra manera, pueda imprimir el principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta fee y la aprouacion de la tassa, y erratas […] en Madrid a tres de Setiembre de mil y seiscientos y onze años. Diego Gonzalez de Villaroel.

Donde, como queda a la vista, la tasa y la corrección corresponden al propio romancero, mientras que la licencia, algo imprecisa, deja ver, al igual que lo sucedido en Córdoba, su uso en otra edición de la *Crónica*, en prosa, financiada por el mismo Selma[1].

Por lo que se sabe de la impresión de Alcalá de 1612 se hicieron dos reimpresiones que la copian en todo, excepto en las fechas de las licencias: Alcalá, 1615 y Zaragoza, 1618, además de otra colección más, proyectada por el editor segoviano Diego Flamenco, para lo que solicitó y recibió licencia el mismo 1618, aunque quedó pendiente hasta 1621, eso sí, llevando una nueva serie de licencias firmadas por Francisco Murcia de la Llana y por Lázaro de Ríos y Pedro Montemayor del Mármol, que conserva completo el título original, la dedicatoria, el soneto y la aprobación de Manuel Coelho, aunque traducida al castellano, lo cual significó un nuevo empuje que se sigue con total fidelidad en las ediciones de Madrid, 1625 y Segovia, 1629 (debida nuevamente a Flamenco), para la serie que comentamos siguiendo al Dr. Askins.

Poco más tarde, en 1650, vieron la luz otras dos ediciones efectuadas en Madrid: una por María de Quiñones y otra, por Díaz de la Carrera, ambas desconocidas hoy, aunque se asegura que una de las dos es pieza clave para el seguimiento de la rama base de la serie que comentamos, dado que se había vuelto a utilizar la aprobación de Coelho en castellano, el título, el soneto y la

[1] De gran interés es la nota en la señala:
Confesamos que, mientras tuvo feliz resolución la busca de la edición de la *Crónica* que dio sus licencias a la edición de Córdoba, ha sido frustrada la identificación del supuesto libro de Selma. Todavía está por esclarecer la bibliografía de las varias *Historias y Crónicas* en prosa del Cid, y a ello se dedica actualmente nuestro colega Don Felipe R. Camarero Maldonado.

dedicatoria, según los había publicado Diego Flamenco, en los que además se incluía una nueva serie de licencias, a modo de tercer impulso, firmadas en 1650 por nuevos censores[2], que después se incluirían en las ediciones de Madrid de 1668 y Pamplona de 1706 y que también sirvieron para tiradas tan modernas como las de Madrid 1818 y Francfort, 1828 y siguiente, como ya vimos más arriba, a pesar de la supresión de los preliminares, por haber quedado ya obsoletos.

Las ediciones continúan, puesto que Askins se refiere a dos más, paralelas, que proceden directamente de la de Diego Flamenco y 1621, que mantienen la aprobación de Coelho (en castellano), pero de la que se desvían por otros aspectos: las de Madrid y Alcalá de Henares, ambas de 1661, dedicadas, *ex novo*, a Don Christoval de Gabiria, sin datar, pero ubicada cronológicamente, con gran seguridad, en los años1670, tipográficamente muy inferior, a las que hay que añadir las de Madrid, 1688 y su reimpresión de Cádiz de 1702, sin dedicatoria alguna, y en busca de licencia.

La de Madrid, 1695 y su reimpresión pucelana [1695] también carecen de nuevas licencias, algo que, del mismo modo, sucede con las de Madrid de 1726 y la reimpresión, también de Valladolid y 1747.

Queda, por lo tanto, aclarada más o menos la extensa serie de la historia bibliográfica de la serie de Alcalá de Henares, cuya primera luz se vio en 1612, con sus distintas variantes, aunque quedan todavía otras, hoy en paradero desconocido, que posiblemente sean filiales de esta serie y que, al decir de Askins, cuando sean encontradas, si es que llega a darse el caso, podrán ser conocidas por sus características propias, contribuyendo con ello a conocer con mayor calado la historia de dicha serie: Valencia, 1629 [dos: May, Guriz]; Madrid, 1650; [dos: Quiñones, Díaz de la Carrera]; Madrid, 1661; Madrid, 1662; Madrid, 1668; Pamplona, 1702; Madrid, 1746; Barcelona, 1757; y Londres, 1825, de las que, por el momento, sólo es posible conocer, aunque de forma imperfecta, escasos datos, por ejemplo, que la edición de Madrid de 1661 es de María de Quiñones, que publicó una de las ediciones matritenses, la de 1650, o la que el mismo año le sirvió para sacar las licencias de la de Madrid de 1668 ("por llevar ésta las licencias del nuevo turno de revisores firmadas en 1650"), y la también de Madrid, 1685, modelo evidente de la de 1695, de cuyos mismos tórculos procede.

Finalmente veremos, aunque muy someramente, el apartado tercero del estudio introductorio de Askins, referido a las Fuentes del Romancero de Escobar, que nace con las siguientes palabras:

> Acorde según el mio, en escoger esta obra, tan humilde para dedicarla a vuessa merced, aunque de algún trabajo, por auer buscado tantos Romances, y ponellos en concierto como aquí va(n) […] y en romances a lo antiguo, y algunos tan antiguos, que ya casi no auia memoria dellos.

Palabras, por cierto, las de nuestro compilador Escobar, con las que viene a abocetar lo que será su libro, realizado en base a los romances recopilados y cuyo conocimiento permite conocer en profundidad qué libros, antiguos y modernos, pudo emplear a comienzos del siglo XVI, y la gran importancia de "ponellos en concierto" para un mejor conocimiento de la historia del romancero español y de su transmisión, aunque, al parecer, Escobar se preocupara de algo más que de aunar los textos recogidos y ponerlos siguiendo lo que podríamos considerar como su orden lógico, antes de publicarlos.

[2] Entre ellos, por Don Carlos Murcia de la Llana, hijo del Licenciado, por Don Diego de Cañizares y por Mateo de la Bastida.

Según se desprende de la lectura del texto fue muy posible que el autor no emplease únicamente las copias de los romances ya impresos, sino que, en alguna que otra ocasión introdujese aspectos propios de su creatividad, con lo que en ocasiones viene a alterar el contexto de algunos romances, no solo de los relativos al Cid, sino de otros más modernos, con lo que los reforma.

Pensemos que nos encontramos en el siglo XVII, un siglo más tarde, confiriéndoles una nueva visión, que terminó por imponerse gracias a la gran cantidad de reimpresiones del texto y que vino a mantenerse viva hasta mucho tiempo después, siglo XIX, de modo que el mismo Don Ramón Menéndez Pidal, en su *Romancero hispánico*, diera a conocer una de las primeras valoraciones de los romances recopilados y publicados por Escobar, realizando, además, "la primera tentativa de identificación de sus fuentes, según el texto ampliado (102 romances) de las series españolas."

La inmensa mayoría son poemas eruditos o artificiosos que, generalmente se nutren de las fuentes ya reeditadas como los "Romances nuevamente sacados de historias antiguas", debidos a Lorenzo de Sepúlveda (1551, etc.), del que tomó 26 romances. Después, hace lo propio con 20 del *Romancero General* de 1604; 2 con la Segunda Parte del Romancero de Miguel de Madrigal, 1605, y otros 2 del Romancero Historiado de Lucas Rodríguez, 1582, aunque, sin duda, la mayor parte de las fuentes empleadas por Escobar permanece desconocida: así, 40 [sic, por 42] romances de los que se desconoce su publicación anterior, aunque, más tarde dirá que "Escobar tomo cinco de Timoneda…, otros cinco del *Cancionero de Amberes*…", etc.

Con lo que, los ciento dos romances de que constan las series españolas, los atribuyó de la siguiente forma: 42 a fuentes desconocidas; 26 procedentes a Sepúlveda; 20 al Romancero General de 1604; 5 a Timoneda y otros 5 al *Cancionero de romances de Amberes*, y 2, a Lucas Rodríguez; fuentes que también podrían aplicarse a los 96 romances lisboetas, según fueron pensados por Escobar para su romancero, ya que de los seis añadidos en las series españolas, cinco pertenecen a una fuente todavía desconocida y el otro se corresponde con uno de los dos hallados en la obra de Lucas Rodríguez.

A pesar de todo lo anterior el Dr. Askins es del parecer de que todos los textos que Escobar utilizó en beneficio propio, como hemos podido comprobar, llegan a ser sorprendentes, puesto que las dos colecciones romancísticas mayoritarias estaban al alcance de la mano de cualquiera en aquellos tiempos, es decir, a principios del siglo XVII, aunque también pudo haber manejado otras fuentes de menos interés.

Esto solo podría afirmarse con claridad en caso de haber conocido otros textos de los que también se sirvió como fuente en notable proporción y que, tal vez "¿Representan una fuente única, de importancia primaria, desconocida en la actualidad? Poco probable. ¿Atestiguan el aprovechamiento de fuentes diversas: libros, pliegos sueltos, y manuscritos? Parece algo más probable."

José Ramón López de los Mozos

‘Tras las tinieblas, la luz: los hermanos Valdés, su época y su entorno’, una exposición en Cuenca

Para quienes amamos los libros de cualquier clase y condición (aún reconociendo que hay algunos escasamente aconsejables) este es un buen momento para recomendar una visita a la Biblioteca Pública “Fermín Caballero” y pasar un rato entre las vitrinas que exponen libros con varios siglos de antigüedad, en torno a la figura de Juan de Valdés y, complementariamente, también sobre su hermano Alfonso. La primera impresión apabulla: que alguien se haya dedicado a recopilar, recoger, buscar, coleccionar, comprándolos, naturalmente, estos libros que desprenden historia y sabiduría, todo a un tiempo es, en verdad, algo sorprendente. Pues eso es lo que ha hecho Antonio Escamilla Cid, cuya afición se orienta hacia algo tan encomiable como la que tenemos a la vista: ejercer una delicada afición bibliográfica (creo que también hacia otras cosas, pero aquí es esa la que interesa).

Tras las tinieblas, la luz: los hermanos Valdés, su época y su entorno, es el título, ciertamente expresivo, de lo que nos espera en esta exposición que no tiene la grandeza (en espacio) ni la parafernalia (en mecanismos publicitarios) que acompañan a otras y por ello no se tampoco si consigue el efecto deseable, el impacto cultural que debería ejercer en una sociedad cada vez más necesitada de estímulos como éstos, para compensar las miserias de una vida cotidiana envuelta en unos mecanismos tan vinculados a los impactos mediáticos de cada jornada, superficiales y banales en la mayoría de los casos, que apenas parece quedar tiempo para dedicarnos a cosas serias, a la vez que intrascendentes, de las que no hacen daño ni molestan. Ver libros, por ejemplo.

La época que ocupan los hermanos Valdés y su propia obra ha dado para extensos trabajos de investigación y de interpretación. Quizá en esta exposición se enfatiza en demasía la vinculación de ambos con los movimientos reformadores que pusieron en cuestión los principios hasta entonces intocables de la Iglesia romana pero sin que yo quiera en absoluto desmerecer esas interpretaciones, me interesa mucho más la dimensión estrictamente literaria, más aún, lingüística de lo que ambos hicieron, poniendo firmísimos fundamentos para elaborar el idioma castellano que hoy utilizamos.

Ahí, en esa exposición, están ambas cosas, los libros de fundamento religioso al borde de lo herético y las obras literarias de profundo calado. Hay numerosas ediciones de las obras de ambos hermanos y también otras muchas relacionadas con el propósito que se desprende del encabezamiento, esto es, en torno a la Reforma en España y a los más destacados protestantes que en tiempos tan duro se atrevieron a alzar la voz, sin que falte, como es lógico, la adecuada representación de Constantino Ponce de la Fuente, otro cura conquense rebelde y por ello mismo pieza predilecta de la Inquisición. No faltan antiguas Biblias protestantes escritas en español, obras de Erasmo, Calvino y Lutero, acompañadas de una breve pero sustanciosa colección de grabados de los personajes protagonistas de la exposición.

Una cita muy interesante y una visita necesaria, aunque solo sea como curioso paseo por una parte fundamental de nuestra cultura colectiva.

José Luis Muñoz HOJA VOLANDERA nº 10 (28 de mayo, 2017)

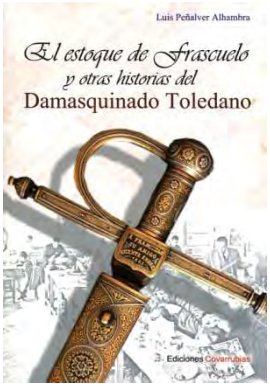
Continuará)

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 305 entrega

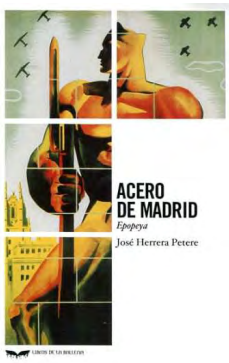
11 de junio de 2017

Luis Peñalver: *El estoque de Frascuelo*



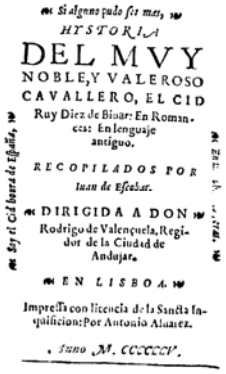
Francisco Luzón: *El viaje es la recompensa*

José Herrera Petere: *Acero de Madrid*

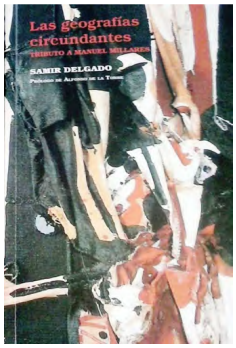


Cancionero popular de La Mancha conquense

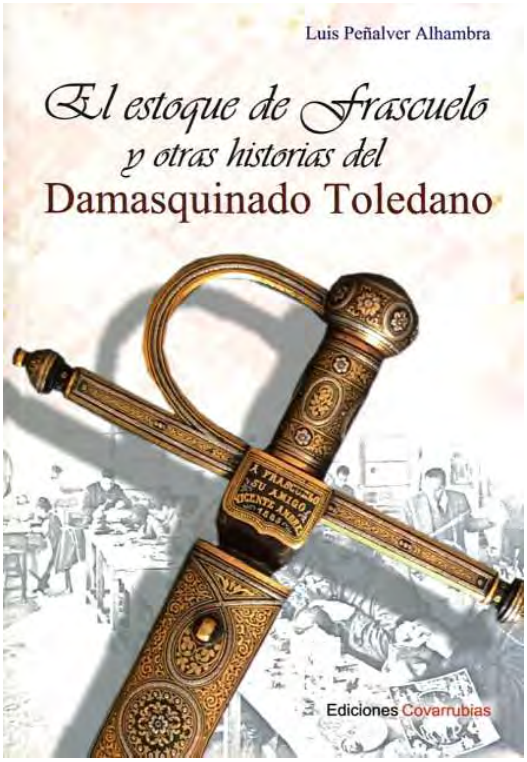
El Cid (y VI)



Las geografías circundantes



Luna en el río (haikus)



Luis Peñalver Alhambra: *El estoque de Frascuelo y otras historias del damasquinado toledano*

Ed. Covarrubias, Toledo, 2017

Confieso que mi desconocimiento del mundo del damasquinado es total. De ahí la dificultad de abordar esta reseña. Hasta tal punto que cuando leo la contraportada del libro veo una palabra 'moharra', de la cual no sabía su significado. Acudo al valiosísimo Diccionario de María Moliner (una joya) y encuentro esta definición: "Pieza metálica que forma la punta de la lanza".

Este segundo libro de Luis Peñalver sobre el tema (ya había publicado uno sobre el mismo asunto hace un par de años, en la misma editorial) nace del conocimiento y, sobre todo, del amor. Del amor y de las raíces familiares porque tanto su abuelo paterno como su padre fueron ellos mismos maestros damasquinadores, y Luis evoca con nostalgia esas sesiones de trabajo en ambos talleres, y todo lo que aprendió en ellos, de la técnica, pero también de arte y de cultura.

El libro está dividido en dos partes; la primera de ellas viene dedicada a Mariano Álvarez, principal precursor del renacimiento del damasquinado toledano durante el último tercio del siglo XIX, así como a su entorno. Aquí aparecen también las figuras del maestro Sánchez Pescador, el desarrollo del damasquino en la Fábrica de Armas de Toledo, las diversas ubicaciones del taller de Álvarez, y diversas piezas especiales diseñadas y realizadas por este artista, que había llegado a Toledo en 1855 y murió en esta ciudad en 1889. Esta primera parte termina con referencias a diversos discípulos que dejó Mariano Álvarez.

En la segunda parte Luis Peñalver incluye una serie de historias que giran en torno a determinados objetos damasquinados que diversas circunstancias han convertido especiales. Son historias que tienen como protagonistas por ejemplo al estoque damasquinado de Frascuelo (que da título al libro). El remate de dicho estoque lo realizó el citado Mariano Álvarez en 1885, cuatro años antes de su muerte, y coincidió con una de las temporadas de más éxito de este matador de toros.

Otras historias aquí relatadas son las de las tapas repujadas y damasquinadas para un codicilo de la reina Isabel la católica, realizadas entre 1880-81 por

Críspulo Avecilla, uno de los discípulos de Álvarez y que llegó a ser maestro de taller en la Fábrica de Armas.

O también la moharra o remate de la bandera de la Academia de Infantería, datada en 1915y realizada por Mariano Moragón; en este episodio relata el autor, aparte de los pormenores de la pieza, las rivalidades existentes entre los artesanos de la Fábrica de Armas y los que ejercían su oficio de forma autónoma en la ciudad.

El epílogo del libro es un homenaje a los diversos damasquinadores toledanos, incluyendo a los dos miembros de su familia ya citados, y una llamada a la conservación y valoración de este arte, mostrando su esperanza en el futuro del mismo en la obra de los artífices más jóvenes que a ello se dedican en los últimos tiempos.

Todas estas historias sirven a Luis Peñalver para indagar en la intrahistoria toledana de los años finales del siglo XIX y primeros del siglo XX; en las fiestas, costumbres y tradiciones toledanas, en personajes, artistas, escritores o periodistas de la ciudad en esos momentos, que se relacionaron con los artistas aquí detallados. Todo ello con la buena prosa de un excelente escritor que escribe con conocimiento de los temas abordados y con un gran amor y respeto hacia ellos.

Alfonso González-Calero

Francisco Luzón: *El viaje es la recompensa. Mi lucha por la vida*

Ed. La esfera de los libros, Madrid, 2017; 232 pags.; 19,90 €
ISBN**:** 978 84 916402 7 1

"No sé si hay vida después de la muerte. No me importa. Lo que sí sé es que hay vida antes de la muerte".

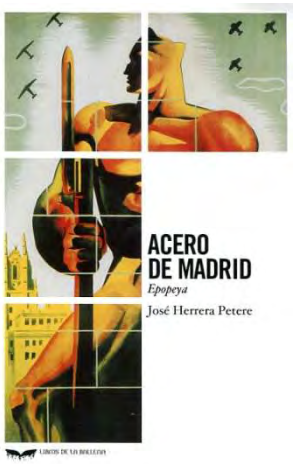
Estas son las sentidas palabras de Francisco Luzón, el hombre que lo fue todo en el mundo de la banca y que en la actualidad sufre una enfermedad "perversa" -como él la califica- llamada ELA. En este libro narra, con emoción y valentía, la lucha diaria contra un cuerpo empeñado en destruirse, la batalla contra el miedo para que no se apodere del alma y los recuerdos de una vida intensa, de un viaje que ha merecido la pena y que ha sido en sí mismo una recompensa.

Francisco Luzón nació en El Cañavate (Cuenca) en 1948. Sus padres emigraron con él y su hermana al País Vasco en 1953. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Pública del País Vasco (1971), fue profesional del sector financiero y bancario desde el año 1972 hasta 2012: consejero ejecutivo del Banco de Vizcaya (1972-1987); del Banco Bilbao Vizcaya BBV (1988);

presidente ejecutivo del Banco Exterior de España (1988-1996); fundador y presidente ejecutivo de Argentaria (1991-1996) y consejero vicepresidente ejecutivo del Banco Santander responsable de Latinoamérica (1996-2012).

Asesor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Washington y del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) con sede en Luxemburgo, fue patrono de las fundaciones Príncipe de Asturias, Ayuda contra la Drogadicción y Kovacs. También vicepresidente mundial de la Red de Universidades Universia; presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla La-Mancha; presidente de la Escuela de Negocios Icade en Madrid y miembro asesor de las universidades de Georgetown con sede en Washington, Yale de Nueva York y la Escuela de Negocios China Europa (CEIBS) de Shanghái. Doctor Honoris causa por la Universidad de Castilla La-Mancha (2011), fue impulsor y sponsor de la Ruta Quetzal Argentaria (1993-1996) y del Programa de Jóvenes Directivos en el Banco Santander en Latinoamérica (2009-2012). Vicepresidente de la Biblioteca Nacional de España (2012-2014). obtuvo la Medalla de Oro del Mérito al Trabajo (2011) y la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio (2017), distinciones concedidas por el Gobierno de España.

Ha creado e impulsado la Fundación Francisco Luzón «Unidos contra la ELA» que preside desde febrero de 2016. El pasado 31 de mayo fue designado como 'hijo predilecto' de CLM; por el gobierno regional.



José Herrera Petere

Acero de Madrid. Epopeya

Ed. Libros de la Ballena
Madrid, 2017
260 pags.; 14,90 €
ISBN: 978 848 34457 2 3

Se trata de una novela escrita en las trincheras durante la Guerra Civil, une la crónica, la epopeya y la arenga. Herrera Petere (Guadalajara, 1919) narra la resistencia de Madrid en escenas en las que figuran personajes históricos y ficticios, los verdaderos protagonistas. Por su fuerza propagandística y por plasmar las causas del conflicto, antecedente de la Segunda Guerra Mundial, ganó el Premio Nacional de Literatura en 1938

Entre la crónica, la epopeya y la arenga, ***Acero de Madrid*** (1938), novela escrita por José Herrera Petere en las trincheras en plena Guerra Civil española, es la expresión rotunda de la ideología del bando republicano antes de que el desenlace de la guerra alcanzara siquiera a imaginarse.
El autor narra la resistencia de Madrid hasta la creación del Ejército Popular a través de diversas escenas en las que el pueblo madrileño se erige protagonista.

Esta novela rescata un texto que es en sí mismo un fragmento vivo de nuestra historia, y al mismo tiempo un fragmento olvidado, a diferencia de otros libros y autores de la época como Agustín de Foxá. Nació pensada para apelar a un lector estrictamente contemporáneo, por lo que sus referencias históricas (de personajes, lugares y fechas) no requerían de mayor contextualización. Su intención no era brindarle a la ciudadanía de Madrid información sobre los hechos que estaba viviendo, sino movilizarla ante los mismos.

El testimonio de ***Acero de Madrid*** conmueve al lector actual porque, frente a la determinación que vemos reflejada en sus páginas, conocemos el verdadero final de *la* historia: frente a lo que exclamaban los cánticos, las pancartas y las marchas que recoge este libro en vivo, Madrid no resistió. Y las consecuencias fueron tan prolongadas que, lejos de morir en 1975, aún hoy perduran hasta en el nombre de nuestras mismas calles.

Tomado de:
https://acerodemadridpetere.wordpress.com/el-libro/

Ángel Carrasco Sotos: *Cancionero popular de La Mancha conquense*

(2 tomos) Diputación de Cuenca, año: 2009

Contacto: acasotos@gmail.com

Presentar la edición de un *Cancionero popular* (en este particular caso, de La Mancha conquense) es siempre un motivo de satisfacción, porque, en la actualidad, el medio rural, cada vez más despoblado, parece que es el único reducto en que se transmiten, permaneciendo vivas, manifestaciones líricas populares. Desgraciadamente, quedan ya pocos ejemplos en España (casi siempre en núcleos de población dispersos y de difícil acceso) en donde se sigan interpretando colectivamente ese tipo de composiciones, en la mayoría de los casos romances que se dicen o se cantan con motivo de ocasiones muy particulares: la vendimia, una festividad concreta o la llegada del mes de mayo; sin embargo, se ha perdido o está en trance de perderse, por motivos diversos, la tradición de interpretar colectivamente otras canciones (de bodas, de siega, de quintos) que tuvieron una pujante vida años atrás. Las transformaciones sociales, los nuevos medios de comunicación (sobre todo audiovisuales), los cambios de costumbres o la contundente mejora de las vías de comunicación han influido en esos cambios en los modos de expresión colectiva.

Salvo los casos antes mencionados, y quizá alguno más aislado, la *poesía lírica de tradición popular* ha quedado reducida a determinados juegos infantiles —algunos de los cuales se siguen ejecutando también en las ciudades— y a aquellas canciones que los niños aprenden en la escuela, un aprendizaje que, de algún modo, desnaturaliza la transmisión de esas composiciones.

Sabido es que la lengua española, como otras lenguas europeas que tienen su origen en el latín, se manifestó literariamente antes por vía oral que por vía escrita. Aunque algunos de los géneros literarios de transmisión oral murieron cuando finalizaron las circunstancias históricas que habían provocado su aparición y a las que esos géneros daban respuesta (los *cantares de gesta,* por ejemplo), otros han pervivido durante cientos de años *(los romances)* propiciando, incluso, la aparición de nuevas composiciones que, en ocasiones, tienen su origen en ellos (algunas canciones de corro, de filas o de comba).

Sabido es también que las manifestaciones literarias pueden transmitirse oralmente y por escrito. En el primero de los casos, la vía de transmisión es popular; en el segundo, culta. Pero quizá no es tan sabido que las manifestaciones literarias populares son más numerosas que las cultas y que éstas —en muchas ocasiones— se basan en aquéllas: en nuestra propia historia de la literatura, hay momentos —la Edad de Oro, por ejemplo— en que abundan los casos de grandes autores (Cervantes, Lope de Vega, Tirso, Calderón) que hacen uso de ese caudal folklórico que está vivo, circulando de boca en boca, incluyendo determinadas canciones en algunas de sus obras y aportando —de ese modo— una fijación escrita que, probablemente, no existiera con anterioridad; hay, pues, una cierta deuda de la literatura culta con la literatura popular que ni la historia ni la crítica literarias han reconocido en sus justos términos. Dicho esto, habría que preguntar por qué conocemos más y mejor la literatura escrita (la culta) que la oral (la popular).

La primera y más lógica razón es la que se deriva del hecho mismo de su transmisión: la oralidad ha conllevado frecuentes pérdidas, sobre todo en aquellos momentos en que la colectividad ha abandonado el interés por determinadas composiciones, bien porque perdieron actualidad, bien porque fueron sustituidas por otras nuevas. Pero, además, la transmisión oral dificulta el estudio de estas manifestaciones, ya que están permanentemente sujetas a posibles cambios, pérdidas o añadidos de elementos.

Pero hay, sin duda, más razones. En segundo lugar, habría que decir que las historias de las literaturas, habitualmente, se han realizado de acuerdo con criterios cultos, sin profundizar, salvo contadas excepciones, en las manifestaciones literarias populares y, en general, en la tradición literaria oral. En tercer lugar, histórica y educacionalmente, se ha considerado que lo escrito tenía un carácter ennoblecedor que no tenía lo oral. En cuarto lugar, la crítica y la filología no han estudiado esas manifestaciones hasta hace poco más de un siglo: en España, con los trabajos de Menéndez Pelayo se consiguió romper con la vieja idea que asociaba *poesía popular a épica*, dejando la *poesía lírica* para la tradición culta, en exclusiva. Aunque la *poesía lírica popular* había tenido realizaciones más que notables en la Edad Media y se había proyectado con bastante fuerza en los siglos XVI y XVII, no será hasta el siglo XIX cuando se acepte como tal, teniendo mucho que ver en ello los trabajos de investigación del folklore llevados a cabo por muchos románticos europeos.

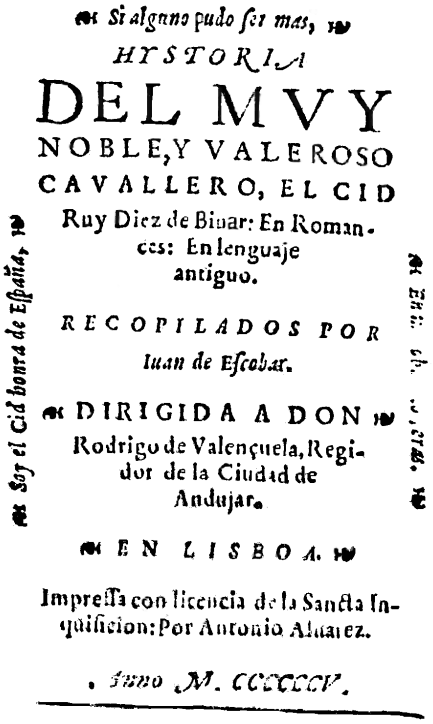
En el trabajo de Ángel Carrasco que el lector tiene en sus manos, podrá encontrar buenos ejemplos de estas composiciones, tradicionales y populares, al mismo tiempo, sin autor conocido, con la anonimia como símbolo máximo de lo que es propiedad colectiva y herencia común, y de las que suelen existir variantes localizadas en otros espacios que, en ocasiones, vienen provocadas por el concreto lugar en que la composición se interpreta, lo que determina un sentimiento del patrimonio colectivo más restringido.

Diversas consideraciones filológicas, incluso críticas, nos llevan a plantear la duda del sentido que pudiera tener el tratamiento como texto escrito de estos materiales de transmisión y pervivencia orales. El problema ha llevado a algunos estudiosos y folkloristas a retrotraerlo al momento mismo de la invención de la imprenta, referido al romance tradicional, sobre todo, en el sentido de que aquélla le causó más males que bienes, porque, si bien ayudó a salvar muchas composiciones, lo hizo por un interés comercial, imponiendo unos criterios muy concretos, según los cuales las colecciones o antologías no respondían a los gustos del público de "a pie", sino a los de una minoría ilustrada. El hecho, aun siendo cierto, hay que asumirlo como el hecho histórico que es: la imprenta, desde fines del siglo XV, ofreció la posibilidad de fijar unos textos, con algunas de sus posibles variantes, que vivían libremente en la tradición oral pero que con su fijación escrita entran de lleno en el campo de la literatura, debiendo ser estudiados y tratados como textos literarios que son, con todas sus peculiaridades lingüísticas y estilísticas. Lo que sucede es que el hecho, en sí mismo, vulnera las reglas del juego: Diego Catalán ha llegado a decir que es una traición porque desvirtúa su esencia, su propia tradición colectiva que le permite una continua reelaboración; pero dice, también, que es una "traición necesaria y urgente", sin duda porque no olvida las presiones a que se ve sometida esta tradición, fruto de los tremendos cambios que se han producido en las sociedades contemporáneas más avanzadas y de los que son un buen ejemplo las continuas agresiones de los medios de comunicación.

Todavía en estos inicios del siglo XXI seguimos siendo eslabones de una cadena de comunicación que está en proceso de desaparición. Como tales eslabones, hemos recibido un legado de nuestros antepasados que tiene su sustento en la voz ancestral de la memoria. Hasta nosotros ha llegado un caudal de materiales literarios folklóricos que está vivo, porque el hombre ha considerado, durante muchísimo tiempo, que merecía la pena que lo estuviera: han sido los propios hombres quienes han contado o cantado esos materiales a otros, y otros a otros, manteniendo la esencia de su tradicionalidad: agregando, quitando o cambiando detalles o elementos, debido a causas diversas: pérdidas de interés, cambios en las costumbres, peculiaridades geográficas o creencias arraigadas.

El paso de la oralidad a la escritura de un mensaje, incluso cuando es una mera lectura de palabras del vocabulario cotidiano, puede provocar en el lector el descubrimiento de nuevos significados o la primera percepción de la magia que tienen muchas de esas palabras. Por todo ello, saludamos con interés y agradecimiento trabajos como éste que el lector podrá disfrutar aquí, a partir de este momento.

Pedro C. Cerrillo, catedrático de la UCLM y director del CEPLI


Si alguno pudo ser mas,
HYSTORIA
DEL MVY
NOBLE, Y VALEROSO
CAVALLERO, EL CID
Ruy Diez de Bivar: En Roman-
ces: En lenguaje
antiguo.
RECOPILADOS POR
Iuan de Escobar.
DIRIGIDA A DON
Rodrigo de Valençuela, Regi-
dor de la Ciudad de
Andujar.
EN LISBOA.
Impressa con licencia de la Santa In-
quisicion: Por Antonio Alvarez.
Anno M. CCCCCV.
Soy el Cid honra de España,

(y VI)

(Continuación)

(LABRADOR HERRAIZ, José J. (coord.), *HYSTORIA* / DEL MUY / NOBLE, Y VALEROSO / CABALLERO, EL CID / Ruy Diez de Biuar: / En Roman- / ces: En lenguaje antiguo. / *RECOPILADOS POR / Iuan de Escobar.* / DIRIGIDA A DON / Rodrigo de Valençuela, Regi- / dor de la Ciudad de / Andujar. / EN LISBOA. / Impressa con licencia de la Sancta In- / quisicion: Por Antonio Aluarez. / *Anno M.CCCCCCV.*, México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2017, 398 pp. José J. Labrador Herraiz (Preámbulo), Arthur Lee-Francis Askins (Prefacio y actualización bibliográfica) y Arthur Lee-Francis Askins (Introducción). [ISBN: 978-84-617-7060-1].

Y VI

De todas formas, el trabajo de Escobar, fue debidamente mejorado con otras listas de obras encontradas y de relativa fácil consulta, ya que, de la recién mencionada, se eliminan la edición de 1604 del Romancero general y la Segunda parte, de la Miguel de Madrigal, 1605, como fuentes, pero en la que en cambio se incluyen ciertos aumentos en la obra de Escobar sacados de Sepúlveda y otros más, que se han salvado y cuyos arreglos más interesantes se indican convenientemente, ya sean aumentativos o censorios.

Dada su extensión de las fuentes empleadas, simplemente las daremos a conocer en una lista escueta:

1. *El Romancero* de Lorenzo de Sepúlveda (hacia 1550, editado unas 13 veces entre 1550 y 1584)[1], y al que le fueron añadidos varios textos del libro *Cuarenta Cantos* de Alonso de Fuentes, por lo que se suele ramificar en tres familias o grupos claramente diferenciados, a pesar de contener textos comunes, por sus propios contenidos. Son los siguientes[2]:

a) Amberes, 1551; Amberes, s. a.; Amberes, 1566; Medina del Campo, 1576; y Amberes, 1580.

b) Alcalá, 1563 (2); Medina del Campo, 1571; Alcalá, 1571; y Valladolid, 1580.

c) Sevilla, 1584 (refundación a base de A y B).

---

[1] La bibliografía completa de las ediciones se encuentra en el estudio detenido de Don Antonio Rodríguez-Moñino: Lorenzo de Sepúlveda. *Cancionero de Romances (Sevilla, 1584)*. Madrid 1967. El texto de la edición de 1551 puede ser consultado por la edición facsímil: *Romances nueuamente sacados… (Anuers, M.D.L.I.)*, New York 1903. [Nota tomada de la *Hystoria del Muy Noble, y valeroso vaballero, el Cid…*].

[2] Algunos de los romances del Cid aprovechados por Escobar de Sepúlveda habían visto la luz ya en las ediciones del famoso *Cancionero de Romances*, de Amberes, y las varias Silvas de entre 1550-1551. En todos los casos los textos de Escobar se ajustan a las lecturas de Sepúlveda, a pesar de sus modificaciones propias. Ver: *Cancionero de Romances (Anvers, 1550)*. Edición, estudio, bibliografía e índices por Antonio Rodríguez-Moñino. Madrid, 1967. *Silva de romances (Zaragoza, 1550-1551)*. Estudio, bibliografía e índices por Antonio Rodríguez-Moñino. Zaragoza 1970. [*Nota tomada de la Hystoria del Muy Noble, y valeroso vaballero, el Cid…*].

De entre los que Escobar se sirvió de cuarenta y ocho romances del Cid.

2. La *Rosa Española*, de Juan de Timoneda[3].

3. El *Romancero historiado*, de Lucas Rodríguez[4].

4. El *Romancero general*, de 1600.

De donde resulta que, si la edición príncipe consta de sesenta textos cidianos que se consideran como fuente segura, en los treinta y seis que restan en la recopilación no ampliada, las fuentes son más problemáticas y quizás muchos de los empleados por Escobar fueran simplemente pliegos sueltos conocidos en el momento, dejando aparte algunas piezas manuscritas u orales.

De todos modos, de los treinta y seis textos mencionados, veinticuatro son completamente desconocidos, tanto en libros como en pliegos sueltos, antes de su publicación por Escobar, siendo posible documentar los otros doce como pliegos datados a finales del siglo XVI o primeros años del siguiente[5].

Las fuentes incluidas en esta sección son problemáticos, ya que asegurar que son los que conocía Escobar, daría idea de unos grandes conocimientos acerca de la imprenta y los impresores de los siglos XVI y XVII, finales y comienzo, respectivamente. Pero lo que sí destacan es la forma propia de cada una de las que pudo haber trabajado, así como las fechas y formas en que circulaban antes de su publicación y que, por otra parte, aclaran la edición aumentada del *Romancero general*, de 1604 y la *Segunda parte*, de Miguel de Madrigal, de 1605, según indicaba Menéndez Pidal.

En las cuatro partes nuevas del *Romancero general* de 1604, encontramos ocho poemas cidianos, de los que dos nada más, de la *Oncena parte*, (cuya publicación como libros parece datar de 1602/3), aparecen igualmente, según indica Askins, en Escobar: *Hizo hacer al Rey Alfonso*, con variables respecto al de Escobar, y el de *En Valencia estaba el Cid*, mucho más corto en el *Romancero general* y que, por ello, no es fuente del texto que comentamos.

En la *Segunda parte*, de Miguel de Mayoral, hay nueve textos cidianos, de los que cuatro reaparecen en Escobar: *Años hace Rey Alfonso; Si atendéis que de los brazos; Tengovos de replicar; y Si de mortales feridas*. Los tres primeros desconocidos en libros y pliegos sueltos del XVI impresos antes en Madrigal, Escobar y otras versiones parecidas.

Los tres figuran en el libro de Madrigal, quizás indicando con ello el que hubiesen sido aprovechados de una fuente anteriormente publicada.

El cuarto figuraba ya impreso hacia 1600 en un pliego, y así lo recogió Rodríguez-Moñino en su colección[6], y el texto de

[3] Escobar se sirvió de 5 de los 18 textos.

[4] Escobar se sirvió de un solo texto, a pesar de tantos como incluyó Rodríguez sobre el Cerco de Zamora y otros cidianos. *Síguese vn caso muy notable… Impresso con licencia en casa de Pedro Malo impresor de libros a la baxada de santa Eularia junto a la Seo*. Ver: Antonio Rodríguez-Moñino: *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (Siglo XVI).* Madrid 1970, núm. 1079.

[5] La mayor parte publicados en Valencia.

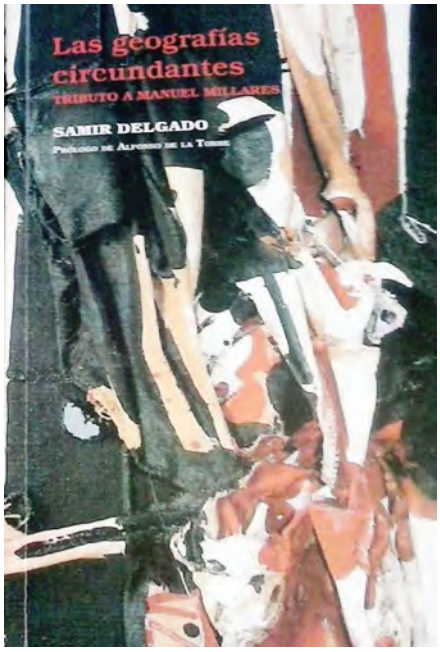
[6] Antonio Rodríguez-Moñino: *Los pliegos poéticos… Morbecq*, núm. XXVIII. El romance *La que a nadie non perdona*, que sacó Escobar con toda seguridad de un pliego suelto, aparece también en este pliego.

Madrigal, donde puede apreciarse también que entre la fecha de la tasa de su libro (11 de julio de 1605) y la de la primera aprobación del de Escobar (14 de septiembre del mismo año) median tan solo 65 días, poco tiempo como para llevar a cabo la preparación y distribución del primero y su utilización por el segundo, que, probablemente, entregó a la prensa con adelanto a la fecha de su aprobación.

Para finalizar señalaremos que, es el mismo prologuista e introductor, Dr. Arthur Lee-Francis Askins, quien estudia pormenorizadamente las peripecias hasta aquí vistas, así como los antecedentes bibliográficos del *Romancero del Cid* que en este interesante libro se ofrecen.

Ya vimos al comienzo el peligro de la ausencia de impresos antiguos y sus reimpresiones, por lo que lo que interesa especialmente es tratar de difundir el texto de su primera edición resultado, de la recopilación de romances sobre el máximo héroe nacional; libro, por otra parte, que recibió de la mayor parte de las antologías del Siglo de Oro el mayor número de reimpresiones y uno de los escasos que, por su gran arraigo popular pudo luchar contra los cambios poéticos, según la moda nacida en los primeros años del siglo XVII.

José Ramón López de los Mozos



Samir Delgado: *Las geografías circundantes. Tributo a Manuel Millares*

Nos dice, y muy bien, Alfonso de la Torre en su acertado prólogo que hay aquí un bello trabajo en el que la poesía hace sintonía perfecta con la pintura, haciendo ese devenir vital hacia Millares provocando con la poética de Samir un reencuentro entre pinturas millarescas y unos versos anclados en esas aspilleras que tanto definieron su obra.

Sin duda, un bello trabajo sobre Manuel Millares, artista de timbres muy líricos, creador a su vez de poemas de extraordinaria compunción y una prosa de indudable raíz poética. Desde aquella su primera exposición superrealista en el Museo Canario hace ya casi setenta años, o los homenajes pintados hacia esos poetas del tiempo: Lorca, Juan Ramón, Machado, Padorno, Quesada o Miguel Hernández, hasta este momento, reflejado en un libro extraordinario, moderno y expresivo, cuya narrativa

inunda el paisaje del lienzo y la aspillera.

Samir nos hace creer en el entusiasmo de su poética cuando habla sobre el artista; nos cuenta la opinión de Wesdterdahl en esa narración de la conmoción del yo ante la pintura; viajan los poemas entre lo cuadros y las "Memorias", desde la mención del autorretrato -sigue diciendo Alfonso de la Torre- y zarpa nuestro poeta con el humo del "Alcántara, el barco de los artistas que el 1955 portase también a otro poeta: Manuel Pardomo.

Samir Delgado es un poeta contemporáneo que habla de la modernidad -gracias a sus estudios en Bellas Artes de Cuenca- pero de esa modernidad que la ciudad colgada le ha inspirado para su grandeza. Es un poeta común y especial, a la vez, sentido y provocador, que ha estudiado el Grupo de El Paso, los creadores del Museo de Arte Abstracto Español. Tiene este poemario -tal como nos sigue diciendo de la Torre- un aire metapoético, deslizando sus versos desde el agua de un canarión convencido hacia otro que resumió su vida entre la creación de una pintura sin límites.

Es un viaje al negro y al blanco, ese negro como símbolo de lo absoluto en palabras de Samir, ese negro póstumo como tributo a Manuel Millares y ese blanco cerrado y del ojo bajo la tierra, en esa búsqueda constante hacia el infinito, con mar lejano y cielo presente.

Hace del divertimento para un político:

La carcajada uniforme
corretea su negro vociferante
por un tríptico de luz contra las cuerdas....

o la *estalagmita* del negro en el cuadro 190; sin olvidar que hubo una *Galería de la mina*, o una bala que ensangrenta las sienes de la víctima...

Treinta y seis poemas lo componen y entre esos clarines pictórico, una sensibilidad eterna:

En este cielo
todas las nubes
son colonias
de la noche.

Con la edición bajo el cuidado del Museo de Arte Contemporáneo Eduardo Westerdahl, MACEW, del Puerto de la Cruz, el libro del autor canario desarrolla una visión panorámica sobre el conjunto de las obras pictóricas en la trayectoria vital de Manuel Millares, artista decisivo en la conformación del Grupo El Paso y la consolidación histórica del arte abstracto a nivel internacional.

Y acaba con esa Luz que ya es ceniza, esa luz, incólume y antiquísima, fogal y lumbre de las extranjeras naturalezas diurnas, de las que Samir quisiera echar mano para avivar cada palabra de este magnífico libro que leo, entregado como él dice a los cuatro vientos, para la bonanza de las vecindades comunes del estío y para la llamarada tibia de las convivencias solidarias que hacen del hogar-casco histórico del futuro-un solar para el arte.

Me gusta este trabajo porque creo que hay autoría creadora y la hay porque Samir Delgado es un hombre creativo, gestor de acciones poéticas en ese Tren de los Poetas constante, conocedor de la poética del miedo y del arte, semillador de buenas costumbres sociales y dejado en gran bonhomía como ninguno.

Pongámoslo en valor porque así lo merece.

Miguel Romero; Cronista oficial de la ciudad de Cuenca
Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

Varios autores
Luna en el río
Uno Editorial, Albacete, 2017

Que una facultad de Derecho patrocine uno de los concursos de haikus más reconocidos en castellano quizá no sea un haiku, pero tiene algo de oxímoron. Sin embargo, es real. Y además ha superado la octava edición. Y, por si fuera poco, los haikus premiados se publican con mimo.

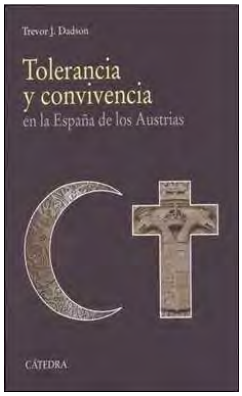
Es cierto que se había perdido la costumbre de editarlos, por la consabida crisis. Pero acaban de recuperarse las cinco últimas ediciones en un solo volumen cuya armonía visual encaja con el detallismo que requiere el género. El patrocinio corre a cargo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Castilla-La Mancha, aunque de la organización se encarga la AGHA, un curioso acrónimo que resume la Asociación de la Gente del Haiku de Albacete. Los locos del haiku. Es fácil examinar la procedencia de las piezas galardonadas porque en cada una de ellas se hace constar el autor y su lugar de residencia. Así encontramos que en Argentina o en Cuba hay tan finos estilistas del haiku como en Valencia, Galicia, Pamplona, Mallorca o Soria. Está muy extendida la afición a condensar en diecisiete sílabas la percepción de un instante que parece eterno en su sencillez. Hablamos de haikus en castellano que, aunque se aferran al espíritu zen que consolidó el maestro Bashó, incorporan los matices propios de ese universo diferenciado que es cualquier idioma. Hay por supuesto mucha luna («¡La luna roja / indiferentes hablan / dos pescadores», de Adrián Alejandro Gómez o «El agua fresca / Entre los pies desnudos / la luna llena», de Bibiana Varela, ambos desde Argentina). También hay mucha sombra («Sala de espera / La sombra va cubriendo / la bungavilla», de la menorquina Elsa Pascual o «Templo en penumbra / Entre María y Jesús / la telaraña», del albaceteño Francisco Jiménez Carretero»). Y hay animales, sobre todo pequeños, y también almacenes y hogueras y mares («Por donde pasa / la sombra de la nube / qué quieto el mar», del cubano Jorge Braulio Rodríguez o «Marea baja, / un cangrejo no encuentra / cómo volver», del valenciano José Antonio Olmedo). El certamen premia la mejor colección y los mejores haikus, pero es generoso en menciones especiales. Y muy respetuoso con los pequeños detalles, como no podía ser menos en un concurso de haikus.

Arturo Tendero

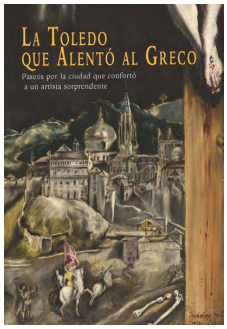
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 306 entrega

18 de junio de 2017

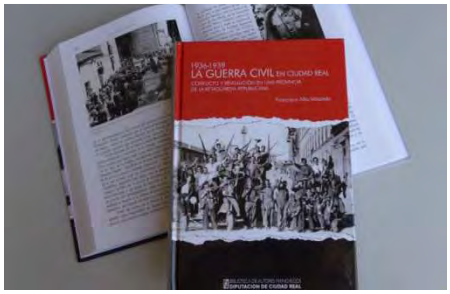


Tolerancia y convivencia en la España de los Austrias

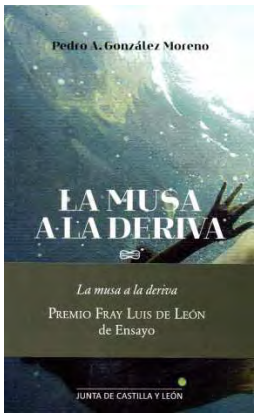


La Toledo que alentó al Greco

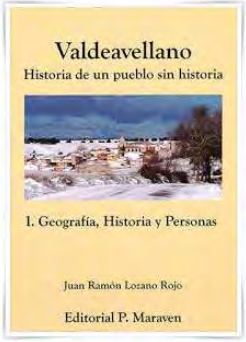
Cuentos para uno mismo



La Guerra Civil en Ciudad Real



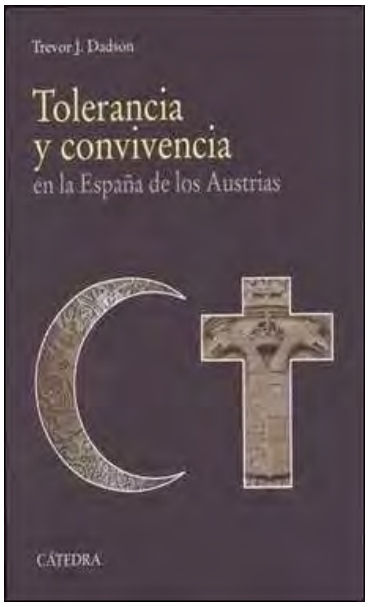
La musa a la deriva



Valdeavellano, historia de un pueblo sin historia

Albacete: *Revista Instituto*

Cuenca: El día más triste (cómic)



Tolerancia y convivencia en la España de los Austrias. Cristianos y Moriscos en el Campo de Calatrava

Trevor J. Dadson

Ed. Cátedra, Historia; serie Mayor; 2017

Fuera del ámbito académico, no se puede decir que la sociedad española haya prestado demasiada atención al cuarto centenario de la expulsión de los moriscos (1609/1614), decretada por Felipe III en condiciones y por motivos sobre los que aún reina la polémica.

El hispanista Trevor J. Dadson, que, en el año 2007, había publicado *Los moriscos de Villarubia de los Ojos (siglos XV-XVIII). Historia de una minoría asimilada, expulsada y reintegrada*, actualiza ahora su contenido para ofrecernos *Tolerancia y convivencia en la España de los Austrias. Cristianos y Moriscos en el Campo de Calatrava.*

Dadson, en la introducción de su obra, destaca que los estudios moriscos se han convertido en "un foco de investigación para los que se interesan en las minorías de Europa de la temprana Edad moderna, en particular con relación a temas tan relevantes de nuestra época como la limpieza étnica, la intolerancia racial y religiosa, el multiculturalismo y el lugar de las minorías en una cultura mayoritaria dominante". Es una reflexión certera, aunque el paralelismo deba ser obviamente matizado, cuando hoy mismo vuelven a surgir voces que ponen en duda el "asimilacionismo" que las sociedades occidentales han dispensado a ciertas minorías (salafistas) que no demuestran, antes al contrario, interés alguno por integrarse.

El interés del autor por el tema objeto del libro se debe al descubrimiento casual, en el archivo de la Casa Ducal de Híjar, de un mazo de papeles relativos a los moriscos del pueblo de Villarrubia de los Ojos (CR), perteneciente al señorío de Don Diego de Silva y Mendoza, Conde de Salinas. Contrastada con la del Archivo General de Simancas y con los documentos de la Inquisición en el Archivo Histórico Nacional, esa documentación, abundante y minuciosa a la par, le ha permitido investigar lo acaecido en aquel pueblo, así como en las Cinco Villas, para inferir de ella conclusiones extrapolables al resto de la Península.

Así, por ejemplo, la conducta de la población de Villarrubia de los Ojos, de los nobles y de algunos eclesiásticos de aquella zona de Castilla la Nueva, que proporcionaron defensa y cobijo o protección a los moriscos, le da pie a sostener que la oposición contra los bandos de expulsión (y contra la diligente actuación del Conde de Salazar, encargado real de llevarla a cabo) fue más acusada de lo que tradicionalmente se ha admitido.

La expulsión se produjo en un contexto internacional no favorable para sus destinatarios. La Monarquía Hispánica

llevaba más de un siglo luchando, por tierra y por mar, contra el Imperio otomano, que en el Mediterráneo encadenaba una conquista tras otra. Por su pertenencia a la Casa de Habsburgo, estaba inevitablemente involucrada en la guerra contra el turco, en el curso de la que Solimán el Magnífico había derrotado a Luis II de Hungría y Bohemia (cuñado de carlos V) en la batalla de Mohacs (1526) y había cercado Viena (1529).

El aumento de la actividad turca en la década de 1560 (toma de Malta en 1565) tuvo como consecuencia la adopción de medidas drásticas en Granada, que propiciaron la segunda rebelión de las Alpujarras (1568/1570). Precisamente de Granada llegarían a Castilla la Nueva, en esa década de 1570, miles de moriscos granadinos, no siempre bien recibidos por los moriscos antiguos que, habiendo conseguido un estatus próximo al de los cristianos viejos, trataban de marcar distancias con los recién llegados, aún sospechosos de connivencia con el Islam

En estas condiciones, el temor a la quinta columna estaba presente en la costa oriental y meridional española, a escasa distancia del norte de África. De hecho, la idea de expulsar a los moriscos había sido ya estudiada por Felipe II, que, sin embargo, no llegó a adoptarla, bien por su incidencia económica y militar en el orden interno, bien por los escrúpulos derivados de que muchos de ellos ya habían sido bautizados en la fe cristiana. Su hijo, Felipe III, no tendría esos mismos reparos cuando decretó la expulsión.

El libro de Trevor Dadson no sigue un orden cronológico, sino temático. En primer lugar, aborda el escenario previo a la expulsión, lo que incluye el papel de la Inquisición en el campo de Calatrava (capítulo I) y los aspectos sociales y culturales – el nivel de alfabetismo, la educación y la movilidad social- de esta minoría (capítulo II). Sus relaciones con la justicia se describen en el capítulo III, a partir del relato de un incidente casi trivial. En este mismo sentido, al estudiar, en el capítulo IV, la familia Herrador ("De hereje a presbítero") se describe el proceso de consolidación social de varias generaciones de moriscos.

A partir del capítulo V el relato se centra propiamente en los decretos de expulsión. Dadson examina el uso, por parte del gobierno, de la propaganda para justificar aquella medida (subraya, como ya hiciera John Elliot, que su anuncio, el día 6 de abril de 1609, coincidiera con el de la firma de la tregua de los doce años con los holandeses), así como el escepticismo e incluso la hostilidad con que fue acogida por ciertos sectores de la sociedad, a cuyos intereses perjudicaba.

Precisamente al análisis de la oposición se dedica el capítulo VI, quizás el más significativo en la tesis del autor, con la que trata de desmentir el consenso (aparente) o el silencio de otros trabajos historiográficos sobre la expulsión. Polémica es también la cuestión de cuántos moriscos lograron permanecer (capítulo VII) o regresar, tras ser expulsados. Los pleitos ulteriores por recobrar sus posesiones (capítulos VIII y IX) demostrarían que su situación mejoró, hasta hacerles sentirse con fuerza para reivindicar sus bienes de quienes, en no pocos casos nobles, se los habían incautado. Los capítulos finales (X y XII) exponen hasta qué punto los que quedaron (o volvieron) seguían siendo ocasionalmente inquietados por la Inquisición o conseguían integrarse, asimilándose en sus pautas de conductas, ya de modo definitivo, a los cristianos viejos.

Trevor Dadson hace, preferentemente, un ejercicio, si se puede utilizar esta expresión, de microhistoria. Las diversas partes de su libro, aun mostrando unidad temática, proceden en buena parte de trabajos

monográficos anteriores, o de investigaciones centradas en cuestiones muy locales.

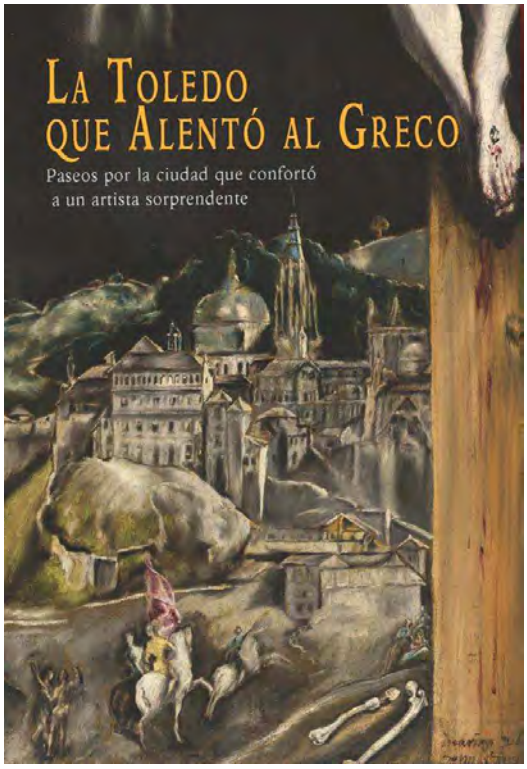
Sin embargo, no se trata de una investigación de alcance meramente parroquial: la historia de los moriscos de Villarrubia de los Ojos le lleva a exponer un escenario en el que conviven en armonía, sin excesivos problemas ni fricciones (de ahí el título de la obra Tolerancia y convivencia), cristianos viejos con moriscos, antes y después de los decretos de expulsión. Y, cuando se trata de enmarcar la expulsión y sus efectos dentro del contexto, el autor no duda en hacerlo, acudiendo tanto a su propio parecer como al de otros historiadores, con los que coincide o de los que discrepa (la bibliografía en castellano se halla en las páginas finales de la obra).

Ahora bien, el enfoque de Dadson no dejó en su momento (y es de esperar que ahora suceda igual) de originar controversia. Para otros historiadores, lo sucedido en las Cinco Villas no sería sino una anécdota de connotaciones positivas, en medio de un episodio de signo abiertamente contrario. Frente a los moriscos de aquella zona que no se fueron o que, expulsados, volvieron a ella, se encontrarían la gran mayoría de los que se vieron abocados a dejar España. Algo similar sucedería con la conducta de los cristianos viejos, que no habrían mostrados excesivos reparos en prescindir de una minoría no siempre integrada.

Como es lógico, el juicio definitivo sobre esta controversia no ha sido aún pronunciado, y cada generación de historiadores habrá de hacerlo. En todo caso, el valor innegable de la obra de Dadson es que no recorre los caminos ya trillados, sino que desciende a pie de obra para describir, sin prejuicios ni tomas de posturas previas, un caso específico de lo sucedido realmente en un determinado territorio. Si de ese caso se pueden extraer conclusiones generales, corresponde al lector decidirlo.

Trevor J. Dadson (1947) es catedrático de Estudios Hispánicos de la Queen Mary University of London y autor de numerosos libros y artículos sobre literatura, crítica textual e historia sociocultural del Siglo de Oro. Entre sus publicaciones destacan la edición de las Obras completas de Gabriel Bocángel y Unzueta (2001); Los moriscos de Villarrubia de los Ojos (siglos XV-XVIII) Historia de una minoría asimilada, expulsada y reintegrada (2007; 2ª edición, 2015); Historia de la impresión de las Rimas de Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola (2010); Diego de Silva y Mendoza. Poeta y político en la corte de Felipe III (2011); y (con Helen Reed) Epistolario e historia documental de Ana de Mendoza y de la Cerda, princesa de Éboli (2013). En 2008 fue elegido «Fellow of the British Academy».

Del blog Metahistoria



VV. AA.: La Toledo que alentó al Greco. Paseos por la ciudad que confortó a un artista sorprendente

Antonio Pareja editor, Toledo, 2017

Estos son los temas tratados en la obra y sus autores correspondientes:

-Toledo, saturada (la población, las cortes, ciudad imperial, la marcha de la Corte); por Antonio Casado Poyales

-Toledo, trajinera (economía, mantenimientos, mercados), por José Mª Nombela Rico

-Toledo, manierista (las artes del Renacimiento, Clasicismo, y Manierismo), por Luis Alberto Pérez Velarde

-Toledo, trentina (contrarreforma, Inquisición, piedad), por David Martín López

-Toledo, clasicista (literatura, helenismo, latinistas), por Ignacio García Pinilla

-Toledo, imprenta (la imprenta, el mundo editorial y las prácticas de lectura), por Inmaculada García Cervigón del Rey

-Toledo, documentada (prácticas documentales), por Luis Escudero Escudero

-Toledo, academia (centros culturales), por David Martín López

-Toledo, jolgorio (fiestas, celebraciones) por Isidoro Castañeda

-Toledo y cierra España (las historias de Toledo, relación con la Monarquía), por Francisco J. Aranda

-Toledo, segunda Roma (sociedad eclesiástica), por Alfredo Rodríguez González

-Toledo, caballera (nobleza, limpieza, gobierno, jurisdicción y política), por Miguel Fernando Gómez Vozmediano

-Toledo, mísera (pobreza, enfermedad, marginación) por Francisco J. Moreno

-Toledo, pesimista, por Francisco J. Aranda.

Los coordinadores de la obra son Francisco J. Aranda y David Martín López.

LyN CLM

Antonio Martínez Ballesteros

Cuentos para uno mismo

Ed. Ledoria, Toledo, 2017

Cuentos para uno mismo es una colección de relatos con temas variadísimos: Desde la cuestión de las familias numerosas durante el franquismo, tratándolo con un realismo intencionadamente exagerado, y que, a continuación, pasa a algo de la más desbocada fantasía –la mujer que, sin saber por qué, crece y decrece de estatura-, hasta una escritura más normal que nos muestra a otro personaje femenino que se sincera con una amiga buscando en ello la mayor intimidad. Pero hay más en este volumen: desde el marido que necesita de la oscuridad de la noche para hablarle a su esposa de sus auténticos sentimientos, hasta el escritor que desde su vejez trata de resumir su insatisfecha carrera literaria y, ya al final, se le da el protagonismo a Pinky, un gato que nos cuenta su vida encantado de su situación burguesa, aunque él no sepa el significado de este calificativo, sólo por lo que oye a sus amos. En resumen, desde principio a fin, todo está regido por un particularísimo sentido del humor que, sin duda, es una invitación a seguir leyendo hasta la última página.

Antonio Martínez Ballesteros nació en Toledo en 1929. Autor de teatro conocido, con varios premios en su haber, entre ellos el Guipúzcoa (*Farsas contemporáneas*); Palencia (*Retablo en tiempo presente*); Castilla-La Mancha (*Camila, mi amor*); Buero Vallejo (*Los enanos improvisan su comedia*)…

Es también fundador del grupo de teatro Pigmalión de su ciudad natal, que en 2016 cumplió sus 50 años de existencia. La Asociación de Autores de Teatro le ha publicado recientemente una selección de piezas coordinadas por Adelardo Méndez Moya, (*Desde la cruz del norte, La excelente señora, Camila, mi amor, Tiempo de guerrilla, El oscuro invierno, Farsas contemporáneas y Retablo en tiempo presente*), cada obra antecedida de un comentario-crítico por un especialista distinto.

Anteriormente ha publicado en varias editoriales: Fundamentos (*La rueda de la infamia, Querida Edith, Viejos recuerdos de melancolía; y Fantasía con recortes, La comedia de los contrastes*); La Avispa (*El oscuro invierno, La excelente señora*); Servicio de Publicaciones de Castilla-La Mancha, (*Cuatro esposas para un rey, Una historia subversiva*); Alhulia (*Las siete flaquezas de un varón ibérico, Un incidente sin importancia, Vacío de identidad*); Universidad de Murcia (*Tiempo de guerrilla*); y con motivo de haberle concedido la medalla de Oro de la ciudad de Toledo en 2013 (*Desahucio*).

Ha estrenado varias obras de teatro: *Pisito clandestino, Matrimonio para tres, Salir en la foto, Camila mi amor, Relato frívolo de una mujer fría, Farsas contemporáneas, Los comediantes, Situaciones, Los placeres de la egregia dama,* esta última en Estados Unidos…

En el campo de la narrativa tiene publicado *El homenaje*, con editorial Fundamentos; *Crónica de los años azules*, una edición del ayuntamiento de Toledo; *Por debajo de la piel*, con editorial Descrito; *El teatro conmigo*, (en Almud ediciones de CLM) una historia de su vida literaria con mención de sus estrenos teatrales realizados tanto en España como en el extranjero. Además tiene escritas otras dos novelas, *La herencia del pariente* y *Lo que quedó del olvido*, de momento inéditas.

Web de Editorial Ledoria

Francisco Alía: La Guerra Civil en Ciudad Real (nueva edición)

Biblioteca de Autores Manchegos, Ciudad Real, 2017

El presidente de la Diputación de Ciudad Real José Manuel Caballero, ha participado en este acto de presentación, junto al solanero Fernando del Rey Reguillo, catedrático de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos, de la Universidad Complutense, y el propio autor, ha destacado la importancia de la temática que se trata en la obra por el interés que sigue suscitando la Guerra Civil.

Ha puesto en valor la profundidad y el contenido de la publicación. “No es un libro para hacer análisis político, porque la historia va por un lado y la política por otro. Y en este sentido lo que tenemos que hacer los políticos es aprender de la historia para no cometer los errores del pasado”.

Ha destacado por otro lado la apuesta de la Diputación por la historia y con la memoria histórica “que tiene que ver con trabajar por la reconciliación, por la paz y la libertad, porque conocer mejor el pasado nos ayuda a identificar, a entender y a interpretar mejor nuestro futuro”.

Por otro lado ha reivindicado el papel de la BAM como sello editorial con un enorme prestigio, del que se benefician autores que publican en la BAM, “pero también hay autores que contribuyen a aumentar el prestigio de nuestra editorial y en este caso el profesor Alía viene a aumentar el éxito y prestigio de nuestra editorial”.

Ha justificado la publicación de este nuevo libro después de la primera edición que se hizo hace más de veinte años, porque se ha renovado su contenido en un 40 por ciento y en este tiempo han surgido nuevas fuentes de información, nuevos documentos y nuevos conocimientos, lo que viene a significar que la historia está en revisión permanente.

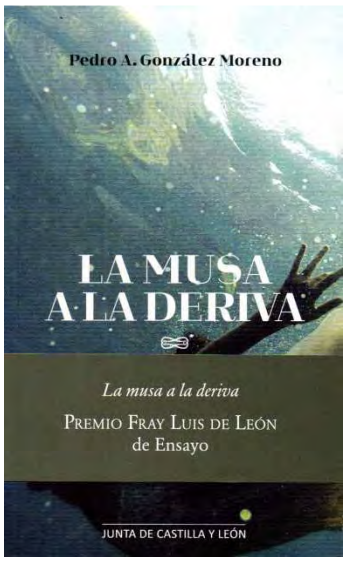
El catedrático de Historia de la Universidad Complutense de Madrid, Fernando del Rey, ha resaltado las cualidades profesionales del autor, indicando que se trata de un historiador riguroso y que ha sido pionero de la historiografía manchega, comprometido con el tiempo en la construcción de su territorio cuando todavía se encontraba en formación como autonomía.

Ha destacado además su pasión por la historia de la Guerra Civil, consiguiendo dar a este trabajo un enfoque desapasionado y de gran calidad divulgativa.

Por su parte, Francisco Alía, doctor por la Universidad Complutense de Madrid y Profesor Titular de Historia Contemporánea de la UCLM, además de agradecer el interés de la BAM por

publicar esta obra renovada, ha puesto de manifiesto que el tema de la Guerra Civil en Ciudad Real le ha catapultado académica y públicamente, habiendo quedado bastante satisfecho por el esfuerzo hecho, que ahora ponía a disposición de toda la ciudadanía. Como curiosidad, ha indicado que gracias a su investigación en esta materia, Ciudad Real se coló en los grandes libros de los historiadores de la Guerra Civil, porque hasta entonces "parecía que el conflicto bélico no hubiese pasado por nuestra tierra". Ha recomendado finalmente que se lean buenos libros sobre la Guerra Civil "para quitarnos esos miedos, porque en ellos se explican las cosas como pasaron para su comprensión".

LANZA, 9 de junio, 2017



Pedro Antonio González Moreno

La musa a la derriva

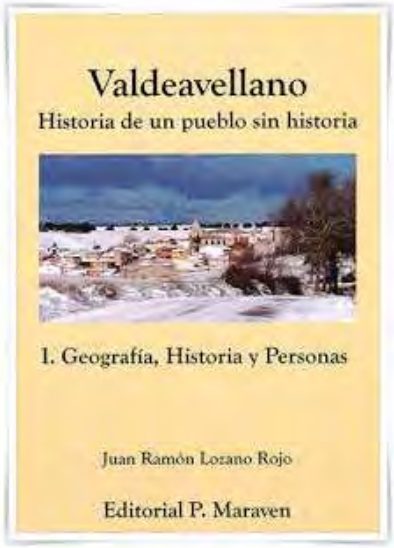
O ESTO NO ES UNA CRÍTICA, NI UNA RESEÑA, NI UNA PRESENTACIÓN, NI UNA SOLAPA

Pedro A. González Moreno nos hace llegar su último libro publicado: *La Musa a la Deriva* (premio fray Luis de León de ensayo 2016, publicado por la Junta de Castilla y León). Muchas son las cosas y muchos los temas que se nos plantean en el citado ensayo; mucha la chicha que cortar, aunque es la poesía (y sólo ella) la que en múltiples facetas se asoma y muestra en las páginas. POESÍA, habría que decir, con mayúsculas, como señora y reina que poblara este palacio amplio que es La Musa a la Deriva. POESÍA y sus adláteres; POESÍA y sus grandezas (y sus miserias, cómo no); POESÍA y sociología… y un largo etc. que configura este ensayo necesario y profundo en el que Pedro A. deja en/sobre papel lo que

hemos pensado alguna vez, lo que hemos hablado en tantas tertulias de bar y cabreo, pero no nos atrevimos (o no supimos) escribir. Para eso está la plumabisturí de Pedro A. que, como instrumento notarial, levanta o da fe (los notarios, en realidad, la venden): así los entresijos de los premios, de las antologías poéticas, de la creación, de la mera supervivencia poética (también del afán trepa; también del espíritu cainita; también de los *mass media*; también de la forma, espíritu, necesidad, necedad, otredad, calificación, clasificación, clarificación, oscurantismo, luminosidad –por decir algo- de la POESÍA). Un espíritu sensible, alertado, informado y crítico como el de Pedro A., nos informa, poniendo el dedo en la llaga exacta; nos susurra a voces sobre lo inútil (me acuerdo cómo no, del ensayo de Nuccio Ordine *La utilidad de lo Inútil*, título clarividente, oxímoron necesario); nos hace sonreír con ésa su socarronería manchega, de lo que, a veces, el hecho poético conlleva

como lastre, como necedad o como grandeza (que uno no sabe ya qué pensar, como uno no sabe qué decir en un restaurante fino con tanta cebolla caramelizada y/o reducción al Pedro Ximénez). Enfrentados al umbral de este ensayo (umbral que en principio se ve un tanto oscuro por el aluvión de nombres, datos y fechas), el lector empieza a caminar por un laberinto que se prevé intrincado, pero que se va aclarando cuanto más se adentra el paseante en los meandros del texto. Y así transcurre una primera parte dedicada al frondoso mundo de las antologías poéticas (que más que mundo es ecosistema planetario, cuando no ridícula y espesa *road movie*), para pasar a una segunda parte más "canónica", machete en mano, donde se cortan lianas para desbrozar temas que van del poema en prosa, tan moderno él, al soneto, los prólogos, las reseñas, las solapas, la/s crítica/s, la flor natural del concurso, los editores (¡ah, los editores!)… y así hasta llegar a una tercera parte que, como final luminoso, nos plantea asuntos tan transcendentes como espinosos: ¿para qué, para quién, por qué se escribe? Ramas de un mismo tronco que necesario es podar de vez en cuando para, de vez en cuando, hacer leña y su consecuente fuego y poder, si no calentarnos tan ricamente, sí al menos escribir con las cenizas que aquellas ramas dejaron sobre el recuerdo indeleble de la hoguera, como tinta sólida, sí, aunque ligera… parte ésta que es en sí poesía y/o poética y que llega después de haberse planteado la posibilidad cada vez más cierta de un apocalipsis ágrafo en un universo estupidizado, embelesado ante los chips y los Grandes Hermanos catódicos (o no), plenos de emoticonos que vaya usted a saber qué significan. Muchas son las sensaciones que me deja este ensayo, muchas las preguntas, algunas respuestas. Pero no creo que sea la intención de Pedro A. dar respuestas, si no plantear preguntas, escarbar en las heridas, no con sádica intención, más bien con el afán sanador del buen curandero: con el lenitivo del conocimiento embebido en un bálsamo de humor, siempre necesario, pues humor es sinónimo de inteligencia y humanismo (recordemos que los animales no sonríen, por mucha gracia que nos hagan). Una sensación, un regusto a mostillo ligeramente amargo, me queda al terminar *La Musa a la Deriva*, a mí, como poeta que aspira a la belleza, a la comunicación, al conocimiento… ¿a la fama, a la antología, al Parnaso, a la cita culta? Una sensación como de desnudez, como de ser sorprendido en pelotas en un probador de ropa, cuando la cortina se abre impúdica y sorpresivamente. Una sensación, sin embargo, que agradezco como se agradece un Alka Seltzer después de una comilona y que me hace regoldar pensando que la comida es necesaria, sí, pero hay que elegir sabiamente las especias para que no se nos acidule el estómago con indigestiones de malos placebos poéticos, de retóricas vanas, de floripondios empolvados. Pero la POESÍA, creo, o es buena (y cuando digo buena, digo esenciada, necesaria) o no sé qué diablos es. Gracias, Pedro Antonio.

Teo Serna



Juan Ramón Lozano Rojo: *Valdeavellano. Historia de un pueblo sin historia. I. Geografía, Historia y Personas*

Madrid, Ed. Maraven, S. L., 2016, 254 pp. [ISBN: 978-84-940-843-8-6].

I

Es significativa esa parte del título del libro que comentamos en el que su autor se refiere a un pueblo sin historia, algo, como el lector comprenderá, que no es posible, puesto que podrá tratarse de una historia más o menos amplia o importante, pero siempre existente, por nimia o poco importante que pueda parecer.

Tras esta salvedad sin importancia convendría aclarar que comentamos la parte primera, el primer volumen, de los dos que componen la obra, que sobre Valdeavellano ha escrito Juan Ramón Lozano Rojo con total seriedad. Trata esta parte del lugar donde se encuentra ubicado el pueblo, de su pasada historia -que sí la tiene- y de algunos de sus personajes más sobresalientes, lo que totaliza nada menos que 254 páginas, incluyendo una bibliografía un tanto deslavazada.

Comienza, por tanto, la obra, con la situación de Valdeavellano en el contexto geográfico alcarreño del que se ofrecen, además, algunas citas y descripciones, a modo de testimonio, de viajeros que recorrieron esas tierras en el pasado. Por ejemplo, el general napoleónico Leopold Hugo (padre del conocido novelista Víctor), anota en sus *Mémoires* algunos aspectos de la provincia de Guadalajara, aunque considerando que en ella se encontraba su cuartel general y eran constantes sus encuentros con el guerrillero Juan Martín Díez, *el Empecinado*, aunque, aparte de los apuntes bélicos también tenga en cuenta otros intereses como el desarrollo de la agricultura, de la que dice:

> Su territorio es rico y abundante en subsistencias; la provincia no lo es menos. Se encuentra madera, buen vino y salinas de gran reputación. El pan de Brihuega se hace con un cuidado muy particular: todo el trigo, sea de quien sea, antes de llevarse al molino, se lava, se limpia grano a grano y se seca sobre tejas al sol; el de Hontanares, hecho de muy buena harina, sería el mejor del mundo si fuera menos compacto y, consecuentemente, mejor fabricado.

Apunte etnográfico no muy conocido en la actualidad. Sin embargo, Valdeavellano nunca dispuso de un buen trigo, del que debía abastecerse en la Campiña a cambio de aceite y vino.

También hace Mr. Hugo alusión a los recursos naturales:

> Se hace un buen carbón en los bosques que cubren las mesetas de la provincia; y el sílex de los alrededores de Brihuega nos ha proveído de buenas piedras de fusil…. Algunas fuentes de pueblo, en esta provincia, serían una curiosidad por todas partes por su caudal…

Para, posteriormente, pasar a su geografía y geología.

Y, en lo que a la calidad de sus habitantes se refiere dejar constancia de los apuntes recogidos por Tomás de Iriarte en su libro *Dos viajes por España: La Mancha, 1774-La Alcarria, 1781*:"…la gente es bastante aplicada a la agricultura y tiene buen modo con los forasteros…", y por Larruga en sus *Memorias Políticas y Económicas* (1790-1791): "…los naturales son amables, sencillos, de buen entendimiento e inclinados a la agricultura y la vida pastoril".

Inmediatamente entra su autor en la localización de Valdeavellano, situándolo en el centro-occidental de la Alcarria Alta, a unos 948 m.a.s.n.m., como pequeño hábitat y municipio independiente desde 1971. Su término linda con los de Caspueñas, Brihuega, Valfermoso [de Tajuña] y Atanzón, cuya extensión es de 35 km2., y cuyo nombre o topónimo disfrutan igualmente otros dos pueblos sorianos, además de numerosos lugares que podríamos encuadrar dentro de lo que se viene considerando como *toponimia menor*, apartado al que sigue la explicación del mote, apodo o pseudogentilicio de sus habitantes: "*ñarros*", con significado, al parecer, de pequeño, persona de baja estatura o cosa pequeña e insignificante, aunque, quizás, realmente provenga del lugar de origen de sus pobladores, *navarros*.

Continúa el trabajo con algunas explicaciones acerca del terreno: el suelo, el agua, el clima y el paisaje que ocupa una antigua meseta de la Era Primaria, horadada por numerosos valles de origen fluvial, generalmente permanentes, así como por multitud de fuentes, veintidós, que vierten sus aguas a los ríos Tajuña y Ungría, de las que se inserta una tabla indicativa de sus nombres, las obras que se realizaron en ellas -si las hubiere- y su ubicación actual.

El clima es el continental mediterráneo (propio de la Castilla Nueva), con veranos secos y muy calurosos e inviernos secos y fríos, con nieves y heladas frecuentes y escasas lluvias, por lo que el paisaje está formado, en parte, por pequeñas manchas de bosque (encinas, quejigos, carrascas…) en medio de campos de labor , así como en las vegas, produciendo cierta vegetación autóctona caracterizada por los árboles mencionados además de pinos, olmos, enebros, sabinas albares, chopos y álamos, sauces, abedules y numerosos arbustos y yerbas, siendo los cultivos principalmente de secano: trigo, cebada, avena y centeno, además de lentejas, yeros y garbanzos (y hasta 1980, almortas); oleícolas, como el olivo y el girasol; vid y otros productos de secano como las patatas, melones, sandías, calabazas, tomates… y de regadío: judías, pimientos, tomates, pepinos, calabacines…, a los que habría que añadir otros productos comerciales representados por el cáñamo, el zumaque y números frutales.

En lo que se refiere a la fauna autóctona hay que hacer constar los animales llamados "de pelo", como el oso pardo, cuya existencia está demostrada históricamente, el lince ibérico y el gato montés, el lobo, ginetas y garduñas, comadrejas, conejos y liebres, jabalíes, culebras y víboras, lagartos y lagartijas, sapos, ranas y salamandras, así como con numerosos animales "de pluma", algunos de ellos de caza: perdices, codornices, palomas, tórtolas, arrendajos; rapaces: águilas, buitres, alimoches, halcones… y otras aves como cigüeñas, golondrinas, aviones, abubillas, así como varios tipos de córvidos, sin olvidar la fauna acuática, representada por los cangrejos (desaparecidos hacia 1960), las truchas, tencas y carpas.

Aparte recoge también diversos ejemplos de la fauna doméstica representada por los animales de corral: gallinas, cerdos, conejos, palomas, etc., y de labor: mulas, burros, bueyes y algunos caballos

En lo tocante a su demografía, de la que solo existen datos continuados y fiables desde 1498, se ofrece un cuadro de su evolución desde 1528 hasta 2011, conteniendo los siguientes datos: en 1528, 59 vecinos (se ignora el número exacto de habitantes); en 1571, 131 vecinos; en 1575 (*Relaciones Topográficas de Felipe II*) 140 vecinos, equivalentes a 620 habitantes (a 4,43 habitantes por vecino); en 1591 (*Censo de Millones*) 157 vecinos y 709 habitantes; en 1602 (*Padrón local*) 182 vecinos, que se convierten en 176,5 en 1606 y a 165,5 en 1608 y en 163, bajando, en 1614, para seguir descendiendo a 143 (516 habitantes), según el *Censo de la sal*, a 75 vecinos en 1689 (según el *Archivo de defunciones*), a 40,5 (*Catastro del Marqués de la Ensenada*), en 1752 y volver a ascender a 65 vecinos, o sea a 289 habitantes, en 1828 (*Diccionario de Miñano*), y bajar de nuevo a 40 en 1842 a 1849 (*Censo Nacional* y *Diccionario de Pascual Madoz*), y alcanzar los 86 vecinos (355 habitantes), etc., disminuyendo sensiblemente hasta 1991 y seguir fluctuando posteriormente, de modo que en 2011, contaba con 50 vecinos (93 habitantes) según el *Censo Nacional*, o lo que es lo mismo, 1,86 habitantes por vecino.

Finaliza este apartado con lo relacionado con las comunicaciones, que desde antiguo discurrieron por los valles, careciendo de importancia los caminos de Valdeavellano por estar situado en alto. A pesar de todo fueron bastantes los caminos carreteros que tuvo: el de Brihuega y el Caspueñas, éste con dificultad, además de numerosos caminos de herradura entre los que se cuentan los de Archilla, Tomellosa y Atanzón, así como algún que otro servicio público de transporte.

El segundo gran bloque del presente libro sirve para dar a conocer los distintos periodos de su historia, desde la Prehistoria, comenzando con una serie de preguntas: ¿El origen del pueblo? ¿Quiénes fueron sus primeros pobladores y cuál era su lugar de procedencia? ¿Si tuvo algún otro nombre con anterioridad? y ¿Qué ha sido del pueblo a lo largo de los siglos? Puesto que no se conservan (o no se han encontrado) restos documentales que hagan pensar en un habitat estable anterior a 1133 ya que, posiblemente fue fundado hacia 1150.

Pero, según indica Juan Ramón Lozano,

> "…el hecho de que no existiera con anterioridad no quiere decir que en su historia debamos renunciar a sus vínculos con lo que fueron estas tierras y sus habitantes antes de su fundación".

Por lo que considera que el estudio de su historia debe hacerse de forma pormenorizada, por fases, partiendo desde antes de su fundación, su existencia como aldea (1150-1554), su paso a realengo (1554-1651), como señorío (1651-1834), como villa constitucional y desde 1958-1968, lo que autor llama "*la diáspora*", hasta el presente.

De la Prehistoria, y más concretamente del periodo Paleolítico, son muy escasos los restos encontrados dada su escasez de población (que ha venido siendo una constante). Del Neolítico y la Edad del Bronce son más numerosos los hallazgos: generalmente poblados construidos en lugares elevados, generalmente rocosos y en la confluencia de los ríos (defensa y cercanía al agua), separados entre sí de 8 a 10 kilómetros, entre los que se encuentran Los Castillejos (Lupiana) y la Cueva de la Galiana (Horche), datados en la Edad de Bronce, ambos en el valle del Ungría; mientras que en el del Tajuña están el Arroyo de la Villa (Brihuega), el Cerro de la Cabezuela (Tomellosa), Castillejos o La Torrecilla (Yélamos) y El Castillo (Yebes), todos pertenecientes al Bronce que se mantuvieron ocupados durante el Hierro,

aunque aparecieron algunos nuevos en la vega del Tajuña, como el Cerro Castejón (Armuña) y otros en Archilla.

Durante la Edad Antigua, siglos III-II a.C., se sabe que la Alcarria occidental estaba poblada, en una pequeña parte, por los carpetanos y las oriental, más amplia, por los celtíberos, sin que ningún historiador señale el límite entre ocupaciones, aunque según parece seguía la línea entre Brihuega y Masegoso, de forma que este geografía debió mantenerse de igual manera hasta los siglos XII-XIII, según puede colegirse tras la lectura de la *Estoria de España*, mandada recopilar por el rey Alfonso X *el Sabio* hacia 1250, por lo que los pobladores de la zona que hoy ocupa Valdeavellano debían ser carpetanos.

A la llegada de la *Pax romana* (19 a.C.) debían existir diversas poblaciones indígenas en los alrededores de Valdeavellano: *Brioca* (Brihuega), Archilla, Irueste, *Illarcurris* (Horche) -según Bosch Gimpera-, Yebes, *Arriaca* (en la margen derecha del Henares), Iriepal y, probablemente, Taracena. Dicha *Pax* trajo también seguridad y una extensa red viaria, lo que permitió el establecimiento de nuevas poblaciones, situadas ahora en las vegas, cuya descripción puede consultarse en el Itinerario de Antonino Pío Caracalla: quizás *Romanicus* (Romancos) y *Romañones* (Romanones), en el valle del Tajuña; Lupiana, en el Matayeguas, y algunos otros más alejados, aunque próximos a Horche.

El siguiente apartado abarca desde la Edad Media hasta el "fuero corto" de Guadalajara (Alta Edad Media). El llamado periodo visigótico en el que apenas surgieron nuevas poblaciones, exceptuando Recópolis ("la ciudad de Recaredo"), aguas arriba del Tajo que, tras la ocupación musulmana, formaba parte de la Marca Media de al-Andalus, durante el que aparecieron numerosos topónimos: *Uad-al-Hayara* (Guadalajara, "valle pedregoso"), *al-Munia* (Armuña, "la huerta") y Trijueque. Aunque desde comienzos del siglo X, ante la amenaza cristiana, el Califato reforzó sus guarniciones en poblaciones como *Alcalá* de Henares (al-Qalat, "el castillo"), Guadalajara, Trijueque, Hita, Sigüenza y Medinaceli, coincidiendo quizás con la transformación de la vía Emérita-Caesaraugusta (Mérida-Zaragoza), que fue desviada hacia el Sur, enlazando por Alcolea del Pinar, para llegar fácilmente a Madinat Ocilis (Medinaceli).

José Ramón López de los Mozos

REVISTA INSTITUTO

Publicación Anual — I.E.S. Bachiller Sabuco

Fundador D.Demetrio Nalda | Curso 2016/2017 | Núm.12

Alumnos y profesores

Trabajamos juntos y a veces nos comprendemos. Nosotros permanecemos, vosotros vais pasando, cada vez más deprisa, por delante de nuestros ojos atónitos, que, sin embargo, en ocasiones observan vuestras constantes transformaciones ya sin sorpresa, habituados a ese *tempus fugit* del que solemos hablaros y que no os impresiona en absoluto. Nos vemos en vosotros, nos recordamos en corrillos, despreocupados y escandalosos, viviendo lo que ahora descubrimientos, incertidumbre, amor –desamor–, ilusión, inquietud, proyectos... Imaginamos cómo nos ven, es la ventaja de la experiencia: con la misma nada con que, en nuestra adolescencia lejana, juzgábamos a nuestros viejos profesores, de los que a veces nos reíamos poniéndoles motes, sacándoles estravagantes o razonables parecidos, comentando sin piedad sus debilidades, alabando de vez en cuando sus méritos y temiendo siempre sus veredictos. De la mayoría guardamos recuerdo indeleble: de unos pocos, entrañable nostalgia.

No es la nuestra, como ves, una relación novedosa. Tan antigua es, casi, como el propio saber, como esa sed de conocimiento que diferencia al ser humano del resto de seres que pueblan el mundo. Si bien nunca antes, como ahora, había constituido una experiencia generalizada, reservada como ha estado durante la mayor parte de la Historia a unos pocos privilegiados. Precisamente, así estaban las cosas cuando, hace ochenta y dos años, un nuevo profesor de Literatura llegó al que es ahora vuestro instituto. Se llamaba Demetrio Nalda. Era una persona excepcional, tanto en lo personal como en lo académico, que habría de permanecer entre nosotros muy poco tiempo, por causas nacidas también de esos rasgos que diferenciaban al ser humano del resto de los seres vivos. Don Demetrio trabajó con generosidad y con mucho talento para mejorar las condiciones académicas de sus alumnos. Convencido de que la cultura mejora al ser humano, emprendió o apoyó iniciativas destinadas a fomentar el pensamiento libre y crítico, el compromiso, el amor al trabajo bien hecho, la curiosidad que da pasto al conocimiento.

D. Demetrio Nalda

Ese espíritu fue el que dio lugar al nacimiento de *Instituto*: el periódico mensual que dirigían y publicaban los alumnos de D. Demetrio bajo su supervisión. Esa ha sido nuestra inspiración; esa, el modelo de enseñanza que nos parece digno de ser emulado.

M. Llanos Navarro

Fin de clase, cuadro de Roberto Fernández

Revista del Instituto Bachiller Sabuco, de Albacete

El 23 de abril de 1935 sale a la luz en nuestra ciudad el primer periódico estudiantil del que se tiene noticia en la provincia. Su nombre, *Instituto*: no había necesidad de más, dado que el actual Bachiller Sabuco era entonces *el* Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Albacete. Su portada, en todo idéntica a lo que era común en la prensa de la época, incluía un artículo de presentación, firmado

por el profesor Demetrio Nalda, impulsor y director de esta publicación de vida breve (el último número saldría el 15 de mayo de 1936), recién llegado de Cádiz y cuya presencia en el centro habría de ser tan efímera como significativa.

Ochenta y dos años después, el Instituto Histórico Bachiller Sabuco se decide a editar una revista de carácter anual, con un espíritu y un propósito semejantes a los que movieron en su día al erudito catedrático. Y su directora, Ana Rodríguez Vera, sugiere que sería adecuado recuperar el nombre del antiguo periódico, así como continuar con su numeración, en homenaje, más que merecido, a los profesores que, encabezados por Nalda, hicieron posible aquella vieja publicación que hoy es un valioso documento sobre la vida estudiantil del Albacete anterior a la Guerra, y a los alumnos que participaron en él con entusiasmo y tesón, aquellos que (como los que han colaborado en la redacción de esta revista) decidieron que merecía la pena invertir parte de sus esfuerzos escolares en una tarea que no les reportaría mejores notas, sino *tan sólo* el beneficio de incitarles a la creatividad y a la reflexión crítica. Así pues, con todas las reticencias que cualquiera experimentaría ante la continuación de un trabajo iniciado por un hombre de la talla intelectual de Demetrio Nalda, esta revista pretende recoger el espíritu de *Instituto* y homenajear el talento y la dedicación de su primer director.

No se puede entender el viejo periódico sin conocer debidamente quién era Demetrio Nalda Domínguez. Según sabemos por su hijo, el Dr. don Miguel Ángel Nalda, y según consta en la solicitud de admisión al Concurso previo de traslado para la Cátedra de Literatura del Instituto de Albacete del propio don Demetrio, este hablaba con fluidez, además de varias lenguas modernas, sánscrito, hebreo y árabe (de hecho, era un excelente arabista). Trabajó con beca nada menos que con Julián Ribera, descubridor del mozárabe y de las primeras manifestaciones líricas en esta lengua, las jarchas, y miembro de la Real Academia de la Historia, y con un brillante discípulo de este, Miguel Asín, miembro de la RAE. Asimismo, fue pensionado para estudiar con los profesores Menéndez Pidal y Américo Castro (cuya visita a Albacete durante los años en que Nalda ejerció como catedrático aquí sospechamos que tuvo mucho que ver con su intervención). Además, obtuvo la "Aptitud Pedagógica", cursando con el Profesor Manuel B. Cossío la Pedagogía Superior. Pensionado de nuevo para Marruecos e Inglaterra, trabajó en las universidades de Oxford y Londres. Su *Gramática Castellana*, fue declarada por la RAE *de mérito para los ascensos en la carrera del autor*. Él mismo fue miembro de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, en Cádiz. Fue nombrado por Alfonso XIII Comisario Regio para la fundación de los institutos españoles de Segunda Enseñanza en el Protectorado Español en Marruecos. Además, Nalda era también licenciado en Derecho, Doctor en Historia (cuya licenciatura terminó con matrícula de honor) y había aprobado el Preparatorio de Ciencias y Medicina con matrícula de honor. Escribió un gran número de obras, algunas de las cuales se conservan todavía en la Biblioteca Nacional.

Pese a todo, sería depurado al terminar la Guerra. Todo apunta a un castigo por ser un miembro activo de la Iglesia Evangélica Bautista. Hasta abril de 1963 no sería reincorporado a su plaza y trasladado a un instituto de Alcalá de Henares. Se jubiló el año siguiente. Pero en aquellos años que pasó en Albacete emprendió o apoyó muchas iniciativas destinadas a facilitar la interacción de los alumnos con su entorno, a fomentar el pensamiento libre y crítico, el compromiso, el amor al trabajo bien hecho, el autodidactismo, la curiosidad que da paso

al conocimiento. Y ese espíritu fue el que dio lugar al nacimiento de *Instituto:* el periódico mensual que dirigían y publicaban los alumnos de D. Demetrio bajo su supervisión. Esa ha sido nuestra inspiración; ese, el modelo de enseñanza que nos parece digno de ser emulado.

Junto a Demetrio Nalda destacaron ilustres profesores como Pedro Casciaro, Francisco Albiñana y Julio Carrilero, cuya trayectoria profesional demuestra un profundo y generoso amor a la enseñanza. El periódico *Instituto*, las excursiones, los viajes, las conferencias, las becas, las permanencias, las visitas de importantes escritores (Unamuno vino al Ateneo por aquellos años también), las fiestas del libro –convertidas en auténticos acontecimientos en la ciudad-, los constantes estímulos a la creatividad y participación en eventos culturales de los alumnos… recuerdan vivamente la filosofía que alentaba la noble institución fundada por Giner de los Ríos y la que algunos de ellos trajeron a Albacete.

Pese a las diferencias (se hará ahora una publicación anual, por ejemplo, frente al carácter mensual del periódico original) y salvando las inevitables distancias, con ese mismo espíritu nace también esta segunda etapa de *Instituto.* Sin olvidar en ningún momento este objetivo, la presente etapa ha de dar cuenta también de otros aspectos, relativos al enriquecimiento que ha supuesto para el instituto sus largos años de vida, su historia, repleta de alumnos y profesores carismáticos y de acontecimientos –para bien o para mal- memorables. Así pues, al primer propósito, el de proporcionar a los alumnos un estímulo para el enriquecimiento de su formación, ha ido imponiéndose, con naturalidad inesperada, otro: el de contribuir a evitar que caigan en el olvido hechos relevantes de la trayectoria del Bachiller Sabuco, pues consideramos que su historia, en muchos sentidos, es también la historia reciente de nuestra ciudad. Nos proponemos asomarnos, pues, número a número, a ese pasado no tan lejano, esbozando alguna rápida pincelada de lo que fueron sus profesores y sus alumnos más significativos. En cuanto a los primeros, era de justicia dedicar el primer número de esta segunda etapa a D. Demetrio Nalda. De los segundos se encargan en este número, en sendos artículos (muy interesantes y distintos), Aurelio Pretel y Carlos Panadero.

Mari Llanos Navarro

El día más triste de Cuenca, en imágenes

"En Julio de 1874, en algún lugar de la provincia de Cuenca…" tuvo lugar el llamado *día más triste* que da origen y título al comic que ha editado el IDEC Instituto de Estudios Conquenses sobre el Saco de Cuenca y que, además de haber sido presentado en la Feria del Libro conquense celebrada recientemente, ha recibido el 3º Premio de Cómic de Castilla la Mancha.

Con un guión original de Santiago David Domínguez, la documentación de Miguel Romero y Michel Muñoz y los dibujos y la adaptación de José Manuel Triguero, este atractivo cómic narra, de forma ilustrada y con una precisión histórica rigurosa, uno de los episodios más dramáticos de la historia de Cuenca, que está relacionado con la tercera guerra carlista, transcurrida entre 1872 y 1876.

Iniciada por Carlos de Borbón y Borbón, Carlos VII, Duque de Madrid, acompañado de su hermano Alfonso Carlos, Doña María de las Nieves de Braganza -"Doña Blanca" para sus soldados-, el desarrollo de la tercera guerra carlista es el más extenso llegando "hasta el maestrazgo, el centro, la Mancha y Levante, y provocando uno de los mayores dramas en la historia de España" y de la ciudad cuya conquista supuso uno de los hechos más sangrientos: Cuenca.

La sencillez y el rigor de los textos insertos en las viñetas y la potencia, expresividad y adecuación de las ilustraciones en color de *El día más triste* relatan una historia tan fiel a la realidad como atractiva y amena para todo tipo de lectores y en la que no falta una pertinente introducción sobre las tres guerras carlistas ("consecuencia violenta del carlismo por medio del desarrollo bélico estructurado como única medida de lucha contra las decisiones establecidas por Fernando VII antes de su muerte e impuestas por su esposa, María Cristina, y sus seguidores"), un apartado que analiza el origen del carlismo y un apéndice final de biografías de personajes relacionados con este violento episodio de la historia conquense.

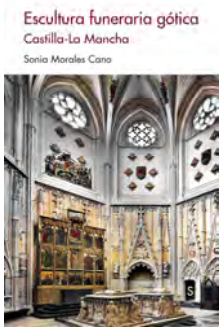
"Un monumento, hoy desaparecido, recordaba a todos los que murieron defendiendo Cuenca. No solo se convirtieron en héroes locales. Los caídos serían hechos en símbolo de libertad", terminan desvelando al final de sus líneas los autores de este cómic sobre cuya portada, bajo el título en rojo -*El día más triste-,* aparecen potentes ilustraciones que dan idea de la fiereza del suceso bélico junto a la silueta de los inconfundibles rascacielos de la ciudad encantada recortándose sobre el fondo…

María Fraile Yunta

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

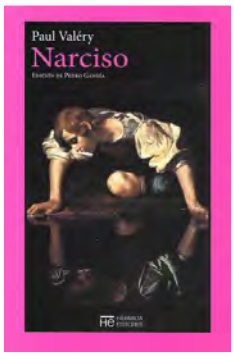
Año VIII/ 307 entrega

25 de junio de 2017



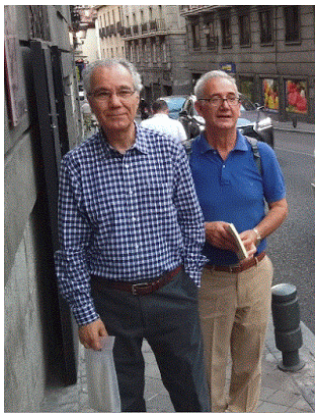
Escultura funeraria gótica

El Tomelloso literario



Valery traducido por el conquense Pedro Gandía

Brotons: Pasión y vida

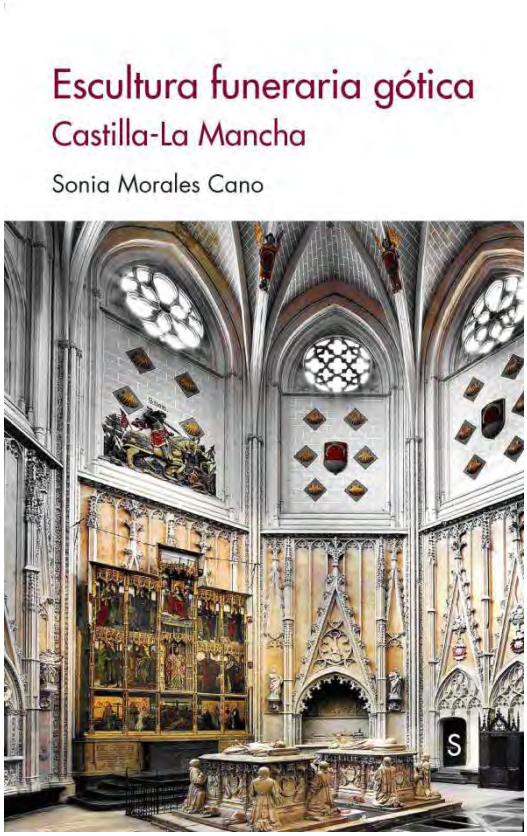


Hilario Barrero

Valdeavellano (GU); 2ª parte

Símbolos nacionales

Presentada la nueva novela de Miguel Galanes



Sonia Morales Cano: *Escultura funeraria gótica. Castilla-La Mancha*

Silex Ediciones, Madrid, 2017, 534 págs. + 43 ilustraciones.

Don Elías Tormo anunció en 1920, que el estudio reciente llevado a cabo por el malagueño Ricardo de Orueta sobre los monumentos funerarios de Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara, era el punto de partida de un plan más ambicioso que alcanzaría a toda España, excluyendo las épocas antigua y contemporánea.[1]

Al estudio inicial, le había de seguir en una segunda etapa el de las obras de Toledo y Madrid, hasta completar el espacio territorial conocido entonces como Castilla la Nueva. Analizando tanto el trabajo de los grandes maestros como el de los escultores de menor personalidad, indagando sobre los materiales utilizados, sobre los problemas técnicos a los que hubieron de hacer frente, catalogando las piezas ya conocidas y las olvidadas en poblaciones de poco tránsito.

Orueta se había sentido atraído por la escultura desde muy pronto, gracias a la biblioteca de su padre, había sido una vocación juvenil, y viajó a París para formarse en esa disciplina artística, para ejercitarse como escultor. Una afición que le acompañó toda su vida porque en 1931 confesaría que "si bien es verdad que no hago escultura con mis manos, la hago con mis obras". Su compromiso con la gestión pública en tiempos de la República, ocupó el cargo de director general de Bellas Artes durante tres años, le impediría cumplir su objetivo. En todo caso, la recuperación de un escrito póstumo sobre la escultura románica, revela que tuvo en mente ese

[1] Elías Tormo, "Ricardo de Orueta, "La escultura funeraria en España"", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 77 (1920), p. 114.

gran proyecto hasta poco antes de su muerte en 1939.[2]

La autora del libro que nos ocupa, profesora de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha, rinde cumplido homenaje al escritor institucionista, indicando en la Introducción que su propósito ha sido ofrecer por vez primera un estudio de conjunto sobre la escultura funeraria gótica de las tierras que hoy forman parte de Castilla-La Mancha, con una extensión cercana en el pasado a la de la Archidiócesis de Toledo.

Detalla la ensayista las razones por las que la escultura funeraria alcanzó en los siglos bajomedievales un prestigio sin parangón, se extiende sobre el emplazamiento de las obras y destaca el papel jugado por la catedral de Toledo como lugar de acogida postrera de personalidades ilustres y centro difusor de las novedades artísticas. También subraya la importancia del monasterio de Lupiana, el convento de Calatrava la Nueva o la catedral de Sigüenza. Precisamente había de ser Orueta el gran difusor de la imagen del Doncel, tanto en la Residencia de Estudiantes como en el Centro de Estudios Históricos.

El libro se centra en el estudio de las obras conservadas en Guadalajara, Cuenca, Ciudad Real, Albacete y Toledo, la provincia con mayor número de piezas atesora y de las que la autora había dado un avance en un trabajo anterior.[3] El panorama se completa con la relación de esculturas que guardan algunos museos nacionales y extranjeros, de Santa Cruz de Toledo al Diocesano de Cuenca, del Museo Arqueológico Nacional al Metropolitan de Nueva York –pp. 361-429-. Interesándose además por las piezas desaparecidas e ilustrando su exposición con varias decenas de láminas.

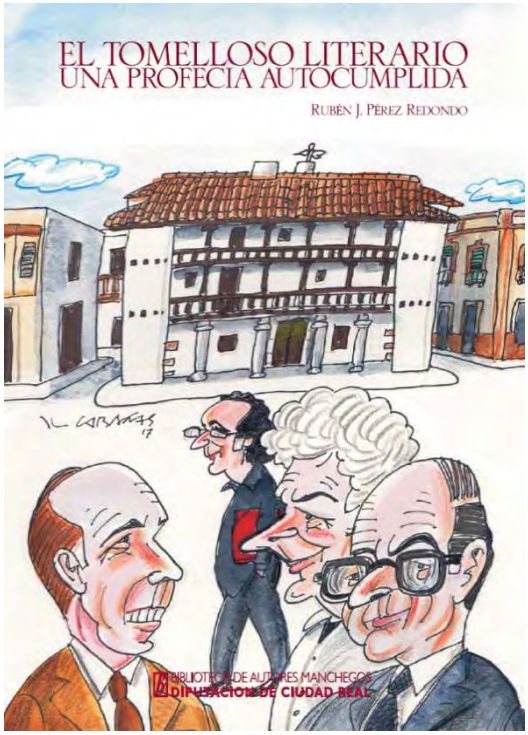
El libro es encomiable en todos los sentidos. Está bien escrito, con ritmo, sin abusar de las descripciones, ni dejar de ser minucioso, cumpliendo con brillantez el objetivo propuesto. La exposición es clara, fluida, reveladora del dominio de la autora sobre un tema en el que viene trabajando desde hace más de una decena de años. Se trata de una aportación muy necesaria para un mejor conocimiento de patrimonio, el espejo de nuestra memoria. Supone un jalón sobresaliente en el campo de referencia. Y parafraseando a Tormo en su reseña del estudio de Orueta, he de

[2] Ricardo de Orueta, *La escultura española de los siglos XI y XII*, Valladolid, 2015.

[3] Sonia Morales Cano, *Moradas para la eternidad*, Madrid, 2012.

añadir que son conocidas las relaciones de trabajo que me unen con la autora. Espero que los elogios por su investigación, tan merecidos, no sean tachados de parcialidad amistosa.

Miguel Cortés Arrese (UCLM)



El retorno de lo rural ¿Es Tomelloso la Atenas de La Mancha?

Son muchos los campos de la cultura y de la ciencia en los cuales, a través de la influencia del ecologismo, la naturaleza y el mundo rural están cobrando un auge en el mundo occidental postindustrial. Con frecuencia especialistas de todo tipo, esencialmente procedentes del mundo académico y creativo urbanos, se interesan desde hace un tiempo por el mundo rural; tanto en sus aspectos puramente ecologistas como culturales. Paradójicamente, la cultura rural se está viendo invadida por la cultura urbana de las grandes ciudades occidentales perdiendo así buena parte de los rasgos que la distinguían de la cultura urbana. Este es el entramado de interacción y de intercambio en el que nos encontramos actualmente en la cultura europea en general y en la de Tomelloso en particular.

Algo semejante ocurrió con la literatura en España: los escritores y escritoras de la segunda parte del siglo XX no querían parecer ni vivir como "paletos follacabras", fueron emigrando de sus lugares rurales de nacimiento a las grandes ciudades industriales porque era en esas ciudades, Madrid y Barcelona específicamente, donde se concentraba "todo" el poder del mundillo literario. No obstante, a pesar de ese exilio masivo hacia las grandes ciudades o al extranjero, de intelectuales, y también de buena parte de la sociedad, algunos escritores volvían a través de sus obras a sus orígenes rurales.

En el caso de Tomelloso el escritor más destacado de ese "irse y guardar la ropa" fue Francisco García Pavón, la figura central e indiscutible de la literatura de Tomelloso: su obra enraizada en las costumbres y la forma de vida de su pueblo natal, la escribe desde el ámbito urbano de Madrid. También el poeta Eladio Cabañero permanecería bastante ligado al mundo rural de su infancia y adolescencia en toda su obra, pero el retorno más notable a sus orígenes sería el del poeta y flamencólogo Félix Grande con el

libro en prosa *La balada del abuelo Palancas*. De esta identidad partida, o compartida, trata el libro de Rubén José Pérez Redondo, *El Tomelloso literario: una profecía autocumplida.*

Que un sociólogo de Extremadura, profesor universitario en la capital de España se interese por la identidad literaria de Tomelloso es ya bastante singular. En este volumen estudia los antecedentes sociales que hicieron posible que emergiera esa identidad literaria y sus orígenes locales, los acontecimientos que inspiran a escribir a autores anónimos y aficionados hasta que aparece lo que Rubén J. Pérez llama "el milagro literario de Tomelloso" y el boom literario, pasando por el estudio de algunos escritores relevantes, sin olvidarse de "El Obrero" de Tomelloso, los poetas de la agricultura y algunos autores y autoras de la literatura actual.

Este entramado de figuras mayores y menores de los y las escritores y escritoras de Tomelloso, lo enmarca el autor en una estructura social y cultural que es el caldo de cultivo para que la singularidad de la identidad literaria de Tomelloso pueda desarrollarse. Así, estudia la institucionalización de la literatura en su contexto social y cultural, la importancia que tuvieron los premios literarios hasta el día de hoy y, quizás el evento más significativo, el surgimiento de la Fiesta de las Letras para de este modo llegar a las conclusiones que aparecen en el epílogo: "Una profecía autocumplida".

De este modo es como describe el autor parte del fenómeno literario en Tomelloso: "la creación de unos premios literarios que fueran el verdadero campo de cultivo de escritores. Este hecho fue muy bien aprovechado por las fuerzas intelectuales de la época y toda la maquinaria se puso a funcionar. Y así nació la Fiesta de las Letras, a pesar de una época convulsa por la recién terminada Guerra Civil que dejaba notar un ambiente de desolación. Francisco García Pavón, que estaba rodeado del aura encantador que genera el éxito, en este caso por ser finalista del Nadal en su segunda edición, se convirtió rápidamente en la cabeza visible de la élite cultural del pueblo que bajo el influjo mágico de ese reconocimiento al talento que se materializa con los premios, gozó de ser el principal guía cultural de Tomelloso. Fue él quien fundamentalmente lideró una institucionalización de la literatura en el pueblo. Fue el primer director de la Biblioteca Municipal, que gestionó para todos; dotó a la Fiesta de las Letras del prestigio necesario para consolidarla aportando la participación de las primeras figuras del mundo de las letras del momento gracias a su influencia; apoyó a los grandes talentos literarios tomelloseros con su consejo y patrocinio; y generó, con sus novelas, todo un mundo tomellosano sacado del Tomelloso real para orgullo de sus paisanos".

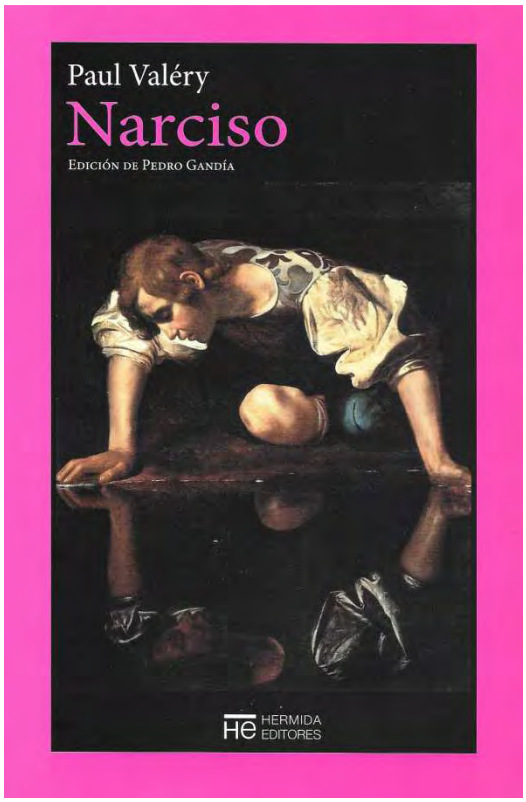
Pero, ¿cuál es esa profecía que parece estar implícita, real y simbólicamente, en el voluntarismo cultural de los tomelloseros? Según Rubén J. Pérez, apoyándose en el sociólogo Robert K. Merton , una ´profecía autocumplida´ sería que "la literatura como hecho social en Tomelloso se consolida por las predicciones que se hacen sobre la

premisa de que Tomelloso será un lugar de referencia para la literatura, aún sin serlo, aprovechando sobre todo la coyuntura de una prodigiosa generación de talentos literarios que tiene lugar sobre los años […] sus gentes, en gran medida, han interiorizado como creencia la expectativa de que son un pueblo de artistas y escritores". Y, de hecho, así es. Con cualquier persona que uno hable en Tomelloso esta asumirá sin duda alguna que Tomelloso es "la Atenas de la Mancha". En realidad es una frase hecha que nadie cuestiona en esta ciudad pero de la cual tampoco casi nadie conoce su origen ni cuánto de realidad hay en este aserto.

Rubén J. Pérez nos lo explica como sigue: "Francisco García Pavón va a nombrar a su pueblo con el apelativo de ´la Atenas de la Mancha´, como ya lo hiciera previamente el Académico Melchor Fernández Almagro, en referencia a su particularidad cultural, lo cual ha derivado en un símil de uso común por toda la zona para referirse a Tomelloso como la ciudad del arte literario (y pictórico)". Y llega a la conclusión de que "es evidente la existencia de un singular fenómeno literario en Tomelloso que ha cristalizado convirtiéndose, a día de hoy, en uno de los principales elementos de bandera de su patrimonio cultural hasta el punto de que desde las instituciones se ha diseñado el eslogan ´posada de vid y cultura´ que define el espíritu de este lugar a la perfección".

El Tomelloso literario: una profecía autocumplida es sin duda una estupenda obra inaugural porque si bien es bastante exhaustiva en cuanto al tema que trata, "el Tomelloso literario", lo que hace es abrir la puerta para que se realicen nuevos estudios sobre temas tan fundamentales como el del arte en Tomelloso. Este carácter de obra abierta es, pues, una de sus cualidades indiscutibles, porque invita a que otros estudiosos, tan agudos y rigurosos como Rubén J. Pérez, exploren si en verdad Tomelloso fue y sigue siendo la Atenas de La Mancha.

Dionisio Cañas; prólogo del libro



Paul Valéry traducido por el conquense Pedro Gandía

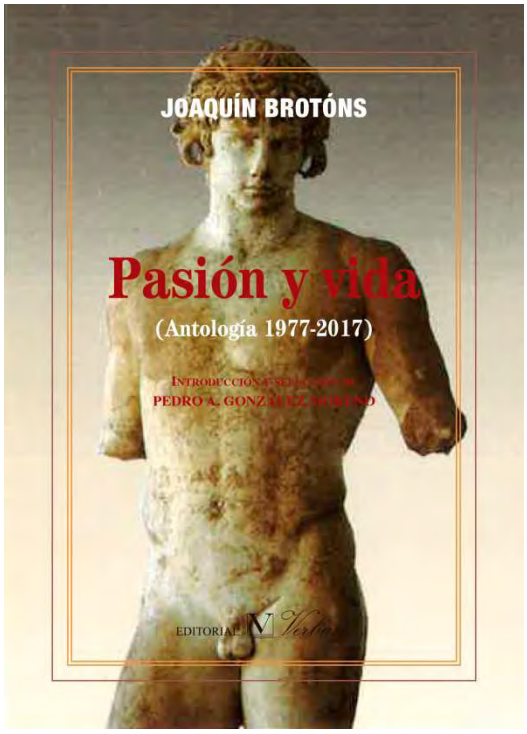
En el compendio poético universal hay versos famosísimos. Recordemos, de la larga tirada, *"Verde que te quiero verde"*, *"Polvo serán, mas polvo enamorado"*, *"No le toques ya más que así es la rosa"*, *"Puedo escribir los versos más tristes esta*

noche”, *“Volverán las oscuras golondrinas”*, y un “infinito” etcétera de hechura castellana. En otras lenguas, uno de los más célebres es *“La mer, la mer, toujours recommencée!*, perteneciente al largo poema *Le Cimetière Marin* (*El Cementerio marino*) de Paul Valéry (1871-1945). De este sencillo verso, y su poema, hay más de cincuenta traducciones españolas. Jorge Guillén no respetó el género del sustantivo, se comió el signo admirativo y así lo versionó: “El mar, el mar, sin cesar empezando…”. Dionisio Cañas evita la repetición: “El mar, siempre empezando…”. Pedro Gandía, recientísimo traductor del gran poeta francés, nos da esta equivalencia: “¡La mar, la mar, que siempre recomienza!”, haciendo aparecer al sujeto en su original género femenino.

Valéry nació en Sète, bella ciudad costera del Languedoc francés, donde se ubica ese cementerio marino por él cantado y en el cual el autor está enterrado, a pesar de que su fallecimiento tuvo lugar en París, en la que llevaba residiendo más de medio siglo. Profundo admirador de Stéphane Mallarmé, con el que tuvo amistad, Valéry es el poeta que mejor encarna la concepción estética de la llamada poesía pura, que ambiciona, además del silencio, acercarse a la música, aunque él reconocía que esto era tarea imposible, ya que, como señala Pedro Gandía, “el lenguaje común no tiene el mismo poder que las notas y los sonidos instrumentales”. Esa insistente e impotente búsqueda se refleja en los largos periodos en los que el poeta se abstuvo de escribir e incluso de leer poesía. Valéry se interesó por la literatura hispánica, teniendo en España una desigual acogida. Con todo, Jorge Guillén fue su principal y decisivo valedor, siendo la traducción guilleniana de “El Cementerio marino” la más difundida.

Últimamente han aparecido en nuestro país tres importantes ediciones de la poesía de Paul Valéry: *La joven parca*, en versión del albaceteño Antonio Martínez Sarrión, la recopilación *Charmes*, que **el conquense Pedro Gandía** traduce como *Cármenes*, y que incluye “El Cementerio marino”, y, también trasladado al español por Gandía, el conjunto titulado *Narciso*, que agrupa los poemas “Narciso habla”, “Fragmentos del Narciso” (incorporado en *Cármenes*) y el drama poético *Cantata del Narciso*, volumen publicado este mismo año, en Madrid, por Hermida Editores. A la pulcritud de las traducciones elaboradas por Pedro Gandía, se une la sustanciosa introducción que el traductor (también poeta, fotógrafo y pintor) desarrolla en torno al mito de Narciso, la poética de Valéry al respecto y su proyección en las artes. Y no sólo en las artes, sino en el sentimiento humano, pues, al cabo, el amor es siempre narcisista. Formalmente estas piezas, según señala Gandía acertadamente, “transmiten una emoción intensa de serenidad con un mínimo y estricto contenido”, evitando “lo utilitario del lenguaje corriente”.

Amador Palacios



Joaquín Brotons: Pasión y vida. Antología poética 1977-2017.

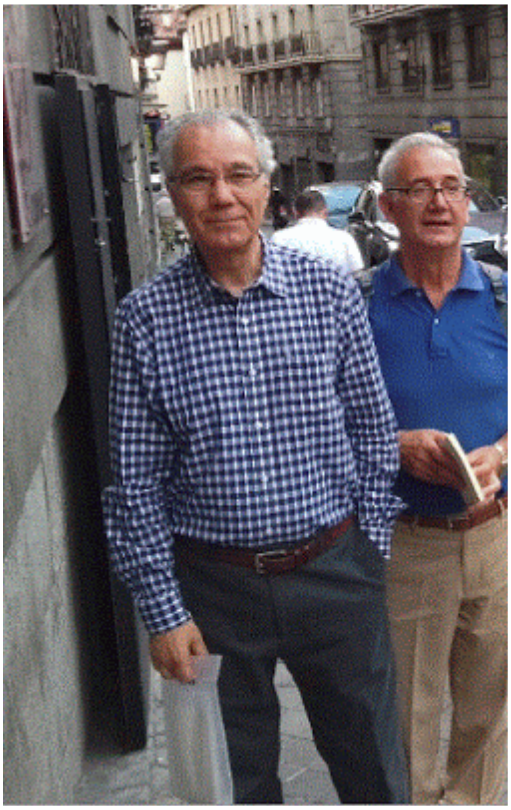
Introducción y selección de Pedro A. González Moreno. Ed. Verbum, 2017.

Nos llega esta nueva antología de la poesía de Joaquín Brotóns (creo que la número cuatro) como esas plantas que crecen espontáneamente y uno espera ver cada cierto tiempo surgiendo por las grietas de las casas abandonadas o por los rincones secretos de las calles. Esta antología, rocopilada y cocida por Pedro A. González Moreno con cuidado de observador meticuloso, que conforma también un prólogoanálisis esclarecedor, nos da una imagen certera y amplia del recorrido poético de Brotóns, poeta con vocación de malditismo o, al menos, de marginalidad o aislamiento. Claro que, malditismo quizá sea un término demasiado radical, más después del aluvión de ciertas vanguardias que hicieron de esta etiqueta una muletilla más en la que apoyarse. No es éste el caso de Joaquín, que siempre ha optado por la discreción, un tanto autista, en su destierro voluntario. Siempre dijo Joaquín que vivía en su ciudad-isla; isla como metáfora de alejamiento del mundanal ruido de saraos poético-literarios; como metáfora del corpúsculo (repito) aislado, rodeado de unas aguas no siempre benéficas, que suponen medio a veces amenazante, cuando no directamente agresivo. La ciudad convertida en isla, es decir: en roca incierta, no sabemos si desértica; no sabemos si poblada de caimanes, población indígena, palmerales o plantas carnívoras. Único refugio, en cualquier caso en el que aislarse a pesar de todo; único lenitivo a pesar de todo; único hogar a pesar de todo: a pesar de las goteras, a pesar de la soledad del náufrago. Naufragio elegido el de Brotóns: naufragio, zozobra lenta, lento hundirse en los sargazos, lento abandonarse al alcohol y a sus paraísos artificiales (pero también, en cierta manera, cargados de conciencia esclarecedora); lento discurrir por las calles desgastadas de tanto pasearlas, de tanto sentirlas en noches de luna llena (satélite, en fin, compañero de noctívagos, poetas, licántropos y amantes). Es imposible separar la poesía de Brotóns de Brotóns mismo; es imposible entenderla sin conocer a la persona. Pocas veces la unión entre poeta y

poesía ha sido tan sincera; pocas veces la vida ha traspasado tanto el arte para acunarse en él. La poesía como consecuencia directa de la experiencia vivida (y no se trata aquí de un poeta de los etiquetados como de la experiencia). Pero… ¿se puede escribir de otra manera que no sea a partir de la experiencia? Claro que la experiencia no siempre ha de estar vivida, aunque sí ha de ser vívida; la experiencia, en cualquier caso, como atanor en el borbollonea la mixtura primigenia del poema (quiero decir de la poesía). No siempre poema y poesía coinciden. Así pues, esta Pasión y Vida se nos presenta como un balcón por el que asomarse a una vida; la vida obviamente de Joaquín. La pasión de Joaquín. Y nos llega la vida en retazos de amor y desengaño (no hay el uno sin el otro); nos llega a trazos de deseo, de erotismo insinuado, no siempre consumado; nos llega a través de las máscaras de este carnaval perpetuo que llamamos vida y en el que Joaquín pasea con la conciencia del dipsómano que otea el horizonte desde una soledad dolorosa, sí, pero necesaria para que la contemplación sea el bisturí que abra la saja por la extraer la piedra de la locura cotidiana. Raro pues en el panorama de la poesía manchega (y por lo tanto universal), Brotóns hace paréntesis largos en su escritura a la espera quizá del estertor cruel o de la rosa perfumada; no se sabe. Raro en su aislamiento, como esos enfermos atacados por bacterias indestructibles, Joaquín vive en su ciudad-isla como en un sueño poblado por fantasmas báquicos de efebos que fueron hermosos; por fantasmas

de eróticas tanagras de muchachos que debieron existir en un tiempo en el que los dioses eran tan humanos que hasta se enamoraban de otros dioses y eran capaces de matar por envidia o por lujuria. Joaquín nos enseña sus entrañas, sus lejanas dudas, sus heridas, hermosas como el sueño, como el recuerdo de aquel atardecer, de aquella luna de antes. Porque antes todo era posible. Hasta el amor era posible.

Teo Serna



Hilario Barrero y José Luis Morante tras la lectura, por la calle Segovia, buscando un bar de cañas.

Hilario Barrero, renacido y nocturno

Llamado por la tierra, por la poesía, por los editores… y en llamas. Así acude cada año, desde su particular y observado Brooklyn, **Hilario Barrero** a la meseta. Este blog sigue ha tiempo sus actividades, sus esperados diarios, sus ojos tras sus pasos, su hacer poético. En este viaje 2017 quedó para el final su lectura madrileña. Al día siguiente volvería a las costas de allá, de enfrente. Acompañado por **José Luis Morante**, voz señera de la crítica poética, acudió a la biblioteca Iván de Vargas –sitio a considerar– el miércoles 31 de mayo para presentar su antología a rayas. La de Renacimiento, ya saben. La rotulada ***Educación nocturna***. Título tal vez elegido por resonancias del oficio, tal vez por otra cuestión. Algo que no se aclaró en la conversación con que Hilario y José Luis abrieron el acto. Dos buenos amigos, y amigos cómplices ambos de **José Luis García Martín**, autor de prólogo y edición. Hablaron de los resquicios por donde el aire de sus poemas circula. La trascendencia de lo cotidiano, lo transitivo entre el yo y los otros, lo biográfico, la circunstancia como semilla del poema, la ausencia de lecciones morales, la presencia del deseo como máquina. Todo eso iba yo anotando, no sé si con acierto. También de la mirada reflexiva que conoce la melancolía y la bordea. Hay en la poesía de Hilario una búsqueda identitaria sin agobios, sin ansias. Una indagación, en tentación sostenida, por lugares y personas. Y es que la voluntad inquisitiva de saberse aparece como una corriente poderosa y pacífica, terca: no abandona, no deja de atravesar palabras y poros. Con ella vive reconciliado, y en combate con el tiempo y su amenaza. Voz que se concreta con afanes lejanos a lo experimental. La noté forjada en los manantiales del 50, en aquellos maestros a los que tantos debemos tanto. Voz que no logró desdibujar siquiera la tensa premura con que leyó los siete poemas elegidos. Sepan que él, Hilario, dibuja objetos y obsesiones. Y los reparte, bien de forma exenta, bien como detalle sugeridor en las publicaciones –plaquettes, revistas- con

que su generosidad mantiene lazos, cultiva afectos.
Es un libro, este ***Educación nocturna***, para lectores necesitados. Todo dice en él. Todo nos dice. En todo se nota origen y destino. Todo atiende a lo urgente, quiero decir al hombre v. la soledad. Todo en él explica por qué la poesía salva. Y escribir es devolver a la vida algo de sus dones. De sus miserias.

Francisco Caro en su blog: mientras la luz miércoles, 7 de junio de 2017

Juan Ramón Lozano Rojo *Valdeavellano. Historia de un pueblo sin historia. II. Vida, Cultura y Arte*

Madrid, Ed. P. Maraven, S.L., 2016, 287 99. [ISBN: 978-84-94843-9-3].

Este segundo volumen recoge aspectos que muchos lectores podrían considerar como "no históricos" propiamente dichos, puesto que afectan a lo que era la vida cotidiana del pueblo en el pretérito. Desde nuestro punto de vista, estos datos "ayudan", quizá como "microhistoria", a comprender mejor la "macrohistoria", ya que, como señala Lorenzo Rojo en su prólogo, no existiría una sin la otra.

En el apartado VI (primero de este volumen), dedicado a la vida en Valdeavellano, el lector encontrará muchísimos datos de interés, quizá por olvidados -precisamente porque nos los rememora- referentes a las unidades de medida y a la moneda o numerario que se ha ido utilizando a lo largo del tiempo; con las distintas instituciones y la jurisdicción civil de Valdeavellano en distintas épocas; la economía y los impuestos -distribución de la riqueza, jornales y sueldos, precios de bienes y servicios, impuestos civiles e impuestos eclesiásticos-; la vida familiar, personal y profesional - oficios, trabajos al aire libre y bajo techo, la vida cotidiana a nivel privado, la forma de vestir, la casa con su ajuar y los alimentos- y la vida social de las gentes del pueblo -la beneficencia, la Iglesia, las asociaciones civiles y religiosas, fiestas y devociones, sanidad, la escuela, la cultura popular y los espectáculos, juegos y diversiones, costumbres y tradiciones, el lenguaje "ñarro", los apodos y el servicio militar-; manifestaciones iguales o muy similares a los de tantos pueblos no sólo de la provincia de Guadalajara, sino de gran parte de la geografía peninsular.

Junto a todo lo anteriormente citado, que no es poco, un apartado más recoge el patrimonio material y cultural reflejado en los edificios y construcciones religiosas que han llegado hasta nuestros días: la iglesia parroquial, las ermitas, las cruces camineras, el cementerio y sus enterramientos, y la imaginaría conservada, que consideramos como fundamental para el conocimiento actual de Valdeavellano.

En el mismo apartado se dedica un amplio espacio a los edificios civiles públicos, como el conjunto de la Fuente Mora, los molinos harineros (y la fábrica de electricidad), los hornos "de poya", los lagares, el edificio del Ayuntamiento, la posada o mesón, la picota y la horca, la carnicería, la herrería o fragua, los pósitos, el hospital, la taberna y las tiendas municipales (exceptuando la "zurrundaja", que más adelante explica en qué consiste), las heredades y eros municipales, montes y

baldíos, el consultorio médico y los bienes propios actuales del Ayuntamiento.

Se habla también de los servicios cuya explotación arrendaba el Concejo: los derechos de la alcabala "del Viento" o "de Recova" (compra para la reventa, generalmente de huevos, gallinas, jabón, tocino, mercería, pieles y otros), de correduría, de almotacenazgo, de cobro de las Tercias Reales, las "dulas" (de cabras, mulas, cerdos y bueyes), la guarda de los montes, algunos servicios no rutinarios y otros servicios públicos.

Finalizando este extenso índice con las construcciones civiles particulares de los siglos XVI y XVII, las casas de los la Bastida y la de los duques del Parque, las bodegas-lagares de vino, los colmenares y las cabañas pastoriles, más la correspondiente bibliografía.

A continuación veremos más pormenorizadamente algún aspecto concreto de los que se mencionan en tan amplio elenco, dejando a un lado el apartado destinado a conocer la vida en Valdeavellano y otros datos, puesto que la mayoría de los lectores ha vivido gran parte de ellos, o los ha compartido de alguna manera a través de sus familiares más cercanos, especialmente durante aquellos años en que la familia constituía un grupo compacto en el que junto a los abuelos, vivían los padres y gran parte de los hijos, en una sociedad, mayormente rural, se autoabastecimiento…

Sí quisiéramos llamar la atención acerca de la importancia que tiene a nivel etnológico, como muestra de una mínima parte de la filología popular de tradición oral, el vocabulario "ñarro", del que, desgraciadamente, se recoge una brevísima colección de palabras: "arreñal" (herreñal) , "benez" (vasija), "carnero" (referido a cordero, o sea animal con carne comestible, que podía ser de dos tipos "carnero llano", o capado, y "carnero cojudo", o sin capar) y "hayuco" (fruto del haya), aunque algunas otras expresiones no son de uso exclusivo de Valdeavellano, como "amoto" (motocicleta), "arradio" (receptor de radio), "afoto" (fotografía) o "aiva" (fuera de ahí).

Así como ese otro aspecto que podría enlazarse con el anterior, igualmente breve, dedicado a los motes o apodos, de los que se dan a conocer algunos ejemplos fechados en los siglos XVI y XVII tales como "Garzona", "Crespo", "Palacia" y "Gordo", saltando al siglo XIX con los siguientes: "Chospa", "Chulin", "Cositas", "Facho", "Grillo", "Guarin", "Loro", "Marchena", "Paja", "Pasodoble", "Patena", "Pelusa" y "Zorrilla", a los que habría que añadir otros, identificativos, más propios de una familia concreta, pero que no constituyen alias o remoquete alguno, como "Casianos", "Manuelos", "Nicolases", etc.

El siguiente apartado es un recorrido por el patrimonio del pueblo, comenzando por su iglesia titulada de Santa María Magdalena, cuya parte original, más antigua, pertenece a la segunda mitad del siglo XII, que consta de una sola nave y cuya portada se decora con arquivoltas en zig-zag que descansan sobre cimacios que amparan capiteles con iconografía vegetal.

El ábside es semicircular y está realizado en mampostería al igual que el resto del edificio; una metopa y canecillos lisos, algunos erosionados, representan escenas eróticas de ruda talla.

Tres ventanales, uno de ellos transformado en el siglo XVI, dan luz a su interior, elementos que nuestro autor considera característicos de las iglesias situadas a lo largo del Camino de Santiago.

En el interior sobresale la pila bautismal, también románica, decorada con una cinta "sinfín" semejando "ochos" y dos benditeras, además de dos capiteles que

soportan el arco mayor -el que separa el ábside, de la nave-, toscamente esculpidos; el del Evangelio con una cabeza humana y el de la Epístola con una cabeza de ogro, lobo o demonio, que representan el Bien y el Mal.

Soportando el coro, destaca una interesante viga de madera bellamente policromada que parece representar una escena apocalíptica.

En cuanto a las ermitas, se mencionan las de San Bartolomé, la más antigua, ya en mal estado se conservación según consta en la visita pastoral realizada el mes de abril de 1562; del Espíritu Santo, posiblemente anterior a 1557, año de comienzo del *Libro de Fábrica*; de San Roque (y San Sebastián), consagrada en 1603 y construida, tal vez, como consecuencia de la epidemia de 1599-1601; la de Ntrª. Srª. de la Soledad, la única con atrio porticado de dos columnas; la de la Asunción, posteriormente denominada de Ntrª. Srª. de los Ángeles, en ruinas desde 1838, y las de San Juan Bautista (que nunca existió, puesto que no consta su construcción según estipuló D. Juan de la Bastida en su testamento), del Rosario y de San Marcos.

También menciona las cuatro cruces de caminos: la de Valdesaz, la del Montecillo, la de Madera y la Cruz Vieja, que no son más que cristianizaciones de los antiguos "mercurios" o "morcueras", que indicaban los caminos y solicitaban protección al dios viario del Comercio, equivalentes a lo que en la zona molinesa se conoce actualmente como "pairones" o "peirones" (Molina y su zona de influencia, Teruel, Castellón, Zaragoza…), tan parecidos a los "petos de ánimas" norteños.

Sigue el conjunto formado por la "fuente Mora"; lavadero, molino aceitero o almazara y la propia fuente, que en el pasado se completaba con la ermita de San Bartolomé, para continuar con el edificio de la casa de Ayuntamiento -que fue construida hacia 1554-1555 y posiblemente se trate del mismo edificio que llegó hasta 1990-, en el que también se encontraban la carnicería, con acceso desde la plaza mayor, y el calabozo.

La picota era sigo de jurisdicción propia. La de Valdeavellano, construida en 1554, consistía en una grada hexagonal de seis peldaños, que fueron eliminados con el fin de construir una fuente que la rodease, sobre la que actualmente descansa una basa prismática que sujeta el fuste, rematado por cuatro brazos en los que se representan animales fantásticos.

Menciona entre los edificios y construcciones particulares más importantes la casa de los la Bastida, cuyo bello pórtico blasonado aún se conserva, y la de los Duques del Parque, ambas del siglo XVII.

Finalizaremos con la "zorrundaja" o "zurrundaja", palabra deformada de "zarandaja", o sea, la tienda en la que se vendían cosas menudas y variadas que no se vendían en las demás tiendas propias del Ayuntamiento. En algunas ocasiones, especialmente en el siglo XVIII, se conoció como "zancarrejo" y era la tienda-bazar o tienda general donde, hasta el siglo XIX se vendía cera, aceite, tocino, manteca, sal, vinagre, legumbres, menaje del hogar, mercería…En líneas generales venía a ser algo muy cercano a lo que se conoce por "abacería".

José Ramón López de los Mozos

Los colores de la patria

Símbolos nacionales en la España contemporánea

Javier Moreno Luzón y **Xosé M. Núñez Seixas (Autor/a)**
Anne-Marie Thiesse (Prologuista)
Ed. Tecnos, 2017; 456 pag.; 25 €

Los símbolos, en particular las banderas y los himnos, tienen una importancia decisiva en el desarrollo de los nacionalismos. Expresan valores comunes, ayudan a nacionalizar a los ciudadanos, activan emociones y galvanizan las movilizaciones políticas. Pero no sólo concitan acuerdos, sino que también motivan y agudizan conflictos, a veces sangrientos. La España contemporánea ha estado atravesada por choques entre las diferentes versiones de su identidad y entre el nacionalismo de Estado y los movimientos nacionalistas alternativos (catalán, vasco, gallego).

Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas recorren aquí la compleja historia, apasionante y mal conocida hasta ahora, de emblemas nacionales tan discutidos como duraderos, de sus usos y significados, de las luchas a que dieron lugar y, en definitiva, de las dificultades que han experimentado los españoles para encontrar símbolos compartidos. Unas tribulaciones que no son excepcionales en el contexto europeo. Como señala en el prólogo Anne-Marie Thiesse, este libro resulta tan original como necesario.

Web de Marcial Pons

Collage, historia y conflicto de las banderas de España

¿Siguen teniendo los símbolos oficiales un **estigma heredado del franquismo**? ¿Por qué es tan visible la simbología republicana? Los historiadores Javier Moreno Luzón (natural de Hellín) y el gallego Xosé M. Núñez Seixas recorren la historia de los símbolos nacionales españoles de los últimos 100 años con su libro *Los colores de la patria*. La colaboración entre ambos se remonta a 2009, cuando "con el objeto de estudiar las dimensiones simbólicas y cotidianas de la historia del nacionalismo español, asumimos la autoría de un capítulo sobre la bandera y el himno españoles". Así, recabaron gran cantidad de información que a su juicio "aún no habían sido debidamente analizados".

Dicho y hecho: *Los colores de la patria* analiza cómo fueron creados, modificados e interpretados determinados símbolos durante el periodo comprendido entre los dos siglos pasados. "Los símbolos no expresan significados por sí mismos, sino que su interpretación es cambiante a lo largo del tiempo. Son relevantes porque **condensan los significados atribuidos a la nación como comunidad política y cultural"**, afirma Núñez Seixas.

Su investigación parte del momento en el que, en el siglo XIX, los levantamientos liberales fueron un punto de inflexión en la historia de los símbolos nacionales. "Los liberales, sobre todo los exaltados o progresistas, fueron los primeros que enarbolaron

símbolos nacionales en España: dotaron de contenidos españolistas la bandera roja y amarilla de la Armada y entonaron el *Himno de Riego* y demás canciones patrióticas. Hasta rindieron culto a la Constitución de 1812", manifiesta Javier Moreno Luzón.

En esta etapa hubo dos acontecimientos que llamaron poderosamente la atención. El primero de ellos fue el enfático uso que hicieron los liberales de los símbolos, "algo que los historiadores no han destacado hasta ahora". El segundo está ligado a las campañas coloniales como las de Marruecos y Cuba, que llevaron las banderas a la calles por primera vez.

Los nacionalismos periféricos

Pasamos capítulo. El surgimiento de los nacionalismos periféricos fue visto como una amenaza por la sociedad, un sentimiento que podría minar el honor y el poder de España. "El hecho de que ya a principios del siglo XX se registrasen por parte de algunos catalanistas o nacionalistas vascos actos de desprecio o ultraje a los símbolos españoles fue visto, en particular, por los militares como un sacrilegio", declara Núñez Seixas.

En Cataluña **fueron frecuentes las disputas entre grupos con banderas catalanas y españolas** en lugares tan significativos de Barcelona como son Las Ramblas. "El Ejército fue la institución que más oposición mostró a los símbolos nacionales periféricos (la Ikurriña, la Senyera o la blanquiazul gallega). La batalla simbólica ayudó a reforzar el carácter reactivo del nacionalismo español del primer tercio del XX, su propensión a buscar enemigos internos y a establecer una asociación entre símbolos periféricos", explica el historiador gallego.

En cambio, la llegada de la II República apaciguó el conflicto: la bandera tricolor republicana *se entendió* con las insignias de Cataluña y Galicia. No ocurrió lo mismo con el nacionalismo vasco, "tricolor e Ikurriña no eran compatibles: les separaba de los republicanos españoles no solo la identidad nacional sino también la religiosa y los valores sociales".

Franquismo y educación

La dictadura franquista impuso como emblema tradicional la *Marcha Real* y la bandera rojigualda, a la que introdujo algún cambio, como la imposición del Águila de San Juan. Más tarde, se extendió como himno el *Cara al Sol*.

La educación fue una de las vertientes que la dictadura aprovechó para "españolizar a los españoles" a través de las escuelas. El éxito no fue el esperado "no solo por el rechazo que producían entre las familias de los perdedores de la guerra, sino porque algunas instituciones como la Iglesia apenas cumplía la normativa oficial en sus propios colegios. Solo los falangistas, en sus propias asignaturas y organizaciones, aplicaron una liturgia simbólica nacionalista" comenta el profesor Moreno Luzón.

Belén Figueira; El Mundo, 5-VI-2017

Presentada en Madrid la nueva novela de Miguel Galanes

Y como no podía ser de otro modo, la presentación de ***Cauce de la desolación*** del poeta Miguel Galanes, tuvo su puesta de largo madrileña en el 'Rincón de don Antonio Machado' del emblemático Café Comercial, el más antiguo de la capital y que hace poco acaba de abrir de nuevo sus puertas. Espacio donde la cultura está presente en cada uno de sus rincones, hasta la barra está declarada bien de interés cultural. Desde sus inicios el Café Comercial fue elegido por poetas, novelistas y pintores para sus tertulias cuyo espíritu bohemio impregna el lugar. Galanes estuvo acompañado por los escritores Juan Van-Halen y Rafael Soler. Tanto Juan Van-Halen como Rafael Soler destacaron el gran trabajo realizado para escribir esta historia, que tiene como protagonista, a su modo de ver, a la naturaleza, y animaron a Galanes a seguir escribiendo, consolidando el paso que ya ha dado al arriesgarse con la narrativa en esta novela de cerca de 500 páginas.

El primero en intervenir en el "bautismo madrileño" de 'Cauce de la desolación' fue el también autor Juan Van-Halen, quien puso en valor principios importantes que se pueden encontrar en el libro y que son de suma importancia para él, como el "respeto a la naturaleza y el protagonismo de la misma en esta historia de tres generaciones que transcurre en la postguerra y años siguientes".

Van–Halen manifestó su satisfacción porque el autor daimieleño haya abordado el género de la novela con tan fantásticos resultados, algo que a su modo de ver no pasa con los que se dedican a la buena poesía. "La poesía es verdad o no es, coincidiendo con Vicente Aleixandre que nos dejó dicho: "No hay artificio; hay verdad; nada queda en sombras; el poema es claridad". Esa verdad, esa claridad del Miguel Galanes poeta, se traslada al Miguel Galanes novelista.

Aseguró además que "Cauce de la desolación" es una novela llena de autenticidad, una narración compleja aunque de apariencia fácil gracias a la labor del escritor, "Lo complejo aparenta ser fácil, cuando el autor acierta, como es el caso, pero solo a quien crea le es dado a conocer el coste y las angustias del alumbramiento de su criatura".

A su juicio, Miguel Galanes tenía que escribir esta novela como una deuda contraída, primero consigo mismo, con pueblo ficticio que aparece, y que tan similar es a cualquier pueblo de La Mancha, como Daimiel, y probablemente a todos. "A sus lectores y a hombres de su tierra, de su tiempo de su vida".

Incidiendo en el ambiente en el que trascurre la historia aseguraba que "La Mancha está presente, diría omnipresente, en la novela, de modo que el autor sólo podría ser manchego. Paisaje, paisanaje, incluso decires, palabras, seguiriyas manchegas que el tiempo mimó, afloran en sus páginas que guardan jugosas reflexiones oportunas -supongo que inoportunas para los políticamente correctos- sobre las interrogantes que encierra el progreso, y que nos desvelan con sabiduría el contraste entre la vida rural, muchos de cuyos valores se apagan o se han apagado ya, y la vida urbana, ese carnaval de hipocresía, avaricia y apariencia que no sabemos en qué dará pero nos lo tememos".

Juan Van-Halen terminó su intervención asegurando que la novela no solo es una gran novela, sino que además su lectura nos hace mejores, en un tiempo falto de ideas y desnortado en muchos aspectos. "Cauce de la desolación" es un grito que resulta

vivificador escuchar. Da vida, como el agua acallada por los hombres que la naturaleza echa de menos en su tierra que, no lo dudes, es la tierra de todos".

Rafael Soler

En sus primeras palabras el escritor dio la bienvenida tanto a Miguel Galanes como a su novela. "Tipazos como Miguel de los Galanes, que saben hacerse transparentes cuando así se lo pide el guion, pero que siempre están, de manera que Miguel bien merece una acogida de cinco tenedores". Además, Soler se refirió a la fotografía de portada, de Pepe Jiménez de los Galanes, y al acierto de la misma como introducción a la novela.

Se refirió a la novela como un "Libro – río, libro – cauce de los desaparecidos, libro – testimonio de todos los caídos en todas las cunetas, tres generaciones y una sola épica para contar lo que tan pendiente estaba". En este punto, y al igual que hizo Van–Halen, quiso resaltar el buen resultado del reto de cambiar de un estilo a otro, de la poesía a la novela.

El primer manuscrito que leyó Soler llegó a sus manos en 2015, y Galanes había estado ya trabajando en él 12 años, lo que ha permitido, según Rafael Soler, un impecable estilo, premiosidad descriptiva, narrador omnisciente, mirada personal y clara vocación épica. Además, la acotación temporal y los potentes titulares como "campo abonado de miseria y de ceniza, la dura y reseca conciencia de algunos mandamases, el empecinamiento de la sequía" y, por si esto fuera poco, la forma de crecer como protagonista.

Animó al autor a seguir escribiendo y para ello tomo sus propias palabras: "Nos tiene dicho Miguel que "a la vida hay que retorcerla, rebobinarla, romperla, descomponerla, para que veamos de que partes está construida y volvamos a construir nuestro espíritu de la mejor manera". No es temerario afirmar que a este empeño ha dedicado tres vidas enteras, la vida errante, la vida inútil y la vida de nadie. Así que a Miguel le quedan cuatro vidas, tres si descontamos "la vida entre todos", que va pidiendo sitio".

Refiriéndose a la trama explicó que "narra la historia a través de tres generaciones enfrentadas a un destino último y común, la desolación de saber que han vivido, que viven, un espejismo poblado de fantasmas de ese viaje del campo a la ciudad, de las promesas al engaño, de la joven ilusión inocente a la certeza de un fraude mal llevado. Nuestra dura posguerra y sus raros momentos de luz".

Terminó sus palabras dirigiéndose al autor "Dices a quien quiera escucharte que estamos ante una novela de ventanas y puertas abiertas para que cada quien y cada cual la interprete a su manera, y tienes razón así ocurre siempre con los textos bien tratados".

Miguel Galanes

En el Café Comercial, Miguel Galanes, estuvo rodeado de un buen número de poetas y personalidades de la cultura madrileña entre los que se encontraba el daimieleño Vicente Carranza, el calzadeño Pedro Antonio González Moreno y, entre otros, el poeta piedrabuenero Francisco Caro, quien dijo que "es imposible ocultar que 'Cauce de la Desolación' ha sido escrita por un manchego: por sus vivencias, por su vocabulario. Cuánto tiempo que no habíamos vuelto a oír ciertas palabras; japoteo, dornajo, mesao,… y tantas otras que aquí se hallan, y que él hace evidentes en su afán por señalar la dicotomía entre vida rural y estilo urbano, entre Lemidai, nombre en reverso de Daimiel, y Madrid".

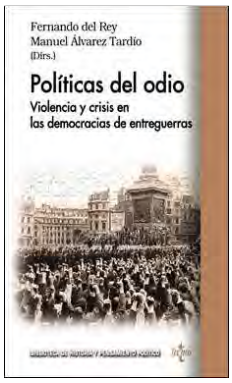
Galanes concluyó afirmando que con 'Cauce de la desolación' lo que pretende es "dar un empuje desde la nostalgia hacia un futuro mejor". Tras ese encriptado mensaje de esperanza, finalmente realizó un amplio apartado de agradecimientos a todos los que le han ayudado e inspirado en la escritura, dirigiéndose emocionado a su mujer y finalizando el acto con la lectura de algunos pasajes del libro.

Oretania; Puertollano, 23 de junio, 2017

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 308 entrega

2 de julio de 2017

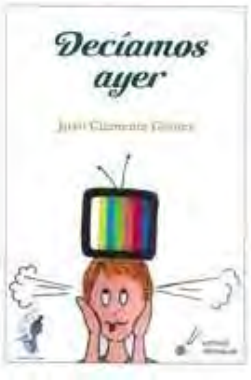


Políticas del odio

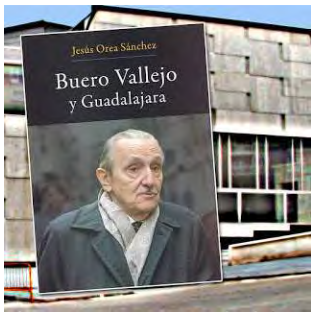
Almansa

IES Alarcos, Ciudad Real

Enseñanza en san Pedro mártir, Toledo

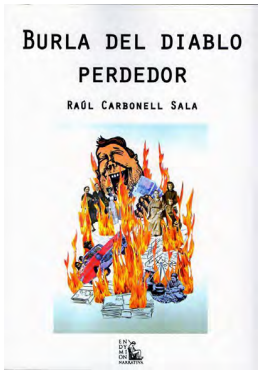


Decíamos ayer



Buero y Guadalajara

Blasco Ibáñez



Burla del diablo perdedor

Fernando del Rey/ M. Álvarez Tardío: Políticas del odio. Violencia y crisis en las democracias de entreguerras

Ed. Tecnos, Madrid, 2017

La Primera Guerra Mundial lo cambió todo. El mundo tal como se conocía hasta entonces desapareció arrasado por el fuego, por toneladas de acero y por la sangre de millones de muertos. La nueva realidad que emergió de las trincheras transformó radicalmente la civilización occidental que, con el tiempo, sería arrastrada a nuevos abismos, aun más profundos y oscuros. Las pautas morales y políticas que habían guiado a la sociedad europea se derrumbaron, facilitando la aparición de insólitas formas de entender el comportamiento humano y social. Las democracias liberales, aun saliendo victoriosas de la Gran Guerra, no supieron gestionar el caudal de odio y el desencanto de unos pueblos hastiados de las fórmulas tradicionales, ni el de millones de jóvenes que, sin saber muy bien por qué, habían visto la muerte y el horror de cerca. Peor fue el caso de las potencias derrotadas, ya que, al caos reinante, se añadió la humillación por las condiciones que los aliados les habían impuesto. Europa se volvió una olla presión, a un paso de explotar (como al final sucedió).

El período de entreguerras (1918 a 1939) es fascinante. La sociedad occidental hubo de reinventarse, para luego volverse a hundir en la penumbra. La genialidad, la compasión, la *joie de vivre* o la esperanza convivieron con el hastío, el rencor, la venganza o el odio. Unos y otras se fundieron en personas que apenas podían distinguir el bien del mal y que vagaban entre las ruinas de un orden moral ya obsoleto. Las artes renacieron con fuerza y la creatividad se desbordó, quizá porque era necesaria una nueva forma de explicar el mundo y porque la cultura siempre ha sido el mejor medio para canalizar el cambio. En este marasmo de sentimientos y de nuevas experiencias empezaron a ganar presencia las posiciones más radicalizadas. La fuerza bruta y la violencia se convirtieron en un arma más del discurso político, utilizadas para amedrentar al adversario o para hacer llegar sus mensajes de la forma más rotunda posible. Se produjo un proceso de polarización que desembocaría en una nueva guerra mundial.

Los profesores Fernando del Rey (La Solana, CR, 1960) y Manuel Álvarez Tardío dirigen la obra colectiva Políticas del odio. Violencia y crisis en las democracias de entreguerras* con la que, como ellos mismos señalan en su introducción, tratan de “Dar algunas respuestas a la pregunta de por qué Occidente, y en particular Europa, epicentro del poder y del desarrollo económico mundial desde varios siglos atrás, se sumergió en una era de violencia,

revoluciones, conflictos enquistados y odio hasta desembocar, tras veinte años de engañosa paz, en otro cataclismo que, esta vez de forma definitiva, le dio la puntilla a su secular hegemonía en el planeta. Porque no debe pasarse por alto que la 'era de las catástrofes' vino precedida por una época de esplendor, de libertad y de optimismo colectivo, en la que el progreso social y las formas de la democracia parlamentaria parecían llamados inevitablemente a imponerse".

La mayoría de los autores de la obra imparten clases sobre Historia del Pensamiento Político o Historia Contemporánea, de ahí que casi todos los capítulos estén orientados a explorar la relación de los sistemas y los comportamientos políticos con la sociedad de entreguerras, en un encuadre historiográfico. Entre los temas tratados se hallan la influencia de la Gran Guerra en los movimientos "revolucionarios" de los años veinte y treinta (Fernando del Rey); la actitud de la juventud, tanto de orientación fascista como marxista, a su regreso de la Guerra y su comportamiento durante el período de entreguerras (Sandra Souto Kustrín y José Antonio Parejo Fernández); el polvorín político que era Alemania a principios de los Treinta (Jesús Casquete); la relación entre las elecciones y la violencia a nivel europeo (Roberto Villa García); el racismo y el sindicalismo en Estados Unidos (Nigel Townson); la violencia anticlerical que se propagó en aquellos años (Julio de la Cueva Merino); o una revisión de la tradicional correlación entre debilidad democrática y proliferación de la violencia (Manuel Álvarez Tardío).

Como sucede en toda obra colectiva, cada colaboración presenta sus propias conclusiones desde enfoques independientes. Sin embargo, se observan nexos comunes en todas ellas, puestos de relieve por los editores. Por ejemplo, la importancia de la Gran Guerra en la escalada del odio como recurso de la acción política y su impacto en la "brutalización" de la política; o la mayor presencia de la violencia estructural en aquellos países cuyo sistema democrático se hundió o cuyas instituciones sufrieron un intenso proceso de deslegitimación. También se incide en el uso de la violencia como medio para imponerse al adversario político, al que se intenta demonizar para justificar las propias acciones.

A diferencia de otros trabajos, normalmente centrados en un país o en un movimiento concreto, la obra aporta una visión comparada de las sociedades occidentales. Suele ser también habitual dirigir la atención preferente a aquellos países en los que el totalitarismo venció (Alemania y la Unión Soviética) pero, en este caso, el campo se amplia y se exploran de igual modo los brotes de violencia en "países democráticos" como Francia, Inglaterra o Estados Unidos. Al ensanchar el objeto de estudio, se busca comprender cómo el radicalismo político convivió con una considerable expansión de las libertades democráticas, en especial, con el incremento de la participación política (utilizada por los propios movimientos dictatoriales para destruir el sistema liberal), a la vez que desentrañar por qué en unos países la democracia pervivió y en otros terminó por ser derrocada.

Concluimos con esta reflexión de los directores de la obra, que sintetiza su cometido: "Si, además, la conquista del derecho al sufragio universal tenía lugar, como lo tuvo, en el momento en que reverdecía y ganaba terreno bien la pasión revolucionaria -bolchevique o fascista-, bien el conservadurismo autoritario o, simplemente, el desprecio por la racionalidad liberal y el pluralismo, entonces no resulta tan difícil por qué la disputa política en los años de entreguerras

estuvo teñida de odio […]. Este libro fue ideado para ofrecer respuestas a la pregunta de por qué eso fue así. No hemos buscado identificar a los culpables como si se tratara de una película de buenos y malos, en la que ambos fueran bloques nítidos y homogéneos. La realidad se reveló mucho más compleja. Y aunque este libro muestra que algunos actores políticos resultaron infinitamente más responsables que otros en el desencadenamiento de la violencia y la demolición de la convivencia y el pluralismo (los bolcheviques en Rusia, los fascistas en Italia o los nazis y comunistas en Alemania, por ejemplo), también confirma que algunas interpretaciones no son más ciertas por ser más difundidas".

Publicado en Metahistoria

Jesús Gómez Cortés

Almansa, crónica de una ciudad

La colección de artículos que está a punto de leer refleja la actualidad de la ciudad de Almansa durante más de una década. Su autor Jesús Gómez Cortés (Almansa, 1960) fue desde otoño del año 2000 hasta la primavera de 2012 columnista de opinión de los informativos de la radio pública de Almansa (Almansa Uno Radio). La emisora municipal de Almansa reservó el espacio de opinión de sus programas de noticias a firmas de articulistas invitados. Jesús fue uno de estos autores con una colaboración semanal durante todo este tiempo. De estas crónicas, que superan el total de cuatrocientas, se han recopilado las que, a criterio del autor, siguen teniendo interés o superan mejor el paso del tiempo.

Visto con perspectiva sorprende la magnitud del trabajo realizado por Gómez Cortés así como la constancia y la seriedad con la que fueron realizados. Fue el propio autor el que las leyó ante los micrófonos de la radio y en su día fueron apareciendo publicadas en el diario digital de la emisora. Aquellas palabras que se había llevado el viento han encontrado de nuevo oportuno acomodo en esta publicación que les confiere una nueva dimensión.

En estos 173 artículos el lector podrá seguir el devenir de la actualidad almanseña durante doce años a través de una mirada siempre atenta. Sucesos de la política y la cultura almanseñas, reivindicaciones de personajes, defensa del patrimonio... Abordados sin apasionamiento e intentando añadir sentido común al debate. Creo que tras leerlas el lector convendrá conmigo en señalar el enorme compromiso del autor. En efecto Jesús Gómez Cortés es profesor de secundaria, en sus clases han conocido la Historia varias

generaciones de alumnos almanseños, muchos de los cuales lo recuerdan. Pero él no ha sido solo un profesor, sino que ha tenido una participación activa en la agitación cultural de la sociedad almanseña. Como investigador y autor de publicaciones históricas y como miembro fundamental de la Asociación Torre Grande y del Instituto de Estudios Albacetenses. Un compromiso que le llevó también a la acción política como concejal (1987-1991) y a la participación en innumerables proyectos. No es casi necesario decir que la Asociación Torre Grande, que presidió largos años, con sus jornadas de estudios y sus publicaciones ha sido la institución que más ha contribuido al conocimiento de la realidad de Almansa en los últimos veinte años. Y no solo de su historia. Vivimos tiempos decepcionados, pero Jesús Gómez Cortés es un referente en el que podemos mirarnos. Este libro es un reflejo de su compromiso con la cultura y el desarrollo de la ciudad durante muchos años. Un compromiso que continúa. Esperemos que siga contagiando a otros. ***Pablo Sánchez Torres, reámbulo del libro***

José María Barreda y la alcaldesa Pilar Zamora respaldaron la labor de investigación de este Instituto / Foto J. Jurado (Lanza)

El IES 'Santa María de Alarcos' presenta su libro 'Revoluciones y revolucionarios'

Con motivo del centenario de la Revolución Rusa de 1917, la obra aborda las revoluciones de todo signo —político, económico, social, tecnológico— que han sucedido a lo largo de los siglos XIX y XX.

El Instituto de Enseñanza Secundaria 'Santa María de Alarcos' de Ciudad Real presentó ayer en el Museo de la Merced el libro 'Revoluciones y Revolucionarios. Ideologías y Cambios Trascendentales en la Vida de la Humanidad durante la Edad Contemporánea', 13ª entrega anual de la Editorial IES Santa María de Alarcos.

Como en las doce ediciones anteriores, participan en la obra profesores del instituto que compaginan su actividad docente con una amplia tarea de investigación y reflexión científica. En este caso, la temática recogida son las revoluciones de todo signo —político, económico, social, tecnológico— que han sucedido a lo largo de los siglos XIX y XX, conmemorando así el centenario de la revolución rusa de 1917.

En la obra, coordinada por Luis Fernando Rodríguez Martínez y Vicente Castellanos Gómez, con portada diseñada por el profesor Emilio García Rodríguez, y maquetación de Julián Amores Toribio, profesor de Tecnología, se recogen 14 ensayos de calidad contrastada a nivel documental y reflexivo.

Según los responsables de la edición, el plan de la obra sigue el siguiente esquema: los dos primeros capítulos abordan las revoluciones desde un punto de vista filosófico e histórico, incorporando al lector al propio debate de los logros o fracasos de las diferentes revoluciones históricas.

Los tres ensayos que siguen trasladan al lector al mundo de la literatura y el arte: manifestaciones culturales que han servido de espejo a otras revoluciones y que, en ocasiones, han sido vanguardia del cambio.

Siguen dos artículos relacionados con la considera como 'revolución humanística': en el primero se incorporan vidas ejemplares desde la perspectiva evangélica; en el segundo se hace un análisis de una revolución fracasada: la educación sexual en las aulas.

Desde el punto de vista económico se incorporan posteriormente dos "potentes reflexiones" en torno a la revolución keynesiana y la teoría económica del decrecimiento.

Finalmente, los cuatro últimos capítulos del libro incorporan estudios en torno a diferentes revoluciones técnicas que están cambiando la vida: la revolución química, las aportaciones soviéticas a la física y a las matemáticas, la inteligencia artificial y "el papel incontestable de las mujeres en la revolución tecnológica".

"Subyace siempre el debate interactuado con el lector: ¿realmente las revoluciones son un progreso para todos o constituyen tan solo un progreso para los sectores sociales, ideológicos, políticos y económicos que las hicieron posibles?", apuntan los editores.

Base humanística

En todos los trabajos se analiza la base humanística de los cambios revolucionarios y sus consecuencias, "clave de un aprendizaje conjunto que nos proporciona esta obra a partir de puntos de vista muy plurales. Podríamos decir que se trata de un libro donde dialogan entre sí distintas perspectivas del devenir humano en la historia cercana. De todas ellas es posible aprender de cara a la construcción del futuro".

Con este libro los profesores del IES Santa María de Alarcos, encabezados por un equipo de redacción ya consolidado y por su equipo directivo, que preside Julio Gómez, siguen fieles a su cita con "los lectores más inteligentes para ofrecernos un producto terminado pero, al mismo tiempo, abierto a muchas alternativas de análisis".

En él han participado los profesores Concepción Aranguren Vila, Javier Arteaga Cardineau, Adoración Ayuso Campos, Josefa Breva Ávila, Vicente Castellanos Gómez, Emilio García Rodríguez, Eugenio Palomares Dorado, Luis Fernando Rodríguez Martínez, Lorenzo Rodríguez Juárez, Ángel Romera Valero, Juan Antonio Ruiz Ríos, Victoria Sánchez Carretero, José Manuel Sánchez López, Alberto Sánchez Ortiz y José Miguel Sánchez González.

En el acto de presentación han intervenido Julio Gómez, director del IES Santa María de Alarcos; Vicente Castellanos y Luis Fernando Rodríguez, coordinadores del libro; José María Barreda Fontes, diputado nacional, expresidente de Castilla-La Mancha e historiador, cuya presencia, apuntan desde el instituto, "debe ser interpretada como un claro apoyo a la labor de investigación del Instituto Alarcos"; y Pilar Zamora, alcaldesa de Ciudad Real, "con la que se suma el apoyo del Ayuntamiento de Ciudad Real a esta actividad cultural, que goza, hoy por hoy, de una gran vitalidad".

Terremoto con réplicas

En su intervención, la alcaldesa de Ciudad Real ha afirmado que las revoluciones "son como el epicentro de un terremoto que luego tiene réplicas que en otros ámbitos. No entiendo una revolución política que no lleve implícita una revolución de la cultura. Cuando cambia lo económico, cambia lo

cultural, la literatura, el pensamiento del momento. Una revolución en el arte, también implica un cambio en la mentalidad de las personas".

Pilar Zamora considera que las revoluciones que podemos ver en esta obra "nos animan y nos inspiran". Y además apuesta por reivindicar el papel de "las revolucionarias", las mujeres que han protagonizado muchas veces desde segundos planos las revoluciones.

"Me ha gustado en los ensayos el papel de las mujeres, que es muy importante en el cambio de las sociedades de los países. Por ejemplo, cómo las mujeres han estado detrás de inventos o investigaciones como la cerveza, el limpiaparabrisas de un coche, la primera calefacción de un vehículo, la jeringuilla… y han revolucionado el pensamiento, la ciencia, la cultura y el arte". Además apuesta por reivindicar el papel de las mujeres feministas durante la Transición Española en el cambio político que experimentó este país, y que le dio libertad, hace 40 años. "Muchas veces no se visibiliza ni se pone en valor la revolución del feminismo".

19 Junio 2017 Lanza CIUDAD REAL

La enseñanza en el antiguo asilo de san Pedro mártir, Toledo

El historiador y especialista en pedagogía Juan Estanislao López Gómez es el autor del primer estudio sobre la enseñanza administrada en las aulas del Asilo. Lo ha editado la Diputación de Toledo.

La Diputación de Toledo ha presentado esta semana el libro *La labor educativa en el Colegio-Asilo de San Pedro Mártir*, del historiador Juan Estanislao López Gómez. Se trata de una investigación, resultado de cuatro años de trabajo, que permite encuadrar al antiguo monasterio de San Pedro Mártir desde una perspectiva novedosa: la enseñanza que allí se procuró a miles de niños a lo largo de casi siglo y medio. «San Pedro Mártir es un conjunto tan impresionante que ha propiciado todo tipo de estudios: históricos (Luis Lorente), artísticos (Palma Martínez-Burgos) e incluso cinematográficos (Fernando Martínez Gil); faltaba, sin embargo, una investigación dedicada a las aulas», explica a *La Tribuna* su autor, especialista en pedagogía y autor de publicaciones sobre el Colegio de Infantes y la Universidad de Mayores José Saramago (UCLM), de la que fue coordinador.

Juan Estanislao López Gómez se remonta en esta ocasión a la primera mitad del siglo XIX, cuando, tras la Desamortización, pasaron a depender de las instituciones civiles hospitales, manicomios y otros centros asistenciales que con anterioridad dependían de la Iglesia. Fue el origen de

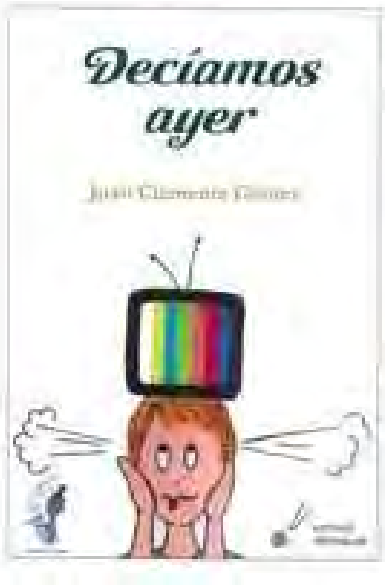
los Establecimientos Reunidos de Beneficencia, sostenidos por la Diputación Provincial a partir de 1846. Uno de ellos fue el Asilo de niños, de cuya enseñanza, hasta comienzos de los años ochenta, se ocupan las 262 páginas de este libro.

Apoyado en una intensa labor documental -los fondos relacionados con el Asilo se conservan en el Archivo de la Diputación-, sin olvidar los testimonios de primera mano de varios asilados y alrededor de medio centenar de fotografías, *La labor educativa en el Colegio-Asilo de San Pedro Mártir* es también un recorrido por la forma en que ha evolucionado la enseñanza a lo largo de casi ciento cincuenta años. Ejemplo de ello es la antigua fotografía superior, en la que puede apreciarse a los niños asilados trabajando en rellenar jergones de paja.

«En la segunda mitad del siglo XX, no obstante, las aulas del Asilo incorporarán novedades tan significativas como la educación especial -con la desafortunada terminología de la época, siendo presidente de la Diputación Julio San Román- y el antecedente de lo que después conoceremos como formación profesional, ya que los asilados recibían formación en oficios como zapatería, hojalatería o peluquería». De hecho, durante el franquismo, añade Juan Estanislao López Gómez, el hecho de que los asilados fueran certificados por el Movimiento repercutía después favorablemente en su contratación por parte de las empresas.

El nuevo libro dedica también atención a los responsables del centro, atendido por las Hijas de la Caridad (desde 1852) y cuyos directores fueron casi siempre sacerdotes y doctores. De hecho, «no será hasta 1975, al final de su andadura, cuando lo gestionen las propias monjas, aportando una idea un poco más pedagógica, acorde con los nuevos tiempos». El autor del libro estuvo acompañado durante la presentación, que tuvo lugar el jueves en la Residencia Universitaria de la Diputación, por los también historiadores Julio Porres y Ramón Gonzálvez. El primero, como adjunto a la Dirección de Cultura del organismo provincial; el segundo, por ser el último capellán con el que contó el Asilo antes de su desaparición.

Adolfo de Mingo. La Tribuna de Toledo 20 de junio 2017



REGRESO A LA INFANCIA CON *DECÍAMOS AYER:*

TEATRO PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES

“Cuenta una antigua leyenda, muy pero que muy antigua, que durante las largas noches de invierno el viento Siroco estaba tan aburrido que se distraía atrapando en su red invisible las palabras bonitas y se las llevaba a una cueva, donde quedaban hechizadas para siempre. La gente, cuando se dio cuenta, comenzó a gritar: ―Eh, eh…, que el viento se lleva las palabras´´, otros decían: ―Sí, sí…, las palabras se las lleva el viento… Pero un día, allá por los tiempos de Maricastaña, tres niños que se habían perdido en el bosque fueron capaces de romper el hechizo. El viento entró en razón y dejó en libertad a las palabras. Desde entonces viven todas juntas de nuevo, las buenas y las malas, las tristes y las alegres, las bonitas y las feas (…)”.

Con esa libertad conviven las palabras en *La cueva de las palabras*, obra escrita por el profesor Juan Clemente Gómez de la que han sido extraídas las que preceden, pero también, en el resto obras de teatro de su autoría dirigidas al público infantil que componen *Decíamos ayer,* título que da nombre al libro que el IDEC Instituto de Estudios Conquenses ha coeditado junto a la editorial Alfonsípolis, ha presentado recientemente en la Feria del Libro de Cuenca y aglutina, tras una portada ilustrada por Elisa Soria Gómez, una serie de obras de similar carácter: *Telepito, La isla de Alí-Mansur, Pulgas Pulgonas, En el País de Cenicienta*, la citada *La Cueva de las palabras* y *Decíamos ayer.*

En ellas, el autor habla sobre el peligro de la permanencia excesiva que el televisor supone para la infancia, sobre la convivencia entre el hombre y la mujer, sobre la igualdad de sexos y de los seres humanos en general, sobre el valor de compartir bienes, sobre la exaltación de la amistad, sobre la importancia de la higiene y la limpieza, sobre el uso y el disfrute de las palabras bellas y de la poesía, sobre el valor de hablar correctamente o sobre el mensaje educativo contemporáneo de Fray Luis a través de un lenguaje literario dinámico adaptado al público al que se dirigen: lectores infantiles y adolescentes.

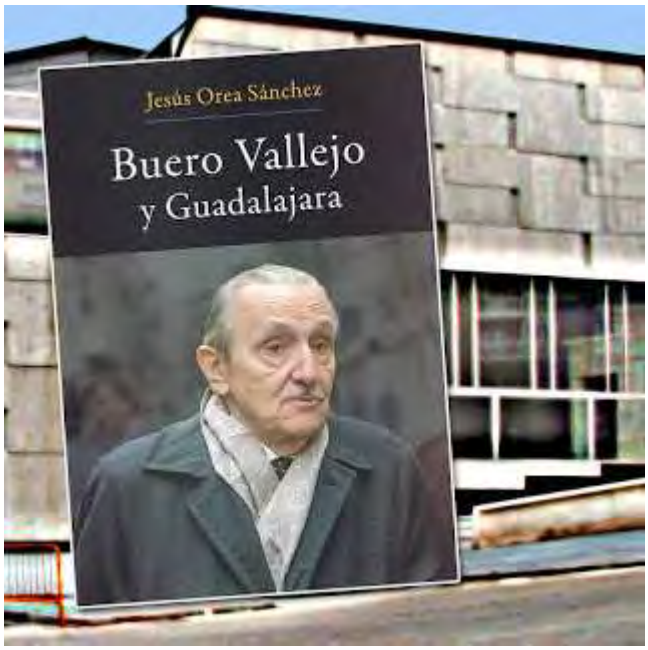
“No es fácil para los profesores disponer de textos teatrales atractivos para poder representar en la escuela; además, son pocos los textos que se escriben, expresamente, con esa finalidad, y es poco, en conjunto, el teatro infantil que se escribe en España. Por ello, es oportuno y necesario -según Pedro C. Cerrillo, catedrático de Didáctica de la Literatura- este libro de Juan Clemente Gómez”: profesor jubilado que creció en el hogar conquense de una familia de ocho hermanos y que vive desde hace años con el corazón partido entre Cuenca y Elche, donde reside desde 1977.

Juan Clemente tiene una veintena de libros publicados y otras tantas obras de teatro que han sido representadas, diferentes premios literarios como el Primer Premio “Navidad en la Radio” de Radio Elche de diferentes ediciones, el Primer Premio de Narrativa Infantil “Ciudad de Alcorcón” o el “Primer

Premio Internacional Altea de Literatura Infantil", dirige el teatro escolar del C.P Adolfo Martínez Chican, de Las Pedroñeras, y dirige y promociona el Teatro Escolar, consiguiendo que el C. P San Agatángelo (Elche) represente por dos años consecutivos (1978 y 1979) a la provincia de Alicante en la fase final de RNE. Queda clara pues la vocación y trayectoria de este profesor que desea seguir enseñando durante toda la vida, que aún recuerda cómo "recorrió durante varios años toda la provincia vendiendo chucherías" y que cuenta que su fuerza es Jesús de Nazaret, que su compromiso social es el mismo de Jesús: "trabajar por el Reino de Dios, un reino de justicia, de amor y de paz". "Para mí el cielo no puede esperar, tengo que hacerlo presente ya, aquí, entre los pobres y humildes", afirma textualmente.

Y ello es, quizá, para que todos ellos puedan regresar a ese cielo en el que habita la infancia y donde en las largas noches de invierno, el viento Siroco ya no atrapa las palabras bonitas con el fin de que estas pueden convivir en libertad con las feas, con las alegres, con las tristes…, en obras espléndidas como *Decíamos ayer,* en la cual se ha conseguido, en palabras del Cronista Oficial de Cuenca y prologuista del libro (junto a Cerrillo), Miguel Romero, "aunar los valores universales con la radiación que el teatro provoca, generando entusiasmo y alegría en el beneplácito de los sueños".

María Fraile Yunta



Jesús Orea Sánchez: *Buero Vallejo y Guadalajara*

Diputación de Guadalajara, 2016, 308 pp. [ISBN: 978-84-925025-0-9].

Aprovechando que 2016 fue el año conmemorativo del centenario del nacimiento en nuestra ciudad del dramaturgo Antonio Buero Vallejo, fueron muchos los actos, fundamentalmente culturales, que tuvieron lugar y de los que algunos ya pertenecen al recuerdo, puesto que, como las palabras, se los llevó el viento, dado su carácter efímero, mientras que de otros aún se mantiene viva su existencia; nos referimos a las ediciones de libros que analizan su vida y obra desde distintos puntos de vista.

Uno de estos libros es, precisamente, el que aquí comentamos, debido a la ágil pluma de Jesús Orea, consumado periodista, autor de otros trabajos como *125 Luces de bohemia* (2011), *Guadalajara para niños* (2014), *Crónicas del Tenorio Mendocino* (2015) y *Viaje a la Alcarria en familia* (2016), además de editar y coordinar el libro *Papeles de Javier Borobia (Notas de andar, sentir y soñar)* (2014) y colaborar con dos entregas en el colectivo *100 propuestas*

esenciales para conocer Guadalajara (2016).

Buero Vallejo y Guadalajara consta, básicamente, de dos partes. La primera abarca el periodo que va desde su nacimiento en 1916 hasta el momento en que Buero Vallejo es encarcelado y condenado a muerte, al final de la contienda del 36-39, mientras que la segunda lo hace justamente desde la posguerra, hasta la actualidad, además de contar con un apéndice en el que figura "un a modo de epílogo" titulado "La esperanza es infinita", una recopilación de la obra dramática completa, y una bibliografía final muy selecta e interesante, dado que en ella se da noticia de numerosos libros y artículos especializados, no muy conocidos por la mayoría y a que todavía hoy son relativamente escasos los estudios sobre Buero Vallejo, persona, y más los dedicados a su extensa obra creativa.

El libro de Jesús Orea, aparte, claro está, de recoger una biografía bien construida, viene a ser un reconocimiento doble: por un lado del amor que Antonio Buero manifestó a lo largo de su existencia, aunque viviera en Madrid, por su tierra alcarreña y, más concretamente, por la ciudad que lo vio nacer y, por otro, como un tributo de reconocimiento a su tarea como creador, fundamentalmente ayudando al desarrollo de la Agrupación Teatral "Antorcha", a la que tan unido se encontraba.

Aspectos que vienen a desmentir esa idea que muchos paisanos suyos han venido teniendo, al creer que Buero Vallejo nunca quiso saber nada de Guadalajara, quizá mezclando la Cultura -así, con mayúsculas- con la ideología política. De modo que no conviene olvidar esas palabras suyas tan definidoras de su personalidad e idiosincrasia: "Las vivencias que me han fecundado y que se mantienen dentro de mí las he adquirido aquí" (en Guadalajara), palabras que vienen a ser un testamento de su afecto.

Pero el libro que comentamos no es únicamente, como ya se ha dicho, una mera biografía, sino que además es también una recopilación de los hechos socio-culturales que acaecieron a lo largo de casi cien años en aquella capital provinciana que era la Guadalajara de entonces, es decir, un libro de historia que acompaña a la historia del dramaturgo fundiéndose en una sola expresión: la del creador y su obra en su contorno, en el momento pretérito en que vivió su creación, o sea, como dice José Manuel Latre en el prólogo, "un libro que nos ayuda a poner a Buero Vallejo en el mapa y en la historia de Guadalajara", por el que pasan, como en una filmación, su infancia y juventud, el periodo adulto y la posterior madurez, así como las dudas y cavilaciones que, quizás, pudieron pasar por su cerebro para dejar de lado aquella primigenia idea de su atracción por arte pictórico -recuérdese el retrato que le hizo en la cárcel a Miguel Hernández, de sobra conocido- y dedicarse de lleno a la creación teatral, y a convertirse en un autor dramático de sobra reconocido.

A todo lo anterior habría que añadir una "guinda", para nosotros de notable interés, que no queremos dejar que pase desapercibida. Se trata de la "cercanía familiar" existente entre Buero y el autor del libro, a través de su madre, así como con Taracena, lo que, sin lugar a dudas, ha contribuido a que se corrijan ciertos datos biográficos hasta ahora equivocados y se aporten otros nuevos, como el expediente que se custodia en el Archivo General Militar de Guadalajara en el que, en efecto, puede verse el documento de su condena a la pena capital ("entre marzo y octubre del 40, Buero permaneció ocho largos, duros y angustiosos meses en la galería de condenados a muerte").

Jesús Orea se dirige al lector y le habla desde las páginas de su libro, explicándole con lo que se va a encontrar… algo que para quien esto escribe no es una manifestación de intenciones, sino una especie de resumen del mismo.

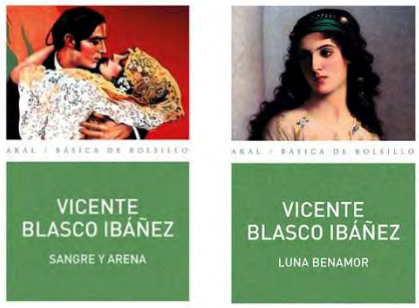
Si leemos con detenimiento nos daremos cuenta de que es mucho más fácil escribir acerca de la vida de Buero Vallejo que hacerlo sobre su obra, más compleja:

> "La circunstancia de celebrarse el 29 de septiembre de 2016 la efeméride del centenario del nacimiento del gran dramaturgo, Antonio Buero Vallejo, en Guadalajara, me llevó a reflexionar sobre la oportunidad que se presentaba para reivindicar la vigencia e interés de su magnífica dramaturgia, al tiempo que profundizar en el conocimiento de su vida, llena de avatares -que a punto estuvieron de cercenarla siendo aún muy joven- y plena también de vivencias, las de un hombre, fundamentalmente, bueno, no solo en el sentido machadiano de la palabra, pero también honesto, culto, incluso sabio, de aspecto serio pero con vis cómica, si bien reservada a la intimidad, muy amigo de sus amigos y absolutamente leal a sus ideas de izquierdas, por las que estuvo, incluso, a punto de morir al acabar la Guerra Civil y a las que jamás renunció".

Es algo de siente Orea y que explica detalladamente al lector a lo largo de un pseudo-preámbulo, como él mismo reconoce, puesto que fue escrito una vez terminado el libro, cuando su autor ya sabía de lo que había hablado, lo cual no deja de constituir una muestra de sinceridad.

En realidad estamos ante un libro que no es de Historia, sino más bien ante lo que podríamos denominar un amplio reportaje en el que la lente de la máquina fotográfica o la pluma del periodista se han fijado detalladamente en la peripecia vital de un hombre, pero de un hombre que, además de serlo, fue uno de los más importantes dramaturgos a nivel mundial, que nació en Guadalajara.

José Ramón López de los Mozos



Blasco Ibáñez editado por el toledano Juan Carlos Pantoja

Vicente Blasco Ibáñez, *Luna Benamor*, edición de Emilio José Sales Dasí y Juan Carlos Pantoja Rivero, Madrid, Ediciones Akal, 2017. Biblio Básica de Bolsillo, 336.

-Vicente Blasco Ibáñez, *Sangre y arena*, edición de Emilio José Sales Dasí y Juan Carlos Pantoja Rivero, Madrid, Ediciones Akal, 2017. Biblio Básica de Bolsillo, 337.

El profesor toledano Juan Carlos Pantoja Rivero, junto con Emilio J. Salés, acaban de publicar dos nuevas ediciones de otras tantas novelas del valenciano Blasco Ibáñez. Dejamos aquí breves referencias de ambas:

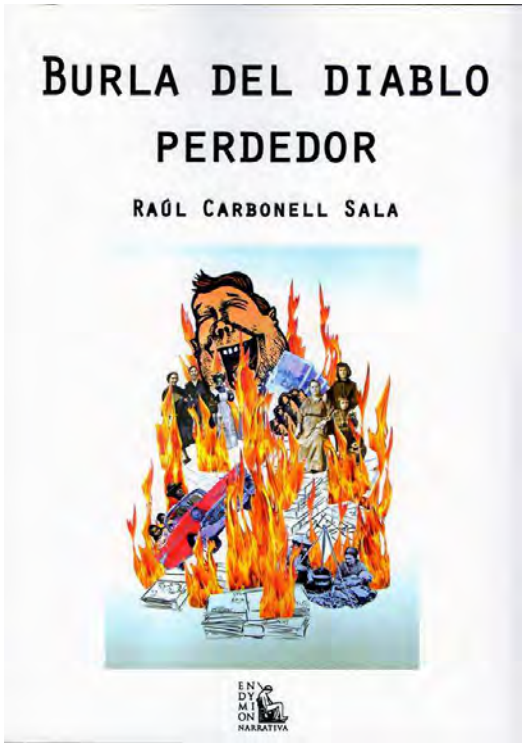
Luna Benamor, una historia de amor imposible entre una joven judía sefardí y Luis Aguirre, cónsul español en la colonia de Gibraltar, es la apasionada historia que da título a una selección de relatos y bocetos que Blasco Ibáñez previamente había publicado en la prensa, y que reunidos en un solo libro constituyeron su carta de presentación en su periplo por Argentina, país al que viajó en 1907 en calidad de conferenciante. La obra, por su naturaleza miscelánea, no sólo permite reconocer algunas constantes características en el quehacer creativo y editorial del autor, de su gran visión empresarial y oportunista, sino que también revelan al lector una especie de antología donde persisten temas, registros y personajes que responden a una serie de preocupaciones que no fueron fruto de una momentánea casualidad, sino que fueron constantes a lo largo de toda la producción en la imaginación del novelista.

Sangre y arena (1908) relata la historia del torero Juan Gallardo, un hombre de extracción humilde que consigue alcanzar el triunfo y la fama gracias a su valentía en la plaza, pero que vive agitado por las contradicciones que le vienen impuestas por su ubicación en tierra de nadie –entre pobres y ricos, entre el peligro del toro y la exigencia del público que le pide que arriesgue cada vez más–. Cuando conoce a doña Sol, una aristócrata sofisticada que se convertirá en su amante, su vida da un vuelco.

Blasco Ibáñez realiza una crónica detallada de las costumbres y la sociedad de la época, desarrollando como pocos el naturalismo con escenas minuciosamente descritas como la Semana Santa sevillana, cómo se enfunda el torero su traje de luces y cuál es su ritual antes de salir a la plaza, y ofreciéndonos un retrato fiel de la Sevilla decimonónica, ignorante y supersticiosa, poblada de señoritos y bandoleros, una ciudad que vibra con las corridas, los toreros y sus éxitos y fracasos.

Emilio J. Sales es profesor de instituto en Valencia; en la actualidad es director de la Casa-Museo de Vicente Blasco Ibáñez en esa ciudad. **Juan Carlos Rivera Pantoja** es profesor en el IES Alfonso X el Sabio, de Toledo, y también profesor asociado en la Facultad de Educación de la UCLM-Toledo.

De la página web de Editorial Akal



Raúl Carbonell
Burla del diablo perdedor
Ed. Endymión, Madrid, 2017

Hace unas semanas que recibí un ejemplar dedicado de la extraordinaria novela “Burla del Diablo Perdedor”, cuyo autor es el escritor valenciano Raúl Carbonell Sala, nacido en 1950, en Cárcer, que residió en Valdepeñas quince años y amigo cálido y entrañable desde hace más de 40 años, cuando se instaló en la Ciudad del Vino, en los primeros años setenta del pasado siglo, en una casa situada en la calle Veracruz, en la que habitó el genial y tristemente olvidado pintor valdepeñero, Manuel Delicado Mena, donde Raúl Carbonell

escribió una gran parte de su extensa obra, ya que era escritor profesional, que dedicaba 7 y 8 horas diarias a leer, tomar notas y redactar libros de poesía, teatro, novela…, en una vieja máquina de escribir, cuando para poder hacer copias de los textos había que utilizar el "papel carbón", dado que aún no existían las fotocopiadoras, ni los ordenadores, que tanto trabajo nos han facilitado, especialmente a los que ya tenemos "una incierta edad" y nos dedicamos a este ingrato, noble, bello, pero mal pagado oficio de escribir.

También redactó muchos artículos de diversos temas, que publicaba en los periódicos de la provincia, como Lanza, entre otros, junto a poemas suyos y estudios de la obra de otros artífices: poetas, ceramistas, pintores…, que vieron la luz en revistas literarias y de creación, como *Manxa*, *Almud* y *Estaribel*, entre otras muchas publicaciones manchegas, que, en aquella época, circulaban por el mundillo literario. Creo recordar, que fue en *Estaribel*, donde publicó uno de los más hermosos poemas que me han dedicado en mi vida, que tituló: "A Joaquín Brotóns apoyado contra la barra", poema manuscrito con su pluma estilográfica, que conservo enmarcado en mi despacho y que lleva unas bellas ilustraciones del pintor Vicente Nello, en las que dibujó varios efebos desnudos en la playa, bajo la luna llena, tema muy apropiado para mi poesía, dado que siempre he cantado a la belleza juvenil masculina.

Posteriormente, Carbonell, fue director durante varios años de la Casa de Cultura de Valdepeñas, donde realizó una magnífica labor. También ha dirigido cursos sobre la creación literaria contemporánea en Castilla-La Mancha, en los cursos de verano de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Asimismo, es autor de seis poemarios, entre los que cabe destacar los titulados "Nocturno sin consejo", cuyo elogioso prólogo es del gran poeta y mejor amigo José Hierro (Premio Cervantes), y "Fotogenia", que tiene unas bellísimas ilustraciones del admirado pintor de la Generación del 27, Gregorio Prieto y que fue prologado espléndidamente por el buen poeta, prosista, ensayista y estudioso de la poesía española, Pedro Antonio González Moreno, que hace unos meses publicó su libro "La Musa a la Deriva", en el que hace un amplio recorrido, que, sin pelos en la lengua, escribe de forma sincera y crítica sobre la poesía y su complejo y extraño mundo: editores, vates, críticos, reseñas…

En teatro, ha visto la luz el volumen "Dos funciones incoherentes y una pieza de salón", prologado por el reputado dramaturgo y escritor valdepeñero, Francisco Nieva (Académico de la Lengua y Premio Príncipe de Asturias), entre otras muchas más distinciones, que alargarían extremadamente esta reseña.

Igualmente ha editado cuatro novelas, entre las que sobresalen "Bibelot", con introducción del poeta y novelista daimieleño Miguel Galanes, junto a la magistral "El siglo de los artistas", que fue merecidísimamente galardonada con el prestigioso Premio Valencia de Novela, galardón, que concede el Ayuntamiento de dicha hermosa ciudad y cuyo jurado lo componen importantes escritores y gentes del mundo de la cultura.

La novela

Emilio J. Sales Dasí, doctor en Literatura Española por la Universidad de Valencia y profesor de Lengua Castellana y Literatura en el I.E.S. Tavernes Blanques, escribe en el excelente prólogo:… "Burla del diablo perdedor" informa desde su mismo título sobre dos ejes en los que articula la trama. En el centro de la novela, como figura

estelar, la figura de Dionisio Encinas, emigrante extremeño que jamás logró consumar ese proyecto de integración al que aspiró con su llegada a Xátiva y que, a la postre, no conseguirá desprenderse de su condición de pobre "diablo perdedor"…La opción narrativa del autor es de un cariz muy diferente al suspense. Lo genuino en su historia en todo aquello que ocurre dentro del círculo, lo que vendrá a redondear ese viaje tan inevitable como tamizado con pretensión alegórica que identifica al emigrante extremeño como pobre mortal"…

Interesantísima novela de 176 páginas, que se lee con facilidad, ya que está dividida en catorce capítulos, que nos van narrando muy amenamente la vida de ese emigrante extremeño en la bella ciudad de Xátiva. Además, dicha novela, como decía el gran Camilo José Cela (Premio Novel), tiene, lo que debe tener toda buena novela: "Planteamiento, nudo y desenlace", algo raro en estos tiempos que corren, en que hay tanto advenedizo que llaman novela a cualquier narración.

Bienvenida sea la "Burla del diablo perdedor", publicada por la prestigiosa editorial Endymion, en su colección Narrativa, que muestra en la portada un original y colorido fotomontaje del conocido artista Paco Perucho, que también ilustró su anterior novela "Tres libros sin amor" (2016), prologada por el fino periodista valenciano Rafael Álvarez Taberner, en la que Carbonell, hace un interesantísimo y detallado estudio sobre la decadencia y el esplendor… de la alta burguesía de Valdepeñas en el siglo XIX y principios del XX.; libro soberbio, exquisito, que debe leer todo valdepeñero de pura cepa, que se sienta como tal y quiera conocer la historia novelada de sus ancestros o la de la "Muy Heroica y Muy Leal e Invicta Ciudad de Valdepeñas", mi amada ciudad-isla, mi ínsula báquica, mi Alejandría de La Mancha.

Mi más sincera enhorabuena a mi viejo y gran colega Raúl Carbonell, que, por fin, está teniendo el reconocimiento que su obra y su persona merecen, dado que el Consistorio de su pueblo natal, ha tenido el acierto y el fino detalle de poner su nombre a la "Biblioteca Municipal" de Cárcer, población donde él nació y vivió su infancia en la calle "La Iglesia", 10, junto a sus padres y hermanos.

Que los dioses benignos lo sigan protegiendo siempre. Y que Baco, el divino, lo corone con sus pámpanos de felicidad, como en los viejos tiempos, cuando hacíamos la ruta de las antiguas tabernas de Valdepeñas, ya tristemente desaparecidas, como:"Casa Lucas", "Casa el Cojo", Casa Sáez", "El Almeja", "La Guitarra","La Huerta", "Cabeza Pero", entre otras, pero, especialmente, en "La Taurina", donde su dueño, José Abad, cuando ya a altas horas de la noche no quedaban parroquianos en ella, nos ponía en un viejo gramófono los discos de tangos de Carlos Gardel, que con su personalísima y sentida voz me emocionaban hasta las lágrimas, particularmente: "Madrecita", "Volver", "El día que me quieras", "Adiós, muchachos"…

La "Burla del Diablo Perdedor", de Raúl Carbonell, es una estupenda novela, "donde se conjuga la tradición artística-festiva del pueblo valenciano y la sátira o burla, y en el discurso actúa como elemento compositivo que vertebra el avance de la narración. Estos son los puntales elegidos para sustentar el edificio novelesco", según redacta el autor del prólogo o introducción, ya antes citado.

Joaquín Brotons Peñasco

22 de Junio de 2017

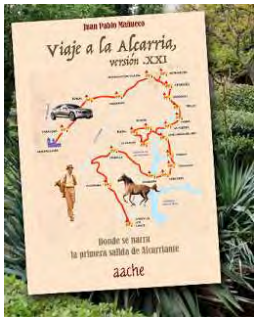
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 309 entrega

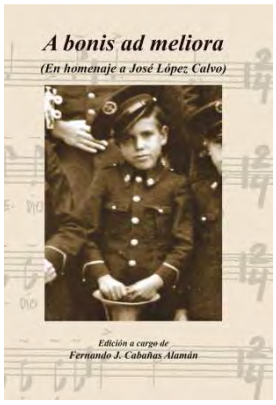
10 de julio de 2017

Urbanismo en Ciudad Real

Aldeanovita

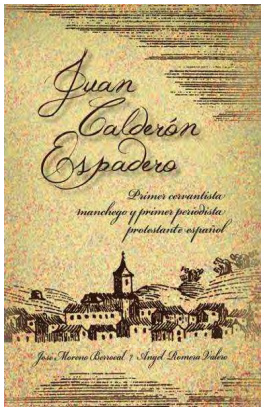


La Alcarria siglo XXI



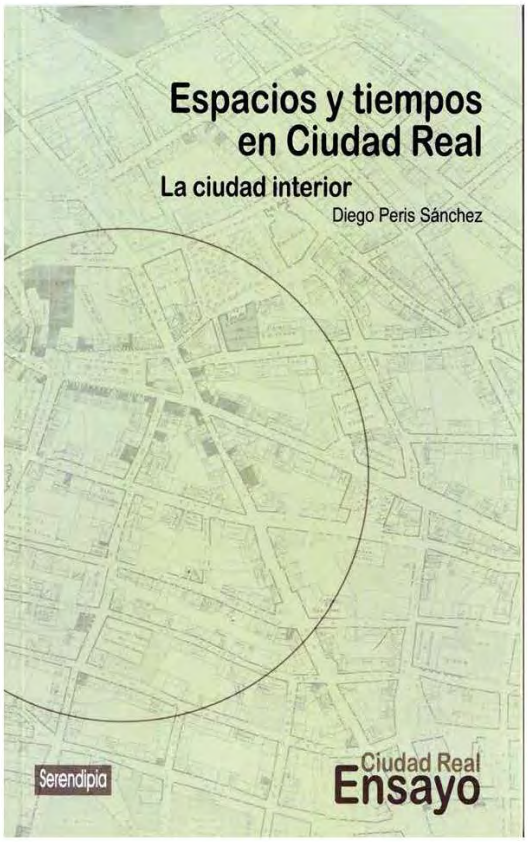
José López Calvo

Albacete, ciencia ficción



Juan Calderón

El Tomelloso literario



Diego Peris Sánchez

Espacios y tiempos en Ciudad Real. La ciudad interior

Ed. Serendipia, Ciudad, Real, 2017

Ciudad Real nace como ciudad en el siglo XIII, después de la batalla de las Navas de Tolosa y de siglos de desarrollo en otra localización, junto al rio Guadiana. Alarcos se abandona y comienza el desarrollo de la nueva ciudad, en la pequeña aldea del Pozuelo Seco.

Una ciudad de nueva planta

Una nueva localización, en una aldea llamada Pozuelo Seco. La ciudad se piensa como recinto amurallado desde sus orígenes si bien la construcción de ese perímetro es lenta y en 1297 todavía se trabaja en su ejecución. Un recinto que delimita, acota lo urbano y lo protege del exterior. Su conservación y mantenimiento tendrá relación con la situación económica de la ciudad y a finales del siglo XV el amurallamiento está abandonado con partes muy deterioradas.

La ciudad tuvo momentos prósperos durante el siglo XIV y la mitad del siglo XV.

Los judíos eran parte importante en su desarrollo económico. La ciudad, en la medida en que tenemos conocimiento de su realidad en este momento, tiene una forma de elipse con un centro del que parten recorridos que indican direcciones hacia lugares próximos. Los barrios tienen elementos de referencia en las iglesias construidas en los mismos: Santiago, San Pedro y la catedral de Santa María. La más antigua de todas ellas es la de Santiago, la de San Pedro es posterior y la actual de Santa María construida sobre una antigua ermita de la aldea es la última que se levanta. El conjunto urbano se estructura con calles radiales que marcan las salidas hacia los lugares próximos: Toledo, Calatrava la Vieja, Levante, Granada, Alarcos y Santa María de Guadiana, y que confluyen en el espacio central de la misma. Edificios como el Ayuntamiento, la Chancillería, la Casa de la Moneda, la Inquisición, la cárcel de la ciudad y de la Hermandad y las iglesias y conventos eran los referentes urbanos en esta época.

Capital de la provincia

Con la división de provincias de finales del siglo XVII, Ciudad Real se convirtió en capital de la provincia de La Mancha, excepto durante los años 1750-61 en que la capital fue Almagro. Finalmente, la provincia se llamará definitivamente Ciudad Real adquiriendo el nombre de la capital. Según el Catastro de la Ensenada la ciudad tenía 7.650 habitantes (1775 familias), 1700 en la capital, 20 en La Poblachuela, 35 en Las Casas y 20 en Valverde.

Los conventos de la ciudad antes de la desamortización de 1820 eran ocho. Con la desamortización, los conventos de religiosas se mantienen controlados por el Vicario (Dominicas, Franciscas y Carmelitas). Los de religiosos pasan todos a formar parte de los Bienes Nacionales y en 1841 ha desaparecido el poder de la iglesia en la ciudad. Muchas de las propiedades urbanas están en manos de pocos. Las propiedades de la desamortización, en este caso, sirvieron para dotar a la ciudad de nuevos equipamientos. La ciudad ha pasado de tener 6.580 habitantes en 1530 a 12.016 en 1857 con un crecimiento que supone apenas un 2,5 por mil anual. Es a mediados del siglo XIX cuando empieza a conformarse una estructura de servicios públicos que va definiendo un nuevo modelo de ciudad.

El siglo XX

El comienzo de un nuevo siglo supone importantes transformaciones en la ciudad. Nuevos edificios, incrementos de población y demanda de nuevos servicios van modificando, en la primera mitad del siglo XX, el conjunto urbano. Los espacios centrales como la plaza Mayor y la plaza del Pilar se renuevan y se construyen edificios de especial relevancia. La Casa Messia y el Banco Central, los edificios del Casino de la Unión y el Banco de España junto al Banco Español de Crédito conforman una nueva imagen de la plaza del Pilar. El final de la guerra civil y la llegada de la Dictadura supusieron la presencia de una arquitectura que rompió con el movimiento racionalista. En Ciudad Real, curiosamente, la presencia del arquitecto José Arias mantiene viva esa tendencia en edificios singulares. Pero los edificios públicos de esta época se construyen con el uso de recursos formales clásicos, y un nuevo lenguaje.

La imagen de la ciudad en 1956 que ofrece la fotografía aérea (el llamado vuelo americano) nos presenta una estructura urbana que ha completado, en casi su totalidad, la superficie dentro de Rondas y ya hay en el exterior actuaciones que van abriendo la ciudad. Las barriadas de Santa María y Pio XII, Casas Baratas, Larache, la barriada de Oriente y la barriada del Pilar van poco a poco ocupando zonas en el exterior del perímetro marcado por la Ronda de circunvalación. La población que en 1900 era de 17.155 habitantes se ha duplicado llegando en 1950 a 35.793.

Las transformaciones de Ciudad Real, basadas en el planeamiento urbanístico se inician en el año 1963 con diferentes planes hasta llegar al actual de 1992. El libro *La ciudad interior* hace un recorrido por la ciudad actual dentro de Rondas de forma detallada. Se ha dividido la ciudad en cinco sectores y de cada uno de ellos se analizan los espacios públicos, plazas y calles y los edificios singulares de cada momento. Planos levantados para la publicación de cada uno de ellos, planos históricos de edificios representativos y fotografías históricas que recuerdan la ciudad que existió y que ha desaparecido en gran medida. Un conocimiento que nos ayuda a conocer nuestro pasado y nuestro presente para así valorar la ciudad que tenemos.

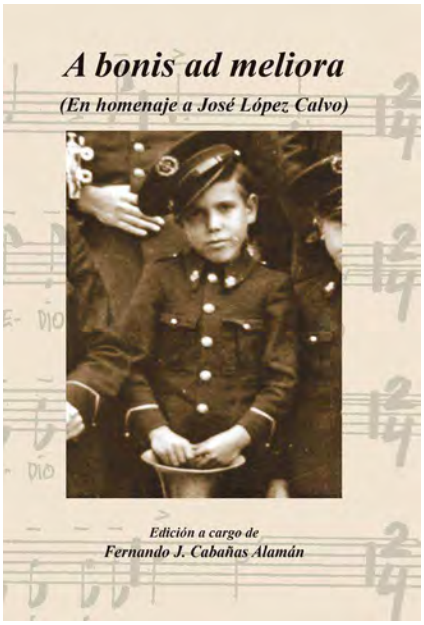
La ciudad interior actual

La ciudad fundada por el rey Alfonso X el Sabio en 1255 ha crecido y desarrollado su actividad a lo largo de ocho siglos. El progreso urbanístico del siglo XX tiene consecuencias negativas para la ciudad. Sus murallas se van demoliendo poco a poco. Los planes urbanísticos, junto al crecimiento exterior, destruyen el palimpsesto urbano ensanchando las calles para permitir mayores alturas de las existentes. El patrimonio arquitectónico reciente es sustituido, en muchas ocasiones, por modernas edificaciones.

Sin embargo, en el recinto interior, antes amurallado, y ahora rodeado por una Ronda de circunvalación se mantiene la vida urbana. Un espacio de 287 hectáreas en el que vive la mitad de la población (unas 40.000 personas) y que mantiene referencias del tiempo pasado. Un espacio en el que se ubica el centro administrativo, gran parte de la actividad cultural, equipamientos comunes y edificios históricos, religiosos y civiles. Los elementos de progreso de finales del siglo XX como la Universidad, el AVE y el Hospital General Universitario se sitúan fuera de este espacio en zonas de nuevo desarrollo.

La ciudad interior, en su escala y equipamiento, es ámbito de una vida amable y acogedora. El recorrido que realiza el libro *La ciudad interior* permite un acercamiento detallado a los viarios, espacios públicos y arquitecturas singulares. La arquitectura y la ciudad son elementos esenciales de nuestra memoria. Y en el territorio de la memoria puede crecer la imaginación que nos ayuda a pensar y luchar por una ciudad mejor.

Diego Peris Sánchez



José López Calvo: una vida consagrada a la música

En relación con su ingreso en el ejército, José López Calvo (Cuenca, 1930), comentó que fue por aquel entonces cuando, de forma oficial, se enteró de que no había nacido el día en el que su familia le decía que había venido al mundo, el 18 de marzo de 1930, sino un día después. Al parecer, fue culpa de un funcionario con mal carácter apodado "el chepa", que decidió que así constara para siempre al haber ido su padre a registrarlo un día después de nacer.

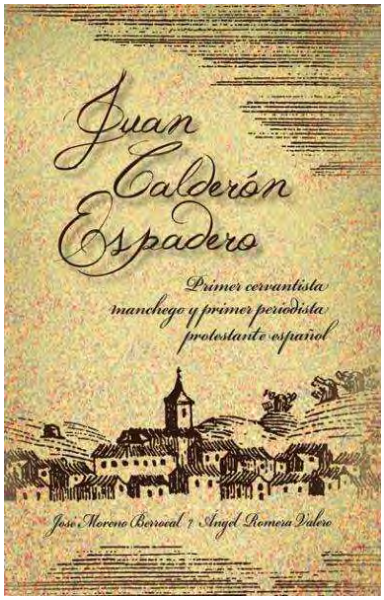
Sin embargo, este entuerto no ocasionó desagrado alguno en aquel joven pícaro que con solo ocho años capitaneaba la "banda" de los chicos del barrio conquense de los Tiradores frente a la de los chicos de San Antón, mostrando a tan temprana edad ya la osadía que haría de su vida un camino de consecución de sueños ligados a la devoción que habría heredado de su padre: la música, y a que actualmente sea una de las personas más ilustres y queridas por la sociedad conquense.

De ello es muestra *A bonis ad meliora (En homenaje a José López Calvo)*, un libro publicado por el IDEC Instituto de Estudios Conquenses y la Diputación de Cuenca y presentado en la Feria del Libro de mencionada ciudad, que ha sido editado por Fernando J. Cabañas Alamán (Cuenca, 1962): Profesor de Piano, Profesor Superior de Solfeo y Teoría de la Música, Pedagogía

Musical y Musicología, Magíster en Gestión Cultural: Música, teatro y Danza, Magister en Estética y Creatividad Musical, DEA y autor del Cancionero Musical de Castilla la Mancha (UCLM, 2001), entre otros méritos.

Con la intención de "dejar constancia de algunas de las referencias vitales que sustentan la primera parte de la vida y obra de este músico conquense, aquella que transcurre entre su nacimiento en 1930 y la obtención de plaza en el Cuerpo de Directores Músicos del Ejército en 1957, el autor ha confeccionado un preciosa edición donde pueden rastrearse los hitos que la marcan: su infancia y su vida familiar, su paso por el colegio, cuando "en un acto que organizaba la Falange, el pequeño, más que cantar, lo que hacía era chillar a *grito pelao*", su formación en la Academia Municipal de Música de Cuenca y su ingreso en la banda Municipal de Música de la misma ciudad tocando el bajo, su ingreso en la Banda de Aviación en 1947, ámbito donde pudo dedicarse plenamente a la música y aunar sus dos vocaciones, esta última y el mundo militar, su formación en el conservatorio madrileño entre 1947 y 1957, su periplo por Valencia en 1949, sus oposiciones a Músico de 2ª en 1952, a Músico de 1ª en 1953 y a Director de Bandas de Música Civiles en el mismo año, y sus oposiciones a Director Músico del Ejército en 1957. Todo ello muestra una vida de completa dedicación a la música que ha llevado al alumbramiento de esta publicación que, tras los apuntes biográficos reseñados, incluye una serie de composiciones de Juan Carlos Aguilar (con letra de José Manuel Martínez Cenzano), Manuel Millán, Pedro Pablo Morante, Manuel Murgui, José María Sánchez y Francisco Torralba dedicadas José López Calvo, hijo de esa ciudad -según el *Canto a Cuenca* que él mismo compuso junto a su primo, Miguel Gallego Calvo, en 1955-: "sinfonía en piedra (…), que bañada en silencio de luna, aún conserva polvo de su gloria, encantada y dormida…", que aún despierta ante aquellos chillidos "*a grito pelao*" que solo necesitaban que aquel niño que un día se formara en la Academia Municipal de Música, "entonces ubicada en unas escuelas abandonadas de San Antón (…)", y que más tarde llegara a Madrid "con traje raído, sucio… (…), esperando ser escuchado", aprendiera a entonar "más agudo" para que comenzara a aflorar un incontenible y desbocado talento musical…

María Fraile Yunta



Ángel Romera Valero y José Manuel Moreno Berrocal:

Primer cervantista manchego y primer periodista protestante español: Juan Calderón Espadero

Consejo Evangélico de CLM y Fundación Pluralismo y Convivencia

Ed. Peregrino; Ciudad Real, 2017; 322 pags.; 12 €

Ya contábamos con una biografía anterior de este interesante personaje, paisano nuestro, debida al primero de los autores de este libro, y publicada por el Ayuntamiento de Alcázar de san Juan (CR) hace ahora 20 años, en 1997.

Pero dado el escaso (por no decir nulo, salvo en los círculos afectados) conocimiento acerca del mismo debemos dar la bienvenida ahora a este nuevo tomo, que se divide en dos mitades: la primera de ellas nos ofrece una muy pormenorizada aproximación a Juan Calderón, a sus avatares vitales, su obra literaria y su obra teológica; mientras que la segunda nos ofrece algunos textos suyos tales como su *Autobiografía*; la *Respuesta de un español emigrado a la Carta del padre Areso* y una selección de textos de otra obra clave del autor: *Cervantes vindicado en 115 pasajes*.

Juan Calderón nace en Villafranca de los Caballeros (TO) en 1791, hijo de un médico ilustrado y de una mujer natural de Alcázar. La familia se traslada pronto a Los Yébenes (TO) y de ahí al pueblo natal de la madre, donde se desarrollará buena parte de la educación del futuro escritor. Este, con apenas 15 años, ingresa en un convento de la orden franciscana, más para continuar su formación y por complacer a su madre que por auténtica vocación. Sigue dichos estudios primero en Alcázar; seguidamente en Murcia, donde se respiraba un ambiente algo más abierto y liberal, y después en Valencia, donde se familiariza con los ilustrados franceses. Terminada la Guerra de la Independencia, Calderón vuelve a su convento de Alcázar (si bien con enormes dudas sobre la ortodoxia católica) y permanece en él hasta 1821, año en el que se exclaustrará definitivamente. Tras la vuelta al absolutismo de Fernando VII, Calderón decide exiliarse a Francia, concretamente a Bayona, donde las personas que le auxilian le ponen en contacto con los círculos protestantes (muy activos entonces) de esta zona. Tras su conversión a la Iglesia reformada Calderón se dedicó a la enseñanza y publicó algunas obras gramaticales y artículos en diversas revistas protestantes.

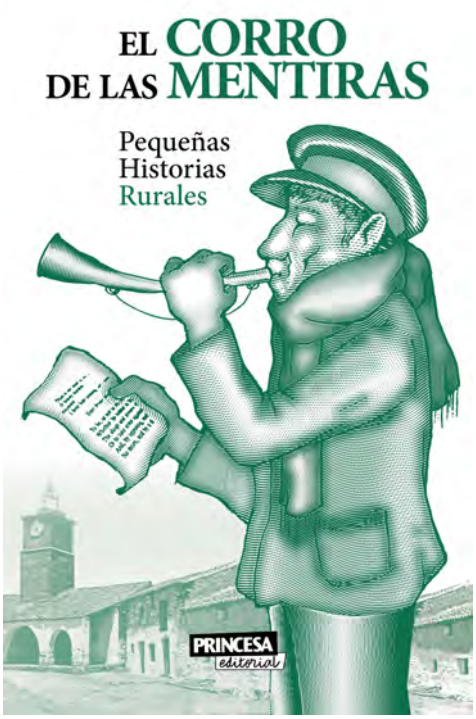
Junto con el también exiliado Blanco White, forman la pareja más representativa del periodismo protestante español.

Tras una corta estancia en España, Calderón vuelve a Francia brevemente y de allí pasa a Londres donde residirá hasta su muerte, en 1854. En esta nueva etapa publicará una nueva revista "Catolicismo neto" redactada prácticamente solo por él; dicha publicación tendrá notable influencia en la formación de núcleos protestantes en varias ciudades españolas.

Calderón destacó como "innovador y perspicaz filólogo, cultísimo humanista, excelente helenista, traductor del Nuevo Testamento, un buen paleógrafo, etc."

Además de todo ello, nuestro paisano fue un destacado cervantista como demostró en su trabajo *Cervantes vindicado*, parte del cual se reproduce en este libro y que no apareció hasta después de la muerte del autor.

En cuanto a los autores de este notable trabajo, Ángel Romera Valero es profesor de Enseñanza Media en Ciudad Real y ha publicado numerosos trabajos sobre historia de la prensa española, de literatura en Castilla-La Mancha y sobre escritores españoles emigrados en el siglo XIX. Por su parte José Moreno Berrocal es presidente del Consejo Evangélico de CLM y pastor de la Iglesia evangélica de Alcázar de san Juan. ***Alfonso González-Calero***



VV.AA.: El corro de las mentiras. Pequeñas historias rurales

Ed, Princesa editorial. Venta a través de Amazon. 264 pags.

Un libro escrito por un pueblo para todos los pueblos

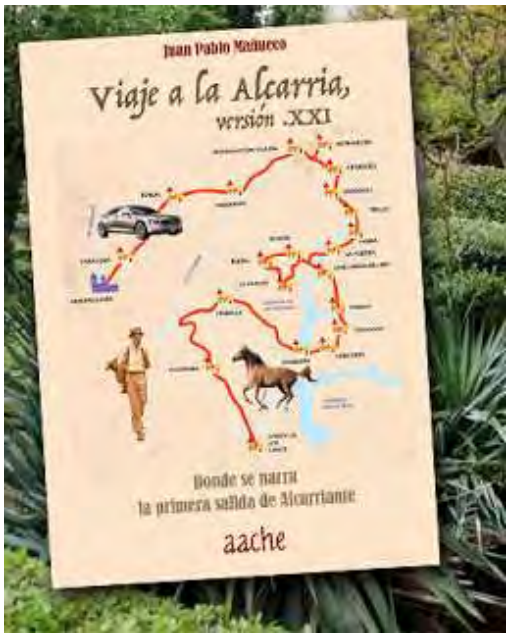
De esta manera se convocó un concurso de relatos breves en la pequeña localidad toledana de **Aldeanueva de san Bartolomé** (Toledo), conocida cariñosamente como Aldeanovita, donde acudieron autores curtidos en letras como Mario Alonso Aguado y Juan José Fernández Delgado, autor de libros como *Última Página, La Golondrina, Como un Castillo de Naipes,* y otros autores noveles con un excelente nivel de narrativa.

He aquí un ramillete de relatos costumbristas, de historias verdaderas que dan cuenta de personajes populares, anécdotas ingeniosas y chispeantes narraciones que se localizan en un pequeño pueblo de Toledo, lindando con tierras extremeñas, pero que bien podían haber ocurrido en cualesquiera de nuestros queridos pueblos dispersos por toda la geografía española.

En su lectura encontrarás evocaciones referentes al tiempo de tus abuelos o de tu niñez. La nota picaresca, la socarronería y el chascarrillo aparecen de forma espontánea y en ningún momento te dejarán indiferente. Algunos de estos cuentos se adentran en la fantasía y describen crímenes horrorosos, envueltos en un halo de misterio. Otros narran acontecimientos que recrean pequeñas hazañas que te trasladarán a un pasado memorable. La prosa corre por todos ellos con agilidad y soltura y, con un vocabulario acorde con el entorno rural, logran que te identifiques con estas historias.

En una encrucijada de calles de Aldeanovita surgió el topónimo aún hoy recordado como el «Corro de las Mentiras», lugar donde se reunían los mozos del pueblo tras una dura jornada de trabajo en el campo. Allí lograban evadirse de la cotidiana realidad entre bulos, ocurrencias y disparates.

Contacto: davidgv1975@gmail.com



Juan Pablo Mañueco *Viaje a la Alcarria, versión XXI. Donde se narra la primera salida de Alcarriante*, Guadalajara, El Autor / Aache Eds., 2016, 350 pp.

[ISBN: 978-84-92886-90-6].

Viaje a la Alcarria, versión XXI. Donde se narra la primera salida de Alcarriante, -palabra que viene a significar tanto como "visitante de la Alcarria"-, es un título que puede llamar a error al lector, puesto que se trata, ni más ni menos, de una novela -¿de viajes?- en la que su autor, Juan Pablo Mañueco, basándose, en parte, en aquel otro *Viaje…* celiano, recorre, aunque a su manera, algunos pueblos no sólo de la Alcarria de Guadalajara, sino también de las otras alcarrias, las de Madrid y Cuenca, aunque el libro no avance todo lo que el lector espera, puesto que, si antes hemos hablado de una "novela de viajes" -con duda-, creemos más bien encontrarnos en este siglo XXI con una "novela de novelas", como así se pone de manifiesto a lo largo de las distintas partes en que, curiosamente, su autor divide en "trancos", al estilo de Vélez de Guevara en su *Diablo cojuelo.*

La parte primera es una especie de metanovela, algo que va más allá que la propia novela, en la que es poca la acción que se lleva a la práctica y mucho lo que se expone y describe del viaje, que aparece dividida en nueve "trancos" cuyo estilo, como el resto de la obra alcanza un barroquismo inusitado, a imitación de ciertas obras del Siglo de Oro español.

Con esto, se llega a un intermedio, cuando "El viaje" ya camina, constituido por cuatro "trancos", en el que los protagonistas siguen ruando por la ciudad de Guadalajara, puesto que el viaje en sí se efectúa más con el pensamiento que andando. Interesa especialmente la lectura del "tranco" onceno que es un "Diálogo barroco entre la Concordia, el parque de San Francisco y el Fuerte, que fue convento", algo poco usual en estos tiempos.

La parte segunda es lo que podríamos decir con propiedad *"El Viaje a la Alcarria"*, el meollo del libro, que consta de ocho "trancos", y en la que el autor ha intercalado dos novelas que el lector puede leer o pasar por alto. Se trata de *"La novela de Tórtola de Henares"* y *"La Novela de Torija"*, donde se narran las tan sonoras fiestas que allí se celebran: las rondas navideñas, ya tradicionales, a cuyos postres se reparten migas, caldo y caldereta a todos los asistentes.

Allí, precisamente, en Torija, es donde el autor del presente viaje el del siglo XXI, mantiene una larga entrevista con el autor de aquel otro *Viaje…* de mediados del XX -

"Conversación entre Camilo José Cela y el escribidor en Torija"-, en la que cada uno de ellos mantiene su postura respecto a las causas que motivaron el haber escrito sus respectivos libros.

A continuación se incluye un epílogo (que en realidad no lo es), acerca del Segundo Viaje a la Alcarria el mismo día que el anterior y que el autor llama de una manera un tanto enrevesada *"O vuelo de una pequeña luna volante, por la Alcarria, para alborear el alba alma y ánima alcarreña"* y que compara con veintiún saltos de caballo en verso y prosa, a modo de un circuito hípico a lo largo de diversos pueblos y villas alcarreñas, con saltos descriptivos y pormenorizados, cada uno de los cuales va en su correspondiente y mudada estrofa para mayor limpieza en el salto poético.

Circuito que principia en Brihuega y alcanza su meta en la antigua Arriaca, con lo que de esta forma recorre, por segunda vez, la Alcarria (en el mismo libro), aunque de distinta manera.

Para finalizar el libro con un grupo de ocho adendas, de las cuales las tres últimas son "ovillos" sobre varios mensajes: Cela en su centenario y el año cervantino (1616-2016).

En fin, el lector se encuentra ante un libro surgido tras la publicación de *Donde el Mundo se llama Guadalajara* en el que, a través de diversos periplos por estas tierras, el autor traza algunas rutas literarias por la ciudad y la provincia de Guadalajara, que Mañueco ya daba por finalizados definitivamente. Un libro en el que el autor se entusiasmaba ante la diversidad geográfica de este "país de países" y que optó por describir poéticamente, pero también mediante la prosa y el teatro, de modo que llega a convertirse en una "antología" de sus mejores poemas.

Y a otra cosa o al menos eso pensaba Mañueco sobre lo referente a sus viajes y periplos por los pueblos de esta tierra, hasta que el año 2016, en que se celebraba el IV Centenario del fallecimiento del Genio Miguel de Cervantes -"único con mayúscula y antonomasia, supremo del idioma castellano"-, escribió en su honor el "ovillejo" (formula poética de la que el propio Cervantes fue creador) conmemorativo que figura al final del libro, como poema de cierre. "Ovillejo" que más tarde evolucionaría y sería convertido como por arte de magia en una estrofa inédita a la que Mañueco bautizó como "castellana".

También se le cruzó ese otro centenario de Cela, coincidiendo con el LXX aniversario de *Viaje a la Alcarria*, así que, a finales de abril de dicho año, jueves 28 para más señas, nuestro autor decidió escribir otro viaje que no tuviera nada que ver con aquel otro, en el que no aparecen personajes de relieve, y donde, con todo el dolor de mundo, se "refleja una Alcarria antigua, desfasada y trasnochada", "una Alcarria de *burros, mulas, carros, malas posadas, piojos, moscas, alcaldes maulas y violentos, y gente vomitando en autobuses* de cuarta clase sobre los pasajeros que van junto a ellos, en un canto pleno al subdesarrollo y la triste estampa social de la época" que, en realidad, era lo que había en aquellos tiempos y en aquellas geografías, mal que le pese a nuestro amigo Mañueco, que, entonces, decidió escribir su *Viaje a la Alcarria, versión XXI*, que dejase huella de un siglo contemporáneo y tecnológico.

Por tanto, y resumiendo, el lector se hallará ante una extensa obra que nace para llevar a cabo un viaje por la Alcarria que se demuestra más mental o, si se quiere metafísico que real, en el que se insertan varias novelas barrocas -cuatro en total, cuya lectura es independiente del resto del libro, lo que quiere decir que puede realizarse aisladamente del resto de la obra-, tal y como hacía don Miguel de Cervantes en su obra *El ingenioso hidalgo Don*

Quijote de la Mancha; con un diálogo que mantiene con el autor de aquel ya lejano primer *Viaje a la Alcarria* (C.J.C.), y con una amplia colección de poemas.

Un libro, cuya lectura recomendamos, en el que tampoco se sabe muy a las claras quien es su protagonista, si el andarín Alcarriante, como parece ser, o el propio autor y un viaje que resulta ser dos, de inusitada rareza, de los que el primero se efectúa por tierra y el segundo por vía aérea en los que prima la imaginación aunque basada en aspectos geográficos y sociales diversos, que atraparán, sin duda, al lector.

José Ramón López de los Mozos

José Antonio Fideu
Los últimos años de la magia
Ed. Minotauro, Barcelona, 2016
496 págs. ISBN: 978-84-450040-0-5

Los últimos años de la magia, Premio Minotauro 2016, es una novela compleja y rica, con guiños a los aficionados a la fantasía que disfrutarán de los cameos de personajes tan conocidos como Drácula, Mina Harker, o el mismísimo Geppetto Londres, 1871. El joven Aurelius, prisionero en la taberna familiar, se siente condenado a languidecer viviendo una existencia tan gris como la de su padre. Sin embargo, una mañana le será revelado su destino: Houdini, el gran mago, anuncia en coloridos carteles su llegada a Londres…A partir de ese momento, su obsesión será presentarse ante él para convertirse en su aprendiz. Gracias a su ingenio, pronto tendrá la oportunidad de entrar en su camerino, donde descubrirá su mayor secreto. Houdini, el prestidigitador, es un mago verdadero, no hay trucos tras su poder. Pero con esta revelación llegará otra: la magia es peligrosa y existen poderes dispuestos a acabar con ella y con quienes la utilizan. Los últimos años de la magia es una novela en la que la aventura y la intriga se mezclan con la fantasía para ofrecer una reinterpretación de las leyendas que desde hace siglos avivan nuestra imaginación. Personajes reales como Hans Christian Andersen o el mismísimo Nikola Tesla conviven con los protagonistas en un mundo en el que todo puede ser posible…
El autor, **José Antonio Fideu**, es natural de Albacete, ciudad donde nació, en 1975.

http://www.abc.es/cultura/libros/abci-jose-antonio-fideu-gana-premio-minotauro-ultimos-anos-magia-201606281338_noticia.html

Rubén J. Pérez Redondo

El Tomelloso literario. Una profecía autocumplida

Mi paisano y amigo Manuel López Fernández-Sacristán, estudioso y buen conocedor de la vida y la obra de Juan Alcaide, que ha publicado interesantes artículos sobre dicho insigne poeta valdepeñero, en la prensa local y provincial, me regaló hace unos días un ejemplar del interesante libro "El Tomelloso Literario: una profecía autocumplida", cuyo autor es el extremeño Rubén J. Pérez Redondo, doctor en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca y actualmente profesor en la Universidad Rey Juan Carlos.

El referido libro ha sido publicado por la Diputación de Ciudad Real, en su emblemática colección: Biblioteca de Autores Manchegos y lleva una original y bella ilustración de cubierta de José Luis Cabañas, junto a un excelente prólogo del gran poeta y mejor amigo Dionisio Cañas, que, bajo el título "El retorno de lo rural: ¿Es Tomelloso La Atenas de la Mancha?", nos introduce en la historia literaria de esta población y la enorme cantidad de autores: poetas, novelistas, periodistas… que han nacido en esta hermosa y laboriosa ciudad vecina, en la que tan buenos amigos tengo y por la que siento un cariño especial, ya que, en el año 1988, me dedicaron un número monográfico de su prestigiosa revista literaria "El Cardo de Bronce", que dirigía el poeta Valentín Artega y eran sus redactores mi queridos amigos: Tomás Casero Becerra, Leopoldo Lozano y Manuel Moreno Díaz, este último, licenciado en Filología Clásica, era el redactor jefe y es un magnífico vate y crítico literario, que ha obtenido varios premios prestigiosos y actualmente es profesor de secundaria en un pueblo de Valencia.

La citada revista, que tributó el homenaje de reconocimiento a mi obra, también se conocía con el nombre de "Cuadernos de Poesía y Pensamiento El Cardo de Bronce", que con la ayuda económica de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, el Área de Cultura de la Diputación de Ciudad Real y el Patronato de la Casa Municipal de Cultura de Tomelloso, editaba el Grupo Artístico y Literario tomellosero "Jaraíz"; número extraordinario, que tuvieron la gentileza de ofrecerme, en el que colaboraron más de 60 escritores y poetas, entre los que destacan: Pablo García Baena (Premio Príncipe de Asturias de las Letras), Luis García Montero (Premio Nacional de Literatura), Carlos Murciano (Premio Nacional de Literatura), Vicente Núñez y Luis Antonio de Villena (Premios de la Crítica), entre otros, que escribieron sobre mi poesía o realizaron estudios sobre ella.

También participaron los pintores: Oscar Benedí, Manuel Domingo Castellanos, Dimitri Papageorgio, Juan Sánchez, Gregorio Prieto…, que ilustraron algunos de los trabajos publicados en dicho número especial dedicado a mi obra poética, en unos tiempos difíciles para mí, en los que tenía muchos detractores por mi diferencia sexual, especialmente poetastros de mentalidad trasnochada y pueblerina, hasta el extremo de que uno de esos poetastros fracasados, oculto en el anonimato y corroído por la envidia- paisano por más señas-, me hizo unos anónimos públicos, que envío a cientos de casas de Valdepeñas-mi ciudad natal-, en los que, entre otras lindezas, me llamaba: "puto de pillos" y "gordo tormento de los muchachillos", dado que fui el primer poeta castellano-manchego que se atrevió a escribir abiertamente poesía homoerótica, en esta tierra nuestra, en unos años, en los que aún

estaba vigente la famosa "Ley de Peligrosidad Social", que fue la que hasta 1995 se nos podía aplicar a los "maricones" por escándalo público, lo que se consideraba, si se hacía apología de la homosexualidad.

Igualmente Dionisio Cañas, escribía sobre sus relaciones homosexuales, pero el residía entonces en Nueva York., donde vivía con su compañero el célebre e influyente crítico literario José Olivio Jiménez, mentor, amigo y persona fundamental en la vida de Dionisio, que se hizo catedrático de Literatura de la City University, donde desarrolló su vida docente e investigadora con absoluta normalidad, hasta jubilarse y regresar a su Tomelloso natal, donde hoy habita y sigue escribiendo y es muy activo en las redes sociales.

EL LIBRO

"El Tomelloso Literario" es un estudio sociológico en la historia de la Literatura de la mencionada ciudad manchega, que comienza en los finales del siglo XIX y principios del XX con "La Poesía de la Quintería", en la que los pocos gañanes que sabían escribir, tras finalizar sus duras faenas agrícolas, redactaban y leían sus versos, que solían ser relacionados con las labores del campo y las cosechas, pero muchos de esos escritos eran en forma de coplas y cancioncillas. Posteriormente, continúa con "Los Poetas Rurales", que eran vates autodidactas , entre los que merece destacar a Ignacio Castellanos González, Jesús Madrigal Olmedo, Francisco Rosado Castillo, entre otros, que tenían un talento innato para la poesía, sin haber podido ir apenas a la escuela, pero que llegaron a publicar en periódicos y revistas locales, incluso editaron poemarios y obtuvieron premios de sus versos, especialmente en su pueblo, donde algunos fueron fundadores del Grupo Literario "La Media Fanega", que tiene numerosos miembros de la denominada poesía agraria.

Incluso recuerda dicho volumen a los buenos escritores Luis Quirós Arias y Juan Torres Grueso, entre otros, que destacaron en su época, pero especialmente a Francisco Martínez Ramírez, "El obrero de Tomelloso", que es el referente de finales del siglo XX, fundador del periódico "El obrero de Tomelloso" y autor de la novela "La venta del Tomillar" (1946), entre otros muchos trabajos, ya que era un hombre culto y leído, formado en Derecho y adelantado de su tiempo, que fue consejero de Melquíades Álvarez, fundador del Partido Reformista y que presidió las Cortes Españolas, en 1922.

Además, Francisco Martínez Ruiz, fue funcionario público del Ayuntamiento de Málaga y gobernador civil de Huesca, que participó muy activamente en la vida política en Madrid, pero nunca olvidó a su pueblo natal, dado el mucho interés que tenía por verle prosperar, hasta el extremo de que nunca dejó de luchar denodadamente por él, intentado que el ferrocarril pasara por Tomelloso, donde creó la sociedad cultural Círculo Instructivo del Obrero, cuyo objetivo principal era la integración de los campesinos en el mundo de la cultura, algo bastante difícil de conseguir en aquellos años, donde la mayoría de los hombres y mujeres de la España rural eran analfabetos.

En 1944 se crea en Tomelloso "La Fiesta de las Letras", promovida por la Orden Carmelita en esa villa, pero fue su gran impulsor el magnífico novelista tomellosero Francisco García Pavón, que también descubrió el talento literario de dos grandes poetas paisanos: Eladio Cabañero y Félix Grande, ambos autodidactas, ya que el primero apenas fue a la escuela y su trabajo era la agricultura y la albañilería.

El segundo fue alumno de una escuela primaria entre los 6 y los 13 años, dedicándose después a diversos oficios: jornalero en una bodega, trillador, carpintero, pastor de cabras y vacas, entre otros, pero ambos llegaron a tener una gran cultura libresca, dado que eran fieles visitantes y lectores voraces de la Biblioteca Municipal de Tomelloso, cuyo bibliotecario era García Pavón, que fue el que con su apoyo y patrocinio se los llevó a Madrid y los introdujo en el mundillo literario, donde Cabañero trabajó en la Biblioteca Nacional y en el Ministerio de Cultura, llegando a ser redactor jefe de las revistas "Estafeta Literaria" y "Nueva Estafeta", y obtener los premios Nacional de Literatura (1963) y el Premio de la Crítica, en 1971 por el conjunto de su obra, que solo lo componen cuatro poemarios, pero que fueron suficientes para ser considerado uno de los grandes poetas de su generación, que, además, era un hombre bonachón, entrañable y nada pedante, algo raro en el gremio de la pluma, que está repleto de mediocres que se creen García Lorca por haber publicado unos tomitos de versos.

Félix Grande, cuando llegó a Madrid, en 1961 empezó vendiendo libros por las casas, entre otros trabajos para poder ganarse el pan, hasta que comenzó a trabajar en Cuadernos Hispanoamericanos, revista de la que acabó siendo director en la década de los 80 y ganado importantes galardones, entre otros el Nacional de Poesía (1978) y el Premio Nacional de Flamencología por su libro Memoria del Flamenco, siendo autor de más de 40 libros de poesía, narrativa y ensayo sobre literatura y sobre temas flamencos, además de conferenciante, ensayista, y colaborador en numerosos medios de prensa escrita.

LA FIESTA DE LAS LETRAS

"La Fiesta de las Letras", es un caso único en Castilla-La Mancha, ya que un municipio agricultor y vinatero, que vivía de las viñas y los cereales, creó uno de los certámenes más reputados de literatura de España, en plena posguerra, en un pueblo de La Mancha, cuando ser escritor o poeta estaba mal visto y te consideraban un vago o un bohemio, especialmente en las aldeas y pueblos pequeños de aquella España triste, hambrienta y falta de libertades. Pero gracias a García Pavón, Cabañero, Grande y López Martínez, entre otros tomelloseros ilustres, que desde el madrileño Café Gijón, fueron los que consiguieron atraer a los poetas y escritores de primera fila, como Camilo José Cela, Antonio Gala, José García Nieto, Adriano del Valle, Leopoldo de Luis, Luis López Anglada, Gerardo Diego, Rafael Morales, Manuel Alcántara, Rafael Guillen, Carmen Martín Gaite, Carlos Murciano, Francisca Aguirre, Francisco Umbral, entre otros más, hasta llegar a cerca de ochenta escritores, entre los que se encuentran los más célebres de la literatura española, que fueron galardonados con premios de poesía y narrativa en su afamada" Fiesta de las Letras".

Bienvenido sea este curioso volumen, que nos narra de forma amena la crónica de la literatura en Tomelloso, pero especialmente de "La Fiesta de las Letras", certamen literario que, junto a otros convecinos, fue creado y organizado por cuatro escritores amigos citados anteriormente: Paco García Pavón, Eladio Cabañero, José López Martínez y Félix Grande, paisanos manchegos con los que tuve una buena amistad y conservo sus libros dedicados y la correspondencia que mantuve con ellos durante muchos años, particularmente con el autor de Plinio y Las Hermanas Coloradas, cuyas cartas y tarjetas postales, fueron publicadas, algunas de ellas, en el catálogo "Joaquín Brotóns: 25 años de vida-obra 1977-2002", que editó el Ayuntamiento de Valdepeñas, mi ciudad natal, con motivo de mis Bodas de Plata con la Literatura, donde montaron una

exposición en el desaparecido Centro Cultural Cecilio Muñoz Fillól, en 2002, en la que de forma cronológica se pudo ver, en las distintas secciones: una veintena de retratos míos realizados por Oscar Benedí, Vicente Nello, Heriberto Mora, Marisa Crespo, Miguel Megía Ramos, Miguel Carmona Astillero, Paco Leal, Xaro, Eugenio Ruiz Olivares, Carlos Tarancón, Antonio Román, Javier Guzmán…; junto a los dibujos y portadas que ilustraron algunos de mis poemarios, y los libros dedicados a mí por sus autores y amigos, como José Hierro, García Baena, Vicente Núñez, García Montero, Luis Antonio de Villena, Francisco Nieva, Leopoldo de Luis…

Algunas de dichas ediciones dedicadas, llevan también dibujos de sus artífices, especialmente los de José Hierro (Premio Cervantes), que no solo era un grandísimo poeta, excelente persona y cálido amigo, sino también un magnífico dibujante y original pintor, que tuvo el fino y delicado detalle de regalarme dos de sus obras: "Sin Título" y "Autorretrato con Chinchón", realizados en 1996 con su pluma estilográfica y coloreados con anís Chinchón, que era el que degustaba siempre cuando nos reuníamos en la cafetería "La Moderna", en Madrid, donde solía ir a escribir, ya que tenía la rareza de no poder hacerlo en su casa y prefería los bares con el ruido de la gente y las máquinas "tragaperras", algo que siempre me asombró, dado que yo necesito silencio absoluto, como la inmensa mayoría de los escritores.

En la citada muestra, que organizó el Consistorio de mi ciudad natal, también se mostraron en vitrinas de cristal, todas las primeras ediciones de mis libros y algunas de las revistas literarias en las que ha colaborado: Barcarola (Albacete), Batarro (Almería), Empireuma (Zaragoza), El Cardo de Bronce, Manxa, Calicanto, Estaribel… (Ciudad Real).

Asimismo, los visitantes pudieron contemplar una amplia colección de fotografías mías de infancia, juventud y madurez; más una selección de la correspondencia que he mantenido durante años con autores como José Hierro, Ángel Crespo, García Pavón, Celso Emilio Ferreiro, García Montero, Leopoldo de Luis, Rafael Montesinos, Francisco Nieva, Vicente Núñez, Rafael Pérez Estrada y Luis Antonio de Villena, entre otros, cerrando dicho catálogo textos de Hierro, García Baena y Villena, junto a poemas míos inéditos o no incluidos en libro, algunos de ellos manuscritos a mano o mecanografiados, en mi antigua máquina de escribir.

Además de una cronología y bibliografía de Matías Barchino, Profesor Titular de Literatura en la Universidad de Castilla-La Mancha y uno de los mejores estudiosos de mi obra, junto a los catedráticos y profesores de Universidad: Fernando Martínez de Carnero Calzada, Manuel Fernández Nieto, Luis de Cañigral, Jesús Barrajón…, y los filólogos: Amador Palacios, Pedro Antonio González Moreno, Pablo César Moya, Miguel Peñasco Velasco, Joaquín Benito de Lucas, Pascual Antonio Beño, Fernando José Carretero y Manuel Moreno Díaz, entre otros, que han escrito interesantes trabajos, estudios y críticas sobre mi obra literaria, destacando los textos de José Hierro, García Baena, García Montero, Leopoldo de Luis, Carlos Murciano, Francisco Nieva, Vicente Núñez y Luis Antonio de Villena, escritos, que pueden leer en mi página de Internet: www.joaquinbrotons.com.

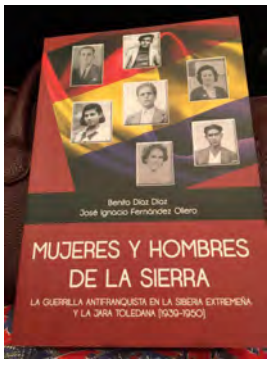
Joaquín Brotons

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 310 entrega

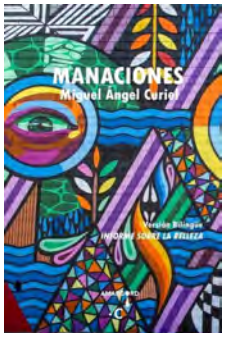
16 de julio de 2017

Memoria antifranquista en CLM



Mujeres y hombres de La Sierra

El daguerrotipo de Toledo



Curiel: Manaciones

Gallego Ripoll

La llave de oro

Zóbel en el recuerdo

Muere Arsenia Tenorio

Reseñas publicadas entre los números 301 a 310(ambos inclusive) de *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*

Asociación para la Memoria Histórica del Baix Llobregat:

La represión franquista en Castilla-La Mancha

Número monográfico de la revista *Memoria antifranquista*

De nuevo, retomamos la línea editorial iniciada en el 2011, con la revista "La represión franquista en Andalucía" y presentamos una nueva publicación sobre "La represión franquista en Castilla-La Mancha". El objetivo es ir conociendo, a través de investigaciones históricas autonómicas "el holocausto español"**1** resultado de la represión franquista. Esta publicación la componen dieciocho artículos y una entrevista. La mayoría de artículos son investigaciones históricas hechas por historiadoras y historiadores. También encontraréis artículos de memoria, realizados por personas responsables de Asociaciones de Memoria Histórica de Castilla La Mancha. Hay artículos que abordan la represión franquista de forma generalizada y otros, cuyas investigaciones se refieren a cada una de las provincias que conforman la Comunidad. Podréis leer en ella bastantes artículos referidos a la provincia de Ciudad Real y a Toledo, así como también, algunos dedicados a Cuenca, Guadalajara y Albacete. La entrevista ha sido realizada por Gonçal Évole, a Pablo Martín de los Ríos, vice-presidente del Centro Cultural Castilla-La Mancha en Cornellá de Llobregat. Se ha hecho, por primera vez, con la idea de tratar de relacionar la represión franquista y el exilio interior de miles de personas que marcharon de sus zonas de origen debido a la represión familiar y a la falta de trabajo.

Según Según Pilar Laparra Investigadora del SEFT (Seminario de Estudios del Franquismo y Transición), el número total de víctimas de la represión franquista en Castilla-La Mancha, en la base de datos, cuyo portal en internet es **victimasdeladictadura.es**, asciende en estos momentos a 20.072 personas. Siendo la provincia más represaliada Albacete seguida de Toledo, Guadalajara, Ciudad Real y Cuenca. El total de víctimas mortales como consecuencia de "paseos" (asesinatos sin juicio), Consejos de Guerra y muertos en prisión asciende en estos momentos a 8.355 personas**2**.

Las historiadoras Mª Sol Benito Santos y Esmeralda Muñoz Sánchez escriben cuatro artículos. Tres de ellos, sobre Ciudad Real, abordan situaciones represivas diferentes. La dura represión que sufrió el maestro nacional de Miguelturra (Ciudad Real) Salvino Ramos Esteban y su familia por defender la idea republicana de escuela pública, gratuita, obligatoria y laica. O la historia de Blasa Jiménez Chaparro (La letrá) primera mujer alcadesa de Alhambra (Ciudad Real) que murió en la prisión de Amorebieta (Vizcaya) como consecuencia de las torturas y el hambre. También una investigación sobre la represión sufrida por las mujeres en la provincia de Ciudad Real,

destacándonos los casos de Elena Tortajada Marín, maestra nacional de Valdepeñas (Ciudad Real) ejecutada a garrote vil en la cárcel de Ciudad Real con 28 años o Milagros Atienza Ballestero, natural de Ciudad Real ejecutada también a garrote vil. También nos hacen saber que muchas mujeres castellanomanchegas murieron en el campo nazi de Mauthausen. El cuarto artículo de Esmeralda nos habla de la Sección femenina de Falange en Castilla La Mancha. El artículo de Mª Isabel Jiménez Barroso es una investigación sobre el perfil de las procesadas por el Tribunal de responsabilidades políticas de Cuenca. Dice que de las 121 mujeres expedientadas el 75% se dedicaban a sus labores. El delito en muchas ocasiones fue la manifestación pública de sus opiniones, que suponía la invasión de un espacio reservado a los hombres. El nuevo estado quería una mujer sumisa y relegada, de nuevo, al entorno doméstico.

José Manuel Sabín Rodríguez, trata el tema de los Campos de concentración, Prisiones, Destacamentos penales y Colonias penitenciarias, abordando el tema del trabajo esclavo. Sergio de la Llave y Adrián Sánchez aportan una investigación sobre la represión franquista en Calera y Chozas (Toledo) ocupada por la famosa "Columna de la muerte" dirigida por el general africanista Yagüe protagonista de la más sangrienta represión en Andalucía, Extremadura y Toledo. Nos explican que en septiembre de 1936 fueron asesinadas en Calera y Chozas 54 personas y al acabar la guerra en 1939, continuó la represión con los republicanos que volvían al pueblo del frente.

Máximo Molina escribe sobre la represión franquista en Cuenca. El 28 de marzo de 1939 las tropas del ejército de ocupación entran en la provincia iniciándose la represión en el ámbito judicial con consejos de guerra y también la extrajudicial ejercida por la Falange apoyada por la Guardia Civil. Empiezan las escenificaciones para infundir el terror a los vencidos como por ejemplo las largas filas de presos llevados a pie a los Consejos de Guerra, atados de pies y manos y en filas de a dos con gran asistencia de público que vociferaba y arrojaba objetos a los presos. A partir de 1945 la represión se recrudece por la aparición de la guerrilla en parte de la Mancha conquense.

Oscar de Marcos Cortijo nos describe la sublevación militar de julio de 1936 en Guadalajara, finalmente derrotada por las fuerzas militares leales al Gobierno de la Segunda República entre las que se cita al coronel Ildefonso Puigdengolas, militar que en agosto del mismo año dirigió la defensa de la ciudad de Badajoz. Juan Carlos Buitrago aporta una investigación sobre la represión del Comité de Defensa de Ciudad Real, narrándonos la historia de uno de sus miembros Pelayo Tortajada Marín, secretario general del Comité Provincial del PCE que acabó la guerra en la 67 División, se exilió y estuvo en el Campo de Argelès-surMer. Desde Francia participó en la reorganización del PCE junto a Jesús Monzón. Más tarde entró de forma clandestina en Barcelona donde contactó con los comunistas. De vuelta a Francia fue detenido en el tren, condenado a garrote vil y posteriormente asesinado en 1944 en España. Posiblemente Elena Tortajada Marín, maestra ejecutada a garrote vil en Ciudad Real, de la que nos hablan Esmeralda y Marisol, era familia de Pelayo. Antonio Sánchez de Moreno investiga sobre la represión franquista en El Real de San Vicente, Toledo. Nos dice que las tropas franquistas entraron en el pueblo en septiembre de 1936 sin encontrar resistencia, deteniendo y fusilando días más tarde a los miembros del Comité que no habían huido. Explica también la represión hacia las mujeres a través del rapado del pelo y el aceite de ricino.

Sandra Carrillo en su artículo nos habla de la represión en Maqueda (Toledo) y nos explica el caso de su bisabuelo, Pedro Carrillo miembro de la FNTT**3**, dependiente de la UGT, miliciano republicano que sobrevive a la guerra y vuelve al pueblo donde será detenido delante de sus hijos pequeños y asesinado. Emilio Sales nos explica la historia de un grupo de destacados dirigentes republicanos canarios que fueron trasladados como carga, en las bodegas del vapor Domine que traía falangistas voluntarios al frente de Madrid. Según una reciente investigación estos fueron asesinados por los falangistas en Talavera de la Reina y arrojados al río Tajo. Fernando Rovetta nos habla en su artículo de que el 19 de febrero de 1937, dos meses antes de la destrucción de Guernica, la Legión Cóndor bombardeó Albacete ocasionando la muerte de 57 civiles de los que 18 eran niños. También plantea que la Conferencia Episcopal tiene pendiente una autocrítica, no sólo por legitimar el franquismo, sino también por la responsabilidad de algunas religiosas en la pérdida de identidad de miles de niños dados en adopción sin el consentimiento de sus padres.

La investigación de Isidro Sánchez trata sobre la represión y el exilio de los docentes de la JAE**4** y el "vertido de cal" sobre las innovaciones educativas republicanas y su memoria. Los sustitutos de los docentes represaliados serán en muchos casos militares que carecerán de formación pedagógica imponiéndose en la escuela franquista el dicho "La letra con sangre entra" José Mª González Díaz y Eneko Vilches nos cuentan la búsqueda del abuelo y bisabuelo encontrado muerto, en la prisión de Valdenoceda (Burgos) donde casi 70 hombres castellano-manchegos, fueron desterrados y confinados para acabar con ellos debido al frío y al hambre. Arturo Peinado nos da a conocer parte de las cartas clandestinas de Vicente Serrano Zarco, de Argamasilla de Alba (CR),que consiguió sacar de la cárcel las cartas escondidas en la ropa. Estas son el testimonio directo de las torturas en la cárcel, la arbitrariedad de la justicia franquista y los asesinatos cometidos. Todas las investigaciones recogidas en esta revista son muy importantes para evitar el olvido planificado y la impunidad que siguen imponiendo los vencedores de la guerra, la dictadura y la transición. Como dice Francisco Moreno Gómez, no se olvide: "el franquismo fue un río de sangre para los muertos y un río de lágrimas para los vivos. El negacionismo es inversamente proporcional al trabajo de investigación histórica… A más investigación menos negacionismo y viceversa"**5**. Ese es el objetivo de esta publicación.

Agustina Merino Tena; profesora de historia jubilada y directora de la revista Memoria antifranquista y Paco Ruiz Acevedo, presidente de honor de la Asoc. de la Memoria Histórica del Baix Llobgregat (AMHDBLL)

Notas

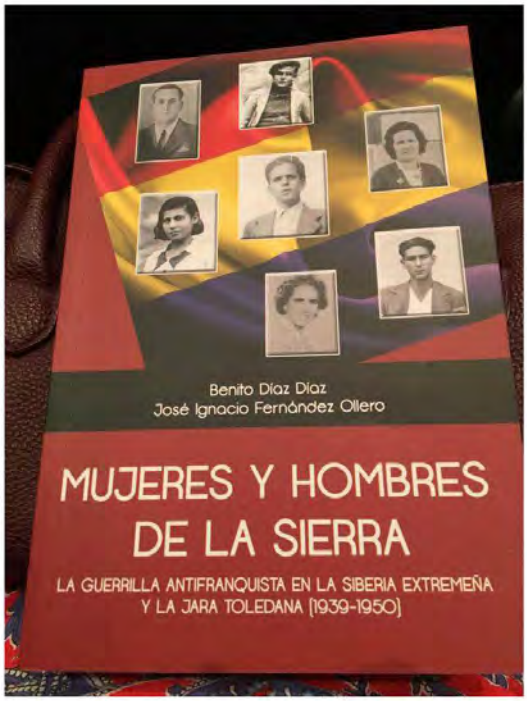
1 Concepto utilizado por Paul Preston en su obra "El holocausto español. Odio y exterminio durante la Guerra Civil y después". Editorial Base. Barcelona 2011

2 El texto de Francisco Espinosa Maestre, "La represión franquista: un combate por la historia y la memoria", en Francisco Espinosa Maestre (ed.), Violencia roja y azul. España, 1936-1950, Barcelona, Crítica, 2010, p. 78, habla de 10.358 víctimas para Castilla-La Mancha.

3 Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT) sindicato socialista de ámbito agrario-ganadero que formaba parte de la UGT

4 Junta para la Ampliación de Estudios e Investigacione s Científicas. En 1938 se disolvió la JAE y acabada la guerra se creó el CSIC.

5 Francisco Moreno Gómez "La victoria sangrienta 1939-1945" Editorial Alpuerto. Madrid. Pág.359



Benito Díaz Díaz y José Ignacio Fernández Ollero

Mujeres y hombres de La sierra. La guerrilla antifranquista en La Siberia extremeña y La Jara toledana (1939-1950)

Colectivo Arrabal, Talavera, 2017

El pasado 30 de junio, se presentó en la Biblioteca José Hierro, de Talavera de la Reina, ***Mujeres y hombres de la sierra. La guerrilla antifranquista en la Siberia extremeña y la Jara toledana (1939-1950)***, de Benito Díaz Díaz y José Ignacio Fernández Ollero. Doctor en Historia el primero, con un importante bagaje en la investigación de este duro periodo de la historia de España, y filólogo e investigador, el segundo, también especializado en la lucha antifranquista en la posguerra.

El libro, editado por el Colectivo Arrabal —dedicado al estudio e investigación de la historia de Talavera y sus antiguas tierras desde hace veinte años—, cuenta con un prólogo del doctor Juan Atenza, y un importante material gráfico que refuerza su contenido.

Benito Díaz Díaz ya tiene en su haber varios libros dedicados a la guerrilla española —quizá el más importante, *La guerrilla antifranquista en Toledo. La primera Agrupación guerrillera del ejército de Extremadura-Centro*—, así como numerosos artículos en diversas revistas especializadas. Podría pensarse, por tanto, que después de tanta literatura sobre el asunto poco más puede aportarse al respecto, y que el libro que aquí se comenta es sólo redundancia. Nada más lejos de la realidad. Este trabajo comienza con un exhaustivo estudio geográfico de la zona que abarca: intrincadas sierras que permitieron y facilitaron la ocultación y movimientos de los huidos, y continúa con un gran número de testimonios de personas implicadas en los hechos que se narran: guerrilleros, enlaces, familiares, guardias civiles..., de modo que el lector puede darse una idea muy aproximada de aquellos años y de las desgracias que les tocó vivir a unos jóvenes que, perdida la guerra, y la mayoría de las veces en razón de la simple supervivencia, se "echaron al monte" y combatieron en una lucha desigual y perdida de antemano. Así mismo, para este trabajo de investigación los autores han consultado multitud de causas y expedientes e indagado en registros civiles y archivos históricos; todo ello para poder plasmar y describir espeluznantes hechos y vejaciones, heroicidades y miserias de aquellos involuntarios protagonistas de la historia que a ningún lector dejarán impasible.

Como aportación esencial respecto a trabajos anteriores, el libro recoge el importante papel de la mujer en la sierra y las dificultades particulares que estas tuvieron que afrontar, dada su

condición, frente a los hombres; la mayoría de las veces ocupadas de asuntos de intendencia (cocina, lavado de ropa), tareas de enlace y, raramente, protagonistas de acciones guerrilleras.

El trabajo se cierra con un último capítulo de "Conclusiones" que resume y concreta el desarrollo de este importante libro, bien escrito y documentado, que servirá a quienes se aproximen a él a conocer más de este tiempo oscuro de la historia de nuestro país por el que, ojalá, ningún español más tenga nunca que volver a pasar.

Antonio del Camino en su blog Verbo y penumbra; 5 de julio, 2017

El daguerrotipo de Toledo

María de los Santos García Felguera. Reportaje fotográfico de José Valderrey y Soraya Molina

ISBN: 978-84-9044-289-0 Ed. impresa
Materia: Historia de la fotografía

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 2017; 112 pags.

La ciudad de Toledo atesora un rico patrimonio histórico y artístico que, desde hace siglos, ha venido siendo apreciado por todos cuantos amantes de la Historia, del Arte y de la Cultura española, han paseado por sus calles y convivido con sus gentes.

Este estudio, que la Universidad de Castilla-La Mancha pone ahora en manos de los lectores, añade un hito más a la extraordinaria historia patrimonial de la ciudad de Toledo. En esta ocasión porque, a través del daguerrotipo tomado desde el mirador del Valle (muy cerca de la entrañable ermita de la Virgen), se entra por "la puerta grande" de la historia del daguerrotipo en España. Apenas se cuenta en nuestro país con una treintena de imágenes de este tipo, y por ser esta de la ciudad de Toledo, uno de los mejores ejemplos conservados, de una extraordinaria y singular riqueza.

La profesora y especialista en Historia de la Fotografía, María de los Santos García Felguera, ha realizado un extraordinario trabajo de investigación en torno a este hallazgo, enmarcándolo en su momento histórico (entre 1847 y 1857) profundizando en sus aspectos más sobresalientes, por lo que agradecemos sinceramente su valiosa y desinteresada colaboración con nuestra universidad.

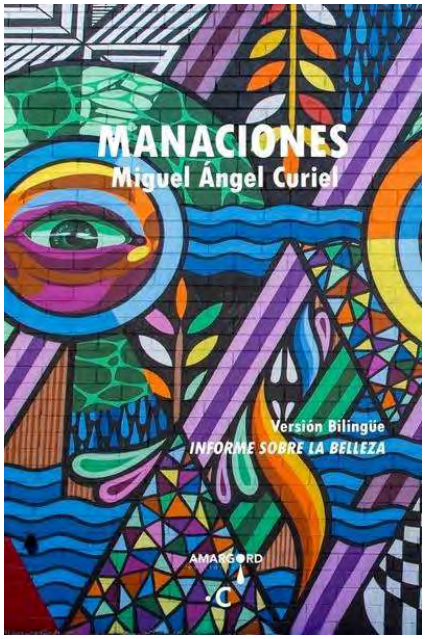
Nuestro reconocimiento también al Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, instituto de investigación de nuestra UCLM, y en él a todos sus miembros, que contribuye de manera decisiva para que el daguerrotipo "vea la luz" (a partir de los Encuentros de Fotografía que viene organizando desde hace ya varios años), y que han participado también activamente en la publicación de este volumen.

También queremos felicitar a nuestro sello Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha por esta edición que ha realizado tanto de los textos como del daguerrotipo,

así como a los vicerrectorados y patrocinadores que la han hecho posible.

Por último, aunque no por ello menos importante, deseo felicitar a la ciudad de Toledo, a los ciudadanos que lo son y a los que lo han sido, por habernos legado hasta el día de hoy, uno de los conjuntos patrimoniales más importantes de España y de la Humanidad. Desde la Universidad de Castilla-La Mancha seguiremos trabajando, día a día, para contribuir con aportaciones como la presente, al mejor y más provechoso desarrollo de esta ciudad y, con ella, de nuestra región y de nuestra sociedad.

Miguel Ángel Collado, rector de la Universidad de Castilla-La Mancha



Miguel Ángel Curiel

Manaciones

Ed. Amargord, Madrid, 2017

He creído en los pájaros negros, en el agua, en el humo de la madera noble. Así, igual que la sangre mana de una herida o el agua de una fuente, así la belleza en las palabras de este libro hasta su desembocadura.

Con *Manaciones* el lector tiene en sus manos un nuevo libro de Miguel Ángel Curiel compuesto por textos inéditos y reescritos que presentados ahora, se abren a nuevos sentidos, a la manera en que un color cambia al ser yuxtapuesto a otro, en el que resuena, con el que armoniza, se atenúa o refuerza. A la manera también en que un cuadro cambia al ser dispuesto en una exposición, puesto en contacto con otros. Se trata por tanto de un libro-concierto en cuya programación ha intervenido el autor y también la traductora y el editor y en cuya representación deberá participar el lector dispuesto a prestar su aportación interpretativa.

La obra de Miguel Ángel Curiel es radicalmente original, fuera de cualquier moda, reconocida con los más prestigiosos premios. Sorprendente, estéticamente puede cambiar la manera de mirar el mundo, un mundo levantado con palabras. Su obra es como un lienzo que Curiel ha estado tejiendo paciente y minuciosamente como una tela con la diferencia de que lo ha tejido con los hilos de la vida, un espacio en el que se funden la aguda realidad del mundo y la conciencia de irrealidad de la vida, todo bañado con una atmósfera inorgánica y húmeda, como la única lengua secreta, que lleva dentro. *Una rendija por la que respirar y ser respirado, por la que hablar un apenas und Kaum.*

Esperanza Vives Frasés

Federico Gallego Ripoll en Urueña

Federico en Urueña: *Quien dice sombra*

Las murallas de Urueña contemplaron la celebración. Vino **Federico Gallego Ripoll** a recoger el premio Villa del Libro, tan premioso en su hacer que han pasado dos años desde su convocatoria hasta su entrega, y lo transformó en gozo. Aquello, lo que había sido previsto como trámite institucional, quebró. Y por las rendijas de la serena tarde castellana apareció la poesía, quiero decir Federico, para hacerse cargo de todo. Primero en el acto de entrega, con sus palabras de aceptación, pero sobre todo en la lectura al aire libre, al sol vencido, a la sorpresa caliza de junto a la muralla.

La voz, el potente matiz de la voz del poeta, hizo de su vuelo búsqueda. Nos recordó que siempre ha entendido la poesía como destino, como lugar de encuentro. El poeta de la mirada múltiple, el poeta proteico por su capacidad de ser lo que canta, el poeta atento al pájaro del instante leyó para todos. Y todos escuchábamos sin tiempo. Hasta el aplauso del temblor final. Salvo en el poema que dedica a su madre, recién desaparecida, en todos los demás su lectura estuvo acompañada por el susurro musical –celestial– de **Suria Pombo** y **Raúl Balbuena**. Dos músicos que supieron captar y servir, que jamás ocultaron las palabras. Los poemas de ***Quien dice sombra***, tal es el título de libro de poemas editado en la colección Maravilla Concretas, se abren con la cita de **Paul Celan** "Dice verdad quien dice sombra". Federico encuentra la verdad tras cada sensación, tras cada negación de lo abstracto o lo concreto. O de la lógica. O de la narración. Sus textos se levantan en el sendero inestable que conduce desde lo visto a lo sentido. Es en ese camino de excitación donde su voz halla posada, donde su yo ve a los otros. Cada poema -no hay gritos- es una llamada. No es posible sentir solo, parecen exigirnos, es preciso compartir el misterio, lo inexplicable, lo que atrae e inquieta. Porque así se construya un poema en Federico: nacen de lo cierto, de lo aparentemente cierto, para explorar lo que de enigma encierra la verdad, el pálpito inconcreto que conduce hacia los interrogantes. En pocas lecturas como en esta fue tan evidente. Federico no excava, ni siquiera escarba, tan solo araña la piel de su pronombre para hablar y escuchar a otros pronombres que siente próximos. No escribe para ser leído en años, en siglos futuros, sino ahora, ya. Convocando. Hay en él desprecio a la trascendencia, a lo grandilocuente, tanto como al coloquialismo. Hay en su decir, en su lenguaje una distancia perfecta entre poeta y lector, pero sobre todo consigo mismo, con lo que pide y espera de su mirada. El árbol, la luz, las aves, los ruidos… con las cosas, entre tantas, que atento vigila, porque sabe que ahí sucederá. Y todo ocurre tan natural en su hacer, ocurría tan natural en su lectura, que Federico no nos parece entonces un poeta, sino un hombre desnudo a quien los alrededores visten. Y él se deja porque desea contárnoslo. Todo esto sucedió, 5 de julio, en la lectura de ***Quien dice sombra***. En Urueña de Valladolid. Junto a un sol vesperal, piadoso y ocre, por entre los milagros sonoros de Raúl y Suria, ante la escucha atenta de los paisanos, y con la amiga de poetas como **Carlos Aganzo** y **Fermín Herrero**. Estuvimos allí.

Quiso el poeta cerrar el acto nombrando la reciente edición de ***Cardinales. Ocho poetas*** y con la lectura de cuatro de los poemas suyos que contiene.

Francisco Caro en su blog Mientras la luz sábado, 8 de julio de 2017

Míriam Martínez Taboada

El misterio de la llave de oro

Toledo, La Autora / Ed. Cuarto Centenario, julio 2016, 120 pp. (Ilustraciones de Isidre Monés Pons) [ISBN: 978-84-945579-5-8].

Desde nuestro punto de vista, el libro que comentamos -dedicado a Juan Antonio, *in memoriam*, y a Pilar, Cronistas Oficiales de Sigüenza-, puede analizarse a través de dos puntos de vista fundamentales: por una parte su tamaño (22 x 21 cm.), que hace que se preste al empleo de un buen tipo de letra y tamaño adecuado a su lectura por personas de todas las edades (aunque al comienzo parece estar escrito para la grey infantil) y las maravillosas ilustraciones de Monés, realizadas con un gran amor hacia Sigüenza, -eso se nota a primera vista- y hacia la autora del cuento, si es que de esta forma puede ser denominado.

Viene, por lo tanto, a tratarse de una mezcla armónica de elementos diversos, como la historia seguntina, alguno de cuyos aspectos más sobresalientes de finales del siglo XV se analizan con motivo de las vísperas de la visita que llevarían a cabo los Reyes Católicos, así como de otras pinceladas referentes a su arte, especialmente representado por su propia catedral y el extraordinario púlpito de la Epístola, amén del coro encargado por el Gran Cardenal don Pedro González de Mendoza al tallista Rodrigo Alemán, a los que hay que añadir, sin lugar a dudas, esas otras manifestaciones que dan idea del vivir local, de las gentes que entonces poblaban Sigüenza, sus trabajos y ocupaciones, etcétera, que por doquier se dejan ver a lo largo de las casi ciento veinte páginas que lo conforman.

El lector, como decimos, va a encontrarse con un cuento como motivo principal, como eje de una historia que le irá atrayendo poco a poco y que, a lo través de su desarrollo, atractivamente misterioso, le irá conduciendo por la Sigüenza Medieval hasta la del Renacimiento (a la espera de que la plaza fuese terminada), totalmente amurallada, como en una especie de viaje en el que nada se deja por ver.

La historia es sencilla y se sitúa en los prolegómenos de un viaje programado por Isabel y Fernando, los Reyes Católicos, a Sigüenza. Un viaje sabido de antemano para que diese suficiente tiempo como para acicalar convenientemente la ciudad mitrada, como así se puso de manifiesto el día 5 de noviembre de 1487, en que los reyes, entre vítores y aplausos, hicieron su entrada atravesando la puerta de Guadalajara, a la que entonces se llegada siguiendo el camino de la Vega, para una vez en el interior de la ciudad, ascender hasta la catedral, oír misa y agradecer al

Señor el haber tenido un viaje, aunque cansado, sin contratiempos ni peligros, y subir después hasta el castillo-fortaleza en compañía del Gran Mendoza, Obispo y Señor de la Ciudad, en busca de un merecido descanso.

Tras una estancia breve, el rey Fernando parte nuevamente de viaje, aunque en esta ocasión su destino es Zaragoza. Mientras, la reina Isabel permanece en Sigüenza, momento oportuno en que el Cardenal, aportando sus peculios particulares, solicita de Alemán la talla de la sillería y del púlpito arriba mencionado, que debía realizar en madera y con los escudos mendocinos entre las figuras de Santa Elena -como descubridora de la cruz en que clavaron a Cristo-, San Jorge alanceando al dragón -o sea, la representación medieval de la lucha entre el Bien, siempre vencedor, y el Mal- y Santa María "in Navicella", al parecer, títulos del eclesiástico anfitrión.

Y si la historia es, más o menos, la hasta aquí mencionada, el cuento tiene como protagonistas a dos niños: Crispín y Martín, que son los que viven y conviven en directo con las gentes de la Sigüenza del momento, con judíos, moros y cristianos, eclesiásticos al servicio de la catedral, canteros y forjarios que en ella realizan sus trabajos cotidianos, médicos, albéitares, carniceros, albañiles y estudiantes pícaros y tabernarios, toda esa gente y mucha más, que participa "arrimando su hombro", al engrandecimiento de una ciudad en constante cambio y evolución.

Todo ello, cuando aún se mantenía fresco entre los seguntinos el recuerdo, -ya que tan solo había transcurrido un año-, de la muerte -en la Acequía "Gorda" de Granada-, del tantas veces llorado don Martín Vázquez de Arce, *"el Doncel"*, mientras intentaba ayudar a su señor natural, el duque del Infantado.

Algo que, como profesora y seguntina, ambas cosas a la vez, según señala el cronista Dr. Herrera Casado, no debía dejar pasar por alto su autora, Miriam Martínez, y recuerdo, a un mismo tiempo, que nos indica la dificultad existente a la hora de realizar una separación entre la Historia real que en el libro se recoge y el cuento, es decir, el mundo ideal que éste representa, porque, a todo lo hasta ahora visto y disfrutado, habría que añadir unas bellísimas descripciones del tramado urbano de la Ciudad, aspecto, tal vez, que se deba a la "participación" de Pilar, hermana de la autora, como autora de la "Introducción" del libro y cuya tesis doctoral trataba de este aspecto.

Algo que también incluye el libro son unos gráficos que ayudan al lector a situarse en el tiempo y en el espacio. Así, desde la fecha de la reconquista de Sigüenza se van datando los personajes que aparecen en el mismo. Un esquema cronológico que abarca desde 1124 hasta 1492. Sigue un plano de la Sigüenza de la época en el que figuran señalados los más importantes elementos urbanísticos: las puertas del Hierro, del Arquillo, del Portal Mayor, de la Cañadilla, del Portalejo, de los Perdones y la posible ubicación de las de Molina y de la Salida, las murallas de los siglos XII, XII-XIII y XIV, el Portillo, el Cubo del Peso, las iglesias de San Vicente y Santiago, la Catedral y el Castillo y la Casa de los Vázquez de Arce. Un glosario, diversas notas: históricas:

> "Provenientes de Córdoba, los Reyes Católicos pasaron por Baides y llegaron a Sigüenza el 5 de noviembre de 1487. El día 7 se separaron los monarcas y Fernando el Católico, por Fuencaliente, Medinaceli, Arcos, Huerta, Monreal y Ariza, viaja a Zaragoza donde llega el 9 de noviembre. La reina por su parte permaneció en

Sigüenza hasta el 14 de noviembre en que hizo el mismo recorrido que su esposo, llegando a Calatayud el día 15. En Sigüenza la reina celebró Consejo Real los días y, 9 y 10 de noviembre de 1487."

[Rumeu de Armas, A.: *Itinerario de los Reyes Católicos 1474-1516*, Madrid, p. 155. Citado por D. Pedro Olea Álvarez en su opúsculo *El Rey en Sigüenza. Visitas reales a su obispado desde Alfonso VI a Felipe II*, Ediciones de Librería Rayuela, Sigüenza, 1999],

Y gráfica: sobre Carlos Aragón Menéndez y su técnica de diseño e ilustrativa, acerca de Isidre Monés Pons y la suya de dibujo, más una dedicatoria a su hermana Pilar y una serie de "Agradecimientos" completan en texto.

En fin, un hermoso libro de fácil y amena lectura, recomendable fundamentalmente a cuantas adultos deseen conocer los entresijos de la Sigüenza de finales del siglo XV. Un libro para disfrutar de su contenido y para fijar la pupila en sus ilustraciones.

José Ramón López de los Mozos

Fernando Zóbel, un recuerdo entrañable

El inicio del mes de junio suele estar marcado por el nombre (su recuerdo) de Fernando Zóbel. Murió el día 2, en Roma, en 1984; tres años antes, el 5 de junio de 1981, entregó su colección, la del Museo de Arte Abstracto, a la Fundación Juan March, en lo que fue una decisión que disgustó a los políticos locales de entonces pero que fue de una clarividencia asombrosa, porque con ese gesto garantizó la pervivencia de su legado que, de haber caído en manos municipales, estaría en el mismo sitio en que hoy se encuentran los de Juan Zavala o Raúl Chávarri o Manuel Real Alarcón o Pedro Mercedes, o sea, almacenados en oscuros depósitos, invisibles para todo el mundo.

Han pasado ya 33 años y sin embargo la figura de Zóbel sigue planeando con total vigencia sobre el arte español (su obra se revaloriza por días) pero, sobre todo, en cuanto interesa a nuestra visión localista, en torno a Cuenca. Esto no es frecuente. Soy consciente de que los seres humanos, una vez que cumplen con su periodo vital, pasan casi de inmediato al olvido. Podemos constatarlo intentado recordar a figuras de más o menos relieve, escritores o artistas, muertos hace apenas unos meses o un par de años, cuya memoria se ha diluido por completo, arrastrada por esa corriente impetuosa que solo da vigencia a lo más inmediato, a lo que está de moda. No es el caso de Zóbel y eso me parece verdaderamente notable.

Pero aquí, en estas *Hojas Volanderas*, dedico atención prioritaria a los libros y quienes los hacen y leen.

Sobre eso, sobre un libro, va esta nota. Hace unas semanas apareció en el escaparate de una librería de Cuenca un título rescatado de las sombras difusas del tiempo: *Cuenca. Sketchbook of a Spanish Hill Town,* sin identificación de autor aunque el delicioso trazo del dibujo incluido en la portada permite adivinar fácilmente a quien se debe la obra. Entre mis pequeños tesoros bibliográficos está la dedicatoria que me firmó Zóbel en la edición original: "Para José Luis en el estudio el 12 de enero 1976". Lo había editado la Harvard College Library y ahora reaparece en edición facsímil impulsada por la Fundación March. No tengo la menor idea de cuántos habitantes de esta ciudad conocían este libro, una auténtica joya, pero imagino que pocos, por lo que no me importa recomendar calurosamente a quienes no lo tengan que busquen ahora esta reedición (la original se agotó hace lustros) y disfruten con ella.

El texto introductor, breve, está en un inglés muy asequible, pero lo realmente valioso e interesante son los deliciosos dibujos de Zóbel, la mayoría en suave línea negra pero algunos de ellos coloreados y acompañados todos de un breve comentario personal que no solo ayuda a entender a la persona sino también su visión de la ciudad que voluntariamente eligió para vivir. Observa las calles, los rincones, las personas. Su imagen de la plaza entonces de Cánovas, sin el Nazareno pero con el Pastor de las Huesas del Vasallo, le merece este comentario: *"La plaza, con el monumento al pastor, y encima, el hospital de Santiago. Lo verdaderamente característico son los conquenses paseándose por el centro de la calle Carretería"*. Dibuja Zóbel, sobre todo, los rincones de la parte alta, y con su trazo nos devuelve las imágenes de una ciudad perdida, adormecida ya en la memoria, desconocida para quienes han venido después: *"La casa de Antonio Saura en la calle de San Pedro. A la izquierda el estudio (con una raja de arriba hasta abajo que ahora la está arreglando Emilio), en medio el patio con jardín, y a la derecha, la casa propiamente dicha. La que sigue es la de Ángeles Gasset"*.

Están también los interiores de algunas casas, de la suya propia, o de los sitios que frecuentaba y lo describe no solo con la minuciosidad del dibujo sino también de la palabra, tan querida y tan bien tratada por el artista. *"Nuestro comedor en el restaurante Baviera. Antes esto era un almacén de botellas que tenía Pepe. Le pintamos las paredes de chocolate, el suelo de naranja tostado y las puertas blancas. Y luego colgamos carteles de exposiciones. Yo le regalé unos tarros de farmacia para las flores y le pintamos las sillas de negro. El teléfono sobra, pero qué le vamos a hacer?"*.

Entrañable Fernando Zóbel e inmensa su capacidad, para con tan limpios y sencillos elementos (unos dibujos, unas palabras) ofrecernos un considerable contenido descriptivo, urbanístico y sentimental de esta ciudad.

José Luis Muñoz, en HOJAS VOLANDERAS; entrega nº 11; 8 de junio de 2017

Fallece la pintora toledana Arsenia Tenorio a los 65 años de edad

Era académica de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo

La artista **Arsenia Tenorio** ha fallecido esta mañana (14 de julio) en Madrid a los 65 años de edad. Natural de Retamoso, un pequeño pueblo de la provincia de Toledo, pasó gran parte de su vida en la localidad toledana de Quero, donde será trasladada este sábado puesto que allí tenía su estudio de pintura.

Detrás de su nombre artístico se encontraba su verdadero nombre, Asunción García, quien había cursado los estudios de Bellas Artes en Madrid y Valencia. Además, hasta su muerte era académica de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Su larga trayectoria está acreditada por los más de veinte premios, tanto nacionales como internacionales, y numerosas exposiciones a nivel nacional e internacional como en la Feria Internacional de Arte en Chicago, la Feria Internacional de Arte en Madrid (ARCO), el Instituto Cervantes de Tánger o la Feria Internacional (Estampa) Madrid.

Además, había participado en la Feria Internacional de Arte (Singapur), Instituto Cervantes de Chicago, Museo de Santa Cruz (Toledo), Fundación Antonio Pérez (Cuenca), Círculo de Bellas Artes (Madrid, Casa de Vacas (Madrid), Casa de Velázquez (Madrid) o Fundación Antonio Saura (Cuenca), entre otras.

Patricia G.-Toledano ABC Toledo14/07/2017

Reseñas publicadas entre los números 301 a 310(ambos inclusive) de *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*

HISTORIA

-Fernando del Rey Reguillo, y Manuel Álvarez Tardío (dirs.)**:** *Políticas del odio. Violencia y crisis de las democracias en el mundo de entreguerras*. Por LyN, nº 301; Por Metahistoria; nº 308

-Francisco Precioso Izquierdo: *Melchor Macanaz. La derrota de un "héroe"*

Por Metahistoria; nº 303

- Trevor J. Dadson*: Tolerancia y convivencia en la España de los Austrias. Cristianos y Moriscos en el Campo de Calatrava*

Por Metahistoria; nº 306

- Francisco Alía: *La Guerra Civil en Ciudad Real*. Por Lanza; nº 306

-Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas: *Los colores de la patria*

Símbolos nacionales en la España contemporánea

Por Web de Marcial Pons y El Mundo; nº 307

-Asociación para la Memoria Histórica del Baix Llobregat: *La represión franquista en Castilla-La Mancha*

Por Agustina Merino y Francisco Ruiz Acevedo, coordinadores de la obra; nº 310

HISTORIA LOCAL

-Ángel Carrasco Sotos: *Mapa de Las Pedroñeras. Toponimia histórica comentada*; por Aurelio Pretel; nº 303

-Ángel Carrasco Sotos: *Cancionero popular de La Mancha conquense*

Por Pedro Cerrillo; nº 305

-Juan Ramón Lozano Rojo: *Valdeavellano. Historia de un pueblo sin historia.* Por José Ramón López de los Mozos; nº 306 y 307

-Jesús Gómez Cortés: *Almansa, crónica de una ciudad*; Por Pablo Sánchez Torres; nº 308

-Juan Estanislao López Gómez: *La labor educativa en el colegio-asilo de san Pedro mártir, Toledo*; por Adolfo de Mingo; nº 308

-Juan Pablo Mañueco *Viaje a La Alcarria, versión XXI.* Por José Ramón López de los Mozos; nº 309

-Benito Díaz Díaz y José Ignacio Fernández Ollero: *Mujeres y hombres de la sierra. La guerrilla antifranquista en La Siberia extremeña y La Jara toledana (1939-1950).* Por Antonio del Camino; nº 310

NARRATIVA

-Raúl del Pozo: *Pistolero sin pistolas*

Por José Luis Muñoz; nº 301

-Jesús Miguel Horcajada: *Donde nacen los charcos*. Por Almagro noticias; nº 301

-Miguel Galanes: *Cauce de la desolación*

Por Oretania; nº 302; Por Oretania, nº 307

-Carmen de Burgos, *Colombine: Puñal de claveles.* Por Descrito eds.; nº 303

-Raúl Carbonell: *Tres libros sin amor*

Por Club de lectura Entrelíneas; nº 303

-María Antonia Velasco*: La cabeza y un zapato.* Por LyN; nº 303

-Baltasar Magro: *Casanova en la ciudad levítica*. Por Alfonso G. Calero; nº 304

-José Herrera Petere: *Acero de Madrid.*

Por web editorial; nº 305

-Antonio Martínez Ballesteros: *Cuentos para uno mismo*. Por Web editorial; nº 306

- Raúl Carbonell: *Burla del diablo perdedor*
Por Joaquín Brotons; nº 308

- VV.AA.: *El corro de las mentiras. Pequeñas historias rurales*

Por Web editorial; nº 309

José Antonio Fideu: *Los últimos años de la magia*. Por ABC; nº 309

POESÍA

-Miguel Ángel Curiel: *El nadador*

Por Teo Serna; nº 301

-Federico Gallego Ripoll: *Quien dice sombra*

Por José Mª González Ortega; nº 302

Por Francisco Caro; nº 310

-Antonio del Camino: *Paso a paso, la vida*

Por Arantxa Oteo; nº 302

-Jesús Aparicio: *Arqueología de un milagro*

Por Francisco Caro; nº 302

-Hilario Barrero: *Educación nocturna*

Por ABC Toledo; nº 302

Por Francisco Caro; nº 307

-José Ángel García: *Nadie sabe qué Roma te atrapará.* Por Ángel Luis Luján Atienza; nº 304

-Varios autores: *Luna en el río (haikus)*

Por Arturo Tendero; nº 305

-Paul Valery: *Narciso* (traducido por Pedro Gandía). Por Amador Palacios; nº 307

-Joaquín Brotons: *Pasión y vida. Antología poética 1977-2017.* Por Teo Serna; nº 307

-Miguel Ángel Curiel: *Manaciones*; por Esperanza Vives; nº 310

ENSAYO

-Julio Llamazares: *El viaje de don Quijote*

Por Amador Palacios; nº 303

-Francisco Pleite Guadamillas: *Europa, entre el miedo y la hospitalidad*

Por Juan Sánchez; nº 304

-Pedro Antonio González Moreno: *La musa a la deriva.* Por Teo Serna; nº 306

-Rubén J. Pérez: *El Tomelloso literario. Una profecía autocumplida*

Por Dionisio Cañas; nº 307;

Por Joaquín Brotons; nº 309

ARTES

-Samir Delgado: *Las geografías circundantes. Tributo a Manuel Millares*

Por Miguel Romero; nº 305

-VV. AA.: *La Toledo que alentó al Greco. Paseos por la ciudad que confortó a un artista sorprendente*

Por LyN; nº 306

-Sonia Morales Cano: *Escultura funeraria gótica. Castilla-La Mancha*

Por Miguel Cortés Arrese; nº 307

FOTOGRAFÍA, CINE

Pepe Alfaro, Pablo Pérez Rubio (coords.): *Cuenca, Bardem y su Calle Mayor*; por José Luis Muñoz; nº 302

Mª de los Santos García : *El daguerrotipo de Toledo*. Por M. Ángel Collado; nº 310

COMIC

Santiago Domínguez; José Manuel Triguero: *El día más triste de Cuenca, en imágenes*. Por María Fraile Yunta; nº 306

MÚSICA

-Octavio Peidró: *Tomás Barrera, la zarzuela de la desmemoria*. Por Gabriel Jaime; nº 302

-Elisa Belmonte: *Canto. Bases y método*

Por LyN; nº 304

-Fernando J Cabañas Alamán: En homenaje a José López Calvo *A bonis ad meliora*;

Por María Fraile Yunta; nº 309

LITERATURA INFANTIL

Juan Clemente Gómez: Decíamos ayer (teatro)

Por María Fraile Yunta; nº 308

-Míriam Martínez Taboada: *El misterio de la llave de oro*. Por José Ramón López de los Mozos; nº 310

NOTICIAS

-El poeta Roy Campbell vuelve a Toledo

Por Mª José Muñoz, ABC Toledo; nº 301

-Fallados los premios literarios Barcarola, en su XXXII edición, 2017; Barcarola, nº 301

-La Universidad Popular edita un libro sobre la fábrica de harinas de Miguelturra (CR); por Lanza; nº 304

-Tras las tinieblas, la luz: los hermanos Valdés, su época y su entorno, una exposición en Cuenca

Por José Luis Muñoz; nº 304

-El IES 'Santa María de Alarcos' de Ciudad Real presenta su libro 'Revoluciones y revolucionarios'

Por Lanza; nº 308

-Fernando Zóbel, un recuerdo entrañable, por José Luis Muñoz; nº 310

-Muere la pintora Arsenia Tenorio; ABC Toledo; nº 310

CLÁSICOS

-Juan de Escobar: *Historia del muy noble y valeroso caballero el Cid*

Nº 301, 302, 303, 304, y 305, por José Ramón López de los Mozos

- Blasco Ibáñez editado por el toledano Juan Carlos Pantoja

Web editorial; nº 308

-Ángel Romera Valero y José Manuel Moreno Berrocal:

Primer cervantista manchego y primer periodista protestante español: Juan Calderón Espadero

Por Alfonso G. Calero; nº 309

MISCELÁNEA

-Malva Castro González: *La salud a través de la comida*

Por Odile Fernández; nº 303

-Luis Peñalver Alhambra: *El estoque de Frascuelo y otras historias del damasquinado toledano*

Por Alfonso G. Calero; nº 305

-Francisco Luzón: *El viaje es la recompensa. Mi lucha por la vida*

Por web editorial; nº 305

-Jesús Orea Sánchez: *Buero Vallejo y Guadalajara*

Por José Ramón López de los Mozos; nº 308

-Diego Peris Sánchez: *Espacios y tiempos en Ciudad Real. La ciudad interior*

Por el autor; nº 309

REVISTAS

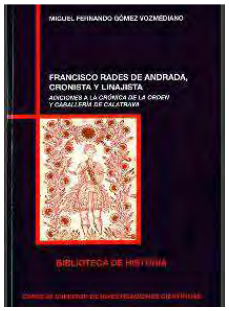
- Revista del Instituto Bachiller Sabuco, de Albacete

Por Mª Llanos Navarro; nº 306

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 311 entrega

23 de julio de 2017



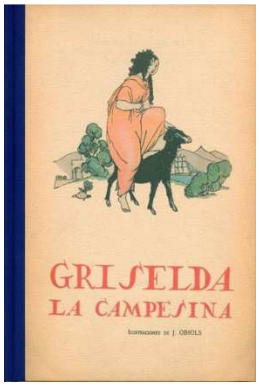
Rades de Andrada

Herrera Casado: *La catedral de Sigüenza*

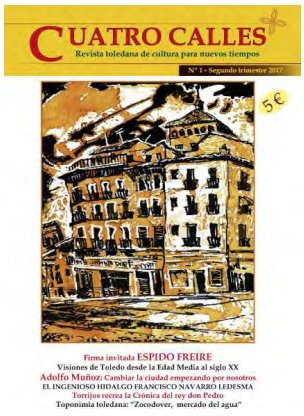
40 años del Festival de Almagro, recogidos en un libro

Curiel: *El nadador*

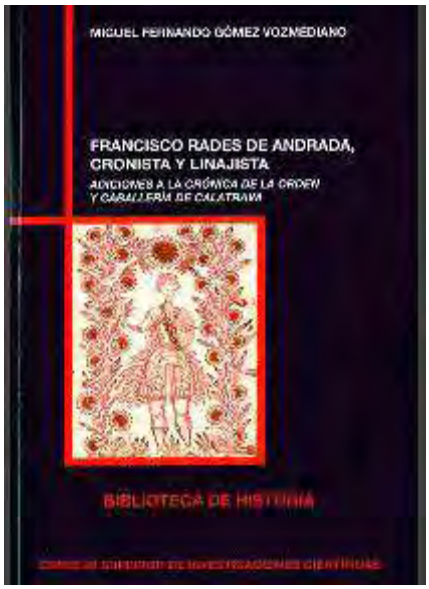
Selección de aforismos, a cargo de León Molina



Nuevo facsímil del CEPLI



Revista Cuatro calles; Toledo



Miguel Fernando Gómez Vozmediano

Francisco Rades de Andrada, cronista y linajista. Adiciones a la *Crónica de la Orden y Caballería de Calatrava*

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2016. 466 pp.

ISBN: 978-84-00- 1012-6-8

No es infrecuente que entre los investigadores de la historia el azar, siempre caprichoso, intervenga para dar origen a algún hecho relevante, por inesperado, por desconocido y, sobre todo, por lo que aporta o genera. Es precisamente lo que ha ocurrido con el descubrimiento entre los innumerables legajos custodiados en el Archivo Histórico de la Nobleza de Toledo, concretamente en el rico fondo de la Casa de Osuna, de un cuadernillo titulado Adiciones a la Crónica de la Orden y Caballería de Calatrava, manuscrito escrito por el cronista calatravo Francisco Rades de Andrada. Con independencia del contenido, interesante y complementario de otras obras, aunque no demasiado extenso, el hallazgo ha dado origen a una investigación exhaustiva sobre el autor, su época y sobre la orden militar a la que sirvió durante décadas. La investigación sobre las órdenes militares constituye un manantial inagotable de información. Su fuerte arraigo en el territorio español desde la Edad Media con secuelas, más simbólicas que reales, que se prolongan hasta el presente, explican la proliferación de estudios (Enrique Rodríguez-Picavea Matilla y Francisco Fernández Izquierdo hicieron sendos trabajos sobre la historiografía de Calatrava el primero y de las órdenes en su conjunto el segundo) fruto en ocasiones de magnos congresos, como el internacional celebrado hace veinte años en la Universidad de Castilla-La Mancha, que congregó a especialistas prestigiosos y a un número considerable de estudiosos que dieron a conocer algunas de sus pesquisas, o simplemente resultado de unas inquietudes intelectuales por esta fecunda vertiente de la historia española. La obra que aquí se comenta contribuye al enriquecimiento de esta línea de investigación. Una de las primeras apreciaciones que llama la atención de la lectura del libro es la concienzuda consulta de fuentes documentales en tantos archivos dispersos por numerosas localidades, desde los más conocidos de ámbito nacional como el Histórico Nacional –valga la redundancia– de Madrid, el de la Nobleza, Simancas, Indias, Reales Chancillerías – Valladolid y Granada– hasta otros de circunscripción provincial –Ciudad Real, Jaén, Soria, Toledo–, eclesiásticos ya sean diocesanos – Toledo y Osma-Soria– o parroquiales, sin olvidar alguno nobiliario como el del Condado de Cedillo o el conjunto de bibliotecas universitarias, monásticas, nobiliarias o estatales. La familiaridad con el mundo de los archivos, la acertada extracción de información, la generosidad en el esfuerzo por adentrarse en el siempre

complicado laberinto de documentos, es algo que se constata fehacientemente en esta | pp. 446-448 Vínculos de Historia, núm. 6 (2017) | 447 investigación y en todas las de su autor, el doctor Gómez Vozmediano –"historiador con alma de archivero"–, pues no en vano su condición de archivero desde hace décadas, que compagina con la de profesor en la Universidad Carlos III de Madrid, se trasluce y la arrastra a lo largo de toda la obra. Estructurada en cinco capítulos, dos de ellos, los dedicados a Francisco Rades de Andrada, suponen medio libro. Es conocida la importancia de este personaje, fraile calatravo, autor de la conocida y ampliamente citada Crónica de las tres órdenes y caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara (Toledo, Juan de Ayala, 1572). Aquí se disecciona su figura en dos partes complementarias, la persona y el personaje, de tal suerte que quedan concretados, nos atrevemos a decir de forma definitiva, rasgos de su biografía poco conocidos u objetos de controversia. El origen del linaje en tierras sorianas y del norte de España, noticias del nacimiento e infancia, formación universitaria en Alcalá de Henares y Salamanca, ingreso en la Orden de Calatrava, estancia en Toledo, Calatrava la Nueva o Jaén, etapas en suma que jalonaron su trayectoria, hasta llegar al fallecimiento y la fama póstuma, constituyen un cúmulo de aspectos que iluminan la biografía del cronista y linajista, ampliando incluso a algún descendiente. Con ser muy útil el conocimiento de la persona, aún resulta más atractivo el conocimiento del personaje en cuanto auctoritas histórica. Rades Andrada prestó importantes servicios a la milicia calatrava en el desempeño de las diferentes responsabilidades que se le encomendaron a lo largo de su vida, siendo una de ellas y de las más sobresalientes, la que por iniciativa propia llevó a efecto al poner su pluma y sus averiguaciones históricas al servicio de las órdenes militares, en su conjunto. Pero no se agota aquí su faceta como historiador. Merecen subrayarse, como se hace en el libro, las obras de madurez, inéditas todas ellas, dedicadas a la nobleza y al estudio de determinadas estirpes, revelándose como un auténtico "linajista", conocedor de los entresijos del género, tan en boga en su época donde descollaron algunos tan célebres como Pedro Salazar de Mendoza, Francisco de Pisa, Pedro de Alcocer, con quienes es más que probable que coincidiera en Toledo y compartieran inquietudes y saberes, todos ellos afanados en glorificar el pasado de la ciudad y sus linajes. Resulta especialmente sugerente el análisis que se presenta de la difusión de la trilogía, Crónica de Santiago, Calatrava y Alcántara en una doble percepción. Por un lado, entre coleccionistas privados e institucionales, expurgando en el interior de bibliotecas particulares de miembros de la nobleza, aristócratas y simples hidalgos, clérigos eruditos amantes de la cultura escrita, o de instituciones como las librerías de El Escorial o de Patrimonio Nacional; por otro lado, la repercusión historiográfica con una extensión que abrazó no sólo a genealogistas e historiadores sino incluso a literatos como Lope de Vega en alguna de su más célebres obras, Fuenteovejuna, sin perder de vista que su influencia saltó fronteras para convertirse en un clásico de los repertorios bibliográficos centroeuropeos y que con el correr de los siglos su difusión osciló entre el olvido ocurrido en la época borbónica y la recuperación que se produce al calor del Romanticismo decimonónico. La parte titulada "Sangre y privilegio", medio centenar de páginas, en las que se analizan aspectos de los freiles calatravos en la época del rey Felipe II, tales las cofradías caballerescas, la cultura escrita, la proyección señorial de las órdenes militares y unas seleccionadas microbiografías de seis comendadores, siendo de interés y de reconocida dificultad en su elaboración, con una información útil, da la impresión de

desviarse de lo que constituye el núcleo argumental básico de la investigación. Tal vez, con un desarrollo menos extenso pasara más desapercibida esta percepción de añadido por la que no se acaba de entender su encaje en el conjunto del estudio. Sólo si se justifica desde la perspectiva de contextualizar perfectamente la articulación personal, familiar e institucional de algunos de sus freiles podría interpretarse mejor.

El manuscrito de las Adicciones a la Crónica... es analizado con la minuciosidad propia de un orfebre de la historia, que no deja un detalle sin pulir. Las Adicciones representa un trabajo de madurez, resultado de la fructífera inmersión cultural e histórica que vivió durante su permanencia en la ciudad imperial, aventura la hipótesis de que debió ser escrita, o al menos elaborada, en el Sacro Convento de Calatrava la Nueva, veinticinco años después de su celebrada Crónica de la Orden y Caballería de Calatrava y esta vez compuesta no por encargo regio, sino como simple recreación y para gozo particular de escribir sobre una institución a la que había consagrado su vida. Explica la extraña circunstancia de que haya aparecido entre la documentación del duque de Béjar, sin que este emergiera como mecenas u objeto de dedicatoria. Encuentra en la estrecha vinculación de los Zúñiga con las corporaciones caballerescas una de las claves para comprender que el apéndice a la Crónica figurara entre los ricos fondos de su librería. Los intensos lazos de la Casa Ducal con las milicias de Alcántara y San Juan de Jerusalén, la documentada presencia de hijos que ingresaron en la de Calatrava, empujan a comprender que la existencia de manuscritos e impresos que contienen noticias de sus integrantes –entre los que estaban los propios Zúñiga– se convirtiera en una de las temáticas predilectas, como demuestra en el cuidado análisis que elabora de la librería de los duques de Béjar, plagada de títulos relacionados con las órdenes militares, deteniéndose en señalar diez títulos que estima guarda una relación más directa con el opúsculo. El contenido en sí de las inéditas Adicciones se resume en una extensa nómina, con visos de genealogía, de dignidades, comendadores y priores. En esta lista o catálogo de nombres se van apuntando escuetos datos biográficos, lugares donde desempeñaron su oficio, con una extensión variable, probablemente más que por la importancia del personaje, determinada por un mayor o menor hallazgo de información. En cualquier caso, en opinión de Vozmediano, es tan relevante lo que cuenta como lo que oculta, un silencio convertido en expresión de convencionalismos estamentales, algo de autocensura, sin desdeñar limitaciones de tipo personal o familiar. En síntesis, hay que celebrar la publicación de este documentado libro, cuya rigurosa elaboración, el soporte heurístico en que se basa y la exhaustiva bibliografía consultada dan como resultado una visión de un personaje –freire erudito, burócrata enérgico, humanista convencido, "revolvedor" de papeles, pergaminos e impresos–, abordando determinadas facetas de la época que le tocó vivir, imprescindible para una correcta comprensión, entre otros aspectos, de la historia como género literario y de las órdenes militares. Compartimos la afirmación del profesor Gómez Vozmediano: "El licenciado frey Francisco Rades de Andrada es, sin duda, un arquetipo para entender el siglo XVI español, su mentalidad, sus rémoras, sus anhelos y sus sueños". Por todas estas razones y las ya expuestas vale la pena leer el libro y tomar buena nota de sus enseñanzas.

Ramón Sánchez González; Universidad de Castilla-La Mancha. Revista Vínculos de Historia (UCLM) nº 6/ 2017

Antonio Herrera Casado

La catedral de Sigüenza

Guadalajara, Eds. Aache (col. Tierra de Guadalajara, 101), 2016, 142 pp. [ISBN: 978-84-15537-99-1].

Estamos ya ante el número 101 de la estupenda colección Tierra de Guadalajara, una serie de guías divulgativas cuyo fin principal es "enseñar a ver" al lector no muy aficionado y poco avezado a la lectura, pero sí al atento al conocimiento de las tierras alcarreñas, de una manera poliédrica, es decir, desde todos los puntos de vista posibles. Una colección que brilla gracias a la editorial Aache, que tantos éxitos viene logrando con sus cuidadas ediciones.

Pues bien, el libro que hoy comentamos, cuyo contenido bien pudiera parecer un tema ya manido según se desprende la lectura de su título: *La catedral de Sigüenza*, deja de parecerlo cuando se penetra en sus entresijos, puesto que, como hemos dicho, la catedral se "ve", se analiza y se estudia, si así lo queremos considerar, desde distintos aspectos que, tras el prólogo, escrito por el Deán de la misma, Jesús de las Heras Muela, aparece dividido en tres grandes apartados consistentes, primeramente en una visión de la historia del templo desde su fundación y fases de su construcción, con las correspondientes ampliaciones y reformas; el mecenazgo de los obispos, y los principales artistas que en ella trabajaron y dejaron muestras de su quehacer

En segundo lugar en una visita a esta seo, tanto por su exterior como por su interior, fijándose con detenimiento en aquellas obras que el autor ha considerado como de mayor envergadura: el crucero, la girola, la sacristía "de las cabezas", las capillas de San Juan y Santa Catalina, la nave de la Epístola y otras estructuras del eje central de la obra, el claustro y los Museos Catedralicio y Diocesano de Arte Antiguo. Este, posiblemente, es el apartado que contiene más obras artísticas ya estudiadas.

Para finalizar con un tercer bloque dedicado a dar a conocer algunos aspectos, muy puntuales y concretos, algunos nimios, que suelen pasar desapercibidos al visitante no informado de antemano: como la poco conocida necrópolis medieval, la heráldica que atesora y conserva encastada en sus muros, la iconografía -originariamente románica de la trompa que todavía pervive en el ángulo existente sobre la puerta de acceso a la capilla de "El Doncel"-; las rejas del maestro Juan Francés, auténticas joyas de la rejería española de todos los tiempos; algunas huellas de la mitología como las existentes sobre Apolo o Hércules; la capilla de la Anunciación, algo escondida -lo cual quizá contribuya a que el visitante tenga mayor interés por admirarla-, la iconografía y simbología de la colección de tapices recientemente restaurada, la capilla de la Concepción y, de nuevo, pero con

mayor profundidad y calado hacia lo que representa y en ella representado, la Sacristía "de las Cabezas".

Un amplio recorrido sugeridor y sugerente que, sin duda, ayudará al lector y visitante a comprender esos aspectos que hasta ahora no le habían atraído suficientemente. Todo ello contando con un gratificante acompañamiento de fotografías en blanco y negro y color, planos, grabados, etc., de gran belleza.

Con el fin de no ser prolijos en nuestro comentario, destacaremos aquellos aspectos menos conocidos de cuantos Herrera Casado recoge en su guía, comenzando por los errores tradicionalmente arrastrados acerca de quien mandó construir la catedral y en qué fecha que, contrariamente a lo que se afirma, no se debió al obispo conquistador don Bernardo de Agén, sino que fue empezada algo más tarde, en 1152, por don Pedro de Leucate, puesto que a partir de su reconquista que, según se dice tuvo lugar en 1124, la Iglesia Mayor -incluso con Sede Obispal y Cabildo- fue la iglesia de Santa María la Antigua (la Santa María *"Antiquissima"* según algunas denominaciones, que sirvió de catedral visigoda), también conocida como Nuestra Señora de los Huertos, ubicada junto al Henares en la parte baja que era la más poblada de la ciudad.

Sin embargo sí fue don Bernardo quien, en 1138, logró una "carta puebla" mediante la que cien vecinos, con sus correspondientes familias, se asentasen en la que estaba llamada a ser una gran población -aunque ignoramos cuantos habitantes o almas equivalían a un vecino-, hecho que volvió a repetirse media docena de años más tarde, en 1144, lo que viene al indicarnos que las obras de ensanche de Sigüenza se llevaron con cierta rapidez, al igual que sucedía con las de la catedral, así hasta llegar al momento actual, porque como ya sabemos, este tipo de obras nunca se termina, adaptándose a las nuevas tendencias artísticas.

Un interesante apartado se dedica a recoger los nombres y los hechos de los principales artistas que colaboraron en las obras que en ella se fueron llevando a cabo, entre los que destacan Johan Domínguez, maestro de obra, que es el nombre más antiguo conservado que se conoce y que desempeñó su labor en 1318. Posteriormente, dando paso al Renacimiento, surgirán nuevos nombres como los de Rodrigo Alemán que, entre 1488 y 1492, talla las primeras sillas del coro y, posiblemente, el púlpito de la Epístola, aunque con técnica plenamente gótica. Luego será Alonso de Covarrubias quien haga su aparición desde 1515 hasta 1569, aproximadamente, dejando su impronta artística en la capilla de los Zayas, algunas tallas para el retablo de Santa Librada y, al parecer, el proyecto e inicio de la Sacristía "de las Cabezas", para finalizar sus trabajos, ya mayor de edad, diseñando y dirigiendo las obras de la girola.

En pleno Renacimiento el artista más representativo fue Juan de Soreda, autor de la tabla que representa el *Descendimiento* (conservado en la sacristía de Santa Librada) y las tablas de su martirio para el retablo de la misma. Su obra se data de entre 1525 y 1526. Le seguiría Juan de Arteaga.

Importantísima fue la obra del entonces conocido honoríficamente como *Maestro Maior de las obras de fierro en España*, Juan Francés, cuya obra puede contemplarse a través de las rejas de las capillas de San Pedro, de San Juan y Santa Catalina, de la Anunciación y del sarcófago de Santa Librada, ya de comienzos del siglo XVI. Poco más tardío es Martín de Vandoma, que dirigió la conclusión de la Sacristía "de las Cabezas" (1554-1563) y fue el autor de la talla del púlpito alabastrino del Evangelio (1572-1573), fecha ésta alrededor de la que también se

data el bellísimo altar de la Virgen de la Leche o "del cepo", tallado por Miguel de Aleas.

A todos ellos les siguió una extensa pléyade de artistas -que llega hasta hoy- a través de la obra de Antonio Labrada Chércoles, restaurador de la catedral después de la Guerra, con quien colaboró, especialmente en talla y escultura, Florentino Trapero. Sin olvidar al escultor Ángel Bayod Usón, autor del sepulcro del obispo Eustaquio Nieto y Martín, ni al pintor Constantino Casado, cuya Alabanza a Dios a través de la música, se encuentra en la nave de la Epístola.

Otra parte catedralicia poco conocida es su necrópolis medieval, ubicada entre la Puerta del Mercado y la torre del Reloj o del Gallo. Puede datarse entre los siglos XII final y comienzos del siguiente y estuvo limitada al sur por la muralla que bajaba de la "ciudad alta", permaneciendo así hasta el siglo XV. En ella pueden contemplarse numerosos enterramientos antropomorfos, conservándose todavía algunas estelas -ya que otras fueron reutilizadas en el siglo XVII en la construcción de la ergástula o alcantarilla-, tanto tabulares como discoideas, a modo de señalización de su cabecera, y en las que aparecieron restos óseos, aunque sin ajuar.

Sigue, como dijimos al comienzo, una serie de análisis de aspectos puntuales, entre los que se encuentra el desarrollo iconográfico de la trompa, así como una explicación de su posible significado que, de forma abreviada, alude a la representación de dos ancianos que meditan (o duermen) mientras se les propone la consideración del Bien y del Mal, tanto en la tierra como en el Más Allá después de morir, es decir, la necesidad de permanecer despiertos y vigilantes, teniendo en cuenta los peligros que pudieran acecharles. Al fin, una muestra románica de iconografía moralizante, por fortuna bien conservada.

Otro punto alude a la presencia de determinados hechos mitológicos en el retablo de Santa Librada, concretamente en la parte superior de la tabla debida a Juan de Soreda, que muestra a la Santa; tabla en la que puede apreciarse con total claridad una serie de cuatro escenas alusivas a los Trabajos de Hércules -los toros de Gerión, el león de Nemea, etc.-, símbolos, según se indica, de la fortaleza y de la virtud pagana que protegen a la cristiana, aunque esta mitología no se queda sólo en el aspecto arriba mencionado, sino que también aparece, bajo otras formas, por ejemplo en la Sacristía "de las Cabezas", mediante la talla pétrea en las enjutas de los arcos y ocupando grandes medallones o tondos, de las Sibilas, profetisas que daban a conocer lo por venir, mujeres que llegaron a España a través de corrientes filosóficas como el neoplatonismo de Marsilio Ficino y su escuela humanista florentina.

Del mismo modo refiere Herrera Casado la existencia de un bajorrelieve, hasta el presente inédito, que figura en la silla episcopal del coro catedralicio y que es la una talla de estirpe paganizante, consistente en "un joven desnudo, de alborotada pelambre, y que tras de su hombro izquierdo surge un carcaj lleno de flechas que se presume le cuelgan a la espalda" que parece ser Apolo sustituyendo a Cristo según la evolución iconográfica y simbólica del primer cristianismo. Algo así como una visión renacentista de la *pietas*.

Otro aspecto mitológico más es el que atesora la serie de dieciséis paños (tapices), divididos en dos series, alusivas a la *"Historia de Rómulo y Remo"* y a las *"Alegorías de Palas Atenea"*, a través de los que se patentiza la importancia de las virtudes cívicas. Los tapices fueron donados por don Andrés Bravo de Salamanca, obispo seguntino entre 1662 y 1668, además de gran humanista.

Y los temas de los mismos son los siguientes, para la primera serie: *"Fáustulo, pastor de ovejas, encuentra a una loba amamantando a Rómulo y Remo"*, *"Fáustulo, pastor de ovejas, entrega los niños a su mujer para que los alimente"* y *"Fáustulo presenta al rey a Rómulo y Remo para que los reconozca desde la cuna"*. En el resto, *"Rómulo coronado rey"* y *"Rómulo presenta un proyecto de leyes a Hércules"*, terminando con *"Los romanos raptan a las mujeres sabinas"*, *"Las mujeres sabinas reconcilian entre sí a los romanos y sus padres"* y *"Rómulo da muerte al rey Tacto y el sabino es exterminado"*, basados en la *Historia de Roma desde su fundación*, de Tito Livio.

Mientras que la segunda serie está compuesta por: *"Marte huye, Júpiter se alegra por el final de la guerra obtenido por Palas y Paz"*, *"La recompensa de las armas"*, *"El triunfo y la gloria de Palas y la Paz"* y *"Los cobardes y perezosos son puestos en fuga por Palas"*, que continúan con *"Palas y la Paz conducen a los esforzados al templo del Honor"*, *"La gloria de las musas estimuladas por la Paz"*, *"Los sacrificios divinos son restaurados por Palas y la Paz"* y *"Palas triunfante acompañada de las musas por el triunfo de las armas"*, cuya fuente parece estar en la *Iconología* de Césare Ripa, a excepción de *"La gloria de las musas estimuladas…"*, paño que permaneció durante años en la Sacristía "de las Cabezas", que procede de la *Matamorfosis* de Ovidio, tapices realizados por los talleres de (B.B.) Brabante-Bruselas, cuya autoría se debe a Ian Le Clerc y D. Eggermans, que representan lecciones de ejemplaridad cívica.

Desde nuestro punto de vista un libro-guía de gran interés, puesto que contribuye eficazmente a profundizar en el conocimiento de un templo -la catedral de Sigüenza- que ya creíamos suficientemente conocido y que viene a demostrarnos que "siempre hay algo nuevo bajo el sol", especialmente cuando se tiene interés por ver y saber interpretar lo que se ve con los ojos de ayer, para extrapolarlo a los tiempos que corren.

Seguro que el lector adicto al arte y a la historia disfrutará con su lectura amena y, sin duda, volverá nuevamente a visitar -despaciosamente- ese templo de orígenes medievales que tantas joyas custodia y de las que tantas cosas pueden aprenderse.

José Ramón López de los Mozos

foto JMC/ Lanza

El Corral de Comedias recuerda los 40 años de Festival de Teatro

En el marco del Corral de Comedias –esta vez sin nubes ni amenazas lluviosas- ha sido presentado el libro "Festival Internacional de Teatro Clásico, 40 Ediciones 1978-2017", que ha tenido ciertos tintes de nostalgia y de promesa a la vez. La ocasión no era para menos, ya que esta conmemoración incluye cuatro décadas de intenso trabajo y de ilusionados proyectos de futuro.

En el marco del Corral de Comedias –esta vez sin nubes ni amenazas lluviosas- ha sido presentado el libro "Festival Internacional de Teatro Clásico, 40 Ediciones 1978-2017", que ha tenido ciertos tintes de nostalgia y de promesa a la vez. La ocasión no era para menos, ya que esta conmemoración incluye cuatro décadas

de intenso trabajo y de ilusionados proyectos de futuro. De muchos hombres y mujeres que, desde dentro o desde fuera, desde arriba o desde abajo de los escenarios, y también desde el interior de los despachos, han logrado culminar esta primera etapa.

Aunque, una vez abierta exitosamente la senda, el camino promete continuar con los mismos apoyos ya existentes, y con los muchos que sin duda vendrán a sumarse a este esfuerzo titánico que supone crear algo donde no existía nada. Bien es verdad que puede resultar exagerada la frase. Ya existía algo. Existía lo más importante: el Corral de las Comedias. Porque Almagro, tras las celebraciones callejeras y localizadas en su Plaza Mayor, durante los siglos XVI y XVII, centraliza las funciones en su Corral a partir de 1621. Y fue toda una suerte que se mantuviese guardado, escondido, y por tanto a salvo durante varios siglos.

Dentro del libro de 386 páginas, y en su presentación, finaliza el ministro de Cultura Méndez de Vigo con esta estas palabras: *"Cada obra es el sueño de su autor, y cada edición del Festival de Almagro, los sueños cumplidos de la suma de muchos esfuerzos, de muchas vidas entregadas al servicio de la cultura, haciendo que además de orgullosos, hoy nos sintamos agradecidos"*.

En el acto de hoy se han puesto de manifiesto varias realidades. Como el crecimiento imparable de la Compañía Nacional -que aquí tiene su partida de nacimiento-, y el símbolo de ciudadanía y tolerancia que han significado los 8 directores que han pasado por Almagro en estos años. Tampoco podía faltar el primer Director del Festival, César Oliva, orgulloso del lugar hasta donde ha llegado su obra. Ni ha faltado el Director del Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Castilla-La Mancha, Ramón Freire.

Igualmente ha estado presente en cuerpo y alma, el codirector de las Jornadas de Teatro Clásico, Rafael González Cañal, que junto a Felipe B. Pedraza, han llevado la Universidad hasta alturas antes impensables. Sobre todo en lo que a la literatura de nuestro Siglo de Oro se refiere. Eso ha significado el acto, conmemoración de los 40 años del Festival de Teatro, y al tiempo reafirmación en un proyecto cuya realidad seguirá existiendo y relanzándose en el futuro.

Así lo ha expresado la directora del Festival, Natalia Menéndez, quien adelantó la edición de 500 ejemplares en papel, y la edición digital que seguirá en breve, en un Corral abarrotado por el entramado de profesionales y personalidades que ha hecho posible la andadura de estas cuatro décadas. Cerraba el acto la Jefa de Área del Departamento de Cooperación y Promoción Cultural de la AECID, Cristina del Moral, que ha patrocinado la edición. Al término del acto, el Claustro del Museo Nacional del Teatro ha sido escenario de una pequeña recepción de júbilo, ilustrada con un magnífico vino español.

Lanza 8 Julio 2017
Joaquín Muñoz Coronel

Miguel Ángel Curiel
El nadador
Badajoz, Editora Regional de Extremadura, 2016. 74 págs.

El título de la última entrega de Miguel Ángel Curiel puede llevar a engaño al lector, que pensará que el poeta ha vuelto al ciclo del agua, que dejó

cerrado con *El agua: poesía 2002-2012* (Tigres de papel, 2014), después de explorar la materialidad sólida y fragmentada de *Astillas* (Calambur, 2015). Sin embargo, *El nadador*, no es un libro acuático, ni siquiera es líquido, se trata de una escritura solar, traspasada en todo momento por la luz hiriente y definitiva de la revelación; un astro que no es el sol negro de la melancolía del que hablaba Nerval, aunque se haga algún guiño un tanto irreverente al autor francés: "*Chiarezza* negra, el sol es tonto" (p. 17).

En cualquier caso, este sol preside, como gran parte de la escritura de Curiel, una práctica alquímica, pues por doquier encontramos la transformación de todo tipo de materia en luz, como la hierba que muere y se seca para ser encendida e iluminar (p. 12); e inevitablemente ello nos lleva a una lectura metapoética y autorreflexiva, pues la creación poética, se nos viene a decir, consiste precisamente en eso: en transmutar un material inerte y común, como es el del lenguaje y el de las vivencias cotidianas, en la luz reveladora del sentido o su reverso la paradoja.

Esto último queda claro cuando entendemos que, aunque la función del poema, como la del sol es quemar y dar luz (p. 13), no estamos, sin embargo, bajo el régimen de la lógica y la razón sino bajo el de una imaginación configurante y radical que actúa, de manera oscura, en un momento anterior a la expresión; la poesía está atrapada precisamente en la aporía de que el momento de la revelación es un simple ver de manera inmediata (p. 17), una visión pura que, cuando alcanza la expresión, ya ha perdido gran parte de su poder y su capacidad de arrojar luz sobre la experiencia. Es, en definitiva, el gran tema de la poesía de la modernidad, que Miguel Ángel Curiel ha sabido sintetizar sabiamente en esta suerte de aforismo: "un poema que no sale es una bendición" (p. 43).

La mejor expresión de lo que digo la podemos encontrar en el poema que aparece en la página 60, para mí el mejor del libro y uno de los mejores de toda la trayectoria de Curiel. De hecho, podría servir de poética para su obra en conjunto, y desde luego, nos da la clave interpretativa del presente libro. Los versos se desenvuelven en torno al concepto de la "nada" y de la percepción de la realidad al alcance del poema. En la experiencia cotidiana la realidad es invisible, se esconde en la abrumadora multiplicidad de sus manifestaciones ("en la multitud / O en el río lleno de nadadores"), y solo se hace visible en "la nada del poema", en el vaciamiento de experiencia que supone la escritura poética, en un proceso en cierto modo doloroso y siempre frustrante, pues lo que debía ser un "pararrayos / Que afilará la luz" se quedan solo en "espinas clavadas al papel". La imagen de elevación "Casi puedo volar con la voz, / y ese casi es todo" (p. 26) revela, a su vez, ayudada por la paronomasia, esa aspiración siempre fallida, por cuya apertura de un espacio de fracaso (el casi) se alcanza paradójicamente la plenitud del sentido.
El poeta, por tanto, es un nadador en el sentido de que debe "hacer la nada" (fracasar) en su poema para que la realidad aparezca en todo su esplendor y atraer el rayo de la revelación. El poeta como creador de la nada es una imagen justa, original y paradójica en tanto que se opone a la tradicional idea del poeta como creador de mundos. En el mismo sentido va el gesto de "firmar en la nada" que aparece un poco después (p. 64), o la afirmación de que "toda poesía se escribe en la nieve" (p. 71), como figuración del vacío.

La paronomasia "nada"-"nadador" destapa otra serie de juegos homofónicos que aparecen por diversas zonas del poemario y que refuerzan esta

lectura, además de mostrar que esa búsqueda de la nada se realiza por medio de la puesta en tensión del lenguaje: es necesario vaciar el lenguaje de su univocidad, que supone la proliferación y diferenciación de los significados, para unificarlo en palabras que se confundan y acaben diciendo todas lo mismo: un vacío pleno de potencialidades. Tenemos, en esta línea, la paronomasia "sol" y "sal", que se repite en las páginas 29 y 44; la que encontramos en la página 63: "pon pena en el poema y te saldrá un pan"; o en la página 69: "Oír y huir es lo mismo". Pero el calambur más poderoso y revelador lo encontramos hacia el final del libro "Nadie ha escrito helecho en un poema" (p. 71). Leído de manera literal resulta obviamente falso, pero leído como "el hecho" nos descubre una verdad: la realidad inmediata, el suceso en estado puro no entra en el poema, tiene que dejarse deshacer en el lenguaje, despojarse de su sentido y darse la vuelta para generar una palabra nueva que enuncia simultáneamente una falsedad palpable (pues alguien seguramente habrá escrito "helecho" en un poema) y la evidencia de que la nueva palabra, con su doble perfil, es la primera vez que se escribe.

Otra estrategia para descentrar el lenguaje es la inclusión casi constante de expresiones en otras lenguas, a veces mezcladas entre sí, que produce la sensación de una logomaquia en que el sentido naufraga.

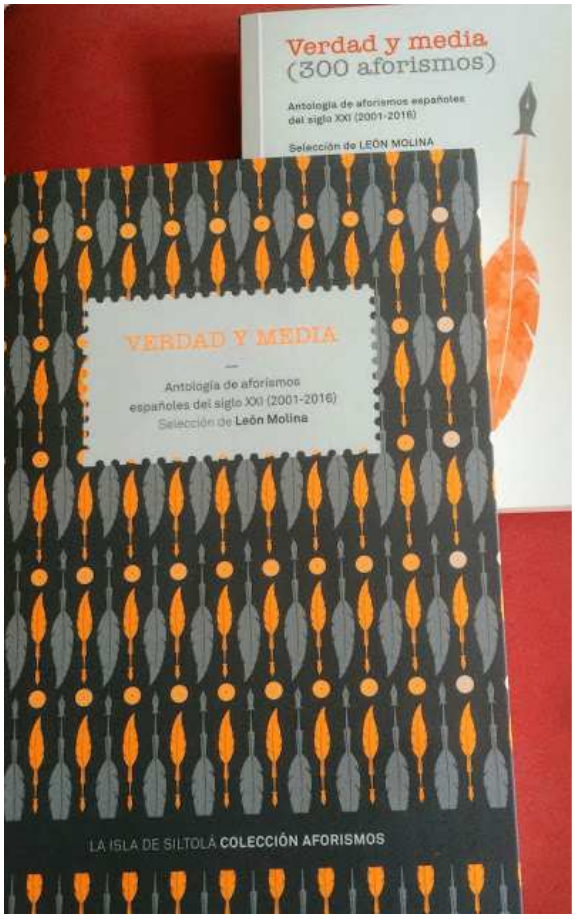
A la continua transformación del lenguaje corresponde o acompaña esa omnipresente movilidad y metamorfosis de la realidad, a la que aludía antes y que es tan característica de la poesía de Curiel. Hay un constante juego y contraste de colores y sensaciones, entre lo blanco y lo negro, lo ardiente y lo frío (el sol y la nieve, el sol y la sal), y sus transiciones, hasta el punto de desembocar, una vez más, en la imagen surrealista: "Si cierro los ojos veo cucarachas blancas en una cabeza de sol" (p. 15); o directamente en la paradoja: "el blanco de la sábana negro" (p. 25).

La identidad misma del poeta se ve transfigurada, a partir del signo lingüístico que lo identifica (su nombre), en la imagen del ángel: "Ángel me llamáis", en una curiosa relectura invocatoria del "Ángel me dicen" de Ángel González (p. 26). Este ser, que aparece en otros poemas del autor, relacionado con lo blanco, la nieve, la harina y las sábanas, se presenta aquí como una reelaboración del mito de Ícaro: "con alas de papel / que se quemaban sobre mí" (p. 24). Se hacen visibles, entonces, todas las tensiones del hacer poético: la pureza de la palabra-poeta contra el sol que quema sus aspiraciones, pero que a la vez sirve para engendrar la nada en que la realidad se hace poema, una tensión irresoluble que tiene como salida el recurso a un nuevo mito solar: el del Áve Fénix que arde para resucitar. Quizá sea esa la lectura que debemos hacer del poema que se inicia precisamente con la mención de dos aves: "El charrán y el papialbo" (p. 67), y que se cierra con la constatación de que la realidad muerta ("Cortaron el viejo pino / de mi infancia") solo sobrevive en la experiencia solar y abrasadora del poema: "y es *ahora*, / mientras lo arrastran / los cables de oro del sol…".

El nadador, puesto bajo la advocación de los grandes poetas de la modernidad que han sabido llevar la intensidad hasta los límites donde Curiel la recibe y la trabaja para hacerse partícipe de esa herencia (Ungaretti, Dickinson, Celan), es un libro mayor, cuya lectura no se puede encerrar en estas palabras ni en ningunas otras que intenten comprenderlo, porque su esencia es vaciarse para que el lector asuma su plenitud, en una continua transformación que abarca al mundo, al

lenguaje y sus paradójicas relaciones, distancias e identidades.

Angel Luis Luján en su blog Olcades poesía; domingo, 2 de julio de 2017



Verdad y media. Antología de aforismos españoles del siglo XXI (2001-2016)

Selección de León Molina

La Isla de Siltolá. Sevilla, 2017.

Cara y cruz del aforismo

El aforismo es un género que se ha puesto de moda. Hay quien lo atribuye al auge de las redes sociales, que privilegian los textos cortos, el decir mucho con pocas palabras, pero la mayoría de los más de dos mil quinientos que se incluyen en esta antología, dedicada a los aforistas españoles de siglo XXI, procede de algún libro.

Cerca de cien autores, con centenar y medio de volúmenes dedicados íntegramente al aforismo, es una cosecha que nunca antes se dio en la literatura española, ni quizá en ninguna otra literatura.

El aforismo, tradicionalmente considerado como compendio de una larga experiencia vital, ahora parece asociarse peligrosamente a la simple ocurrencia, al juego de palabras, al darle la vuelta, a veces muy mecánicamente, a una frase hecha.

Hacer un aforismo, o un haiku, parece estar al alcance de cualquiera. Y ya se sabe que quien hace un aforismo, o un haiku, hace un ciento.

Verdad y media es, en intención de su autor, León Molina, una antología de aforismos, no de aforistas, y por eso los nombres bien conocidos se entremezclan con otros que sonarán por primera vez para la mayoría de los lectores. Y lo más curioso es que aciertos y desaciertos se reparten a partes iguales.

Desaciertos: “Todas las mujeres son traductoras”. Si usted lo dice…

“Algunos críticos tienen miedo a la página en blando”. Un trivial juego de palabras con “el miedo a la página en blanco”. La paronomasia también resulta muy socorrida: “Ningún aforista está aforado”-

“El arte tiene que trascender lo individual, tocar el arquetipo”. Una obviedad.

“Se aprende a soñar en la manera que tiene el viento de agitar lo real”.

¿Seguro? Más bien parece mera palabrería pseudopoética.

"La verdad descubre que la verdad recubre". Otro juego de palabras, una de las recetas más mecánicamente utilizadas para crear aforismos: "La fe mueve guadañas" escribe León Molina, el antólogo, que no duda en incluirse en la selección.

Los antecedentes resultan inevitables. Las buenas ideas, o las frases ingeniosas, casi siempre se le ocurren a más de uno. "Al séptimo día, ¿Dios descansó o tiró la toalla?", escribe Félix Trull. Antes había escrito Ángel González que Dios no descansó al séptimo día, "al séptimo día se cansó".

Parafraseando a uno de los autores incluidos habría que decir que "un buen aforismo está al alcance de cualquiera, salvo de la mayoría de quienes se dedican a escribir aforismos".

Pero son más lo aciertos en esta antología de aforismos, y apenas hay páginas en que no encontremos alguno memorable.

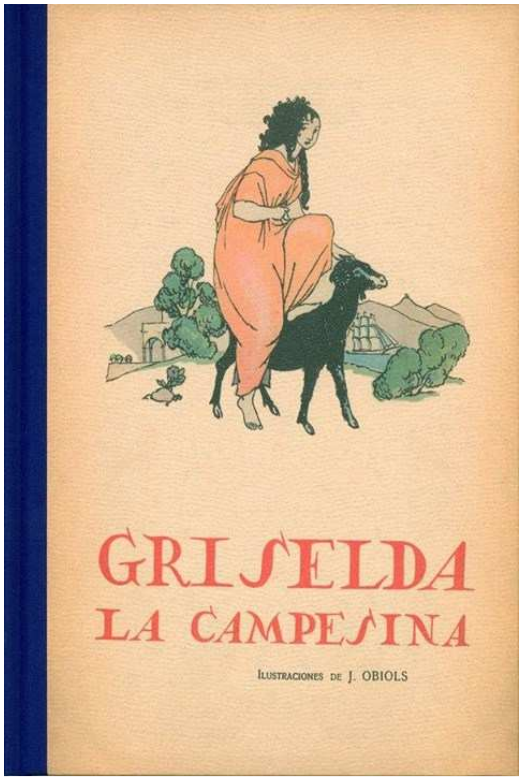
"Desconfío de la idea que no cabe en una frase", escribe Jorge Wagensberg, que ha sabido como nadie utilizar el aforismo para divulgar el pensamiento científico. Ramón Éder: "Guardar un secreto para siempre fortalece el carácter". Y Javier Almuzara: "Hay un momento de la vida en que se deja de actuar con red; justo cuando toca el triple salto mortal".

Podríamos seguir citando: "Lo que te hace el tiempo no te lo hace ni tu peor enemigo" (Karmelo C. Iribarren); "Hasta del infierno se puede sentir nostalgia si lo atravesamos en buena compañía" (Victoria León); "Cada creador es una caja de resonancia donde retumba el eco de una tradición" (José Ángel Mañas).

Ls géneros breves necesitan más que otros la colaboración del lector. Un aforismo, por muy rotundo que quiera parecer, necesita ser completado. Y a veces no estamos de humor para entender su humor (es lo que nos ocurre con la mayoría de los de Javier Sánchez Martín: "El aforismo es el quinto ingrediente de la pizza de cuatro estaciones" o "Llega el cambio climático por culpa de los aforismos").

Más que una antología, Verdad y media es un cajón de sastre donde el lector puede encontrar de todo: pretenciosas vaguedades, afirmaciones rotundas que nos hacen sonreír, lecciones de vida, sorprendentes paradojas y un puñado de verdades en las que no habíamos caído y que nos acompañarán ya para siempre.

José Luis Garcia Martin en su blog Crisis de papel; 13 de mayo, 2017



Griselda la campesina

Nuevo facsimil del CEPLI

CEPLI-UCLM Cuenca, 2017

Continuando con el trabajo de rescatar buenos libros infantiles españoles que, de otro modo, es muy difícil encontrar, el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, el Patronato Universitario Cardenal Gil de Albornoz de Cuenca (España) y el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil de la UCLM) ofrecen el facsimilar de *Griselda, la campesina* para disfrute de los lectores del siglo XXI. Presentado por la editorial como "cuento toscano", Griselda es un magnífico ejemplo de "cuento maravilloso", con elementos propios del género; indeterminación espacial y temporal, el objeto maravilloso, las pruebas que debe pasar el padre de Griselda, superadas por esta con gracia e ingenio para alcanzar alguna "merced" del rey, o el mismo final feliz. LA edición se ha realizado sobre un ejemplar del Biblioteca del CEPLI (Barcelona, s/a, con créditos de Edicinos Muntanyola, de J. G. Viladot, SL), en la que no consta el nombre del autor.

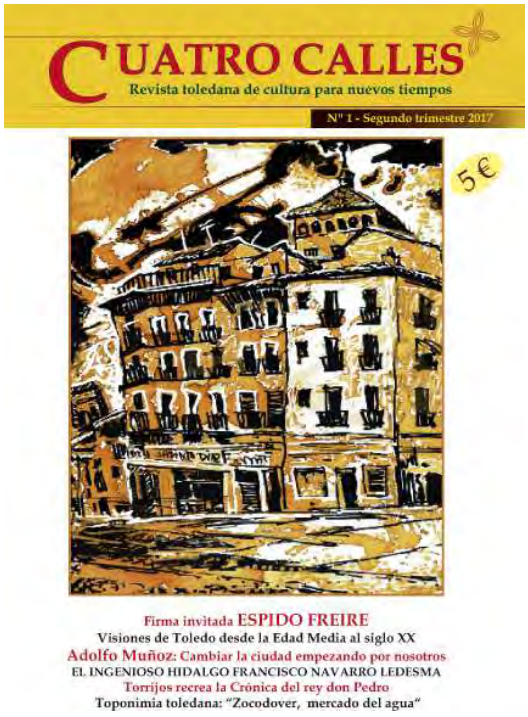
En cubierta aparecen el título "Griselda la campesina" y la referencia al autor de las ilustraciones: J. Obiols (Barcelona 1894-1967: pintor, dibujante, muralista y grabador. Con los mismos titulares, la Biblioteca

Del CEPLI conserva otra edición, la misma que está documentada en el catálogo de la Biblioteca de Cataluña, fechada, con interrogantes, en 1919 (fecha dada, quizás, por la propia Bibliiteca) y con la descripción de 16 páginas, ilustraciones a color, y tamaño 27 x 20 cm. Y formando parte de la colección "Premio" de esta misma editorial. No consta ninguna referencia en la Biblioteca Nacional entre 1917 y 1943 pero sí una, en catalán, de 1933, de Muntanyola/ Gráficas Viladot ("*La eixerida Griselda*"). Tanto en la edici´ñon de 1919 como en la de 1933 figura como autor, no en cubierta pero sí en la portada interior, Juan Laguía Lliteras, lo que no sucede en la edición que ahora comentamos: el número de páginas varía también: 16 en todas, menos en esta que son 14. Igualmente varía la ilustración de cubierta y la estructura de la maqueta interior.

Estas singularidades son las que han influido para que hayamos elegido esta edición en lugar de la de 1919, con toda probabilidad anterior, como explicamos en el prólogo, que puede leerse completo en: http://blog.uclm.es/pedrocesarcerrillo....14/prologo-al-facsimil-griselda la campesina

Quienes estén adquirir este facsímil pueden hacerlo en http://publicaciones,uclm,es

Publicado por Pedro Cerrillo en FB; julio 2017



Revista Cuatro calles

Ed. Ledoria, Toledo; nº 1;

2º trimestre 2017

Editada por la muy activa editorial Ledoria y dirigida por el veterano periodista Miguel Larriba, acaba de aparecer el primer número de la revista toledana "Cuatro calles", un espacio de cultura que de forma trimestral quiere recoger lo más novedoso de las producciones artísticas y literarias de esta ciudad. Con un formato sobrio (la crisis manda)

Este primer número se abre con unas páginas de su firma invitada, en esta ocasión la escritora Espido Freire. Para continuar después con una serie de artículos breves sobre Toledo y un trabajo más amplio de Óscar Monterreal titulado: "Ciudad miserable, ciudad asombrosa". Incluye también una entrevista al cocinero y restaurador Adolfo Muñoz; un trabajo sobre el escritor toledano Francisco Navarro Ledesma, a cargo de Mariano Calvo.

Más adelante Julio Longobardo nos ofrece una recreación de la *Crónica del rey don Pedro I*; mientras que Roberto Jiménez Silva nos habla de San Pedro de la Mata: Vestigios de un santuario visigodo. El director de la publicación Miguel Larriba rememora la tormentosa inauguración del ferrocarril a Toledo en 1858 y Antonio Martín Salamanca nos ofrece su investigación sobre "Los Muro, una familia entre la política y los negocios"; entre otros trabajos.

Una serie de novedades editoriales de temática toledana cierran este primer número de Cuatro calles, al que desde aquí deseamos todo el éxito que el esfuerzo de sus promotores demanda.

LyN CLM

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

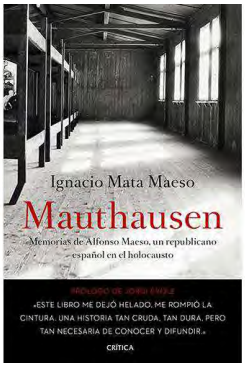
Año VIII/ 312 entrega

30 de julio de 2017

Torrero: La hibernación

Jesús Bayón, guerrillero

Haikus, Manzanara



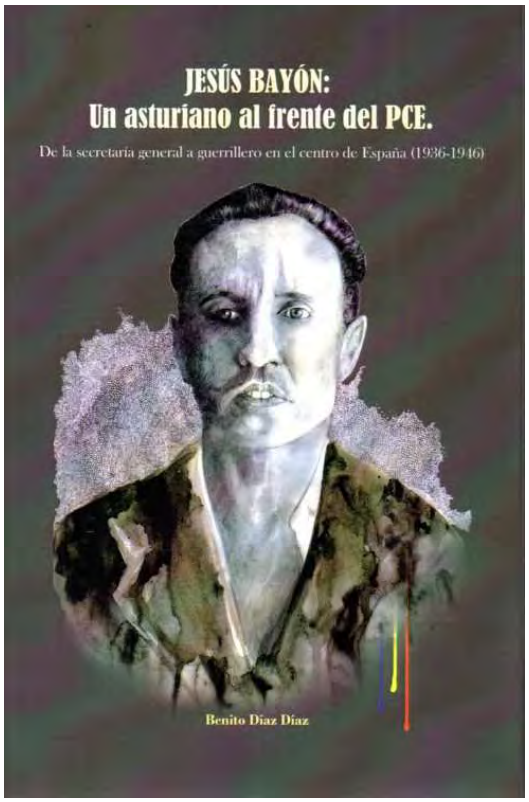
Un manchego en Mauthausen

Julián Ibáñez

Mañueco y Cervantes

La guerra civil en Ciudad Real

Alfonso Ungria



Benito Díaz Díaz
Jesús Bayón: Un asturiano al frente del PCE. De la secretaría general a guerrillero en el centro de España (1936-1946)
Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, Toledo, 2015

Notas en torno a los "olvidados" y ¿proscritos? del PCE

"La verdad es que los dioses no le habían facilitado ni la vida ni el talento a Jesús Bayón, campesino astur y de zona agreste, la de los míticos Llanos de Soberón (*sic*), en los límites entre Asturias y León. Lo suyo era la acción…"[1]

[1] Gregorio Morán, *Miseria y grandeza del PCE. 1939-1985* [Barcelona, 1986, p. 60]El título de esta obra es un tanto engañoso; la **grandeza del PCE**, como el valor al soldado, se le supone, pero de la **miseria** da cumplida cuenta, y de sus aceradas críticas no se salva ni uno de los nombres propios mencionados en sus páginas.

De haber sido casi un perfecto desconocido hasta fechas recientes, contamos ahora con una amplia y muy bien documentada biografía política de Jesús Bayón, obra del historiador y especialista en la guerrilla, Benito Díaz.

Ya en 2013, tras la publicación de su monografía *Huidos y guerrilleros antifranquistas en el centro de España 1939-1955*, supimos del importante papel que Jesús Bayón desempeñó en la organización de la guerrilla entre los años 1944-1946.

A primeros de junio de 2013 tuvo lugar un emotivo homenaje a Jesús en su aldea natal, Llanos de Somerón, organizado por el Ayuntamiento de Lena y en el que participó Benito Díaz, su "descubridor", a quién definió como uno de los guerrilleros más importantes en la lucha antifranquista.

Interesado en ahondar en la trayectoria del que fuera dirigente político y guerrillero de primer nivel en el PCE en los tiempos más duros de la clandestinidad, nos ofrece ahora una densa biografía, hecha de retazos, tras escudriñar hasta la última fuente susceptible de aportar el más mínimo detalle sobre el personaje. El profesor Díaz recurre profusamente al Archivo Histórico del PCE, y desde luego a un amplio repertorio de fondos del Estado: Servicio Histórico de la Guardia Civil, Archivo General Histórico de Defensa, Archivo del Tribunal Militar Territorial Primero, Centro Documental de la Memoria Histórica; sin olvidar, por supuesto, archivos particulares y relevantes testimonios orales.

A la profesionalidad de Benito Díaz al abordar su investigación se añade la querencia por el biografiado que se trasluce en las páginas de una muy estimable obra, rigurosa, bien estructurada, y desenvuelta con pluma ágil de grata lectura.

El autor nos ofrece una semblanza del personaje rica en matices y le califica como "buen guerrillero, con tesón, honrado, algo sobrio y falto de carisma", quien, sin embargo, "trasmitía confianza, que en aquellos duros momentos, era una cualidad muy valorada", habiendo logrado aglutinar "en un pequeño ejército guerrillero de poco más de cien hombres, a comunistas, socialistas, libertarios y hombres sin partido".

Aun así son muchas las sombras de la vida de Jesús Bayón; en Asturias su rastro apenas dejó huella alguna incluso entre los más cercanos, su familia, sus vecinos, sus camaradas… Emigrado a la Argentina, parece haberse politizado tras su regreso a España una vez iniciada la guerra. Militante del PCE, combate en distintos frentes y desempeña cargos intermedios en la organización cuando la resistencia republicana toca a su fin.

Bayón correrá la suerte de millares de vencidos pasando por campos, cárceles y batallones de trabajadores hasta que consigue la libertad en 1941, instalándose en Madrid. Es entonces cuando Jesús, ya alias "Manolo", se incorpora al Buró Político del PCE en el interior bajo la dirección de Heriberto Quiñones; su posterior oposición a los métodos de Quiñones así como su intento de asesinato, son episodios apenas esclarecidos. De igual modo, la pertenencia a la dirección quiñonista, que supuestamente esgrimió el Partido para apearle del pedestal de los héroes comunistas, está aún por demostrar.

En la misma línea argumental, se arguye que Jesús habría sido apartado de la organización tras haberse fugado de la cárcel de Carabanchel junto a su camarada Ramón Guerreiro sin contar con la venia del Partido. Únicamente será reincorporado, tras haber sufrido meses de ostracismo, cuando el PCE intente organizar a los huidos en un verdadero ejército guerrillero capaz de combatir con éxito a la dictadura y derrotarla. Pero, en esos momentos, al mando de la organización del interior estaban Gabriel León Trilla y Jesús Monzón, dos de los más preclaros "herejes" del PCE.

Ya con Carrillo controlando con puño de hierro el Partido, se habría producido la última humillación de la que fue víctima Jesús Bayón, esto es, su destitución en el mando guerrillero, relegándole a la condición de soldado raso; castigo absolutamente incomprensible para Bayón pero que acató disciplinadamente dada su fidelidad al Partido y la ortodoxia de sus posiciones. Quizás fuera conveniente llegar a aquilatar y conocer mejor el complejo entramado de las relaciones en el seno de la guerrilla comunista.

En fin, con el laudable afán de reivindicar su figura, se deslizan aquí y allá veladas acusaciones a la dirección del PCE de haber maltratado a "Carlos" tanto en vida como en su memoria, y se le conceptúa como otro más de los "malditos", ninguneado primero y olvidado después por aquellos que se apropiaron, y a su vez construyeron la historia oficial del comunismo español.

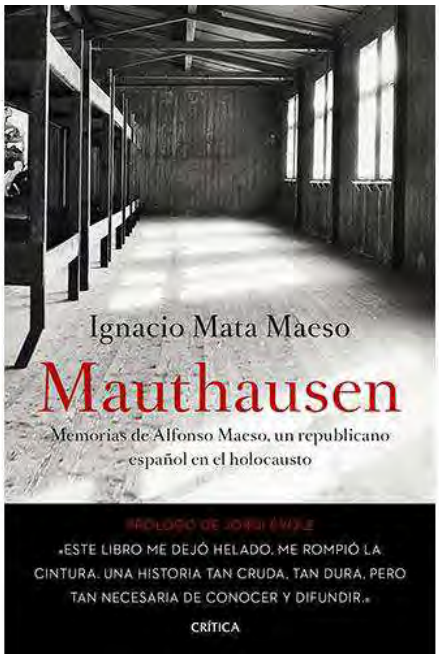
Es verdad que en la *Historia del Partido Comunista de España*, publicada en París en 1960 y redactada por una comisión del Comité Central que presidió Dolores Ibárruri, no se cita su nombre entre los héroes de la guerrilla; ni es mencionado en las memorias de numerosos camaradas de lucha, pero no es menos cierto que otro tanto ocurre con muchos otros militantes y dirigentes de los que apenas tenemos noticia, máxime en los años más implacables de la dictadura.

No obstante, como se encarga de referir Benito Díaz, si hubo amplia repercusión, en la prensa comunista y en distintos medios del exilio, del violento enfrentamiento que puso fin a la vida de Jesús Bayón y Manuel Tabernero el 13 de septiembre de 1946 en las cercanías de Talavera de la Reina. Tanto *Nuestra Bandera* como *Mundo Obrero*, *Lluita*, o *Euzkadi Roja*, aludían al asesinato cometido contra hombres heridos, o a las "heroicas muertes" de ambos guerrilleros. En México *España Popular* comparaba su gesta con la de otros carismáticos guerrilleros como Cristino García.

Los años del estalinismo, la dramática agonía de la guerrilla, y la renovada dureza de la represión franquista añadió nombres y nombres para recordar u olvidar…Jesús Bayón era ya pasado.

En todo caso, estamos ante un magnífico trabajo, seguramente definitivo, sobre uno de los dirigentes del PCE más desconocido hasta que Benito Díaz se puso con empeño manos a la obra.

Carmen García;
Universidad de Oviedo.
Publicado en* Nuestra Historia*, revista de la FIM, nº 3; 2º semestre 2017



Ignacio Mata Maeso: Mauthausen. Memorias de Alfonso Maeso, un republicano en el Holocausto

Editorial Crítica, Barcelona, 2016

Ignacio Mata Maeso plasma las duras memorias de su tío, un republicano de Manzanares (CR) en el holocausto

Alfonso Maeso Huerta, republicano español capturado en Francia por los nazis, sufrió un auténtico infierno durante más de cinco años, y sobrevivió a él. Su sobrino, Ignacio Mata Maeso no ha querido que todo caiga en el olvido y comparte la experiencia, con la verdadera crudeza con la que sucedió. 'Mautahusen' supone un homenaje a los compañeros en la desgracia de este 'superviviente del Holocausto' y la catarsis de unos recuerdos que le han acompañado durante toda la vida.

Jordi Évole, amigo y compañero del autor, es el encargado de contar en el prólogo las sensaciones que página a página ha tenido, valorando como nadie una realidad que debería dejar enterrada:

Este libro me dejó helado. Me rompió la cintura. Es una historia tan cruda, tan dura, pero tan necesaria de conocer y difundir. Alfonso Maeso no nos cuenta qué pasó en Mauthausen. No da lecciones. No teoriza. Nos cuenta lo que vio, vivió y padeció él en primera persona, y ese es el gran valor de este libro. A partir de una historia personal llegar a contar una historia universal. Sin duda, la mejor elección para difundir el drama que supuso el nazismo para la humanidad.

'Mauthausen. Memorias de Alfonso Maeso, un republicano español en el holocausto' nace de la promesa que en su día Ignacio Mata Maeso hiciera a su tío abuelo, el protagonista de este atroz relato, cuya historia, que es la de muchos otros, debía ser contada.

Las páginas de este libro son el fruto de ese compromiso. En ellas, dos generaciones se funden para gritar una realidad que ahora comenzamos a recuperar, la de miles de españoles que sacrificaron sus mejores años, e incluso su vida, para luchar por la libertad y la democracia.

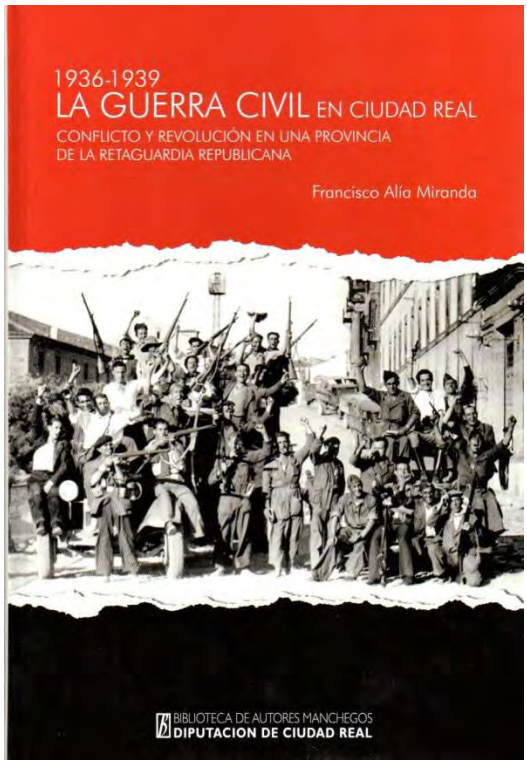
Tras luchar en el bando republicano durante la Guerra Civil española,

Alfonso Maeso Huerta (Manzanares, CR, 1920) se exilia en Francia. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, muchos españoles se unen a las filas francesas; pero el avance nazi tira por tierra la lucha antifascista y supone la captura de un sinnúmero de prisioneros cuyo destino final son los campos de exterminio. Maeso vivirá años terribles en Mauthausen.

Hombres enfermos que suben ciento ochenta y seis escalones, sombras que acarrean piedras en la cantera de Wiener Graben, hambre y condiciones infrahumanas: sucedió en Mauthausen. Ignacio Mata Maeso elabora su relato a partir de la dura e inolvidable experiencia de su tío abuelo.

Ignacio Mata Maeso (Manzanares, CR, 1973) es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid y Máster en Dirección de Empresa por la Universidad Carlos III, ha desarrollado su carrera en prensa escrita, radio y televisión. En el año 2000 empezó a trabajar en Antena 3, donde ha desempeñado diferentes responsabilidades en el área de Comunicación. Es director de Comunicación de Atresmedia desde 2010.

Marian García Álvarez, en Periodista digital; 18 de mayo, 2016



Francisco Alía Miranda: La Guerra Civil en Ciudad Real. Conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana

Biblioteca de Autores Manchegos; Diputación Ciudad Real, 2017; 572 pags.

Que la Guerra Civil es uno de los temas que suscita mayor interés entre los lectores no ofrece ninguna duda; pese a que son miles los libros publicados sobre ella, cada nuevo título, por lo general, llama la atención y encuentra un número abundante de personas interesadas. Es lo que ha pasado con esta excelente investigación del profesor de la UCLM Francisco Alía Miranda sobre "La Guerra Civil en Ciudad Real. Conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana".

Publicado inicialmente por la Diputación de esa provincia en 1994 y reeditado en tres ocasiones, agotó entre todas ellas más de cinco mil ejemplares, lo que es un verdadero éxito para un libro de alcance provincial.

Ahora vuelve a aparecer en una nueva edición, sensiblemente ampliada y revisada, con numerosas novedades. El libro trata temas como la sublevación militar, la contribución militar de la retaguardia manchega, la política institucional y sindical, la incipiente y compleja revolución socio-económica, por ejemplo el fenómeno de las colectividades agrarias, la violencia y el terror, la destrucción y la defensa del patrimonio artístico, la vida cotidiana, las vicisitudes del 'quintacolumnismo', los últimos meses hasta la entrada de los nacionales y la dureza de la postguerra hasta mediados de los años cuarenta.

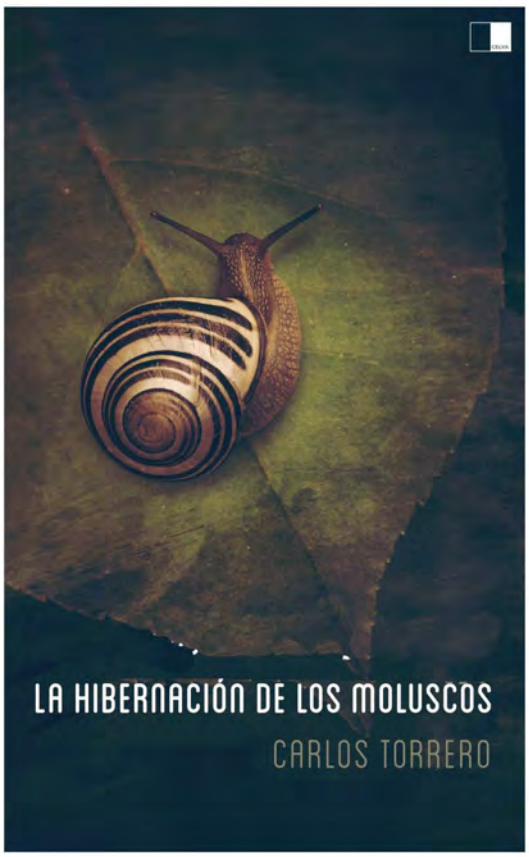
La provincia de Ciudad Real apenas tuvo frentes de batalla, y vivió durante casi todo el periodo bélico en una situación de zona de retaguardia, acogiendo a muchos refugiados venidos de otras zonas en conflicto. Quizá por eso fue un escenario en el que se desarrollaron más los aspectos revolucionarios de ese dramático periodo: la persecución religiosa, la represión contra enemigos (reales o ficticios) de la República, una nueva organización social y económica, etc. La violencia fue una componente esencial de la Guerra Civil y ello sucedió en los dos bandos; también en la zona republicana como Alía estudia con detalle, aunque no olvida analizar la feroz represión que se desató sobre "los perdedores" de la Guerra nada más terminada ésta.

Todos estos aspectos los aborda con gran profesionalidad histórica y con una enorme agilidad narrativa el libro de Francisco Alía, con un estilo a la vez "riguroso y desapasionado", como destacó en la presentación del libro Fernando del Rey, catedrático de Historia contemporánea en la Universidad Complutense, y autor también de un magnífico libro sobre este mismo periodo: "Paisanos en lucha".

La provincia de Toledo cuenta también, desde hace años, con una excelente monografía sobre este mismo tema, debida al historiador y profesor (ya desparecido) José María Ruiz Alonso. Su título *La Guerra civil en la provincia de Toledo,* y fue editada por Almud en 2004. Desgraciadamente se encuentra agotada, aunque puede consultarse en la mayoría de las bibliotecas públicas de la provincia.

La Guerra Civil es el momento más trágico de la España del siglo XX y solo conociéndolo en todas sus dimensiones y con el mayor desapasionamiento, podremos llegar a ser conscientes de lo que en realidad significó. Este libro nos ayuda a ello, aunque sea en el ámbito de una sola provincia de Castilla.

Alfonso González-Calero



Carlos Torrero

La hibernación de los moluscos

Ed. Celya; Toledo, 2017

SENSIBILIDAD Y DESCARO

Así, con suficiente acierto, Iván Onia define el carácter de los poemas de Carlos Torrero (Cuenca, 1979) recogidos en «La hibernación de los moluscos» su reciente libro publicado por la editorial Celya.

Torrero, experto en comunicación audiovisual, además de creativo publicitario, guionista, fotógrafo, etc., ofrece al lector, en esta segunda colección de poemas, un dinámico ejercicio poético cercano al lenguaje rápido y preciso que los medios requieren. Con imágenes actuales, con cierto toque próximo al discurso de letras de canciones, el poeta desarrolla, sí, la sensibilidad necesaria para nombrar un mundo muy poco lírico y no caer ni en desalientos estériles ni en lamentaciones vanas. Un mundo que le ha tocado vivir, que nos ha tocado.

Desde una sugestiva e inteligente ironía, limada –para no entrar en el sarcasmo– con un magnífico sentido del humor, Carlos Torrero escribe sonetos «des-arreglados» que refieren a la infancia, al amor, a íntimas anécdotas y a la firmeza del molusco-poeta que se niega a ser pisoteado. Desde una chispa de luz ocurrente escribe haikús, bonsáis los llama él –y algo de sustancia vegetal tienen– que atrapan instantes a veces surrealistas. Desde una reflexión alejada tanto de pesadas argumentaciones como de la tendencia a mirarse el ombligo –bastante común hoy en día en la poesía– el poeta trasciende el anecdotario de la primera persona para conseguir poemas y breves piezas de prosa poética de belleza indudable y con hallazgos notorios en sus fraseos.

A lo largo de todo el libro Torrero desarrolla una fuerza de superviviente. Como no son textos desesperanzados o sufrientes podrían resumirse en: esto es lo que hay, vívelo porque nada viene después. No son poemas dolientes aunque un sutil rasgo melancólico fluya por debajo de esa escritura incluso en la apariencia del «descaro». El poeta, vuelve a comentar Onia en las palabras previas del libro, no se toma demasiado en serio. Quizá por ello, cuando terminas de leer estos textos, hay un regusto de vitalidad blanda pero resistente. Muy de «molusco inmortal», muy de poeta verdadero

María Antonia Ricas en ABC Artes&Letras Castilla-La Mancha; 8 de julio, 2017

Cristóbal López de la Manzanara presentó en Manzanares 'EN. Haikus para una primavera'

Haikus para homenajear la tierra y sus costumbres

Cristóbal López de la Manzanara presenta 'EN. Haikus para una primavera', un poemario que rinde homenaje a la tierra, el campo y las costumbres populares

La famosa composición japonesa utilizada para alabar a la naturaleza surge como hilo conductor de un conjunto de poemas que exaltan el paisaje cervantino, los campos de La Mancha y las fiestas populares de la región. El autor **Cristóbal López de la Manzanara**, unido desde su niñez a Manzanares, presenta **'EN. Haikus para una primavera'**, que incluye alrededor de 140 poemas dedicados a los cuatro elementos de la naturaleza, el agua, el aire, la tierra y el fuego, y a las celebraciones con más solera del país.

El autor recuerda que los poetas simbolistas franceses del siglo XIX encontraron el gusto por el haiku y otras composiciones orientales a partir de la exposición universal de París. Fue cuando descubrieron esta estrofa formada por tres versos sin rima, "dos de cinco sílabas y uno de siete", y "casi siempre dedicados a la naturaleza".

La fórmula resulta cómoda y rápida para Cristóbal López de la Manzanara, que intenta crear **imágenes** con cada poema. "Antes los poetas recurrían a la métrica para contar historias, fueron los periodistas antes de la imprenta de Gutenberg, pero ahora destilamos palabras a partir de los versos, para que adquieran otra dimensión", expresa el autor, que considera que en esta realidad marcada por la imagen es fundamental que el poeta consiga crear fotografías a partir de sus líneas.

Ahora bien, frente a la visión más purista, López de la Manzanara rima los poemas y los "emparenta con la seguidilla flamenca", como hizo Miguel Hernández con las 'Nanas de la cebolla', con el fin de establecer un vínculo con la raigambre de la tierra.

Con prólogo del alcazareño **José Corredor Matheos**, que fue Premio Nacional de Poesía en 2005, 'EN. Haikus para una primavera' es un homenaje al paisaje peninsular, a La Mancha y a Levante, y una reivindicación de sus usos tradicionales, frente "al

campo más sediento y cada vez más baldío".
Para el autor, que nació en Membrilla y que en la actualidad vive en Getafe, la obra es una expresión "de la belleza a través de los elementos tan rústicos que hay en nuestro campo, verde en primavera, amarillo en verano, pero siempre bello".

Con otras cinco obras a sus espaldas, entre ellas 'Episodios de la sed', 'La voz entre palabra' o 'El cajón de las formas', Cristóbal López de la Manzanara empezó a escribir este libro en la primavera de 2014, por lo que su inspiración natural no es una casualidad. El autor comenzó a escribir a los diez años los que denomina "poemas de niñez y la adolescencia" y coincidió con la gran explosión cultural que vivió Manzanares en los años ochenta, donde salieron a la luz poetas, escultores y pintores como **Teo Serna**o Federico Gallego Ripoll. La ciudad ha sido determinante en su vida y también en este libro, pues el final lo escribió en la misma 'plaza de las palomas'.

Las referencias a las fiestas populares son numerosas, a la Semana Santa, a San Isidro y a las cruces de mayo. Cristóbal López de la Manzanara recuerda el Día de San Marcos, "una fiesta popular muy enraizada en el Campo de Montiel", donde según cuenta, "es típico hacer un nudo a la siembra para espantar al diablo, a la pedrisca y a las lluvias torrenciales".

También, la **Semana Santa**, como expresión popular, "del pueblo, de la gente llana que toma la Iglesia, como revelación de la calle fuera de todo dogma y jerarquía". La inspiración en sus versos siempre ha sido el paisaje y ahora Cristóbal López de la Manzanara adelanta que está dedicado a un libro en verso blanco que supone un paseo por los escenarios que han sido claves en su vida.

Noemí Velasco LANZA 15 Junio 2017 MANZANARES

Julián Ibáñez

El matón al que engañaban las mujeres

Ed. Cuadernos del laberinto, 2017

Colección ESTRELLA NEGRA, Nº16. Serie Bellón, 8
162 páginas • I.S.B.N:978-84 -946262 -4 -1• 18€

Esta es la quinta entrega que Julián Ibáñez hace de las peripecias protagonizadas por Bellón, un personaje del que el autor apenas nos ha dado como referencia el apellido y su imperiosa necesidad de estar permanentemente buscándose la vida, como chivato, o matón, o gorila, descargando un camión de fruta, o aceptando cualquier chapuza que le reporte cinco, diez, veinte eurillos con los que mantenerse a flote una noche, un día más, en una supervivencia cuyo horizonte es tan corto que parece llevarlo pegado a la nariz.

No es que Bellón esté pasando un bache, una mala racha. Es que Bellón jamás ha salido del agujero. ¿Qué se puede esperar de un tipo cuyos bares de referencia son el *Petunia*, la *Cepa*, o el *Elefante Blanco* y mantiene su sede operativa en el *Menta y Canela*? Lo de Bellón no son casos, ni episodios o aventuras, es el relato de una vida en el alambre, en el que el inventario de caídas se registra por acumulación.

Julián Ibáñez (Santander, 1940) lleva escritos decenas de libros, la mayoría de género negro aunque también ha tocado el palo juvenil, y ha ido dejando títulos por un reguero de editoriales. Su estilo, áspero y directo, en el que lo puede ser contado con tres palabras no precisa de cuatro, está al servicio de historias desgarradas y lúgubres, sin moralina ni moraleja. Las aceras de los polígonos industriales, los descampados de las periferias urbanas, los puticlubs de carretera, las calles polvorientas de urbanizaciones fantasmas, el espacio que surge desde la periferia meridional de Madrid hacía el sur, son los lugares predilectos por donde pululan personajes sombríos, desesperanzados, duros de pelar, como esas chicas que hacen equilibrios sobre un bordillo.

Con Bellón, Julián Ibáñez ha dado vida a un protagonista capaz de crear un vínculo más estable con el lector. El personaje apareció en *El viejo muere, la niña vive* (2014) y nos ha deparado *Gatas salvajes*, *Todas las mujeres son peligrosas* (ambas en 2015) y *Canino*(2016) y, efectivamente, no tiene nada de heroico. Bellón no apunta ninguna virtud con la que empatizar; no es leal, ni sincero, ni honrado, ni decente. Pero como cantaba Lou Reed, Bellón nos da un garbeo por el lado salvaje. Un lado que Ibáñez, quien cita a Raymond Chandler como referente, sabe retratar con ironía, sagacidad y despiadado realismo, en primera persona. Con mucha acción y toneladas de incorrección política. Con un protagonista en las antípodas del héroe habitual del género, al que le importa un bledo la verdad, la justicia o la venganza, pues Bellón tiene de sobra con rodar otra vuelta en la ruleta de la vida y dejarse caer en alguna casilla no demasiado hostil. A ello aplica afanosamente su cerebro en *El matón al que engañaban las mujeres*, siempre en tensión por encontrar una nueva oportunidad, jugada, certeza, capaz de ser transformada en ingreso, ventaja, recurso. Y, por supuesto, con los chispeantes diálogos marca de la casa:

“-Había oído otra cosa.

No logró disimular cierta sorpresa.

-¿Qué otra cosa?

-…Que la rubia hizo la maleta.

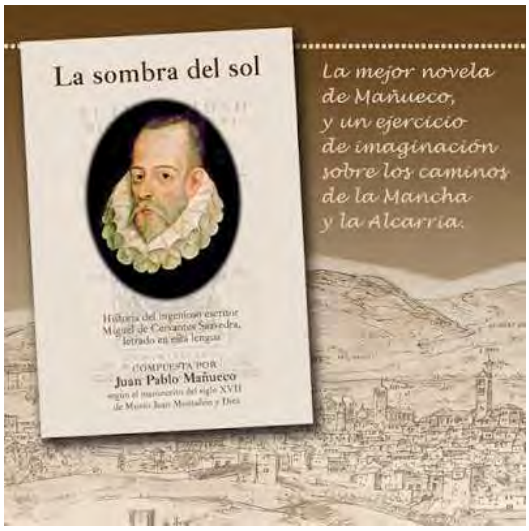
Continuó mirándome.

-La rubia –dijo al fin-. Se teñía.”

Un libro al día; 18 de julio, 2017

Valoración: muy recomendable

Julián Ibañez nació en Santander en 1940.estudió Ciencias en la Universidad de Valladolid y guión en la Escuela Oficial de Cine de Madrid. Durante diez años residió en diferentes países y actualmente vive en **Argés (Toledo),** dedicado a la escritura y a la pesca. Reconocido autor de novela negra, Ibáñez ha publicado títulos como *La triple dama*, *Mi nombre es Novoa*, *Entre trago y trago* y L*a miel y el cuchillo*. Además, también lo es de títulos juveniles como *Crimen supertranquilo*, *Los gorilas no bromean con la corbata* o *Me gusta ayudar a las pelirrojas*. **LyN**



Juan Pablo Mañueco

La sombra del sol. Historia del ingenioso escritor Miguel de Cervantes Saavedra, letrado en esta lengua. Compuesta por… según el manuscrito del siglo XVII de Munio Juan Montañón y Díez, Guadalajara, Aache Ediciones, 2017, 354 pp.

[ISBN: 978-84-17022-03-7].

Para Juan Pablo Mañueco este libro constituye su mejor obra, una obra que bien pudiera parecer al lector algo extraña, rara, dado que no se adapta totalmente a la forma tradicional y conocida de tratar la novela, de modo que tras echar un vistazo a su extenso índice es un libro que puede empezar a leerse por donde mejor parezca, incluso pasando por alto alguno de sus numerosos capítulos.

Su contenido se divide en tres libros, más un epílogo y coda y otra coda más llamada "del convoy", a su vez repartidos en un total de cincuenta y dos capítulos, ya que se trata de un volumen amplio puesto que consta nada menos que de 353 páginas, lo cual no está nada mal tratándose de una novela escrita al "antiquo modo" (comienzo del siglo XVII), que no al actual que en lugar de novelas parece que nos encontramos ante verdaderos mamotretos de más de mil páginas en algunos casos, según sean las exigencias de las empresas editoriales.

No quisiera dejar pasar esta oportunidad sin plantearle algunas preguntas que me han surgido al autor del libro y que, quizás, sirvan para aclararnos, en cierto modo, el nacimiento y la evolución de la novela, porque creemos que cuantos más elementos intervengan en ella, mucho mejor para su más amplio conocimiento: reseña, preguntas, acaso músicas de fondo, etc.:

- ¿Cuál es el origen de este libro?

- Surgió para ser presentado al Premio Periodístico Regional "Los Tres Grandes de 2016" (Cervantes, Cela y Buero), aunque, la verdad es que ya lo tenía en mente, pero a punto de finalizar el año, que era una de las condiciones de la convocatoria, había que publicarlo en un medio de comunicación… y, en realidad, todavía no había escrito nada. Sin embargo, hacia el 26 de diciembre ya estaba terminado y enviado a Toledo. El texto que yo había escrito constaba de tan solo cincuenta folios ya que no se ponía límite a la extensión del trabajo,

y lo había publicado en plazo en “Periodista Digital”.

- Mucha velocidad es esa, ¿no?

- Ya sabes que soy tremendamente rápido escribiendo. En fin, me di cuenta que se trataba más bien de un relato corto o de una pequeña novela, pero como los personajes se habían puesto a dialogar, solo bastaba con ampliarlos e incluir algún personaje más para que tuviéramos una novela.

- ¿Y ese personaje, supongo que sería Miguel de Cervantes?

- En efecto. Cervantes se encuentra con ellos, con el resto, cara a cara, y de ese modo inician unas conversaciones, debates y diálogos muy interesantes para el lector, como puede verse.

- Sí, pero, además, hay otros personajes que también intervienen en la narración.

- Sí, de ahí que la novela se va convirtiendo poco a poco en una pintura de la España de 1601, año en que tienen lugar los acontecimientos que se relatan.

- 1601. Eso quiere decir que tu narración fue escrita cuatro años antes de la publicación de la primera parte del Quijote.

- Así es… Esa es una de las principales características del texto: Miguel de Cervantes, don Alonso Quijano y el cura de su lugar, el seguntino Pedro Pérez, se conocen en persona y dialogan sobre libros de caballerías y otras cuestiones, con lo que las posibilidades de la novela se hacen inmensas.

- ¿Qué es lo que destacarías de su contenido?

- Pues sencillamente esta “paradoja” temporal que acabo de decirte y también el hecho de que en 1601, Miguel de Cervantes se acercaba peligrosamente a los sesenta años y era casi un total fracasado en la literatura, porque Lope de Vega, Góngora y Quevedo, mucho más jóvenes que él, se habían alzado con el reinado de la literatura castellana y habían introducido un estilo nuevo, totalmente incomprensible para el renacentista Cervantes, llamado el “Barroco”.

- ¿Son, entonces, estos diálogos entre Cervantes, Quijano y Pérez los que van introduciendo en el primero la idea de pasarse al nuevo estilo con una novela “de caballerías” paródica, abandonando para ello los géneros narrativos propios del XVI, como la novela pastoril y la bizantina?

- Así es. Lo has expresado perfectamente. Los personajes del Quijote, convertidos en personas reales, tienen que ir convenciendo a Miguel de Cervantes de lo que debe escribir para introducirse con buen pie en el nuevo siglo y estilo… Y se hallan con las fuertes reticencias de éste, que quiere aferrarse a todo trance a su formación renacentista, a la que quiere seguir siendo fiel, ajeno al caos que para él supone el barroco de los jóvenes.

- Por ahora, a lo que se lee, la novela se queda en el ventorro de Meco ¿tienes prevista alguna continuación?

- En efecto, han de llegar a Sigüenza, Dios mediante, que es el objetivo final del viaje. Por ahora tengo previstas y desarrolladas en mente tres continuaciones más, cuyos títulos voy a reservarme, pero que son desarrollos lógicos de “La sombra del sol”, el primero de la serie. Pero quiero que sean más breves que las más de 350 páginas, por lo que, con algo de suerte, estas tres continuaciones pueden estar escritas para el otoño/invierno de este año, y no digo antes porque estoy terminando una serie de catorce libros -“Cantil de Cantos”-, cada uno con unos mil versos, en estrofas inéditas en la métrica universal, que ahora mismo constituyen mi prioridad.

En resumidas cuentas el libro viene a ser una especie de diálogo entre varios personajes cervantinos que se encuentran y recorren algunas leguas en amor y compaña, realizando un viaje que, al igual que sucede en la verdadera Historia de Don Quijote, comienza "en un lugar de La Mancha", -primera parte-, y que tras visitar Toledo, Madrid y Alcalá de Henares, -segunda parte-, parten hacia la episcopal Sigüenza, -en principio tercera parte-, aunque, y aquí comienzan los sucesos extraños de esta narración, acaban en el ventorro de Meco, todo ello salpimentado con gran cantidad de diálogos a la manera del Siglo de Oro, además de contener numerosos poemas de los que, dicho sea de paso, podría prescindirse con total tranquilidad. Otra novedad o "paradoja" si así se prefiere, es la aparición entre los personajes de las figuras de Camilo José Cela y de Antonio Buero Vallejo, que se incorporan a la trata de una forma normal, sin esfuerzo alguno por parte del autor.

Quien esto escribe piensa que esta novela pudiera recordar otras obras más actuales como las escritas por Álvaro Cunqueiro, José María Castroviejo, Néstor Luján y Joan Perucho, que la crítica ha querido encuadrar en esa tendencia literaria conocida como "neotrovadorismo".

Antes de finalizar la presente reseña, su autor vuelve a la carga y propone una o varias preguntas más a su autor:

- ¿Podrías señalar algunos párrafos de "La sombra del sol" que creas que debo incluir en mi texto?

- Difícil elección, porque es un trabajo que me agrada de principio a fin… Pero comenzaría señalando esta breve descripción de la ciudad de Guadalajara, puesta en boca de don Alonso Quijano:

"Pues tengo oído que esa vuestra Guadalajara o Arriaca, señor mío, es custodia de la amabilidad, posada de los foráneos, enfermería de los afligidos de ánimo por la belleza, abundancia y cuidado de sus parques, jardines y arboledas, linaje de los más antiguos de España, emplazamiento amable por la gentileza de sus gentes y reciprocidad proporcional para la forja de profundas amistades, cuajadas en el cultivo de la tranquilidad y el sosiego que proporcionan sus calles, casas y plazas, tan humanas como gratamente paseables".

- ¿Algún otro pasaje más?

- Por elegir alguno, citaría todo el capítulo VII, que se titula "Una bodega de las que marcan tendencia en la cocina y en la bodega regional", que está en la novela y fue parte del Premio Periodístico, así que es representativo de ambos.

Ya dijimos al comienzo de estas cuartillas que uno de los más importantes valores que atesora esta novela es su relación directa con el Quijote, pero no debemos olvidar la claridad y el dominio del lenguaje, ya que Juan Pablo Mañueco parece "domar" las palabras que utiliza con el fin de conducir al lector por unos vericuetos culturales poco frecuentes en estos tiempos que corren en los que "todo vale".

Palabras que se adaptan al pensamiento del siglo XVII en su comienzo, con las que es capaz de dar a conocer tantísimos aspectos como recoge en su obra. Una obra que, dicho sea en honor a la verdad y para ser justos, recomendamos al lector amante de los textos literarios y de la novela en concreto, puesto que con su lectura -fácil y amena- disfrutará de lo lindo, ya que se trata de una "diversión" perfectamente construida.

José Ramón López de los Mozos

Alfonso Ungria y Jesús Palacios en la última Semana Negra de Gijón

Alfonso Ungria: Los niños perdidos de Albacete

Albacete

Una de mis aficiones favoritas, para matar el eterno aburrimiento que conlleva ser Eterno, es leer novelas-ciudad. Hay pocos géneros literarios que tengan tanto encanto como aquél cuyo protagonista no es precisamente el ser humano, siempre predecible, como la impredecible ciudad que habita, por la que deambula cual fantasma pasado o futuro, nunca presente, que acabará formando parte, inevitablemente, de la propia geografía secreta de la urbe. Olvidaos de las novelas-río, las nivolas y las noveluchas, la novela-ciudad, construida en torno al espíritu invisible de una metrópoli concreta, capaz de desdoblar literariamente sus grandes avenidas y bulevares, pero también sus más oscuros callejones, sus catedrales y palacios, pero también sus tugurios y prostíbulos, sus puentes y ríos, pero también sus cloacas y canales, esa es la verdadera Novela con mayúscula, que resume en su arquitectura literaria la naturaleza oculta de la Ciudad –de todas las Ciudades- y su arquitectura de piedra, metal, cemento y cristal, retratando no solo su espacio físico sino también y sobre todo su espacio metafísico, su personalidad, su espíritu tutelar, que reina bisexual en las tinieblas controlando el destino de sus habitantes, meras marionetas que se creen dotadas (¡ilusos!) de voluntad propia, cuando son simples seudópodos de la inanimada ánima de la urbe, construida, sí, por seres humanos, pero que siendo mucho más que la suma de sus partes, tiene vida propia, rebelde e inhumana.

El Dublín de **Joyce**, la Oviedo (perdón: Vetusta) de **Clarín**, el Londres de **Dickens**, la Manhattan de **Dos Pasos**, el Berlín de **Döblin**... Son buenos ejemplos de novela-ciudad, pero reconozco que a Mí me agradan tanto o más otros menos renombrados e incluso edificados en tono menor y con sabor *pulp*. Por ejemplo, me divierte enormemente el siniestro, violento y

noir Los Angeles de **James Ellroy**, cuyo cuarteto consagrado a esta ciudad que a duras penas merece tal nombre retrata una comedia humana digna de **Balzac**, poblada por monstruos que solo pueden habitar el gran desierto angelino, edificada sobre los huesos de la tribu perdida de Israel y el agua envenenada del Diluvio Universal. El Gotham de Batman –cuando era personaje de tebeo y no patético trasunto de Hamlet para espectadores ingenuos- posee las oscuras cualidades de una fotocopia fantasmal del Nueva York de antaño, habitado por los espectros de **Lucky Luciano**, **Meyer Lansky** o **John Gotti**, ansiosos por travestirse de Jokers recién escapados de Arkham (el asilo, no la pequeña y encantadora ciudad descrita por **Lovecraft**). Punto y aparte, sin embargo, merece el Petersburgo de **Biely**, superior ejemplo de construcción literaria vanguardista, desquiciada y paranoico-crítica, verdadera psicogeografía *avant la lettre* de la Venecia del Norte, que eleva su aristocrática y decadente mole sobre un mefítico pantano de efluvios ancestrales. Y mérito singular el de **China Mièville** y su Nueva Crobuzon, que de tan detalladamente fantástica resulta fantásticamente detallada y verosímil.

Ahora, a este listado hay que sumar -¡sorpresa!- Albacete. Ni más ni menos que Albacete, ciudad chanante y descacharrante -esa misma Albacete a la iban un viejo y una vieja y a mitad de camino...-, que convierte **Alfonso Ungría** en protagonista de su novela *Los niños perdidos de Albacete* (Almud Ediciones) presentada ayer en la SN, donde son precisamente sus personajes y lectores quienes se pierden en una ciudad castellano manchega al borde del delirio espectral y surrealista, poblada por nuevas sectas y sociedades secretas posibles e imposibles, que su autor, no en vano director de cine egregio, convierte en escenario de temores, amenazas y desvaríos apocalípticos propios de nuestro nuevo milenio, al tiempo que dignos de un serial alucinado y esperpéntico. Una Albacete *negrorrealista*, propia de **Emilio Carrere** o **Azcona**, que si no existe tal y como la describe Ungría, pues, vaya, voy a tener que Inventarla de verdad, que para eso soy el Jefe (de Todo Esto).

Jesús Palacios

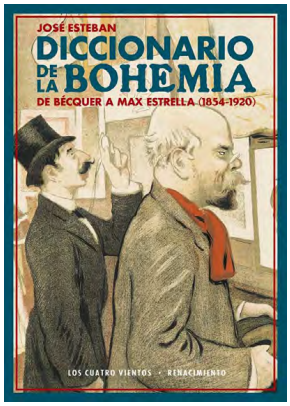
Real Colegio de Arquitectos Piranesi, Escher y Cía.

Revista A quemarropa; Semana Negra de Gijón; julio 2017

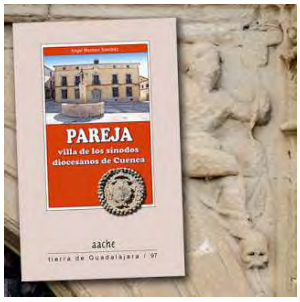
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 313 entrega

6 de agosto de 2017



Diccionario de la bohemia

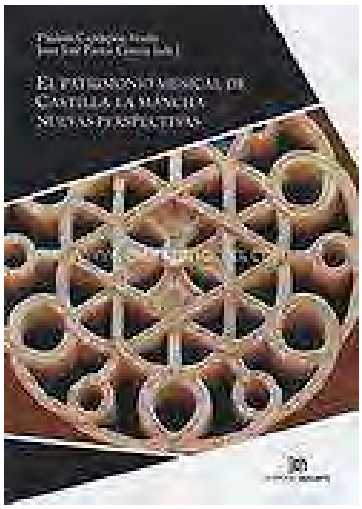


Pareja: sínodos diocesanos de Cuenca

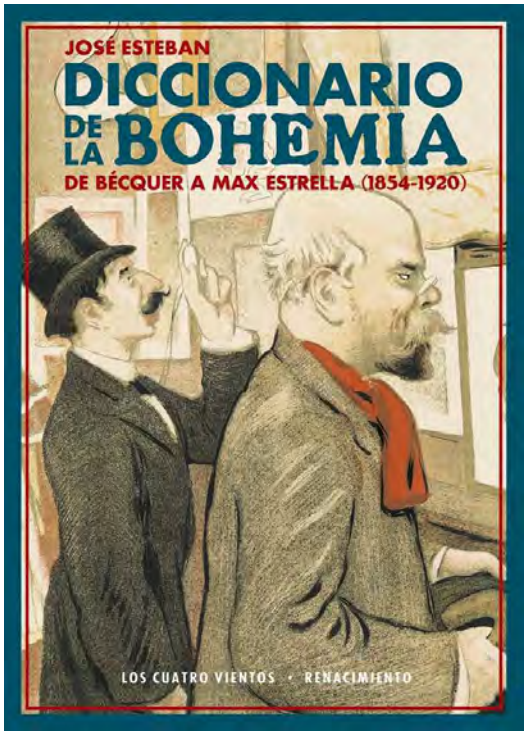
Sor Juana de la Encarnación

El ferrocarril en la provincia de Ciudad Real

Andrés García Cerdán



El patrimonio musical de Castilla-La Mancha



José Esteban

Diccionario de la bohemia: De Becquer a Max Estrella (1854-1920)

Ed. Renacimiento, Madrid, 2017; 636 pags.

José Esteban (Sigüenza, Guadalajara, 1937) es un editor, ensayista y escritor de sobrado reconocimiento con libros de variada factura que van desde el estudio y publicación de escritos de **Manuel Azaña** a textos esenciales sobre escritores de la República, de cuyo estudio fue pionero en su día, aunque no hace ascos a libros de otros intereses, los que **Pla** llamada la vida pequeña, la gozosa, como el texto que escribió sobre las erratas o el celebrado *Breviario del cocido*.

Estudioso desde hace muchos años de la bohemia madrileña, José Esteban acaba de publicar en Renacimiento, *Diccionario de la bohemia,* un monumental libro sobre este apasionante fenómeno de nuestra literatura. Se trata de un estudio prolijo y monumental que resume muchos años de trabajo y que está llamado a ser referente esencial en su campo. Mantuvimos esta entrevista con José Esteban con motivo de la publicación de libro. Habló, sobre todo, de la bohemia: José Esteban siempre fue hombre muy centrado en su trabajo y ahora tocaba hablar de ello. Otro día, prometió, hablaría de cualquier otro tema.

—Su interés por la bohemia viene de muy atrás. ¿Cuándo comenzó a interesarse por ella?

— Los bohemios, casi sin yo saberlo, se encontraban en el mundo de mis posible predilecciones, dado su carácter de perdedores. Debo decir que me interesan los perdedores, casi con exclusividad, los perdedores tanto históricos como literarios.

Repasemos mi bibliografía**:**

Valle-Inclán visto por . . . , aparecido en 1972, fecha en la que el feliz autor de *Luces de bohemia,* era tanto un perdedor como un ilustre desconocido. Sus obras se seguían considerando no representables y uno de los fines del libro (una antología de muchos ilustres olvidados) fue contribuir a colocarlo en el sitio en que hoy, justificadamente, se encuentra.

Los novelistas sociales españoles (1928-1936), en colaboración con **Gonzalo Santonja**. Antología de textos y autores, perdedores de la Guerra Civil y condenados al olvido, hasta el punto que muchos de ellos no habían sido recordados ni citados, ni leídos desde 1939. Hoy, existen cursos de doctorado sobre ellos en varias universidades españolas y americanas.

El himno de Riego, (1984), mi primera novela estaba dedicado al gran perdedor del siglo XIX español, el entonces (y aún hoy) famoso general **Riego**, asimismo su continuación *La España peregrina (198),* dedicada a los liberales españoles exiliados en Londres.

De aquí a los bohemios había un paso. Pero material o literariamente no se manifestó hasta el 31 de marzo de 1985, fecha de la

aparición del segundo tomo de las, para mí, emocionantes páginas, de *La novela de un literato,* de **Cansinos-Asséns.** *Diario 16* me dio las páginas necesarias para que las comentara. Mi largo artículo, "Esos locos bohemios, melenudos, modernistas y jóvenes creadores de principios de siglo", mereció muy diversos comentarios, y, entre ellos, uno del hispanista-griego-norteamericano **Anthony N. Zahareas, e**n el que me animaba a iniciar juntos una introducción a la bohemia. Y ese fue el principio hasta hoy.

¡Ah!, caso curioso. El profesor en California, **Víctor Fuentes,** que se había dedicado, como yo, a la novela social; al cabo del tiempo nos encontramos en la Biblioteca Nacional, y, al preguntarnos sobre nuestros próximos proyectos y al confesarle yo que me dedicaba a la bohemia, algo avergonzado, dio un grito y dijo: "¡Yo también!".

Esto le llevó a escribir, en el prólogo a la edición de sus *Cuentos bohemios* (publicado en la *Biblioteca de rescate,* que yo dirijo en la editorial *Renacimiento),* "Su trayectoria crítica y la mía tienen mucho de 'vidas paralelas'; sin previo acuerdo, en los años 60 nos embarcamos en la revalorización de la novela social de los años 20 y 30, y en los años 90 en la de los bohemios y su literatura".

—Es este el primer diccionario de la bohemia ¿A qué cree se debe esta incuria en algo tan importante en la vida literaria española?

— Es bien sabido que la historia la escriben los vencedores, y en esta historia no hay lugar para los vencidos. Esta es una de las posibles razones. Pero hay muchas más. Debo confesar que un hito en mis estudios bohemios fueron dos apasionantes estudios del profesor **Zamora Vicente**, *Tras las huellas de Sawa* y *La realidad esperpéntica. (Aproximación a "Luces de Bohemia).* El entusiasmo del profesor ante la literatura bohemia me impresionó. ¡Tan significativo le pareció este fenómeno que hasta entonces no era sino una curiosidad marginal en la literatura española! Tan marginal que, como mucho, era despachado con una nota a pie de página en nuestros manuales al uso. Y lo que Zamora Vicente estaba descubriendo era la punta del iceberg, es decir, algo que revelaba la existencia de una literatura sumergida –como si tratara de economía también existe una literatura sumergida–, pero una literatura sin catalogar, sin estudiar, sin comprender, y, sin embargo, de un vitalidad sorprendente.

Todo este descubrimiento llevó al citado profesor a proclamar en 1993, "la necesidad (. . .) urgente de reestructurar de forma diferente cuanto venimos diciendo sobre la literatura de principios de este siglo (XX) encasillada en un andamiaje que no tiene que ver gran cosa con la realidad".

Cuando publiqué *Valle-Inclán y la bohemia,* me preguntaba: "¿Fue o no fue bohemio Valle-Inclán?" Y me respondía: "Algunos ilustres valle-inclanistas lo niegan; sin embargo, para otros, Valle-Inclán siempre, hasta sus últimos días, fue un bohemio. Fue –también siempre– solidario con ese grupo de hampones y desarrapados y practicó sus mismos o parecidos ideales, tan degradados generalmente y tan denigrados por las llamadas *gentes de orden.*

Tal confusión se produce por la pobre e ignorante opinión que las gentes de letras tienen de la bohemia y aún peor de los bohemios. Cuando se pronuncia esta desprestigiada palabra, todo el mundo la asocia a la mendicidad, al sablazo, a la hamponería desvergonzada. Pero la bohemia no es esto, o al menos no es solamente esto.

Se hace necesario reivindicar esta palabra y este movimiento, literaria y vitalmente hablando. Estudiar sus fines, sus no muchos logros, comprenderla y luego comprobar cuáles fueron las relaciones del escritor gallego con tan singular y curioso fenómeno".

— La bohemia es de origen francés. Sin embargo parece que fue entre nosotros

donde alcanzó categoría de rango superior. ¿Podría sugerirnos razones para ello?

— Yo diría que la bohemia es de origen europeo. La española, y más concretamente la madrileña, tiene su origen en París. La bohemia es un fenómeno urbano: solo puede darse en las grandes ciudades.

La "Biblia" de la bohemia parisina fue *Escenas de la vida bohemia,* de **Murger**, y también lo fue para la bohemia madrileña. Su argumento, su trama, se repite en casi todas las novelas bohemias tanto españolas, como francesas. Así, *El frac azul,* nuestra primera novela bohemia, considerada como las *Escenas de la vida bohemia* española, pero sin duda mucho mejor nuestra novela, aunque menos famosa, que la francesa. Tampoco nuestros vecinos cuentan con una obra como *Luces de bohemia.* Pero no se trata, hoy, ni aquí, de comparar ambas literaturas.

—La obra es de largo aliento. Le ha llevado muchos años de trabajo. ¿Podría darnos detalles del proceso?

— Quizá, por el estado de la cuestión, por la situación de los estudios sobre la literatura bohemia, pueda ser algo prematuro la publicación de este diccionario. Pero yo lo veo como un acicate, como un incentivo para que estos estudios se multipliquen y fructifiquen y se amplíen, y puedan pasar a los programas de estudio.

También su publicación se debe a mi afición por este género literario y a la necesidad de contar con una sistematización y aclaración de dudas acerca de un tema tan amplio, de una literatura sumergida hasta ahora y sobre la que hay mucho por descubrir, tanto en las bibliotecas como en las hemerotecas, cuyos deslumbramientos están aún en mantillas.

— ¿Es *Luces de bohemia* la gran obra sobre el género? Se lo digo porque en la literatura francesa no hay parangón… Murger, Paul de Kock…

— Sí, creo que el esperpento de **Valle-Inclán,** es la obra cumbre del género, tanto en España como en Europa. También en parte su epitafio. El escritor gallego, eleva la idea y los ideales bohemios a categoría de verdadera y universal comedia humana.

— Usted considera a los bohemios como los proletarios del arte y la literatura ¿Podría abundar en ese concepto, que se revela fructífero?

— Mi primer libro dedicado a la recuperación literaria y social de la bohemia, llevaba por título *Los proletarios del arte*. Debo decir que yo amplié esta acertada definición a todos los bohemios, pero inicialmente se aplicó a los profesionales de la prensa. Fue una invención de **Ernesto Bark**, letón refugiado en España en la década de los ochenta del siglo XIX y autor de un impagable estudio *Estadística social,* sobre la industria cultural ente nosotros.

Según estos implacables cálculos, en España vegetaban a finales del siglo XIX, 146 periódicos. Solamente en Madrid, malvivían 38. Existían unos 4.000 periodistas, que a duras penas sobrevivían y otros tantos colaboradores de la prensa. Estos profesionales de la prensa, este proletariado de levita se arrastraba en la pura miseria y alrededor de las redacciones y los cafés pululaban jóvenes bohemios inquietos y desamparados. Jóvenes que luchaban por desenmascarar la corrupción imperante, que combatían el clericalismo y apoyaban las justas reivindicaciones de la clase obrera y de los explotados. En literatura y arte, odiaban las viejas rutinas y los caminos trillados; cultivaban la sátira y la parodia y anhelaban profundos cambios ideológicos y sociales. Por ello, algunos de estos proletarios del arte se lamentaban de que el maestro **Galdós** no escribiera ninguna novela sociológica parecida a *Las ilusiones perdidas* de **Balzac**. Era un proletariado que rondaba las redacciones de esos periódicos, hoy casi desaparecidos, bien por los pocos ejemplares tirados, y muchos de ellos recogidos por la policía, como *La Democracia social, El Libre examen* o *Las dominicales del libre pensamiento.*

— Hubo escritores como Baroja que odiaban la bohemia; otros, como Valle, la elevaron a categoría suprema, parece sin embargo que eran tolerados mayormente…

— A los escritores de la generación del 98 y anteriores, se les puede calificar según supieron acercarse y comprender la bohemia literaria y artística, y aquellos otros que la rechazaron de plano. En este grupo debemos incluir a Baroja (a **Pío** no a Ricardo), cuya ceguera y obcecación le impidieron ver el drama de esos derrotados. No supo ver lo que representaba **Alejandro Sawa** y nos dejó páginas despectivas para casi todos ellos. Los llamó holgazanes y otras lindezas por el estilo. Así de tajante se mostraba: "Nunca he sido practicante de ese mito ridículo que se llama bohemia. Vivir alegre y desordenadamente en Madrid o en cualquier otro pueblo de España, sin pensar en el día de mañana, es tan ilusorio que no cabe más. En París y en Londres está bohemia es falsa; en España, donde la vida es tan dura, es mucho más falsa aún". Pero hay qué decir que padeció cierta obsesión por los bohemios, son muchas sus páginas a ellos dedicadas. Algún día escribiré sobre esto.

Añadamos a **Clarín**, que les llamó "melenudos", **Unamuno** y **Ortega**, al que **Ramón Gómez de la Serna** dijo en una memorable ocasión; "Don José no hay que tener miedo ni a la bohemia ni a la noche". Y a **Ramiro de Maeztu** que escribió un resonante artículo; "¡Adiós a la bohemia!"

En el otro grupo, en el de aquellos más generosos y comprensivos, y a nuestro modo de ver hoy, con mirada más inteligente, contamos con Valle-Inclán, que nunca dijo adiós a la bohemia y que, en su irrepetible esperpento nos dejó el más grande epitafio literario que cabía esperar sobre uno de sus componentes, Alejandro Sawa. Debemos contar con **Manuel Machado**, bohemio practicante un tiempo, y a su lado Ramón Gómez de la Serna, Cansinos-Asséns y **Ricardo Zamacois**, creador de *El Cuento Semanal* y autor de unas memorias inolvidables y fuente hoy indiscutible para historiar aquel movimiento literario, social y político, al que despectivamente y sin conocerlo se le ha intentado borrar de nuestra historia.

—¿Cuándo acabó la bohemia en realidad? ¿Con la Guerra Civil, como tantas otras cosas?

— En realidad, la bohemia es eterna. Siempre habrá unos jóvenes dispuestos a abandonarlo todo y viajar a Madrid en busca de la gloria literaria. Por eso es un tópico literario esa muletilla del "último bohemio". Mi Diccionario termina con *Luces de bohemia,* aparecida en 1920. Es hasta esa fecha donde quiero terminar mis investigaciones, pero eso no quiere decir que la bohemia acabe en esa fecha mítica en nuestra bibliografía.

Existen muchas novelas y testimonios bohemios en la década de los veinte, y algunas parecen reseñadas en las páginas de este primer Diccionario.

Yo creo que Francia es el paraíso de los diccionarios. Allí existen diccionarios de todo tipo, cosa que me entusiasma.

— Esta obra está llamada a ser referente. ¿Cuál cree usted que ha sido su principal aportación?

Creo que hay muchas y significativas aportaciones. Pero no soy yo el más indicado para decirlo. El tiempo lo dirá. El Diccionario está recién nacido y el recibimiento en la Feria del Libro fue, a mi parecer, positivo, ahora sólo nos queda que esperar.

— Usted distingue muy bien entre bohemios y marginados, que es concepto anglosajón. Parecería que el capitalismo moderno no favorece la bohemia. Sin embargo se está dando ahora una precarización del arte que podría favorecer un surgimiento…

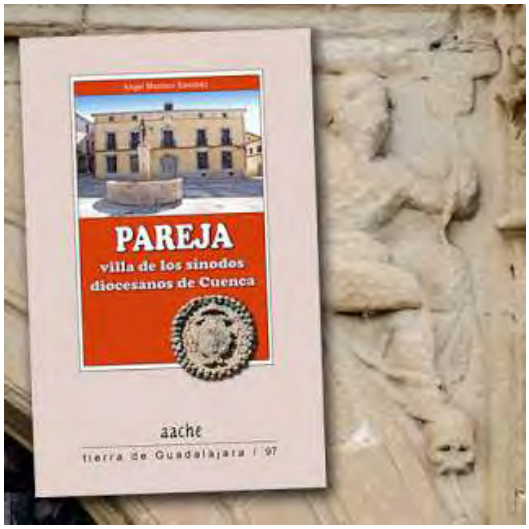
"La bohemia hoy mismo se está manifestando de modos y maneras nuevas, tal y cómo evolucionan los tiempos"

— Creo que todo bohemio es un marginado, pero no todo marginada es bohemio. La bohemia, como he dicho, es eterna, y hoy mismo se está manifestando de modos y maneras nuevas, tal y cómo evolucionan los tiempos. No soy, ni quiero jugar a ser profeta.

— ¿Qué está preparando ahora?

— En estos momentos quiero dedicarme a preparar mis memorias. Creo que ha llegado el ya el tiempo y he llegado a una edad ideal para su aparición. He escrito por activo y por pasivo, que las memorias deben escribirse cuando aún se tiene memoria, y no quiero que me pase como a nuestro Galdós y nuestro Baroja, que son más bien memorias de dos desmemoriados. Por ello voy a titularlas: "Ahora que recuerdo". Que quiere decir: Ahora que aún recuerdo.

Entrevista de Juan Ángel Juristo en Cuarto Poder



Ángel Montero Sánchez

Pareja villa de los sínodos diocesanos de Cuenca

Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 97), 2016, 144 pp. [ISBN: 978-84-92886-91-3].

Pareja villa de los sínodos diocesanos de Cuenca es un libro especializado y, quizás por ello pudiera parecer un poco "denso" para el hombre de la calle, tan poco acostumbrado a este tipo de obras, tan específicas en su contenido.

Se divide en dos partes, una primera, a modo de introducción, escrita por Antonio Herrera Casado, perfectamente adobada con numerosas fotografías y grabados, que sirve de introducción a otra en la que se recogen algunos datos acerca de la antigua villa, como son su historia -al parecer, en la época romana pudo llamarse *Parelia*, aunque el nombre aparece en 1124 en un documento del deslinde entre Zorita y Almoguera: "et hic mons distenditur usque in guadielam; et inter guadielam et tagum sunt Parelia et Alcocer que sunt orientale, et his términos testificantur habere Zuritam". (Julio González: *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, Universidad Complutense, 1976). Pero, en realidad, su nombre surge durante el tiempo en que perteneció a la tierra de Huete, donde consta en los documentos de la época como *Paradeja* (`lugar de prados´), como simple aldea-.

En lo referente a su patrimonio, del que se conservan numerosas casonas blasonadas, entre las que se encuentra la de los Tenajas, sobresale la iglesia parroquial, del XVI, construida por don Diego Ramírez de Fuenleal (o Villaescusa) en su primera fase (1530-1540), bajo la dirección de Pedro de Alviz (cabecera y crucero), y en la segunda (de hacia 1570), la de Juanes de Andut (que concluyó la nave principal con sus pilares, muros, cubiertas y coro).

También se hace alusión al Azud –en el que se recogen las aguas del arroyo Empolveda y fue construido el año 2008 con el doble fin de procurarse un mejor abastecimiento y

de servir como atractivo turístico, ya que en él se vienen celebrando numerosos eventos deportivos acuáticos, entre los que destaca un gran triatlón anual-, y la famosa "olma", de más de treinta metros de altura, que durante tantísimos años, -ya que según se dice fue plantada en 1540-, es otra buena muestra de su patrimonio y que sirvió como auténtico logotipo o seña de identidad de Pareja, hasta su muerte, víctima de la grafiosis, en 2015.

Aspectos estos que sirven de pórtico, como queda dicho, para conocer, aunque un tanto someramente, algunos datos sobre la diócesis conquense y su extenso episcopologio.

La segunda parte constituye el meollo del libro propiamente dicho y parte de su historia pretérita, puesto que la villa de Pareja estuvo incardinada y sometida a la jerarquía eclesiástica del Obispado de Cuenca. Pero para conocer los sínodos conquenses -que constituían uno de los principales elementos de gobierno de las diócesis por sus obispos- el autor, Ángel Montero Sánchez, comienza, como debe ser, por ofrecer al lector una síntesis de la historia de la diócesis de Cuenca y de sus obispos, origen y motivo del libro, comenzando por la Edad Media, puesto que dicha diócesis fue fundada en 1183 gracias a la concesión de una bula del papa Luciano III, es decir, seis años después de la conquista de Cuenca. En un principio, la diócesis abarcaba el antiguo territorio de otras tres visigodas anteriores: Ercávica, Segóbriga y Valeria y, hasta el siglo XX, en que los límites diocesanos se adaptaron a los provinciales, la totalidad de Cuenca y numerosas localidades de las de Albacete, Guadalajara, Toledo y Valencia.

Es también el periodo en que comenzó a construirse la catedral de santa María (1196) sobre el terreno que ocupaba antes una mezquita y cuyos obispos nombraba el rey castellano o el primado de Toledo, siendo nombrados posteriormente, a partir del siglo XIII, por la sala capitular.

Sea como fuere, el caso es que la mayor parte de los sínodos conquenses se celebró en la villa de Pareja, formando un conjunto de 23, que son los que recoge el libro por orden cronológico, desde el siglo XIV hasta el XX y se acompañan con numerosas imágenes de las actas correspondientes, así como los nombres y procedencias de quienes asistieron y qué determinaciones se adoptaron en ellos.

No vamos a describir minuciosamente todos y cada uno de los sínodos que en Pareja se llevaron a cabo y que se recogen en la edición que comentamos, pero sí vamos a poner un ejemplo claro de uno de los más significativos, con el fin de que el lector pueda hacerse una idea de cómo se desarrollaba este tipo de reuniones, que venían a equivaler a un nivel más o menos doméstico, lo que los concilios vaticanos a nivel ecuménico.

Así pues, podemos ver que el primero de los sínodos está datado el día 11 de febrero de 1364. A la sazón era obispo de Cuenca don Bernal Zafón, pero parece ser que antes de su labor sinodal ya existieron unas *Constituciones* anteriores, según se puede constatar a través del siguiente documento: "Recognitis igitur diligenter constitutionibus nostrorum episcoporum sancte Conchensis eclesie editis in diversis Sinodis, per eos diversis temporibus celebratis", aunque en el caso hipotético de que tales sínodos se hubiesen llegado a celebrar, no se sabe a los que alude.

Sin embargo, las *Constituciones* del obispo Zafón sí se dieron a conocer desde el coro de la iglesia de santa María de Pareja, como seguidamente podrá verse: "edite sacra aprobante, consentiente et instante sínodo, lecte et sollemniter per notarium publicum infra scriptum publicate fuerunt in choro ecclesie loci nostri de Parelia, undécima

die mensi Februarii anno Domini millesimo CCCLXIIII" (Archivo de la Catedral de Cuenca. Manuscrito III, Libro 718, fols. 22 vuelto a 29 recto: *Estatutos y Constituciones originales de la Santa Iglesia de Cuenca fechos por los señores Obispos que an (sic) sido de dicha santa iglesia y por el deán y Cabildo della, desde la era de 1.362 hasta el año de 1549, que se observan y guardan; y ansimismo, otros estatutos y concordias en el año de 1551*), en pergamino encuadernado en piel sobre tabla (335 x 250 mm.), *Constituciones* que, por orden obispal, se debían dar a conocer por sus arciprestes y vicarios en todas las iglesias de la diócesis.

Del mismo modo, en la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva una copia de dichas *Constituciones* fechada en el siglo XVIII (Ms. 13.071, fols. 218-239), en la que se conservan los documentos recogidos según Real Orden de Su Majestad, en los archivos de la Ciudad de Cuenca por don Ascensio Morales, en 1750. Documento que fue publicado recientemente en *Synodicon hispanum*, Tomo X, *Cuenca y Toledo*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (B.A.C.), MMXI, págs. 15-39.

En dicho sínodo participaron, perdónesenos la prolijidad, Martín Fernández, deán de la catedral de Cuenca; Juan Lobo, arcipreste de Alarcón; Rodrigo Fernández, canónigo de Cuenca; Mateo Martínez, Pedro Fernández, Pedro Martínez de Castro y García Munión (tal vez por Muntión), arciprestes de Cuenca y Alarcón los dos primeros; Juan Sánchez, de Huete; Pedro Sánchez, de Cañete; Miguel Pedro, de Belmonte; Juan Martínez, de Montalbo, y Juan Martínez, de Huete; así como numerosos vicarios y procuradores del clero episcopal, así como el notario Guillermo de Isla, presididos por el obispo Bernal Zafón y que, fundamentalmente se destinó a exponer una especie de *Catecismo* o *Manual* para la instrucción de los clérigos rurales y laicos en el que se analizan al detalle el Credo, los Sacramentos, los Mandamientos de la Ley y las Obras de Misericordia, viniendo a ser una especie de diccionario escrito en latín y traducido al romance para su mejor comprensión por el clero inculto y la feligresía.

Después de la celebración del sínodo correspondería al capellán mayor de la iglesia de Cuenca, así como a los clérigos de la ciudad y la diócesis, la publicación, de viva voz, en las misas solemnes de los primeros Domingos de Adviento, de Cuaresma y de Pasión, de los temas tratados en él y que los parroquianos estaban obligados a oír, so pena del pago de treinta maravedís para obras de misericordia.

Del mismo modo se estableció que el primero de Mayo de cada año tendría que celebrarse en la ciudad de Cuenca un sínodo al que debían asistir el deán, los capitulares catedralicios, los arciprestes y los vecinos del clero del obispado, representados por uno o dos procuradores, recordando que los que no asistiesen deberían colaborar a los gastos del mismo.

También ordenó el obispo que los clérigos de fuera de su diócesis no fuesen admitidos para celebrar los oficios divinos, bajo pena de cien maravedís y, de paso, ya que el ocio fomenta el pecado, redujo las fiestas religiosas a cuarenta y cuatro, más los domingos y la festividad local de cada parroquia. Igualmente ordenó que los testigos falsos y los que inducen a que otros incurran en falso testimonio, fueran admitidos en los templos y que, incluso, no se les diese sepultura eclesiástica y, para que se sepa, que esto se haga público en las misas de Navidad, Resurrección, Asunción de la Virgen y de Todos los Santos.

Además dicho sínodo contiene numerosas disposiciones alusivas al clero, puesto que, al parecer, su realización se dirigió, casi por

completo a él. La mayor parte son muy llamativas y sorprenden al lector de hoy. Veamos algunas: Los clérigos no tengan el cabello demasiado largo ni barba, pues puede suceder algo indecente al sumir la Sangre de Cristo, bajo pena de diez maravedís, haciéndose la tonsura y cortándose el pelo sin que sobresalga de las orejas; se les prohíbe jugar dinero a los dados; sobre los clérigos que permanecen en excomunión largo tiempo; que los que tienen algún beneficio eclesiástico deben permanecer en las iglesias de sus beneficios para poder disfrutarlos, a no ser que tengan dispensa del obispo; que ningún sacerdote presida la misa nupcial de alguien que no sea de su parroquia, bajo pena de 300 maravedís; que no retengan parte de los diezmos y que los entreguen totalmente; que los ordenados *in sacris* recen devotamente las horas canónicas; en la celebración de la misa, prohíbe a los clérigos que asista la mujer o el hijo del celebrante; que no se celebre misa sin misal y sin velas encendidas, bajo pena de 30 maravedís, que se aplicarán a la compra de velas para el altar, etcétera. El libro se completa con una colección de XV apéndices que parten de un *Privilegio de Alfonso VII concediendo a san Julián, obispo de Cuenca, las villas de Pareja, Parejuela, Chillarón, Tabladillo y otras aldeas (1198)*, hasta 1538.

Un libro aparentemente "denso", como indicamos al comienzo, que aporta numerosos datos acerca de Guadalajara y los pueblos que antiguamente pertenecieron a la diócesis conquense, en el que es fácil encontrarse con numerosos topónimos de lugares que, en algunos casos ya no existen o conocer sucesos que han ido conformando la historia y la forma de ser y de pensar de las gentes de la zona de Pareja.

Un libro que no debe faltar en una biblioteca de temática provincial, al que damos nuestra más cordial y sincera enhorabuena, así como a su autor por hacernos entrega del mismo, que significa muchos años de labor desinteresada.

José Ramón López de los Mozos

Sor Juana de la Encarnación y Roberto Jiménez Silva: Vida de la Venerable sor Juana de la Encarnación. Muerte espiritual. Enfermedad y tránsito. Testimonios de la identidad de su cuerpo.

Col. Lapsus de Toledo; Ed. Ledoria, Toledo, 2017; 148 pags. PVP 10,00 €

ISBN 978-84-16838-26-4

Este segundo volumen dedicado a los escritos de la monja jerónima del siglo XVI sor Juana de la Encarnación y Chaves, dentro de la colección "Biblioteca de Autores Toledanos" (B.A.T.) es un senda religiosa, humana, espiritual y mística por las vicisitudes de una vida, en la que el lector erudito o

no, creyente o no, conferenciante o no, pueda obtener una información que la tradición conventual nos ha legado y revelar admirables episodios como “la incorruptibilidad de su cuerpo”, o su tremenda “muerte espiritual” o el acercamiento a su vida, a sus gentes, al Toledo de hace 5 siglos que a buen seguro, provocarán al menos querer seguir sabiendo sobre su figura, así como la tristeza del olvido hasta ahora de estos escritos en la soledad del claustro, o tal vez, también puedan provocar algo más profundo y espiritual.

En este segundo volumen, su biografía, la muerte espiritual, su enfermedad y tránsito, los testimonios sobre la identidad de su cuerpo, a la espera de los cuadernos místicos en una próxima edición, colocan a esta toledana aparentemente alejada en el tiempo, en un espíritu de Ayer que es Hoy, en un Hoy que es eternidad en el Espíritu.

Web de Editorial Ledoria

Daniel Marín Arroyo

Historia del Ferrocarril en la provincia de Ciudad Real

Ediciones C&G Puertollano, 2017

La Feria del Libro es el marco elegido para dar a conocer el libro “Historia del Ferrocarril en la provincia de Ciudad Real” de Daniel Marín Arroyo, que este sábado, 1 de julio, quien firmará ejemplares a partir de las 20 horas en la caseta de la tienda de los libros.

Castilla-La Mancha fue un territorio de paso para los trenes. Las compañías no tenían más remedio que establecer puntos intermedios para las locomotoras en la región, seguramente con la intención de no proceder en ellos nada más que como meros enclaves en los que hacer el cruce de los trenes. Para 1870 ya estaba construida la línea de Andalucía, la de Alicante, la de Zaragoza y la de Badajoz, todas ellas con paso y estaciones por las provincias de Toledo, Guadalajara, Ciudad Real y Albacete. A Cuenca llegó el ferrocarril en 1885 y para 1900 estaba ya configurada en su mayor parte la extensión ferroviaria de La Mancha. Sin embargo, los años posteriores no trajeron las proclamadas líneas transversales que habrían de articular el espacio geográfico, ni el nacional ni el regional.

Almansa, Alcázar de san Juan, Villacañas, Santa Cruz de Mudela o Chinchilla, por poner algunos ejemplos, tuvieron en los caminos de hierro una salida más o menos digna a sus atribuladas economías agrarias. No debemos pensar en una revolución exorbitante que cambiase las estructuras económicas, pero el estímulo representado por el ferrocarril permitió que algunas iniciativas y productos locales pudieran ponerse en conexión

con otros puntos de la geografía patria, lo que reactivó, de alguna manera, la economía local. No se produjo un boom industrializador, pero es cierto que algunas actividades económicas (como la minería de Puertollano) se vieron favorecidas por la aparición de los caminos de hierro.

Daniel Marín Arroyo

Daniel Marín es Licenciado en Historia por la UNED y tiene el DEA en Historia Contemporánea. Actualmente es profesor de Ciencias Sociales, Geografía e Historia en Andalucía, aunque también ha desempeñado diversas labores culturales en Valdepeñas, como Agente de Cultura Científica, guía-informador turístico, etc.

Dentro de los más de 50 cursos, jornadas y congresos formativos que ha llevado a cabo, destaca su participación como coordinador en tres ediciones del curso de arqueología de campo del Cerro de las Cabezas de Valdepeñas. Ha impartido más de veinte conferencias relacionadas con el ferrocarril y la Historia Contemporánea y es autor de dos monografías propias, cuatro libros de los que es coautor y doce artículos de diversa temática en distintas revistas especializadas. Ha ganado tres premios de investigación en la UNED y ha coordinado ocho exposiciones de contenido cultural, científico e histórico. Es miembro fundador y de honor de Orisos y socio de honor de la Asociación Histórico-cultural '6 de junio', ambas, de Valdepeñas.

30 Junio 2017 Lanza Puertollano

Andrés García Cerdán
Puntos de no retorno
Reino de Cordelia, Madrid, 2017

Puntos de no retorno es el poemario de un rockero. Contiene las nostalgias de alguien que creció y ha madurado oyendo a Eddie Vedder, Ramones, Bob Dylan, Rollings o Antonio Vega.
Contiene también la fermentación de todas esas letras, metidas luego en la coctelera de la vida, tan distinta de todas las canciones. El libro anterior de Andrés García Cerdán (Fuenteálamo, Albacete, 1972) se tituló *Barbarie*, y tenía un punto de protesta por lo que está ocurriendo a nuestro alrededor. *Puntos de no retorno* es una protesta hacia adentro. Empieza a serlo desde el título, que es una cita nada menos que de Franz Kafka: «A partir de cierto punto no hay retorno, ese es el punto que hay que alcanzar». Y la declaración de intenciones se mantiene en el primero de los poemas, desde los primeros versos: «No cantes, no: tu propia voz te infundes / como un veneno delicioso». Ahí está Rimbaud. Ahí está el poeta quemando sus naves y quemando el canto del que ha bebido y vivido. El pulso se mantiene en el segundo poema: «Desobedece. Exige la belleza / no ser / atrapada, no ser descrita / con la palabra inútil de los hombres / (…) No escribas tu poema». Y más adelante: «No intentes ponerle un dogal / a lo que ves». Entra así el libro retador, musculoso, a contracorriente. Una poesía que se

esfuerza por desmarcarse de la inercia. Pero tanta trepidación sería agotadora. Poco a poco se remansa en balada, en la nostalgia de los intérpretes, las canciones, el crecimiento que proponían y el que consiguieron. A veces se cuela un poema social, como «Pimienta» o como tal vez «Apisonadoras». A veces son sucesos cotidianos vestidos de sicodelia «Urbanoba» o del cosmopolitismo de los viajes. Cerdán es un poeta viajero, de los que baja de los aviones con poemas nuevos en la maleta. Los que cierran el libro mantienen el reto: «Y no haya noche / más allá de esta noche». Y lo prolonga en las notas finales: «me acordé de los exploradores: a partir de cierto punto no hay vuelta atrás. Llegar al centro, al final, al límite de todo o morir». Aunque sea como un castor, «entre el fango y la transparencia». La voz a todo lo que da de sí la garganta. Esa es la apuesta. ***Arturo Tendero en El mundanal ruido; agosto 2017***

Paulino Capdepón Verdú y Juan José Pastor Comín (coords.)

El patrimonio musical de Castilla-La Mancha, nuevas perspectivas

Editorial Alpuerto, 2015
ISBN**:** 978-84-381-0492-7

La revitalización de la investigación musical que se ha experimentado durante los últimos años en Castilla-La Mancha es patente gracias, entre otros, al reciente reconocimiento del Centro de Investigación y Documentación Musical (CIDOM) de la UCLM como Unidad Asociada al CSIC. En 2012, el CIDOM suscribió un convenio de colaboración con la editorial Alpuerto, cuyo fruto es la colección "Investigación y Patrimonio Musical", en la que se presentamos este primer volumen colectivo dedicado al patrimonio musical de la comunidad castellano-manchega. El objetivo principal de la colección es dar a conocer estudios relacionados con el ámbito de la recuperación de dicho patrimonio; en este título la novedad radica en la importancia que adquiere para la musicología española la aparición de nuevas visiones que permiten un mejor conocimiento y valoración de este glorioso legado histórico -perteneciente a centros eclesiásticos como Cuenca, Toledo y Talavera de la Reina o a centros civiles como el Museo Nacional del Teatro- pero sin olvidar la rica y variada realidad presente, atestiguada en la obra musical de autores como Barrera y Arteaga o en la mirada hacia la creación actual.

Contenido del libro

El villancico anónimo "Al torillo infernal, çagalas" ¿De Juan de Castro y Mallagaray?
José Luis de la Fuente Charfolé

Villancicos que se han de cantar esta noche: aproximación a la colección de villancicos de la catedral de Toledo Rafael Javier Moreno Abad

A vueltas con José de Nebra. Pensamientos sobre autorías y atribuciones L. Antonio González Marín

El patrimonio musical de Talavera P Capdepón

El valor documental y musicológico de los fondos de ópera del Museo Nacional de Teatro
Francisco Manuel López Gómez

El compositor Tomás Barrera Saavedra: 75 aniversario de una música callada Octavio J. Peidró

Catalogación del Legado Histórico Musical de Salomón Buitrago (LHMSB) en la catedral de Ciudad Real Vicente Castellanos Gómez

"Suba sobre esta máquina el que tuviere ánimo para ello": compositores castellano-manchegos a lomos de Clavileño Juan José Pastor Comín

Angel Arteaga de la Guía: la recuperación de un gran desconocido Lucía Donoso Madrid

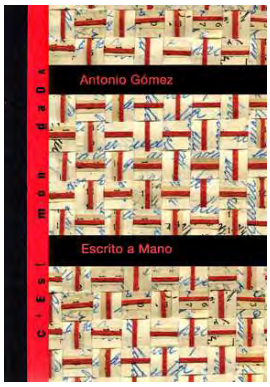
Los gozos: historia de una composición
Glòria Ballús i Casòliva, Antonio Ezquerro Esteban

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

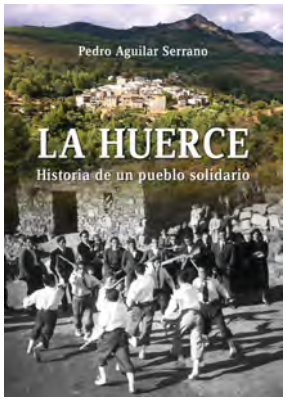
Año VIII/ 314 entrega

3 de septiembre de 2017

Francisco José Otero Moreno: *Las desventuras de Martín Prigman*



Antonio Gómez: *Escrito a mano*

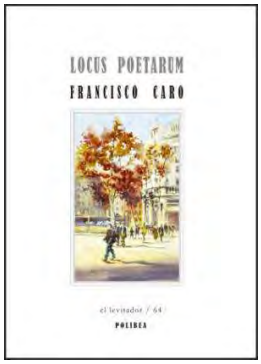


Pedro Aguilar: *La Huerce, un pueblo solidario*

Salvadora Moreno: *Los carboneros del Valle de Alcudia*

Pedro Olea: *El antiguo obispado de Sigüenza*

La RABACHT presenta el nº 60 de *Toletum*, que pasa a ser digital



Francisco Caro: *Locus poetarum*

Francisco José Otero Moreno

Las desventuras de Martín Prigman

Libros.com. Madrid. 2017

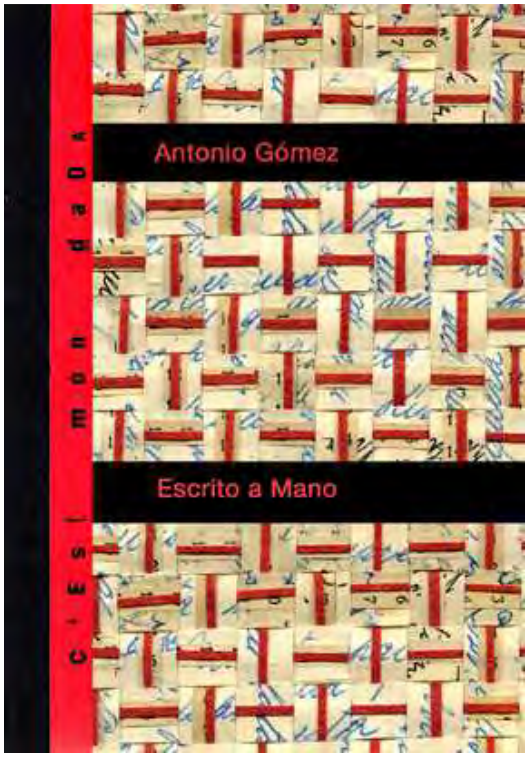
Querido amigo:
Decía usted que no se deben dar malas noticias de no ser estrictamente imprescindible. Estoy de acuerdo. A cambio, convendrá conmigo en que una de las alegrías mayores y más nobles de la vida es traer buenas noticias a quienes queremos bien: de ahí que los cristianos llamen, por antonomasia, evangelio al mensaje de Nuestro Señor Jesucristo. Yo no llego a tanto, claro está, pero me satisface mucho comunicarle que acabo de leer un libro excelente, llegado a mis manos gracias a un amigo partidario también de difundir rápidamente las buenas noticias.
Aunque leo los trabajos que publica en el Lanza y ojeé con gusto el libro del año pasado sobre las hazañas futbolísticas del Almagro, no conozco personalmente a Francisco José Otero Moreno; pero —visto lo visto he de confesar el error y pedir perdón humildemente— mis prejuicios sobre las inclinaciones literarias de los periodistas deportivos impedían imaginar que pudiera escribir un libro tan ambicioso y tan bien resuelto como este del que le hablo.
Dice Francisco Otero —personaje no necesariamente identificable con Francisco José Otero Moreno— en El estudio que la literatura es un juego (página 203), y algo después (página 259) afirma lo contrario: que la literatura no es un juego. ¿En qué quedamos?, se preguntará el lector despistado. Quedamos, obviamente, en que la literatura es un juego; o sea, una cosa muy seria. Y a este juego de la literatura se aplica nuestro autor provisto de conocimientos, muchas lecturas, destreza y una arma afiladísima que maneja con precisión de cirujano: la ironía.
El juego consiste en un relato —¿biografía o novela?—, modesto y lineal, escrito por un tal José Moreno —al que tampoco debemos confundir con Francisco José Otero Moreno—, que no llegó a publicarse en su momento y que Francisco Otero encuentra por casualidad en los archivos de la editorial Cenit. Moreno se encarga de estudiarlo, editarlo y publicarlo. No les contaré cómo lo hace, pero puedo anticiparles que es un exquisito placer literario sumergirse en las abundantes y equívocas notas a pie de página; leer la Aproximación a la obra como si fuera un paper académico; saborear la ironía que, picante condimento mexicano, está en todas partes; reírse a ratos; convenir con el autor en alguno de sus juicios; repasar, cargados de escepticismo, la historia de España en el siglo XX; detenerse en la Vivi/o/grafía a ver cuánto hay de

broma en ella —¡ese Membrilla del Pino!—; admirar la erudición enciclopédica; gozar de la mera escritura: limpia, matizada, precisa, sinuosa, rica, literaria en el mejor sentido de la palabra; intimar con los personajes, que —gracias al juego cervantino/quijotesco— son personas con vida fuera del texto... En definitiva, leer un libro culto —juego que tiene más de póker que de brisca—, exigente, a la altura de paladares entrenados, algo, por desgracia, no tan común en este Almagro de nuestros gozos y sombras.

Provisto de tales cualidades, me choca que el libro no haya encontrado hueco en una editorial de fuste: ha visto la luz gracias al crowdfunding —o como se llame—, es decir, a la aportación generosa de unos cuantos amigos, parientes o simples amantes de la literatura. Aun así, y para lo que se estila en estos casos —que es casi siempre la chapuza— la edición es digna, probablemente porque el original llegaría bien cuidado. Pese a todo, se echa de menos un trabajo concienzudo de edición dirigido a evitar los contados errores materiales, gramaticales y ortográficos que hacen la lectura menos placentera de lo deseable. Ente los errores materiales señalaremos dos: que los agustinos no son monjes, sino frailes; y que el pirata del Mediterráneo del que se habla en la página 249 no es Ausiàs March. Entre los errores gramaticales, dos vulgarismos no achacables a José Moreno: el más cerca suyo de la página 116 y el mucho hambre de la 123. Y entre los ortográficos, alguna vacilación en el uso de las mayúsculas. Nada de importancia: se pueden corregir fácilmente en la segunda edición.

Mientras tanto, lea usted este libro y recomiéndelo a sus amigos. Me lo agradecerán.

Juan Rojo Almagro en FB domingo 27 de agosto, 2017



Antonio Gómez

Escrito a mano

Colección "C'est Mon Dada" nº 114; Ed Redfoxpress; Irlanda, 2017; collage / poesía visual
44 páginas; 15 €

Nacido en Cuenca en 1951, Antonio Gómez milita activamente en la experimentación poética desde 1968. Como creador y lector y espectador ha sufrido y gozado intensamente la poesía

en todas sus modalidades: discursiva, visual, concreta, objeto, fónica,

Ha protagonizado infinidad de propuestas e iniciativas poéticas y colaborado en otras muchas, trabajos todos ellos que dan sobrada muestra de su compromiso y de su fervor creativo.

Ha publicado más de 20 títulos, siendo los más importantes de ellos los siguientes:

20 poemas experimentales (1972); Y por qué no sé si aún quedan margaritas (1972); Del camino (1979); Todo lo que se hace queda hecho (1981);

Dolor por (1985); Correspondencia (1986) Doce ovejas sin pastor (1990); Made in Mérida (1993) Caminar por caminar cansa (1999); Pecatta minuta (2000); El peso de la ausencia (2001); Verdades a medias (2002); Cruz de cruces (2003); ARTificio (2004); Contextos (2004); Suelos ajemos (2005); Relicario (2005); Disparos de luz (2005); Me acuerdo de Cuenca (2006); Agua, pan y cama (2006); De acá para allá (2007); Oro parece plata no es (2008); El tocador de pitos (2008) No fui yo (2009); Sumo y sigo (2009) Cruce de caminos (2009) Entre pitos y flautas (2010) Mérida cercana (2010) Etcétera (2011) Todas las isla lejos (2011); Como una piedra puntiaguda en el zapato (2012) y Apenas sin palabras (2014)

Pedro Aguilar

La Huerce, historia de un pueblo solidario

Intermedio ediciones, Guadalajara 2017

El periodista y escritor Pedro Aguilar publica un libro en el que repasa la historia de este municipio de la Serranía a través de decenas de testimonios. Francisco Lorenzo, alcalde de La Huerce: "Es un orgullo poder decir que el legado de nuestro pasado está ya salvado gracias a esta obra"

Entre frutales y un monte de roble, pino y estepa. En medio de una vegetación exuberante, en el corazón del Parque Natural de la Sierra Norte. Y al pie del pico Ocejón, uno de los techos de Castilla-La Mancha, circundado por el Mojón Cimero, la Peña Madurita, el Cerrejo Peña las Fuentes y el manantial de Los Estilejos. En este enclave aparece La Huerce, una de las poblaciones más genuinas y características de la Sierra de Guadalajara y, más concretamente, del Valle del Sorbe. Un rincón hermoso y sencillo que rezuma el poso de la Historia de una comarca plagada de costumbres ancestrales.

Precisamente, este es el hilo conductor de 'La Huerce. Historia de un pueblo solidario' (Intermedio Ediciones), un libro en el que el periodista y escritor Pedro Aguilar repasa el pretérito de esta población tomando como referencia el

testimonio de decenas de huerzanos. El impulso de este libro se debe al Ayuntamiento de La Huerce, cuyo alcalde, Francisco Lorenzo (PSOE), asegura a eldiarioclm.es que "es un orgullo que nuestro pueblo pueda decir ya que todo el legado de nuestros padres, abuelos y bisabuelos está ya salvado para siempre gracias a esta obra".

No es habitual que los ayuntamientos dediquen sus fondos a proyectos culturales de esta envergadura y tampoco es habitual que la presentación de un libro, en plena canícula, concentra a decenas de personas, tal como ocurrió el pasado 10 de agosto. Ese día, la plaza de La Huerce se llenó de vecinos y visitantes para saludar la publicación de un volumen cuyo objetivo principal era rescatar la memoria del pueblo, de sus gentes, sus costumbres y sus viejos oficios. Fue una jornada para el reencuentro entre generaciones y para la búsqueda del patrimonio inmaterial que representa escarbar en nuestras raíces.

Un momento de la presentación: El alcalde de La Huerce, Francisco Lorenzo, y el autor del libro, Pedro Aguilar; al fondo, Raúl Conde; Foto Raquel Yela

"El libro surge de la iniciativa del Ayuntamiento de La Huerce para pedir la declaración de Fiesta de Interés Turístico Provincial de las danzas tradicionales que se conservan en este pueblo. El alcalde me pidió que prepara la documentación necesaria para este trámite y de ahí surgió la idea de ampliar el trabajo", explica Aguilar.

La Huerce es un pueblo ubicado en el extremo noroeste de la provincia de Guadalajara. En invierno apenas quedan 15 habitantes, pero durante el verano la población se dispara. Pero si por algo sobresale este núcleo, y de ahí el título del libro de Aguilar, es por la solidaridad demostrada por sus habitantes a lo largo de un pasado tan complejo como discreto. La Huerce, a una hora más o menos de Guadalajara capital, no dispuso de carretera de acceso hasta comienzos de la década de los 90. El autor considera que "estar lejos de las comunicaciones hizo que el modo de vida de sus gentes hasta bien entrado el siglo XX fuera parecido al de la época medieval. Pero, aunque sea una carga para el desarrollo, esta ubicación geográfica tan singular también ha permitido preservar costumbres que conforman la idiosincrasia del pueblo".

Lo que caracterizó siempre a los huerzanos fue la ayuda mutua que se prestaron en momentos de necesidad, "ya sea para colaborar en las tareas del campo o para hacerse una casa", y el sentimiento de apego hacia su propio pueblo. Esto es lo que antaño permitió idear una estrategia a los vecinos para que el pueblo no quedase deshabitado. "Es fácil que cuando el pueblo se queda vacío una vez luego ya cueste mucho volver a llenarlo, de ahí la importancia de los turnos que establecieron los huerzanos para evitar que el pueblo se quedara sin nadie nunca. Esta solidaridad es lo que me cautivó de este pueblo porque en la sencillez está casi siempre la autenticidad", destaca Aguilar.

Ganadería y carboneo

El libro se divide en tres bloques. El primero contiene un resumen de la historia de la localidad y de los acontecimientos más destacados de la comarca, además de un cuantioso

ramillete de fotografías antiguas. En el segundo se detalla cómo era el día a día de los huerzanos hasta mediados del siglo XX, justo cuando se inicia el éxodo rural a las ciudades. Y, finalmente, la última parte aborda el resurgir del pueblo en los años 70, coincidiendo con la recuperación de las Danzas de San Sebastián, fiesta declarada de Interés Turístico Provincial.

Regado por el río Sorbe y caracterizado por las temperaturas frías y las nevadas de invierno, La Huerce es un pueblo cuya historia ha discurrido a la par que la del Señorío de Galve –primero en manos de los Orozco y después de los Estúñiga-, una cercana población que dispone de castillo y en la que siempre residieron los señores de esta zona. El primer conde de Galve fue nombrado por Felipe II en 1557. En La Huerce y sus alquerías, tal como consta en el inventario general del Reino de 1752, destacaba la producción de carbón que se hacía principalmente en las cepas del brezo. Entonces había 39 vecinos y algo más de 150 almas. Hoy el censo no supera los 60 habitantes, aunque la localidad mantiene intactas sus constantes vitales.

La ganadería ha sido el principal sustento de las gentes de este enclave, al igual que en toda la Sierra de Guadalajara. Braulio Robledo explica en el libro que "cada familia solía tener 70 cabras, 70 ovejas, dos vacas y una mula para acarrear la leña, la mies o la paja para los animales". La matanza, la labranza, el carboneo, los batanes y el trabajo con la lana formaban parte también del calendario de tareas de los habitantes de este pueblo.

Después, a partir de los años 60 del siglo XX, arrancó el declive como consecuencia de la despoblación del medio rural. La Huerce era entonces, como tantos otros pueblos del interior, un pueblo sin las necesidades mínimas cubiertas, no en el plano alimenticio, sino en el de los servicios de transporte, atención médica, educación y asistencia social. Todo ello se traduce no sólo en la merma del censo de habitantes, sino en el envejecimiento y deterioro del caserío, con viviendas cuya construcción se remontaba a más de un siglo.

Patrimonio etnográfico

El declive forzado por la sangría rural empezó a remitir en la década de los 70, aunque parcialmente. "Creo que el rescate de las danzas corre paralelo al resurgir del pueblo", subraya Aguilar. "Y eso se junta también con el arreglo de las viviendas y la posterior construcción de la carretera de acceso". El resultado de todo ello es La Huerce tal como la conocemos ahora: un pueblo alegre y vital, un conjunto urbano protegido por normas que obligan a respetar los parámetros de la Arquitectura Negra y uno de los siete pueblos de Guadalajara que conservan danzas tradicionales.

Deogracias Lorenzo, conocido como Deo en La Huerce, fue uno de los artífices de la recuperación de esta fiesta, junto a Julio Robledo, Valentín Silvestre y Francisco Silvestre. "Siempre tuvimos mucho interés, en cuanto me propusieron intentar rescatar las danzas no me lo pensé. Cogí el laúd y aprendí a tocarlo, y luego enseñamos a muchos jóvenes", explica a este digital.

Las danzas de La Huerce responden al esquema de danzas para el ritual festivo que tuvieron especial arraigo en la zona norte de la provincia de Guadalajara. Son danzas ejecutadas por ocho bailadores que responden a un esquema fijo y una coreografía transmitida de

padres a hijos durante generaciones. Son, en su mayoría, piezas de paloteo pero también de cintas que se acompañan de música, antaño de bandurria y guitarra y ahora de dulzaina a través del Grupo de gaiteros Mirasierra, procedentes de Cantalojas y Atanzón.

La fiesta se ejecutaba en honor de San Sebastián. Actualmente, se sigue festejando a este santo aunque la fecha de celebración se trasladó a mediados de agosto, que es cuando más gente hay en el pueblo. El origen de este tipo de fiestas, según matiza Aguilar, "se encuentra en el acto de acción de gracias a la deidad, o ya en la tradición cristiana, a santos y advocaciones marianas, bien para agradecer las cosechas o algún hecho extraordinario, bien por la resolución de una tragedia solventada por la acción sobrenatural, como puedan ser curaciones de epidemias como la peste, o plagas como la de la langosta, habituales en los últimos siglos en esta región de la Península Ibérica". 'El Batallón', 'La marcha real', 'San Sebastián' y 'Somos los hijos de Adán' son algunos de los títulos de las danzas conservadas en La Huerce.

Hablar con los mayores

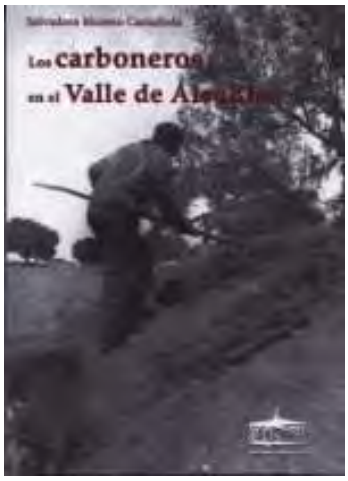
Para Pedro Aguilar, "la historia de La Huerce es la historia de un pueblo que no quiso ser abandonado. La historia de hombres y mujeres que a fuerza de imaginación, solidaridad y tesón hicieron lo imposible para que su pueblo siguiese vivo. Durante siglos fueron autosuficientes. La luz, el teléfono o el agua corriente llegaron aquí más tarde que a la mayoría de los pueblos de la provincia". El autor destaca que la solidaridad convierte a las gentes de La Huerce en "los verdaderos protagonistas" del libro. "Aprendieron a sobrevivir gracias a la solidaridad, todos necesitaban de todos para vivir, lo sabían y hacían gala de ello".

"Hoy en mi pueblo –afirma Francisco Lorenzo, alcalde-, como en tantos otros, no se vive igual que se vivía antes. Los usos y costumbres de las gentes han cambiado. Solo los más mayores, que las han vivido, conocen aquella cultura y aquellas tradiciones, y no queríamos que se muriesen con ellos. Por eso encargamos este libro a alguien que conociera la historia, pero que además hiciera una labor de periodista, hablando con los mayores, que le contasen cómo vivían antes y que luego lo escribiese".

Jesús E. Padín, editor del volumen, destacó "la calidad de la edición", por lo que quiso felicitar al Ayuntamiento de La Huerce. Durante la presentación de la obra también intervinieron el etnólogo y folclorista José Antonio Alonso, quien aseguró que "el libro se lee de un tirón" al tiempo que hizo hincapié en las relaciones tejidas a lo largo del pasado entre la zona del valle del Sorbe y el Alto Rey y la importancia de "mantener el legado etnográfico" de esta comarca.

Por su parte, Raúl Conde, periodista originario de Galve de Sorbe, municipio situado a poco más de 10 kilómetros de La Huerce, subrayó la necesidad de "recuperar y mantener" las tradiciones. Además, tuvo un recuerdo especial para "el enorme esfuerzo" realizado por los vecinos de este pueblo en el rescate de las danzas y, en referencia al autor, resaltó su "capacidad para ir de los grandes temas a lo más terrenal a través de un estilo caracterizado por el contacto con la gente, que es la base del periodismo".

Raquel Gamo eldiario.es 22/08/2017 -



Salvadora Moreno Castañeda
Los carboneros en el Valle de Alcudia

Ediciones Puertollano
Fecha de la edición: 2017
322 pags. 15 €
ISBN: 978-84-892875-1-8

Con modestia y sencillez, sin zarandajas, este libro descubre al lector, la más humilde de las realidades, del amor y los paisajes. Y la gran belleza del Valle de Alcudia. La autora, ha puesto todo su empeño e ilusión para ensalzar a los carboneros y su duro oficio. Destacando el gran valor de sus mujeres y su espíritu luchador, en la defensa de sus hijos y de su chozo, que fue su hogar ante cualquier peligro o adversidad. Revitalizar el respeto a los mayores y despertar la admiración por el medio rural. Delatar la calidad de lo autentico, para que perduren por encima de todos nosotros y no caigan en el olvido. Las fotografías antiguas, son como ventanas abiertas a la vida de los carboneros, que dibujan la escasez de toda una época. Una rancia y rica herencia en imágenes, que la autora, ha sabido rescatar y conservar como un tesoro, para esclarecer nuestro presente que está reflejado en nuestro pasado. El libro es un canto al Valle de Alcudia, a los carboneros y a la mujer. A las mujeres del alba, que lavaba en los arroyos de agua fresca y paría en los chozos de la forma más primitiva.

Web de Marcial Pons

Antonio Carmona
Manuel Sánchez

Alcudia insólita

Ediciones Puertollano
Fecha de la edición: 2017
222 pags.; 19 €
ISBN**:** 978-84-892875-3-2

"Alcudia insólita" no pretende ser un simple listado de rutas. Aspiramos a que la propia naturaleza y sus habitantes hablen por sí mismos, pues solamente el ojo desatento podría ver la montaña, el río, el valle como entes inmutables y anodinos. La naturaleza jamás defrauda porque crece con nosotros y tiene guardado un matiz diferente para el niño, el joven, el adulto y el anciano que todos hemos sido o algún día seremos. En un mismo paisaje se perciben infinidad de detalles diferentes según quién los observe y a todos sobrecogerá, si se dejan llevar por ese instinto primigenio que aún conservamos. Es un hecho irrefutable que en los últimos tiempos hemos dado la espalda a nuestro entorno rural. Echar un

vistazo al retrovisor del tiempo y entretenernos en comparar las vicisitudes de antaño con las actuales puede ser constructivo, enriquecedor y quizá nos despierte sentimientos nostálgicos. Pero lo verdaderamente urgente es la mejora de este maravilloso legado que nos rodea. Y para alcanzar tal objetivo, nada como vivirlo de primera mano y darlo a conocer. Ojalá que "Alcudia Insólita" sirva al menos para convertirte en cómplice de este cometido.

Web de Marcial Pons

Pedro A. Olea Álvarez

Noticias insólitas del antiguo obispado de Sigüenza

Bilbao, Colegio Nuestra Señora de la Antigua (Orduña), 2016, 146 pp. [ISBN: 978-84-617-6390.0].

Nos encontramos ante un libro muy interesante, aunque aparentemente pudiera parecer de poca monta dado su caudal de páginas, que no alcanza las ciento cincuenta y, sin embargo, se trata de un texto cuajado de serias informaciones que darán al lector idea clara de cómo se las gastaban los obispos y señores de Sigüenza.

El libro, parte de una base lógica: que tras la obra u obras de carácter más o menos "eruditas" conviene dejar un tiempo para escribir, con total holganza, otros libros más livianos en cuanto a su contenido se refiere, "un poco para no acabar cervantinamente con los sesos hechos agua", por lo que se hace necesario y aún conveniente, contar con buenos maestros que tiendan a conservar las ideas mejores y, por eso precisamente, nuestro autor, el sacerdote Pedro Olea Álvarez, quiere dejar su huella, mediante aquel poema que escribiera Francisco Gregorio de Salas, que dice así:

Receta segura contra la hipocondría

Vida honesta y arreglada,

hacer muy pocos remedios,

y poner todos los medios

de no alterarse por nada:

la comida moderada, ejercicio y diversión,

no tener aprehensión,

salir al campo algún rato,

poco encierro, mucho trato,

y continua ocupación.

Por eso, los relatos que contiene el libro que tan sabiamente ha compuesto, deben servir, en este caso, como medio de holganza para el lector, puesto que recogen sucesos y hechos acaecidos tanto en la ciudad de Sigüenza como en su antiguo obispado y, ya de paso como

quien dice y, como cualquiera tiempo pasado fue mejor, fijarse en lo brutos que hubo también en tiempos pasados, pero que la debida distancia temporal hará que nuestros actuales juicios sean más comprensivos y nos preparen para no juzgar con demasiado rigor aquellos hechos.

Advertencia que desde luego es buena y muy aplicable en los tiempos que corren, porque a lo largo de este recorrido histórico, más de medio centenar de artículos, unos más breves que otros, nos encontraremos con sucesos tan llamativos como aquellos titulados "El día en que Abderramán III se cagó en los pantalones y ya no volvió a nuestras tierras", "Un califa macabro", "A baculazos en la catedral", "Un obispo corriendo por Sigüenza, quizá en paños menores", "El obispo tira las bulas a un muladar", "La causa del mucho cabreo que se cogió el obispo Gómez Barroso con Pedro I *el Cruel*", "De cómo el arzobispo envenenó al obispo", "Un entierro muy peculiar", "Un noble bastante bruto", "Santos inventados que no inventamos nosotros", "El pregonero y el alguacil a tortas", "¿Lo embalsamaron antes de tiempo?", etcétera, entre otros muchos que podríamos haber seleccionado junto a los precedentes y, a través de cuya lectura el lector podrá darse cuenta de ciertas actuaciones que, como hemos dicho, no deben ser juzgadas mediante las coordinadas espacio-temporales de la actualidad, ya que los sistemas comparativos son abarcan las mismas medidas, es decir no han sido debidamente homologados.

A pesar de la búsqueda de esa holganza de que se habló al principio, el libro es mucho más serio de lo que pudiera parecer a simple vista y, aunque en él, a lo largo de su contenido, su autor se haya divertido, puesto que siempre queda la huella imborrable de la fina ironía, el sarcasmo, la propia sátira desenfadada, la retranca casi gallega, etcétera, los textos que Olea presenta son muestra irrefutable de pasadas existencias que, por mucho que se intenten esconder, siempre estarán a la vista, aunque más o menos encubiertos. En él hay de todo, como en botica, pero sobre todo hay Historia en constante evolución, avanzando conforme avanzan los tiempos y las gentes que en ellos viven…

Es un libro, en fin, caya lectura pausada recomendaríamos, dado que, precisamente por ser contada de una manera más o menos anecdótica, entra mucho mejor en las mentalidades actuales. Artículos de hechos que tuvieron lugar en tiempos pretéritos y que, afortunadamente, todavía sirven como ejemplo, en muchos casos, de aquello que no se debe hacer o está prohibido o no deja de ser una manifestación espontánea de un obispo al que, en aquellos días de su vida, pillaron "con los cables cruzados".

Un libro de lectura amena que, en ocasiones, llamará la atención del lector por su contenido, pero… ¡qué se le va a hacer, si el hombre de antes como el de ahora, no es responsable del mismo, no lo fue nunca, ni lo será, puesto que entonces era tanto y significaban tanto como un cero a la izquierda! Es decir, que los relatos que aquí se reúnen son

obra, única y exclusivamente, personalizada (como se dice hoy), de sus autores: los obispos seguntinos, más o menos educados, según los tiempos que les tocara vivir.

José Ramón López de los Mozos

Jesús Carrobles y Ventura Leblic en un momento de la presentación

La RABACHT presenta el nº 60 de la revista *Toletum*, que pasa a ser editada en formato digital

Se trata de la publicación especializada sobre historia, arte y literatura más antigua de la provincia de Toledo. Ya está prevista su reanudación definitiva, con un nuevo número dedicado al centenario de la institución para el segundo semestre de 2017

Jesús Carrobles, su director, dice: «Hemos dejado de ser una institución que se mantenía a la espera de ser consultada por la sociedad para adoptar un papel mucho más activo y convertirnos en palanca de reflexión y debate».

El director de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Jesús Carrobles, presentó en la sede de la institución un nuevo ejemplar de la revista Toletum, que desde el año 1955 -antes se denominaba Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, cuando comenzó su andadura en 1918- recoge investigaciones históricas, artísticas y literarias sobre esta provincia. Se trata de la publicación especializada más antigua de Toledo y la mejor situada en su categoría por indicadores como CIRC 2012 (Clasificación Integrada de Revistas Científicas).

El nuevo *Toletum* corresponde al número 60 de la serie, editado por la Real Academia en formato digital tras varios años sin poder sacar adelante la publicación debido a los problemas económicos ocasionados por su cambio de sede. Afortunadamente, una vez estabilizado el funcionamiento de la institución, será posible reanudar su edición con más frecuencia. Ya está prevista la presentación, en el segundo semestre del año, de un número monográfico dedicado al centenario de la Real Academia, celebrado durante los cursos 2015-2016 y 2016-2017.

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas invita a los investigadores y estudiosos de Toledo interesados en publicar sus trabajos a que los envíen a la dirección de correo electrónico de la institución (academia@realacademiatoledo.es), en cuya página web (www.realacademiatoledo.es) pueden ser consultadas las bases.

Jesús Carrobles, acompañado por el historiador y especialista en genealogía y heráldica Ventura Leblic, presidente de la Comisión de Publicaciones de la Real Academia, destacó la «total normalización» de la situación actual de la institución y se refirió al curso académico que acaba de finalizar como «intenso y lleno de propuestas», desde ciclos de conferencias hasta herramientas como el I Curso sobre 'El patrimonio cultural y su gestión en Toledo', pasando por la elaboración de

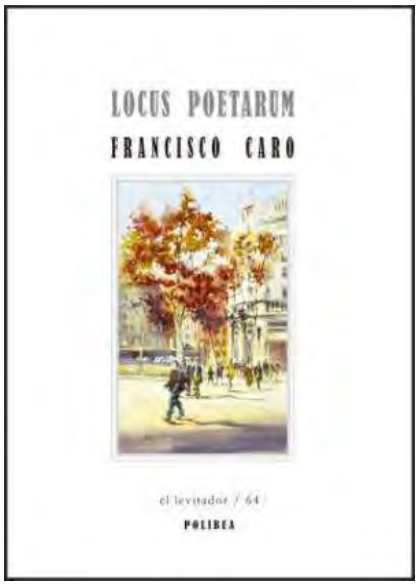
una 'Lista roja' de patrimonio monumental y medioambiental amenazado. «Hemos dejado de ser una institución que se mantenía a la espera de ser consultada por la sociedad para adoptar un papel mucho más activo y convertirnos en palanca de reflexión y debate».

El número 60 de Toletum. El nuevo ejemplar de la revista Toletum, que puede ya descargarse gratuitamente a través de la página web de la Real Academia (http://realacademiatoledo.es/wp-content/uploads/2017/07/Toletum-60.pdf), posee una extensión de 261 páginas. Dado que con él se reanuda esta publicación después de varios años, buena parte de su extensión está dedicada a la publicación de discursos de ingreso de académicos que se incorporaron a la institución cuando ésta tenía todavía su sede en la Casa de Mesa, así como a dar a conocer las memorias académicas desde el curso 2013-2014.

Abre la revista el discurso de apertura del curso 2015-2016, «Toledo y los centros militares», que fue pronunciado por el historiador militar y coronel de Infantería José Luis Isabel Sánchez. A continuación, van tres discursos de ingreso con sus respectivas contestaciones. El primero de ellos es «'De oydas y por papeles antiguos'. Oralidad y cultura escrita de los linajes urbanos toledanos durante el Quinientos», del historiador y archivero Miguel Fernando Gómez Vozmediano. El discurso de contestación fue pronunciado por el historiador y profesor Ramón Sánchez González, exdirector de la Real Academia. A continuación, «La formación del clero en época visigótica», del sacerdote y filólogo clásico Francisco María Fernández Jiménez, actual secretario, a quien contestó el historiador y también sacerdote Ramón Gonzálvez Ruiz, canónigo archivero emérito de la Catedral de Toledo y asimismo exdirector. Por último, «La imagen de Toledo en la producción artística del pintor Matías Moreno y González», de la historiadora del arte y profesora Rosalina Aguado, a quien dio su discurso de contestación el exdirector Félix del Valle y Díaz, exdirector también.

Tras los discursos, el número 60 de Toletum incluye únicamente dos artículos: «Cervantes más allá de la libertad absoluta de Don Quijote», por el filólogo románico y profesor Juan José Fernández Delgado, y «Miscelánea gráfica cervantina en la biblioteca del Cigarral del Carmen», por parte de Javier Krahe, propietario de la Biblioteca del Cigarral del Carmen.

Para finalizar, el nuevo ejemplar de la revista finaliza con las memorias académicas correspondientes a los cursos 2013-2014 y 2014-2015, elaboradas por José Luis Isabel durante su etapa como secretario, y la del curso 2015-2016, redactada por Santiago Sastre Ariza. ***Objetivo CLM 14-7-2017***



Francisco Caro
Locus poetarum.
Col. El Levitador, 64. Polibia; 2017

Sombra y luz en la casa de los poetas

Locus poetarum, «una poesía que va de la raíz del blanco al pozo boca de lobo de la muerte»

El ciudadrealeño, poeta y profesor **Francisco Caro**, autor de ocho libros de poemas y ganador de importantes premios literarios, acaba de publicar Locus poetarum, un curso de poesía en donde viven los poetas.

Locus poetarum es un libro didáctico, una galería de retratos algunos trazados a lápiz, austero blanco y negro, otros en color, como es la vida. Poemas que dan la vuelta al mito, un poco malditos, con **ese aliento de maldición que todo poema debe tener**. Poemas que castigan y perdonan, que iluminan y ensombrecen. Leamos «Castigo»: Porque dudó / de Juan Ramón y para / que no volviera nunca / jamás a pronunciarlo, / la Poesía quiso / dejar sobre sus ojos / dos gotas de mercurio, / cubrir sus labios / con la palabra triste, / volver después / su corazón madera.

Un libro de poesía sobre la poesía, **un metalibro en una arquitectura cíclica y completa**. Un libro que es como un río con afluentes que nutren el argumento central. Es un libro de texto y de tarea, con claves y equis que resolver, un catecismo ateo con definiciones sobre la inquilina principal de la casa.

Locus poetarum alberga una poesía, en ocasiones, fría, como jabelgada con una cal eléctrica, como perfumada con un golpe de nieve. Otras veces dolorosa, anecdótica, **en diálogo y monólogo con poetas que habitan esta casa de poetas**. Sin artificios, desnuda, escueta, con un pie en la sentimentalidad y otro en el campo metafísico, va de la raíz del blanco al pozo boca de lobo de la muerte que está presente a lo largo del libro como lo está la vida, el amor, el agua, el dinero…

El libro, que lleva unas espléndidas y sabias palabras preliminares del poeta **José Cereijo**, tiene un estructura académica que ya en los subtítulos aprendemos: «Apuntes y ejercicios de clase»-«Lecturas recomendadas». En cierto modo algunos poemas parecen rápidos apuntes, pero que son como un relámpago que nos deslumbra. Como en «Nunca»: Tintada o fónica, / el poema es materia, un fenómeno físico, medible. / La poesía nunca.

En las estanterías de esta casa hay libros y retratos de Cernuda, Huidobro, Esenin, Quevedo, Anne Sexton, Pizarnik, Adonis, Auden, Pavese, Angel Gonzales o JRJ, una nómina de poetas tocados, de una u otra forma, por la miseria, el exilio, el desprecio, la soledad y el suicidio.

A uno le alegra y le entristece (porque ya no está con nosotros) que en este lugar de los poetas tenga un puesto de honor otro ciudadrealeño: **Nicolás del Hierro**, que uno admiró.

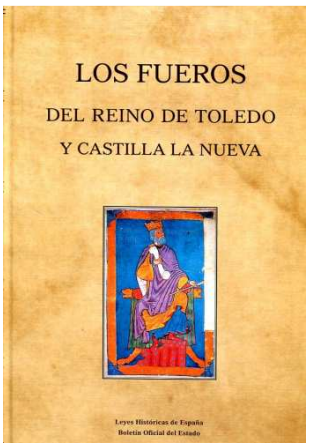
Hilario Barrero ABC TOLEDO 17/08/2017

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

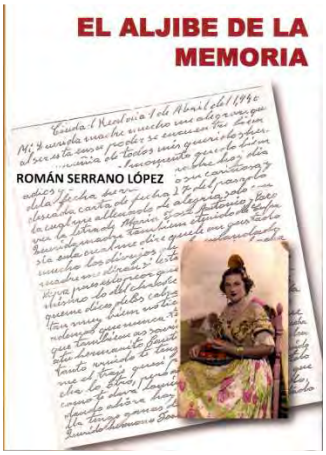
Año VIII/ 315 entrega

10 de septiembre de 2017

Albacete 1976-1982

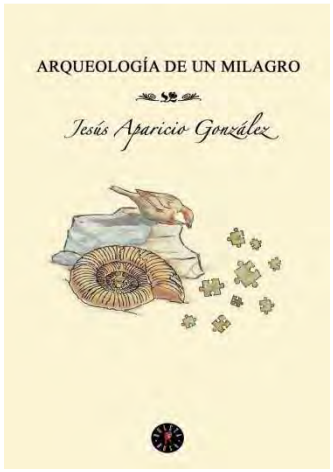


Fueros del reino de Toledo

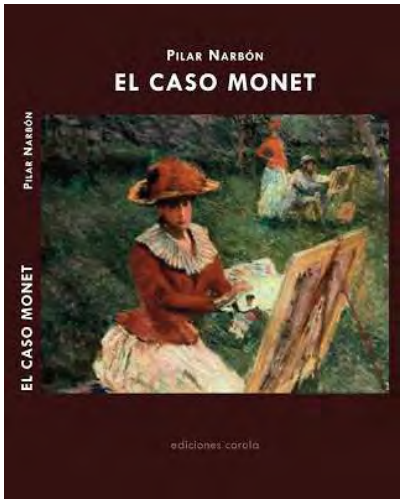


Aljibe de la memoria

Pasos en la niebla



Arqueología de un milagro



El caso Monet

Sergio Molina García

La construcción de la democracia. Activismo de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982

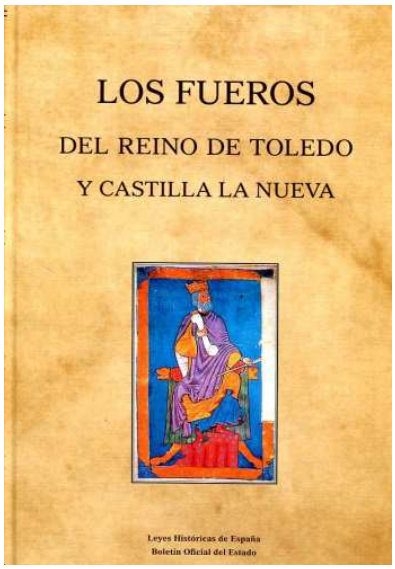
Ed. Altabán, Albacete, 2017

La crisis política y social de los últimos años ha puesto en duda la viabilidad del sistema. La representatividad de los partidos políticos y el bipartidismo han sido algunos de los elementos más criticados. ¿Cómo se iniciaron las fuerzas políticas? ¿En algún momento los líderes políticos remaron en la misma dirección que la sociedad? ¿Cuándo se profesionalizó la política? Esta investigación se adentra en todas estas cuestiones desde un punto de vista social. Partiendo del ejemplo de la provincia de Albacete, se analiza desde una perspectiva *micro* cómo se tejieron las redes políticas del PSOE y de la UCD durante la transición democrática (1976-1982). Desde finales de la dictadura franquista la sociedad vertebró los primeros movimientos democráticos y fue durante la transición, rodeados de miedo, violencia e incertidumbre, cuando se configuró el sistema de partidos tal y como se conoce en la actualidad. La investigación que tienen entre sus manos les mostrará cómo surgió la iniciativa política en medio de un ambiente dictatorial, qué estrategias se utilizaron para acercarse a los diferentes colectivos sociales, cómo se construyeron las organizaciones y cuáles fueron sus métodos para obtener votos.

Sergio Molina García (Fuente-Álamo, 1991) es investigador FPU contratado por la UCLM en el Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición. Sus investigaciones se han centrado en la construcción social del sistema de partidos durante la transición. Actualmente trabaja sobre

las relaciones bilaterales España-Francia (1975-1982) para lo que ha realizado una estancia en la Universidad de Nanterre-Paris X. Ha publicado capítulos de libros, artículos en revistas nacionales y la monografía, *La transición que no fue. Los proyectos revolucionarios y franquistas en la provincia de Albacete, 1975-1982*.

Web editorial



Miguel Ángel Chamocho Cantudo

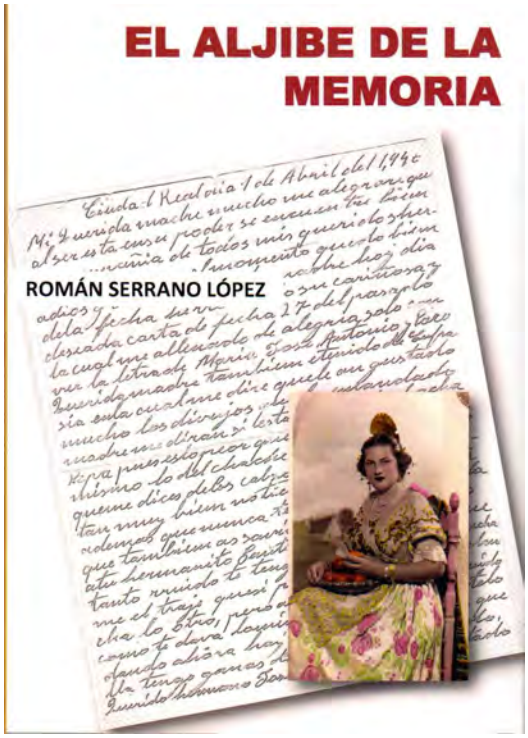
Los Fueros del Reino de Toledo y Castilla la Nueva

Editorial: Boletín Oficial del Estado, 2017
Colección: Leyes históricas de España
178 pags.; 20 €
ISBN: 978-84-340240-7-6

Desde la reconquista de Toledo, el 25 de mayo de 1085, hasta la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, que abrió al mundo cristiano la reconquista de las tierras de Andalucía, tres monarcas castellanos vertebraron jurídicamente el actual espacio castellano-manchego. Así, Alfonso VI, rey conquistador de Toledo, hasta el triunfador de las Navas de Tolosa, Alfonso VIII, rey de Castilla y Toledo, pasando por el "emperador de toda la España", Alfonso VII, fueron los encargados de la concesión de fueros, primero a la ciudad de Toledo, después a las ciudades y villas incorporadas al, ahora, reino cristiano de Toledo, y finalmente el resto de villas y ciudades que conformaron la nueva Castilla, y que hoy vertebran el actual espacio geográfico de Castilla-La Mancha.
A partir de Fernando III y sus sucesores, se consolida el espacio castellano-manchego, dotándole la Corona de mayores medios repobladores, incorporando y repoblando nuevas villas y fortalezas y concediendo nuevos fueros, muchos de ellos ya vigentes en otras villas y ciudades.
Este apasionante proceso es analizado por el profesor titular de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Universidad de Jaén, Miguel Ángel Chamocho Cantudo, mediante una serie de estudios generales sobre los

diferentes ámbitos geográficos aludidos completados, para cada texto foral, con su transcripción y, en su caso, traducción, así como con la exposición de las ediciones y estudios forales más destacados.

Web de Marcial Pons



Román Serrano López

El aljibe de la memoria

Eds. Puertollano, 2017

Decía Franz Kafka que el libro es el hacha que rompe el mar helado que hay dentro de nosotros. Fue al leer el manuscrito de *El aljibe de la memoria* cuando recordé estas palabras del autor checo, pues a medida que avanzaba en la lectura se me iba confirmando la idea de que Román Serrano ha tenido que utilizar el hacha en su interior y en la memoria familiar con cierta destreza hasta llegar mediante el análisis, el ordenamiento y la reflexión a generar este libro, una travesía por la memoria ética en el crisol de dos generaciones.

Si algo sostiene la identidad del hombre es la memoria, la reminiscencia. Esta obra es fruto del esfuerzo personal de alguien que no quiere que se borre la memoria de los suyos, porque como dijera Jorge Santayana, la vida ha sido hecho para vivirla y comprenderla: ésta es la última intención de este libro. Aunque Román Serrano no es un especialista en la materia, lo que no invalida el rigor de sus reflexiones durante años, ha conseguido concebir una lúcida obra que es el relato de la aventura por la recuperación de la memoria, porque la historia no es un museo exclusivo para especialistas.

El hombre es dependiente y deudor de su familia, de los lazos afectivos primarios, y esto genera vínculos, vínculos afectivos e indisolubles que se transmiten de generación en generación, como un legado, como un testigo que se convierte en inseparable. La ruptura de este vínculo si no se posee una fuerte identidad no produce la nostalgia sino la sensación de no pertenecer a ningún lugar, y entrar en el marasmo del desconcierto. Es este sentimiento de pertenencia y no otro, el más humano, el que identifica al hombre como tal, aquel que le hace a sí mismo reconocerse en su propia historia, en la de sus antepasados, en la de su tierra y su contexto. Porque el hombre es como el

árbol cuya identidad depende de la fidelidad que guarde a sus raíces. Es éste el ejercicio de recuperación de recuerdos de una época y de una familia, la suya, junto a un estudio historiográfico de fuentes orales y documentales el que realiza Román Serrano en esta obra. Por ello este texto orbita entre la narración íntima y el relato histórico, y conjuga vivencias, descripciones, datos, fechas y lugares.

La obra estructurada en cuatro partes -"Capitán de la República", "Prisionero de Franco", "Muero sin culpa" y "La Diáspora"- es una mirada desde el inicio de la guerra que enfrentó a los defensores de un país que quería incorporarse a su tiempo y los que pretendían mantenerlo anclado en el pasado. El título de cada una de estas partes tiene un valor simbólico. "Capitán de la República" evoca el poema de Walt Whitman (*Oh, capitán, mi capitán*), de tristes resonancias: *Mas yo, con tristes pasos, / recorro el puente donde mi capitán yace, / frío y muerto.* En "Prisionero de Franco" se ha elegido el término prisionero y no el de preso, porque los matices expresan una diferencia de concepto fundamental. Aunque los transgresores de la legitimidad democrática trataron a los defensores de la legalidad como reos, estos eran realmente prisioneros al estar presos por causas que no eran delitos, pues los que habían transgredido la Constitución fueron los sublevados. De ahí el título de la tercera parte "Muero sin culpa", en la que se describe que los vencedores quitan la vida a los vencidos, pero no logran hacer desaparecer los valores por los que mueren. Y por último, "La Diáspora", vocablo usado simbólicamente en homenaje a quienes resistieron y lucharon por sobrevivir, a pesar de todos los inconvenientes que tuvieron que sortear en aquellos años que Celso Emilio Ferreiro llamó *la longa noite da pedra.*

La guerra civil española fue una gran tragedia, pero dentro encierra tragedias individuales y familiares, y se dio con frecuencia "*carpe diem, quam minimum crédula postero*" (apodérate del día, nunca confíes en lo posterior), que generó un clima de sospecha, odio, rencor y desconfianza. Esto se muestra en el libro en la narración de más de un hecho, porque todavía se puede encontrar el rastro, ya que quedan huellas físicas y psicológicas, de barbarie de la guerra civil y de la infamia posterior.

Quizás este libro sea una crónica y un acto de reparación y cura para una herida abierta que muchos han olvidado: la de la guerra civil española y los años posteriores donde el autoritarismo y la falta de democracia degeneraron en brutalidad, y ésta en desmemoria.

Se ha afirmado que dentro de la guerra civil española hubo varias guerras: la militar, la política, la religiosa, la de clases, la literaria y la que libraron en nuestra tierra dictaduras extranjeras. En este libro el autor ha vuelto y enfocado la vista hacia sus raíces y ha contemplado el reflejo de cada una de ellas en ejemplos concretos.

Aunque Paul Preston define la guerra civil española como una lucha de

campesinos sin tierra contra terratenientes ricos, de anticlericales contra católicos, de nacionalistas contra centristas, de obreros contra patronos; en este libro se narran historias que lo desmienten, por lo menos en parte; muchas de esas historias son descritas como escenas de una película: la película de su vida y la de su familia. De algún modo este texto es una contribución a la recuperación de la memoria histórica.

Además es un compromiso de Román Serrano con la historia y memoria de su constelación familiar, ya que recobrar el pasado garantiza un sentido del presente.

Este libro es como algunos críticos literarios afirmaron de *Rayuela*, de Cortázar, que podía comenzarse a leer por cualquier epígrafe, daría lo mismo porque el lector comprendería la historia que cuenta.

En fin, esta obra erudita y digna narra detalles que ajustan cuentas con algún que otro libro que aborda algún episodio coincidente.

Fernando Mansilla Izquierdo

Escritor y psicólogo, especialista en psicología clínica y psicoterapia.
Prólogo del libro

Pablo Torres

Pasos en la niebla

Eds. Atlantis, Madrid, 2017

El jueves 21 de septiembre, a las 19 horas, se presentará en Madrid, en "La Trocha" (calle Huertas nº 55), la primera novela de Pablo Torres.

Periodista y escritor, Pablo Torres (Miguel Esteban, La Mancha de Toledo, 1954) se inició en la Literatura con "El hongo de la sabiduría" (1995), su segunda novela –la primera, "Los ojos de María" desea que permanezca inédita–. Un año después, en 1996, vio la luz "En brazos de Carlota", en una primorosa edición de bibliofilia (agotada). Con "El cuplé de la geisa" (escrita en 1998, editada en 1999) se adentró en la novela "gamberra", narrando las 'peripifias' de un grupo de "hampones" tratando de robar un caballo de carreras (agotada). Con "El

doncel" (terminada en junio del 2001, publicada en el 2006) quedó finalista en el Premio de Novela Histórica Ciudad de Toledo. Fue la única novela finalista no publicada por MR. Quizá es que no fuera una narración políticamente correcta. En el 2010 finalizó "El ladrón de sueños", novela inédita para no herir sensibilidades…

Pablo Torres siempre ha publicado sus obras en pequeñas ediciones. No le gusta la Literatura industrial, para entretener a masas. Las pequeñas tiradas dan tranquilidad, las grandes tiradas podrían romper su tranquilidad, o convertirle en un autor de éxito… y eso le aterra. Pese a todo, después de ser aceptado por una pequeña marca, Atlantis Ediciones, quiere darse a conocer a todos los lectores posibles con sus novelas negras. La primera es "Pasos en la niebla", donde nos presenta a su investigador privado, Tadeus Kunzt, alguien que está harto de su tiempo, harto de las injusticias y la desigualdad, harto de represión policial (ley mordaza, por ejemplo), harto de rescates bancarios, harto de neoliberalismo, harto de estar harto que diría Machado.

SINOPSIS

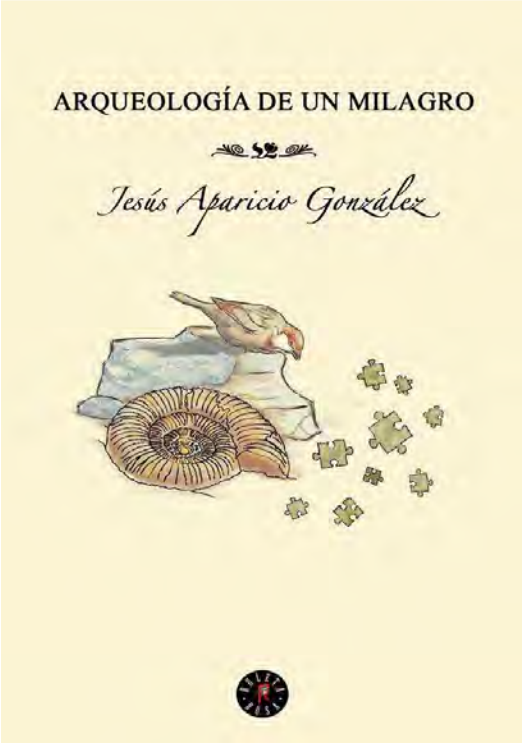
Tadeus Kunzt, investigador privado, recibe un sobre anónimo con una invitación para ir a Irlanda, a Dublín y Clifden. El viaje y los gastos corren por cuenta de su anónimo "benefactor". Luego recibirá un segundo sobre, con una carta: le pide que se desplace hasta Kilkenny, pueblo irlandés junto al río Nore, para resolver un asunto complejo. Tadeus sospecha que le están utilizando, que alguien le maneja a capricho con oscuros fines. Y se propone saber quién está detrás de tan sorprendentes invitaciones.

En Madrid, a través de su agencia, en la que también trabajan Eduardo y Laura, resuelven casos poco importantes, aunque económicamente rentables: bajas médicas fraudulentas, espionaje entre empresarios, informes para padres sobre las salidas nocturnas de sus hijos… Ivana, inspectora de Policía, irrumpe en la vida de Tadeus como un torbellino. Su relación, intensa y salvaje, tendrá fuertes altibajos.

Pablo Torres, con "Pasos en la niebla", narra las miserias de una sociedad construida sobre la desigualdad y la injusticia, con apariencia de justicia e igualdad, donde nada es lo que parece: los políticos son peleles en manos de banqueros, empresarios y especuladores

financieros, que roban a manos llenas; la policía investiga lo que quiere investigar, mirando para otro lado cuando quiere proteger a los grandes delincuentes; los jueces, un entrenado ejército de togas rabiosas, garantizan la impunidad de los poderosos, salvo contadas excepciones… En medio de toda esa escoria social, Tadeus Kunzt trata de sobrevivir como persona, sin someterse o venderse. Sabe que sólo se vive una vez y no quiere pasar por este puto mundo como un miserable.

Web editorial



Jesús Aparicio

Arqueología de un milagro

Ruleta rusa ediciones, 2017

La poesía como camino de salvación

Con diez libros ya publicados la obra de Jesús Aparicio (Brihuega, 1961) ocupa un lugar importante en el panorama poético español. *Arqueología de un milagro*, con un precioso dibujo de portada por Pablo Aparicio Resco, se afianza en asegurar ese lugar ganado libro a libro. Jesús Aparicio es un poeta que escribe sentado a la derecha del Padre y se siente arropado por la sombra divina. Entrar en uno de sus libros es como entrar en una realidad, en el mundo que nos rodea, sentirse abrazado por rostros, objetos humildes, lugares sencillos, momentos cotidianos, la noche, el jardín, el verano, la oficina, la mañana.

AMOR LÍQUIDO

Llega el amanecer

con un vaso de agua

y responde a tus ojos

recién abiertos

que otra vida no hay

fuera de ese amor líquido

que le da transparencia.

La poesía de Aparicio pide calma y recogimiento porque a veces es una

oración, un salmo, un sobresalto, un arrebato de sensatez, una homilía casera, un sermón laico, siempre una oleada de claridad y luminosidad. Uno entra en este libro a presenciar un milagro con los ojos llenos de carbón y sale lleno de luz.

ARQUEOLOGÍA DE UN MILAGRO

Luz que al despertar

ha engendrado la llama,

aire que la mantiene

y aviva las palabras

que eternas permanecen

fluyendo como el agua

y que en la tierra siembran

silencios que son almas.

Polvo de las estrellas

que el poema levanta:

fragmentos de una vida

que crece si se apaga.

Es una poesía desnuda, breve, limpia de polvo y paja, tocada de un misticismo cotidiano, de una sensación cósmica en el jardín del poeta, en el mundo bien hecho del poeta. No busca Jesús Aparicio el ruido falso de la vida, la ahuecada belleza que pasa, el afectado artificio de la sociedad. El poeta busca a lectores que estén solos y necesiten un amigo, lectores que buscan una palabra sincera y verdadera. El poeta no tiene prisa, son sus sentimientos rectos y verdaderos, sin fingimientos ni "Imposturas", de donde es este fragmento:

…Yo escribo de las cosas

-léase también almas-

que quiero conocer y son distintas

a todo porvenir sensatamente preparado:

de ese que tú me cerca entre cielo y pared
para entregarme al lobo del olvido con un beso.

Si, como decía Shelley, "Poetry is indeed something divine", *Arqueología de un milagro* es un libro humanamente divino que nos enseña la belleza que otros no vemos, que nos abre ventanas, que nos muestra a rostros que pocos miran y a olores que pocos huelen. Un libro en apariencia franciscano, cuyos poemas, que pueden aparecer envueltos en ropajes sencillos, también son

bombas de justicia social que pueden explotar en nuestro corazón.

CIRCULO Y VACÍO

Si no te amas

has perdido tu nombre,

Si has perdido tu nombre

no escucharás a nadie,

Si no escuchas a nadie

no abrirás la puerta de tu casa,

Si no abres la puerta de tu casa

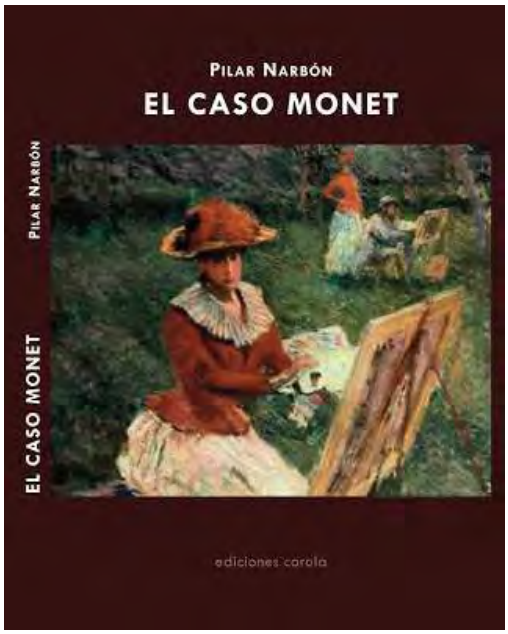
nadie compartirá tu mesa,

Si nadie comparte tu mesa

no aprenderás a amar

y nunca te amarás.

Hilario Barrero 26 de agosto, 2017
En su página de Facebook



Pilar Narbón

El caso Monet

Ediciones Corola, 2017

Cuando el carácter de un alma, tintado de una especial sensibilidad y un gusto por lo finamente elaborado, se derrama sobre el papel con la finalidad de dar vida a un lienzo de ambiguas mezcolanzas pueden suceder dos cosas: que nos encontremos con una mezcla Goyesca inapreciable para todos los paladares o, por el contrario, que la etérea claridad de la luz se desparrame sobre el entendimiento. Debido a esto segundo la obra de la conquense Pilar Narbón irradia frescura a lo largo de sus 240 páginas labradas a base de pinceladas puntillistas.

La muerte del reconocido pintor Lorenzo del Moral inicia un trágica secuencia de asesinatos que, peligrosamente, comienzan a tener una amplia repercusión mediática. El denominador común a todas ellas es la participación común de todos los artistas en una exposición grupal en la ciudad de Goelia. Conforme avanza la investigación, irán despejándose incógnitas como la vinculación emocional entre ellos y la omnipresencia de un marchante vinculado al tráfico ilícito de arte. Novela protagonizada por un inspector provinciano y una criminóloga que logra el virtuosismo a base de la acertada muestra de un ambiente opresivo acaparado por rastreras personalidades.

El Caso Monet es una novela construida con bases pictóricas, y por ello es que el título de cada uno de sus episodios corresponde a un color, intentando "emular" un lienzo que no luce en todo su esplendor hasta llegar al final. La trama está construida como un sutil rompecabezas donde las piezas que van encajando acaban siendo sustituidas por otras hasta formar un conjunto donde lo inesperado toma cuerpo y forma. A esto contribuye el método narrativo omnisciente, ciertamente "desenfocado" en algunos puntos de la trama. Esta visión indiscriminada de la realidad ofrece al lector el descarnado retrato de unos personajes carcomidos por el odio, la envidia, la hipocresía, con historias personales llenas de dolor y venganza, perfiles psicológicos de gran dureza que constituyen uno de los principales atractivos de su lectura.

Como en todo buen *thriller* negro que se precie descuella la presencia de un inmisericorde asesino, en este caso metódico, sagaz, meticuloso, experto en no dejar rastro. Su metodología resulta suspicaz: es capaz de desangrar a las víctimas sin permitir que una sola gota toque la alfombra. Buena prueba de ello es la imagen que se muestra al comienzo de la novela: la aparición del cadáver de Lorenzo del Moral despeñado desde un desfiladero con una profunda herida de arma blanca en el cuello. Aquí el escenario toma una importancia primordial, pues cada uno de los parajes identificados a lo largo de la novela bien podrían ser relacionados con Cuenca, ciudad natal de la autora. Es por ello que en declaraciones para un medio local afirmó: "El libro es ficción y no quiero que nadie se sienta excesivamente identificado y pueda herir sensibilidades, pero, aunque podría ser cualquier ciudad cerrada, Goelia es

un territorio perfectamente identificable con Cuenca". No es ningún secreto que Pilar es una perfecta conocedora del mundo del arte pues, además de desgranar la psique de sus vulnerables personajes, se adentra en otros territorios que escapan a la mera ficción, como el tráfico ilícito de obras robadas por el bando nazi durante la segunda guerra mundial. Entre los años 1933 y 1945 el régimen del tercer Reich llevó a cabo uno de los mayores robos de arte coordinados por Hitler y en palabras de Héctor Feliciano, periodista que formó parte del grupo de expertos de la Comisión presidencial de bienes del holocausto en Estados Unidos, "Todavía hay muchas obras por recuperar. En Europa Occidental quedan al menos 100000 oficialmente desaparecidas. Tan sólo en Francia, a día de hoy, más de 40000 obras continúan sin aparecer. Y desaparecidas es un término real, quiere decir que se encuentran camufladas en algún lado, en colecciones, museos, en galerías o en casas de subastas". Y es aquí donde entra en juego la figura de Henry Steine, un turbio pasante íntimamente ligado a esta subtrama de desapariciones que adquirirá cierto peso en la resolución del caso. Así mismo, la guinda se corona con la desaparición de un cuadro de Picasso que guarda estrecha relación con uno de los personajes. A nivel histórico está reconocido que, en el año 2004, el FBI recuperó en Chicago Mujer en Blanco, un cuadro fechado en 1922 cuyo rastro se había perdido hace más de sesenta años, aunque no existe certeza de que Pilar haya tomado estas bases para construir la perdida de una obra desconocida del pintor.

La calidad narrativa podría describirse perfectamente como prosa poética, pues contiene una estructura y lenguaje arduamente cuidados sin incurrir en el exceso. La propia autora confiesa haber huido del artificio, y para ello ha retocado su obra hasta minimizarla a 240 páginas en virtud de las recomendaciones del poeta Francisco Mora. No en vano, recordar que la pluma de Pilar es ya experta, pues en su haber cuenta con la novela La muerte tendrá mis ojos (2006-2008, ediciones ARTDECU), y los libros de relatos Días fugaces (1980-1982, Crónicas de Cuenca) y Boleros (1985-1988, Crónicas de Cuenca), amén de su participación en varias revistas literarias. Dar un sí nunca es fácil, pero dárselo a Pilar es hacer justicia.

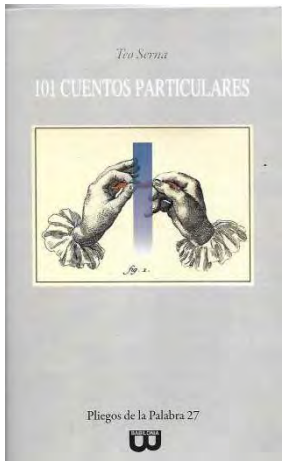
Lady Necrophage publicado el 28 de julio en http://caoscinelibrosfera.blogspot.com.es/2017/07/el-caso-monet.html

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

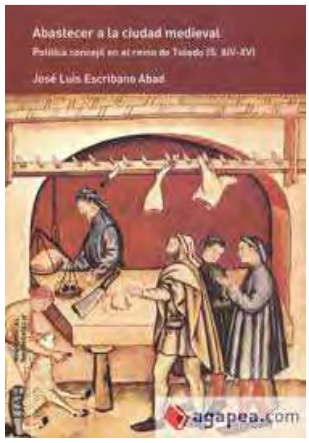
Año VIII/ 316 entrega

17 de septiembre de 2017

Artemio Precioso: *Españoles en el destierro*

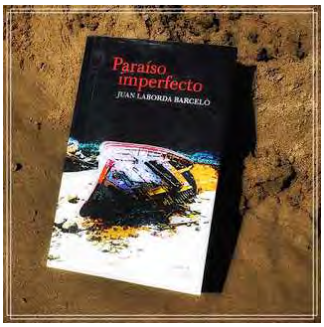


Teo Serna: *101 cuentos particulares*



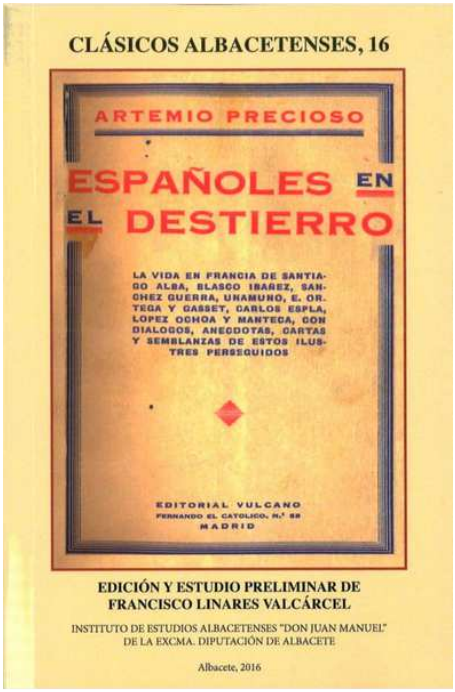
Política concejil en el reino de Toledo (ss XIV-XV)

Pedro Pablo Novillo: *El tiempo hermoso*



Juan Laborda: *Paraíso imperfecto*

Pedro Antonio González Moreno gana el premio de novela Café Gijón



Artemio Precioso García
Españoles en el destierro
Instituto de Estudios Albacetenses, 2016

Artemio Isaac Eulogio Fermín Precioso García es un interesante y polifacético personaje nacido en Hellín en 1891. Su actividad vital se reparte en facetas variadas como abogado, editor, empresario, escritor, periodista, político, republicano y viajero empedernido. Su hijo, Artemio Precioso Ugarte, impulsor del ecologismo y secretario general de Greenpeace España, hace de él un interesante retrato en la obra de Manuel Martínez Arnaldos titulada *Artemio Precioso y la Novela Corta* (1997), del que se puede destacar que muere en Isso, pedanía de Hellín, en 1945, tras "mil doscientos setenta y ocho días de cautiverio en condiciones dramáticas y extremadamente penosas que dañaron gravemente su salud".

Después de pasar las tres primeras décadas de su vida en Alcantarilla, Orihuela, Valencia y Hellín marcha a Madrid con su familia. Durante poco tiempo trabaja en el bufete de Santiago Alba pero pronto cambia a la actividad periodística, ya desarrollada en su tierra al fundar varios semanarios. Fracasa en su intento de estabilizar *La Gran Revista* y crea después *La Novela de Hoy*, que empieza a publicarse en 1922, a la que se unen otras realizaciones como la revista *Muchas Gracias*, *La Novela de Noche*, *Los Hombres Libres* y la *Editorial Atlántida*, donde publican los más importantes escritores de la época.

Durante la primera dictadura tiene que marchar al exilio, concretamente en 1927, tras hacer frente a un buen número de denuncias por su actividad editorial. El diario *ABC* proporciona la noticia del banquete en el Hotel Nacional con el que escritores y artistas despiden a Precioso, que se traslada a París "para fundar un centro de ediciones" (*ABC*, 20.2.1927).

Su enfrentamiento con Primo de Rivera le hace tomar esa decisión y durante su estancia en París, además de otras actividades, escribe una obra sobre exiliados importantes titulada *Españoles en el destierro. La vida en Francia de Santiago Alba, Blasco Ibañez, Sánchez Guerra, Unamuno, E. Ortega y Gasset, Carlos Espla, López Ochoa y Manteca, con diálogos, anécdotas, cartas y semblanzas de estos ilustres perseguidos* (Madrid, 1930). El diario *ABC* anuncia la aparición en términos elogiosos y se afirma que el nombre de su autor, que cuenta con gran número de lectores, garantiza amenidad e interés y la obra "será de esos libros que no defraudan, que no se olvidan y que se conservan" (*ABC*, 29.4.1930).

Ahora se edita el libro otra vez. El Instituto de Estudios Albacetenses, con un documentado, bien escrito y certero estudio del profesor Francisco Linares Valcárcel, lo da a la luz en su colección Clásicos Albacetenses. Recuerda Linares que "pocas personas viven su vida con la intensidad y la libertad, a

pesar de todo y de todos, con que Artemio Precioso lo hizo. Ese fue el "delito" de un hombre al que casi todos abandonaron cuando Franco lo encarceló.

Y es que, tras ser gobernador de Toledo y Lugo, pasa los primeros meses del conflicto en Madrid y a comienzos de 1937 se reúne en Hellín con su familia. Es nombrado juez interino de primera instancia en Casas Ibáñez y después de Hellín. Detenido al acabar la guerra y juzgado por un Tribunal militar, ante el cual él mismo asume la defensa, el fiscal pide la pena de muerte, aunque finalmente la condena es de ocho años y un día de prisión. Escribe su hijo que en peligro de muerte la familia recurre a "famosos escritores, algunos de ellos deudores de favores y generosidades". Sin embargo, ninguno se atreve a interceder en su favor. Únicamente monseñor Gomá, arzobispo de Toledo, escribe al Tribunal indicando que le recordaba como "modelo de caballeros".

Precioso no pertenece a ningún partido, según cuenta su hijo en la obra citada, y tras las elecciones de 1936 queda políticamente entre dos orillas. Por un lado, algunos sectores de la izquierda critican su cargo de gobernador bajo el mandato del Partido Radical y la autorización para celebrar la procesión del Corpus en Toledo. Por otro, la derecha recalcitrante no admite su pasado liberal y progresista o su oposición a la dictadura de Primo de Rivera, como tampoco sus escritos críticos con el fariseísmo clerical, el apoyo a la ley del divorcio, la defensa de las libertades de la mujer o su posición favorable a la alianza en Lugo entre centristas e izquierdistas para las elecciones de febrero de 1936, que dieron el triunfo al Frente Popular, "victoria que mi padre había deseado".

Recuerda Linares en su estudio introductorio el artículo de Precioso, publicado en la revista *Muchas Gracias* (28.6.1924), cuando es denunciada su obra *El légamo de la tragedia*, hablando de falsos, hipócritas y engañosos, tan frecuentes en nuestro país todavía hoy: "El fariseísmo es una plaga social de imposible extirpación. Los fariseos, a veces, son ladrones, de dinero o de honra, o de ambas cosas juntas; son corruptores de menores, estafadores, de vida depravada o criminal. Los fariseos, siendo lo que son y como son, tronarán, sin embargo, aparentemente escandalizados, por cualquier futesa o nimiedad ajena…".

***Isidro Sánchez* Desde el revés de la inopia**

miciudadreal.es- 7 abril, 2017

Pedro Pablo Novillo Cicuéndez

El tiempo hermoso (y otros relatos)

Biblioteca Añil Literaria, Ciudad Real, 2017; 182 pags.

Pedro Pablo Novillo ha escrito un nuevo libro y nosotros hemos tenido la suerte de poder editarlo en Biblioteca Añil Literaria (de Almud ediciones).

Se titula "El tiempo hermoso" y es un conjunto de relatos que nos hablan de ese tiempo hermoso de la infancia, la adolescencia, la juventud; de esos años agarrados por el recuerdo, en los que el autor trae a la memoria los personajes (amigos, familia, paisanos), los sucesos, los paisajes y sobre todo las palabras de un tiempo que fue y que ahora podemos revivir gracias al esfuerzo de su autor que los ha sacado de esa penumbra y los trae al tiempo de hoy para que ese tiempo y todo lo que lo conformó no se pierda.

El libro se abre con una cita del poeta de Tomelloso Eladio Cabañero: "el tiempo de los niños es hermoso", para adentrarnos en un territorio muy real pero a la vez mágico lleno de palabras casi perdidas pero no olvidadas; de recuerdos, de objetos, de personas (familia, amigos, colegas, paisanos); de sucedidos, transcendentes o intranscendentes pero guardan un hueco en la memoria del autor y que tienen la virtualidad de evocarnos cosas similares a los que vivimos épocas parecidas.

"Con la nitidez de un retrato en blanco y negro; así veo a mi abuelo Pedro", empieza uno de los relatos del libro. Es curioso que para hablar de un recuerdo muy nítido Pedro Pablo recurra al cromatismo del primer cine y de la primera fotografía (el blanco y negro), mientras que muchos otros recuerdos sacados aquí a la luz de la memoria conservan vivos sus colores primigenios: el fuego, las hoguera, la feria, la tienda de los padres, la cartilla o el *Catón* de la escuela, las comidas, el frío del invierno o el calor de las eras, etc. etc.

De él y de su libro dice su amigo, y médico, Jesús Aparicio Benito:

"Es el relato de una infancia, ubicado aquí en La Puebla de Almoradiel (Toledo), centrado en los años 60, con multitud de recuerdos, incrustados aún en el disco duro de la memoria del autor. Lo hace en 64 pasajes cortos (de 2 páginas cada uno), más un apartado final al que llama "otros escritos". Cada capítulo con multitud de anécdotas, de una época en la que aún estaba por venir la industrialización del campo. Pasan por este libro más de 300 personajes donde aparecen familiares, amigos de familia, de la infancia, conocidos, coetáneos, gentes con oficios que el tiempo borró; y describe con ellos la forma de vivir de una época, las costumbres, el saber popular, los legados culturales, las asociaciones sociales, (valga la redundancia), las actividades de ocio…. No le falta tragedia, drama ni comedia. Sus citas son tan apropiadas como puntuales. Pero para todo esto, ha tenido que compatibilizar la vivencia del niño con el recuerdo en la memoria de un adulto. Asimismo, rescata palabras del olvido y utiliza un lenguaje amplio y abigarrado propio de un ávido lector, con el conocer, a mi modo de entender, de las formas del clásico español".

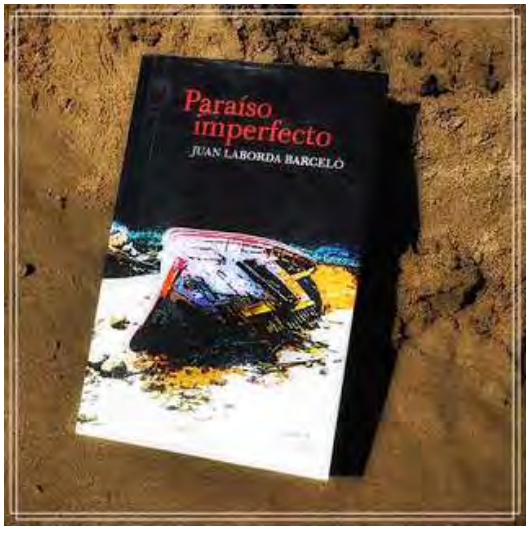
Pedro Pablo Novillo Cicuéndez ha sido profesor de Filosofía en Enseñanza

Media, y entre otros cargos públicos fue viceconsejero de Educación en la Junta de Castilla-La Mancha cuando ostentaba la dirección de la Consejería su colega José Valverde.

El libro fue presentado, a comienzos de septiembre, en el pueblo del autor, con una gran asistencia de público, y lo será el día 18 de este mes de septiembre en la Biblioteca de Toledo/ Castilla-La Mancha, con presencia del consejero de Educación, Ángel Felpeto y del escritor Antonio Illán.

También será presentado en Alcázar de san Juan (donde reside el autor) el viernes 22 de septiembre, con la presencia de José Mª Barreda y Enrique Sánchez Lubián.

Alfonso González-Calero



Juan Laborda Barceló

Paraíso imperfecto

Editorial Alrevés. Barcelona, 2017. 260 págs.

Tercera entrega de su carrera literaria. Una carrera que va a más. Un libro que abre nuevas perspectivas en la visión literaria del mundo de este autor. Un escritor que ha empezado pronto la larga carrera de las letras. Un tema que va más allá de la anécdota que presenta. Porque cuenta una historia con validez sempiterna. La lucha de los hombres por el placer y el dinero. La lucha entre ellos.

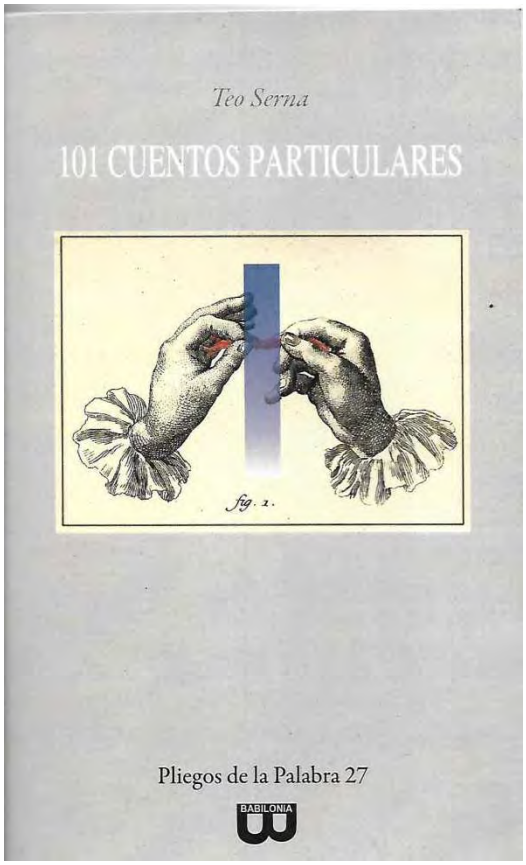
No desvelaré aquí donde se sitúa la acción de esta novela de Laborda, pero sí puedo decir que se inspira en un lugar concreto de la costa mediterránea española. Un lugar que conozco bien, y que retrata a la perfección. Porque para los miles de veraneantes que cada año se acercan a su costa, y se llevan en el corazón el sentimiento de haber estado una temporada, -corta o larga según cada cual-, en el mismísimo paraíso, este pedazo de geografía mediterránea, acunado entre palmeras, algarrobos y fuentes es algo que se aproxima mucho a la perfección del mundo. Sin embargo, -y aquí explota el relato que comento-, no es oro todo lo que reluce, y dentro se agazapan las envidias, las pasiones mal contenidas, las ambiciones cotidianas y las airadas manos. Que a veces matan.

Dos cosas deben resaltarse de esta tercera novela de Juan Laborda Barceló. Una es la perfección de su prosa, la riqueza de vocabulario, la bien cuadrada armonía en la sucesión de las frases. La meticulosa disección de cada gesto, de cada escorzo, de cada paso que dan sus protagonistas. Es casi casi como una exposición fotográfica, en la que sucesivas imágenes retratan momentos, intenciones y recuerdos. La mayoría en escala de grises. Algunas con filtros especiales, como en la cubierta de la obra se ha atrevido a plasmar su

diseñador. En todo caso, una lección de orden expositivo sobre un mantel de hermosas palabras bien traídas.
La segunda cosa a resaltar en este "Paraiso imperfecto" de Laborda es la trascendencia de la anécdota. Porque un amor, un asesinato o una corrupción política tienen siempre, y respectivamente, dos nombres, un asesino y una víctima, o una ocasión que ni pintada. Pero a más del amor entre Fatema y Leandro, la violencia entre Iván y Mario, o los sucios manejos entre Branful y Sarabia, el mar de los amores, los odios y las intrigas interesadas se levanta como un telón de fondo, un telón que el autor analiza con la fuerza y rigor del antropólogo que sabe que todo es igual, aquí y ahora, o hace mil años. La *Servidumbre humana* de Sommerset Maughan también florece en Albassora, en la rocosa y arenosa costa que sostiene a la sierra de Hirta, bajo la ermita de San Benet, frente a la casita playera de El Ágora...

Me ha gustado este libro por esas circunstancias, que son las principales: la *lettra* pulida en el lenguaje y su formato, la anécdota tras la que late el *continuum* de la vida. Y me ha gustado también por el detalle (esta es la clave que no descifro, pero que conozco) de ambientar una gran historia en un lugar concreto, vivido por el autor desde su infancia, con personajes que aún respiran en las viejas fotografías. No desvelaré nada, pero también puedo decir que ese lugar, esa historia, y esas gentes, son tan reales que el autor solo ha tenido que tirar de personales recuerdos, de charlas junto a la lumbre, de viejos álbumes …

Antonio Herrera Casado
Publicado por Libros Uno por Uno. Revista bibliográfica en 16 de agosto 2017



Teo Serna

101 cuentos particulares

Asoc. Cultural Babilonia; Pliegos de la palabra nº 27

Mi viejo y querido amigo Teo Serna, el polifacético escritor y artista manchego, me envío hace unas semanas un ejemplar con una cálida dedicatoria manuscrita de su nuevo libro:"101 Cuentos Particulares", publicado primorosamente por La Asociación Cultural Babilonia, en su colección: Pliegos de la Palabra 27, en una edición muy cuidada y coordinada por Paco Pérez Belda, que es joya de publicación, ya que se trata de una edición artesanal de solamente 100 ejemplares numerados y firmados por el autor, que se terminó de imprimir el diez de junio de dos mil diecisiete en el obrador del impresor Pepe Grau.

EL LIBRO

Dicho volumen de solo 39 páginas, contiene 101 breves cuentos, que son difíciles de clasificar, pero que yo incluiría en el género de "Microrrelatos", que se leen con mucha facilidad, ya que son relatos de pocas líneas y "de lectura rápida y de variedad temática, pero siempre con ese sentido del humor subterráneo", donde el literato demuestra su ingenio y creatividad, que es mucha y diversa, como se aprecia en las respuestas a una entrevista realizada por la periodista Noemí Velasco, publicada en el diario de La Mancha: lanzadigital.com, donde el creador Teo, dice: "que la partícula es la parte pequeña de la materia, y eso son sus 101 cuentos, microrrelatos que van desde una sola frase hasta un máximo de diez o doce donde destaca el esfuerzo por sintetizar". Añadiendo: "Es un libro de microrrelatos rápidos, ingeniosos y sagaces para esta realidad posmoderna marcada por la inmediatez", opinión muy acertada, que comparto en su totalidad.

El citado original tomo de Teo Serna, amigo al que yo llamo cariñosamente: "El Leonardo da Vinci de Manzanares", se presentó el pasado 28 de julio, a las 20 horas, en la prestigiosa y céntrica librería "La Pecera de Manzanares", local, que es punto de encuentro para escritores y lectores, donde fue introducido por el responsable de la librería, Agustín Muñoz, que dijo: "Teo Serna es una referencia como escritor, pero también un gran lector, que es exigente, que aprecia que las ediciones estén cuidadas, que no se deja llevar por lo comercial", y contó, como anécdota: "que Teo Serna trasciende fronteras, pues un día una pareja de americanos, de Ohio, preguntó por varios de sus libros y por otros autores locales"; acto cultural que fue interesante- especialmente el coloquio- y estuvo muy acompañado por los seguidores de sus obras, donde el escritor manzanareño, aprovechó para anunciar la publicación de "Ecuaciones de segundo grado", que es un libro de poesía discursiva coeditado por la madrileña Eva Hiernaux, y que ya está en la calle.

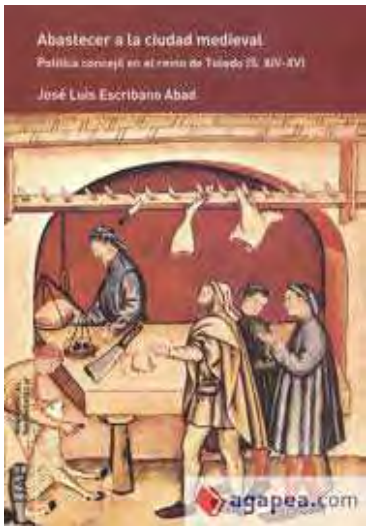
CURRICULUM DEL AUTOR.

El historial artístico y literario de Teo Serna, que ocupa 38 folios de ordenador, lo resumo en unas pocas líneas, ya que sería imposible transcribirlo en este artículo. Teo Serna, nace en Manzanares (Ciudad Real), en 1954, poeta y pintor, que ha realizado más de 80 exposiciones y su obra ha sido seleccionada y premiada en varios Certámenes Nacionales. Como diseñador gráfico, ha realizado una abundante y variada obra para Instituciones Oficiales como la Diputación de Ciudad Real, la Junta de Castilla-La Mancha, Ayuntamientos y para empresas privadas, siendo, actualmente, el diseñador de las portadas de la prestigiosa colección literaria: "Ojo de Pez", que dirige mi viejo amigo José Luis Loarce y que edita la Diputación Provincial de Ciudad Real. Igualmente, como poeta tiene publicados: 15 libros de poemas (de los cuales 3 son de poesía visual), 3 de narrativa, 2 plaquettes y 4 publicaciones con otros autores. Ha obtenido: 3 premios de poesía de ámbito nacional e internacional. Está incluido en 23 antologías poéticas, y ha fundado, junto a otros artistas y vates varias revistas poéticas y de creación, entre otras: "Calicanto", que dirige muy acertadamente el poeta y amigo Antonio García de Dionisio y que edita el grupo literario "Azuer", en colaboración con el área de Cultura del Consistorio de Manzanares, patria chica del soberbio y original diseñador Manuel Piña, que tiene un Museo en su ciudad natal, donde se pueden contemplar una gran cantidad de la ropa diseñada por él, que fue uno de los mejores

diseñadores españoles, pero que, desgraciadamente, murió joven, cuando ya sus obras empezaban a tener el reconocimiento que merecían.

También ha sido seleccionado Teo Serna en la reputada exposición "Desacuerdos sobre Arte, Políticas y Esfera Pública en el Estado Español", celebrada en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, en 2005, entre otras muchas, que harían interminable esta reseña. Asimismo, es un artista total, que hace: poemas objeto, poemas visuales, óleos, acuarelas, tintas, esculturas, dibujos, aerografías, instalaciones, arte sonoro, libros de artista, que son ejemplares únicos, ya que Teo Serna: "no hace distinciones entre letras, pintura o escultura, para él son diferentes formas de expresión, y reconoce que el único arte que le queda por dominar es la música", todas ellas distintas disciplinas artísticas de un virtuoso que presume de ser manchego y manzanareño, localidad en la que tengo muy buenos amigos y que es cuna natal de magníficos escritores y pintores, como el propio Teo Serna, el gran poeta y dibujante Federico Gallego Ripoll, el pintor y escultor Juan Sánchez de la Blanca, entre otros muchos, que todavía viven y que el Ayuntamiento de Manzanares les debe reconocer y homenajear como lo que son: excelentes artífices castellano-manchegos, como Teo Serna: un creador nato.

www.joaquinbrotons.com



José Luis Escribano Abad

Abastecer a la ciudad medieval. Política concejil en el reino de Toledo (ss XIV-XV)

Ed. Universidad de Alcalá, 2017;
306 pags. 18 € ISBN: 978 84 169782 7 4

Partiendo de una aproximación multidisciplinar entre la Historia y la Economía, el autor analiza el mercado de alimentos en las ciudades bajomedievales del antiguo reino de Toledo durante el final de la época medieval. La investigación conduce a un modelo, extrapolable a las ciudades con características distintas, que caracteriza la actuación de los regidores municipales. De igual forma, se demuestra que dicha actuación fue ineficaz a la hora de regular el mercado, propiciando o agravando situaciones de crisis.

De esta manera se abarcan, entre otros aspectos, el análisis pormenorizado de la actuación de los obligados al abasto, los procesos de formación de precios, la política de espacio e infraestructuras de los concejos tratados, la gestión de la

crisis por parte de los regimientos y la política de vigilancia del mercado. Además de la referida visión multidisciplinar, este trabajo aporta como novedades, una reflexión sobre la importancia de los equilibrios en el mercado, y una visión revisada sobre el valor de determinados intermediarios comerciales, como los regatones.

Web de Marcial Pons

Pedro Antonio González Moreno, ganador del premio de novela Café Gijón 2017

El escritor Pedro Antonio González Moreno (Calzada de Calatrava, Ciudad Real, 1960) ha obtenido este jueves el premio de novela Café Gijón con su obra *La mujer de la escalera*. La novela, que será publicada por la editorial Siruela a principios de 2018, es un *thriller* que se desarrolla en un entorno universitario.

El premio está dotado con 20.000 euros. Para esta edición, la número 67 de su historia, el certamen ha recibido más de un millar de manuscritos procedentes de todo el mundo, en especial de España y Latinoamérica.

El Premio de Novela Café Gijón, uno de los más antiguos del panorama nacional, fue instituido en 1949 como réplica del prestigioso Premio Nadal que se convocaba en Barcelona. La ganadora del pasado año fue Isabel Bono, con su obra *Una casa en Bleturge*.

La idea provino del actor Fernando Fernán Gómez y un grupo de amigos con los que compartía tertulia en el café del Paseo de Recoletos, entre los que se encontraban Camilo José Cela, José García Nieto, Manuel Aleixandre, Eduardo Haro Tecglen.

Desde 1989, el Ayuntamiento de Gijón es el encargado del patrocinio y la organización de este premio, que cuenta en su nómina de ganadores con autores de la talla de Carmen Martín Gaite, Eduardo Mendicutti, Luis Mateo Díez, Luis del Val, Fernando Quiñones, José Carlos Somoza, Lázaro Covadlo o Fernando Luis Chivite.

Un cruce de intrigas

"Una novela apasionante" cuya protagonista se verá inmersa en un cruce de intrigas "que el autor desarrolla hábilmente y con un excelente despliegue de recursos narrativos", ha señalado el jurado compuesto además por Mercedes Monmany, Antonio Colinas, Marcos Giralt, Rosa Regás y Patricia Menéndez.

Alrededor de un millar de manuscritos procedentes de todo el mundo, en especial de España y Latinoamérica, se han presentado a esta edición del premio que organiza el Ayuntamiento de Gijón y que está dotado con 20.000 euros.

El escritor, que ha publicado seis libros de poesía y una novela juvenil, entre otros, ha explicado en una rueda de prensa celebrada en el Café Gijón de Madrid que no se trata de una obra autobiográfica aunque habla de su generación, de aquellos estudiantes que acabaron la universidad en los años 80 y 81.

"Una generación fronteriza o anfibia que sigue estando en tierra de nadie y que siempre han sentido "que llegaron demasiado tarde a algunas cosas y demasiado pronto a otras", ha indicado González Moreno.

Algunos de los miembros de esta generación se reivindicaron en cierta forma a través del teatro, ha considerado el escritor galardonado, algo que ocurre en su novela, en la que hace guiños a "La Celestina" y "Luces de Bohemia".

La trama se inicia con un suicidio y un asesinato a partir de los cuales dos universitarios se verán embarcados en una misión que cambiará sus días, la de localizar unos antiguos libros de teatro medieval.

"Existe un gran vacío en el teatro español de dos siglos, entre el *Auto de los Reyes Magos* y *La Celestina* y es de suponer que en ese hueco existe un teatro desconocido", ha señalado el autor que dice que los protagonistas se entregarán a la búsqueda de unos libros "supuestamente desaparecidos".

Pero esa tarea es una búsqueda "de ellos mismos, de una generación" y en la historia los protagonistas acabarán encontrándose a sí mismos", ha afirmado Pedro Antonio González Moreno, licenciado en Literatura Hispánica y profesor de Lengua y Literatura y que es además crítico literario y ensayista.

El premio Novela Café Gijón, instituido en 1949, fue ganado el año pasado por Isabel Bono por "Una casa en Bleturge".

EFE/ El País/ La Vanguardia 14 de agosto, 2017

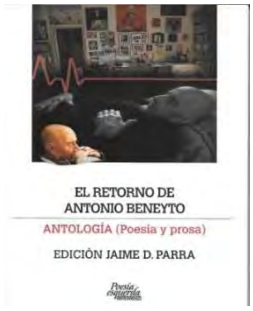
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ 316 entrega

17 de septiembre de 2017

Pedro Pablo Novillo: *El tiempo hermoso*

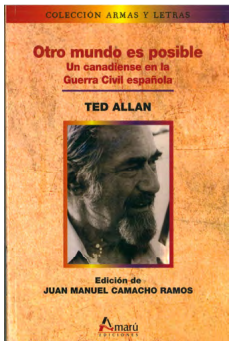
Elena Fuentes



Tres libros de A Beneyto

Urbanismo de Toledo

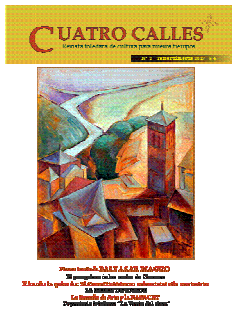
Muere Antonio Ortiz García



Un brigadista canadiense

Antonio del Camino

Universidades menores



Cuatro Calles

Guerra civil en Ciudad Real

Pedro Pablo Novillo

El tiempo hermoso (y otros relatos)

Biblioteca Añil Literaria, Almud eds. de CLM, 2017

Cuando **Gabriel García Márquez** pu blicó sus memorias, escribió en la primera de sus páginas: «la vida no es lo que uno vivió, sino lo que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla». Durante años, **Pedro Pablo Novillo Cicuéndez** ha realizado ese ejercicio para completar **«El tiempo hermoso y otros escritos»,** nuevo libro de Almud, ediciones, que el día 18, será presentado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha en Toledo y el viernes 22 en la Casa del Hidalgo de Alcázar de san Juan. El autor define este conjunto de textos, **su primera incursión literaria**, como una gavilla de recuerdos, pensamientos y reflexiones que vienen del tiempo de la infancia y que a la infancia nos devuelven.

Decía **Chesterton** que lo maravilloso de esta etapa era que cualquier cosa es en ella una maravilla. Y **Graham Greene** apuntaba también respecto a este crucial periodo de nuestras vidas que «siempre hay un momento en la infancia cuando la puerta se abre y deja entrar al futuro». Creo que entre ambos conceptos, maravilloso y futuro, pueden enmarcarse este conjunto de remembranzas. «El libro -comenta **Novillo**- tiene como gozne palabras, expresiones y maneras de hablar que van despertando recuerdos y evocando personas, lugares, costumbres, oficios...». Palabras como ambigú, onzona, linimento, bolliscas, charlotada, acericos, mayos, tenajón, grillos, tumbillos o pijuar, cuyo enunciado trasciende mucho más que el sonido secuencial de sus tres o cuatro sílabas.

Ese **tiempo hermoso** del que nos habla es el transcurrido en las décadas de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo en un lugar de la Mancha toledana: La Puebla de Almoradiel, donde Pedro Pablo Novillo nació en 1953. Aunque reconoce que en su pretensión inicial no estaba hacer una aproximación antropológica a aquella España de la infancia de un chico de pueblo, en el resultado final sí hay bastante de ello. Es el retrato de una época cuyos usos, prácticas y situaciones van más allá del propio ámbito almoradiense. Aunque en estas páginas la presencia del universo íntimo, personal y familiar del autor es abrumadora, la capacidad seductora de estos pequeños relatos es tan grande que es inevitable sentirnos muy cercanos a cuanto en ellos se cuenta, cuando no recordar haber vivido situaciones parejas.

El cariño, dice la RAE, es inclinación de amor o buen afecto que se siente hacia alguien o algo. También, añade, que es la manifestación de ese sentimiento, añoranza y nostalgia, esmero con que se hace una labor o se trata una cosa y, por último, regalo u obsequio. «El tiempo hermoso», título que evoca un verso de **Eladio Cabañero**, cumple todo ello. Es un derroche de ternura y amor hacia sus padres, sus hijas, su familia y aquella gente que envolvió su infancia, haciendo más amable la estraza de años muy duros para quienes sufrieron la dramática derrota, cantada por algunos como victoria, del primero de abril. Estos relatos, más allá del costumbrismo que

también conllevan, nos ofrecen un sólido canto a la dignidad con que muchos perdedores decidieron tirar para adelante, manteniendo en sus actitudes diarias sólidos valores y ganas de vivir para que, aunque la dictadura fuese muy larga, cuando llegase el tiempo en que se abriesen de nuevo las grandes alamedas sus hijos y sus nietos pudieran disfrutar de aquellos anhelos por los que tantos hombres y mujeres dieron su vida o pagaron el alto precio del presidio, el destierro o la emigración. En esos comportamientos cotidianos, en esa decisión de seguir caminando con la frente alta, como marcha en los días de fiesta **«La Flor de la Mancha»** -sin par banda de música local, fundada en 1935, de la que el autor de este libro fue educando, hijo y ahijado- se vislumbran algunas de esas puertas de futuro que, como decía Greene, se nos abren en nuestra infancia. Una de aquellas rendijas fueron las antiguas escuelas de La Puebla, hoy Centro Cultural, donde hace quince días Novillo presentó este libro ante los suyos.

Aunque ahora podamos considerarle como novel en el ámbito literario, **Pedro Pablo Novillo** no es personaje desconocido en nuestra región. Catedrático de Filosofía ha ejercido la enseñanza desde el año 1978 hasta su reciente jubilación, habiendo impartido clases en Madrid y Alcázar de San Juan. Ha simultaneado las tareas docentes con la actividad política, algo que considera inseparable. Así entre 1999 y 2011 formó parte de los gobiernos regionales de los presidentes Bono y Barreda, primero como director general de Política Educativa y luego como viceconsejero de Educación. Fue secretario general del PCE en Castilla-La Mancha -no se nos debe antojar casual que este libro comenzase a salir de su cabeza, donde llevaba ya tiempo escrito, un «sábado de gloria» y concluyese, dos años después, en otro «sábado de pasión»- y concejal de Izquierda Unida en el Ayuntamiento de Alcázar de san Juan durante doce años. Residió once meses en Roma ejerciendo como consejero de Educación del gobierno de España para Italia, Grecia y Albania. De sus experiencias y posicionamientos profesionales en el ámbito de la enseñanza ha dejado testimonios en diferentes revistas del sector, así como en obras colectivas

Entre los otros escritos recogidos en este libro se incluyen algunos poemas y prosas dispersas, como la introducción al libro **«Blanco, negro y sepia. La Puebla de Almoradiel en la memoria»** publicado en 2008 dentro del programa de recuperación del patrimonio fotográfico de Castilla-La Mancha «Los legados de la tierra». En la misma, nuestro autor dice que cuando uno se retrata lo hace para la posteridad, aunque el pretexto [se refiere a antaño] fuera el enviar una foto al novio o a la novia, a la familia o a los amigos más cercanos. Con **«El tiempo hermoso»** él también se ha retratado, a sí mismo y a su colectividad más próxima. Lo ha hecho, además, consiguiendo buena nota por su exquisito lenguaje, capacidad para atrapar en su lectura y disciplina para que cada uno de sus «capítulos» tuviera una extensión similar y la agilidad del conjunto no decayese. Nos da ejemplo de algo que dice en uno de sus textos: «la manera de combinar las palabras encierran una manera de ser, de estar en el mundo y de mirarlo». Y no olvidando aquello de que la vida es como la recordamos y como la contamos, este tiempo hermoso de Novillo también es el de quienes siendo galgos, sin ser canes o podencos, saben distinguir entre el arroz con leche y el arroz con duz; que dónde va a parar.

Enrique Sánchez Lubián, en ABC Artes y Letras de CLM, sábado 16 de septiembre, 2017

Elena Fuentes Moreno, una albaceteña que triunfa en Amazon

La novela 'El legado de Ava', de la escritora albaceteña **Elena Fuentes Moreno**, ha sido seleccionada entre los cinco finalistas del Concurso Literario de Amazon, al que en su cuarta edición han concurrido 1.167 obras de autores de todo el mundo.

Para designar al quinteto finalista, Amazon ha tenido en cuenta, entre otros factores, el índice de ventas de las novelas participantes, las valoraciones realizadas por los lectores a través del portal literario de la compañía y la calidad literaria de las obras, según ha informado la escritora a través de una nota de prensa.

Finalmente, la novela ganadora del certamen literario será escogida por un jurado integrado por profesionales del sector editorial internacional, que darán a conocer su fallo el próximo 31 de octubre.

Ficción

Tras sus incursiones en otros géneros con publicaciones como 'Las Hijas de Banu', 'Los Círculos del Alma' o 'Barridos por el salitre', en 'El legado de Ava', **Elena Fuentes** recurre al género de ficción contemporánea para enmarcar un relato que tiene su inicio en el final de la Guerra Civil española.

Así, la autora pone el foco en un matrimonio español que debe abandonar su Utrera natal, huyendo de la hambruna y la falta de oportunidades, para encontrar trabajo en Nantes, como integrantes del servicio de la familia de un floreciente armador local.

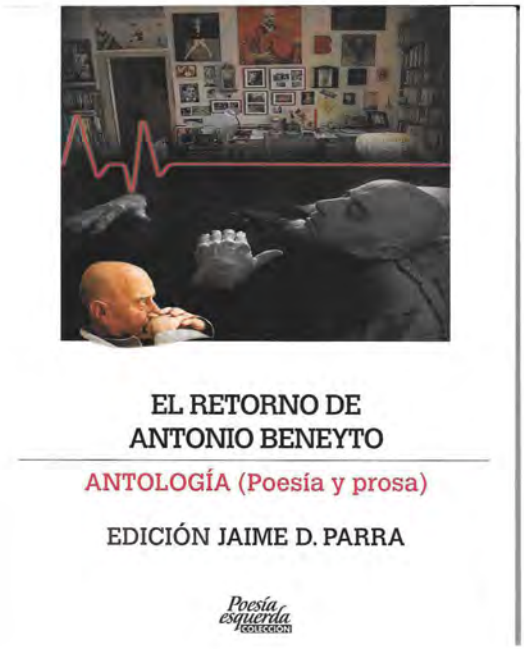
Posteriormente, irrumpirá en escena la Segunda Guerra Mundial, trasladando el relato a la ciudad alemana de Potsdam, en la que nacerá la única hija del matrimonio, Ava, y con ella, los hechos que conforman la novela, que narran el descenso a los infiernos de su protagonista.

La autora

Fuentes nació en 1978 en Albacete, donde reside en la actualidad. Desde su infancia mostró su inclinación y habilidad para inventar y narrar historia y adoraba la lectura. Su fascinación por personajes con personalidades fuertes como Heathcliff o Catherine Earshaw, protagonistas de 'Cumbres Borrascosas', o los que pueblan el universo literario de **Patricia Highsmith**, le llevó a interesarse por el estudio de la psique humana.

Licenciada en Psicología por la Universidad de Murcia en 2002, la escritora ha profundizado en el ámbito de la salud mental y en el campo de la inteligencia emocional, siguiendo con especial atención las tesis y estudios de **Daniel Goleman y Rafael Bisquerra**, cuyos planteamientos se filtran en sus novelas y confieren a sus personajes una profundidad psicológica y matices en sus comportamientos que facilitan la empatía y la identificación del lector.

El digital CLM/Europa Press 19 de septiembre de 2017



Antonio Beneyto revisitado

El albaceteño Antonio Beneyto lleva residiendo en Barcelona desde 1967 y es un profuso artista dual, pues es pintor y escritor, aunque él, según declara con firmeza, se considera ante todo inmerso en la práctica novelística. Ha publicado mucho y expuesto mucho, y ha tratado a eminentes personajes de los ámbitos más selectos, tanto del terreno pictórico como del literario.

En opinión del crítico Amador Palacios, en su artículo "Beneyto, artista doble", publicado en Artes & Letras el 28 de mayo de 2011 (http://www.abc.es/20110601/local-toledo/abci-beneyto-artista-doble-201106011309.html#formcomentarios), "su quehacer literario, acuñado siempre en una veta independiente y heterodoxa, queda muy bien sintetizado en el conjunto de trabajos agrupados en su libro *Escritos caóticos*, publicado en 2009".

Dicho volumen incorpora unos fragmentos de un diario entonces inédito redactado en parte en Varsovia y que ahora publica entero, en flamante edición, bajo el título *Diario del artista suicida*, la editorial barcelonesa Onix, empeñada en resaltar la figura de este manchego-catalán publicando dos libros más: el epistolario *Dos letras*, mantenido con Alejandra Pizarnik, y una decisiva antología de su poesía y su prosa, *El retorno de Antonio Beneyto*, preparada por su estudioso Jaime D. Parra, quien en un estudio anterior, *Beneyto, creador postista* (March Editor, Barcelona, 2002), pues Beneyto se cree heredero de los postulados del movimiento fundado por Eduardo Chicharro y Carlos Edmundo de Ory, afirma que el arte *eurítmico* de Beneyto se basa "en el sentido de la totalidad, en la harmonía, en la vivencia, y en buena parte en el ritmo y en el movimiento, como si el gesto aeriforme se instaurara como una sinfonía eterna."

Importante es la triple entrega que nos acaba de ofrecer la editorial Onix para volver a recorrer, renovada, la obra de Beneyto, pues no solamente estas tres ediciones contienen los textos del creador albaceteño, sino buena cantidad de sus dibujos y sus producciones, incluyendo incluso un CD con una muy sabrosa aportación del acreditado historiador del arte Juan Manuel Bonet.

ABC Artes y Letras de CLM, sábado 16 de septiembre, 2017

Ignacio Álvarez Ahedo y Teo García concejal de Urbanismo

La evolución urbana de Toledo
repasa la configuración y los diferentes planeamientos de la ciudad

Con el objetivo de dar a conocer desde un ámbito divulgativo y pedagógico la configuración urbanística de la ciudad a través de los siglos, así como las culturas, normativas y planeamientos que han influido en ello, se ha editado el libro "La evolución urbana de Toledo", que ha presentado en el Ayuntamiento el concejal de Urbanismo, Teo García, acompañado del arquitecto, Ignacio Álvarez Ahedo, jefe de Servicio de Urbanismo del Consistorio y autor del trabajo.

Teo García ha explicado que este volumen, editado por el Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España con la colaboración del Ministerio de Cultura, es una herramienta "pedagógica y divulgativa" sobre la evolución urbana de Toledo, afectada en el paso del tiempo por diferentes condicionantes como puede ser, en primer lugar y de manera determinante, el territorio en que se ubica la ciudad, rodeada por el Tajo.

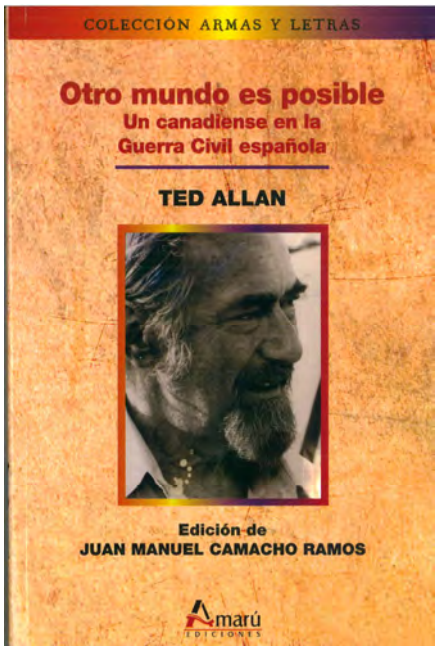
Sin ser un libro de historia, se aproxima a la influencia que el paso de los siglos ha tenido en el planeamiento y al legado que dejaron todas y cada una de las culturas que dominaron la ciudad, como ha señalado el concejal, quien ha avanzado que el libro contiene también referencias a las ordenanzas municipales desde el Medievo a la actualidad y los sucesivos planes de ordenación de 1943, 1964, 1986 y 2007, incluido el Plan Especial del Casco Histórico de 1997.

Por su parte, Ignacio Álvarez ha hecho un repaso más pormenorizado del contenido del volumen, que arranca con los primeros asentamientos humanos en Toledo, confeccionado para ello planos "más por intuición" ante la escasa información que se tiene al respecto. En su exposición se ha detenido en el Toledo romano, destacando la labor realizada en los últimos años para recuperar los restos arqueológicos del Circo Romano y, por parte del Consorcio, los vestigios de la red hidráulica, lo que está permitiendo conformar una aproximación al entramado urbano de la época.

A partir de aquí el trabajo se jalona con planos, mapas y documentos históricos y singulares, desde el siglo XVIII hasta el siglo XX, cuando aparecen los primeros planes de ordenación; el primero, de 1943, supuso una "evolución" en el urbanismo de Toledo, devastado tras la Guerra; el de 1964 incluye la construcción del Polígono de Santa María de Benquerencia, condicionando con ello de manera evidente el desarrollo futuro de la ciudad; mientras que el de 1986 "conforma lo que es el Toledo en el que hoy vivimos". En definitiva, "el urbanismo no es una ciencia, es un trabajo apasionante y complejo; lo importante es que esté bien hecho y se pueda retroceder y modificar para que pueda adaptarse a los errores del propio planeamiento y a las necesidades de la sociedad en cada momento", ha concluido el autor del estudio.

"La evolución urbana de Toledo" se puede consultar y descargar en la sección de Urbanismo de la página web www.toledo.es.

Gabinete de Prensa del Ayuntamiento de Toledo



Ted Allan

Otro mundo es posible. Un canadiense en la Guerra Civil española

Edición de Juan Manuel Camacho Ramos; 286 pags.

Edita: Ediciones Amarú

Ted Allan (Montreal 1916-Toronto 1995) es el seudónimo de Alan Herman, judío canadiense de padres polacos, con el que se dio a conocer con tan solo 19 años en su primer y controvertido artículo periodístico.

Convencido comunista desde su juventud, decidió, al igual que tantos otros jóvenes de la época, unirse a las filas de las Brigadas Internacionales para luchar en la Guerra Civil española. Aunque su intención era combatir fusil en mano, una prematura herida sufrida tras el bombardeo de Albacete, le despojó del fusil y le impuso la pluma.

Unas semanas después, Alan se incorporaba a las oficinas madrileñas como reportero. Durante los ocho meses que duró su estancia en España, Alan viajó por los distintos frentes de batalla realizando reportajes que luego emitiría por radio a los EE.UU. desde el edificio de Telefónica en Madrid.

Sus vivencias se vieron marcadas, no solo por la tragedia de la guerra, sino también por las personas que frecuentó, entre ellos Norman Bethune, Ernst Hemingway y Marta Gellhorn. Pero, sobre todo, conoció a la fotógrafa judeo-alemana Gerda Taro de la que se enamoró profundamente y con quién estuvo el día que la joven heroína murió aplastada por un tanque en Brunete. *Otro mundo es posible* recoge todas estas experiencias en forma de novela en la que, a pesar de la guerra, el autor celebra la vida, el amor y el compañerismo entre los jóvenes voluntario de las Brigadas.

Remitido por IEA

Antonio del Camino

Paso a paso, la vida

LF ediciones, Béjar, 2017

La poesía de Antonio del Camino que nos reconcilia con nuestro mundo.

Tiene este libro muchas virtudes que ennoblecen a **Antonio del Camino** y le definen como un poeta de los de

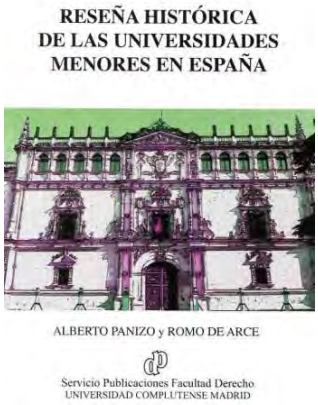
verdad, que siente lo que dice y lo que hace, que demuestra el dominio del sentimiento y la llamada del corazón, **un poeta con una mirada limpia**, «lejos de pirotecnias y artificios», vestida con galas de fiesta que hace que su poesía parezca estar escrita en domingo. Poesía cotidiana, en ocasiones tocando, en apariencia, temas menores que por el tratamiento poético de Antonio se convierten en mayores. Pienso, al leer la poesía de Antonio del Camino, en estas ideas de **Shelley en su famoso A Defence of Poetry**: «In a time of violence, the task of poetry is in some way to reconcile us to our world and to allow us a measure of tenderness and grace with which to exist…» (En tiempos de violencia, la tarea de la poesía es, de alguna manera, reconciliarnos con nuestro mundo y permitirnos una medida de ternura y gracia con que vivir…).

Una de las virtudes a destacar es **el dominio que el poeta tiene del ritmo, de la música, de darle al poema espacio para que respire**, que nos enseña su razón, la razón del poema; su corazón, el sentimiento del poema; los pies, las alas del poema. En pleno siglo XXI, donde hay quien se llama poeta y escribe poemarios y hace de la poesía burla, le retuerce el cuello, una vez más, y es incapaz de escribir un pareado, sentimos un gozo y una alegría al encontrarnos con un libro como ***Paso a paso, la vida***, en el que no solo encontramos sentido del humor, dominio verbal, asombroso oído por parte del poeta, sino que también, y esta es otra de las grandes virtudes de Del Camino, hallamos **tres sonetos impecables**, una décima, cuatro malditos haikus o seguidillas, una silva a la manera de Campoamor, endecasílabos y heptasílabos de corte y hechura clásicos y un precioso y vibrante poema escrito en alejandrinos, de cinco versos las dos primeras estrofas y de cuatro las dos últimas, titulado **«Mi ciudad»**, que aparte de que me trae el recuerdo de don Antonio Machado y que lo hubiera podido haber firmado uno de nuestros poetas del Siglo de Oro, me da la impresión de que no le haya podido caer bien a más de uno.

Paso a paso, la vida es un libro que derrocha honestidad, escrito como en voz baja, con humildad franciscana, que nos enseña la grandeza de la poesía bien hecha, del mundo, de la melancolía, de la muerte, del amor, de la familia: temas de siempre con una mirada clara, con otro tipo de barro, con distinta agua. **Un libro imprescindible para los amantes de la poesía de siempre**, de la que permanece, de la que deja herida la razón y ardiendo el corazón. Un libro que estuvo al cuidado de Luis Felipe Comendador, del que también es la discutible portada… Uno hace suyos poemas como «Técnicas de venta», «Casi un autorretrato», «Sesión de tarde» y «Daguerrotipos».

«A modo de poética», el primer poema del libro, es la llave que nos entrega el poeta para que traspasemos el umbral y que nos sirve de entrada y de declaración de principios. Le siguen dos secciones de veinticuatro poemas cada una: la primera «Apuntes cotidianos» y la segunda «Monedas de tiempo» y cierra el libro «Con el lector», un poema en el que nos deja su voz, el silencio del comienzo, su aliento, la razón y sus huellas. Terminamos el libro sabiendo que nosotros los lectores somos los que hacemos que la poesía cotidiana, luminosa, de apariencia humilde, rica en imágenes, en asombrosos encabalgamientos, rigurosas rimas, integridad, que **el libro en su totalidad es un camino por el que pasamos dejándonos la vida paso a paso** arropados con la magia de la buena poesía.

HILARIO BARRERO ABC TOLEDO, 6 DE AGOSTO, 2017



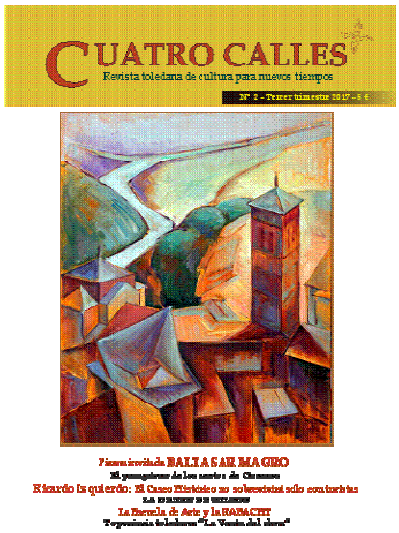
Panizo y Romo de Arce, Alberto

Reseña histórica de las universidades menores en España

Editorial: Universidad Complutense de Madrid. (UCM), 2017 244 pags; 19 €
Índice I. Introducción

II. Las universidades clásicas del siglo XVI y los colegios mayores

III. Las universidades menores
A) Convenio Dominico-Universidad de Ntra. Sra del Rosario en **Almagro**
B) Convento-Universidad Pontificia de Santo Tomás en Ávila
C) Colegio-Universidad Pontificia y Real de la Santísima Trinidad en Baeza
D) Colegio-Universidad de Santa Catalina de El Burgo de Osma
E) El Estudio de Cervera y las Universidades Catalanas
F) Colegio-Convento de El Escorial
G) Colegio-Universidad de Ejea de los Caballeros
H) Convento-Colegio de Gandía
I) Estudio-Universidad de Huesca
J) Estudio General Luliano de Mallorca
K) Universidades Navarras
L) Colegio Universidad Pontificia y Real Sancti Spiritus de Oñate
M) Convento-Universidad Pontificia Santa María del Socorro de Orihuela
N) Colegio Grande de San Antonio de Portaceli de **Sigüenza**
O) Colegio-Universidad de Santa Catalina de **Toledo**



Se publica el nº 2 de Cuatro Calles

La revista cultural ***Cuatro Calles***, de periodicidad trimestral y promovida por Editorial Ledoria, acaba de sacar a la calle su segundo número, donde se incluyen más de veinte artículos relacionados con la historia, la cultura, las tradiciones, los personajes o el patrimonio de la ciudad y provincia de Toledo. Una docena de autores han colaborado en esta nueva publicación que se presenta en una edición formato libro, de 106 páginas, al precio de 5 €.

Entre las firmas de este nº cabe señalar las del periodista Baltasar Magro, los académicos Ventura Leblic, Ramón Sánchez y Santiago Sastre, y los investigadores Emilio Corrochano, Noemí García Jiménez ó Alejandro Vega. Asimismo, se incluye una amplia entrevista con el historiador Ricardo Izquierdo Benito y una crítica de novedades editoriales a cargo de Fernando Pinilla.

Web editorial

Francisco Alía Miranda: *La Guerra Civil en Ciudad Real. Conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana, 1936-1939*

BAM, 2017, 568 pp.

La Biblioteca de Autores Manchegos reedita, corregido y aumentado, este trabajo publicado con gran éxito hace 23 años

La Diputación de Ciudad Real ha tenido el enorme acierto de reeditar la historia de la guerra civil en la citada provincia escrita por Francisco Alía Miranda y publicada hace 23 años, fruto de su tesis doctoral. Este libro alcanzó en su día un número de ventas realmente excepcional para un libro de historia —en torno a los 5.000 ejemplares— y para un libro, por añadidura, impulsado por una editorial institucional. Ello da idea de la calidad del trabajo que tenemos delante, así como de la facilidad de su autor para llegar al gran público, algo, por desgracia, no muy frecuente entre los historiadores profesionales, que en su mayoría se han dejado pisar el terreno por polemistas o divulgadores no siempre rigurosos.

En puridad, estamos hablando de otro libro porque la nueva edición, tal es la reelaboración a la que se ha visto sometida por su autor con la incorporación de nuevas fuentes y las enseñanzas extraídas de otras publicaciones aparecidas en este lapso de tiempo, constituye una puesta al día sumamente rica. Con el añadido de que ahora incorpora unos materiales gráficos y una profusión de ilustraciones muy atractivos que en la primera versión no se incluyeron. Todo el libro en su conjunto, además, se amolda a un formato de lujo que da idea del buen hacer desplegado por los editores.

A lo largo de los últimos treinta años, la producción de **Francisco Alía Miranda**, que ha demostrado ser un historiador tan riguroso como trabajador, se ha centrado en dos campos en apariencia tan alejados como la Teoría y la Metodología de la Historia, por un lado, y la Guerra Civil, por otro. Y digo en apariencia porque en realidad resultan ámbitos absolutamente complementarios, en tanto que si nuestro autor es un excelente conocedor del período más crucial en la historia de España del siglo XX ello tiene que ver mucho con su dominio de los fundamentos técnicos, metodológicos y conceptuales de los que debiera hacer gala todo investigador, pero que no siempre es así. Por otra parte, Alía también ha hecho sus pinitos en otra dimensión historiográfica no precisamente sencilla de abordar, como es el de la biografía, con el estudio que dedicó a su paisano Francisco Aguilera y Egea, el famoso general liberal que se opuso a la dictadura de Primo de Rivera (*Duelo de sables*, Biblioteca Nueva, 2006).

En lo que hace al conflicto bélico, sus obras sobre la trama golpista que llevó a la guerra civil (*Julio de 1936. Conspiración y alzamiento contra la*

Segunda República, Crítica, 2011) y la que dedicó a su final (*La agonía de la República*, Crítica, 2015) han tenido un reconocimiento igualmente sobresaliente entre los especialistas.

Estamos, por tanto, ante un historiador serio y de altura que, además, escribe muy bien, de forma clara, precisa y sin ninguna concesión a barroquismo alguno. Mucho menos a las jergas culturalistas y deconstructivistas últimamente tan en boga. Alía reivindica la historia política y social de factura empírica y con sólidos apoyos documentales, en las que se formó a la sombra del magisterio humanista de otro gran historiador manchego, Manuel Espadas Burgos. Por ello, en sus textos, y por supuesto en el libro que se comenta, toda afirmación se sostiene en infinidad de fuentes tratadas con la pulcritud y el desapasionamiento característicos de los mejores historiadores.

Tales rasgos se hacen aún más necesarios cuando uno se adentra por un terreno tan delicado, espinoso y controvertido como el de la guerra de 1936, donde, aunque parezca mentira después de cuarenta años de convivencia democrática, todavía sobra el acaloramiento, las controversias y las disputas ideológicas. No ya en muchos ciudadanos de a pie, instigados por los políticos y publicistas de turno, que por desgracia no faltan y que buscan hacer de aquella historia un arma de combate, sino también entre algunos historiadores, por suerte cada vez menos. Lejos de tales actitudes, Francisco Alía no pone su pluma al servicio de ninguna causa ni se deja seducir por los cantos de sirena de la Memoria Histórica. Alía analiza el pasado con distancia para intentar conocerlo, comprenderlo y explicarlo, en modo alguno para hacer de juez. Cumple en definitiva con los rigores y exigencias de su oficio.

Pionero de la mejor historiografía académica manchega, en esta nueva aproximación a la guerra civil en su tierra, aunque con modestia no por ello renuncia nuestro autor a ser ambicioso en el mejor sentido del término. Porque su abordaje del conflicto se realiza desde los parámetros de una visión globalizadora que no deja ningún aspecto por tocar relacionado con tan compleja y enrevesada coyuntura: los antecedentes lejanos e inmediatos de la guerra; la conspiración golpista en la provincia; su aportación al esfuerzo de guerra desde la retaguardia; la vida política, sus tensiones y conflictos; el proceso revolucionario, con particular atención a la colectivización de la economía en toda su problemática; el doloroso y estremecedor asunto de la represión y la violencia; la vida cotidiana en sus variados planos (hábitos existenciales, refugiados, abastecimiento…); las actividades de la «Quinta Columna»; la sublevación de Casado… todo ello acompañado de unos interesantes y necesarios anexos. Como interesante y de agradecer resulta el capítulo final dedicado a los primeros años de la sombría posguerra, con su corolario de hambre, represión y lucha por la supervivencia.

En definitiva, cabe reiterar que la reedición, corregida y aumentada, de este libro, hasta convertirlo en una obra prácticamente nueva, ha sido todo un acierto, porque desde la perspectiva de todos los aspectos mencionados constituye un trabajo modélico.

Fernando del Rey Reguillo (catedrático en la Universidad Complutense), en ABC Artes y Letras de CLM; 16 de sept. 2017

Muere Antonio Ortiz García, historiador y docente alcarreño

Acaba de fallecer el historiador y docente alcarreño Antonio Ortiz García, nacido en Mandayona (GU), en 1952.

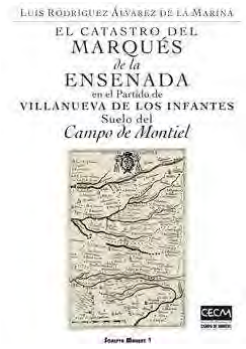
Licenciado en Geografía e Historia, ha desarrollado su carrera profesional como profesor de enseñanzas medias, habiendo ejercido en Canarias, Sigüenza y finalmente en el Instituto "Liceo Caracense" de Guadalajara, donde se ha jubilado. Preocupado por la metodología y la práctica de la enseñanza, ha desarrollado en sus destinos de Sigüenza y Guadalajara numerosos planes de renovación de esta materia. Se ha ocupado en investigar, sobre las fuentes originales, numerosos elementos que conforman la historia de Guadalajara, ciudad y provincia. En ese sentido, una de sus tareas fue la de revisar en profundidad los manuscritos que conforman la *Relaciones Topográficas de Felipe II* en su referencia a Guadalajara, publicando de nuevo ese *corpus*, con los Aumentos de Juan Catalina García López, y añadiendo 18 pueblos más que él ha encontrado en su investigación meticulosa. Puede saberse algo más de esta obra aquí. Además es autor de interesantes obras sobre historia local de Guadalajara, Sigüenza y Mandayona. Entre sus libros más destacados, todos ellos editados en Aache, debemos mencionar su *Historia de Guadalajara.* Un libro en el que se ofrece entera, de forma didáctica, asequible, y rigurosa, la visión de Guadalajara en su historia desde sus orígenes hasta nuestros días, con profusa ilustración. Cuenta en su haber con el estudio detallado, documental y patrimonial, de una de las claves de la arquitectura renacentista alcarreña, el *Palacio de don Antonio de Mendoza en Guadalajara,* en colaboración con Herrera Casado. Además, y esta vez en colaboración con Manuel Rubio Fuentes, ha escrito y publicado su estudio sobre la *Historia de la Villa de Mandayona,* una perfecta revisión de señores, costumbres, monumentos y anecdotario. En colaboración con otros profesores del "Liceo Caracense" publicó *Los Fueros de Guadalajara*, en el que analiza y explica de forma divulgativa estos documentos esenciales de la historia de la ciudad, habiendo seguido luego sus investigaciones sobre otros elementos forales de pueblos diversos de la provincia. Finalmente, el profesor Ortiz García ha dedicado sus investigaciones y diversas actuaciones didácticas al estudio de la heráldica, cuajando en una gran libro, escrito en colaboración con Antonio Herrera Casado, y titulado *Heráldica Municipal de Guadalajara*, en el que realizan un gran estudio introductorio de acercamiento a la heráldica como ciencia auxiliar de la historia, y completando un completo catálogo de los escudos que hoy se usan en los municipios de la provincia de Guadalajara, con estudios individualizados y dibujos a todo color.

Página web de AACHE

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

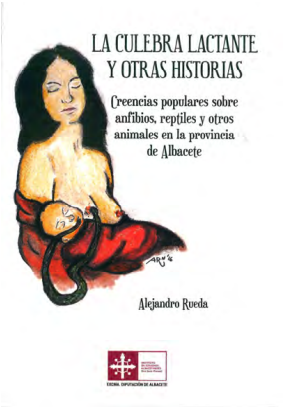
Año VIII/ 318 entrega

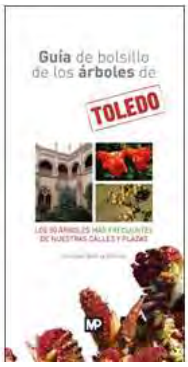
1 de octubre de 2017



El Campo de Montiel (CR) en el siglo XVIII

Carta de Candelas leída en El Casar (GU)

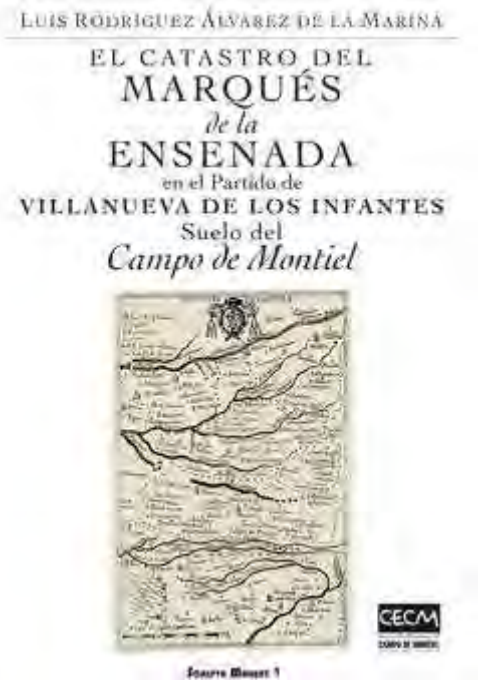




Guía de árboles de Toledo

Pasos en la niebla

El tiempo hermoso



Luis Rodríguez Álvarez de la Marina

El Catastro del marqués de la Ensenada en el partido de Infantes, suelo del Campo de Montiel

Edita: Centro de Estudios del Campo de Montiel, Infantes, 2017

El Marqués de la Ensenada (Zenón de Somodevilla) era ministro de Hacienda del rey Fernando VI y decidió (entre 1750 y 1760) poner en marcha una gran encuesta en la Corona de Castilla para conocer el valor real del patrimonio de cada uno sus pueblos. Sus objetivos (detrás de esa primera intención estadística) eran claramente fiscales o recaudatorios. Otra cosa es que éste fin no llegara nunca a cumplirse del todo.

Pero lo que aquí nos interesa es la Encuesta en sí; es decir la recopilación de datos, bastante minuciosos en muchos casos, aunque muy irregular y dispar según el interés de las autoridades en cada municipio. Esa investigación proporcionó al gobierno (y posteriormente a los historiadores) abundante información sobre la demografía, la economía, la vinculación (señorial o no) de cada lugar; los oficios presentes, la presencia de la Iglesia, las plantas, cultivos y ganadería de cada zona, los diferentes servicios disponibles; e incluso el número de jornaleros, los salarios que se pagaban y los pobres existentes. Como se ve, un amplio repertorio de datos que, analizado hoy, 250 años después, nos permite un conocimiento bastante detallado

El Campo de Montiel es una comarca histórica situada en el cuadrante suroccidental de la provincia de Ciudad Real. Está formada por 16 pueblos, de los cuales el más importante es Villanueva de los Infantes, claramente el núcleo central, con 5.600 habitantes en esas fecha; y le siguen Villahermosa (con 2.700) y ya a mucha distancia Torre de Juan Abad o Villanueva de la Fuente con algo menos de mil habitantes cada una. La comarca en su conjunto tenía en estas fechas (la mitad del siglo XVIII) unos 16.000 habitantes que pasarían a casi 19.000 un siglo más tarde, cuando Pascual Madoz elabore su Diccionario.

Es una comarca eminentemente agraria en la que se cultivan cereales, vid y aceite y, cosa curiosa y como excepción, patatas, producto que en esa época se daba sólo en Galicia. También producía lino y cáñamo de gran utilidad para la flota española. La tierra es toda de secano y el regadío no llegaba al 0,5% de la superficie agraria total.

Otro datos significativos que nos aportan las respuestas al Catastro de Ensenada son las profesiones existentes en la comarca; por ejemplo sabemos que entre los 16 pueblos sumaban 13 médicos, 3 boticarios, 1ª albéitares (lo que luego llamaríamos veterinarios), 9 maestros de primeras letras; y 21 escribanos. Se registran también 45 arrieros lo que nos habla de los movimientos comerciales, sin bien la comarca no estaba en una zona especialmente estratégica, ya que no la atravesaban ni las rutas de Madrid a Andalucía ni tampoco las principales que unían la capital del reino con Levante.

Por último me parece reseñable destacar la composición social de la Agricultura en la que constan (en el conjunto de la comarca) unos 2.400 labradores y ganaderos (se entiende que estos son propietarios, aunque puede haber muchos grados), frente a solo unos 1.300 jornaleros; lo que nos indica un cierto reparto de la propiedad y que no había en exceso trabajo asalariado en el campo, porque de lo contrario la cifra de jornaleros sería mucho mayor.

Todos estos y muchos otros datos son los que podemos conocer en el trabajo que aquí comentamos, que ha recopilado y redactado el veterinario Luis Rodríguez Álvarez de la Marina y que ha editado el Centro de Estudios del Campo de Montiel, al que felicitamos desde aquí por esta iniciativa. El volumen fue presentado el pasado mes de agosto en el municipio de Almedina, uno de los más dinámicos de esta interesante comarca.

Alfonso González-Calero

CARTA / de / CANDELAS / Leída en El Casar / 4 Febrero 2017 / Escrita por: / Mario Carpintero López / Vicente Marcos López / Julia Martín Pérez

Ayuntamiento de El Casar, 2017, 72 pp. (365 estrofas de cuatro versos). Sin Depósito Legal ni ISBN.

Cada día es más importante para el bibliófilo alcarreñista -por antonomasia- conservar como oro en paño y con verdadero mimo este tipo de publicaciones, quasi "volanderas", de cortísima tirada y carentes de datos, precisamente por su escasez.

La estructura de esta carta es similar a las editadas en ocasiones anteriores: título y autoría, alguna que otra fotografía en blanco y negro, una necesaria, siempre necesaria, relación de funcioneros, comenzando por el capitán, los cabos, el teniente abanderado, los mayordomos, el cura, el

pagador, los mozos de las mulas, los niños de la bandera y de los pichones y los pintores de las mulas, lo que viene a indicarnos bien a las claras la evolución que esta fiesta ha ido sufriendo con el paso de tiempo, incluyendo elementos hasta hace poco superfluos.

Del mismo modo conviene dejar constancia de que el hecho de "pintar las mulas" no consiste en decorarlas a base de brochazos de colores, sino en los recortes y dibujos a tijera que se les hace en el pelaje de las ancas y el rabo.

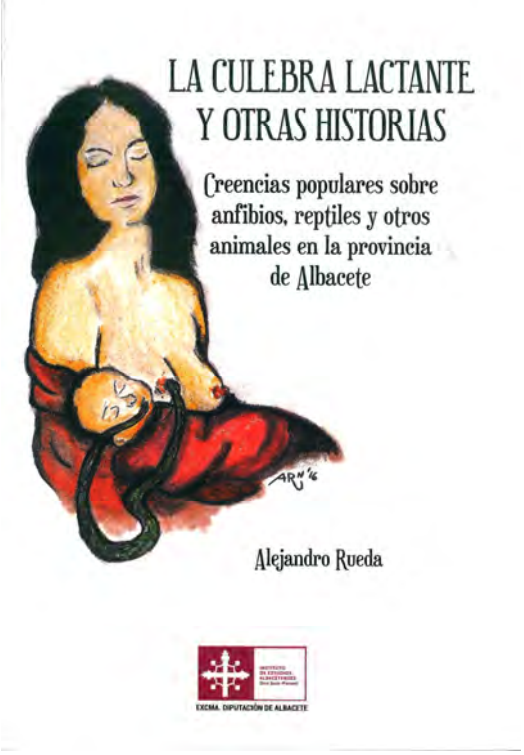
Sigue el saludo poético (estrofas 1 a 6), la Salve (7 a 21) y continua con la tradicional introducción (22 a 54), para entrar de nuevo y específicamente en las descripciones críticas, caricaturescas, de cada uno de los funcioneros anteriormente mencionados (55 a 322: cura 66 a 81, capitán, 82 a 101; teniente abanderado, (102 a 120); mayordomo primero, (121 a 135); mayordomo segundo, (136 a 153); mayordomo tercero, (154 a 168); cabo del capitán, (169 a 188); cabo del teniente, (189 a 206); Cabo del primer mayordomo, (207 a 122); cabo del segundo mayordomo, (223 a 235), y cabo del tercer mayordomo, (236 a 249), para pasar al pagador, (250 a 262), al mozo de mulas, en esta ocasión Alfredo, (263 a 286); y a los niños de la 302 a 313), y pintores de las mulas, (314 a 322).

En esta fiesta y, por lo tanto en su correspondiente "Carta de Candelas", se han incluido además otros personajes como los artesanos de las picas, (323 a 327) y los músicos, (328 a 342) y seguir, como venía sucediendo tradicionalmente, con los forasteros, contra los que siempre suelen meterse, (343 a 349), aunque después se les pida perdón por la especie de broma, y finalizar con la despedida, (350 a 365) ya clásica: ¡Viva la Virgen de las Candelas!¡Viva El Casar!, nuevas fotografías, más bien "de relleno", igualmente en blanco y negro, y el escudo de la villa.

Es evidente que hace unos pocos años la serie de funcioneros participantes en la fiesta o "función" (de donde le viene el nombre), era mucho más breve: apenas los cargos militares, puesto que, posiblemente, en sus orígenes, la función fuese, al menos en algunas de sus partes, una especie de soldadesca a la que posteriormente se le añadió un elenco de nuevos personajes: como el cura, etc., cuya misión no era otra sino hacer reír al público asistente a través de las caricaturas-retrato de los "soldados", por lo general gente joven, dada a la juerga y a la diversión con las correspondientes "meteduras de pata" propias de la edad: irse de mujeres malas, exceso de alcohol, enamoramientos falsos, accidentes de tráfico, etc.

Todo esto quiere decir al lector -entre líneas- que la fiesta, la función, se va ampliando, quizá debido al coste de su realización ya que mientras más participantes sean, cargos, a menor cantidad tocan a pagar, aunque con ello también se contribuya a que se vaya deteriorando y aunque nosotros no seamos quienes debamos decirlo, puesto que las fiestas son como todo en la vida: evolucionan hasta cierto punto en que, si no se cuidan como es debido, terminarán desapareciendo.

José Ramón López de los Mozos



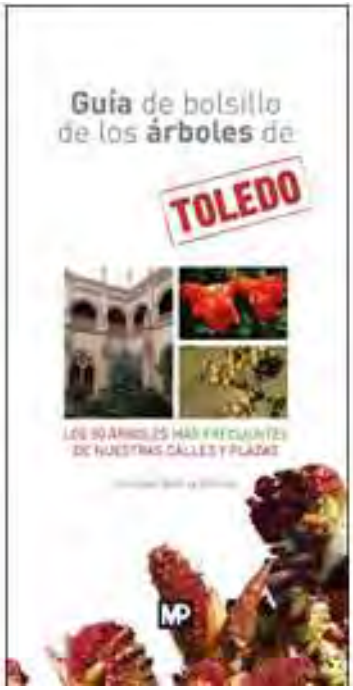
Alejandro Rueda

La culebra lactante y otras historias Creencias populares sobre anfibios, reptiles y otros animales en la provincia de Albacete.

216 pags; Albacete 2017
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses

Culebras que maman de los pechos de las mujeres, sapos que escupen, serpientes con pelo, lluvias de ranas…Éstas y otras curiosas creencias acerca de la fauna de nuestra provincia han llegado hasta nuestros días gracias a la tradición oral.
El presente estudio utiliza como herramienta de divulgación las bases científicas de la Etnozoología con el propósito último de preservar el enorme Patrimonio Zoocultural Inmaterial que constituyen las creencias populares. Para ello se han realizado entrevistas en pueblos de todas las comarcas de la provincia de Albacete, recogiendo información sobre los animales de la zona, y muy especialmente la referida a los anfibios y reptiles. A continuación, se han interpretado las historias relacionadas con los mismos para averiguar su origen y el motivo por el que se han transmitido generación tras generación sin modificaciones sustanciales. Estamos pues, ante un original ejercicio de reconocimiento, registro y análisis de esta zoología popular que impregna el acervo cultural de los pueblos de nuestra provincia.

Web del IEA



Enrique García Gómez

Guía de bolsillo de los árboles de Toledo

Mundiprensa, 196 pags. 2017

"En Toledo, la gestión del arbolado ha sido siempre nefasta". El académico Enrique García Gómez aboga por un plan director, ahora inexistente, que marque la sustitución correcta de la masa arbórea de la ciudad

Enrique García Gómez es doctor en Medio Ambiente y académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. También es el vicedecano del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales y Graduados en Ingeniería Forestal y del Medio Rural. Fue director de la revista «La Cultura del Árbol». Permanente divulgador y defensor del medio natural, ahora publica el libro «Guía de bolsillo de los árboles de Toledo», un recorrido por las más de cincuenta especies con las que cuenta la capital de Castilla-La Mancha. ABC ha hablado con él y nos ha contado cómo es el «Toledo verde», un recorrido por los árboles más emblemáticos de la ciudad de las Tres Culturas.

-¿Cómo se le ocurrió escribir el libro «Guía de bolsillo de los árboles de Toledo»?

-Es una colección que «MundiPrensa» inició hace dos años, salió en 2015 la guía de Madrid y en 2016 la de Barcelona. Contactaron conmigo para ver si la tercera guía que saliese a nivel nacional podía ser la de Toledo.

-¿Qué diferencia al libro de Toledo al de Madrid o Barcelona?

-El formato y las líneas generales son las mismas porque crean colección y la idea es que el formato sea de bolsillo de verdad, de 10 x 20 centímetros, para que pueda ir en el bolsillo de la chaqueta o en el bolso. Con la personalización de las especies propias más habituales de la ciudad de Toledo, que podemos encontrar en nuestros parques, calles o plazas, y después una parte fundamental que es una descripción de las 28 zonas verdes principales de la ciudad con las especies que se pueden encontrar en cada una de ellas, con un croquis. Localizando cada uno de los ejemplares arbóreos más significativos de cada espacio, por rareza, por singularidad o por tamaño. El libro no habla de ejemplares concretos, sino de las especies que se pueden encontrar en la ciudad.

-¿Cómo era el parque de árboles de Toledo hace un siglo y en qué ha cambiado con respecto a la actualidad?

-No tienen nada que ver. Este libro habla de las 50 especies de árboles más comunes de Toledo que hay en la actualidad. Hace un siglo había una decena de especies. Acacias, olmos, algún pino y poco más. Había casi exclusivamente las especies propias de aquí y poco más. Ahora mismo, con la mundialización y la globalización también llega esto, tenemos especies, tenemos cantidad que vienen de Norteamérica, Asia y otras partes de Europa, el paisaje arbóreo de la actualidad tiene poco

que ver al de hace un siglo, sobretodo por la diversidad actual.

-¿Cuál es el árbol más común en la provincia? Y en Toledo, ¿cuál es el más antiguo? ¿Cuál le gusta más?

-En entornos urbanos hay dos especies fundamentales que hay en todas las localidades de la provincia, que son el plátano de sombra y el olmo pumila. Son las dos especies que no faltan en ningún término municipal de la provincia de Toledo hoy día. Posiblemente el árbol más antiguo de Toledo sea el tejo del Palacio Arzobispal, que procede del siglo XVIII, momento de la construcción del Palacio. Hay algunos muy bonitos, desde este tejo del Palacio Arzobispal, por lo raro y escaso que es; al olmo de Coronel Baeza, que es un ejemplar de cuando aquello era tierra y caminos y es uno de los pocos ejemplares sanos que quedan en toda la ciudad; también los plátanos o el cedro de La Vega; las sóforas tortuosas que hay en el Paseo de la Vega; los pinos que quedan en el Circo Romano procedentes de 1906 de la «fiesta del árbol», cuando se crea aquel espacio; los del campo escolar tienen un buen tamaño y además simbología de estar plantados ese «día del árbol», el día que se conforma lo que hoy conocemos como Parque Escolar. Hay un elenco de ellos que son característicos.

En el Paseo de Recaredo hay un algarrobo en la terraza del bar, que es espectacular y el único de esa especie que hay en Toledo. Hay un variado de ellos que son significativos, que son curiosos cuanto menos.

-Sobre las últimas talas en Toledo, dígame, ¿qué está sucediendo con los árboles de la ciudad?

-En Toledo, hasta el día de hoy, históricamente se ha realizado una gestión nefasta del arbolado, fundamentalmente por las podas y fundamentalmente por desconocimiento de cómo se deberían hacer las podas. Durante decenios se ha trabajado muy mal, por un lado las podas y por otro lado la elección de especies que deben ir en cada sitio y eso nos da estos frutos.

Es verdad que, de repente, tener que talar un grandísimo número de árboles es exagerado y todo ello debe obedecer a un plan director que, hoy por hoy, no existe en la ciudad y que debería marcar esa sustitución paulatina del arbolado. La ciudad lo pide por peligrosidad, por estética, por falta de sanidad vegetal, pero con un estudio que a medio y largo plazo determine qué especies hay que poner, en qué sitios hay que hacerlo y cómo hay que ir sustituyendo todo aquellos ejemplares que se considera que no tienen garantías sanitarias, de estabilidad, ni de estética.

BORJA SÁNCHEZ-HEREDERO
en ABC Toledo 20/9/2017

Pablo Torres

Pasos en la niebla

Atlantis Eds. Madrid, 2017

"La Trocha", en la calle Huertas de Madrid, fue el escenario de la presentación de la novela negra "Pasos en la niebla", de Pablo Torres, primer caso del investigador Tadeus Kunzt

Con puntualidad madrileña se inició la presentación de la primera novela negra de **Pablo Torres**, "Pasos en la niebla". En el acto intervinieron **Mercedes del Castillo**, del equipo de **Atlantis Ediciones**; y **Francisco Minaya**, periodista de Sucesos del mítico diario PUEBLO. Junto con el autor, explicaron algunas facetas de la obra y los motivos por los que el autor ha salido de su aislamiento literario y trata de darse a conocer a los lectores, al gran público.

Abrió el acto Mercedes Castillo. Se detuvo en el autor y en Francisco Minaya. Sobre el autor, hizo un breve recorrido por su producción literaria, empezando por "El hongo de la sabiduría" (1995), su segunda novela –la primera, "Los ojos de María" desea que permanezca inédita–. Un año después, en 1996, vio la luz "En brazos de Carlota", en una primorosa edición de bibliofilia (agotada). Con "El cuplé de la geisa" (escrita en 1998, editada en 1999) se adentró en la novela "gamberra", narrando las peripifias de un grupo de "hampones" tratando de robar un caballo de carreras (agotada). Con "El doncel" (terminada en junio del 2001, publicada en el 2006) quedó finalista en el Premio de Novela Histórica Ciudad de Toledo. Fue la única novela finalista no publicada por MR. Quizá es que no fuera una narración políticamente correcta. En el 2010 finalizó "El ladrón de sueños", novela inédita para no herir sensibilidades…

Después presentaría a Francisco Minaya, del que diría: "es periodista. Formó parte del equipo de Sucesos del diario Pueblo, durante la Transición. Entre sus mejores artículos, la información que hizo sobre el caso del Camping de Los Alfaques. Vio todo el desastre y el calor generado por la explosión hizo que se derritieran hasta los vasos de Duralex. El equipo de Sucesos del diario Pueblo era posiblemente el mejor de toda la prensa escrita de Madrid en aquellos años. Estábamos: Francisco Minaya, Antonio Echarri, Jesús Duva y Pablo Torres (logró una entrevista en exclusiva con El Lute, cuando estaba preso en el penal de Cartagena, Murcia). Minaya fue el creador de la página Ovni-Experiencia, Pablo Torres fue el que incordió con los jefes hasta que logró su edición. Ovni-Experiencia tenía miles y miles de seguidores. Fue todo un fenómeno en la Prensa escrita. Pablo Torres, Francisco Minaya y Pilar Benito son autores de un libro sobre el 11-M, editado por Martínez Roca. El contenido sobre la autoría de los hechos del atentado terrorista no gustó a la

editorial. Los autores no se creyeron nunca las delirantes teorías sobre ETA. La editorial apenas difundió quizá el mejor libro sobre el 11-M, el que hicieron Pablo, Francisco y Pilar".

El siguiente turno de palabra fue para Francisco Minaya, que se centró en la personalidad del autor, destacando una de sus principales características, la tenacidad, que puede ser confundida con "ideas fijas"; y su capacidad de trabajo. No se olvidó la pasión de Pablo Torres por la fotografía, transmitida a su hjo Pablo –es mejor fotógrafo que yo, dijo–. También se detuvo en que, dentro de su producción literaria, acota bien las distintas clases sociales, que definen los movimientos sociales. Por supuesto, recordó/recordaron sus tiempos de reporteros de Sucesos en el diario PUEBLO, un medio de información fundado en la dictadura franquista que, durante la Transición política, hizo de la libertad de expresión su bandera, con algunas excepciones. En la Redacción de PUEBLO convivían periodistas de todas las ideologías.

Francisco Minaya dedicó unos minutos al libro sobre el atentado del 11-M que, con Pablo Torres y Pilar Benito, completaron en dos semanas. Fueron quince días intensos, trabajando contrarreloj, entrevistando a las víctimas de los atentados, dentro o fuera de los hospitales. El libro, quizá el mejor que se publicó sobre el 11-M no terminó de gustar a la editorial Martínez Roca: no le dio la mejor distribución posible.

Animó a los presentes a leer la obra, a compartir las peripecias de Tadeus Kunzt, un investigador privado diferente, sin un pasado sórdido; una persona que no necesita bebidas alcohólicas para ahogar sus amarguras… porque no es una persona amargada. No le gustan ni la desigualdad ni la injusticia y Tadeus Kunzt se resiste a pasar por la vida como un miserable.

La intervención de Pablo Torres se inició con una frase bastante conocida y aceptada: "Los periodistas que hemos hecho sucesos, sabemos que la realidad supera con mucho a la ficción. El vivero de la novela negra son los sucesos. Los autores de novelas negras o policiacas, trabajamos con una realidad que puede parecer ficción.

En mi caso, nunca hubiera imaginado un caso como el del "crimen de la maleta". Un homosexual condenado en un país nórdico, que sale de la cárcel y se traslada a España, cambiándose de nombre; que tiene una cita con un peluquero homosexual al que finalmente asesina y descuartiza. Lo mete en una maleta y lo tira a un contenedor de basura, dejando un rastro. Cuando van a identificarle, el asesino mata a un policía, aunque resulta muerto por el segundo policía que estaba en la investigación (sic)

Los casos de Tadeus Kunzt se basan todos en hechos reales. Los personajes no son reales, o su realidad se compone de características de diferentes personas.

Tadeus y sus socios en la Agencia de Investigación no se dedican las 24 horas a la Agencia. Tienen sus vidas, sus conflictos sentimentales. Vivimos tiempos complejos, donde realidades y apariencias se confunden. Los lectores de los casos de Tadeus no sólo van a encontrar crímenes o estafas, bajas laborales fraudulentas o espionaje industrial. Bajo todos esos casos subyacen los problemas sociales que nos preocupan y condicionan.

La novela negra permite desmenuzar nuestro tiempo, un tiempo difícil, complejo, por no decir cabrón. Las relaciones han cambiado, a mejor. Hace 20 años era impensable cambios en la sociedad del calado de la legalización del matrimonio homosexual

La novela negra permite desmenuzar nuestro tiempo, un tiempo difícil, complejo,

por no decir cabrón. Las relaciones han cambiado, a mejor. Hace 20 años era impensable cambios en la sociedad del calado de la legalización del matrimonio homosexual.

Pablo Torres explicó que no sólo ha escrito novela. Tiene guardadas algunas biografías, como la de su tío Teófilo, miliciano de la Segunda República, que luchó por la libertad y la democracia con sólo 16 años; y la de su abuelo materno, Cristóbal, un personaje singular: anarquista socarrón y mujeriego, miliciano del Ejército de la Segunda República que tiene entre sus "hazañas" el haber echado abajo la campana mayor de la iglesia de El Toboso. Siempre le dijo a su nieto, al que conoció hacia 1970, que lo hizo porque la República necesitaba metales para fabricar armas y munición. Cristóbal se casó en primeras nupcias con una viuda catolicona, hija de cura, que aportaba cuatro hijos a su segundo matrimonio: aquello acabó como el rosario de la aurora.

Pablo Torres explicó el título del libro. El título original es "The sky road", o el camino del cielo, una ruta que hay en una micro-península junto a Clifden, pueblo de la costa oeste de Irlanda. Para el autor es un lugar mágico, lleno de bruma a primeras horas de la mañana: adentrarse en esa zona es como navegar entre brumas y sombras. Para la primera edición española entendio, junto con los editores, que sería mejor buscarle un título en español. Se decidió por "Pasos en la niebla", manteniendo entre paréntesis The sky road.

Gabriel Argumánez

Pedro Pablo Novillo

El tiempo hermoso

Almud eds. de Castilla-La Mancha, 2017

El tiempo lento

Hace unos meses, en el artículo "Ángel del hogar", trataba de acercar al lector a la novela de Antonio Galán *Imagínate lo que dirían*, número 32 de la colección Biblioteca Añil Literaria, de Almud ediciones de Castilla-La Mancha. Después se publicaba el 33, trabajo poético de Alfonso González-Calero titulado *Ida y vuelta*, del que se ocupa cumplidamente José Rivero en este diario digital ciudadano.

Ahora, la editorial sigue su importante labor y da a la luz pública en la misma colección *El tiempo hermoso*, de Pedro Pablo Novillo, conjunto de relatos que nos trasladan a un tiempo pasado, el de la infancia y la juventud. El último de ellos ("La tina"), antes de la segunda parte del libro, con escritos más próximos en el tiempo (1993-2014), termina con la confesión del autor de que aquel tiempo fue un tiempo hermoso.

El libro comienza con una cita de Eladio Cabañero: "…el tiempo de los niños es hermoso", que Pedro Pablo Novillo utiliza para dar título a su obra. El escritor de Tomelloso se refiere a un tiempo anterior a la guerra y afirma que mucha gente no viviría bien, pero, aun así, el tiempo de la niñez es bonito.

Así sucede con los recuerdos de Pedro Pablo. Evidentemente, aquella España del tardofranquismo en el ámbito rural era gris, sin libertades, con fidelidades inquebrantables por parte de los mandamases locales, con carencias y censuras, con pecados acechantes derivados de un clericalismo atosigante. Pero aquel tiempo en el recuerdo, que no en la nostalgia, aparece hermoso en la escritura. Con juegos en la calle, con el río por compañero, con maestros de varios tipos, con referencias familiares, con viejos pupitres, con siesta al fresco, con luto, con miedos y peleas, con quintos y mayos…

Evoca, por ejemplo, en "Una onzona", el mundo del chocolate de pequeños, como Nieto –si quieres que me esté quieto dame chocolate Nieto, decía el anuncio– o Dulcinea, de Quintanar de la Orden: "Contar por onzas sólo lo recuerdo del chocolate. Cuatro onzas, un cuarterón. Dos cuarterones –ocho onzas–, media libra, lo que ahora llaman una tableta. Mi memoria de niño me alcanza para evocar gestos, repetidos, de despachar chocolate en la tienda. Así, por onzas, cuarteando las más de las veces. Chocolate, un lujo de merienda, media onza con pan. Y un privilegio".

Recuerda en "Otro sábado" el día de la legalización del PCE: "Llegó el sargento ('buenas tardes, ¿qué hacen ustedes?', 'pues ya ve, de cumpleaños, celebrándolo', ¿y esos carteles?, 'nuestros, de unos amigos', 'ya veo, ya, pues dentro de una hora vuelvo y espero que no estén aquí… y si hace falta traeré la fuerza'), y, antes de que volviera de nuevo, la noticia de la legalización del Partido: Jose, entonces una chiquilla de cara triste y dulce, muy guapa, nieta del que había sido el último alcalde socialista de la República, nos la lloró nerviosa y alborozada. Están diciendo en la televisión que han legalizado el Partido".

El autor se presenta en el libro como enseñante, que comparte su labor investigadora y su labor docente, como profesor de Filosofía, con la acción política, "que estima inseparables". Perteneció al Partido Comunista y a Izquierda Unida, de la que fue coordinador regional un buen número de años. Después, desde Nueva Izquierda, pasó a formar parte de PSOE. Entre otros cargos públicos, fue viceconsejero de Educación en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con José Valverde Serrano como consejero de Educación y Cultura.

Es un libro de personas –amigos, familiares, conocidos, paisanos–, sucedidos, paisajes, oficios y personas desaparecidas, paisanajes, sabiduría popular, costumbres, hablar manchego –que también hay un habla manchega, como puede verse en el diccionario manchego de José S. Serna–, trabajo, ocio y, sobre todo, de La Flor de La Mancha, esa banda de música que tanto quiere el autor. El libro es, como dice Enrique Sánchez Lubián en ABC "un derroche de ternura y amor hacia sus padres, sus hijas, su familia y la gente que envolvió su infancia, haciendo más amable la estraza de años muy duros para quienes sufrieron la dramática derrota del primero de abril". Buena elección de título para un buen libro, ameno y tierno: El tiempo hermoso, tiempo de crecer sin prisas, años de aprender y aprehender, fase vital con vivencias sencillas pero intensas, etapa de la vida, en fin, en la que el tiempo dura más.

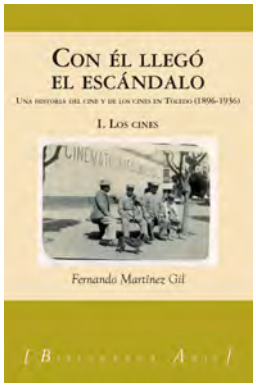
Isidro Sánchez Miciudadreal.es 29-IX- 17

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 319

8 de octubre de 2017

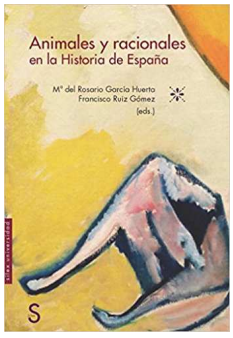
Universo Almodóvar



Cine y cines en Toledo

Fray Diego de Landa

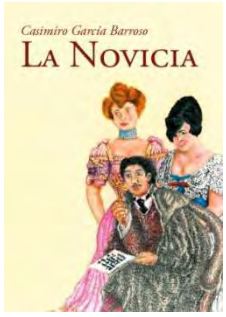
Ciudad Real, por D Peris



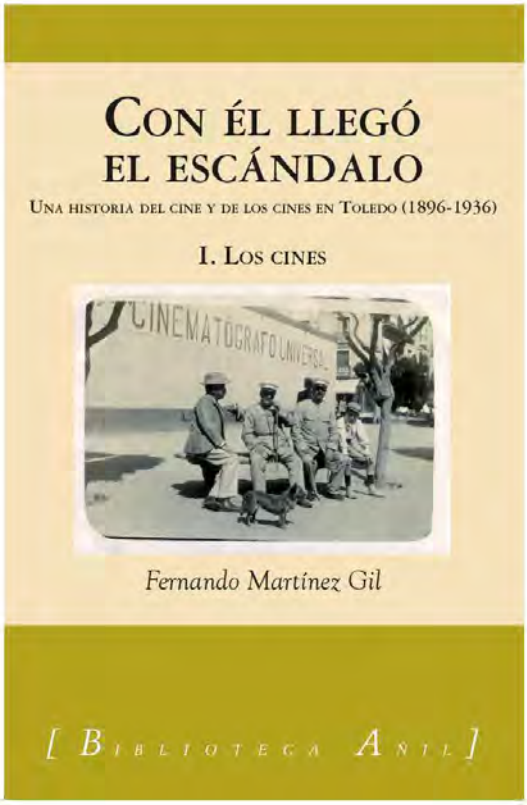
Animales y racionales en la Historia de España

Ecosistemas en Yeste (AB)

El tiempo hermoso



La novicia



Fernando Martínez Gil

Una historia del cine y de los cines en Toledo

Almud ediciones de CLM, Biblioteca Añil, 2017; 2 vols.

Con él llegó el escándalo

Apasionado cinéfilo, historiador (ha sido hasta este curso profesor de Historia Moderna y Antropología en la Universidad de Castilla-La Mancha), **Fernando Martínez Gil** acaba de terminar su nuevo libro **«Con él llegó el escándalo. Una historia del cine y de los cines en Toledo (1896-1936)» (Almud Ediciones. Biblioteca Añil)**, un exhaustivo estudio que le ha supuesto años de investigación y en el que realiza auténtica arqueología del séptimo arte en la ciudad.

Es en **1896** cuando por primera vez llegó a Toledo un aparato cinematográfico y un año después lo hizo el **Cinematógrafo Lumière,** un grupo de feriantes itinerantes que proyectaban sus películas en el Teatro de Rojas. En detrimento del teatro, el cine triunfó en la ciudad y, con el paso de los años, se instaló de forma permanente en barracas instaladas en la plaza de Zocodover, en las ferias de 1902 en el Paseo de Merchán, y en el Teatro de Rojas.

Los biempensantes

El título del libro de Martínez Gil se inspira en la película de Vicente Minnelli **«Con él llegó el escándalo» (1960), protagonizada por Robert Mitchum.** «He recurrido a ella porque el cinematógrafo despertó muchos recelos al principio, fue algo novedoso, extraño, científico..., pero también muy popular, y que a mucha gente biempensante le pareció peligroso», explica el autor, que ha seguido también, a través de periódicos de la época, la reacción de la Iglesia y «los numerosos exabruptos hacia el cine desde el estamento eclesiástico», que pasó de la indiferencia al rechazo absoluto. **Hacia 1911 se constituyeron unas comisiones de censura** «en las que había una especie de tribunal, sacerdotes y señoras de la buena sociedad en el Gobierno Civil, y a partir de ahí empezó a regularse la censura». En los años 20 y 30 del siglo pasado, la Iglesia trató de aprovechar el cine para el adoctrinamiento y la evangelización.

En el primer tomo del libro, el autor ofrece un repaso de las salas de cine que hubo en la ciudad de Toledo desde 1896 hasta el inicio de la Guerra Civil. Desde la primera barraca del Cinematógrafo Universal instalada en Zocodover en 1905, hasta el cine Moderno o el Toledo, pasando por otro buen puñado de iniciativas privadas que aparecieron y desaparecieron en esas cuatro décadas.

Una fecha clave es la de 1907, año en que empieza a funcionar el cine de una forma permanente en dos sitios emblemáticos para la historia del cine en Toledo. Uno, el Paseo del Miradero, donde se

instaló el **Cinematógrafo Imperial**; y el otro, en la Cuesta del Águila, el Coliseo Moderno. Este se llamó primero **Cine Toledo**, que luego cambió a Cine Imperio de los Flechas en la Guerra Civil, y tras ella volvió a llamarse Imperio hasta que cerró en 1992.

En la Cuesta del Águila se van sucediendo varios cines. Uno lo regentó el famoso periodista S**antiago Camarasa**, fundador de la revista «Toledo»; más tarde lo gestionó **Eduardo Jimeno**, autor de la primera película que se conserva rodada por un español, «La salida de misa del Pilar de Zaragoza».

El cine sonoro

Y **en la calle de la Sinagoga hubo un Teatro Moderno**, que construyó un tal Maximino Guerrero, que era conocido como «el tío Maxi», personaje muy célebre antes de la Guerra Civil y que en 1925 construyó el gran Cine Moderno, que cerró sus puertas en los años 70 y que **se inauguró con el cine sonoro**, hecho que en Toledo ocurrió en 1931, con la República. «Los toledanos de mi generación tenemos unos recuerdos fantásticos de aquel cine, el primer cine con enjundia», dice Martínez Gil

El segundo tomo del libro es un detallado repaso por las películas que se rodaron en Toledo en esos 40 años, **desde los documentales de tema militar rodados en la Academia de Infantería** o las visitas de personajes relevantes, a las películas que tenían como objeto la **historia o las leyendas de la ciudad**, para finalizar con las aventuras de la Orden de Toledo, ya en los años 20, o la fijación de Luis Buñuel por la ciudad del Tajo, como plasmaría en su inolvidable «Tristana».

Martínez Gil, en una labor que podría denominarse arqueología del cine, ha seguido la pista, a través de la prensa y las filmotecas, de todas las películas rodadas en Toledo, y que en su mayor parte han desaparecido. Tanto en el periodo mudo como en los años 30 se perdieron muchas películas, las primeras del sonoro, entre otras razones debido al incendio de las cintas.

«He descubierto que las primeras películas que se hicieron en Toledo no fueron por la belleza de sus monumentos, como luego sucedería, sino porque aquí estaba la Academia de Infantería y al rey Alfonso XIII le encantaba presumir de ello cada vez que venía un mandatario extranjero. Se lo traía a que los cadetes le hiciesen una demostración, tanto deportiva como militar. El primer plató de cine en Toledo fue la fachada oriental del Alcázar, donde se hacían los desfiles».

Actualidades y documentales

Hubo una película sobre la visita en 1908 de un príncipe japonés de la que habla la prensa de la época, pero que el autor no ha podido encontrar. La primera que sí se conserva es una **«Actualidades», gracias a los archivos de los productores franceses Gaumont y Pathé.** Las «Actualidades» eran noticiarios semanales que incluían alguna noticia de España, lo que más tarde sería aquí el Nodo.

Una de estas «Actualidades» **es la visita en 1909 del rey de Portugal Manuel II a Toledo en compañía de Alfonso XIII**. «Esta es la primera película, y la segunda es la visita, también con el rey español, del presidente francés Raymond Poincaré al comienzo de la Primera Guerra Mundial. Son las primeras películas que he podido documentar», dice el autor. También están los Documentales sobre Toledo. Lo hizo uno de los grandes pioneros de la historia del cine mundial, el aragonés Segundo de Chomón, el primero que realizó efectos especiales en el cine y rodó varios documentales de ciudades españolas, entre ellas Toledo (1911)».

La primera de ficción

En lo que respecta a la ficción, las películas más antiguas que Martínez Gil ha encontrado en su investigación son de 1914. La primera que se conserva es **«El cofre de Toledo» (1914),** rodada por un equipo de cineastas franceses de la

Gaumont. Quien viene a hacer esta película a Toledo es uno de los creadores de los famosos seriales de la guerra mundial, Louis Feuillade, muy conocido entre los cinéfilos por ser el autor de seriales como Fantomas o Los Vampiros. Llegan los años 20 con películas muy interesantes como **«Sol y sombra», protagonizada por Musidora»**, la primera «vamp» del cine, «mujer fatal» muy relacionada con las vanguardias. Su nombre real es Jeanne Roques, actriz, directora, escritora, productora y realizadora francesa que se hizo famosa por su interpretación en la película de Louis Feuillade «Les Vampires». Se rodó en 1921 en Toledo, y en Écija, y es una especie de «Carmen» con imágenes de la Puerta del Sol, la iglesia de San Lucas, la plaza de toros y varias calles de la ciudad.

El actor Francisco Franco

«La barraca de los monstruos» (1924) está dirigida por el también actor Jaque Catelain, al que llamaban el Rodolfo Valentino francés. Se trata de una película semivanguardista, tan rara -y algo atrevida- que la prohibió la dictadura de Primo de Rivera. En ella se cuenta la llegada de un circo a Toledo y es de género dramático.

En 1926 se rueda otra «rareza» de título «La malcasada», de la que solo queda una copia en la Filmoteca española y con la que un periodista procedente de Val de Santo Domingo quiso reflexionar sobre la necesidad de una ley de divorcio en España. Para ello, realiza una especie de encuesta entre las celebridades del Madrid de su tiempo, y aparecen toreros, cantantes, políticos, pintores...Valle Inclán, el maestro Guerrero, el deán de la catedral Polo Benito, Millán Astray y hasta el mismísimo dictador Francisco Franco. Y como telón de fondo un romance entre un torero y una toledana

Hay también muchas películas de los años 20 de capa y espada para las que **Toledo es un escenario idóneo**, aunque la mayoría de ellas se han perdido. Una de ellas es la biografía de Fermín Galán, que trató de instaurar la República con la sublevación de Jaca en diciembre de 1930 y fue fusilado. La República le dedicó una película rodada en Toledo, ya que el protagonista había sido cadete de la Academia de Infantería.

En los años 30 hay algunas curiosidades, una «Doña Francisquita» que en lugar de rodarse en Madrid se rodó en Toledo. Y otra también muy curiosa es «**Deseo» (1935), dirigida por Frank Borzage,** en la que la industria de Hollywood utiliza Toledo como falso decorado, ya que la pareja de actores protagonistas, **Gary Cooper y Merlene Dietrich**, nunca pisó la ciudad. «Gary Cooper, que trabaja en París, viene de vacaciones a España y aquí conoce a una lianta Marlene Dietrich, ladrona de guante blanco, y se enamoran. La que vino a Toledo fue la segunda unidad para rodar los fondos; los actores no vinieron pero aparece Toledo, el castillo de San Servando y el puente de San Martín, y da la impresión de que están aquí», explica Martínez Gil

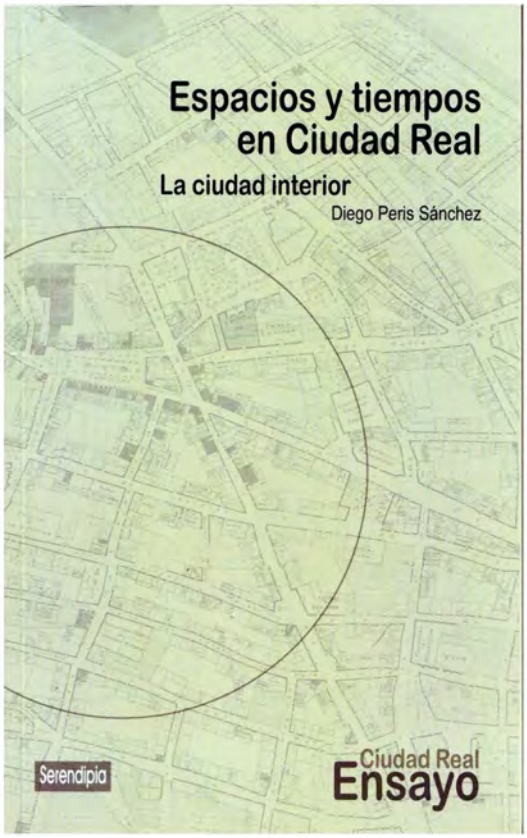
Un guiño a Buñuel

Al final del libro, el autor le dedica un capítulo a la **Orden de Toledo,** grupo de intelectuales y artistas que se formó en los años 30 en torno a Luis Buñuel y que frecuentaban la hoy capital de Castilla-La Mancha. Aunque el director de cine aragonés no plasmó en sus películas estas vivencias toledanas, sí volvió a **Toledo en 1970 y rodó «Tristana»**, situando la acción en los años previos a la Guerra Civil. «Termino haciendo un estudio de Tristana, que me parece la película por antonomasia de Toledo, la que la ha dado a conocer internacionalmente».

María José Muñoz

ABC Artes y Letras de CLM;

sábado 30 de sept. 2017



Diego Peris Sánchez

Espacios y tiempos en Ciudad Real. La ciudad interior

Editorial Serendipia, Ciudad Real, 2017; 212 pags. + plano

Diego Peris Sánchez, arquitecto, geólogo, filósofo, y político durante algún tiempo, nos condensa en este libro todo su saber sobre la ciudad que le vio nacer, Ciudad Real.

Es frecuente que algunos arquitectos reflexionen sobre su materia y sobre urbanismo; en este caso sobre historia de las ciudades, intentando así darnos clave de por qué las ciudades han llegado a ser tal como las conocemos en este momento. Esto es lo que hace Peris en su libro, limitándose en este primer volumen a la ciudad contenida dentro de las rondas, es decir, al núcleo más antiguo de la misma.

Para mayor comodidad el autor divide la ciudad en cinco grandes espacios, en cada uno de los cuales estudia su trazado urbano, sus plazas y calles, así como los edificios más notorios en él contenidos.

El sector 1 incluye la Plaza Mayor, centro urbano, comercial y de tránsito, coronado por el Ayuntamiento, y en el que se incluyen también los jardines del Prado (donde se ubica la catedral), la Diputación, la iglesia de san Pedro, quizá la más representativa de la ciudad, así como la plaza del Pilar, el otro espacio central de la ciudad, socialmente hablando. Los sectores 2 y 3 comprenden el oeste y el noroeste de la ciudad, que culminan en la conocida Puerta de Toledo, edificio muy característico y simbólico; en él aparecen también barriadas de vivienda social construidas durante el franquismo.

En el sector 4 -que el autor titula bajo la rúbrica de barrio del Perchel- aparecen la Real Casa de Caridad, fundada en la segunda mitad del XVIII por el cardenal Lorenzana, después instalación militar y hoy rectorado de la Universidad regional; en él se incluyen también dos de las calles más importantes: la de Toledo y la de Calatrava. Por último el sector 5 (dentro de las rondas) está configurado por la zona conocida como el Torreón del Alcázar; en él estuvo en tiempos medievales la judería de la ciudad.

El libro viene acompañado por numerosos planos, antiguos y

modernos, y multitud de fotografías por lo que puede verse tanto como un libro de historia urbana como una guía para adentrarse por la ciudad y conocerla en detalle.

El libro se abre (antes de pasar al recorrido que acabamos de resumir) con una introducción que en menos de 20 páginas nos ofrece una visión de conjunto de la evolución de la ciudad, desde que fuera fundada por el rey Alfonso X en 1255 hasta los últimos planes urbanísticos de la segunda mitad del siglo XX.

Se trata de un libro muy conciso y útil que sirve tanto a los nativos de esta ciudad para conocerla mejor, como para todos los públicos para adentrarse en una historia urbana singular.

Diego Peris Sánchez fue arquitecto profesional entre 1978 y 1984; en ese año ganó la plaza de arquitecto municipal de la ciudad; en 1987 fue nombrado director general primero y viceconsejero después en la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha. En 1995 pasó a ser director de la Oficina de Gestión de Infraestructuras de la UCLM. Entre 2008 y 2010 fue consejero-delegado de la empresa pública Toletum visigodo, responsable de los trabajos de recuperación de la Vega Baja de Toledo. En 2010 volvió a la UCLM. Y actualmente trabaja como profesional libre. Ha publicado más de cincuenta libros, entre obras individuales y colectivas.

Alfonso González-Calero

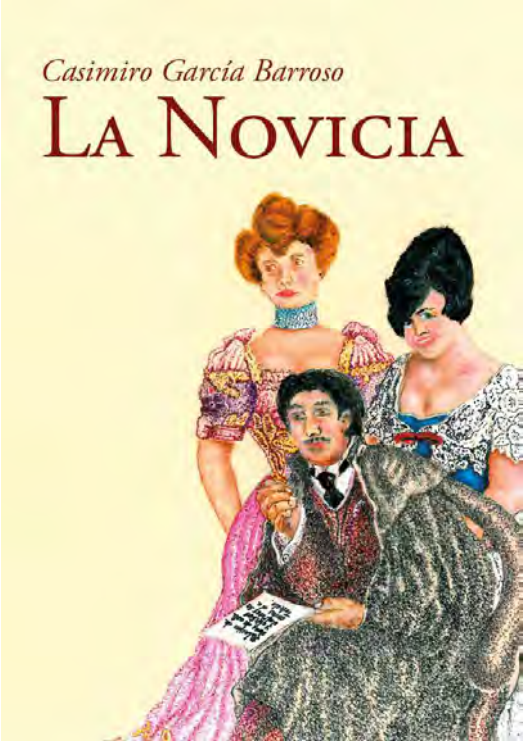
CARACTERIZACIÓN DE VARIEDADES DE JUDÍAS Y ESTUDIO DEL CONOCIMIENTO CAMPESINO ASOCIADO A SU MANEJO EN EL MUNICIPIO CON INTERÉS AGROECOLÓGICO DE YESTE (ALBACETE)

Autora: Mª Ascensión Navalón Fernández
Colaboradoras: Isabel Vara Sánchez y Gloria Isabel Guzmán Casado
Nº páginas: 222 pags.; 2017
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses.

El conocimiento tradicional asociado a la agricultura, es el resultado de siglos de co-evolución entre las sociedades y los ecosistemas, perdurando estas formas de vida por la racionalidad ecológica bajo la que desarrollan sus manejos.
La agricultura tradicional ha generado una gran cantidad de variedades locales, formando parte de la biodiversidad necesaria para mejorar la estabilidad de los sistemas. La Agroecología toma estos conocimientos y la biodiversidad,

como recursos necesarios para el diseño de nuevas formas de manejo sustentables de los agro-ecosistemas y para procesos de transición agroecológica. En este sentido, este trabajo aborda la caracterización de diferentes variedades de judías, estudiando y recuperando el conocimiento asociado a ellas.

Web del IEA



La novicia

Casimiro García Barroso

Almud Ed. (Col. Miscelánea)

ISBN: 978-84-15639-39-8

398 pags. 1ª Edic. 9/2017 P.V.P: 18 €

1833. La hija de los vizcondes de Piedras Altas, novicia en el convento de San Miguel de los Ángeles, Toledo, desaparece misteriosamente. La jerarquía eclesiástica, ante el grave problema, se ve obligada a movilizarse. Con el beneplácito de unos y la oposición de otros, recae en el marqués de Monteoscuro la responsabilidad de averiguar su paradero. Una abadesa reticente a colaborar, un maestro pintor en busca del éxito y una postulante a novicia procurarán con sus actuaciones entorpecer las labores de investigación. Pese a ello, el marqués, junto a su fiel secretario y colaborador, irá sorteando situaciones cada vez más enrevesadas.

Un tráfico ilícito de obras de arte, con ramificación en el arzobispado, complicará aún más la investigación, que habrá de extenderse hasta tierras vascas, en medio del enfrentamiento entre partidarios de don Carlos de Borbón y su sobrina Isabel II, a consecuencia del trono de España. El enredo y la intriga aumentan tras cada acción. El marqués hará frente a emboscadas de los traficantes y de los grupos armados carlistas.

Web. de Latorre Literaria (Distribuidora)

José Luis Sánchez Noriega
Universo Almodóvar: estética de la pasión en un cineasta posmoderno

ISBN: 978-84-910486-8-8
Editorial: Alianza Editorial
Fecha de la edición: 2017
480 pags **28,00 €**

No hay que hacer un gran esfuerzo para subrayar la relevancia de Pedro Almodóvar en nuestro cine, en el conjunto de la cultura hispana y hasta en el cine universal. Desde luego, es el director español más conocido en el mundo después de Luis Buñuel. Un cineasta, como diría André Bazin, cuya filmografía en su conjunto es superior a la suma de los filmes individuales porque ha logrado construir un mundo propio a través de su obra cinematográfica.
La filmografía de Pedro Almodóvar sustenta una cosmovisión, pone en pie un mundo de ficción donde es posible establecer relaciones de unas películas con otras, apreciar continuidades en personajes e historias, comprender los intereses y valores del cineasta... Constituye, en suma, un "Universo Almodóvar".
De ahí que la forma escogida para este libro sea la del diccionario. Cada uno de los artículos o entradas de este trabajo se presenta como un brevísimo ensayo, con los puntos esenciales que hay que tener presentes para que el lector aborde el tema y multiplique su disfrute como espectador. También contiene una selección de testimonios significativos del propio Pedro Almodóvar donde éste profundiza en las raíces de su creatividad y en los temas y preocupaciones de base de su filmografía. En resumen, la propia visión que tiene Almodóvar de sus películas, de su trabajo profesional, del cine en general, y de otras posiciones y convicciones. Un libro extraordinario y original, profusamente ilustrado, que satisfará tanto a los amantes del cine como al lector especializado.

Web de Marcial Pons

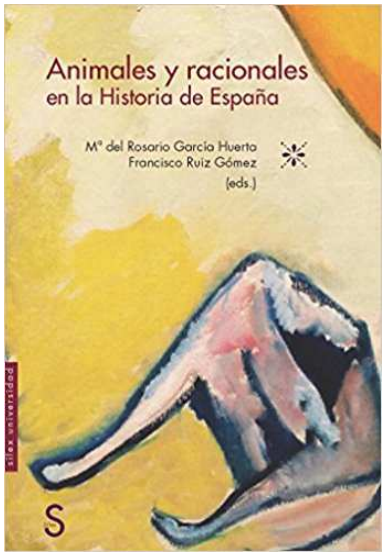
Diego de Landa
Relación de las cosas de Yucatán

ISBN: 978-84-910481-7-6
Alianza Editorial
Fecha de la edición: 2017
Colección: El Libro de Bolsillo. 306 pags. **pvp.11,20 €**

Edición de Miguel Rivera Dorado.

La "Relación de las cosas de Yucatán" proviene de los alegatos del franciscano Diego de Landa (Cifuentes, Guadalajara 1524 - México, 1579) en un proceso incoado en España a raíz de un suceso acaecido en Yucatán cuando era inquisidor en funciones contra prácticas idolátricas. Sin embargo, y paradójicamente, el furibundo fraile se revela en estas páginas como un atento y agudo observador de esa civilización cuyas bases religiosas tanto empeño mostró en extirpar. Producto de esa observación, pero también de una insaciable curiosidad, redactó de regreso en la Península esta obra renacentista en la cual describe, narra y recoge cuanto puede del pueblo maya, esboza su historia, reúne noticias y hechos diversos y aborda el desentrañamiento de su particular calendario y su escritura jeroglífica, alumbrando una verdadera enciclopedia de la cultura maya de época tardía (una cultura viva de una civilización en ruinas) y un texto fundamental para todo aquel que tenga interés en el mundo de los mayas y en su civilización.

Web de Marcial Pons



Animales y racionales en la Historia de España: Rosario García Huerta y Fco. Ruiz Gómez

ISBN: 978-84-773766-9-9
Sílex Ediciones; 646 pags.; 24 €

Los animales han acompañado a los hombres desde sus orígenes y han dejado una huella profunda en la historia de España, aunque muy a menudo sean ignorados por los historiadores. Nos proporcionan alimento y vestido, nos dan cariño y compañía, aunque a veces los maltratamos o los exterminamos sin compasión. Nuestra cultura también está ligada al mundo animal. El desarrollo intelectual de la especie humana se relaciona con su naturaleza simbólica y su capacidad para construir lenguajes, en los que se toma como modelo a los animales de nuestro entorno. Los signos de la escritura o los símbolos que representan ideas abstractas tienen a menudo forma de animal. Creamos cosmogonías y mitologías en las que seres humanos y animales compartimos un mismo escenario y un mismo código de valores. Este libro es fruto de la colaboración de una veintena de especialistas, procedentes de diez Universidades españolas distintas, que tenemos en común el amor a los animales y el convencimiento de que todos juntos, hombres y animales, somos los protagonistas de una historia compartida. De hecho, este es el primer libro que ofrece al lector un recorrido completo por la Historia de los animales en España, desde los orígenes hasta el presente, probablemente porque hasta ahora no había sido necesario escribirlo; y este primer intento es solo eso, una mera aproximación que deberá ser ampliada en el futuro.

Web de Marcial Pons

Los coordinadores del libro son docentes en la Facultad de Letras de la UCLM-Ciudad Real

Pedro Pablo Novillo

El tiempo hermoso (y otros relatos)

Almud Ediciones, 2017

El tiempo lento

Hace unos meses, en el artículo "Ángel del hogar", trataba de acercar al lector a la novela de Antonio Galán *Imagínate lo que dirían*, número 32 de la colección Biblioteca Añil Literaria, de Almud ediciones de Castilla-La Mancha. Después se publicaba el 33, trabajo poético de Alfonso González-Calero titulado *Ida y vuelta. Poesía (1985-2015),* del que se ocupa cumplidamente José Rivero en este diario digital ciudadano (mi cr.es).

Ahora, la editorial sigue su importante labor y da a la luz pública en la misma colección El tiempo hermoso, de Pedro Pablo Novillo, conjunto de relatos que nos trasladan a un tiempo pasado, el de la infancia y la juventud. El último de ellos ("La tina"), antes de la segunda parte del libro, con escritos más próximos en el tiempo (1993-2014), termina con la confesión del autor de que aquel tiempo fue un tiempo hermoso.

El libro comienza con una cita de Eladio Cabañero: "…*el tiempo de los niños es hermoso*", perteneciente a su poema "El cielo aquel pintado con tizas de colores…", que Pedro Pablo Novillo utiliza para dar título a su obra. El escritor de Tomelloso se refiere a un tiempo anterior a la guerra y afirma que mucha gente no viviría bien, pero, aun así, el tiempo de la niñez es bonito.

Así sucede con los recuerdos de Pedro Pablo. Evidentemente, aquella España del tardofranquismo en el ámbito rural era gris, sin libertades, con fidelidades inquebrantables por parte de los mandamases locales, con carencias y censuras, con pecados acechantes derivados de un clericalismo atosigante. Pero aquel tiempo en el recuerdo, que no en la nostalgia, aparece hermoso en la escritura. Con juegos en la calle, con el río por compañero, con maestros de varios tipos, con referencias familiares, con viejos pupitres, con siesta al fresco, con luto, con miedos y peleas, con quintos y mayos…

Evoca, por ejemplo, en "Una onzona", el mundo del chocolate de pequeños,

como Nieto –si quieres que me esté quieto dame chocolate Nieto, decía el anuncio– o Dulcinea, de Quintanar de la Orden: "Contar por onzas sólo lo recuerdo del chocolate. Cuatro onzas, un cuarterón. Dos cuarterones –ocho onzas–, media libra, lo que ahora llaman una tableta. Mi memoria de niño me alcanza para evocar gestos, repetidos, de despachar chocolate en la tienda. Así, por onzas, cuarteando las más de las veces. Chocolate, un lujo de merienda, media onza con pan. Y un privilegio".

Recuerda en "Otro sábado" el día de la legalización del Partido Comunista: "Llegó el sargento ('buenas tardes, ¿qué hacen ustedes?', 'pues ya ve, de cumpleaños, celebrándolo', ¿y esos carteles?, 'nuestros, de unos amigos', 'ya veo, ya, pues dentro de una hora vuelvo y espero que no estén aquí… y si hace falta traeré la fuerza'), y, antes de que volviera de nuevo, la noticia de la legalización del Partido: Jose, entonces una chiquilla de cara triste y dulce, muy guapa, nieta del que había sido el último alcalde socialista de la República, nos la lloró nerviosa y alborozada. Están diciendo en la televisión que han legalizado el Partido".

El autor se presenta en el libro como enseñante, que comparte su labor investigadora y su labor docente, como profesor de Filosofía, con la acción política, "que estima inseparables". Perteneció al Partido Comunista y a Izquierda Unida, de la que fue coordinador regional un buen número de años. Después, desde Nueva Izquierda, pasó a formar parte de PSOE. Entre otros cargos públicos, fue viceconsejero de Educación en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con José Valverde Serrano como consejero de Educación y Cultura.

Es un libro de personas –amigos, familiares, conocidos, paisanos–, sucedidos, paisajes, oficios y personas desaparecidas, paisanajes, sabiduría popular, costumbres, hablar manchego –que también hay un habla manchega, como puede verse en el diccionario manchego de José S. Serna–, trabajo, ocio y, sobre todo, de La Flor de La Mancha, esa banda de música que tanto quiere el autor. El libro es, como dice Enrique Sánchez Lubián en ABC (16.9.2017), "un derroche de ternura y amor hacia sus padres, sus hijas, su familia y la gente que envolvió su infancia, haciendo más amable la estraza de años muy duros para quienes sufrieron la dramática derrota del primero de abril".

Buena elección de título para un buen libro, ameno y tierno: El tiempo hermoso, tiempo de crecer sin prisas, años de aprender y aprehender, fase vital con vivencias sencillas pero intensas, etapa de la vida, en fin, en la que el tiempo dura más.

Isidro Sánchez

Desde el revés de la inopia

En micr.es; 28-IX-2017

El libro será presentado en Ciudad Real (Antiguo Instituto-Museo de la Merced) el próximo 18 de octubre.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

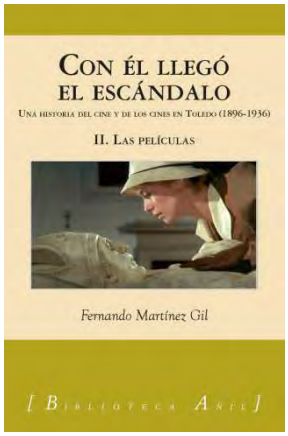
Año VIII/ nº 320

15 de octubre de 2017

Ángel Arteaga, músico

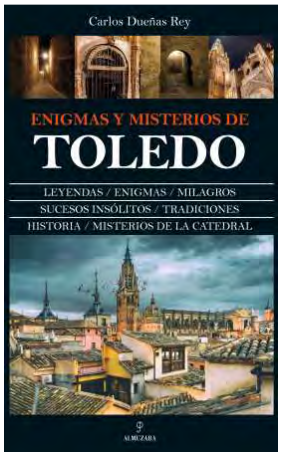
Arte en CLM

Miguel Hernández, el que no está

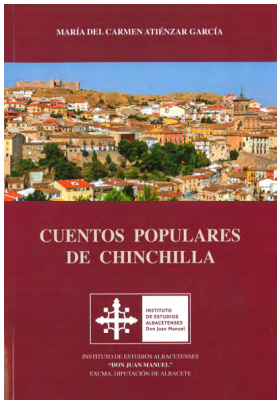


El cine en Toledo

Francisco Caro, nuevo premio



Misterios de Toledo



Cuentos populares de Chinchilla

Reseñas publicadas entre los números 311 a 320 (ambos inclusive) de *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*

Juan Laborda Barceló

Historia y Arte de Castilla-La Mancha

Editorial Art Domo Global. Madrid, 2017. 96 páginas,

ISBN: 978-84-697-5381-1- PVP: 9,95 €.

Junto con el número de octubre de 2017 de las revistas "La Aventura de la Historia" o "Descubrir el Arte"

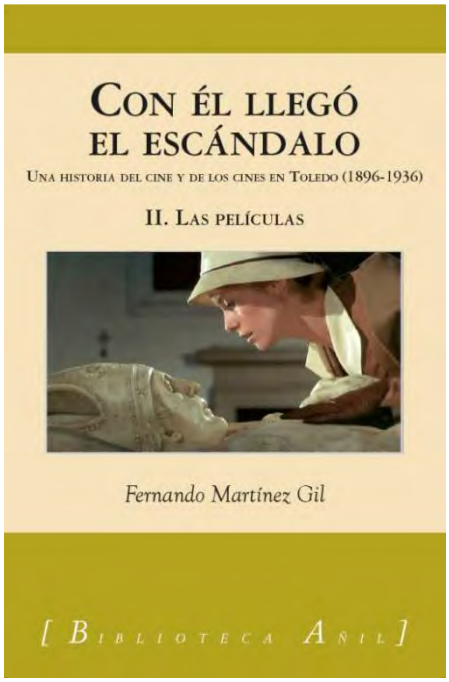
Sigue siendo muy difícil hablar de la identidad de Castilla-La Mancha, como un ente histórico, cuando solo hace 35 años que existe como Región Autónoma. El desarrollo histórico de los territorios, luego provincias, que la integran, es en muchos casos común, pero en otros dispar. Sus caminos no confluyen, obligadamente, en Toledo, sino que han cruzado sus vastos términos en dirección a Levante, y en dirección a la Vieja Castilla, desde esta que fue unos cuantos siglos llamada la Nueva. El reino de Toledo… el Señorío de Molina… las sierras de Segura …. Una larga vivencia dispar que se ha unido, -artificialmente, como se evidencia a nada que se mire su historia- hace tan solo 35 años. Pero esos son los años que conforman una generación, y la de los castellano-manchegos actuales, especialmente la de quienes nacieron cuando el Estatuto de Autonomía, tienen ya una clara referencia territorial en la que mirarse.

Con estos mimbres, 96 páginas en su mayoría ocupadas por fotos, y textos relativos a elementos patrimoniales escritos por José María Faerna, un lúcido prólogo debido al cervantista José Manuel Lucía Megías, y un apunte final sobre arte castellano-manchego a cargo de María Concepción García-Noblejas, el alcarreño Juan Laborda Barceló ha conseguido aprehender la esencia de esta tierra, explicarla y, como en un soplo, desvelárnosla.

Y en su introducción trata, muy lúcidamente, arriesgando, el tema de la artificiosidad del territorio, de esta Comunidad a la que se puso por nombre la mezcla de lo histórico y lo geográfico, Castilla-La Mancha. Hecha esa salvedad, (que muchos otros autores han eludido, por quedar bien con los mandamases) Laborda se enfrenta con sabiduría, honestidad y una gran carga de cultura histórica, a describir en unas cuantas páginas bien ilustradas las esencias de cuanto ha pasado en esta tierra agrupada: tiempos prehistóricos, los romanos, la Edad Media… un precioso alegato en torno a La Mancha como espacio simbólico, la aventura de la colonización americana, los años duros del vacío desde la llegada de los

borbones… casi hasta hoy, porque mucho tiempo La Mancha fue un cazadero real y Guadalajara una plantación de votos. Un buen trabajo que aplaudimos, y que recomendamos tener en cuenta para cuantos quieren saber, en pocas líneas pero muy meditadas, lo que es y lo que ha sido nuestra Región, Castilla-La Mancha, pródiga en gentes nobles, en sucesos extraordinarios y, sobre todo, albergue de un brillante patrimonio en el que se expresa la esencia de su devenir pretérito.

Antonio Herrera Casado



Fernando Martínez Gil

Una historia del cine y de los cines en Toledo (1896-1936)

Almud ediciones de C LM, 2 vols.; 2017

«Libro completo e investigación difícilmente superable en mucho tiempo» (Rafael del Cerro), y «estudio de extrema dificultad, que probablemente se convierta en un libro importante para la historia del cine español, ya que la época muda no ha sido muy frecuentada» (Felipe Hernández Ponos), son algunos de los calificativos con los que ayer fue presentado *Con él llegó el escándalo: Una historia del cine y de los cines en Toledo (1896-1936)*, obra del historiador y profesor Fernando Martínez Gil.

Se trata de una historia social de las cuatro primeras décadas de cine filmado, protagonizado, examinado e incluso censurado en Toledo y por los toledanos: un completo panorama llamado a convertirse en una de las publicaciones sobre historia local más importantes del año. Su medio millar de páginas, sencilla pero magníficamente editadas por Almud en un doble volumen con cofre, abundantemente ilustradas a base de fotogramas, carteles, aficheS y recortes de prensa, entre otros materiales, son el testimonio de toda una vida de cinefilia, expresada en las aulas de la Facultad de Humanidades, el Cine Club Universitario -donde Martínez Gil, ya jubilado, todavía sigue trabajando- y el Cine Club Municipal, servicio que impulsó junto a Felipe Hernández Ponos a comienzos de los años ochenta.

Con él llegó el escándalo -cuyo título realiza un guiño a una película de Vicente Minnelli de 1960, pero también al impacto que el nuevo invento trajo consigo en sus primeros momentos-, presentado ayer en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, ha llegado a Toledo justo 120 años después de que

se produjera la primera proyección cinematográfica de esta ciudad, a comienzos del otoño de 1897. Concretamente, según anunció el periódico *El Día de Toledo*, en la tarde del 2 de octubre, en el Teatro de Rojas.

El doble volumen, de alrededor de 500 páginas, se divide en dos tomos dedicados a los espacios cinematográficos y a las producciones filmadas en esta ciudad (la mayor parte de ellas hasta el año 1936, aunque incluyendo también una mirada al gran referente de *Tristana*, de Luis Buñuel, que recobró en esta película sus experiencias personales en el Toledo de los años veinte).

'Los cines', en primer lugar, ofrece una interesante información de contexto sobre el Toledo finisecular de finales del XIX. Fue durante este momento, estudiado por historiadores como Rafael del Cerro Malagón y José Antonio Ruiz Rojo, cuando se produjo la primera proyección cinematográfica en esta ciudad. 'Antes de que se perdiese Cuba', 'Toledo entre dos siglos' y 'El primer sueño' son los capítulos iniciales de este primer volumen. Les siguen cinco más dedicados a los principales espacios de exhibición y sus características: 'En la feria: los tiempos oscuros', 'En la barraca: el Cinematógrafo Universal', 'En el paseo: el Cinematógrafo Imperial', 'En el salón de moda: el Coliseo Moderno' y 'En la calle: los placeres del cine al aire libre'.

Martínez Gil realiza en su investigación un análisis exhaustivo del clima social que acogió la llegada de la nueva atracción y có- mo ésta tuvo que abrirse camino, no sin dificultades. Éstas aparecen recogidas en apartados como 'La primera crisis y la clausura de los cines' o 'La cruzada contra el cine inmoral', sin olvidar la implicación en Toledo de Eduardo Jimeno, el primer gran empresario cinematográfico español.

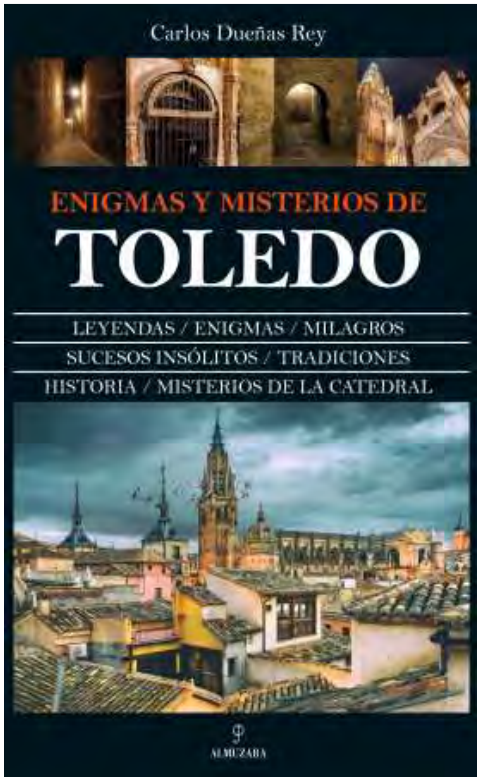
El autor analiza también los gustos de las primeras generaciones de espectadores toledanos en 'El reinado del cine cómico y de los seriales'. Como espacios particulares, este primer tomo repasa la breve historia de 'El Cinema Pum y el Palacio de Proyecciones', 'El Cine Toledo y el esplendor del arte silente', y 'El Cine Moderno y el nuevo cinema parlante'. 'Las dos Españas: butaca y anfiteatro', para finalizar, repasa los momentos previos a la Guerra Civil y la interpretación en clave ideológica de los estrenos previos a la contienda.

El segundo tomo desgrana las primeras películas filmadas en Toledo, así como quiénes fueron sus protagonistas (el primero de ellos, el rey Alfonso XIII). Martínez Gil dedica sendos capítulos a 'Las primeras ficciones' y 'La conexión Gaumont', expresión con la que se refiere a la importancia que tuvo el cine francés para proyectos como *Le coffret de Tolède* (Louis Feuillade), *Soleil et ombre* (Jeanne Roques, 'Musidora') y *La galerie des monstres* (Jaque Catelain y Maurice L'Herbier), entre otros. 'La malcasada' aborda el experimento cinematográfico del periodista toledano Francisco Gómez Hidalgo, en el que participaron numerosos personajes de la vida social española de los años veinte.

'Estampas del Siglo de Oro', a continuación, ahonda en títulos como *A*

buen juez, mejor testigo (Federico Deán, 1926) y *Los misterios de la imperial Toledo* (José Buchs, 1928). Tras 'Imágenes y sonidos de la República', el libro concluye con 'Buñuel y los hermanos de la Orden de Toledo' y 'De otra malcasada de nombre *Triste Ana*'. Con él llegó el escándalo finaliza con dos apéndices, dedicados a los cinematógrafos toledanos y a las películas rodadas en la ciudad, así como con una bibliografía.

Adolfo de Mingo. La Tribuna de Toledo, 3 de octubre, 2017



Carlos Dueñas
Los misterios de Toledo
Ed. Almuzara, Córdoba, 2017

Los misterios de la histórica Toledo salen a la luz en el libro de leyendas de **Carlos Dueñas**, donde aparecen personajes vinculados a la Catedral, como el arzobispo Carranza, leyendas como la del Callejón del Diablo, tradiciones como el Corpus Christi y misterios escondidos entre sus calles. En una entrevista con Efe, el autor del libro 'Enigmas y misterios de Toledo' ha desvelado que le gusta la leyenda del Callejón del Diablo, que trata de un caballero cristiano que se enamora de una judía que, a su vez, quiere a otro chico judío, con lo que el cristiano contrata los servicios de una bruja, una celestina, para poner fin a la relación entre los jóvenes judíos.
El escritor ha afirmado que se ha hecho creer que las tres culturas -judía, cristiana y árabe- convivían pacíficamente, pero no era así ya que no podían tener relaciones sentimentales entre personas de distinto credo. Todos ellos, sin embargo, coincidían en calles y mercados y terminaban enamorándose sin importar su religión, algo que ha dado lugar a multitud de historias, muchas de ellas recogidas en el libro.

"Toledo es una ciudad de misterio y hay casas encantadas", ha relatado **Dueñas**, quien ha asegurado que sólo hay que pasear por algunas calles en las que se percibe una "connotación especial", como el barrio de San Miguel, donde estuvieron los templarios, o el del Callejón de los Muertos.

El libro también recoge sucesos "insólitos" en casas encantadas, algo que es "muy típico" de Toledo, ha señalado el autor, porque hay determinados lugares en las que la gente

"ve cosas". Se ha referido, por ejemplo, al caso de una chica que cuidaba a dos señoras mayores en el Callejón del Vicario y, al fallecer las mujeres, la joven las seguía viendo por el patio y por las escaleras.
No obstante, **Carlos Dueñas** ha afirmado que "los espíritus duran una temporada y luego desaparecen".
El libro cuenta historias menos conocidas, como el nacimiento de la orden secreta de La Garduña en Toledo, de la que después surgieron tres mafias italianas, entre ellas La Cosa Nostra.
El escritor también narra cómo nació la orden de Toledo que creó **Luis Buñuel,** cuando tras una noche de borrachera quiso entrar en el convento de las carmelitas, se lo impidieron y entonces dijo 'voy a crear una orden', que fundó con **Dalí, Lorca y Alberti**.
"Toledo es inacabable y en el libro se incluyen curiosidades de la Catedral que se conocen poco como la vida del cardenal **Sancha y Hervás** o el arzobispo **Carranza**", ha comentado el autor, quien ha añadido que también se relatan tradiciones arraigadas como las del Corpus Christi o romerías como la Virgen del Valle.

Producto del "insomnio"

'Enigmas y misterios de Toledo', editado por Córdoba Almuzara, se divide en cinco capítulos repletos de historias de amoríos, desamoríos o amores prohibidos, además de la tantas veces nombrada 'noche toledana'.
"Los ingredientes que hacen atractivo el libro son las leyendas", según el autor, quien opina que el libro gustará tanto a la gente de Toledo como a los visitantes.
El proyecto nació del insomnio que padecía **Dueñas** cuando empezó a utilizar la red social Facebook para escribir sobre curiosidades y leyendas de Toledo y se dio cuenta de que tenía aceptación y "un día una persona" le animó a publicar las historias.
"He escrito el libro en año y medio porque yo iba contando las historias poco a poco y lo que he hecho es recopilarlo y escribir de una forma particular mía", ha dicho **Dueñas**, un seguidor de la obra de **Delibes**, del teatro de **Buero Vallejo** y de **Ruiz Zafón** y su 'La sombra del viento'.
En Toledo, la presentación será el miércoles 18 de octubre en la Biblioteca de Castilla-La Mancha/Toledo.

El digital de CLM /EFE 9 de septiembre de 2017

Honrar al músico Ángel Arteaga

En los principios de la era autonómica de Castilla-La Mancha se crearon en la región diversos conservatorios de música. Se decidió abrir uno en Alcázar de san Juan, y el pueblo vecino de Campo de Criptana, más pequeño y peor comunicado, protestó ante tal decisión, aduciendo que el enclave de los famosos molinos albergaba una mayor tradición musical que Alcázar: razón cierta aunque tampoco tan decisiva. La autoridad administrativa del momento optó entonces por una solución salomónica, creando un solo conservatorio con dos centros, ubicados en las dos colindantes poblaciones manchegas. Lo que originó que el presupuesto para su mantenimiento fuese mermado, rebajando la capacidad para comprar instrumentos y sí gastando para arreglar ventanas, fontanería, electricidad, informática…, por partida doble.

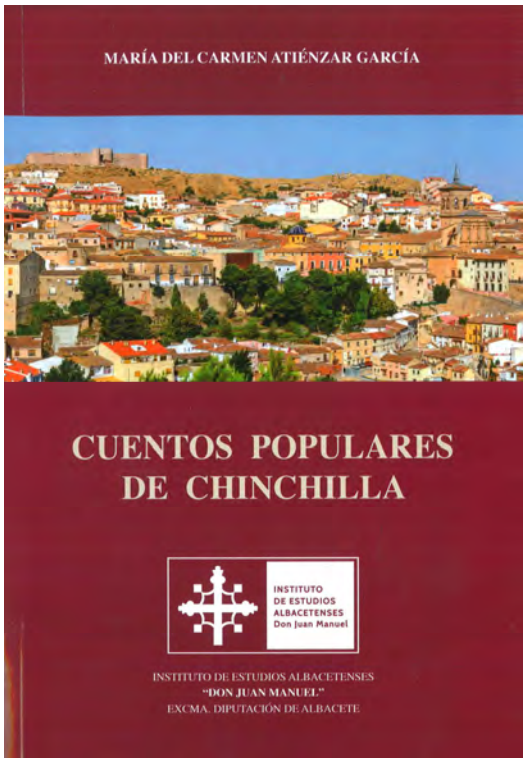
Y a la hora de poner nombre al Conservatorio también hubo sus reparos. Si anteriormente el Conservarorio Municipal de Campo de Criptana sí ostentaba el nombre del mejor músico criptanense contemporáneo, Ángel Arteaga (Campo de Criptana, 1928-Madrid, 1984), nombrado, a título póstumo, Hijo Predilecto de su villa natal, el nuevo estamento autonómico, de enseñanza profesional reglada, pasó a llamarse insulsamente "Conservatorio Alcázar de san Juan-Campo de Criptana". Y así sigue. Todavía en aquel tiempo el prestigioso joven músico alcazareño Oscar Escudero era un niño, siendo hoy totalmente apropiado que un conservatorio llevase su nombre.

En la familia de Arteaga no existían antecedentes musicales. Como autodidacta, aprende a tocar el piano y el trombón, integrándose en la banda local. En 1950 se matricula en el conservatorio de Madrid, recibiendo de Julio Gómez clases de composición que marcarán su carrera. En 1957, en Munich, es alumno de Carl Orff y de Harold Genzmer. En Alemania se casa con Waltraud Pitsenbauer, con la que tendrá cuatro hijos. De temperamento anárquico, premiado en Austria, Italia y España, Arteaga vuelve a nuestro país y ha de dedicarse a la agotadora tarea de componer para el cine, haciéndolo para más de 90 películas y muchos más documentales. Su obra sinfónica *La Cueva de Nerja* abrió el Concierto de la Paz, celebrado en junio de 1964, dentro de los fastos de la campaña "XXV Años de Paz", orquestada por Fraga. Al final de su vida Ángel Arteaga ejerció como catedrático de Armonía en el Real Conservatorio de Música de Madrid. Trabajó la música de cámara, las obras

corales, vocales, la ópera. Perteneciente a una generación vanguardista, Arteaga se orientó en el estructuralismo musical. La Junta de Comunidades publicó en 2006 el primer disco monográfico de Arteaga, incluyendo ocho de sus muy representativas obras interpretadas por la Orquesta Ciudad de Granada dirigida por José Luis Temes.

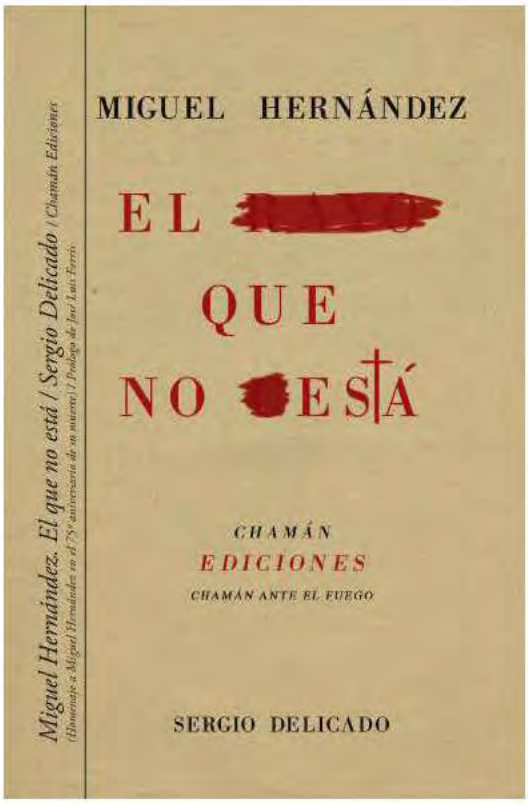
Amador Palacios

ABC Artes y Letras de CLM; 30-IX-17



María del Carmen Atiénzar García
Cuentos populares de Chinchilla
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses, 2017; 522 pags.
Este libro presenta un amplio repertorio de narraciones orales recopiladas en algunas localidades del antiguo Partido Judicial de Chinchilla. Dichos cuentos corrían el riesgo de perderse por vivir refugiados en la memoria de sus narradores o narradoras, por lo general de edad avanzada, y por la desaparición de los contextos en los que solían narrarse, lo que dificulta aún más su transmisión y su pervivencia en la sociedad actual.
La cultura oral no es obra de un individuo, sino que es la presencia de un grupo la que estimula y controla al mismo tiempo la creación. Por ese motivo, se ofrece una descripción del trabajo de campo y de los narradores, que puede ser útil para aquellos investigadores que quieran iniciarse en la recopilación de cuentos de tradición oral.
Por último, el análisis del corpus deja constancia de las características de los tipos de la zona y permite poder rastrear fácilmente las variantes de cada versión en el ámbito de la península ibérica. Además, aporta información sobre versiones no catalogadas y, con el tiempo, puede contribuir a la identificación de nuevos tipos.

Web del IEA



Miguel Hernández
El que no está
Ilustraciones de Sergio Delicado
Chamán editores; Albacete, 2017

Con *Miguel Hernández. El que no está*, Sergio Delicado nos introduce en el campo de la poesía visual jugando con las tipografías e imágenes poéticas donde la cárcel y la muerte de Miguel Hernández son protagonistas. Este libro-homenaje surge como crítica al encarcelamiento y muerte del poeta. La obra viene abalada por la Fundación Miguel Hernández de Orihuela y José Luis Ferris, uno de los mejores biógrafos y conocedores de la obra del poeta.

Sobre el autor y su obra se ha dicho: "El resultado es esta obra en la que Miguel Hernández, entre negros y blancos, sombras, cruces, tachaduras… late de nuevo. Vuelve a nosotros más allá del calvario, del sacrificio, de la muerte y la impiedad. Regresa para decirnos que entre el fango, entre el tiempo y sus escombros, la palabra necesaria no está muerta. Nunca estuvo muerta. Sólo fue esa palabra abolida –el hombre que no está, muerto en lunas– que hoy, 75 años después de un largo sueño, renace y despierta en los poemas visuales de Sergio Delicado. Sencillamente así." (José Luis Ferris)

Sergio Delicado nació en Albacete en 1986. Es Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia en la especialidad de dibujo. Pintor, escultor, ilustrador, muralista y poeta visual. Su trabajo de taller como escultor lo combina con diferentes disciplinas realizando proyectos de arte urbano y escultura pública, a la vez que imparte diversos talleres y ponencias. Su faceta como ilustrador y poeta visual le ha llevado a realizar en exclusiva las cubiertas de Chamán Ediciones. En 2012 recibió un accésit del Premio Poesía Visual del Ayuntamiento de Albacete con La palabra dormida. Homenaje a Miguel Hernández cuyas obras se incluyen en este volumen. Desde entonces ha ido desarrollando una producción extensa en este medio artístico. En 2015 recibió el primer premio de Poesía Joven del Ayuntamiento de Albacete, cuyos poemas fueron publicados en la revista de creación literaria Barcarola. Ese mismo año, la 2 de TVE emitió una recopilación de sus obras y su trayectoria como poeta visual en el programa La Aventura del Saber.

Web de Chamán editores

Francisco Caro Sierra gana el 43 premio de poesía González de Lama

☑ En el idílico espacio que ofrece la **Casa de Espiritualidad de San Isidoro** se ha ofrecido el fallo de uno de los más prestigiosos galardones de poesía que el **Ayuntamiento de León** ha rescatado del olvido.

La **LXIII edición del Premio Nacional de Poesía Antonio González de Lama** ya tiene nuevo ganador. **'El Oficio del Hombre que Respira'** ha sido galardonado con 6.000 euros y su publicación por presentar un poema de desarrollo demorado, reflexivo y con una poesía de madurez y llegada.

Su autor, **Francisco Caro Sierra**, presentó su obra bajo el lema 'Alamedas' en una nueva edición de este prestigioso premio que vuelve a resurgir. En esta edición, un total de 139 obras fueron presentadas, por las 96 que se recogieron hace un año.

La presidenta del jurado, Margarita Torres; acompañada de los vocales: Julia Conejo, Alfonso Alonso, José Enrique Martínez y José Luis Puerto; y el secretario, Juan José de la Rosa, han sido los encargados de otorgar el reconocimiento.

El poema de este manchego, **inicia el viaje por un único camino** que a veces se detiene para indagar en otros y predice mundos que se deshilan sutilmente. Desde un camino silencioso, a veces son los caminantes la luz que le acompañan. Esta concepción de la vida como viaje, con una poesía que dialoga con otras, con presencia de **lo fugaz frente a lo inmóvil**, son algunos aspectos que el jurado ha valorado para otorgar el González de Lama a este escritor. ***Rubén Fariñas León, 10-X-2017***,

Juan de Horozco y Covarrubias

Trescientos emblemas morales

Prensas Universitarias de Zaragoza
2017; 558 pags.; 30 €. Edición de Mª del Mar Agudo, Alfredo Encuentra y Juan Francisco Esteban.

Este volumen presenta la obra completa del más destacado autor hispano en el tema. La edición consiste en la traducción y el comentario de dos libros que el toledano Juan de Horozco publicó en Agrigento en 1601. En la primera parte se lleva a cabo un estudio teórico sobre la composición de los emblemas. Siguen los 300 emblemas, explicados por el autor y comentados por los editores. Precede a todo ello una introducción sobre la vida y las obras de Horozco. El libro finaliza con índices de motes, de jeroglíficos y de nombres. ***Web de Marcial Pons***

Reseñas publicadas entre los números 311 a 320 (ambos inclusive) de *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*

HISTORIA

-Miguel Fernando Gómez Vozmediano: *Francisco Rades de Andrada, cronista y linajista*. Por Ramón Sánchez Glez; 311

-Benito Díaz Díaz: *Jesús Bayón: Un asturiano al frente del PCE*
Por Carmen García; 312

-Ignacio Mata Maeso: *Mauthausen. Memorias de Alfonso Maeso, un republicano en el Holocausto*. Por Mariam Gª Álvarez, 312

-Francisco Alía Miranda: *La Guerra Civil en Ciudad Real.*

Por Alfonso G. Calero; 312

Por Fernando del Rey Reguillo; 317

- Sergio Molina García: *Activismo de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982,* por web editorial; 315

-Miguel Ángel Chamocho Cantudo: *Los Fueros del Reino de Toledo y Castilla la Nueva*; por web de Marcial Pons; 315
-José Luis Escribano Abad: *Abastecer a la ciudad medieval. Política concejil en el reino de Toledo (ss XIV-XV)*. Por web de Marcial Pons; 316

Diego de Landa: *Relación de las cosas de Yucatán*; web de Marcial Pons, 319

HISTORIAS LOCALES

-Ángel Montero Sánchez: *Pareja, villa de los sínodos diocesanos de Cuenca*

Por J. R. López de los Mozos; 313

-Daniel Marín: *Historia del Ferrocarril en la provincia de Ciudad Real*; por Lanza; 313

-Pedro Aguilar: *La Huerce, un pueblo solidario*; por Raquel Gamo; 314

-Salvadora Moreno Castañeda: *Los carboneros en el Valle de Alcudia*; por web editorial; 314

- Antonio Carmona y Manuel Sánchez:

Alcudia insólita; por web editorial; 314

- Pedro A. Olea Álvarez: *Noticias insólitas del antiguo obispado de Sigüenza*; por J. R. López de los Mozos; 314

-Luis Rodríguez Álvarez de la Marina: *El Catastro del marqués de la Ensenada en el partido de Infantes, suelo del Campo de Montiel*; por Alfonso G. Calero; 318

-Mario Carpintero: *Carta de Candelas leída en El Casar*; por J. R. López de los Mozos; 318

-María del Carmen Atiénzar: *Cuentos populares de Chinchilla*; IEA, 320

ARTE, ARQUITECTURA, PATRIMONIO

Antonio Herrera Casado, *La catedral de Sigüenza*

Por J. R. López de los Mozos; 311

-VV.AA.: *Festival Internacional de Teatro Clásico, 40 Ediciones 1978-2017*. Por Joaquín Muñoz Coronel, 311

-Paulino Capdepón : *El patrimonio musical de Castilla-La Mancha*; por web editorial; 313

-Ignacio Álvarez Aedo: *La evolución urbana de Toledo*; por Gabinete de Prensa Ayto. de Toledo; 317

-Juan Laborda Barceló: *Historia y Arte de CLM*; por A. Herrera Casado; 320

POESÍA

-Miguel Ángel Curiel *El nadador* Por Ángel Luis Luján; 311

-Carlos Torrero: *La hibernación de los moluscos*; por Mª Antonia Ricas; 312

-Cristóbal López de la Manzanara: *En haikus para una primavera.* Por Noemí Velasco, 312

-Andrés García Cerdán, *Puntos de no retorno*, por Arturo Tendero; 313

-Antonio Gómez: *Escrito a mano* (poesía visual); por web editorial; 314

-Francisco Caro: *Locus poetarum.*

Por Hilario Barrero; 314

-Jesús Aparicio: *Arqueología de un milagro;* Por Hilario Barrero; 315

-Antonio del Camino: *Paso a paso, la vida;* por Hilario Barrero; 317

-Seguro Delicado: *Miguel Hernández, el que no está* (poesía visual)

Web editorial; 320

Francisco Caro gana el premio González de Lama de poesía; 320

NOVELA, RELATO

-Julián Ibáñez: *El matón al que engañaban las mujeres*. Por 'Un libro al día'; 312

-Juan Pablo Mañueco: *Historia del ingenioso escritor Miguel de Cervantes Saavedra* Por J. R. López de los Mozos; 312

-Alfonso Ungria: *Los niños perdidos de Albacete*; por Jesús Palacios, 312

-Francisco José Otero Moreno: *Las desventuras de Martín Prigman*

Por Juan Rojo Almagro; 314

-Pablo Torres: *Pasos en la niebla*

Por web editorial; 315

Presentación en Madrid: 318

-Pilar Narbón: *El caso Monet*

Por Lady Necrophage; 315

-Juan Laborda Barceló: *Paraíso imperfecto*; por Antonio Herrera Casado; 316

-Teo Serna: *101 cuentos particulares*

Por Joaquín Brotons; 316

-Pedro Antonio González Moreno, gana el premio de novela Café Gijón 2017

Por Noticias de prensa; 316

Elena Fuentes Moreno: *El legado de Ava*, por El digital CLM; 317

-Casimiro García Barroso: *La novicia*; por web editorial; 319

ENSAYO, CRÍTICA LITERARIA

-León Molina: *Verdad y media. Antología de aforismos españoles del siglo XXI (2001-2016);* Por J. L. García Martín; 311

-José Esteban: *Diccionario de la bohemia 1854-1920*; por J. Ángel Juristo; 313

-Román Serrano López: *El aljibe de la memoria;* por Fernando Mansilla; 315

-Antonio Beneyto revisitado, por Amador Palacios; 317

MISCELÁNEA

-*Griselda, la campesina* (facsimil) Por Pedro Cerrillo, 311

-Revista "Cuatro Calles", Toledo

Por LyN; 311

-Sor Juana de la Encarnación y Roberto Jiménez Silva: *Vida de la Venerable sor Juana de la Encarnación* Por web editorial; 313

La RABACHT presenta el nº 60 de *Toletum*, Por objetivo CLM; 314

-Artemio Precioso: *Españoles en el destierro*; por Isidro Sánchez; 316

-Pedro Pablo Novillo*: El tiempo hermoso*; por Alfonso G Calero; 316

Por Enrique Sánchez Lubián; 317

Por Isidro Sánchez; 318

Ted Allan: *Otro mundo es posible. Un canadiense en la Guerra Civil española*, por IEA, 317

-Se publica el nº 2 de "Cuatro Calles"

Por web editorial; 317

-Alejandro Rueda: *La culebra lactante. Creencias populares sobre anfibios, reptiles y otros animales en la provincia de Albacete*; por web IEA, 318

-Enrique García Gómez: *Guía de bolsillo de los árboles de Toledo*

Por Borja Sánchez Heredero; 318

-Fernando Martínez Gil: *El cine y los cines en Toledo*;

por Mª José Muñoz; 319;

por Enrique Sánchez Lubián; 320

-Diego Peris Sánchez*: Espacios y tiempos en Ciudad Real. La ciudad interior*; por Alfonso G Calero; 319

-Mª Ascensión Navalón Fernández: *Estudio del conocimiento campesino en Yeste (AB)*; por web IEA; 319

-J. Luis Sánchez Noriega Universo Almodóvar; web de Marcial Pons; 319

-Rosario García Huerta y Fco. Ruiz Gómez: *Animales y racionales en la Historia de España*; Marcial Pons, 319

-Carlos Dueñas: *Los misterios de Toledo*; El digital CLM; 320
-Honrar al músico Ángel Arteaga, por Amador Palacios; 320

-Juan de Horozco y Covarrubias *Trescientos emblemas morales*; Web de Marcial Pons; 320

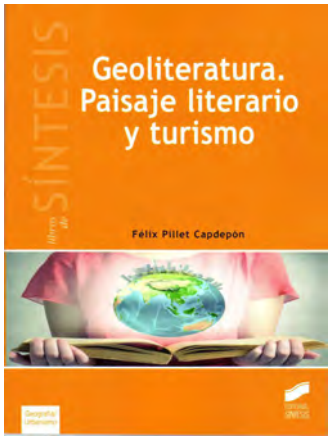
NECROLÓGICAS

-Muere Antonio Ortiz, historiador y docente; por A Herrera Casado; 317

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 321

22 de octubre de 2017



Paisaje literario y turismo

La construcción de la democracia en Albacete

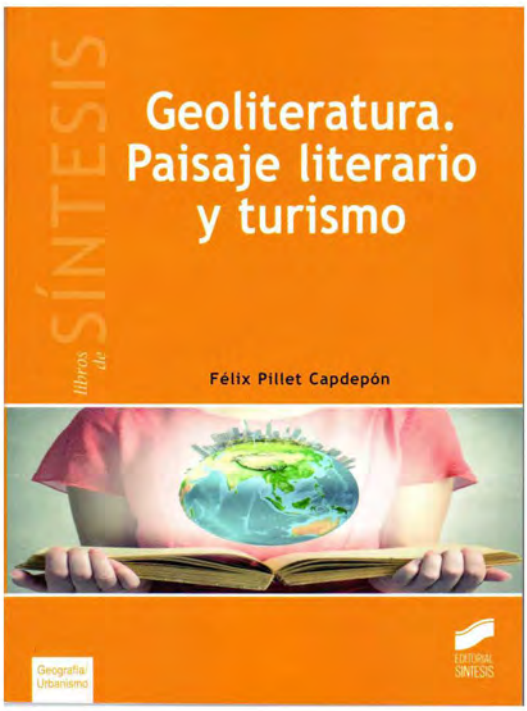
Carlos de la Rica

Hidalgos en la villa de Albacete

El tiempo hermoso

Antonio Fernández Molina

Todas las despedidas son imperfectas



Felix Pillet Capdepón
Geoliteratura. Paisaje literario y turismo
Ed. Síntesis, Madrid, 2017

La relación geografía humana-literatura nos ha permitido no sólo conocer la evolución de los paisajes, tomando como fuentes de estudio la literatura de viajes, la novela y la poesía, sino que, además, no se ha perdido de vista el binomio viaje-turismo, como dos aspectos diferentes, aunque complementarios. El interés por el *espacio subjetivo* viene a realzar la importancia del texto literario como fuente de estudio:

El viaje y su producción literaria o literatura de viajes ha despertado mucha más atención que cualquier otro tipo de fuente escrita. Los relatos de viajes se han presentado como particularmente fecundos en la búsqueda de expresiones de paisajes, debido a su extraordinaria capacidad de descripción. Por este motivo, analizamos desde los orígenes hasta la actualidad, las tres etapas por los espacios y paisajes del mundo: el viaje como saber estratégico, desde los orígenes hasta el Renacimiento; el viaje como saber formativo y científico, hasta el Romanticismo; y por último, el viaje como saber estético y divertimento, hasta la actualidad. El turismo posmoderno, de las últimas décadas, está mirando hacia el viajero romántico, como modelo a seguir, lo que hace que viajero y turista vengan a converger, en algunos casos.

Los viajeros por España, desde el siglo XVIII hasta hoy, tanto extranjeros como españoles, nos han enseñado a conocer los paisajes, su evolución, las diferencias regionales, las ciudades más productivas frente a las más retrasadas. Estudiamos aquí la visión de los viajeros ilustrados y románticos, tanto extranjeros como españoles, para detenernos en sus descripciones paisajistas, con el fin de seguir analizando el proceso durante el modernismo, el realismo social, el paisajismo franquista, y por último, la situación actual, donde tanto el hiperrealismo, como el neo-romanticismo vienen a demostrar que la literatura de viajes sigue vigente, aunque con enfoques distintos, actualmente. Con el paso del tiempo, los paisajes naturales y rurales cedieron protagonismo a los paisajes urbanos, a la ciudad. Tanto antes como ahora, la comarcas no ha perdido vigencia ni interés.

En *la novela*, el escritor trascribe el paisaje con sus palabras, lo recrea y lo transforma desde su personalidad. En un debate sobre esta temática se afirmaba que no dejará de escribirse literatura, real o ficticia, que no se apoye en un territorio. Hay textos en los que no se menciona un lugar, pero la mayoría de los relatos literarios hacen mención a ciudades, pueblos etc. Normalmente, en la mayor parte de las obras donde se relaciona el paisaje con la literatura se tiende a conectar la realidad geográfica

con los textos literarios, pero existe otra experiencia que conviene descifrar, son las múltiples posibilidades que ofrece, en algunos casos, una novela para obtener de ella suficiente información geográfica. No cabe duda que cuando un novelista escribe sobre el momento que está viviendo, las descripciones son más reales y verídicas, que cuando se retrotrae en el tiempo.

Y por último, de *la poesía* destacamos el sentimiento estético por medio de palabras, pues el paisaje llega a imponerse a veces como protagonista, a la vez que adopta muchas formas: de lo descriptivo y realista a lo simbólico y espiritual. Mientras la poesía es un paisaje sentimental, por contra el paisaje es una creación poética. La poesía, la literatura menos descriptiva, pero más simbólica y sintética, la hemos utilizado para conocer la evolución del paisaje de España, tanto el natural, rural, como urbano, desde los orígenes hasta el tiempo presente, tomando como referencia los poetas españoles en lengua castellana. Comprobando cómo el paisaje ha sido objeto de interés y de introspección.

La imagen literaria del paisaje, vista desde la literatura de viajes, la novela y la poesía, cede ahora todo el protagonismo al paisaje urbano, pues no podemos olvidar que estamos en el siglo de las ciudades. Las urbes españolas (Madrid, Barcelona, etc.) y Nueva York, ciudad global, se convierten en las protagonistas del proceso de urbanización, siendo distintos escritores españoles los que han volcado en sus páginas espléndidas descripciones que ayudan a conocer mejor su morfología y evolución.

El paisaje ha vuelto a recobrar su interés desde la firma del *Convenio Europeo del Paisaje* (2000), analizado en esta ocasión desde una visión más literaria y cultural, sin olvidar el Plan Nacional de Paisaje Cultural (2012). Como el Convenio dice del paisaje que es "una parte del territorio", esto nos lleva a interpretar que el objetivo de estudio debe ser el territorio y sus paisajes. Si estos últimos ya han sido estudiados, ahora falta el territorio, motivo por el que nos hemos centrado en el más popular, en las comarcas, interpretadas como Patrimonio Territorial, como destino turístico, que vienen a unirse a otros espacios del turismo, tanto de costa como de interior, es decir, comarcas integradas, formadas por paisajes naturales, rurales, urbanos, industriales, y especialmente, por paisajes culturales, que en algunas comunidades autónomas se vienen ofertando como asociaciones comarcales, como nuevos destinos turísticos.

El turismo de interior se encuentra sometido a la dualidad de: o bien ofrecer cada uno lo que tiene o a especializarse en aspectos concretos. Como laboratorio de la primera opción, hemos analizado el caso de las comarcas españolas y Castilla-La Mancha, que presenta recursos incluidos en la lista del Patrimonio Mundial, en este caso urbanos e industriales, junto a otras ofertas: naturales, rurales, culturales o literarias. Reivindicamos la importancia del Patrimonio Territorial o comarcal, haciendo especial referencia a comarcas eminentemente literarias.

El geógrafo Bertrand Lévy (2006) afirmaba que: "el enfoque geo-literario (…) puede prolongarse e ir al encuentro de un público mucho más vasto, al encuentro de una *demanda social* cada vez más importante y motivada; en este sentido, pensamos en todas las manifestaciones de turismo literario y cultural que se desarrollan en el mundo".

Félix Pillet Capdepón es catedrático de Geografía Humana de la UCLM (campus de Ciudad Real)

Sergio Molina García

La construcción de la democracia. Activismo de UCD y PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982

Ed. Altabán y Seminario de Estudios de Franquismo y Transición (UCLM);

Albacete, 2017; 336 pags

Los estudios sobre nuestra historia más reciente (franquismo y transición) están alcanzando un muy buen nivel de desarrollo, y en ellos la provincia de Albacete es pionera dentro de nuestro marco regional; a ello no es ajena en modo alguno la existencia del Seminario de Estudios de Franquismo y Transición (vinculado a la UCLM); con sus investigaciones, congresos de ámbito nacional, publicaciones, etc.

Este libro que ahora comentamos se debe al trabajo de un joven investigador perteneciente a dicho Seminario, Sergio Molina García, nacido en Fuente Álamo (AB), en 1991 y vinculado laboralmente a la propia UCLM.

Su objetivo es aparentemente sencillo: "analizar el nacimiento de las principales estructuras políticas durante la Transición" en esta provincia. Y para ello se centra en el estudio de los dos grandes partidos hegemónicos en ese periodo (1976-82): UCD y PSOE.

El trabajo analiza similitudes y diferencias entre ambas formaciones; así, mientras el PSOE se nutre de viejos militantes sobrevivientes de la Guerra Civil, conectados con jóvenes activistas, la UCD se forma con algunos cuadros profesionales y registra ciertas dificultades en los primeros momentos dado que el gobernador civil no simpatiza con sus planteamientos reformistas sino más bien con los nostálgicos del franquismo. En ambos casos (pero con mayor intensidad en UCD) fue muy relevante la presencia de "paracaidistas" enviados desde Madrid para consolidar las incipientes organizaciones.

Destaca el autor cómo en primera fase (1977-79) se da un mayor peso de la militancia y el activismo voluntarista, mientras que a partir de 1979 gana la partida lo que llama "la profesionalización de la política" que en el caso muy sintomático del PSOE se

manifiesta en el PSOE: capacidad estratégica de Juan de Dios Izquierdo y carisma político de José Bono, que formaron un dúo imbatible, hasta que esta unión saltó por los aires por su enfrentamiento personal.

El PSOE aprovecha este núcleo muy preparado de dirigentes, a lo que une un discurso basado en la extensión del estado del bienestar y se sirve también de la menor implantación social de la UCD, pese a contar ésta con los resortes del poder.

Una vez que en 1982 los socialistas alcanzan el poder en todos los ámbitos territoriales (nacional, provincial y local, y poco después, 1983, también en el autonómico) lo que hasta ese momento había sido un sistema de bipartidismo se convierte en una hegemonía casi absoluta del PSOE, que durará hasta los primeros años del nuevo siglo.

El autor dedica sus últimos análisis a estudiar la conformación del sistema de partidos y la pervivencia en él de gérmenes poco democráticos: el control absoluto por parte de los grupos dirigentes en cada momento y el escaso peso de la opinión de los militantes. Señala también cómo en muchos casos los partidos acaban "engullendo" a muchos activistas de los movimientos sociales, con lo que la auténtica participación ciudadana resulta bastante mermada. No obstante, frente a los populismos que desprecian el sistema de partidos el autor lo defiende aunque entiende que son manifiestamente mejorables en su funcionamiento.

En resumen, un buen trabajo que aclara páginas interesantes de nuestra historia reciente y que sería deseable pudiera extenderse al resto de provincias de nuestra Región y a ésta en su conjunto.

Alfonso González-Calero

A salto de mata

Animoso y creativo, Carlos de la Rica

Estamos tan ocupados y entretenidos con los sucesos de la actualidad cotidiana, con el sainete de Cataluña en primer plano (espectáculo merecedor en otros tiempos de la rechifla ingeniosa de los buenos humoristas que ha habido en este país, ahora ya sin gracia, porque todo lo amarga la obligación de ser políticamente correctos y no decir inconveniencias, que es ingrediente propio del humor inteligente), que van quedando al margen cuestiones sin duda menores, nada trascendentes, pero que deberían marcar con cierta definición el carácter de una ciudad o de un ambiente cultural. Viene a cuento este exordio introductorio al constatar la indiferencia con que ha pasado de largo el veinte

aniversario de la muerte de Carlos de la Rica, actitud similar al medio siglo que había cubierto ya antes su empresa editorial, El Toro de Barro, que con todos los matices que se le quiera añadir, vino a ser una actividad ciertamente meritoria uno de cuyos más notables ingredientes fue el de mantenerla activa desde un pueblo pequeño, Carboneras de Guadazaón, contradiciendo así la tendencia casi natural en el mundo de los libros a buscar cobijo en las grandes ciudades, cuanto más grandes, mejor.

En todos los seres humanos hay luces y sombras, faltaría más y las dos cosas se pueden encontrar con profusión en la figura de Carlos de la Rica y no hay por qué enfatizar una cosa u otra, sin exagerar absurdamente los valores positivos ni cometer la felonía de incidir en los negativos. Lo que sí está claro, creo yo, es que fue una personalidad arrolladora, con un dinamismo apasionado y errático capaz de actuar sobre los más dispares escenarios que, en su caso, van desde el altar de una iglesia donde oficiaba misa diariamente hasta la plaza pública de un pueblo, a donde acudía con sus "Experimentales" a dinamizar las sosegadas conciencias de los lugareños, espantados de ver a un cura embutido en un escandaloso *sweter* rojo de cuello alto mientras declamaba versos incomprensibles. A una de esas aventuras escénicas me arrastró (y no me arrepiento en absoluto) para montar en la Plaza de la Merced un auto sacramental moderno (más que moderno: vanguardista) escrito por él y dirigido por mí, con bailes y música en directo, en lo que bien puede ser considerada, dicho al estilo cervantino, como una de las más grandes ocasiones que vieron los siglos en esta ciudad. Y que como no tuvo continuidad ni mucho menos repetición, es recordada por quienes vivieron aquella noche mágica del 29 de mayo de 1966 como si hubiera sido un sueño fantasmagórico, una alucinación onírica, de la que algunos incluso llegan a dudar de que realmente hubiera existido. Existió, sin duda alguna y fue algo realmente espectacular e inolvidable.

Aparentemente dispersas, la vida y la obra de Carlos de la Rica manifiestan una lúcida coherencia y un plan claramente concebido, que abarca como en un abanico, tantas varillas como se quiera contar pero unidas todas, firmemente, en el vértice donde una mano diestra las hace voltear a su gusto. Sacerdote (nunca renunció a serlo y ejercer), poeta, articulista, editor, conferenciante, pregonero, animador cultural, promotor de eventos, dibujante, académico y principal impulsor de la Academia conquense, que él llevó a recibir la distinción real y muñidor de iniciativas del más variado pelaje, su presencia constante en la vida conquense contrastaba con la internacionalidad viajera que le llevaba de manera periódica a cualquier lugar del mundo con especial dedicación a las tierras de Oriente Medio. Monárquico adicto a la figura de don Juan de Borbón, militante activo de todas las vanguardias habidas y por haber, imaginativo y divertido, supo navegar hábilmente entre los unos y los otros en la naciente democracia española, recibiendo simpatías y apoyos desde la izquierda y la derecha. Como el mundo de los poetas es ciertamente enrevesado

y algo maniqueo, concitó a su alrededor un nutrido grupo de jóvenes escritores para quienes era faro y guía, a la vez que concitó el desdén de quienes estaban en otra onda. Nada nuevo. Así ha sido siempre y sigue siendo. Como corolario de todo ello (y de muchas más cosas que pueden decirse), la editorial El Toro de Barro fue bajo su dirección una empresa ciertamente singular, en la que acertó a implicar a nombres ya consagrados con otros primerizos, formando así un repertorio tan numeroso como variopinto, fiel reflejo, creo yo, de la personalidad de quien la inventó y mantuvo, el ánimo singular de Carlos de la Rica.

José Luis Muñoz

María Pilar Córcoles Jiménez
Las personas de mayor lustre que en esta villa hay.
Hidalgos en la villa de Albacete (1550 - 1650): Participación en la vida municipal.

Edita: Instituto de Estudios Albacetenses; 338 pags.; 2017

Quizá muchos de los que se detengan a leer esta obra conozcan cómo era Albacete hace cuatrocientos años. Pero también habrá otros que crean que no existía por entonces, o que era una pequeña aldea cuyas gentes se afanaban exclusivamente en el sobrevivir cotidiano.

Con este estudio pretendemos iluminar un poco la oscuridad que ensombrece el pasado de nuestra ciudad, entonces villa, inmersa en una época de crecimiento y crisis entre mediados del siglo XVI y el XVII; y asomarnos a un grupo de vecinos, los hidalgos, que desempeñaron un papel relevante en el devenir de la población. Poco numerosos en el conjunto, alejados de los centros de poder, algunos supieron ir ascendiendo puestos en el escalafón de la nobleza, adquirieron hábitos de Órdenes militares, y situarse convenientemente en la carrera administrativa.

A través del estudio minucioso de las Fuentes documentales, este libro trata de reconstruir la participación de los hidalgos de Albacete en la administración municipal, sus enfrentamientos para detentar y retener el poder, la trayectoria de algunas familias relevantes, el porvenir que preparaban para sus hijos y para sus hijas, la forma de gestionar sus relaciones; en suma, lo que eran y representaban en la vida de nuestra población.

La autora, María Pilar Córcoles Jiménez, es Doctora en Historia y Diplomada en Enfermería, ejerce su actividad profesional en la Gerencia de Atención Integrada de Albacete. Su vocación por la Historia la ha orientado hacia la investigación, realizando estudios sobre distintos aspectos de la vida municipal en Albacete entre los

siglos XVI – XIX, varios de ellos publicados por el Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.

Web del IEA

Pedro Pablo Novillo

El tiempo hermoso

Pedro Pablo Novillo acaba de publicar en Biblioteca Añil de literatura el libro *El Tiempo Hermoso*.

Una colección de 64 + 13 relatos breves, repletos de experiencias vitales. Experiencias repletas de palabras, de vivencias y de emociones que voy subrayando cuando avanzo en la lectura del libro.

1. La música es lenguaje universal. Pero para muchos las canciones de Violeta Parra, Victor Jara, los Quilapayún o los Inti Illimani han sido nexos vitales. Uniones con la figura de Allende que parecen renacer cuando nos acercamos a la Casa de la Moneda en Santiago de Chile.
2. Las palabras y las maneras de combinarlas encierran una manera de ser, de estar en el mundo y de mirarlo. Aunque una cosa es la lengua y otra el habla. Un habla que cuenta dekauves, cuenta por onzas el chocolate, patatas repontías y balones de material. La gente tiene estudios y a veces da la fatalidad, o palabras olvidadas como camposanto o extorsión.
3. El tiempo. En la memoria de los ascensores debe anidar el sabor a gloria. En Quintanar chocolates Dulcinea, chocolates Nieto y anís la Asturiana. Un tiempo del 23 F escondido en Vallecas haciendo clichés para la multicopista.
   Un tiempo que depuraba maestros y alumnos porque sus padres estaban donde están los criminales.
4. La belleza duele. Donde hay agua hay vida. Lo cierto y verdad. Oficios y trabajos de otros tiempos algunos especiales como el santanero y el de lucero. Palabras que el tiempo borra como duz que es la propiedad básica del dulce, su sustancia.
5. De nación, es decir de nacer, de nacimiento.
   El intercambio de mercancías. Un huevo de pitos cambiaba un huevo por un cigarrillo, el invento del trueque.
   Estar hermoso es estar entrado en carnes. Ahora que ahoja menos a lo que parece. La

pisicina también puede estar ahojada.

6. Dale los días, felicitar el cumpleaños.
   Leer es pasar de la cartilla primera a la segunda y la tercera hasta fondear en el catón. Luego hay que leer a Luis Landero y sus Juegos de la Edad tardía.
   La hoguera de Amarcord es clausura de un tiempo y aparición de un tiempo nuevo, purificación. El filósofo recuerda a Heráclito y las hogueras de san Antón.
7. La feria era un tiempo especial por único y hasta mágico. Donde la pólvora, martillo de caramelo, escopetas de plomos y barcas, almendras garrapiñas y turrón junto a las orzas de berenjenas.
8. El abuelo que sabe atar escobas, hombre cabal de pelo blanco que sufrió tortura y cautiverio y los trabajos forzados que llamaban redención de penas.
   En 1960 España era el país del NODO.
   Pero es en los papeles donde se guarda la vida. El abrazo de Genovés estaba en el calendario de 1956 del PCE y ahora vuelve a leerse con nueva perspectiva
9. La talega hecha de los sacos de azúcar era bien buena. Las mujeres, sal de la tierra y mitad del cielo y siegan, da igual vendimia que siega.
10. Geografías: Los límites del mundo: camino de Quintanar, los hornos de yeso y el pozo del orujo y las olivas de Felipe.
    Pequeñas geografías y pequeño el mundo de la infancia. Un mundo que se amplía con el vuelo del ultraligero regalo de jubilación.
11. Con los olores se fue el pueblo y con él el tiempo hermoso. En Madrid una tele sin colores con una familia que tiene una bodeguilla donde despachan vino, chato y caña. Colegio de frailes, pupitres, lapiceros aplanados de los carreteros y colores Alpino.
12. La mayor suerte, amén de los compañeros, es tener un hospital a mano sin tener que vender una viña.
    Este como todo los libros va de palabras que tira a su vez de las emociones y de su mano te lleva sin esfuerzo apenas.

Y así tras las palabras muchas de ellas perdidas u olvidadas, tras los tiempos que eran hermosos, el filósofo salta de Witgenstein a Heráclito y Aristóteles para pasar a los escritos de niño aunque el que escribe sea un adulto, El tiempo hermoso te va llevando por caminos cercanos a su pueblo natal, a su experiencia vital, por caminos de palabras y de experiencias compartidas.

Un libro impreso con el cuidado del diseño y con esa envoltura del papel texturado que agradece no sólo la visión sino el tacto. ***Diego Peris Sánchez***

María Reguillo Moreno:

El universo creativo de Antonio Fernández Molina

El universo creativo de Antonio Fernández Molina es el título del libro de María Reguillo Moreno, editado por el Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan. El libro ha sido coordinado por José Fernando Sánchez Ruiz y maquetado por Inocente Carpio. Personaje singular en el mundo de la poesía y la pintura, Antonio Fernández Molina (Alcázar de san Juan. CR, 1929 – Zaragoza, 2005), perfiló su imagen exterior con un sombrero y una corbata extravagante, el primero lo tomó de la pintora Carlota Cuesta. Supo muy pronto de esa idea de esculpir su personaje exterior, de su conocimiento y contacto con artistas como Dalí o Camilo José Cela, con éste último trabajó en Mallorca, como redactor jefe de la revista *Papeles de Son Armadans* de 1964 a 1972. Una idea que habría de seguir después Francisco Umbral con sus permanentes bufandas roja o blanca, que reafirmaban el gran frío de su infancia.

Fernández Molina se adhirió a los movimientos artísticos del postismo, surrealismo, realismo mágico, ingenuismo… en su obra la relación plástico-literaria es una realidad constante, que se traduce en decenas de exposiciones y más de medio centenar de obras escritas que abarcan la poesía, el teatro, la narrativa en novela y relato, así como el ensayo. “La vida es corta pero da tiempo para todo”, decía el abuelo de Fernández Molina, con la que justifica su actividad multidisciplinar. Su poesía se recogió en diversas Antologías.

Entre los títulos de su narrativa figuran: *Un caracol en la cocina, El león recién salido de la peluquería, Encejunta y Gamud.* Junto al poeta Ángel Crespo trabajó en la revista *Doña Endrina* en Guadalajara.

La autora del libro María Reguillo dice: “La escritura le permite – a Fernández Molina- liberar su estado de ánimo y a través de ella el artista se consuela: ·Estoy triste. Por eso escribo versos. Si estuviera alegre sólo los soñaría. Escribirlos consuela”. Fue amigo de Miguel Labordeta.

María Reguillo Moreno (Alcázar de san Juan), profesora de enseñanza secundaria, es licenciada en Historia del Arte por la UCLM y doctorando del departamento de Arte Contemporáneo con la tesis doctoral “*AFM la plástica y la teoría,* es autora de diversas publicaciones sobre arte.

Julia Sáez-Angulo Artes hoy septiembre 2017

Cristina Díaz Aragón

Todas las despedidas son imperfectas

Ediciones Puertollano, 2017

Ediciones Puertollano presentó el libro "Todas las despedidas son imperfectas", escrito por Cristina Díaz Aragón, el 16 de junio, a las 19,30 horas, en el Museo Municipal.

Un trabajo en el que lector se verá cara a cara con una suma de avatares que visten -inevitablemente- al corazón. Una oda a la pasión y la atracción sexual, al desdén y a la decepción, al odio y al despecho, la codicia por la posesión total del objeto amoroso. Pasando por una amplia gama de alegrías y sinsabores, en este poemario se plasma una honesta declaración de amor a todas las fases de una relación amorosa, resaltando, en una primera parte, la entrega total a la persona amada y, en una segunda parte, la importancia de quererse a uno mismo por encima de todo.

Su actividad literaria

Cristina Díaz Aragón, nace en Ciudad Real en 1986, pero desde sus primeros días vive en Puertollano. Comenzó su andadura literaria a la edad de dieciséis años, aunque desde pequeña siempre sintió la imperiosa necesidad de plasmar sus inquietudes sobre el papel.

Mientras daba rienda suelta a su pluma, se licenció en Derecho y CC.SS en la Facultad de Derecho y CC.SS de Ciudad Real (UCLM).

A los pocos años de empezar a escribir, cofundó el grupo literario puertollanense "La Pluma Negra", junto al también escritor Ramón Aguirre, entre otros. Ha participado en varios grupos de escritura, entre los que se encuentra el colectivo "Vivamos las Letras", del cual es miembro en la actualidad.

Ha obtenido varios premios de poesía, así ha participado en varios recopilatorios de poemas aportando algunos de sus trabajos. Asimismo, colabora con el programa "Onda Deportiva" de radio Onda Cero Puertollano que dirige Héctor Peco, así como con varias revistas literarias digitales, entre las que se encuentra "Resonancias.org".

Gabinete de Prensa Ayuntamiento de Puertollano

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 322

31 de octubre de 2017

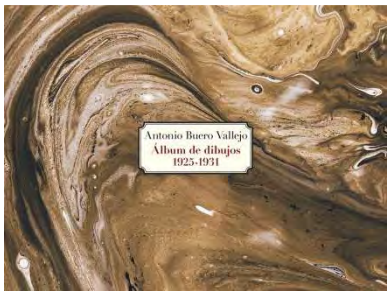
Herrera Piña

Pillet - Cañizares

Epidemiología en Albacete

María Lara Martínez

Victoria Gasané



Dibujos de Buero Vallejo

Pedro Pablo Novillo

Manuel Herrera Piña: Fotografías Ciudad Real en los años 50 y 60

Biblioteca de Autores Manchegos. Diputación de Ciudad Real, 2017 (862 páginas).

Hacer hablar a la imagen es lo que Michel Vovelle nos pide a los historiadores y es lo que pretende la espléndida selección de fotografías que nos ofrece este bello libro. Es un material del periodista gráfico Manuel Herrera Piña que nos permite realizar un paseo imaginario por la Ciudad Real de los años cincuenta y sesenta, que nos sumerge en la España franquista.

Ciudad Real en una España franquista. Recién llegados de la guerra civil, viviremos lo que es el franquismo en Ciudad Real. Recordemos con Stanley G. Payne que «el régimen de Franco marcó toda una época de la historia de España». Los años cincuenta fueron de consolidación del Régimen. Franco, tras la firma de los acuerdos con Estados Unidos (1953) proclamaría satisfecho: «Al fin he ganado la guerra de España». Los sesenta o años del desarrollismo, aunque en esta provincia vieron nacer los polígonos industriales de Puertollano, Manzanares y Alcázar, no llegaron a activar una economía provincial, dependiente de la agricultura, y produjeron una fuerte emigración, un fenómeno que no debe olvidarse. Ciudad Real, retaguardia republicana hasta el final de la guerra civil, vivirá una postguerra dura. En el paisaje político, falangistas, jonsistas y fascistas son elementos diferenciadores de la Ciudad Real de postguerra. Se visualizaron con sus uniformes con camisas azules, yugos y flechas sobre el pecho, su saludo fascista, sus canciones marciales, especialmente el Cara al sol… y sus consignas que transportaban al mundo del que se venía, la guerra. En los muros de las ciudades aparecieron los rostros de Franco con su gorra cuartelera y de José Antonio junto al inevitable «¡Arriba España!» y «Franco manda, España obedece». Era el rostro y el estilo de la nueva España «Una, Grande, Libre» que controla una persona, Franco, Caudillo y Generalísimo único y exclusivo. Una España en la que todo parece gravitar alrededor de la Falange, algo nuevo en La Mancha (sus primeros jefes procedieron de Cáceres) que hace las veces del único partido posible. Porque los falangistas, desde la administración, vigilan los medios de comunicación, aplican la censura con mano férrea y dosifican en la enseñanza la necesaria doctrina. Consecuentemente, ser falangista no era cualquier cosa y tener su carnet abría muchas puertas.

El jefe provincial del Movimiento, también gobernador, es la figura clave. Frente a él está el alcalde o jefe local de Falange. Juntos mantienen viva la fe en el Régimen y, sobre todo, en su máximo y único jefe que es Franco. Muchas son las fotos que hablan de Franco, de actos falangistas, de rituales del Régimen. Un gran monumento de corte fascista en Valdepeñas proclamará la grandeza del Régimen y servirá de vigía. Si observamos con atención estas fotografías, encontraremos a ese manchego con su «bigotito» un tanto fascista cuya pertenencia a Falange —a la que Franco utilizaba, aunque la despreciara y ninguneara— le proporcionaba cierta preeminencia social. Franco había dejado a

los falangistas una parcela de poder, controlar la formación política de los niños y jóvenes españoles enseñándoles «Formación del Espíritu Nacional» y gimnasia. Había que formar muchachos fuertes de cuerpo y alma, y para ello estaban las clases, los campamentos, etc. Lo muestran varias fotos. Pero lo importante era el Régimen y quien lo personalizaba de forma absoluta, Franco. De los muchos políticos que pasaron por esta tierra nuestro fotógrafo se detiene en el falangista malagueño José Utrera Molina, gobernador civil entre 1956 y 1962. Era un utópico soñador y poeta cuyas primeras palabras a los ciudadrealeños fueron: «La Falange hará que juntos llevemos a esta provincia más allá de las estrellas». Pero Herrera Piña también se ocupa de otros políticos y gerifaltes del Régimen, como Arias Navarro o Pío Cabanillas, que acompañaban a Franco en las abundantes fincas de caza de la provincia. 2. Omnipresencia de la Iglesia y de la religión De la formación del alma de los españoles se ocuparía la Iglesia. Su apoyo al bando nacional en una guerra que convirtió en cruzada daría buenos réditos: controlar la formación de los españoles, cuidar de su moralidad… Muchas fotos nos lo recuerdan: omnipresencia del clero y de la Iglesia en todos los ámbitos de la vida…, procesiones, entronizaciones y seminarios llenos de vocaciones, pues a ellos envían sus hijos a estudiar muchas familias sin medios económicos. A este fenómeno complejo lo llamamos nacionalcatolicismo, una mezcla extraña de lo político y lo religioso que impedía diferenciar con frecuencia ambos planos. Sin embargo, es de justicia apuntar la relevante labor de la Iglesia realizada a través del padre Ángel Ayala. Este célebre jesuita logró que en 1903, justo cuando se ordena sacerdote, los jesuitas se instalaran en Ciudad Real. Donó para ello la casa solariega de su familia donde puso en marcha una serie de obras sociales que culminarían, en 1950, en las Escuelas Profesionales Hermano Gárate. Los 240 alumnos matriculados el primer año casi se triplicaron seis años más tarde y su positiva labor continúa —hoy en manos de los salesianos—. Su acción social se extendió creando, incluso, un cine de verano, el Romasol, del que se benefició la ciudad pues tenía un aforo para dos mil personas. Claro que en él no se proyectaban películas catalogadas de 4 y 3R. Son muchas las fotografías que Herrera Piña dedicó a estos temas, como la visita del ministro de Educación Joaquín Ruiz-Giménez en 1953, el homenaje que la ciudad le organiza a un Ayala de 86 años o las de la construcción en 1958 de la barriada del Padre Ayala, hoy lamentablemente desaparecida, plasmada, por ejemplo, en esa tremenda fotografía de la chabola junto a las desmochadas murallas de la Puerta de Toledo.

La manchega, como la española, es una sociedad marcada por los tonos grises Las fotografías de este libro nos sugieren palabras que se repiten una y mil veces y que nos remiten a realidades vivas en el franquismo. Dios, patria, caudillo, espíritu nacional, guerra civil, santa madre Iglesia, Frente de Juventudes. Esas multitudes que el fotógrafo nos presenta con mano alzada ¿son de verdad o mera apariencia? Conocemos bien la capacidad de la dictadura en generar miedo y por ello la reacción generalizada de aparentar. Los ciudadrealeños de aquellos años aprendieron, como el resto de los españoles, a aparentar. Se trataba de «parecer que» más que de ser. Son años de represiones y miedos que, tal vez, podamos vislumbrar en algunas fotos. Son años del «Usted no sabe con quién está hablando» que falangistas y militares soltaban bravamente para amedrentar. Porque eso sí, da la impresión de que, como con Franco no era suficiente, había más franquistas que Franco. En este paseo imaginado nos percataremos que esta Mancha ciudadrealeña tiene un carácter propio que se traduce en unas formas de

hablar y en un vocabulario un tanto peculiar y al margen del Diccionario de la Lengua. Podremos encontrarnos con el «hermano Felipe» que, sentado en un «serijo» de anea o esparto en el «jaraíz», charla con su vecino «tío Alberto», con el que a veces «hace malas gachas». Utilizan apodos y motes, alias o remoquetes, ingeniosos las más de las veces y aceptados con buen humor que llegan a anular el nombre. Hablan de los «majuelos» donde están sembrando las vides, y de los cuidados que necesitan las «uguas», como las «rejas» que dan a la tierra y «chamberguear» o arar el terreno, arrancar los «gamonitos» y de los «majanos» o montones de piedras que aparecen en el «quinto» para lograr buenas parcelas. Por su parte las mujeres —pieza clave en la familia manchega— se dedican especialmente a «hacer las haciendas» y «dar un ojo» a la ropa que lavan sin agua corriente. A las puertas de sus casas se juntan para, almohadilla en mano, hacer «encaje de bolillos» o blonda —que miden por «varas» (metro)— al ritmo de una acompasada musiquilla creada con el golpear de los bolillos. Ellas conocen bien los «dijes» que ponen a los niños con medallas. Y ellas manejan como nadie los acuerdos previos a las bodas y el dinero que los padres dan como regalo a los novios, el «ajuste» o «alcabalén».

Vivir es sobrevivir

¿Cómo transcurre la vida cotidiana en estas décadas? Un primer dato que ratifican muchas fotografías es que la economía de esta provincia sigue dependiendo de la agricultura. Aran los campos con mulas, trillan, cultivan la vid, el olivo e incluso el algodón; cuidan los rebaños de ovejas… Sus productos son por ello agropecuarios: vino, aceite y espléndido queso manchego. Cuando nuestro paseo imaginario lo hacemos en un escenario urbano vemos las calles sin apenas árboles —me pregunto si el manchego es un poco arboricida—, vemos burros montados por manchegos con su blusón y su boina, pocos coches y frecuentes motos y bicicletas… El camión del agua –aguador- nos dice que no sobra el líquido elemento que recogen, especialmente las mujeres, con cántaros y baldes… No hay aún agua corriente en muchos domicilios lo que hace difícil y fatigoso, por ejemplo, lavar la ropa. Por eso se destacan las fotografías que recogen la inauguración del embalse de Peñarroya, en el Guadiana, cerca de las Lagunas de Ruidera, obra realizada, por supuesto, «bajo el signo de Franco» en 1959. Era un capítulo más de la política de construcción de pantanos, el «franquismo acuático» que diría con su gracejo Jaime Campmany. Las colas para votar —con monjas, incluso— puede confundirnos sobre la realidad de un régimen dictatorial que defiende la «democracia orgánica». Las fotografías son una radiografía social. De una sociedad, como he dicho, de tonos grises. Mujeres vestidas de negro y con escaso glamour. Hombres con sus blusones y boinas. Tabernas… Esta sociedad se alegra de tarde en tarde con la presencia de bellezas locales, con misses ocasionales de las que brilla con luz propia la bella Sara Montiel, la manchega por antonomasia, presidiendo un partido de fútbol o una corrida de toros. Son noticia destacada personajes tan emblemáticos como Pepe Isbert -manchego de la albaceteña Tarazona de la Mancha-, expresión de aquel esperado Mister Marshall que nunca llegó. No podía falta testimonio gráfico sobre los célebres pololos, antediluvianos, que la Sección Femenina impuso entre las chicas para que pudieran hacer gimnasia y deporte sin mostrar de su cuerpo (?) más de lo imprescindible. Un capítulo importante es el ocio. El fotógrafo ha fijado su objetivo en eventos como los bailes, los grupos musicales o la Pandorga ciudadrealeña. Y los coros y danzas de la Sección Femenina que, siguiendo las enseñanzas que el maestro Benedito había realizado durante la

República en el Instituto-Escuela, recopilaron una parte importante del folklore. Y, por supuesto, el fútbol y los toros, que iban siempre precedidos del saludo fascista. Y el teatro y el cine. El célebre Teatro Cervantes acoge los Festivales de España *(Madre Coraje, Divinas palabras*, etc.), junto con el Corral de Comedias de Almagro, salvado casi de milagro en 1953, que ofrece hasta hoy un escenario inigualable para que, como entonces hacía Guillermo Marín, perviva la magia del teatro. Aquellos ciudadrealeños que vivían con estrecheces, que sobrevivían con penurias y miedos tenían una vida difícil pero no necesariamente triste. Seguidillas, fandangos, mayos, gañanadas, canciones de laboreo son tonadas de sus canciones que nos hablan de los problemas y deseos del vivir y sinvivir. Y también del orgullo de la tierra. Quién no ha cantado alguna vez esa graciosa seguidilla que dice: Aunque soy de la Mancha No mancho a naide … más de cuatro quisieran tener mi sangre. Un repaso final debe al menos recoger hechos que completarían la historia de este paseo. La repatriación de manchegos de la URSS en abril del 54. Una de las visitas de Carmen Polo de Franco a la Virgen de las Lágrimas, el 25 de octubre de 1954. Los diferentes viajes de Franco a estas tierras, recibido siempre apoteósicamente: a Almadén a mediados del 55, a Puertollano en noviembre del 59 y su viaje de inauguraciones en junio del 66… En uno de ellos, los ciudadrealeños le dirán al dictador en una pancarta: «Sigue dándole a los salmones 100 años más». Y, en fin, no podían faltar en este libro esas fotos, clásicas ya, con las que Herrera Piña nos recuerda la rica historia de esta tierra (Castillo de Calatrava) y su grandeza quijotesca (molinos de viento, etc.). Yo termino este paseo con esa fotografía que indica los kilómetros que hay desde Manzanares hasta Bolaños y hasta Moral. Se realiza cuando los caminos de tierra se asfaltan… Y decido irme a ese Moral de Calatrava, siempre acogedor, que hace años se convirtió en un escenario más de mi vivir.

Prólogo al libro de Luis Palacios Bañuelos

La Albolafia; revista de Humanidades y Cultura Univ. Rey Juan Carlos

Felix Pillet y Mª Carmen Cañizares: Policentrismo y áreas funcionales de baja densidad

Ed. Síntesís, Madrid, 2017

Los coordinadores de la obra afirman en la introducción lo siguiente:

La Unión Europea ha unido a la cohesión social y económica, la cohesión territorial con objeto de llevar a todos los rincones, tanto del centro como de su periferia, los beneficios generados. Es, tal vez, uno de sus objetivos políticos de carácter territorial más ambiciosos, ya que permite abordar las desigualdades y la diversidad en el conjunto de regiones que la integran. Para este fin, la Estrategia Territorial Europea (ETE) de 1999, recogida en el Tratado de Lisboa, persigue

un desarrollo equilibrado, armonioso, sostenible y policéntrico. Un policentrismo o estructura territorial descentralizada que ha cobrado protagonismo con las Agendas Territoriales de 2007 y, principalmente, con la Agenda Territorial 2020 en respuesta a la Estrategia Europa 2020, donde la cohesión se ha convertido en una aspiración para homogeneizar el territorio en términos de equidad y para hacerlo sumamente competitivo o eficiente.

Por estos motivos hemos querido utilizar como laboratorio de estudio una de las regiones periféricas que destacan por su baja densidad demográfica, donde hemos analizado conceptos y metodologías que pueden ser útiles para otros territorios con similares características. Castilla-La Mancha, Comunidad Autónoma española limítrofe con la capital del Estado, Madrid, con la que, en la anterior división regional, compartió territorio, se presenta en la *Parte I* de esta obra, dedicado a la comprensión de su modelo territorial. Tras su inserción en la España de las Autonomías y un proceso de formación con importantes carencias en ordenación territorial, ahora ofrece un acusado policentrismo formal pero no funcional, vinculado con la ausencia de un auténtico núcleo rector, al tiempo que sus comarcas geográficas presentan una gran diversidad. El fracaso de la Ordenación Territorial en las distintas escalas (municipal, supramunicial y regional) llevada a cabo a lo largo de casi dos décadas, no sólo ha venido a consolidar una estructura provincial o pentaprovincial, sino que, además, demanda, con cierta urgencia, una nueva ordenación del territorio y sus paisajes para ofrecer una respuesta clara a su desarrollo territorial, a partir de estrategias de futuro que aboguen por el policentrismo funcional o por el policentrismo como política, es decir por una visión proactiva y renovada para nuestro capital territorial.

En respuesta a este desafío, el policentrismo y las Áreas Funcionales Urbanas (FUA) protagonizan la *Parte II*. El primero se ha instalado en el discurso académico, como forma de interpretar los sistemas de ciudades y en contraposición a los sistemas monocéntricos o muy polarizados, facilitando la conexión urbano-rural. Si bien, se analizan sus diversos significados, destacamos su concreción como *spatial visión* desde el ámbito político a modo de estrategia de desarrollo territorial, así como la necesidad de unir forma (ciudades) y función (territorio) para garantizar la cohesión, sobre todo en áreas de baja densidad. Al policentrismo se une, también, la propuesta de la ETE de vertebrar, alrededor de cada centro, un Área Funcional Urbana (FUA), precisamente en esa búsqueda de equilibrio y armonía territorial que sirva para reducir desigualdades y facilitar los intercambios y complementariedades que aumenten las escalas de las economías locales y conformen una masa crítica suficiente para nuevas actividades y oportunidades de empresas y ciudadanos. Es decir, delimitar espacios subregionales definidos por un núcleo urbano de nivel superior que actúa como cabecera o centro de servicios de su área de influencia, pudiendo así cubrir todo el territorio.

Si lo anterior supone un gran reto en términos de gobierno del territorio, también es importante debatir qué arquitectura territorial debe dar forma a esta visión. Así, cuando se han pretendido aplicar estos principios de ordenación territorial flexible a Castilla-La Mancha, ha sido necesario aproximarse a las distintas metodologías y fuentes que permitieran valorar las que podían dar una mejor respuesta para el objetivo propuesto. Un primer paso fue destacar un número de municipios que podían ser considerados “centros”, a los que se unirían, en las zonas menos pobladas, los “subcentros”. Éstos últimos, absolutamente

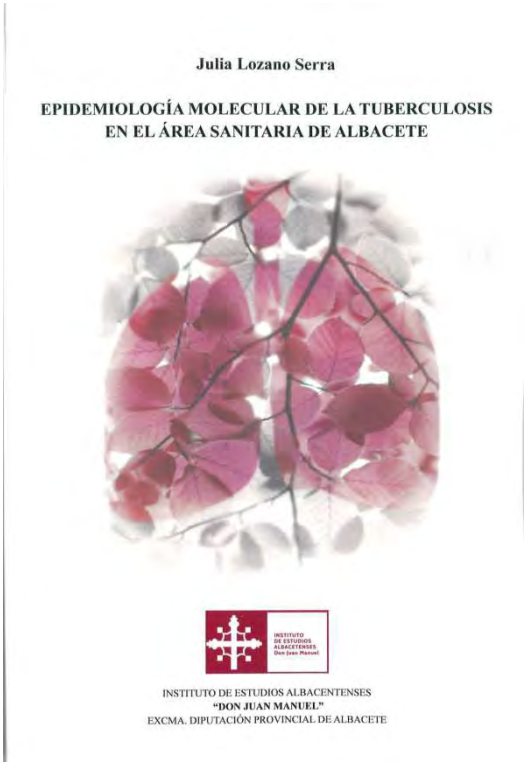
necesarios, dadas las características de desarticulación de la red urbana y de despoblamiento de algunas áreas en esta región. Entre las fuentes utilizadas, la más valorada ha sido la población "vinculada" frente a la población "residente" para analizar los flujos de población, junto con otras fuentes demográficas y la utilización de la estructura de transportes. El resultado ha sido la elaboración de un mapa del policentrismo regional al que se unió un mapa con las diez Áreas Funcionales Urbanas (FUA) sobre las que se vertebra el desarrollo regional. Creemos, pues, que puede ser el punto de partida de una nueva Ordenación del Territorio, aunque la clave del estudio se ha centrado claramente en la relación que se establece entre las dinámicas demográficas y la cohesión territorial, a partir de las FUA que se han propuesto. Somos conscientes de que existen otra serie de indicadores, demográficos, económicos y sociales, que pueden variar su utilidad en función de la escala, como también se ha analizado para otras regiones españolas, pero que siempre es aconsejable que sean lo más explicativos y sencillos. En cualquier caso, el análisis territorial de la población siempre es determinante para descubrir el estado de nuestro sistema socioeconómico y las opciones más adecuadas a corto, medio y largo plazo.

La *Parte III* recoge una serie de aplicaciones en relación con el policentrismo y con el desarrollo territorial. Por un lado, se incluye un análisis concreto a un territorio supramunicipal que une dos centros del policentrismo, como son las FUA de Ciudad Real y Puertollano, para mejor entender las relaciones que se establecen en este tipo de escala y donde juegan un papel muy destacado las infraestructuras de comunicación. Un ejemplo con el que analizar formas de cooperación para articular el territorio. A continuación, se ha abordado el papel que la provincia ha ejercido en España y las posibilidades que podría desarrollar en una nueva estructura, en nuevos escenarios de gobernanza, donde las diputaciones provinciales podrían desaparecer y, al mismo tiempo, la provincia pudiera ser compatible con las nuevas áreas funcionales y así atender las necesidades de una posible reforma del mapa municipal. Otro aspecto, ha sido la profundización en las distintas etapas del desarrollo rural y la situación actual, que viene demandando una mayor conexión urbano-rural, o más concretamente, un mayor acercamiento entre desarrollo rural y ordenación territorial. El mundo rural está apostando por una necesaria cohesión territorial con el mundo urbano que se materializa, en este caso, con unos distintivos de calidad agroalimentaria, claro ejemplo de competitividad. Finalmente, la apuesta por el turismo de interior se presenta como oportunidad para la cohesión, teniendo muy presente tanto su accesibilidad, a partir de la red de transportes, como la funcionalidad turística.

La obra que presentamos, que ha sido elaborada como resultado de más de una década de trabajo de los investigadores y personal de apoyo del Grupo de Investigación DETER (Desarrollo Territorial de Castilla-La Mancha) del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Castilla-La Mancha, ha pretendido relacionar la estructura policéntrica y sus áreas funcionales urbanas con una serie de aspectos que vienen a definir su territorio. Sin duda, puede ser de utilidad para entender las dificultades de convergencia entre la función pública y la ordenación territorial junto con la adaptación a los principios y estrategias demandados por la UE. En Castilla-La Mancha, región de baja densidad demográfica y débil dinamismo económico, todo ello exige una voluntariosa actitud institucional y política en favor de la

cooperación, donde cobren protagonismo las pequeñas y medianas ciudades en la cohesión de amplios espacios rurales en los que es crucial conservar y potenciar los recursos endógenos relacionados con el patrimonio territorial, naturales y culturales, que les otorgan singularidad en un mundo global.

F. Pillet/ Mª Carmen Cañizares



Julia Lozano Serra
EPIDEMIOLOGÍA MOLECULAR DE LA TUBERCULOSIS EN EL ÁREA SANITARIA DE ALBACETE
192 pags.
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses.

La tuberculosis es una de las primeras enfermedades en el ser humano de las que se tiene constancia. A lo largo de la historia ha sido conocida bajo los términos de tisis, mal de rey, plaga blanca o mal de Pott. En pleno siglo XXI sigue constituyendo un grave problema de salud pública, con millones de personas que contraen la enfermedad y fallecen por su causa cada año. En nuestro país, las tasas varían de una comunidad a otra, presentando Castilla-La Mancha cifras muy por debajo de la media nacional.

Con este trabajo se pretende conocer las características que presentan los pacientes con tuberculosis, qué cepas de micobacterias circulan en nuestro entorno y cuál es la epidemiología molecular de la enfermedad en el área sanitaria de Albacete. De esta manera, se aporta información epidemiológica, clínica y de salud pública que puede ayudar en la toma de decisiones para la mejora del proceso asistencial y control de la tuberculosis en nuestra provincia.

Web del IEA

María Lara Martínez
El arte de ser humano.
Fundamentos de Antropología.
Ediciones UDIMA-CEF, 2017

A medio camino entre las ciencias naturales y las sociales, la antropología

es una rama del saber que permite adquirir conocimientos esenciales sobre el ser humano. La difusión del evolucionismo a mediados del siglo XIX favoreció el impulso de la antropología, disciplina que se ocupa de las bases biológicas de la persona y de la interacción con el hábitat, pero también de la organización social y de la creatividad cultural. Uno de los rasgos distintivos del etnólogo es el compromiso ético que lleva al profesional a desarrollar una mirada respetuosa hacia el «otro» y a buscar el diálogo en los contextos más complejos, a través de la observación, de la entrevista, del fomento de la empatía y de la puesta en práctica de los métodos de la antropología aplicada. Este libro invita al lector a realizar un apasionante viaje por la esencia misma de la humanidad, examinando el duelo entre instinto y razón mediante el estudio de patrones etológicos, porque la persona crea cultura pero, a la vez, se ve enrolada como producto de esa misma mentalidad en la que habita.

Web editorial

Esencia de agua

Victoria Gasané

"*Todo lo que el mundo necesita son ejemplos de personas capaces de vivir sus sueños y luchar por sus ideas*"; y es así de sencillo. A veces en las cosas más simples o más insignificantes, está la grandeza.

Me decía Paulo Coelho que en cada momento de nuestras vidas tenemos un pie en el cuento de hadas y otro en el abismo; si elegimos el cuento de hadas nos reencontramos con nosotros mismos y eso que, tan sencillo puede parecer, a veces, no lo es tanto.

El ser humano hace de su creencia su virtud. Victoria Gasané así lo ha hecho porque ha visto en la poesía ese otro yo que necesita para sentirse bien, para hacer que su desnudez interior aparezca con la melodía del verso, entre cantinelas de un ritmo libre que le sugiere sensaciones constantes.

Y es aquí donde nos retuerce el subconsciente para buscar la reflexión sobre la limpieza de las almas en aguas turbulentas; cómo valorar el fluir de la limpia corriente si entre los brazos de la ingenuidad está la sinrazón de la razón. El agua, ese elemento gongoriano que hace de la vida la razón de la existencia; ese manar de cada fuente, de cada charco, de cada manantial, donde ríos y arroyos simbolizan la eternidad del ser humano.

Ya, Pedro Aparicio Sánchez en su prólogo que "¿Qué puede volar sobre nuestras cabezas?, cuando esos objetos del agua sintonizan el ambiente que subyace entre versos de ritmo a contracorriente, alguno de ellos."

Agua líquida, origen de la vida, en ese simulacro de ver con los ojos cerrados porque el sonido del agua mantiene vivo el espíritu del inconstante y del voluntarioso.

Victoria Gasané ha visto en el agua su refugio alado, sintiendo que cada gota puede encerrar en sí misma, un soliloquio de la vida; una colección de poemas que nos introduce en los pensamientos del agua y lo hace con la ilusión compartida de la visión cromática de su esposo (J.

Valladolid), recreando el color adecuado en cada poema mientras el susurro del agua se escucha a través de su pintura.

Sueños del poeta, sueños que adolecen del signo de la tragedia mundana, pero que incitan a la reflexión y al pensamiento:

> Aquí la muerte te espera.
> Le cuenta como uno más,
> le cuenta y,
> le llama, ya.

Y es que, ya lo decía cuando regresó, igual que el hombre que planta una viña y aún no disfrutó de ella, para que lo haga pronto, para que no muera en la lucha y otro lo disfrute. Ella, lo presiente entre sus versos y hace que el ser humano escuche su pensamiento mientras el agua discurre lentamente.

> Lo romperé,
> confecciono palabras amorfas.
> Abortadas. Sin nacer.
> Sílabas solo. Entrecortadas.
> Este poema,
> mañana lo romperé.

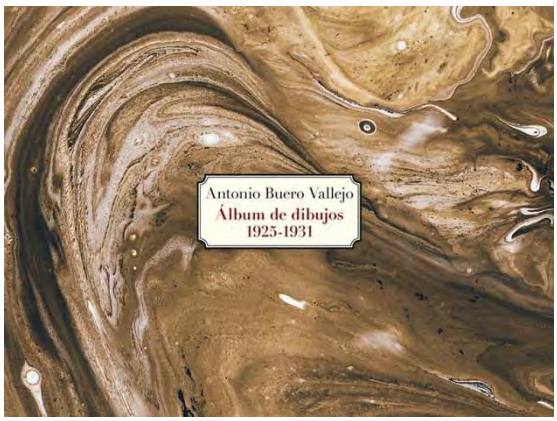
Alude a la poética como canción del alma. La siente y le divierte componer, pero siente el peso de la conciencia en cada vero. Igual que hace Dios cuando juzga al hombre por sus actos y no por sus raíces.

Y me gusta por eso acabo con esa Esencia de Agua:

> Sentida. Sensación de hilos de seda que se escurren
> entre los dedos.
> Agua limpia. Turbia. Cortina húmeda.
> Vivida entre la bruma de una vida. La mía.

Esencia de Agua, la gran obra de esta poeta Victoria Gasané Álvarez. Un poemario que no solo nos muestra los tres estados naturales del agua: líquido, sólido y gaseoso sino los cosmos y microcosmos que la habitan. Han dicho de ella: "También nos envuelve con su frescura, nos atrapa con su autenticidad, con su elegancia poética, con su honestidad y, por supuesto con esa sinceridad que emana de un corazón tan portentoso y tan precioso como es el de Victoria". Y quiero por último, a su vez, hablar de la pintura de su esposo. Color, luz, mediatez, profundidad sonora, sensación del momento, cromatismo puro al estilo Rilke. Todo hecho para que el verso se incardine en el interior de cada color que brilla ante la ausencia del sonido que se oirá al recitar el verso. Simbiosis perfecta. Enhorabuena a los dos.

Miguel Romero, Cronista Oficial de la ciudad de Cuenca



Antonio Buero Vallejo: Álbum de dibujos, 1925-1931

Pedro J. Pradillo y Carlos Buero
ISBN: 978-84-081777-4-6
Ed Espasa Libros. Barcelona, 2017.
464 pags.; **pvp.59,90 €**

Antonio Buero Vallejo nació en Guadalajara hace ahora cien años. A los pocos años, era evidente que por las venas del dramaturgo más laureado de nuestro país, corría sin freno el arte. Desde muy temprano pintó, y fue un gran pintor. Cuando se observan sus creaciones resulta imposible imaginar que tras ellas tan sólo había un niño, aunque con un grandísimo y excepcional don. Le apasionaba pintar, una faceta, desconocida por muchos, que las letras se encargaron de dejar en un segundo plano. La presente edición permite disfrutar de sus mejores creaciones, espejo fiel de sus vivencias en Guadalajara, de sus gustos, de aquello que siendo niño más le llamaba la atención.

El libro se presenta el viernes, 29 de septiembre, fecha en la que el afamado dramaturgo alcarreño hubiera cumplido los 101 años. Será el colofón de los actos conmemorativos organizados por el Ayuntamiento de Guadalajara en el último año con motivo del centenario del nacimiento del genial dramaturgo.

La presentación contará con la presencia del alcalde de Guadalajara, Antonio Román, así como del hijo de Buero Vallejo, Carlos Buero, y Mariano de Paco, catedrático y amigo de la familia. El libro reúne más de 500 dibujos realizados por Buero, cuando tenía entre 9 y 15 años, hasta ahora totalmente inéditos.

En septiembre de 2016 arrancaban los actos conmemorativos que el Ayuntamiento de Guadalajara ha organizado para rendir homenaje a Buero Vallejo. Se inauguró la exposición "Antonio Buero Vallejo. Antes del Teatro. La Pintura en la vida de Buero Vallejo" y se realizó un hermoso acto institucional en el Teatro que lleva su nombre en Guadalajara en el que participaron representantes del mundo de la cultura y del que fueron testigos de excepción la viuda y el hijo de Buero Vallejo. También se descubrió una placa en el nº 39 de Miguel Fluiters, su casa natal. En ella puede leerse una de sus frases: "Guadalajara está siempre al fondo de mí, porque allí fue donde tuve las vivencias decisivas de mi infancia". Se presentó la instalación artística de "Historia de una escalera", consistente en la colocación en la fachada de una pieza simbólica que incitaba al conocimiento de los textos del autor y en diciembre se inauguró un espacio museístico dedicado a su figura. Situado en el Palacio de la Cotilla, en él se ha reproducido el despacho que tenía en su domicilio madrileño, con el mobiliario y enseres originales. También goza de protagonismo en estas salas, su faceta como pintor. ***Ayuntamiento de Guadalajara, 28 de septiembre de 2017***

Tiempo hermoso, tiempo congelado

La aparición de *El tiempo hermoso* de Pedro Pablo Novillo (Almud ediciones, 2017) viene a coincidir, para mí al menos, con la lectura sobresaltada de *Los antimodernos* de Antoine Compagnon (Acantilado, 2007). Libro que cuenta con una tesis central, al respecto y en relación del sentido dudoso que advertimos en los escritores tenidos por modernos pero que, en ocasiones, pueden ser considerados en sentido contrario, como *Antimodernos*. Y allí, en ese recuento, desfilan desde Flaubert a Baudelaire, desde Chautebriand a Drieu la Rochelle. Incluso la reciente entrevista de Compagnon en el suplemento *Babelia* (7 de octubre de 2017) cierra el asunto con una comprometedora pregunta que Marc Bassets y Alex Vicente le formulan al estudioso y escritor francés: "*En Francia, a lo largo de la historia, la política ha sido de izquierdas y la literatura de derechas*".

En el caso presente asistimos, y con todas las matizaciones posibles que se quieran realizar, a la inversa de la cuestión suscitada por Compagnon sobre la relación de Política y Literatura. Un escritor de izquierdas, reconocido y contrastado, como Pedro Pablo Novillo, que construye un texto de dudosa ubicación y de difícil pertenencia. Un texto sensible y

memorioso, con una fuerte tendencia al conservadurismo de la memoria, con todas sus implicaciones y derivadas consecuentes. Un texto ubicable en el campo semántico de las derechas y de los conservadores, o que pudiera reivindicarse desde tales posiciones políticas. Si es que puede dirimirse la cuestión del color de las escrituras de un tenor y de otro, a estas alturas. Pero lo iremos viendo, o tratándolo.

Lo que agavilla Novillo en *El tiempo hermoso*, es un complejo de *Cuadros* memorialísticos del pasado rural de la infancia y juventud manchega del autor, antes de la llegada a la dureza central de Entrevías, ya en Madrid, en el final de ese tiempo. Unos relatos breves y aún brevísimos, concebidos como las notas del cuaderno del etnógrafo que captura las rarezas y costumbres de pueblos en extinción o de pueblos en los márgenes del curso de la historia. Relatos abocetados dispuestos a la manera de los *Mosaicos* o de los *Retablos*. Que siendo ambos asuntos de naturaleza espacial, aparecen atados por un hilo dorado que pretende anudarlos, como si ese hilo que brilla fuera el filo del tiempo. Y esa atadura fuera su propio y central *Argumento*. Como ocurre, por otra parte, en esos citados *Mosaicos* y *Retablos*, que asumen una composición estática de notas y que aspiran a construir un *Argumento* que los sobrevuele y cohesione. En una suerte de meta-composición que supere el aislamiento de los *Cuadros* dormidos o congelados.

Cuadros que, a veces, tienen un regusto antropológico, etnográfico, sociológico y costumbrista de un pasado desaparecido. Usos, costumbres, celebraciones, dichos, vituperios, refranes, palabras, ceremonias de muertos y alegrías de vivos, componen una suerte de muestrario de excelencias de lo vivido y de la ejemplaridad lo ido. Esa palanca argumental de la revisión de las casas sin agua corriente es, por otra parte, la que realiza Muñoz Molina en *El polvo de la luna*; mientras que el hombre llega a la luna y pisa el polvo del espacio, el narrador juvenil relata su primera ducha doméstica bajo el emparrado del patio familiar.

Cuadros los trazados por Novillo, donde desde el presente, se indaga en la permanencia de esas *Estampas de Memoria* y en su posible significado. *Cuadros* que funcionan en la brevedad de sus 66 líneas de promedio, como *Estampas* del pasado y que se superponen con algunas observaciones del presente en un desdoblamiento de la voz narrativa, para señalar dos tiempos: el rememorado y el del presente de la escritura. Según sus propias palabras, en el acto de presentación, Novillo realiza una suerte de *Mosaico* de *Estampas* congeladas en el tiempo, en una lucha por evitar la pérdida de aquellas viejas palabras que iluminaron la juventud y la infancia. Cuando el narrador que escribe tenía ojos, pero le faltaban las palabras.

Y justamente esa técnica discursiva y narrativa de la *Estampa ejemplar*, ya había sido estudiada por mí en mi lejano texto *Camouflage o el Canon manchego* (La Tribuna, 22 de agosto 2001). Donde al amparo de ciertos cánones estéticos provinciales y aún regionales, revisaba la sutil coincidencia del procedimiento compositivo de la *Estampa*, en Ángel Dotor (*Estampas manchegas. Ensayo panorámico*, 1947) extrañamente publicado en Bilbao; en José Ramón Maldonado Cocat (*Estampas manchegas*, 1960 a 1973), que llegó a contar hasta con tres entregas en esos trece años; y en Juan Torres Grueso (*Estampas de mi tiempo*, 1968), que retoma diferentes colaboraciones periodísticas sostenidas entre 1963 y 1967.

En donde más allá de la coincidencia de la palabra *Estampa* en los tres títulos citados, subyace en todos ellos el estatismo embelesado de la mirada dormida. Una mirada que por la propia fuerza compositiva de la *Estampa*, sería estática, frente a la temporalidad discursiva que esgrime todo *Argumento*. “Los tres autores del *Canon*

manchego optan, en distintos momentos temporales, por un mismo procedimiento de trabajo, consistente en insertar sus vivencias y reflexiones en el alfiler doméstico de un estilete o en la daga afilada del *Tiempo*, y exhibir esas piezas ensartadas como una *Estampa* que se captura y se muestra, tal vez, como un trofeo venatorio o como una vianda presta a ser ingerida. Eludiendo su estructura argumental –que ocultan y posponen- en aras de una trasfiguración visiva. Pero ¿por qué ciertas ideas y ciertas imágenes que no son más que *Tiempo* y sólo *Tiempo* quieren ser presentadas como si de pequeños *Cuadros de Costumbre* se trataran?, ¿por qué esa permuta consentida entre una y otra variable? Añoranza de los carteros, visiones de la matanza del bajo diciembre, fiestas locales entumecidas en el calendario, ceniza amarga en la boca y en el humero de la cocina, un disparo en la bocamanga del miedo, un campo quieto de mieses y soles, la persistencia de un muerto querido que aún yace en el dormitorio oscuro del fondo del pasillo, un revoloteo de golondrinas en el alero del tejado, la pólvora en el soto estragado de aromas vírgenes o los gemidos literarios de la Cueva de Montesinos en recuerdo de una lectura adolescente… Y es ese, el empeño más visible de los textos citados. Hacer un *Espacio* del *Tiempo* como quien labra una morada con sus manos o como quien cava anticipadamente su propia fosa fúnebre. Hacer un *Espacio* del *Tiempo*, que a fin de cuentas eso es un *Cuadro de Costumbres*; ya que el *Cuadro* es al *Espacio* como la *Costumbre* es al *Tiempo*". Y no es que lo estático se acople más y mejor con la *Estampa* que demanda cierta veneración prefijada del pasado y por ello del *Carácter*, frente al dinamismo desarrollado por el *Argumento* que no deja de expeler vaharadas de un *Destino* sostenido como futuro venidero; sino que los procedimientos narrativos de ambas estructuras operan de forma inversa Por más que, en los casos de Maldonado Cocat y de Torres Grueso, fueran concebidas las *Estampas* capturadas como un serial crecedero, que puede dilatarse hasta en trece años sin quebranto argumental o compositivo, en un programa de captura temporal que contradice su propia génesis.

Y esta es la coincidencia sospechosa de estos procedimientos compositivos y narrativos, con el tono del trabajo de Pedro Pablo Novillo. La mirada complacida le sitúa, consecuentemente, en esas líneas de procedimientos compositivos formulada por escritores conservadores, como los tres citados antes, para verificar similares propósitos. Demostrando que ciertas formas de revelación de *lo popular*, en su asunción escrita o pintada, se confunden con el tipismo folklorista. Un tipismo folklorista que ha sido argumentario de actitudes conservadoras del medio rural, frente al dinamismo moderno de lo urbano. De igual forma que se dice con razón, que sólo un pelo separa lo sublime de lo ridículo, podríamos advertir que eso ocurre con razón, con ciertas formas de expresión de lo popular inalterado y alterado. Una reivindicación, primera, de lo popular positivo y bienintencionado, se enfrenta con otras formas desviadas que albergan sentimientos contrapuestos y equívocos. Contraposición de *lo popular* matinal con los popularismos tardíos de muy variada catadura. Contraposición que viene a superponerse con el tiempo del humo viejo y del quietismo vital de los atardeceres históricos.

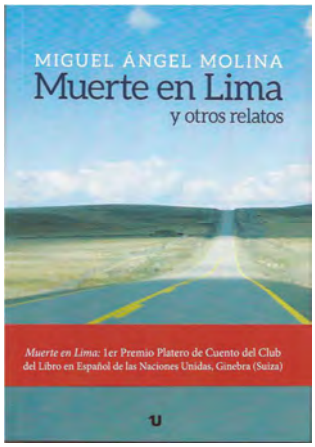
José Rivero Serrano

Micirudadreal.es

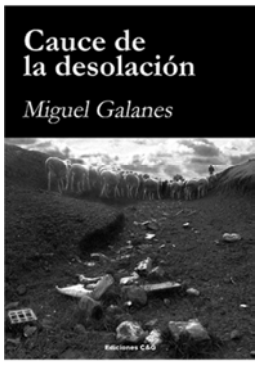
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 323

5 de noviembre de 2017



Muerte en Lima

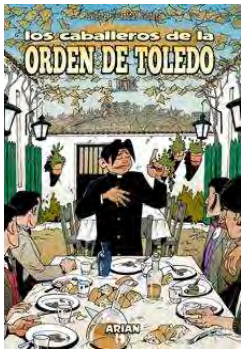


Galanes: *Cauce de la desolación*

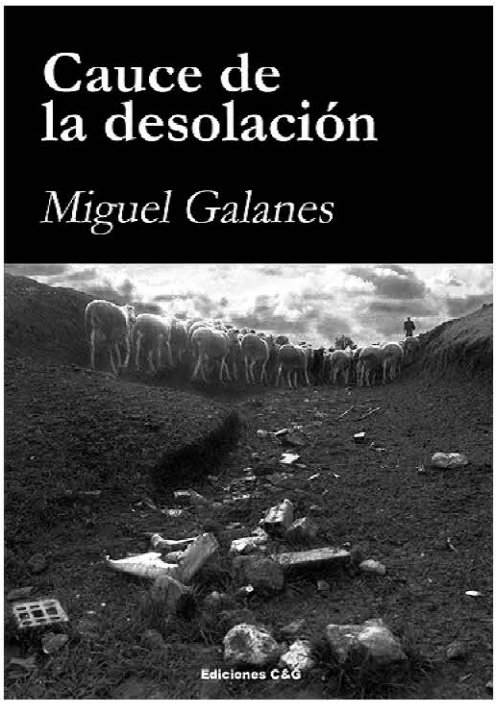
La escuela poética de Albacete

Refranero geográfico conquense

Crespo y Castillejo



La Orden de Toledo en comic



Miguel Galanes

Cauce de la desolación

Ediciones C&G; Puertollano, 2017; 494 pags.

¿Puede un poeta, un crítico literario, convertirse de pronto en novelista? ¿Puede alumbrar, con éxito, un relato de cerca de 500 páginas para trasladarnos sus inquietudes vitales y morales? Pues la respuesta es claramente un sí. Miguel Galanes, (Daimiel, Ciudad Real, 1951) lo demuestra con creces en esta novela, *Cauce de la desolación*, que presentó antes del verano y que yo no he podido leer hasta fechas muy recientes.

El libro es una ambiciosa construcción en torno a la degradación ambiental, social y humana de unas tierras que el autor conoce muy pues son las de su infancia y juventud, las que rodean las Tablas de Daimiel y las enormes transformaciones sociales que han sufrido en los últimos 60 años como consecuencia de la sobre-explotación hídrica y los cambios en el uso de la tierra. Como señaló en la presentación del libro en Puertollano Eduardo Egido, "la principal protagonista del libro es la Naturaleza, en defensa del equilibrio natural en la zona de los humedales de las Tablas de Daimiel; el libro se convierte así en una reivindicación de la vida rural, en un compromiso moral y cívico por alertar y remover conciencias contra lo aparentemente inevitable".

Miguel Galanes, poeta, crítico literario y profesor de Lengua y Literatura hasta el curso pasado, confiesa que la redacción de este libro le ha llevado los últimos doce años. En todo ese tiempo, reconoce haber desarrollado un compromiso moral y ético para la su preparación, escuchando a muchos vecinos de la zona y recopilando muy variada información, la cual después ha expresado a su manera, "mezclando realidad y ficción, verdades y mentiras y así analizar la realidad misma, sin juzgarla, bajo mi consciencia y voluntad moral".

Asimismo, reconoció que "en cada uno de los personajes de *Cauce de la desolación* hay algo de mí, como en

ellos también hay parte de mi persona". La novela transcurre desde los años 40 del siglo pasado hasta la actualidad a través de tres generaciones, como reflejo de las sociedades que representan cada una, "por lo que los lectores se sentirán identificados con todos y con ninguno".

La Naturaleza tiene un papel muy importante a lo largo de todo el relato (sequías, tormentas, vendavales, fríos y calores extremos, etc.) pero el autor es consciente de que el verdadero daño lo causan los seres humanos con sus actuaciones o con su pasividad. Y así nos habla de los diversos agentes sociales que habitan en la zona: grandes propietarios, muy favorecidos por una política basada en las subvenciones; pequeños labradores con poca tierra, en una situación muy diferente a los anteriores, y ganaderos, que son probablemente quienes más han sufrido los cambios sociales de las décadas narradas y quienes mayor presencia tienen en el libro.

Otra virtud que han destacado cuantos conocen la obra es la riqueza lingüística y de vocabulario de la misma. Las palabras, giros y expresiones vinculadas al campo pero también a la vida rural en general, lo que podríamos considerar 'mancheguismos', la mayor parte de ellos en auténtico peligro de extinción y que Galanes recrea aquí con gran conocimiento directo y con evidente soltura.

El libro se configura como un relato colectivo en el que diversos personajes de tres generaciones sucesivas van desgranando su lucha con la vida y con la tierra. El escritor madrileño Juan van Halen, que presentó la novela en el Café Comercial de Madrid afirmó en dicho acto: "Miguel Galanes sabe de lo que escribe y lo escribe muy bien. La tensión narrativa se mantiene, los personajes están vivos, no son de cartón piedra, y lo que nos cuentan tiene el sentido de lo vivido".

Un enorme trabajo literario y social, pues, que nos habla de una parte importante de nuestra vida, de nuestra historia reciente, y que configura uno de los pilares más sólidos de la nueva narrativa castellano-manchega.

Alfonso González-Calero

Foto: Saúl García

José Antonio Silva: Refranes geográficos conquenses'

Ve la luz un nuevo estudio sobre el refranero conquense. Lo ha presentado recientemente José Antonio Silva, secretario de la RACAL

Las redes sociales y el WhatsApp están revolucionando el lenguaje, cada vez más breve e inmediato. Aunque también son breves, e inmediatos, los refranes, sin embargo en desuso. Por eso mismo es bueno echar la vista atrás y recordar algunos de esos dichos populares, muchos de los cuales pueden seguir sonando vigentes. Es lo que ha hecho el catedrático jubilado de Lengua y Literatura y actual secretario de la Real Academia Conquense de Artes y Letras (Racal) José Antonio Silva Herranz (Cuenca, 1953), que ha centrado su investigación en el refranero de la provincia, desde el siglo XV a esta parte lleno de sentencias donde prima "la crítica y la sátira", en ocasiones "insultante y ofensiva" fruto de "las rivalidades entre localidades vecinas".

"El refranero es un poco fruto de esa especie de animadversión que los habitantes de unos sitios tenemos hacia otros, casi siempre por envidia".

Huete, localidad que en la Edad Media adquirió una gran relevancia en la península, es por ejemplo motivo de burla a través de muchos refranes cuyo origen estaría en la actual capital. "A Huete, que no hay crianza", decía uno de ellos, poniendo en duda la educación de los vecinos de este municipio de La Alcarria, a quienes se les deseaba lo peor. "Dios te guarde, si no eres de Huete", decía otro.

Junto al "deseo de molestar y de ofender", la rima es esencial en los refranes. De ahí ejemplos como "Leganiel, ni ella ni él", "San Clemente, mal pueblo y peor gente", "Navalón, en cada casa un ladrón", "Borrico de Huelves y mujer de Uclés no me dés" o "Alcalá de la Vega, fama de mozos, pero entrando la quinta, mancos y cojos".

La capital tampoco se libra de la burla: "Con los de Cuenca, ni trato ni cuenta", dice un refrán que no obstante se podría aplicar a toda la provincia.

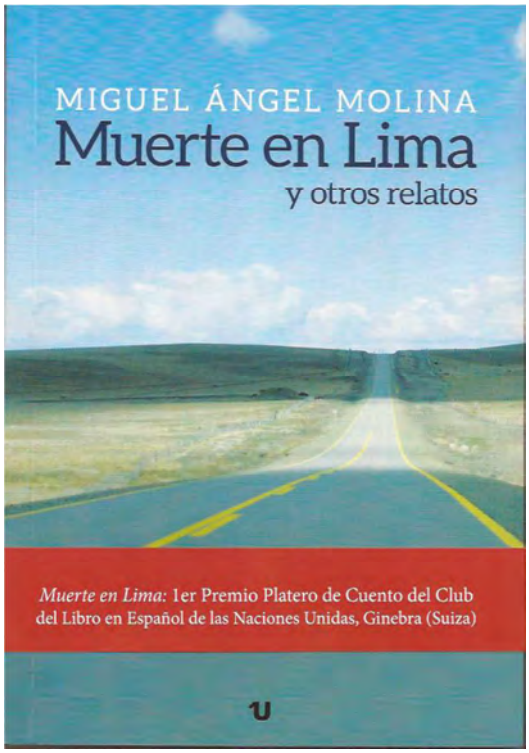
Claro que también los hay que no buscan ofender, sino dar cuenta, con cierta gracia, de la realidad, como los recientes "Morteruelo y ajoarriero son en Cuenca lo primero" o "Buenas truchas en Cuenca hay muchas".

Que, entrado ya el siglo XXI, estos dichos no sean tan utilizados se debe, según Silva, a que "son más bien producto de sociedades poco desarrolladas, donde la gente los utilizaba para expresar de forma fija lo que a lo mejor no sabía expresar de otra manera. Algo que con la escolarización de la población se fue perdiendo".

'Refranes geográficos conquenses' es el resultado de una investigación que Silva, jubilado de la docencia desde 2013, sigue cultivando con gusto. "Siempre tengo algo entre manos", reconoce. Tal es el caso, ahora mismo, de la actualización del 'Diccionario de Personajes Conquenses (nacidos antes de 1900)' en colaboración con Hilario Priego. Y a ello hay que añadir su responsabilidad en la Racal, donde "tenemos pocos medios pero, haciendo lo que podemos, estamos logrando mantener la actividad de conferencias prácticamente semanales cada martes, lo cual no es fácil".

Si echa la vista atrás, reconoce que "el contacto con los chicos" en el instituto "es algo que se echa de menos", pero no le faltan libros para mantenerse en activo, leyendo e investigando. Y compartiendo sus descubrimientos con los demás.

Las Noticias de Cuenca 28/10/2017 · Gorka Díez



Miguel Ángel Molina:

Muerte en Lima

Miguel Ángel Molina Jiménez. (Madrid 1971)

Después de años de probaturas en diferentes artes, este albaceteño de adopción ha encontrado en la escritura, gracias al relato corto, la mejor manera de apaciguar sus necesidades creativas. Es el género en el que mejor se desenvuelve y en el que ha logrado el reconocimiento gracias a varias decenas de premios literarios, tanto de categoría nacional como internacional. Muchos de sus relatos se encuentran recogidos en varias antologías publicadas a raíz de estos certámenes, por lo que el objetivo y deseo del autor, a través de la presente edición, no es otro que ofrecerles una casa común, como ya ocurrió con *El llanto de la vieja Hilda*, su primera colección de cuentos.

Muerte en Lima y otros relatos recoge diecisiete historias que tratan situaciones y se desarrollan en escenarios de muy variada índole. Sin embargo, el eclecticismo de la forma no impide la contemplación de un fondo común basado en la denuncia, herramienta con la que el autor despliega su espectro de preocupaciones, tanto sociales como existenciales. En unas ocasiones, con sutilidad, valiéndose de los pequeños detalles. Otras, de una manera directa y cruel. Las vidas de los protagonistas de estos relatos avanzan por vías en las que el trazado y el destino están fijados de antemano. No hay desvíos ni opción de detenerse. La tragedia, la desdicha o el sufrimiento jalonan el camino. Unas veces quedan atrás, devolviéndoles una esperanza que se atisba transitoria, otras sirven de acompañamiento durante todo el trayecto. Pero, por desgracia, la mayoría esperan su irrupción al final del viaje.

Web editorial

El peligro y el sueño. La escuela poética de Albacete (2000-2016), está publicada por Ed. Celya y su editor es el poeta albaceteño Andrés García Cerdán. Aquí la restricción es mayor: no una región o comunidad autónoma, sino una provincia. Con todo, en las cuatrocientas páginas del volumen encontramos lo único que importa, venga de donde venga (no nos vamos a poner ahora, con la que está cayendo, nacionalistas): poesía. Los reunidos son veintiocho poetas, de los cuales sólo seis son mujeres. Tampoco se circunscribe la muestra a la poesía joven, con haberla. Si bien faltan muchas fechas de nacimiento (un gesto de coquetería), el poeta mayor nació en 1959 y el más joven en el 92. La antología lleva un curioso frontispicio de Antonio Gamoneda, realizado con fragmentos de los poemas de los distintos autores, y un epílogo múltiple que firman los poetas, críticos y editores Antonio Lucas, Carmelo Guillén, Luis Bagué Quílez, Pablo García Casado, Carlos Alcorta, Dionisia García, Javier Lorenzo y Javier Sánchez Menéndez. Los poetas son, entre otros: Arturo Tendero (el de *La siesta del lobo*), Rubén Martín Díaz (ganador de los premios Adonais y Ojo Crítico de RNE), Constantino Molina (Premio Nacional de Poesía Joven), Antonio Rodríguez, León Molina (aforista y antólogo de aforismos), Juan Carlos Gea (gijonés de residencia, director del Semanal de Cultura de *La Voz de Asturias*) y Ángel Antonio Herrera (más conocido en su faceta de periodista). Y el seleccionador, Andrés García Cerdán, que acaba de publicar *Puntos de No Retorno*, un libro sólido y solvente que mereció el Premio San Juan de la Cruz de Fontiveros. Tiene razón cuando afirma, en su encendido y pormenorizado prólogo, que a principios del siglo XXI se ha dado en Albacete una suerte de eclosión poética intergeneracional. Digna de estudio y, ante todo, de lectura, añade uno. Desde la periferia, sí, y desde la independencia. Al amor de empeños como *Barcarola*, una isla de modernidad en ese llano en llamas. O en hielo, si del invierno hablamos. Esto es una prueba de que tan mal no han resultado las cosas en esta España de las Autonomías. Muchas regiones alcanzaron su redención cultural gracias a eso; tan criticado, sin demasiada razón, ahora.

PUBLICADO POR ÁLVARO VALVERDE EN SU BLOG 20-X-17

ÁNGEL CRESPO y JOSÉ CASTILLEJO

El parentesco del poeta Ángel Crespo con el importante pedagogo español José Castillejo es confuso; en sendas páginas de la enciclopedia virtual Wikipedia, la del poeta y la del educador, se aludía a ello, dándolo como cierto. Pero ya conocemos la poca fiabilidad que tiene esa extraña enciclopedia. Ahora la entrada de Crespo elude este dato, pero la de Castillejo lo mantiene. No sabemos de dónde ha extraído el dato el anónimo redactor de la Wikipedia, pues Ángel Crespo nunca reparó en tal incierto parentesco, ya que en sus textos autobiográficos no hace mención alguna del mismo y, según testimonio de su familia y de sus amistades, en sus conversaciones tampoco lo mentaba. Además, hubiese sido muy improbable, por no decir imposible, que hubieran podido conocerse ambos personajes, debido a insalvables diferencias de edad y de circunstancias. Cuando Ángel Crespo nace en Ciudad Real en 1926, Castillejo ya llevaba tiempo residiendo fuera de la capital manchega, y en 1936, Crespo aún niño, tiene que exiliarse a Inglaterra; entonces el poeta aún no había salido de España. Lo cierto, haya parentesco o no, es que el culto talante, europeísta y viajero, de uno y otro son parangonables. Ellos sin duda se erigen en los dos hijos más ilustres, proyectados universalmente, que ha dado Ciudad Real para su gloriosa historia particular en el siglo XX.

Castillejo fue continuador del pensamiento de Francisco Giner de los Ríos y Manuel Bartolomé Cossío e idealizó la modernización educativa de España inspirándose en los valores del

krausismo y la Institución Libre de Enseñanza. Nacido en Ciudad Real en 1887, marchó muy pronto, tras terminar el bachillerato, de su ciudad natal para estudiar fuera (El Escorial, Valladolid, Zaragoza, Madrid, ampliando estudios en Alemania, Francia y Gran Bretaña), muriendo exiliado en Londres en 1945. Su obra es profusa y valiosa. Castillejo y Crespo comparten el apellido Pérez de Madrid, pues el primero era hijo del matrimonio formado por Daniel Castillejo y Masas (prestigioso abogado extremeño, llegó a ser presidente de la Diputación ciudadrealeña entre 1896 y 1897) y Mariana Duarte Pérez de Madrid, apellido este último coincidente con el segundo de Ángel Crespo. Los padres de Castillejo, según informa Margarita Sáenz de la Calzada, "se instalaron a vivir en Ciudad Real por la cercanía con Alcolea de Calatrava donde la familia de ella tenía olivares y algunas tierras. Allí nacieron los cuatro hijos, de los que José fue el mayor y único varón. Las hermanas fueron Pilar, Concha y Mariana. Vivieron también con la familia tres tías, Rita, Aurora y Rosalía". Esas tías, propietarias de algunas fincas, eran muy conocidas y se las identificaba popularmente en esos pagos manchegos como "las Castillejas".

Lo cierto es que si Castillejo fue un reputado teórico de la pedagogía, siendo su base la educación, Crespo, teniendo como centro a la poesía, demostró ser un excelente profesor de humanidades, en el más lato sentido de la palabra maestro. José Francisco Ruiz Casanova, autor de la última edición crítica de su poesía, afirma que cuando a Ángel Crespo "se le preguntaba por el mundo docente, incluso en los años últimos -colonizados ya por las estructuras académico-burocráticas que se definen en torno a planes de estudios, créditos y 'proyectos de investigación'-, a él seguía gustándole decir que, ante todo, era maestro." Realizó una fructífera carrera docente en la Universidad de Mayagüez, en Puerto Rico, desde 1967 hasta 1988, momento de su jubilación y del regreso definitivo a España a España, aunque a partir de entonces siguió ejerciendo la enseñanza como profesor invitado en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona. Un gran amor a la naturaleza está probado asimismo en ambos; el poeta da arranque a su poesía realmente con esa identificación hacia lo natural, condensando siempre esa experiencia en los textos que evocan los amados parajes del término de Alcolea de Calatrava que gozó de niño y adolescente. Castillejo, además, era un

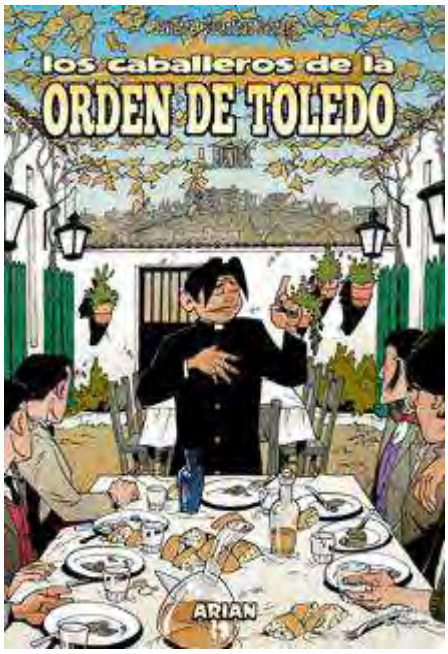
experto en faenas agrícolas, y en ellas abundaba. Su mujer, la inglesa Irene Claremont, recuerda en unas deliciosas memorias la época vivida en Madrid instalados, el matrimonio y los niños, en El Olivar, una casa con amplio terreno en las (entonces) afueras de Madrid, en la zona de Chamartín de la Rosa, y cómo su marido podaba, plantaba frutales, pinos y eucaliptos, organizaba el riego de melones, pimientos y tomates, experimentaba con semillas e injertaba frutos. En el jardín, como ella evoca, "la prioridad era la aceituna y no la sombra".

La actitud de estos dos personajes en relación con la religión también es coincidente: auténtico humanismo abocado a un escrupuloso respeto por la tradición y la opinión de los demás en el terreno de las creencias. Irene Claremont manifiesta que Castillejo "rechazó el dogma, rechazó el rito, rechazaba todo lo que no podía captar su claro intelecto. No obstante, su actitud hacia la ortodoxia nunca fue fanática, más bien afable con un algo de condescendiente tolerancia. En efecto, una conversión al humanismo, pero en el curso del trabajo, puntilloso en cuanto al respeto a las creencias ajenas". Esto lo prueba claramente un hecho: en la Junta de Ampliación de Estudios, de la que Castillejo fue secretario, había varios profesores que eran sacerdotes. Para Crespo, Dios era el misterio, y la religión adecuada para engrandecerlo, la poesía, mistérica siempre si es auténtica, como la suya. Él considera que son compatibles platonismo y cristianismo, considerados por él como "la verdadera tradición espiritual —y, por supuesto, poética— del Occidente, ya desde una óptica religiosa (pero nunca eclesiástica), ya desde un punto de vista profano (pero nunca político)". Estas frases contienen nítidamente el fondo exacto de su pensamiento religioso. Él prefería no a Dios, sino a los dioses, insertos en una religión natural y no teocrática, alegorías más certeras del mundo del espíritu a la vez que de la compleja psicología humana. Pilar Gómez Bedate, su viuda, al ser consultada sobre este punto, manifiesta que su marido era ciertamente anticlerical, o antieclesiástico como él dice, pero que sentía un gran respeto por la herencia que el cristianismo había legado a nuestra civilización. Por ello mucho le molestaba la blasfemia.

Crespo murió en Barcelona el 12 de diciembre de 1995 y está enterrado en el cementerio del pueblo turolense de Calaceite, donde Crespo disfrutó de un reconfortante retiro campestre durante

los últimos años de su vida. Sobre la lápida de la tumba está inscrito un poema suyo: “Como el agua toma la forma / del vaso, así la luz / que con tanto afán busco / pueda tomar la forma / —que no sé imaginar— / de mi propia mirada. // ¿O tomar mi mirada / la forma de la luz?” En su muy confortable y espaciosa casa en esa villa de la agradable comarca del río Matarraña hay un altillo en el último piso que él y su mujer bautizaron como Torre del Palomar, a la que Crespo solía subir, sobre todo en las noches de verano, a escribir y leer poesía en completo aislamiento. También José Castillejo, según informaba su viuda, tenía otro “palomar” durante sus últimos años, donde, como “refugio del ruido y del barullo” familiar, se consolaba, retraído y esquivo, de su condición de exiliado, amarga situación que no logró asimilar, arrebatándole en esos tiempos postreros su habitual carácter alegre.

Amador Palacios



La Orden de Toledo, en cómic

Juanfran Cabrera y Javierre han lanzado una campaña de micro-mecenazgo para financiar un álbum con los primeros cinco capítulos de una novela gráfica sobre Lorca, Buñuel y Dalí, entre otros

Federico García Lorca, Salvador Dalí, Miguel de Unamuno, Luis Buñuel y Pepín Bello son los primeros cinco protagonistas de Los Caballeros de la Orden de Toledo, una serie de cómics creados por el dibujante Juanfran Cabrera y el guionista Javierre que narran las aventuras de estos míticos escritores y artistas que, en su juventud, mientras estudiaban en Madrid, crearon una orden parodiando a las de caballería, con sede en Toledo, para divertirse. Tras la publicación de estos cinco capítulos, sus autores han decidido crear una novela gráfica y la semana pasada lanzaron una campaña de *crowdfunding*, a través de la plataforma Verkami, para financiar este proyecto de álbum integral. Tienen menos de cuarenta días por delante para hacer realidad, algo que, aunque suena «cursi», en palabras de Javierre, es el sueño de estos dos creadores.

El proyecto nace de una novela gráfica que han ido editando en formato cómic-book de 32 páginas, un trabajo que fue galardonado,

además, con el premio a mejor obra nacional en Expocómic 2015. Y, ahora, «nos proponemos financiar el álbum integral en edición de lujo, con tapa dura y mayor tamaño con un total de 176 páginas en las que se incluirán extras y una guía histórica del periodo en el que transcurre la acción».

Una novela gráfica innovadora, diferente y cuyo objetivo es retratar, con humor, la vida de estos grandes personajes de la historia de España, que, además, se apasionaron con la ciudad de Toledo y su espíritu. Y de fondo, una época convulsa y de cambios, marcada por los gobiernos de turno, las huelgas, el pistolerismo, los conflictos sindicales y el crimen de estado, pero también una época de auge de la cultura, de las tertulias, las vanguardias culturales y los avances técnicos.

La trama comienza con la llegada de estos jóvenes, entonces desconocidos, a la Institución Libre de Enseñanza, en Madrid, en donde crean un grupo operativo en la sombra. Los protagonistas son Lorca, Dalí, Unamuno, Buñuel y Bello que se enfrentan a las primeras misiones, aunque en siguientes entregas irán apareciendo otros personajes, como Rafael Alberti, en cuyo capítulo estará muy presente Toledo. La tónica general es que uno de ellos sea el personaje principal de cada ejemplar, en donde se viven aventuras en la que se cuentan hechos históricos enlazados con ficciones que aportan un enorme suspense y, además, grandes dosis de humor a las historias.

Tras diversos proyectos de autoedición por separado, Juanfran Cabrera y Javierre decidieron unir su talento. Se conocieron en las páginas del fanzine Cretino y «un día el uno le propuso este proyecto al otro y pim pam aquí estamos», explica Javierre, el creador de los textos, un apasionado de la orden de Toledo. Explica a ABC que le cautivó la historia y también la ciudad, cuando se la descubrió un amigo durante un paseo en el que le contó cientos de leyendas

Historia y ficción

Javierre comenzó en el mundo de la autoedición con las aventuras de El Hombre Mosca, donde parodiaba el universo de los superhéroes a través de un justiciero de extracción barrial. Publicó en el fanzine A la calle de Vallecas donde conoció a Pelorroto, con quien puso en marcha en 1996 la editorial La vena tribal responsable de la edición de la revista Sopas de Ajo y el primer álbum de Roger: 26 puntos para destruir España. Por aquel entonces comenzó su colaboración con la revista TMEO, Paté de Marrano y posteriormente Cretino, revista con la que terminaría siendo coeditor. Es creador de Los Vallekurros, personajes nacidos en 1996 protagonistas de historietas de temática underground enmarcadas en el barrio de Vallecas y de los que ha publicado dos álbumes hasta la fecha. También son personajes de creación suya Los Tronkotronkis (Cretino), El Hombre Mosca y la serie Odio a mis vecinos porque me hacen ser peor persona (TMEO)

El dibujante de Los Caballeros de la Orden de Toledo, Juanfran Cabrera, comenzó su carrera profesional en el mundo del cómic como asistente, realizando fondos y poniendo grises en las historias de Luis Alberto Maldonado para la editorial japonesa Kodamsha. Posteriormente continup publicando sus páginas en la ya mítica revista El Víborahasta su último número. Desde el 2006 hasta finales del 2009 dirigió la revista de humor satírico El Batracio amarillo, revista de humor serio para un país de risa. Desde entonces ha ido publicando su trabajo en diferentes revistas como Dos veces breve o Cretino. Sus últimos trabajos son los cómics Naufragio en la Herradura, donde narra el desastre del hundimiento de 25 galeras de la Armada Española de Felipe II en la bahía de dicha localidad de la costa granadina, y El Cascamorras que cuenta la historia de la fiesta que se celebra en las poblaciones de Baza y Guadix.

Valle Sánchez en ABC Artes y Letras de CLM; Toledo 28-X-2017

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 324

12 de noviembre de 2017

Una traducción premiada

Luisa Alberca y los seriales

Luis Astrana Marín, masón

Cisneros en La Salceda

Romance del caballero

Memorias de un fantasma

Cuando todo era fácil

El Ministerio de Cultura premia la traducción de las *Mil y una noches* coordinada desde la Escuela de Traductores de Toledo (UCLM)

Su autor, Salvador Peña, lleva dos décadas vinculado a la UCLM

La traducción de las *Mil y una noches* realizada por Salvador Peña Martín y publicada por la editorial Verbum en el marco de su colaboración con la Escuela de Traductores de Toledo ha sido distinguida con el Premio Nacional del Ministerio de Cultura a la mejor traducción realizada en 2016 a una de las cuatro lenguas de España. El profesor Peña está vinculado a la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) desde hace dos décadas como docente del posgrado 'Especialista en Traducción Árabe-Español'.

La traducción premiada por el jurado es la primera versión directa del árabe y completa al castellano, hecha a partir de los manuscritos de Calcuta y Bulaq. La obra en cuatro volúmenes conteniendo un millón doscientas mil palabras y más de dos mil páginas, es el fruto maduro de siete años de entrega casi exclusiva. "Desde el punto de vista lingüístico, esta versión conjuga magistralmente su condición de lengua oral, llana e interpelativa, con la de lengua culta y sentenciosa, salpimentada con deliciosos destellos de humor e ironía", explica el profesor de la Facultad de Educación y coordinador de la colección 'Clásicos Árabes', Luis Miguel Cañada. "Si las Mil y una noches son por naturaleza una fiesta para la imaginación y la fantasía, esta versión es además una fiesta de la lengua castellana, gracias a su verso medido y rimado y a su prosa elegante, diáfana", añade.

Salvador Peña (Granada, 1958) es profesor titular de la Universidad de Málaga, donde enseña lengua árabe y traducción, y ha sido profesor en las universidades de Bagdad, Leeds, Granada, Tetuán y Castilla-La Mancha, entre otras. Desde hace casi dos décadas, es colaborador permanente UCLM a través de su Escuela de Traductores de Toledo, en cuyo "Curso de Especialista en Traducción Árabe-Español' imparte la asignatura "Ética de la traducción". En el ámbito de la investigación académica, Salvador Peña ha publicado Materia de trujamanes y El lenguaje de las monedas almohades en el Servicio de Publicaciones de la UCLM.

Para las diferentes colecciones de la Escuela de Traductores de Toledo, el profesor ha volcado del árabe obras del egipcio Musad Basta, del libanés Rashid Daif, del marroquí Abdelmayid Benyellún y de los sirios Salim Barakat y Abu-l-Alá Al-Maarri (s.X). Tras su versión de las Mil y una noches, Salvador Peña está preparando una antología de poemas de Abu Nuwas (s.VIII) para el mismo programa de traducción "Clásicos Árabes" de la Escuela de Traductores. En este programa han visto la luz "los más grandes nombres del acervo literario árabe, desde Ibn Arabi a Al-Mutanabbi, y desde Al-Hallach a Al-Maarri", señala el profesor Cañada, quien anuncia para los próximos meses la publicación de varios títulos ahora en proceso de traducción de Omar Jayyam, Abu Tammam y Fares Al-Shidyaq, además

de dos ensayos inéditos en castellano del autor del Calila e Dimna.

Mil y una noches ha sido publicada por la editorial Verbum (de Madrid) en virtud de un convenio de colaboración con la Escuela de Traductores de Toledo (UCLM). La editorial Verbum ha sido nominada recientemente al "Turjuman Award" (Emirato de Sharjah) para editoriales que publican traducciones del árabe, premio que será fallado el próximo día 1 de noviembre con motivo de la inauguración de la 38 edición de Sharjah International Book Fair. Esta versión de Salvador Peña ha recibido asimismo el Sheikh Hammad Award for Translation de Qatar (2016) y el Premio de Traducción de la Sociedad Española de Estudios Árabes (2017).

Gabinete de Comunicación UCLM. Toledo, 3 de noviembre de 2017

Enrique Sánchez Lubián

Luisa Alberca, reina de los seriales de la radio de los 50

Biblioteca de Autores Manchegos; Diputación de Ciudad Real, 2017;

Una figura de la literatura popular

Los seriales radiofónicos fueron en los años 50 y 60 del pasado siglo el bálsamo que las emisoras ofrecían a una población obligada a realizar enormes sacrificios para salir adelante, para sobrevivir. Dirigidos a un público fundamentalmente femenino, sin distinción de clases sociales, ni de niveles culturales, estos programas combinaban pasiones amorosas, conflictos familiares o desventuras de todo tipo, con mensajes más o menos moralizantes. En una época de altos índices de analfabetismo, la radio llegaba a todas las casas y lanzaba en ellas historias de dolor y lágrimas, pero también de amor y de esperanza.

Luisa Alberca, nacida en Alcázar de san Juan, en 1920, comenzó escribiendo relatos y novelas, por ejemplo *Patricia Rilton*, que fue publicada con cierto éxito en 1950, pero ya al año siguiente, en 1951, empezó su colaboración con otro guionista, Guillermo Sautier Casaseca, con su primer serial escrito al alimón, *Lo que nunca somos*, que alcanzó un gran éxito, primero en la radio y luego como publicación. A raíz de ese trabajo se sucederían muchos más, como *Lo que no muere*, de 1953,

que tras su éxito en la radio pasó a ser representada en el teatro.

El libro del periodista y escritor (nacido también en Alcázar, aunque residente desde hace décadas en Toledo, Enrique Sánchez Lubián), busca sacar a Luisa Alberca de un relativo desconocimiento, ensombrecida por la figura más popular del otro factor del dúo, el popular Sautier Casaseca. Como éste mismo reconocía, él "diseñaba la trama mientras que ella la desarrollaba literariamente".

Estos seriales, bien en su versión radiofónica o en sus adaptaciones teatrales, eran muy bien recibidos por el público, que los seguía diariamente con fruición, si bien la crítica no era tan complaciente con ellos. El tándem Alberca-Sautier funcionó durante unos años más, pero en 1959 el nuevo éxito de las ondas, *Ama Rosa*, ya no contaba con la participación de nuestra escritora.

Luisa Alberca llegó a escribir más de medio centenar de títulos propios así como unas 200 adaptaciones para guiones radiofónicos, en parte firmados por ella sola, y en parte en colaboración con Sautier. Al margen de su actividad para la radio, primero en la SER y posteriormente en La Voz de Madrid (de la cadena oficial del Movimiento), Alberca no renunció nunca a su actividad como escritora de más altos vuelos, y se presentó en varias ocasiones al prestigioso premio Nadal, aunque nunca lo consiguió.

Pero el libro de Sánchez Lubián no es sólo una semblanza biográfica de su hoy poco conocida paisana, sino una incursión en el mundo de la radio española de los años 50 y 60, de sus peripecias empresariales y de sus ofertas de programación, poniéndolas muy en relación con las necesidades de las clases populares, deseosas de encontrar un alivio a situaciones económicas, sociales y políticas no especialmente tranquilizadoras ni cómodas. Como señalaba el socio de Alberca, Sautier Casaseca, los seriales eran lo que la sociedad española del momento necesitaba y demandaba, "historias para no pensar, llanto a raudales con que ahogar el alma y arquetipos humanos más desgraciados aún que el propio oyente".

Además de los datos biográficos y de un repaso a toda su producción el libro (que viene acompañado de numerosas fotografías) se complementa con la reproducción de algunos relatos breves de la autora, que falleció en 2006 en Nájera (La Rioja) tierra de su marido, Juan José Bretón, a quien Alberca sobrevivió por más de 25 años.

Alfonso González-Calero

Antonio Rodríguez Saiz

Miscelánea conquense en torno a Luis Astrana Marín

ISBN: 978-84-161618-1-2
Editorial: Diputación de Cuenca
Fecha de la edición: 2017
186 pags.; 12 €

"Miscelánea conquense en torno a Luis Astrana Marín. Su proceso por masón" está dividido, en dos grandes bloques: uno dedicado a paso por la provincia de Cuenca y, concretamente, en aquellos lugares donde dejó huella, que van desde su localidad natal Villaescusa de Haro hasta la capital conquense, pasando por municipios como Villagordo del Marquesado, Belmonte, San Clemente o Mota del Cuervo, debido sobre todo a su faceta de insigne cervantista; y otro centrado en el proceso judicial por masonería al que fue sometido en 1944 y por el que fue condenado a 12 años y un día de reclusión menor y que se encuentra recogido en el sumario 642-44 rescatado por el autor del Archivo General de la Guardia Civil Española de Salamanca.

Un proceso, a juicio de Antonio Rodríguez Saiz, totalmente "injusto", que condicionó en gran medida su labor como investigador cervantino, a pesar de ser indultado tres años más tarde, el 16 de junio de 1947 por el Consejo de Ministros. Y es que este proceso judicial, según ha explicado, coincidió con la época en la que estaba trabajando en la que ha sido su obra cumbre titulada *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra* y en la que empleó veinte años de su vida, sacando a la luz unos 1.410 documentos inéditos sobre el autor del Quijote.

Web de Marcial Pons

Aurelio García López

Fray Francisco de Cisneros en La Salceda. De anacoreta a confesor real (La oscuridad grata)

Ed. Fanes, 2017

En las páginas de este libro se ve la profunda crisis espiritual que sufrió Cisneros que le llevó a entrar en la orden de los franciscanos; fue entonces cuando sustituyó su nombre de Gonzalo por el de Francisco en honor a San Francisco de Asís. Se encerró en el convento de La Salceda durante siete años, llevando una vida de meditación, contemplación y reflexión.

Posteriormente Isabel I la católica le nombró su confesor y su principal consejero. En 1495 le propuso y encumbró a la sede de Toledo a la dignidad arzobispal. Recibió el capelo cardenalicio en 1507. Fue albacea testamentario de la reina Isabel y miembro de la Regencia a la muerte de

Felipe I el Hermoso en 1506. En 1516 es nombrado por Fernando el Católico regente y gobernador de Castilla, León, Granada y Navarra, hasta la venida de su nieto Carlos de Gante.

Cisneros ejemplifica el esfuerzo por la unificación de la España moderna a los primeros años del siglo XVI. Falleció cuando iba a recibir a Carlos de Gante, nuevo Rey de España.

Esto es lo que hemos pretendido recoger en este libro. En consecuencia se trata de una obra concebida como base de conocimiento de un periodo trascendental de la Historia de España.

La obra termina con una bibliografía que se pretende completa y actualizada en el momento de darla a la estampa, pero consciente de que es una pretensión imposible. ***Web editorial***

Pedro M. Piñero Ramírez y José Manuel Pedrosa: *El romance del caballero al que la muerte aguardaba en Sevilla: historia, memoria y mito*. Prólogo de Giuseppe Di Stefano, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2017, 582 pp. ISBN: 978-84-706-1-8.

Empecemos por una de las conclusiones: un extraordinario libro en el que dos reconocidos investigadores aúnan conocimientos y muchos años de estudios para rendir el estudio más completo y fundamental sobre lo que fue (historia) y lo que se inventó (mito) sobre el asesinato de don Fadrique por orden de su hermano el rey Pedro el *Cruel* (el *Justiciero* para otros). Si al lector no le ha persuadido todavía el texto de esta entradilla, oigamos la voz del experto italiano, profesor emérito, Giuseppe Di Stefano en el párrafo inicial del prólogo:

> En primer lugar, una sugerencia al lector. Si en él predominan interés y gusto por narraciones y enredos, con sus sorprendentes afinidades y enlaces, en una geografía y en una cronología sin límites, que empiece por la primera página de este grueso volumen y emprenda así una lectura apasionante. Si en él prevalece la curiosidad por modalidades y objetivos de la reelaboración poética de un acontecimiento histórico, le conviene empezar leyendo el Apéndice final del libro («Cronología: la vida y la época del infante don Fadrique, maestre de Santiago», p. 531), donde se relatan sucesos, fechas y protagonistas; y donde aprenderá que la víctima del fratricidio, el infante don Fadrique, maestre de la Orden de Santiago, no fue aquella flor de inocencia retratada por el Romance, y que el

> rey Pedro alguna buena razón para eliminarlo tuvo, aunque se excediera en cinismos y crueldad –según relatan plumas hostiles, y el Romance mismo–, rasgos estos por lo demás usuales en la época, como antes y después.

La obra está dividida en ocho grandes apartados: I. Una introducción y catorce variaciones sobre un tema; II, Textos que cuentan historias, huesos que hablan de muertos: en este apartado incluyen los autores las dos primeras «celadas»; III. Los dispositivos del relato: agüeros, umbrales, celadas, banquetes: «celadas» III a XXIX; IV. Fantasmas, diablos, diosas; V. Políticas y poéticas: «celadas» XXX-XXXVI; VI. Cronología: la vida y la época del infante don Fadrique, Maestre de Santiago; VII. Bibliografía: VIII. Fotografías.

Si estos titulares todavía no han despertado el interés del lector, que vaya al apartado «VIII. Fotografías», allí verá, fotos de los suntuosos Reales Alcázares sevillanos donde se presentó el libro (gracias a la labor del Prof. Piñero y a la generosidad del Alcaide de los reales sitios) el libro hace unas semanas. ¿Por qué ir a las fotos? Porque en rarísimas ocasiones podremos casar la realidad geográfica con la poesía y la historia. Precisamente en el Patio del Yeso, en el mismo lugar donde ocurrieron los hechos, ante un público internacional de poetas, escoliastas y estudiosos, se presentó la «magna obra», el libro publicado por el Frente de Afirmación Hispanista, dirigido por don Fredo Arias de la Canal.

La celada tendida al joven Fadrique quedó descrita con todo lujo de detalles en la *Crónica del Canciller Pedro López de Ayala*: la «historia». Pero una cosa son los sucesos y otra el «fino oído» de un poeta anónimo «hábil zurcidor de versos y de músicas que andaría por aquí y por allá». Su romance «caló tan hondo en la memoria común que el vulgo siguió acordándose y cantando *La muerte del maestre de Santiago* hasta mucho después de que hubiera dejado de haber juglares: hasta los albores del siglo XXI», como indican los autores. El poeta mentía, y todos lo que después refundieron el romance también. El poeta «estaba en su derecho al obrar –al mentir—de esa manera: él era un poeta-músico, posiblemente un juglar, no un historiador. Y lo que ansiaba y necesitaba era comunicar, a un público más ávido de emociones que de informaciones, la muerte de un joven ingenuo en una celada que había sido urdida por su hermanastro y rey».

Los autores señalan que «en 1547, al cabo de dos siglos del asesinato de don Fadrique, de las prensas que el impresor Martín Nucio tenía en Amberes salió la primera versión escrita», sin duda haciéndose eco de otras que se repetían de viva voz entre el pueblo. Un tema tan atractivo al pueblo, tan comercial, tenía que fijar la atención de impresores y libreros que vieron en la creación poética un filón incuestionable de dinero. Muchos años después, los poetas románticos hicieron sus propias recreaciones, pero ninguna versión superó el «modelo folclórico».

La muerte aguardaba a Fadrique en Sevilla, y al lector moderno le aguarda la ineludible lectura del estudio de los eruditos Piñero y Pedrosa, bellamente impreso por el cuidado de José J. Labrador Herraiz. La amena prosa que han gastado los autores de este libro garantiza una agradable lectura. La solidez y amplitud del libro no permite leerlo de un tirón, pero sí garantiza muchos ratos de deleite, de intriga y curiosidad que producen aquellos sangrientos sucesos que acabaron siendo un mito, un mito más real que la misma historia.

Abraham Serrano del Amo

Eloy Miguel Cebrián:

Memorias de un fantasma

Algaida editores, 2017; 656 pags
1ª Edición: Septiembre 2017
ISBN: 978-84906783-7-4

Luis Miguel Ortiz, un **canalla sin escrúpulos** que desde la niñez sólo vive para convertirse en un personaje retorcido y obsesionado con el sexo, aunque tardará muchos años en descubrirlo, un ser **sin moral** para ojos conservadores pero toda una experiencia en cuanto a la libertad de pensamiento, sin pelos en la lengua y sacándole punta a un lápiz cuando la ocasión lo requiere.

Sus recuerdos le persiguen y le acechan haciéndole dudar de su existencia, del fino hilo que separa la realidad de la ficción. A su rescate acude Ben el Ladillas, **un fantasma que conoció en su primer viaje a Edimburgo** y culpable de que su vida haya cambiado de rumbo; la propuesta que le hace será difícil de rechazar. Una aventura continua, un relato que deja una sonrisa permanente.

Si las cosas van mal

El arranque de la novela no puede ser más prometedor con una serie de hechos que van trastocando la vida tranquila del profesor de Literatura Norteamericana Luis Miguel Ortiz. En pocas páginas somos testigos de cómo lo que ha conseguido con su propio esfuerzo se va desmoronando fácilmente, haciendo verdad aquel dicho que decía que si las cosas van mal, estate tranquilo porque pueden ir peor.

De esta manera, con un planteamiento sencillo en apariencia, dejamos que el protagonista nos narre toda suerte de aventuras desde antes de tener uso de razón; toda una existencia, dedicado a superar todo tipo de obstáculos, utilizando sus mejores armas entre las que destaca la mentira, la extorsión y no desperdiciar ninguna amistad por muy hipócrita que ésta le pudiese parecer.

Sus decisiones nos van contagiando la risa, e incluso los episodios más escabrosos y que en otro momento no dudaríamos en censurar nos llevan a compartir secretos inconfesables que, lejos de reprocharle, asumimos como esa parte de nuestra vida de la que no nos sentimos orgullosos. Aunque la espiral de acontecimientos en los que Luis se ve envuelto son dignos del mejor examen psicológico y sociológico.

En cada episodio de su extenso relato nos anuncia la existencia de un fantasma que conoció en **Edimburgo**, Ben el Ladillas, un ser presente en todos los momentos en los que algo se tuerce, un espejismo del que no duda y que se le aparece para recordarle que toda acción del pasado tiene su consecuencia en el futuro. Una agonía que se va incrementando según avanza el catastrófico punto de no retorno.

El autor nos contagia de esas sensaciones a sabiendas de que nos sentimos interesados por el personaje y que estamos participando con una sonrisa que muchas veces se convierte en carcajada; porque si algo tiene la narrativa de Eloy es que reúne ingredientes, en su justa medida, de **ironía, cinismo, hipocresía y maldad**, para hacer creíble su personaje principal; pues estoy convencido de que seres así pululan muy cerca de nosotros sin que nos demos cuenta.

Las alusiones a Edgar Allan Poe y en especial a su poema "***El cuervo***" son un homenaje a una forma de hacer literatura, donde **el miedo se fundía con la investigación y lo sobrenatural con lo desconocido**. Como el **misterio** que resulta ser Ben el Ladillas, a quien nos presenta después de muchos avisos para que no nos pille por sorpresa; una aparición que coincide con un ritmo trepidante en la novela y que contiene una buena dosis de **humor**.

Las aventuras como miembro del **Opus**, su militancia en las **Juventudes Socialistas** o sus años como alumno y profesor adjunto en la universidad nos dan las claves del canalla trepador en el que se convierte, un camino que ha ido preparando desde que era un niño. La relación de odio hacia su madre, de indiferencia con su padre o de atracción por su hermana, así como sus **relaciones sexuales**, a caballo entre la torpeza y la ignorancia, podrían pasar por anecdóticas si no fuera porque son parte de esa personalidad que se va construyendo, esa bomba de relojería que se carga continuamente, nunca explota, no decepciona y consigue llevar la vida de Luis hasta el borde del precipicio.

Eloy M. Cebrián rescata su novela "**Los fantasmas de Edimburgo**" para después de incluir las partes que le obligaron reducir en su día convertirla en una extraordinaria vivencia, llena de humor y de muchas críticas de las que pocos sectores se salvan; ni siquiera los fantasmas. Un final de infarto para redondear una obra maestra, una lectura necesaria para gente sin complejos.

Blog: Porlomenix

Nando J. López

Cuando todo era fácil

Ed. Serendipia; Ciudad Real, 2017

La nueva novela de Nando J. López tiene un "título trampa", avisa el escritor madrileño, ya que a lo mejor la nostalgia que atrapa se basa en una mentira y "realmente las cosas no fueron tan fáciles como creemos". El título juega con el doble sentido porque, en realidad, "nunca fue nada fácil", a nivel personal, ni crecer ni buscarte como persona aunque se recuerden de forma idílica etapas como la infancia o la adolescencia, y, a nivel social, alude al período de "supuesta opulencia" en el que en este país parecía que todo era sencillo y había más dinero, hasta que de repente dejó de haberlo y se reveló la foto de una "corrupción terrible" y una tremenda crisis.

En su última entrega, 'Cuando todo era fácil', López hace un ajuste de cuentas con el pasado e ironiza sobre el sentimiento nostálgico "antes de tiempo" de su generación que, en lugar de a la rebeldía, puede conducir al conformismo. El thriller y la reflexión emocional son dos de los ingredientes esenciales de esta novela protagonizada por una persona que se enfrenta a la 'crisis de los 40' y, tras residir durante mucho tiempo en EEUU, regresa a su ciudad natal, Madrid, donde espera presenciar la 'foto fija' idealizada de lo que recuerda correspondiente con quince años atrás y que "choca con lo que se va a encontrar".

El tortazo mental que se da es de campeonato. Es una "caída bastante dura, y más aún porque todo el conflicto que tiene, esa crisis, se ve agravada cuando se ve envuelto en un crimen que sucede muy cerca donde él se halla, en una fiesta con sus amigos, y su propósito de reflexionar y hacer introspección se ve truncado porque está metido en una investigación criminal que le supera", indica López, que confiesa que la insatisfacción es uno de los grandes temas de la novela. Hay un momento en el que el propio protagonista, Óscar, dice que le preocupa mucho la insuficiencia de la vida, ya que le parece que "todo siempre es insuficiente, nunca nos vale ni estamos contentos con lo que tenemos", aprecia el autor madrileño, que señala que es una novela en la que "hay una constante búsqueda de esa felicidad que se les escapa a los personajes porque no se dan cuenta de que a veces la están perdiendo por no fijarse en lo que tienen alrededor".
La amistad es otro de los ejes fundamentales de este libro. "Quería hablar de cómo las relaciones nos construyen, sobre todo las de amistad. Hasta qué punto nos influyen en nuestra vida y hasta qué punto la hemos descuidado o trivializado con las redes sociales, convirtiéndolas en otra cosa". Entre las cuestiones que plantea la novela, se encuentra la de "si esa especie de exhibición que vivimos en instagram, twitter o facebook no nos está haciendo olvidar el diálogo más sincero y abierto", teniendo la sensación de estar "rodeados de amigos que luego no son reales" y estando muy solos en una sociedad donde, al mismo tiempo, "está muy mal visto no encontrarse bien y la felicidad es casi exigida". Esto les sucede a los personajes de 'Cuando todo era fácil', que están en una constante contradicción entre lo que siente y tienen que contar, señala el autor de una novela que, en relación con estos aspectos, "trata de quitar muchas máscaras" y que confiesa que más de un lector le ha dicho que ha disfrutado del libro pero, al mismo tiempo, "le ha dolido y le ha parecido incómodo porque se ha visto reflejado".

Vasos después de una fiesta que se pueden ver medio llenos o medio vacíos ilustran la cubierta de una novela en la que todos los personajes están a punto de cumplir los 40 y hacen balance de lo que están viviendo, planteándose cada uno la realidad desde una óptica diferente. "Un balance sobre si la vida que estás llevando es la que quieres llevar, hasta qué punto te has traicionado y si hemos malvendido algunos ideales que no deberíamos malvender", expone López, quien cree en las segundas oportunidades hasta el punto de que si no las hay, hay que buscarlas y "nos las tenemos que pelear".

4 Noviembre 2017 LANZA
Arsenio Ruiz

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

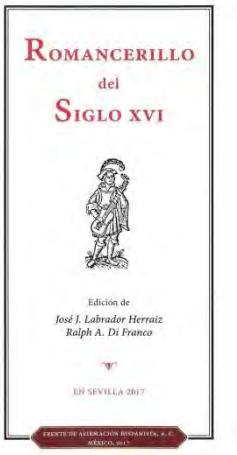
Año VIII/ nº 325

19 de noviembre de 2017

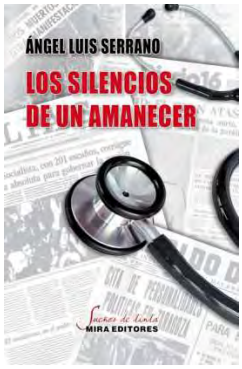
Constantinopla

Despoblación

Un científico del s X VIII



Romancerillo del s XVI



Silencios de un amanecer

Raúl Carbonell en Valdepeñas

Elena Fuentes

Miguel Cortés Arrese

Constantinopla: Viajes fantásticos a la capital del mundo

Ed. Catarata, 2017; 200 pags.;

Este libro es fruto de una triple fascinación: por los viajes y los relatos de viajeros; por las culturas y bellezas que se amasan en muy distintas poblaciones europeas; y, de modo especial, es corolario del hipnotismo que provoca Constantinopla. Ensamblar viajes y viajeros de distintas épocas y transmitir sus existencias y ensueños solo es posible para quien, como Miguel Cortés, posee tan apabullantes conocimientos de historia cultural y tan espléndido estilo[1]. Además, con la virtud de que es capaz de encarrilar siglos y autores con libertad creativa, sin rigideces académicas, para imaginarlos a todos en la ruta del *Orient Express*, entre París y Estambul, entre Occidente y Oriente.

El lector descubrirá, por tanto, paisajes y gentes múltiples, aprenderá de autores y situaciones muy dispares, y en cada caso captará los entresijos y vaivenes de las culturas que durante siglos han tenido en el Mediterráneo oriental el punto de ebullición de esa indudable multiculturalidad que hoy nos globaliza. En este camino de poco más de ciento cincuenta páginas, Miguel Cortés, en la estela del renacentista Francis Bacon, nos descubre en cada viajero y en cada viaje un programa de educación y un arsenal de experiencias, desde la leyenda del Preste Juan que abrió la imaginación de los viajeros medievales, hasta la ruidosa masa de trenes de vapor que, mientras movían a millones de personas y mercancías, inspiraban a escritores, poetas y artistas.

El libro comienza con el viaje del polifacético escritor francés Gautier, cuyo relato de sus dos largos meses en Estambul constituye para el Nobel turco Orhan Pamuk el mejor de los libros escritos en el siglo XIX sobre esta ciudad, pues se adentró no solo en sus bellezas y ruinas históricas sino también en sus callejones sucios y lóbregos. De inmediato, Miguel Cortés gira la vista y nos transporta a la expedición española de la fragata Arapiles en la que una comisión científica, organizada por el gobierno del rey Amadeo en 1871 y dirigida por el arqueólogo y orientalista Juan de Dios de la Rada y Delgado, viajó por las ciudades del Mediterráneo oriental para adquirir piezas

[1] Es de justicia referenciar los libros escritos al respecto por Miguel Cortés Arrese: *Nostalgia del porvenir: navegando hacia Bizancio con el Greco de Toledo*, Madrid, 2015; *Estilos de vida en Bizancio*, Molina de Segura, Murcia, 2011; *Bizancio: el triunfo de las imágenes sagradas*, Madrid, 2010; *Memoria e invención de Bizanc*io, Murcia, 2008; *El descubrimiento del arte bizantino en España*, CSIC, 2002; y como coordinador: *Elogio de Constantinopla*, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004; y *Caminos de Bizancio*, Ediciones de la UCLM, 2007.

destinadas al recién creado Museo Arqueológico Nacional.

Esta expedición es el asidero que permite a Miguel Cortés remontarse no solo al viaje que en 1860 había hecho Pedro Antonio de Alarcón, *De Madrid a Nápoles*, auténtico *best-seller* de la época, sino también a otros viajeros, antiguos y modernos, que se desplegaron afanosos por las culturas que bañan las costas del Mediterráneo. Aprendemos así de la viva descripción que hiciera de Constantinopla el judío Benjamín de Tudela, en su viaje allá por la década de 1160; y de las seductoras experiencias de Diego Galán, quien con 14 años salió en 1589 de Consuegra y, entre sus mil peripecias, dejó testimonio de un Estambul y de un Oriente tan desconcertante como cautivador. Un siglo más tarde fue el aragonés Pedro Cubero Sebastián el que dio la vuelta al mundo para predicar la fe católica, pero pasó muy deprisa por Estambul; lo contrario que el catalán Domingo Badía, Alí Bey, que en 1807 disfrutó de la ciudad durante varios meses y realizó una cabal descripción de sus monumentos y secretos.

Eran viajeros esporádicos, casi de siglo en siglo, pero todo cambió con la revolución industrial y el invento de los trenes de vapor. El humo de miles de locomotoras sobre los trazados sinuosos de las líneas férreas asombraron a su paso, pueblo por pueblo. Se construyeron estaciones en los centros de las ciudades para celebrar la llegada de unas máquinas cuya potencia se medía por cientos de caballos de vapor. Era la modernidad, se trataba del progreso.

Al hilo de los viajeros de Miguel Cortés, no sobraría recordar cómo en las escuelas de la España de fines del siglo XIX y principios del XX, niños y niñas aprendían de memoria unos versos de Manuel de la Revilla que expresaban didácticamente el deslumbramiento y conmoción ante aquellos caballos de hierro que surcaban los campos:

–¡Alto el tren! –Parar no puede.

–¿Ese tren a dónde va?

–Por el mundo caminando

en busca del ideal.

–¿Cómo se llama? –Progreso.

–¿Quién va en él? –La humanidad.

–¿Quién lo dirige? –Dios mismo.

–¿Cuándo parará? –Jamás.

De aquellos años procede la imagen que divide a las personas entre las que actúan como locomotoras y las que se limitan a ir de vagones. Parece, además, que no hay otro invento ni otra máquina que haya dado lugar a tanta creatividad artística. Un verso de Neruda estilizó su esencia: "tren, explorador de soledades". Así se comprueba, tal y como ilumina Miguel Cortés, en lienzos de pintores como Pérez Villamil, que colocó dos locomotoras en el centro del cuadro sobre la inauguración del ferrocarril en 1852 en Langreo, o en la decena de paisajes de Darío Regoyos marcados por el movimiento del denso humo del tren.

Lo cierto es que el invento del ferrocarril subvirtió la idea del viaje y cambió a los viajeros. El tren se convirtió en un actor más en los viajes de escritores como Mesonero Romanos, Modesto Lafuente, Pedro Antonio de Alarcón y Bécquer, o en el destino de la protagonista de la novela *Un viaje de novios*, de Emilia Pardo Bazán. Por otra parte, no hay que olvidar que el creador de ciencia ficción y aventuras, Julio Verne, situó gran parte de las peripecias de sus héroes en trenes que representaban tanto el progreso como el

peligro; o que el diario del viaje a Transilvania de Jonathan Harker protagonizó los momentos decisivos del *Drácula* de Bram Stoker.

Desde los Balcanes, dominados en gran parte por Estambul, llega Miguel Cortés a la "llamada del *Orient Express*", el capítulo del libro donde la travesía se convierte en leyenda excitante para la imaginación artística de literatos, pintores y cineastas. Georges Nagelmackers, fundador de la Compagnie Internationale des Wagons-Lits, logró convertir el *Orient Express* en emblema del mundo moderno al asociar máquina, velocidad y confianza en el futuro y en el progreso. Más aún, emparejó el progreso con la aventura artística y cultural; conectó naciones y gobiernos, y un buen número de europeos, todos ricos, eso sí, pudieron saborear de cerca los paisajes, tradiciones y obras de arte que solo conocían por grabados o relatos. El sueño de la vieja Bizancio, de la Constantinopla romana y del Estambul turco-musulmán se puso desde 1883 a unas ochenta horas de Paris. Los diarios franceses hablaron de "tapis magique à destination de l'Orient".

Así es el libro de Miguel Cortés, una alfombra mágica que nos transporta a la capital de aquel imperio transnacional y multiconfesional que, desde Constantino y Justiniano hasta ya entrado el siglo XX, amasó culturas y guerras, generó belleza y desolación, y siempre magnetizó a gentes de Oriente y Occidente. Gracias al estilo de un consumado seductor, la lectura de este libro fascinará a cuantas personas sientan nostalgia de lo foráneo, de las reliquias del tiempo en las ciudades, de las historias y singladuras de cada viajero, del contacto, en fin, con experiencias, conversaciones y paisajes tan admirables como asombrosos.

Juan Sisinio Pérez Garzón (UCLM)

Prólogo del libro

Virginia Mendoza

¿Quién te cerrará los ojos?. Historias de arraigo y soledad en la España rural

Libros del KO, Madrid, 2017; 184 pags.; 15,90 €

Virginia Mendoza ha escrito un conjunto de buenos reportajes sobre la despoblación de la España rural y sobre cómo la viven los últimos habitantes de algunos de estos pueblos (son centenares) que están llamados a desaparecer.

Hace unos días, un periódico de Ciudad Real alertaba, haciéndose eco de un informe de la Universidad de Barcelona, de que varios pueblos de esa provincia están en riesgo de desaparecer por falta de habitantes. La emigración de jóvenes en busca de oportunidades laborales y educativas en la ciudades y una depresión en el mercado matrimonial han llevado a una merma de la población. Este ejemplo podría extenderse a las otras dos provincias

de Castilla-La Mancha donde este fenómeno es más grave y alarmante (Cuenca y Guadalajara) y en menor medida a las otras dos: Toledo y Albacete.

Y en el número de octubre de la revista ***Aquí*** el secretario de ASAJA en la Región, **José María Fresneda**, tras comentar el problema denunciaba que "después de tantos años y múltiples propuestas el problema sigue existiendo. Los sucesivos programas Leader y Proder no han dado los resultados deseados contra la despoblación".

El tema del abandono de muchos pueblos, carentes de recursos y de servicios y del vaciamiento de buena parte de la España anterior ha vuelto a ser puesto en la palestra del debate público, y a ello ha contribuido (además de la gravedad del problema en sí) el éxito del libro de otro periodista, el aragonés **Sergio del Molino** *-La España vacía-* que sin ofrecer un análisis social y económico riguroso, sí puso el acento en algunos acercamientos al tema desde la literatura o el cine, con gran acierto y oportunidad.

El libro que ahora comentamos, *¿Quién te cerrará los ojos?,* nos ofrece una aproximación humana, no sociológica ni estadística, a este tema tan real como difícil de solucionar. La autora ha viajado a diferentes pueblos de la España interior en los que apenas quedan dos o cuatro habitantes; ha hablado con ellos, superando a veces sus reticencias a explicar lo que para ellos es más que obvio, y nos ha permitido entrar en sus vidas, en el abandono de esos espacios, en la asunción de una soledad derivada de unas circunstancias que ellos no han provocado y que tampoco quieren evitar. Como ella misma señala estas personas "vivieron la despoblación rural -sin ponerle nombre- no como el que se va, sino como el que se queda para ser testigo y centinela".

Virginia Mendoza nació en 1987; no queda claro en si en Valdepeñas o Terrinches, un pequeño pueblo del Campo de Montiel (al sureste de Ciudad Real) que tenía unos 2.000 habitantes a principios de los años 60 y cuenta hoy con algo más de 700. Yo lo visité el verano pasado y no parece que sea un municipio en riesgo de quedarse vacío, a corto plazo. No obstante la autora ha querido arrancar de la historia de dos de sus abuelos para este recorrido por la España en riesgo de abandono; y ese viaje la ha llevado también por el Pirineo de Huesca; por Teruel, por Extremadura, por las Tierras Altas de Soria, por Burgos, etc. Y en el mismo la han acompañado (bien traídos, por cierto) textos de otros escritores que antes que ella ya trataron de estos graves asuntos: Azorín, Cela, Caro Baroja, Delibes, Llamazares, o el castellano viejo Avelino Hernández, al que tuve el gusto de conocer a principios de los 80.

Como digo, el libro no es un informe demográfico sino un repaso emocional y vivido por la geografía de una España que está desapareciendo. Un reportaje con nombres y apellidos que tiene el valor de las vidas concretas que lo pueblan, más que el de las estadísticas que pueda haber detrás de ellas.

Alfonso González-Calero

José Ignacio Rodríguez Castillo:

El mito de Jadraque. El cirujano que inoculó la viruela en el siglo XVIII

Aache Ediciones. Guadalajara, 2017.
192 páginas, ilustraciones.

ISBN 978-84-17022-26-6. PVP: 20 €.

Una historia meticulosa y apasionante, la de la inoculación de la viruela, con el objetivo de salvar la vida de muchísimas personas, especialmente de los más jóvenes, en la España del Siglo de las Luces.

Este libro que ha escrito J. Ignacio Rodríguez Castillo, trata completa, de inicio a fin, la historia de la inoculación de la viruela, como método científico, en los humanos, para conseguir erradicar esta peligrosa enfermedad.

Y esa historia nace y se desarrolla a partir de Jadraque, en los inicios del siglo XVIII, y durante todo esa centuria, a través de muchos otros lugares de la Serranía de Guadalajara, fundamentalmente en torno a Majelrayo y Valverde de los Arroyos, lugares en los que esta práctica se realizó hace ahora trescientos años.

El autor, que ya tiene en su haber una espléndida "Historia de Mendranda", hace un estudio, perfecto y muy detallado, de las personas involucradas en esta aventura científica, a la cabeza de las cuales figura don Antonio Martín Pérez, cirujano-barbero que actuó en Jadraque, poniendo en práctica la inoculación variólica, decenios antes de que Jenner consiguiera el método definitivo de la vacunación.

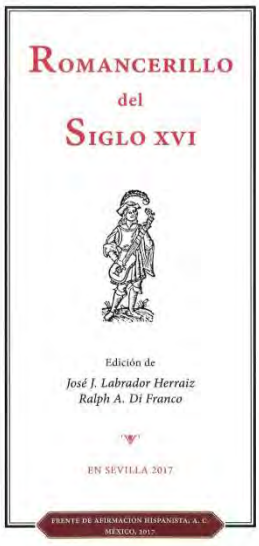
Una secuencia de circunstancias, históricas y sociales, que van apareciendo casi de forma novelada en este libro, fruto de una amplia y bien dirigida investigación, y de una exposición clara y entretenida.

El mito de Jadraque

El libro, que además de su relato minucioso se completa con numerosos documentos, ilustraciones, notas y bibliografía, le ha supuesto al autor muchos años de búsqueda, pero al final ha conseguido montar esta historia apasionante, entretenida, y que demuestra que la tierra de Guadalajara fue protagonista de uno de los más importantes avances médicos de la Humanidad, el de la vacunación antivariólica.

Consigue, además, poner en primer fila de nuestro ilustres ilustrados (valga la redundancia) a don Antonio Martín Pérez, cirujano-barbero de Jadraque, en la primera mitad del siglo XVIII, y a partir de ahora una nueva figura a recordar en la nómina anchurosa de personalidades alcarreñas y serranas.

Web editorial www.AACHE.com



Romancerillo del siglo XVI. Edición de José J. Labrador & Ralph A. Di Franco, Frente de Afirmación Hispanista, A.C., México, 2017. 132 pp.

La Biblioteca Nacional de España en Madrid guarda el manuscrito

22.783. Es un cuaderno en el que varias manos se han ocupado de copiar composiciones de diferentes metros y temas, tantos que se lo conoce como un «poesías varias de finales del XVI». A juzgar por los muchos folios en blanco que quedaron aquí y allá, alguien tenía el ambicioso proyecto de ir recopilando y mandando copiar todas aquellas composiciones que eran de su gusto, acudiendo primordialmente a fuentes impresas, sin desechar orales y manuscritas. Encierra en sus folios poesías en décimas, quintillas, sonetos, octavas, estancias, tercetos, villancicos populares, églogas pastoriles, romances, versos de pie quebrado, madrigales y canciones aliradas. Destaca la presencia del aragonés de Daroca Jaime Guiral. Calígrafo y poeta es autor de obras como el *Arte de escribir*, *Proceso y contemplaciones de la Pasión de N. S. Iesu Christo,* algunas poesías sueltas y al menos los cinco sonetos que fueron copiados en el manuscrito en el mismo orden que aparecen en el impreso original. Esta coincidencia indica que fueron trasladados a las hojas del cartapacio en fecha posterior a 1588.

En la elegante cubierta de piel oscura con hierros dorados y motivos vegetales se grabó la frase paulina *«Virtus in infirmitate perficitur»*, en la trasera se puso *«Amor amore superatur»*, sentencia de San Jerónimo. En las páginas del cuaderno notan los editores hasta ocho caligrafías diferentes a lo largo de sus casi 200 folios útiles. Dentro, un cuadernillo con identidad propia, un romancerillo. Notan los editores que la mano que copió los quince romances tiene una marcada intención artística y da señales de ser cuidadosa, lo que no impide pequeños defectos de lectura, por ejemplo «Ylión» cuando escribe «palion», «Brisa» por la ciudad de «Birsa», «cabello» por «caballo». El amanuense no se ocupa de las atribuciones eso que sabía muy bien que para dos de ellos –«Ganada está ya Cartago» y «Todas las damas romanas»– había echado mano de los *Quarenta cantos* reunidos, explicados y moralizados por Alonso de Fuentes. Las restantes versiones son exclusivas.

Los editores hacen cuatro agrupaciones: «Romances históricos», todos ellos difundidos en libros impresos y de mano. Dos romances sobre la muerte de Durandarte, su primo Montesinos y la pena que acabó con su amada Belerma están bajo el apartado «Materia de Francia». Más abundante es el de «Romances clásicos», con cinco. Publio Cornelio Escipión Africano se defiende del senado que le acusa de corrupción: el romance es breve y se limita a contar la anécdota del bravo militar que se despojó de sus vestiduras para probar su inocencia. «Ganada está ya Cartago» recrea en 128 versos la conquista de Cartago, la destrucción del castillo de Birsa, la traición de Asdrúbal y la trágica muerte de su esposa e hijos. Narración tan elaborada y extensa solo podía haber salido de un impreso, en este caso del romancero de Alonso de Fuentes impreso en 1550. El romance «La señora de las gentes», es el crudo relato del cerco y asedio al que Tito Flavio Vespasiano el año 70 sometió a los moradores de Jerusalén hasta acabar con ellos y destruir el templo. «Cuando Nero imperaba» describe con detalles la agradable vida de los romanos y su destrucción por la locura de Nerón, quien cantando versos de Homero contemplaba el gran incendio semejante al de Troya. «Todas las damas romanas» se trajo de los *Quarenta cantos* de Alonso de Fuentes, y cuenta

los *escraches* que hicieron las matronas romanas contra los defensores de la Ley Opia que les habían quitado sus derechos. Bajo «Romances mitológicos» han agrupado tres romances que recrean respectivamente el espantoso sueño de Hécuba –esposa del rey Príamo–, vaticinando el fuego de Troya, la muerte de sus hijos y la del propio rey; el nacimiento de Paris y las órdenes de su padre para matarlo; y cómo Utonio se las valió para no abandonar en el bosque al niño Paris y entregárselo a su esposa; y, el último de la colección, es una versión más de los desdichados amores de Hero y Leandro.

Los editores incluyen las fotografías en color de los folios, seguidas de la transcripción que facilita la lectura de los textos. La Bibliografía, los índices onomástico y topográfico, además de la lista de primeros versos completan el ejemplar impreso en papel verjurado con bella composición de los textos. ***Abraham Serrano del Amo***

Ángel Luis Serrano
Los silencios de un amanecer
Mira editores, Zaragoza, 20217

Ángel Luis Serrano, neurofisiólogo, delegado del Gobierno en Aragón en los años 80 y cabeza por Toledo del Partido Socialista Popular en 1977, ha recogido sus memorias en Los silencios de un amanecer

«Nunca me han gustado las memorias políticas... No creo en ellas. ¿Escribir un libro recogiendo mis años en el PSP y en el PSOE, mi trabajo como gobernador civil y como delegado del Gobierno en Aragón...? Bien, pero mis referentes no han sido políticos, sino más bien Henry Roth, Philip Roth y Somerset Maugham».

Los silencios de un amanecer (Mira Editores), de Ángel Luis Serrano, es, «más que un libro de memorias, un libro basado en la memoria...». Memoria, explica este expolítico y médico, vinculado a Toledo a través de referentes familiares en Añover y Numancia de la Sagra (más seis meses de trabajo en el Hospital Nacional de Parapléjicos), «entendida como evocación, como pensamiento larvado, memoria silenciada o una mezcla de todas a la vez».

Su libro recoge su infancia en el barrio madrileño de Legazpi, su paso por la Universidad Complutense, su actividad política durante la Transición -candidato al Congreso por Toledo desde las filas del Partido Socialista Popular en 1977- y su desempeño como médico. Los silencios de un amanecer tampoco es un panorama costumbrista, sino una suma de vivencias personales. «Yo no soy psicoanalista -indica-, pero Freud y su método de análisis siempre me han sido de gran ayuda para explicarme los hechos y cómo se fundamentan».

El relato comienza en un Madrid «que poco tenía que ver con la calle Serrano». Legazpi, explica, «era un barrio de ferroviarios, una clase bastante castigada durante el franquismo». Ahora el Matadero es un centro cívico-cultural, «pero en aquellos años era, simplemente, el Matadero, lo mismo que 'El pico del pañuelo', por muy

evocador que suene, era una barriada de trabajadores». El chaval que fue Ángel Luis Serrano recuerda los arrabales del Madrid sur de los años cincuenta. «No porque haya leído a Baroja, sino porque tuve ocasión de verlos yo mismo». Recuerda el ambiente de los ferroviarios, la estación de Delicias (que cerró a finales de los sesenta), las carencias de la gente, «la famosa leche en polvo de los americanos y aquel queso que sabía a matarratas, pero que suponía el único alimento del día para mucha pobre gente». El afán de supervivencia y el ejemplo de los padres conseguirían catapultar a algunos de ellos -el director general de un conocido banco y algunos notarios- «hasta profesiones que para quienes conocieron aquel barrio (habitado también por algunos jefes de las bandas criminales del Madrid de los sesenta) no eran más que una quimera».

Una vez iniciada la carrera de Medicina -en cuya elección pesó un tío médico en Añover «y también el contacto con la enfermedad de un familiar»- se despertó la conciencia social. «Más que desarrollarla en el barrio, donde había más miedo que otra cosa, era en la Universidad donde te dabas cuenta de dónde venías». Su participación en las asambleas de estudiantes dieron con él durante tres días en la Dirección General de Seguridad. Finalmente, Ángel Luis Serrano terminó la carrera de Medicina y comenzó su andadura profesional en el Hospital Nacional de Parapléjicos. «Fue aquí donde descubrí el ambiente hospitalario, el sufrimiento del paciente y de sus familiares, las lesiones medulares y su gravedad». Aunque no había mucho tiempo para salir del complejo -«en aquella época, ser Médico Interno Residente era estar interno de verdad»-, recuerda los paseos por el Toledo de aquel entonces, «que ya conocía de antes, gracias a un excelente profesor de Historia del instituto Cardenal Cisneros».

Tras la experiencia toledana, el joven médico consiguió plaza en el Hospital de La Paz después de varios exámenes en ciudades como Granada, Alicante y Murcia. «Era uno de los tres hospitales de referencia a nivel nacional, junto al Puerta de Hierro y el Bellvitge de Barcelona». Allí se abrió camino en una especialidad nueva, Neurofisiología. Años después, pasaría por Salamanca y Castellón.

«Fue precisamente al dejar Toledo y acabar en La Paz cuando se convocaron las primeras elecciones democráticas». Ángel Luis Serrano fue cabeza de lista por el Partido Socialista Popular en la provincia de Toledo, junto a José Veiga, Milagros Rodríguez Marín, Gerardo Abad y Secundino González Marrero. «Recuerdo, todavía, el miedo en los mítines, las metralletas de los guardias civiles, tener que andar enseñando el carnet...». Pero también a los candidatos de otros partidos, las diferencias dialécticas con el PC (en 1977, era Licinio de la Fuente el candidato al Congreso por Toledo) «y la aclaración constante de por qué los socialistas nos presentábamos tan repartidos» (PSOE renovado y PSOE histórico, PSP, la FPS, los socialdemócratas del PSD...). «Yo defendí siempre que tenía que haber un solo partido. Y sin listas cerradas».

Sus pasos en política continuaron como gobernador civil de Zaragoza, en 1982 (el primer socialista desde la Segunda República), y posteriormente como delegado del Gobierno en Aragón. Recuerda de aquella etapa, primero, «que los gobernadores civiles teníamos demasiado poder». Segundo, que ya empezaban a apreciarse las fricciones entre las autonomías y el Gobierno central, entre ellas el conflicto de la Generalitat con Julio Feo, asesor de Felipe González, en 1983. «La situación en Cataluña no es nueva: Recuerdo el follón y la sobreactuación de Pujol, y ese doble juego entre la reivindicación

permanente e ir a La Moncloa a sacar rédito económico».
Más de treinta años después, tras varias desilusiones, lazos rotos, dos atentados de ETA y una militancia socialista que todavía mantiene -en Castellón, a donde volvió a seguir ejerciendo como médico tras algo más de una década en política, hasta finales de los ochenta-, llega Los silencios de un amanecer.
Ha sido publicado en un momento en el que la generación política de Ángel Luis Serrano ha visto nacer la expresión «Régimen del Setenta y ocho» para referirse a sus esfuerzos durante la Transición. «Veníamos de vivir en una dictadura y sufrimos un golpe de Estado. Hicimos lo que pudimos con una mezcla de ilusión y miedo. Y en esa dualidad intentamos forjar una sociedad basada en el consenso -donde Cataluña, por cierto, era muy pactista-; otra cosa es que haya habido fallos en el desarrollo del sistema». Partidario de reformar la Constitución y de la reforma de la Ley Electoral, Ángel Luis Serrano es en este libro político y expolítico, eminente neurofisiólogo y estudiante de Medicina en asamblea, dirigente por un tiempo e hijo de ferroviario de Legazpi. Todo eso al mismo tiempo, escrito con agilidad y sin condescendencia, configura Los silencios de un amanecer.

Adolfo de Mingo/ La Tribuna de Toledo

Raúl Carbonell: Burla del Diablo Perdedor

El alcalde de Valdepeñas, Jesús Martín, ha asistido en el Centro Cultural "La Confianza" a la presentación de la novela 'Burla del Diablo Perdedor', del escritor Raúl Carbonell, quien aborda en esta novela la problemática de la inmigración interna entre diferentes comunidades autónomas allá por la década de los 60-70.

El libro relata la historia de una familia extremeña que emigra a tierras valencianas. "Es una novela costumbrista con un humor ácido que yo creo que fue el que sufrieron aquellos que buscaban la felicidad en otro lugar, ya que no siempre encontraron el amor pero sí pudieron encontrar el acomodo", ha declarado a los medios de comunicación el regidor municipal, que ha manifestado que "ahora que está tan en cuestión la identidad de algunas tierras como Cataluña deberían saber que lo que hoy son es porque hubo antes muchos 'diablos perdedores' que llegaron a ellos para que alcanzaran el cielo".

Por su parte, el autor ha reconocido que "yo solo he sido inmigrante en un país, en Suiza, en donde convivíamos tres lenguas y nadie discutía por ellas, esa es la gran diferencia", ha afirmado Carbonell. Ha rememorado que "en España hasta discutíamos por un par de zapatos, y entonces también discutimos por las lenguas, también queremos imponernos sobre otro por la lengua y esto es algo que tenemos que mejorar en todos los lugares y en todas las actitudes que tenemos, de una manera individual y colectivamente". 'Burla del Diablo Perdedor' ha sido publicada por Editorial Endymion con una primera edición de 1.000 ejemplares.

14 Noviembre 2017 Lanza Valdepeñas

Elena Fuentes:
Barridos por el Salitre

Los círculos del alma

Una historia de amor, amor puro.

La primera vez que Daniel y Mónica se vieron, el suelo no tembló, no sonaron campanas, no se detuvo la tierra y, por supuesto, no se les paró el corazón… pero aquel verano, su historia les cambiaría la vida para siempre. La noche que todo cambió, la playa se desbordó de amor y cientos de besos fueron barridos por el salitre. Un pedazo de sus almas, se quedaría para siempre perdido en el hueco, que el mar construye cuando invade la arena. El deseo y el anhelo que supuraron sus cuerpos, impregnó como un halo aquella escena, que prevalecería para siempre en sus recuerdos.

Los círculos del alma

Nos vemos obligados a tomar decisiones constantemente. De nuestra voluntad depende escoger entre el bien y el mal, pero tarde o temprano deberemos afrontar las consecuencias de nuestras elecciones. Laura es una joven que acaba de licenciarse en Medicina, cumpliendo así las ambiciosas expectativas de su madre, una eminente neurocirujana. Ante ella se abre un horizonte repleto de posibilidades, aunque desconoce que una decisión tomada hace setenta años marcará el resto de su vida.

Elena Fuentes nació en 1978 en Albacete, donde reside en la actualidad con sus dos hijos y su marido. Es directora de un centro médico como psicóloga, trabajo que compagina con su afición por escribir.

Desde su infancia mostró su inclinación y habilidad para inventar y narrar historias. Apasionada de la lectura, su fascinación por personajes con personalidades fuertes como Heathcliff o Catherine Earshaw, protagonistas de *Cumbres Borrascosas*, o los que pueblan el universo literario de Patricia Highsmith, le llevó a interesarse por el estudio de la psique humana.

Licenciada en Psicología por la Universidad de Murcia en 2002, ha profundizado en el ámbito de la salud mental, realizando diferentes máster y cursos de postgrado, y en el campo de la inteligencia emocional, siguiendo con especial atención las tesis y estudios de Daniel Goleman y Rafael Bisquerra, cuyos planteamientos se filtran en sus novelas y confieren a sus personajes una profundidad psicológica y matices en sus comportamientos que facilitan la empatía y la identificación del lector.

En 2014, escribió “Barridos por el salitre”, que publicó con el pseudónimo de Lena Moreno, en 2015, escribió “Los círculos del alma” y en 2016 “Las hijas de BANU”.

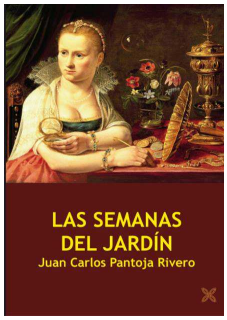
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 326

26 de noviembre de 2017

Geografía y paisaje

Huellas de Dadá en España

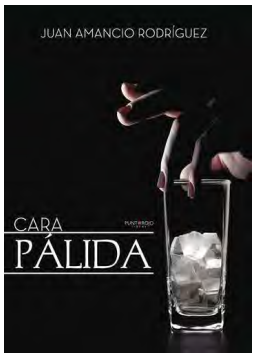


Juan Carlos Pantoja

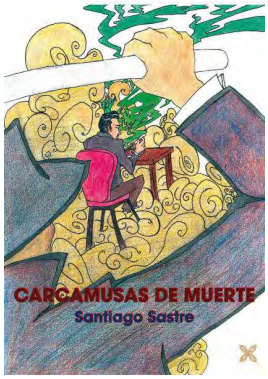
Manzanara, Premio Guadiana

Transición en Albacete

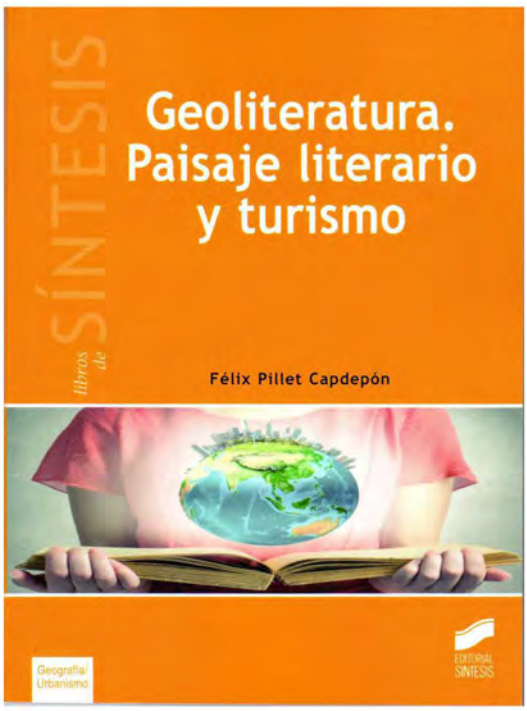
Guerra en La Alcarria



Cara pálida



Carcamusas de muerte



Félix Pillet Capdepón

Geoliteratura. Paisaje literario y turismo

Ed. Síntesis, Madrid, 2017

Orden literario, desorden turístico

El presente trabajo del profesor Félix Pillet aúna temas nuevos con preocupaciones antiguas, para dar salida a un continente escrito desde tres vectores significativos que constituyen el armazón del libro A saber la vinculación de la literatura con los viajes y por ende con la geografía; la singularidad social del turismo contemporáneo como fenómeno de acusado relieve y la particular obsesión del autor con el universo de las estructuras comarcales como dispositivos de organización territorial eficiente. Una comarcalización que opera como ámbito territorial y administrativo intermedio entre lo urbano y lo territorial, y como clave del arco de los ineludibles/imparables desequilibrios Campo-Ciudad que se arrastran desde los años sesenta del siglo XX, y que ha producido un fenomenal trasvase de recursos humanos y materiales del medio rural al medio urbano, como nos ha relatado, recientemente, Sergio del Molino en su trabajo *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue* (2016).

De todo ello, de todos esos intereses geográficos diversos, hemos venido recibiendo cumplida cuenta a lo largo de los últimos años, como muestra de la curiosa inquietud investigadora de Pillet, y como puede observarse en la completa bibliografía que acompaña al trabajo que citamos. Baste recordar las líneas desplegadas por mí mismo en septiembre de 2015 en el digital *miciudadreal* con el título Literatura, Geografía, Viaje, y a propósito de su trabajo "La evolución de la imagen literaria del paisaje urbano en la ciudad moderna a la ciudad actual", para dar cuenta de ese hilo conductor que viaja de lo literario a lo geográfico y que ya explicitaba esa corriente argumental que hoy compone la primera parte del libro.

Un hilo que da cuenta de las posibilidades de conocer las ciudades (el medio físico y sus paisajes en suma) y sus evoluciones últimas, desde la madeja del 'Recuento literario'. Hay todo un campo exploratorio de las nuevas vías de la investigación geográfica, que nos permite descubrir como 'Campo de Operaciones Geográficas' todo el vasto caudal de relatos ficcionales, sin menoscabo de otros formatos narrativos que van desde la Crónica Viajera al Reportaje de Costumbres, desde el Memorialismo introspectivo al Ensayo Etnológico. En el límite, como nos muestra Pillet, incluso hasta el Poema escasamente documental y altamente ficcionalizado, puede ser interrogado para entender las valencias de la ciudad y de las ciudades, y de la geografía misma en su conjunto.

De igual forma, y casi en sentido inverso, podríamos decir y anotar el interés de la Literatura por la Geografía, y por una derivada de esta como son los Viajes y su consecuente Literatura de Viajes y de

Viajeros. Y esto es así desde Ptolomeo a Estrabón, desde Marco Polo a Darwin, desde Lawrence Sterne a Flaubert y desde Patrick Leigh Fermor a Cees Noteeboom por citar algunos de los más lejanos e impenitentes viajeros, hasta los más próximos y cercanos. En el reconocimiento estricto, de que no hay Viajes sin Geografía, y en el límite, de que no hay Viajes sin Literatura. Como acontece en ese libro viajero por antonomasia que es El Quijote, de lo que da cuenta sobrada Pillet en el epígrafe La evolución de la imagen literaria del paisaje rural, que complementa toda esa otra mirada literaria sobre las ciudades y sobre los paisajes naturales. Aunque haya otra literatura que cuestiona el estatuto del Paisaje literario, como hiciera George Pérec al fijar en el apartado La utopía campestre de su libro Especies de espacios: "No tengo mucho que decir a propósito del campo: el campo no existe, es una ilusión. El campo es un país extranjero". Pero, parafraseando a Pérec, podríamos decir que de ilusiones también se vive y también se escribe.

Baste recordar y a propósito de esta cuestión de los viajes literarios, que a finales de los años ochenta del siglo pasado, la editorial Planeta concibió un proyecto editorial denominado Ciudades en la historia, que eran tanto unas Guías personales como unos ejercicios literarios sobre espacios singulares en tiempo concretos. Ejercicios escritos por los que diferentes autores reconocidos como Caballero Bonald, Eduardo Mendoza, Juan Benet, Félix de Azúa, Juan Goytisolo, Manuel Vázquez Montalbán o Antonio Muñoz Molina, verificaron su personal guía y su particular mirada de diferentes ciudades, así: de Sevilla en tiempos de Cervantes, de Barcelona modernista, del Londres victoriano, de la de Venecia de Casanova, del Estambul otomano, del Moscú de la revolución y de la Córdoba omeya. Circunstancia que, en la actualidad, se han remozado con la editorial Aventuras literarias, llegando a componer auténticos planos literarios, como el Londres de Jean Austen o el Madrid de Pérez Galdós; y actualizando el tema de las Geoliteraturas con los llamados ensayos-guía de viaje, así el París de Cortázar y el New York de Paul Auster son las últimas realizaciones.

La cuestión del turismo, desde los prolegómenos formativos del Grand Tour y desde la pasión romántica por el Exotismo, por el Primitivismo y por los Mundos otros, ha ido adquiriendo un destacado relieve social y un imperioso peso económico. Donde no podemos olvidar la promoción española organizada desde el Patronato de Turismo en los años veinte, dentro de la dictadura de Primo de Rivera y donde se iniciaría la promoción de los Albergues y Paradores de Turismo. Estructuras de promoción política y de juego económico que serían retomadas veinte años más tarde con el MIT, Ministerio de Información y Turismo de Fraga Iribarne, y con las ineludibles campañas de imagen como la afamada *Spain is different*.

Y así es, como se señala en el texto que los viajes actuales han devenido de ser herramientas de saber estratégico a constituirse como vías de palanca formativa y científica, para acabar residenciados en los campos del placer y del recreo. Es decir esa errancia ha pasado del viaje al turismo. Unos viajes sociales, socializados y turistizados, a los que Pillet llama como Viajes posmodernos. Un saber estratégico y antiguo del viaje añejo, que se vincula con conquistas y con descubrimientos y, por ello, se deriva que toda la Cartografía como herramienta de trabajo geográfico, tenga una fuerte impronta militar. De igual forma que toda la pretensión científica del viaje se plasma en casos relevantes, como los de

von Humboldt, y en el más próximo a nosotros como William Bowles, que da a la imprenta un extraordinario trabajo *Introducción a la Historia natural y a la Geografía física de España* (1755), que une el interés descriptivo con una elevada calidad literaria, determinando en buena parte toda la producción posterior: la ilustrada de Ponz y la romántica de Borrow a Ford y de Merimé a Gautier.

El campo del turismo como placer y como recreo, que compone el tercer registro analizado, vendrá acompañado por la aparición de otros formatos literarios como las guías editoriales que viajan desde las canónicas Baedecker a las Guide Bleu o las posteriores Guías Michelin o Lonely Planet. Donde ya se despliegan otros intereses alternativos a lo estrictamente literario. Ahora el Manual del viajero posmoderno, se acopla más a necesidades perentorias y emblemáticas que a la recreación emocional y sentimental. Y expone más un fenómeno social que un trayecto personal del que viaja. De tal suerte que el viajero ha devenido en un turista sin atributos, ubicado en un mundo de relaciones económicas y de viajes instrumentales del ocio programado. De aquí que el antropólogo Marc Augé nos hablara ya del Viaje imposible (1977, edición española 1988), al referirnos la ola posmoderna de El turismo y sus imágenes, como temático.

Y aquí, desde las imágenes literarias del turismo desplegadas, podríamos interrogarnos sobre otras posibilidades indagatorias del Paisaje para construir relatos de viaje a través de la Pintura, de la Fotografía y del Cinematógrafo. Un Paisaje que no deja de ser en cualquiera de sus vertientes una Construcción cultural. Por ello, fija Javier Maderuelo en "Del arte del paisaje al paisaje como arte" (1997) que el concepto de paisaje, como construcción mental, comienza a tomar cuerpo en Europa a finales del siglo XVI y experimenta una súbita transformación a partir del siglo XIX. Los debates romanos del siglo XVII, toman forma en los conceptos de Paisaje natural, Paisaje histórico y Paisaje ideal que se hacen patentes en un pintor tan singular como Poussin. Ya no será, consecuentemente, la visión literaria y poética que fundamenta el interés por el Paisaje del Pintoresquismo; sino una nueva mirada científica y abstracta que posibilita una representación diferente. No es casual que entre 1771, fecha en que Carlos III funda el Real Gabinete de Historia Natural y 1855 en que Espartero crea la primera Escuela Agrícola, se sitúe como fecha intermedia la de 1844 con la creación de la Cátedra de Paisaje en la Real Academia de San Fernando. Reflejando con ello, tanto la creciente institucionalización del saber físico sobre la Naturaleza, como las implicaciones que dichos conceptos establecerán sobre su representación pictórica y literaria.

Hay, desde esta perspectiva transversal, diferentes Territorios del Paisaje que se constituyen como Territorios de la reflexión. Paisajes no sólo geográficos, físicos, pictóricos, literarios, patrimoniales, políticos y turísticos que llegan a constituir un conjunto de Relatos complementarios. Como muestra la reciente exposición del sevillano Archivo de Indias, Guadalquivir. Mapas y relatos de un río. Imagen y mirada. Donde se engarzan la Geografía, la Historia, la Hidrología, la Pintura, la Literatura y la Memoria civil o urbana.

Pero todo ello, todos los prolegómenos citados de lo literario y de lo cultural, unido a lo geográfico, acaba convertido hoy en contante y sonante industria productiva. Y es aquí, en este tránsito del Viaje literario al Turismo económico, donde se produce la fractura del relato pilletiano, al pasar de la inutilidad de lo literario a la instrumentalidad útil de lo económico.

Porque asentadas las claves del viaje en cualquiera de sus variantes, es donde surge la potencia económica del Turismo como primera industria nacional y con un peso del 12% del Producto Interior Bruto. Por ello las tentativas políticas y administrativas de engancharse al tren de la promoción turística en cualquier de sus formatos: Ferias plurales, FITURES, Guías y Planes Turísticos. Más aún todo la programación del Desarrollo Regional y toda la lucha contra la despoblación rural, se ha concebido casi en clave exclusiva del Turismo interior, con sus particularidades de Turismo rural y Turismo natural. Aunque todo el empeño administrativo por retener ayudas públicas que faciliten el desarrollo y el progreso, pueda terminar a la berlanguiana Bienvenido míster Marshall, donde los vecinos de Villar del Río acaben disfrazados de flamencos.

Periferia sentimental José Rivero miciudadreal.es - 13 noviembre, 2017

Pablo Rojas
Poetas de la Nada. Huellas de Dadá en España,
Ed. Renacimiento, 2017

Crónica tardía de una sustanciosa presentación

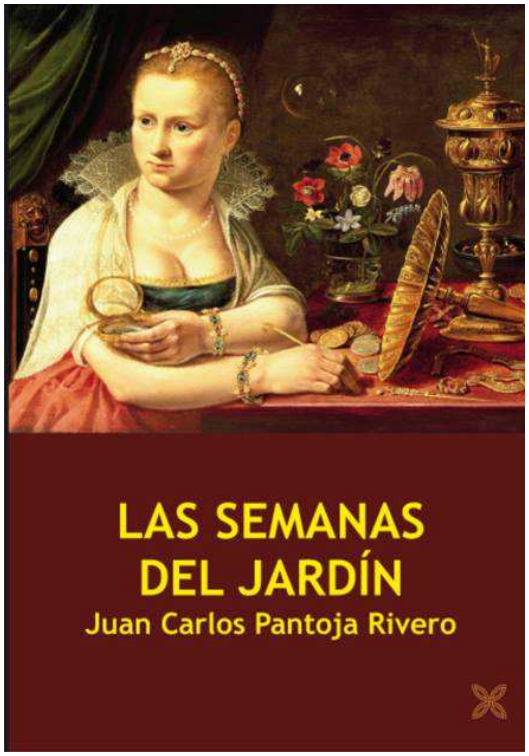
Poetas de la Nada se presentó en la Biblioteca José Hierro, de Talavera de la Reina, el pasado 8 de noviembre, con la participación en el acto de Ignacio Monar, profesor del I.N.B. Padre Juan de Mariana y compañero del autor, y de Abelardo Linares, poeta, editor y alma máter de ***Editorial Renacimiento***.

Tras las palabras de Adoración Manzano, directora de la Biblioteca, presentando a los intervinientes, Ignacio Monar afirmó que no se puede hablar de Dadá sin hacer ***Dadaísmo***, para, sin más preámbulo, mostrarnos su mano derecha, enfundada en una mano enorme que le sirvió como soporte para interpretar parte del famoso monólogo, *El Orador*, de Ramón Gómez de la Serna, tras lo cual advirtió que no sería él quien hablara del origen y desarrollo del ***Dadaísmo***, su influencia en las Vanguardias y su introducción en España, algo que correspondía al autor del libro. A cambio, hizo una amena y cercana presentación del padre de este minucioso y profundo trabajo, **Pablo Rojas**, nacido en Toledo, en 1965. De él dijo que estudió Magisterio y, posteriormente, Filología Hispánica por la UNED, especializándose en el desarrollo de las Vanguardias en España, de las que el mencionado Gómez de la Serna, junto a Guillermo de Torre o Rafael Lasso de la Vega fueron esenciales impulsores.

A continuación tomó la palabra Abelardo Linares para hacer partícipes a los asistentes de su particular interés por el período de las Vanguardias en la Literatura española, hecho que le llevó, sin ningún género de dudas, a la publicación de este libro en su editorial. Al respecto, apuntó que ***POETAS DE LA NADA, Huellas de Dadá en España*** es un amplio estudio, muy bien escrito y fundamentado, del cual, tanto el lector especializado como el lector curioso, podrán aprender a lo largo del viaje a través de sus páginas.

Por último, Pablo Rojas, tras agradecer a presentador y editor las palabras dedicadas y a los espectadores su asistencia al acto, habló de las razones que le han llevado a escribir este importante estudio; del origen del ***Dadaísmo***, imposible de entender sin lo que fue la primera Guerra Mundial; de la manera como se desarrolla, primero en Zurich, donde comienza, en los salones del *Cabaret Voltaire*, frecuentado, entre otros, por Tristan Tzara, y más tarde en Francia e Inglaterra; del modo en que llega a nuestro país; de los principales representantes que dinamizan y sostienen los diversos *ismos* nacidos a partir de *Dadá*... Todo ello acompañado de ilustrativas y curiosas diapositivas y de un discurso ameno y esclarecedor que acaparó la fervorosa atención del público asistente.

Antonio del Camino
Publicado en su blog "Verbo y Penumbra", 13-11-2017



Juan Carlos Pantoja Rivero

Las semanas del jardín

Ed. Ledoria, Toledo 2017

Las semanas del jardín tiene como punto de partida la insistencia con la que Miguel de Cervantes habla, en varias ocasiones, de un libro suyo, igualmente titulado Las semanas del jardín, que a pesar de ser prometido a los lectores no llega a publicarse nunca. Con esta base, la novela crea un ambiente opresivo en torno al autor, a través de una trama que se centra en los planes de acoso a Cervantes urdidos por la caprichosa Ana del Valle, joven y bella amante de las letras, quien, con la ayuda de un platero lector de libros de caballerías y de un espadachín de poca monta, intenta evitar que Las semanas del jardín llegue a publicarse. Los motivos de esta persecución, a mitad de camino entre la realidad biográfica de Cervantes y la ficción novelesca, llevarán al lector desde la enemistad de aquel con Lope de Vega hasta las incertidumbres de la propia protagonista, pasando por algunos episodios oscuros y novelescos de la vida de Cervantes. La narración pretende ser, además, una reflexión sobre la soledad en la que Cervantes vivió, sobre la sensación de desamparo de sus últimos años y sobre un pasado que oscila entre las glorias militares de Lepanto, el cautiverio en Argel y una vida azarosa y poco gratificante que se mezcla, en la ficción de la novela, con la inquietud y el desasosiego que le aportan las acciones enigmáticas de sus perseguidores. Más que una novela histórica, *Las semanas del jardín* es un relato de intriga en el que se ha respetado la verosimilitud, tanto de los hechos conocidos de la vida de Cervantes como de la realidad cotidiana de una España agridulce en el amanecer del siglo XVII, cuando comenzaban a

tambalearse los pilares de una hegemonía que siempre contrastó con la vida difícil de los españoles anónimos.

Web editorial de Ledoria

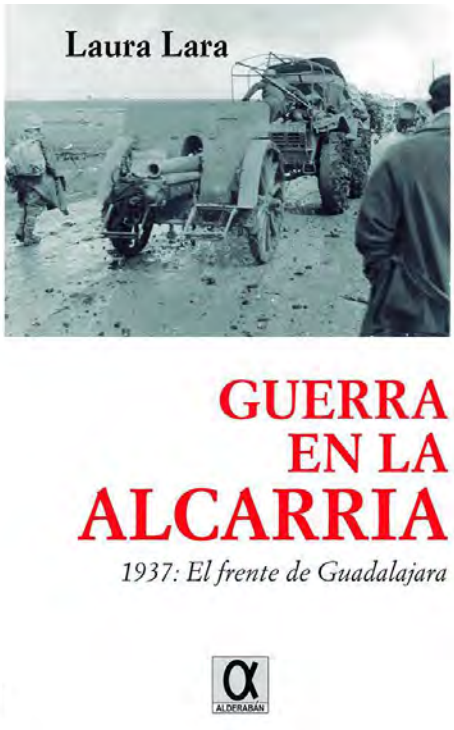
Sergio Molina García
La Transición que no fue. Proyectos revolucionarios y franquistas en la provincia de Albacete, 1975-1982
316 pags.; 2017
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses.

Este trabajo de investigación indaga en los proyectos políticos que, si bien no acabaron obteniendo masivos apoyos electorales, condicionaron igualmente el proceso de transición democrática en España. Y lo hace desde una propuesta rigurosa de historia local que combina las herramientas propias de la historia política, social y cultural, utilizando la provincia de Albacete como atalaya privilegiada para el análisis micro.

Esta monografía analiza las narrativas y propuestas no hegemónicas que también formaron parte del proceso transicional, aunque algunas de ellas hayan sido prácticamente olvidadas o eliminadas de su relato.

Sergio Molina García es investigador FPI contratado por la UCLM en el seminario de Estudios del Franquismo y la Transición. Ha publicado La construcción de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982 (Altabán, 2017). Actualmente trabaja sobre las relaciones internacionales España – Francia (1975-1982). Ha desarrollado estancias de investigación en la Université Paris X-Nanterre y en la Université de Paris Sorbonne.

Web editorial del IEA



Laura Lara Martínez

Guerra en La Alcarria

Ed. Alderabán, Cuenca, 2017

En marzo de 1937 en los medios de comunicación extranjeros se hablaba de Guadalajara. Las máquinas de escribir no cesaban de teclear porque la Guerra Civil vivía en tierras de Castilla una de las horas de mayor incertidumbre, ante las inclemencias atmosféricas y el desgaste de la trinchera.
Los dos sistemas políticos fraguados en la Europa de los años 30 se veían las caras y lo hacían en la Meseta: el comunismo, con las Brigadas Internacionales y el Batallón Garibaldi; el fascismo, con el CTV enviado por Mussolini.

Los pueblos fueron evacuados, las divergencias de mando se condensaron en coplas, hubo italianos que dijeron haber venido a grabar la película "Escipión el Africano" y, de repente, por el Kremlin y en París, con el desenlace, la sorpresa...

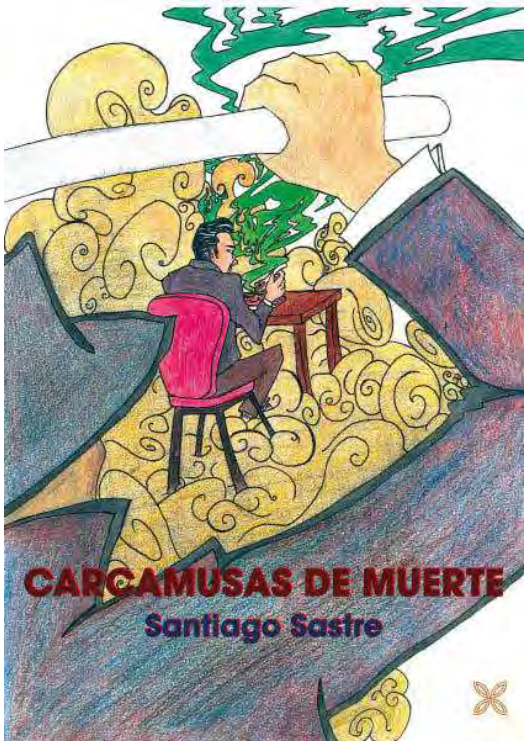
En "Guerra en La Alcarria", la Doctora Laura Lara analiza, a través de la investigación en documentos históricos, fotografías, prensa, literatura, cine, música y testimonios orales, la resonancia de la Batalla de Guadalajara, que aunque no fue una fase tan sangrienta como otras de la Guerra Civil, sí que fue una campaña "mediática".

Laura Lara Martínez: Historiadora militar y escritora (Guadalajara, 1981). Doctora en Filosofía por la UCM, con Sobresaliente cum laude, y Licenciada en Historia por la Universidad de Alcalá, es Premio Uno, Premio Extraordinario y Primer Premio Nacional de Fin de Carrera en Historia del MEC.

Actualmente, es profesora de Historia Contemporánea en la UDIMA. Académica correspondiente por Madrid de la Academia Andaluza de la Historia y embajadora de la Gira por la Infancia, entre sus obras destacan*: Historia social y política contemporáneas*, *España actual y El despertar de Toledo en la Edad de Plata de la cultura española. En 2015* ganó con María Lara el **Premio Algaba** con el libro *Ignacio y la Compañía*. Es colaboradora del programa *La aventura del saber* de La 2 de Televisión Española.

Las doctoras Laura y María Lara Martínez mantienen una estrecha vinculación con el Ejército. En posesión de la boina de la División San Marcial, son miembros del Consejo Asesor del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire, y cooperan culturalmente con la Brigada Extremadura XI y con la Comandancia General de Melilla, entre otros regimientos y unidades.

Web editorial



Santiago Sastre Ariza
Carcamusas de muerte[1]
Ed. Ledoria, Toledo, 2017

Presentación:
UNO: LAS TRES GRACIAS

Con *Las tres gracias* no me refiero a estas mujeres regordetas que pintó Rubens en un espléndido cuadro. Lo que quiero es decir tres veces gracias. La primera a mi editor, Jesús Muñoz, por su fe inquebrantable en mis libros. La segunda a esta biblioteca de santa María de Benquerencia, que personifico en Daniel, por acoger este acto y hacer que me sienta

[1] Este texto reproduce la intervención del autor en la presentación de su novela *Carcamusas de muerte* que se realizó el 17 de noviembre en la Biblioteca Municipal de Santa María de Benquerencia en Toledo.

como en casa. Y la tercera a todos vosotros por asistir, pues un escritor no es nadie sin lectores, y también a los que han colaborado en esta novela y en especial al fantástico equipo que me acompaña y que siempre convierte las presentaciones de mis libros en una fiesta rebosante de arte y emoción.

DOS: ES UNA NIVOLA: EL AJEDREZ

Fue Unamuno el que acuñó el término nivola. En su libro *Niebla* el personaje principal, Augusto Pérez, le reprocha al escritor que lo maneje como si fuese una marioneta y le dice que él también es manejado al antojo de su creador, o sea, Dios.

En esta novela el autor mueve los personajes como si fuesen peones o alfiles, se ríe de ellos, los pone en situaciones esperpénticas. Por eso este libro tiene un aire *nivolístico*.

TRES: ÍTACA: LA META TAMBIÉN ES EL CAMINO

La vida es un viaje y no hay que tener prisa por llegar al final. Tan importante es el camino como la meta. Estas son ideas que desarrollaba Kavafis en un conocido poema.

Yo cuando viajo en tren, en autobús o en coche nunca me duermo, no estoy sólo pendiente del destino al que quiero llegar sino que disfruto de los sitios por donde paso, que son ya parte de mi destino.

Pues eso he hecho en esta novela. No quiero que el lector se sienta atraído sólo por saber quién es el asesino. Y para que disfrute del camino le ofrezco un montón de paisajes que dan al libro un tono ensayístico. No he querido escribir una novela de puro y duro argumento, por eso he añadido reflexiones sobre filosofía, gastronomía, anécdotas, política, música, etc. Incluso el libro puede leerse como una guía de una parte de Toledo y están presentes muchos problemas que tenemos en nuestra ciudad, como la dispersión museítica, el despoblamiento del casco histórico, la construcción interminable del Hospital en el Polígono, el afeamiento y la insalubridad de dejar las bolsas de basura en la calle, el desorden urbanístico en la Vega Baja y los inconvenientes que acarrea una sobredosis de turismo.

Todo lo he hecho con el ánimo de que la novela aporte más cosas al lector aparte del entretenimiento.

CUATRO: ¿PERO DE QUÉ VA EL ARGUMENTO?

Después de un fracaso matrimonial, el detective privado Augusto Alpesto se instala en Toledo, en el barrio de Buenavista, donde monta su despacho. El primer caso que le llega tiene que ver con un asunto de cuernos. El segundo es un seguimiento a un adolescente rebelde que flirtea con el mundo de las drogas. El tercero es el de un periodista que lleva mucho tiempo de baja por depresión y el director del periódico considera que es un pegote. Y el cuarto caso constituye el núcleo del libro: un director de una sucursal bancaria fue agredido hace unos años y por ello perdió el habla y quedó en una silla de ruedas. Este asunto, que la policía no logró resolver, le lleva a investigar el tema de los impagos y los desahucios, que han transformado a los bancos en inmobiliarias. Igual de importante que el argumento es cómo el detective urde una trama de afectos y quereres para construir una nueva etapa en su vida y siempre con Toledo como banda sonora de fondo.

CINCO: AL PAN, PAN Y AL VINO, VINO: TORRIJA DE VINO

Ésta es una novela negra con un realismo que a veces se pasa y llega a ser sucio y a veces se sobrepasa y es surrealista. Aun cuando se parte de la realidad, no me interesa que lo que cuento sea verosímil porque esto no es un periódico ni un estudio sociológico sino un constructo o un invento literario a partir de la realidad. Está escrito con mucho sentido del humor y sin ánimo de ofender, con un lenguaje crudo y lleno de coloquialismos. Ésta es una novela negra y por eso no es políticamente correcta, porque pone más el acento en la cizaña que en el trigo. Conozco a algunas personas que aún hoy desean que se tapen los desnudos de la Capilla Sixtina. Tengo que decir que esta novela no es para ellos, ni para los censuradores de la libertad de expresión, tan necesaria para cualquier manifestación artística. Aquí hay un ecosistema en el que conviven la gente, la gentecilla y la gentuza. Es la vida. He

intentado que el pan sea muy pan y el vino supervino, por lo menos de pitarra.

SEIS: LA HISTORIA INTERMINABLE

En esta presentación quiero hacer un mini-homenaje a esta obra maravillosa de la historia de la literatura: *La historia interminable*. ¿Y a cuento de qué? Es un libro mágico: a los niños les hace sentir adultos, y a los adultos como niños. Es verdad que se destruye el mundo de la fantasía cuando somos realistas, cuando queremos tener las manos de santo Tomás para meterlas en las llagas, nos acercamos a un pensamiento nihilista, el de la Nada. Necesitamos ampliar los mapas y los límites de nuestro mundo con la imaginación. La historia interminable representa la idea de que un libro no sólo es un objeto, sino una puerta a un espacio de diversión emocionante. Por eso el personaje Atreyu, que busca salvar a la emperatriz que gobierna el reino de Fantasía, necesita la ayuda de Bastián, que lee el libro en el desván de su colegio. Y esto sólo se consigue si se mete literalmente dentro de la historia que lee.

Mi novela reivindica la literatura como diversión, como juego provocador, como un ejercicio de imaginación que nos ayuda a aprender y a pasarlo bien.

SIETE: EL *YINYANITO*

En Occidente somos muy dados a separar: la luz de la oscuridad, el mar de la montaña, lo caliente de lo frío, la derecha y la izquierda. El yin y el yang representan la idea que de que en la realidad todo se nos ofrece unido o mezclado, como eso que los antiguos griegos llamaban el arjé, y somos nosotros con nuestra forma de pensar los que empezamos a separar, a distinguir, a hacer paquetitos, a clasificar, a dividir, a poner por un lado las espinas y por otro el pescado.

En esta novela hay un canto a la unión de géneros literarios, a que en una novela haya teatro, poesía, música, historia… Por eso lo que van a hacer mis amigos a continuación (Rocío Pérez, Susana Sánchez, Juande Lara y David del Cerro), ya sea baile, música o poesía, está totalmente presente en la novela.

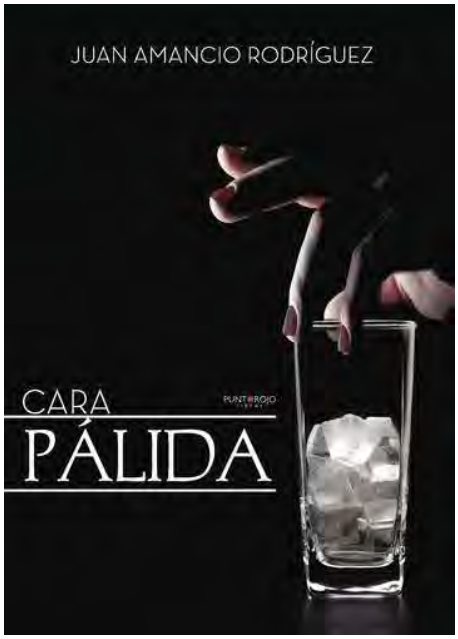
También hay un elemento del yin y del yang que trabajo en la novela: de acciones buenas se pueden derivar consecuencias malas, y de acciones malas consecuencias buenas. Pero ésta es otra historia y debe ser contada en otra ocasión.

OCHO: SI NO TE GUSTA, TE INVITO

A ver. A quien no le guste la novela, a quien le decepcione, me comprometo aquí públicamente a invitarle a dos cañas de cerveza. ¿Por qué dos? La primera es para quitar la sed y sobre todo la timidez, y la segunda es para fomentar la confianza. Lo digo en serio.

Los clásicos latinos decían que cada libro tiene su destino. Ahora le toca a él buscarse la vida con el boca a oreja de los lectores. Mis últimas palabras sólo quieren destacar lo que dije al principio: Gracias. Me siento afortunado al verme rodeado de mi familia y de tantos amigos a los que admiro y quiero.

Santiago Sastre Ariza



Juan Amancio Rodríguez

Cara pálida

Ed. Punto Rojo, 2017

En "Cara pálida" están presentes las relaciones sentimentales y personales más importantes, ambientadas en general en el

entorno del trabajo. "La casa del conserje" trata sobre el amor de un conserje minusválido hacia una profesora de Biología. "Cara pálida", una historia de dos adolescentes en el instituto. "Detective privado", sobre la relación entre un detective novato y una cliente que le resulta insoportable. "Los mejores mueren los primeros" cuenta la mañana de domingo de dos moteros resentidos picados con un tercer motero al que nunca consiguen ganar en las rutas por la sierra de Madrid. "Cuatro de picas", una cuantiosa partida al póquer entre cuatro violonchelistas. "El profesor de autoescuela", la convivencia en el coche de prácticas entre una chica argentina y un profesor de autoescuela sin paciencia. "Hitler", las idas y venidas de un ingeniero al que apodan Hitler que trata de seducir a la compañera más atractiva de la empresa.

Publicó el libro "La sal y otros relatos" en 2013. Colabora habitualmente en revistas de literatura.

Juan Amancio Rodríguez García, nacido en Ávila en 1978, vive en Castilla-La Mancha desde 2004, año en que empezó a trabajar en la enseñanza secundaria en Albacete. En el 2006 se establece en Toledo, trabajando desde entonces en varios institutos de la provincia. En la actualidad es profesor de filosofía en el IES Montes de Toledo de Gálvez (TO). Publicó el libro "La sal y otros relatos" en 2013. Colabora habitualmente en revistas de literatura.

Web editorial de Punto Rojo Libros

Foto Clara Manzano/ Lanza

Cristóbal López de la Manzanara, premio Guadiana de poesía

El escritor de Membrilla afincado en Getafe Cristóbal López de la Manzanara Cano, ha sido el elegido por el jurado del Grupo Literario Guadiana como ganador de su XVIII Certamen Poético, cuyo premio se ha entregado este sábado por la noche en un bonito acto organizado en el Museo López Villaseñor de Ciudad Real. El vencedor concurrió con el poema “Los dos viajes”.

En la XVIII edición del certamen literario han participado 61 autores, una treintena menos que en ediciones anteriores, explicó a Lanzadigital el director del colectivo literario, Eugenio Arce Lérida.

Además de la lectura del acta de la reunión del jurado, el acto contó con el poeta Jerónimo Anaya como mantenedor.

El habitual acompañamiento musical de este tipo de actos, con el que se pauta el avance de las distintas fases de la vela poética, corrió a cargo del cantautor infanteño Vicente Castellanos.

Después de recibir el diploma correspondiente por este premio, y 500 euros, el autor dio lectura al poema con el que ha merecido este galardón en opinión del jurado.

Aurora Galisteo LANZA 18 Noviembre 2017

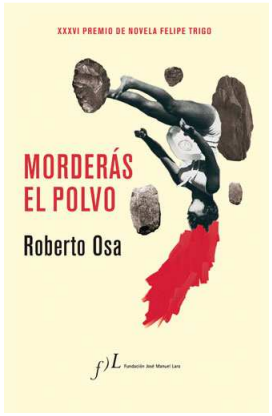
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 327

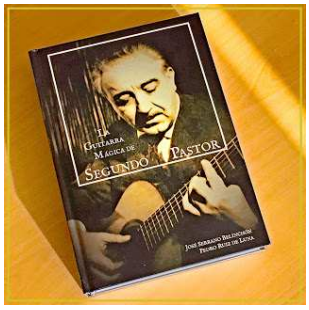
3 de diciembre de 2017

Elisa Belmonte

De la autobiografía

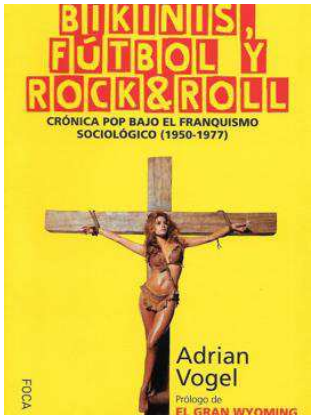


Roberto Osa

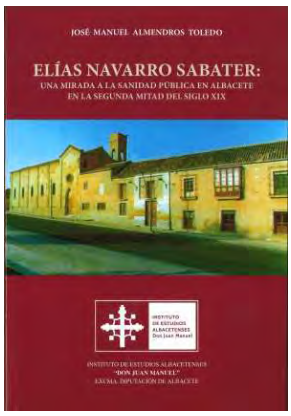


Segundo Pastor

Homenaje a Alberto Sánchez

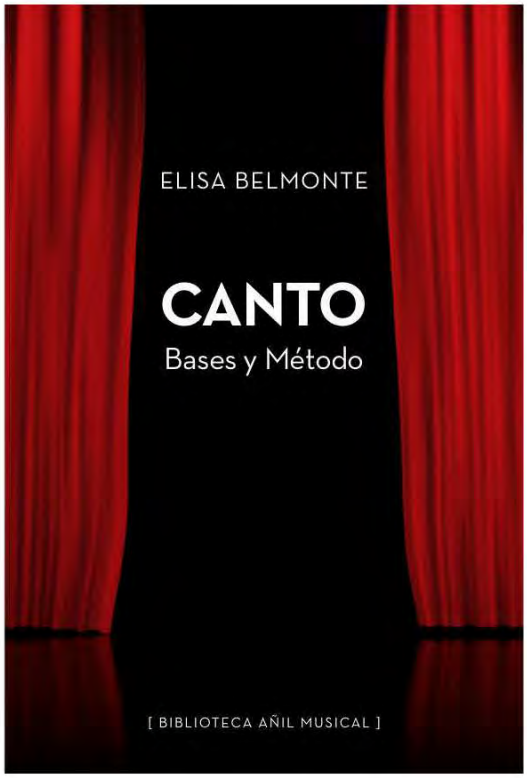


Un toledano en Acapulco



La Sanidad en Albacete en la 2ª mitad del s XX

Yo también soy TTV (segunda parte)



Elisa Belmonte:

Canto. Bases y Método

Almud ediciones de CLM; 2017

Cantar está de moda. Vivimos en una sociedad en la que proliferan los *concursos de talentos* musicales, concebidos por sus productores como una fórmula de éxito para hacer negocio, y en los que parece que se puede "fabricar" un cantante en unas pocas semanas. Sin embargo, detrás del éxito de un buen cantante, y más aún de un buen cantante lírico, que todavía hoy en día -e ininterrumpidamente desde el siglo XVII- sigue llenando teatros y auditorios de todo el mundo, se esconde una gran dosis de trabajo, esfuerzo y técnica, ingredientes necesarios para desarrollar el talento.

Esta es la razón de que haya que aplaudir la publicación de una obra como esta, que según su autora, la soprano Elisa Belmonte, quiere llenar una laguna en el ámbito de la enseñanza del canto en España. Y nadie mejor que ella -ya que cuenta con una dilatada experiencia como profesora y como cantante, así como una sólida formación en pedagogía- para llevar a cabo esta tarea.

Este pequeño tratado -su conciso título, *Canto. Bases y método*, es muy apropiado- repasa todos los aspectos que un estudiante de canto debe tener en cuenta y trabajar para que esa ardua etapa del aprendizaje sea realmente eficaz: desde el conocimiento del propio instrumento, la voz, con todo lo que lleva consigo -la respiración, la resonancia, el cuerpo, la postura- hasta el repertorio, la higiene vocal o el *trac*, sin olvidar la emisión y articulación, y proponiendo incluso una metodología básica diaria. Se trata, por lo tanto, de una obra práctica y muy completa que, a las secciones habituales en cualquier método añade algunas novedosas, como el ya citado estudio del *trac* o angustia vocal, tema al que la autora dedicó su tesis doctoral.

Hace diez años tuve la oportunidad de dirigir, dentro del programa de doctorado en Musicología de la Universidad Complutense de Madrid, un excelente trabajo de Elisa Belmonte sobre la enseñanza del canto en España. El interés que entonces manifestaba por el estudio de una asentada tradición en nuestro país, con nombres tan internacionales como el de Manuel García, y su preocupación por que esa

tradición no decayera, era un reflejo de su vocación pedagógica, plasmada en su trabajo diario. Hoy culmina, como un fruto cuajado, en esta obra, que estoy segura de que será de gran utilidad en la importante tarea de formar cantantes.

María Nagore Ferrer (prólogo del libro); musicóloga; vicerrectora de Extensión Universitaria de la U. Complutense

Manuel Alberca Serrano

La máscara o la vida. De la autoficción a la antificción

Ed. Pálido fuego; Málaga, 2017; 356 pags.

El reclamo editorial de este libro reza así: "Una manera de conocer España a través de sus autobiografías." Pues quizá lleve razón. Ahora ya, a comienzos del siglo XXI, va siendo posible conocer España, o al menos acercarnos un poco a su compleja alma, a través de la lectura de las cada vez más numerosas autobiografías que pueblan nuestras librerías y bibliotecas. Y es cierto también que estamos -en nuestro país, me refiero- ante un género que no tiene demasiada historia. Es verdad que a finales del XVIII el andaluz Blanco White escribió la suya; y que en el XIX lo hicieron Mesonero Romanos o José Zorrilla. Pero no sería hasta el XX cuando la autobiografía (y en cierto modo también el subgénero que trata específicamente este libro, la autoficción) no empiezan a manifestarse abiertamente entre nosotros. Y lo hacen con maestros tan rotundos como Baroja, Azorín, Valle Inclán y sobre todo Unamuno. Autores todos ellos a los que Manuel Alberca dedica amplio espacio, sobre todo a éste último, de quien analiza en profundidad su libro (de 1925-27) *Cómo se hace una novela*, al que considera "una autoficción *avant la lettre*, es decir, una novela en la que el autor bajo su propia identidad se hace presente y en la que muestra de manera palmaria la voluntad de llegar a ser el que quería ser….."

Azorín tiene tres escritos autobiográficos: *Valencia* y *Madrid* (ambos de 1941), y *Memorias inmemoriales*, de 1946. Mientras que Pío Baroja se mostró a sí mismo en muchos textos, pero en forma de autoficción lo hizo sobre todo en sus novelas *La sensualidad pervertida* (1920) y *El árbol de la ciencia.*

En cuanto a Valle Inclán, el autor señala que sus *Sonatas* son "un ejemplo destacado de 'autobiografía ficticia', es decir, una novela que finge ser una autobiografía pero señalando inequívocamente que el autor y el narrador-protagonista no son la misma persona".

En capítulos posteriores el autor analiza autobiografías y autoficciones publicadas tras las Guerra Civil, por ejemplo las de dos falangistas arrepentidos: Pedro Laín Entralgo (*Descargo de conciencia*, 1976) y Dionisio Ridruejo (*Casi unas memorias*, del mismo año); menciona luego unas de Cela (*Memorias, entendimientos y voluntades*, de 1993) y dedica un papel mayor a las del psiquiatra andaluz Carlos Castilla del Pino (*Pretérito imperfecto*, 1997) que en su opinión son "uno de los mejores relatos autobiográficos der la guerra".

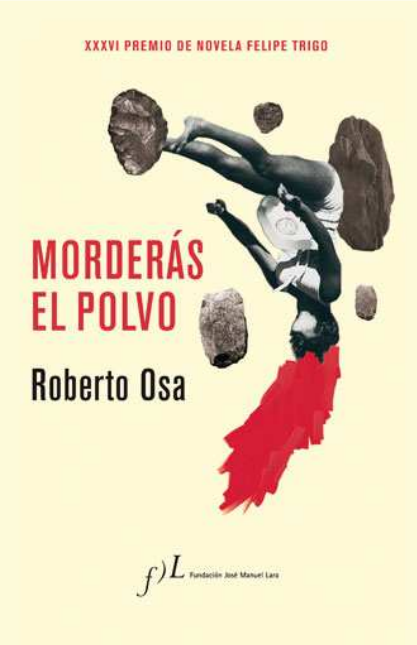
En este mismo bloque temporal encuadra una serie de autobiografías y memorias de autores catalanes, por ejemplo Josep Pla, el periodista Gaziel, el artista plástico Antoni Tapies, o los escritores Juan Goytisolo (*Coto vedado*, de 1985) o Terenci Moix, (*El peso de la paja*) que son unas de sus preferidas.

El resto del libro, dedicado a autores que han escrito en fechas más recientes, se mueve entre los terrenos de la autobiografía y la autoficción (la novela con registros autobiográficos) Y aquí el autor señala sus acuerdos y también sus desacuerdos con autores que han cultivado este último género, entre los que destaca a Javier Marías.

La clave tanto de la autobiografía como de la autoficción es la credibilidad que quien la escribe ofrece a sus lectores; es obvio que el autor tiene derecho a ocultar ciertos episodios, pero lo que no le está permitido es mentir. En esa claridad o transparencia radica el valor de su obra.

Manuel Alberca Serrano (Arenales de san Gregorio, Ciudad Real, 1951) es doctor en filología española por la Universidad Complutense de Madrid y catedrático de literatura española en la Universidad de Málaga. Ha sido profesor invitado en diversas universidades europeas y es miembro de la Unidad de Estudios Biográficos de la Universidad de Barcelona. Entre sus numerosos trabajos sobre la literatura autobiográfica destacan *La escritura invisible. Testimonios sobre el diario íntimo*; *Vida de Valle Inclán: La espada y la palabra (con el que* ganó el Premio Comillas de Autobiografía en 2015), y *El pacto ambiguo*.

Alfonso González-Calero



Roberto Osa

Morderás el polvo

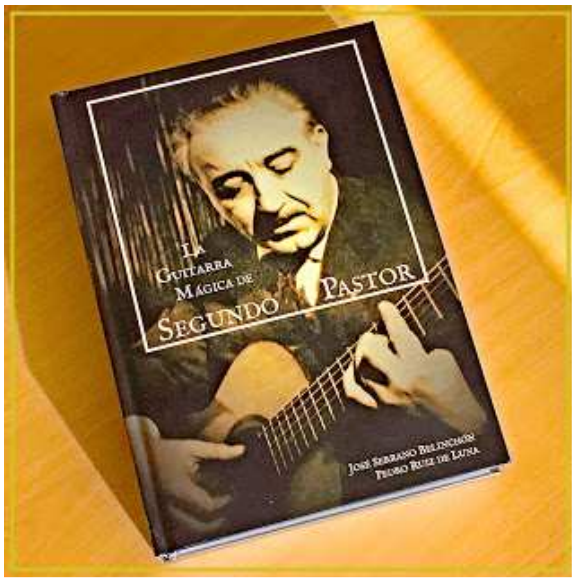
Fundación José Manuel Lara, 2017

La Fundación José Manuel Lara incorpora a su catálogo editorial la publicación de la obra ganadora del Premio de Novela Felipe Trigo, convocado anualmente por el Ayuntamiento de Villanueva de la Serena (Badajoz), un galardón consolidado que tuvo como triunfador en su última edición a Roberto Osa con su obra titulada *Morderás el polvo.* Presidido por Lorenzo Silva, el jurado destacó la fuerza y la contundencia de la voz narrativa, la carga simbólica de la trama y el eficaz uso de la misma como metáfora de nuestro tiempo, todo un aval para el novelista en su brillante debut literario.

Morderás el polvo cuenta una historia que transcurre en poco más de un día. Un viaje desesperado de Madrid a La Mancha, de una ciudad con las calles cubiertas por toneladas de basura al paisaje árido y descarnado de la Meseta, en busca de un pasado lleno de violencia que culminará con el reencuentro a cara o cruz entre un padre y su hija embarazada, Águeda, a la que hace años que le falta el ojo izquierdo.

Roberto Osa (Cuenca, 1981) trabaja como guionista y realizador de televisión, compaginando su labor audiovisual con colaboraciones en revistas y diarios digitales. Recientemente ha sido seleccionado para el Programa CELA (Connecting Emerging Literary Artists), dirigido a jóvenes talentos a escala europea. *Morderás el polvo* es su primera novela, con la que ganó el XXXVI Premio de Novela Felipe Trigo y quedó finalista del Nadal 2017. “Creo que mi novela tiene infinidad de influencias. Jamás la hubiera escrito si no hubiera leído a Camus, Handke, Sófocles, Dostoievski, Valle-Inclán, Cela, Poe, Cortázar y tantos otros. Cualquier escritor está contaminado de los múltiples relatos que le han afectado a lo largo de su vida. El cine también me condiciona a la hora de escribir, autores como Buñuel, Haneke, Coppola o Berlanga. Yo desconfiaría de quien diga escribir desde ‘su yo’ sin estar manchado por lo que otros hicieron antes. No puede ser un verdadero escritor”.

La novela, a juicio de Osa, se resiste a ser clasificada: “No me senté a escribir un drama rural trágico, ni siquiera me atrevo a ponerle esa etiqueta. Si yo tuviera que asignarle un género, para mí sería novela contemporánea, a secas. Pero es cierto que tiene tintes de drama rural, de tragedia casi teatral, incluso ciertas reminiscencias del género negro o el *western,* por la estética de los escenarios y la búsqueda de la violencia que impregna todo el relato”. Tampoco hay moraleja alguna, si bien al ser una historia que transcurre en la época más aguda de la crisis, es difícil que no se filtren cosas de la realidad de esos años: “Desde luego, el Madrid en el que arranca la acción es un Madrid muy parecido al de 2013 o 2014, y lo mismo respecto al pueblo de La Mancha que es el otro escenario de la novela. Hay muchos pueblos en esta zona de España que como el que aquí se describe están cada vez más despoblados. Respecto al compromiso, soy de quienes piensan que el único posible es el del escritor consigo mismo y con su obra”. La experiencia de Roberto Osa como guionista de audiovisuales le ha permitido conocer otros tiempos y maneras de abordar la literatura: “En la televisión sabemos que todo es para ya y se trabaja a toda velocidad. Se tiende a pensar poco las cosas, o a pensarlas cuando ya no queda más remedio. No es lo ideal, pero curte mucho. Y ayuda a mejorar la capacidad de síntesis, que creo que para un escritor del siglo XXI es bastante necesaria; afortunadamente, ya no puedes dedicar tres páginas a describir una acacia”. ***REVISTA MERCURIO 195 - NOVIEMBRE 2017***



José Serrano Belinchón y Pedro Ruiz de Luna: La guitarra mágica de Segundo Pastor

Diputación de Guadalajara. Área de Cultura. Guadalajara, 2017. 468 páginas. Abundantes ilustraciones. 17 x 24 cms. Tapa dura. ISBN: 978-84-92502-59-2.

A las manos me llega, y a los ojos asombrados, este libro que recupera la memoria de uno de nuestros grandes personajes provinciales, Segundo Pastor, el músico e intérprete de la guitarra española, natural de Poveda de la Sierra, que marcó una época de la historia musical española con sus composiciones y sus interpretaciones.

Ha querido la Diputación Provincial de Guadalajara, siempre atenta a los acontecimientos y conmemoraciones relativas a la historia cultural de nuestra tierra, conmemorar el centenario del nacimiento de Pastor, publicando este libro, en el que se vuelca la memoria biográfica y el resumen de su intensa actividad artística.

Y se consigue este meritorio trabajo evocador gracias a dos personas que durante mucho tiempo han dedicado particularmente su empeño en rememorar al molinés de pro: de una, el veterano escritor y periodista **José Serrano Belinchón**, de la Real Academia Conquense de Artes y Letras, quien hace detallada la biografía del guitarrista. Ocupa su trabajo 36 páginas (entre la 9 y la 44 del libro) y en ellas nos muestra con detalle el devenir vital de este hombre único, plural al tiempo, maestro siempre.

El otro de los firmantes del libro es Pedro Ruiz de Luna, discípulo y amigo, entrañablemente unido al guitarrista, y por tanto conocedor en profundidad de su obra, de sus quehaceres y milagros. Porque lo que consiguió Segundo Pastor con su arte musical, la devoción que suscitó en las masas que le oían, solo puede calificarse de tal.

Como una obra musical conciben los autores este libro, en cuatro partes dividido:

1. El primer movimiento lo titulan “Vida” y es la biografía escrita por Serrano.
2. El segundo se presenta como “Voz” y en él se recogen conversaciones, declaraciones, entrevistas e influencias de Segundo Pastor.
3. El tercer movimiento lleva por título “Retrato” y es como un viaje al interior del artista, avanzando por su metáfora musical para intentar llegar al fondo de su personalidad.
4. El cuarto y último de estos pasos es el denominado “Coral” por los autores, y allí aparecen las voces que otros le entregan, tanto en forma de poemas, de imágenes y retratos, como de cartas dirigidas.

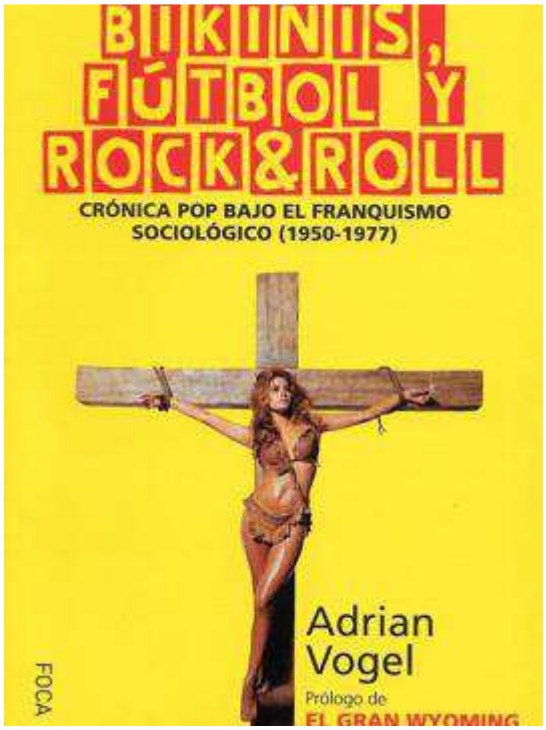
El libro se completa con un epílogo, otra despedida, y un pequeño glosario musical que precede al índice onomástico.

La cubierta, severa y clásica a un tiempo, se debe a Alba Ruiz de Luna Meyerhans, y la maquetación, sencilla y práctica, se debe al propio Pedro Ruiz de Luna González junto a un equipo del que ha sabido rodearse.

Un libro, en suma, que viene a saldar una deuda de la provincia de Guadalajara con la

persona y la personalidad de Segundo Pastor. Una tarea bien hecha, una cumplida razón de amistad y bonhomía. Un éxito seguro.

A. H.C. Libros de Guadalajara, 29-XI-2017



Adrián Vogel

Fútbol, bikinis y rock&roll

Ed. Foca, 2017

Un toledano en Acapulco. José Díaz Morales fue un profuso director de cine

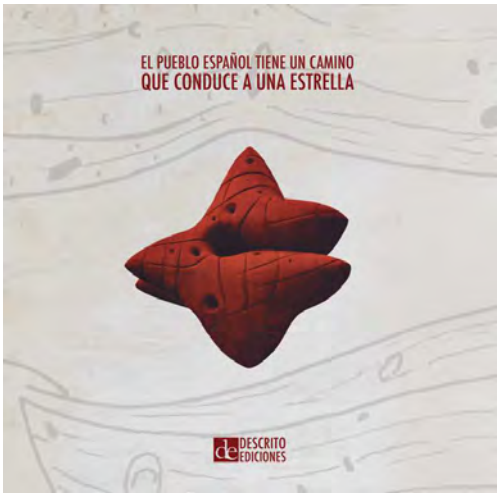
El conocimiento de José Díaz Morales, nacido en Toledo en 1908, aunque se desconoce el lugar y fecha de su muerte, me ha sido dado por el libro *Bikinis, fútbol y rock & roll. Crónica pop bajo el franquismo sociológico (1950-1977),* cuyo título recoge, como declara su autor, el periodista y productor discográfico Adrian Vogel, «realidades concretas y representativas de fenómenos de masas del mundo occidental que permeabilizaron nuestra dictadura». Este volumen proporciona un completo resumen de los acontecimientos sociológicos en el periodo estudiado y una detalladísima información en texto y tablas del paso de la música rock y pop en nuestro país por aquellos años.

Adrian Vogel, españolísimo mas rumano de nacimiento, desgrana curiosos hechos recónditos. Habla de Vicente Paniagua Logroño, aquel baloncestista español, nacido en 1947 en Alcázar de San Juan, que jugó como alero en el Real Madrid durante once temporadas. Cuenta Vogel que Paniagua, cuando tenía 18 años, «se gastaba la paga de un mes para acudir a Madrid a ver a los Beatles». Él actuaba como cantante del el grupo alcazareño Los Gritos, en unión de sus paisanos el batería Eugenio Domínguez y los guitarras José Luis Aguilera y Julio Molina. Paniagua asistió con Vogel a la última actuación madrileña de Eric Burdon en el teatro Lara en 2013. Cuando entró a formar parte del conjunto deportivo madridista, el entrenador Pedro Ferrándiz le obligó a cortarse el pelo.

Adrian Vogel informa asimismo en su libro del desarrollo de estas músicas en el ámbito hispano, especialmente en Cuba y México. Y en este último país sitúa al **toledano José Díaz Morales**. Díaz Morales había trabajado en el Heraldo, madrileño rotativo republicano izquierdista suplantado en el régimen de Franco por el diario Madrid. Publicó un libro de humor prologado por

Unamuno. Al comenzar la guerra civil se marchó a México estableciéndose en Acapulco. Díaz Morales fue director de casi un centenar de películas. Su primer film trata de la vida de Jesucristo. Realizó dos versiones de La Revoltosa, una en 1949, con Carmen Sevilla y Tony Leblanc en el reparto, y otra en 1963, con Manolo Gómez Bur, María Luisa Ponte, Marujita Díaz y Mónica Randall. Adrian Vogel lo menciona en su libro porque la compañía mexicana Calderón Films encargó a José Díaz Morales películas sobre el rock and roll, género que estuvo muy en boga. Y así nuestro toledano realizó varias, la primera de ellas Juventud desenfrenada, de 1956, teniendo casi todas como actores principales a la pareja formada por Gloria Ríos y Mario Patrón.

Amador Palacios; ABC Artes y Letras de CLM 28/11/2017



Homenaje colectivo a *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*, de Alberto Sánchez, en su 80 aniversario

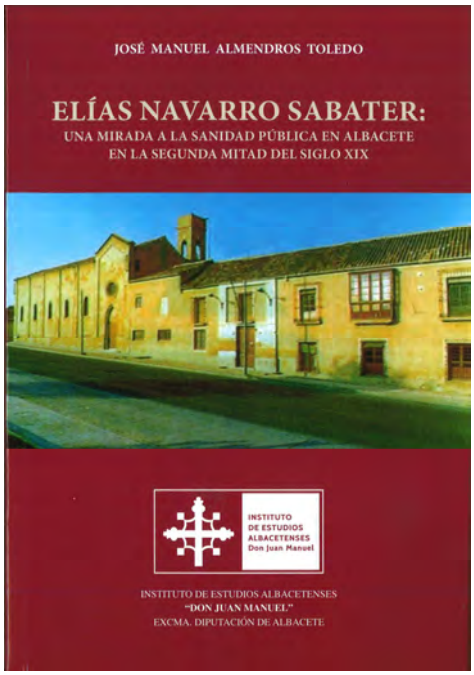
El 3 de diciembre de 2017 **Descrito Ediciones** presentó en **Urbana 6** (Sixto Ramón Parro, 9), espacio cultural abierto recientemente **en pleno corazón de Toledo**, el libro colectivo homenaje a ***El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella***, quizá la obra más emblemática del escultor **Alberto Sánchez** (Toledo, 1895 – Moscú, 1962).

La presentación corrió a cargo de **Javier Mateo** y **Alfredo Copeiro**. En el acto también actuaron **Amable Rodríguez** (guitarra) y **Diego Mejías** (voz), que, a través de un diálogo musical, intentaron construir la banda sonora de una publicación en la que la editorial toledana ha estado trabajando prácticamente todo 2017. Y es que este año se conmemora el **80 aniversario de la escultura**, que su autor instaló en la puerta del **Pabellón Español de la Exposición Internacional de París de 1937**, donde también **Picasso** presentó el ***Guernica***. Como guinda a este suculento pastel, **Benipan**, con **Antonio Cepas** a la cabeza, ofreció una selección de sus mejores elaboraciones panaderas a los asistentes, sumándose de esta manera al homenaje a una de las obras cumbre del arte contemporáneo español, realizada por un creador imprescindible, Alberto Sánchez, que fue panadero antes que creador plástico.

El libro que Descrito Ediciones presenta, dicen desde la editorial, "es uno de los más emotivos que hemos editado desde que comenzamos el apasionante camino literario en 2009". El título nace dentro de la **colección *Desplazados***, y tiene dos de las principales huellas que definen los libros de la editorial: "una selección de textos muy cuidados que se entrelazan con excelentes propuestas de creadores

plásticos. En total, **han participado 47 personas** de gran parte de España, que, desde el principio, mostraron su pleno compromiso con el proyecto".

Con este *El pueblo español tiene un camino que conduce a un estrella*, Descrito Ediciones quiere poner de nuevo en valor una pieza de 12,5 m., esculpida en cemento y bronce, que sigue siendo necesaria y que, por desgracia, se destruyó el mismo año en que Alberto la puso en pie en París. Una obra de la que, por lo menos, se puede ver una reproducción en la plaza del **Museo Reina Sofía de Madrid**, donde la editorial espera presentar también el libro después de esta primera puesta en escena. ***Web de Descrito ediciones***



José Manuel Almendros Toledo

Elías Navarro Sabater: Una mirada a la Sanidad Pública en Albacete en la segunda mitad del siglo XIX

Edita: Instituto de Estudios Albacetenses; 2017; 346 pags.

José Manuel Almendros Toledo, nacido en Albacete, es profesor de E.G.B., graduado universitario en Relaciones Laborales y licenciado en Historia.
Jubilado en la actualidad, ha ejercido su labor docente durante muchos años en los pueblos de la demarcación del antiguo Estado de Jorquera, a la que ha prestado su interés investigador y de la que ha publicado numerosos trabajos y presentado algunas comunicaciones referentes a su Historia y Arte. Es miembro del Instituto de Estudios Albacetenses. La presente publicación nos acerca a la figura del médico Elías Navarro Sabater, primer sanitario que puso el estado liberal decimonónico al servicio de la asistencia domiciliaria para las familias albaceteñas más necesitadas.
Por su compromiso y entrega en el ámbito de la sanidad local y provincial, su constante lucha contra las enfermedades endémicas y epidémicas de la época, así como por su activa presencia ante los órganos de poder de decisión locales y provinciales, tratando de influir en las mejoras de las condiciones sanitarias de la población, le hacen ser hoy merecedor de nuestro recuerdo.
Su afán por defender la independencia de la clase médica de las intromisiones municipales, le llevó en agosto de 1895, ya jubilado, a fundar el Colegio de Médicos de Albacete.

Web del IEA

José Andrés López Covarrubias

Yo también soy TTV 2 El libro de los Toledanos de Toda la Vida …De ayer y de hoy

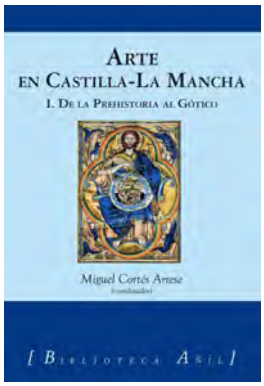
Eds. Covarrubias; Toledo, 2017

Un año después de la extraordinaria acogida entre el público toledano del libro "Yo también soy TTV" –donde el autor reivindicaba la toledanidad para aquellos que desde la infancia habían fraguado sus más trascendentales experiencias vitales en esta ciudad–, llega a las librerías ésta su esperada continuación, una atractiva obra de más de 270 páginas que nace con la vocación de convertirse, nuevamente, en un sorprendente álbum de recuerdos para los toledanos (los que nacieron aquí y los que un día llegaron para echar raíces en esta ciudad), pues todos ellos vuelven a ser los protagonistas de unas páginas repletas de historias, de vivencias y de recuerdos, además de una excelente y evocadora selección de más de 250 fotografías. Estamos ante un libro que, en palabras de su autor, el profesor y académico Andrés López-Covarrubias, "pretende conducirse por los tranquilos vericuetos de nuestros recuerdos y vivencias, en un tiempo ya pasado y en una ciudad que dejó de existir tal y como la conocimos, pero que felizmente perdura en nuestros pensamientos y en nuestros corazones, tal vez porque las cosas nunca cambian del todo". Se abordan temas como la vinculación de los toledanos con la plaza de Zocodover, la vida cotidiana de los toledanos en una ciudad aparentemente tranquila y rutinaria, los juegos de nuestra infancia, los acontecimientos que vinieron a introducir un paréntesis en nuestra vida diaria, los oficios desaparecidos de las calles toledanas, o algunas costumbres hoy arrinconadas o definitivamente desterradas. Hay un capítulo denominado "El tráfico en Toledo, del carruaje al 600" en el que se descubren aspectos sumamente curiosos sobre este problema, y otro titulado "Los toledanos y el turismo (ese gran invento)", para tratar un fenómeno trascendental para la ciudad y con el que hemos convivido, no siempre de forma acertada, desde niños. También los Bloques de la Reconquista, y cómo se convirtieron en el primer gran barrio extramuros de Toledo, tienen un singular protagonismo. A muchos lectores llamará sin duda la atención el capítulo dedicado a la Policía Municipal y al antiguo Cuerpo de Serenos de Toledo; como también el dedicado a otros servidores públicos, los bomberos, ya que es la primera vez que se aborda en un libro la historia local, y a su vez sentimental por cuanto tiene de evocador para muchos toledanos, de unos y otros servidores municipales. Pero también es un libro que pretende aproximarse, y esta es la gran novedad con respecto al primer volumen, al Toledo y a los toledanos de hoy (futuros TTV), a los hombres y mujeres que habiendo nacido (o no) en esta ciudad, son los toledanos de ayer, como lo son de hoy. Las fotografías en color que cierran este cuidado y esmerado libro constituyen el mejor contraste entre el Toledo de ayer y el Toledo de hoy. ***Web de Ed. Covarrubias***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 328

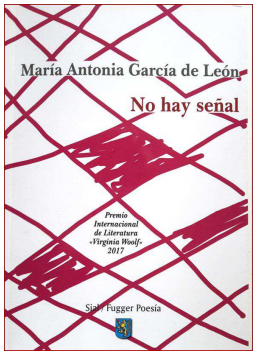
9 de diciembre de 2017



Arte en CLM 1

La Banda de Música de Cuenca en la Guerra Civil

El cardenal Cisneros

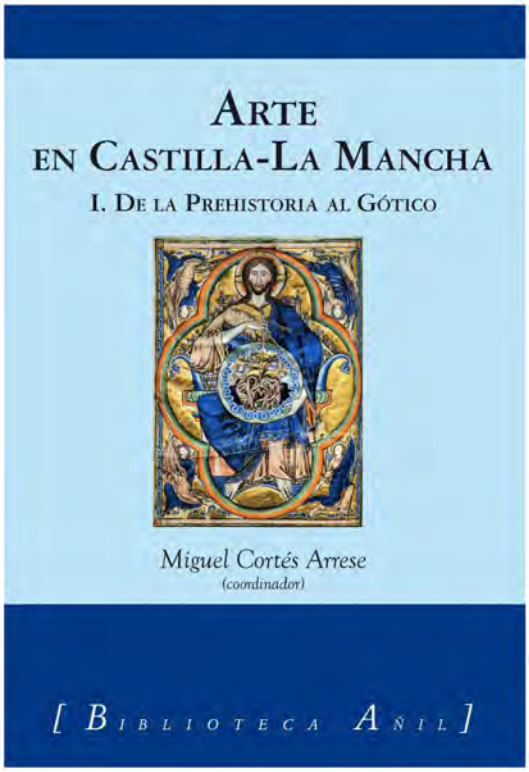


Mª Antonia García de León

Beatriz Villacañas

Mabel Lozano

Revista Catedral de Toledo



Almud inicia su *Historia del Arte* en Castilla-La Mancha

La capilla del antiguo convento santiaguista de Santa Fe, hoy integrada dentro de las instalaciones del Museo de Santa Cruz, acogió la presentación del primero de los dos volúmenes que forman Arte en Castilla-La Mancha, editado por Almud (los números 69 y 70 de su colección Biblioteca Añil) y coordinado por el historiador del arte Miguel Cortés, catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Obra «necesaria e importante», en palabras del viceconsejero de Cultura de Castilla-La Mancha, Jesús Carrascosa -quien aprovechó el acto para agradecer «su implicación y compromiso por la cultura de esta región» al editor, Alfonso González-Calero-, la nueva publicación permitirá a los castellano-manchegos «ser conscientes de nuestro gran patrimonio, disperso sobre un amplio territorio y a veces poco conocido por nosotros mismos».

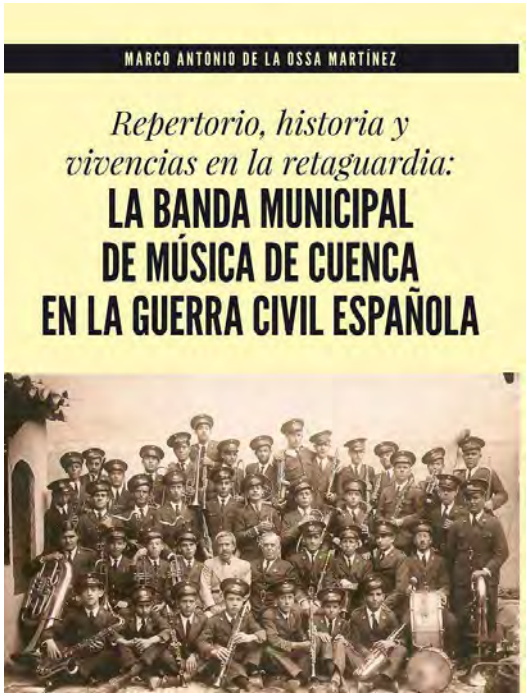
La presentación del primer tomo de Arte en Castilla-La Mancha incluyó unas breves palabras por parte de los siete autores que han trabajado en sus nueve capítulos: «La Antigüedad. De la Prehistoria a Roma» (Silvia García Alcázar), «Arte visigodo» (José Arturo Salgado Pantoja), «Parques arqueológicos: Alarcos-Calatrava la Vieja» (Antonio de Juan García), «Carranque» (Miguel Cortés Arrese), «Recópolis» (Laura María Gómez García), «Segóbriga» (Rosario Cebrián Fernández), «Arte andalusí y mudéjar» (Miguel Cortés Arrese), «Arte románico» (José Arturo Salgado Pantoja) y «Arte gótico» (Sonia Morales Cano).

Los arqueólogos Antonio de Juan y Laura Mª Gómez García agradecieron al editor el interés por los parques arqueológicos de Castilla-La Mancha, especialmente esta última, quien lamentó la falta de recursos para la cultura durante la legislatura anterior y que, en el caso del parque arqueológico de Recópolis, este siga «vegetando», privado de financiación autonómica y en manos de la buena voluntad del Ayuntamiento de Zorita de los Canes, que es quien lo mantiene abierto.

Miguel Cortés señaló por su parte que la idea de formar este libro surgió en 2009, cuando la editorial Lunwerg publicó, bajo la coordinación de Manuel Espadas, el libro *Castilla-La Mancha en el horizonte del siglo XXI*. También recordó el antecedente de una historia del arte en Castilla la Nueva que

publicó la Fundación Juan March, dentro de su colección 'Tierras de España', y de la que fue responsable José María Azcárate Ristori, a comienzos de la década de los 80. «Arte en Castilla-La Mancha es un libro pensado más que para el puntillismo académico, para insistir en el conocimiento y la necesidad de preservar el patrimonio de esta comunidad».

Adolfo de Mingo / La Tribuna de Toledo 5 dic. 2017



Marco Antonio de la Ossa Martínez

La Banda Municipal de Música de Cuenca en la Guerra Civil

Uno editorial; Albacete, 2017

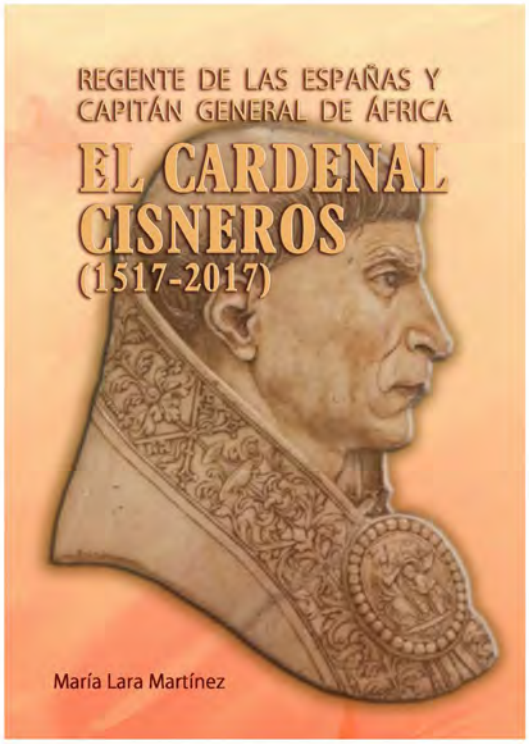
El pasado 19 de octubre se presentó en Cuenca 'La Banda Municipal de Música de Cuenca en la guerra civil española: repertorio, historia y vivencias en la retaguardia'.

El acto contó con la presencia del director de la Banda de Música actual, Juan Carlos Aguilar, y el autor del libro, Marco Antonio de la Ossa. El mismo consistió en una charla-conferencia en la que se abordó, en líneas generales, la situación de Cuenca y la formación en este periodo histórico.

En este volumen, que consta de 310 páginas, el docente y musicólogo conquense se acerca a la historia de esta agrupación y a las situaciones y carencias que tuvieron que vivir sus componentes y directores, los maestros Jesús Calleja y Nicolás Cabañas, durante el conflicto bélico. También analiza la represión que alcanzó posteriormente a algunos de sus miembros en forma de expedientes de depuración.

En capítulos anteriores, se realiza una aproximación a la historia de las bandas de música en España para, a continuación, analizar la importancia de las canciones, himnos y marchas en la guerra civil española. Por último, el volumen se completa un amplio análisis musical, sociológico y antropológico de una gran variedad de ejemplos musicales mencionados en el estudio, ya que fueron interpretados y formaron parte del repertorio de la Banda Municipal de Música de Cuenca durante la guerra y pocos meses después de su finalización: *Himno de Riego*, *Cara al Sol*, *La Internacional*, *Marcha Granadera*, *Puente de los Franceses*, *El novio de la muerte*, *El Quinto Regimiento*…

Web editorial



María Lara Martínez: Regente de las Españas y Capitán General de África. El cardenal Cisneros (1517-2017)

Servicio Geográfico del Ejército, 2017

"Inquieta vive la cabeza que porta corona", así se expresaba Shakespeare. Sin embargo, en el ocaso del Medievo, Cisneros, el cardenal más célebre de España, ya se confesaba ante el juicio de la Historia, haciendo constar que, no por voluntad propia, corona y capucha habían venido a recaer en su humilde persona. Y, sin buscarlo, fue capitán, organizó la intendencia, preparó los buques, alistó a los soldados, dispuso las caballerías y se desplazó al lugar de la batalla.

Sin duda, este hijo primogénito que abrazó los hábitos, vino a ser el hombre clave en la transición a la Modernidad, de al-Andalus a la liturgia mozárabe, de Castilla al "plus ultra", de la Iglesia como estamento privilegiado al retorno a la austeridad del paleocristianismo. De su perseverancia dan cuenta los archivos históricos, las colecciones militares, los legajos franciscanos..., cotejados por esta antigua estudiante de Alcalá en España, África y América. Por eso, resulta paradójico que el proceso de beatificación de Cisneros, iniciado al poco de su defunción, se encuentre parado desde la centuria ilustrada…

Una tarde de junio, en San Pedro de Cardeña, cuando las campanas llamaban a misa, el eco del bronce esparcía ecos del reclutamiento de los quintos, ceremonia que en cada pueblo, hasta antes de ayer, formaba parte del consagrado ritual hispano. Y, junto a la tumba de Babieca, los olmos recordaban aquella otra escena, cuando Cisneros visitara el convento y mandara abrir el sepulcro de El Cid, para besar los huesos de don Rodrigo, que se le antojaban *"grandes más que del mayor caballero"*.

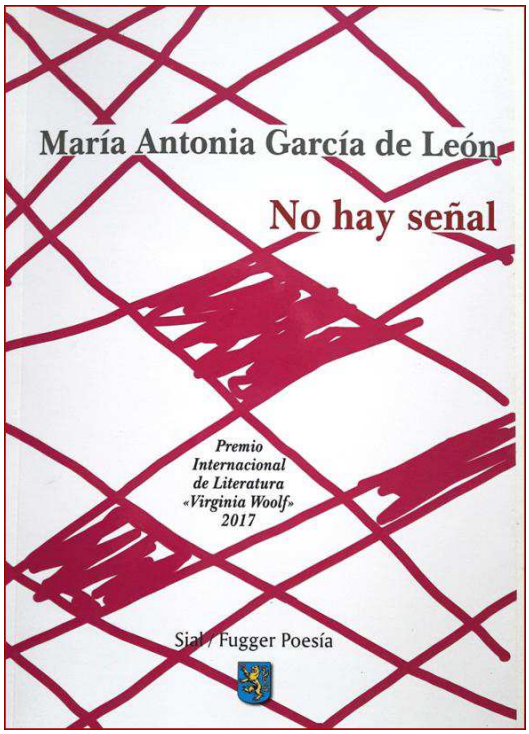
En este libro, editado por el Servicio Geográfico del Ejército (Ministerio de Defensa), la doctora María Lara, historiadora y escritora alcarreña, analiza la vertiente militar del cardenal Cisneros y su valiosa contribución a la Historia de España como regente, mecenas del Humanismo y reformador de la Iglesia.

¿Cómo es posible que un franciscano que abraza la paz mande tropas de guerra? ¿En qué medida experimentó visiones sobrenaturales este inquisidor general? ¿Por qué quedó interrumpido el proceso de beatificación de Cisneros en el siglo XVIII? ¿Cómo sigue vivo el cardenal, a través de la universidad, las calles, los sellos y billetes, en el siglo XXI? Son algunos de los aspectos que detalla María Lara en la obra, combinando rigor científico y literatura.

María Lara Martínez es profesora de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA) y colaboradora de La 2 de TVE, del programa La aventura del saber. En su trayectoria se encuentra el estar en posesión del Primer Premio Nacional de Fin de Carrera en Historia, del Premio Uno de la Universidad de

Alcalá, del Premio de Novela Histórica "Ciudad de Valeria" y del Premio Algaba.

Web editorial



María Antonia García de León: No hay señal

Editorial Sial. Madrid. 2017.

Premio Internacional de Literatura Virginia Woolf a este libro y al conjunto de su obra

Los inicios de este siglo XXI nos han regalado la voz poética de Mª Antonia García de León. Voz antes derramada en las aulas y en las investigaciones académicas en las que ha trabajado sobre feminismo, género y poder y entre las que destacan sus obras *Élites discriminadas* (1994), *Herederas y heridas* (2002), *Rebeldes ilustradas* (2008), *Cabeza moderna, corazón patriarcal* (2012), entre otras . A estas, se suman sus ensayos sobre cine y cultura visual.

A este interesante y profundo poemario, *No hay señal,* le preceden *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor* (2011), *A trescientos kilómetros por hora* (2012), *Per se* (2013), *Resplandece el Jardín de la Malinche* (2014), *Arrebato* (2015), *El yo conquistado* (2016), *Desde mi Torre de Adobe en La Habana* (2016), *Casa de fieras* (2017), etc.

No hay señal está estructurado en torno en torno a tres voces: *A lo mundano/a lo divino, La escritura del yo, Biográficas* y una conclusión, *Breverías.*

Dentro del poemario estas voces nos remiten a espacios diversos que conviven estrechamente unidos con palabras de mujer. Unas palabras que se entrecruzan en un vehemente deseo de filmar lo que constituye esencia de vida. Sí, porque Mª Antonia nos ofrece esos poemas de la experiencia, una experiencia que se hace cinematográfica, que casi podemos tocar y oler con nuestros sentidos.

Existe una primera voz que se quiebra y se derrama en catarata impetuosa por los muros de la historia, arrastrando vida, el tiempo que pasa, el misterio, la luz perdida y el absurdo trabajo de la tarea inacabada, el barrido azul de las flores del jacarandá sobre las aceras que las reciben uno y otro día.

Como río que se desborda, a veces rujo" y ese dolor del absurdo, de lo inexplicable ahonda la pena, porque… *en el corazón las cosas de los hombres*.

Una mujer hecha de soledad, de amor, de tiempo (…) llora por este ir y venir de los hombres.

Un dolor que se ahonda en un silencio, el silencio de Dios, en una mirada a la vida, *volcán de eros y rebeldía,* de puertas cerradas a la presencia que lo invade todo y que hoy presiente como resplandor. *La nieve limpia la noche/acalla el mal* y surge al alba la presencia de la naturaleza que amanece en una fresca y colorida secuencia de armonía y música. Es el instante del paso presentido, del paso divino ya intuido en la voz del poeta *Oh bosques y espesuras/plantadas por la mano del Amado* y ella entiende su voz que *no es el sonido del río, no es el sonido del agua, no es el sonido de la tarde*, acaso es el sonido de Dios que pasa por el alba.

Y, junto a esta armonía de silencio y luz, el estrépito abrasante de un agosto enloquecedor, *Tiempos de hordas, tiempos de masas/Hidras maléficas multiplicadas,/comen y chillan, plástico y ruido(…)vértigo plegado y oscuro* al que se opone un islote de diferencia, lleno de entrega. Después, el vacío estrepitoso de la ciudad y una soledad poblada de muchedumbres, de poetas de la noche, Orkos, voces llenas de tristeza *sin metáforas que alarmen con su luz.* ¿No hay señal?

La segunda voz se presenta como escritura del yo, como acontecimiento y medida con referencias cotidianas que remiten a estados de vida: un parte meteorológico se hace descripción del corazón, *estado del tiempo/para mi delicado corazón/entre la luz y la niebla* y un presentimiento lleva al poema a la sensación de algo que huye a pesar del constante cuidado; junto al almómetro, la bitácora psíquica que nos narra la irrupción de la galerna después de la templada calma.

Esta segunda voz va escribiendo su yo, un yo que se construye con sensaciones, con referentes de la vida cotidiana y que se enfrenta al desgarro de la elección que le lleva de nuevo a esa *casa de fieras* de su anterior poemario y que la afirma en una constatación, *elegir será siempre una tragedia.*

Un yo que se construye en la incisión hacia el interior y en la expresión de una metáfora, la minería, que expresa la búsqueda de lo mejor de ese material, la veta, que descubre la riqueza de sí misma en la acción que la envuelve *: trabajo por el instante que todo redime/por arañar una brizna de la veta de la vida/por ese momento me entrego, brillo/soy un rayo …Arquera apunto a la diana/habito en la tensión del espíritu/sola con el uno por ciento de la humanidad.*

Y el yo se va reescribiendo, se hace borrador en tiempos diferentes, ¿aquella *noche, ayer, hoy?*

Arenas movedizas de mi yo/continuo borrador. Un yo que sufre la tensión del arco que dispara hacia la luz y la luz le devuelve el deseo y reconocimiento de lo divino.

La tercera voz nos concreta retazos de su biografía, deseos y sentimientos de su juventud, de la historia que vivió y que la cerca: *Niña Balthus (…) no conoce el miedo,/es todo presente/todo instante/todo juego/todo aquí y ahora(…es el final de la infancia* y

junto a esta memoria el recuerdo del amor y el zarpazo de la muerte en la vida de Kennedy: *Llegó al colegio la triste noticia de su asesinato(…) siento un zarpazo de melancolía/la cuchillada de un tiempo hermoso/que se fue.* Honda herida de un tiempo que no vuelve. Y la expresión de un tiempo de cine que la deja sembrada de nombres y es Pauline en la playa y Berenice en el campo y Claire, la de la bella rodilla, *Yo he sido soy y seré todas las chicas de Rohmer.*

Y en esta biografía no puede faltar el tiempo del amor que es *un acto de valientes: ¿Quién atraviesa mis ojos? /¿Quién entra en guaridas sospechosas/derriba muros/vuela sobre mis fronteras.*

Y junto a este el tiempo de la vida, de la joven madre que pasea a su bebé por los veinte años de su vida inédita, la casa como biografía que recoge como sismógrafo las convulsiones de la tierra y previene sus movimientos:

Hoy tengo memoria de sus inicios/Una fe faraónica avienta la tierra,/grandes movimientos de hormigón y alegría,/en los intersticios, la argamasa del deseo.

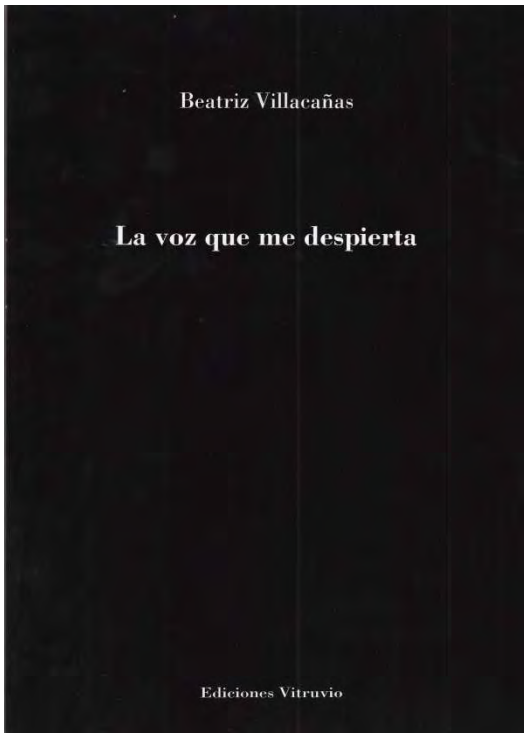
Y para finalizar este paseo por la luz y la noche unas preciosas *Breverías:*

Agricultura del alma/ Poco a poco me voy conociendo, me podo, me siembro, a veces siego/con coraje, entre las lluvias de abril/y la veloz oxidación del alma.

El poemario de Mª Antonia García de León nos lleva a través de voces diferentes a transitar por la vida que se derrama, no exenta de noche y angustia, pero transida por la luz que el alba comunica, con un uso delicado, profundo e incisivo de la lengua.

Sí, hay señal, la de la vida que vibra y se estremece en las páginas de este bello poemario.

Mª del Carmen Azaustre Serrano



Beatriz Villacañas

La voz que me despierta

Ediciones Vitruvio Madrid, 2017; 78 páginas

La Poesía es esa Voz que despierta y llama a sus elegidos donde quiere y cuando quiere. Lo quiso y llamó en su momento a Juan Antonio Villacañas, excelente y prolífico poeta toledano nacido en 1922 y fallecido en el 2001, y lo hace hoy cada día con su hija Beatriz Villacañas, y ella lo asume y reconoce: "Me está llamando, sí, me está llamando/ una Voz que me canta en

cada nota,/ la que abre el camino cuando ando,/ la Voz que no se quiebra ni se agota. Y así nos deja y regala un nuevo libro *La voz que me despierta*.

Libro donde Beatriz nos transmite su experiencia: "el regalo constante de mirar con asombro/ el afán de la altura"; experiencia poética y religiosa, mística en muchas ocasiones, por la que descubre, en el silencio y la escucha, a Dios: "Andariego y sedentario/ palpita Dios en mis manos,/ invisible y cegador./ En silencio nos hablamos.

Y en este caminar cree, y por creer conoce, "la dimensión oculta de lo eterno", la trascendencia a la que hemos sido llamados desde la fe: "Hay una vida que te está esperando/ y no será el final sino el comienzo/ de un siempre por encima de este ahora.".

El final está siempre abierto, nada puede la muerte frente al Amor, frente a la Vida: "El amor: ése sí que es rival fuerte,/ aunque no hay dios ni sabio que le entienda,/ y en un instante, o siempre, en la contienda/ puede cambiar las cartas de la suerte."

Poesía para leer y meditar, clara y profunda, escrita con la perfección clásica (liras, sonetos, haikus, romances, verso blanco……) de los VILLACAÑAS, que saben de su oficio y acuden a la llamada de Dios y de la Poesía, aquí y allí, abriéndose a la fe y a la palabra cada mañana.

Bendita tú Poesía, bendito Amor, "bendito tú, Imposible, porque existes"

Os dejo con la lectura de dos poemas del libro:

RETIRO DEL EMPERADOR

Carlos V en Yuste

La muerte no es preciso tenerla frente a frente
para saberla dentro como la vida misma,
se aleja la mirada que en el alma se abisma
y va con paso cierto donde nace la fuente.
Y Yuste sale al paso, su corazón de sabio
es siempre un monje vivo que camina en la Historia,
es la piedra que late al son de la memoria,
milagros de naranjos hechos sol en el labio.
El poder se hace hombre y un nuevo amor despierta,
esplendor de palabras que en el silencio habitan,
una secreta luz que las horas transitan:
un mundo se retira y un mundo abre la puerta.

ACEPTACIÓN

Porque nada carece de sentido
y todo es un misterio cuya razón de ser permanece escondida,
mas se revelará cuando las sombras dejen salir la luz que las habita.
Y mientras, desde aquí,
seguiremos lanzando esa llama intensa,
cargada de preguntas
de respuesta tan grande
que ahora en ellas no cabe.

Jesús Aparicio González en FaceBook
5 dic 2017 ·

Mabel Lozano

El proxeneta

Eds. Al revés

La actriz y cineasta toledana publica 'El Proxeneta', la historia real sobre el negocio de la prostitución contada en primera persona por un testigo

Más de 1.700 mujeres pasaron por sus manos. Miguel, apodado ‘el Músico’ es el protagonista del libro ' El Proxeneta' que acaba de publicar Mabel Lozano. En él, la cineasta y actriz cuenta por primera vez la verdadera historia de lo que hay detrás de la prostitución de la mano de un testigo privilegiado, este hombre que confiesa con pelos y señales cómo ha evolucionado el negocio de la prostitución en España y en todo el mundo, desde principios de los años noventa hasta hoy, con el lucro de la trata y secuestro de mujeres de deuda para las que su única salida era la prostitución.

“El proxeneta me buscó a mí, conocía mi trabajo desde hace muchos años, y a través de un policía amigo común de los dos, me quiere contar de lo que yo no hablo, de la voz de los proxenetas y de los esclavistas. Algo de lo que yo no hablo porque no lo conozco aunque ya había intentado entrevistar a alguno de ellos y nunca había tenido la oportunidad”, explica Mabel Lozano.

‘El Músico’ pasó de portero de un club a los 17 años, donde conoció a sus dos futuros socios, un camarero y un macarra, "a ser un todopoderoso jefe de la mafia" y dueño de doce de los macro-burdeles más importantes de España. Nada más y nada menos que capo de una red organizada y sin escrúpulos con un único objetivo: "exprimir crónicamente a mujeres de todo el mundo, más de 1.700, incluido menores, para que se prostituyeran y les reportaran sumas insospechadas de beneficios".

“Es un hombre arrepentido que ya ha estado en la cárcel, en Herrera de la Mancha, pagando condena por prostitución coactiva y trata de seres humanos, y que hace tiempo que dio la vuelta a su vida y colabora con la policía y está muy comprometido con la erradicación de la trata y a veces él mismo se desespera de la información tan nefasta que se da sobre este delito y quería contármelo”.

Este trabajo es el resultado de dos años de conversaciones con el proxeneta. “Al principio la relación con el esclavista fue de mucho odio y con mucho

resentimiento de enfrentarme a él después de haber escuchado a tantas mujeres, pero después de dos años me di cuenta que era un hombre arrepentido al que el dolor de esas mujeres le puede y es tan generoso que pone su vida en peligro para contar su historia".

Mabel Lozano asegura que fue difícil no dejarse llevar por los testimonios "tan duros" y las descripciones "tan crudas" que contaba el entrevistado aunque eso ya lo conocía. "Llevo años entrevistando a mujeres víctimas de trata en todo el mundo, yo quería que me contarse lo que no sabía. Yo quería saber cómo eran ellos, como se manejaban, como era todo el entramado que sustenta este grandísimo negocio que va por encima del narcotráfico".

Lo que cuenta la cineasta en 'El Proxeneta' "es lo que desconocemos 100%", es decir, el negocio multimillonario de la prostitución y la trata "que está en manos de unos cuantos, de los mismos, desde hace muchos años en España y que son los mismos hombres que las captan en su países de origen y las explotan en sus burdeles en España".

Para la actriz, la situación en España sigue igual. En 'El Proxeneta' Mabel Lozano cuenta como este hombre y sus socios eran propietarios de 12 de los macroburdeles más grandes y más importantes de España y el resto estaban en manos de sus socios y "hoy en día esas clubes siguen abiertos y son los mismos hombres los que están moviendo esos hilos".

"Es un libro muy duro y muy salvaje pero es un libro que engancha porque realmente nos trasladada a la oscuridad de esos clubes que normalizamos y hemos visto toda la vida por las carreteras y nos cuenta lo que ocurre no solo en el salón sino también en la cocina de esos sitios. Es un libro que engancha, que informa, y desde luego que la mayoría de la gente flipa de cómo es posible de que esto esté ocurriendo".

La directora del Instituto de la Mujer de CLM, Araceli Martínez, ha destacado la importancia de la escritora castellano-manchega Mabel Lozano en la prevención de la trata y la prostitución de mujeres con fines de explotación sexual. Martínez, que ha asistido en Madrid a la presentación del nuevo libro de Lozano ha señalado que la trata y la prostitución requieren una transformación de la sociedad que se consigue "a través del fomento de nuevas masculinidades y del empoderamiento de mujeres y niñas".

Mabel Lozano es productora, guionista y directora de cine con compromiso social. Lo que configura la problemática central de su cine es la figura de la mujer y los derechos humanos. Lleva doce años trabajando sobre la prostitución y la trata. Una de los últimos trabajos que ha elaborado ha sido una aplicación móvil destinada a los jóvenes para sensibilizar sobre los delitos de explotación de la prostitución. "Mi trabajo siempre va dirigido a los jóvenes. La prostitución y la trata se rigen por una ley de la oferta y de la demanda, si intentamos desacelerar la demanda conseguiremos acabar con ello y será a través de la educación a los más jóvenes en igualdad".

La actriz asegura que la trata tiene que ver con la desigualdad entre hombres y mujeres, "es la violencia de género más bestia, la violencia hacia las mujeres más salvajes. La igualdad se educa, los valores se educan, la empatía también y hay que abrirles la mente". De todo esto hablará el próximo 13 de diciembre en la jornada 'La legitimación del patriarcado', que se celebrará en la Fábrica de Armas de Toledo y a la que asistirá Mabel Lozano.

eldiario.es ***Teresa Sánchez Garzón***
26/11/2017

Presentada la nueva revista de la Catedral de Toledo con un amplio despliegue sobre Cisneros

La primera edición de la *Revista Catedral de Toledo*, que ha sido editada bajo el sello editorial Vía Sacra para el Cabildo catedralicio y ha visto la luz este viernes, se suma a conmemoración del V Centenario de la muerte del Cardenal **Cisneros**.

La revista despliega en este primer número un amplio reportaje sobre la exposición 'Cisneros. Arquetipo de virtudes, espejo de Prelados' que, junto a otros dos temas sobre la Catedral de Toledo y la figura del 'Cardenal eterno', pone en manos del lector una edición "divulgativa y dinámica con un lenguaje periodístico y una cuidada imagen que la convierten en un complemento perfecto para visitar la Catedral".

Así lo ha destacado el deán de la Catedral de Toledo, **Juan Miguel Ferrer**, afirmando que "la Catedral se esfuerza constantemente en ofrecer un servicio lo más esmerado a quienes la visitan, un servicio para que aquel que entra pueda conocer, descubrir y disfrutar todos los tesoros que a lo largo de los siglos han ido dejando huella en esta Catedral".

Según **Ferrer**, los artículos que aparecen en el primer número han estado condicionados por el momento actual, el V Centenario del Cardenal **Cisneros**. "Por eso tras unos primeros puntos de vista que hablan de su experiencia vital de la Catedral, hay una sección muy amplia sobre el Cardenal **Cisneros** que recoge una guía práctica para visitar la exposición".

Por otro lado, el obispo auxiliar de Toledo, **Ángel Fernández Collado**, ha explicado que la revista "viene a entroncar la historia con ese carácter de dar a conocer la Catedral, sus riquezas en todos los sentidos, el arte, la cultura, la música, la liturgia o la espiritualidad". El obispo ha afirmado que le agrada mucho que "la Catedral ponga en marcha esta iniciativa que va a ser muy útil para todos". "Va a ser muy útil ya que la belleza de la Catedral se va a hacer mucho más cercana".

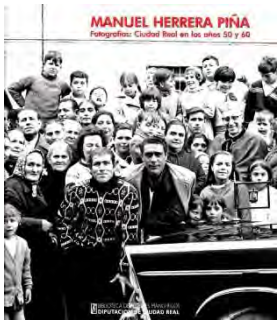
La revista, en edición bilingüe, cuenta con una sección para colaboraciones literarias, que en esta ocasión inauguran el pedagogo, filósofo y escritor toledano **José Antonio Marina**, y el sacerdote, catedrático y miembro de la Real Academia de Historia, **Fernando García de Cortázar**. También cuenta con colaboraciones fotográficas que esta primera entrega muestra el trabajo del fotógrafo toledano **Antonio L. Pareja**. El arzobispo de Toledo, **Braulio Rodríguez**, también participa en este proyecto con una amplia entrevista.

eldigitalcastillalamancha.es 1-XII 2017

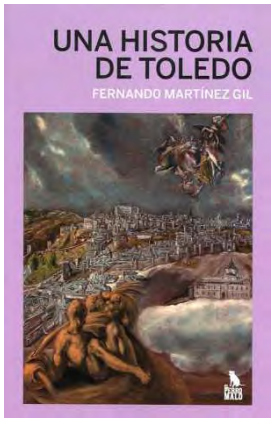
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 329

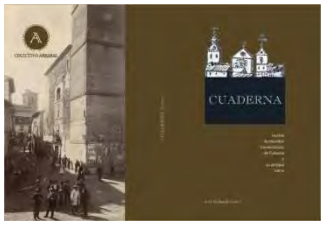
23 de diciembre de 2017



Manuel Herrera Piña, fotógrafo

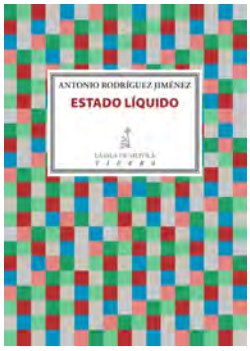


Una historia de Toledo

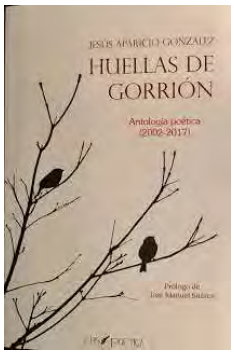


Revista *Cuaderna:* Talavera y comarca

El arzobispo Sandoval y Rojas



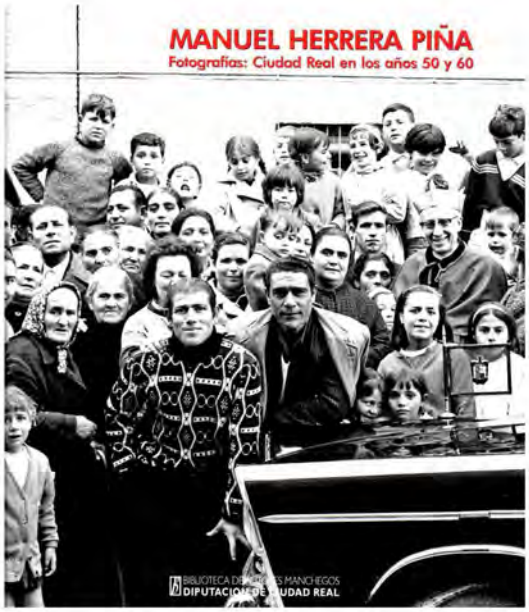
Antonio Rodríguez Jiménez



Jesús Aparicio González

Manuel Quiroga Clérigo

Revista *Entre líneas* (Cuenca)



Manuel Herrera Piña*:* Fotografías: Ciudad Real en los años 50 y 60.

BAM, 2017. Ciudad Real

Herrera Piña: el cielo en la alacena

Joan Fontcuberta en su trabajo *La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía*, contrapone la evidencia de la colmatación presente de las imágenes multiplicadas, con la rara eficacia de la escasez pasada de ese universo casi religioso. Algo parecido a lo que acontecía por otra parte, con el uso de las aguas domesticadas y canalizadas, con las salvedades de algunas cíclicas sequías, pertinaces como se decía antes en la paramera de los años cincuenta, y como oímos hoy desde los insípidos primeros años del siglo XXI.

Y es que en el pasado las aguas escasas y las imágenes cuasi-religiosas tenían dosis de maravilla técnica y de prodigio balsámico; todo ello frente a la dejadez e indiferencia secularizada con la que hoy abrimos el grifo o disparamos una captura fotográfica desde el teléfono, en una secuencia de fotos canalizadas. Y así hemos pasado de las aguas únicas a la *Carta de Aguas*, y de la foto con posado en estudio con firma, al golpeo furioso de millones de imágenes subidas el *Flickr* en 24 horas, o a los diez millones de fotos subidas a *Facebook* en un día. Y todo esa elefantiasis fotográfica acontece con un severa desmaterialización de la imagen, en la onda de lo relatado por José Luís Brea en su trabajo *Las tres eras de la imagen.*

Y esa diferencia de sentido y de sensibilidad en el territorio de las imágenes fotográficas, es preciso tenerla en cuenta cuando ojeamos y miramos imágenes del pasado desde el presente. Como ocurre con el trabajo de la BAM sobre *Manuel Herrera Piña. Fotografías*: *Ciudad Real en los años 50 y 60.* Aunque no sea este un pasado tan lejano y del cual podemos tener aún memoria y contabilidad de agravios. Unas imágenes que vistas desde la escasez del momento de su aparición cuentan con un efecto de inmediatez de lo vivido que le confiere un aura de autenticidad, aunque bien cierto es que su presentación y recuento pueda ser

coincidente o divergente con otros puntos de vista.

Es obvio que la fotografía, y las de MHP también lo son desde esa inmediatez que rasca la autenticidad, son toda una *Representación* del tiempo en el espacio y del espacio en el tiempo. Una *Representación* de la mirada del fotógrafo y de los encuadres capturados en sus movimientos, esperas y viajes que relatan ¿inadvertidamente? una ciudad, un País y un tiempo de espesores variables y de almas primitivas.

Una *Representación* que verifica doblemente esa excepcionalidad de la escasez de imágenes en tiempos breves, escuetos y escasos, donde aún la celebración de la imagen tiene algo del ritual celebrativo y del boato del Poder temporal, incluso del llamado Poder espiritual, que también se retrataba. *Representación* formulada desde esa excepcionalidad del *punctum* barthesiano, que le confiere a sus relieves y planos, altas cotas de simbología. Y es que la fotografía tanto en su dimensión documental como en su vertiente expresiva no deja de verificar una formidable *Representación* de cualquiera de los dos parámetros anteriores: *Representación documental* o *Representación expresiva.*

El caso que nos presenta la selección realizada por José Luís Loarce y Manuel Herrera Núñez, da buena cuenta de ello, de esa mixtura entre el documento objetivo y la expresión personal. Que otra cosa no dejar de ser siempre una imagen congelada que nos habla desde atrás, como hacen por otra parte los espejos retrovisores. Unos artefactos que, en un breve lapso de tiempo, nos muestran detrás lo que tuvimos delante; nos muestran como pasado lo que fue puro presente, incluso, lo que en algún caso, fuera barrunto de futuro refulgente.

Imaginen si además, ese volteo del espacio que relata el espejo retrovisor, de delante hacia atrás, o de la fotografía de detrás hacia delante, ocurriera en un plazo temporal más dilatado de tiempo. Obviamente, el documento puro y simple que fuera antes mirado como presente adquiere, otras entonaciones del pasado. MHP no deja de ser un excelente documentalista de esos años de plomo del franquismo de nuestra infancia, años linderos con el Plan de Estabilización de 1959 y con el viaje del presidente Eisenhower a España; años que retrata y delata merced a su trabajo en diversos medios de comunicación, pero que desde cierta trabazón del documento incesante aporta, otras veces, un inequívoco tono personal que escapa de los titulares a cinco columnas y del olor a consigna o a homilía. Así la voz vacía de las piedras abandonadas, el eco rural de la trilla polvorienta, el goteo paciente de la cola de la cartilla de racionamiento, el

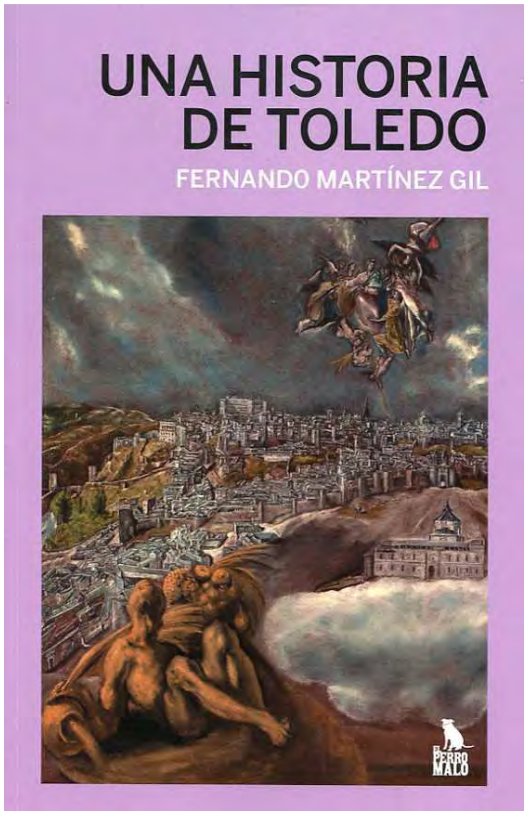
son de la nevada enorme y de la grisalla de esos años, en los que sólo nevaba en las canciones de ritual. Como si no todo fuera pleonasmo y *sursum corda*, *Te Deum* y desfile engalanado. Y ahí, en esas rendijas vibrara el tiempo volteado por la historia.

Medios de comunicación oficiales y oficialistas, en los que se desempeña MHP, que demandan una inmediatez informativa y cierto relieve propagandístico de la inauguración con pompa, de la solemnidad artificiosa, del desfile memorial, de la fiesta galana y de la coronación patronal. Y todo ese proceso comunicativo demanda un hilo lógico de la *Representación* y de lo *representado*. Circunstancia tenida por básica en todo el armazón visual de una dictadura paternalista y populista, que quiere aparecer en pose mayestática bajo palio y en formación de camisas azules y guerreras blancas. Pero ese valor ecuménico de lo *representado*, acaba produciendo algunos destrozos en la pose truculenta y en la mirada sutil del jerarca o del baranda de turno.

Porque a veces, por el hilo de lo *representado* se escapan ráfagas del aire comprimido de una sociedad extraña y extrañada, que mira con descaro al objetivo fotográfico, porque ignora su poder mortífero y solo reconoce su condición festiva. Y es en estos peldaños de la captura del tiempo quieto, donde MHP nos hace subir la escalera del valor de la *Representación* permanente.

Hay, por otra parte, en esos años firmes y azulados el descubrimiento del valor constatable de lo visual con la fotografía normalizada, con un cinematógrafo que crece y con unos medios de comunicación que se abren a las avenidas de tiempos menos hambrientos. Todas esas posibilidades del pasado civil, militar, religioso, festivo y urbano se nos presentan y representan en distintos momentos de la mano y de los ojos de MHP como un raro documento de un tiempo que no se ha ido del todo.

José Rivero Serrano



Fernando Martínez Gil

Una historia de Toledo

Ed. El Perro malo, Toledo, 2017

"No sabiendo los oficios los haremos con respeto", escribió en su libro *Versos y oraciones de caminante* el poeta León Felipe. Y a estos versos me acojo para escribir este prólogo al libro *Una historia de Toledo,* de mi amigo Fernando Martínez Gil. Ni a Fernando ni a mí nos gustan demasiado los prólogos, pero un editor tan aventurado y singular como es Francisco Carvajal nos lo ha pedido. Y acepto gustoso ser *pregonero*, altavoz, de este gran libro que ha escrito Fernando.

Probablemente la única razón para que yo tenga el privilegio de figurar en esta obra, abriendo sus páginas, es la amistad. Nos conocimos Fernando y yo en las aulas del hoy llamado Palacio de Lorenzana, cuando era sede del único instituto de bachillerato de la ciudad. Él era bastante más joven que yo y pronto sintonizamos por un común amor, sobre todo, a la literatura. Creo que fueron cuatro cursos de experiencias, de realizar teatro y recitales poéticos un poco prohibidos en aquellos inicios de los años setenta. Luego coincidiríamos en los estudios de Geografía e Historia, primero otra vez en Lorenzana y después en la Complutense. Pero entonces yo era ya un joven bibliotecario que recorría los pueblos de la provincia de Toledo. Con otros jóvenes historiadores hicimos algunos proyectos juntos y un día recibimos con alborozo la noticia de que Fernando había sido galardonado con el premio nacional de literatura infantil y juvenil por una obra que mostraba su amor a Toledo y al Tajo: *El río de los castores,* que tuve el privilegio de leer antes de su edición. Y años después recibiría el premio *Lazarillo*, también de literatura juvenil.

Juntos defendimos la biblioteca toledana, con manifiestos de intelectuales y con iniciativas distintas que sorprendieron en una ciudad no muy caracterizada en la defensa de la cultura, hicimos el primer libro sobre uno de los fotógrafos históricos de la ciudad, Casiano Alguacil; recreamos una leyenda histórica sobre la época comunera; creamos una colección de obras de divulgación de los temas toledanos… Fernando comenzó una de sus labores singulares: el cine-club universitario, que ha mantenido con un esfuerzo y una dedicación encomiables. Y hasta trabajamos juntos en el gabinete del consejero de Educación y Cultura del gobierno regional, convirtiendo en

realidades sueños como el *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha* o varios congresos de historia joven de nuestra jovencísima comunidad autónoma. Y en los noventa volvimos a ser *agitadores* para defender el traslado de la Biblioteca de Toledo al Alcázar en condiciones dignas y sin atentar contra la unidad de sus colecciones y servicios.

El siguió escribiendo libros de narrativa juvenil y obras de historia y pasó a ser profesor de historia moderna en la Universidad de Castilla-La Mancha, en la que todos sus alumnos han admirado siempre su docencia y su compromiso con la transmisión apasionada del conocimiento. Martínez Gil es sin duda uno de los grandes historiadores toledanos, con investigaciones fundamentales sobre la guerra de las Comunidades de Castilla, la muerte y la sociedad en la baja Edad Media y en la España de los Austrias...Y libros verdaderamente esenciales para conocer la historia de la ciudad toledana como *La invención de Toledo,* la fiesta del Corpus y su próxima historia del cine y de los cines en Toledo, ámbito en lo que es el gran experto. Sin duda, el libro *La invención de Toledo* es un libro importantísimo para la historiografía, la sociología e incluso la política de nuestra ciudad. Tan fundamental que en mi discurso *"Decálogo para Toledo"* (2014) consideré esta obra como una de las cinco esenciales para conocer nuestra ciudad.

Mientras Fernando Martínez Gil iba siendo cada vez más el gran historiador de Toledo, yo fui arrinconando mis trabajos historiográficos para convertirme en un bibliotecario y en un defensor de las bibliotecas. Por ello, insisto, que estoy aquí como amigo, pues sin duda hay historiadores que harían este prólogo de forma mucho más profesional. Pero a pesar de esta trayectoria un poco peculiar que hemos realizado juntos o al menos con la mirada siempre cercana, sí creo poder afirmar algunas características sobre el libro que ahora publica Fernando Martínez Gil.

Esta es *una historia de Toledo* escrita desde la madurez y desde la experiencia historiográfica y personal de este historiador. El título, *Una historia de Toledo,* tiene resonancias de humildad, pues parece que es una contribución más a la historia de nuestra ciudad. Pero no es así. Atrás quedó aquel tiempo en el que la historia de la ciudad más reciente era la de Martín Gamero del siglo XIX. Algunos clamamos por la necesidad de llenar ese vacío historiográfico y, tras intentos

fallidos, se publicaron diversas historias de Toledo que realmente trazan de forma moderna y documentada la historia toledana. Y ahí estuvo también Fernando.

Pero esta historia es distinta. Es una historia que traza las sucesivas etapas de la vida de Toledo pero incluyendo con gran importancia algunos temas que se superponen a la historia cronológica. Y siempre hay un latido de historia social, de historia cultural… Los jóvenes historiadores de la década de los setenta suspirábamos por aquella breve *Historia de España* de Pierre Vilar que publicó en Francia en la *Librería Española,* y que yo me traje escondida en mi maleta a finales de los sesenta aprovechando un intercambio juvenil. Una síntesis de la historia española que ofrecía una visión completa, sugerente y sugestiva de la vida española. Luego se editarían otras obras similares de grandes historiadores españoles.

Podría afirmarse que *Una historia de Toledo,* sigue esa línea historiográfica, pero la perfecciona, acudiendo a los testimonios de los grandes escritores que llegaron a nuestra ciudad o escribieron sobre ella, a los propios viajeros…. El libro es una obra apasionante que enamora: quien lea esta historia se habrá enamorado irremediablemente de nuestra ciudad y de su historia, que es en buena medida, como tantos historiadores han dicho, es la historia de nuestro país.

El libro está escrito para todo tipo de personas y no sólo para los especialistas. Es un libro que sin duda acrecentará el amor por la historia y por Toledo. Y además un libro que se lee como si fuera una novela, con gusto, deseando pasar de capítulo para conocer el devenir de la época siguiente. Y que termina haciendo un recorrido por los libros sobre Toledo, y no al revés. Porque esta historia dejará buen sabor de boca al lector y le animará a seguir leyendo obras sobre nuestra ciudad, su arte, su historia, sus problemas, sus proyectos….

Otra característica de este libro es crucial: estamos ante una obra de un historiador comprometido con su tiempo. No escribe sólo para mostrar el largo recorrido histórico, el escaparate geográfico, histórico, artístico, sociológico….en el que se han sucedido tantas historias. No, Fernando Martínez Gil es un hombre y un historiador que lucha para que nuestra ciudad busque siempre su presente y su futuro aprovechando esa experiencia pero sin anclarse en ella. No quiere una ciudad convertida en un parque temático para un turismo de masas sino una ciudad

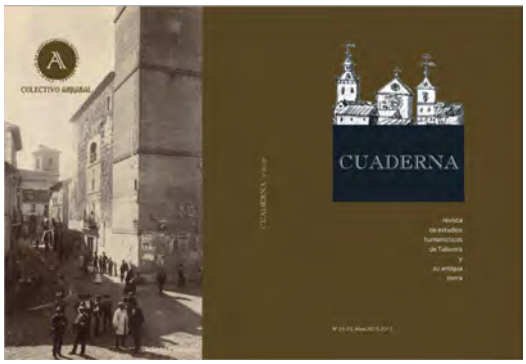
que viva y que construya su sociedad desde la participación y desde la complicidad con el proyecto de ciudad.

Finalmente, es una historia que ama la palabra. Las "ilustraciones" de texto que acompañan el recorrido histórico de la obra, significan el amor por las palabras. En unos casos se acompañan textos singulares de diversos autores; y en otros son palabras del propio Fernando Martínez Gil, que fija en esos recuadros en los que no hay grandes fotografías ni otras ilustraciones sino palabras, benditas palabras que ponen el acento en la prioridad de las palabras. Aquel refrán de que "Una imagen vale más que mil palabras" no se cumple en esta obra, que da cabal importancia a las palabras como vehículo esencial del conocimiento. Y esto lo hace un hombre, un historiador, que es un maestro en el conocimiento y difusión histórica a través de la fotografía y del cine. Pero en esta ocasión ha priorizado de forma nítida. De hecho, el álbum que acompaña la obra es responsabilidad del editor.

En fin, bienvenida esta historia de Toledo. Y gracias, Fernando Martínez Gil, por hacer una historia para los ciudadanos sin historia, para todos, para quienes cada día caminamos por una ciudad que nos asombra y a la que deseamos contribuir de forma activa.

Juan Sánchez Sánchez;

Prólogo del libro



Revista Cuaderna nº 21-22

Patrimonio, historia y cultura en Talavera y su comarca

El colectivo Arrabal, centrado en la investigación histórico-artística y en la defensa activa del patrimonio de Talavera y su comarca, se constituyó hace ahora algo más de 20 años y lleva desde entonces editando una interesante revista -*Cuaderna*- en la que se recogen los materiales de estas investigaciones. Ahora acaba de publicar su entrega nº 21-22 correspondiente a los años 2015-17 en la que nos ofrece interesantes trabajos.

Este grupo, formado básicamente por profesores y personas interesadas en la cultura y el patrimonio comarcal, podemos unirlo a otros semejantes que operan en algunas zonas de Castilla-La Mancha. Estoy pensando en las publicaciones auspiciadas por el Patronato Municipal de Cultura en Alcázar de san Juan (CR) y su colección

"Tesela". Por los trabajos (muy similares a los de Arrabal) que desarrolla la Asociación Torre Grande en Almansa (AB); por la actividad en torno a la revista Atienza de los juglares, en esta localidad y comarca de Guadalajara; o por el Centro de Estudios de La Manchuela, centrado en esta comarca a caballo entre las provincias de Cuenca y Albacete. Trabajos todos ellos valiosos, de alcance local o comarcal pero que suponen basamentos para futuros estudios de mayor calado o dimensión.

Por ello es destacar la trayectoria de Arrabal, en Talavera, que ha sido reconocida recientemente por la RABACHT, que le ha concedido el premio de Historia en este año 2017 "por su trabajo en favor de la investigación y difusión del patrimonio cultural de Talavera de la Reina y sus tierras".

En esta última (por el momento) entrega de su publicación *Cuaderna* podemos encontrar "desde un estudio comparativo y minucioso de las crónicas de Talavera de los siglos XVI y XVII; el agudo análisis de *El Corbacho*, una de las obras literarias medievales fundamentales, vinculada a Talavera por su autor, el famoso Arcipreste de Talavera. Hasta un extenso trabajo sobre las conexiones genealógicas de uno de los linajes más importantes de la Talavera medieval y moderna, el de los Meneses, centrando en la figura del célebre 'adalid' don Bernardino de Meneses; texto valioso para especialistas en la historia de la nobleza y la genealogía; o el estudio de los judíos y los moros o mudéjares de la villa talaverana a finales del siglo XV y su relación en el espacio urbano de la etapa medieval. En la sección dedicada a Historia Contemporánea aparece un trabajo centrado en la agricultura y ganadería en la Talavera del siglo XX; los avatares políticos de la II República en la localidad de Calera y Chozas o los graves acontecimientos de la represión del ejército franquista y la "Columna de la Muerte" en su avance desde Badajoz a Santa Olalla, bajo la visión del corresponsal de prensa norteamericano John T. Whitaker. Por último, la arqueología -como lo hace de manera habitual- tiene cabida en este número con tres artículos dedicados a las cerámicas romanas de Talavera o la noticia de la aparición de nuevas piezas de época antigua.

Como puede verse una amplia muestra de trabajos, rigurosos, de investigación y divulgación que prolongados a lo largo de más de 20 años forman ya un importante *corpus* para el estudio en profundidad de estas tierras. Y que además está sirviendo para la renovación historiográfica e investigadora en el ámbito de la comarca, extensible a toda Castilla-La Mancha.

Y lo valioso de todo ello es que sea una iniciativa privada, sin ningún fin lucrativo, sino meramente cultural; si bien han contado con determinadas subvenciones públicas, cosa por lo demás de toda justicia.

Por otra parte Arrabal desarrolla más actividades que las meramente editoriales y organiza ciclos de conferencias sobre diversos temas de interés bien local/ comarcal, bien

histórico, como el recientemente dedicado a recodar el centenario de la revolución rusa de 1917. También han organizado un congreso sobre un tema tan sensible como es el agua, y la gravísima situación del río Tajo a su paso por la provincia de Toledo.

En resumen una asociación digna de todo mérito y reconocimiento y una revista que es plataforma de su interesante actividad. Ánimo y a seguir otros 20 años más.

Alfonso González-Calero

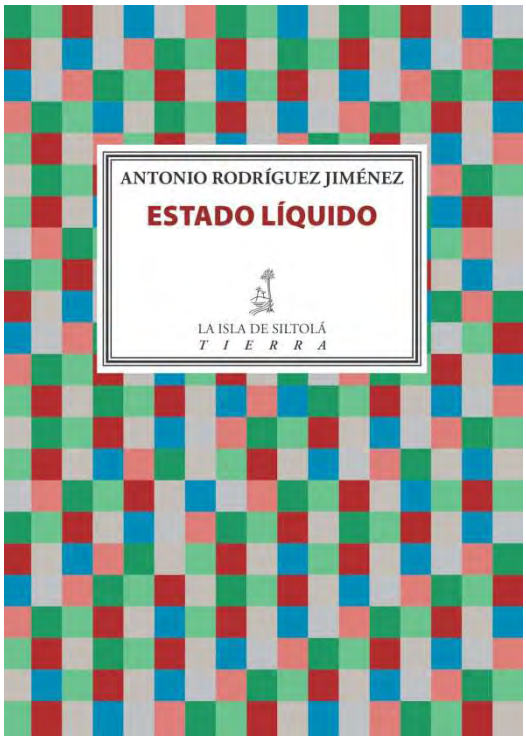
Luis Gómez Canseco: Don Bernardo de Sandoval y Rojas: dichos, escritos y una vida en verso

Universidad de Huelva, 2017

ISBN: 978-84170662-1-5
Editorial: Universidad de Huelva, 2017
Colección: Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español
604 pags. pvp.25 €

Don Bernardo de Sandoval fue elegido arzobispo de Toledo en 1599, y en su entorno se conformó un círculo de intelectuales, en el que estaban escritores como Góngora, Cervantes, Valdivieso o Espinel. Más allá del mecenazgo y de la alabanza cortesana, estos escritores formularon una ideología que tenía que ver con cuestiones políticas y sociales de particular interés para el prelado. El propio cardenal dejó un número considerable de textos de enorme interés desde un punto de vista literario, político o religioso. En este libro se editan y estudian estos textos, junto con la propia figura de don Bernardo

Web de Marcial Pons



Antonio Rodríguez Jiménez

Estado líquido

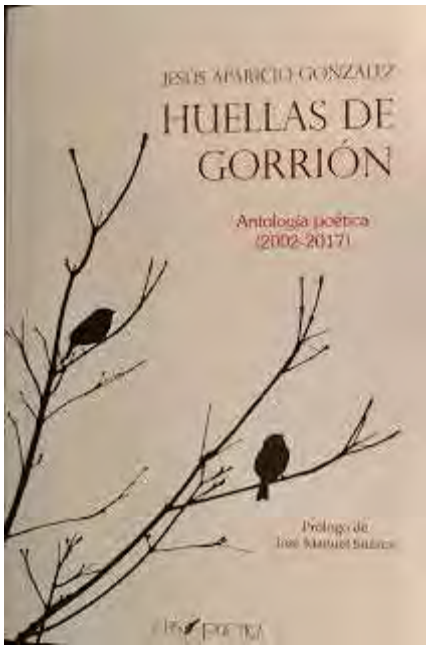
La Isla de Siltolá, Sevilla, 2017

Con las manos en los bolsillos

Antonio Rodríguez Jiménez (Albacete, 1978) es un poeta con conciencia. No se

limita a glosar la belleza de la vida, a electrizar con emociones. El mundo en el que vive no le gusta y lo denuncia en su escritura. «Nada depende sólo de ti. / Suceden cosas. / Todo empieza a torcerse de repente, / en otro sitio, siempre en otro sitio…». Se inscribe en la corriente de los poetas comprometidos, en otro modo de mostrar con versos la injusticia, de reconocer sentimientos invasores como la vanidad o la envidia, de la que traza un irónico elogio: «No hay nada más humano que el deseo de lo ajeno / ni nada más hipócrita que intentar ocultarlo». Un poeta que se espanta viendo cómo mata el gavilán o cómo cae del nido la cría de golondrina, y queda expuesta a los depredadores. Un poeta que acepta, sin embargo, que esa es la manera de actuar de la naturaleza: «Sólo a mí, que soy frágil, me sorprende / la sobria fortaleza de los seres salvajes, / que caen de los aleros del riesgo y de la vida / y aspiran hasta el límite de su tiempo tan breve / libertad verdadera». Antonio Rodríguez acepta en definitiva que los bárbaros acechan, como en el poema de Cavafis: «Vivimos en el aire, / en una grieta abierta en la memoria». Y usa la escritura para hurgar en esa grieta, en los recuerdos de la infancia, en escenas familiares que le dejaron huella y, sobre todo, en el futuro intacto todavía de sus hijos, que intenta salvaguardar con el conservante de la ironía, como en el poema «Invencible», o convirtiendo en pasado lo que acaba de ocurrir, como «El verano de 2016»: «Aquel verano eterno en que nosotros / dormíamos muy juntos, hermosos e intocables, / y yo empecé a escribir en tiempos de pretérito / como si todo hubiera sido un sueño, / como si hubiera ardido para siempre». Rodríguez reivindica la poesía como herramienta, imperfecta, pero la única a la que es digno entregarle la vida, a la que confiar el legado de Sísifo, condenado por los dioses a repetir eternamente su castigo: «Aquí os dejo el peor de los venenos, / la dignidad, el peso insoportable / de la razón, que nunca será vuestra».

10/12/17; Arturo Tendero en su blog



Jesús Aparicio
Huellas de gorrión Antología poética (2002-2017)
Ed Ars poética, 2017

Con diez libros ya publicados la obra de Jesús Aparicio (Brihuega, 1961) ocupa un lugar importante en el panorama poético español. Ahora nos llega *Huellas de gorrión*, una antología poética que recoge la obra desde 2002 a 2017. Obra que hemos seguido desde el comienzo y hemos visto crecer y enriquecerse con el paso del tiempo.

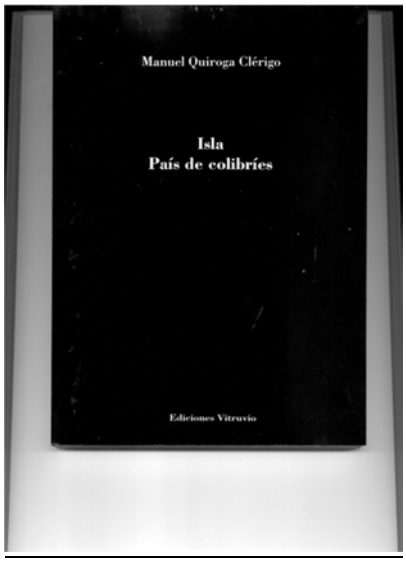
Resumimos algunas opiniones que hemos escrito de su poesía. Y damos la enhorabuena al poeta por haber encontrado una voz, un estilo, una manera honda y sencilla de llegar al lector.

Jesús Aparicio es un poeta que escribe sentado a la derecha del Padre y se siente arropado por la sombra divina. Entrar en uno de sus libros es como entrar en una realidad, en el mundo que nos rodea, sentirse abrazado por rostros, objetos humildes, lugares sencillos, momentos cotidianos, la noche, el jardín, el verano, la oficina, la mañana.

La poesía de Aparicio pide calma y recogimiento porque a veces es una oración, un salmo, un sobresalto, un arrebato de sensatez, una homilía casera, un sermón laico, siempre una oleada de claridad y luminosidad. Uno entra en este libro a presenciar un milagro con los ojos llenos de carbón y sale lleno de luz.

Es una poesía desnuda, breve, limpia de polvo y paja, tocada de un misticismo cotidiano, de una sensación cósmica en el jardín del poeta, en el mundo bien hecho del poeta. No busca Jesús Aparicio el ruido falso de la vida, la ahuecada belleza que pasa, el afectado artificio de la sociedad. El poeta busca a lectores que estén solos y necesiten un amigo, lectores que buscan una palabra sincera y verdadera. El poeta no tiene prisa, son sus sentimientos rectos y verdaderos, sin fingimientos

Hilario Barrero en Facebook



Manuel Quiroga Clérigo

Isla, País de colibríes

Ediciones Vitruvio, colección Baños del Carmen, Madrid, 2017.

Con el mismo arrebato y asombro de los españoles que descubrieron América, así seguimos viajando los poetas descubridores del Siglo XXI. A la larga hilera de entusiasmo y suspiros por el Nuevo Mundo de Bernal Díaz del Castillo, Bernardino de Sahagún y tantos otros de siglos pasados, se suman los innumerables nuestros, poetas de hoy. Este es el caso del autor que reseño, Quiroga Clérigo, y este es también mi caso. Ambos hemos dedicado poemas a lugares tan emblemáticos de nuestro imaginario cultural como son Cuba y México. De ahí que este libro de poemas, resuene de un modo especial para mí. Y también, debe de hacerlo para sus futuros lectores, dada su calidad.

Hará bien el viajero que vaya a estos países hermosos de la *América Española*, como la llamaba con afecto nuestro-universal Rubén Dario, de meter en la mochila este libro de poemas, *Isla.*

¿Qué respira en estos poemas? La *Madre Natura, la Pacha Mama* tan poderosa, tan embriagadora en estas latitudes. Es el corazón ubérrimo de aquellas tierras feraces el que late, y el que enamora a los españoles llegados al desde la reseca piel de toro de nuestra Iberia. Para trasmitir ese enamoramiento, se requiere un lenguaje selvático, tropical, desbordante como el que emplea el autor de esta obra; un lenguaje que pende extasiado de un flamboyán, un lenguaje que se columpia en lo alto de un ahuehuete, este árbol tan especial que aún podemos contemplar por milagro ,en el parque de *El Retiro* de Madrid, como ejemplar único.

Sin embargo, esa poderosa naturaleza cantada en los poemas, pese a su fuerza, no está sola; pues también es potente el piélago cultural que nos nutre, otra forma de naturaleza nuestra. Así, llama notablemente la atención, la presencia de los trenes que recorren este poemario; quizás se oigan los corridos de La Revolución, que inmortalizaron los hombres de Pancho Villa. Sin duda, el tren que silva, que pasa al amanecer.., ha sido un elemento poético importante en la literatura española, desde Antonio Machado, a Agustín García Calvo, Carmen Laforet.., hasta nuestro autor, por citar algunos nombres.

El poeta Quiroga es poeta de largo recorrido viajero, así cantó también con acierto otras latitudes, como las de Chile, en su obra *Crónica de Aves*, (Biblioteca C y H, 2006).

Aún más potencia que todos los temas cantados que he ido mencionando, esáa el gran tema para Quiroga: el amor a sus nietas Claudia y Martina, corazones tiernos, siempre presentes en la obra (y en la dedicatoria).Aquí aparece un nuevo registro del autor y su lenguaje: el uso de un verbo contenido, lo cual sin duda es un acierto y añade belleza y contraste al lenguaje desbordante que le ha requerido describir poéticamente la naturaleza del Trópico. De este modo, escribe lacónicamente, embridando su yo lírico, en Guanajuato: "Por la tarde, Martina, se agita el limonero" (pág.111) "Niñas, os recordamos lejos donde los colibríes llegan a los jardines y hay trenes como lluvia flotando por las nubes" (pág.153) canta desde Chapultepec. Y desde La Habana: "Seguimos cerca, Claudia, el rumor de tu almohada" (pág.37).

Este libro de poemas deberá encontrar un amplio círculo de lectores, además de los lectores viajeros ya señalados, los lectores que están saboreando las mieles de un especial y nuevo afecto: el de sus nietas, gozándose en "los páramos repletos de luz y miel antigua" (pág.18).

Claudia nunca podrá olvidar esta obra, ni la mano que la escribió para ella, y en el halo de la empatía humana, escrita está para un mundo nuevo, de gente generosa. *¡Auguri!*

María Antonia García de León Álvarez

Profesora Titular de Sociología UCM

Escritora y poeta

Entre líneas

Entre líneas, boletín de la Biblioteca Pública Municipal de Cuenca

Hay una publicación sencilla, sin esas alharacas de diseño que ahora están tan de moda y que, en muchos casos, se imponen a los contenidos, en curiosa aplicación del viejo dicho de que los árboles no dejan ver el bosque. Se llama **Entre líneas** y la publica la Biblioteca Municipal de Cuenca. Ahí, en esas páginas,

entre noticias bibliográficas, novedades, comentarios de libros y de autores, dicho todo con funcionalidad amable y atractiva, se deslizan de vez en cuando algunos artículos de interés, como este, que lleva la firma de Olga Muñoz y nos trae al presente el recuerdo de la Biblioteca que existió en el parque de San Julián, en el interior del quiosco de la música y que, como se dice en el inicio del artículo, aún recuerdan con cariño las personas mayores que la conocieron.

Esta biblioteca popular fue organizada por el profesor de la Escuela Normal y concejal del Ayuntamiento don José Niño, quien se planteó preparar una propuesta alejada de la aridez para que en ella primara el carácter ameno, ligero e instructivo que tienen en todas partes estas especiales bibliotecas de jardines públicos. Con esta idea, el señor Niño suscribió al Ayuntamiento a la "Biblioteca Popular Cervantes". También había comprado al librero de la ciudad, Vicente Escobar varias obras entre las que se encontraban novelas de Clarín y Blasco Ibáñez, poesía de Rubén Darío o la obra de Fermín Caballero "Conquenses Ilustres". El presupuesto ascendió a 500 pts., y recibió el visto bueno del órgano municipal.

Con paciencia y mucha voluntad, recurriendo a donaciones de diversas fuentes, consiguió inaugurar la biblioteca en este pequeño local situado en el centro del jardín, con un millar de libros, el 15 de junio de 1928. Al día siguiente de la inauguración, José Niño enviaba un entusiasta artículo al periódico, en el que explicaba que había intentado crear una biblioteca municipal en la ciudad pero al no recibir apoyo optó por una empresa "más modesta", conocedor de otros proyectos similares en parques y jardines españoles, y convencido de que estas bibliotecas son "una de las creaciones más delicadas de nuestra generación, y la manifestación más hermosa de la educación y la cultura modernas". Un año más tarde, ya habían pasado más de 9.000 lectores por la biblioteca, considerada todo un éxito en la prensa local. La guerra civil interrumpió su funcionamiento, aunque volvió a ponerse en marcha de manera intermitente. Muchos conquenses recuerdan aún con nostalgia aquella biblioteca del parque, como Nicasio Guardia, en su libro *El Parque de San Julián*: "...la antigua biblioteca, que funcionaba en la parte baja del kiosco, en la que los niños de entonces leíamos las novelas de Emilio Salgari y nos encandilábamos con las aventuras de Yáñez y Sandokán; mi vicio por la lectura lo debo en gran parte a aquella biblioteca".

Dice Olga Muñoz que también muchos de los usuarios habituales, los que van a diario a la Biblioteca del Centro Cultural Aguirre, conservan un cariñoso recuerdo de la biblioteca popular "Fray Luis de León". Los libros que han sobrevivido al paso de los años se encuentran ahora en esta biblioteca, heredera de aquélla iniciativa que abrió camino para llevar la lectura a todos los conquenses ofreciendo libros entretenidos, variados, accesibles, en una ubicación céntrica y en un entorno querido por todos.

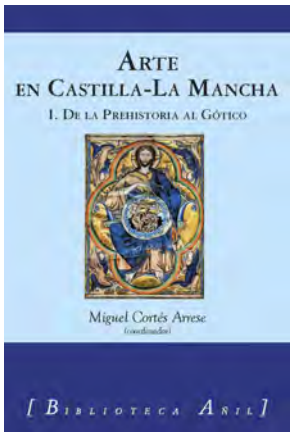
Desde el recuerdo y, por qué no, desde la nostalgia, pienso que sería una buena idea, una idea excelente, recuperar también en Cuenca las bibliotecas en los jardines y en otros espacios públicos similares, como en la ribera del Júcar.

José Luis Muñoz HOJA VOLANDERA NÚM. 12 (22-11-2017)

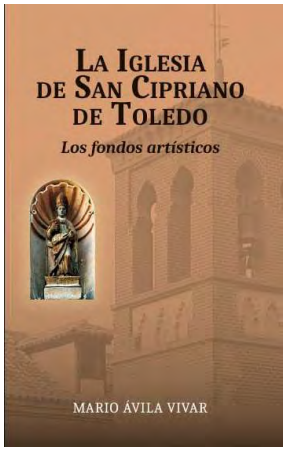
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año VIII/ nº 330

30 de diciembre de 2017

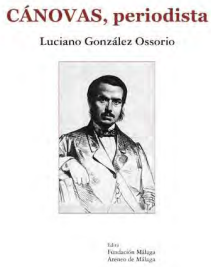


Arte en CLM-1

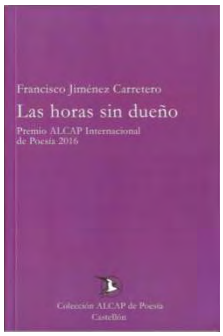


Iglesia de san Cipriano, Toledo

Diccionario de Filosofía Española. Addenda

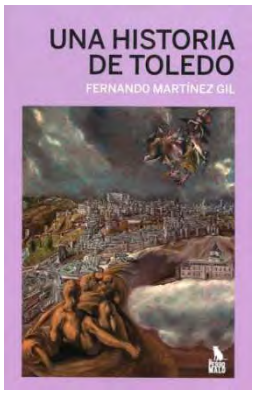


Cánovas, periodista



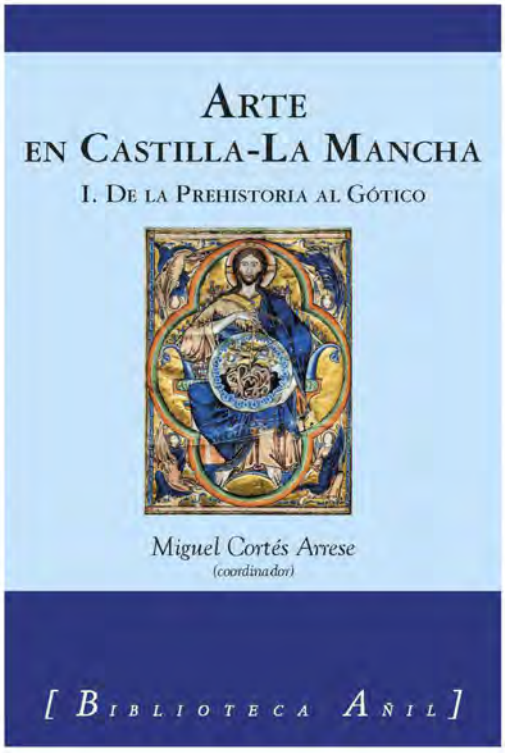
Las horas sin dueño

Las mudas soledades



Una historia de Toledo

Reseñas publicadas entre los números 321 a 330 (ambos inclusive) de *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*



Miguel Cortés Arrese (coord.)

Arte en Castilla-La Mancha 1

Almud eds. de CLM, 2017

Por fin, una historia del Arte en Castilla-La Mancha

Acaba de ver la luz en estos días el primer volumen de la obra *Arte en Castilla-La Mancha*, publicado por Almud, la indispensable editorial de estudios sobre nuestra región.

Se trata de un completo trabajo colectivo de profesionales ligados a la Universidad de Castilla-La Mancha, coordinados por el catedrático de Historia del Arte de la UCLM Miguel Cortés Arrese en el que han participado los profesores Silvia García Alcázar, José Arturo Salgado Pantoja, Sonia Morales Cano y el propio Miguel Cortés, con la colaboración de los arqueólogos Antonio de Juan García, Laura Mª Gómez García y Rosario Cebrián Fernández.

A través de un texto ameno y comprensible para todos esta obra nos propone un recorrido por la región castellano-manchega, haciéndonos comprender los fenómenos históricos que dieron lugar a las distintas formas artísticas, desde la Prehistoria hasta el ocaso de la Edad Media; y desde sus núcleos de población más populosos, sus capitales de provincia y sus ciudades Patrimonio de la Humanidad hasta los parajes más recónditos, sin olvidarse de aquellos bienes que conservamos en nuestros museos o de los elementos artísticos que, por una razón u otra, ya no se encuentran en nuestra comunidad autónoma.

La obra se estructura en varios capítulos: de la Prehistoria a Roma, Arte visigodo, Parques arqueológicos de Castilla-La Mancha (Alarcos-Calatrava la Vieja, Carranque y Segóbriga), Arte andalusí y mudéjar, Arte románico, para terminar con el Arte gótico.

Capítulo a capítulo vamos transitando por la Historia, admirando la importancia que tuvieron sus manifestaciones artísticas desde los tiempos más remotos: los grabados y pinturas declaradas Patrimonio de la Humanidad, el original fenómeno del "*Bronce Manchego*", la cultura ibérica que trajo ecos del Mediterráneo… Paseamos por sus ciudades romanas: Toletum, Segóbriga, Sisapo, *villae* como Carranque o Balazote, de tan ricos mosaicos. Asistimos a la creación del reino visigodo, a la transformación de Toledo en una *urbs regia*, a la erección de una ciudad nueva, Recópolis, a la aparición de diversos enclaves rurales, y observaremos los restos de sus bienes muebles, que siguieron la estética irradiada por Bizancio.

Seremos testigos de excepción de la irrupción de la cultura islámica y apreciaremos su refinada estética y así podremos entender la fuerza que llegó a tener el mudéjar en nuestras tierras.

Veremos cómo, con el avance cristiano, se creó la necesidad de repoblar los extensos espacios vacíos y dotarlos de tejido parroquial, lo que hizo llegar, ya de forma tardía, el románico a las actuales Guadalajara y Cuenca. Más al sur la situación política no permitió una colonización estable hasta bien entrado el siglo XIII, cuando las formas góticas ya se habían impuesto. La mitra toledana, la más importante de España, construía su Catedral y los esfuerzos de la Corona, los obispados de Sigüenza y de Cuenca, la orden del Císter y las órdenes militares propiciaron la extensión del gótico por toda la región.

A mediados del siglo XV la llegada de artistas europeos a nuestras tierras enriquecieron el panorama artístico: las formas flamígeras e hispanoflamencas fueron las que dominaron este período, con joyas arquitectónicas como San Juan de los Reyes o el Palacio del Infantado.

Y así, poco a poco, la arquitectura, escultura, pintura y artes suntuarias van descifrando sus secretos ante los ojos del lector.

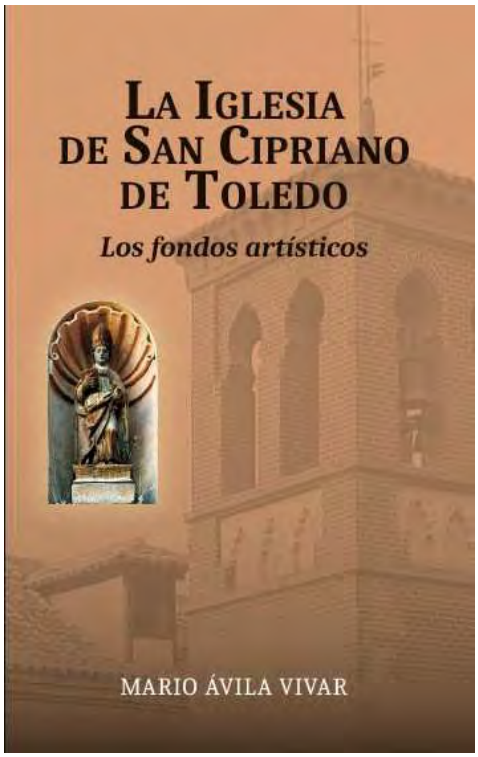
La cuidada edición de Almud junto con el rigor científico de los autores que participan en esta obra, la convertirán, a buen seguro, en un documento imprescindible para investigadores, estudiantes y amantes del patrimonio cultural de Castilla-La Mancha.

Esperaremos con anhelo el segundo volumen.

Fernando Aguado Díaz

Director del Museo de Guadalajara

ABC Artes y Letras de CLM; 23 dic-2017



Mario Ávila Vivar: La iglesia de san Cipriano. Los fondos artísticos

Toledo, 2017

El restaurador e historiador del arte Mario Ávila Vivar lo presentará el próximo jueves en la sede del Ateneo (calle Cardenal Cisneros). El punto de partida de esta investigación fue un informe encargado por el Consorcio en 2010.

El próximo jueves, 21 de diciembre, será presentado en el Centro Cultural Cisneros (antiguo Hospitalito de San Pedro), donde tiene su sede el Ateneo de Toledo, el libro *La iglesia de San Cipriano de Toledo: Los fondos artísticos*, del restaurador e historiador del arte Mario Ávila.

Se trata de un completo recorrido por el patrimonio de uno de los templos toledanos con más genuina identidad barroca (fue reconstruido en 1613 por el canónigo Carlos Venero y Leyva), por mucho que el origen del edificio se remonte al menos hasta el año 1125. En su interior se venera

la Virgen de la Esperanza, una de las imágenes por excelencia del viejo Toledo.

El nuevo libro, cuyo origen es una investigación histórica sobre los fondos de San Cipriano realizada por encargo del Consorcio de la Ciudad de Toledo en 2010, posee casi 180 páginas, encabezadas por un prólogo del presidente del Ateneo, Juan José Fernández Delgado. La investigación incluye varias fotografías del patrimonio artístico del templo y una amplia bibliografía, incluida una relación de documentación en archivos, fruto de la sistemática búsqueda realizada por su autor.

Las monografías publicadas sobre las iglesias de Toledo no son abundantes. Mario Ávila es consciente de que ningún especialista -a excepción de las pesquisas que realizó a comienzos de siglo Rafael Ramírez de Arellano en los diferentes fondos parroquiales de la ciudad (y que fueron publicadas en 1921 en el libro *Las parroquias de Toledo*), y quizá de Verardo García Rey (quien demostró documentalmente que la iglesia de 1613 era obra del arquitecto Juan Bautista Monegro)- había realizado una panorámica completa de San Cipriano.

Tampoco se había realizado una descripción exhaustiva de sus retablos, su pintura mural y sus cuadros, incluidos aquellos que recogen los milagros de la Virgen de la Esperanza. *La iglesia de San Cipriano de Toledo: Los fondos artísticos incluye un apartado específico sobre* esta imagen, a cuyo trono barroco, obra de Virgilio Faneli, Mario Ávila dedicó un trabajo que fue publicado en 2012 en la revista *Anales Toledanos*.

Otros de sus trabajos relacionados con la iglesia de San Cipriano son la catalogación del archivo parroquial y la restauración de dos pinturas: la *Santa Faz* de la predela del retablo y la *Virgen de la Esperanza con donantes* (ha. 1662).

Mario Ávila Vivar es titulado en Conservación-Restauración del Patrimonio Histórico Artístico, actividad a la que ha dedicado cuatro décadas de profesión, y doctor en Historia del Arte por la Universidad de Castilla-La Mancha.

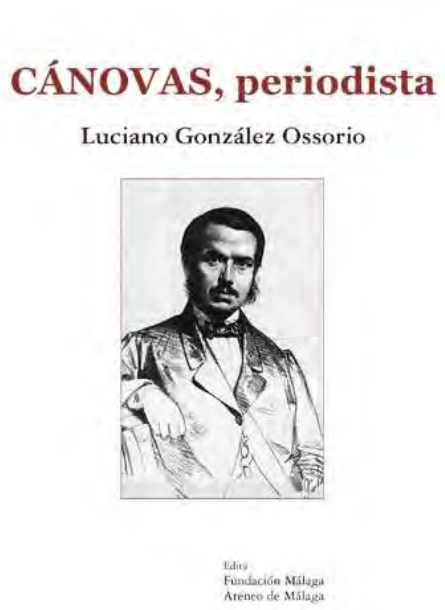
Fue director de los proyectos de restauración de bienes muebles de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Perú, y desde hace veinte años participa regularmente en la conservación y restauración de los fondos artísticos de los principales museos e instituciones de Castilla-La Mancha.

Adolf de Mingo; La Tribuna de Toledo, 19 de diciembre, 2017

Hombres y documentos de la Filosofía española. Tomo VIII-1: Addenda. A-F
Gonzalo Díaz Díaz; Antonio Heredia Soriano
Ed. Comares, Granada, 2017
866 pags.; 90 €

Hombres y documentos de la filosofía española, la obra mayor en siete tomos de **Gonzalo Díaz Díaz (Albacete,**

1931), ha necesitado para nacer completa casi un cuarto de siglo (1980-2003). Es normal que en tan largo periodo de tiempo no haya podido recoger en las sucesivas entregas alfabéticas a filósofos que en el momento de ver luz el tomo correspondiente a la letra de sus apellidos, o no tenían, por su juventud, un número mínimo suficiente de publicaciones, o no pudieron ser incluidos en su momento a pesar de su madurez. En vista de ello, Gonzalo Díaz y María Dolores Abad, su esposa, pensaron en unos *addenda* que dieran cuenta de los "ausentes", más un tomo de índices destinado a organizar sistemáticamente la ingente cantidad de materiales acumulada. Pero varias circunstancias impidieron que los creadores de esta magna obra pudieran rematar su proyecto. Pues bien, condiciones favorables que se dieron en el primer quinquenio de nuestro siglo en el entorno del hispanismo filosófico español, han permitido que el benemérito esfuerzo del matrimonio Díaz-Abad pueda continuar, y su diccionario, obra única en su género por abarcar toda la historia española y toda la enciclopedia filosófica, se haya ahora enriquecido y actualizo, pues la mayor parte de los autores aquí incluidos, nacidos entre 1930 y 1970, son testimonio fidedigno de una parte de la filosofía que hoy se hace en España. Cuando estén publicados todos los *Addenda*, se habrá cerrado en papel la más importante obra bio-bibliográfica de la filosofía española; obra de necesaria consulta para quien desee aproximarse al patrimonio filosófico español de todos los tiempos. ***Web de Marcial Pons***



Cánovas, periodista

Luciano González Ossorio

Fundación Málaga/ Ateneo de Málaga, 2017; 480 pags.

Don Antonio Cánovas del Castillo, artífice de la Restauración de Alfonso XII, fue un importante político conservador en la segunda mitad del siglo XIX. Entre sus aportaciones a la política de su tiempo fue el impulsor del turno pacífico de los dos partidos hegemónicos -conservadores y liberales- que permitió una relativa estabilidad a ese sistema y que le dio cierta continuidad entre 1875 y 1930, aproximadamente.

Pero al margen de su vida política, y muy íntimamente relacionada con ella, el malagueño Cánovas había sido periodista en su juventud y siguió vinculado al periodismo durante buena parte de su vida. En efecto, con apenas 17 años había fundado en su ciudad natal *La Joven Málaga*, un periódico local compuesto por artículos (de crítica literaria, teatral,

trabajos de historia o sobre la política local) y poesías.

Esto no tendría mayor importancia, sería si acaso un primer hito de su posterior carrera literaria y política, si no fuera porque la colección completa de ese periódico estaba perdida, y su contenido no aparecía ni en las Obras Completas ni en ninguna otra recopilación de la obra de Cánovas.

La suerte hizo que un ejemplar completo de esa colección llegara al periodista ciudadrrealeño afincado en Málaga Luciano González Ossorio, y que con este material pudiera acometer su tesis doctoral que ahora aparece convertida en un espléndido libro, muy bien editado y respaldado por dos importantes entidades, la Fundación Málaga y el Ateneo de la ciudad, del que el propio Luciano González Ossorio ha sido vicepresidente durante más de 10 años.

En la amplia introducción histórica el autor nos retrata a Cánovas en su etapa malagueña y hasta que decide marchar a Madrid (años 1828-1845); después su primera etapa madrileña 1845-1854 hasta que entra de manera plena en la vida política. Y en una tercera fase su intensa vida política, desde el último año mencionado hasta el final de sus días, en 1897.

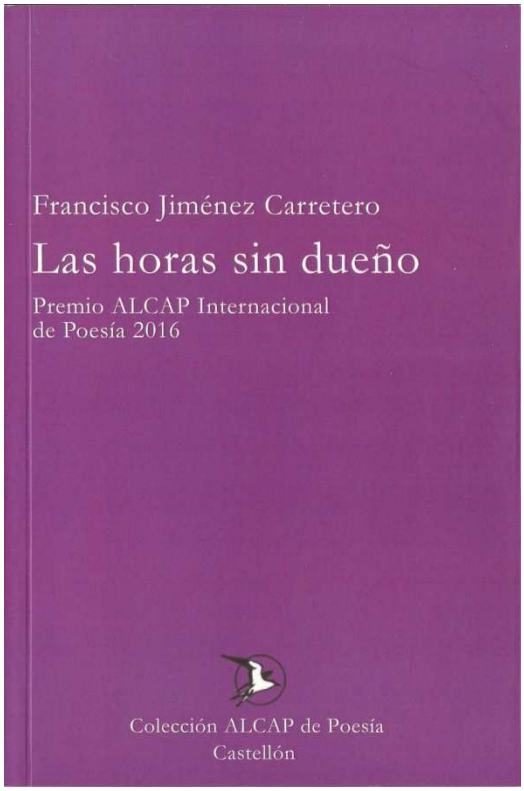
Por otra parte el libro nos descubre la amplia tarea periodística de Cánovas que cubrió innumerables facetas: como crítico teatral y literario, estudioso de la Historia, así como en los ámbitos económicos y políticos.

Pero conviene también que digamos, brevemente, algo del autor del libro: Luciano González Ossorio nació en Ciudad Real en 1932 y fue sacerdote hasta principio de los años 70; su tarea en esta diócesis fue importante para vincular la Iglesia a la juventud y despertar en alguna medida a la ciudad de su aletargado sueño del franquismo. Intervino muy activamente, por ejemplo, en la creación de Juman Club, del que ahora se cumple su 50 aniversario.

Tras su secularización, trabajó como periodista en Canarias y de ahí pasó a Málaga donde reside hace ya varias décadas. En esta ciudad fue primero redactor del desparecido diario Sol de España; luego jefe de prensa del Ayuntamiento en la etapa del socialista Pedro Aparicio, y después funcionario del Ayuntamiento malacitano, también en tareas de prensa y comunicación.

Así pues un periodista nos descubre a otro periodista, aunque a este segundo -Cánovas- lo conociéramos más como político. El libro nos brinda una buena ocasión de indagar más en la vida y la aportación de este importante personaje de nuestra historia.

Alfonso González-Calero



Francisco Jiménez Carretero, premio de poesía ALCAP 2016

El presidente de la Asociación Literaria Castellonense Amigos de la Poesía (ALCAP), Francisco Baldó Vives invitó a los socios de ALCAP, y amantes de la cultura de Castellón, a la entrega del PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA ALCAP–2016, otorgado al poeta don Francisco Jiménez Carretero, de Albacete, por su obra "Las horas sin dueño".

El acto, presidido por el vicepresidente de ALCAP D. Victor Vázquez Bayarri, se celebró el 27 de noviembre de 2017, en el Real Casino Antiguo de Castellón, sede social de ALCAP, con una nutrida y selecta asistencia de público, quienes gozaron de la presentación del libro, realizada por el poeta D. JUAN-RAMÓN BARÁN, tras lo cual el autor leyó un selección de poemas de su libro, manteniendo, finalmente, un animado coloquio con los asistentes.

Al finalizar el acto, el autor firmó libros y dedicatorias a los interesados.

Posteriormente, el día 12 de diciembre, tuvo lugar la presentación de dicho libro en la Librería Popular de Albacete, lugar de residencia del autor.

Un poema del libro premiado:

EL CANTO DEL ZORZAL

En la suave levedad que el campo alienta
mientras madura el trigo su verdor,
un macho de zorzal dice su canto.
Es un silbo bellísimo
con notas despobladas de cualquier
disonancia.
Me dice el corazón
la pulcritud del ave
en el instante mismo de su trino
y el eco trascendido más allá del lugar
donde el zorzal y yo ahora habitamos.

6 diciembre, 2017 ALCAP

Pedro Gascón

Las mudas soledades
Chamán Ediciones, Albacete, 2017

AMANECIDA

Es Inevitable aludir en los últimos años a la eclosión literaria que ha vivido el espacio geográfico integrado entre Albacete y Murcia. Ambas provincias acogen una diversidad de nombres propios y proyectos culturales que ha tenido refrendo en abundantes premios, festivales colectivos y antologías monográficas de zona. Uno de esos proyectos emergentes es el sello Chamán Ediciones, que dirige desde su fundación en 2015 Anaís Toboso y coordina Pedro Gascón, quien deja en la colección Chamán ante el fuego su amanecida lírica, *Las mudas soledades*.

Nacido en Albacete en 1977, Licenciado en Humanidades y profesor de Lengua Castellana y Literatura en un instituto manchego, Pedro Gascón personifica una subjetividad versátil con dos actividades esenciales: música y escritura. Su quehacer musical ha publicado seis discos, fue cofundador de la Discográfica Molusco Discos, y participó en la dirección artística del videoclip *De donde no se vuelve*. Como escritor ha anticipado algunos poemas en revistas literarias y muestras colectivas.

Un verso de Lope de Vega da sentido clásico al título que acoge estos poemas iniciales que además se organizan en su avance argumental con asertos extraídos del mismo soneto. La entrega *Las mudas soledades* recupera como paso de arranque un lugar arquetípico en la arquitectura literaria: París, ciudad del malditismo y la bohemia, refugio de exiliados en el barrio latino y lugar pensativo para los cafés solemnes de existencialistas. La urbe recordada enfrenta al yo con los argumentos esenciales del ser: la soledad, el tiempo y la muerte, tres vértices que distribuyen las lindes de la biografía.

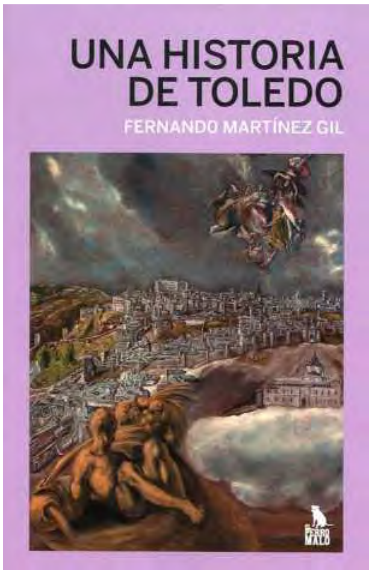
De esa mitología prestigiada por la biblioteca nace un poema que idéntica la voz de Pedro Gascón con una lírica figurativa, de trazo dialogal, que impregna los enunciados de intimismo. El poema construye un entorno de cotidianidad atento a los pormenores de lo transitorio, siempre marcados por la fragilidad, lo que fomenta una cierta sensibilidad estoica: “Todo ocurrió allí, donde nunca estuve”. De este modo, el tiempo se convierte en una búsqueda de las coordenadas singulares que definen cada latido. Los instantes semejan partículas volátiles que inundan el contraluz cansado de las habitaciones, permanecen ahí como alucinaciones de los sentidos o estampas amarillas traídas por el recuerdo.

Las palabras van construyendo el autorretrato del yo. Buscan sentido al trascurrir. Hacen de la contemplación una experiencia interior en la que se moldea un cuestionamiento permanente de la realidad.

Los poemas describen lo diverso, demuelen hábitos rutinarios y guardan en su argamasa un sentido ético. La pulsión del compromiso adquiere intensidad en composiciones cuajadas de emoción como "El niño y la playa", inspirada en la terrible imagen de Aylán, el niño ahogado que convulsionó tantas conciencias sobre la pasividad de Europa ante los refugiados; el sueño de acogida es solo una realidad pragmática que cierra los ojos a las utopías ajenas. También en "El Puente de madera", cuyos versos describen la periferia marginal de la ciudad del llano. La escritura reivindica esa desigualdad perturbadora de la periferia, cuyos habitantes ejercen una ciudadanía a contramano.

Sencilla e intimista, sin estribaciones herméticas, la voz autoral de Pedro Gascón aviva los rescoldos naturales que definen nuestro tiempo. Suma lo subjetivo de la indagación biográfica, siempre matizada por el hecho de vivir, y la estela culturalista -como sucede en el apartado de cierre "Con alma ajena"- para caminar por un presente verbal lleno de laberintos, donde el lápiz vacilante de lo cotidiano escribe su amanecida "llena de claridad e incertidumbre". ***José Luis Morante***

18 dic 2017



Fernando Martínez Gil

Una historia de Toledo

Ed. El Perro malo; Toledo, 2017

La historia es una novela apasionante

Escribir un libro sobre Toledo tal vez resulte fácil. Lo complicado es escribir un libro riguroso y apasionante. Un libro que cuente las historias de la Historia como si fuera una aventura de príncipes, princesas, reyes, caballeros, villanos, enanos y gigantes. O sea, con intriga, pasión, sexo y sangre. Para conseguirlo se necesita una narración atractiva y una extensa documentación. Es el caso de **Fernando Martínez Gil**. Hace unos años nos sorprendió con la obra titulada "La invención de Toledo" (1). Ahora nos asombra con "Una historia de Toledo" (2). Ambas son complementarias. El primero, con pretensiones de ensayo, el más reciente como Historia contada con las técnicas de la novela histórica.

Fernando Martínez Gil pertenece a ese grupo de historiadores, la mayoría de cultura anglosajona, que narran los hechos ocurridos con los métodos de la ficción. Conseguirlo no es fácil. Se necesita preparación, control de los hechos y de las fechas, fino análisis para discernir lo fundamental de lo accesorio y una prosa con la que obtener un relato atractivo. Es el primer mérito del libro. Después, viene el enfoque. Ha elegido la metodología de un maestro de la novela. Nada más y nada menos que

Benito Pérez Galdós. En varias de las historias que cuenta **Martínez Gil** sentimos el aliento de "Las generaciones artísticas de la ciudad de Toledo", del año 1870. **Galdós** entiende la historia de Toledo como una superposición de capas. "Así que no vacilamos –escribe **Galdós**– en aprovechar para esta reseña de las antigüedades toledanas, tanto las verdades referidas por la Historia como las hermosas mentiras que cuenta la gente de aquel pueblo, señalando sus interesantes escombros".

Y luego aparece el motor del relato: la identidad y el futuro. La preocupación del autor por la identidad ya se había enunciado en el anterior libro, subtitulado "Imágenes históricas de una identidad urbana". En el último, se refuerza la misma idea. Pero no por oportunismo del momento, sino porque es una convicción sólida del autor. Conocer la propia identidad asegura la construcción de un futuro acorde con esa identidad. La conciencia identitaria evita plantear innovaciones erráticas o ensimismarse en la contemplación del pasado. Lo que interesa al autor es la elaboración de un futuro equilibrado, resultado del acoplamiento armónico del presente con el pasado. Como cita el autor, copiando a **Valle-Inclán**, para que Toledo continúe siendo "una vieja ciudad alucinante", pero sin desmoronarse ni caer en misticismos inoperantes.

Martínez Gil indaga sobre la identidad genuina de una ciudad que se ha formado por acumulación. La única forma, por cierto, de construir identidades reales, no imaginarias. El autor, al mismo tiempo, es consciente del poder destructivo del presente. Y por eso se remonta a los comienzos de la identidad, ese tiempo en el que "buena parte de la identidad toledana se forjó así, en los siglos escasos que duró la dominación goda". Para constatar a continuación que "ni un solo edificio, ni siquiera en ruinas, deja hoy constancia de que Toledo fue una vez capital de los godos". Estamos ante una identidad sin vestigios. Lo cual pudo dar lugar a la visión rancia de **Menéndez Pidal** y sus epónimos. Lo que busca el autor es avisar sobre los peligros que acechan a algunos de los lugares donde se podrían encontrar los inicios identitarios. En cuanto al futuro, el autor sostiene tesis esperanzadoras: se puede y se debe cambiar, porque "la ciudad no siempre ha sido la misma, ha estado sometida al cambio histórico, se ha reelaborado y transformado; sucesivas capas étnicas, culturales y estéticas se han fundido en un resultado variopinto y fascinante que es la Toledo actual, la Toledo del futuro". Una historia con multiplicidad de mensajes.

Jesús Fuentes Lázaro El digital de CLM 19 de diciembre de 2017

Reseñas publicadas entre los números 321 a 330 (ambos inclusive) de *Libros y Nombres de Castilla-La Mancha*

GEOGRAFÍA

Félix Pillet: *Geoliteratura. Paisaje literario y turismo*.

-Prólogo del autor; nº 321

-Por José Rivero; nº 326

Felix Pillet y Mª Carmen Cañizares: *Policentrismo y áreas funcionales de baja densidad*; prólogo de los autores; nº 322

José Antonio Silva: Refranes geográficos conquenses; por Gorka Díez; nº 323

HISTORIA, HISTORIAS LOCALES

Sergio Molina: *La construcción de la democracia. UCD y PSOE de Albacete durante la transición 1976-82*; por Alfonso G Calero; nº 321

Mª Pilar Córcoles: *Hidalgos en la villa de Albacete 1550-1650*; por web IEA, nº 321

Laura Lara Martínez: *Guerra en La Alcarria*; por web editorial; nº 326

Sergio Molina: *La Transición que no fue. Proyectos revolucionarios y franquistas en la provincia de Albacete, 1975-1982*; por web del IEA, nº 326

Fernando Martínez Gil: *Una historia de Toledo*;

prólogo de Juan Sánchez; nº 329

por Jesús Fuentes Lázaro; nº 330

José Ignacio Rodríguez Castillo: *El mito de Jadraque. El cirujano que inoculó la viruela en el siglo XVIII*; por Antonio Herrera Casado; nº 325

PERSONAJES, MEMORIAS

Carlos de la Rica, animoso y creativo; por José Luis Muñoz; nº 321

Ángel Crespo y José Castillejo, por Amador Palacios; nº 323

Enrique Sánchez Lubián: *Luisa Alberca, reina de los seriales de la radio de los 50*

Por Alfonso G. Calero; nº 324

Antonio Rodríguez Saiz: *Miscelánea conquense en torno a Luis Astrana Marín*

Por web de Marcial Pons; nº 324

Aurelio García López: *Fray Francisco de Cisneros en La Salceda. De anacoreta a confesor real*; por web editorial; nº 324

Ángel Luis Serrano: *Los silencios de un amanecer* (Memorias); por Adolfo de Mingo; nº 325

José Serrano Belinchón y Pedro Ruiz de Luna: *La guitarra mágica de Segundo Pastor*; por Antonio Herrera Casado; nº 327

José Manuel Almendros Toledo: *Elías Navarro Sabater: Una mirada a la Sanidad Pública en Albacete en la segunda mitad del siglo XIX*; por web del IEA, nº 327

María Lara Martínez: Regente de las Españas y Capitán General de África. El cardenal Cisneros; por web editorial; nº 328

Luis Gómez Canseco: *Don Bernardo de Sandoval y Rojas: dichos, escritos y una vida en verso*; por web de Marcial Pons; nº 329

Luciano González Ossorio: *Cánovas, periodista*; por Alfonso G. Calero; nº 330

NARRATIVA

Pedro Pablo Novillo: *El tiempo hermoso*

- Por Diego Peris; nº 321
- Por José Rivero; nº 322

Cristina Díaz Aragón: *Todas las despedidas son imperfectas*; por Prensa Ayto. de Puertollano; nº 321

Miguel Galanes: *Cauce de la desolación*

Por Alfonso G. Calero; nº 323

Santiago Sastre Ariza: *Carcamusas de muerte*; prólogo del autor; nº 326

Juan Amancio Rodríguez: *Cara pálida* (relatos); por web editorial; nº 326

Miguel Ángel Molina: *Muerte en Lima y otros relatos*; por web editorial; nº 323

Eloy Miguel Cebrián: *Memorias de un fantasma*; por "porlomenix"; nº 324

Nando J. López: *Cuando todo era fácil* (novela); por Arsenio Ruiz; nº 324

Juan Carlos Pantoja Rivero: *Las semanas del jardín*; por web editorial; nº 326

Roberto Osa: *Morderás el polvo* (novela); por revista Mercurio; nº 327

Raúl Carbonell: *Burla del Diablo Perdedor*

Por Lanza Valdepeñas; nº 325

Elena Fuentes: *Barridos por el Salitre/ Los círculos del alma* (novelas); por web editorial; nº 325

Mabel Lozano: *El proxeneta* (novela); por Teresa Sánchez Garzón; nº 328

POESÍA

Victoria Gasané: *Esencia de agua* (poesía). Por Miguel Romero; nº 322

Andrés García Cerdán: *El peligro y el sueño. La escuela poética de Albacete (2000-2016); por Álvaro Valverde; nº 323*

Cristóbal López de la Manzanara, premio Guadiana de poesía; por Aurora Galisteo; nº 326

María Antonia García de León: *No hay señal*; por Mª Carmen Azaustre; nº 328

Beatriz Villacañas: *La voz que me despierta* (poesía); por Jesús Aparicio; nº 328

Antonio Rodríguez Jiménez: *Estado líquido* (poesía); por Arturo Tendero; nº 329

Jesús Aparicio: *Huellas de gorrión Antología poética (2002-2017)*; por Hilario Barrero; nº 329

Manuel Quiroga Clérigo: *Isla, País de colibríes*. Por María Antonia García de León; nº 329

Francisco Jiménez Carretero, de Albacete, "Las horas sin dueño". Por ALCAP; nº 330

Pedro Gascón: *Las mudas soledades*; por José Luis Morante; nº 330

ENSAYO

María Reguillo Moreno: *El universo creativo de Antonio Fernández Molina*

Por Julia Sáez Angulo; nº 321

Manuel Alberca Serrano

La máscara o la vida. De la autoficción a la antificción; por Alfonso G. Calero; nº 327

Pablo Rojas*: Poetas de la Nada. Huellas de Dadá en España*; por A del Camino, nº 326

FOTOGRAFÍA

Manuel Herrera Piña: *Fotografías. Ciudad Real en los años 50 y 60*;

- Prólogo de Luis Palacios Bañuelos; nº 322

- Por José Rivero; nº 329

CLÁSICOS

Salvador Peña, traductor de las Mil y una noches, premio nacional de Traducción

Gabinete Prensa UCLM; nº 324

Pedro M. Piñero Ramírez y José Manuel Pedrosa: *El romance del caballero al que la muerte aguardaba en Sevilla: historia, memoria y mito;* por Abraham Serrano del Amo; nº 324

Romancerillo del siglo XVI. Edición de José J. Labrador & Ralph A. Di Franco; por Abraham Serrano del Amo; nº 325

ILUSTRACIÓN, CÓMIC

Pedro J. Pradillo y Carlos Buero: *Buero Vallejo: Álbum de dibujos, 1925-1931*; por Prensa Ayto. de Guadalajara; nº 322

Juanfran Cabrera y Javierre*: La Orden de Toledo en cómic*; por Valle Sánchez; nº 323

ARTE

Miguel Cortés y otros: *Arte en CLM 1*;

por Adolfo de Mingo; nº 328

por Fernando Aguado; nº 330

Mario Ávila Vivar: La iglesia de san Cipriano. Los fondos artísticos. Por Adolfo de Mingo; nº 330

MISCELÁNEA

Julia Lozano Serra: *Epidemiología de la tuberculosis en el área de Albacete*
por web IEA, nº 322

María Lara Martínez: *El arte de ser humano. Fundamentos de Antropología*
Por web editorial; nº 322

Miguel Cortés Arrese: *Constantinopla: Viajes fantásticos a la capital del mundo*

Por J. Sisinio Perez Garzón; nº 325

Virginia Mendoza: *¿Quién te cerrará los ojos? Historias de arraigo y soledad en la España rural*; por Alfonso G Calero; nº 325

Elisa Belmonte: *Canto. Bases y Método*; por María Nagore; nº 327

Adrián Vogel: *Fútbol, bikinis y rock&roll*; por Amador Palacios; nº 327

VV. AA.: Homenaje colectivo a *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella;* por web editorial; nº 327

José Andrés López Covarrubias: *Yo también soy TTV 2 El libro de los Toledanos de Toda la Vida*; por web editorial; nº 327

Marco Antonio de la Ossa Martínez: *La Banda Municipal de Música de Cuenca en la Guerra Civil*; por web editorial; nº 328

Hombres y documentos de la Filosofía española. Tomo VIII-1: Addenda. A -F
Gonzalo Díaz Díaz; Antonio Heredia Soriano; por web de Marcial Pons; nº 330

REVISTAS

Presentada la nueva revista de la Catedral de Toledo con un monográfico sobre Cisneros; por El Digital CLM; nº 328

Revista Cuaderna nº 21-22 Patrimonio, historia y cultura en Talavera y su comarca

Por Alfonso G. Calero; nº 329

Entre líneas, boletín de la Biblioteca Pública Municipal de Cuenca; por J L Muñoz; nº 329